

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**  
**Departamento de Filología Española I**



**MOTIVACIÓN Y CREACIÓN LÉXICA EN LAS HABLAS  
POPULARES**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**  
**PRESENTADA POR**

**Elvira González García**

Bajo la dirección del doctor  
Manuel Alvar Ezquerro

**Madrid, 2008**

- **ISBN: 978-84-692-0121-3**

**Elvira González García**

# **MOTIVACIÓN Y CREACIÓN LÉXICA EN LAS HABLAS POPULARES**

**(LÉXICO DE LOS FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS, DEL  
MAR Y DEL CICLO VITAL A TRAVÉS DEL *TLHA*)**

**Director: D. Manuel Alvar Ezquerro**

**Departamento de Filología Española I, Facultad de Filología**

**Universidad Complutense de Madrid**

**Madrid, 2008**



---

## ***AGRADECIMIENTOS***



En primer lugar, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a D. Manuel Alvar Ezquerro, mi maestro y director de tesis, quien ya en los últimos años de la licenciatura orientó mi atención hacia el tema de esta investigación, y suscitó el interés y el afán de conocimiento que han motivado la realización de este trabajo. También quiero agradecerle la oportunidad que tuve de participar en algunos de sus proyectos, gracias a lo cual no sólo pude proseguir y profundizar en mi formación, sino acercarme a otra disciplina, la lexicografía, reafirmandose así mi entusiasmo por la lengua española, y, más concretamente, por la creación de palabras. Su saber y experiencia, sus consejos, orientaciones y sugerencias, han sido imprescindibles para llevar a término esta investigación, sin que su permanente tutela haya menoscabado en ningún momento mi libertad de criterio.

Mi agradecimiento también a Dña. M.<sup>a</sup> del Pilar Nuño Álvarez y D. Mariano de Andrés Gutiérrez, profesores del Departamento de Filología Española I de la Universidad Complutense, por su atención, ayuda y estímulo en mis etapas predoctoral y doctoral; y a D. Ignacio Ahumada Lara, que en su etapa como director del Departamento de Filología Española de la Universidad de Jaén supo recibirme, acogerme y aconsejarme en mi primera experiencia como docente universitaria. Tampoco olvido a quienes fueron mis compañeros en esta experiencia, Dña. María Ángeles García Aranda, Dña. María del Carmen Cazorla Vivas y D. Narciso Contreras Izquierdo, por la amable acogida que me dispensaron y el generoso apoyo que supieron prestarme. Años después, D. Narciso Contreras y Dña. Isabel Sánchez López me proporcionaron la oportunidad de colaborar con ellos en varios cursos de enseñanza del español como lengua extranjera de la Universidad de Jaén, abriendo así un nuevo horizonte a mi andadura profesional.

De D. Antonio Martínez González, profesor del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Granada, y Dña. María Tadea Díaz Hormigo, profesora del Área de Lingüística de la Universidad de Cádiz, quiero recordar aquí la amabilidad y diligencia con que atendieron y respondieron mis cuestiones bibliográficas, así como la desinteresada ayuda que me ofrecieron.

A mis compañeros de doctorado Mona, Pilar, María, Luis y Chus, quienes, inmersos también en su respectiva tesis doctoral, no sólo han sabido compartir mis dudas e inquietudes, sino aportarme sus conocimientos; y en general, a todos los amigos

que han seguido mi trabajo, por su comprensión y afecto.

A Sergio, por su cariño, sus ánimos y su sentido del humor, mis mayores estímulos durante la fase final de esta investigación.

A mi familia, especialmente a mis padres y a mi hermana, por su paciencia, comprensión y apoyo incondicional; y porque siempre han sabido alentarme y sobrellevar mis cambios de ánimo; sin ellos, un esfuerzo de estas características, por el tiempo y sacrificio que implica, habría resultado mucho más arduo.

Y finalmente, pero no en último lugar, a mi tía Tere, *in memoriam*, porque sé la ilusión que le habría hecho ver este trabajo concluido.

---

# ***PRESENTACIÓN***





Este trabajo de investigación, que se presenta como tesis para la obtención del grado de doctor, tiene por objetivo detectar y explicar, a través del estudio de un conjunto léxico previamente seleccionado, las palabras motivadas en las hablas andaluzas y los procedimientos de creación léxica empleados en su formación.

La elección del estudio de estos fenómenos en el español hablado en Andalucía obedece a varios motivos. Siendo como es una de las regiones más extensas de España, lo que, en principio, debe proporcionar una mayor diversidad léxica, cuenta desde hace muchos años con un atlas lingüístico de pequeños dominios que no ha sido explotado tan profundamente como cabría esperar de la riqueza de sus materiales, y con el *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, realizado por el director de esta tesis, en el cual, además de incluirse, contrastivamente, las documentaciones de dicho atlas, se recogen los datos de los principales diccionarios y otros repertorios léxicos de las hablas andaluzas. De aquí que hayamos tomado esa obra como base para la selección de nuestro corpus, acotando en ella las tres parcelas léxicas que constituyen el objeto del estudio: 1) los fenómenos atmosféricos; 2) el mar; y 3) el ciclo de la vida y la familia; parcelas escogidas por las razones que se exponen a continuación. Antes de seguir adelante, parece necesario dejar constancia de que hemos trabajado sobre una versión informatizada del *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, posterior a la edición existente, que nos fue proporcionada por el autor y que incorpora voces no contempladas en la versión publicada.

Las designaciones de los fenómenos atmosféricos, aparte de no haber sido estudiadas desde esta perspectiva, tienen especial relevancia para los habitantes del mundo rural, no sólo por la influencia que ejercen sobre las tareas agrícolas, tan importantes en el momento en que se realizó la recogida de datos para el *ALEA*, sino porque, en ocasiones, tales manifestaciones de las fuerzas de la naturaleza son difíciles de entender por los hablantes con escasa formación. Organizamos esta primera parte, a su vez, en seis apartados: 1) “Fenómenos térmicos” (es decir, los relacionados con las oscilaciones de la temperatura); 2) “El agua y sus manifestaciones climatológicas” (denominaciones de la lluvia, el granizo, etc.); 3) “Fenómenos relativos al aire y al viento”; 4) “Fenómenos luminosos” (el arrebol, el arco iris); 5) “Fenómenos eléctricos” (el relámpago, el trueno, etc.); y 6) “Nubes, niebla y aspectos del cielo”.

La segunda parcela léxica elegida, no obstante haber recibido mayor atención de

los especialistas, nos interesó también por varios motivos, algunos de ellos relacionados con el campo anterior: por un lado, los fenómenos atmosféricos influyen en el estado del mar y, por tanto, en la vida de los marineros; y por otro, el mar constituía otro de los fundamentos en que se sustentaba la economía (y, por tanto, la sociedad) andaluza. Sin olvidar que Andalucía tiene un extenso litoral bañado por dos mares, lo que hacía esperar una rica variedad en el léxico de la zona. Es un campo designativo amplio en el que se incluyen desde los diferentes tipos de embarcaciones, velas, cabos y aparejos de pesca, hasta las distintas especies de algas, aves, peces, moluscos y otra fauna marina. Dada su variedad, decidimos ordenarlo en tres grupos temáticos: a) “Generalidades” (estados del mar, mareas, olas, etc.); b) “Actividades relacionadas con el mar” (oficios, embarcaciones, velas y cabos, navegación, pesca, etc.); y c) “Seres marinos” (peces, moluscos y crustáceos, mamíferos marinos, aves, algas, etc.).<sup>1</sup>

La tercera parcela, que tampoco se ha abordado desde el punto de vista adoptado en esta tesis, fue elegida precisamente porque, refiriéndose a aspectos muy distintos, podría ser complementaria de las anteriores, ya que en ella el objeto de estudio es lo relativo a la vida humana, y ello podría dar lugar a la aparición de nuevos fenómenos lingüísticos, como la interdicción, o a la presencia del folclore. Esta parte, titulada y organizada del mismo modo que en el *ALEA* (t. V), “De la cuna a la sepultura. La familia”, abarca las etapas del noviazgo, la boda, la gestación, la adolescencia y la muerte, además de las relaciones de parentesco.

Dado que el trabajo tiene carácter léxico y no fonético, hemos reagrupado las variantes fonéticas de una misma forma léxica, siempre y cuando la variante considerada no tuviese implicaciones en el plano léxico, en cuyo caso se hacía necesario estudiarla por separado.<sup>2</sup>

Por otra parte, puesto que el estudio se circunscribe al léxico de una variedad lingüística, no analizamos aquellas voces cuyos usos figuran en el diccionario

---

<sup>1</sup> A la clasificación original del apartado dedicado al mar del tomo cuarto del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, hemos añadido tres epígrafes más: “Mamíferos marinos”, “Oficios” y “Otras voces relacionadas con la pesca”.

<sup>2</sup> Las variantes fonéticas se identifican en el Apéndice I, en la columna reservada a los procedimientos de creación léxica (P), con la marca (variante). Cuando ésta va precedida del símbolo identificativo del tipo de procedimiento, significa que la palabra a que se refiere es contemplada en el apartado correspondiente y, en su caso, analizada porque entraña algún cambio léxico-semántico.

académico como generales de la lengua<sup>3</sup>; pero sí lo hacemos con las que aparecen como andalucismos, ya estén generalizadas en la región (en cuyo caso aparecen con la abreviatura *And.*) o sean específicas de alguna o algunas de sus provincias (en cuyo caso se registran con sus abreviaturas respectivas, *Alm.*, *Cád.*, *Córd.*, *Gran.*, *Huel.*, *Jaén*, *Mál.* y *Sev.*). Un ejemplo tomado del léxico marino servirá para aclarar este proceder:

*estornino*, -na m. Caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado (*Tesoro léxico de las hablas andaluzas*).

*estornino* m. **caballa** (*DRAE*).

En casos como éste, no consideramos la voz porque aparece en el *DRAE* sin ninguna marca geográfica. Sí la consideramos, por el contrario, cuando allí se registra con marcas que indican su uso en determinados territorios, como sucede con:

*emperador* m. Pez espada (*Tesoro léxico de las hablas andaluzas*).

*emperador* m. *Alm.*, *Gran.*, *Jaén* y *Mál.* **pez espada** (*DRAE*).

En cuanto al análisis del léxico, se ha abordado con criterio onomasiológico, esto es, partiendo de los conceptos para llegar a las denominaciones que se les asignan en las hablas andaluzas. Tales designaciones son analizadas desde el punto de vista de su motivación y creación léxica, y los procedimientos empleados en la nominación han sido clasificados, en las tres partes del trabajo, en dos grandes apartados: motivación interna y motivación externa. En el primero, se incluyen tanto los recursos formales (sufijación, composición, etc.) como los semánticos (metáforas, metonimias, etc.), es decir, aquellos que el hablante tiene a su disposición en su propia lengua; por tanto, en este apartado figuran las tres clases de motivación lingüística, fónica, morfológica y semántica; y dado que las dos últimas coexisten con frecuencia en un mismo lexema, decidimos que el apartado de la motivación morfológica contuviera tanto las voces motivadas morfológicamente como las que además lo están semánticamente.

En la motivación fónica incluimos las onomatopeyas y las palabras expresivas; en la morfológica, las voces prefijadas, sufijadas, compuestas y parasintéticas, así como las unidades pluriverbales y los acortamientos. Como puede observarse, prescindimos del término derivación para obviar discusiones sobre si ciertas palabras prefijadas

---

<sup>3</sup> En el Apéndice I se indican, en la columna correspondiente a los procedimientos, con la forma (*DRAE*).

pueden considerarse compuestas o derivadas en función del tipo de prefijo, vulgar (que suele coincidir con una preposición) o culto, que lleve adjunto la base léxica, pues no es éste el objeto de nuestra investigación, sino detectar el mayor o menor uso de afijos antepuestos o pospuestos en la creación léxica.

En lo relativo a la composición, no hemos aplicado la división entre compuestos ortográficos y sintagmáticos, sino que sólo incluimos los primeros, es decir, aquellos formados por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases léxicas, y dejamos los segundos para el apartado de unidades pluriverbales, que presentan distintos grados de fusión formal y semántica, junto a los cuales figuran expresiones o frases que tienen núcleo verbal. En algunos casos, se trata de unidades denominativas o designativas, cuyo contenido es composicional (su significado se deduce del de sus componentes), y en otros, de unidades significativas, es decir, que su significado es diferente de aquel dado por la unión de los significados de sus partes.<sup>4</sup>

Para la adscripción de una palabra como parasintética, adoptamos la visión tradicional más difundida, es decir, sólo consideramos los parasintéticos creados por afijación, siguiendo un criterio formal: la inexistencia previa de las formaciones prefijo + base, o base + sufijo.

Como acortamientos figuran las voces abreviadas, generalmente por apócope, y los acrónimos, consistentes en la unión del comienzo de una palabra con el final de otra.

---

<sup>4</sup> Véase, a propósito de la distinción y delimitación de los conceptos de composición y locución (o unidad fraseológica o sintagma), Gloria Corpas Pastor, “Esfera II: Locuciones”, en *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos, 1996, págs. 91-93; M.<sup>a</sup> Auxiliadora Castillo Carballo, “Unidades pluriverbales neológicas en la prensa actual”, en José Antonio Samper Padilla, Magnolia Troya Déniz (eds.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina* (Las Palmas de Gran Canaria, del 22 al 27 de julio de 1996), I, Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1999, págs. 155-162; de la misma autora, “¿Compuestos o locuciones?”, en M. Alvar Ezquerro y Gloria Corpas Pastor (coords.), *Diccionarios, frases y palabras*, Málaga, Universidad de Málaga, 1998, págs. 147-155; Leonor Ruiz Gurillo, “Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación”, en Alexandre Veiga, Miguel González Pereira, Montserrat Souto Gómez (eds.), *Léxico y gramática*, Lugo, Tris Tram, 2002, págs. 327-339; Eugenio de Bustos Gisbert, *La composición nominal en español*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1986, págs. 69-119; María Tadea Díaz Hormigo, “Compuestos sintagmáticos, sintagmas libres y unidades fraseológicas. Formación de palabras y Fraseología”, en *Disciplinas lingüísticas y formación de palabras*, Cádiz, Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2000, págs. 76-86; Verónica Ferrando Aramo, “Colocaciones y compuestos sintagmáticos: dos fenómenos léxicos colindantes”, en Alexandre Veiga, Miguel González Pereira, y Montserrat Souto Gómez (eds.), *Léxico y gramática*, Lugo, Tris Tram, 2002, págs. 99-107; Juan Manuel Pérez Vigaray, y José Juan Bautista Rodríguez, “Composición nominal y fraseología”, en R. Almela, E. Ramón Trives, y G. Wotjak (eds.), *Fraseología contrastiva con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*, Murcia, Universidad de Murcia, 2005, págs. 81-89; Ramón Almela Pérez, *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona, Ariel, 1999, págs. 135-141.

Clasificamos las motivaciones de carácter semántico dentro de dos subtipos, según que los cambios semánticos se produzcan: 1) en el interior del significado (extensión, restricción, y desplazamiento), o 2) por asociación (metáfora, metonimia, etimología popular, y elipsis).

En la segunda parte del trabajo, dedicada al léxico mariner, hemos considerado oportuno añadir un cuarto apartado, titulado “Motivaciones basadas en aspectos del mundo del hombre”, debido a que hemos encontrado una significativa cantidad de ellas en esta parcela, por lo que también nos ha parecido aconsejable ordenarlas en varios grupos: “Antroponímicos y nombres de personajes”; “Oficios y dignidades”; “Gentilicios”; y “Nombres comunes”.

Por otra parte, y dado que en el aumento del caudal léxico también influyen las motivaciones externas, hemos dedicado el segundo gran apartado a los préstamos, o sea, a las voces incorporadas (en su forma y contenido) de otras variedades lingüísticas, incluyendo tanto las procedentes de dialectos y lenguas de España como las que tienen su origen en la germanía, el caló, el árabe, gótico, portugués, francés, italiano, inglés, etc.

Finalmente, el análisis pormenorizado del léxico acotado para el estudio nos permitirá establecer algunas conclusiones sobre el uso de palabras motivadas en las hablas andaluzas y los recursos lingüísticos que, con mayor o menor frecuencia, se emplean en su creación.

Como complemento de todo lo anterior, incluimos al final de nuestro trabajo una serie de apéndices donde se recoge, debidamente ordenado, el material utilizado para llevarlo a cabo: I) inventario de las voces y expresiones analizadas, clasificadas por parcelas léxicas; II) relación de voces y expresiones para las que no se ha encontrado explicación convincente, o al menos plausible, ordenadas con igual criterio; y III) resúmenes cuantitativos según tipos de motivación y procedimientos de creación léxica (por apartados, parcelas y total). En último término, aparecen las referencias bibliográficas de las obras consultadas.

No queremos terminar esta presentación sin dejar constancia de que no son pocos los problemas que conlleva la búsqueda de una posible motivación para ciertas palabras. De aquí que seamos conscientes del alto componente de subjetividad de investigaciones como la nuestra, ya que buena parte de las motivaciones semánticas

propuestas se basan en interpretaciones personales, de modo que aquéllas podrían ser susceptibles de otras explicaciones no menos válidas o aceptables. Algunas de las voces no aparecen en diccionarios, por lo que podemos suponer que han caído en desuso, son términos empleados exclusivamente en esas zonas de Andalucía o son formas arbitrarias creadas por los hablantes. En otras ocasiones, conocemos el significado de la palabra, pero no encontramos relación entre su significado primitivo y el nuevo asignado por los hablantes, de manera que cabría preguntarse: ¿existe para el hablante esa relación o la ha creado y asignado de manera arbitraria? Quizás esta pregunta resuma el tema de este trabajo y el interés que nos ha suscitado.

---

# ***INTRODUCCIÓN***





HERMÓGENES.- ¡Sócrates! Aquí Crátilo sostiene que cada ser posee la rectitud del nombre que por naturaleza le corresponde, y que el nombre no es aquello con que unas determinadas personas denominan una cosa tras haber convenido en denominarla así, aplicando a tal efecto una porción de su propia voz, sino que existe una cierta rectitud de los nombres<sup>5</sup> inherentemente igual para todos, griegos y bárbaros.

(Platón, *Crátilo*<sup>6</sup>)

Estas palabras de Platón ponen de manifiesto la antigüedad del debate acerca de si la relación de los nombres con las realidades que designan viene dada por naturaleza, postura sostenida por Crátilo, o si, por el contrario, esa relación es arbitraria y está establecida a partir de la convención y el acuerdo de los hablantes, postura defendida por Hermógenes. Estos personajes representan dos posiciones, la de los naturalistas y la de los convencionalistas, que reflejan dos concepciones del lenguaje, respectivamente: los primeros sostienen que las palabras poseen sus significados por naturaleza, debido a la correspondencia entre realidad y palabra, pues el lenguaje es parte de esa realidad y pronunciar un nombre entraña la manifestación de lo nombrado; los segundos consideran que las palabras significan por convención y tradición entre los hablantes, ya que el lenguaje es fruto de la actividad humana.<sup>7</sup>

Esta polémica sobre la relación entre las palabras y las cosas se ha mantenido viva a lo largo de los siglos, decantándose paulatinamente la doctrina hacia la tesis convencionalista, que pone el énfasis en lo arbitrario del lenguaje. Pero es Saussure

---

<sup>5</sup> La expresión *rectitud del nombre* significa que una palabra puede considerarse correcta en relación a aquello que nombra.

<sup>6</sup> Platón, *Crátilo*, traducción, introducción y notas de Óscar Martínez García, Madrid, Alianza, 2004, pág. 127.

<sup>7</sup> Véase a este respecto, María Tadea Díaz Hormigo, “Arbitrariedad, motivación morfológica y variación lingüística”, en Juan de Dios Luque Durán (ed.), *Actas del V Congreso Andaluz de Lingüística General. Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*, Granada, Granada Lingvistica, t. II, 2006, pág. 747; Germán Gil Jiménez, *Aspectos gramaticales de la motivación lingüística*, Málaga, G. Gil, 1988, pág. 13; M.<sup>a</sup> del Carmen López Cara, *La paronomasia como recurso conceptual, expresivo y humorístico en la lengua española actual*. [Tesis inédita]. Universidad de Granada, Granada, 2005, págs. 119-120; M.<sup>a</sup> del Carmen García Manga, “La motivación lingüística: propuesta de clasificación”, *Res Diachronicae. Anuario de la Asociación de los Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*, 1 (2002), pág. 159; Elena Méndez García de Paredes, “Valores asociados en la creación léxica”, en Esperanza R. Alcalde, M.<sup>a</sup> del Mar Ramos, y Francisco J. Salguero (eds.), *Estudios lingüísticos en torno a la palabra*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1993, págs. 148-149.

quien acierta a formular la arbitrariedad del signo lingüístico como uno de los principios fundamentales del lenguaje, si bien, como se ha subrayado en repetidas ocasiones, su aportación no radica tanto en la utilización de ese concepto, empleado también por sus predecesores, como en la peculiar interpretación que de él hace<sup>8</sup>:

La palabra *arbitrario* [...] no debe dar idea de que el significante depende de la libre elección del hablante (ya veremos luego que no está en manos del individuo el cambiar nada en un signo una vez establecido por un grupo lingüístico); queremos decir que es *inmotivado*, es decir, arbitrario con relación al significado, con el cual no guarda en la realidad ningún lazo natural.<sup>9</sup>

Como excepciones a este principio, Saussure señala las onomatopeyas y las exclamaciones, que tienen su origen en un lenguaje imitativo o exclamativo, aunque, en su opinión, son escasas y tienen un papel poco importante en la lengua. Pero, dicho esto, da un paso adelante al afirmar que en cada lengua cabe distinguir lo absolutamente arbitrario o inmotivado de lo que no lo es más que relativamente. Cuando dice que “el signo puede ser relativamente motivado”, está aludiendo a una noción que implica: “1) el análisis del término dado, por consiguiente, una relación sintagmática; 2) la evocación de uno o varios términos, por consiguiente, una relación asociativa”. La motivación es “siempre tanto más completa cuanto más fácil es el análisis sintagmático y más evidente el sentido de las subunidades”, aunque ésta nunca es completa, pues los componentes de un signo motivado son a su vez arbitrarios.<sup>10</sup>

Émile Benveniste<sup>11</sup>, por otro lado, define la relación entre el significante y el significado como necesaria, pues ambos elementos son inseparables en la conciencia del sujeto hablante y se evocan mutuamente, debido a que el vínculo entre una realidad dada y el signo lingüístico que la representa se ha establecido históricamente en la

---

<sup>8</sup> Véase la historia de la teoría de la arbitrariedad del signo en Eugenio Coseriu, “L’arbitraire du signe. Sobre la historia tardía de un concepto aristotélico”, en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1977, págs. 13-61.

<sup>9</sup> Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, traducción, prólogo y notas de Amado Alonso, Buenos Aires, Losada, 2002, págs. 137-138.

<sup>10</sup> Ferdinand de Saussure, *op. cit.*, págs. 232-233. Para más detalles sobre el concepto de motivación relativa en Saussure, véase Germán Gil Jiménez, “En torno a la motivación relativa del signo en Saussure”, *Analecta malacitana*, VI/1 (1983), págs. 41-47; y, del mismo autor, *Aspectos gramaticales de la motivación lingüística*, *op. cit.*, págs. 19-29.

<sup>11</sup> “Naturaleza del signo lingüístico”, en *Problemas de lingüística general*, 4.ª ed., Buenos Aires, Siglo XXI, 1974, pág. 51.

comunidad lingüística.<sup>12</sup>

No obstante, lo que parece claro es que en las lenguas existen tanto palabras arbitrarias, inmotivadas u opacas, como palabras motivadas o transparentes. Algunas de las pruebas que se aducen para demostrar la arbitrariedad del signo (es decir, la ausencia del vínculo natural entre significante y significado) son: 1) la presencia de la sinonimia y la homonimia, que serían inconcebibles si existiera un vínculo entre forma fónica y significado, en cuyo caso cada significado estaría representado por un significante y a cada significante le correspondería un significado único; 2) la evolución, formal y semántica, de las palabras de una lengua; 3) las diferencias entre unas lenguas y otras (pues tienen significantes diferentes para designar el mismo objeto); 4) la existencia misma de lenguas distintas.<sup>13</sup>

El carácter convencional de los signos lingüísticos contrasta con la búsqueda constante de motivación por parte de los hablantes de una determinada lengua, que ante una palabra opaca o extraña sienten la necesidad de reinterpretarla y modificarla, semántica o formalmente, en función de otras más conocidas y familiares, con el fin de hacer explicable aquello que no lo era. De ahí que los lingüistas hayan establecido distintas clasificaciones de la motivación lingüística.

Walther von Wartburg<sup>14</sup> destaca que los “signos relativamente motivados” están ligados a dos raíces humanas del lenguaje, el afán de expresividad y el instinto etimológico; atendiendo a la primera de ellas, establece tres tipos de palabras:

---

<sup>12</sup> Véase a este propósito, Charles Bally, “L’arbitraire du signe. Valeur et signification”, *Le français moderne*, 8/3 (1940), págs. 193-206; la cita procede de la pág. 202; José Joaquín Montes Giraldo, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo LXVII, 1983, pág. 22; Bertil Malmberg, “El signo lingüístico”, en *Teoría de los signos: introducción a la problemática de los signos y los símbolos*, traducción de Alejandro Licona, México, Siglo Veintiuno, 1977, pág. 58; M.<sup>a</sup> del Carmen García Manga, “La motivación lingüística: propuesta de clasificación”, art. cit., pág. 160.

<sup>13</sup> V. Ferdinand de Saussure, *op. cit.*, pág. 136; Stephen Ullmann, “Palabras arbitrarias y palabras motivadas”, en *Introducción a la semántica francesa*, traducción y anotación por Eugenio Bustos Tovar, [1.<sup>a</sup> ed.], reimp., Madrid, CSIC, 1974, págs. 135-136; Kurt Baldinger, “Significante y realidad”, en *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna*, 2.<sup>a</sup> ed., Madrid, Ediciones Alcalá, 1977, págs. 29-30; M.<sup>a</sup> del Carmen García Manga, “La motivación lingüística: propuesta de clasificación”, art. cit., pág. 161; María Tadea Díaz Hormigo, “Arbitrariedad, motivación morfológica y variación lingüística”, art. cit., págs. 749-750.

<sup>14</sup> Walther von Wartburg, “Motivación de las palabras”, en *Problemas y métodos de la lingüística*, traducción de Dámaso Alonso y Emilio Lorenzo, Madrid, CSIC, 1951, pág. 219.

- Palabras que todavía hoy están motivadas por su sonido (directamente): *baba, tintineo, susurrar*.
- Palabras que están motivadas etimológicamente (de manera indirecta), es decir, por su relación con otra palabra: *enarbolar, campanario* (cf. *árbol, campana*).
- Palabras que deben su significado únicamente a la tradición: *árbol, coger*.

Gili Gaya<sup>15</sup> hace una clasificación tripartita de la motivación lingüística: 1) *motivación fonética*, correspondiente a las onomatopeyas y a la expresividad por asociación; 2) *motivación semántica*, referida a los sentidos figurados; y 3) *motivación etimológica*, que incluye la derivación, la composición y la etimología popular.

Ullmann<sup>16</sup> establece, primeramente, una oposición entre la categoría de las *palabras arbitrarias* y el tipo de las llamadas *palabras motivadas*: “Son motivadas todas las palabras cuya forma no es puramente fortuita a los ojos del hablante”. De esta definición se desprende que no es un fenómeno absoluto, sino que está relativizado por el hablante, que es quien percibe una palabra como motivada o inmotivada; por esta razón, el fenómeno se situará en una perspectiva sincrónica, puesto que quienes emplean habitualmente una lengua no necesitan conocer el origen de su léxico. Por todo ello, es comprensible que la motivación o inmotivación de las palabras presenten variedades diacrónicas, diatópicas y diastráticas<sup>17</sup>.

Sentado esto, el autor distingue dos clases de motivación:

- *Motivación fónica*, en que diferencia dos tipos: las onomatopeyas, cuyo valor expresivo se debe a una imitación directa de sonidos mediante sonidos, y las palabras expresivas, en cuyo caso no existe imitación directa, pues los

---

<sup>15</sup> Samuel Gili Gaya, “Motivación fonética de los signos lingüísticos”, en *Elementos de fonética general*, Madrid, Gredos, [1950] 1966, págs. 173-177.

<sup>16</sup> S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, op. cit., págs. 136-163; del mismo autor, *Lenguaje y estilo*, traducción del inglés por Juan Martín Ruiz-Werner, Madrid, Aguilar, 1968, págs. 48-50. En otra obra suya (*Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, traducción de Juan Martín Ruiz-Werner, Madrid, Taurus, 1991, págs. 107-119), en el capítulo dedicado a las palabras transparentes y opacas, explica los cambios en la motivación, que pueden conllevar su pérdida o su adquisición.

<sup>17</sup> V. Miguel Ángel Jiménez Cuenca, “Consideraciones sobre creación y motivación en el léxico del español de Andalucía”, en J. A. Samper Padilla y M. Troya Déniz (coords.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Las Palmas de Gran Canaria, del 22 al 27 de julio de 1996*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria-Librería Nogal, I, 1999, pág. 289.

sonidos representan impresiones sensoriales distintas de las acústicas o incluso nociones abstractas, fenómenos psíquicos, etc.

- *Motivación etimológica*, que engloba la *motivación morfológica* (característica de los compuestos y derivados) y la *motivación semántica* (propia de los sentidos traslaticios, figurados), porque comparten algunos rasgos que las diferencian de la fónica, como es que explican la palabra refiriéndola a otros elementos del léxico ya existentes; la motivación está basada siempre en la etimología, “entendiendo esta palabra en la acepción de ‘sentimiento etimológico de los hablantes’, las ideas que se hacen de las relaciones entre los elementos de su sistema lingüístico”. Por tanto, la motivación morfológica y la semántica son siempre relativas, dado que no explican los componentes últimos de las palabras, mientras que la motivación fónica es absoluta.<sup>18</sup>

Eugenio de Bustos Tovar<sup>19</sup>, partiendo de la consideración saussuriana de la lengua como sistema (es decir, como conjunto de elementos en que cada uno recibe su valor, se define y se delimita por sus relaciones diferenciales con los demás términos del sistema) y de la noción acuñada por Bally<sup>20</sup> de *campo asociativo de la palabra* (“los signos que determinan más particularmente el valor de aquél al que rodean en la memoria forman su «campo asociativo»”), propone tres tipos principales de asociaciones en la estructura del campo asociativo de la palabra:

- Asociaciones del significante: motivaciones basadas en la semejanza fonética. A este grupo pertenecen las onomatopeyas y palabras expresivas, y las formas de etimología popular.

---

<sup>18</sup> Antonio Martínez González (*Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*. [Memoria de licenciatura inédita]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, 1973) denomina este segundo tipo *motivación etimológico-morfológica* e incluye, igualmente, tanto las palabras derivadas y compuestas, como las que se deben a una metáfora, metonimia o a una etimología popular.

<sup>19</sup> “Algunas observaciones sobre la palabra compuesta. La palabra compuesta como signo lingüístico”, *Revista de Filología Española*, XLIX (1966), págs. 273-274. En otro artículo suyo (“Anotaciones sobre el campo asociativo de la palabra”, en *Problemas y principios del Estructuralismo lingüístico*, Madrid, CSIC, 1967, págs. 149-170) estudia este tema con mayor detalle.

<sup>20</sup> “L’arbitraire du signe. Valeur et signification”, art. cit., págs. 195-197.

- Asociaciones basadas simultáneamente en el significado y en el significante: motivación morfológica. En ella encuadra el estudio de los derivados y compuestos.
- Asociaciones basadas en el significado: motivación semántica. En ella se fundan las motivaciones que atañen no sólo al aspecto intelectual, sino las que se desprenden de los valores afectivos, evocadores, etc. Los usos figurados, metáforas y metonimias también son situadas en este grupo.

Kurt Baldinger<sup>21</sup> diferencia la *motivación onomatopéyica* o *primaria*, en que existe cierta relación directa entre palabra y realidad, y *motivación indirecta* o *secundaria*, que se correspondería con el segundo tipo expuesto por Ullmann, y que se produce a través de elementos preexistentes en la lengua, tal y como indica al referirse al plano del significado: “toda la semántica se basa en motivaciones secundarias, pues todos los nuevos matices de significación están motivados por los precedentes”. Además, hace una observación interesante: “hay una característica discrepancia entre la inmotivación de las palabras primarias y la necesidad (humana) siempre perceptible de motivación”, de la cual aduce como prueba las etimologías populares.

Pierre Guiraud<sup>22</sup> distingue entre *motivación natural* y *motivación endoglótica* (intralingüística); la primera se corresponde con la fónica u onomatopéyica, pues se trata de una asociación en el interior de la palabra entre la forma acústica y la cosa significada, y la segunda, llamada “relativa” por Saussure, consiste en una asociación en el interior de la lengua entre las diferentes palabras. La motivación endoglótica puede ser *morfológica* (derivación y composición) o *semántica* (cambios de sentido). Este autor<sup>23</sup> señala, además, los medios de que dispone la lengua para la creación de

---

<sup>21</sup> “Significante y realidad”, en *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna*, op. cit., págs. 30-31.

<sup>22</sup> *La Semántica*, traducción de Juan A. Hasler, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1.<sup>a</sup> ed. en español, 5.<sup>a</sup> reimp., 1981, págs. 21-22. Una clasificación muy parecida es la ofrecida por Elena Méndez García de Paredes, “Valores asociados en la creación léxica”, art. cit., págs. 145-148.

<sup>23</sup> *La Semántica*, op. cit., págs. 34-35. Véase también en otra obra suya, *Structures étymologiques du lexique français*, París, Librairie Larousse, 1967. Para otras clasificaciones de los neologismos o de procedimientos de enriquecimiento léxico, v. Julio Fernández-Sevilla, *Neología y neologismo en español contemporáneo*, Granada, Editorial Don Quijote, 1983, págs. 15-20; Gloria Guerrero Ramos, *Neologismos en el español actual*, Madrid, Arco/libros, 1997, págs. 17-24; Eugenio de Bustos Gisbert, *La composición nominal en español*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1986, págs. 46-51; Julia Sanmartín Sáez, “La creación léxica (I). Neologismos semánticos: las metáforas de cada día”, en Antonio Briz [et al.], *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel, 2000, pág. 125; Manuel Alvar

palabras: a) las onomatopeyas (la forma fónica reproduce el ruido designado); b) la derivación y la composición (que permiten crear palabras a partir de formas existentes); c) la transferencia de sentido (que consiste en designar un concepto por un nombre que ya pertenece a otro); y d) los préstamos (palabras venidas del extranjero).

Urrutia Cárdenas<sup>24</sup> diferencia entre *motivación interna*, que abarca la motivación fónica, la morfológica y la semántica, y *motivación externa*, que son los préstamos extranjeros.

Montes Giraldo<sup>25</sup>, en su obra *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, parte del principio de que en todo léxico, desde el punto de vista sincrónico, puede hacerse una primera bipartición entre léxico inmotivado, no analizable por el hablante común (*hermano, padre, nación*, etc.), y léxico cuyas voces son analizables formal o semánticamente, o en ambos aspectos, por el hablante (léxico motivado: *apretado* ‘avaró’, *cogedor*, etc.), y se refiere a las diferentes clases de motivación como “los diversos procedimientos de creación léxica, ya que evidentemente, el acto creativo de hablar es siempre motivado”<sup>26</sup>. En la introducción de este trabajo hace una observación pertinente al respecto:

la motivación, como casi todos los fenómenos de la lengua no es cosa de sí o de no, de que exista o no exista sin más: varía en el tiempo en que los lexemas suelen perder nexos motivantes con la realidad; en el espacio, pues en unos lugares es motivado lo que en otros no lo es, y en la estructura social, ya que son muy diversos los conocimientos de los distintos estratos respecto a la realidad circundante y muy diversas, por lo tanto, las posibilidades de captar la motivación de las palabras.<sup>27</sup>

---

Ezquerria, *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco/Libros, 1996; y, del mismo autor, “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones y otros fenómenos en el léxico andaluz”, en Antonio Martínez González (ed.), *Las hablas andaluzas ante el siglo XXI*, Almería, Diputación de Almería - Instituto de Estudios Almerienses, 2002, págs. 13-43.

<sup>24</sup> *Lengua y discurso en la creación léxica. La lexicogenesia*, Madrid, Planeta/Universidad, 1978, págs. 11, 256-266.

<sup>25</sup> José Joaquín Montes Giraldo, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, op. cit..

<sup>26</sup> José Joaquín Montes Giraldo, “Sobre los procedimientos de creación léxica y su clasificación”, *Lingüística Española Actual*, VI/1 (1984), pág. 39. En este artículo llama la atención sobre la necesidad de considerar las creaciones en que sólo cambia el contenido, pues tradicionalmente cuando se habla de “formación de palabras” se entiende únicamente los procedimientos gramaticales que manipulan las formas ya existentes en la lengua para, mediante las reglas propias de cada idioma, producir nuevas formas.

<sup>27</sup> José Joaquín Montes Giraldo, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, op. cit., pág. 14.



Excluyendo las voces onomatopéyicas y el fonosimbolismo, este autor<sup>28</sup> establece dos tipos fundamentales de motivación:

- *Relacionamiento o comparación de un referente con otro u otros.* Es el procedimiento que motiva o da razón de las creaciones de tipo metafórico en cuanto el *nominandum* en su totalidad, o en alguno de sus rasgos o caracteres, se compara con un referente dado (o con una parte de él), resultando que el nombre del referente con el que se compara el *nominandum* pase a ser nombre de éste: *fiera* ‘persona irascible’, etc. Respecto a la forma, este tipo de creación léxica se produce trasladando simplemente el nombre de un referente a otro o utilizando procedimientos gramaticales al lado de los metafóricos.
- *La motivación funcional o gramatical.* Considera tres modalidades principales:
  - La que crea términos por procedimientos gramaticales, que por conservar sus elementos cierta plenitud semántica pueden tener algún carácter metafórico.
  - La que mediante elementos gramaticales con cierto contenido léxico forma términos que expresan diferentes relaciones: locativas, cuantificadoras, posesivas, agentivas, instrumentales, etc.
  - La que utiliza elementos agregados que desempeñan la función de transpositores categoriales.

Casas Gómez<sup>29</sup> propone una clasificación novedosa de los tipos de motivación lingüística, pues a las dos categorías establecidas tradicionalmente (motivación primaria o directa de tipo fonético, y motivación secundaria o indirecta de carácter intralingüístico, como son la morfológica y la semántica), añade dos formas más de

---

<sup>28</sup> José Joaquín Montes Giraldo, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, op. cit., págs. 26-27. Carlos Coello Vila (“Motivación y creación léxica de los bolivianismos”, en M.<sup>a</sup> Teresa Echenique Elizondo y Juan Sánchez Méndez (coords.), *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch en su 80 aniversario*, Madrid, Gredos – Biblioteca Valenciana, 2003, págs. 187-198) sigue la misma clasificación de Montes.

<sup>29</sup> Miguel Casas Gómez, “El poder mágico de la palabra”, *Trivium. Anuario de Estudios Humanísticos*, 8. In memoriam Prof. José Luis Millán Chivite, 1996, págs. 46-47; y, del mismo autor, “Tabú de palabra e interdicción conceptual”, en A. Pamies Bertrán y J. D. Luque Durán (eds.), *Trabajos de lexicografía y fraseología contrastivas*, Granada, Método Ediciones, 2000, págs. 86- 87.

motivar el lenguaje:

- La *motivación terminológica* de carácter interlingüístico, referida al lenguaje técnico-científico, pues los tecnicismos se conciben como sustitutos de las realidades designadas, esto es, sus significantes se identifican con la cosa creada.
- La *motivación por tabú lingüístico* de carácter extralingüístico, que como la anterior se basa en la relación directa entre el significante y la realidad designada, aunque en este caso su origen se debe a la concepción mágica de atribuir a las palabras un poder intrínseco, de acuerdo, por lo general, con una mentalidad primitiva y poco desarrollada culturalmente.

Fernández-Sevilla<sup>30</sup> destacó la importancia de considerar las motivaciones en el estudio sincrónico del léxico dialectal, porque el análisis de éstas podría resultar de gran utilidad para comprender la estructuración global del léxico, así como sus tendencias evolutivas.

En el caso del léxico andaluz, de que se ocupa nuestro estudio, son bastantes los especialistas que dan cuenta de la existencia de palabras motivadas (ya sea fonética, morfológica o semánticamente, o por préstamos externos) en diferentes parcelas ideológicas; por ejemplo, el léxico agrícola, estudiado por Julio Fernández-Sevilla<sup>31</sup> y por Félix Jiménez Ramírez<sup>32</sup>; el léxico rural y marinero de Lepe, por Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>33</sup>; el léxico marinero, por Antonio Martínez González<sup>34</sup> y Antonio

---

<sup>30</sup> *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, Madrid, CSIC - Departamento de Geografía Lingüística y Dialectología, 1975, pág. 457.

<sup>31</sup> *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, op. cit.

<sup>32</sup> *Creatividad en el léxico agrícola andaluz. Estudio lingüístico del vocabulario de los cultivos subtropicales*, Málaga, Universidad de Málaga, 2002.

<sup>33</sup> *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe* (Huelva), Huelva, Excm. Diputación Provincial de Huelva, 1985.

<sup>34</sup> *Terminología marinera granadina. Contribución al estudio del habla marinera de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1992; *Léxico marinero granadino*, Granada, Diputación Provincial, 1993; “El léxico de la pesca en Andalucía y Canarias”, *Español Actual*, 52 (1989), págs. 81-102; *Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*, op. cit.; “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, en J. Borrego Nieto, J. J. Gómez Asencio, y L. Santos Río, *Philologica I. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989, págs. 87-98; “Metáforas en el léxico marinero andaluz (I. Peces cartilaginosos)”, en A. Gil y CH. Schmitt (hrsg.), *Kognitive und Kommunikative Dimensionen der Metaphorik in den romanischen Sprachen. Akten der gleichnamigen Sektion des XXV*, Bonn, Romanistischer Verlag, 1998, págs. 313-226; *Palabras y cosas*

Carrillo Alonso<sup>35</sup>; el léxico ictionímico, por Antonio Martínez González, así como por José Carlos de Torres<sup>36</sup> y por José Mondéjar<sup>37</sup>; las denominaciones de algunas plantas, por Francisco Torres Montes<sup>38</sup>; los nombres (no sólo andaluces) de los vientos y del arco iris, por María José Quilis Sanz<sup>39</sup>; el léxico animal (no sólo andaluz), por Pilar García Mouton<sup>40</sup>; los nombres de insectos, reptiles y animales silvestres, por Marie Rose Simoni-Aurembou<sup>41</sup>; la terminología del maíz, por Manuel Alvar<sup>42</sup>; el léxico de la

*del mar en la costa andaluza* (Resumen de tesis doctoral), Granada, Universidad de Granada, 1979; “Notas de ictionimia andaluza”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIII (1977), págs. 165-243; “Anglicismos en el habla viva de los pescadores andaluces”, *Estudios de Filología Inglesa*, 6-7 (1979), págs. 91-98; “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, en Christian Schmitt y Wolfgang Schweickard, *Kulturen im dialog. Die iberoromanischen Sprachen aus interkultureller Sicht*, Bonn, Romanistischer Verlag, 1996, págs. 38-73; “Ictionimos catalanes en el habla marinera andaluza”, en Antonio Narbona Jiménez y Miguel Ropero Núñez (eds.) (1997): *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza [Sevilla, 4-7 de marzo de 1997]*, Sevilla, Seminario Permanente del Habla Andaluza, 1997, págs. 607-622; “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, en C. García Turza, F. González Bachiller, y J. Mangado Martínez, *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (La Rioja, 1-5 de abril de 1997)*, vol. II, Logroño, Universidad de La Rioja, 1998, págs. 749-763. Sobre ictionimia, véase también, “Ictionimia y geografía lingüística”, *Revista de Filología Española*, LIII (1970), págs. 155-224.

<sup>35</sup> “Léxico marinero de Almería. Su influencia en otros niveles socioculturales”, *Boletín de la Real Academia Española*, LXIX, cuaderno CCXLVIII (1989), págs. 337-402.

<sup>36</sup> “Préstamos en las designaciones andaluzas de peces”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, 1977, págs. 285-300.

<sup>37</sup> *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, 2001, concretamente los artículos: “Etimología e historia de un genovesismo: *chanquete* (Aphia minuta R.)”, págs. 373-383; “Congrio (gr. γόγγρος) y *Zafío* (ár. sāfi). Un capítulo de ictionimia mediterránea y atlántica (*Conger conger* L.; Q. ALM 645)”, págs. 423-439; “De ictionimia arabigoandaluza. *Albur* (Mugil cephalus L.)”, págs. 441-459; y, “*Robalo* y *Lubina* (Morone Labrax L.). Otro capítulo de ictionimia mediterránea y atlántica (ALEA 1109; ALEICan. 465; ALM 541 W)”, págs. 461-496.

<sup>38</sup> “Usos y nombres vernáculos de algunas plantas espontáneas de Rodalquilar (Níjar)”, en Nazario Yuste Rossell y José M. Martínez López (coords.), *Psicología y Educación. Homenaje a la profesora Concha Zorita Tomillo*, Almería, Universidad de Almería, 1994, págs. 497-532; “Orientalismos peninsulares en el levante andaluz. Nombres y usos de algunas plantas silvestres”, *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, t. LV - Cuaderno I (2000), págs. 197-240.

<sup>39</sup> “Los nombres de los vientos en los atlas lingüísticos españoles”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, vol. XIV (1992), págs. 495-516; “El arco iris: Geografía lingüística y creencias populares”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. XXXIX (1984), págs. 169-190.

<sup>40</sup> “Motivación en nombres de animales”, *Lingüística Española Actual*, IX-2 (1987), págs. 189-197.

<sup>41</sup> “Nombres de algunas bestezuelas en Andalucía y Canarias”, en M. Alvar (coord.), *I Simposio Internacional de Lengua Española (1978)*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular, 1981, págs. 127-157.

<sup>42</sup> “La terminología del maíz de Andalucía”, en *Estudios sobre las hablas meridionales*, Granada, Universidad de Granada, 2004, págs. 273-291. Véase también otro estudio del autor en la misma obra, “Acercamiento al léxico andaluz (ALEA)”, págs. 229-271, donde trata las denominaciones del peón y la peonza; del fango y el limo; del requesón y el entremiso; de abejas y avispa; de la fárfara; y, de dos enfermedades infantiles.

casa y las faenas domésticas, por José Andrés de Molina Redondo<sup>43</sup>, etc. De otro lado, hay trabajos en que se recogen y estudian los préstamos en Andalucía, bien provengan de lenguas o dialectos de España, o de lenguas extranjeras<sup>44</sup>. Tampoco faltan estudios más generales sobre léxico andaluz donde se pone de manifiesto la existencia de motivación lingüística<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> *Introducción al estudio del léxico andaluz (La casa. Las faenas domésticas)* (Resumen de tesis doctoral), Granada, Universidad de Granada, 1971.

<sup>44</sup> Véanse, Gregorio Salvador, “Aragonesismos en el andaluz oriental”, *Archivo de Filología Aragonesa*, V (1953), págs. 143-165; del mismo autor, “Catalanismos en el habla de Cúllar-Baza”, en *Miscelánea Filológica dedicada a Mons. A. Grieria*, II, San Cugat del Vallés - Barcelona, Instituto Internacional de Cultura Románica, 1960, págs. 335-342; M.<sup>a</sup> Dolores Gordón Peral, “Aragonesismos y voces de filiación oriental en el léxico andaluz”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XLI (1988), 193-207; Manuel Álvarez García, “Contribución al estudio de los aragonesismos en las hablas de la Andalucía oriental”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVI-XXXVII (1985), págs. 377-386; Teresa Garulo Muñoz, “Aragonesismos de origen árabe en Andalucía”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXX-XXXI (1982), págs. 143-171; Ana Isabel Navarro Carrasco, “Orientalismos en andaluz”, *Español Actual*, 45 (1986), págs. 5-25; de la misma autora, “Voces murcianas y albaceteñas que reaparecen en el oriente andaluz”, *Español Actual*, 50 (1988), págs. 61-72; y, de la misma autora, “Occidentalismos en andaluz”, *Español Actual*, 43 (1985), págs. 69-88; J. Ignacio López de Aberasturi Arregui, “Extremeñismos léxicos en Andalucía occidental”, en M. Ariza [et al.] (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Cáceres, 30 de marzo – 4 de abril de 1987, II, Madrid, Arco/Libros, 1988, págs. 1501-1510; del mismo autor, *Introducción al estudio de los occidentalismos (leonesismos y portuguesismos) en andaluz*. [Tesina] Ed. microforma, Granada, Universidad de Granada, 1992.; del mismo autor, “Leonesismos de carácter migratorio en Andalucía”, en M. Ariza [et al.] (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, t. II, Madrid, Pabellón de España, 1992, págs. 179-186; del mismo autor, “Portuguesismos en andaluz: algunos aspectos semánticos”, en *Actas do XIX Congresso Internacional de Lingüística e Filologia Românicas*, IV, La Coruña, Fundación Barrié de La Maza, 1993, págs. 363-377; Manuel Alvar, “Portuguesismos en andaluz”, en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1990, págs. 246-260; Takekazu Asaka, “Un problema de lenguas en contacto: lusismos en Andalucía”, *Lingüística Hispánica*, 4 (1981), págs. 31-45; Ana María Tapia Poyato, “Gitanismos en el ALEA”, *Cauce. Revista de Filología y su Didáctica*, 18-19 (1995-96), págs. 867-888; Teresa Garulo Muñoz, *Los arabismos en el léxico andaluz. (Según los datos del ALEA)*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1983; Diego Gómez Fernández, “Constantes en las adaptaciones fonético-fonológicas inglés-español y andaluz, a partir de las interferencias léxicas inglesas en el Campo de Gibraltar”, *Cauce*, III (1980), págs. 11-46.

<sup>45</sup> Véanse, Manuel Alvar Ezquerro “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones y otros fenómenos en el léxico andaluz”, art. cit., 13-43; del mismo autor, “El vocabulario andaluz”, en Antonio Narbona Jiménez y Miguel Roperó Núñez (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza [Sevilla, 4-7 de marzo de 1997]*, Sevilla, Seminario Permanente del Habla Andaluza, 1997, págs. 253-276; y, también del mismo autor, “Variedad y riqueza en el léxico andaluz”, en *El habla andaluza. El español hablado en Andalucía*, Ayuntamiento de Estepa, 2003, págs. 201-236; Antonio Narbona, Rafael Cano y Ramón Morillo, *El español hablado en Andalucía*, Barcelona, Ariel, 1998; M.<sup>a</sup> Auxiliadora Castillo Carballo y Juan Manuel García Platero, “La mujer en el léxico andaluz”, en M.<sup>a</sup> Dolores Fernández de la Torre Madueño [et al.] (eds.), *El sexismo en el lenguaje*, vol. II, Málaga, Servicio de Publicaciones-Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), 1999, págs. 553-563; M.<sup>a</sup> Auxiliadora Castillo Carballo, “La fraseología en la modalidad lingüística andaluza”, en Ignacio Ahumada (ed.) *Lexicografía regional del español. VI Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 19 al 21 de noviembre de 2003*, Jaén, Publicaciones de la Universidad, 2004, págs. 105-122; en la misma obra, J. M. García Platero, “La creación de palabras en Andalucía. A propósito del *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*”, págs. 205-222; del mismo autor, “Locuciones nominales en un tesoro del andaluz”, en Gloria Corpas Pastor (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, 2000, págs. 127-143; Miguel Ángel Jiménez Cuenca, “Consideraciones sobre creación y

Partiendo de todo lo expuesto, y como se desprende también del análisis realizado en el presente trabajo, podemos afirmar que la presencia en las lenguas de léxico motivado es innegable. Mario Alinei<sup>46</sup> llega a contemplar la necesidad de fundar una nueva disciplina lingüística (para la que propone los nombres de “Lexicología motivacional” o “Iconomástica”), basada en el estudio sistemático, teórico y lexicológico, de la motivación, como elemento autónomo y fundamental del signo lingüístico; y la posibilidad (traduzco sus palabras) de “dar vida a una lexicología motivacional, con una perspectiva que me parece digna de consideración también en el plano de la interpretación histórico-cultural de los hechos lingüísticos”.

Dado que ni las teorías acerca de la motivación ni el estado del debate sobre motivación y arbitrariedad son el objeto de esta tesis, basten estas breves páginas introductorias como aproximación a los mismos en la medida en que constituyen el marco de referencia teórico en que ha de situarse nuestra investigación.

---

motivación en el léxico del español de Andalucía”, en J. A. Samper Padilla y M. Troya Déniz (coords.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Las Palmas de Gran Canaria, del 22 al 27 de julio de 1996*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria-Librería Nogal, I, 1999, págs. 289-295; Miguel Ropero Núñez, *Estudios sobre el léxico andaluz*, Sevilla, Ediciones El Carro de la Nieve, 1989; José María; José María Becerra Hiraldo y Cándida Vargas Labella, *Aproximación al español hablado en Jaén*, Granada, Universidad de Granada, 1986; José Jesús de Bustos Tovar, “El habla andaluza”, en M. González Jiménez y J. Enrique Coca Castañar (dirs.), *Historia de Andalucía*, vol. 5, Madrid, Cupsa: Planeta, 1981, págs. 20-39; Alonso Zamora Vicente, “Léxico”, en *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1985, págs. 325-329; Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Notas sobre el léxico de la provincia de Huelva en relación con el *DRAE*”, en Jerónimo de las Heras Borrero [et al.] (eds.), *Estudios sobre la modalidad lingüística andaluza en el aula*, Huelva, J. Carrasco, 2001, págs. 227-250; Ana Isabel Navarro Carrasco, *Diferencias léxicas entre Andalucía oriental y Andalucía occidental*, Alicante, Universidad de Alicante, (1995); de la misma autora, “Voces de creación metafórica en el *ALEA*”, *Lingüística Española Actual*, X (1979), págs. 107-114; y, de la misma autora, “Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, *Español Actual*, 45 (1986), págs. 59-80; Fernando Millán Chivite, “Etimologías populares en Andalucía occidental y Badajoz”, *Cauce*, 1 (1978), págs. 21-54; Ana María Tapia Poyato, *Animalización en el ALEA*, Sevilla, Grupo de Investigación “Lengua Española aplicada a la Enseñanza”, 2001; Francisco Álvarez Curiel, *Vocabulario popular andaluz*, 3.<sup>a</sup> ed., Málaga, Arguval, 1999; Pedro M. Payán Sotomayor, *El Habla de Cádiz*, 7.<sup>a</sup> ed., Cádiz, Quórum Libros Editores, 1999.

<sup>46</sup> “Aspetti teorici della motivazione”, *Quaderni di Semántica*, 17/1 (1996), págs. 7-17; y, del mismo autor, “Il ruolo della motivazione nel léxico”, in Rosario Álvarez, Francisco Dubert García, Xulio Sousa Fernández (eds.), *Dialectología e léxico*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega - Instituto da Lengua Galega, 2002, págs. 15-28 (cita de pág. 28).

***PARTE I: FENÓMENOS  
ATMOSFÉRICOS***

---



# 1 FENÓMENOS TÉRMICOS

## 1.1 MOTIVACIÓN INTERNA

### 1.1.1 Motivación fónica

*Chasca* ‘bochorno, calor sofocante del mediodía o de las horas de calma’ estaría relacionado con *chask*<sup>1</sup> ‘onomatopeya del ruido de lo que se asa o fríe o del ruido de la llama’. Muy similar es el caso de *brama* ‘bochorno’, procedente probablemente de *brəm*<sup>2</sup> ‘onomatopeya del ruido prolongado de algunos elementos, como el mar o el aire, y de la voz prolongada de algunos animales’, cuya motivación se ve favorecida por su proximidad fonética con *flama* y *llama*.

La expresividad fónica de *biruji*<sup>3</sup> ‘frío’ y sus variantes *biruli* ‘frío climatológico’ y *birú* ‘frío’, se puede explicar por la teoría de Grammont<sup>4</sup>, según la cual las vocales claras agudas, es decir, la *i* y la *u*, pueden expresar “algo penetrante y doloroso”, nociones asociables fácilmente a las sensaciones producidas por el frío. *Baroy* ‘frío’ y *buroy* ‘íd.’ podrían estar relacionadas con esta forma.

Explicación similar cabría aplicar a las voces *rescorrozo* y *rescozor*, cuyas sensaciones sonoras, producidas principalmente por la vibrante múltiple y por la *o* (calificada por el mismo autor<sup>5</sup> como sonido “sombrió”, que evoca impresión de obscuridad), refuerzan el sentido<sup>6</sup> de ‘frío intenso y penetrante’ con que ambas palabras son empleadas.

---

<sup>1</sup> V. *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>2</sup> V. *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>3</sup> En *DRAE*, *biruje* o *biruji* ‘coloq. Viento muy frío’.

<sup>4</sup> Citado por S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, Madrid, CSIC, 1974, págs. 140-144.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> V. Samuel Gili Gaya, “Motivación fonética de los signos lingüísticos”, en *Elementos de fonética general*, Madrid, Gredos, 1966, págs. 176-177.



## 1.1.2 Motivación morfológica

### 1.1.2.1 Prefijación

El adjetivo *anubarrado* se ha creado por la adición del prefijo *a-* a la base léxica, *nubarrado*, existente ya en la lengua, de la cual no se diferenciaría en cuanto a su significado; su empleo para referirse al '[tiempo] bochornoso' estaría motivado porque cuando se produce este fenómeno, el cielo suele estar cubierto de nubes.

### 1.1.2.2 Sufijación

El 'bochorno' recibe denominaciones pertenecientes a otro fenómeno atmosférico, la *calina* o *calima*, con el que se confunde<sup>7</sup>: *caimazo* (variante de *calimazo*), *calinazo*, *calino* (forma masculina de *calina*). En otros casos, tanto el bochorno como el calor y el frío son denominados con voces más propias, *calorera* ('calor excesivo'), *flamazo* ('bochorno', 'gran calor producido por un fuego o altas temperaturas'), *soletín* ('calor insoportable, insufrible, como el que se padece en la sobremesa de los días centrales del verano'), *frescoño* ('frío'); o con términos que aluden al estado atmosférico en que se producen, y que, por tanto, serían metonímicos, pues designan la parte por el todo, como *calmazo* 'bochorno', 'calor intenso'.

*Marea*, término procedente del campo designativo marino, se emplea con el sentido 'atmósfera densa, movimiento del tiempo, sobre todo en época de calor', el cual puede relacionarse con el que le es propio, 'movimiento periódico y alternativo de ascenso y descenso de las aguas del mar'.

*Tempero*, a pesar de ser derivado regresivo de *temperar*, estaría relacionado formal y semánticamente con '*tiempo*', ya que se usa para referirse al 'estado de la atmósfera (incluye temperatura, humedad y sensación que producen ambas)'.

El empleo de *blandura* 'bochorno', se explica por desplazamiento semántico a partir del sentido general 'temple del aire húmedo, que deshace los hielos y nieves'<sup>8</sup>. El mismo proceso explica el uso de *marea* ('calor veraniego intenso, bochorno'), derivado regresivo de *marear*, que estaría relacionado con el sentido 'viento blando y suave que

---

<sup>7</sup> V. nota 22.

<sup>8</sup> *DRAE*, s. v. (3.ª acepción).

sopla del mar’<sup>9</sup>.

*Calaza* ‘bochorno, aspecto encendido del cielo’, *carlaza* ‘calor sofocante. Calina’ y *acalazado*<sup>10</sup> ‘[tiempo] bochornoso’, probablemente deriven de \**calorear*, derivado de *calor*.

*Foscazo* (‘calor, flama’), *fosquilla* y *fosquina* (‘bruma de calor’) son derivados de *fosca*<sup>11</sup> que están motivados, por tanto, metonímicamente, pues hacen referencia a una cualidad de estos fenómenos, la oscuridad de la atmósfera.

Los derivados de *quemar*, *quemacina* (‘calor fuerte que quema la piel’), de *tostar*, *tostín* (‘calor veraniego’), de *pegar*, *pegajoso* (‘[tiempo] bochornoso’), de *pesar*, *pesadillo* (‘[tiempo] bochornoso’), y de *pelar*, *peladillo* y *pelado* (‘frío’), están motivados por un proceso metonímico, pues nombran el efecto por la causa.

*Barruntón* se habría creado a partir de *barrunto*, mediante la adición del sufijo aumentativo *-ón*, del que habría tomado la noción de ‘indicio’, refiriéndose así al bochorno como fenómeno que permite inferir la existencia de calor; en cualquier caso, se trataría de un derivado expresivo, apoyado por un sufijo que denota intensificación.

Los sentidos en que son empleados *fogarada* (‘fuerte calor y sofoco de la tierra, que sucede a una abundante lluvia’) y *fogata* (‘bochorno’) se explican por una comparación basada en la idea de ‘calor’, común al fuego y a la elevación de temperatura.

*Chicharrazo* y *chicharrilla*, utilizadas para designar el ‘calor sofocante’ y el ‘momento de más calor durante el día en el verano’ respectivamente, son formas derivadas de *chicharra* empleadas figuadamente, ya que ésta es un insecto típico del verano, aunque su motivación más inmediata es *chicharrina* ‘chicharrera, calor excesivo’.

*Entoldado*, derivado de *entoldar* (verbo existente en la lengua), es otra denominación metafórica, pues alude figuradamente al aspecto del cielo, cubierto de nubes, que presenta el tiempo bochornoso.

---

<sup>9</sup> *DRAE*, s. v. (3.ª acepción).

<sup>10</sup> Se trata de una palabra parasintética, pero la incluimos en este apartado por su relación formal y semántica con las otras dos.

<sup>11</sup> V. nota 27.

### 1.1.2.3 Parasíntesis

La gran mayoría son adjetivos parasintéticos que siguen el esquema derivativo *a/en* + sustantivo o adjetivo + *ado*, que se asemejan a los adjetivos participiales, aunque no exista un verbo subyacente, siendo el derivado un adjetivo que significa semejanza respecto de la base<sup>12</sup>; son empleados para designar el ‘[tiempo] bochornoso’: *acalinado*, *afoscado*, *amorrado*, *atormentado*, *encalinado*, *encalmadizo*, *encalmado*, *encalmaduzo*, *encaneladuzo*, *enflojinado*, *enfoscado*.

También se utilizan dos sustantivos parasintéticos para designar el ‘bochorno’: *recalmaza* y *recalmón* (también usado para designar el ‘calor intenso, sin aire’), formados sobre la base léxica *calma*, motivada porque el bochorno se produce en este estado atmosférico (cuando no hay viento), a la que se añaden el prefijo *re-* y los sufijos *-aza* y *-ón*, con valor aumentativo e intensivo.

### 1.1.2.4 Unidades pluriverbales

La expresión *hay bonanza* ‘hace buen tiempo’ se explica por una traslación semántica a partir de su sentido usual en el ámbito marino, ‘tiempo tranquilo o sereno en el mar’<sup>13</sup>. Con el mismo sentido se emplean las frases genéricas *hay buen tiempo*, *tenemos buen tiempo* y *hacer bueno* ‘hacer buen tiempo, buena orilla’.

La frase *no moverse el elemento* ‘haber muy buen tiempo, calma chicha’ está motivada por su referencia a la ausencia de viento.

Son frecuentes las denominaciones del ‘bochorno’ en que el segundo término es el adjetivo *pegajoso*, motivado por el efecto o sensación que produce este calor, ya que normalmente va acompañado de gran humedad atmosférica: *calor pegajosa*, *flama pegajosa*, *nube pegajosa*, *tiempo pegajoso*. La valoración que de este fenómeno hace el hablante se pone también de manifiesto en las designaciones *día crudo*, *tiempo cérrimo* (variante de *acérrimo*), *tiempo duro*, *tiempo pesado*, *tiempo revuelto*.

Algunos de los nombres del bochorno hacen referencia a fenómenos atmosféricos semejantes: *día calinoso*, *fosca de calor*, *mófera de sol*, *mófera emborrascada* (variantes de *atmósfera*), *tiempo tormentado*, *tiempo tormentoso*; y otros,

<sup>12</sup> V. Mervyn F. Lang, *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, Madrid, Cátedra, 1992, pág. 244.

<sup>13</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

aluden a zonas geográficas donde se da con frecuencia: *tiempo agallegado*, *tiempo de levante*.

Se documenta un sintagma cuyo segundo término es un antropónimo, *veranillo de San Miguel* ‘calores de la última decena del mes de septiembre’, motivado porque San Miguel se celebra el día 29 de septiembre, y en torno a esa fecha, no obstante ser ya otoño, vuelve a hacer calor.

En el caso de *veranillo del membrillo* ‘calores de los primeros días del mes de octubre’, la referencia a este fruto está motivada porque la recolección de los primeros membrillos se hace en esta época.

### 1.1.3 Motivación semántica

#### 1.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 1.1.3.1.1 Extensión

Los empleos de *orilla* (‘tiempo agradable’, ‘estado atmosférico del tiempo’), se deben a una ampliación semántica, ya que esta palabra, derivada del latín AURA, denotaba ‘soplo ligero, brisa, aura’; ‘aire’; ‘cielo’.<sup>14</sup> Varios autores<sup>15</sup> señalan que se trata de un arcaísmo (con el sentido de ‘tiempo atmosférico’), ya que es una palabra caída en desuso en el español general, pero conservada en Andalucía. (Cf. las expresiones registradas, *buena* o *mala orilla* ‘estado bueno o malo del tiempo’; *hacer buena* o *mala orilla* ‘hacer buena o mala temperatura’; y, *orilla cerrada* ‘cielo cubierto’).

*Calma* ‘buen tiempo’ también ha experimentado una extensión semántica, pues su sentido usual es el de ‘estado de la atmósfera cuando no hay viento’<sup>16</sup>. A. Martínez González<sup>17</sup> señala a este respecto: “El marinero andaluz tiende a denominar, hecho

---

<sup>14</sup> V. DRAE, s. v. *orilla*<sup>2</sup>; *Diccionario ilustrado VOX latino-español, español-latino*, s. v. *aura* -ae.

<sup>15</sup> Antonio Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, Barcelona, Ariel, 1998, pág. 86; Francisco Álvarez Curiel, *Vocabulario popular andaluz*, 3.<sup>a</sup> ed., Málaga, Arguval, 1999, pág. 19; Américo Castro, “El habla andaluza”, en *Lengua, enseñanza y literatura*, Madrid, Victoriano Suárez, 1924, pág. 74, menciona la frase *hacer mala orilla* ‘tiempo lluvioso y ventoso’ y *buena orilla* ‘el tiempo bueno, que sucede al anterior’; Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1985, pág. 326, recoge solamente *hacer mala orilla* ‘tiempo malo, lluvioso’.

<sup>16</sup> DRAE, s. v. (1.<sup>a</sup> acepción).

<sup>17</sup> *Terminología marinera granadina. Contribución al estudio del habla marinera de Granada*,

lógico, el concepto ‘hace buen tiempo’ con un nombre que se refiere al estado de la mar”. (Cf. las expresiones, también documentadas, *hay calma* y *tenemos calma* ‘hace buen tiempo’).

#### 1.1.3.1.2 Desplazamiento

Los deslizamientos semánticos de *calina*<sup>18</sup> (‘calor, sobre todo en verano’, ‘calor extremado y bochornoso’, ‘bochorno’, ‘bochorno en el verano, a mediodía’, ‘calígine, canícula’, ‘tiempo pesado’) se deben al influjo de *calor* y su familia, lo cual se explica, además, porque el calor excesivo suele coincidir en el mar con la poca transparencia del aire. Con sentidos muy similares se utiliza *calima*<sup>19</sup> (‘bruma de calor’, ‘bochorno’), lo que parece lógico considerando que esta voz procede de un cruce de *calina* con *calma* (o con *bruma*), aparte, evidentemente, de su extrema proximidad fonética con *calina*, que hace casi inevitable la confusión.

*Bochorno* se emplea para designar un concepto muy semejante, ‘calor húmedo’, lo cual resulta lógico si tenemos en cuenta que el bochorno, como se señala en el *ALEA*<sup>20</sup>, sobreviene “cuando el calor es muy grande y al mismo tiempo hay humedad”.

*Calor*, por proximidad semántica, ha desplazado su sentido al de ‘bruma de calor’.

El desplazamiento semántico que han experimentado *bonanza* ‘bochorno’ y *borrasca* ‘*íd.*’ es mayor, pues originariamente se aplican al ‘tiempo tranquilo o sereno en el mar’ y a la ‘tempestad, tormenta del mar, o temporal fuerte o tempestad que se levanta en tierra’, respectivamente.

#### 1.1.3.2 Cambios por asociación

##### 1.1.3.2.1 Metáfora

*Flama*<sup>21</sup>, en esta parcela léxica, es una forma polisémica, pues se emplea con

---

Granada, Universidad de Granada, 1992, pág. 78.

<sup>18</sup> V. *DCECH*, s. v. *calina*.

<sup>19</sup> *Ibid.* Véase también José Mondéjar, “Esp. *calina*, *calima*; sic. *caloma*. Consideraciones críticas en torno a un problema de historia y de geografía lingüística en el *DCECH*”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, II, Málaga, Universidad de Málaga, 2001, págs. 501, 502, 506, 507, 508 y 521.

<sup>20</sup> T. IV, mapa 834.

<sup>21</sup> En el *DRAE*, s. v. (4.ª acepción) ‘bochorno (calor)’, aparece marcada diatópicamente de uso en

nueve sentidos distintos, aunque todos ellos explicables por una comparación basada en la noción de ‘producir calor’<sup>22</sup>: ‘bruma de calor’, ‘bochorno, calor ardiente’, ‘calor intenso’, ‘calor de la llama y del Sol’, ‘calor del Sol’, ‘calor del Sol en el verano’, ‘calor del Sol en el verano’, ‘calor indirecto del Sol’, ‘calor indirecto del Sol o de la lumbre’<sup>23</sup>. A la misma motivación responde el empleo de *fuego* ‘bochorno a pleno sol’.

Algunas denominaciones están basadas en metáforas animales: *erizo*<sup>24</sup> ‘frío, repeluco’, motivado por el efecto que produce el frío en el cuerpo, el cual se manifiesta en el levantamiento y rigidez del vello, que se compara con las púas de este animal (referentes podrían ser tanto el mamífero como el pez o el erizo de mar); *canina* (‘bochorno’, ‘flama’) y *canícula* (‘calor asfixiante en las horas centrales de verano’), cuya motivación se desprende de las palabras de Corominas<sup>25</sup>:

*Canícula*, tomado del lat. *canīcŭla* ‘la estrella Sirio’, propiamente ‘la perrita’; se llamó así la canícula porque en la Antigüedad la salida de Sirio sobre el horizonte coincidía con la del Sol durante los primeros días de agosto [...].

#### 1.1.3.2.2 Metonimia

El empleo de *calma* ‘bochorno’ responde a una denominación de la parte por el todo, ya que el bochorno<sup>26</sup> es el ‘calor sofocante, por lo común en horas de calma o por fuego excesivo’.

*Pesor* ‘calina, bochorno’ puede interpretarse de dos maneras, en ambas mediante procesos metonímicos: 1) se nombra el fenómeno por una de sus cualidades, o 2) se toma el nombre del efecto ‘pesadez, molestia’ para designar la causa ‘bochorno’.

En el caso de *soponcio*, está claro que la denominación hace referencia al efecto

---

Andalucía y Extremadura. A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 98, señala que “*flama* ‘reverberación del calor’, atribuido por el diccionario académico a Andalucía y Extremadura, podría tener origen catalán, pero también podría tratarse de la extensión de la palabra latina originaria del castellano *llama* al uso común”.

<sup>22</sup> En el mapa del *ALEA* (V, mapa 1517) correspondiente a *flama* ‘calor ardiente producido por el sol o por el fuego’, se señala que “este concepto idiomático está muy próximo a los de ‘bochorno’ y ‘calina’, por lo que en muchos puntos se confunde con ellos; en otros, no existe”.

<sup>23</sup> También se documenta su variante *flamia* ‘calor ambiental’ y la frase *hacer flama* ‘hacer calor’.

<sup>24</sup> V. Pedro M. Payán Sotomayor, *El habla de Cádiz*, 7.ª ed., Cádiz, Quórum Libros Editores, 2000, pág. 109, s. v.

<sup>25</sup> *DCECH*, s. v. *can*.

<sup>26</sup> *DRAE*, s. v. (2.ª acepción).

producido por el golpe de calor. El mismo procedimiento explica que *cición*, según el *DRAE*, voz anticuada que designa la ‘calentura intermitente que entra con frío’, haya pasado a designar el ‘frío repentino’.

En los empleos de *fosca*<sup>27</sup> (‘bochorno’, ‘bruma de calor’, ‘calor seco y bochornoso que se produce en los días de verano cuando el cielo está cubierto’) se nombra la parte, ‘la oscuridad’, por el todo, el ‘fenómeno’.

#### 1.1.3.2.3 Etimología popular

El empleo de *temperamento* ‘temperatura atmosférica’ podría explicarse por su parecido fonético con *temperatura*, y quizás por resultar más cercano y familiar para el hablante.

## 1.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

*Boria* ‘calor y humedad excesivos de la atmósfera’ se explica por un desplazamiento semántico a partir de su sentido original de ‘niebla’, orientalismo común a los dominios catalán y aragonés<sup>28</sup>. Según A. Narbona<sup>29</sup>, procede del catalán *boira*, opinión que también sostienen A. Martínez González<sup>30</sup> y Rafael Jiménez<sup>31</sup>; en cambio, Gregorio Salvador<sup>32</sup> señala, primeramente, que *boira* es un aragonesismo (además indica que la forma *boria* está más cerca que la aragonesa del latín *BŎREAS*, de

---

<sup>27</sup> Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano con relación al substrato catalán*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1995, pág. 99, indica que *fosca* puede ser un catalanismo de *fosc* o un arcaísmo castellano. Antonio Martínez González, *Terminología marinera granadina. Contribución al estudio del habla marinera de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1992, pág. 53, señala que este término se relaciona con el castellano *fosco*, -a, ‘de color oscuro, que tira a negro’ por el color que adquiere el cielo cuando se presenta este tipo de niebla’.

<sup>28</sup> V. Antonio Llorente Maldonado de Guevara, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVI-XXXVII (1985), págs. 350-351. Vicente García de Diego, *Etimologías españolas*, Valencia, Aguilar, 1964, págs. 438-439, indica que *boria* se recoge en puntos de Aragón, Cataluña y Murcia, y que *boira* es la forma dominante en Levante.

<sup>29</sup> *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 98.

<sup>30</sup> “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, en Christian Schmitt und Wolfgang Schweickard, *Kulturen im dialog. Die iberoromanischen Sprachen aus interkultureller Sicht*, Bonn, Romanistischer Verlag, 1996, pág. 46.

<sup>31</sup> *El andaluz*, Madrid, Arco/Libros, 1999, pág. 84.

<sup>32</sup> Véanse sus dos artículos: “Aragonesismos en el andaluz oriental”, *Archivo de Filología Aragonesa*, V (1953), pág. 151, y “Catalanismos en el habla de Cúllar-Baza”, en *Miscelánea Filológica dedicada a Mons. A. Griera*, II, San Cugat del Vallés - Barcelona, Instituto Internacional de Cultura Románica, 1960, pág. 3.

donde proceden), postura que comparten Alonso Zamora Vicente<sup>33</sup> y J. J. Bustos Tovar<sup>34</sup>, y posteriormente, que es un catalanismo<sup>35</sup>.

*Calorín* (‘calor fuerte y sofocante’, ‘calima, calor muy intenso’) también es incluido por Gregorio Salvador<sup>36</sup> entre los aragonesismos del andaluz oriental.

*Oraje*<sup>37</sup>, marcado como anticuado por Corominas con el sentido de ‘viento, régimen de vientos’, ha sido tomado del catalán *oratge*. Uno de sus sentidos registrados, debido a una extensión semántica, es el de ‘temperatura’.

*Galbana*<sup>38</sup> es una voz de étimo muy discutido, aunque los autores se inclinan por el árabe *galbân* ‘preocupado, indeciso’, ‘abatido, desgraciado’ (derivado de *gálab* ‘vencer, dominar). La acepción recogida en Andalucía, ‘calor excesivo que impide la realización del trabajo normalmente’, podría explicarse por un proceso metonímico, por medio del cual se utiliza el nombre del efecto ‘pereza o poca gana de hacer algo’ para designar la causa ‘calor’.

*Macareo*<sup>39</sup> procede del portugués *macareu* ‘rompeolas producido en ciertos estuarios por el choque de la corriente descendente de un río y las mareas del mar’<sup>40</sup>. El desplazamiento semántico por el cual esta palabra ha llegado a usarse con el sentido de ‘bochorno que sopla de agosto a septiembre’, no podemos explicarlo al no encontrar una conexión entre ambos conceptos, aunque sí podría estar relacionado con las demás acepciones de este término documentadas en Andalucía: ‘forma de rolar los vientos sin fijarse en ninguna parte’, ‘cambio de dirección del viento’, ‘ráfaga de viento’<sup>41</sup>.

---

<sup>33</sup> *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1985, pág. 327.

<sup>34</sup> “El habla andaluza”, en M. González Jiménez y J. Enrique Coca Castañar (dirs.), *Historia de Andalucía*, vol. 5, Madrid, Cupsa: Planeta, 1981, pág. 37.

<sup>35</sup> Véase a propósito de esta discusión, Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano con relación al substrato catalán*, *op. cit.*, págs. 96-99.

<sup>36</sup> “Aragonesismos en el andaluz oriental”, *art. cit.*, pág. 152.

<sup>37</sup> *DCECH*, s. v. *orate*.

<sup>38</sup> V. *DCECH*, s. v. *galbana*, y *Diccionario de arabismos*, s. v. *galbán*.

<sup>39</sup> V. *DRAE* y *VOX*, s. v.; A. Martínez González, *Terminología marinera granadina...*, *op. cit.*, págs. 29-30.

<sup>40</sup> V. Antônio Houaiss, *Dicionário eletrônico Houaiss da língua portuguesa* [CD-ROM], Rio de Janeiro, Objetiva, 2001.

<sup>41</sup> *TLHA*, s. v.



*Norte*<sup>42</sup>, del inglés antiguo *norþ*, por conducto del francés *nord*, se utiliza con el sentido de ‘tiempo climatológico’, que no parece estar conectado con su significado originario.

## 2 EL AGUA Y SUS MANIFESTACIONES CLIMATOLÓGICAS

### 2.1 MOTIVACIÓN INTERNA

#### 2.1.1 Motivación fónica

*Chirimiri* ‘lluvia menudita y constante’ es una creación expresiva motivada por el efecto rítmico que produce la repetición de fonemas, la cual evoca la idea de algo repetitivo y constante como la lluvia; además, siguiendo la teoría de Grammont<sup>43</sup>, la vocal *i* (“vocal clara aguda”) evoca una idea de pequeñez que se corresponde, asimismo, con el referente designado.

*Chaparrón*<sup>44</sup> (‘chubasco’, ‘aguacero’, ‘lluvia corta y repentina’), y sus derivados *chaparrada* (‘chaparrón menos intenso que el turbión’, ‘lluvia’) y *chaparradilla* (‘lluvia ligera’), así como *chapetón*<sup>45</sup> (‘chaparrón menos intenso’, ‘chubasco’, ‘lluvia corta y repentina’), se han creado a partir de la onomatopeya *chəp*-<sup>46</sup>, por el ruido del agua que cae o se derrama o se bebe, mediante los interfijos *-arr*-<sup>47</sup>, que indica ‘abundancia’, y

<sup>42</sup> *DRAE*, s. v.; *DCECH*, s. v. *este*.

<sup>43</sup> Citado por S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, op. cit., págs. 140-144.

<sup>44</sup> V. G. Gil Jiménez, *Aspectos gramaticales de la motivación lingüística*, Málaga, G. Gil, 1988, pág. 22.

<sup>45</sup> A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99, indica que esta creación onomatopéyica, para designar el ‘chaparrón’, es al parecer murciana. *Chapetón* ‘chaparrón’ es señalado por Ana I. Navarro Carrasco como término característico de la Andalucía oriental (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, *Español Actual*, 45 (1986), pág. 62; “Voces murcianas y albaceteñas que reaparecen en el oriente andaluz”, *Español Actual*, 50 (1998), pág. 63).

<sup>46</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>47</sup> José Portolés, “La interfijación”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. III, Madrid, Espasa Calpe, 1999, págs. 5059-5060.

-et-<sup>48</sup>, que, debido a su unión con el sufijo -ón, se interpreta con el sentido de ‘golpe o suceso súbito’.

*Chorro*<sup>49</sup> ‘chaparrón’ y su derivado *chorrera* ‘carámbano’, tienen su origen en la onomatopeya *chorr*<sup>50</sup>, aplicada al ‘caudal de agua que sale o pasa con ruido’.

*Gorgujo* y *gurgurujo* (‘aguanieve’) estarían relacionadas con *gor* ‘onomatopeya de ruidos como el de la ebullición y del bullicio sordo de gentes’ / *gur* ‘onomatopeya de la ebullición y sonidos semejantes’, y *gorgr* ‘onomatopeya de un ruido del agua o de la garganta’ / *gurg* ‘onomatopeya del ruido del agua en la garganta y del ruido del agua al hervir’.<sup>51</sup>

*Churumbela* ‘aguacero, chaparrón’ (y su variante morfológica *churumbelazo*), está motivado fonéticamente mediante la onomatopeya *churr*<sup>52</sup> aplicada al ‘ruido del agua y al agua ruidosa’.

*Barumbón* ‘chaparrón’ es una creación expresiva motivada fonéticamente tanto por la combinación de nasales y oclusivas que da al vocablo un tono humorístico, como por la reduplicación de la *b* y la presencia de las vocales graves (*o*, *u*) que reproducen un ruido sordo y evocan una impresión de pesadez.<sup>53</sup>

*Franfina* ‘llovizna’ y *franfinar* ‘lloviznar’ son palabras expresivas cuya motivación radica en la reduplicación de las fricativas, cuyo carácter resbaladizo subraya la impresión de ‘blando y de poca consistencia’, y en el sentido del adjetivo *fin*, cuya *i* evoca, a su vez, la idea de pequeñez.<sup>54</sup>

---

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> V. G. Gil Jiménez, *Aspectos gramaticales de la motivación lingüística*, op. cit., pág. 22.

<sup>50</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>51</sup> V. *Diccionario de voces naturales*.

<sup>52</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>53</sup> Véanse la teoría de Grammont, en S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, op. cit., pág. 142; y, Samuel Gili Gaya, “Motivación fonética de los signos lingüísticos”, art. cit., pág. 177.

<sup>54</sup> Véanse Samuel Gili Gaya, “Motivación fonética de los signos lingüísticos”, art. cit., pág. 177; y Grammont, en S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, op. cit., págs. 140-141.

## 2.1.2 Motivación morfológica

### 2.1.2.1 Prefijación

El uso de *descampar* ‘escampar’ pone de manifiesto la interpretación de esta voz como forma prefijada, debido a una ultracorrección, por la frecuencia de la aféresis de *d-* en andaluz.

*Aclarear* se habría formado a semejanza de *aclarar*, del que toma también el sentido de ‘escampar’; se trata de un empleo metonímico, pues nombra el estado posterior o efecto (‘abrirse y disiparse el nublado’) por la causa (‘cesar de llover’).

En el caso de *rebaba* y de *rechispear*, que se emplean para designar el ‘carámbano’ y la acción ‘chispear’, respectivamente, *re-* podría tener un valor de intensificación, reforzando el sentido de la base léxica a la que se antepone, aunque el sentido de *baba* en *rebaba* venga dado por una comparación con el carámbano (es decir, también habría, en este caso, una motivación semántica).

En el verbo *entrenevar*, utilizado para designar la acción ‘neviscar’, el prefijo *entre-* atenúa el significado de la base léxica.

*Recencio* ‘relente, humedad de la atmósfera, rocío’ (y su variante *resencio*), señala García de Diego<sup>55</sup>, es un derivado nominal de *cierzo* (con su misma gradación de sentidos desde ‘viento’ a ‘niebla’, ‘llovizna’, ‘nevisca’, ‘escarcha’, ‘helada’), “compuesto del salmantino *cencio*, hermano de *sincio*, *silcio* y demás variantes de *cierzo*, formado con el *re* intensivo de *relente*, del latín *REGELARE*”.

### 2.1.2.2 Sufijación

Los empleos de *llovida* (‘lluvia’, ‘hecho de llover, chubasco, chaparrón’) se desprenden de su motivación morfológica, ya que el sufijo se añade a la base verbal para denotar ‘acción’. Lo mismo sucede en *rociada* (‘rocío’, ‘rocío en el invierno’, ‘rocío abundante’) y *rocién* (‘rociada’).

*Lloviznoso* (‘de llovizna, tiempo o lugar en que llueve mucho’) se ha creado mediante la adición del sufijo *-oso*, que indica ‘abundancia’.

La ‘nevada’ recibe distintas denominaciones, todas ellas relacionadas

---

<sup>55</sup> *Etimologías españolas, op. cit.*, págs. 432 y 434.

morfológica y semánticamente con la raíz léxica *nev-*: *nevasca*, *nevasco*, *nevarrusca* (‘nevada poco intensa’), *nevascada* (‘nevada’, ‘nevada grande’), *nevascazo* (‘nevada grande’), *nevisco* (‘nevasca’, ‘nevada ligera, aguanieve’); asimismo, se ha creado el verbo *nevasquear* (‘nevar ligeramente’) mediante la adición del sufijo verbalizador *-ear* al sustantivo *nevasca*, que además de su valor iterativo tiene un valor diferenciador respecto a *nevar*. *Nevazo* ‘escarcha muy fuerte’ se explica por un desplazamiento semántico.

En *llovina*, la adición del sufijo diminutivo *-ina* a la base léxica *lluvia* explica su empleo para designar la ‘llovizna’.

*Lluviza* y *llovizna* se deben probablemente al cruce de *lluvia* y *llovizna*.

*Carambela* y *carámbolo* se habrían originado por la interferencia de otras palabras sobre *carámbano*.

*Aguacero*, por proximidad semántica, ha pasado a designar el ‘chaparrón’ y la ‘llovizna’; su derivado, *aguacerillo*, añade el valor diminutivo, más acorde con el referente nombrado, la ‘llovizna’. El mismo valor nocional conserva el sufijo *-ina* en el derivado de *agua*, *aguacina* ‘*íd.*’.

Otros derivados de *agua* son: *aguada* ‘lluvia fuerte’, motivado por la noción de ‘abundancia’ que aporta el sufijo *-ada*; *aguarrón* ‘chaparrón’ (y su variante *agurrón* ‘*íd.*’), creado a semejanza de *chaparrón* mediante el sufijo aumentativo *-ón*; y el derivado de éste, *agurroncillo* ‘chubasco’, en que el sufijo *-illo* tendría un valor diferenciador respecto a la voz anterior; *agualo* ‘lluvia fina y constante’.

*Chubarrón* ‘chaparrón’ es claramente el resultado del cruce de *chubasco* y *chaparrón*, formas que, además, tienen referentes muy parecidos. De manera similar, *llubasco* ‘aguacero, chubasco’ se ha producido por el cruce de *chubasco* y *lluvia*, y *nubasco* ‘*íd.*’, por el de *chubasco* y *nube*.

*Chuspear* ‘pintear’ habría surgido por el cruce de *chispear* con voces de la misma esfera conceptual cuya primera sílaba es *chu-*.

*Llobliznar* ‘lloviznar’ quizás se deba a la interferencia de *niebla* sobre *lloviznar*; y en el caso de *llovizca* ‘llovizna’, probablemente se trate de un cruce con algún verbo en *-ecer*.

*Llovía* ‘lluvia’ se trata del participio del verbo *llover*, *llovida*, denotando así la

‘acción de llover’.

*Lloviznada* habría desplazado su significado, pues se utiliza para designar el ‘pequeño aguacero’.

*Escampear* y *escampiar* son simples variantes morfológicas de *escampar*; *escapear*, en cambio, habría surgido por la interferencia de *escape* o *escapar*, formas fonéticamente próximas a la anterior.

También se ha creado la variante de *lloviznar*, *lloviznear*, motivada, como en los casos restantes, por el valor frecuentativo del sufijo *-ear*.

*Escarchada* y *escarcho* serían también variantes morfológicas, en este caso de *escarcha*; al igual que *heladez* respecto de *helada*.

*Helada*<sup>56</sup> (‘escarcha’, ‘escarcha poco intensa’, ‘escarcha de mayor intensidad’, ‘nevada’) se utiliza como término genérico, pues se aplica a referentes que comparten la noción de ‘agua helada’; la misma explicación cabe aducir para los empleos de *helazo* (‘escarcha’, ‘helada’).

*Aclarón* ‘tiempo en que cesa la lluvia o en que se aclara un nublado’, está claramente motivado por su derivación de *aclarar*.

*Ahogazón* ‘lluvia poco densa’ podría estar aludiendo a la abundancia de agua.

El empleo del adjetivo *aparatado* ‘[tiempo] Propenso a lluvia’, se explica también por el sentido del verbo del que procede, *aparatar*: ‘prepararse, disponerse. En Aragón y Colombia, usado especialmente hablando del cielo cuando anuncia inminente lluvia, nieve o granizo’<sup>57</sup>.

*Cuajada* (‘escarcha’, ‘carámabano’) se ha creado sobre el verbo *cuajar*, motivado por el rasgo semántico de ‘solidez’.

*Diluvial* comparte con su referente ‘chaparrón’ la característica de ser una lluvia abundante.

En *gotarra* ‘gota de lluvia antes de que arrecie’, el sufijo añade el valor diminutivo.

---

<sup>56</sup> Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 66), incluye *helada* ‘escarcha’ entre los términos característicos propios de la Andalucía occidental.

<sup>57</sup> *DRAE*, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción).

La motivación de las formas *caladera* ('[lluvia] Que es fina y constante, y va calando poco a poco') y *recaladera* ('lluvia no muy fuerte, pero que cala el suelo'; '[agua] Que va cayendo y calando poco a poco') se desprende con facilidad del sentido en que son empleadas. También es fácilmente perceptible la motivación del verbo *calmar* 'escampar, cesar [una tormenta] y dejar de llover quedando el cielo despejado', especializado en este ámbito a partir del sentido de 'sosegar, templar'.

Los empleos de *levantar*, *clarear*, *rasar* y *serenearse* denotando el acto de 'escampar', son genéricos.

*Aviete* ('lluvia escasa, pero lo suficiente para las faenas agrícolas'), diminutivo de *avío*, está motivado porque se considera un pequeño remedio para las necesidades.

*Bocana* ('breve espacio de tiempo durante el cual cesa de llover') y su variante morfológica *bocanada* ('*id.*'), podrían explicarse a partir de su empleo en la formación *bocanada de viento* 'golpe de viento que viene o entra de repente y cesa luego'<sup>58</sup>.

Los sentidos en que es empleada la forma *nevada*<sup>59</sup> ('escarcha', 'escarcha abundante', 'helada'), podrían deberse a que en las zonas en que esta voz es usada prácticamente no nieva.

La creación del verbo *fosquear* 'lloviznar' y del sustantivo *fosquina* 'lluvia poco densa', se explica porque derivan de *fosca*: el primero, por la adición del sufijo *-ear* con valor iterativo; y el segundo, mediante el sufijo diminutivo, que mantiene su significado nocional.<sup>60</sup>

La creación del verbo *chubasquear* 'lloviznar' ha seguido el mismo proceso derivativo que la voz anterior, cuya base léxica en este caso es *chubasco*, que ha desplazado su significado.

El empleo de *serenar* 'lloviznar' se explica a partir de la base léxica de que deriva, *sereno* 'humedad de que durante la noche está impregnada la atmósfera'<sup>61</sup>, ya que ésta deja el suelo como si hubiese llovido.

---

<sup>58</sup> DRAE, s. v. *bocanada*.

<sup>59</sup> V. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, Huelva, Excma. Diputación Provincial de Huelva, 1985, pág. 174.

<sup>60</sup> Véase explicación semántica en la forma *fosca*.

<sup>61</sup> DRAE, s. v. *sereno*<sup>1</sup>.

*Relentete* ‘relente’ y *relentón* ‘rocío’ serían creaciones meramente expresivas.

*Guitajo* ‘copo de nieve’ quizás esté relacionado con la frase, también documentada en el *TLHA*, *hacer guita* ‘tiritar’, o simplemente se trate de un término despectivo.

*Neblina*<sup>62</sup> y su variante morfológica *neblilla* han tomado el valor de ‘llovizna’, lo que se explica porque ésta es muchas veces producto de aquélla; por tanto, podría decirse que se trata de un empleo metonímico, del tipo causa-efecto. Lo mismo cabe decir para otras voces derivadas de *niebla*, usadas con el mismo sentido: *nieblina*, *nieblecilla*, *nieblilla*, *nieblear* (‘lloviznar’) y *neblear* (‘lloviznar débilmente’).

En el caso de los derivados de *nube*, *nubarada* (‘agua con granizo’), *nubarrada* (‘chaparrón’) y *nubarrón* (‘chaparrón’), mediante interfijación, y de *nubazo* (‘chaparrón’), mediante sufijación, podría hablarse también de empleos metonímicos, pues los fenómenos son designados por el lugar en que tienen su origen, las nubes.

*Gallegada* podría interpretarse como una forma metonímica, pues aludiría al ‘chaparrón’ por la orientación de las nubes que traen la lluvia.

Las ‘lluvias de otoño’ son denominadas metonímicamente *otoñada*, por el período del año en que tienen lugar.

*Estorbo* ‘[tiempo malo] Que dificulta las labores del campo’ puede explicarse como una designación metonímica, ya que el tiempo es denominado por el efecto que causa en las personas, o simplemente como una denominación valorativa.

*Gachapín*<sup>63</sup> ‘lluvia intensa’ designa el efecto, el lodo, por la causa, la lluvia. El mismo tipo de relación se establece en *agravieso* ‘chaparrón’, porque perjudica al campo.

La imagen de la caída copiosa de partículas ha motivado muchas de las denominaciones metafóricas de la ‘llovizna’ (que son sustantivos derivados mediante sufijos diminutivos, que mantienen su valor nocional) y del acto de ‘lloviznar’ (verbos derivados mediante el sufijo *-ear*, con valor iterativo o frecuentativo, que se corresponde con la acción persistente de la llovizna): *harinilla*, *harinita*, *arenilla*,

---

<sup>62</sup> También se documenta su variante *leblina* ‘lluvia poco densa’, que se explica de la misma manera.

<sup>63</sup> En el *TLHA* figura con el sentido de ‘lodazal, barrizal’.

*arenita*, *chispinina*, *mijilla* (también ‘lluvia muy menuda’), *salvadillo*, *molinilla* (también ‘lluvia menuda’), *harinear*<sup>64</sup> (y su variante *garinear* ‘lloviznar fuerte’), *chispear* (también con los sentidos ‘pintear’, ‘lloviznar fuerte’, ‘caer lluvia poco densa’), y *brusquear*.<sup>65</sup>

Relacionadas semánticamente con las voces anteriores y motivadas por la idea de ‘menudo, suave’, están las formas *agüilla* ‘llovizna’ (que, además, por extensión semántica, ha pasado a denominar la ‘lluvia’), *bruscazo* ‘id.’, y *reciná*<sup>66</sup> ‘id.’, que posiblemente se trata de una alteración fonética de [lluvia] *refinada*, por equivalencia acústica de las fricativas *-f-* y *-c-*, debida a la pérdida de la motivación etimológica de la palabra, pues el hablante no la relaciona con *fin*a.

En el caso de *pamplinear*<sup>67</sup> y *pamplinilla* (y su variante *plampinilla*), que designan asimismo el acto de ‘lloviznar’ y la ‘llovizna’, respectivamente, la motivación se basa en el hecho de que así como la llovizna es una lluvia menuda y de poca consistencia, la pamplina es algo de poca entidad. Otra forma que se emplea con el sentido de ‘lloviznar’ es *fanfarronear* (y sus variantes *fanfarrinear*, *fanfarinear*, *fanfurrinear* ‘comenzar a llover’), motivada porque se trata de una lluvia fina y menuda, que resulta engañosa; la misma motivación ha originado los empleos de los sustantivos, *fanfarrina* (‘lluvia menuda’, ‘llovizna’), *fanfarinilla* (‘llovizna’), *fafarruña* (‘id.’) y *funfurrinada* (‘llovizna muy menuda’).<sup>68</sup>

La mayor parte de las creaciones metafóricas se basan en semejanzas formales: en *papelillo* (‘copo de nieve’, ‘nieve en copos’) y *papelito* (‘copo de nieve’), el punto de comparación es el color; en *pirulito* (‘carámbano’), la comparación se basa en la forma; *perlita* (‘copo de nieve’), está motivada tanto por el color blanco como por su forma redondeada; *grajilla* (‘copo de nieve’), se debe a su tamaño y forma redondeada;

<sup>64</sup> Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 66; “Voces de creación metafórica en el *ALEA*”, *Lingüística Española Actual*, 10 (1988), pág. 112) señala que se trata de un término característico de la Andalucía occidental.

<sup>65</sup> Véanse a este respecto, Elvira Fidalgo Francisco, “La metáfora en las designaciones de la *lluvia*”, *Estudios Románicos*, 7 (1991), págs. 61-67; y José Pérez Vidal, “Nombres de la lluvia menuda en la isla de La Palma (Canarias)”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, V (1949), págs. 181-182.

<sup>66</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina...*, op. cit., pág. 58.

<sup>67</sup> Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 61), la incluye entre los términos característicos de la Andalucía oriental.

<sup>68</sup> A esta lista cabe añadir la forma pluriverbal *fanfurrina de verano* ‘llovizna’.



*pedrusco*, *peñasco* y *peñusco* (ésta por cruce de las dos anteriores), que designan el ‘granizo grueso’, están motivados por la dureza y compactibilidad; *pitorro* (‘carámbano’), también por la dureza, y por la forma alargada; *pelona* (‘escarcha, frío’, ‘escarcha que deja pelusa blanca de hielo’), *peluda* (‘pelona, agua nieve fina’, ‘escarcha’, ‘helada muy fuerte’, ‘humedad, relente’) y *pelegrina* (‘helada fuerte. Peluda’), se habrían relacionado con *pelo*, comparándose así con la pelusa blanca de hielo.

Otros rasgos semánticos explican la motivación de los siguientes empleos: *tamborada* (‘granizada’), en que la semejanza se establece entre el ruido de los tambores y el del granizo al caer; *pañetada* (‘lluvia fuerte que cae en cortos intervalos’), basado en la idea de ‘cubrir’ y de que se trata de algo muy tupido; *manguera*, podría estar motivada por la forma en que cae este ‘tipo de lluvia’; en *harapo* (y su variante *hirapo*), *harapillo*, *guiñapillo* y *guiñapito*<sup>69</sup> (‘copo de nieve’), la comparación se basa en la idea de ‘pedazo (de algo)’; *bofarrina* ‘llovizna’, por semejanza con las gotas de saliva al bufar.

*Porrazo*<sup>70</sup> (‘chapetón, chaparrón de lluvia’), *trapajazo* (‘aguacero, chubasco’) y *jamazo* (‘aguacero’), serían derivados expresivos motivados por la idea de ‘golpe’, asociada con la lluvia recia. La misma motivación tendría *tormentazo* (‘chaparrón’), salvo que no es una denominación metafórica, sino que se produce por proximidad designativa.

Relacionada semánticamente con las voces anteriores parece estar *varetuda* ‘lluvia muy intensa’, evocando la violencia de la lluvia, tanto por la idea de ‘abundancia’ que añade el sufijo como por el sentido del sustantivo de que deriva, *vareta* ‘palo’.

También basada en una semántica parecida, *zangarriana* ‘fuerte lluvia’, relacionada con *zanca* y *zanco*, estaría motivada por la idea de golpe, favorecida por el simbolismo de la *r*<sup>71</sup> para evocar ruido.

<sup>69</sup> Véase la explicación del préstamo *guiñapo*.

<sup>70</sup> Véanse denominaciones similares en el apartado de las “Unidades pluriverbales”.

<sup>71</sup> V. Vicente García de Diego, “El lenguaje natural”, en *Diccionario de voces naturales*.

*Regalona* ‘nieve de copos grandes’ habría derivado de *regalar*<sup>72</sup> ‘derretir’ mediante un sufijo aumentativo. *Reguillo* (‘hielo’, ‘carámbano’, ‘carámbano en el suelo’ y ‘carámbano en un charco’) probablemente habría derivado del mismo verbo, con la síncopa de algunos fonemas; sobre esta forma, habría actuado la etimología popular creando la voz *regrillo* (‘partícula de hielo, escarcha o nieve cristalizada’), más transparente para el hablante.

*Blandura* (‘rocío’, ‘caída de rocío’, ‘rocío que por las noches cae sobre las viñas’, ‘rocío en el verano’, ‘rocío abundante que beneficia a los frutos y a la tierra de labor’, ‘rocío menos fuerte’) y su derivado *blandurilla* (‘blandura, lluvia menuda con viento flojo’), están motivados morfológica y semánticamente por su derivación de *blanda*, de la que toman la cualidad de ‘suavidad’.

*Venerita* ‘temporada larga de lluvia o chubascos’ podría ser un derivado de *venera* ‘manantial de agua’, con la que comparte su referencia al ‘agua’.

De manera similar, *caldeta* (‘copo de nieve’), derivado de *caldo*, estaría motivado porque ambos están compuestos de agua.

*Pinocho* ‘copo de nieve’ se explica por comparación con el fruto del pino o con la pinocha, mazorca del maíz y sus granos.

Una personificación encontramos en *llorón*, nombre dado al ‘carámbano’ por comparación con la lágrima. El mismo procedimiento ha motivado el empleo de *zarramplín* ‘lluvia breve propia del verano’ (y su variante *cerramplín* ‘golpe de lluvia’), calificativo del que habría tomado el valor ‘insignificante’.

*Chupidor* y *chupón* son designaciones metafóricas del ‘carámbano’ por semejanza con los chupones de caramelo.

El ‘chaparrón’ recibe el nombre de *cermeño*<sup>73</sup> en referencia a lo que se da en primavera.

*Granar* también es metafórico, pues se compara el acto de ‘engrosar o hacerse más fuerte [la lluvia]’ con el de ‘producir y desarrollar el grano [una planta]’.

El sustantivo *cerramiento* se aplica figuradamente a la ‘situación atmosférica en

---

<sup>72</sup> DRAE, s. v. *regalar*<sup>2</sup>.

<sup>73</sup> DRAE, s. v. *cermeña*: ‘fruto del cermeño, que madura al fin de la primavera’.

la cual las nubes que amenazan lluvias ocupan todo el cielo visible desde el lugar donde se observa', motivado, por tanto, por la imagen del cielo cubierto o tapado por las nubes.

*Dimudado* y *disimudado* ('[tiempo] Que amenaza lluvia') podrían ser el resultado de la interferencia de *disimular* sobre *demudar*, partiendo del sentido de este último 'mudar, variar', o metafóricamente de 'cambiarse repentinamente el color, el gesto o la expresión del semblante'.

La denominación *rabón*, aplicada figuradamente al '[tiempo] Que es malo para la agricultura', podría haberse basado en la idea de 'ausencia', valorada como algo negativo, o que no puede predecirse o intuirse, como tampoco sabemos el estado anímico del perro que no tiene rabo.

También se utiliza alguna metáfora animal: en *palomica* y *palomilla*, empleadas para designar el 'copo de nieve', la comparación se establece por el color. En relación con *telaraña* y sus derivados, se encuentra *aracrano* 'fuerza del temporal', que, según M. Alvar Ezquerro<sup>74</sup>, se trata de "otra animalización de una fuerza natural –ahora directamente aludida por el informante– en un ser maligno [...]".

También se registra algún caso de derivación regresiva, como es el de *zapateo* (nombre deverbal), empleado para designar la 'lluvia intensa que hace un ruido característico al golpear el suelo', y que, por tanto, se trata de una creación metafórica, pues se está comparando el ruido que hace esta lluvia con el producido al golpear el suelo con los pies calzados. Otros casos de derivación regresiva los hallamos en los siguientes nombres deverbales: *clareo* 'acción de escampar', *lloviznea* 'lluvia en gotas menudas', y *harineo*<sup>75</sup> para designar la 'llovizna' y el 'sirimiri'; en este último caso también existe una motivación semántica creada a través de un proceso metafórico, ya que tanto la harina como la llovizna son menudas y finas.

*Negrilla* 'nieve de copos pequeños' está motivada por el hecho de que la escarcha hiela las plantas y toman este color.

---

<sup>74</sup> "Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones y otros fenómenos en el léxico andaluz", en Antonio Martínez González, *Las hablas andaluzas ante el siglo XXI*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses - Diputación de Almería, 2002, pág. 33.

<sup>75</sup> Cf. *harina*, *harinear*, *harinilla*, *harinita*.

### 2.1.2.3 Composición

*Agualuvia* sería un compuesto endocéntrico, ya que en sus dos empleos contiene lo designado: ‘agua de lluvia, que se recogía en los pueblos y cortijos para cocer las legumbres’, y ‘agua llovediza’. *Agualluvia*, en cambio, por desplazamiento semántico, ha pasado a designar la ‘llovizna’.

La motivación del compuesto *agualevante* es clara, ya que es empleado para designar el ‘temporal del este’.

Sin embargo, la mayoría de estos compuestos son exocéntricos, porque se aplican a algo que no se nombra en ellos: *aguafuerte* ‘aguacero o chaparrón’, estaría motivado por el hecho de que tanto el aguacero como el chaparrón son lluvias abundantes y recias; del mismo tipo serían las formas festivas, *calatontos* (‘llovizna’), *calabobos* (‘id.’) y *cantabobos* (‘lluvia mansa’), por un cruce léxico, cuya motivación se apoya en que se trata de una lluvia fina y menuda, y, que, por tanto, resulta engañosa; de otro lado, hay que mencionar la idea señalada por E. de Bustos Gisbert<sup>76</sup> que subyace en estos últimos tipos de compuestos, pues se trata de “fenómenos atmosféricos a los que se les atribuye –real o figuradamente– una propiedad activa”.

*Calandrajo*, compuesto por el verbo *calar* y el sustantivo *andrajo*, se habría creado para denominar al ‘copo de nieve’ porque éste cala la ropa.

Los compuestos *ciernecierne* y *meamea* expresan la idea de una ‘acción continua’ por la yuxtaposición de los verbos, que pretende evocar la monótona persistencia de la llovizna; es un recurso fonético de expresión. Además, están motivados semánticamente mediante procedimientos metafóricos: la acepción de *cernir*<sup>77</sup>, ‘llover suave y menudo’, que figura en el *DRAE*, se debe a un uso figurado por comparación con el acto de ‘separar con el cedazo la harina del salvado, o cualquier otra materia reducida a polvo, de suerte que lo más grueso quede sobre la tela, y lo sutil caiga al sitio destinado para recogerlo’; se aludiría así a la forma en que cae el agua, motivación favorecida por la anáfora al apoyar la continuidad de la precipitación; también la metáfora es causa del empleo de *meamea*, pues ambas acciones se comparan por medio de la idea de ‘expulsar, arrojar líquido’.

<sup>76</sup> V. *La composición nominal en español*, Salamanca, Universidad, 1986, pág. 301.

<sup>77</sup> Cf. *cerner*, *cernir* ‘lloviznar’.

#### 2.1.2.4 Parasíntesis

*Abonar*, para designar el acto de ‘escampar’, se habría interpretado por el sentido de ‘hacerse o volverse bueno el tiempo, mejorar’.

*Entorviscado* (‘tormentoso’), deriva de *torvo* ‘dicho especialmente de la mirada: fiera, espantosa, airada y terrible a la vista’, que se habría empleado figuradamente para describir la fuerza de la tormenta; además, hay que tener en cuenta la coincidencia fonética en la sílaba *tor-*.

#### 2.1.2.5 Unidades pluriverbales

La denominación *boria fina* demuestra una vez más la frecuencia de uso de este préstamo en Andalucía, donde además adopta otros sentidos próximos como el de ‘lluvia poco densa’, favorecido por la adición del adjetivo.

Son denominaciones analítico-descriptivas: *agua del cielo* (‘lluvia’, ‘llovizna’); *agüilla del cielo* (‘llovizna’), favorecida por el sufijo diminutivo; *agua helada* (‘carámbano’); *agua congelada* (‘id.’); *agua cuajada* (‘id.’, ‘carámbano en un charco’, ‘escarcha’), pues es agua solidificada; *hielo cuajado* (‘escarcha’, ‘carámbano’); *nieve cuajada* (‘nieve helada, copos de nieve helada’); *rocío cuajado* (‘escarcha’); *témpano de nieve* (‘carámbano’); *agua llovediza* (‘lluvia’); *agua lloveriza* (‘id.’); *agua lloviza* (‘id.’); *agua luvia* (‘id.’); *agua temporal* (‘lluvia’, ‘llovizna’), porque el fenómeno dura por algún tiempo; *granizo gordo* (‘granizo grueso’); *helada terriza* (‘escarcha’), porque aparece sobre la superficie de la tierra; *helada prieta*<sup>78</sup> (‘la que no es blanca y no se distingue’).

Por proximidad semántica, el granizo grueso recibe el nombre de *pedazo de nieve*.

*Hielo de nieve* ‘copo de nieve’ es una designación redundante, pues ‘nieve’ implica ‘agua helada’.

*Hacer la escampada* ‘escampar’ no necesita aclaración, pues se trata de un empleo sinónimo.

*Agua de gracia* (‘llovizna’) y *tiempo tierno* (‘tiempo gris, suave y que amenaza

---

<sup>78</sup> *DRAE*, s. v. *prieto*, -ta (2.<sup>a</sup> acepción): ‘dicho de un color: muy oscuro y que casi no se distingue del negro’.

lluvia’) son designaciones valorativas.

La ‘borrasca’ es denominada *borrasca de viento*, donde el segundo término especifica y sirve para diferenciar este fenómeno de la ‘borrasca de frío’, designada únicamente con el término *borrasca*.

La denominación *lluvia ponienta* ‘lluvia menuda que cae a intervalos cuando sopla viento de poniente’, está motivada porque alude a la orientación del viento que la acompaña.

*Caer agua* ‘llover’ y *estar cayendo agua* ‘aguacero’ son frases genéricas especializadas en esta esfera conceptual. En cambio, *caer marea* ‘lloviznar’, muestra el traslado de un campo designativo, en este caso el del mar, a otro, el de los fenómenos atmosféricos.

El desplazamiento semántico es menor en el caso de la expresión *hacer una bocana* ‘escampar’, en que *bocana* estaría relacionado con el fenómeno aéreo *bocanada de viento*.<sup>79</sup>

En *agua caladera* o *recaladera* (‘llovizna’) y su variante morfológica *agüita caladera* (‘id.’), así como en *agüita caladora* (‘lluvia finísima’), donde el sufijo diminutivo mantiene su valor conceptual, el segundo miembro tiene un uso metonímico, pues nombra el fenómeno, que es la causa, por el efecto que produce. El mismo empleo encontramos en la frase *caer agua caladera* (‘lloviznar’).

El acto de ‘escampar’ se denomina *ponerse claro*, *hacer una clara*, *ponerse raso*, *quedarse raso*, frases cuyo empleo es genérico.

*Agua nebla* (‘llovizna’) y *agua niebla* (‘lluvia más fina que la agüita caladora y más gruesa que la niebla’) están motivadas por su finura y humedad.

La expresión *llover a la mano* (‘lluvia próxima a la siembra o al abono de una tierra, ya sea antes ya después’), haría referencia a la acción de llover cuando se necesita.

*Los paños puestos* ‘frase que indica lluvia segura’, probablemente tiene su origen en alguna interpretación sobrenatural<sup>80</sup>, entendiéndose este fenómeno como

---

<sup>79</sup> V. *bocana* y *bocanada* en el apartado correspondiente a la “Sufijación”

<sup>80</sup> Véase a este respecto la obra de Rohlf, *Estudios sobre el léxico románico*, Madrid, Gredos, 1979.

resultado de que alguien “tienda en el cielo” los paños mojados y éstos vayan escurriendo el agua.

Muchas de las denominaciones del ‘chaparrón’ surgen de la asociación de la ‘lluvia recia de corta duración’ (también recibe el nombre de *agua recia*) con palabras que hacen referencia a una acción violenta y repetida<sup>81</sup>, lo cual se manifiesta mediante el uso de voces derivadas mediante el sufijo *-azo*, significando ‘golpe’: *porrazo de agua*, *ramalazo de agua* (que también se emplea para designar el ‘golpe de agua’), *remalazo de agua*, *testarazo de agua*, *estacazo de agua*, *zamarrazo de agua*, *zarpazo de agua*; también encontramos la denominación *golpe de agua* para el ‘chaparrón’, donde la motivación semántica es sumamente explícita; en todas ellas, por un lado, el primer término evoca, en mayor o menor medida, la violencia de la precipitación, ya sea por el sufijo como por el propio sustantivo; y por otro, el segundo término, *agua*, habría experimentado un desplazamiento semántico tomando el sentido de ‘lluvia’. También recibe el nombre de *pechada de agua*, en cuyo caso la motivación se basa en la idea de abundancia, implícita en el primer elemento, utilizado en Andalucía, según señala el *DRAE*, como sinónimo de ‘panzada (hartazgo)’.

Quizás la idea de golpe asociada al chaparrón también haya motivado la expresión *llover a mocho* ‘llover torrencialmente’, pues se habría relacionado con *mochar* (‘dar golpes con la mocha (cabeza)’<sup>82</sup>), aunque quizás podría conectarse con la expresión *a troche y moche* (‘disparatada e inconsideradamente’<sup>83</sup>).

Así como la idea de violencia predomina en las voces metafóricas utilizadas para denominar el chaparrón, la suavidad del fenómeno y la pequeñez de las gotas de agua que se precipitan, priman para crear designaciones de la ‘llovizna’ y del acto de ‘lloviznar’; así, se usan términos relativos a acciones en que los cereales son reducidos a polvo, a un cúmulo de finas partículas que recuerdan las gotas de la llovizna<sup>84</sup>: *agua cernida*, *agua cernidita*, *agua harineada*, *agua harinita*, *polvo de agua*; *caer un cierne*,

---

<sup>81</sup> Véase a este respecto, Elvira Fidalgo Francisco, “La metáfora en las designaciones de la *lluvia*”, art. cit., págs. 61-67.

<sup>82</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>83</sup> *DRAE*, s. v.

<sup>84</sup> Véase a este respecto, Elvira Fidalgo Francisco, “La metáfora en las designaciones de la *lluvia*”, art. cit., págs. 61-67.

*caer harinilla*<sup>85</sup>, *caer salvadillo*<sup>86</sup>, *caer mijillas* o *caer mijilla*. (Para *caer pamplina*, véase *pamplinear*).

*Agua brusquilla* también es metafórica, pero se basa en el tamaño menudo de las gotas, que es comparado con el de la leña, favorecido por la adición del sufijo diminutivo a la base léxica *brusca*.

*Mata polvo* se relaciona con la semántica apuntada y tiene un referente muy similar, la ‘lluvia menuda y poca’.

En otros casos su motivación es explícita: *agua/agüilla/nebla menuda*, *agua menudica*, *agua menudilla*, *agua menudina*, *agua menudita*, *agua floja*, *agua mansa*, *agua serena* (denominación que también recibe la ‘lluvia’: *lluvia serena* ‘la menos intensa’), *aguacero fino*. Lo mismo sucede en las denominaciones del verbo ‘lloviznar’: *llover fino*, *llover agua menudilla/menudita*, *llover agua serena*.

Otras denominaciones, también metafóricas, surgen por la idea de que se trata de una lluvia engañosa (como se puso de manifiesto antes en el caso de *calabobos*): *nebla tonta*, *lluvia de tonto*, etc.

Y metáfora es asimismo lo que se produce en el caso de *agua/nebla/neblilla/niebla meoncilla/meona*, pues se establece una comparación entre la acciones ‘orinar’ y ‘lloviznar’.

Es patente la motivación de otras denominaciones de la ‘llovizna’, *niebla de agua*, *nebla de agua*, *nieblilla mojada*, donde el especificador establece una mayor concreción en su referencia a la lluvia. En *nieblazo terrizo*, quizás se quiere señalar el hecho de que la llovizna llega al suelo, a la tierra, o que la moja.

*Agua derramada* es el nombre que recibe la lluvia, basado en una comparación con la acción de ‘verter cosas líquidas’. El mismo proceso semántico ha llevado al empleo del verbo genérico *vaciar* en la expresión *vaciar la cabañuela* ‘llover en día de pronóstico, en día en que se está elaborando la cabañuela’.

*Lluvia agolpada* también es una forma figurada, que en este caso denomina ‘la [lluvia] medianamente intensa’ basándose en la imagen de las gotas cayendo juntas y de

<sup>85</sup> *Íd.* nota 75.

<sup>86</sup> V. Ana I. Navarro Carrasco, “Voces de creación metafórica en el *ALEA*”, art. cit., pág. 112.



golpe.

*Manta de agua, manto de agua* ('fuerte lluvia, nubarrada. Mojadura que implica estar durante horas bajo una recia lluvia') y *manta de nieve* ('copo de nieve'), se explican a partir de la expresión *a manta* 'en abundancia'<sup>87</sup>, de donde *manta* habría pasado a significar 'gran cantidad de algo'.

El 'carámbano' es denominado metafóricamente *agua cristalada*, por su dureza y color transparente; *concha de hielo*, además de por su dureza, por su aspecto externo; *buzón de hielo*, por su forma alargada y puntiaguda, teniendo en cuenta que se trata de un cruce o de una etimología popular sobre *chuzón*; y *chorro cuajado*, en alusión a la solidez del agua. Basado en la misma motivación semántica que este último, se utiliza *cuajaron de nieve* para designar el 'copo de nieve'.

El 'carámbano' también recibe los nombres *moco cuajado* y *moco de hielo*, en que el primer término está metaforizado basándose en una comparación formal; así como *torta de hielo* y *torta de nieve*, mediante los cuales se asocia el hielo con una masa, tal vez porque el hielo es agua endurecida, como la masa de la torta.

Aludiendo a su aspecto externo, la 'escarcha erizada' recibe el nombre *escarcha barbuda*; y concretamente por el rasgo del color, es denominada *escarcha negra*, tanto 'la que no blanquea y no se distingue' como 'la que por haberse congelado con vientos norte o solano deja mustias las plantas', o *helada blanca* 'escarcha'. También basados en una comparación formal, se encuentran los nombres *escarcha pelona* y *escarcha peluda*, cuya motivación se desprende fácilmente de sus empleos: 'la que da sobre el suelo una pelusa blanca de hielo', y 'la muy copiosa, que parece pelusa blanca. Se tiene por signo de lluvia', respectivamente.

A una semejanza externa responden asimismo las denominaciones del 'copo de nieve', *perla/perlita de nieve*, por el color blanco, y *globico de nieve*, por la forma redondeada. Para designar el 'copo de nieve' se emplean otras formas, *jopo de nieve* y *coco de nieve*, debidas seguramente a la semejanza fonética entre ellas; en el caso de *coco de nieve*, podría haber intervenido una metáfora, basada en el color blanco propio de ambos referentes, e incluso podría tratarse de un caso de etimología popular, pues de este modo el hablante habría buscado una mayor motivación y expresividad.

---

<sup>87</sup> DRAE, s. v. *manta*<sup>2</sup>.

Otra creación metafórica se observa en el sintagma *piedra tormentosa*, usado para nombrar el ‘granizo grueso’, motivado por el hecho de que son dos objetos inanimados duros y compactos<sup>88</sup>. Muy semejante es el caso de *barrita de hielo* ‘carámbano’, que además de la motivación morfológica, expresada mediante la combinación de los tres elementos y mediante la derivación (con el sufijo diminutivo -*ita*), tiene una motivación semántica, pues se están comparando dos objetos inanimados que tienen forma más o menos alargada.

*Nieve en granillo* (‘nieve helada, copos de nieve helada’) también es una designación metafórica basada en el aspecto externo, en concreto en el tamaño y la forma.

*Nieve sequilla* (‘nieve helada, copos de nieve helada’) puede explicarse de dos maneras: 1) por una metáfora basada en el color, debido a una comparación con el *sequillo* ‘pedazo pequeño de masa azucarada, en forma de bollo, rosquilla, etc.’; y 2) porque *sequillo* haga referencia a la nieve helada que no se deshace y no moja.

*Nieve perruna* (‘nieve helada, copos de nieve helada’) se explica por la valoración negativa de ésta, considerándose mala y desagradable.

*Diente de perro* es el nombre que recibe la ‘helada negra’, quizás motivado por el daño que puede ocasionar a las plantas.

En *bija de nieve* (‘copo de nieve’), *bija* parece evocar ‘cosa menuda’.

El ‘chaparrón’ es denominado *pie de agua*, donde *pie* es una medida, referida en este caso a ‘gran cantidad’.

(A) *desgarramanta* se emplea figuradamente para referirse al acto de ‘[llover] A cántaros, a mares’, motivado por la violencia con que cae el agua.

‘El momento en que hay sol cuando al mismo tiempo está lloviendo’ recibe el nombre de *sol de los gitanos*, tal vez porque es engañoso.

*Caer una resina* ‘lloviznar’ podría estar relacionada con la forma, también documentada, *reciná*<sup>89</sup> ‘llovizna’, sobre la que habría ejercido su influencia la etimología popular, o tal vez sólo sea el seseo.

---

<sup>88</sup> Ya en el *DRAE* figura *piedra*, en su quinta acepción, con el sentido de ‘granizo grueso’.

<sup>89</sup> Véase su explicación en el apartado de la “Sufijación”.

*A canal tendida* (‘[llover] torrencialmente, a canal llena’) y *oírse las canales* (‘llover’) están motivadas porque *canal* designa el lugar por donde se conduce el agua.

La frase *llover más que cuando enterraron a Bigote* (‘llover de forma muy abundante’), es explicada por Pedro M. Payán Sotomayor<sup>90</sup>:

frase para señalar que llueve mucho como cuando enterraron a Fermín Salvochea, llamado *Bigote* por el pueblo gaditano, entre cariñoso y guasón. Porque, en efecto, llovía a mares sobre la ciudad de Cádiz aquel 27 de septiembre de 1907, cuando se daba sepultura a Fermín Salvochea. Este libertario místico, de ideas avanzadas desde su juventud, verdadero apóstol de sus ideales, conductor de muchedumbres en la Revolución de 1868 [...] caló muy hondo en el pueblo. Ese pueblo que en masa lo acompañó primero hasta el Ayuntamiento, donde se refugió el féretro, porque en aquel momento “cayó una lluvia torrencial, como pocas veces se vio en Cádiz”, de lo que daba cumplida cuenta el “Diario” del día siguiente [...] Y desde entonces ha sido cita frecuente en las letras carnalescas. Todas ellas, hasta la actualidad, han homenajeado a este “padre de los pobres” y “mártir de la libertad”.

*Llover frailes desatacados*, expresión figurada y familiar que alude al acto de ‘llover mucho’, evoca la imagen de los frailes corriendo cada uno por su lado, que produce una sensación de alboroto.

*Meterse los tiempos* ‘llegar un período de lluvias o nieves’ podría entenderse partiendo del sentido de *tiempo* ‘época durante la cual sucede algo’.

*Esa ya va para Carmona* es la frase que se emplea en Sevilla para indicar que una tormenta amaina, que, según Manuel Barrios<sup>91</sup>, no sólo alude “al bello pueblo de nuestra campiña, sino a que la tormenta va para *calmona*, de *calma*”.

*Dar el tiempo rabotazo* es una expresión figurada que se utiliza para aludir al acto de ‘tornarse malo el tiempo’, donde rabotazo alude al giro rápido e inesperado, como el de la zorra (llamada rabuda), que se manifiesta en el movimiento del rabo.

---

<sup>90</sup> *El habla de Cádiz, op. cit.*, págs. 58-59. Manuel Barrios (*Repertorio de modismos andaluces*, Cádiz, Universidad, 1991, pág. 102) apunta que este modismo andaluz tiene una variante en los pueblos de Castilla: *llover más que cuando enterraron a Zafra*.

<sup>91</sup> *Repertorio de modismos andaluces*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1991, pág. 13.

### 2.1.3 Motivación semántica

#### 2.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 2.1.3.1.1 Extensión

*Carámbano*, que sería un hipónimo de *hielo*, se utiliza con el sentido de éste.

*Nube*, por extensión semántica, ha pasado a designar la ‘tormenta’.

##### 2.1.3.1.2 Restricción

La forma *lluvia* se utiliza con sentidos más restringidos, ‘lluvia muy persistente’ y ‘llovizna’<sup>92</sup>; lo mismo sucede con *llover* ‘lloviznar’.

*Hielo*<sup>93</sup> se utiliza con los sentidos de ‘escarcha’, ‘escarcha de mayor intensidad’ y ‘carámbano’; por tanto, el hiperónimo pasa a designar a sus hipónimos.

El verbo *caer* ha reducido su significado llegando a denotar ‘lloviznar’, al igual que *dejar*, que se emplea con el sentido de ‘escampar’.

La voz *borrasca* ha reducido su significado pasando a designar la ‘borrasca de frío’.

##### 2.1.3.1.3 Desplazamiento

El deslizamiento de *agua* al valor de ‘lluvia’ es totalmente lógico, y por eso su empleo en las formas compuestas y en las unidades pluriverbales es tan frecuente.

*Nevar* ha pasado a designar el acto de ‘lloviznar’, por proximidad significativa.

*Borrasca* ha desplazado su significado de ‘tempestad’ para designar la ‘llovizna’.

Debido a la cercanía entre los conceptos ‘niebla’ y ‘llovizna’, *fosca* también designa la ‘lluvia poco densa’.

---

<sup>92</sup> La ‘lluvia’ es designada con la variante *luvia* (también empleada para el ‘agua de lluvia’) forma que figura en el *DRAE* como desusada y circunscrita a Salamanca, y que, por tanto, habría de ser modificada, basándose en la documentación aportada por el *TLHA*.

<sup>93</sup> Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 63), incluye *hielo* ‘escarcha’ entre los términos característicos de la Andalucía oriental.

*Nieve*<sup>94</sup> se utiliza con cuatro sentidos muy próximos, cuyo rasgo semántico común es el de ‘agua helada’: ‘escarcha’, ‘escarcha de mayor intensidad’, ‘carámbano’ y ‘hielo’.

*Relente* se emplea con el sentido de ‘rocío’, lo cual es natural teniendo en cuenta que sus referentes son prácticamente iguales.

### 2.1.3.2 Cambios por asociación

#### 2.1.3.2.1 Metáfora

La mayoría de las designaciones metafóricas se basan en semejanzas externas: *crystal* ‘carámbano’, motivada por la dureza y la transparencia; *piedra* ‘granizo grueso’, por la dureza y por la compactibilidad; *témpano* ‘carámbano’, por la dureza; en *cándalo* y *barra*, usados para designar el ‘carámbano’, el punto de comparación es la forma alargada, mientras que en *gragea* (‘granizo menudo’, ‘copo de nieve’, ‘nieve menuda’, ‘nieve helada, copos de nieve helada’, ‘escarcha en granos menudos’) es la forma redondeada; *moco* ‘carámbano’ y su variante *arremoco*, con elemento expresivo, también se explican por su forma alargada, y porque evocan la imagen de algo colgante; *pasta* ‘copo de nieve’, se debe a su espesor; y *perla* ‘copo de nieve’, al color blanco.

El empleo de *cejo*<sup>95</sup> ‘horizonte cerrado que amenaza tormenta’, es el resultado de una metáfora antropomórfica, por una comparación formal; probablemente se deba también a un cruce con *celaje*.

El ‘aspecto encendido que presenta el cielo a la salida y puesta del Sol cuando va a llover’ se denomina *bochorno*, por una comparación, basada en el color rojo, con el encendimiento del rostro.

*Rescoldo* es una designación metafórica alusiva al color en el caso de sus empleos con los sentidos de ‘escarcha negra’ y ‘escarcha congelada, por vientos fríos, sobre las plantas que ocasiona daño a éstas, dejándolas heladas, como si se hubiesen quemado, pues toman color negro’; pero cuando se aplica a los ‘copos de nieve helada’, el punto de comparación habría sido el tamaño menudo.

---

<sup>94</sup> Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 66), incluye *nieve* ‘escarcha’ entre los términos característicos propios de la Andalucía occidental.

<sup>95</sup> Cf. los derivados *cejado* y *cejón*.

Relacionada semánticamente con la voz anterior, se emplea *ceniza* ‘escarcha, helada que destruye las plantas’, motivada igualmente por el color oscuro de las plantas heladas.

*Rasina* ‘copo de nieve’ podría estar relacionada con las formas documentadas *reciná* ‘llovizna’ y su variante con seseo, *resina* (en *caer una resina* ‘lloviznar’), motivadas por las nociones de suavidad y tamaño menudo; pero también podría tratarse de una variante de *resina*, por comparación con una sustancia sólida o pastosa.

*Pamplina* se utiliza figuradamente para designar la ‘llovizna’ por la idea de cosa de poca entidad o menuda, como las hojas de la planta, que además crece en sitios húmedos.

La designación de *harina* aplicada a la ‘llovizna’ se debe a una asociación con la imagen de la caída del polvo que resulta al cerner la molienda para separar la harina del salvado; el mismo proceso semántico ha motivado, por tanto, los empleos de *cernir* y *cerner* ‘lloviznar’, pues se compara la forma en que cae el agua con la que resulta de separar la cáscara del polvo, dejando caer éste a través del cedazo. Un proceso similar ha motivado el empleo de *serrín* ‘copo de nieve’ y su variante *aserrín*, con *a-* protética, basado en la idea de ‘conjunto de partículas que se desprenden’.

*Tramiza* (‘lluvia densa propia de las tormentas de verano’) podría ser una variante de *tamiza*, de *tamizar* ‘pasar algo por tamiz’, y vendría motivado, por tanto, porque se trata de un proceso similar al de *cerner*.

El adjetivo *blanda* se ha sustantivado en todos sus empleos (‘rocío’, ‘rocío escaso’, rociada’), los cuales están motivados por la suavidad con que caen las gotas del rocío. Su uso como adjetivo (‘[tiempo atmosférico] Que tiende a llover con facilidad’) podría haberse basado en la idea de ‘ceder’, ‘romper a llover’.

La motivación de *sábana* para designar la ‘helada, rocío, escarcha’ se basa en la idea de ‘cubrir [una superficie]’ o en el color.

*Guilopo* ‘copo de nieve’ probablemente esté relacionada con la forma, también documentada en el TLHA, *guillopo* ‘colgajo’, con el cual se habría comparado.

El empleo de *remolino* para nombrar el ‘golpe de agua muy fuerte pero que dura poco rato’, podría estar motivado por la idea de ‘movimiento rápido’.

*Afogar* ‘escampar’ (y su variante *fogar*) podría considerarse un empleo

metafórico a partir de la noción de ‘extinguir, apagar’, pues estaría comparándose la acción de ‘hacer que cese el fuego’ con ‘cesar de llover’.

Tanto en *plorar* (‘llover’) como en *meor* (‘llover’, ‘lloviznar’), la comparación se basa en la noción de ‘echar o caer líquido’.

El uso figurado de *temperar*, ‘llover a tiempo oportuno’, podría proceder del sentido general de ‘acomodar algo a otra cosa’<sup>96</sup>, a su tiempo.

También encontramos denominaciones basadas en metáforas animales: *liendre* ‘pequeña gota de lluvia’, alusiva al tamaño pequeño, y *paloma* ‘escarcha copiosa solidificada’, al color.

El empleo de *terciana* ‘aguacero, chaparrón’, se habría basado en el rasgo semántico ‘intermitente’; *terción* ‘terciana’ sería una variante morfológica de la anterior.

#### 2.1.3.2.2 Metonimia

*Sobejo*, por sinécdoque, habría pasado a adoptar el sentido de ‘lluvioso’, partiendo de la idea de ‘abundancia’, o de lo que viene de arriba<sup>97</sup>.

*Lluvia* ‘temporal’ también podría interpretarse como designación metonímica, en relación parte-todo, pues el temporal va acompañado de lluvia, entre otros fenómenos.

*Sotarriza* (‘escarcha negra’) podría estar relacionado con *soterraño* porque la escarcha puede penetrar en la tierra y pudrir las raíces.

Los empleos de *niebla* (‘llovizna’, ‘llovizna más menuda’) y su variante *nebla* (‘llovizna’), son resultado de un proceso metonímico, ya que la llovizna es producto, en muchas ocasiones, de la niebla.<sup>98</sup>

En *clarar*, *aclarar*, *esclarecer* y *serenar* (‘escampar’), se está nombrando el acto consecuente, ‘aclarar, abrirse y disiparse el nublado’, por el antecedente, ‘escampar, cesar de llover’.

---

<sup>96</sup> *DRAE*, s. v. *atemperar* (2.ª acepción).

<sup>97</sup> *Sobejo* procede del latín *super* ‘sobre’ (V. *DRAE*, s. v.). La primera acepción de esta voz que figura en el *DRAE* es ‘sobejano’ (‘sobrado, demasiado’).

<sup>98</sup> V. José Pérez Vidal, “Nombres de la lluvia menuda en la isla de La Palma (Canarias)”, art. cit., pág. 187.

*Pasar* ‘escampar’ podría interpretarse de dos maneras: 1) como los casos anteriores, es decir, que *pasar* haría referencia al acto de ‘moverse las nubes’ y, por tanto, al efecto de escampar; y 2) por una restricción semántica, pues *pasar* ya denota la acción ‘cesar, acabarse’.

Los usos de la forma *nube* (‘chaparrón’, ‘golpe de agua durante el verano’) pueden considerarse metonímicos por una relación parte-todo, ya que las nubes están implicadas en los fenómenos designados.

#### 2.1.3.2.3 Etimología popular

En *caramelo*, para designar el ‘carámbano’, este fenómeno se ha visto favorecido por tres factores: uno, la motivación semántica, pues se trata de una designación metafórica basada en una comparación por el aspecto externo; dos, el parecido formal entre ambas palabras, y tres, que la forma sustituta es más conocida y familiar para el hablante.

En *enfocar* ‘enfoscar’, habría primado la semejanza fonética de dos palabras casi homófonas.

*Calabozo*, dado que se emplea para nombrar la ‘llovizna’, se trataría de una etimología popular sobre *calabobos*, forma con la que mantiene un parecido fonético.

#### 2.1.3.2.4 Elipsis

En *pedazo* ‘copo de nieve’ hay que sobreentender el especificador *de nieve*, que completa el sentido dado.

## 2.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

M. Álvarez García<sup>99</sup> apunta que *molliznear*<sup>100</sup> ‘lloviznar’ y *nevazo*<sup>101</sup> ‘nevada’ son aragonesismos empleados en la Andalucía oriental. *Molliznear* habría derivado de

---

<sup>99</sup> V. “Contribución al estudio de los aragonesismos en las hablas de la Andalucía oriental”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVI-XXXVII (1985), págs. 381-382.

<sup>100</sup> Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 62), la incluye entre los términos característicos de la Andalucía oriental.

<sup>101</sup> Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 63), la incluye entre los términos característicos de la Andalucía oriental.



*mollizna*<sup>102</sup> ‘llovizna’ (documentado entre nuestros materiales, junto a su derivado *molliznilla* ‘*id.*’ y la frase *caer mollizna* ‘*id.*’), probablemente resultado del cruce de un derivado del portugués *molhar* ‘mojar’ y del español *llovizna*.

La forma *paparajote*<sup>103</sup> (‘cierta fruta de sartén compuesta de harina, huevo y azúcar’) es un murcianismo, como documentan el *Diccionario general de la lengua española*<sup>104</sup> y el *Vocabulario del dialecto murciano*<sup>105</sup>. Su empleo para designar el ‘copo de nieve’ se basa en una comparación formal, por el pequeño tamaño.

*Boria*<sup>106</sup>, como ha quedado indicado más arriba, es un orientalismo; su aplicación al concepto de ‘llovizna’ se explica por su relación cercana con el de ‘niebla’, teniendo en cuenta, además, que en ocasiones aquélla es resultado de ésta.

*Amainar*<sup>107</sup> parece proceder del catalán *amainar*, donde significa ‘calmar, mitigar’, contenido que fácilmente se asocia con el de ‘escampar’, documentado entre nuestros materiales.

*Grupada*<sup>108</sup> ‘chaparrón’ es incluida por A. Martínez González<sup>109</sup> entre los préstamos léxicos del catalán en las hablas andaluzas; por tanto, su empleo con el sentido de ‘borrasca’ se trata de un deslizamiento semántico por proximidad significativa, ya que ambos fenómenos implican ‘lluvia’.

*Oraje*<sup>110</sup>, marcado como anticuado por Corominas con el sentido de ‘viento,

---

<sup>102</sup> V. José Pérez Vidal, “El tiempo atmosférico”, en *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991, pág. 159. Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 63), la incluye entre los términos característicos de la Andalucía oriental. Juan Antonio Sempere Martínez (*Geografía lingüística del murciano con relación al substrato catalán*, op. cit., págs. 100-103) indica que *mollizna* es un dialectalismo castellano, derivado de MÖLLE, extendido por el oriente andaluz.

<sup>103</sup> Su origen primero estaría probablemente en la onomatopeya *pap* ‘voz infantil de la comida del niño’ (*Diccionario de voces naturales*, s. v.)

<sup>104</sup> Barcelona, Biblograf, 1999.

<sup>105</sup> Justo García Soriano, *Vocabulario del dialecto murciano: con un estudio preliminar y un apéndice de documentos regionales*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 1980.

<sup>106</sup> Véase su explicación en pág. 38.

<sup>107</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>108</sup> El *DRAE* lo recoge con el significado de ‘golpe de aire o de agua impetuoso y violento’, y lo hace proceder del catalán *gropada*.

<sup>109</sup> “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 56; y, del mismo autor, *Terminología marinera granadina...*, op. cit., pág. 59.

<sup>110</sup> *DCECH*, s. v. *orate*.

régimen de vientos’, ha sido tomado del catalán *oratge*. En este ámbito designativo, por ampliación semántica, designa el ‘temporal’.

Muy similar al caso de *boria* es el de *tarol*<sup>111</sup>, aunque en este caso se trata de un occidentalismo, pues su sentido original también es el de ‘niebla’, y se aplica a la ‘lluvia poco densa’.

*Arbellada* ‘rocío’ se trataría de una variante de *arballá* ‘íd.’, lusismo de carácter fonético señalado por M. Alvar<sup>112</sup>.

*Chubasco*<sup>113</sup> (‘chaparrón’, ‘borrasca’) es un portuguesismo; procede de *chuvasco*, derivado de *chuva*, del latín PLŪVIA. Lo mismo cabe decir para *chuviznar*<sup>114</sup> ‘lloviznar’, que mantiene la forma radical portuguesa *chuv-*.

*Garúa* ‘llovizna’ es un portuguesismo señalado tanto por Marcial Morera<sup>115</sup> como por José Pérez Vidal<sup>116</sup> en el caso del vocabulario canario. G. Salvador<sup>117</sup> establece el étimo en el portugués dialectal *caruja* ‘niebla’.

*Despejar*<sup>118</sup>, tomado del portugués *despejar* ‘vaciar, desembarazar, desocupar’, se utiliza, en su forma pronominal, con el sentido de ‘escampar’, el cual fácilmente se relaciona con el concepto original.

<sup>111</sup> V. nota 297.

<sup>112</sup> “Portuguesismos en andaluz”, en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1991, págs. 247-248. También lo apunta Takekazu Asaka, “Un problema de lenguas en contacto: lusismos en Andalucía”, *Lingüística Hispánica*, 4 (1981), págs. 38-39.

<sup>113</sup> V. Gregorio Salvador, “Elementos constitutivos: lusismos”, en M. Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, pág. 245; J. Ignacio López de Aberasturi Arregui, “Portuguesismos en andaluz: algunos aspectos semánticos”, en *Actas do XIX Congresso Internacional de Lingüística e Filología Románicas*, IV, La Coruña, Fundación Barrié de La Maza, 1993, pág. 374; Ana I. Navarro Carrasco, “Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 68; José Pérez Vidal, “El tiempo atmosférico”, art. cit., pág. 155; del mismo autor, “Nombres de la lluvia menuda en la isla de La Palma (Canarias)”, art. cit., pág. 179; Rafael Jiménez Fernández, *El andaluz*, op. cit., pág. 84; *DCECH*, s. v. *llover*; *DRAE*, s. v. Por otro lado, Manuel Barrios (*Repertorio de modismos andaluces*, op. cit., pág. 10) declara que se trata de un galleguismo.

<sup>114</sup> José Pérez Vidal, “Nombres de la lluvia menuda en la isla de La Palma (Canarias)”, art. cit., pág. 179.

<sup>115</sup> “El componente marinerio de las hablas canarias”, en *La formación del vocabulario canario*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1993, pág. 69.

<sup>116</sup> Véanse sus dos obras: “Nombres de la lluvia menuda en la isla de La Palma (Canarias)”, art. cit., págs. 179-180, y “El tiempo atmosférico”, art. cit., pág. 268.

<sup>117</sup> “Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., pág. 245.

<sup>118</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

*Guiñapo*<sup>119</sup> parece resultar de una metátesis de *gañipo*, bajo el influjo de *harapo*; *gañipo* se tomó del francés dialectal *ganipe*, *guenipe*, ‘*id.*’ Su empleo para designar el ‘copo de nieve’ es, por tanto metafórico, pues se habría establecido una comparación con el andrajo, basándose en la idea de ‘pedazo (de algo)’.

*Vendaval*<sup>120</sup>, tomado del francés *vent d'aval* ‘viento de abajo’. En Andalucía se recoge con el sentido de ‘temporal’, que respondería a un empleo metonímico, en relación parte-todo.

*Arroz*<sup>121</sup> del andalusí *arráwz*, y éste del neoárabe *a/āruz[z]*, se utiliza metafóricamente para designar el ‘granizo menudo’, mediante una comparación basada en el tamaño y el color.

### 3 FENÓMENOS RELATIVOS AL AIRE Y AL VIENTO

#### 3.1 MOTIVACIÓN INTERNA

##### 3.1.1 Motivación fónica

La expresividad fónica perceptible en *biribiri* ‘viento fresco’ y *biruji* ‘viento frío’ (y en las que serían sus variantes, *barojí* ‘aire frío’ y *barújil* ‘aire helado y penetrante típico del invierno’), se apoya fundamentalmente en la presencia de las vocales claras agudas, es decir, la *i* y la *u*, que, como apunta Grammont<sup>122</sup>, pueden expresar ‘algo penetrante y doloroso’, idea que se corresponde con las sensaciones producidas por el viento frío.

*Gorruto* ‘[aire] Frío y malo para las personas y para las plantas’ y *rebordusco* ‘remolino de aire’ podrían ser creaciones expresivas, motivadas por el fonosimbolismo

---

<sup>119</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>120</sup> *DRAE*, s. v.; *DCECH*, s. v. *viento*.

<sup>121</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.; Teresa Garulo Muñoz, *Los arabismos en el léxico andaluz*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1983, pág. 92; *DRAE*, s. v.

<sup>122</sup> Citado por Ullmann, *op. cit.*, págs. 140-144.

de sus sonidos, que parecen representar una impresión sensorial de carácter peyorativo.

*Chascurrar* ('socarrar ligera y superficialmente un viento caluroso [las hojas verdes]'), *chumarrar* ('í.d.'), *chuscarrar* ('í.d.') y *chusmarrar* ('í.d.'). son voces expresivas creadas para reproducir el ruido de la acción denotada. Aparte del fonosimbolismo claro de la *r* múltiple, estas voces están relacionados con *chask*<sup>123</sup> (y su variante *chusk*) 'onomatopeya del ruido de lo que se asa o fríe o del ruido de la llama'.

### 3.1.2 Motivación morfológica

#### 3.1.2.1 Prefijación

En la forma prefijada *despalmar*, el prefijo *des-* tiene claramente un valor privativo, aludiendo así a la propiedad del viento de 'arrancar las palmas', con que se representa, real o figuradamente, la acción 'aumentar la fuerza el viento solano'.<sup>124</sup>

#### 3.1.2.2 Sufijación

Tanto *calmar* 'cesar [el viento]' como *torna* 'cambio de dirección del viento' son simplemente empleos genéricos. Lo mismo sucede con *acostarse* 'echarse o cesar [el viento]' y *aflojar* 'calmarse [el viento]', voces genéricas especializadas en este ámbito.

*Bocanada* se estaría empleando como voz genérica dentro de este ámbito semántico, usándose para designar tanto la 'ráfaga de aire' como el 'vendaval'.

*Nortazo* ('viento del norte'), *norteño*<sup>125</sup> ('í.d.', 'viento del este'), *nortado* ('viento del nornordeste'), *sulada* ('viento del sur') y *sular* ('í.d.'). nombran al viento conforme al punto cardinal de donde proviene. La misma explicación tienen los empleos de los derivados de *sudeste* o *sureste*, *sudestada* ('viento del sudeste', 'cyclón que viene del sudeste') y *surestada* ('viento del norte').

En *levantazo* ('viento de levante muy fuerte'), *vientazo* ('vendaval') y los

<sup>123</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>124</sup> Cf. *matacabras*, *descuernacabras*.

<sup>125</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, "Los nombres de los vientos en los atlas lingüísticos del español", *Anuario de Lingüística Hispánica*, XIV (1992), págs. 496 y 499.

empleos de *airazo*<sup>126</sup> (‘viento fuerte, ventarrón’; ‘vendaval’; ‘huracán’), la motivación del sufijo aumentativo es manifiesta.

En *ponientada*<sup>127</sup> (‘viento del oeste’, ‘viento de poniente muy fuerte y duradero’) y su variante *ponentada* (‘viento duradero de poniente’, ‘viento del oeste’, ‘cyclón que viene de poniente’, ‘vendaval’<sup>128</sup>), que aluden explícitamente a la dirección del movimiento del Sol, el sufijo *-ada* añade a *poniente* los significados de ‘continuidad’ y ‘abundancia’. La misma motivación semántica se encuentra en *ponentera* ‘viento del oeste’.

Los empleos de *levantera* (‘viento de levante’, ‘viento fuerte de levante’, ‘vendaval’, ‘huracán’), *levantichón* (‘viento de levante’, ‘viento flojo de levante’), *levantazo* (‘viento del sureste’, ‘viento del sur’), *creciente* (‘viento del este’), *naciente* (‘id.’), *saliente* (‘id.’), *solanera* (‘vendaval de aire solano’) y *solanero* (‘viento solano recio’), se explican igualmente por la dirección del movimiento del Sol.

*Maestrada* (‘viento que viene del norte’, ‘viento de la tierra’), sus variantes *mastrada* (‘viento que viene del norte’) y *mestrada* (‘id.’), así como *maestral* (‘viento del norte’, ‘viento del nordeste’), están motivados por la región geográfica de la que procede el viento.<sup>129</sup> (Cf. *DRAE*, s. v. *viento maestral*: ‘el que viene de la parte intermedia entre el poniente y tramontana, según la división de la rosa náutica que se usa en el Mediterráneo’).

*Terral*<sup>130</sup> ‘brisa’ es una denominación basada en la procedencia de uno de los dos vientos que componen la brisa, ‘el que viene de la tierra’.

Para designar el ‘viento terral’ se utiliza una palabra formal y semánticamente muy similar, *terreño*<sup>131</sup>, usada asimismo para designar el ‘viento norte’, porque es el

<sup>126</sup> Su empleo con el sentido de ‘vendaval’ es recogido por Antonio Llorente Maldonado de Guevara (“Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 357) en Navarra, Rioja Baja, oeste de Huesca, oeste de Zaragoza, mitad oeste de Teruel, zonas limítrofes, Valencia y Alicante.

<sup>127</sup> *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 40.

<sup>128</sup> El vendaval es el ‘viento fuerte que sopla del sur, con tendencia al oeste’ (*DRAE*, s. v., 1.<sup>a</sup> acepción).

<sup>129</sup> M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos...”, art. cit., pág. 500, recoge la forma *maestrá* ‘viento del este’.

<sup>130</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 45.

<sup>131</sup> También aplicado al ‘viento del noroeste’.

que sopla desde la tierra al mar; éste último recibe otras denominaciones, derivadas de la misma base léxica, *terral*<sup>132</sup>, *terralillo*, *terreno*, *terrero* (y *torral*, resultado de un cruce léxico). *Terral* también tiene otros usos (‘viento del este’, ‘viento fuerte y muy cálido característico de Málaga’, ‘vendaval’, ‘huracán’), igualmente motivados por el lugar geográfico de que procederían los vientos. Lo mismo cabe decir para los empleos de su derivado *terralada* (‘vendaval’, ‘huracán’).

De la misma manera, el ‘marero, viento que sopla desde el mar a la tierra’ recibe el nombre de *maraje*, ya que es el que sopla en dirección contraria al anterior<sup>133</sup>, lo que explica, asimismo, las denominaciones *marea* y *mareta* aplicadas al ‘viento del sur’, ya que éste viene del mar. Asimismo, los otros empleos de *marea* (‘viento del suroeste’, ‘viento del oeste’, ‘viento de cualquier cuadrante, bueno para aventar’, ‘viento templado’, ‘vendaval’), *mareta* (‘viento suave y constante que sopla durante toda la noche en una misma dirección [...]’, ‘ventisca’), *mareaje* (‘viento que sopla fuerte’) y *marejalita* (‘viento suave que forma pequeñas olas blancas que van rompiendo muy aprisa antes de llegar a la orilla’), están motivados por el lugar geográfico de que procede el viento.

*Serreño* ‘viento del norte’, *serreno* ‘viento del oeste’, *narigüelo*<sup>134</sup> ‘viento del nordeste’ y *cucón*<sup>135</sup> ‘[viento] que sopla del noroeste’, están motivados por los accidentes geográficos de que proceden.<sup>136</sup>

Por la cualidad del viento, el ‘viento del sur’ es denominado *llovedor*; el ‘viento del oeste’, *ladeado*; el viento del noroeste, *atravesado*; el ‘viento del suroeste’, metafóricamente, *chicharrero*, por comparación con un paraje muy caluroso<sup>137</sup>; el ‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’, por el mismo procedimiento señalado, es llamado *colorado*; *fogarada* (‘bocanada de aire caliente’), también por metáfora; *bregada* ‘viento este’, por el sentido de ‘ajetarse, agitarse’, del

<sup>132</sup> Usado también con contenidos más específicos: ‘viento del norte cuando es caliente’, ‘viento del norte en el verano’.

<sup>133</sup> V. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 171.

<sup>134</sup> Procedente del cerro de la Narigüela.

<sup>135</sup> Procedente del Cerro del Cuco (Almería).

<sup>136</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos...”, art. cit., págs. 497, 500-501.

<sup>137</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos...”, art. cit., págs. 499 y 501.

verbo del que deriva, *bregar*<sup>138</sup>; *magón* ‘viento de levante de verano’, parece que es *amagón*, de *amagar*. Los derivados del préstamo *racha*, *rachado* (‘viento fuerte que sopla a rachas’), *rachazo* (‘golpe súbito de viento’), *racheado* (‘viento a rachas’), *racherío* (‘id.’) y *rachón* (‘ráfaga de viento’), también están motivados por la misma causa; así como *polvareda* (‘viento de la tierra’, ‘ventisca’) y *remolineda* (‘ventisca’), pues describen características de los vientos.

*Retorva* ‘ventisca’ parece estar relacionado con ‘*retorcer*’, por la actividad del viento.

Los empleos de *foreño* (‘entre los marineros, viento que sopla desde el mar a la tierra’, ‘viento suroeste’) se explican, en palabras de Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>139</sup>, porque “cuando los marineros se meten en el mar dicen que van *pa fuera*, por lo que es lógico que al viento que sopla desde el mar le llamen *foreño*”. A la misma motivación responden los empleos de *forado* (‘viento de proa’) y *foral* (‘viento que viene de fuera, del mar’; ‘viento sur’), interpretados como derivados del adverbio *fuera*.<sup>140</sup>

*Quemante* se explica por un procedimiento metonímico, ya que designa el efecto por la causa (‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’).

*Brisilla* ‘viento del mar’ y *brisita* ‘viento de la tierra’ están motivados por las dos direcciones opuestas que puede tomar este aire.

El cambio de *olaje* por *oraje* ‘viento de la tierra’ se explica por proximidad fonética, si no es la misma palabra con distinta pronunciación de la /r/.

*Ventareda* se ha creado mediante interfijación y sufijación; el significado de ‘abundancia’ del interfijo -ar- está motivado, como se desprende de sus empleos: ‘viento fuerte’ y ‘vendaval, viento fuerte y durable’. En el caso de *ventarrón* ‘ventolera’, los afijos aportan un valor despectivo-aumentativo, favorecido por el fonosimbolismo de la vibrante múltiple.<sup>141</sup>

Partiendo de la misma raíz léxica, se ha creado *ventanía* ‘ventarrón’ mediante el sufijo -ía con valor intensivo.

<sup>138</sup> *Gregar* ‘soplar [el viento]’ parece variante de ésta.

<sup>139</sup> *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 171.

<sup>140</sup> Cf. *viento de fuera* (‘viento del sur, ‘viento del suroeste’).

<sup>141</sup> Véanse los valores de estos interfijos en José Portolés, “La interfijación”, art. cit., pág. 5059.

*Ventolera* ('viento muy fuerte y duradero') y *ventolina* ('viento que sopla fuerte'), se explican a partir de *ventolera* 'esfuerzo que hace el viento contra un obstáculo cualquiera'<sup>142</sup>.

*Nevisco* 'ventisca' está motivado tanto formalmente, pues se trata de formas fonéticamente semejantes, como semánticamente, porque la ventisca implica la conjunción de viento y nieve.

*Lebecha* ('viento del este', 'viento del sur, en el verano') y *lebechal* ('viento de mayo'), habrían derivado del préstamo *lebeche*<sup>143</sup>.

*Algarada*<sup>144</sup> 'ventisca con lluvia' puede ser un derivado de *algara* ('fárfara'), arabismo usado figuradamente basándose en la noción de 'recubrir'.

*Golfada* 'racha, golpe de viento' sería un derivado del orientalismo *golfo*<sup>145</sup> 'racha de viento'.

El empleo de *travesía* 'viento de poniente' es explicado por A. Martínez González<sup>146</sup> a partir del significado que figura en el *DRAE* de esta palabra 'viento cuya dirección es perpendicular a la de una costa':

posiblemente porque la dirección del viento respecto de algunas partes de la costa onubense era perpendicular a ella [...] se dio este nombre al poniente. Puede, también, que el viento se llamara así por que la dirección que seguía «atravesaba» la costa onubense o, lo que creo más probable, porque daba de través, de costado, al barco; en este sentido hay que poner *travesía* en relación con *travesío* que la Academia recoge en *DRAE* de 1817 con el significado de 'que va de través' [...].

*Oleada* 'vendaval' es fácil de entender porque el viento llega por oleadas.

*Pitazo* 'ráfaga de viento con nubes' podría estar motivada por el soplo del viento fuerte.

*Rebozada* 'racha, golpe de viento' y *rebozo* 'remolino de aire mezclado con nieve y aguacero', estarían motivados por su derivación de *rebozar*, cuyo empleo

<sup>142</sup> *DRAE*, s. v.

<sup>143</sup> Véase su explicación en el apartado de la "Motivación externa".

<sup>144</sup> V. Teresa Garulo Muñoz, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 93.

<sup>145</sup> V. A. Martínez González, *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, (Resumen de tesis doctoral), Granada, Universidad de Granada, 1979, pág. 25.

<sup>146</sup> *Terminología marinera granadina*, op. cit., págs. 39-40.



figurado estaría motivado a su vez por la idea de ‘cubrir con algo’, o por la forma de ponerse el rebozo.

*Rompido* ‘ciclón’ podría explicarse por comparación con la fuerza o la forma de las olas al romperse.

*Tufada* ‘golpe de viento o ráfaga de aire’, probablemente sea una variante, por síncope, de *tufarada*, cuyo empleo metafórico se habría apoyado en la cualidad de ‘repentino’.

*Peluda* ‘brisa helada’ se explica por un procedimiento metafórico, cuyo origen más inmediato sería la asociación con la escarcha que deja pelusa blanca de hielo.

*Borreguitos* (‘viento suave que forma pequeñas olas blancas que van rompiendo muy aprisa antes de llegar a la orilla’), se trata de un empleo metafórico, basado en una comparación formal entre el animal aludido y las pequeñas olas.

Se utilizan adjetivos formados sobre nombres propios para indicar la procedencia del viento; en unos casos, derivan de una región geográfica, como en *gallego* (‘viento del norte’, ‘viento del noroeste’, ‘viento del oeste’), *manchego* (‘viento del norte’), y *morisco*<sup>147</sup> ‘viento del sur’ (en referencia a África); pero la mayoría lo hacen de un topónimo: *gergaleño* (‘viento que va desde Gérgal a Tabernas, en la provincia de Almería’), *jergaleño*<sup>148</sup> (‘huracán’), *jargaleño* (‘viento del nordeste’), *lebrijano*<sup>149</sup> (‘viento del sureste’), *calabrés*<sup>150</sup> (‘viento del norte y del nordeste’), *olvereño*<sup>151</sup> (‘viento del este’), *prunilla*<sup>152</sup> (‘viento del norte’), *cordobés* (‘viento del norte’, ‘viento del nordeste’, ‘viento del sur’, ‘viento del oeste’, ‘viento del noroeste’), *sevillano* (‘viento del norte’, ‘viento del nordeste’, ‘viento del oeste’, ‘viento del noroeste’), *granadino* (‘viento del norte’, ‘viento del nordeste’, ‘viento del este’, ‘viento del sudeste’, ‘viento del sur’, ‘viento del suroeste’, ‘viento del oeste’, ‘viento del

---

<sup>147</sup> Antonio Llorente (“Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 361) señala este uso en Zaragoza, Teruel, zonas limítrofes, Valencia y Alicante.

<sup>148</sup> En el *ALEA* (IV, 828), figura esta explicación: “se dice así porque el aire del Noroeste que procede de jergal, suele ser huracanado”.

<sup>149</sup> De Lebrija, situado al Sur de Sevilla. También se documenta la forma *lebrija* ‘id.’.

<sup>150</sup> De Santa Eufemia, situado al Nordeste de Córdoba.

<sup>151</sup> De Olvera, situado al Nordeste de Cádiz.

<sup>152</sup> De Pruna, situado al Nordeste de Cádiz.

noroeste'), *jaenero* ('viento del sudeste'), *almeriano* o *almeriense* ('viento del sur'), *malagueño* ('viento del este', 'viento del sudeste', 'viento del sur', 'viento del suroeste', 'viento del oeste') o *malaguín* ('viento del sur', 'viento del suroeste'), *madrileño* ('viento del norte'), *palmeño*<sup>153</sup> ('viento del norte', 'viento del oeste', 'viento del noroeste'), *torremilaniego*<sup>154</sup> ('viento del norte'), *rondeño*<sup>155</sup> ('viento del sur') o *rondino*<sup>156</sup> ('viento del norte', 'viento del este', 'viento entre norte y este', 'viento del sureste', 'viento del sur'), *tarifeño*<sup>157</sup> ('viento del sur'), *atarfeño*<sup>158</sup> ('viento del sur'), *pauleño*<sup>159</sup> ('viento del suroeste'), *goreño*<sup>160</sup> ('viento del nordeste'), *pujarreño*<sup>161</sup> ('viento del noroeste'), *parapandeño*<sup>162</sup> ('viento del norte'), *antequerano*<sup>163</sup> ('viento del este'), *utrerano*<sup>164</sup> ('viento del oeste'), *montoreño* y *montorillo*<sup>165</sup> ('viento del oeste'), *lojeño* ('viento del noroeste') y *murciano* ('viento del este')<sup>166</sup>.

### 3.1.2.3 Composición

*Sudeste* se habría aplicado al 'viento del sur' por proximidad designativa, ya que designa un punto cardinal cercano.

*Malviento* se aplica al 'viento que anuncia un vendaval', y vendría motivado porque el vendaval es un viento muy fuerte, que puede llegar a ser catastrófico.

*Mediodía*<sup>167</sup> 'viento de sur', nombra el viento de acuerdo con la dirección del movimiento del Sol.

<sup>153</sup> De Palma del Río, situado al Nordeste de Sevilla.

<sup>154</sup> Procedente de Torremilano, situada al Norte de la ciudad de Córdoba.

<sup>155</sup> Se documenta su variante *roeño* 'viento del norte'.

<sup>156</sup> De Ronda, situada al Oeste de Málaga.

<sup>157</sup> De Tarifa, situada en la punta más meridional de España.

<sup>158</sup> De Atarfe, situado al Noroeste de Granada.

<sup>159</sup> Posiblemente de Padul, situado al Sur de Granada.

<sup>160</sup> De Gor, río y localidad situada al Nordeste de Granada.

<sup>161</sup> Procedente de la Alpujarra.

<sup>162</sup> Procede del Pico Parapanda, situado al Noroeste de Granada.

<sup>163</sup> De Antequera, localidad situada al Norte de Málaga.

<sup>164</sup> De Utrera, situado al Sureste de Sevilla.

<sup>165</sup> De Montoro, situado al Nordeste de Córdoba.

<sup>166</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, "Los nombres de los vientos...", art. cit., págs. 496-501.

<sup>167</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, "Los nombres de los vientos...", art. cit., pág. 498.

*Aguaviento* ‘vendaval’, es agua con viento o viento con agua.

*Calacierzo*, nombre dado al ‘viento frío del norte’ porque puede venir acompañado de lluvia.

*Malacena* ‘viento que se levanta al anochecer en tiempo de trilla’, motivado principalmente por el sustantivo *cena*, empleado para aludir a este momento del día.

*Matacabras*<sup>168</sup> ‘viento del oeste’ y *descuernacabras* ‘viento del norte muy frío’ designan al viento por una cualidad, mediante la cual se atribuye (real o figuradamente) una propiedad activa a estos fenómenos atmosféricos.<sup>169</sup>

#### 3.1.2.4 Parasíntesis

*Recalmón* ‘cierto viento’, formado por la adición de dos afijos con valor intensivo a la base léxica *calma*, podría estar aludiendo a una cualidad del viento.

*Desalmarse*, palabra creada mediante la adición del sufijo verbalizador *-ar* y la del prefijo *des-*, indicando ‘exceso’, se emplea figuradamente para denotar el acto de ‘levantarse [el aire], soplar con más violencia [...]’, mediante una asociación basada en la idea de ‘viveza, energía’.

#### 3.1.2.5 Unidades pluriverbales

Algunas designaciones nombran el viento de acuerdo con el punto cardinal de donde proviene; así, *viento norte* (‘viento terreneño’, ‘viento procedente de Sevilla’), *viento del norte* (‘viento que viene de la parte de Granada’, ‘vendaval’), *viento al sur* (‘viento del sur’), *viento sudeste* (‘viento del sur’), *sur bajo* (‘viento del sudeste’), *viento del sur* (‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’), *flanco este* (‘viento del oeste’), *viento del oeste* (‘viento del suroeste’); en cambio, *viento de levante* (‘viento del este’), *viento del mediodía* (‘viento de sur’), *levante bajo* (‘viento del sur’), *solano bajo* (‘id.’), *solano de mediodía* (‘id.’), *poniente bajo* (‘id.’, ‘viento del suroeste’), *levante alto* (‘viento del este’), *solano de levante* (‘id.’), *al solano* (‘al viento de levante’), *viento de la solana* (‘id.’), *poniente alto* (‘viento del oeste’) y *ponetillo bajo* (‘viento del oeste’), lo denominan aludiendo a la dirección del

---

<sup>168</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos...”, art. cit., pág. 501. En el *DRAE* figura con el significado ‘viento norte fuerte’.

<sup>169</sup> V. Eugenio de Bustos Gisbert, *La composición nominal en español*, op. cit., pág. 301.

movimiento del Sol.<sup>170</sup> Similar a estos últimos, es la denominación *plasta de levante* ('calma con mucho calor y calimas de levante'), aunque en este caso, el primer término está metaforizado por medio de una comparación basada en el 'calor pegajoso'.

Otros nombres de vientos están motivados por la dirección de su procedencia, referida a la correspondiente orientación geográfica; así, el 'viento del norte' es *aire* o *viento de arriba*<sup>171</sup> y *aire de abajo*; el 'viento del sur' es *aire abajo*, *aire bajo*, *aire de abajo* y *viento de abajo*; el 'viento del este' es *aire* o *viento de arriba* y *viento de abajo*; el 'viento del oeste' es *aire bajo*, *aire de abajo*, *viento de abajo* y *aire de arriba*; el 'viento del noroeste' es *aire de abajo*; y el 'viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño', es tanto *viento de abajo* como *viento de arriba*.<sup>172</sup> También se emplea la formación *viento de abajo* para designar el 'viento procedente de Cádiz' y el 'viento del mes de abril'.

Asimismo, según de donde procede, el nombre del viento deriva de una región geográfica, como *viento de Galicia* ('viento del norte'), *gallego perro* ('viento del oeste') y *viento del moro* ('viento del sur', 'viento del oeste'), por alusión a África; de un topónimo, como *aire (de) Guadix*<sup>173</sup> ('viento del norte'), *aire de Almería* ('viento del sur'), *aire de Málaga* ('viento del sur'), *aire de Vélez*<sup>174</sup> ('viento del sur'), *viento de Sevilla* ('viento del noroeste'), *viento de Castril*<sup>175</sup> ('viento del noroeste'), *aire del lado de Ronda* ('viento del sureste') y *aigre de Huelma*<sup>176</sup> ('aire cálido del sur'); de un lugar geográfico, como *aire de la mar* ('viento del sur', 'viento del oeste'), *viento de la mar* ('viento del sur'), *marea alta* ('viento del oeste'), *marea baja* ('viento del oeste', 'viento del suroeste'), *viento de tierra* ('viento norte'), *viento terreno* ('viento de la tierra'), *aire* o *viento del charco* ('viento del sur'), donde *charco* es empleado por Océano Atlántico, *aire de la campiña* ('viento del sureste'), *aire del desierto* ('viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño') y *aigre de la capital* ('aire

<sup>170</sup> V. M. <sup>a</sup> José Quilis Sanz, "Los nombres de los vientos...", art. cit., págs. 498-499.

<sup>171</sup> *Aire de arriba* también se utiliza para designar tanto el viento del nordeste como el del este.

<sup>172</sup> V. M. <sup>a</sup> José Quilis Sanz, "Los nombres de los vientos...", art. cit., págs. 496 y 500.

<sup>173</sup> Localidad situada al Nordeste de Granada.

<sup>174</sup> Procedente de Vélez Blanco o de Vélez Rubio, pueblos muy próximos, situados al Norte de Almería.

<sup>175</sup> Situado al Nordeste de Granada capital.

<sup>176</sup> Situada al Sudeste de la ciudad de Jaén.

que se cuela, procedente del oeste, entre Cerro Gordo y Mágina, portando la humedad y la lluvia’); o de un accidente geográfico, como *aigre del collado* (‘aire del norte, procedente de Sierra Mágina. Es un aire muy frío’), *aire barranqueño* (‘viento del sur’), *aire de la sierra* (‘viento del sur’, ‘viento del noroeste’), *viento de la sierra* (‘viento del norte’), *viento de la sierra María* (‘viento del sur’), *aire del Estrecho* (‘aire del suroeste’) y *aire (de) los churros* (‘viento del norte’), llamado así, según Quilis Sanz, “posiblemente, por proceder de algún lugar que tenga semejanza con la lexía expresada, como «los órganos» en Despeñaperros”.<sup>177</sup>

También reciben denominaciones que hacen referencia a la cualidad del viento; es el caso de *aire atravesado* (‘viento del sur’), *viento del temporal* (‘viento del oeste’), *aire derecho* (‘viento del oeste’, ‘aire del suroeste’)<sup>178</sup>, *aire a bocanadas* (‘vendaval’), *viento a gambaladas*<sup>179</sup> (‘vendaval’), *aire a burujones* (‘vendaval’), *aire a rebocones* (‘vendaval’), *viento rebocado* (‘id.’), *revocón de aire*<sup>180</sup> (‘vendaval’), *airazo fuerte* (‘huracán’), *airazo huracanado* (‘vendaval’), *airazo tremendo* (‘huracán’), *aire del enemigo* (‘huracán’), *aire fuerte* (‘vendaval’, ‘huracán’), *aire huracanado* (‘vendaval’), *aire muy fuerte* (‘vendaval’), *aire abocanado* (‘vendaval’), *aire por bocanadas* (‘vendaval’), *aire recio* (‘vendaval’), *calor rojo* (‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’), *viento rojo* (‘id.’), *viento azotado*<sup>181</sup> (‘vendaval’), *viento a bocanadas* (‘vendaval’), *una racha*<sup>182</sup> (‘viento a rachas’), *racha de viento* (‘viento que sopla fuerte’, ‘vendaval’), *racherío de viento* (‘racha, golpe de viento’), *viento por racha* (‘vendaval’), *viento a racha calma* (‘viento a rachas’), *viento abrujonado* (‘vendaval’), *viento ahuracanado* (‘vendaval’), *viento áspero* (‘vendaval’), *viento bueno* (‘viento del noroeste’), *viento disparatejo* (‘vendaval’), *viento embolado* (‘viento de proa’), *viento en rocha* (‘vendaval’), *viento falso* (‘vendaval’), *viento fuerte* (‘vendaval’, ‘huracán’), *viento huracanado* (‘vendaval’), *viento malo* (‘vendaval’),

<sup>177</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos...”, art. cit., págs. 496-501.

<sup>178</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos...”, art. cit., págs. 499 y 501.

<sup>179</sup> Se trata de una variante de *cambalada* ‘vaivén del hombre ebrio’, con la neutralización *k-* / *g-* (tan frecuente en las hablas vulgares), usada en sentido figurado por el movimiento del viento.

<sup>180</sup> Esta forma y las dos anteriores probablemente se hayan originado por el cruce de *revocar* ‘hacer retorcer ciertas cosas’ y *revolcón* ‘acción y efecto de revolver o revolcarse’.

<sup>181</sup> Derivado de *azote*, arabismo en regresión en Andalucía, según Garulo Muñoz (*Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 91).

<sup>182</sup> *Racha* es un arabismo que parece tener arraigo en Andalucía dado la frecuencia de su empleo.

*viento popa seguido* ('viento continuo'), *viento por bocanadas* ('vendaval'), *viento por seguido* ('viento continuo'), *viento que aprieta a oleadas* ('vendaval'), *viento recio* ('vendaval'), *viento seguido* ('viento continuo'), *viento zapeante* ('viento fuerte e impetuoso') y *achuchonazo de aire* ('vendaval').

Las denominaciones del 'viento de proa' (*viento de cara*, *viento de frente*, *viento de proba*, *viento por la proa*, *contra el viento*) y del 'viento de popa' (*viento en popa*, *viento popero*, *al favor del viento*), hacen referencia a la dirección de donde viene el viento o a la dirección de la navegación.<sup>183</sup> La misma motivación tendría el nombre *viento de bolina* aplicado al 'viento corto de barlovento'.

Como indica A. Martínez González<sup>184</sup>, las expresiones con complemento determinativo redundante *ciclón de viento* y *ciclón de aire*

[...] parecen ser peculiares del habla andaluza y responden a la tendencia del habla a determinar los significados, aunque sea pleonásticamente, por analogía con aquellas otras construcciones en que la ausencia de determinación o la presencia de otro alteran el significado de la expresión (*barco/barco de pesca*, *golpe/golpe de mar/golpe de viento*, etc.).

Según también señala este autor, basándose en el material por él recogido, en la costa andaluza tuvo que producirse la coincidencia de significados de *huracán* y *vendaval*, lo que comprobamos en las denominaciones siguientes: *huracán* 'vendaval', *huracán de aire* 'id.', *ciclón*<sup>185</sup> 'id.' y *ciclón de aire* 'id.'.

En *bocanada de aire* o *de viento* ('vendaval') y sus sinónimos *buchada de aire* o *de viento* ('id.'), el especificador es necesario, pues determina el significado del primer miembro. Lo mismo sucede en *borrasca de viento* ('viento que sopla fuerte'), *tormenta de aire* ('vendaval', 'huracán'), *tormenta de viento* ('vendaval'), *remolino de nieve* ('ventisca') y *soviento de nieve* ('id.').

El 'viento de la tierra' es denominado, por una cualidad, *brisa de frío*, y por su procedencia, *brisa de tierra* y *brisa terrena*.

*Nube de aire* 'vendaval' se habría interpretado como 'tormenta de aire', sin

<sup>183</sup> V. Terminología marinera granadina, op. cit., pág. 45.

<sup>184</sup> Terminología marinera granadina, op. cit., págs. 42-43.

<sup>185</sup> Se documentan también sus variantes *chiclón* y *cinclón* para designar el 'huracán' (*ciclón* 'huracán', DRAE, s. v., 1.ª acepción).

agua.

En *recodo de nieve* ‘*id.*’, el primer término podría ser metafórico, basado en la imagen del cambio de dirección del viento.

También por metáfora se crean las denominaciones *manga de aire* (‘vendaval’) y *manga de viento* (‘huracán’, ‘cyclón’), basadas en el aspecto externo, pues se habría visto el viento como un tubo largo. Del mismo modo, en *husillo de viento* ‘vendaval’, podría haberse asociado el viento con un conducto o canal.

*Oleada de viento* ‘vendaval’ se explica porque el viento llega por oleadas.

*Montón de nieve* se trata de una denominación metonímica, pues se nombra la parte por el todo (‘ventisca’).

*Entrar el viento* ‘arreciar el viento’ se explica por el sentido de ‘acometer, arremeter’ que tiene el verbo *entrar*.

*Haber zumberío* ‘soplar el viento’ está claramente motivada por el ruido producido por el viento.

*Ir cargando* ‘arreciar [el viento]’ se emplea figuradamente en referencia a la fuerza del viento.

*Vahear el viento* (‘soplar el viento con poca fuerza’, ‘estar flojo el viento queriendo entrar y acabar con el existente’) podría explicarse por una asociación entre el acto de ‘echar vaho’ y ‘echar aire’.

[*Haber*] *temporal* ‘soplar el viento’ podría comprenderse por un proceso metonímico, pues se nombra el todo por la parte.

La expresión *caer el viento* ‘cesar la fuerza del viento’ se entiende fácilmente, pues ya en el *DRAE* consta en su acepción 22: ‘dicho del viento o del oleaje: disminuir de intensidad’.<sup>186</sup> La misma motivación explica las expresiones *echarse el viento* ‘cesar el viento’, *ir para abajo* ‘calmarse [el viento]’, *ir bajando* ‘*id.*’ e *ir arriando* ‘*id.*’, la última tomada del ámbito marítimo.

Más comunes son las frases *haber viento* ‘soplar el viento’ y *haber mucho viento*

---

<sup>186</sup> Cf. *caído*. Caído. Se dice que “el viento ha caído” cuando cesa su intensidad (Javier Osuna García y Erasmo Ubea Morón, *El lenguaje de la mar de Cádiz*, Madrid, Silex, 1998, s. v.).

‘*id.*’, y sus derivados *haber ventanía* ‘*id.*’ y *haber ventazo* ‘*id.*’.

*Haber señas de levante* (‘existir indicios de que se aproxima viento de levante’) y *haber señas de poniente* (‘existir indicios de que se aproxima viento de poniente’) tampoco necesitan aclaración, pues sus empleos son explicativos.

También es clara la motivación de las expresiones *quedarse bonanza* (‘cesar el viento’), *irse quedando bonanza* (‘calmarse [el viento]’) e *ir bonancible* (‘*id.*’); y de *quedarse calma* (‘cesar el viento’), *quedarse en calma lisa* (‘*id.*’) e *irse quedando en calma* (‘calmarse [el viento]’).

La expresión *irse quitando* (‘calmarse [el viento]’) es claramente un empleo genérico.

Para denotar el acto de ‘soplar el viento’, se utilizan las frases expresivas [*haber*] *valiente equinoccio*, [*haber*] *equinoccio* y [*haber*] *esquinocio*.

### 3.1.3 Motivación semántica

#### 3.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 3.1.3.1.1 Restricción

*Aire*, que sería el hiperónimo, se utiliza para designar varios de sus hipónimos: ‘viento’, ‘vendaval’, ‘vendaval en verano’. A su vez, *viento* sería el hiperónimo de ‘vendaval’.

*Aplacar* (‘calmarse [el viento]’), *arriar* (‘*id.*’), *quedar* (‘cesar [el viento]’), *quitar* (‘*id.*’), *apretar* (‘arreciar [el viento]’), *cargar* (‘*id.*’), *quemar* (‘secar las hojas verdes [el viento excesivamente caluroso]’), *tostar* (‘socarrar ligera y superficialmente [un viento caluroso las hojas verdes]’), *sollamar* (‘*id.*’) y su variante, por metátesis, *somallar*, son empleos genéricos especializados en este ámbito.

El empleo de *remolino* ‘vendaval’ se explica por restricción semántica, ya que *remolino* es una voz con mayor extensión semántica que *vendaval*.

##### 3.1.3.1.2 Desplazamiento

*Cierzo* se utiliza para designar a otros vientos: ‘viento del este’, ‘viento del sureste’, ‘viento del suroeste’.



*Orear* ‘soplar el viento’ se trata de un deslizamiento semántico a partir de cualquiera de sus sentidos más usuales (‘dicho del viento: dar en algo, refrescándolo’; ‘dicho del aire: dar en algo para que se seque o se le quite la humedad o el olor que ha contraído’; ‘dicho de una persona: salir a tomar el aire’<sup>187</sup>).

Por proximidad designativa, *rasca*<sup>188</sup> ‘frío intenso’ ha pasado a denominar el ‘viento muy frío’, y *tormenta*, el ‘vendaval’.

### 3.1.3.2 Cambios por asociación

#### 3.1.3.2.1 Metáfora

*Aserrín* se trata de una variante vulgar de *serrín*, motivada por una comparación de la ventisca con el conjunto de partículas que se desprenden de la madera al serrar.

*Revocar* (‘en terreno quebrado, circular [el viento] de forma que vuelve sobre su propio sentido’), se habría basado en la noción de ‘retroceder’.

*Rodar* (‘cambiar de dirección [el viento]’), su variante *roar* (‘rodar [el viento]’), y *rodear* (‘rolar, cambiar de dirección [el viento]’), se explican a partir de la idea de ‘dar vueltas’.

*Saltar* ‘comenzar a soplar [el viento]’ podría estar motivado por la acción de ‘levantarse’ que implica.

#### 3.1.3.2.2 Metonimia

*Norte* ‘vendaval’ designa el viento por el punto cardinal de donde procede.

*Borrasca* tiene dos empleos metonímicos, ‘vendaval’ y ‘huracán’, pues en ambos se nombra el todo por la parte. El caso contrario lo representa *sur* ‘viento del suroeste’, que denomina la parte por el todo.

*Solano*<sup>189</sup> (‘viento del norte’, ‘viento del nordeste’, ‘viento del sur’, ‘viento del sudeste’, ‘viento del este’, ‘aire caluroso y seco que sopla del sur, del desierto’, ‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’, ‘viento que viene de la

---

<sup>187</sup> DRAE, s. v. *orear*<sup>1</sup>.

<sup>188</sup> DRAE, s. v. (1.ª acepción).

<sup>189</sup> V. M.ª José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos en los atlas lingüísticos del español”, art. cit., pág. 496.

parte de Málaga’, ‘vendaval’), *poniente*<sup>190</sup> (‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’, ‘viento del noroeste’, ‘viento que viene de Andalucía’, ‘viento procedente de Sanlúcar de Barrameda (Ca.)’, ‘vendaval’) y *levante*<sup>191</sup> (‘viento del nordeste’, ‘viento del sureste’, ‘viento del sur’, ‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’, ‘vendaval’), nombran al viento de acuerdo con la dirección del movimiento del Sol; en cambio, la denominación *alto*<sup>192</sup> ‘viento del norte’ surge de la dirección de la procedencia del viento con referencia a la orientación geográfica (*bajo*<sup>193</sup> ‘*id.*’, probablemente inducido por otra referencia geográfica). La misma motivación tiene la denominación de *bajo*, aplicada al ‘viento del oeste’.

*Sellano* ‘viento del sureste’ podría tratarse de un cruce de *solano* y *sevillano*, para referirse a la procedencia del viento. También motivado por la procedencia del viento, *fuera*<sup>194</sup> hace alusión a su localización en el mar, pues se utiliza para designar el ‘viento del suroeste’.

La denominación del ‘viento de popa’, *sotavento*, estaría motivada por su referencia a la dirección de donde viene el viento o a la dirección de la navegación.

*Ábrego*<sup>195</sup> (‘viento de sur’, ‘viento del suroeste’, ‘viento del oeste’, ‘viento que anuncia lluvia’) está motivado porque alude a la región geográfica de que procede. (Esta forma viene del latín AFRĪCUS, es decir, *ventus africanus* ‘viento del sur, viento africano’).

En el caso de *tramontana* (‘viento del nordeste’, ‘viento del este’, ‘viento del sudeste’, ‘viento del sur’, ‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’), *trasmontano* (‘viento del nordeste’) y *tramontano* (‘viento del nordeste’, ‘viento del noroeste’), hacen referencia al accidente geográfico, los montes, de donde se creería que procede el viento.<sup>196</sup>

Por la cualidad del viento se explican los empleos de *brisa* (‘viento suave que

<sup>190</sup> Se documenta su variante *puniente* ‘viento del norte’.

<sup>191</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos...”, art. cit., pág. 498.

<sup>192</sup> *Ibid.* Véase también la pág. 499

<sup>193</sup> *Ibid.*

<sup>194</sup> Cf. *foreño*, *foral*, *viento de fuera*.

<sup>195</sup> Véanse, M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos en los atlas lingüísticos del español”, art. cit., pág. 498; y, *DCECH*, s. v.

<sup>196</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos en los atlas lingüísticos del español”, art. cit., pág. 497.

forma pequeñas olas blancas que van rompiendo muy aprisa antes de llegar a la orilla’, ‘viento del norte’, ‘viento del nordeste’, ‘viento del norte en el verano’, ‘viento del sur’, ‘viento del este’, ‘viento frío’) y los de *temporal* (‘viento del sur’, ‘huracán’).<sup>197</sup> *Firme* (‘viento que se mantiene invariable en una dirección’), *cálido* (‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’), *fresco* (‘viento continuo’), *derecho* (‘viento del sur’, ‘aire del suroeste’) y *bochorno* (‘aire caliente por la mañana o al atardecer’, ‘aire caliente en el invierno’) también los nombran resaltando una de sus características.

Dos de los usos de *brisa* se deben a una sinécdoque, pues se nombra el todo por las partes, ‘viento del mar’ y ‘viento de la tierra’.

### 3.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

*Jaloque* ‘viento de levante’ se trata de un catalanismo, como señalan A. Martínez González<sup>198</sup> y A. Narbona<sup>199</sup>. Según el *DCECH*, es un arabismo que del catalán (*xaloc* ‘vent del sud-est’) se ha extendido a otras lenguas y dialectos peninsulares.

*Oraje* (forma anticuada según Corominas) ‘viento, régimen de vientos’, tomado del catalán *oratge*, se emplea en Andalucía para nombrar el ‘viento con nieve’.

*Racha*<sup>200</sup> procede del árabe *rajjah* ‘sacudida’. Teniendo en cuenta que su sentido usual es el de ‘ráfaga de aire’, en Andalucía, por proximidad semántica, se emplea para designar dos vientos fuertes, la ‘ráfaga de viento sin nubes y la mar clara’, y el ‘vendaval’.

*Ciclán*<sup>201</sup> proviene del andalusí *siqláb*, del neoárabe *s/saqḷab(ī)*, que a su vez procede del bajo latín *sclavus* ‘esclavo’, por alusión a la castración a la que a menudo se les sometía. Dado que no existe una conexión semántica entre éste y el sentido con que

<sup>197</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos en los atlas lingüísticos del español”, art. cit., págs. 497 y 499.

<sup>198</sup> “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 56; *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 39.

<sup>199</sup> *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99.

<sup>200</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *raixa*; T. Garulo Muñoz, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 91; *DRAE*, s. v. *racha*<sup>1</sup>.

<sup>201</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.

es empleado en este campo, ‘huracán’, sólo cabe pensar en un cruce con *ciclón* o en una etimología popular.

*Lebeche*<sup>202</sup> ‘viento sudoeste’ procede del andalusí *labác*, del latín *LĪBŸCE* ‘a la manera líbica o africana’, por soplar de dicha dirección. En Andalucía, además de su valor original, tiene otros: ‘viento del sur’, ‘viento del oeste’, ‘viento flojo del sudoeste’, ‘viento del sureste’, ‘viento suave de poniente’ y ‘viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño’.

*Huracán*<sup>203</sup> viene del taíno *hurakán* ‘*id.*’ Se usa en Andalucía para denominar el ‘vendaval’ (también su variante *horacán*), el ‘ciclón’ y el ‘ciclón que hace remolinos’, es decir, referentes muy similares.<sup>204</sup>

*Abanar* ‘abanicar’ procede del portugués y gallego *abanar* ‘aventar, cribar’, ‘agitar’, ‘abanicar’. Su empleo en Andalucía es metafórico, pues se compara la acción de ‘hacer aire con el abanico’ con la de ‘soplar [el viento]’.

*Volcán*<sup>205</sup> se ha tomado del portugués *volcão*. Se utiliza como nombre del ‘huracán’, según M. Alvar Ezquerro<sup>206</sup>,

por un parecido formal, aunque tampoco sea muy conocido el volcán [...] La sustitución no se ha producido sin más, sino que se ha llegado a través de formas intermedias en las que desempeña un papel crucial la consonantización de la *u*: *brocán*, en seis puntos muy desperdigados, y *brocán de aire* en otros tres [...] Para evitar la anfibología es por lo que se añaden especificaciones como *volcán de aire* o *volcán de viento* en diversos lugares.

La misma causa explica los empleos de *brocal* y *brocal de viento*.

*Macareo*<sup>207</sup>, como quedó señalado en el primer apartado de este capítulo, procede del portugués *macareu* ‘rompeolas producido en ciertos estuarios por el choque

<sup>202</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.; T. Garulo Muñoz, *Los arabismos en el léxico andaluz*, *op. cit.*, pág. 91; *DRAE*, s. v.

<sup>203</sup> V. *Terminología marinera granadina*, *op. cit.*, pág. 42; *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>204</sup> Se documentan sus variantes *flacán* y *furacán*.

<sup>205</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>206</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, *art. cit.*, pág. 18.

<sup>207</sup> V. *DRAE* y *VOX*, s. v.; A. Martínez González, *Terminología marinera granadina...*, *op. cit.*, págs. 29-30.

de la corriente descendente de un río y las mareas del mar<sup>208</sup>. En este ámbito referencial se utiliza con los sentidos ‘forma de rolar los vientos sin fijarse en ninguna parte’, ‘cambio de dirección del viento’ y ‘ráfaga de viento’, relacionados con el original por medio de la idea de ‘corriente’, lo que explicaría el empleo de *macareo de viento* (‘viento a rachas’), donde el segundo término sirve de especificador.

*Vendaval*<sup>209</sup> es voz francesa; procede de la forma *vent d’aval* ‘viento de alta mar’, viento Oeste’. Por la cualidad del viento<sup>210</sup>, se utiliza este nombre para designar el ‘viento del norte’, ‘viento del sur’, ‘viento del oeste’, ‘viento del suroeste que sopla en invierno’, ‘ciclón’ y ‘viento continuo’.

## 4 FENÓMENOS LUMINOSOS

### 4.1 MOTIVACIÓN INTERNA

#### 4.1.1 Motivación morfológica

##### 4.1.1.1 Sufijación

*Arrebolada*<sup>211</sup> (‘arrebol’, ‘arreboles vespertinos’) y *arrebolado* (‘arrebol’), formados mediante la adición de los sufijos *-ado/-ada* a la base léxica *arrebol*, están motivados por la noción de conjunto que denotan. En el caso de *reboleo* (‘arrebol’) y de *rebolera* (‘arrebol’, ‘arreboles que la reverberación del Sol poniente finge en las nubes’), se trataría de simples variantes morfológicas de *arrebol*, con aféresis de *a-*, pues sus sufijos no añaden ningún valor a la base léxica a que se adjuntan.

---

<sup>208</sup> V. Antônio Houaiss, *Dicionário eletrônico Houaiss da língua portuguesa* [CD-ROM], *op. cit.*

<sup>209</sup> V. *Terminología marinera granadina*, *op. cit.*, pág. 42; *DCECH*, s. v. *viento*; *DRAE*, s. v. *vendaval*.

<sup>210</sup> V. M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Los nombres de los vientos...”, *art. cit.*, págs. 497, 499 y 501.

<sup>211</sup> De manera similar al empleo de *rebol* por *arrebol*, se utiliza también la variante de *arrebolada*, *rebolada*, la cual a su vez tiene como variante la forma *remalada*, que se explica porque tanto la *m* como la *b* son consonantes labiales y por asimilación fonética de la *a*, aunque también podría deberse a un cruce con otra palabra.

*Tizo*<sup>212</sup> (derivado regresivo de *tizón*) se usa metafóricamente para designar el ‘arbol’, cuya motivación estaría basada en el color del fuego.

*Candilazo* y *candilejo*<sup>213</sup>, que designan tanto el ‘arbol’ como el ‘arbol vespertino’, están motivados por su derivación de *candil*, arabismo que, por tanto, forma ya parte de la lengua, y cuyo empleo metafórico está basado en la noción de ‘alumbrar’, relacionada con la luz solar. (cf. *cielo encandilado* ).

*Ramalazo* es también designación metafórica del ‘arbol’, que se explica por una comparación con la ‘pinta o señal que sale en el rostro u otra parte del cuerpo por un golpe o por enfermedad, como la erisipela’<sup>214</sup>, caracterizada por su color rojo.

*Bardita*<sup>215</sup>, por una metáfora basada en la idea de ‘cubrir’, ha pasado a nombrar a los ‘arboles’.

#### 4.1.1.2 Composición

La motivación del compuesto *carasol*<sup>216</sup> se explica porque el arbol se produce por el reflejo del sol en las nubes, en el cielo.

#### 4.1.1.3 Unidades pluriverbales

La mayoría de las denominaciones de los ‘arboles’ presentan el mismo tipo de adjetivos calificativos: *ceja colorada* (‘arboles que anuncian lluvia’), *cielo colorado*, *cortinas coloradas*, *neblas coloradas*, *nublados colorados*, *nublos colorados*, *postura colorada* (‘arbol vespertino’), *puesta colorada* (‘id.’), *sol colorado*, *vaca colorada*, *veta colorada* (‘arboles; anuncian viento’), *baya desollada*, *vaca desollada*, *nublos pajizos* (‘arboles; son síntoma de tormenta’), *cielo sangrentado* (‘arbol’, ‘arbol vespertino’), *cielo rojo*, *cielo encandilado*, *sol encandilado*<sup>217</sup>, *celo encendido*

<sup>212</sup> DRAE, s. v. ‘pedazo de leña mal carbonizado que despidе humo al arder’.

<sup>213</sup> V. Teresa Garulo Muñoz, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 92, quien señala, además, que *candil* es un arabismo de gran vitalidad en todo el centro de Andalucía.

<sup>214</sup> DRAE, s. v. *ramalazo* (3.ª acepción).

<sup>215</sup> DRAE, s. v. *barda*<sup>2</sup> (4.ª acepción): ‘Mar. Nubarrón oscuro, alargado y de mal aspecto, que sobresale pegado al horizonte’.

<sup>216</sup> M.ª Dolores Gordón Peral, “Aragonesismos y voces de filiación oriental en el léxico andaluz”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XLI (1988), págs. 197-198, incluye *carasol* ‘solana’ entre los orientalismos del léxico andaluz.

<sup>217</sup> Cf. *candilazo* y *candilejo*; v. nota 213.

(‘arboles; anuncian viento’). La motivación de estas formaciones viene dada en mayor medida por el adjetivo, el cual destaca dos características propias de los arboles: su color rojo y su luminosidad.

Además, en algunas de estas denominaciones, uno de los elementos está metaforizado: en *cortinas coloradas*, la asociación se establece entre este objeto y las nubes mediante la idea de ‘aquello que cubre u oculta [algo]’; en *veta colorada*, la comparación se basa en el rasgo compartido de ‘algo interpuesto entre otra cosa, de la cual se distingue’; *baya desollada*, que es una metáfora vegetal, estaría motivada por su color; las metáforas animales *vaca desollada* (‘arboles’, ‘arboles vespertinos’) y *vaca colorada* están basadas en la comparación del cielo con el cuerpo del animal despojado de la piel (cf. *carne de vaca* ‘arboles de color más desvaído’); en *cielo sangrentado*, el color rojo es designado mediante la creación de un participio adjetival, cuya raíz léxica es el sustantivo *sangre*; en *nublos pajizos*, el color de la paja es comparado con el del arbol; y por último, en *cielo encandilado*, *sol encandilado* y *celo encendido*, los participios aluden figuradamente a la luz solar.

*Ceja en ceja colorada* es una designación metafórica basada en las nociones de ‘lugar superior’ y ‘algo que cubre’, probablemente con influencia de *celaje* y *cielo*.

La denominación *sol entoldado* ‘arboles; anuncian lluvia’ también es metafórica, pues alude figuradamente al cielo cubierto. Esta motivación se hace explícita en la designación *sol cubierto* ‘arboles vespertinos’.

*Sol de los gitanos* ‘arbol’ podría tratarse de una denominación metafórica basada en el color.

En el caso de *cielo turbio* ‘arboles’, *turbio* se asocia con la luz que se va filtrando entre las nubes cuando amanece o anochece, lo que produce una gradación del color, intensificándolo o atenuándolo, y además haría referencia a que el cielo está entre dos luces.

*Arrebueles de seca* es el nombre de los ‘arboles vespertinos que anuncian buen tiempo’; por tanto, el segundo miembro del sintagma haría referencia a la ausencia de lluvia.

Las designaciones *nublo de viento* ‘arboles’ y *cielo brisado* ‘*íd.*’ se explican

porque los arreboles pueden anunciar viento<sup>218</sup>.

En las formaciones con *cielo* o *sol*, la motivación del primer término es manifiesta, porque es en el cielo donde aparecen los arreboles, ya que estos son reflejos del sol; en los sintagmas que tienen como primer miembro *neblas*, *nublados* o *nublos*, éstos deben entenderse, por desplazamiento semántico, como equivalentes a ‘conjunto de nubes’.

En el caso de *postura colorada* y *puesta colorada*, los sustantivos están motivados metonímicamente, ya que designan el ‘arrebol vespertino’, y, por tanto, lo nombran aludiendo al momento en que aparece, a la puesta del Sol. Caso contrario es el de *cielo alborado*, ya que el adjetivo se refiere al tiempo de amanecer y, por tanto, designa el arrebol aludiendo al momento en que se hace visible, a la salida del Sol.

Como ha subrayado M. Alvar Ezquerro<sup>219</sup>, los arreboles son una de las manifestaciones de fuerzas de la naturaleza difíciles de explicar para el hombre; por ello, en algunas de sus denominaciones es frecuente encontrar la presencia de la *Vetula*, encarnación de las fuerzas de la naturaleza, estudiada por Rohlf<sup>220</sup>; es el caso de *sol de las viejas*, en que su referencia es explícita, y de *cielo con telarañas*, que se trata de otra manifestación del espíritu, pues, según Rohlf<sup>221</sup>, ya en la Antigüedad la araña era signo de mal agüero. M. Alvar Ezquerro<sup>222</sup> añade que *cielo con telarañas* parece evocar la imagen filamentosa de los arreboles.

Algunos de los nombres del arco iris son el resultado de cambios fonéticos: la abertura de la -i de *iris*, la desaparición de la -s y la pérdida de relación entre *arco* e *Iris*, han llevado a las deformaciones *arco aire*, *arco biri* o *arco Elvira*, donde se sustituye *Iris* por otro nombre más cercano.<sup>223</sup>

Otras denominaciones que recibe este fenómeno hacen referencia a su orientación; así, para designar el ‘arco iris al poniente’ se utiliza *arco al poner*, *arco al*

<sup>218</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina...*, op. cit., págs. 54-55.

<sup>219</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 32.

<sup>220</sup> *Estudios sobre el léxico románico*, op. cit., págs. 85-103.

<sup>221</sup> *Estudios sobre el léxico románico*, op. cit., pág. 100.

<sup>222</sup> Loc. cit.

<sup>223</sup> V. Pilar García Mouton, “El arco iris: geografía lingüística y creencias populares”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIX (1984), pág. 170.



*poniente y arco de poniente*, y para el ‘arco iris al naciente’, *arco al saliente*, *arco de levante* y *arco solano*. *Arco aracena* ‘arco iris’, según P. García Mouton<sup>224</sup>, es una forma anticuada que estaría motivada también por la orientación del arco (*Aracena* puede referirse tanto a la ciudad, situada al norte de la provincia de Huelva, como a la serranía a la que le da nombre, que forma parte de Sierra Morena).

La forma general en español, *arco iris*, ha restringido su sentido para designar el ‘arco iris al naciente’.

La motivación de la denominación analítico-descriptiva *arco del cielo*<sup>225</sup> es claramente perceptible, pues alude a su localización.

Por un proceso de personificación, el arco iris recibe los nombres *arco de San Marcos* y *arco del Señor*<sup>226</sup>, que, según M. Alvar Ezquerro.<sup>227</sup>

no podemos interpretar sino como cristianizaciones de antiguas creencias que fueron explicadas por Rohlf<sup>228</sup>, y con las que debe estar relacionada la designación *pata*

<sup>224</sup> “El arco iris: geografía lingüística y creencias populares”, art. cit., pág. 174.

<sup>225</sup> Pancracio Celadrán, *Creencias populares*, Madrid, Edimat Libros, 2000, págs. 45-46, declara al respecto de este nombre: “En Castilla, el sintagma «arco iris» empezó a utilizarse con el significado actual a finales del XVII, antes se decía «arco del cielo»”. La misma opinión sostiene Pilar García Mouton, “El arco iris: geografía lingüística y creencias populares”, art. cit., págs. 176-177, quien además explica la evolución histórica de ambos sintagmas: “A pesar de su extensión, *arco iris* no parece ser forma popular antigua [...] Todo hace pensar que la denominación habitual era *arco del cielo* [...] forma que hoy sólo documentamos en To 302 y J 404 [...] Probablemente *arco del cielo* convivió con formas referentes a su calidad de símbolo de la alianza divina, de ahí *arco de Dios* –también en Alfonso X– y el actual núcleo central de *arco del Señor*. Junto a ellas, *Iris* se utilizaría como sinónimo culto y, poco a poco, se generalizaría *arco iris* que conservaba el término *arco*, muy claro para el hablante y que aseguraba la pervivencia del compuesto, muy improbable de otro modo”. (En nota señala que *Iris*, como cultismo, ya llevaba en sí la idea de ‘arco’).

<sup>226</sup> Pilar García Mouton, “El arco iris: geografía lingüística y creencias populares”, art. cit., pág. 188, también explica estas denominaciones como resultado del proceso de cristianización de esas creencias ancestrales, por el cual pasa a convertirse en símbolo de la alianza divina, de la promesa de paz entre Dios y los nombres; así habría surgido, según la autora, la denominación *arco del Señor*. Junto a ella, estarían aquéllas que incorporan el nombre de un santo que, en principio, explica, se debería a una devoción; éste sería el caso de *arco de San Marcos*.

<sup>227</sup> *Loc. cit.*

<sup>228</sup> *Estudios sobre el léxico románico*, op. cit., págs. 89-90. Rohlf había señalado anteriormente que hay distintos fenómenos atmosféricos que se ponen en relación con la actividad de una vieja funesta; según él, la aparición del arco iris se explica de una manera parecida: “Ya en la Antigüedad fue personificado en la mensajera de los dioses, Iris, la de los pies ligeros, que se encargaba del tráfico entre el cielo y la tierra. Su vestido resplandeciente señalaba el camino que seguía, al atravesar volando el cielo. Es sabido que en Portugal se llama al arco iris *arco da velha* (= “arco de la vieja”). La misma expresión se da en Galicia (*arco da vella*), en Asturias (*arco da veyá*) y en las Islas Canarias (*arco de la vieja*) [...] Es de suponer que el cristianismo ha extirpado la antigua concepción o bien la ha cristianizado, como puede reconocerse en el italiano (Umbria, Abruzzos) *arcovergine* ‘arco de la virgen’, francés (Picardía, Normandía) *arc de Saint Jean*, cat. *arc de San Martí* [...]”.

*cabra*, donde esa *cabra* no puede ser sino la encarnación de las fuerzas de la naturaleza que vienen desde el cielo y que difícilmente entiende el hablante [...];

a este propósito señala Rohlf<sup>229</sup>: “No puede haber ninguna duda de que en estos nombres de ciertos fenómenos atmosféricos hay que entender la cabra como forma animal de la bruja (o del diablo)”<sup>230</sup>.

## 4.1.2 Motivación semántica

### 4.1.2.1 Cambios en el interior del significado

#### 4.1.2.1.1 Desplazamiento

El ‘arbol’ recibe el nombre de *brisa* por un deslizamiento semántico dentro del campo de los fenómenos atmosféricos, favorecido quizás por el hecho de que los arboles pueden anunciar viento. (Cf. *nublo de viento* y *cielo brisado* ‘*íd.*’).

### 4.1.2.2 Cambios por asociación

#### 4.1.2.2.1 Metáfora

Tanto *cometa* como *tizón*<sup>231</sup> se emplean para designar el ‘arco iris’, y están motivados porque comparten con este referente el color y la luminosidad.

Los ‘arboles’ son denominados *viga*<sup>232</sup>, nombre que quizás se explique por una asociación basada en la idea de ‘parte superior [de algo] que lo cubre’, ya que el arbol aparece sobre el horizonte. Motivación similar explica la forma *cejo*<sup>233</sup> ‘arbol’ (aunque en este caso se trata de una metáfora antropomórfica o animal), influida probablemente por *celaje* y *cielo*.

---

<sup>229</sup> *Estudios sobre el léxico románico*, op. cit., pág. 102.

<sup>230</sup> Cf. todas estas denominaciones aplicadas al arco iris con las que recoge Mario Alinei (“Arc-en-ciel”, in *Atlas linguarum europae*, Commentaires I.1, Cartes 6-9, Assen, Van Gorcum, págs. 47-80) de las lenguas y dialectos europeos, las cuales son, en su gran mayoría, términos compuestos cuyo núcleo es la forma motivada *arco* (*bow*, etc.), y expresan una representación mitológica del mismo. Reproduciendo sus palabras: “This extremely abundant material has been classified into three main groups plus one residue. The three groups fall naturally into a developmental pattern, namely: from an ancient zoomorphic conception, through an early, pagan, anthropomorphic stage, to a later, Christian or Islamic, anthropomorphic transformation” (pág. 50).

<sup>231</sup> *DRAE*, s. v. ‘palo a medio quemar’.

<sup>232</sup> En concreto se aplica al concepto ‘arboles; indican viento’.

<sup>233</sup> Cf. *ceja colorada*.

#### 4.1.2.2.2 Metonimia

*Horizonte* se trataría de una denominación metonímica del ‘arrebol’, si consideramos que se está nombrando el fenómeno mediante la denominación del lugar en que aparece.

*Reflector* (‘arrebol’), *reflejo* (‘arboles vespertinos; anuncian lluvia’) y *resplandor* (‘arrebol’, ‘arboles vespertinos’), pueden explicarse por sinécdoque, pues denominan el fenómeno por una de sus propiedades, la luz que despide, o por una metonimia de causa-efecto, pues se estaría nombrando la causa, el sol (que refleja su luz en el cielo), por el efecto que produce, el arrebol.

## 5 FENÓMENOS ELÉCTRICOS

### 5.1 MOTIVACIÓN INTERNA

#### 5.1.1 Motivación fónica

Podrían considerarse palabras expresivas *retruécano* (‘trueno especialmente violento en la tormenta, acompañado de luminosos relámpagos’) y *retruégano* (‘trueno de gran estruendo’), ya que el efecto acústico producido por estas voces estaría representando el ruido del trueno. También cabría ver en ambas formas una motivación morfológica, cuyo análisis hipotético sería: *re* (prefijo) + *true* (raíz) + *c / ng* (interfijo) + *-ano* (sufijo).

#### 5.1.2 Motivación morfológica

##### 5.1.2.1 Sufijación

Aparecen de nuevo *candilazo* (‘relámpago’, ‘fucilazo’) y *encandilado* (‘fucilazo’), motivados metafóricamente por la luminosidad.<sup>234</sup>

Por la señal que deja en el cielo el fucilazo y por su color rojizo, estaría

---

<sup>234</sup> V. nota 213.

motivado el empleo de *ramalazo* (originariamente, ‘señal que deja el golpe dado con el ramal’ o ‘pinta o señal que sale en el rostro u otra parte del cuerpo por un golpe o por enfermedad, como la erisipela’<sup>235</sup>).

En *berrido* y *bramido*, utilizados para designar el ‘trueno’, la motivación estaría basada en la comparación del grito fuerte de personas o animales con el ruido del trueno.

Las voces *lumbralada* y *lumbrarada*, creadas mediante interfijación y sufijación, designan el ‘relámpago’ por medio de una asociación del efecto luminoso que produce la lumbrera con el del relámpago.

También por interfijación y sufijación se ha creado *cascarrañado* ‘[trueno] De sonido bronco y prolongado’, motivado morfológica y semánticamente por su derivación de *cascarrón* ‘bronco, áspero y desapacible’.

*Exhalación*<sup>236</sup> se emplea figuradamente para designar la ‘culebrina’, el ‘rayo que cae a tierra’ y el ‘relámpago’, cuya motivación se basa en la noción de ‘despedir’, que en este ámbito semántico haría referencia a la luz.

*Culebrilla*<sup>237</sup> ‘culebrina’ se trataría de una variante morfológica con cambio de sufijo; por proximidad semántica, también se emplea para designar el ‘fucilazo’. Lo mismo cabe decir del uso de la voz *culebrina* para nombrar al ‘relámpago’, pues se trata de fenómenos semejantes.

*Llampar* (‘relampaguear’), *llampear*<sup>238</sup> (‘id.’) y *llampido* (‘fucilazo’, ‘llamarada, relampagueo’) están motivados morfológicamente porque derivan de *llampo*<sup>239</sup> ‘relámpago, fucilazo’, base a la que se han añadido los sufijos verbalizadores *-ar* (sufijación inmediata), *-ear* (sufijación mediata) e *-ido*, éste para formar sustantivos que significan sonidos. Semejantes procesos derivativos muestran el grado de asentamiento

<sup>235</sup> DRAE, s. v., 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> acepción.

<sup>236</sup> Aparece en el DRAE en su tercera acepción, como general en español, con el sentido de ‘rayo (chispa eléctrica)’.

<sup>237</sup> Ana I. Navarro Carrasco, “Distribución del léxico dialectal del ALEA”, art. cit., pág. 65, incluye esta voz entre los términos característicos de la Andalucía Occidental, cuya distribución comprende las provincias de Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga, y posibles irradiaciones.

<sup>238</sup> También se recoge su variante *gampear*, así como de *llampo*, se registra su variante *bampo*.

<sup>239</sup> Véase el apartado de la “Motivación externa”.

de este préstamo catalán en la lengua.

*Fucilada* ('fucilazo', 'relámpago'), *fucilazo* ('relámpago', 'relámpago ramificado en varias direcciones'), *fucileada* ('fucilazo'), *fucilear* ('relampaguear'), *furcilazo* ('fucilazo') y *fusilazo* ('relámpago'), están motivados por su relación con *fucilar* y *fucilazo*, y por su proximidad semántica con 'relámpago'. A partir de *fucilar* se habrían creado los sustantivos *fucilada* (el sufijo *-ada* denota 'acción y efecto') y *fucilazo*, y a partir de *fucilear* (variante de *fucilar* con sufijación mediata), *fucileada*; *furcilazo* y *fusilazo* serían variantes, resultado de cruces con otras palabras (en el caso de *fusilazo*<sup>240</sup> podría haber intervenido la etimología popular). *Ajocular* 'relampaguear' y *ajocilo* 'relámpago', probablemente estén relacionados con la raíz *fucil-*, con aspiración de *f*.

Se utilizan los derivados de *relámpago*, *relampagar*, variante morfológica de *relampaguear*, *relampagarra* ('relámpago') y *relampagazo* ('relámpago que ilumina la atmósfera sin ruido y sin que se observe nube', 'relámpago prolongado', 'fucilazo'), cuyos sufijos *-rra* y *-azo* aportan cierto valor semántico intensivo.

También derivados de *relámpago*, aunque resultados del cruce con la forma *luz*, cuya motivación es manifiesta, son: *relampaguz* 'fucilazo', *relampaguzo* 'id.', *relampaguce* 'id.', *relampaguza* 'id.', *relampagucilla* 'id.' y *relampaguzar* 'relampaguear'.

El empleo de *tronada*<sup>241</sup> para designar al 'trueno, tormenta' no necesita mayor aclaración, pues literalmente puede interpretarse como 'acción y efecto de tronar' o como 'conjunto de truenos'.

### 5.1.2.2 Parasíntesis

El 'fucilazo' recibe dos nombres creados mediante este procedimiento morfológico, *relumbranza* y *relumbrón*, formados mediante la adición del prefijo *re-*, con valor intensivo, y los sufijos *-anza* y *-ón*, el primero denotando 'cualidad' y el segundo 'intensificación', a la base léxica *lumbre*, motivada metafóricamente por el rasgo semántico común de 'luminosidad'.

<sup>240</sup> *Fucilar* y *fucilazo* derivan de *fusil*, por comparación con los destellos del pedernal (V. DCECH, s. v. *fusil*).

<sup>241</sup> DRAE, s. v. (3.ª acepción): 'tempestad de truenos'.

### 5.1.2.3 Unidades pluriverbales

El ‘rayo’ recibe el nombre genérico *cosa mala*, motivado por el temor que inspira en las personas.<sup>242</sup>

Para designar el ‘fucilazo’ se emplean las formas *nube a lo lejos*, *nube profunda* y *nube sorda*, que presentan un desplazamiento semántico del primer término, referido a otro fenómeno pero relacionado con él, ya que el fucilazo se produce en las nubes, sumado a la alusión de los segundos términos a las ideas de alejamiento y ausencia de ruido. La misma explicación cabe aplicar a los sintagmas *tormenta lejana*, *tormenta lejísimos*, *tormenta remota*, *tormenta sorda* y *tormenta terremota* (por cruce de *terremoto* y *remota*), y a *relámpago a distancia*, *relámpago a lo lejos*, *relámpago remoto* y *relámpago largo*, en que el primer término, hiperónimo de *fucilazo*, es especificado por el segundo.

En el caso de *cielo abierto* ‘fucilazo’, su motivación es metonímica, ya que se estaría nombrando el efecto, la claridad del cielo, por la causa, pues el fucilazo es el ‘relámpago que ilumina la atmósfera en el horizonte por la noche’.

El contenido ‘relampaguear’ se expresa mediante formas que comparten el mismo esquema, verbo + complemento directo; en unos casos, el sustantivo es la forma usual, *haber relampagos*, *haber relámpagos*; en otros, se utilizan nombres de fenómenos atmosféricos semejantes, *dar culebrina*, *hacer fuciladas*, *haber fucilazo*; algunos presentan el catalanismo *llampo* y derivados, *caer llampos*, *haber llampos*, *(haber) llamperío*; otros son metonímicos, *haber tormenta*, *hacer tormenta*; y por último está la expresión metafórica *dar candillazo* (variante de *candilazo*).

## 5.1.3 Motivación semántica

### 5.1.3.1 Cambios en el interior del significado

#### 5.1.3.1.1 Extensión

El empleo de *fucilar* para designar el acto de ‘relampaguear’ puede considerarse un caso de ampliación semántica, ya que *fucilazo* es un hipónimo de *relámpago* y, por

---

<sup>242</sup> Véanse las supersticiones y creencias en torno a éste y otros fenómenos meteorológicos semejantes en Pancracio Celdrán, *Creencias populares*, op. cit., págs. 399-400.

tanto, el significado de *fucilar* es más restringido que el de *relampaguear*.

#### 5.1.3.1.2 Restricción

Al contrario que en el caso anterior, se utiliza el hiperónimo *relámpago* para denominar el ‘fucilazo’.

#### 5.1.3.2 Cambios por asociación

##### 5.1.3.2.1 Metáfora

Los empleos de *chispa* se explican por una comparación basada en la luminosidad: ‘rayo’, ‘rayo que cae en un árbol’, ‘rayo que va de nube a nube’, ‘una de las ramificaciones del rayo’.<sup>243</sup>

También encontramos denominaciones basadas en metáforas animales; en *culebra* ‘culebrina (meteorito eléctrico)’, la comparación se establece por el aspecto externo, ya que este fenómeno tiene apariencia de línea ondulada<sup>244</sup>.

##### 5.1.3.2.2 Metonimia

Como las tormentas suelen venir acompañadas de descargas eléctricas, se ha denominado metonímicamente el efecto, el ‘trueno’, por la causa, la *tormenta*.

En la denominación *resplandor* aplicada al ‘fucilazo’ se nombra la parte por el todo, lo cual se observa aún más claramente en la formación *resplandor del ajocilo*<sup>245</sup> ‘*íd.*’.

## 5.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

*Llampo*<sup>246</sup>, documentado en Andalucía con los sentidos de ‘relámpago’ y

<sup>243</sup> Véase la definición de *rayo* (3.<sup>a</sup> acepción) del *DRAE*: ‘chispa eléctrica de gran intensidad producida por descarga entre dos nubes o entre una nube y la tierra’.

<sup>244</sup> V. *DRAE*, s. v. *culebrina* (1.<sup>a</sup> acepción).

<sup>245</sup> Cf. *ajocular*, *ajocilo*.

<sup>246</sup> V. A. Martínez González, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 57; y, del mismo autor, *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 63, y *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 25, donde registra entre los orientalismos, la forma *yampo* ‘rayo, relámpago, fucilazo’. Véanse también: Antonio Carrillo Alonso, “Léxico marinero de Almería. Su influencia en otros niveles socioculturales”, *Boletín de la Real*

‘fucilazo’, procede del catalán *llamp* ‘descàrrega elèctrica entre un núvol i la terra’, del grecolatín *LAMPAS*, -ADIS ‘lámpara, antorcha’, que explica, por tanto, su motivación semántica por comparación.

## 6 NUBES, NIEBLA Y ASPECTOS DEL CIELO

### 6.1 MOTIVACIÓN INTERNA

#### 6.1.1 Motivación morfológica

##### 6.1.1.1 Prefijación

Las formas prefijadas *anubarrado*<sup>247</sup> ([cielo] Con nubarrones’, ‘[cielo] Con celajes’); *anubado*<sup>248</sup> ([cielo] Aborregado’, ‘[cielo] Con celajes’); *anublado* ([cielo] Nublado’, ‘[cielo] Cubierto’) y su variante *anulado* (que, además de con los dos sentidos mencionados, se utiliza también con el de ‘[cielo] Con celajes’); *entrenublado* ([cielo] Nublado’); *ennublado* ([cielo] Nublado’, ‘[cielo] Cubierto’, ‘[cielo] Cubierto con nubes espesas’) y sus variantes *ennulado* ([cielo] Cubierto’) y *enulado* ([cielo] Nublado’, ‘[cielo] Cubierto’), son composicionales, pues su significado se deduce del de sus componentes.

En cambio, en el caso de *enladrillado* ([cielo] Aborregado’, ‘neblina de las

---

*Academia Española*, t. LXIX – cuaderno CCXLVIII (1989), pág. 339; Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1995, pág. 514; M.<sup>a</sup> Dolores Gordón Peral, “Aragonesismos y voces de filiación oriental en el léxico andaluz”, art. cit., pág. 194 (nota 4), incluye *llampo* y *llampio* entre los orientalismos del léxico andaluz; Manuel Álvarez García, “Contribución al estudio de los aragonesismos en las hablas de la Andalucía oriental”, art. cit., pág. 381, y José María Becerra Hiraldo y Cándida Vargas Labella, *Aproximación al español hablado en Jaén*, Granada, Universidad de Granada, 1986, pág. 69, lo consideran aragonesismo. A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 98, es más prudente a este respecto y aclara: “Ahora bien, hay que tener en cuenta que la mayoría de estas voces catalanas existe también, más o menos dispersa, en Aragón, y a partir de ahí en Murcia y otros lugares: calificarlas, pues, como “catalanismos” o “aragonesismos, desde la perspectiva de su origen en andaluz, es una decisión arriesgada y, a la postre, poco relevante. En este grupo podrían incluirse [...] nombres de fenómenos atmosféricos: *llampo* (“relámpago”: se ha recogido en puntos de Málaga y Almería), *boria* (“niebla”: del catalán *boira*) [...]”.

<sup>247</sup> Ya en el *DRAE* consta como general con el sentido de ‘nubloso, cubierto de nubes’

<sup>248</sup> En el *DRAE* figura como sinónimo de *anubarrado*.



mañanas’) y de *aburelado* ([cielo] Nublado’) existe también una motivación semántica, pues sus empleos son figurados: el primero, basado en la noción de ‘cubrir con’, y el segundo, en el color<sup>249</sup>.

*Recencio*<sup>250</sup>, por desplazamiento semántico a partir del sentido ‘rocío, relente’, se aplica a una ‘especie de neblina o relente en el mar’.

*Encaranulado* ([cielo] Con celajes’) y *encarañublado* ([cielo] Con celajes’, [cielo] Ligeramente cubierto de nubes’, ‘Nublado’), variantes de la forma no documentada *encaranublado*, son dos formas compuestas prefijadas, aunque el prefijo no parece que tenga un valor específico, ya que la base denota literalmente ‘aspecto nublado (del cielo)’. (Cf. *caraluñado* y *carañublado* ‘[cielo] Aborregado’).

### 6.1.1.2 Sufijación

*Despejear* ‘quedar [el cielo] raso’ sería una variante morfológica de *despejar*, con sufijación mediata.

*Enfoscado* ‘[cielo] Nublado’ se ha creado sobre el verbo *enfoscar*, registrado como general en el *DRAE* con el sentido ‘dicho del cielo: encapotarse, cubrirse de nubes’<sup>251</sup>, ambos motivados por su derivación de *fosco*, *-ca* ‘de color oscuro’.

Los empleos de *neblina* (‘niebla’, ‘niebla muy baja’, ‘niebla húmeda’, ‘banco de niebla’) se explican fácilmente por tratarse de un derivado de *niebla*. Se recogen múltiples variantes fonéticas de esta voz: *nieblina*<sup>252</sup> ‘niebla’, cuyo diptongo *-ie-* se debe a una analogía sobre *niebla*; *niblina*<sup>253</sup> (‘niebla’, ‘niebla poco densa’), por simplificación del diptongo favorecida por su posición átona y por un proceso de asimilación a la *-i-* tónica; con *e-* protética, *eneblina* (‘niebla tenue’); también con cambio de timbre de la vocal pretónica, *enablina* (‘niebla’); *endeblina* (‘niebla’), quizás por un cruce con *endeble*; *enyeblina* (‘niebla’), interpretada como voz prefijada, ya que se recoge la forma *yeblina* (‘niebla’, ‘celajes del cielo’); *nublina* (‘niebla’, ‘neblina’),

<sup>249</sup> *DRAE*, s. v. *burriel* (1.ª acepción): ‘De color rojo, entre negro y leonado’.

<sup>250</sup> Véase su explicación morfológica en pág. 42.

<sup>251</sup> S. v. (6.ª acepción).

<sup>252</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 52.

<sup>253</sup> *Ibíd.*

según Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>254</sup>, es un vulgarismo empleado por *neblina*, aunque también podría explicarse por el cruce de *nublo* y *neblina*; *enulina* (‘niebla’), variante de la anterior; *noblina* (‘niebla espesa’); *ñeblina* (‘neblina’), con palatalización; *leblina* (‘niebla’, ‘niebla muy baja’).

Asimismo, se documenta el derivado de *neblina*, *neblinazo* (‘niebla’, ‘neblina grande’), y sus variantes fonéticas, *nieblinazo* (‘niebla’), *eneblinazo* (‘niebla espesa’) y *leblinazo* (‘niebla’, ‘banco de niebla’), en que el sufijo *-azo* conserva su valor aumentativo sólo en algunos de sus sentidos. Lo mismo sucede con el derivado de *niebla*, *nieblazo* (‘niebla’), y su variante *neblazo* (‘niebla’, ‘nube’).<sup>255</sup>

*Nieblo* ‘nublo’ sería el resultado del cruce de *niebla* y *nublo*.

Se emplean múltiples voces pertenecientes a la familia de palabras con raíz léxica *nub-* o *nubl-*, cuyos sentidos, por tanto, son fácilmente comprensibles: *nubada* (‘nube’), *nubareda* (‘neblina’), *nubarrado* (‘[cielo] Nublado’, ‘[cielo] Con nubarrones’), *nubarral* (‘conjunto de nubes’), *nubarrillo* (‘nube’), *nubarrón* (‘nube’, ‘nube negra’, ‘nube blanquinegra’, ‘nube tormentosa’, ‘nube tormentosa, pequeña’), *nubladera* (‘cielo con muchas nubes’), *nublado* (‘[cielo] Cubierto’, ‘[cielo] Cubierto y oscuro’, ‘nube’), *nubladillo* (‘[cielo] Nublado’), *nublareda* (‘nublado, neblina’), *nublarrón* (‘nube oscura’, ‘nube tormentosa, muy oscura’), *nublascado* (‘[cielo] Nublado’), *nubleras* (‘celajes del cielo’), *nublillo* (‘*id.*’) y *nublones* (‘*id.*’).

*Nulado*, con pérdida de *-b-* por relajación en la articulación, se emplea con dos sentidos sinónimos, ‘[cielo] Nublado’ y ‘[cielo] Cubierto’, que, por tanto, no necesitan mayor aclaración.

*Celaje*, derivado de *cielo*, presenta tres sentidos explicables por proximidad designativa: ‘nube’, ‘nube blanca’ y ‘niebla’. La variante morfológica *celajo* es la que se emplea propiamente para designar los ‘celajes del cielo’.

El sentido de *celajado* y *celajoso* (‘[cielo] Con celajes’) es composicional, pues se deduce por la suma de sus componentes.

El derivado *tarolada* (‘banco de niebla’, ‘niebla muy baja’) muestra el

<sup>254</sup> Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva), op. cit., pág. 174.

<sup>255</sup> También se registran las variantes de *niebla*, *nebla*, con reducción del diptongo, *enebla*, que presenta además prótesis de *e-*, y *ñebla*, con palatalización.

asentamiento del préstamo en Andalucía, aunque no presente cambio de significado respecto de la base de la que procede.<sup>256</sup> *Tarozada* ('banco de niebla', 'niebla muy baja') probablemente sea resultado del cruce léxico de *tarol* con otra palabra, al igual que sus variantes *torozada* 'niebla' y *torozano* 'banco de niebla'.

Lo mismo sucede con el orientalismo *boriazó* ('banco de niebla', 'niebla muy baja'), cuyos empleos se registran también para la base léxica de que deriva.

*Cierza*, variante de *cierzo*, toma el sentido de alguno de los efectos de este viento, 'nubes o niebla del norte'.

El empleo de *blandura* 'niebla' se explica por la suavidad del fenómeno.

La denominación *mojado* aplicado al '[cielo] Enladrillado' se debe a que anuncia lluvias, pues como dice el refrán "Cielo enladrillado al tercer día mojado".

*Borrascado* 'nublado', *borrascoso* '[cielo] Nublado', *tormentado* '[cielo] Nublado' y *brisado* '[cielo] Con celajes', son derivados de otros nombres de fenómenos atmosféricos.

La motivación de *turbión* 'nube negra' se basa en el color oscuro, ya que esta voz procede de *turbio*, por tanto, recibe el nombre por sinécdoque. Otra designación de este tipo es *oscurana* ('cielo oscuro'; 'cielo plomizo, que presagia lluvias'; 'nubarrón, nube negra y amenazadora'), pues nombra a los referentes aludiendo a una de sus características.

El 'cielo raso durante la noche', recibe, por metonimia (en relación parte-todo), el calificativo *estrellado*.

También es metonímico el derivado de *monte*, *montera* 'niebla o nubes de las montañas', pues nombra el fenómeno por el lugar en que se produce.

Se emplean, figuradamente, términos calificativos genéricos: *cargado* ('[cielo] Cubierto'), evoca la idea "llevar nubes en abundancia"; *agarrado* ('*id.*'), por la imagen de las nubes unidas unas a otras o a la tierra, al monte, etc.; *gigantón* ('nubarrón ligero, de forma caprichosa y esbelta') alude a su gran tamaño; *cortado* ('[cielo] Con celajes') hace referencia al cielo dividido en partes; *cerrado* ('[cielo] Cubierto'), por el aspecto

---

<sup>256</sup> Cf. *tarol*.

del cielo, “tapado” por las nubes<sup>257</sup>. Relacionada formal y semánticamente con la última voz, se encuentra *cerracina* ‘niebla cerrada con viento y agua’ (y sus variantes *serracina* ‘niebla poco espesa’ y *serrefrina* ‘íd.’), cuya motivación es patente.

También se especializa en este ámbito el verbo *levantar* (‘alzarse [el tiempo], abrirse y disiparse [las nubes]’, ‘cesar [el mal tiempo]’), motivado por las nociones que poseía ya en su origen el verbo del que deriva, *levar*, del latín *LĒVARE* ‘aliviar’, ‘librar’.<sup>258</sup>

*Desparruado* ‘[cielo] Con celajes’, está motivado semánticamente por su derivación de *desparruar*<sup>259</sup> ‘esparcir, desperdigar, desmenuzar’, sentido que, de modo figurado, se aplica al aspecto que presenta este cielo. Relacionada formal y semánticamente con esta voz, se emplea *paturreado* ‘[cielo] aborregado’, derivado de *paturrear*<sup>260</sup> ‘pisotear [la mies]’, desperdigándola y desmenuzándola.

*Marea*, término procedente del campo designativo marino, se emplea con dos sentidos semejantes, ‘bruma’ y ‘niebla’, porque son dos fenómenos atmosféricos, sobre todo la bruma, que pueden formarse sobre el mar.

Son muchas las creaciones metafóricas motivadas por el aspecto externo: en *marañado* (‘[cielo] Con celajes’), *barañado*<sup>261</sup> (‘[cielo] Nublado’, ‘[cielo] Con celajes’), por cambio de bilabiales sonoras y *marañoso* (‘[cielo] Nublado con nubes altas y entrecruzadas por la acción incidente sobre ellas de fuertes vientos a niveles superiores’), el aspecto del cielo, cubierto de nubes “enlazadas, enredadas”, es comparado con una maraña; *marrañillas*, probablemente sea un derivado de *maraña*, resultado del cruce con *marrano*; *globito* (‘nube con forma de vellón de lana’), es una denominación que atiende a la forma redondeada; *manguera* ‘celajes del cielo’, alude a la forma alargada; *palmera* (‘nube’, ‘jirón de nubes’, ‘celaje en dirección este-oeste’, ‘celaje grande y aislado’, ‘cielo con celajes’, ‘celajes del cielo’), *palmita* (‘celajes del cielo’) e *higuerilla* (‘nube con forma de vellón de lana’), metáforas vegetales, se basan

<sup>257</sup> *DRAE*, s. v. *cerrar* (34.<sup>a</sup> acepción): ‘Dicho del cielo: encapotarse’.

<sup>258</sup> V. *DCECH*, s. v. *leve*; *DRAE*, s. v. *levantar*.

<sup>259</sup> Término recogido en el *TLHA*.

<sup>260</sup> Término recogido en el *TLHA*.

<sup>261</sup> Corominas (*DCECH*, s. v. *maraña*) señala que *baraña* existe como variante de *maraña* en España y Portugal.

también en una comparación formal, al igual que *gabejón* (y su variante *gabajón*), derivado de *gabejo*<sup>262</sup>; *cejado* ‘[cielo] con celajes’, derivado de *ceja*, y *cejón* (‘franja de nubes en el horizonte’), relacionada con ella, están motivados por la forma lineal de estas nubes; *cabezón* ‘nube con forma de vellón de lana’, toma como punto de comparación la forma redondeada; *amoladera(s)* (‘nube’, ‘nube grande, alargada, que anuncia viento’, ‘cielo con celajes’, ‘celaje en dirección norte-sur’, ‘jirón de nubes, alargado en dirección este-oeste’, ‘nubes que preceden al viento fuerte, nubes de viento’) y *moladeras*<sup>263</sup> (‘nubes que anuncian viento de poniente’) son metáforas sobre [piedras] *amoladeras*, por su parecido con la forma de la nube (la pérdida de la *a-* se debe a un fenómeno de fonética sintáctica: la *amoladera* > la *moladera*)<sup>264</sup>; *pegotada* ‘banco de niebla’, está motivada por la noción de ‘espesor, densidad’.

*Candilazo*<sup>265</sup> es la denominación que recibe el ‘efecto que se produce al interponerse una nube entre nosotros y el Sol, ocultándolo. Constituye la señal premonitoria de un día de excesivo calor; o incluso de nube, en los meses de auténtico verano’; se trata de un empleo metafórico, ya que haría referencia al fulgor último antes de ponerse el Sol, semejante al de la llama del candil cuando se apaga. Su otra acepción, ‘cambio, empeoramiento del tiempo’, podría deberse a una creencia popular relacionada con la puesta, el cambio de color o algo similar.

*Encendido* es el calificativo que se emplea para referirse al ‘[cielo] Con arreboles’, motivado por el color.

*Clarejón*, dado que se emplea para referirse al ‘[cielo] Aborregado’, podría tratarse de un empleo irónico.

También encontramos metáforas animales; es el caso de los derivados de *borrego*<sup>266</sup>, *borregoso*, *borreguero* (‘[cielo] Enladrillado’), *borreguiento*, *borreguillo* y

<sup>262</sup> *DRAE*, s. v. ‘haz pequeño de paja o de leña’.

<sup>263</sup> También se documentan sus variantes fonéticas *molarera* ‘celajes del cielo’, *moradera* ‘id.’, *boladera* ‘cielo enladrillado’ y *voladera* ‘celajes del cielo’.

<sup>264</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 47.

<sup>265</sup> En Torredelcampo, localidad también de Jaén, ‘cuando el sol aparece momentáneamente entre las nubes, se dice que el sol ha dado un candilazo’ (José Alcántara Blanca, *El habla de Torredelcampo*, 2ª ed., Jaén, José Alcántara Blanca, 2002, s. v.). Véase nota 213.

<sup>266</sup> El sentido general en español de ‘nubecilla blanca, redondeada’, recogido como segunda acepción en el *DRAE*, es el resultado de una metáfora en que se compara la forma y color de la nube con los del vellón ‘conjunto de la lana de un carnero u oveja que se esquila’.

*borreguito*, empleados para designar el ‘[cielo] Aborregado’ o la ‘nube con forma de vellón de lana’; de *aborregarse*, *borregado* (‘[cielo] Aborregado’) y *borregadillo* (‘*id.*’); y de *borrega*, *borreguita* (‘nube con forma de vellón de lana’), en que la comparación se basa en el aspecto externo (forma y color). En *cabreado* y *cabrilla*, para designar el ‘[cielo] Aborregado’ y las ‘nubes que presagian a las lluvias’, respectivamente, la motivación semántica se debe a una analogía o asociación con un rebaño de ovejas.

Desde el punto de vista formal, *terarañado* (‘[cielo] Con celajes’), *tararañado* (‘*id.*’) y *tararañeja* (‘celaje’) derivan de *telaraña* (forma explicada a continuación), aunque, según M. Alvar Ezquerro, todas estas formas “están en relación con la araña y no con la telaraña, algo nada fortuito si sabemos que la araña es una animalización de los espíritus malignos [...]”<sup>267</sup>.

#### 6.1.1.3 Composición

*Telaraña* ‘celajes del cielo’ (y sus variantes *teraraña*, *talaraña*, *tararaña* y *tarataña*) es una designación metafórica basada en la imagen filamentososa que presenta este cielo.

*Patorrey* (‘nube alargada que barrunta tiempo’, ‘cielo con celajes’) podría explicarse por comparación con el pato real, que es grande, alargado y oscuro.

*Caraluñado* y *carañublado* (‘[cielo] Aborregado’) serían variantes fonéticas de *caranublado*, forma no documentada en los materiales, que puede parafrasearse fácilmente por ‘aspecto nublado [del cielo]’.

#### 6.1.1.4 Parasíntesis

El adjetivo participial *acelajado* tiene una semántica composicional, pues se utiliza para designar el ‘[cielo] Con celajes’; por proximidad semántica, habría pasado también a nombrar el ‘[cielo] Aborregado’.

La motivación del verbo *anubarse* (‘nublarse’) es igualmente transparente y, por tanto, no necesita aclaración.

---

<sup>267</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., págs. 32-33. Véase a este propósito la explicación de la denominación *cielo con telarañas* aplicada a los arreboles.

La forma *anuborronado* es el resultado del cruce de *anubarrado* con *borrón*, favorecida por una comparación formal, ya que la nube habría sido vista como una mancha.

En la mayoría de las formaciones parasintéticas, además de una motivación morfológica, apoyada en el esquema *a-/en- ... -ado*, existe una motivación semántica, basada generalmente en una semejanza formal: *avellonado* ('[cielo] Aborregado'), que literalmente se interpreta como 'con forma de vellón de lana'; *amoñado* ('[cielo] Aborregado') y *empedrado* ('*íd.*'), motivados por la forma redondeada de los referentes; *empalmerado* ('[cielo] Con celajes'), por la forma de su copa, dotada de hojas alargadas; *encepado* ('nube oscura, quieta y encima'), porque está plantada, quieta; *empañado* ('[cielo] Cubierto', '[cielo] Con celajes'), *encapotado* ('[cielo] Nublado', '[cielo] Cubierto') y *entoldado* ('[cielo] Cubierto', '[cielo] Cubierto con nubes ligeras', '[cielo] Nublado', '[cielo] Muy nublado', '[cielo] Con celajes'), se apoyan en la noción de 'cubrir con'. En el caso de *entordado*, M. Alvar Ezquerro<sup>268</sup> llamó la atención sobre el hecho de que el cambio fonético provoca una homonimia, fundiéndose en una sola forma dos voces diferentes, lo que dificulta saber si se trata de una palabra u otra, aunque probablemente se trata de una variante de *entoldado*, uso figurado que se ve claramente cuando se aplica al '[cielo] Nublado'; no obstante, según se pregunta este autor, "¿cómo se podría negar de manera tajante el influjo de una voz como *tordo*, por el color oscuro de su plumaje –y más si pensamos en el mirlo–?".

En el caso de *abarañado* y *embarañado*, que se emplean para designar el '[cielo] Con celajes', la motivación se explica a partir del sentido de *baraña* 'sombra o mota que se ve por defecto de la vista', que habría sido comparada con el 'aspecto que presenta el cielo cuando hay nubes tenues'. Con el mismo sentido se emplean también *entelarañado* (y sus variantes *enterarañado*, *enterarañado*, *entelarañado*, *entararañado*<sup>269</sup> y *aterarañado*), *amarañado* y *enmarañado*<sup>270</sup>, motivados por la imagen filamentosa y enredosa que parecen presentar las nubes, y por el cruce formal entre

<sup>268</sup> "Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...", art. cit, pág. 17.

<sup>269</sup> Además aparece con el sentido de '[cielo] Aborregado'.

<sup>270</sup> De la misma manera se explican los otros empleos de esta voz: '[cielo] Con nubes de cirros durante el día', '[cielo] Aborregado de día; por oposición al de la noche que es *aborregado*'. Ya en el *DRAE* aparece *amarañar* y *enmarañar* 'dicho del cielo: cubrirse de celajes' (s. v. *enmarañar*, 3.<sup>a</sup> acepción).

*baraña y araña.*

*Amatelado* '[cielo] Cubierto' se habría creado a partir del adjetivo *mate* 'sin brillo' y, por tanto, estaría motivado por su alusión a la falta de luz de este cielo.

El acto de 'amanecer buen día y volverse malo de pronto por alguna nube' se denomina, figuradamente, *amadrastrar*, motivado por el valor despectivo, despreciativo, atribuido a *madrastra*<sup>271</sup>; de este verbo habría derivado el adjetivo participial *amadrastado* '[cielo] Aborregado', quizás motivado por el hecho de que puede ser de mal augurio, de anuncio de lluvia.

Entre las formaciones parasintéticas, también hay algunas metáforas animales, como es el caso de *enarañado*<sup>272</sup>, empleado para designar el '[cielo] Con celajes', cuya motivación se fundamenta en la comparación del aspecto del cielo con la tela que forma la araña; *emborregarse* 'aborregarse [el cielo]' sería simplemente una variante morfológica de *aborregarse*, formada a partir de *borrego*, y cuya motivación se pone de manifiesto en su definición: 'dicho del cielo: cubrirse de nubes blanquecinas y revueltas a modo de vellones de lana'; lo mismo cabe decir en el caso de su derivado *emborregado*<sup>273</sup> ('[cielo] Aborregado', '[cielo] Con celajes de noche', '[cielo] Con nubes de cirros durante la noche'); *acabrilado* ('[cielo] Aborregado') y *encabrilado* ('*id.*') se explicarían por contagio del término anterior (*borrego-cabra*); *azorranado* '[cielo] Cubierto de nubes en medio de un calor sofocante' podría explicarse a partir de la etimología que Sebastián de Covarrubias<sup>274</sup> establece para *zorra*: "Çurra. Es lo mismo que zorra [...] Zurra es vocablo español antiguo y vale tanto como pelo, y por cuanto la vulpeja por ser de naturaleza tan caliente, en cierto tiempo del verano se pela toda le dieron este nombre".

*Amoneado* '[cielo] Enladrillado' podría ser una variante de *amoñado*, de *moña*, por haber visto este cielo como con lazos.<sup>275</sup>

*Averrugado*, dado que se aplica al '[cielo] Aborregado', es un cruce fonético.

<sup>271</sup> *DRAE*, s. v. (2.ª acepción): 'Cosa que incomoda o daña'.

<sup>272</sup> Cf. *terarañado* y *araña*.

<sup>273</sup> También se recoge la variante *emborrigado* '[cielo] Aborregado'.

<sup>274</sup> *Tesoro de la lengua castellana o española*, Ed. de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Iberoamericana, 2006, s. v. [*zurra*].

<sup>275</sup> Cf. *moña* 'nube'.



### 6.1.1.5 Unidades pluriverbales

La expresión *levantar el día* ‘ponerse raso; levantarse la niebla’ tiene traslación semántica parcial, pues literalmente puede ser interpretada correctamente, teniendo en cuenta que *día*, por sinécdoque, alude al ‘tiempo que hace durante el día’.

La motivación de *cerrado en nubes* ‘[cielo] Cubierto’ queda aún más clara con la adición del segundo miembro, ya que concreta el ámbito de designación del adjetivo genérico.

Relacionado formal y semánticamente con la denominación anterior, se encuentra *cerracina de boria tarozada* ‘banco de niebla’, en que el concepto de ‘cerrar’ se apoya en la redundancia de las dos palabras siguientes, que contienen el mismo significado de ‘niebla’.

La motivación de las denominaciones *nube clara* ‘nube blanca y grande’, *nublillo largo* ‘nube alargada que parece de hilo’, *niblina fuerte* ‘banco de niebla’, *niebla terrada* ‘niebla baja en contacto con el suelo’ y *niebla meona* ‘niebla húmeda’, se pone de manifiesto mediante la determinación del adjetivo, que en el último caso, además, tiene un empleo metafórico. En el caso de *nublo de nube* ‘nube tormentosa’ y de *nublo nubarrado* ‘cielo aborregado’, se trataría de denominaciones redundantes.

En *nube zocata* (‘nube blanca y aislada’, ‘la que sirve de referencia para predecir una variación del tiempo’), *zocata* podría relacionarse con la izquierda y su simbología en todo tipo de predicciones (cfr. *sinistro*).

La ‘nube’ recibe el nombre hiperbólico *nubarrón negro*, de mayor expresividad.

Las denominaciones *nube Alcalá*<sup>276</sup> (‘la que sale por el nordeste cuando el tiempo va a cambiar’) y *nube de Pelayo*<sup>277</sup> (‘la que sale a veces por poniente’), están motivadas por la referencia a su orientación.

Es manifiesta la motivación de *tapado de nubes* ‘[cielo] cubierto’, pues el participio es sinónimo de *cubierto*.

*Cielo pardo* (‘cielo nublado’, ‘cielo poco nublado’) es una designación metafórica por el color, mientras que *cielo pedreado* (‘cielo aborregado’) se basa en la

<sup>276</sup> En Sevilla hay dos pueblos con este nombre, Alcalá de Guadaira y Alcalá del Río.

<sup>277</sup> Pueblo de Cádiz.

forma.

*Pelito de la mar* ‘cielo con celajes’ está motivado por la imagen filamentosa de éstos.

La designación metafórica *hilacho colorado* (‘cirro, nube que anuncia levante’) es explicada por A. Martínez González<sup>278</sup> “por la forma de los cirros y de los celajes que al alba o al ocaso toman un color rojizo al reflejar los rayos del sol, circunstancia esta que se asocia a cambios atmosféricos en toda la costa andaluza”.

*Baba de buey* ‘nubecilla en forma de estrato muy poco densa’ es una designación metafórica animal cuya motivación resulta menos perceptible, pero probablemente se deba a una comparación por su aspecto externo (forma, color, etc.).

*Borreguito en el cielo* ‘cielo enladrillado’ es otra metáfora animal motivada por el aspecto externo.

*Vaca desollada*<sup>279</sup> es una designación metafórica basada en el color, pues se aplica a la ‘nube rojinegra por poniente’.

En la denominación *yegua de Ronda* ‘nube blanca que aparece, a veces, por el nordeste y presagia lluvia’, el primer miembro se explica por una animalización, basada en el color blanco (que se habría tomado como prototípico de este animal), y el segundo, porque alude a su orientación.

En *cielo palmeado* ‘cielo con celajes’, el segundo miembro califica al primero metafóricamente haciendo referencia a que tiene ‘forma de palma’.

*Barba de levante* ‘conjunto de nubes que surgen cuando sopla levante’, también presenta un solo término metaforizado basado en una comparación formal.

La denominación *viaje de borra*<sup>280</sup> ‘grupo de nubes en tormenta’ se basa en una asociación con la borra de las ovejas; *viaje* es ‘conjunto’.

*En buenas manos está el pandero* se emplea ‘refiriéndose generalmente al cielo, sin una nube’, comparándose el pandero con el cielo, por lo terso y liso.

---

<sup>278</sup> Terminología marinera granadina, op. cit., pág. 47.

<sup>279</sup> Cf. *vaca desollada* ‘arreboles’.

<sup>280</sup> Cf. *borra* ‘nubarrón’.

La frase *liarse una nube* ‘descargar’ podría explicarse a partir del empleo figurado de *liarse* ‘ponerse a ejecutar con vehemencia’, o de *liarla* ‘organizar, armar un lío o ponerse en una situación comprometida’, entendiendo así la idea de ‘desarrollarse, tener lugar la nube’.

La denominación *tiempo burrasca* ‘cielo aborregado’, entendiendo el segundo elemento como un cruce de *burrasca*, *burro* y *borrego*, podría ser metonímica si este aspecto que presenta el cielo puede ser indicio de burrasca, en cuyo caso se trataría de una relación efecto-causa.

El ‘cielo enladrillado’ recibe el nombre metonímico *agua del cielo*, pues se estaría nombrando el efecto por la causa.

*Manchega mala* ‘nube aislada’ también podría tratarse de una denominación metonímica, pues dado que se emplea en una localidad del norte de Córdoba, estaría haciendo referencia al lugar del que procede, lindante con dicha provincia.

En *ponerse por boca de sapo* ‘ponerse el Sol entre una nube y el horizonte’, según M. Alvar Ezquerro<sup>281</sup>, “junto a la imagen claramente evocadora hay que pensar en la presencia de elementos que pretenden describir un fenómeno que se escapa a la mente de personas poco cultivadas”. (Cf. las denominaciones que recibían el arco iris y los arboles, ambas manifestaciones de fuerzas de la naturaleza igualmente difíciles de explicar para el hombre).

*Venir más negro que el agujero de la burra* ‘presagiar las nubes tormenta’, es una expresión comparativa y metafórica, basada en el color, y de carácter vulgar.

Otra metáfora animal se descubre en la frase, también comparativa, *como el ojo de un pescado* ‘[cielo] claro’, motivada asimismo por el color, por lo transparente del ojo de los peces.

En *cojo de Málaga* ‘nube que aparece por el suroeste y presagia tormenta’ y *cojo de Orce* ‘nube que aparece por la sierra de María y anuncia tormenta’, el primer término alude a que tiene una inclinación determinada, y el segundo hace referencia a la procedencia u orientación de la nube.

En *verracó del tío Haró* ‘nube que surge hacia Algeciras (Ca.) y que siempre

---

<sup>281</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 32.

anuncia lluvia’, *verracó* se trata de una metáfora animal basada en el aspecto externo, en la forma, y el segundo miembro, probablemente se trate de una ampliación expresiva, quizás comparativa.

## 6.1.2 Motivación semántica

### 6.1.2.1 Cambios en el interior del significado

#### 6.1.2.1.1 Extensión

*Alzar* ‘variar [el tiempo] en mejoría’ podría haber ampliado su significado por influjo de su sinónimo *levantar*<sup>282</sup>, más generalizado en esta parcela léxica.

#### 6.1.2.1.2 Restricción

*Niebla* se emplea con sentidos más restringidos, ‘niebla clara’, ‘niebla lejana’; lo mismo sucede con *nube*, ‘nube de agua’, ‘nube blanca’, ‘nube blanquecina’, ‘nube oscura’, ‘nube muy grande que aparece en el horizonte cuando el resto del cielo está raso’.

#### 6.1.2.1.3 Desplazamiento

Los empleos de *rumbo* (‘nube’, ‘nube blanca grande’, ‘nube tormentosa’, ‘nube tormentosa, clara’) se explican porque las nubes avanzan con la misma dirección del viento.

El empleo de *calina*<sup>283</sup> (‘cielo con celajes’) se explica por un deslizamiento semántico a partir de las nociones de ‘oscuridad’ y ‘humedad’.

Por proximidad designativa, *nublo*<sup>284</sup> se emplea también con los sentidos de ‘nube’, ‘nube clara’, ‘nube blanca’, ‘nube blanca espesa’, ‘nube blanca algodonosa’.<sup>285</sup>

<sup>282</sup> Véase su explicación más arriba.

<sup>283</sup> El *DRAE* propone como étimo de esta voz el latín CALIGO, -IGĬNIS ‘oscuridad’, al igual que Mondéjar (“Esp. *calina*, *calima*; sic. *caloma*. Consideraciones críticas en torno a un problema de historia y de geografía lingüística en el *DCECH*”, art. cit., pág. 501), CALIGINE > \**calín* > *calina* ‘neblina, niebla’.

<sup>284</sup> Tanto Rafael Jiménez (*El andaluz*, op. cit., pág. 81) como Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 63), incluyen *nublo* ‘(cielo) nublado’ entre los términos característicos de la Andalucía oriental; esta autora añade a esta lista *nublo(s)* (y variantes fonéticas, *nulo(s)*) ‘nubes’.

<sup>285</sup> En el *DRAE*, se recogen como acepciones generales de *nublo*, -*bla* ‘cubierto de nubes’ y ‘nube que amenaza tormenta’.

También se emplean sus variantes *nulo* ('[cielo] Nublado', '[cielo] Cubierto', 'nube'), con pérdida de la *-b-*, y *nugro* ('nube', '[cielo] Nublado'), por el cruce de *nublo* y *negro*, motivado por el color de las nubes.

### 6.1.2.2 Cambios por asociación

#### 6.1.2.2.1 Metáfora

Los sinónimos *limpio* ('[cielo] Raso'), *claro* ('[cielo] Raso', '[cielo] Raso durante el día') y *raso* ('[cielo] Claro', '[cielo] Que no tiene ni una sola nube durante el día', '[cielo] Que no tiene ni una sola nube durante la noche'), están motivados por la idea de 'despejado, libre', lo cual se comprueba asimismo en los empleos del participio *despejado*<sup>286</sup> ('[cielo] Claro', '[cielo] Raso', '[cielo] Raso después de estar nublado', '[cielo] Raso durante la noche').

Los nombres *barra(s)* ('celajes del cielo') y *faja* ('*id.*') están motivados por la forma alargada que presentan estas nubes. *Galga* ('nublo pequeño y estriado'), también está basada en una comparación formal, pero en este caso el rasgo es la redondez<sup>287</sup>.

La motivación metafórica de *maraña* ('celajes del cielo') y su variante *baraña* ('nube', 'celajes del cielo') habría surgido por comparación del aspecto del cielo con un conjunto de hebras enredadas, aparte de explicarse también por el cruce con *araña*; a partir de aquí, se habría empleado *maraña* para designar también la 'nube' y la 'nube ajironada y poco espesa'.

La motivación del término *vellón* (y su variante *villón*) queda resuelta en el propio sentido en que es empleado: 'nube con forma de vellón de lana'.

Relacionada con la semántica de la voz anterior, *borra* 'nubarrón' está motivada también por una comparación formal, interpretable desde tres de sus sentidos generales: 'parte más grosera o corta de la lana', 'pelo de cabra de que se rellenan las pelotas, cojines y otras cosas' y 'pelusa que sale de la cápsula del algodón'<sup>288</sup>.

*Moña* 'nube' es asimismo una designación metafórica basada en el aspecto

<sup>286</sup> Lo incluyo en este apartado por su relación semántica con las otras voces, pero téngase en cuenta que, desde el punto de vista formal, se trata de una palabra derivada.

<sup>287</sup> *DRAE*, s. v. *galgo*, -ga. f. 'piedra grande que, desprendida de lo alto de una cuesta, baja rodando y dando saltos.

<sup>288</sup> *DRAE*, s. v. *borra*<sup>1</sup> (2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup> acepción).

externo, pues se estaría comparando con el lazo.

La ‘nube tormentosa’ recibe el nombre de *témpano*, motivado por la extensión, el frío o el color del témpano de hielo; quizás también podría haberse comparado con el ‘corcho redondo que sirve de tapa y cierre a una colmena’, por la consideración del cerramiento del cielo.

El ‘conjunto de nubes que corren por el cielo empujadas por el viento’ se denomina *rebujina*, que en palabras de A. Martínez González<sup>289</sup>

posiblemente sea el castellano *rebujina* ‘alboroto, bullicio de gente del vulgo’, relacionado etimológicamente con *rebojo*, del latín REPUDIUM ‘desecho’; *rebujina* habría tomado parte de los significados de *rebujina* ‘bullicio de gente’, *rebojo*, *rebujo* ‘desecho’, *rebujar* ‘envolver’ y *rebujado* ‘enmarañado, en desorden’ por un cruce semántico; cuando hay rebujina, las nubes, rotas por efecto del viento, corren en grupos por el cielo empujadas por el aire; creo que es la idea de ‘desechos de nubes enmarañadas y en desorden que corren por el cielo’ la que ha predominado a la hora de buscar nombre.

Por un proceso de personificación, las ‘nubes que anuncian la entrada del viento del mar’ son denominadas *llamadores*, voz motivada por el sentido de ‘anuncio, pronóstico, aviso’ que denota. *Llamador* también se utiliza para ‘cielo con celajes’, quizás basándose en la misma idea, por cuanto es indicio de algún otro fenómeno.

Los empleos de *palma* (‘nube’, ‘nube blanca en forma de palmito’, ‘nube estratificada con filamentos laterales’, ‘celaje’) son metáforas vegetales, basadas en el aspecto externo.

*Zarramplín*, según Corominas<sup>290</sup>, parece cruce de un *\*ramplín* (sacado de *ramplón*) con otro vocablo, quizá *zarrapastoso* (o *zarracatín*). Podría haberse empleado figuradamente con el sentido de ‘tormenta; nubes muy negras que se suponen que tienen mucha agua’, basándose en la valoración negativa y en los sonidos de la palabra, que son onomatopéyicos del ruido de la tormenta.

*Castillo*, aplicada a la ‘nube con forma de vellón de lana’, debe de ser metafórica, motivada por los rasgos de tamaño y altura.

<sup>289</sup> Terminología marinera granadina, op. cit., pág. 47.

<sup>290</sup> DCECH, s. v. *ramplón*.

El empleo de *nidio*<sup>291</sup> ([cielo] Nublado', '[cielo] Cubierto totalmente con nubes de aspecto blanquecino') no es propiamente una metáfora, pero se explica por un proceso metafórico, como es la ironía o antífrasis, ya que tiene una significación contraria o diferente ('reluciente') a la denotada.

También encontramos denominaciones basadas en metáforas animales; así, *borrega* 'nube de cirrus' se basa en una comparación formal, por su aspecto externo; *piara* 'cielo cubierto de nubes blanquecinas', en que las nubes blanquecinas se comparan con un rebaño de ovejas. *Araña*<sup>292</sup> 'celajes del cielo', como *telaraña* y derivados, se trata de la animalización de una fuerza natural, encarnada en este caso por un espíritu maligno.

Los empleos de *gata* ('nube', 'nublado que anuncia lluvia', 'nube pequeña que aparece por el sur', 'celajes del cielo') pueden explicarse a partir del sentido, también figurado, que figura de esta palabra en el *DRAE*<sup>293</sup>, perteneciente a la misma esfera semántica: 'nubecilla o vapor que se pega a los montes y sube por ellos como gateando'.

#### 6.1.2.2.2 Metonimia

Por sinécdoque, el '[cielo] Cubierto' se denomina *oscuro y liso*<sup>294</sup>, es decir, que es nombrado por una de sus cualidades, el color (en el primer caso, se refiere a un color concreto, y en el segundo, a que es de un solo color). Lo mismo sucede en el caso de *fosca*<sup>295</sup> ('niebla', 'niebla espesa', 'banco de niebla', 'banco muy espeso de niebla'), motivado por el color oscuro que adquiere el cielo cuando se presenta niebla.

## 6.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

El orientalismo *boria*<sup>296</sup> se recoge con varias acepciones: 'niebla', 'niebla muy

---

<sup>291</sup> DCECH, s. v. *nítido*.

<sup>292</sup> Cf. *terarañado*, *enarañado*.

<sup>293</sup> S. v. (3.<sup>a</sup> acepción).

<sup>294</sup> Esta forma también podría explicarse por antífrasis.

<sup>295</sup> V. nota 27.

<sup>296</sup> Véase su explicación en el apartado dedicado a los "Fenómenos térmicos".

baja’, ‘niebla aterrada’, ‘niebla baja húmeda’, ‘niebla húmeda’ y ‘banco de niebla’.

A. Martínez González<sup>297</sup> señala *tarol* (‘niebla’, ‘banco de niebla, nubes’) como occidentalismo; en Andalucía es una palabra polisémica: ‘niebla’; ‘niebla muy densa’; ‘banco de niebla’; ‘banco de niebla cuando hay viento’; ‘niebla cuando no hay viento’; ‘niebla clara’; ‘niebla muy intensa que impide toda visibilidad y, por consiguiente, hace imposible la navegación’; ‘niebla espesa que viene del mar’; ‘niebla lejana en la sierra’; ‘niebla alta’; ‘niebla a lo lejos’; ‘neblina’; ‘neblina de las mañanas’; ‘neblina atmosférica en los días de calor, calígine’ y ‘neblina o relente en el mar’.

*Pabellón*<sup>298</sup> procede del francés antiguo *paveillon* ‘tienda de campaña’. Es una denominación metafórica aplicada en este ámbito a los ‘celajes del cielo’ y a la ‘nube grande y blanca’, motivada en ambos casos por la noción de ‘cubrir’.

*Vendaval*<sup>299</sup>, tomado del francés *vent d'aval* ‘viento de abajo’, se utiliza en Andalucía para designar el ‘cielo enladrillado’, con el que no parece haber una conexión semántica.

## 7 COROLARIO

Del análisis de las designaciones de los fenómenos atmosféricos, descartadas por motivos metodológicos las que son simples variantes fonéticas y aquellas recogidas en el *DRAE* como de uso general, se desprende que en su gran mayoría responden a algún tipo de motivación, pues resulta poco relevante el número de voces para las no hemos podido determinar el procedimiento que las ha originado (0,58 %).<sup>300</sup>

---

<sup>297</sup> V. *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 25; en cambio, en otra obra (*Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 52) sostiene que “Aunque *taró* y *tarol* figuren en diccionarios portugueses como voz popular o jergal con el significado de ‘viento frío, frío’, no creo, dada la casi nula presencia del término en la Andalucía Occidental, que se trate de un portuguesismo u occidentalismo extendido por el litoral andaluz. Opino que habría que pensar en una forma arcaica del español (de donde habría pasado al portugués) que ha permanecido latente en el litoral andaluz y ahora ha vuelto a tener un uso habitual”.

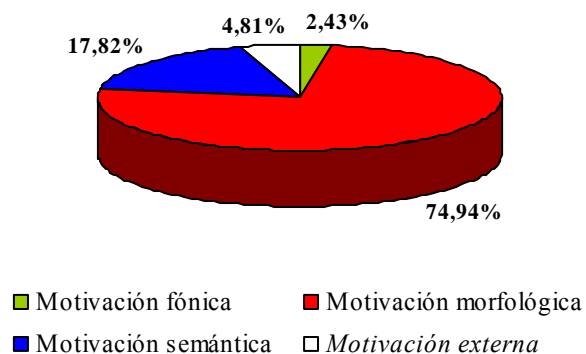
<sup>298</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>299</sup> *DRAE*, s. v.; *DCECH*, s. v. *viento*.

<sup>300</sup> Para mayor detalle de los aspectos cuantitativos, véase el Apéndice III. En los gráficos que figuran a continuación, los porcentajes han sido calculados sobre el total de palabras analizadas en el capítulo.

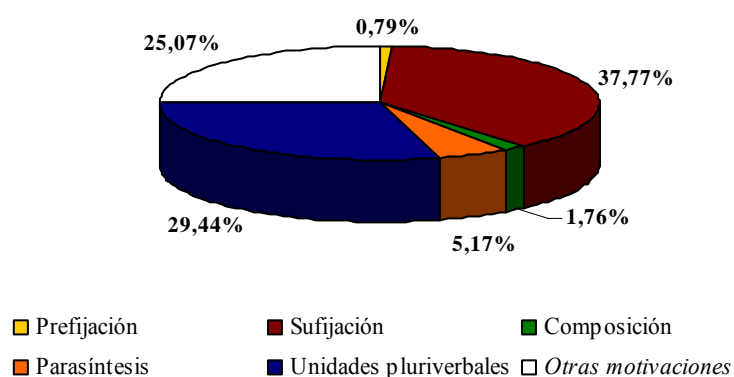


### DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA MOTIVACIÓN



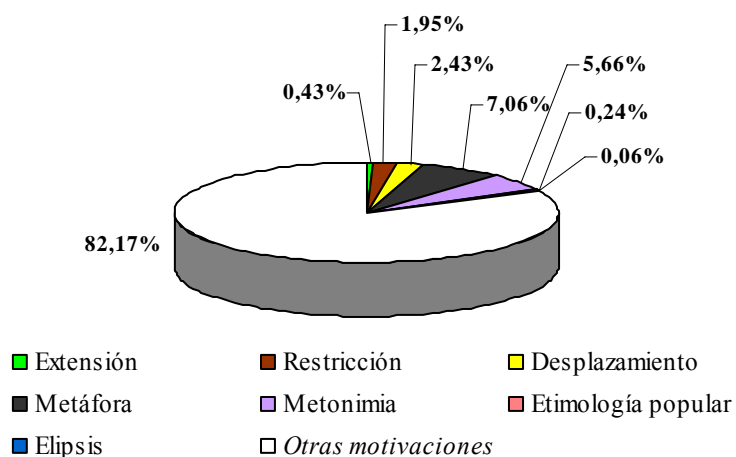
Como no podía ser de otro modo, resulta manifiesto el predominio de la motivación interna sobre la motivación externa. Dentro de la motivación interna, prevalece la motivación morfológica, si bien con desviaciones muy notables de unos apartados respecto de otros. La motivación fónica es un fenómeno muy poco frecuente.

### MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA



Los procedimientos más empleados dentro de la motivación morfológica son la sufijación y las unidades pluriverbales, mientras que la prefijación y la composición tienen escasa importancia relativa. La parasíntesis, poco significativa al considerar esta parcela en su conjunto, adquiere mayor presencia en los apartados “Fenómenos térmicos” y, sobre todo, “Nubes, niebla y aspectos del cielo”. No se registra ningún caso de acortamiento.

MOTIVACIÓN SEMÁNTICA



En la motivación semántica, donde observamos una clara preponderancia de los cambios semánticos por asociación sobre los cambios en el interior del significado, la metáfora y la metonimia son los recursos más utilizados, mientras que la presencia de la etimología popular y la elipsis resulta irrelevante. Aunque con escasa presencia en el conjunto, el desplazamiento es el cambio semántico originado en el interior del significado más recurrente. Al igual que en la motivación morfológica, también se observan fuertes oscilaciones en el peso relativo de la motivación semántica dentro de los distintos apartados.

Desde el punto de vista cualitativo, cabe hacer algunas consideraciones sobre los aspectos más representativos de las voces y expresiones analizadas.

En la motivación fónica, donde figuran las onomatopeyas y las palabras expresivas, fundamentadas en su fonosimbolismo, las formas documentadas se ajustan principalmente a tres tipos: 1) las preexistentes en el sistema (*chirimiri* ‘lluvia menudita y constante’, *chaparrón* ‘chubasco, aguacero’, etc.); 2) las preexistentes en el sistema, pero que han experimentado un cambio semántico (*retruécano* ‘trueno especialmente violento en la tormenta, acompañado de luminosos relámpagos’, *chasca* ‘bochorno, calor sofocante del mediodía o de las horas de calma’, *chorro* ‘chaparrón’, etc.); y 3) las de nueva creación, que son las más abundantes (*rescorrozo* ‘frío intenso y penetrante’, *biribiri* ‘viento fresco’, *gurgurujo* ‘aguanieve’, *barumbón* ‘chaparrón’, *chascurar* ‘socarrar ligera y superficialmente un viento caluroso [las hojas verdes]’, etc.).

En cuanto a la motivación morfológica, hemos de distinguir las voces que están motivadas sólo morfológicamente de las que además lo están semánticamente. Dentro

de las voces sufijadas, hay que destacar el predominio de sustantivos y de adjetivos, conjunto en el que cabe hacer una diferenciación: los que pertenecen a la lengua general y adquieren en las hablas andaluzas sentidos próximos a los usuales, y los que presentan usos figurados. Respecto de los primeros, podemos subrayar el empleo de voces pertenecientes a la misma familia léxica denotando nociones próximas; es el caso, por ejemplo, de la familia de palabras cuya raíz léxica es *nub-* o *nubl-*, utilizadas para denominar las nubes y los aspectos del cielo nublado: *nubada*, *nubareda*, *nubarrado*, *nubarral*, *nubarrillo*, *nubarrón*, *nublado*, *nubladera*, *nubladillo*, *nublarrón*, *nublascado*, etc.; o de la que tiene como radical *fucil-*, cuyas palabras designan el fucilazo o relámpago (o la acción ‘relampaguear’): *fucilazo*, *fusilazo*, *fucilada*, *fucilear*, *fucileada*, etc. También encontramos cambios de designación provocados por su referencia a fenómenos atmosféricos semejantes: *calinazo* ‘bochorno’, *aguacero* ‘llovizna’, *culebrilla* ‘fucilazo’, *celaje* ‘nube’, etc.; y empleos genéricos: *levantar* y *clarear* ‘escampar’, *torna* ‘cambio de dirección del viento’, *bocanada* ‘ráfaga de aire’, *despejear* ‘quedar [el cielo] raso’, etc.

Tanto en estos casos como en los que veremos a continuación, el valor aportado por los sufijos no siempre es nocional, ya que su diversidad no se corresponde con la diferencia de matices semánticos; esto se observa con mayor claridad y frecuencia en los sufijos diminutivos y aumentativos, que al añadirse a sus bases léxicas correspondientes, pueden tener valor funcional o expresivo.

Entre los términos sufijados que además presentan traslación de su sentido, encontramos creaciones metafóricas, generalmente motivadas por rasgos comunes, como es el caso de *fogata* ‘bochorno’, *cuajada* ‘escarcha’, *harinilla* ‘llovizna’, *arenita* ‘id.’, *candilazo* y *candilejo* ‘arrebol’, *berrido* y *bramido* ‘trueno’, *lumbralada* ‘relámpago’, etc.; por el aspecto externo: *papelillo* ‘copo de nieve’, *pirulito* ‘carámabano’, *marañado* ‘[cielo] Con celajes’, *globito* ‘nube con forma de vellón de lana’; o por comparación con animales, como es el caso de *chicharrazo* y *chicharrilla* ‘calor sofocante’, *palomica* ‘copo de nieve’, y de los múltiples derivados de *borrego* (*borregoso*, *borreguero*, *borreguito*, etc.) empleados para designar el ‘[cielo] Aborregado’ o la ‘nube con forma de vellón de lana’. Junto a éstas, sobresalen también las voces metonímicas, motivadas mayoritariamente por una cualidad del referente, como *foscazo* ‘calor’, *fosquina* ‘bruma de calor’, *rachado* ‘viento que sopla a rachas’, etc.; o porque nombran el efecto por la causa, como *quemacina* ‘calor fuerte que quema

la piel’, *pegajoso* ‘[tiempo] bochornoso’, *estorbo* ‘[tiempo malo] Que dificulta las labores del campo’; o porque designan el fenómeno mediante referencia al lugar en que se produce o de donde procede, como *montera* ‘niebla o nubes de las montañas’, *terreño* ‘viento terral’, *nortazo* ‘viento del norte’, etc. Son bastantes los adjetivos formados sobre nombres propios que dan nombre a vientos y que, por tanto, se explican por contigüidad espacial, ya que designan el viento por su lugar de procedencia: *manchego* ‘viento del norte’, *malaguín* ‘viento del sur’, *tarifeño* ‘viento del sur’, *murciano* ‘viento del este’, *jaenero* ‘viento del sudeste’, etc.

La distinción establecida para las voces sufijadas es similar a la que podemos establecer para las unidades pluriverbales, pues son mayoritarias las que poseen carácter connotativo (y, por tanto, son significativas) frente a las que tienen carácter denotativo (y, por tanto, son puramente designativas o denominativas). Entre las últimas, anotamos algunas designaciones analítico-descriptivas formadas por la combinación de un término genérico y uno o varios elementos caracterizadores, como *agua del cielo* ‘lluvia’, *agua congelada* ‘carámabano’, *viento del mediodía* ‘viento de sur’, *ciclón de viento* ‘vendaval, huracán’ (ésta incluso redundante), *cielo colorado* ‘arrebol’, *arco del cielo* ‘arco iris’, *relámpago a distancia* ‘fucilazo’, *cerrado en nubes* ‘[cielo] Cubierto’, etc. En el mismo grupo podríamos incluir las frases genéricas (fácilmente comprensibles también) *hay buen tiempo* ‘hace buen tiempo’, *llover fino* ‘lloviznar’, *haber relámpagos* ‘relampaguear’, *irse quedando en calma* ‘calmarse [el viento]’, *levantar el día* ‘ponerse raso; levantarse la niebla’, etc.

Son muchas las denominaciones figuradas que, en ciertas ocasiones, contienen un solo constituyente metaforizado, y en otras, presentan traslación semántica en su totalidad: *perlita de nieve* ‘copo de nieve’, *piedra tormentosa* ‘granizo’, *agua harineada* ‘llovizna’, *manga de aire* ‘vendaval’, *cielo encandilado* ‘arreboles’, *cortinas coloradas* ‘arreboles’, *vaca desollada* ‘arrebol’, *baba de buey* ‘nubecilla en forma de estrato muy poco densa’ (las últimas son metáforas animales), etc. En cuanto a las creaciones metonímicas, son frecuentes las basadas en la relación efecto-causa, como, por ejemplo, *calor pegajosa* ‘bochorno’, *cielo abierto* ‘fucilazo’, etc.; aunque donde predominan es en los nombres dados a los vientos, motivados por la dirección o lugar de procedencia de éstos, como *aire* o *viento de arriba* ‘viento del norte’, *aire de abajo* ‘viento del sur’, *viento de Galicia* ‘viento del norte’, *aire de Almería* ‘viento del sur’, etc.; o por la cualidad del viento, *airazo fuerte* ‘huracán’, *aire huracanado* ‘vendaval’, *viento malo*

‘vendaval’, *viento a racha calma* ‘viento a rachas’, etc.

En las unidades pluriverbales documentadas predominan las combinaciones nominales, lo que resulta lógico si tenemos en cuenta que la realidad está organizada fundamentalmente por entidades sustantivas.

Dado que tanto la composición como la prefijación son recursos apenas utilizados, y que las formas documentadas constituyen empleos genéricos que han restringido o desplazado su significado usual, o se deben a usos figurados, no cabe resaltar ningún aspecto diferenciador de estos procedimientos respecto de los ya examinados.

En la parasíntesis, cuya mayor presencia relativa, como antes se dijo, corresponde al apartado “Nubes, niebla y aspectos del cielo”, el patrón morfológico más utilizado es *a-/en-...-ado*, y su motivación, en la mayoría de los casos, está basada en semejanzas formales: *avellonado* ‘[cielo] Aborregado’, *amoñado* ‘[cielo] Aborregado’, *amarañado* ‘[cielo] Con celajes’, *empalmerado* ‘[cielo] Con celajes’, *entoldado* ‘[cielo] Cubierto’, *emborregado* ‘[cielo] Aborregado’, *entelarañado* ‘[cielo] Con celajes’, etc.

Dentro de la motivación semántica, donde la metáfora y la metonimia predominan claramente sobre los restantes procedimientos, los términos metafóricos más abundantes se basan en semejanzas externas: *crystal* ‘carámbano’, *gragea* ‘granizo menudo’, *ceniza* ‘escarcha helada que destruye las plantas’, *cometa* ‘arco iris’, *faja* ‘celajes del cielo’, etc.; o en metáforas animales, como *erizo* ‘frío’, *canina* ‘bochorno’ calor intenso’, *culebra* ‘culebrina (meteorito eléctrico)’, *piara* ‘cielo cubierto de nubes blanquecinas’, etc. Entre las voces metonímicas prevalecen las creadas por sinécdoque; así, *calma* ‘bochorno’, *fosca* ‘bruma de calor’, *lluvia* ‘temporal’, *nube* ‘chaparrón’, *reflejo* ‘arrebol’, *resplandor* ‘fucilazo’, *oscuro* ‘[cielo] Cubierto, etc.; y aquellas en que se denomina el efecto por la causa, como en *pesor* ‘calina, bochorno’, *soponcio* ‘golpe de calor’, etc.

En conclusión, podemos afirmar que los fenómenos atmosféricos son denominados mediante procedimientos de traslación de significado (metafóricos y metonímicos), generalmente acompañados de procedimientos gramaticales.

---

## ***PARTE II: EL MAR***



# 1 GENERALIDADES

## 1.1 MOTIVACIÓN INTERNA

### 1.1.1 Motivación morfológica

#### 1.1.1.1 Sufijación

*Playal* no añade ningún matiz semántico a la base léxica de que deriva, pues se emplea como sinónimo de *playa*.

Tanto *terreño* ‘lugar en el mar situado cerca de la línea de costa’ como *terraira* ‘profundidad del mar superior a veinticinco brazas’, se explicarían por su relación formal y semántica con *tierra*.

*Levantichón*, que se aplica a la ‘situación meteorológica producida en el mar en la que el calor es muy grande y hay mucha humedad’, está motivado por el topónimo de que procede, *Levante*, debido a que se trata de una zona caracterizada por dicho clima; el sufijo *-ón* aporta a la formación un valor aumentativo e intensivo.

La motivación del término *surada* se desprende tanto por su semejanza formal con *marejada* como por la raíz de que parte la derivación, ya que se emplea para nombrar la ‘marejada del sur’.

Para denominar la ‘roca en el mar’ se utiliza la voz *roqueo*, forma cuya motivación es claramente perceptible, por lo que no necesita mayor aclaración.

La ‘rada’ recibe varias denominaciones: *fondeadero*, motivada porque, al igual que la rada, es un lugar en que las embarcaciones pueden anclarse; *varadero*, porque también designa un sitio en que las embarcaciones permanecen paradas para resguardarlas; y *respaldo*<sup>1</sup>, denominación metafórica basada en que se trata de un lugar protegido. El uso de *rencacha*, propiamente andaluz, lo explica A. Martínez González<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Derivado de *espalda* (V. DCECH, s. v. *espalda*).

<sup>2</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 84.



partiendo del significado que recoge Alcalá Venceslada en su *Vocabulario andaluz* bajo la forma *recacha*<sup>3</sup> ‘lugar resguardado del aire y de la lluvia’, de donde, por especialización marinera, ‘rada’; en cuanto a su procedencia, este autor apunta que procede de *renco* o tiene epéntesis de nasal por etimología popular sobre *renco* ‘torcido’ con el sufijo diminutivo *-acha*, en el sentido de ‘trozo de costa que se tuerce, lugar de la costa que presenta curva o torcedura y donde puede guarecerse la nave del viento’.

*Blancor* ‘mar en calma’<sup>4</sup> es un derivado descriptivo que alude al color que adquiere el mar debido al reflejo de la luz solar, pues dicha tonalidad se observa cuando el mar está en calma.

*Caleta* y *calilla* se recogen con el sentido ‘seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas’, lo que estaría motivado porque *cala* denota algo muy similar, ‘ensenada pequeña’, lo que por otro lado explicaría los sufijos diminutivos adheridos a la base.

*Correntín* se emplea con cinco sentidos: 1) ‘corriente marina’, 2) ‘resaca’, 3) ‘resaca de poniente’, 4) ‘resaca del agua’, y 5) ‘corriente intensa dentro de la general del Estrecho de Gibraltar’, todos ellos motivados porque *correntín* se habría creado a partir del sustantivo *corriente*, aunque en estas acepciones el sufijo *-ín* estaría desprovisto de su valor diminutivo.

*Arenusco*, que se emplea con dos sentidos, ‘duna en el mar’ y ‘poco fondo en el mar’, se trataría de una denominación metonímica, tanto por una relación de parte-todo como de materia-objeto.

Al ‘cabrilleo’ se le denomina, por sinécdoque, *espumerío*, pues este tipo de olas pequeñas se caracterizan por ser espumosas, a lo que además habría que añadir el valor colectivo que implica el sufijo *-ío*. También se utiliza esta voz para referirse a la ‘abundante espuma sobre la superficie del mar, producida por una gran aglomeración de peces’, donde la motivación quedaría aún más patente.

*Pardor* se utiliza con dos sentidos: 1) ‘manchas de color que hacen los peces en el mar, y 2) ‘mar enrojecida por un banco de pescado’, ambos motivados por la coloración de la señal que producen los peces en la superficie del agua.

---

<sup>3</sup> También se registra con el sentido de ‘rada’.

<sup>4</sup> Cf. *mar blanca* ‘mar en calma chicha’,

El derivado *cabecero* ‘pedral’ está motivado por el lugar que ocupa el objeto designado, ya que esta piedra se ata en el extremo del cabo.

Tanto *gallico*<sup>5</sup> (‘espuma de las olas cuando rajan por el viento’) como *galluda* (‘ola marina’) responden a un caso de metáfora animal, ya que la comparación se establece con la cresta del gallo.

La ‘profundidad del mar’ se denomina *hondura*, voz cuya motivación es perceptible desde el punto de vista morfológico, ya que dicho sufijo está denotando la cualidad del adjetivo de que deriva (*hondo*). Algo similar sucede con *ondura*, salvo que en este caso procede de un sustantivo (*onda*), pues con este término se designa la ‘ondulación del mar’.

El sustantivo *altura* se usa tanto con el sentido de ‘profundidad del mar’ como con el de ‘alta mar’; en el primer sentido prevalecería la noción de distancia vertical, y el segundo se habría visto influido porque ambas formas pertenecen a una misma familia léxica, pues *altura* es un derivado de *alto*.

Asimismo, se documenta *bajura* con el sentido ‘profundidad del mar’, donde la motivación sería menos clara, ya que podría decirse que esta voz hace referencia más bien a la falta de altura, lo que se entendería como poca profundidad; también se emplea este término con el sentido de ‘parte del mar próxima a la costa’, donde la motivación es más patente, ya que dicha parte del mar tiene poca profundidad.

Distinto es el caso de *planidad*, derivado que expresaría la ‘cualidad de plano’, que también se emplea para referirse a la ‘profundidad del mar’, pues manifiesta una confusión entre las dimensiones horizontal y vertical.

La voz *forena* ‘alta mar’ podría estar motivada si consideramos su relación formal y semántica con *fuera*<sup>6</sup>, término que se utiliza con el mismo sentido.

Con el adjetivo *ondulada* se nombra la ‘ola’, lo que supone una descripción de la misma.

*Oleaje* se utiliza con cuatro sentidos, ‘ola’, ‘ola corta’, ‘oleada’ y ‘cabrilleo’; dicha voz se ha formado por la suma del sufijo *-aje* a la base léxica *ola*, lo que implica

---

<sup>5</sup> V. *-ico* más arriba.

<sup>6</sup> Véase su explicación en el apartado correspondiente a la “Metonimia”.

la idea de ‘acción de las olas’<sup>7</sup>, la cual puede explicar sus distintos usos. Asimismo, *olaje* (que puede explicarse como derivado directo de *ola* o como forma sincopada de *oleaje*) se emplea con varios sentidos: 1) ‘ola’, 2) ‘oleada’, 3) ‘olas cortas y muy seguidas’, 4) ‘cabrilleo’, 5) ‘mar picada’, y 6) ‘mar poco picada’; estos se explicarían de la misma manera que los anteriores.

En el caso de *oleada*, también derivado del término árabe *ola*, que se usa para nombrar la ‘ola’, tanto la relación formal como semántica entre base y derivado ha favorecido que pase de designar el ‘golpe de la ola’ a la ola propiamente dicha.

En *aguaje*, derivado directo de *agua*, que se emplea para designar el ‘cambio de dirección de las olas al modificarse el viento’, se habría partido de la idea de movimiento del agua en una dirección determinada (la corriente) para pasar a designar justamente el cambio de dirección de la corriente, que igualmente implica una acción (noción que expresa el sufijo *-aje*).

De manera similar a las dos voces anteriores, *maraje* se ha creado a partir del sustantivo *mar* con la adición del sufijo *-aje*, que tiene el significado de ‘acción’, tomando así el término el sentido de ‘acción del mar’<sup>8</sup> que explica los distintos sentidos en que se usa: 1) ‘mar picada’, 2) ‘mar gruesa’, 3) ‘marejada en la costa’, 4) ‘temporal, perturbación de las aguas del mar’, 5) ‘agitación del mar provocada por el choque del viento y de la corriente o por dos vientos’, 6) ‘mar en calma’, y 7) ‘ola larga’.

El ‘mar que tiene muchas olas’ se denomina *cantiloso*, voz que posiblemente derive de *cantil*, y que estaría motivada por una comparación de la imagen del mar con muchas olas y un ‘sitio o lugar que forma escalón en la costa o en el fondo del mar’<sup>9</sup>.

*Trequeillo* ‘marejada’ probablemente proceda de *traquear*, en alusión al movimiento y agitación de agua.

Figuradamente se emplea *rebozo* para denominar tanto el ‘refugio marino en forma de media ensenada’ como la ‘cala entre acantilados o entre un acantilado y la playa’, así como el ‘seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas’; todos motivados porque hacen referencia a lugares recogidos, más escondidos, que se habrían

---

<sup>7</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., págs. 26-27.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> *DRAE*, s. v. *cantil* (1.ª acepción).

comparado con el ‘modo de llevar la capa o manto cuando con él se cubre casi todo el rostro’<sup>10</sup>.

Se denomina *espigón* a la ‘escollera’ probablemente porque ambos tienen en común ser construcciones realizadas con algún fin defensivo relacionado con el agua del mar.

*Maretica* se emplea con dos sentidos: ‘mar gruesa’ y ‘cabrilleo’; en el primero, no hay motivación clara, salvo el uso del término genérico *mar* para denotar un estado concreto de éste, pues el sufijo no tendría ningún valor; en la segunda, se habría producido un desplazamiento de *mar* a *cabrillas*, lo que a su vez se ve favorecido por el sufijo *-ica*, que reforzaría la idea del tamaño pequeño de estas olas.

*Marejadita* designa la ‘ola corta’, por lo que la motivación se habría basado justamente en el valor diminutivo del sufijo *-ita*, pero además se habría producido un desplazamiento semántico.

La voz *marejadilla* se utiliza con cuatro sentidos distintos: 1) ‘agitación del mar provocada por el choque del viento y de la corriente o por dos vientos’, 2) ‘mar picada’, 3) ‘ola corta’, y 4) ‘olas cortas y muy seguidas’; en los dos primeros, permanece la noción de mar agitado, que caracteriza la marejada; pero en los otros dos habría prevalecido el valor diminutivo del sufijo *-illa*, acompañado del desplazamiento semántico.

*Gorgotón* ‘tromba marina’ es variante de *borbotón* por equivalencia fonética de *b/g* + vocal velar.

Con el término *puntalón* se nombra el ‘cabo’, forma motivada porque deriva de *puntal*, lo que lo relaciona con la forma sobresaliente del cabo (idea que queda reforzada si tenemos en cuenta que también se usa el sustantivo *punta* con el mismo sentido); en este caso, el sufijo *-ón*, tendría más bien un valor expresivo.

Para denominar el ‘pantalán’ (‘muelle o embarcadero pequeño para barcos de poco tonelaje, que avanza algo en el mar’) se usa la voz *trampalán*, que probablemente haya surgido por un cruce de esta palabra con *trampa*, dando como resultado una forma más expresiva.

---

<sup>10</sup> *DRAE*, s. v. (1.<sup>a</sup> acepción).

El término *picadero* se aplica al ‘astillero’, lo que podría explicarse como un caso de desplazamiento semántico, motivado porque ambos tienen como referente un lugar, o como una etimología popular, basada en la misma motivación y en que dicha forma resultaría más expresiva.

En *vendavalada*, empleada para nombrar la ‘mar agitada’, la motivación es clara, pues expresaría la agitación de las aguas producida por el viento fuerte, donde *-ada* habría añadido la idea de ‘acción’.

*Rompido* se emplea para designar el ‘momento en que rompe una ola’, lo que podría explicarse por el valor de acción y efecto que aportaría el sufijo, ya que se correspondería con el del participio. Relacionada con esta voz está *rompiente*, que se usa para nombrar la ‘parte alta de la ola’, lo que estaría motivado porque es justamente esta parte la que se rompe, lo que a su vez explicaría el empleo del participio activo.

*Halio* y *halijo* ‘resaca’ son puestas en relación con *halar* ‘tirar de un cabo o de la red’ por A. Martínez González<sup>11</sup>, quien confirma la etimología mediante la expresión, documentada también por nosotros, *halar la mar* ‘tirar hacia dentro la mar’, ya que se habla de resaca cuando el mar “tira”, arrastra hacia el interior lo que encuentra en la costa; por tanto, como señala el mismo autor, *halío* es el sustantivo que expresa el resultado de la acción, el “tirón” de la ola tras romper en la costa.

*Arderío* se habría creado a partir del verbo *arder*, lo que explicaría la motivación de dicho término, usado para designar el ‘brillo que, en la noche, produce un banco de pescado’ y, por tanto, estaría haciendo referencia a la luminosidad que emiten los peces en el mar (lo que además se intensifica con el sufijo *-ío*), mediante la asociación con la luz que produce el fuego. La misma explicación es aplicable a otra palabra de su misma familia léxica, *ardentía* (*‘id.’*).

Un derivado regresivo es *raja* ‘parte alta de la ola que suele tener espuma’, cuya motivación reside en el sentido con que es empleado el verbo de que deriva, *rajar* ‘romper las olas’.

*Tajo* ‘costa pedregosa’ se explica, partiendo del verbo de que procede, *tajar*, por la noción de ‘corte’.

---

<sup>11</sup> V. *Terminología marinera granadina*, *op. cit.*, pág. 34.

*Emparo* es una variante de *amparo*, derivado regresivo de *amparar*, que puede explicarse de dos maneras: una, como arcaísmo, y otra, como catalanismo; pues *emparar* es forma castellana antigua, pero también es el resultado catalán del verbo latino vulgar ANTEPARARE de que derivan estas formas<sup>12</sup>. Su empleo andaluz está claramente motivado, ya que ‘rada’ implica la noción de ‘abrigo, defensa, amparo’.

La denominación de *poso* ‘ondulación del mar’ podría explicarse atendiendo a uno de los sentidos del verbo *posar*, de que procede, tomado figuradamente: ‘asentarse las aves u otros animales que vuelan en un sitio o lugar [...] por analogía se extiende a otras cosas [...]’<sup>13</sup>.

*Recovo* (y su variante *recobo*) ‘rada’ podría ser derivado de *recova*, designación andaluza de la ‘cubierta de piedra o fábrica que se pone para defender del temporal algunas cosas’<sup>14</sup>, sentido del cual habría tomado la noción de ‘lugar defendido de los vientos’ denotado por ‘rada’.

El empleo de *corredera* con el sentido de ‘medida usada en el mar’ podría explicarse porque este término hace referencia a un ‘aparato que mide lo que anda el barco’, sentido del cual habría pasado fácilmente a designar una medida.

*Suestada* (variante de *sudestada*) ‘mar agitada’ podría ser considerada denominación metonímica, pues se nombra el efecto por la causa; desde el punto de vista formal, se trataría de una forma compuesta, derivada mediante el sufijo *-ada*.

### 1.1.1.2 Parasíntesis

*Empollado* ‘oleada’ es una denominación metafórica creada a partir de la comparación de la cresta de las aves con la ola<sup>15</sup>.

### 1.1.1.3 Unidades pluriverbales

En el sintagma *mar abonancible*, la motivación morfológica, originada por la suma de ambos elementos y por la forma parasintética *a-bonanc-ible*, deja traslucir con facilidad su empleo con el sentido de ‘mar tras un gran viento’.

---

<sup>12</sup> DCECH, s. v. *parar*.

<sup>13</sup> VOX, s. v. *posar* (4.ª acepción).

<sup>14</sup> DRAE, s. v. *recova* (4.ª acepción).

<sup>15</sup> Cf. *gallico* y *galluda*.

La motivación morfológica del sintagma *agua mala*, es decir, la suma de ambas formas, implica su motivación semántica, ya que está haciendo referencia al estado del mar que no permite al pescado ver la carnada, lo que tiene una consecuencia negativa para los pescadores. Del mismo modo, la formación *agua verde* deja traslucir su motivación semántica, pues alude al estado en que el mar está cargado de fitoplancton por medio de una comparación con el color de estos organismos. También hallamos la expresión *agua negra*, cuyo adjetivo describe el color del mar cuando tiene mucha profundidad y hay presencia de agua verde.

Las expresiones *aguaje chico* o *corto* y *aguaje grande* tienen en su motivación morfológica, es decir, en la suma del mismo sustantivo con los adjetivos que denotan tamaños opuestos, la razón de su motivación semántica, ya que se emplean para designar las mareas que tienen menor y mayor coeficiente de las cuatro que se producen durante un mes.

No parece necesario explicar la motivación en los casos de *marea alta* y de *marea baja*, usadas como sinónimos de ‘pleamar’ y de ‘bajamar’, respectivamente, y, por tanto, motivadas de manera explícita; también se emplean para nombrar el flujo y reflujo marinos, respectivamente, para lo cual están asimismo motivadas, pues estos fenómenos consisten en el movimiento de ascenso y descenso de la marea. También resultan evidentes las motivaciones de *marea llena*, tanto si se emplea para designar el ‘flujo marino’ como si se refiere a la ‘pleamar’, y de *marea creciente*, cuando se usa para denominar el ‘flujo marino’.

Muy similares a los casos anteriores son *amplia mar* y *baja mar*, que también son utilizados para denominar el flujo y reflujo marinos, respectivamente, cuya motivación queda patente mediante el adjetivo, mientras el sustantivo, que en este caso es *mar*, habría experimentado un desplazamiento semántico adquiriendo el sentido de ‘marea’; cabría añadir aquí el caso de *mar llena*, pues se emplea para nombrar la ‘pleamar’, cuya motivación ha sido puesta de manifiesto en las explicaciones anteriores.

Los sintagmas *fondo fuera* y *lo fondo de fuera* se utilizan para designar el ‘alta mar’, lo que vendría motivado fundamentalmente por el adverbio *fuera*, que estaría indicando la parte del mar que está más alejada de la costa (lo que también explica el uso independiente de dicho adverbio con el mismo sentido); el sustantivo *fondo* respondería a una metáfora, ya que estaría haciendo referencia a la profundidad que

tiene el *mar* en ese lugar (lo que queda confirmado por el empleo del sustantivo *fondo* ‘profundidad del mar’). Algo similar sucede con *mar de fuera*, aunque en este caso el referente es más explícito, pues el adverbio estaría indicando igualmente la situación de lejanía en que se encuentra el ‘mar a más de 60 brazas’. Relacionados con este último caso hallamos *mar de medio* y *mar pequeño*, que se usan para denominar al ‘mar hasta 60 brazas’ y el ‘mar a 20 brazas’, respectivamente, y que marcarían la distancia mayor o menor respecto a la costa; si comparamos lo denotado por estos tres sintagmas, parecen lógicas las denominaciones que se les han asignado.

Las denominaciones *mar negra* y *la mar alta* también se aplican al ‘alta mar’; la primera estaría motivada por el color que adopta el agua del mar cuando hay mucha profundidad, y en la segunda la motivación es tan explícita (sólo se ha producido un cambio en el orden de las palabras) que no necesita aclaración. La denominación *agua cura* podría estar relacionada semánticamente con *mar negra* si consideramos la aféresis de la primera sílaba del adjetivo *oscura*, pues designa la ‘profundidad del mar’.

La motivación de la expresión *sitio de piedra*, que se utiliza para referirse a la ‘situación de alteración en el mar’, no parece manifiesta, aunque podría tratarse de un caso de confusión del efecto con la causa, ya que navegar en esa situación podría provocar la encalladura de la embarcación.

La ‘resaca’ recibe dos denominaciones, *mar salido* y *mar vaciante*, ambas motivadas porque hacen referencia a dos momentos propios de dicho fenómeno, ya que es un movimiento de retroceso del agua (el mar se iría vaciando) después de haber llegado a la orilla (una vez que el mar ha alcanzado su extremo).

Relacionada con la resaca encontramos la forma *mar de alijo*, lo que, por tanto, explica que se aplique al ‘mar con mucha fuerza’.

La ‘mar con mucha marejada’ se denomina *mar rajada*, motivación que podría haberse basado en la imagen que presenta el mar en este estado, como si se estuviera partiendo atravesado por las olas.

La motivación del sintagma *mar movida* se desprende fácilmente del sentido en que se utiliza: ‘agitación del mar provocada por el choque del viento y de la corriente o por dos vientos’.

Para referirse al momento en que el mar está en calma, se emplean tres formas: *mar serena*, *mar llana* y *la mar llana*. La primera de ellas no necesita aclaración, pues



casi es un sinónimo de *calmada*, *sosegada*; en cuanto a las otras dos, están motivadas por la forma que adopta la superficie del mar<sup>16</sup>.

Se registran cuatro expresiones que aluden al ‘mar tras un gran viento’: *a la caída de un tiempo*, *mar seca*, *mar blanca* y *mar blanquita*. En el caso de *a la caída de un tiempo* podríamos hablar de una locución adverbial, a semejanza, por ejemplo, de *a la caída de la tarde*, que igualmente implica una acción concluida, que en este caso sería la de soplar el viento, momento que se aplica a un estado del mar. *Mar seca* podría explicarse por el estado en que se queda el mar tras un fuerte viento, pues carecería de fuerza, de actividad. En *mar blanca* y *mar blanquita* la motivación se basa en el color que adquiere el mar debido al reflejo de la luz solar, pues éste se observa cuando el mar está en calma (explicación que queda aún más patente si atendemos a la designaciones de *mar blanca* ‘mar en calma chicha’ y de *calma blanca* ‘mar sin viento’).

Se utilizan tres sintagmas para designar la ‘mar gruesa’: *mar enfadada*, *mar furiosa* y *mar mala*, que responden a la personificación de este estado concreto del mar, percibido negativamente.

La ‘mar agitada’ se denomina *mar contraria*, que podría explicarse partiendo de que ese estado del mar no es propicio para navegar o pescar. También se utiliza la expresión *haber mucha mar* para referirse a ‘estar la mar agitada’, que vendría a representar el momento en que el mar está revuelto; podría decirse que, en este caso, *mar* está funcionando como sinónimo de *marejada*.

Para nombrar la ‘mar picada’ se utilizan varios sintagmas: *mar brava*, *mar bravía*, *mar de leva*, *mar de proa* y *mar muy seguida*. Todos están motivados por su referencia a un estado de alteración del mar, con grandes olas, etc., lo que quizá se manifiesta más claramente en *mar bravía*, *mar brava* y *mar de leva* (el último ya contiene este sentido). Referido al mismo estado del mar, el sintagma *mar de proa* añade la idea de que la fuerza del mar viene de frente. En esta última denominación también podría hablarse de un caso de desplazamiento semántico, pues *mar* estaría funcionando con el sentido de ‘olas’.

El ‘mar lleno de olas finas’ se denomina de tres maneras: *mar blanca*, *mar bonancible* y *mar encrespado*; *mar blanca* estaría motivada por el color que toma con el

---

<sup>16</sup> V. Terminología marinera granadina, op. cit., pág. 27.

reflejo de la luz solar; en *mar bonancible*, la motivación se basa en el estado de tranquilidad del mar, y *mar encrespado* hace referencia a un estado del mar diferente, en que empieza a haber ya un pequeño movimiento de sus aguas.

Las expresiones *buen tiempo* y *mal tiempo* se emplean para designar el ‘mar con olas finas que vienen del Mediterráneo’ y la ‘mar picada’, respectivamente, lo que se corresponde evidentemente con estados del mar opuestos que implican y tienen como consecuencia que la navegación sea fácil o complicada.

El ‘mar con olas en forma de rebaño’ se denomina *mar picada* y *mar rizada*, voces motivadas porque se corresponden con situaciones de alteración del mar en que se forman gran cantidad de olas.

Para nombrar la ‘ola larga’ se emplean diferentes denominaciones: *mar larga*, que se explica por un desplazamiento semántico; *mar de vaga*, por el sentido de ‘ola’ del sustantivo *vaga*; *mar de alijo*, por la fuerza que tiene el mar cuando hay resaca, pues aparecen grandes olas; *mar de fondo*, *mar de leva* y *mar gorda* están motivadas por su referencia a un estado del mar agitado y con grandes olas; *mar de abajo* y *mar de arriba*, podrían explicarse por la forma de las olas debido a la fuerza mayor o menor del viento, respectivamente, teniendo en cuenta que en el primer caso la marejada afecta también al agua profunda y en el segundo sólo afecta a la superficie.

La ‘cresta de la ola’ recibe varios nombres: *oleada reventada*, *mar reventada* y *la mar revienta*, referidos al momento en que las olas se deshacen relacionándolo con la parte superior de la ola, que es donde aparece la espuma; a esto se añade el intercambio entre las voces *mar* y *ola*, que ya hemos visto en otras ocasiones. Lo último también es observable en los sintagmas *mar espesa* y *mar reventada* para nombrar las ‘olas cortas y muy seguidas’; la motivación del primero se habría basado justamente en la imagen de las olas cuando vienen muy juntas y seguidas; en el segundo, se habría partido de la referencia a la espuma que producen las olas para nombrar a éstas, es decir, que se habría producido un desplazamiento semántico.

Encontramos cuatro denominaciones cuyo primer miembro es *golpe*: *golpe de mar* (‘ola’, ‘oleada’), *golpe de mar fuerte* (‘oleada’), *golpe de mar haciendo cueva* (‘cabrilleo’) y *golpe mar* (‘ola’); todas se entienden fácilmente debido a que el golpe de mar es la ‘ola fuerte que quiebra en las embarcaciones, islas, peñascos y costas del

mar'<sup>17</sup>. En el caso de la denominación *golpe de mar haciendo cueva*, la expresión verbo + complemento resulta más expresiva y gráfica debido a la metáfora en que se basa.

Por otro lado, al 'golpe de mar' se le denomina *una mar*, donde *mar*, por desplazamiento semántico, estaría funcionando como *ola* u *oleada*.

Para denominar la 'ola corta' se emplea el sintagma *maraje chico*, donde el adjetivo está claramente motivado por su valoración del tamaño y funciona como diferenciador respecto a *maraje* 'ola larga', documentada en la misma localidad (Motril). Con el mismo sentido se registran: *mar corta*, *mar de viento*, *mar reventada*, *mar amontonado*, *mar junta* y *mar espesa*; el primer sintagma se explica por un desplazamiento semántico; en el segundo, la motivación se basaría en el levantamiento de las aguas del mar cuando hay viento, que produciría pequeñas olas; en *mar reventada*, se alude al momento en que las olas se deshacen en espuma, de lo cual se habría pasado a designar la ola propiamente dicha; la motivación de las tres últimas designaciones podría haber partido de la imagen del mar con pequeñas olas, que pueden dar una sensación de aglomeración. La 'ola corta' también es denominada con la expresión descriptiva *ola picuda*.

Los sintagmas *rebaba de hilero* 'ola corta' y *rebabas de hilero* 'olas cortas y muy seguidas', responden a un procedimiento metafórico basado en la comparación de la rebaba con la ola, ya que esta última también sobresale de una superficie, el mar; además, *hilero* es la señal que forma la dirección de las corrientes en las aguas. Quizás, más explícita resulta la motivación de la expresión *marejada más junta* 'íd.', pues *marejada* implica por sí misma un movimiento de olas, y el sintagma adjetivo añade y concreta el modo en que éstas aparecen.

*Hilero de corriente* e *hilero de marea* se emplean para nombrar la 'corriente marina', designaciones que podrían explicarse partiendo de los dos sentidos propios de *hilero*<sup>18</sup> ('señal que forma la dirección de las corrientes en las aguas del mar', 'corriente secundaria o derivación de una corriente principal'), de donde, por metonimia, habría pasado a designar la 'corriente'<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> DRAE, s. v.

<sup>18</sup> V. DRAE, s. v.

<sup>19</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 37.

La ‘fosforescencia del mar’ recibe tres denominaciones: *mar de llampo*<sup>20</sup>, *ardor del mar* y *mar llana*; las dos primeras se basan en una comparación (la primera, con la luz que despide un relámpago, y la segunda, con la que produce el fuego), y la tercera, aunque no es manifiesta, podría explicarse por el estado del mar cuando ésta puede observarse.

Se emplea la expresión *repunte de alba* para denominar el ‘estado del mar en el que aparece una fosforescencia momentos antes del amanecer’, y aquí cabrían dos interpretaciones: una, que el primer miembro del sintagma habría experimentado un desplazamiento semántico (*repunte* tiene el sentido de ‘acción de empezar a subir o bajar la marea’) y el segundo que estaría claramente motivado; y otra, que el sintagma en su conjunto podría estar haciendo referencia al momento en que empieza a manifestarse el amanecer, reflejándose en el agua del mar.

La motivación semántica de la expresión *lo bajo de piedra* se explica claramente por la suma de sus miembros, ya que es razonable que se emplee para denominar el ‘poco fondo en el mar’ al estar motivado principalmente por el adjetivo, pero también por el sustantivo, *piedra*, que estaría funcionando metonímicamente por *fondo*. Con igual sentido se emplea *bajío de fango*, donde el primer miembro es un derivado de *bajo* y, por tanto, indica ya escasa altura, y el segundo miembro estaría denotando lo que se halla en dicho fondo.

El ‘fondo de arena’ recibe el nombre de *mar gredoso*, donde observamos una sinécdoque, ya que en realidad no se refiere al mar sino al fondo de éste, y una motivación que queda patente en el derivado, cuya base es *greda*, que denota un tipo de arcilla arenosa.

El ‘mar fangoso en el fondo’ recibe la denominación de *mar tentoso*, en que se podría estar haciendo referencia a que el fondo se toca y se reconoce por la presencia del fango, que además resulta pegajoso.

---

<sup>20</sup> A. Martínez González (“Catalanismos en la ictionimia andaluza”, en C. García Turza, F. González Bachiller y J. Mangado Martínez, *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. La Rioja, 1-5 de abril de 1997*, II, Logroño, Universidad de La Rioja, pág. 761) considera *llampo* ‘rayo’ un catalanismo, mientras que Carrillo Alonso (“Léxico mariner de Almería”, art. cit., pág. 377) mantiene la teoría de Rafael Lapesa, según el cual se trata de un aragonesismo, tesis mantenida también por Jose María Becerra Hiraldo y Cándida Vargas Labella (*Aproximación al español hablado en Jaén*, op. cit., pág. 69).

El ‘mar con fondo de banco de arena’ se denomina *mar llano*, motivación que habría surgido a partir de la extensión en que se prolonga este bajo del mar.

La ‘charca que se forma en la línea de la playa que bate el mar y anuncia el mal tiempo’<sup>21</sup> se designa con la expresión *pozas en el embalaje*, donde el primer término se explica fácilmente por su semejanza semántica con charca, y el segundo que podría deberse a un cruce de los prefijos *re-* y *em-*, pues lo que designa es el lugar donde se forman las charcas, el rebalaje.

*Punta mala* es la designación del ‘macizo saliente en la costa del mar’ porque, según los marineros, es en ella donde *rompe* el mar<sup>22</sup>.

*Olaje empollado* ‘cabrilleo’ tiene una motivación metafórica, ya que se compara la cresta de las olas pequeñas con las de las aves<sup>23</sup>. Relacionada semánticamente con ella, se documenta la expresión *pimpollo de olaje* ‘tromba marina’, motivada metafóricamente tanto por su alusión al ave (concretamente a su cresta) como al pino, para expresar la idea de ‘elevación’, a lo que se añade un complemento especificativo.

*Porro de la mar* ‘fosforescencia del mar’ se estaría empleando figuradamente, quizás basándose en la idea de algo relativamente pequeño en relación con la masa en que se distingue.

El ‘temporal’ es designado con el nombre de *viento del sur*, motivado porque alude a la causa que provoca este fenómeno<sup>24</sup> (cf. *sur*, *levante*, *poniente*).

La expresión *pescar en la marca* se utiliza con el sentido de ‘indicar los puntos determinados del mar que suelen ser ricos en pescado’, es decir, que se habría producido una confusión entre ambas acciones, relacionadas semánticamente, debido a que dicha acepción se correspondería probablemente con la acción previa a la que denota la expresión. Con este sentido se registra, asimismo, la expresión *conocer una mar*, la cual, implícitamente, lo presupone.

---

<sup>21</sup> A. Martínez González (*Terminología marinera granadina*, op. cit., págs. 90-91) apunta que al preguntar por predicciones del tiempo en Castell, Salobreña y Almuñécar, le dijeron que si el mar formaba charcas cerca de la orilla anunciaba mal tiempo.

<sup>22</sup> Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 207.

<sup>23</sup> Cf. *empollado*, *gallico*, *galluda*.

<sup>24</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 29.

La motivación de la frase *halar la mar*, que se usa con el sentido de ‘tirar hacia dentro la mar’, sería únicamente morfológica, ya que dicho verbo tiene el sentido de ‘tirar hacia sí de algo’. También se entiende bien el empleo de la frase *rajar la mar* (‘romper la ola’ y ‘romper la ola con violencia’), por tratarse del uso de un término genérico.

## 1.1.2 Motivación semántica

### 1.1.2.1 Cambios en el interior del significado

#### 1.1.2.1.1 Extensión

Para nombrar la ‘costa’ se utilizan los términos *ribera*, *orilla*, *playa* y *rebalaje*<sup>25</sup>, formas motivadas, ya que, si bien no hacen referencia al concepto general más abstracto, designan la parte concreta de la costa en que se unen tierra y mar o la zona en que bate el mar<sup>26</sup>. Los otros sentidos de *rebalaje*<sup>27</sup> están relacionados con el anterior (‘parte de la playa más próxima a la orilla’, ‘playa’, salvo ‘cresta de la ola’), y se explican de la misma manera, pues la voz habría pasado de designar un concepto más concreto y limitado, ‘zona de la playa donde ocurre el reflujo’, a otro más amplio; por tanto, los usos de estas tres voces se han producido por extensión semántica.

*Muelle*, también por ampliación semántica, designa la ‘parte del mar que se recoge entre dos puntas’.

*Canto*, partiendo de la noción de ‘extremidad’, habría extendido su significado hasta llegar a emplearse con los sentidos: 1) ‘lugar en el mar alejado de la costa’, 2) ‘parte del mar que se halla detrás del horizonte’, y 3) ‘zona marítima que se extiende entre las 85 y 400 brazas de profundidad’.

#### 1.1.2.1.2 Restricción

La utilización de *partir* y *rajar* con el sentido de ‘romper las olas’, y de *vaci*

---

<sup>25</sup> Cf. *pesca en el rebalaje, pescar a rebalaje*.

<sup>26</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 81.

<sup>27</sup> Respecto a su etimología hay dos teorías: 1) según la Academia (*DRAE*) procede del verbo *resbalar*; 2) Corominas (*DCECH*), aunque cree que tiene un origen incierto, propone como étimo el occitano moderno *rebalà* ‘barrer, rascar el fondo de una vasija’.

‘decrecer la marea’, responde al uso de verbos genéricos que habrían restringido su significado en el ámbito marineró.

*Golpe*, por restricción, ha pasado a designar la ‘oleada’ (‘golpe de la ola’).

*Resguardo*<sup>28</sup> y *refugio* son voces que poseen un significado genérico en la lengua común, pero que se habrían especializado semánticamente para designar la ‘rada’ en Andalucía. Lo mismo habría sucedido en el caso de *ardor* (‘brillo, resplandor’), que designa en este ámbito el ‘brillo que, en la noche, produce un banco de pescado’.

#### 1.1.2.1.3 Desplazamiento

En *canal*, para nombrar el ‘alta mar’, observamos un desplazamiento semántico, ya que aquél designa, según el diccionario de la Academia, ‘en el mar, lugar estrecho por donde sigue el hilo de la corriente hasta salir a mayor anchura y profundidad’; es decir, que el uso apuntado se correspondería más bien con la última parte de la definición.

Por proximidad designativa, se utiliza *legua* para nombrar la ‘milla marina’, lo que se explica porque ambas son medidas itinerarias.

*Vaga* (‘oleaje’) y *mucha vaga*<sup>29</sup> (‘ola corta’; ‘olas cortas y muy seguidas’) se explican porque *vaga* es sinónimo de *ola*, lo que habría propiciado su empleo para nombrar otros conceptos relacionados con la misma.

*Marea* se usa con tres sentidos: 1) ‘corriente mayor del mar’, 2) ‘corriente marina, cuando es seguida’, y 3) ‘mar picada’; los dos primeros se explican por proximidad designativa, ya que ambos designan movimientos de traslación de las aguas del mar, y el tercero, porque se habría pasado con facilidad de la idea de ‘movimiento’ a la de ‘agitación’.

El sentido de *banco* ‘poco fondo en el mar’ habría partido del general ‘bajo del mar que se prolonga en una gran extensión’<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 84.

<sup>29</sup> Incluimos tal denominación en este apartado porque el contenido semántico es aportado realmente sólo por el sustantivo *vaga*.

<sup>30</sup> *DRAE*, s. v. (4.ª acepción).

Por proximidad designativa, el ‘puerto de Cádiz’ es denominado *muelle*, en oposición al ‘Puerto de Santa María’ que se le llama *puerto*.<sup>31</sup>

En *blanca y blanco* (‘brillo que, en la noche, produce un banco de pescado’) se ha producido un desplazamiento semántico del brillo al color.

El empleo de *oscuro* ‘periodo de tiempo comprendido entre dos lunas y en el que los pesqueros se dedican a faenar’, obedece a un desplazamiento a partir de su sentido de ‘luna nueva’<sup>32</sup>.

A partir del uso motivado de *magón* ‘estado de la mar cuando hay viento de levante de poca velocidad’, explicado más adelante, habrían surgido los otros dos: ‘oleaje que se queda después de caído el viento. Mar de fondo’ y ‘estado del mar en el cual sin viento hay gran oleaje’.

Si consideramos que *tana* (‘refugio situado en la arena de los suelos submarinos, construido por los pulpos con la concha de ciertos moluscos para vivir y protegerse’; ‘cueva submarina donde se refugia el pescado’) es una variante de *tena*, podría haberse pasado fácilmente del sentido de ‘cobertizo’ al de ‘refugio’ basándose en la idea de ‘sitio para resguardarse’.

### 1.1.2.2 Cambios por asociación

#### 1.1.2.2.1 Metáfora

*Calor*, que, por un desplazamiento semántico, se estaría empleando con el sentido de ‘fuego’, designa la ‘fosforescencia del mar’, es decir, se estaría comparando la luminiscencia producida por el fuego y la producida por el mar. Algo similar habría motivado el uso de *calima* con el mismo sentido, teniendo en cuenta que esta voz, por un cruce con *calina* (a su vez influida por *calor*), ha tomado la acepción de ‘bochorno, calor’<sup>33</sup>. A la misma motivación responden los empleos de *temperatura* ‘fosforescencia del mar’ y *arder* ‘lucir el agua por el pescado’.

Relacionados semánticamente con los empleos anteriores se encuentran *flama* y

<sup>31</sup> V. Pedro M. Payán Sotomayor, *El habla de Cádiz*, op. cit., pág. 155.

<sup>32</sup> TLHA, s. v. (4.ª acepción).

<sup>33</sup> DCECH, s. v. *calina*; José Mondéjar, “Esp. *calina*, *calima*; sic. *caloma*. Consideraciones críticas en torno a un problema de historia y de geografía lingüística en el DCECH”, art. cit., págs. 499-521.



*fóforo*, usados igualmente para referirse a la ‘ardentía, fosforescencia del mar’, en los cuales la comparación se establece entre la luminiscencia propia de la llama y el fósforo con la del mar.

La ‘ola muy grande’ se denomina *cerro*, denominación metafórica e hiperbólica basada en la comparación de la elevación del terreno con la del agua del mar.

Con el sustantivo *cueva* se designa el ‘seno de la ola’, forma motivada por comparación de la concavidad o hueco de la ola con la cueva. *Rincón* (‘seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas’) también es una denominación metafórica, en este caso basada en la comparación de dos espacios ubicados entre dos superficies.

*Banco* ‘lugar de la costa que sirve de resguardo en caso de temporal y que no es un puerto’ se habría asociado con un sitio de descanso.

Otra metáfora se observa en los distintos usos de la forma *gola*, basada en la noción de ‘canal’: 1) ‘porción de mar entre dos bancos de tierra o entre costa y banco’, y 2) ‘sitio relativamente profundo entre dos brazos de arena’. En el caso de *gola* ‘ola’ se trataría o de una variante o de un cruce léxico por proximidad fonética.

La ‘línea marítima’ se nombra con el término *carrera*, motivado por su referencia a un espacio por donde se transita.

El ‘muelle’ recibe el nombre de *muralla*, metáfora basada en la semejanza entre ambas construcciones, pues se trata de obras defensivas hechas de piedra (en el caso del muelle, resguarda las embarcaciones del viento y del mar). A. Martínez González explica esta metáfora de la siguiente manera: “*Muralla* es una metáfora que exige para comprenderla una posición de observación contraria a la que adopta generalmente el que no es mariner; el aspecto que presenta el muelle visto desde el barco, sobre todo desde un barco de pesca pequeño, es el de una muralla<sup>34</sup>”.

Al ‘espigón del puerto opuesto al del faro’ se le aplica el nombre de *morro*, motivado por el hecho de ser una construcción saliente. Muy similar es la motivación del empleo de *punta* ‘cabo’, basada en la forma que adopta éste al penetrar en el mar.

La ‘concha de mar’ recibe el nombre de *corruco*, quizás por comparación con la

---

<sup>34</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 99.

forma o el color de la pasta de harina y almendras tostada al horno propia de Málaga.<sup>35</sup>

La ‘corriente de agua que arrastra algas, arenas y espumas’ se denomina *riada* y *olla*; en el primer caso, la motivación podría haber surgido por una asociación con las inundaciones, y en el segundo, con los remolinos que forman las aguas del mar; en ambos casos, se hace referencia a que el agua se lleva todo lo que encuentra a su paso.

Figuradamente se emplea *marca* para nombrar el ‘mar fuerte o temporal en el mar,’ motivado quizás porque este estado resulta muy perceptible.

El empleo de *marismo* se debe a una metáfora vegetal, consistente en la comparación de las cenizas blanquecinas que produce esta planta con la fosforescencia del mar.

#### 1.1.2.2.2 Metonimia

*Contraste* se documenta en el *DRAE*<sup>36</sup> como ‘cambio repentino de un viento en otro contrario’, de donde, por similitud de los efectos que produce dicho cambio, ha pasado a significar ‘ola corta’ y ‘agitación del mar provocada por el choque de dos vientos’ (el cambio semántico se ha visto favorecido por el significado de ‘oposición’ que tiene la palabra en español); es decir, que mediante un proceso metonímico se designa el efecto por la causa<sup>37</sup>.

Para denominar el ‘temporal’ se emplea tanto *viento* como los nombres de viento, *sur*, *levante* y *poniente*, motivados porque hacen referencia a la causa que provoca este fenómeno, aunque no a su efecto<sup>38</sup>. La misma explicación cabe aducir para el uso del término *huracán* ‘situación de alteración en el mar’.

Asimismo, los empleos de la voz *temporal* (‘mar picada’, ‘cabrilleo del mar’, ‘ola corta’, ‘oleada’) se explican porque se nombra la causa por el efecto, ya que la alteración o agitación del agua del mar puede venir provocada por una tormenta marina.

A partir de la acepción de ‘bochorno’, puede explicarse el empleo de *calima* para referirse al ‘oleaje pequeño producido por el viento’, pues se trataría de un término

---

<sup>35</sup> *DRAE*, s. v. (1.<sup>a</sup> acepción).

<sup>36</sup> S. v. (13.<sup>a</sup> acepción).

<sup>37</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., págs. 31 y 35. *Contraste* también se aplica, por desplazamiento semántico, al ‘movimiento de retroceso de las olas después de haber llegado a la orilla’.

<sup>38</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 29.

metonímico que estaría designando la causa (aire caliente) por el efecto (oleaje).

*Resaca* ‘mar que rompe contra un muelle o punta’ podría explicarse por una relación de efecto-causa, si pensamos en el movimiento en retroceso que hace el agua al chocar con tales obstáculos.

*Magón* ‘estado de la mar cuando hay viento de levante de poca velocidad’ probablemente haga referencia a la ciudad de *Mahón*, situada en las Baleares, y, por tanto, alude a la procedencia del viento, que origina este estado del mar.

*Fuera* ‘alta mar’ está motivado porque nombra el referente por el lugar en que se encuentra (lejos de tierra).

La ‘cresta de la ola’ recibe el nombre de *espuma* debido a una sinécdoque, ya que la cima de la ola va generalmente coronada de espuma.

La ‘profundidad del mar’ es denominada *agua*, quizás también por sinécdoque.

*Reflejo* ‘extensión de mar dominada por las luces del bote durante la noche’, también se explica por una relación del tipo parte-todo.

*Lastra* ‘extensión irregular del fondo marino que a veces suele levantarse hasta cerca de la superficie’, se debe a que este tipo de piedras podrían verse desde la superficie; por tanto, se denomina la parte por el todo.

Las tres acepciones documentadas de *hilero* (‘corriente marina’; ‘corriente marina; sólo es de marea’; y ‘corriente marina, cuando es redonda’) se explican por metonimia partiendo de sus sentidos usuales (cf. *hilero de corriente* e *hilero de marea*).

Los empleos de *mar* (‘ola’, ‘ola corta’) pueden explicarse por dos procedimientos metonímicos: uno, que nombra el todo por la parte, y otro, que designa el lugar o el espacio por lo que se produce en él.

El ‘poco fondo en el mar’ se denomina *bajo*, que alude a su característica principal.

El ‘mar en calma’ se denomina *bonanza* y *calma*, denominaciones claramente motivadas, ya que nombran al mar aludiendo a su estado. *Calma* también se emplea para designar el ‘mar tras un gran viento’, sentido que tiene igual motivación si consideramos que cuando cesa el viento el mar se serena.

Cabe interpretar como metonímico el empleo de *resguardo* con el sentido de

‘seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas’, si consideramos que alude a una característica de este lugar, o a su finalidad.

*Levante* también se utiliza con dos sentidos más: ‘mar con olas finas que vienen del Mediterráneo’ y ‘situación meteorológica producida en el mar en la que el calor es muy grande y hay mucha humedad’; el primero está motivado por la procedencia geográfica de las olas, y el segundo, por el clima de esta zona.

El ‘aceite para calmar las olas’ se denomina *petróleo* (también se usa la variante *petrolío*), puesto que es el líquido empleado con esta finalidad.

#### 1.1.2.2.3 Etimología popular

El caso de *abadía* por *bahía* respondería a un caso de etimología popular, pues la semejanza formal es patente, sobre todo por la pérdida de *d* intervocálica.

## 1.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

Dentro de este ámbito, A. Martínez González<sup>39</sup> señala varios catalanismos: *badia*, *arda* y *jaloque*. *Badia*, según este autor, puede ser el español *bahía* con *-d-* antihíatica, pronunciación propia del habla andaluza, o puede ser el catalán *badia*, que habría llegado a las costas andaluzas en boca de pescadores catalanes; la mayor presencia de la forma en la costa mediterránea, sobre todo en el litoral granadino y almeriense, apoyaría esta última hipótesis<sup>40</sup>. También se documenta esta voz con el significado de ‘seno’, por un desplazamiento semántico.

*Arda*<sup>41</sup>, además de su sentido originario catalán, ‘ardentía, fosforescencia del mar’<sup>42</sup>, se documenta en Andalucía con otros: 1) ‘resplandor del pescado en la noche’; 2) ‘brillo que, en la noche, produce un banco de pescado’; 3) ‘iluminación del agua producida por un banco de pescado’; y 4) ‘mar enrojecida por un banco de pescado’. Todos tienen en común la misma base de comparación, pues la luz que produce el fuego

<sup>39</sup> V. “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 762.

<sup>40</sup> V. “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 45.

<sup>41</sup> V. A. Martínez González, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas andaluzas”, art. cit., pág. 45.

<sup>42</sup> Aceptión que figura en el *DRAE*, s. v. *arda*<sup>2</sup>, circunscrita a Málaga.

se asemeja a la que emite el mar.

Según Corominas<sup>43</sup>, *jaloque* (‘dirección o viento sudeste’) se habría tomado del catalán *xaloc*, probablemente del árabe *šurūq* ‘salida del sol’. En este ámbito se consigna con el sentido ‘ola corta’.

Quizás las formas *boronal*, *boronat* (‘fondo rocoso del mar donde la pesca suele ser más abundante’) procedan del verbo catalán *boronar* ‘recargar embulladament quelcom d’ormeig’<sup>44</sup>, que denota la noción de ‘enredo’ y puede asociarse a la práctica de la pesca en fondos rocosos; además, estas formas sólo se documentan en Almería, provincia en que, por razones geográficas e históricas, son frecuentes los orientalismos (catalanismos, aragonesismos)<sup>45</sup>.

*Ola*, según Corominas<sup>46</sup>, es probable que se tomara del árabe *háula* ‘remolino’, *hául* ‘agitación del mar, tormenta’; se trata de la denominación dada al ‘cabrilleo’ y al ‘seno de la ola’, lo que en el primer caso se debe a la asociación de la acción de cabrillar (que implica la formación de olas) con la misma ola, y en el segundo, a un caso de sinécdoque, pues se nombra el todo por la parte.

Tanto A. Martínez González como el *DRAE* consideran que la voz *macareo* (‘espuma que se ve a lo lejos en el mar cuando hay viento fuerte’) procede del portugués *macareu* que nombra la ola que sube río arriba, generalmente causando daño en las orillas, producida por un flujo extraordinario del mar o un temporal fuerte.<sup>47</sup>

La voz *marejada*<sup>48</sup>, que se ha tomado del portugués *marejada*, se utiliza con distintos sentidos: ‘mar gruesa’, ‘mar picada’, ‘mar medianamente picada’, ‘ola larga’ y ‘ola corta’; en los tres primeros, la motivación habría partido de que, al igual que la

<sup>43</sup> DCECH, s. v. *jaloque*.

<sup>44</sup> *Diccionari català-valencià- balear*, Barcelona, Moll, 1988, s. v. 1. *boronar*.

<sup>45</sup> V. Julio Fernández-Sevilla, *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, Madrid, CSIC, Departamento de Geografía Lingüística y Dialectología, 1975, págs. 448 y 450.

<sup>46</sup> DCECH, s. v.; Véanse también, *Diccionario de arabismos*, s.v. *foula*; Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 109.

<sup>47</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 29; *DRAE*, s. v. *macareo*: ‘intumescencia grande que en la desembocadura de ciertos ríos, y rompiendo con estrépito y velocidad extraordinaria cauce arriba, levantan las aguas del mar durante las mareas más vivas’.

<sup>48</sup> DCECH, s. v.; *DRAE*, s. v.; G. Salvador, “Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., pág. 244, donde señala que también podría proceder del catalán.

marejada, todos ellos hacen referencia a la agitación de las aguas del mar que provoca la formación de grandes olas; los dos últimos se explicarían como casos de desplazamiento semántico.

## 2 ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL MAR

### 2.1 OFICIOS

#### 2.1.1 Motivación interna

##### 2.1.1.1 Motivación morfológica

###### 2.1.1.1.1 Sufijación

Entre las formas derivadas encontramos algunas que sólo presentan motivación morfológica, basada en la adición a una base léxica (sustantivos o verbos) del sufijo *-ero* o *-dor*, que únicamente añade la noción de agente: *bacalaero* (‘el que vende bacalao, principalmente remojado’), *bolichero*<sup>49</sup> (‘vendedor del pescado llamado *boliche*’), *calador* (‘marinero que avisa dónde ha de largarse el arte de pesca’), *charanguero* (‘industrial en pequeño que hace su negocio de pescado en charanga’), *chinchorrero* (‘marinero que en el arte de pesca llamado mamparra dirige el chinchorro’; ‘cabecerista, pescador destinado a realizar las tareas del chinchorro o bote auxiliar’), *corchero* (‘marinero encargado de la banda del corcho en los trabajos de la traíña’), *marisqueador* (‘mariscador, quien pesca o vende marisco’) y *marrajero* (‘pescador enrolado en la marrajera’).

*Zagalón* y *chiquillo* se emplean para nombrar al ‘grumete’ y tienen su correspondiente motivación morfológica, que se expresa mediante la adición de los sufijos a sus bases léxicas respectivas, y semántica, basada en una comparación cuyo rasgo común sería la joven edad de éstos (no debe llevar a equívoco el sufijo aumentativo *-ón*, pues en este caso su valor es afectivo).

---

<sup>49</sup> Aparece registrado en el diccionario académico como andalucismo.

*Jabegote* se emplea con dos sentidos, ‘pescador que tira de la jábega’ y ‘pescador’. La motivación morfológica se expresa a través de la derivación mediante el sufijo *-ote* añadido a la base léxica *jábega*, lo que, por tanto, añade el rasgo semántico + humano, y que, cuando se usa para designar el ‘pescador’, parece tener connotación despectiva, según documenta A. Martínez González<sup>50</sup>; simultánea a ésta es su motivación semántica, ya que se habría partido del significado de ‘jábega’, que es un tipo de red de la que se tira desde tierra, para designar el pescador que se hace cargo de la misma, sentido que se habría extendido para pasar a denominar al pescador en general.

*Marengo*, forma derivada constituida por *mar* y *-engo*, tiene tres sentidos: 1) ‘pescador, hombre dedicado al mar’, 2) ‘marinero’, y 3) ‘jabegote’. El primero de ellos es el recogido por el diccionario académico, y en el que la motivación morfológica se vería más clara, pues se intuye la idea de pertenencia o relación que aporta dicho sufijo al sustantivo. Partiendo de esta acepción, se habría producido un desplazamiento semántico dando origen a los otros dos sentidos.

En el caso de *popé*, término empleado para referirse al ‘remero de la jábega que ocupa el último puesto en la banda de babor’, podría pensarse que se trata de un derivado de *popa*, interpretación posible a partir de su definición, ya que no resultaría extraño el uso de esta forma para denominar a la persona que se sitúa más cerca de la popa de una embarcación. Otra posibilidad es que simplemente se trate de una variante de *popel*, en cuyo caso la motivación quedaría explicada de la misma manera.

La forma *probel* podría estar relacionada con la anterior. Para ella se recogen dos acepciones: 1) ‘tripulante que se coloca a proa en las jábegas [...]’, y 2) ‘marinero de la jábega que rema en el primer puesto en la banda de babor’. Sus motivaciones podemos explicarlas partiendo de la comparación con *popé* (o *popel*) y su definición: así, podría ser una forma derivada de *proa*, y por tanto explicable también por los sentidos en que se utiliza, dado que en ambos se hace referencia al lugar en que se sitúa la persona designada, y por oposición al sentido de *popé*.

En *voceador*, se observa tanto la motivación morfológica, a través de la suma del sufijo *-dor* a la raíz verbal para denotar el agente, como la semántica, ya que con esta

---

<sup>50</sup> “Influencias sociales en el habla de los pescadores andaluces”, en *Estudios I. Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, Granada, Universidad de Granada, 1989, pág. 418.

forma se hace referencia al ‘individuo que durante la subasta pública de pescado pregona el precio’, es decir, que lo hace a voces. Caso similar es el de *vendedor*, cuya motivación morfológica sigue el mismo proceso, si bien para explicar su motivación semántica hemos de tener en cuenta los tres sentidos con que aparece: 1) ‘subastador del pescado en la lonja o en la playa’, 2) ‘corredor del mercado de pescado’, y 3) ‘pescadero’; en todos ellos podemos encontrar una conexión con la acción que implica ‘vender’.

Otro caso parecido sería el de *remendador*, empleado para designar la ‘persona que arregla las redes’, cuya motivación morfológica se explicaría como en los dos casos anteriores, y la semántica, por la noción de ‘reparar’ que comparten ambas acciones.

Lo mismo cabría decir de las motivaciones morfológicas de *largador*, *llamador*, *corredor* y *alargador*. En cuanto a sus motivaciones semánticas, *largador* se explica porque es el ‘encargado de largar y recoger la jábega’; *llamador*, porque es la ‘persona que se encarga de despertar al resto de la tripulación’; *corredor*, porque es quien corre el pescado en la lonja; y *alargador*, por la acción que éste realiza con las redes, pues las sube mete a bordo desde tierra.

Estas palabras derivadas mediante el sufijo *-dor*, se pueden poner en relación con otras en que el sufijo que interviene es *-ero*, puesto que el significado que aportan a la base es muy similar. Así, por ejemplo, hallamos dos sentidos para *arriero*: 1) ‘pescadero’, y 2) ‘vendedor de pescado ambulante’; *arriero*<sup>51</sup> figura en el *DRAE* como ‘persona que trajina con bestias de carga’, de donde pasaría a vendedor ambulante en general, porque éste utilizaba bestias de carga en el ejercicio de su negocio, y de aquí a vendedor ambulante de pescado, por especialización semántica, para finalmente designar al vendedor (pescadero) aunque no llevara tales bestias. En *callejero* y en *placero*, empleados para designar el ‘vendedor de pescado ambulante’ y ‘pescadero’, respectivamente, se habrían asociado dichos oficios con los lugares en que se ejercen; algo similar ocurre con *cenachero*<sup>52</sup> (‘pescadero que tiene tienda, o es ambulante’; ‘vendedor ambulante de pescado que lleva su mercancía en dos cenachos de esparto que

---

<sup>51</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, Granada, Diputación Provincial, 1993, pág. 198.

<sup>52</sup> Derivado de *cenacho* ‘espuerta’, mozarabismo andaluz señalado por A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 88.



como una balanza llevaba colgados de los brazos en jarra'; 'vendedor ambulante de pescado en Málaga'; 'pescadero'), pues alguno de sus sentidos podría explicarse a partir de la asociación del oficio con el objeto de que se sirve para el mismo, y el resto podrían haber derivado del anterior; podría decirse que en estos casos se ha producido una creación metonímica.

También se podría hablar de procedimientos metonímicos en el empleo de: *playero*, para denominar al 'marinero'; *nevero* en sus dos acepciones ('marinero dedicado a los trabajos de la nevera en los barcos de pesca' y 'encargado de mantener el pescado cubierto de nieve hasta la llegada al puerto'); *pedrero*, para referirse al 'práctico que conoce los sitios del fondo de mar donde hay escollos o rocas y que va en los barcos de pesca para evitar aquéllos al lanzar las redes'; *plomero*, para nombrar el 'marengo que ayuda al calador a calar la red de la jábega'; *lucero*, para designar el 'marinero encargado de las tareas en el bote de la luz'; *parejero*, para denominar el 'patrón de barco de parejas'; y *vaquero*, para designar el 'pescador enrolado en la vaca'.

Aparte podríamos mencionar el caso de *marinero*, utilizado para referirse al 'obrero que en la lonja se encarga de subir y poner en su sitio el pescado traído para regarlo y limpiarlo', donde se habría producido un desplazamiento semántico. Lo mismo quizás cabe aducir para *cuartelero*, que designa el 'puesto de remero en las jábegas y que corresponde a la banda de estribor', y que el *DRAE* recoge con la acepción 'marinero especialmente destinado a cuidar de los soldados'.

Además de los formados con los sufijos *-dor* y *-ero*, hallamos otros sustantivos generados con *-ista* para designar igualmente personas que tienen determinado oficio; estos sustantivos responden al mismo esquema: así, por ejemplo, se utiliza la forma *cabecerista* para nombrar el 'pescador que tiene como destino de a bordo el bote cabecero o auxiliar', y *maquinista* y *motorista* para denominar la 'persona que va en la máquina de un barco de pesca'; en todos ellos podríamos hablar de motivación semántica basada en una metonimia, ya que en estas denominaciones se parte del tipo de embarcación o del lugar que en la misma ocupa la persona para designar el oficio de ésta.

*Pelado* es el nombre que recibe 'el que forma parte de la chusma que se emplea en la pesca y matanza de atunes', quizás porque en su oficio entra también la tarea de pelar el atún. Relacionado semánticamente con éste, se emplea *petero* para designar 'en

la zona pesquera, operario que quita la piel a la carne de atún’, por lo que se trataría de una variante o del cruce de un supuesto \**pelero* con otra palabra.

Para designar el ‘puesto de remero en la banda de estribor de las jábegas’, se emplea el nombre *corullel*, derivado de *corulla* (‘pañol de las jarcias en las galeras’), que puede explicarse bien porque aquél ocupa un lugar junto a éste en las embarcaciones, o bien simplemente se ha producido un desplazamiento semántico dentro del mismo campo designativo.

#### 2.1.1.1.2 Composición

Para designar el ‘marinero’, se documentan tres formas compuestas que tienen una motivación semántica: *culebreado*, *culembreado* y *culiembreado*. En ellas, el compuesto se ha creado mediante la suma de dos elementos: *culo* + *embreado*, términos que en estas formas se usarían metafóricamente, tomando como base la imagen de los marineros manchados de brea, sustancia usada para calafatear y pintar las embarcaciones.

Puesto que los compuestos *sotarraez* y *sotarráez* se emplean para denominar oficios de categoría inferior, se habría tomado el elemento compositivo *sota-* para añadirle las formas *(a)rraez* y *(a)rráez*, que son empleadas para denominar el ‘capitán o patrón de un barco’ (véase la explicación de *arráez* más adelante).

*Maladice*, usado para referirse al ‘vendedor ambulante de pescado’, podría tratarse de una etimología popular por un cruce con *matarice* ‘pescadero’, y estar motivado también por el verbo *decir*, pues se trata de un vendedor ambulante; por otro lado, el primer miembro del compuesto añadiría un contenido negativo, ya que se repite en otro, *malahiel*, utilizado con el mismo sentido.

#### 2.1.1.1.3 Parasíntesis

Entre los términos utilizados para nombrar los oficios, encontramos una forma parasintética que designa ‘el empleado de barco o miembro de la tripulación del mismo’; se trata de *embarcado*, que proviene del verbo *embarcar*, a su vez creado a partir de *en-* y *barco*, y que, por tanto, haría referencia a todo y a todos los que están a bordo de una embarcación.

## 2.1.1.1.4 Unidades pluriverbales

Entre los sintagmas, se registran dos muy parecidos tanto en la forma como en el significado, que son *chiquillo del barco* y *niño del barco*; en ambos, mediante motivación morfológica (es decir, la combinación de los tres elementos), se nos está describiendo el tipo de persona (el grumete) y el lugar donde se encuentra; a ello habría de añadirse que se trata de un caso de metaforización.

Para denominar al ‘patrón de una embarcación’ se emplean distintos sintagmas: *patrón de altura*, *patrón de bajura*, *patrón de cabotaje*, *patrón de carga*, *patrón de escala*, *patrón de papeles*, *patrón de pesca*, *patrón local*, *patrón provincial*; eso sí, para la motivación morfológica se parte siempre del mismo elemento, *patrón*, al que después se le añaden diferentes definidores, mediante los cuales se establecen relaciones con las distintas tareas correspondientes a la persona que dirige una embarcación o el lugar a que se circunscribe su oficio.

También se documentan sintagmas similares, pero que se emplean para designar otro tipo de oficios; así, por ejemplo, *patrón de navegación* se utiliza para nombrar la ‘persona que tiene los conocimientos y los títulos y permisos oportunos que lo facultan para gobernar la embarcación’; esta definición podría corresponderse con la de patrón de una embarcación, aunque quizás resulta más completa, y ello justificaría el definidor *de navegación* en lugar *de embarcación*. Otros sintagmas de este tipo son *patrón de papeles*, usado para designar el ‘encargado del timón y de la documentación del barco’, en el cual se establece una conexión con parte de la definición, y *patrón de pesca*, que se emplea con dos sentidos que hacen referencia al oficio de pescar (‘encargado de dirigir las tareas de la pesca’ y ‘pescador experimentado que conoce los caladeros y determina el lugar en que se ha de pescar y la manera y momento de lanzar las redes’).

A. Martínez González apunta que en algunas localidades la gente distingue entre *patrón de pesca* y *patrón de navegación* o *patrón de papeles*, y explica:

en el litoral andaluz se llama *patrón de pesca* al pescador experimentado que conoce los caladeros y determina el lugar en que se ha de pescar y la manera y momento de lanzar la red. El patrón de navegación es la persona que tiene los conocimientos y los títulos y permisos oportunos que lo facultan para gobernar la embarcación; por poseer títulos y permisos, papeles, al fin y al cabo, recibe en algunos lugares el nombre de *patrón de*

*papeles*, en oposición a *patrón de pesca*, que no necesita más título y documentación que su experiencia y reputación de buen pescador<sup>53</sup>.

### 2.1.1.2 Motivación semántica

#### 2.1.1.2.1 Cambios en el interior del significado

##### 2.1.1.2.1.1 Extensión

El uso de *arráz* ‘capitán o patrón de un barco’ se debe a una ampliación semántica, pues originalmente designa el ‘capitán de embarcación árabe o morisca’<sup>54</sup>.

##### 2.1.1.2.1.2 Restricción

*Dueño*, utilizado para referirse al ‘propietario de un barco’, es un término genérico que ha especializado su uso en este ámbito.

Los empleos de *colla* (‘mozo que carga y descarga en los puertos’, ‘obrero que en la lonja se encarga de subir y poner en su sitio el pescado traído para regarlo y limpiarlo’) se explican por restricción semántica a partir del sentido general registrado en el *DRAE*<sup>55</sup> ‘cuadrilla de jornaleros de los puertos’.

##### 2.1.1.2.1.3 Desplazamiento

El ‘mozo que ayuda a los pescadores’ se denomina *charrán*<sup>56</sup>, forma de la que se nos dice en el diccionario académico: ‘pillo, tunante. Se dijo en un principio de los esportilleros malagueños vendedores de pescado’; es decir, se podría tratar de un caso de desplazamiento dentro del mismo ámbito semántico y de uso actual.

#### 2.1.1.2.2 Cambios por asociación

##### 2.1.1.2.2.1 Metáfora

En *matarice*, aplicado al ‘pescadero’, podría existir una motivación semántica si pensamos que se trata de una variante fonética de *matarife*, ya que se le estarían

---

<sup>53</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 95.

<sup>54</sup> *DRAE*, s. v. (2.ª acepción).

<sup>55</sup> S. v. *colla*<sup>2</sup> (3.ª acepción).

<sup>56</sup> En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 94, se indica que se trata de un posible arabismo limitado a Andalucía.

atribuyendo al pescadero las mismas tareas que realiza el matarife, pero con el pescado.

Para designar el ‘grumete’ se documentan tres formas motivadas semánticamente: *pinche*, *marmitón* y *niño*. En las dos primeras, la comparación estaría basada en el tipo de tarea que realiza, consistente sobre todo en prestar su ayuda a otras personas para la realización de determinada actividad; en *niño*, la base de la comparación sería la edad, ya que se trata de una persona muy joven y de poca experiencia.

#### 2.1.1.2.2.2 Metonimia

*Amante* ‘encargado de dirigir la carga o descarga de un buque’ se explica por metonimia a partir del sentido propio de esta forma ‘cabo grueso que, asegurado por un extremo en la cabeza de un palo o verga y provisto en el otro de un aparejo, sirve para resistir grandes esfuerzos’<sup>57</sup>.

### 2.1.2 Motivación externa

*Che* también se utiliza para denominar al ‘grumete’, forma que A. Martínez González<sup>58</sup> hace proceder de la interjección *¡che!*, que figura en el *DRAE* como empleada para llamar la atención a alguien, y que de voz de llamada o atención habría pasado a designar la persona a que se llamaba; este autor añade que, dado que no es una interjección propia de la costa granadina, habría llegado probablemente a través de las embarcaciones catalanas y levantinas que iban a esta costa a pescar sardinas.

*Choro*, como consigna la Academia<sup>59</sup>, proviene del caló y su significado es ‘chorizo, ratero’. En este ámbito designa al ‘pescador que tira del copo’.

La palabra *malají*<sup>60</sup> ‘vendedor de pescado’, aparece en el *Glosario etimológico de las palabras españolas [...] de origen oriental*<sup>61</sup> con el significado de ‘marinero’

<sup>57</sup> *DRAE*, s. v. *amante*<sup>2</sup>.

<sup>58</sup> V. Terminología marinera granadina, *op. cit.*, pág. 96.

<sup>59</sup> *DRAE*, s. v. *choro*<sup>1</sup>.

<sup>60</sup> También se documentan las variantes *malagí* y *malagui*.

<sup>61</sup> Leopoldo de Eguilaz y Yanguas, *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y bascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, Imprenta de La Lealtad, 1886.

(parece proceder del árabe *mallahín* ‘marineros navegantes’, plural de *mallah*, de la misma raíz semítica de la que procede el nombre de la ciudad de Málaga), lo que, como ya señaló A. Martínez González<sup>62</sup>, indica que en época árabe y tras la Reconquista era el propio pescador quien vendía el pescado en las localidades del interior. Esta forma figura en el *Diccionario del español actual*<sup>63</sup>, marcado como regionalismo, con el significado ‘individuo que se dedica a comprar pescado en la playa para revenderlo’, muy similar a otro registrado por el *TLHA*, ‘revendedor de pescado’.

*Garzón*<sup>64</sup>, del francés *garçon* ‘muchacho’, se emplea para designar el ‘marengo que dirige la tralla’; por tanto, se trataría simplemente del uso de un término genérico. Quizás *gardón* sea una variante fonética de *garzón*, pues se utiliza con sentidos similares: ‘grumete’, ‘muchacho que cuidaba de la guarda y vigilancia de la jábega’, y ‘marinero que enrolla las vetas del copo’.

## 2.2 LAS EMBARCACIONES, SUS PARTES Y ELEMENTOS

### 2.2.1 Motivación interna

#### 2.2.1.1 Motivación morfológica

##### 2.2.1.1.1 Prefijación

Encontramos la forma prefijada *enserres* (y su variante *anserres*) designando los ‘aparejos de una embarcación’, acepción que deriva de su sentido primitivo y que se habría especializado en el ámbito mariner.

##### 2.2.1.1.2 Sufijación

Entre las formas derivadas con motivación morfológica hallamos *anclote*, con tres acepciones relacionadas con el ancla (‘ancla’; ‘ancla de una uña’; ‘ancla de dos uñas’), donde el sufijo *-ote* no parece haber añadido ningún valor a la base a que se

---

<sup>62</sup> V. *Léxico mariner granadino*, op. cit., pág. 198.

<sup>63</sup> M. Seco, O. Andrés y G. Ramos, *Diccionario del español actual*, 2 vols., Madrid, Aguilar, 1999.

<sup>64</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

adjunta; lo mismo ocurre con las dos acepciones de *cintón*<sup>65</sup> (‘cinta, maderos de una embarcación’; ‘traca, hilada de tablas del forro de la embarcación’), que remiten a la forma *cinta* y mantienen su significado original. En cambio, en el caso de *barquilla* ‘embarcación motora de pequeño tonelaje’, el sufijo *-illa* sí tiene su valor nocional diminutivo; lo mismo podemos decir para explicar la motivación de *orcilla*, que se emplea para nombrar la ‘orza pequeña’, y de *jabegueta*, que se utiliza para designar el ‘boliche’ (‘jábega pequeña’<sup>66</sup>).

*Rasquete* ‘brocha del calafate’ sería una variante de *rasqueta*, quizás por cruce con el sufijo diminutivo *-ete*, pues se emplea en Almería<sup>67</sup>.

La forma *marrajera*<sup>68</sup> está motivada morfológicamente, ya que designa el ‘barco que se dedica a la pesca de tiburón, aguja, marrajo’; por desplazamiento semántico, habría pasado a denominar también otros tipos de embarcaciones (‘embarcación dedicada a la pesca del palangre’, ‘trainera’).

El mismo caso anterior se repite en *trajinera*, variante fonética de *trainera*, motivada morfológicamente porque designa la ‘barca que pesca con el arte llamado traíña’.

También el derivado *trasmallero* ‘embarcación que se dedica a la pesca con trasmallo’ está motivado morfológicamente; motivación que es patente asimismo en *melillero* ‘barco que hacía el servicio entre Málaga y Melilla’, por lo que no necesita mayor aclaración. Y algo similar sucede con la motivación de *arrastrero* ‘embarcación que usa artes de arrastre’.

*Estopear* y *estopero* están claramente motivadas, dado que han seguido las reglas de formación de palabras: la adición del sufijo *-ear* al sustantivo *estopa* para formar el verbo, cuyo significado es ‘calafatear, poner estopa y alquitrán [en las juntas del barco]’, y la del sufijo *-ero* para denotar el utensilio empleado para tal fin, ‘escopero, brocha del calafate’.

---

<sup>65</sup> V. *cinta* ‘traca, hilada de tablas del forro de la embarcación’.

<sup>66</sup> *DRAE*, s. v. *boliche*<sup>2</sup> (1.ª acepción).

<sup>67</sup> V. nota 418.

<sup>68</sup> M.ª José Quilis Sanz, “Las embarcaciones en los atlas lingüísticos españoles”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 13 (1994), pág. 311, documenta esta forma también con el significado de ‘trainera’, e indica que procede del catalán *marruixa*.

La motivación morfológica y semántica de *parejita* es clara, pues es el nombre que recibe la ‘embarcación pequeña que suele faenar por parejas’.

La acción de ‘anclar’ se expresa con el sinónimo castellano *fondear*<sup>69</sup>.

*Lavada*, participio de *lavar*, se habría especializado en el habla marinera para referirse a la ‘limpieza de un barco de pesca’.

*Sacada* se utiliza con el sentido de ‘barco mayor de la almadraba, que se sitúa por fuera, junto a la testa de la cámara y sirve para transportar los atunes a tierra’, motivado porque se trata del barco encargado de sacar los atunes y llevarlos a puerto.<sup>70</sup>

Los empleos de *ligazón* (‘cuaderna’, ‘parte lateral de la cuaderna de una embarcación’) están motivados porque esta voz alude a la unión de las piezas que forman la cuaderna<sup>71</sup>.

*Tonelaje* ‘cala de una embarcación’ hace referencia a la cabida de la embarcación, es decir, a su espacio o capacidad.

*Pique*, derivado de *pica* según el *DRAE*, y que significa ‘varenga en forma de horquilla, que se coloca a la parte de proa’, puede relacionarse con el sentido empleado ‘sobreproua’, por proximidad designativa.

El ‘golpe en un bajío con el espolón de popa’ es denominado figuradamente *taconazo*, forma motivada además por el sufijo *-azo*, que denota ‘golpe’.

*Pescante* se habría creado sobre *pescar* para denominar un objeto destinado a ese fin: ‘estructura de madera o hierro con una polea en cada uno de sus extremos, que se coloca sobre un soporte elevado en la proa de las embarcaciones, para pescar con rastros’. Por el contrario, su uso para designar la ‘pieza para sujetar las lámparas en las barcas’ habría derivado del sentido de ‘pieza saliente de madera o hierro sujeta a una pared, a un poste o al costado de un buque, etc., que sirve para sostener o colgar de ella algo’<sup>72</sup>.

---

<sup>69</sup> *DRAE*, s. v. *fondear* (5.ª acepción).

<sup>70</sup> Josefa M.ª Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, pág. 224.

<sup>71</sup> Cf. *DRAE*, s. v. *ligazón*, ‘cada uno de los maderos que se enlazan para componer las cuadernas de un buque’.

<sup>72</sup> *DRAE*, s. v. *pescante* (1.ª acepción).



*Medianía* podría considerarse un término genérico, ya que se emplea para referirse al ‘punto central de la embarcación’.

*Toldilla* se usa de manera genérica para referirse a la ‘cubierta de la embarcación’, pues su sentido primario es más restringido (‘cubierta parcial que tienen algunos buques a la altura de la borda, desde el palo mesana al coronamiento de popa’<sup>73</sup>).

La ‘pana’ y el ‘conjunto de panas de una embarcación’ se denominan *panero*, forma cuya motivación es manifiesta.

*Curvatón* designa la ‘curva, cada una de las grandes piezas curvas con las que se liga y fortalece interiormente la proa de la embarcación’, por lo que estaría motivado semánticamente, pues describe la forma del objeto, y morfológicamente, ya que la adición de este sufijo supone un valor aumentativo. También descriptivo es el nombre que se aplica a la ‘mecha del palo de una embarcación’, *redondona*, cuyo sufijo, aporta más bien un valor intensivo.

*Manchita* se documenta con una acepción: ‘entre los que aguardan la llegada de los barcos de pesca, carga de éstos, si es poca; lo cual conocen por la altura de la embarcación sobre el mar’; la cual está motivada por la noción de ‘señal’ que se desprende de la base léxica *mancha*, y, de otro lado, por la adición del sufijo que aporta el matiz diminutivo. Igualmente perceptible es la motivación del verbo *marcar* para denotar la acción ‘indicar [el radar] la presencia de pescado’, que podría entenderse simplemente partiendo de un uso genérico del verbo.

El ‘madero sobre el que se pone la embarcación en el rebalaje’ se denomina *parada*, denominación motivada por la función del objeto.

*Espaldilla* ‘remo de popa’ estaría motivada por el lugar en que se ubica este objeto, en la parte posterior o trasera de la embarcación.

*Barquillo* se recoge con dos acepciones cuya motivación semántica parece clara, pues ambas denotan tipos de embarcación (‘trainera’; ‘barca de remo’). Explicación similar merece la forma *botecillo*, aunque ésta además se ve favorecida por el sufijo diminutivo, pues la chalana es un tipo de embarcación menor.

---

<sup>73</sup> DRAE, s. v. *toldilla*.

El ‘pontón’ es denominado *lanchón*; por tanto, se trata de un cambio de denominación explicable porque igualmente hace referencia a un tipo de barco.

*Sardinal* (‘embarcación de unos cinco metros de eslora movida a vela o remo [...]’; ‘embarcación’) se explica porque los pescadores dan a su barca el nombre de la pesca a que se dedican (esta voz también se documenta con el sentido ‘embarcación dedicada a la pesca de la sardina’) o utilizan simplemente un nombre genérico, como es el caso de *barquilla* ‘bote sardinal’.<sup>74</sup>

*Bisagrín*, que se emplea para nombrar las ‘hembrillas del timón’, deriva de la forma *bisagra*, con la que se habría establecido una asociación en cuanto a su función, pues ambas se emplean para hacer girar algo.

Se utilizan los términos *caballete* y *banco*, ambos pertenecientes al campo de la carpintería (el primero de ellos ya presenta una motivación), con el sentido de ‘burro que, colocado a los lados de la barca, impide que ésta se ladee cuando está varada’, y cuya motivación, por tanto, se basa en la forma, pues los tres objetos presentan cuatro patas.

El término *caballito* se aplica a la ‘bomba para achicar el agua en la embarcación’, y podría interpretarse de dos maneras, que implican ambas un procedimiento metafórico: una es que se estaría comparando el movimiento que realiza dicha bomba con el que hace un tiovivo; y otra sería que, dependiendo de la forma de la bomba, quizás se esté comparando el mango de ésta con la cola del caballo.

La denominación de *arquillo* asignada a la ‘parte sobre la que descansa la cubierta o toldo del carro y la galera’, podría explicarse también como un caso de creación metafórica, pues dicha parte tendría forma semejante a la de un arco. También basada en su forma, en este caso cilíndrica, está basada la metáfora que ha suscitado la denominación de *tamborete*, derivado del arabismo *tambor*<sup>75</sup>, asignada al ‘carretel en las barcas’, cuyo sufijo no parece aportar ningún valor, si bien manifiesta el influjo aragonés en Almería, aunque quizás se haya añadido por analogía con *carrete*.

*Costillar* ‘cuaderna de una embarcación’ y *costillaje* ‘parte lateral de la cuaderna

---

<sup>74</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 69.

<sup>75</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.; Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 111; DCECH, s. v.

de una embarcación<sup>76</sup>, son formas motivadas semánticamente mediante una comparación con dicha parte del cuerpo, por su forma alargada y encorvada; en el caso de *costillaje*, el sufijo *-aje* denota la noción de conjunto de las piezas que constituyen las cuaderna.

*Buchín* también tiene motivación metafórica, pues se trataría de un derivado de *boche*<sup>77</sup>, quizás variante fonética de *buche*, ‘hoyo que hacen los muchachos en el suelo para jugar, tirando a meter dentro de él las piezas con que juegan’, que se habría comparado con la escotilla, ‘abertura que hay en la cubiertas’, la cual puede asemejarse a un hoyo. Partiendo de esta explicación, podrían entenderse también los otros usos de *buchín*: 1) ‘sitio donde va el patrón’; 2) ‘buchín de popa donde se pone el pescador’; 3) ‘rancho’; 4) ‘rancho en popa’; y 5) ‘rancho en los barcos pequeños’; dado que todos estos sentidos denotan lugares en que se meten personas, podrían haberse comparado con lo denotado por ‘hoyo’, e incluso, figuradamente, con la acepción más antigua de *buche*<sup>78</sup> ‘bolsa que tienen las aves para recibir la comida’, ‘estómago de otros animales’.

*Durmiente* ‘contrarroda’ surge por comparación basada en la horizontalidad de esta parte de la nave, lo cual, además, se pone de manifiesto en una acepción recogida en el *DRAE*<sup>79</sup>: ‘madero colocado horizontalmente y sobre el cual se apoyan otros, horizontales o verticales’.

Las dos acepciones que se recogen para *cabecero* (‘bote auxiliar encargado de sostener uno de los extremos del arte de pesca al empezar el lance, desde donde se realizan también las tareas de copejeo’; ‘bote pequeño que va junto al de la luz’) habrían partido de la idea de que estos botes van acompañando a otros, manteniendo aquéllos una posición más adelantada.

*Falucho* se utiliza con dos sentidos: 1) ‘embarcación de dos o tres mástiles movida por motor de aceite o gasolina. También lleva velas y se emplea en el comercio de cabotaje, especialmente para transportar sal’; y 2) ‘embarcación dedicada al contrabando’; esta voz se explica como forma despectiva de *falúa* por añadidura del sufijo. *Falúa* procede del árabe *falûwa* ‘potranca’, que también significa ‘pequeña nave

---

<sup>76</sup> Cf. *costilla*, con los mismos significados.

<sup>77</sup> *DCECH*, s. v. *boche*.

<sup>78</sup> *DCECH*, s. v. *buche* I.

<sup>79</sup> S. v. *durmiente* (2.ª acepción).

de carga’, es decir, que se trata del empleo de un nombre de animal aplicado a una nave de un tipo especial: *falûwa* se parecía a una caballería en servir para el transporte de objetos, pero siendo pequeña le cuadraba mejor el nombre de potranca que el de yegua<sup>80</sup>. También se ha documentado la variante *faluga* ‘falúa’, con -g- antihiática.

La forma *calado* deriva del verbo *calar*, lo que explica su motivación, pues se emplea para nombrar la ‘obra viva de una embarcación’, es decir, la parte sumergida del casco de un buque.

La respuesta de *guindola* ‘almadía’ que ofrecieron los pescadores granadinos se debe, según A. Martínez González<sup>81</sup>, a que estaban pensando más en la guindola o andamio para pintar el casco del buque que en la balsa o plataforma flotante formada por maderos unidos; pero, en el caso de los usos restantes de la palabra, sí se pone de manifiesto el sentido primitivo del término: ‘tabla sin escalones para subir al barco’, ‘tabla con dos cuerdas a los lados para subir al barco’ y ‘tabla suspendida con cuerdas y desde la que se pintan las bandas del buque’, en los cuales además se mantiene, y, por tanto, muestra su motivación, la idea de ‘subir algo’ inherente a la base léxica de que deriva, *guindar*<sup>82</sup>, del francés *guinder* ‘id.’ y éste del escandinavo antiguo *vinda* ‘envolver’, ‘devanar’, ‘izar por medio de un guindaste’.

Para nombrar la ‘potala’ se utilizan dos términos muy semejantes, *pedral* y *pedrala*, ésta última debida probablemente a un cruce de *piedra* y *potala*; en ambos casos se trata de formas metonímicas que designan la cosa mediante la alusión a la materia de que está hecha. El mismo proceso ha originado el empleo de *arraje* ‘eje del timón’, variante de *herraje*, porque está hecho de hierro.

*Bancal* ‘nevera del barco’ procedería de *banco*, haciendo así referencia al lugar en que se encuentra el referente designado.

El derivado de *calafate*<sup>83</sup>, *calafatear* (y su variante *galafatear*), usado con el sentido de ‘carenar’, se explica porque denota parte de la operación de carenar; por

---

<sup>80</sup> DCECH, s. v. *falúa*.

<sup>81</sup> V. *Léxico marinerio granadino*, op. cit., pág. 107.

<sup>82</sup> DCECH, s. v.; DRAE, s. v.; E. Gamillscheg, “Elementos constitutivos: germanismos”, en M. Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, pág. 83.

<sup>83</sup> Procede del andalusí *qalafât* (*Diccionario de arabismos*, s.v.). En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 94, se señala *calafatear* como arabismo.

tanto, sería una forma metonímica.

*Silleta* se emplea para denominar el ‘empanado movable donde apoya los pies el patrón de la barca de jábega’, sentido que estaría motivado por tratarse de un diminutivo de *silla*.

La ‘cubierta de los barcos pequeños’ recibe el nombre de *corredor*, por comparación con las galerías que corren alrededor del patio de algunas casas.

*Portalón*, como señaló M. Alvar Ezquerro<sup>84</sup>, se explica por un cruce léxico, ya que es el nombre que recibe la ‘escalera para subir al barco’, referente cuya finalidad es similar al designado por *portalón* (‘abertura a manera de puerta, hecha en el costado del buque y que sirve para la entrada y salida de personas y cosas’).

*Botón* es el nombre que recibe el ‘pequeño barco de vapor que se emplea para pesca de altura’, por lo que se trataría de un empleo metafórico basado probablemente en el tamaño.

La ‘brocha del calafate’ es denominada *rulillo*, derivado de *rulo*, quizás con valor diferenciador, voz que permite la comparación con el rodillo, instrumento para allanar el suelo.

El ‘imbornal de una embarcación’ recibe el nombre de *portillo*, forma motivada porque haría referencia al hueco, a la abertura.

El empleo de *cruceta* ‘cofa’ se explica porque esta palabra, originariamente, designa un referente muy similar (‘meseta que en la cabeza de los masteleros sirve para los mismos fines que la cofa en los palos mayores, de la cual se diferencia en ser más pequeña y no estar entablada’).

*Charanguero* ‘barco que se usa en Andalucía para el tráfico de unos puertos con otros’, sería una denominación festiva, ya que deriva de *charanga*, con la que se habría comparado porque, como la banda de música, el barco se desplaza o visita distintos lugares.

*Manilleta* se documenta con el sentido de ‘pieza de madera de forma alargada y terminada en punta redondeada, que se coloca, generalmente en número de cuatro,

---

<sup>84</sup> V. “El vocabulario andaluz”, en A. Narbona y M. Ropero (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza [Sevilla, 4-7 de marzo de 1997]*, Sevilla, Seminario Permanente del Habla Andaluza, 1997, pág. 264.

verticalmente en la proa de las jábegas, para servir de punto de apoyo para abordarlas’, quizás motivado por una comparación con un mango, por su forma alargada y su función, pues son objetos para agarrar. *Manieta* ‘varetas colocadas en la proa de las jábegas que sirven de guías a las vetas’ podría tratarse de una variante de la anterior, por su forma y contenido.

*Paladura* se utiliza con tres sentidos: 1) ‘tabla que hay debajo de la bodega de una embarcación; 2) ‘tabla de alefriz’; y 3) ‘palmejar, tablón endentado y clavado a las varengas del navío, para ligar entre sí las cuadernas’; en todos los casos se explicarían partiendo de la base léxica del derivado, *palo*, que denota ‘pieza de madera’. *Peladura* se utiliza también con el sentido de ‘tabla de alefriz’, lo que hace pensar que se trate de un cruce léxico con *paladura*, por el parecido fonético entre ambas.

El ‘guidaste’ es denominado *guindado* probablemente por el parecido fonético entre ambas palabras; aunque dado que el participio deriva de *guindar*, podría haber tomado el sentido de ‘colgar a alguien en la horca’, ya que este armazón tiene forma de horca.

El ‘sitio de la nave donde trabaja el oficial’ se llama *picadero*, voz sin relación semántica con su referente, salvo la referencia a ‘lugar, sitio’.

*Mayete* ‘pie del palo de una embarcación’ sería un derivado de *mayo* con sufijo diminutivo, quizás en referencia al menor tamaño de la base con respecto al palo, pues recuérdese que *mayo* designa el ‘árbol o palo alto, adornado de cintas, frutas y otras cosas, que se ponía en los pueblos en un lugar público, adonde durante el mes de mayo concurrían los mozos y mozas a divertirse con bailes y otros festejos’<sup>85</sup>.

*Filamen* ‘jarcias’ podría haberse creado por analogía con *velamen*, pues éste es un nombre colectivo perteneciente al mismo ámbito designativo.

La ‘chalana’ es designada con el nombre *pontona*, forma femenina con valor diferenciador respecto a *pontón*<sup>86</sup>, que designa un tipo de embarcación también de fondo plano.

---

<sup>85</sup> DRAE, s. v. *mayo*<sup>1</sup> (2.ª acepción).

<sup>86</sup> DRAE, s. v. El TLHA lo registra con tres sentidos (‘embarcación cuadrada de fondo plano’; ‘barco de carga y descarga, de uso por la costa movido por vapor’; y ‘barco fondeado, que se destina a almacén de carbón o gas-oil’) cuya motivación, si es que existe, no hemos podido descubrir. *Puntón* (‘embarcación para carbón y arena’) sería probablemente una variante de *pontón*.

La ‘despensa’ recibe, entre otros, el nombre de *escabecha*, que podría entenderse en relación con *escabechar*, quizá por ser el lugar en que se realiza esta operación con el pescado.

La designación *anteón* aplicada a la ‘grúa del barco’, según A. Martínez González<sup>87</sup>, es un derivado de *antena*, forma andaluza de *entena* ‘palo de la vela latina’, pues dicho palo hubo de usarse en casos de necesidad como grúa colocando en su extremo libre un aparejo.

*Corredor* ‘pana de una embarcación’ podría estar aludiendo a que las panas son tablas levadizas.

La creación de *eriza* ‘jarcia’, por cambio de género gramatical, puede explicarse como variante fonética de *driza*<sup>88</sup> ‘aparejo para izar la entena’ y por cruce con *erizo*.

El ‘farol que llevan las embarcaciones que es alimentado con petróleo’ es denominado *petromal*, voz que, según Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>89</sup>, debe proceder de *petromax*, marca del primer farol de este tipo que salió al mercado.

*Pañel* ‘despensa de una embarcación’ podría haberse creado por analogía con *pañol* (‘compartimiento en el buque para guardar víveres, municiones, etc.’<sup>90</sup>), por su forma y significado.

La voz *maniqueta* ‘pieza que llevan las jábegas, sardinales y boliches en la borda para facilitar el paso de la red’ probablemente esté relacionada con *manija*, tanto formal como semánticamente.

*Tablambó* podría tratarse de una creación espontánea y expresiva, que estaría motivada por la forma *tabla*, pues se emplea con el sentido de ‘bocal, tabla de la embarcación’.

El derivado de *mecha*, *mechero*, pone de manifiesto el grado de integración del galicismo en nuestra lengua; se emplea para designar el ‘pie del palo de una

---

<sup>87</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 59.

<sup>88</sup> Procede del italiano *drizza* (Juan Terlingen, “Elementos constitutivos: italianismos”, en M. Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, pág. 286; *DRAE*, s. v.; *DCECH*, s. v. *drizar*).

<sup>89</sup> V. *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 218.

<sup>90</sup> *DCECH*, s. v. *pañol*.

embarcación’, y está motivado por la acepción de *mecha* ‘saliente de una pieza que se mete en otra’<sup>91</sup>.

### 2.2.1.1.3 Composición

Entre las palabras compuestas, hallamos *bocatinaja*, empleada para designar el ‘orificio de la cubierta de la embarcación por donde pasa el palo’, cuya motivación se debe a una metáfora por el parecido de la fogonadura con la boca de una tinaja.

*Botavara*, empleada para designar la ‘grúa del barco’, ha sido explicada por A. Martínez González<sup>92</sup> basándose en que éste es el nombre del palo donde se caza la vela cangreja, el cual hubo de usarse en caso necesario como grúa mediante la colocación de un aparejo en su extremo libre.

*Vacacotilla*, que se utiliza para denominar la ‘escotilla’, puede responder a un caso de etimología popular, cuya motivación reside en que *vaca* hace referencia a un tipo de embarcación y *cotilla*<sup>93</sup> se debe a la aféresis de la sílaba inicial, voces ambas conocidas y cercanas al hablante; también podría explicarse porque al ser ésta ‘cada una de las aberturas que hay en las diversas cubiertas para el servicio del buque’, cabe pensar que se trate de la parte de la embarcación por donde podrían conversar los marineros que se encontraban en distinto piso.

La ‘contrarroda’ es denominada *pierroda*, forma que hace alusión al apoyo que esta pieza interior ofrece a la roda.

*Contrapeso* ‘lastre de una embarcación’ está motivada por la función a que hace referencia.

Por proximidad designativa, dado que tanto la paramola como la varenga son piezas que forman la cuaderna de la embarcación, se habría creado la forma compuesta *sobreparamora* ‘varengas’ (creada sobre la variante fonética del préstamo catalán *paramola*), probablemente influida por la forma *sobrequilla*, y porque las varengas se

---

<sup>91</sup> DCECH, s. v. *mecha*; B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, en M. Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, pág. 133.

<sup>92</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 59.

<sup>93</sup> Variante documentada también con el valor de ‘escotilla’, debida a la aféresis de la sílaba inicial por aspiración y pérdida, en primer lugar, de la -s implosiva, y asimilación a la vocal del artículo o a la vocal final de una palabra anterior y pérdida, en segundo lugar, de la vocal e- (V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 122).



colocan sobre la quilla.

El ‘mastelero’ recibe el nombre de *sobremastelero*, el cual reforzaría la idea de que este mástil menor se pone sobre uno de los mayores.

*Guardamar* ‘tabla que, lateralmente, forma la escotilla’ podría haberse basado en la idea de que la escotilla sirve para resguardar del agua del mar. Otra forma semejante es *guardapolvo* ‘bocal, tabla de la embarcación’, que puede explicarse porque quizás sea la tabla que preserva la embarcación del polvo.

#### 2.2.1.1.4 Parasíntesis

Para designar el ‘conjunto de panas de una embarcación’ se utiliza el sustantivo colectivo *empanado*, forma parasintética motivada morfológicamente, ya que se ha creado a partir de *pana*.

Formalmente, *apaladura* puede ser considerada una palabra parasintética, aunque lo más probable es que se trate de una forma derivada de la base léxica *palo*, con prótesis de *a-* frecuente en el habla andaluza; de esta base habría tomado el sentido de ‘pieza de madera’<sup>94</sup> para designar la ‘pana de una embarcación’.

#### 2.2.1.1.5 Unidades pluriverbales

Muy similares a las formas compuestas apuntadas son los casos de *boca de proba*, *boca escotilla* y *boca tinaja*, pues en ellas también se busca la semejanza de la abertura de la boca con las de la escotilla o la carlinga de las embarcaciones; en el caso de *boca cotilla*, además, se habría producido un cruce léxico<sup>95</sup>.

*Cotilla*<sup>96</sup> también aparece en la denominación *cotilla de proba* ‘escotilla’, que presenta una especificación aunque lo nombrado tenga referente más genérico; lo mismo ocurre en *palo de popa* ‘mástil de la embarcación’.

*Fanal de situación* está motivado porque se aplica a las ‘luces rojas y verdes que van abajo en una embarcación, que servirían para señalar la presencia y ubicación de la

---

<sup>94</sup> Cf. *paladura* ‘tabla que hay debajo de la bodega de una embarcación’, ‘tabla de alefriz’, ‘palmejar’.

<sup>95</sup> V. M. Alvar Ezquerro, “El vocabulario andaluz”, art. cit., pág. 263.

<sup>96</sup> Cf. *vacacotilla*, *boca cotilla* y *cotilla*.

embarcación’, debido a que *fanal*<sup>97</sup> es el ‘farol grande que se coloca en las torres de los puertos para que su luz sirva de señal nocturna’<sup>98</sup>.

En el caso de los sintagmas *astillero de construcción* (‘grada para construir o reparar embarcaciones, a orillas del mar’) y *astillero de reparación* (‘*id.*’), sólo hay una motivación morfológica, pues en ambos se mantiene el significado originario, pero se añade una especificación mediante el complemento introducido por la preposición *de*.

En el caso de *barco de luz* para denominar la ‘barca de la luz’, se habría producido el cambio de género del primer miembro del sintagma y la eliminación del artículo determinado del segundo miembro, pero la motivación se mantiene; la misma motivación tienen *chinchorro*<sup>99</sup> *de luz* y *bote de la luz*, cuyos primeros miembros designan embarcaciones pequeñas, al igual que la barca, por lo que se habría producido un desplazamiento semántico llegando a designar ‘barca de la luz’ y ‘barca auxiliar que lleva las luces’, respectivamente.

En *bote de cabecero*, aparte de la motivación morfológica que observamos mediante la unión de los tres elementos y la derivación del último, también habría una motivación semántica, pues se emplea para nombrar la ‘barca de remo’ y podría referirse a este tipo de embarcación cuando navega delante de otro u otros.

*Bote* también se utiliza para designar otro tipo de embarcación pequeña en la expresión compleja *bote sardinal* (‘embarcación pequeña con una cubierta que tapa completamente una bodega, o con una semicubierta, que tiene una quilla central y dos laterales (carenotes)’); el segundo elemento podría hacer referencia al tipo de pesca para que es empleado.

El ‘banquillo de proa’ recibe el nombre de *castillo proa*, lo que podría interpretarse como un caso de ironía, ya que el castillo es el lugar en que se sitúa el puente de mando o la marinería, a lo que habría que añadir que en ambas expresiones se mantiene el mismo referente espacial.

Para denominar la ‘mesana’ se emplean tres sintagmas que son descripciones de

---

<sup>97</sup> Procede del italiano *fanale* ‘*id.*’ (DCECH, s. v.; Juan Terlingen, “Elementos constitutivos: italianismos”, art. cit., pág. 286; DRAE, s. v.).

<sup>98</sup> DRAE, s. v. *fanal* (1.ª acepción).

<sup>99</sup> V. *chinchorro* en el apartado de la motivación externa.

lo nombrado: *palo de medianía*, *palo de popa* y *palo menor*. Dado que en el diccionario académico se define la mesana como el ‘mástil que está más a popa en el buque de tres palos’, podríamos pensar que estas tres denominaciones se corresponderían con los tres palos a que hace referencia dicha definición; en tal caso, se habrían confundido los tres palos con uno de ellos, el de mesana, y todos habrían recibido esa misma denominación.

*Palo de medianía* se utiliza, además, como denominación del ‘palo mayor’.

El ‘palo de gavia’ recibe el nombre sinonímico y descriptivo *palo mayor*.

La ‘proa lanzada’ tiene varias designaciones, entre ellas, *proa de pailebot*, *proa lanzante* y *proa avanza*; la primera motivada, quizás, porque la embarcación posee este tipo de proa; y la segunda y la tercera, porque describen su rasgo más característico. En oposición a ésta, se documenta la denominación claramente motivada *proa recogida* ‘proa recogida o cuadrada’.

Con este último significado, ‘proa recogida o cuadrada’, se utilizan *proa de escuadra*, probablemente explicable por etimología popular sobre *cuadrada*, y *proa de laúd*<sup>100</sup>, que haría referencia al tipo de proa de esta embarcación (‘embarcación pequeña del Mediterráneo, de un palo con vela latina, botalón con un foque y una mesana a popa’<sup>101</sup>).

Los dos sentidos en que se emplea la denominación *proa recta* (‘proa recogida o cuadrada’, ‘proa vertical a la superficie del agua’) están motivados porque, como explica A. Martínez González, aluden a su perpendicularidad (“recta” la ha visto el pescador), sin saliente alguno; con idénticos sentidos se utiliza también el nombre *proa* o *proa antigua*, lo que permite inferir que ya no es el tipo de construcción habitual. Asimismo, este autor supone que la designación *proa violín* (‘proa vertical a la superficie del agua’) se debe a una metáfora, no resulta fácil de ver, y que tal nombre habría sido creado por algún calafate que lo extendió por la zona en que estuvo trabajando<sup>102</sup>; algo parecido habría sucedido con la denominación *proa de violín* ‘proa

<sup>100</sup> *Laúd* es un arabismo (V. *Diccionario de arabismos*, s. v.; Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 110; DCECH, s. v.).

<sup>101</sup> DRAE, s. v. *laúd* (2.ª acepción).

<sup>102</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 109.

lanzada’.<sup>103</sup>

Asimismo, este autor estudia las denominaciones que recibe la ‘popa redonda’, *popa de culo de mona*, *popa mona/mono*, *popa de peineta*, *popa de abanico*, que explica por metáforas (las primeras por el parecido que vería el pescador entre esta popa y el trasero del animal, y las otras por su parecido con la peineta o el abanico abierto, lo cual se corrobora además por el empleo de *popa peineta* y *popa abanico* ‘la que parece un abanico abierto’); y la ‘popa cuadrada’, como es el caso de *popa de espejo*, en cuyo caso parte de *espejo de popa*, que figura en el *DRAE* como ‘fachada que presenta la popa desde la bovedilla hasta el coronamiento’, de donde ‘popa que tiene espejo [de popa]’ y, por extensión, ‘cualquier popa cuadrada’.<sup>104</sup> Probablemente, la denominación *proba de espejo* ‘proa recogida o cuadrada’ se deba a una analogía con ésta.

Dado que ambas formas de popas son diferentes, los empleos de *popa peineta* y *popa de abanico* para designar la cuadrada, serían errores o confusiones del hablante.

La ‘popa cuadrada’ también es denominada *popa de cuadro*, cuya motivación es patente, y la ‘popa redonda’, *popa de moña*, surgida quizás por cruce de *moño* y *mona*, ya que el moño tiene forma redonda.

Otras denominaciones que recibe la ‘popa cuadrada’ son *popa chata* y *popa cortada*, motivadas probablemente por la ausencia de relieve, y *popa de bote*, quizás porque es más propia de este tipo de embarcación. Asimismo, la ‘popa redonda’ es denominada *popa crucero*, porque es la que tiene este tipo de buque.

La tabla de aparadura es la primera del casco de la embarcación y va encajada en la quilla, lo cual explica, por metonimia<sup>105</sup>, que se empleen las denominaciones *tabla de paladura* y *tabla de reparadura* para designar la ‘sobrequilla’, cuyos segundos términos se explican por etimología sobre *palo* y *reparar*.

Para denominar la ‘pana’ (‘tabla móvil del fondo de una embarcación’) se utilizan las denominaciones analíticas *tabla de fondo* y *tabla a fondo*, motivadas porque aluden al lugar en que se ubica este elemento.

<sup>103</sup> Se han documentado más formas con la variante *proba* que con la forma normativa *proa*.

<sup>104</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 112-113. La denominación *popa espejo* ‘la que está cortada y totalmente plana’, podría explicarse a partir de lo expuesto.

<sup>105</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 117.

La denominación analítica *tapa de la bodega* se aplica al ‘cuartel, cubierta de la escotilla’, y hace referencia, por un lado, a la pieza que cierra la escotilla, y por otro, al lugar a que da acceso la misma.

La ‘rasqueta del calafate’ se denomina *hierro de la estopa*, denominación motivada por un proceso metonímico (se nombra la materia por el objeto) y por la referencia al uso de la herramienta; y su cincel, *hierro de calafatear* o *hierro del calafate*, motivadas por las mismas razones.<sup>106</sup> Este proceso metonímico es el que ha originado las frases *echar el hierro* o *echar hierro* ‘anclar’.

La frase *tirar hierro*, empleada con el sentido ‘fondear’, es simplemente una expresión analítica que describe la operación de fondeo<sup>107</sup> mediante un proceso metonímico, ya que el ancla es un instrumento de hierro. La misma explicación puede aplicarse a *levar el hierro* y *sacar el hierro* (‘levar el ancla’). Similar, salvo que no se recurre a la metonimia, es el caso de *tirar el rezón* ‘anclar’.

Otro tipo de metonimia es la que ha generado el uso de *obra muerta* ‘batayola’, pues designa una parte por el todo.

En el sintagma *caja del compás*, empleado para nombrar la ‘bitácora’, el primer miembro, mediante un procedimiento metafórico basado en la forma del objeto, hace referencia al lugar donde se pone la aguja de marear, y el segundo, al movimiento de la aguja para indicar el rumbo de la nave.

El empleo del sintagma *agarrar el ancla* para nombrar la acción de fijarla en el fondo no necesita mayor explicación, pues resulta bastante obvio; lo mismo sucede con *dar fondo*<sup>108</sup> ‘anclar’.

El ‘ancla sin cepo’ recibe tres denominaciones analítico-descriptivas: *ancla de un mercante*, *ancla de un vapor* y *ancla de yate*, las cuales, según A. Martínez González<sup>109</sup>, responden a una descripción de lo que la gente ve más que a la denominación específica del modelo de ancla, y por ello el sustantivo *ancla* aparece determinado por un complemento que nos informa de la embarcación en que el hablante

---

<sup>106</sup> Cf. *hierro* y *cincel* ‘rasqueta del calafate’.

<sup>107</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 101.

<sup>108</sup> Cf. *fondear* ‘anclar’.

<sup>109</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 30.

ha visto dicho instrumento.

Las denominaciones *hierro de una uña* ‘ancla de una uña’ y *hierro de cuatro uñas* ‘rezón’, están motivadas porque describen el tipo de objeto a que hacen referencia, empleando como primer término un nombre metonímico (la materia por el objeto).

La denominación *tabla de planes*<sup>110</sup> ‘pana de una embarcación’ está motivada por proximidad designativa, ya que en ambos casos el referente es la tabla que forma el suelo.

También, por proximidad designativa, la ‘sobreproa’ recibe el nombre *amura de proa* (la amura es la ‘parte de los costados del buque donde éste empieza a estrecharse para formar la proa’<sup>111</sup>).

Para designar el ‘pico de loro’ (‘punta del pico del brazo del ancla’) se emplean dos denominaciones analítico-descriptivas: *pico de la uña* y *punta de la uña*, cuyo primer miembro describe la forma puntiaguda de este objeto.

*Rancho (de) popa* podría tratarse también de una designación descriptiva, en alusión al lugar que ocupa la despensa de una embarcación, teniendo en cuenta que *rancho* se habría tomado como término genérico (‘lugar en las embarcaciones’).

El ‘rancho en los barcos’, es decir, la cabina donde duermen los marineros<sup>112</sup>, es designado también con denominaciones descriptivas del lugar en que se ubica: *rancho de proa* ‘rancho en los barcos grandes’, *rancho de proba* ‘rancho de proa’ y ‘rancho en los barcos grandes’.

La formación *pie de roda* se utiliza con tres sentidos: ‘roda’, ‘curvatura de la roda’ y ‘codaste’<sup>113</sup>, que tienen en común ser partes en que se apoya el armazón de la embarcación; ahora bien, hay que subrayar la confusión que se trasluce en su empleo para referirse al codaste, ya que éste se sitúa en la popa, mientras que la roda se encuentra en la proa.

En *roda proba* ‘roda’, la adición del segundo miembro refuerza la idea del lugar

---

<sup>110</sup> Cf. *plan* ‘varenga’.

<sup>111</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>112</sup> *Rancho*, *ALEA*, IV, mapa 1070.

<sup>113</sup> Cf. *roda* ‘codaste’.

que ocupa esta pieza en la nave.

*Colastre de pie de popa* ‘codaste’ se explica, de un lado, porque el primer miembro es simple variante fonética, y, de otro, porque el segundo miembro alude al lugar que ocupa en la embarcación.

En *tapa regala* ‘regala’, el primer elemento resalta la función de este tablón, que es la de cubrir; asimismo, la motivación de su empleo con el sentido ‘hilada de tablas para tapar los escalamotes de la obra muerta de la embarcación’ reside también en su función.

La expresión *al garete* se aplica al ‘barco fondeado sin ancla’, explicable por una relación de causa-efecto, ya que si la embarcación no está bien asegurada al fondo es posible que sea llevada por el viento o la corriente.

*Gobernar* se habría tomado en el sentido de ‘componer, arreglar’, en las frases *gobernar las carenas* y *gobernar quilla* para denotar la acción ‘carenar’, donde los segundos miembros de los sintagmas especifican las partes del casco de la embarcación. Con este sentido también se documentan las expresiones *reparar la quilla* y *repasar la quilla*, que resultan aún más descriptivas; la recurrencia de *quilla*<sup>114</sup> como segundo miembro de los sintagmas, puede deberse a que es la pieza en que se asienta toda la armazón del barco, y por tanto, se habría tomado como parte fundamental, ejemplar.

Además, se usa la expresión *echarle un rumbo* (‘carenar’), explicable a partir del sentido de *rumbo* consignado en el diccionario académico: ‘pedazo de tabla que se echa en el costado o en la cubierta de la nave cuando se ve que aquella parte no es capaz de recibir estopa’<sup>115</sup>.

*Medir el fondo* ‘anclar’ se habría formado mediante un procedimiento metonímico, pues se designa un posible efecto por la causa.

*Tacón de patear* es la forma que se emplea para denominar la ‘tabla que hay en la barca de jábega sobre la que se golpea con un remo para hacer señales acústicas’; por tanto, se trata de una denominación metafórica.

A semejanza de la denominación *proa liberti*, se crea *popa liberti* (‘popa

---

<sup>114</sup> Proviene del francés *quille* (B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 133; *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.).

<sup>115</sup> *DRAE*, s. v. *rumbo* (5.ª acepción)

redonda’), lo que demuestra, a su vez, que este préstamo forma parte de nuestra lengua; tal empleo se explica por la forma de la popa de este tipo de barcos.<sup>116</sup>

### 2.2.1.2 Motivación semántica

#### 2.2.1.2.1 Cambios en el interior del significado

##### 2.2.1.2.1.1 Extensión

*Rezón* ‘ancla’ supone una generalización de su sentido primario (‘ancla pequeña, de cuatro uñas y sin cepo, que sirve para embarcaciones menores’<sup>117</sup>).

##### 2.2.1.2.1.2 Restricción

*Proba* y *palo* han restringido su significado pasando a designar la ‘proa lanzada’ y la ‘mesana’, respectivamente.

*Línea* es un término genérico especializado en el ámbito mariner, ya que designa la ‘línea de flotación’; lo mismo habría ocurrido en el caso de las siguientes denominaciones: *palo* ‘paral de una embarcación’; *tabla* ‘plancha para subir al barco’; *cubierta* ‘cubierta de los barcos grandes’; *aforro* ‘forro de la embarcación’, variante de *forro*; *eje* ‘caña del ancla’; *dispensa* (variante de *despensa*) ‘despensa de una embarcación’; *litera* y *estera* ‘camastro de los marineros’; *tapón* ‘tapa de la escotilla’; *costado* ‘banda de una embarcación’; *pincel* ‘brocha del calafate’; *gancho*, *formón*, *espatua* (probablemente variante de *espátula*) y *cincel* para designar la ‘rasqueta del calafate’; *pieza* (‘cuaderna’, ‘varenga’, ‘estamenara’); *punzón* ‘cincel del calafate’; *terminar* ‘acabar [el calafate de la embarcación]’; *machota*<sup>118</sup> y *mazo* ‘maza del calafate’; *cabretante* ‘torno para varar embarcaciones’, variante de *cabrestante*; *garrucha* ‘polea colocada en la popa de las embarcaciones sobre la que corre el cabo del gavilán’. *Gente*, nombre colectivo, también se ha especializado en el habla marinera para denominar la ‘dotación de un barco’.

*Salta* sería una variante de *sarta*, que, por tanto, habría especializado su significado para denotar ‘conjunto de orzas’.

---

<sup>116</sup> Véase *liberti* en el apartado de la “Motivación externa”.

<sup>117</sup> DRAE, s. v. *rezón*.

<sup>118</sup> DRAE, s. v. *machota*<sup>1</sup>, ‘especie de mazo’.



El ‘cepo del ancla’ recibe el nombre de *cruz*, explicable de la misma manera que *cruceca*, forma recogida por A. Martínez González<sup>119</sup> con igual sentido y para la cual supone que primero sería ‘cruz del ancla’, y que de aquí, por especialización semántica, habría pasado a designar el cepo.

El empleo del término *barco* para nombrar la ‘barca’, manifiesta una falta de distinción en cuanto al tamaño de ambos objetos, lo que explica A. Martínez González<sup>120</sup> porque el pescador tiende a establecer diferencias por el tipo de pesca que se practica con la embarcación.

### 2.2.1.2.1.3 Desplazamiento

A. Martínez González<sup>121</sup> estudia los usos de *proba* (*proa* con *-b-* antihiática<sup>122</sup>) y *roda* aplicados al ‘caperol’<sup>123</sup>, y no cree que se deban a una sinécdoque (es decir, a la relación parte-todo que se establece entre el caperol, por un lado, y la proa o la roda ‘madero que forma la proa de una embarcación’, por otro), sino más bien a que el pescador no establece una distinción entre las dos partes en que puede dividirse la roda (caperol y roda propiamente dicha) y, en consecuencia, utiliza el mismo nombre para ambas.

Otro tipo de confusión es la que ha provocado el empleo de *roda* para designar el ‘codaste’, y que, como explica M. Alvar Ezquerro<sup>124</sup>, se debe a la diferente perspectiva, a la confusión de posiciones.

*Rezón* ‘ancla de una uña’ se explica por un deslizamiento semántico debido a la proximidad designativa, al igual que *rizón* ‘ancla de tres brazos’.

*Costado* se emplea, por proximidad semántica, para nombrar la ‘obra viva de una embarcación’, ya que esta parte constituye el fondo de las embarcaciones.

Por el mismo fenómeno, *uña* habría pasado a denominar el ‘brazo del ancla’.

---

<sup>119</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 34-35.

<sup>120</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 99.

<sup>121</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 75.

<sup>122</sup> Esta variante con epéntesis de *-b-* es general en la costa andaluza con el significado de ‘proa’.

<sup>123</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 78.

<sup>124</sup> “El vocabulario andaluz”, art. cit., pág. 264.

Igualmente, por proximidad designativa, *mura* designa la ‘proa del barco’, *palmejar* (y su derivado *palmejada*) la ‘varenga’, *mastelero* el ‘cuello del palo de una embarcación’, y *pluma* la ‘grúa del barco’ (pues, por metáfora, lo que originalmente designa es el mástil de una grúa).

Los dos empleos de *bodega* (‘compartimiento interior de los barcos de pesca donde se transporta el hielo y el pescado capturado’, ‘camarote de la marinería’), se podrían explicar por desplazamiento semántico partiendo de la noción de ‘lugar donde se encuentra [algo]’.

*Trajiña*, variante de *traíña*, habría pasado de la idea de ‘arte’ a la de ‘barca’ para designar la ‘barca que pesca con el arte llamado traíña’.

A partir de la idea de ‘cantidad’, *costo* habría pasado a utilizarse con el sentido de ‘provisiones del barco’, pues según el estudio de A. Martínez González<sup>125</sup> parece ser el primitivo de la voz, de donde habría pasado al más particular que recoge el *DRAE*<sup>126</sup> en Cádiz (‘comida que el peón, albañil, pescador, etc., se lleva hecha para tomarla en el lugar donde trabaja’).

*Balandro* se usa para referirse a otro tipo de embarcación: ‘bergantín de madera con uno o dos palos, que se dedicaba a la carga general en los puertos y que actualmente se encuentra casi apartado de su primitiva función’.

*Mamparo* ‘hueco a proa y a popa en las embarcaciones con semicubierta, donde se guardan los enseres de pesca y las capturas’, probablemente se explica a partir de *mampara* (‘barca auxiliar que lleva la luz’).

*Arriar* denota la acción ‘echar el ancla’, noción que podría haberse relacionado con la idea de ‘bajar las velas’.

A. Martínez González<sup>127</sup> explica que los empleos de *foque* y *botalón* para designar el ‘bauprés’ se deben al olvido, con el paso del tiempo, de algunos conceptos por parte de los pescadores, lo que habría motivado que recurrieran a términos de cosas relacionadas con el objeto a designar; así, por ejemplo, *foque* es el nombre castellano de la vela de cuchillo que se sujeta a ese palo. *Botacho* (‘bauprés’) sería una variante de

---

<sup>125</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 92-93.

<sup>126</sup> S. v. *costo*<sup>1</sup> (3.ª acepción)

<sup>127</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 75.

*botalón* por cambio de sufijo.

## 2.2.1.2.2 Cambios por asociación

### 2.2.1.2.2.1 Metáfora

La motivación de *mancha* es fácilmente perceptible si se atiende al sentido en que se emplea: ‘señal oscura detectada en la pantalla del radar de los pesqueros, que indica la presencia de peces en las aguas por donde se navega en ese instante’.

Los empleos de *puntal* (‘escora, palo’; ‘paral de una embarcación’) pueden explicarse por comparación con el ‘madero hincado en firme [...]’,<sup>128</sup>.

La denominación *tambucho*<sup>129</sup>, aplicada a la ‘cubierta de la escotilla’, se debe a que tiene la forma de la concha del proscenio de los teatros.<sup>130</sup>

La ‘carlinga de una embarcación’ es denominada *mortero* y *tintero*<sup>131</sup>, metáforas por el parecido de la carlinga con ambos objetos<sup>132</sup>.

A. Martínez González<sup>133</sup> explica la denominación *mortero* aplicada al ‘lugar de la bitácora donde se encastra la caja de la brújula’ por su parecido (mediante una metáfora) con el hueco propio de ese instrumento.

Se registran dos acepciones para *caña*: 1) ‘parte delgada del remo que hay entre la pala y la empuñadura’, que se explicaría por comparación con un madero delgado y largo; y 2) ‘brazos del ancla’, que podría estar motivada porque antiguamente el ancla se hacía con madera.

También se utiliza el término *chaveta* para designar los ‘brazos del ancla’, cuya motivación podría haberse producido mediante asociación con una de las acepciones que recoge el diccionario académico para esta forma: ‘clavo hendido en casi toda su

<sup>128</sup> DRAE, s. v. (1.ª acepción).

<sup>129</sup> Respecto a la etimología de esta palabra, A. Martínez González (*Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 124) supone que debe estar relacionada con *buchín*, procedente de *buche* ‘estomago’.

<sup>130</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 122.

<sup>131</sup> Ambos términos se recogen con otros sentidos, pero todos están relacionados y motivados por la razón apuntada: *mortero* ‘carlinga de la sobrequilla’; *tintero* ‘carlinga de la cubierta de una embarcación’ y ‘carlinga de la sobrequilla de una embarcación’; con la excepción del sentido ‘cofa’ que también posee *tintero*, debida en este caso a una desplazamiento de significado.

<sup>132</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 132.

<sup>133</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 63-64.

longitud que, introducido por el agujero de un hierro o madero, se remacha separando las dos mitades de su punta'; es decir, que la imagen del clavo rajado y abierto en dos mitades puede recordar a los brazos del ancla.

La 'piquera de una embarcación' recibe el nombre de *bitoque*<sup>134</sup>, que en realidad sería el objeto utilizado para cerrar la piquera; es decir, se podría haber establecido un paralelismo con los toneles, pues la piquera es el 'agujero que tienen en uno de sus dos frentes los toneles y alambiques, para que abriéndolo pueda salir el líquido', y el bitoque es el 'tarugo de madera con que se cierra el agujero o piquera de los toneles'; igual proceso ha originado el empleo de *espiche* con el mismo sentido.

Otro paralelismo podría hallarse en *puño*, término asignado al 'extremo de la bolina', si pensamos que se asocia la mano cerrada como parte extrema del brazo con el peso que lleva esa cuerda al extremo.

Se emplea *canoa* para designar dos tipos de embarcaciones: 'barca de remos' y 'embarcación en forma de barco sin quilla, o con muy poca'; ambas acepciones están motivadas, pues comparten características con una canoa propiamente dicha, ya que ésta es una embarcación a remo sin quilla.

*Galeón*, que originalmente era la denominación de un buque grande, se utiliza para referirse a dos clases de barcos de gran tamaño. El empleo de *galeón* 'tarrafa, traína, barco, y arte arrastrado por él, de gran tamaño, utilizado para la pesca de peces que forman grandes bandadas', es explicado por Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>135</sup>, quien apunta que el barco denominado así en Lepe quizás reciba su nombre por el parecido externo con el antiguo *galeón* ('bajel grande de vela, parecido a la galera y con tres o cuatro palos, en los que orientaban, generalmente, velas de cruz. Los había de guerra y mercantes'); en cuanto al arte de pesca, denominado igual, tiene su razón de ser en que la tarrafa también es un arte destinado a la captura de peces que forman grandes bandos (como la sardina, el jurel, la caballa, el boquerón y la aguja).

En el caso de *patera* 'chalana', A. Martínez González<sup>136</sup> establece una relación con la caza de patos en lagunas, charcas y marismas, por utilizarse en ella una chalana o

---

<sup>134</sup> A. Martínez González (*Léxico marinero granadino, op. cit.*, pág. 126) señala que el nombre castellano *bitoque* tiene el significado de 'tarugo de madera que cierra la piquera'.

<sup>135</sup> *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva), op. cit.*, pág. 221.

<sup>136</sup> V. *Léxico marinero granadino, op. cit.*, págs. 106-107.

embarcación sin quilla que permite desplazarse a remo por zonas de muy poco fondo; por otro lado, señala que la forma *platera*, con epéntesis de *-l-*, se debería a una etimología popular sobre *plato* por la base plana y sin salientes (sin quilla) de esta embarcación. Es justamente el fondo plano el origen de su motivación, ya que *patera* procede del latín *PATĒRA* ‘pátera, especie de vaso de poco fondo usado en los sacrificios’<sup>137</sup>, lo cual explica los distintos sentidos, además del de ‘chalana’, que ha tomado en Andalucía, siempre referidos a embarcaciones con fondo plano: 1) ‘embarcación semejante al bote, pero sin quilla y el fondo plano, lo cual permite la pesca a muy poca distancia de la costa’; 2) ‘embarcación pequeña de poco fondo que se lleva como auxiliar a bordo’; 3) ‘embarcación ligera y de pequeñas dimensiones con el fondo plano utilizada por los salineros para recoger el pescado del pesquero durante el invierno’; 4) ‘gabarra’; y 5) ‘barco muy plano en el fondo para perseguir patos en sitios de poco calado’.

El empleo del término *clave* para designar la ‘tabla extrema de cubierta, más gruesa que las demás de la embarcación’, podría interpretarse si entendemos que dicha tabla es fundamental para la tablazón de las embarcaciones.

Resulta curioso el sentido en que se usa la forma *atajo*: ‘barco que, situado dentro de la almadraba, obliga a los atunes a entrar por las bocas hacia el copo’; quizás su motivación esté basada en que es el medio más rápido para la pesca de atunes o en que ataja el camino de los peces.

*Chanca* ‘chalana’ podría considerarse también un nombre metafórico si tenemos en cuenta, como indica Corominas<sup>138</sup>, que esta palabra está relacionada con *zanca*, voz que designa la zanca o el zanco de palo para andar por el agua, o el zueco, referentes que pueden compararse con una embarcación por servir también de resguardo, en este caso, para moverse sobre el agua.

Para denominar la ‘potala’ se utilizan varios nombres, algunos metafóricos, como *hierro*, motivado por la dureza y pesadez del material de este objeto; *peón*, que se habría basado en la comparación con el juguete de madera al cual se arrolla una cuerda

---

<sup>137</sup> *Diccionario ilustrado Vox latino-español, español-latino*, Barcelona, Biblograf, 1993, s. v. *patera* -ae.

<sup>138</sup> *DCECH*, s. v. *zanca*.

para lanzarlo y hacerlo bailar; y *perro*<sup>139</sup>, que parece ser una denominación irónico-humorística (la potala parece un perro atado en algún lugar de la embarcación).

La voz *lastre* ha pasado a significar ‘medida usada para los barcos que cargan sal, equivalente a veinte canastas o una tonelada’, lo cual se explica partiendo de su noción primitiva de ‘cosa de peso’.

La denominación de *vespa* ‘embarcación pequeña de motor’ podría haberse basado en la comparación con esta otra clase de vehículo.

La voz *lumbre* está relacionada formal y semánticamente con *lumbral*, del latín LĪMĪNĀRIS, derivado de LĪMEN ‘umbral’ e influido por LUMEN (*lumbre* en español); la *l* inicial desapareció por confusión con el artículo; así, también se ha documentado en Andalucía la expresión *umbre agua*<sup>140</sup> con el mismo sentido ‘línea de flotación’. Ambas expresiones estarían motivadas, mediante procedimiento metafórico, por la consideración de la línea de flotación como el límite que separa la parte sumergida de una embarcación de la que no lo está.

*Guisopo* procede de otro ámbito semántico, concretamente del eclesiástico, y se toma como punto de comparación para designar la ‘brocha del calafate’, asociada, por tanto, con el utensilio para dar o esparcir agua bendita.

La mayoría de los nombres metafóricos se deben a comparaciones formales: *agujero* obedece a la semejanza de esta abertura con el hueco de la carlinga de una embarcación; *asiento* y *banco*, que se emplean para designar el ‘banquillo de proa de una embarcación’, tendrían la misma motivación, pues se refieren a lugares para sentarse; similar es el caso de *banca* ‘poyo de madera sobre el que se asienta el motor de una embarcación’; *punte* ‘banquillo de proa (en las barcas)’ se basa en una comparación externa, por ser una plataforma; la motivación de *cajera*, término aplicado a la ‘cofa’, residiría en la forma de este objeto; la denominación de *cabeza* estaría motivada por aplicarse a la ‘parte superior del torno para varar embarcaciones’; relacionadas semánticamente con ésta, se documentan *cuerpo* (‘cilindro al que se arrolla el cable en una embarcación’), motivada por la forma, y *pata* (‘armazón, conjunto de palos o hierros que sostienen el cilindro en una embarcación’), por su función de

<sup>139</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 33.

<sup>140</sup> Incluimos aquí esta unidad pluriverbal por su relación formal y semántica con *lumbre*.

sostenimiento; *aspa*<sup>141</sup> (‘palo que sirve para dar vueltas al cilindro en una embarcación’), se explica porque las dos barras cruzadas que utilizan algunos tornos tienen la forma de las aspas del molino, lo cual habría facilitado que pasara a designar la barra del torno en general; en *asta*, empleado para nombrar la ‘caña del ancla’, se está comparando la forma rectilínea de la caña del ancla con la de un palo recto; *bolillo*<sup>142</sup> ‘barraganete de una embarcación’ es fruto de una asociación con el ‘palito torneado para hacer encajes y pasamanería’; *concha* ‘tambucho’ es una metáfora que alude al parecido de esta escotilla protegida con la valva de algunos moluscos; tanto *tambor* ‘cilindro metálico de la maquinilla en que se enrolla el cabo del ancla o las malletas del arte’ como *pirula* ‘galleta del palo de una embarcación’, se explican por la forma cilíndrica de ambos; al igual, *corona* ‘cuello del palo de una embarcación’ y *moña* ‘remate de la roda’, están motivadas por su forma redonda; en el aspecto, en este caso alargado y quizás estrecho, se basa también la denominación *cinta* ‘traca, hilada de tablas del forro de la embarcación’; *peineta* ‘espejo de las embarcaciones’ remite a la forma curva del espejo de popa; *pico* ‘espolón de la jábega’ está motivado por la forma aguda del remate de la proa de la nave; *martillo* ‘maza del calafate’ compara dos instrumentos de aspecto externo muy similar; en *linterna* ‘farol que llevan las embarcaciones’, el rasgo de comparación ha sido la función; *cincho* ‘cofa’ se explica porque ésta está sujeta al palo; y en *cobija*<sup>143</sup> ‘lancha’ podríamos estar ante una comparación con la cama.

*Costilla* es también una metáfora, en este caso antropomórfica o animal, por comparación de las cuadernas de una embarcación con las costillas (también designa, más concretamente, la ‘parte lateral de la cuaderna’); de manera similar, se emplea *hueso* ‘cuadernas’ por relación sinónima<sup>144</sup>, siendo también utilizado, por proximidad significativa, para designar la ‘parte superior de la cuaderna’.

Otra metáfora de este tipo es la que ha originado el empleo de *garganta* para designar la ‘cofa’, ya que ésta está colocada en el cuello de un palo.

*Pestaña* es el nombre que recibe la ‘uña del ancla’, porque, al igual que ésta,

---

<sup>141</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 42.

<sup>142</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 121.

<sup>143</sup> *Cobija* ‘cubierta de cama’ procede del latín CŪBILĬA ‘lecho, yacija’ (DCECH, s. v. *cobijar*).

<sup>144</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 118.

aquella está en el extremo (de los párpados). Asimismo, por ocupar el mismo lugar, en la proa, *torrotito*<sup>145</sup> se usa para designar el ‘mascarón de proa de una embarcación’.

Un caso de metáfora animal es el de *buey*, que se utiliza con el sentido de ‘dos botes que navegan apareados y a la vela tirando de una especie de red de a pie, con la que pescan dentro de la bahía’; quizás esta imagen remita a la cornamenta del animal o recuerde a una pareja de bueyes utilizada como tracción animal. Otra metáfora de este tipo es la que detectamos en *agujeta*, que está claramente motivada, como se desprende de su definición (‘embarcación de unos cuatro metros de eslora, de forma parecida al pescado del mismo nombre y que se emplea en la pesca de éste’); de la misma manera se explica que su variante vulgar, *abujeta*, se utilice para designar tanto la embarcación como el pescado.

*Gata* es el nombre que se da al ‘ancla de una uña’, motivado por las características uñas afiladas del animal.

*Gallinero* ha pasado, por metáfora, a designar el lugar que en la cubierta de los pesqueros se utiliza para colocar las cajas de pescado.

#### 2.2.1.2.2.2 Metonimia

*Tope*, por metonimia, designa la ‘luz colocada en la parte alta del palo de una embarcación’, pues, según recoge la Academia, esta voz nombra el ‘extremo superior de cada palo de arboladura’<sup>146</sup>.

*Pareja* es voz metonímica en los dos sentidos en que se emplea, pues nombra la parte por el todo: 1) ‘par de barcos de pesca’; y 2) ‘barca valenciana de las establecidas en el Puerto de Santa María (Ca.), Sanlúcar de Barrameda (Ca.) u otros puntos de estas costas, que usan del arte del bou’. El mismo procedimiento semántico podría haber originado el empleo de *mampara* ‘barca auxiliar que lleva la luz’ si consideramos esta forma como variante de *lámpara*, cuya forma intermedia habría sido *\*mámpara*.

El empleo de *escotilla* (y *cotilla*<sup>147</sup>) para designar el ‘tambucho’ es metonímico, ya que el tambucho es la ‘cubierta en forma de concha que cierra algunas escotillas’.

<sup>145</sup> *DRAE*, s. v.: ‘bandera pequeña que los buques de guerra fondeados izan a proa los domingos y días de fiesta y también cuando están en puerto extranjero’.

<sup>146</sup> *DRAE*, s. v. *tope*<sup>2</sup> (3.ª acepción).

<sup>147</sup> Cf. *cotilla* ‘escotilla’.



Para referirse a las ‘jarcias de una embarcación’ se utiliza el término *aparejo*, lo cual parece bastante lógico, ya que las jarcias son los ‘aparejos y cabos de un buque’.

*Nevera* es la denominación que recibe la ‘bodega de los barcos de pesca’, y se explica porque se llama *nieve* en Andalucía al hielo, siendo aquél el lugar donde se conserva el pescado (por tanto, se nombra la parte por el todo).

A. Martínez González<sup>148</sup> señala como motivo del empleo de *quemador* para denominar la ‘lámpara del bote de la luz’, la aparición de potentes lámparas con quemadores que utilizan gas butano como fuente de energía, lo cual explica la aparición del término relacionado directamente con el uso de este combustible; es decir, se denomina la parte por el todo.

Para designar la ‘despensa de una embarcación’ se utilizan las formas *alacena* y *taquilla*, que se deben a una sinécdoque, pues nombran el lugar aludiendo a los muebles encontrados en ella.

*Pintar* aparece con dos sentidos muy próximos: 1) ‘carenar, reparar [el casco de una embarcación]’; y 2) ‘calafatear, poner estopa y alquitrán [en las junturas del barco]’; el empleo de esta forma obedece, como señaló A. Martínez González<sup>149</sup>, a que la operación de calafatear comprende dos acciones: poner estopa en las juntas con brea, alquitrán o masilla, y luego pintar para que la tablazón quede impermeabilizada totalmente. Por tanto, el uso de *pintar* ‘carenar’ se explica porque denota un aspecto parcial de la operación, y se trata, por ende, de una forma metonímica.

*Plan* es el nombre dado a la ‘varenga’, y según A. Martínez González<sup>150</sup> se debe a que ésta es la denominación del suelo de la bodega, formado por la sección inferior de las varengas, de donde por sinécdoque se ha designado el todo (la varenga) con el nombre de la parte.

*Tintero*, para denominar la ‘mecha’ (‘extremo inferior del palo, que se ajusta en la sobrequilla’), y *tintero* y *mortero*, para designar el ‘pie del palo de una embarcación’, se deben a procedimientos metonímicos.

---

<sup>148</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 92-93.

<sup>149</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., págs. 117-119.

<sup>150</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 118-119.

*Cuaderna* se utiliza para designar la ‘varenga’<sup>151</sup>, pieza curva que forma la cuaderna; por tanto, se trata de una denominación por sinécdoque. En el uso de *cuaderna* ‘distancia entre dos cuadernas de una embarcación’ también habría intervenido un proceso metonímico. El mismo procedimiento explica el empleo de *trancanil* (y su variante, por metátesis, *trancalín*) ‘imbornal de una embarcación’, ya que el imbornal está en los trancaniles.

La ‘mecha del palo de una embarcación’ es denominada *palo*, y, por tanto, responde a una sinécdoque.

En *borondo* (‘argolla en la proa de las embarcaciones donde se sujeta el cabo con el que se saca la embarcación del agua, con la ayuda de un torno desde la playa’) lo que se resalta es la forma del objeto, pues se trata de una variante de *orondo* ‘redondo’.

Otro tipo de proceso metonímico ha propiciado los distintos usos de la voz *hierro*, que nombra la materia por el objeto: ‘rasqueta del calafate’, ‘ancla’, ‘ancla de una uña’, ‘rezón’, ‘ancloste de las jábegas y sardinales’, e ‘instrumento de hierro parecido al ancla’. Lo mismo sucede en *corcho* ‘tapón de la piquera de una embarcación’.

*Fermón* podría ser la forma resultante del cruce de *ferrón* con *formón*, ya que se utiliza tanto para designar el ‘cincel’ como para denominar la ‘rasqueta del calafate’, ambos hechos de hierro; en tal caso, sería una denominación metonímica, igual a la anterior.

*Piloto* podría considerarse un nombre metonímico, ya que nombra el objeto, ‘fanal de bordo de una embarcación’, por la señal luminosa.

*Cubierta* ‘puente del navío’ designa la plataforma por el lugar en que está ubicada, aunque el hecho de que se emplee *puente* para designar la ‘cubierta en los barcos de guerra’, manifiesta que ambas voces se emplean indistintamente.

El ‘camarote del patrón’ es designado con la forma *puente*, motivada porque tal compartimiento está en el puente del barco, cerca del timón, por ser esa persona encargada y responsable de la navegación; por tanto, se trata de una denominación

---

<sup>151</sup> También denominada *varinda*, probablemente variante fonética por cruce o analogía con otras palabras.

metonímica (el camarote recibe el nombre del lugar donde se ubica).<sup>152</sup> La misma motivación origina el otro empleo de *punte* ‘pequeña cabina que en las embarcaciones pequeñas protege el timón y el timonel’.

*Carga* ‘cala de una embarcación’ se explica por su referencia al peso, es decir, a lo que determina que sea mayor la parte sumergida de la embarcación.

#### 2.2.1.2.2.3 Etimología popular

Las voces *limonar* (‘en barcos pequeños, agujero abierto en la roda, por el que pasa la cadena del ancla’) y *limosnal* (‘imbornal de las embarcaciones’) podrían ser el resultado de una etimología popular sobre *imbornal*, ya que ambos designan un ‘agujero’.

También en *razón* podría haber actuado la etimología popular, en este caso sobre *rezón*, ya que se aplica al ‘ancla’.

El ‘castillo de proa’ recibe el nombre de *sartillo*, explicado por A. Martínez González<sup>153</sup> como etimología popular sobre *saltillo*, por el “saltillo” que es necesario para subir a esa parte de la embarcación o bajar de ella.

#### 2.2.1.2.2.4 Elipsis

*Pesquera* es el nombre que se da a la ‘onda por la que suelen transmitir las noticias los pesqueros’, adjetivo que se habría sustantivado por la elipsis de *onda*.

*Caja* ‘bitácora’, como supone A. Martínez González<sup>154</sup>, debe entenderse por la elipsis de un complemento determinativo (*de la brújula, del compás*) y no porque el nombre genérico *caja* se haya especializado en el habla marinera. Por la elipsis de *caja*, se explicaría el empleo de *compás* ‘*id.*’ (cf. la denominación *caja del compás* ‘*id.*’).

### 2.2.1.3 Motivaciones basadas en aspectos del mundo del hombre

#### 2.2.1.3.1 Nombres comunes

*Retador* está motivado morfológicamente, pues el sufijo indica ‘agente’, y

---

<sup>152</sup> V. *Léxico marinero granadino, op. cit.*, pág. 135.

<sup>153</sup> V. *Léxico marinero granadino, op. cit.*, pág. 110.

<sup>154</sup> V. *Léxico marinero granadino, op. cit.*, pág. 64.

semánticamente, porque se trata de una personificación basada en la función de este tipo de ancla, que es la de ayudar a mantener el equilibrio del barco, “desafiando” a la otra banda.

Los dos sentidos de *maestra* (‘maesa de jábega’ y ‘las tres cuadernas del barco’) se explican por el uso figurado de esta voz partiendo de la primera acepción que figura en el *DRAE*: ‘dicho de una persona o de una obra: de mérito relevante entre las de su clase’.

### 2.2.2 Motivación externa

En las denominaciones de las embarcaciones y su utillaje, A. Martínez González<sup>155</sup> apunta varios catalanismos: *paramola*<sup>156</sup> ‘sobrequilla’ (documentada junto a su variante *palamora*, por metátesis de -r- y -l- debida a confusión de vibrante y lateral), *mapa* ‘superficie interior del pico del brazo del ancla’<sup>157</sup>, *vaca*<sup>158</sup>, *ligaza* y *noray*<sup>159</sup>.

La voz catalana *paramola* designa la ‘peça de fusta fixada horitzontalment damunt les quadernes d’una embarcació i proveïda d’un forta al qual és emmetxat el pal corresponent’<sup>160</sup>, lo cual explica, por proximidad designativa, que se emplee para denominar la ‘sobrequilla’, el ‘palmejar’ y el ‘bocal’ (todas ellas son piezas o tablas de

<sup>155</sup> V. “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 761-762.

<sup>156</sup> También señalado por A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99.

<sup>157</sup> V. A. Martínez González, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 58. En el *TLHA* también se consigna con la acepción ‘uña del ancla’, explicable por desplazamiento semántico a partir del otro sentido mencionado.

<sup>158</sup> Documentada con tres acepciones: 1) ‘embarcación a motor muy usada para la pesca de bajura’; 2) ‘embarcación muy parecida al motón, de la que se diferencia sólo en el tonelaje’; 3) ‘embarcación que usa artes de arrastre’ (éste es uno de los sentidos que documenta A. Martínez González junto con el de ‘arte de arrastre’).

<sup>159</sup> En el *TLHA* no se registra esta voz, pero sí su variante *oray*, explicada por este autor (“Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 60) por aféresis de la *n-* de un supuesto artículo o deglutinación, un *noray* > un-*oray* > *oray*, que se documenta con tres acepciones: ‘noray’ y ‘cornamusa para amarrar los cabos’ que señalan un mismo referente, y ‘parte delgada del remo que hay entre la pala y la empuñadura’. Para su etimología y explicación, v. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 26. También señalado como catalanismo por A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99.

<sup>160</sup> V. A. Martínez González, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 60.

la embarcación).<sup>161</sup>

Este autor<sup>162</sup> señala que *vaca* ‘bou’<sup>163</sup> es una denominación metafórica basada en la comparación con la pareja de vacas que tira del arado; pero que en la creación del término también influyó que en Andalucía se conociera la palabra *bou* para designar un arte de arrastre, y que por las relaciones entre los pescadores andaluces, levantinos y catalanes, el término *bou* ‘buey’ fuera conocido por aquéllos, de manera que trasladaron el término catalán al andaluz a través de una relación sinonímica (*bou* ‘animal que vara la barca’ > *vaca* ‘animal que vara la barca’, de donde ‘embarcación’). En Andalucía, *vaca* tiene tres empleos: ‘embarcación que usa artes de arrastre’, ‘embarcación a motor muy usada para la pesca de bajura’ y ‘embarcación muy parecida al motón, de la que se diferencia sólo en el tonelaje’.

A. Martínez González sostiene la teoría de que *ligaza* ‘luchadero, lugar en el que roza el guión del remo con la chumacera, el escámo y el estrobo’ procede del catalán *lligassa* ‘atadero’; según sus propias palabras, esto es así porque

la parte del guión del remo que roza en el luchadero suele estar protegida por una funda de cuero o, más frecuentemente, por una cuerda arrollada y atada, además, en esa parte el estrobo, que es un atadero o lazo de cuerda, sujeta el remo al escámo; por ello creo que *ligaza*, originariamente ‘atadero’, habría pasado por metonimia a designar el luchadero del remo<sup>164</sup>.

En otra obra<sup>165</sup>, este autor indica que *escalamotada* (‘barraganete’) es un orientalismo; en Andalucía se recoge como designación de la ‘batayola’. También se documenta en esta región *escalamote* ‘barraganete’, término que estaría relacionado formal y semánticamente con el anterior.

Juan Antonio Sempere Martínez<sup>166</sup> señala que *servar* (‘gobernar [los barcos pequeños]’) habría entrado en Adra (Almería) procedente del catalán o del murciano,

<sup>161</sup> También se documenta su variante *paramora* ‘palmejar’.

<sup>162</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 99-100, e “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 62-63.

<sup>163</sup> Definiciones que figuran en el *DRAE*, s. v. *bou*: 1. Pesca en que dos barcas, apartadas la una de la otra, tiran de la red, arrastrándola por el fondo. 2. Barca o vaporcito destinado a este arte de pesca.

<sup>164</sup> “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 56.

<sup>165</sup> V. *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 25.

<sup>166</sup> *Geografía lingüística del murciano con relación al substrato catalán*, op. cit., págs. 211-213.

donde se emplea en el sentido de guiar “barcos chicos”, mientras *gobernar* se utiliza cuando se trata de pilotar “barcos grandes”.

*Perno*, tomado del catalán *pern*, se introdujo en calidad de voz náutica, según Corominas<sup>167</sup>. En el *TLHA* figura con el sentido ‘extremo del eje del molinete de las embarcaciones’.

*Gabarra* (‘lancha grande que se emplea para transportes y suele ir remolcada’) procede del vasco *gabarra* o *kabarra* ‘*id.*’<sup>168</sup>. En Andalucía ha cambiado su sentido y se usa para referirse al ‘barco sin motor ni arboladura, con quilla y dos proas’, y a la ‘chalana’. Su segundo uso es explicado por Quilis Sanz<sup>169</sup> aludiendo a la semejanza de formas y funciones de las dos embarcaciones: ambas son barcas grandes (o embarcaciones pequeñas) y chatas, que se utilizan en los puertos para cargar y descargar los barcos o para el transporte.

Según A. Martínez González<sup>170</sup>, *traíña* (‘barco que pesca con artes de cerco’) es un galleguismo, pero no es el nombre castellano de la embarcación sino el de un arte de cerco, de donde ha pasado, por extensión de significado, a denominar la embarcación que lo utiliza; con este sentido se ha extendido por la costa andaluza. Además de con esta acepción (‘embarcación dedicada a la pesca de cerco’), *traíña* se emplea con otros dos: ‘trainera’, por metonimia, y ‘barco de pesca de tamaño pequeño o mediano’, por desplazamiento semántico.

*Arbitana* ‘parte de la embarcación de jábega’ es una variante de *albitana* ‘madero que hace contrarroda en el navío por la parte de adentro’, y estaría motivada porque ya en su étimo árabe, *bitâna*, significaba ‘forro’<sup>171</sup>, es decir, ‘conjunto de tablones con que se cubre interior y exteriormente el esqueleto del buque’<sup>172</sup>.

*Jábega*<sup>173</sup>, que originariamente tenía el sentido de ‘red’, pues procede del árabe

<sup>167</sup> DCECH, s. v. *pierna*.

<sup>168</sup> DCECH, s. v. *gabarra*; Quilis Sanz, “Las embarcaciones en los atlas lingüísticos españoles”, art. cit., pág. 312.

<sup>169</sup> Art. cit., pág. 313.

<sup>170</sup> V. *Léxico marinerio granadino*, op. cit., pág. 101. En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 96, se señala el mismo origen.

<sup>171</sup> DCECH, s. v. *albitana*.

<sup>172</sup> DRAE, s. v. *forro* (3.ª acepción).

<sup>173</sup> Cf. *jábega* ‘red’.

*šābaka* ‘íd.’, pasó a designar ‘embarcación’, como señala M. Alvar<sup>174</sup>, sin la influencia de *jabeque*, por un proceso metonímico frecuente en la lengua de los pescadores, que tiende a designar las barcas con el nombre de las artes que emplean. En Andalucía nombra la ‘embarcación que carece de cubierta, con una eslora entre 7 y 9 m., manga de 2 a 2.5 m. y arma de 7 a 9 remos. La proa se prolonga en un pico o botalón’.

*Anafe*<sup>175</sup>, del andalusí *annāfix*, ya con el sentido ‘hornillo portátil’, del clásico *nāfix* ‘soplador’, porque se enciende a soplillo, a causa de su pequeño tamaño, sin necesidad de fuelle; en Andalucía es la denominación que recibe la ‘cocina del barco’, lo que se explica a partir de la función de este objeto, cocinar, la cual habría pasado a designar una idea de conjunto; es decir, que podría tratarse de un caso especial de sinécdoque.

*Batea*<sup>176</sup> parece proceder del andalusí \**batīha*, del clásico *batīhah* ‘lugar llano’, denominación asignada en Andalucía a la ‘barca cuadrada con fondo plano’, motivada, por tanto, por una comparación formal.

A. Martínez González<sup>177</sup> señala que *chinchorro* aparece en el *ALEA* como denominación portuguesa de la barca de la luz y está relacionado con *chinha* ‘red de pesca’; asimismo, apunta que dicha voz es en el *DRAE* y en el *Diccionario galego-castelán*<sup>178</sup> de Franco Grande nombre de una embarcación de remo muy chica, que, como bote auxiliar, llevaría lámparas para alumbrar la superficie del agua y atraer los peces en la pesca de mamparra, y con este significado se habría extendido el nombre por la costa andaluza junto con el sistema de pesca.

También se documenta *chinchorro* con el sentido ‘cabecero, bote auxiliar de los pesqueros’, cuya motivación se desprende del significado apuntado en el párrafo anterior.

---

<sup>174</sup> V. “Historia lingüística de *jábega*”, *Anuario de Letras*, XIII (1975), pág. 47. En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 94, también se considera arabismo.

<sup>175</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 93, también se clasifica como arabismo.

<sup>176</sup> *Diccionario de arabismos*, s.v.; Véase también, Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 110.

<sup>177</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 103-104.

<sup>178</sup> Xosé Luís Franco Grande, *Diccionario galego-castelán e vocabulario castelán-galego*, 2.<sup>a</sup> ed., Vigo, Galaxia, 1972.

*Sollado* podría haber sido tomada del portugués *solhado* ‘ piso, suelo ’ o del gallego *sollar* ‘ ensolar de tablas una casa ’<sup>179</sup>. El *DRAE* lo recoge con el significado ‘ cada uno de los pisos o cubiertas inferiores del buque, donde se suelen instalar alojamientos y paños ’, fácil de relacionar con los empleos andaluces, ‘ camarote de la marinería ’ y ‘ rancho en los barcos pequeños ’.

*Coquete* estaría relacionado formal y semánticamente con *coqueta*, forma procedente del femenino del adjetivo francés *coquet*, *-ette* ‘ id. ’, derivado de *coqueter* ‘ coquetear ’<sup>180</sup>. En Andalucía se emplea para referirse al ‘ barquichuelo ’ y, por tanto, se trataría de una denominación festiva, humorística.

*Mecha*, del francés *mèche*, utilizado para designar el ‘ pie del palo de una embarcación ’, se explica por el sentido de *mecha* ‘ saliente de una pieza que se mete en otra ’<sup>181</sup>. *Mencha* ( ‘ extremo inferior del palo que se sujeta a la sobrequilla o a cubierta ’, ‘ pie del palo de una embarcación ’), podría ser el resultado del cruce léxico de *mecha* con otra voz, o simplemente ser variante de ésta con *-n-* epentética<sup>182</sup>.

*Tilla* es un término procedente del francés *tille* ‘ tilla, pañol ’, ‘ cuartito junto a popa y a proa, que sirve de armario para la tripulación ’.<sup>183</sup> El *TLHA* documenta esta voz con dos sentidos muy próximos a éstos y entre sí: ‘ rancho, cabina en la que se meten los marineros para dormir ’ y ‘ rancho en los barcos pequeños ’.

Tanto *chalupa* como *chalana* provienen del francés, *chaloupe* ‘ id. ’ y *chaland* ‘ id. ’, respectivamente<sup>184</sup>. En Andalucía se usa *chalupa* para nombrar la ‘ chalana ’, confusión que vendría provocada porque ambos términos se parecen formalmente y designan tipos de embarcaciones pequeñas. Por otro lado, las tres acepciones documentadas de *chalana* hacen referencia a distintos tipos de barca plana; por tanto, se habría producido un desplazamiento significativo por proximidad designativa.

<sup>179</sup> *DCECH*, s. v. *suelo*; véase también, G. Salvador, “Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., pág. 246.

<sup>180</sup> *DCECH*, s. v. *coqueta*.

<sup>181</sup> *DCECH*, s. v. *mecha*; B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 133.

<sup>182</sup> Cf. *mecha*.

<sup>183</sup> *DCECH*, s. v. *tilla*.

<sup>184</sup> *DCECH*, s. v. *chalupa*, y s. v. *chalana*; Quilis Sanz, “Las embarcaciones en los atlas lingüísticos españoles”, art. cit., pág. 321; véase también *chalana* en B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 141.



El cambio de denominación de *galleta*<sup>185</sup> ‘cofa’, del francés *galette*, podría explicarse porque ésta, al igual que la cofa, se coloca como remate de los palos. Pero el empleo de *galleta* ‘remate de la roda’ quizás podría explicarse por su forma circular, ya que también se documenta la forma *moña* con el mismo sentido.<sup>186</sup>

*Cuartel*<sup>187</sup>, procedente del francés *quartier*, se emplea con dos sentidos: 1) ‘parte cubierta que en proa y popa lleva la embarcación llamada sardinal y que sirve de refugio a los tripulantes’, que habría surgido por una transferencia de significado a partir del ámbito militar (‘alojamiento que se señala en los lugares a las tropas al retirarse de campaña’); y 2) ‘parte resultante de la división del casco de las embarcaciones por el armazón’, quizás explicable a partir del sentido original ‘cuarta (cada una de las cuatro partes iguales en que se divide un todo)’.

*Gangui* ‘chalana’ probablemente se trate de una variante de *gánguil*, provenzalismo señalado por M. Alvar<sup>188</sup>, que primeramente pasó al catalán y de éste al castellano. El diccionario académico (s. v. *gánguil*), que la consigna con la misma etimología, recoge tres acepciones pertenecientes a esta esfera semántica (dos de ellas referidas a clases de barcos).

*Motón*, según Corominas<sup>189</sup>, designa una ‘especie de garrucha empleada en la náutica’, y fue tomado del occitano *cap de moton* ‘vigota, especie de motón’, propiamente ‘cabeza de carnero’. En Andalucía habría pasado, por desplazamiento semántico dentro del mismo ámbito designativo, a denominar un tipo de barco (‘barco pequeño de unos diez metros de eslora, movido por aceite o gasolina. Tiene un mástil y se emplea para la pesca en sitios de considerable profundidad’).

*Mesana*<sup>190</sup>, del italiano *mezzana*, ha cambiado su denominación para aplicarse a un referente similar, el ‘palo mayor de una embarcación’.

<sup>185</sup> B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 137; *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>186</sup> José M.<sup>a</sup> Martínez-Hidalgo, *Diccionario náutico: con equivalencias en inglés y francés*, Barcelona, Garriga, 1977, s. v. *galleta*: ‘taco de madera grueso y de forma circular que se pone como remate de los palos y astas de bandera. A veces llevan cajera y roldana para el paso de drizas’.

<sup>187</sup> *DRAE*, s. v. (Véase 1.<sup>a</sup> y 10.<sup>a</sup> acepción).

<sup>188</sup> “Dos helenismos marineros: *jarcia* y *gánguil*”, *Voy y Letra. Revista de Filología*, I (1990), págs. 30-32.

<sup>189</sup> V. *DCECH*, s. v. *motón*.

<sup>190</sup> Juan Terlingen, “Elementos constitutivos: italianismos”, art. cit., pág. 285; *DCECH*, s. v. *medio*; *DRAE*, s. v.

*Estropear*<sup>191</sup>, tomado del italiano *stroppiare*, dado que se emplea con el sentido ‘calafatear’, se debe al cruce de *estopear*, documentado con el mismo sentido, y *estropear*, por su parecido fonético.

*Macarrón* procede del italiano dialectal *maccarone*<sup>192</sup>. En Andalucía designa el barraganete (‘última pieza alta de la cuaderna’), explicable por una comparación basada en la forma.

Entre los anglicismos, A. Martínez González<sup>193</sup> apunta *pailabó*, adaptación fonética andaluza del inglés *pilot’s boat*, que ha dado al español las formas *pailebot* y *pailebote* (esta última también documentada en Andalucía, pero con el sentido ‘barco de vela con dos mástiles y motor destinado al transporte de mercancías’), que figuran en el *DRAE* con el significado de ‘goleta pequeña, sin gaviás, muy rasa y fina’.

*Bruz*, que ha sido recogida con los sentidos de ‘cepillo o escoba (para barrer la embarcación)’, es un anglicismo adaptado, según A. Martínez González<sup>194</sup> (quien recoge las formas *bru*, *blu* y *brus*), pues procede del inglés *broom* y, por tanto, ha modificado su forma.

Asimismo, este autor<sup>195</sup> indica que *guinchi* (*güinchi*) ‘torno para varar embarcaciones’ procede de la voz inglesa *winch* ‘torno de engranaje’, la cual se habría adaptado a la fonética española.

Como apunta A. Martínez González<sup>196</sup>, *liberti*, que se emplea en el sintagma *pro(b)a liberti* ‘proa lanzada’, procede de la expresión inglesa *Liberty Ships* ‘barcos libertad’, nombre aplicado a los buques mercantes que los Estados Unidos construyeron

<sup>191</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>192</sup> *DCECH*, s. v. *macarrón*; Corominas recoge la acepción náutica ‘cada uno de los palos que se ponen de pie derecho en la borda del navío para afianzar la falca’, que explica por comparación de forma. *DRAE*, s. v. *macarrón* (4.ª acepción): ‘extremo de las cuadernas que sale fuera de las bordas del buque’; consiga la misma etimología.

<sup>193</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 69.

<sup>194</sup> V. “Anglicismos en el habla viva de los pescadores andaluces”, *Estudios de Filología Inglesa*, 6-7 (1979), pág. 93; véase también, Diego Gómez Fernández, “Constantes en las adaptaciones fonético-fonológicas inglés-español y andaluz, a partir de las interferencias léxicas inglesas en el Campo de Gibraltar”, *Cauce*, 3 (1980), pág. 24.

<sup>195</sup> V. “Anglicismos en el habla viva de los pescadores andaluces”, art. cit., pág. 94; véase también, Diego Gómez Fernández, “Constantes en las adaptaciones fonético-fonológicas inglés-español y andaluz, a partir de las interferencias léxicas inglesas en el Campo de Gibraltar”, art. cit., pág. 25.

<sup>196</sup> V. “Anglicismos en el habla viva de los pescadores andaluces”, art. cit., pág. 96, y *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 109-110.

en serie, con elementos prefabricados, en el transcurso de la segunda guerra mundial. Esta denominación, explica el citado autor, se debe a una de las características externas de dichos barcos, cuya proa formaba ángulo obtuso con la quilla y presentaba la parte superior en posición avanzada respecto del punto de contacto de la proa con el agua<sup>197</sup>. Tal diseño fue el que más se extendió en la construcción naval posterior, hasta el punto de tomar el nombre de *proa liberty* o, adaptando la grafía inglesa a la española, *liberti*. También se documenta la misma denominación, *proba liberti*, pero con el sentido ‘proa inclinada con respecto a la superficie del agua’, que se habría producido por desplazamiento semántico del anterior.

*Bote* (‘embarcación pequeña’) procede del inglés medio *bōt* ‘íd.’ (hoy *boat*)<sup>198</sup>. En Andalucía se emplea para referirse a la ‘chalana’, por la similitud entre ambas embarcaciones.

*Chigre* (‘torno’), según A. Martínez González<sup>199</sup>, es nombre no castellano cuya procedencia resulta dudosa, aunque él se inclina por un anglicismo; en esta región designa un ‘tipo de cabestrante para varar las embarcaciones de pequeño tonelaje’.

*Foque*<sup>200</sup>, del neerlandés *fok*, está explicado más arriba.

## 2.3 VELAS Y CABOS

### 2.3.1 Motivación interna

#### 2.3.1.1 Motivación morfológica

##### 2.3.1.1.1 Prefijación

En *desenvergar*, la motivación morfológica se apoya principalmente en el prefijo *des-*, que implica la noción de ‘privación’ observable en su definición (‘desatar las velas que están envergadas’), la cual, a su vez, explica su motivación semántica cuando se usa

---

<sup>197</sup> A. Carrillo Alonso (“Léxico marinero de Almería”, art. cit., pág. 376) define *liberty* como: ‘tipo de proa en las embarcaciones’.

<sup>198</sup> DCECH, s. v. *bote* III; M.<sup>a</sup> José Quilis Sanz, “Las embarcaciones en los atlas lingüísticos españoles”, art. cit., pág. 312.

<sup>199</sup> V. *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 26

<sup>200</sup> DCECH, s. v.; DRAE, s. v.

con el sentido ‘soltar la vela de la antena’.

#### 2.3.1.1.2 Sufijación

*Envergue* (recogido como *embergue*) y *envergadura* son derivados de *envergar* (‘sujetar, atar las velas a las vergas’), y se utilizan para designar el ‘grátil’, lo que puede explicarse porque la vela se une y se sujeta a la verga correspondiente por una de sus orillas.

*Cordela*, voz utilizada para denominar la ‘soga gruesa para varar embarcaciones’, habría derivado de *cordel* ‘cuerda delgada’<sup>201</sup>.

Los derivados *meollada* y *meollar* han cambiado su denominación para designar otros tipos de cuerdas: ‘envergue’, ‘beta’ y ‘cuerda que se emplea para el grátil’. En el caso de *mura*<sup>202</sup> (variante aferética de *amura*) ‘grátil’, el cambio se habría visto favorecido por tratarse de otra parte de la vela.

*Velacho* ‘verga’ se explica por desplazamiento semántico a partir del sentido de ‘vela’ que denota esta palabra y por la forma de que deriva (*vela*); también es el nombre dado al ‘velamen’, donde el desplazamiento habría sido menos brusco, ya que, en este caso, se pasa de designar un tipo de vela (‘gavia del trinquete’<sup>203</sup>) a nombrar su conjunto.

Para denominar la ‘cuerda que iza la antena’ se emplean los términos genéricos *aparejo* y *aparejito*.

El ‘ollao’ se denomina *anillo* y *ojal*, nombres motivados semánticamente, puesto que tienen en común el aspecto externo, es decir, son aberturas que permiten pasar alguna cosa de parte a parte; en el caso de *ojal*, la motivación está apoyada morfológicamente, ya que deriva de *ojo*. La misma interpretación es válida para los casos de *grillete* ‘anillo por donde pasan los cabos’ y de *ollao* ‘argolla del foque’.

*Arriadera* ‘tira, cabo que en el sardinal une el extremo de la red con la embarcación’, se habría creado a partir de *arriar* con la adición del sufijo *-era*, que

---

<sup>201</sup> *DRAE*, s. v. *cordel* (1.ª acepción); establece su origen en el catalán *cordell*, mientras que G. Colón, “Elementos constitutivos: occitanismos”, art. cit., pág. 171, señala el occitano *cordel*.

<sup>202</sup> *DRAE*, s. v. *amura* (2.ª acepción): ‘cabo que hay en cada uno de los puños bajos de las velas mayores de cruz y en el bajo de proa de todas las de cuchillo, para llevarlos hacia proa y afirmarlos’.

<sup>203</sup> *DRAE*, s. v.

denota ‘utensilio’, por una asociación con la acción de tirar de las bestias de carga.

El ‘foque’ es denominado *escandalosa*, voz que podría hacer referencia a que, siendo la vela mayor, es la más ruidosa.

*Bitón* habría derivado de *bita*, aunque el sufijo no añade ningún valor significativo, pues se emplea con el mismo sentido que esta voz, ‘cornamusa para amarrar los cabos’<sup>204</sup>, y con otro, ‘cuerda’, que podría explicarse por un cruce con *veta*.

El participio *arraigado* se documenta con tres acepciones funcionando como sustantivo: 1) ‘cabo que refuerza la parte inferior de la vela’, 2) ‘obenque’, y 3) ‘pena, parte inferior y más delgada de la entena de la vela latina’. El uso de este participio podría explicarse a partir de la noción de ‘atar y asegurar por medio de cabos’ que comparte con los dos primeros sentidos; en cambio, para la tercera acepción se mantendría únicamente la idea de atadura, pues estaría haciendo referencia al lugar de la entena donde se ata la vela.

Otro participio que hallamos es *guarnida*, que puede funcionar como adjetivo y como sustantivo con el sentido de ‘vela sujeta’, cuya motivación podría explicarse si tenemos en cuenta que *guarnir*, verbo del que procede, implica la idea de ‘colocar convenientemente’.

*Tomador*, aplicado a la ‘enchina’ (‘cuerda que sujeta el car y la pena’), es un derivado de *tomar*, verbo que le habría dado el sentido de ‘sujetar fuertemente’, lo cual se corresponde con la utilidad de la cuerda; de la misma manera se explicaría el otro sentido en que es empleado dicha voz, ‘cuerda que asegura la entena al palo del barco’.

El empleo del término *cuadernales* para nombrar la ‘polea’ está motivado porque denota el ‘conjunto de dos o tres poleas paralelamente colocadas dentro de una misma armadura’<sup>205</sup>. La ‘polea’ también recibe el nombre de *cuaderna*, relacionado, desde el punto de vista formal, con la voz anterior, y favorecido por ser término marinero.

*Marmolillo* ‘cornamusa, para amarrar los cabos’ podría explicarse por una

---

<sup>204</sup> V. explicación de *bita* más adelante.

<sup>205</sup> *DRAE*, s. v. *cuadernal*.

comparación con el ‘poste de piedra destinado a resguardar del paso de los carruajes’<sup>206</sup>.

*Cuera* ‘cabo de cuerda de dos a tres metros de longitud, que une grupos de 5 piezas de los trasmallos’, es un derivado de *cuero*, y, por tanto, podría hacer referencia al material del cabo; también podría ser simplemente una variante de *cuerda*.

*Cuernal* ‘polea con dos cuerdas’ probablemente se deba al cruce de *cuerda* con *cuerno*, influido además por la terminación de otras palabras, como *cuadernal*.

*Garrucho* (procedente de *garrucha*), por desplazamiento semántico a partir de su sentido original ‘anillo de hierro o de madera, que sirve para envergar las velas de cuchillo y para otros usos’<sup>207</sup>, habría tomado el de ‘fleco de cuerda para arriar la vela; va rodeando el palo mayor’.

### 2.3.1.1.3 Composición

*Botavara*, que es el nombre del ‘palo horizontal que sirve para cazar la vela cangreja’, habría pasado a designar el ‘pico de cangreja’ por proximidad de significado.

El sentido en que se emplea *guardacabo*, ‘vaina, anillo por donde se pasan los cabos’, está muy próximo al significado que figura en el *DRAE*: ‘anillo metálico, acanalado en su parte exterior, que protege el cabo o cuerda de atar’.

*Davante* (‘cabo con que se lleva hacia proa el car de la entena’) se trataría, según A. Martínez González<sup>208</sup>, de una contracción de la expresión castellana *de avante*, elipsis de *orza de avante*<sup>209</sup> ‘orza a popa’, cuya expansión por Andalucía tuvo que verse favorecida por el catalán *davant*, nombre de uno de los cabos que sujetan y gobiernan la vela y el car, lo cual también explicaría el otro sentido que adquiere dicha palabra, ‘cabo chico para rizar el car’.<sup>210</sup>

<sup>206</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>207</sup> *DRAE*, s. v.

<sup>208</sup> V. *Léxico marinero granadino*, *op. cit.*, pág. 81.

<sup>209</sup> *Orza*, según *DRAE* y *DCECH* de origen incierto, aunque Corominas cree probable que derive del verbo *orzar* ‘llegar la proa al viento’ y éste de un latín vulgar \*ORTIARE ‘levantar’; Juan Terlingen, “Elementos constitutivos: italianismos”, art. cit., pág. 285, por otro lado, establece el étimo en el italiano *orza*.

<sup>210</sup> *Avantillo* (‘brandal, cabo grueso, firme o volante, que se da en ayuda de los obenques de juanete’) podría tratarse de un derivado de *avante* y estar relacionado con *davante* y *davant*.

## 2.3.1.1.4 Parasíntesis

Se documenta el verbo parasintético *apulgarar*, que, como señala el *DRAE*, es usado en Andalucía con el sentido de ‘llenarse la ropa de manchas muy menudas, parecidas a las señales que dejan las pulgas’<sup>211</sup> (lo que ya explica su motivación morfológica y semántica), a partir del cual habría pasado a denotar este otro: ‘estropearse la tela de la vela de una embarcación’.

## 2.3.1.1.5 Unidades pluriverbales

El ‘estay’ recibe dos denominaciones *estay de cabeza* y *estay de galope*; la primera está claramente motivada, porque es el ‘cabo que sujeta la cabeza de un mástil’, y la segunda habría partido de un significado más concreto (ya que se refiere a un tipo específico de estay) para denotar otro más general.

La denominación *juego de velas*, que se utiliza para referirse al ‘velamen’, no necesita aclaración, pues la motivación morfológica es explícita; igualmente explícita es la expresión *toda la vela*, que se refiere a la ‘vela plena’.

*Paños de bateón* ‘parte de la vela del sardinal’ es una unidad descriptiva que parte del empleo general de *pañó* ‘vela’.

En el caso de *velacho alto*, empleado como sinónimo de ‘verga’, podría haberse producido un desplazamiento semántico partiendo del sentido de ‘vela’ y apoyado por su motivación morfológica, pues *velacho* es una forma derivada de *vela*.

Tanto *punta de entena* como *punta car* se emplean para designar el ‘penol’; en ambas la motivación morfológica permite deducir la motivación semántica, ya que se repite la palabra *punta* haciendo referencia a la *entena* (el *car*, además, viene a reforzar la idea de extremo), lo que podría explicarse a partir de un paralelismo, pues el penol es la punta o extremo de las vergas, y estas últimas, al igual que las entenas, son los lugares donde se aseguran las velas en las embarcaciones.

*Relinga de lo alto* ‘grátil’ se podría entender como un caso de desplazamiento semántico, pues el nombre del objeto con que se sujetan las orillas de las velas habría pasado a denominar también la parte de la vela por donde se sujeta al palo, verga, etc.

---

<sup>211</sup> *DRAE*, s. v. *apulgararse*.

La ‘vela cangreja’ es denominada *vela de martillo*, donde *martillo*, siendo el nombre de la relinga de proa de la vela mística y también el de esa vela, habría pasado a designar la vela cangreja por el parecido de ambas (y por metáfora)<sup>212</sup>; lo mismo habría sucedido en el caso de la denominación *vela martillo* ‘vela cuadrada que se izaba cogida a una verga que resbalaba por el palo’.

La ‘vela cangreja’ también recibe los nombres *vela de cuadro* y *vela escuadra*, que describen su forma cuadrangular, y *vela balandro*, quizás en alusión al tipo de embarcación que la lleva.

*Vela de cuchillo* designa el ‘foque’ mediante un proceso de restricción de significado, ya que las velas de cuchillo son tanto las cangrejas, de forma trapezoidal, como las latinas, de forma triangular<sup>213</sup>.

*Cabo plomo* se utiliza con el sentido de ‘chicote, cabo que hace de abridor del copo’, porque éste lleva en su extremo un peso de este metal.

El ‘cabo que sirve para amarrar la embarcación en el puerto’ recibe el nombre *cabo de mano*, descriptivo del método empleado para su sujeción.

La motivación del sintagma *caja de sujeción*, utilizado para denominar el ‘brandal, cabo grueso, firme o volante, que se da en ayuda de los obenques de juanete’, estaría basada en la idea de sujeción, ya que de su definición se deduce que es un cabo que se emplea para apoyar a otros.

*Meter los rizados* se usa como sinónimo de ‘tomar rizados’, motivación originada probablemente, de un lado, por el parecido formal que existe entre ambas frases, y de otro, porque la noción ‘aferrar a la verga una parte de las velas’ podría interpretarse como una acción del tipo que indica *meter*.

---

<sup>212</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 70.

<sup>213</sup> Timoteo O’Scanlan, *Diccionario marítimo español*, Madrid, Museo Naval, 2003, s. v. *vela*, *velas de cuchillo* o *cuchilla*.



### 2.3.1.2 Motivación semántica

#### 2.3.1.2.1 Cambios en el interior del significado

##### 2.3.1.2.1.1 Restricción

Algunos términos han restringido su área significativa especializándose en el habla marinera; es el caso de *cuerda* (‘piola’; ‘beta’; ‘conjunto de cabos para tirar de la red’); *trenza* (‘cabo de poco grosor situado junto al plomo y el corcho en el arte de cerco’); *cordel* (‘piola’); *veta*<sup>214</sup> (‘calabrote’; ‘cada uno de los cabos que sirven para traer la red de pescar a la orilla’; ‘chicote, cabo que hace de abridor del copo’); y *dogal* (‘cabo chico para rizar el car’).

En las tres acepciones de *jarcia*<sup>215</sup> (‘velamen’; ‘pena’; y ‘obenque’), el cambio semántico se debe a una restricción significativa, pues se trata de una voz genérica que significa ‘aparejos y cabos de un buque’<sup>216</sup>.

Los sentidos de *viento* (‘estay, cabo que sujeta la cabeza de un mástil al pie del más inmediato, para impedir que caiga hacia la popa’; y ‘brandal, cabo grueso, firme o volante, que se da en ayuda de los obenques de juanete’), podrían considerarse especializaciones semánticas partiendo del sentido general, recogido en el *DRAE*<sup>217</sup>, ‘cuerda larga o alambre que se ata a una cosa para mantenerla derecha en alto o moverla con seguridad hacia un lado’.

##### 2.3.1.2.1.2 Desplazamiento

*Grátil* se utiliza con el sentido de ‘relinga’, lo que puede explicarse por la proximidad semántica entre su sentido originario (‘orilla de la vela por donde se une y se sujeta al palo o verga’) y el nuevo que ha adquirido (‘cabo con que se refuerza dicha parte de la vela’).

---

<sup>214</sup> A. Martínez González (*Léxico marinero granadino, op. cit.*, pág. 89) sostiene que el empleo de *veta* con el sentido de ‘calabrote’ se debe a dos causas relacionadas: una, que el pescador granadino, salvo el de Motril, no suele atracar en puerto y no necesita cuerdas para asegurar la embarcación; y otra, que dado el pequeño tamaño de las embarcaciones que varan en nuestras playas, cuando es necesario asegurarlas a tierra o atracarlas en un puerto, tampoco precisan los pescadores de cuerdas muy gruesas.

<sup>215</sup> V. M. Alvar, “Dos helenismos marineros: *jarcia* y *gánguil*”, art. cit., págs. 27-29, donde señala muchos cambios semánticos de la palabra *jarcia*.

<sup>216</sup> *DRAE*, s. v. *jarcia* (1.ª acepción).

<sup>217</sup> S. v. *viento*<sup>1</sup> (8.ª acepción).

Otro caso de deslizamiento semántico lo observamos en *envergue* para nombrar el ‘penol’, ya que de la idea de cabo que sirve para afirmar la vela al nervio de la verga, habría pasado a designar el extremo de la verga.

El término *empalomadura* se usa con el sentido ‘cabo que refuerza la parte inferior de la vela’, que puede conectarse semánticamente con la noción de ‘apretar fuerte’ que denota dicho término refiriéndose a la unión de la relinga con su vela.

El empleo de *lampera* para designar el ‘estrobo’ es explicado por A. Martínez González<sup>218</sup>, quien supone que debe ser nombre antiguo de algún tipo de cuerda dura y resistente, la cual, por haber sido utilizada para sujetar el remo, habría pasado a designar el estrobo.

Las tres acepciones que se registran para *verga* están relacionadas con los palos y velas de las embarcaciones, por lo que es bastante presumible que se deban a desplazamientos semánticos. Algo similar ocurre con las dos acepciones de *cruceta*, que hacen referencia a la ‘verga’ y a la ‘gavia’, pues podrían explicarse por el contacto que mantienen estas tres partes en la embarcación, lo que habría provocado que, por confusión, se emplee el mismo término para varios conceptos.

Por proximidad semántica, ya que originalmente designan cabos, *jareta* se utiliza para designar el ‘chicote, cabo que hace de abridor del copo’, y *patarráez* el ‘cabo pequeño en forma de uve que une las anillas a las trallas en el arte de cerco’.

Muy similares a los dos anteriores son: *sonda* ‘cabo’ y *reinal* ‘cabo que en el sardinal une el extremo de la red con la embarcación’, porque denotan tipos de cuerda.

*Tralla* se aplica al ‘cabo de unos cien metros de longitud con el que se compone el arte de cerco y en el que van fijados el corcho y el plomo’, lo que sólo permite establecer una conexión semántica a partir de que la tralla es un tipo de cuerda muy gruesa.

Los dos sentidos de *orcera* (‘cabo que sirve para cobrar la red de sardinal’ y ‘tira cabo que en el sardinal une el extremo de la red con la embarcación’) se explicarían por desplazamientos semánticos, partiendo del otro sentido en que es empleado, ‘cuerda

---

<sup>218</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 54.

atada al arte y de la que se tira'<sup>219</sup>.

El sustantivo *pena* tiene dos acepciones, ‘extremo de la vela’ y ‘penol’, relacionadas entre sí porque denotan la parte extrema de algo (de una entena, de una vela, de una verga). Explicación semejante puede ser aplicada a *rabiza*, que se utiliza para referirse al ‘penol’, ya que ésta también se conecta con la noción de ‘punta’ o ‘extremo’.

Por proximidad designativa, *trinquete*, que designa el ‘palo de proa’, pasa a nombrar también el ‘palo de gavia’ y el ‘palo de mesana’.

*Percha* se usa con dos sentidos: 1) ‘entena’, y 2) ‘car, extremo inferior y más grueso de la entena’. El primero de ellos podría haber surgido a partir de un paralelismo con la verga, pues, al igual que la entena, es el lugar en que se asegura la vela; y el segundo se explicaría partiendo del primero.

El empleo de *velambre* ‘velamen’ se debe a que se trata de un doblete, pues ambas tienen el mismo origen, si bien *velamen* es la forma culta, procedente del Nominativo, y *velambre* es la forma vulgar, procedente del Acusativo.

#### 2.3.1.2.2 Cambios por asociación

##### 2.3.1.2.2.1 Metáfora

Detectamos procedimientos metafóricos que explican, por tanto, la motivación de determinadas denominaciones: *ánima* se aplica a la ‘parte de la vela que no va empalomada’, es decir, que se estaría comparando con la persona o el alma que anda sola de un lado para otro, sin rumbo fijo; *arreo*, empleada para referirse al conjunto de cuerdas y cabos de una embarcación, se explicaría por asociación con el léxico campesino, en que designa las guarniciones y adornos de las caballerías; *oray* ‘cornamusa para amarrar los cabos’ (variante de *noray*) se explica por comparación basada en la función, pues son objetos que sirven para atar y asegurar cuerdas o cables; tanto *pluma* como *puntal* ‘pico de cangreja’ se explican por su forma alargada, estrecha y acabada en punta; *pañó* ‘foque’, además de basarse en una metáfora, responde al empleo de un término genérico, pues ya en el *DRAE* figura con la acepción ‘velas que

---

<sup>219</sup> V. más adelante la explicación correspondiente.

lleva desplegadas el navío<sup>220</sup>.

*Costura* tiene tres acepciones: 1) ‘piola’; 2) ‘piola que está formada por tres hilos; y 3) ‘enchina, cuerda que sujeta el car y la pena’; las tres podrían relacionarse con la acción de *coser*, con los hilos, etc. A. Martínez González<sup>221</sup> explica la motivación del empleo de *costura* para designar la ‘enchina’ por la forma de sujetar la cuerda a los palos, es decir, se trata de una metáfora por la manera de ir la cuerda arrollada a la entena.

La ‘galga muy gruesa’ es denominada, figuradamente, *tacha*, a partir de la noción de ‘falta, defecto’, ya que este cabo es utilizado en casos de mal tiempo para ayudar al ancla fondeada y ofrecer mayor seguridad a la nave.

*Panda* (‘cabo que va desde un extremo del arte de pesca de cerco a una boya o flotador que permite cerrar las redes en un momento dado tirando de él’) probablemente se trate de una variante de *banda* motivada, por tanto, por comparación con la ‘cinta’<sup>222</sup>.

*Perro* es la denominación familiar de la ‘sonda manual que sirve para medir el fondo en alta mar’; por tanto, se trata de un caso de animalización motivado por la misma razón que *perro* ‘potala’<sup>223</sup>, pues en este caso también haría referencia al peso de plomo que lleva dicha cuerda.

#### 2.3.1.2.2.2 Metonimia

La denominación de *hilo*, dado que se aplica a la ‘beta’, es metonímica, pues nombra la materia por el objeto.

El ‘cabo de alambre que se utiliza en los barcos para varios usos’ se llama *tercio* porque está hecho de tres hilos (de alambre).

*Cabeza* es un nombre metonímico, pues para designar el objeto (‘cabo que amarra las redes del sardinal’) se recurre al lugar que ocupa.

---

<sup>220</sup> DRAE, s. v. (12.<sup>a</sup> acepción).

<sup>221</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 80.

<sup>222</sup> DRAE, s. v. *banda*<sup>1</sup> (1.<sup>a</sup> acepción).

<sup>223</sup> Véase su explicación en el apartado “Las embarcaciones, sus partes y elementos”.

### 2.3.1.2.2.3 Etimología popular

Resulta curioso el uso del término *manzana* dentro de este ámbito; pero dado que se usa para referirse a la ‘mesana’, es probable que se trate de un caso de etimología popular, explicable a partir del parecido formal entre ambas palabras y la mayor familiaridad de este término frente al otro, más técnico. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>224</sup> considera que se trata de un vulgarismo.

### 2.3.1.3 Motivaciones basadas en aspectos de la vida del hombre

#### 2.3.1.3.1 Oficios y dignidades

Para denominar la ‘cuerda que iza la entena’ se utiliza el nombre *aparejo real*; éste, según A. Martínez González<sup>225</sup>, debió pasar de su significado propio (‘el que se forma con motones de mayor número de roldanas y cabos más gruesos que los de los aparejos ordinarios’) a aquel otro, tanto por ser un aparejo importante del barco como por ser el que podía elevar un peso a más altura que los demás.

### 2.3.2 Motivación externa

*Malleta* ‘cuerda alambrada’, apunta A. Martínez González<sup>226</sup>, es término catalán que se ha extendido por toda la costa andaluza y que debe ponerse en relación con *mallar* ‘majar’, recogido en el *DRAE* como término dialectal usual en Asturias y Salamanca; procede del latín \*MALLEARE, de MALLEUS ‘martillo’, por utilizar para esta cuerda esparto o fibra vegetal muy majada, lo cual explicaría también el uso de esta forma para designar la beta (‘cuerda de fibra vegetal de grosor intermedio que se usa en marinería’). Partiendo de esta noción, la voz se habría generalizado para designar distintas clases de cabos: 1) ‘piola’; 2) ‘chicote’; 3) ‘cabo de alambre de mayor grosor que el tercio’; 4) ‘cabo de cuatro cables de acero forrados de fibra de abacá o sisal’; y 5) ‘cabo de fibra de abacá con alma de alambre que utilizan los barcos pesqueros de *bou* o *pareja*’.

---

<sup>224</sup> *Op., cit.*, pág. 216.

<sup>225</sup> V. *Léxico marinero granadino, op. cit.*, pág. 82.

<sup>226</sup> V. *Léxico marinero granadino, op. cit.*, pág. 90. También señalado por A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía, op. cit.*, pág. 99.

*Osta* ‘cada uno de los cabos que mantienen firmes los picos cangrejos’ procede del catalán *osta* ‘*id.*’<sup>227</sup>. En Andalucía se ha documentado su empleo con los sentidos de ‘obenque’, motivado seguramente porque ambos cabos tienen la misma función de sujeción, y ‘pena, parte inferior y más delgada de la entena de la vela latina’, con el que no encontramos relación.

A. Martínez González<sup>228</sup> incluye *brazolada*<sup>229</sup> y *calamento* (‘piola; veta’) entre los orientalismos; la primera se ha recogido con el sentido ‘pequeño cabo que, de cinco en cinco brazas, se acopla al cordel del palangre y del que pende el alambrado en que va situado cada anzuelo’, y la segunda, con los de ‘cuerda de cáñamo para atar los botes’ y ‘cabos para tirar de la red’.

La voz *zamarra* procede del vasco *zamarra* ‘vellón del ganado lanar’, ‘pellico, zamarra’<sup>230</sup>. En Andalucía designa el ‘grátil’, lo que podría explicarse, quizás, a partir de la idea de ‘tela de lana’, ya que las velas se fabrican en ocasiones con ella.

*Cofa*<sup>231</sup>, procedente del andalusí *alqúffa*, del clásico *quffah*, se utiliza para nombrar la ‘gavia’, lo cual estaría relacionado con una de las acepciones que recoge el *DRAE* para *gavia*, ‘cofa de las galeras’<sup>232</sup>, pues se habría producido un intercambio entre estas denominaciones; también se emplea la variante *cofra* con el mismo sentido, probablemente por un cruce con *cofre*, motivado en este caso por su forma.

*Obenque*<sup>233</sup> (‘pena, parte inferior y más delgada de la entena de la vela latina’) procede del francés antiguo *hobent* u *hobenc*.

*Bitá*<sup>234</sup> proviene del francés *bitte* ‘*id.*’, y éste del escandinavo antiguo *biti*

<sup>227</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v. Juan Terlingen, “Elementos constitutivos: italianismos”, art. cit., pág. 285, por otro lado, señala como origen el italiano *osta*.

<sup>228</sup> V. *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 25.

<sup>229</sup> Cf. *brazolada* ‘pernada del palangre’.

<sup>230</sup> *DCECH*, s. v. *zamarra*.

<sup>231</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *alcofa*; Teresa Garulo lo incluye entre *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 111; En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 94, también se clasifica como arabismo; Corominas la hace proceder del catalán *cófa* ‘espuerta’, ‘cenacho’, ‘cofa’, el cual a su vez, provendría del árabe.

<sup>232</sup> *DRAE*, s. v. *gavia*<sup>1</sup> (4.ª acepción).

<sup>233</sup> *DCECH*, s. v.; B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 134; *DRAE*, s. v.

<sup>234</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.; E. Gamillscheg, “Elementos constitutivos: germanismos”, art. cit., pág. 83; B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 134.

‘travesañ en el buque’; se utiliza como nombre de la ‘cornamusa para amarrar los cabos’, por comparación basada en la función, pues se trata de objetos que sirven para atar y asegurar cuerdas o cables.

*Estay*<sup>235</sup> procede del francés antiguo *estay* ‘*íd.*’, y éste del fránico STAG ‘*íd.*’. En Andalucía se produce un cambio de denominación, pues esta forma se aplica a otros referentes: ‘brandal, cabo grueso, firme o volante, que se da en ayuda de los obenques de juanete’; ‘cabo que une el botalón con el mastelero del palo’; y ‘obenque’. También se recoge con el sentido de ‘pena (parte inferior y más delgada de la entena de la vela latina)’, lo cual podría tratarse de un error, ya que denota algo completamente distinto.

*Rebenque*<sup>236</sup> tiene su origen en el francés *raban* ‘cabo que afirma la vela a la verga’. Este caso es muy similar al anterior, pues la palabra se emplea para nombrar el ‘cabo que refuerza la parte lateral de la vela’, y el *rebenque*, a su vez, es también un tipo de cabo

Los cambios de denominaciones son frecuentes. Así, *estacha*<sup>237</sup>, procedente del francés antiguo *estache* ‘lazo, atadizo’, ‘amarre’, que originariamente da nombre a un tipo de cabo, se emplea para designar otros en Andalucía: ‘calabrote, cabo grueso’ y ‘envergue, cabo delgado que pasa por los ollaos de la vela’. *Lastacha*, dado que se utiliza para designar una clase de cuerda (‘maroma muy gruesa para sujetar, en el puerto, los barcos a los norayes’); podría tratarse de una variante de *estacha* por fonética sintáctica, *la estacha* > *lastacha*.

*Relinga*<sup>238</sup>, del antiguo *ralinga*, tiene su origen en el francés *ralingue* ‘*íd.*’, que se tomó del neerlandés antiguo *râlik* ‘relinga de la parte de la vela’, compuesto de *râ* ‘verga’ y *lik* ‘relinga’. El uso *relinga* ‘grátil’ podría entenderse como un caso de desplazamiento semántico, ya que se habría partido de la designación del objeto con que se sujetan las orillas de las velas para pasar a denominar también la parte de la vela por donde ésta se sujeta al palo, verga, etc. Además, *relinga* se emplea con otros tres

---

<sup>235</sup> DCECH, s. v.; DRAE, s. v.; E. Gamillscheg, “Elementos constitutivos: germanismos”, art. cit., pág. 83.

<sup>236</sup> B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 134.

<sup>237</sup> DCECH, s. v.; DRAE, s. v.; E. Gamillscheg, “Elementos constitutivos: germanismos”, art. cit., pág. 83.

<sup>238</sup> DCECH, s. v.; DRAE, s. v.

sentidos: 1) ‘cabo que refuerza la parte superior de la vela’, 2) ‘cabos donde se arman las piezas de red de los boliches’, y 3) ‘pena, parte extrema y delgada de la entena’; el primero se corresponde prácticamente con la definición de *relinga*, el segundo probablemente se deba a un desplazamiento semántico a partir del primero, y el tercero se produce por comparación de las velas y la entena a partir de la noción de ‘extremidad’.

*Foque*, del neerlandés *fok*, designa la ‘vela situada en la proa del barco’; por tanto, habría restringido su significado, ya que su significación es más amplia<sup>239</sup>: ‘toda vela triangular que se orienta y amura sobre el bauprés y, por antonom., la mayor y principal de ellas, que es la que se enverga en un nervio que baja desde la encapilladura del velacho a la cabeza del botalón de aquel nombre’<sup>240</sup>.

## 2.4 LA NAVEGACIÓN

### 2.4.1 Motivación interna

#### 2.4.1.1 Motivación morfológica

##### 2.4.1.1.1 Prefijación

*Alargar*, utilizado con el sentido ‘desplegar las velas’, está motivado por la noción de ‘extender, estirar’.

La forma *revirar* se emplea para la acción ‘girar [una embarcación] sobre sus amarras cuando está fondeada’, donde observamos una motivación morfológica mediante la adición del prefijo *re-*, que añade a la acción la idea de ‘repetición’, y una motivación semántica, que habría partido de la idea de cambiar de rumbo para pasar a designar el giro.

Otra palabra prefijada es *desenvergar* que, por proximidad semántica, ya que originariamente designa la acción ‘desatar las velas que están envergadas’, habría pasado a designar el acto ‘desplegar las velas’, donde el prefijo *des-* denota, asimismo,

---

<sup>239</sup> Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 216.

<sup>240</sup> DRAE, s. v. *foque* (1.<sup>a</sup> acepción).



la inversión del significado de la palabra base.

*Desgarrar* ‘arar [el ancla] en el fondo’<sup>241</sup>, se basa en una metáfora por comparación de la acción ‘arrastrar el ancla’ con la de ‘arar’.

#### 2.4.1.1.2 Sufijación

*Atraquear* deriva del sustantivo *atraque* ‘acción y efecto de atracar una embarcación’, lo cual explica su empleo con el sentido ‘atracar [una embarcación]’. Otro derivado que también estaría motivado morfológicamente es *barquinazo* (‘bandazo que da un barco’), creado a partir del sustantivo *barco*, al que se ha añadido el sufijo *-azo* para denotar la idea de movimiento violento<sup>242</sup>. También están motivados morfológicamente el sustantivo *halador* (‘dispositivo usado para halar que consiste en una rueda metálica acanalada en la parte superior por la cual pasa la red’), en que el sufijo *-dor* indica el instrumento para halar, y el sustantivo *cargada* (‘operación de cargar un barco de sal’), donde el sufijo *-ada* indica la acción de cargar.

Asimismo, *recalcón* ‘acción de abocarse una embarcación cuando lleva echada la vela’ está motivado morfológicamente, pues habría derivado de *recalcar* ‘dicho de un buque: aumentar su inclinación o escora sobre la máxima de un balance, a consecuencia de una nueva racha de viento o de la salida de las olas hacia sotavento’<sup>243</sup>.

Para referirse a la ‘entrada o salida del puerto’ se utiliza la voz *bocana*, procedente de *boca*, lo que explica su motivación semántica (‘entrada o salida’)<sup>244</sup>.

*Lanzada*, dado que se aplica al ‘nudo corredizo, hecho en una cuerda de manera que se cierre sobre un objeto cuando se tira de un cabo’, sería el resultado de un cruce de *lazada* y *lanzar*, por proximidad fonética.

La motivación de la forma *bogada*, empleada para designar la ‘palada con el remo’, se aclara si recurrimos al sentido primitivo del término: ‘espacio que la embarcación navega por el impulso de un solo golpe de los remos’, del cual se habría pasado a denominar también el propio golpe que se da con la pala del remo.

---

<sup>241</sup> Cf. *garrear* ‘*id.*’.

<sup>242</sup> Cf. *DRAE*, s. v. *barquinazo* (1.ª acepción): ‘tumbo o vaivén recio de un carruaje’.

<sup>243</sup> *DRAE*, s. v. (4.ª acepción).

<sup>244</sup> Asimismo, se explica la definición que recoge el *DRAE* para esta forma: ‘paso estrecho de mar que sirve de entrada a una bahía o fondeadero’.

*Bordear* (‘costear [una embarcación]’) y *costear* (‘bordear, navegar junto a tierra’; ‘bordear, navegar junto a tierra [los barcos grandes]’) se emplean como sinónimos, según se desprende de sus definiciones, y ambos están igualmente motivados, pues manifiestan la acción de moverse cerca de la orilla del mar.

*Estachar* se utiliza en el sentido de ‘amarrar’, lo que podría explicarse debido a que *estacha* (forma de que deriva) también hace referencia a la noción de sujetar un buque u otro objeto mediante cabos.

*Ranchar* se habría creado a partir del sustantivo *rancho*, del cual habría tomado la idea de provisión de una embarcación.

*Barloar*, que procede de *barloa*, se utiliza como sinónimo de ‘abordar’, relación claramente motivada por ser dos verbos que hacen referencia a la acción de situarse dos buques uno junto al otro.

Entre los nombres del ‘semáforo marino’ se documentan *farol* y *farolillo*, motivados por la función iluminadora de los referentes que designan.

*Maquinilla* se emplea como término genérico para referirse a dos tipos de aparatos (‘máquina empleada para levar anclas en embarcaciones o para recoger cables en los barcos de arrastre’ y ‘torno metálico para varar la embarcación, protegido por una caja de hierro’).

La motivación de la voz *fachear*, empleada con el sentido de ‘flamear las velas’, podría haber surgido del movimiento de las velas cuando se quiere parar el curso de una embarcación. También se utiliza el verbo *zapatear* con el mismo sentido, pero en este caso la motivación se habría basado, por metáfora, en el ruido producido por el movimiento de las velas.

También metafórico es el empleo de *garrear* ‘arar [el ancla] en el fondo’<sup>245</sup>, derivado de *garra*, debido a la de la señal producida por una garra con la que deja el ancla cuando se arrastra por el fondo del mar.

*Cesto*, que procede de *cesta*<sup>246</sup>, designa metafóricamente el ‘semáforo marino’ por comparación con la cubierta de alambre que se coloca sobre este objeto.

---

<sup>245</sup> Cf. *DRAE*, s. v. *garrar*: ‘dicho de un buque: cejar o ir hacia atrás arrastrando el ancla, por no haber esta hecho presa, o por haberse desprendido’.

<sup>246</sup> *DRAE*, s. v. *cesto*<sup>1</sup>.

*Fonera* podría ser el resultado de un cruce de las palabras *fondo* y *fuera*, pues hace referencia al ‘fondón marino donde se cala’.

La acción ‘pairar’ se denomina *fondear*, probablemente por una asimilación o confusión entre dichas operaciones, ya que en ambas la embarcación se encuentra parada.

*Bajar* (y su variante *abajar*) y *arriar*, usadas con el sentido ‘desplegar las velas’, podrían explicarse por una confusión espacial, ya que se habrían mezclado los movimientos de colocación de las velas verticales con los horizontales, y, por tanto, los conceptos.

*Balizar* es un derivado de *baliza*, forma procedente del portugués con el sentido de ‘palo hincado en el fondo del mar para señalar un rumbo’<sup>247</sup>, que está relacionado semánticamente con el documentado en Andalucía para este verbo: ‘echar ancla o madero al fondo’.

#### 2.4.1.1.3 Composición

*Horcaperro* (‘ahorcaperros, nudo corredizo’) con aféresis de *a-*, es, como señala A. Martínez González<sup>248</sup>, denominación en que ha predominado el sema que hace referencia a un posible uso, pues es el nudo que se emplea en el campo para ahorcar a los perros (los que son viejos o están enfermos, heridos...).

La ‘baliza’ recibe el nombre de *contraseña*, motivado porque ambos referentes son signos que informan acerca de algo; por tanto, la comparación se establece por su función.

#### 2.4.1.1.4 Parasíntesis

*Ajustar* ‘fletar [una embarcación]’ está motivada por el significado de ‘concertar el precio de algo’.

*Aferrar* ‘plegar [las velas]’, como consigna el *DRAE*<sup>249</sup>, es una voz sinónima.

El esquema de formación *a-* + base léxica + *-ar* ha dado lugar también a *acostar*,

<sup>247</sup> DCECH, s. v. *baliza*.

<sup>248</sup> V. *Léxico marinero granadino*, pág. 92.

<sup>249</sup> S. v. *aferrar*, (2.<sup>a</sup> acepción), ‘plegar las velas de cruz, asegurándolas sobre sus vergas, y las de cuchillo, toldos, empavesadas, etc., sobre sus nervios o cabos semejantes’.

formado a partir de *costa*, que se emplea como sinónimo de ‘abordar’, y que podría explicarse porque ambos verbos hacen referencia a la acción de acercar una embarcación al costado de otra; *acoderar* y *aconchar*<sup>250</sup> ‘abordar [una embarcación]’, están motivados porque ambos verbos denotan la idea de ‘arrimarse, acercarse’.

Otro patrón muy empleado es *en-/em-* + base léxica + *-ar*, que ha originado *embragar* ‘plegar [las velas]’, el cual podría considerarse verbo parasintético si suponemos que se ha formado sobre la base *braga*, por su referencia a la cuerda con que se recogería la vela; y *envergar*, derivada de *verga*, que se aplica a las acciones ‘plegar las velas’ y ‘desplegar las velas’, cuyo único punto común con su sentido original es que se trata de actos relacionados con las velas.

Mención aparte merece el caso de *encallar* y *embarrancar*, que se usan como sinónimos, lo cual no resulta extraño si observamos que incluso la Academia utiliza el verbo *encallar* para definir *embarrancar* (‘dicho de un buque: varar con violencia encallando en el fondo’).

*Trasluchazo*, empleado con el sentido ‘tumbo violento de una embarcación’, está motivado por la idea de lucha y por el valor que aporta el sufijo *-azo* para denotar un vaivén o vuelco violento.

#### 2.4.1.1.5 Unidades pluriverbales

Para nombrar el ‘ahorcaperros’ se usan también las denominaciones *nudo corrizo*, que se explicaría porque es el término genérico, teniendo en cuenta que *corrizo* procedería de una contracción del adjetivo *corredizo*, con la pérdida de la *-d-* intervocálica; y *nudo llano*, formación descriptiva en alusión a la sencillez, pues se desata con facilidad.

En la frase *echar el bote al agua* ‘botarlo desde la embarcación’, sólo existe una motivación morfológica originada por la suma de los cinco elementos que lo componen.

La frase *llevar a fletar* no necesita aclaración, pues se usa para referirse a la acción ‘fletar [una embarcación]’.

La expresión *sacar a barlovento* se utiliza para denominar la acción ‘navegar [el barco] en dirección opuesta a la que sopla el viento’, y podría entenderse como la acción

---

<sup>250</sup> *DRAE*, s. v. *aconchar* (5.ª acepción): ‘dicho de dos embarcaciones: abordarse sin violencia’.

de situar el barco en lugar opuesto al que se encontraba, es decir, que pasaría de barlovento a sotavento.

*Remar cara al viento y remar popa al viento* están motivadas en función de los sustantivos *cara* y *popa*, que son los que determinan la dirección de la navegación (en sentido contrario al del viento o las olas, y en el sentido del viento o de las olas, respectivamente). Algo semejante sucede con las diferentes acepciones de *navegar*: *navegar atravesando a la mar* (recibiendo el viento o las olas por cualquiera de las bandas), *navegar de popa a la mar* (en el sentido del viento o de las olas), *navegar de proa a la mar* (en sentido contrario al del viento o las olas).

*Bogar de espalda* se emplea como sinónimo de ‘remar a la cía’, lo que está motivado por la posición de los remeros respecto de la dirección en que reman, que en este caso sería tirando del remo en el sentido de popa a proa.

La motivación de la frase *coger la boca del puerto* para designar la acción ‘comenzar a entrar una embarcación en un canal o puerto’, radica en el sentido de ‘entrada’ que adquiere boca.

*Estar arriado* ‘estar en pleno lance’ podría estar motivado por la asociación del momento de echar la red para pescar con el modo en que se encuentra el barco para realizar dicha actividad.

La motivación de *pasar al bote* se hace explícita en su definición: ‘pasar lentamente el barco por la mar iluminada por las lámparas del bote para comprobar si el radar detecta el pescado’. Lo mismo podemos aducir para las tres acepciones del verbo *hacer*: *hacer gas-oil*<sup>251</sup> (‘hacer [un barco] provisión de gas-oil’) y *hacer hielo* (‘cargar suficientemente la bodega de hielo para la pesca en alta mar’), que se refieren a las operaciones de abastecer de gasóleo o hielo el barco; y *hacer por la luz* (‘acudir con prontitud a la proximidad de las luces del bote cuando éste ha sido arriado sobre las señas observadas en el radar’).

*Aparejar de jarcia* se emplea como sinónimo de ‘armar la embarcación’, lo que puede explicarse a partir de una noción común: la idea de preparar el barco con todo lo

---

<sup>251</sup> *Gasoil* (inglés *gas-oil*, español *gasóleo*), como señala A. Martínez González (“Anglicismos en el habla viva de los pescadores andaluces”, art. cit., pág. 93) es un anglicismo usual no sólo entre los pescadores andaluces sino entre todos los españoles.

necesario para desarrollar su actividad.

El empleo de la expresión *dar cuartel* ‘enrolar’ podría explicarse partiendo del campo semántico de la milicia, en que cuartel significa ‘edificio destinado para alojamiento de la tropa’, sentido que, por un desplazamiento semántico, habría podido pasar a denotar ‘barco que acoge a los tripulantes inscritos en una lista’. También con esta acepción se documenta la frase *dar nevera*, usada figuradamente con el sentido de ‘dar sustento, empleo’.

El uso de *meter a bordo* ‘lastrar’ habría surgido a partir de la acción compartida por ambos verbos referente a poner algo en la embarcación.

Podríamos interpretar fácilmente *hacer la vela* con el sentido ‘disponer las velas’, por lo que parece comprensible que se emplee para referirse a la acción ‘desplegar las velas’.

La expresión analítica *quitar velas* ‘arrizar’ hace referencia a la acción de recoger parte de la vela para que tome menos viento<sup>252</sup>.

La frase *aguantar a la carpa* para denominar la acción ‘aguantar con las velas pequeñas, si hay mucho viento; con las grandes si es poco’, se explicaría principalmente por una comparación entre la vela y la carpa, ya que ambas son de tela y generalmente de color claro.

En las expresiones *haber corridas* (‘recoger precipitadamente el bote de la luz en plena noche y correr hacia otras aguas, a causa de las mareas o el mal tiempo’) y *haber correntilla* (‘moverse los barcos cuando se ven obligados a desplazarse continuamente de unas aguas a otras a causa del mal tiempo’), la motivación radica en la confusión entre la causa y el efecto, pues las denominaciones hacen referencia al motivo o razón que lleva a obrar de la manera explicada en sus definiciones respectivas.

Se emplea la frase *encender el bote* para referirse a la acción ‘iluminar las lámparas del bote’, en la que observamos, además del empleo de un término genérico, un caso de sinécdoque, pues se toma el todo por la parte.

*Estar encendido* se usa con dos sentidos: 1) ‘estar con el motor de una embarcación en marcha’, y 2) ‘permanecer el bote con las luces encendidas para atraer

---

<sup>252</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 115.

al pescado durante la noche’, a partir de los cuales son claramente deducibles sus respectivas motivaciones.

*Farol de morro*, *farolillo bocana* y *farola de entrada* son algunos de los nombres que recibe el ‘semáforo marino’, motivados porque comparten la misma función, la de iluminar; de la misma manera se explican *faro de destello* y *farola giratoria*, sintagmas empleados para designar la ‘linterna del faro’.

La motivación de la frase *dejarse ir a la mar* no necesita explicación, ya que se desprende del sentido en que se utiliza: ‘dejarse ir en el sentido del viento cuando hay temporal y el barco no puede maniobrar con normalidad’.

Las frases *ir derribado* y *venir derribado* se emplean con el sentido ‘navegar con viento fuerte en busca de refugio o puerto’, se deben, como ya expuso A. Martínez González<sup>253</sup>, se deben a una etimología popular sobre el verbo *derribar*, por la imagen que ofrece el barco a la deriva, escorado (“derribado”) por efecto del mar y el viento, y a un cruce con la expresión marinera *[ir] de arribada*, porque cuando se produce este hecho en momentos de temporal el barco busca arribar a un puerto o refugio de la costa cercana.

Las expresiones *al garete*, *dejar al garete* y *estar al garete*, que se utilizan con los sentidos ‘al paio’ y ‘pairar’, estarían motivadas porque ambas acciones hacen referencia a un momento en que la embarcación queda sin gobierno. También se emplea con el sentido de ‘al paio’ la expresión *en la vara*, cuya motivación podría buscarse en que con dicho palo se deja fijo el timón y, por tanto, el barco no sigue ningún rumbo.

Para referirse a la acción ‘ir a la deriva’ se utiliza la frase *ir perdido*, motivada porque esta acción se produce cuando el barco se desvía de su rumbo por efecto del viento, del mar, etc.

Con el sentido ‘bordear, navegar junto a tierra’ se emplean varias denominaciones analítico-descriptivas: *ir por la costa*, *aconchar a la costa* (cuyo verbo denota además la idea de acercarse a algún sitio), *ir terreno*, *ir terreño* (con dos acepciones muy parecidas) e *ir terrero*. El mismo tipo de formación ha originado la expresión *navegar muy terrero*, que se usa con el sentido ‘navegar muy cerca de la

---

<sup>253</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 103.

costa’.

El empleo de la frase *llevar buen corte de agua* ‘navegar a gran velocidad’ se explicaría a partir de la idea de que el barco corta el agua, la atraviesa, lo que, reforzado por el adjetivo buen, favorece la interpretación de que lo hace con velocidad.

*Irse al fondo* ‘naufragar’ se debe al significado de este último, ‘irse a pique o perderse’.

*Dar con un seco y quedar en seco*, que se emplean en lugar de ‘embarrancar’ y ‘encallar’, respectivamente, están motivados por su referencia a una de las cualidades de la superficie (arena, piedra, etc.) donde los barcos pueden quedar varados.

*Ponerse al paio* se usa como sinónimo de ‘pairar’, cuya motivación es tan manifiesta que no requiere ninguna aclaración. También son muy comprensibles los empleos de *dar balance* y *dar bandazos* con el sentido ‘balancearse una embarcación’<sup>254</sup>.

*Ponerse en facha* se usa como sinónimo de ‘pairar’, lo que puede explicarse a partir de sus respectivas denotaciones, pues la frase hace referencia al momento de parar el curso de una embarcación por medio de las velas, y ‘pairar’ al momento en que la embarcación está quieta con las velas tendidas; es decir, que podría haberse producido una confusión entre estas dos fases de la operación<sup>255</sup>.

En el caso de *marrar en la boya* ‘pairar’, las acciones sólo tienen en común su resultado, ‘parar’.

*Dar de banda, darse a la banda, ir de banda, ir de través e ir a través*, son denominaciones analítico-descriptivas<sup>256</sup> utilizadas para referirse a la acción ‘escorar una embarcación’, y, por tanto, motivadas porque aluden a la idea de inclinación hacia un lado. Con este sentido también se emplea la frase *hacer la maguiñada*, motivada porque la voz *maguiñada*, relacionada con *guiñada*, denota la noción de ‘desvío de la proa hacia un lado’.

---

<sup>254</sup> Cf. *balance* y *bandazo* ‘balanceo de una embarcación’; aparecen en el *DRAE* ya con el significado de ‘movimiento que hace la nave de babor a estribor, o al contrario’ y ‘movimiento o balance violento que da una embarcación hacia babor o estribor’, respectivamente.

<sup>255</sup> Lo mismo cabría aducir para el empleo de la expresión *en facha* ‘al paio, pero usando la vela’.

<sup>256</sup> V. *Terminología marinnera granadina*, op. cit., pág. 106.



Relacionada con la anterior, *dar guiñas* ‘girar una embarcación sobre sus amarras cuando está fondeada’, podría estar motivada también por su relación con *guiñada*, que expresa la idea de giro o desvío de la embarcación por causas ajenas al timonel.

Los empleos de la frase *dar guiñada* (‘bordear, navegar junto a tierra’; ‘ir pegado a la costa, siguiendo con la embarcación los accidentes que en ella hay’) podrían explicarse por extensión semántica.

*Zafar cabo* se emplea como sinónimo de ‘levar anclas’, por la idea que implica de ‘recoger el cabo que sujeta el ancla’.

La motivación de las frases *dar la nota* (‘transmitir noticias a tierra desde alta mar’) y *oír la nota* (‘recibir las noticias del barco a través de la onda pesquera’) reside en el empleo del sustantivo *nota* con el sentido de ‘noticia’.

*Farola de enfilación* ‘baliza’ se explica por comparación basada en la funcionalidad con las señales luminosas colocadas en fila.

#### **2.4.1.2 Motivación semántica**

##### 2.4.1.2.1 Cambios en el interior del significado

###### 2.4.1.2.1.1 Extensión

*Atravesar* (‘atracar [una embarcación]’) podría haber ampliado su significado por influencia de la frase marinera general *dar al través* ‘dicho de una nave: tropezar por los costados en una roca, o costa de tierra, en que se deshace o vara’<sup>257</sup>; aunque también cabe explicar este uso porque la embarcación, cuando va a realizar el atraque, se dispone en dirección transversal respecto a la que trae.

###### 2.4.1.2.1.2 Restricción

Se emplean voces genéricas que han restringido y especilizado su significado en el habla marinera: *tocar* ‘embarrancar’; *aliviar* ‘descargar una embarcación’; *apagar* ‘parar el motor de una embarcación’; *dar* ‘desplegar las velas’, entendido en su

---

<sup>257</sup> DRAE, s. v. *través*.

acepción ‘accionar cualquier mecanismo u objeto’<sup>258</sup>; *doblar* ‘plegar las velas’, que denota la preferencia de la forma sinónima más popular, *doblar*, a la más culta, *plegar*, para designar la acción<sup>259</sup>; *levar* ‘izar’; *llevar* ‘gobernar el barco’; *parar* ‘pairar’; *perder* ‘naufragar’; *aviar* ‘hacer un barco los preparativos necesarios para salir al mar’; *alquilar* ‘fletar una embarcación’; *balance* ‘balanceo de una embarcación’; *despachar* ‘presentar la documentación del barco en la Comandancia de Marina para que autorice la salida al mar’; *despacho* ‘acción y efecto de despachar los barcos pesqueros’; *tumbar* (con tres sentidos, ‘volcar el barco’, ‘escorar una embarcación’ y ‘balancearse una embarcación’); *atravesar* ‘escorar’; *quitar* ‘plegar las velas’; *tender* y *armar* ‘desplegar las velas’.

*Ensarrollar*, dado que se emplea con el sentido ‘plegar [las velas]’, podría ser una variante de *arrollar* por un cruce con otra palabra, quizás con *desarrollar*, aunque ésta denote el sentido contrario.

Para nombrar la ‘amarra’ se usa la voz genérica *cadena*, porque la amarra puede ser tanto un cabo como un cable o una cadena; también es denominada *cabo*<sup>260</sup>, lo que, según A. Martínez González<sup>261</sup>, se explica por un proceso de generalización, mediante el cual se pasa a llamar *cabo* (incluida a la amarra) a todas las cuerdas.

*Bogar* ‘remar a la cía’ se explica por una restricción del significado originario del verbo.

#### 2.4.1.2.1.3 Desplazamiento

*Arriar* ‘amainar [las velas]’ podría explicarse por desplazamiento semántico, pues de ‘bajar las velas’ habría pasado a designar el acto de ‘recoger en todo o en parte las velas’.

Por proximidad designativa, el ‘nudo marino’ se denomina con el nombre de otra unidad de medida náutica, *milla*.

*Atracar*, por deslizamiento semántico, designa la acción ‘amarrar’.

---

<sup>258</sup> DRAE, s. v. *dar* (46.<sup>a</sup>).

<sup>259</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 114.

<sup>260</sup> En el *TLHA* la forma recogida es concretamente *cabo de mano*.

<sup>261</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 25.

*Derivar* se documenta con dos acepciones: 1) ‘poner [el barco] de forma que le dé el viento por popa’, y 2) ‘orzar’; ambas implican la idea de ‘desviar’, procedente de su étimo latino DERIVARE ‘desviar una corriente de agua’<sup>262</sup>.

El empleo de *calar* con el sentido ‘dejar caer el ancla en el agua’, probablemente se base en la acepción ‘disponer en el agua debidamente un arte para pescar’<sup>263</sup>.

### 2.4.1.3 Cambios por asociación

#### 2.4.1.3.1 Metáfora

*Gaza*, *lazo* y *moña*, empleados para designar el ‘ahorcaperros’, se basan en una relación de semejanza entre este tipo de nudo y los lazos.

El uso de la voz *farola* ‘faro’ se explica por su aspecto externo y su función. En el caso de *farol* ‘semáforo marino’, la comparación se basa únicamente en su función.

El término *isla* se utiliza para denominar la ‘elevación del fondo del mar que impide la navegación, generalmente de arena’, lo que puede interpretarse fácilmente como una metáfora, ya que, en definitiva, aquélla es una elevación de tierra en el mar.

Se usa la forma *muerto* para nombrar el ‘hoyo en la arena, donde se mete un gran peso al que se sujeta la anilla empleada para amarrar’, para la que caben dos interpretaciones: una es que se trata de una fuerza muerta, e incluso se podría estar comparando, en cuanto a su función, con un cuerpo muerto (‘boya donde se amarran los buques en fondeadero’); y otra, que alude a la acción de enterrar.

*Guía* se estaría usando figuradamente para referirse al ‘ahorcaperros’, ya que éste es el nudo que se utiliza para rescatar objetos sumergidos.

El sentido en que se utiliza la forma *arar* (‘ir [un barco] a merced de las olas cuando el ancla no ha agarrado debidamente en el fondo’) está relacionado con el ámbito de la agricultura, pues el removimiento de tierra que hace el arado recuerda al que provoca el ancla cuando no hace presa en el fondo.

*Arrastrar* ‘abatir una embarcación’ evoca la imagen del buque llevado por el viento.

---

<sup>262</sup> DCECH, s. v. *río*.

<sup>263</sup> DRAE, s. v. *calar*<sup>2</sup> (13.<sup>a</sup> acepción).

Para designar el ‘espacio libre que queda entre las rocas para navegar’ se emplean los términos *canal* y *limpio*; en el primero, observamos una relación de semejanza en que se toma como base la idea de lugar por donde se conduce el agua, y en el segundo, el rasgo semántico común es el de lugar desocupado.

*Charco*<sup>264</sup> se utiliza figuradamente para aludir al ‘trayecto de la Mar de Alborán que los pesqueros almerienses deben recorrer cuando se dirigen a los caladeros marroquíes’.

El uso de *negar* ‘hacer agua una embarcación’ puede estar su motivado porque dicha acción impide la navegación y, por tanto, se considera algo negativo; aunque también podría tratarse de una variante de *anegar* ‘inundar’.

Una metáfora antropomórfica o animal la encontramos en *gola* ‘espacio libre que queda entre las rocas para navegar’, que habría surgido por comparación con esta parte del cuerpo.

#### 2.4.1.3.1.1 Metonimia

*Luz* designa el ‘semáforo marino’ destacando la principal de sus características, pues se trata de un aparato que emite señales luminosas.

*Terminar* ‘armar la embarcación’ podría explicarse por una relación entre consecuente y antecedente.

*Arrear* ‘armar la embarcación’ designa la acción mediante la referencia al modo en que se ejecuta, con rapidez.

### 2.4.2 Motivación externa

*Palangre*<sup>265</sup> ‘cordel largo y grueso del cual penden a trechos unos ramales con anzuelos en sus extremos’, tiene su origen en el catalán *palangre*; pero en esta parcela léxica se documenta con el sentido de ‘beta’, con el que se relaciona mediante la noción de ‘cuerda’.

La voz *bolina* procede del francés *bouline*, y éste de la palabra inglesa

<sup>264</sup> Cf. *DRAE*, s. v. *charco*: *cruzar*, o *pasar*, *el charco*. frs. coloqs. ‘cruzar el mar, por lo general el Atlántico’.

<sup>265</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

compuesta *bowline* (*bow* ‘proa’ y *line* ‘cuerda’), y se usa con dos significados: ‘cuerda que sirve para oblicuar la vela cuando el viento sopla por los lados’ y ‘navegación contra el viento’; por tanto, su empleo en Andalucía con el sentido ‘posición inclinada de una embarcación que ciñe al viento’ resulta lógico.

*Izar*<sup>266</sup>, del francés *hisser*, se utiliza con el sentido ‘subir la vela’, explicable por la noción de ‘mover hacia arriba’.

*Arrenchar* podría tratarse de una variante de *arranchar*<sup>267</sup>, del francés *ranger*, derivado de *rang* ‘hilera’, y éste del franco *\*hrīng* ‘círculo, corro de gente’. Se utiliza con el sentido ‘armar la embarcación’, explicable por el original ‘disponer o poner en orden cosas o efectos que no lo estaban’<sup>268</sup>.

*Estacha*<sup>269</sup> (y sus variantes *estache* y *tacha*), como ha quedado apuntado anteriormente, procede del francés antiguo *estache* ‘lazo, atadizo’, ‘amarre’, derivado de *estachier* ‘clavar’, ‘amarrar’; dado que la estacha es un tipo de cabo, parece lógico que pase a designar otro, la ‘amarra’.

## 2.5 LA PESCA, LOS APAREJOS Y LAS REDES

### 2.5.1 Motivación interna

#### 2.5.1.1 Motivación fónica

*Croqui* podría tratarse de una denominación expresiva relacionada con *cloque*, pues se emplea para denominar el ‘asta larga con un gancho en el extremo que sirve para recobrar las piezas pescadas’.

---

<sup>266</sup> B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 134; *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>267</sup> *DRAE*, s. v. *arranchar*<sup>1</sup>.

<sup>268</sup> *DRAE*, s. v. *arranchar*<sup>1</sup> (1.ª acepción).

<sup>269</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.; E. Gamillscheg, “Elementos constitutivos: germanismos”, art. cit., pág. 83.

### 2.5.1.2 Motivación morfológica

#### 2.5.1.2.1 Prefijación

En la formación de la palabra *emprehilar* ‘coser los paños de las redes de pescar’ y su variante aferética *prehilar*, no parece que la adición de los prefijos aporte ningún matiz semántico especial al verbo; por tanto, la motivación reside en la base léxica *hilar*, sobre la que puede establecerse una clara relación semántica con ‘coser’, basada en su referencia a ‘hilo’.

Los verbos *desenmallarse* y *entintar* están claramente motivados morfológicamente, pues los sentidos en que se emplean se infieren de los elementos que las componen: ‘escurrirse [el pez] de una red’ y ‘teñir [las redes]’, respectivamente.

En *recalada*, el prefijo *re-* no aporta ningún valor al participio derivado del verbo *calar*, ya que esta forma se emplea con el sentido de ‘lance de jábega’.

El adjetivo *submarina* se ha sustantivado y está motivado porque designa un objeto que puede estar sumergido en el agua: ‘lámpara anfibia sostenida por un cable de unas veinte brazas de longitud, utilizada en la pesca al arda, se sitúa en el agua del mar desde la mediana del barco para atraer la atención del pescado en pleno lance y evitar que huya por la abierta’.

#### 2.5.1.2.2 Sufijación

*Redisca* se habría creado sobre la base léxica *red* mediante la adición del sufijo (que no parece que aporte ningún matiz significativo) para designar un tipo de red (‘red en forma triangular que se fija en sus vértices al fondo del pesquero mediante dos cañas, con una abertura en su base. Se utiliza para pescar camarones’).

*Sardinal* se utiliza con los sentidos ‘arte de pesca’<sup>270</sup>, donde se habría tomado como genérico, y ‘red para parejas de barcas’, porque este tipo de red puede usarse siendo arrastrada por dos barcos; en ambos casos la motivación inicial habría desaparecido.

*Copear* es verbo derivado del sustantivo *copo* (‘bolsa o saco de red con que

---

<sup>270</sup> Este valor aparece recogido bajo la acepción ‘arte de pesca; embarcación’, incluida en el apartado “Las embarcaciones, sus partes y elementos”.

terminan varias artes de pesca<sup>271</sup>), y por tanto, está motivado porque se usa con el sentido ‘recoger [el pescado] del copo’. Relacionada con esta forma se encuentra *copejear*, derivado de la misma palabra y empleado con dos sentidos: ‘trasladar [el pescado capturado] desde el copo a las cajas situadas en cubierta’ y ‘enganchar con el berre [los atunes pescados en la almadraba]’, aunque en el último caso no descubrimos su motivación.

*Codal*, aplicado al ‘sedal’, probablemente se trate de un cambio de denominación provocado por proximidad fonética.

Para referirse al ‘roto en la red’ se emplean el adjetivo *rajón* y los sustantivos *boquete* (también empleado con otra acepción: ‘agujero que afecta a varias mallas’), *agujero* (con sus variantes *gujero*, con aféresis de *a-*; *abujero*, por equivalencia acústica de *g* y *b*; y *bujero*, también con aféresis de *a-*), *calado*, *escaladura*<sup>272</sup> y *portillo*<sup>273</sup> (utilizado a su vez para designar la ‘rotura pequeña y redonda de la red’, que en ambos casos está motivado por la consecuencia del roto, pues por ese portillo saldrían los peces del copo), se explican fácilmente porque todos implican el agujero, la raja o quiebra de un cuerpo.

*Hilacho*<sup>274</sup> (‘pedazo de hilo que se desprende de la tela’), por extensión de significado, nombra el ‘jirón de red’.

*Tintar* ‘teñir [las redes]’ y *tinte* ‘materia para teñir la red’ son simplemente términos genéricos. Asimismo, *tintador* y *tintero*, empleados para nombrar el ‘recipiente para teñir las redes’, derivan de *tinta* y *tinte*, respectivamente, a lo que hay que sumar la noción de ‘lugar’ expresada por los sufijos *-dor* y *-ero*.

*Tintorer*, también empleado con el sentido ‘teñir las redes’, podría interpretarse como una variante de *tinturar*, en cuyo caso la motivación sería explícita al tratarse de sinónimos, o como un derivado regresivo de *tintorero*, cuya definición es ‘persona que

---

<sup>271</sup> DRAE, s. v. *copo*<sup>2</sup> (2.ª acepción).

<sup>272</sup> Josefá M.ª Mendoza Abreu (*Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 220) supone que se trata de una evolución de *descalabradora*.

<sup>273</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 188.

<sup>274</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 189; y DRAE, s. v. *hilacha* (1.ª acepción).

tiene por oficio teñir o dar tintes'<sup>275</sup>, por lo que estaría igualmente motivado.

*Trabarse* ‘enredarse el palangre’ también responde al uso de un término genérico.

La ‘pesca costera’ es denominada, por desplazamiento semántico, *marescada*, pues *mariscar* habría pasado a denotar ‘pescar’.

Son muy frecuentes las denominaciones de los artes de pesca motivadas en función de las especies que se capturan con ellos: *almejero* ‘arte de pesca para almejas, que consiste en un aro y una bolsa de red’; *besuguera* ‘variedad de solta empleada para la pesca del besugo’; *golondrinera* ‘arte utilizado para pescar golondrinas o peces voladores’; *ostionera* ‘arte de pesca de red para la ostra’; *pejerreyera* ‘red de enmalle de cerco formado por muy pocas piezas (de una a tres) de gran altura, y que se utiliza para la captura del pejerrey’; *pijotera* ‘red de enmalle fija, de un paño, utilizada en la zona oriental de la costa andaluza, dedicada a la pesca de pequeñas merluzas o pijotas’; *sabogar* ‘sabogal, red para la saboga o sábalo’; *sollera* ‘corvinera, arte de pesca’; y *bonitera*, en sus dos acepciones: ‘arte de pesca para el bonito, en el centro de cuya red se pone un cencerro’, y ‘red de enmalle de deriva formado por piezas rectangulares o trapezoidales de gran altura, empleada para la captura del bonito’. En el caso de *plomera*, que se utiliza como sinónimo de ‘potera’ (‘aparejo de pesca para la jibia y el calamar’), la motivación está basada en que dicho aparejo está formado por una pieza de plomo, a lo que se añade el parecido formal entre *plomera* y *potera*, esta última motivada porque deriva de *pota*, lo que explicaría que se utilice para la pesca del calamar.

Relacionada con la anterior, *potera* ‘aparejo para capturar peces pequeños, cangrejos y, en ocasiones, pulpos, formado por varios anzuelos unidos y dispuestos en círculo’, está motivada porque deriva de *pota*, que, como el pulpo, es un molusco.

La forma *golondrinera* se emplea también con otros sentidos: 1) ‘red de enmalle de cerco muy parecido a la voladera, con la diferencia de que posee jareta’; 2) ‘arte de playa’; y 3) ‘cazonal, red de fondo para la pesca de rayas y cazones’; el primero se explicaría porque la golondrinera también se emplea para pescar peces voladores, de ahí su parecido con la voladera; el segundo, porque probablemente esta pesca se realiza en

---

<sup>275</sup> DRAE, s. v. (1.ª acepción).



zonas de playa, y el tercero probablemente se deba a una confusión por tratarse también de una red.

Los tres sentidos de *pulpera* responden a una misma motivación, ya que son objetos utilizados para la captura de pulpos: ‘gancho para capturar pulpos’, ‘vasija de barro para capturar pulpos’ y ‘alcatruz, arte de pesca’.

*Marrajera* se utiliza con cuatro sentidos: 1) ‘palangre de deriva utilizado principalmente para capturar diversas especies de escualos y pez espada’; 2) ‘palangre mayor destinado a la pesca de peces grandes’; 3) ‘pesca del atún y del marrajo’; y 4) ‘boliche, red’; los tres primeros se explican por su referencia a la pesca del marrajo o animales similares, y el último por un caso de desplazamiento semántico, ya que la *marrajera* sería un arte de pesca. De forma paralela se utiliza el derivado *marrajero* para designar tanto el ‘aparejo de pesca de anzuelos en un palangre para coger marrajos’, motivado por su finalidad, como el ‘anzuelo grande’, quizás porque éste es característico de los artes de pesca empleados para capturar estas especies de animales.

Para *voladera* se recogen dos acepciones: 1) ‘red de enmalle de deriva utilizada en el occidente de la costa mediterránea andaluza para la pesca del pez volador’, y 2) ‘arte de playa’; en la primera, dicho término estaría motivado morfológicamente, ya que hace referencia a la especie que se captura, y en la segunda se ha producido un cambio de denominación, pues ha pasado a designar otro tipo de arte de pesca.

Se utiliza la forma *apotera*, variante de *potera*, para designar el ‘aparejo de pesca compuesto de cuatro anzuelos unidos y un hilo con el cebo’, que podría estar motivada por el parecido entre dichos aparejos, pues ambos constan de varios anzuelos unidos.

*Rachera* (‘red de enmalle fija, de un paño, utilizada en el occidente de la costa andaluza para la captura del jurel’; ‘especie de trasmallo, pero de un solo paño y malla ancha’; y ‘arte de playa’), *lisera* (‘arte de playa’) y *lisero* (‘íd.’), derivados de *raso*, *-sa* (‘plano, liso’) y de *liso*, *-sa*, respectivamente, nombran los artes por la forma que poseen; por tanto, se trata de denominaciones metonímicas. *Lisero* y *lisera* también podrían interpretarse como derivados de *lisa* ‘pez’, en cuyo caso estarían motivados por su referencia a la especie que se captura con el arte.

El derivado *palangrera*, del catalanismo *palangre*, se usa para denominar la ‘caja de madera usada en los barcos grandes para guardar el palangre’; por tanto, está

motivada morfológicamente por la adición del sufijo *-era*, que añade la idea de objeto en que se guarda lo designado por el primitivo.

*Cabrestera* ‘cuerda que sostiene algunas redes en las artes de pesca’ podría interpretarse como un derivado de *cabestro* (‘ronzal que se ata a la cabeza o al cuello de la caballería para llevarla o asegurarla’), con metátesis, del cual habría tomado la idea de ‘mantener firme algo’, a lo que se añade la noción de ‘utensilio’ denotada por el sufijo *-era*.

*Amantero* (‘arte de pesca que se usa en Almería para la pesca del dentón y la corvina, y que se compone de un palangre con reinales y anzuelos amarrados a éstos’) habría derivado de *amante*, lo que explica su motivación si se tiene en cuenta que la base de este arte es el palangre, y éste, como el amante, es un cabo grueso.

Se denomina *costanero* al ‘costado del copo del arte utilizado en la pesca de arrastre’, forma que podría explicarse como derivado de *costa*, si este arte se empleara en esa zona, o bien por cruce o confusión con *costado*.

*Fonera* ‘palangre de seiscientas brazas o más’ podría tratarse del resultado del cruce de *fondo* y *fuera*.

Se denomina *resbalaje* (que sería una variante de *rebalaje* por un cruce con *resbalar*<sup>276</sup>) al ‘lugar de la playa donde viene a salir el copo de pesca’, porque dicho lugar coincidiría con la zona de la playa donde ocurre el refluo.

La motivación de *anzolar*, que se usa con el sentido ‘conseguir que el pez pique el anzuelo’, se explicita a través del término *anzuelo*, a lo que puede añadirse una de las acepciones recogidas en el diccionario académico para este verbo: ‘coger algo con ellos’<sup>277</sup>.

La acción ‘empatar el anzuelo’ se denomina *empataladura*, cuya motivación morfológica es claramente explícita.

La motivación de *cajón* para designar la ‘caja de madera o plástico que contiene los palangres’ es manifiesta, ya que aparte de derivar de *caja*, tiene también su significado (‘recipiente para guardar algo’).

---

<sup>276</sup> V. etimología de *rebalaje* en nota 27.

<sup>277</sup> *DRAE*, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción).

*Armanza*<sup>278</sup> es un derivado de *arma* por medio del sufijo *-anza*, que refuerza la noción de ‘instrumento’, y explica el sentido en que se toma esta palabra ‘conjunto de útiles de un arte de pesca’.

*Morrón* se utiliza con tres sentidos: 1) ‘cesto que, izado en un remo, sirve de llamada a la gente de la jábega para pescar’; 2) ‘trapo que se alza en la punta de un remo en las jábegas para indicar que se terminó un lance de pesca’; y 3) ‘señal para saber si un arte se desplaza con las mareas’; en todos los casos designa una cosa que sobresale de otra y que puede distinguirse, lo cual estaría motivado porque esta palabra deriva de *morro*.

Se emplea la voz *cadenea* con el sentido ‘banda de red de treinta a cincuenta mallas de ancho y cien metros de longitud, situada entre la tralla y la red fina, con el fin de reforzar a esta última’, cuya motivación podría haberse originado por el material de que está hecha, hilo, y por ir enlazada con otras redes.

*Pedral* y *piedral* designan las ‘piedras del palangre’, y están motivadas por su relación formal con el término *piedra*; además, el pedral es la ‘piedra que atada a un cabo o a una red sirve para mantenerlos en posición vertical dentro del agua’ (por tanto, sería lo que se ata al palangre). Asimismo se utiliza la forma *pedralillo*, en este caso derivada de *pedral*, cuyo sufijo estaría motivado también, ya que designa el ‘lastre de piedra de pequeño tamaño que se coloca en puntos intermedios de los palangres para evitar que puedan liarse cuando las mareas son fuertes’.

La designación de *palillo*, aplicada al ‘aspa del molinete sobre la que se actúa con las manos o los pies para hacerlo girar durante la faena de pesca’, estaría motivada por el aspecto externo del referente, ya que el aspa está constituida por palos atravesados que probablemente serían de tamaño pequeño, valor que añadiría el sufijo *-illo*.

La palabra *corcha*, aparte de ser metonímica, está motivada por el valor dimensional que aporta la terminación de género femenino, pues se emplea para designar el ‘corcho o flotador grande de la red’. *Corchilla* derivaría a su vez de *corcha*, y dado que sus cinco acepciones están ligadas a la noción anterior, también se debe a una metonimia, aunque en este caso el género dimensional no sigue la norma castellana

---

<sup>278</sup> Corominas consigna esta forma entre los derivados de *arma* (DCECH, s. v. *arma*).

(que tiende a que el objeto femenino designe el objeto más grande, como ocurría en el caso anterior): 1) ‘flotador de la red’; 2) ‘flotador redondo’; 3) ‘corcho redondo de la red’; 4) ‘corcho de la trenceta que va en la superficie’; y 5) ‘corcho o flotador más pequeño de los que van en el arte’ (la adición del sufijo diminutivo refuerza el tamaño menor de este corcho).<sup>279</sup>

Por el lugar en que se realiza, la ‘pesca costera’ es designada *terraila*.

Se utiliza la forma *trenceta* para nombrar el ‘trencillo’, y, por otro lado, *trencillo* designa la ‘cuerda sobre la que se arman los artes de enmalle’; quizás la motivación de ambos se base en la forma de esta cuerda, la cual, considerando que estos términos fueran derivados de *trenza*, sería trenzada. Lo mismo cabe decir para la variante *tencillo* ‘relinga con corchos propia de la red de jábega o sardinal’.

En *lienza* ‘cuerda tirada por la popa y a la que va sujeto el anzuelo en la pesca del curricán’ se habría producido una asociación, ya que ambos son objetos largos y delgados, aunque de materiales diferentes.

Se emplea la forma *retenida* para nombrar la ‘relinga que refuerza la boca de la red’; este cambio de denominación podría deberse a que ambos instrumentos son cuerdas y tienen una finalidad parecida, la de sujetar, sostener.

*Pasada* ‘nudo de la red’ podría estar motivado por una comparación con la ‘puntada larga que se da en la ropa al bordarla o zurcirla’<sup>280</sup>.

En *calarete*, término usado para referirse a la ‘pieza de la red de jábega’, no parece que el sufijo *-ete* añada ningún valor, aunque sí merece atención el que se haya añadido a una base verbal con el fin de crear un sustantivo; su motivación no es manifiesta, salvo que pensemos que se trata de la pieza con que se cala la red.

*Cachorreta* se utiliza con el sentido ‘cuarta categoría con que, según su tamaño, clasifican los atunes en las almadrabas’, motivado si suponemos que en esta clase se ordenan los peces más pequeños, ya que este tamaño es inherente a ‘cachorro’ y, a su vez, es denotado por el sufijo diminutivo *-eta*.

La palabra *capirote* se usa con tres sentidos, ‘copo de la red’, ‘fondo del copo’ y

<sup>279</sup> V. *corcha* y *corchilla* en A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 184.

<sup>280</sup> DRAE, s. v. (16.ª acepción).

‘brazo, extremidad de la red provista de su calón’, basados en un proceso metafórico, ya que se estaría comparando el cucurucho de cartón cubierto de tela que llevan los penitentes en las procesiones de Semana Santa con el saco de red de las artes de pesca.

Se utiliza la forma *tablilla* con el sentido ‘arte de pesca formado por una pieza rectangular de madera que lleva en su parte superior de 2 a 4 anzuelos de gran tamaño, y en su parte inferior un lastre formado por una plancha de plomo [...]’, que se explica porque, al derivar de *tabla*, habría tomado el sentido de ‘pieza de madera plana’.

*Canastilla* se emplea con el sentido ‘red izada formada por un aro de alambre cubierto de red, en el que se fijan cuatro sedales que se unen en un punto común del que parte un cabo en cuyo extremo va fijada una boya; se emplea para la captura de búsanos y cañadillas’, quizás porque la forma de esta red recuerda a la de un cesto.

En los derivados *bolichón* y *palangrillo*, dado que se emplean como sinónimos de ‘boliche’ y de ‘palangre’, respectivamente, los sufijos no añadirían ningún valor adicional. No ocurre lo mismo en *cuchareta*, empleada para denominar un arte de pesca como la cuchara, sólo que más pequeña, donde el sufijo *-eta* mantiene su valor diminutivo y además funcionaría como elemento diferenciador respecto a *cuchara*.

*Cuartón* está motivado porque deriva de *cuarto* y se aplica a la ‘cuarta parte de lo que corresponde al marinero en el ajuste y que perciben como complemento aquellos pescadores que llevan un destino especial en el barco’.

El sustantivo *corrida* tiene dos acepciones: 1) ‘en la pesca de arrastre, tiempo transcurrido entre el momento en que se arroja el arte al mar y el instante en que se recoge’; y 2) ‘acto de correr el pescado en la lonja’; el primer uso de este término estaría motivado porque el verbo *correr*, en relación con el tiempo, denota la idea de ‘transcurso’; en el segundo caso, el sustantivo está morfológicamente motivado, ya que deriva de *correr* al que se ha añadido el sufijo *-ida* que aporta el significado de ‘acción’.

*Vegada*<sup>281</sup> ‘mala racha, periodo largo de poca pesca’ se trata de un arcaísmo, así como de un sinónimo y derivado de *vez*, motivado, por tanto, por la noción de ‘tiempo’ que implica.

La forma *gusana*, aplicada a la ‘lombriz de mar que se pone de cebo en el

---

<sup>281</sup> DCECH, s. v. *vez*.

anzuelo de la caña de pescar’, estaría motivada porque deriva de *gusano*, y éste y *lombriz* son términos sinónimos; quizás la presencia del género femenino en esta forma implique una diferenciación de tamaño o de hábitat.

Se usa el sustantivo *pateo* para denominar los ‘golpes acompasados que se dan con un remo sobre el tacón de patear de la jábega, y que sirve para anunciar una buena pesca’, cuya motivación estaría basada en que es un derivado regresivo de *patear* (por tanto, se habrían comparado dichos golpes con los producidos por los pies en el suelo).

Otro derivado regresivo es *arreo*, de *arrear*, empleado para designar los ‘enseres de pesca’, cuya motivación semántica se basaría en una asociación con el arreo de las caballerías.

*Remata* podría haber derivado de *rematar* o de *remate*; en cualquier caso, estaría motivada por su referencia a ‘lugar extremo’, ya que es el nombre dado a la ‘última pieza de red de las voladeras’.

Del mismo tipo sería el caso de *tranza*, que podría interpretarse como derivado regresivo de *tranzar* (‘entretejer tres o más ramales cruzándolos alternativamente para formar un solo cuerpo alargado’<sup>282</sup>), con el cual se habría establecido una asociación semántica, ya que se emplea con los sentidos ‘línea madre del palangre’ y ‘sedal’, fácilmente comparables con ‘ramal’, ‘cuerda’.

Quizás podría interpretarse *reina* como un derivado regresivo de *reinal* (‘cuerda pequeña y muy fuerte, hecha de cáñamo y compuesta de dos ramales retorcidos’<sup>283</sup>), ya que se utiliza para designar dos instrumentos fácilmente comparables a una cuerda: el ‘hilo fino del palangre al que se sujetan los anzuelos’ y el ‘sedal’.

*Zahín* es el ‘cebo para los palangres hecho con lachas y sardinas, previamente troceadas y mantenidas, durante varios días, en aceite y sal’, por lo que podría estar relacionado con la voz *zahína*, nombre que se da en Andalucía a las ‘gachas o puches de harina que no se dejan espesar’<sup>284</sup>.

*Leva*<sup>285</sup> se usa con varios sentidos cuyo referente es muy similar: 1) ‘boya’; 2)

---

<sup>282</sup> DRAE, s. v. *tranzar* (2.<sup>a</sup> acepción).

<sup>283</sup> DRAE, s. v. *reinal*.

<sup>284</sup> DRAE, s. v. *zahína* (2.<sup>a</sup> acepción).

<sup>285</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs.186-187.

‘pequeña boya, hecha con una piel inflada, que sirve para marcar el área de la red de pescar’; 3) ‘flotador de la red’; 4) ‘flotador usado en la jábega, y situado en cada una de las cuerdas, por un lado, como punto de referencia para señalar la situación aproximada del copo, y, por otro, con el fin de que las cuerdas se desplacen parejas desde el mar a tierra’; 5) ‘barril usado como boya’; y 6) ‘vejiga de piel con la que se señalan las demarcaciones del copo’. Esta forma está motivada porque se relaciona con *levar* ‘subir, elevar’, por ser esa la función del flotador.

El ‘nudo de la red’ se denomina *amarre*, derivado regresivo de *amarrar* y, por tanto, motivado porque denota la acción de atar.

A la ‘pequeña porción residual de un copo de pescado’ se le denomina *rancho*, derivado de *rancharse*, explicable quizá por su referencia a cantidad de comida.

*Recado*, derivado regresivo de *recadar*, se usa con el sentido de ‘cantidad de vitualla que el patrón tiene que facilitar a los marineros de un barco de pesca’, el cual procedería del más genérico ‘conjunto de objetos necesarios para hacer ciertas cosas’<sup>286</sup>.

El término *muestra*, de *mostrar*, se emplea con dos sentidos: ‘carnada para la pesca en barca o con caña’ y ‘cebo de pesca que corre sobre el agua’, ambos referidos al cebo, lo que permite interpretarlos a partir de la idea de ‘porción, cantidad’.

*Boyarín*<sup>287</sup> se recoge con cuatro acepciones: 1) ‘boya’, 2) ‘boya de la red’, 3) ‘boya de corcho unida por una cuerda al capirote del copo de pesca’, y 4) ‘flotador de la red’; todas están motivadas porque dicha forma deriva de *boya*, que hace referencia a un cuerpo flotante generalmente de corcho. La variante *bueyarín* ‘boyarín’ habría surgido por un cruce con *buey*, forma transparente para el hablante, pero sin relación con este ámbito designativo.

*Calón* se utiliza con dos sentidos: ‘extremo de una red’ y ‘cable que tira de las puntas de la red’, ambos motivados: en el caso del primero, porque esta parte de la red es la que se cuelga al calón (motivación aplicable a *calonera* ‘parte de la red’), y en el segundo, porque haría la misma función de éste, mantener las redes extendidas.

La ‘cinta de la red’ recibe dos denominaciones, *calamento* y *corredera*,

---

<sup>286</sup> *DRAE*, s. v. (5.ª acepción).

<sup>287</sup> También se documenta su variante *boyerín* ‘corcho de la red’.

derivadas de *calar* y *correr*, respectivamente, motivadas quizás por ser esta cinta la parte desde la que se tira para mover, deslizar o echar la red en el agua.

El uso de *lancear* ‘calar y virar [la red] muy rápidamente, dejándola sólo breves minutos en el agua’ se explica deriva de *lance* ‘acción de echar la red para pescar’<sup>288</sup>.

La ‘raba’ es denominada *comezón*, término que se habría interpretado como derivado del verbo *comer* (el sufijo *-ón* podría tener un valor intensivo), lo cual explicaría su motivación.

La forma *cabecera* se usa con los sentidos de ‘gallo, flotador’ y de ‘extremo del cepo del sardinal’, en ambos motivada porque deriva de *cabeza*, de la que toma las nociones de parte superior y extrema de una cosa, que se corresponden con las posiciones de dichos objetos. En *cabecero*, la motivación es la misma, pues sus tres acepciones hacen referencia a la parte extrema de un objeto: ‘final de la red, en el arte de traña’, ‘extremo del arte de pesca’ y ‘cabo del extremo de la red’.

La motivación de *puntal*, término usado para denominar el ‘corcho extremo de la entrada de un poco de pesca’, se basaría en haber considerado dicha forma como derivada de *punta*, de la que habría tomado el sentido de ‘extremo de algo’.

Se utiliza el derivado *puñado* para nombrar la ‘carga regular de los barcos de pesca’, motivado porque denota poca cantidad de algo.

El ‘plomo del hilo de pescar’ se denomina *plomada*, término motivado morfológicamente ya que habría derivado de *plomo*. *Plomada* igualmente se emplea para designar el ‘lastre de la red’, en este caso motivada por su gran peso.

*Carnada* es una forma motivada, ya que deriva de *carne*, que denota comida, y se utiliza para designar el ‘cebo de pesca’ y el ‘cebo que envuelve el anzuelo’.

Una metáfora antropomórfica la encontramos en *codillo*, que se emplea con dos sentidos: ‘seno del anzuelo’ y ‘curva formada al calar algunos artes de enmalle’; dado que es derivado de *codo*, ambos sentidos están motivados por asociación con la forma del brazo doblado en ángulo. A esta motivación, basada en la forma, responde igualmente el uso de *arqueo* ‘*id.*’, derivado regresivo de *arquear*.

*Brazuela* ‘ramal con anzuelos en sus extremos que penden, a trechos, del

---

<sup>288</sup> DRAE, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción).



palangre’ se habría sentido como derivado de *brazo*, asociándose así la imagen del brazo como algo que nace del tronco con la idea del ramal que sale del palangre. Una comparación similar se establece en *pernada*, derivado de *pierna*, que designa la ‘banda del copo’, pues ésta es el ‘brazo, extremidad de la red provista de su calón’.

*Lengüeta*<sup>289</sup> (‘arponcillo del anzuelo’ y ‘brazo de la fisga’) es un término metafórico basado en el parecido de esta parte del anzuelo y el objeto designado por el nombre. Las denominaciones de las dos partes del anzuelo, *patilla* y *caña*<sup>290</sup>, son producto también de una metáfora; de ahí la polisemia de *patilla* ‘arponcillo’ y ‘lengüeta’, porque la comparación de las partes del anzuelo con distintos objetos o partes del cuerpo de las personas o animales ha dado lugar a la aparición de denominaciones que tienen distinto significado según la localidad en que se haya recogido.

Una metáfora animal explica los dos sentidos en que se emplea el término *ronchilla* (‘corchos de la red, sean cuadrados o redondos’ y ‘corcho de la parte inferior de la red’), derivado de *roncha*, pues se habría asociado la imagen del bulto que se produce en el cuerpo del animal con la del corcho en el mar.

La motivación de *ratera*, término derivado de *rata* y que se emplea para designar la ‘pequeña red de arrastre con puertas de pequeño tamaño’, podría haber surgido por asociación con la gatera y vendría a representar, metafóricamente, un lugar para estos animales de tamaño más pequeño.

El ‘diente de la fisga’ es denominado *paleta*, quizás por una asociación semántica entre ‘diente incisivo’ y ‘diente de la fisga’.

La ‘fisga’ se denomina *horquilla*, forma motivada por una comparación basada en la apariencia externa, dado que los dos son objetos acabados en varias puntas.

El ‘plomo de la red’ recibe el nombre de *bolillo*<sup>291</sup>, término procedente del diminutivo de *bolo* (que a su vez proviene de *bola*), motivado por comparación formal. Sobre *bolillo* se habrían creado *bolillón* (‘arte de pesca con dos pernadas y un copo’),

---

<sup>289</sup> Figura en el *DRAE* con el significado ‘hierro en forma de anzuelo que tienen las garrochas, saetas, banderillas, etc.’.

<sup>290</sup> Incluyo *caña* junto a estos términos, aunque no sea un derivado, porque han sido explicados conjuntamente por A. Martínez González (*Léxico marinero granadino*, *op. cit.*, pág. 151).

<sup>291</sup> V. *DRAE*, s. v.

explicable por comparación con la imagen de dos bolillos dispuestos para hacer encaje; y *bonillera* (‘cinta de la red que sirve para sujetar los flotadores grandes’ y ‘cinta de la red’), variante de *bolillera* por disimilación, motivada por asociación con la cinta de encaje.

El uso de *peinetilla* con el sentido ‘flotador de la red’ es metafórico, pues la imagen de la peinetilla sobre el peinado recuerda a la del flotador sobre el mar.

*Cruceta* ‘instrumento de hierro aplicado en la banda del arte, en lugar cercano a la proa, que se utiliza para subir a bordo las anillas durante el lance en la pesca de cerco’ está motivado por la forma de cruz del objeto.

El ‘centro de la red comprendido entre el copo y los brazos’ se llama metafóricamente *visera*<sup>292</sup> basándose en la idea de ‘parte que sobresale’.

El empleo de *toquilla* para designar la ‘especie de red acoplada a la boca de la manga con una dimensión aproximada de 75 centímetros, que retiene el pescado que entra a través de ella’, estaría motivado porque implica la idea de tejido, fácilmente asociable a la composición de la red.

*Pelero* ‘anzuelo para pescar besugo’ podría estar motivado por una comparación basada en su aspecto filiforme.

El derivado *matador*<sup>293</sup> se emplea con cuatro sentidos: 1) ‘copo de la red’, 2) ‘corona del copo’, 3) ‘extremo final del copo’, y 4) ‘parte del arte de cerco de red muy gruesa y ciega que hace de copo’; dado que todos hacen referencia al copo, la palabra está motivada semánticamente por la función de éste en la red (‘matar’ los peces), pues el pescado acaba encerrado en la parte final del copo para que muera por asfixia.

El ‘recipiente para teñir las redes’ se denomina *pilar*, derivado de *pila* y, por tanto, motivado por su función, pues ambos son receptáculos destinados a contener sustancias.

*Orcera* (‘cuerda atada al arte y de la que se tira’) es puesta en relación por A. Martínez González con *orzar* ‘inclinarse la proa hacia la parte de donde viene el viento’, porque en la pesca con barcos de vela el arrastre o recogida del arte se hacía en

---

<sup>292</sup> Según el *DRAE* procede de *visar*.

<sup>293</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 182-183.

dirección contraria al viento o a la corriente para evitar que se aquél se enredase.

*Batidero* se utiliza indistintamente para denominar las tres partes del copo: la boca, el cuerpo y la corona. En su explicación, A. Martínez González parte del significado que aparece en el *DRAE* ‘refuerzo de lona que se pone a las velas en los sitios que pueden rozar con las cofas, crucetas, etc.’, para sostener que la idea de reforzar el sitio que roza con el fondo, o sea, el que “bate” (de donde *batidero*), es lo que ha llevado a llamar así a una parte del copo del arte. Mediante un desplazamiento semántico, *batidero* habría pasado también a denominar la ‘primera pieza de la red de jábega’.

La motivación de *atuarro*, nombre que recibe la ‘segunda categoría con que clasifican los atunes en las almadrabas, según su tamaño’, habría partido de la base léxica sobre la que se ha formado, *atú(n)*.

*Buitrón* ‘aparato de pesca que consiste en un aro y una bolsa de malla’ es un derivado de *buitre* y, como señala Corominas<sup>294</sup>, se habría creado partiendo de la semejanza con el hecho de que el buitre captura pájaros.<sup>295</sup>

*Rabera*<sup>296</sup>, derivado de *rabo*, obedece a parecer rabos las ‘barreras de red destinadas a conducir los atunes al interior del cuadro’. Éstas se dividen en dos tipos: *rabera de fuera* y *rabera de tierra*, motivadas porque la primera llega hasta mar adentro y la segunda hasta la orilla. También se recogen *rabera de fuera de levante* y *rabera de fuera de poniente*, motivadas por el lugar que ocupan en la almadraba: *rabera de fuera* situada a la izquierda según se mira desde la orilla, y *rabera de fuera* situada a la derecha según se mira desde la orilla, respectivamente.<sup>297</sup> De esta explicación, se desprende que, por desplazamientos semánticos, *rabera* haya pasado también a usarse con los sentidos ‘extremo de la almadraba de buche’ y ‘red que forma cada uno de los extremos de la

---

<sup>294</sup> DCECH, s. v. *buitre*.

<sup>295</sup> Germán Colón (“Ornitónimos y embarcaciones en el Mediterráneo”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, 1977, pág. 100), señaló que el paso semántico de ave de rapiña a red es frecuente, pues se basa en una imagen muy clara: igual que el ave de presa desciende veloz sobre su víctima y la atrapa, la red se abalanza de improviso sobre los peces. Pone como ejemplos: *esparavel* y *buitrón*.

<sup>296</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 164.

<sup>297</sup> Evidentemente, las cuatro denominaciones anteriores apuntadas son pluriverbales, pero nos parece más oportuno incluirlas aquí con la correspondiente explicación de *rabera*.

almadraba’.

*Badila* (‘arte de pesca para los camarones, que consiste en un marco de hierro en paralelogramo del que pende una bolsa en cuyos cuatro ángulos inferiores se ponen plomos’) y *badilla* ‘arte de pesca’, proceden de *badil* (‘paleta de hierro o de otro metal, para mover y recoger la lumbre en las chimeneas y braseros’), con el que se habrían comparado por tratarse de instrumentos de hierro cuya finalidad es “recoger”.

*Canasta*, de *canasto*, se utiliza con dos sentidos: 1) ‘cesta del palangre’, que responde al empleo de un término genérico que se habría especializado en el habla marinera (a la misma explicación responde el uso de *canastilla*, derivado de esta forma); y 2) ‘palangre’, que se debe a una metonimia, ya que habría pasado de denominar el continente para designar también el contenido.

*Albones* ‘caladas de la red de jábega que se efectúan antes del alba’ está motivado morfológica y semánticamente por tratarse de un derivado de *alba*, en alusión al momento en que se realiza la faena.

La motivación de *ardora* se pone de manifiesto en su definición: ‘forma de pesca, llamada también *al porrazo*, que consiste en hacer ruido en la proa del barco para asustar los peces que al huir producen en el agua un brillo o fosforescencia especial, la *ardora*’.

*Clarillo* ‘cada una de las mallas laterales del trasmallo’ se explica porque las redes exteriores son menos tupidas que la interior. Asimismo, su uso con el sentido ‘paño de red situado en lugar próximo a la cadeneta del plomo y que, al ser más recia, tiene como función reforzar el peso del plomo y darle peralto al arte’, está motivado por la anchura del trenzado.

La denominación de *boyó*, aplicado al ‘lastre de la red’, podría deberse a un intento de diferenciación con respecto a *boya*, de manera que las formas femenina y masculina tendrían referentes distintos.

#### 2.5.1.2.3 Composición

La formación compuesta *enmalle-trasmallo* se usa para denominar la ‘red de enmalle fija de tres paños en la que las albitanas no llegan hasta el trencillo de corchos, cubriendo sólo un tercio de la red fina’; por tanto, estaría motivada porque hace referencia a un tipo de red que tiene características de estos dos artes de pesca (el

enmalle y el trasmallo), aparte de otras propias.

El compuesto *tapaestero* ‘red que se coloca en la embocadura de los esteros para pescar aprovechando la baja de la marea’, estaría motivado porque los componentes de esta palabra hacen referencia a la acción de cubrir el estero, que es lo que se haría con este tipo de red.

#### 2.5.1.2.4 Parasíntesis

Entre las palabras parasintéticas predominan los verbos formados mediante el prefijo *en-* con el valor ‘dentro de’. Así sucede con *engrillar*, cuyo sentido se deduce a partir de sus componentes morfológicos: ‘colocar [el pescado] en la grilla’; *encuevarse* y *ensenar*, motivados además semánticamente, ya que se emplean para referirse a la acción ‘enredarse el palangre’; y *ensenar*, que se recoge también con la acepción ‘quedar capturado [el pescado] en la red’, por lo que su motivación semántica se basaría en una asociación con la idea de ‘poner en el seno algo’, donde *seno* ‘parte interna de algo’<sup>298</sup>. También motivados semánticamente, se encuentran el adjetivo parasintético *embuchado*, aplicado figuradamente al ‘[pez] que se saca con el anzuelo prendido por las branquias en vez de por la boca’, por asociación con la noción ‘meter algo dentro de otra cosa’; y el verbo parasintético *enrocarse*, empleado con el sentido ‘enredarse [el palangre]’, ya que las rocas son el lugar habitual en que se suelen enredar los artes de pesca.

La utilización del verbo *empatar* con el sentido ‘amarrar el anzuelo al hilo’, habría derivado de la noción de ‘juntar’; este verbo, con otros significados también marineros, se emplea en Canarias y América. El verbo se formaría sobre *pata* ‘caña del anzuelo’, regresivo de *patilla* ‘*id.*’<sup>299</sup>. Con el mismo significado y relacionada con la voz anterior, se documenta *empatillar* (y su variante *empantillar*), que según A. Martínez González<sup>300</sup> es una etimología popular de *empatar* sobre *patilla* ‘lengüeta del anzuelo’.

En el caso de *apuntalar*, empleada con el sentido ‘armar [las redes]’, no parece

---

<sup>298</sup> DRAE, s. v. (6.<sup>a</sup> acepción).

<sup>299</sup> A. Martínez González, “El léxico de la pesca en Andalucía y Canarias”, *Español Actual*, 52 (1989), pág. 91.

<sup>300</sup> V. Terminología marinera granadina, *op. cit.*, pág. 128.

que exista una motivación morfológica, sino más bien un desplazamiento semántico, partiendo de la idea original de ‘sostener, afirmar’ para pasar a la de ‘disponer, colocar’.

#### 2.5.1.2.5 Unidades pluriverbales

La frase *calar de alba* está motivada morfológicamente, pues su sentido se deduce de la suma de los elementos que lo componen: ‘calar [el arte de pesca] momentos antes de la salida del Sol’.

La expresión *al porrazo* se aplica a una ‘forma de pesca que consiste en hacer ruido en la proa del barco para asustar a los peces’, y por tanto, su motivación se habría basado en el valor de ‘golpe’ que aporta el sufijo *-azo*.

La motivación de la frase *pescar al arda* es explícita atendiendo al sentido en que se utiliza: ‘pescar de noche sin la ayuda del bote de la luz, cuando el pescado fosforece cerca de la superficie’; es decir, pescar por la noche aprovechando la ardentía o fosforescencia que los peces producen en la superficie del mar.

La frase *pescar al chamío* ‘pescar por la noche en el momento en que el pescado salta fuera del agua’, puede explicarse partiendo de que *chamío* es una variante de *chamido*<sup>301</sup>, forma relacionada con *chamuscar*, derivado del portugués *chama* ‘llama’<sup>302</sup>, por los movimientos verticales que realizan los peces en el agua, que se habrían comparado con la ‘masa gaseosa en combustión, que se eleva de los cuerpos que arden y despiden luz de vario color’<sup>303</sup>.

Igualmente patentes son las motivaciones de las expresiones *haber señas*, que se recoge con la acepción ‘observar señales de pescado en la pantalla del radar o directamente sobre el mar’, y *lavar el arte*, que se refiere a la acción ‘pasar el arte por el agua de mar, desde el barco al muelle y viceversa, después de una noche de pesca’.

La frase *llevar una llamada mala* se emplea con el sentido ‘llevar mucho tiempo sin capturar pescado’, motivada porque *chamada* denota una ‘sucesión de

---

<sup>301</sup> Julio F. Guillén y José Jáudenes, *En torno a los colectivos de seres marinos*, Madrid, Instituto Histórico de Marina, 1956, pág. 10, y, en la misma obra, “Repertorio en torno a los colectivos de seres marinos”, s. v. *chamío*, ‘cardumen que aflora’ (Estepona) y ‘cardumen que salta’ (Estepota y Fuengirola).

<sup>302</sup> DCECH, s. v. *chamuscar*.

<sup>303</sup> DRAE, s. v. *llama*<sup>1</sup>.

acontecimientos adversos<sup>304</sup>, lo cual a su vez estaría reforzado por el adjetivo *mala*. Motivación similar tendría la expresión *llevarla mala*, pues se aplica a ‘llevar un periodo de mala suerte con la pesca’, donde *la* haría referencia a un sustantivo no expreso.

*Ir a chorrar* denota la acción ‘disponerse a subir a bordo el arte de pesca de arrastre, al final de la corrida’, así que podría estar motivado por el efecto de esta acción, es decir, porque al recoger el arte del agua, éste chorreará (*chorrar* es un derivado de *chorro*).

*Dar cuenta* se utiliza con el sentido ‘ajustar, repartir las ganancias obtenidas en la pesca’, es decir, que estaría funcionando casi como sinónimo de *echar la cuenta*.

En *escupir el anzuelo* ‘escurrirse [el pez] de un anzuelo’, simplemente se habría elidido el agente porque éste se presupone.

La expresión *irse al ballestazo* se aplica a la acción ‘partir [el pez] el hilo de la caña’, donde se habría comparado la cuerda de la ballesta con el hilo de la caña, a lo que se añadiría la idea de ‘golpe’ denotada por el sufijo *-azo*.

*Dejar en banda una potera* ‘dejar el hilo de pescar suelto, con lo que el calamar enganchado puede escaparse’ se explica por asociación de *banda* ‘cinta’ con ‘hilo’.

*Reposar a la luz* se recoge con la acepción ‘hacer [el pescado] por la luz y permanecer en las proximidades del bote sin alejarse’, la cual estaría motivada por la noción de ‘permanecer quieto’ que denota el verbo, y por el lugar, que viene indicado en el segundo elemento del sintagma; también en esta ocasión se elide el agente de la acción.

El caso de *echar un lance* es explicado por A. Martínez González<sup>305</sup>, quien apunta que *lance* significa propiamente ‘acción de lanzar’, de donde por especialización habría pasado a ser ‘cada una de las veces que se lanza la red en una jornada de pesca’.

*Rajarse la red y averiarse la red* se emplean para referirse a la acción ‘romperse

---

<sup>304</sup> DRAE, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción). A. Cantos Pérez (“Las artes de pesca de bajura en Málaga”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, 1977, pág. 118) apunta que *chamada* es el término empleado por los pescadores para referirse a la mejor temporada.

<sup>305</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op .cit., pág. 127.

la red’, lo cual es fácilmente comprensible porque significan casi lo mismo.

La frase *abrirse la mar*, que se recoge con la acepción ‘haber una noche de pesca abundante’, podría interpretarse en el sentido de ‘descubrir y ofrecer el mar todo lo que tiene dentro, oculto’.

Una noción algo relacionada con la anterior es ‘tener escasez total de pesca’ que se expresa mediante la frase *estar la mar seca*, motivada porque, al igual que la tierra seca, no da fruto. Esta explicación vale también para la expresión *secarse la mar* con el sentido de ‘desaparecer los pescados de los caladeros habituales’.

La motivación de la frase *pasar la vida en la proa*, que se usa con el sentido ‘ir [los patrones] durante la noche apoyados en las amuras para detectar las señas de pescado con la vista’, reside principalmente en la relación entre *proa* y *amura*, pues el referente de esta última es la ‘parte de los costados del buque donde este empieza a estrecharse para formar la proa’<sup>306</sup>, lugar en que los hombres se colocarían para poder observar el mar.

*Pescar a volantín*<sup>307</sup>, *pescar al chambel*, *pescar a cordel* y *pescar con aparejo* se utilizan como sinónimos de ‘pescar a liña’, lo que se explica, en los tres primeros casos, por la comparación de tres tipos de cordeles, y en el último, por el empleo de un término genérico; también con esta acepción se registra la frase *pescar a mano*, en que la motivación habría surgido porque este tipo de pesca se realiza con sedal y, por tanto, con caña de pescar, lo cual requiere el uso de las manos.

*Ir de turno* se utiliza con el sentido de ‘salir a pescar a la costa afuera’, quizás porque para esta actividad los pescadores debían seguir un orden preestablecido.

Se denomina *pescado armallado* al que se queda sujeto entre las mallas de la red durante el lance, por lo que la motivación morfológica de la forma parasintética aclara su empleo.

El sintagma *corcho de red*, utilizado para nombrar el ‘flotador de la red’, está motivado por un proceso metonímico, porque hace referencia al material de que están

---

<sup>306</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>307</sup> Tomás Buesa Oliver, “El juego de la cometa”, *Boletín del Museo e Instituto “Camón Aznar”*, XIX-XXII (1985), pág. 71, señala *volantín* ‘especie de cordel con más o menos anzuelos para pescar’ como posible catalanismo; el mismo origen establece G. Colón Doménech, “Elementos constitutivos: catalanismos”, art. cit., pág. 210, quien establece como étimo el catalán *volantí*.



hechos los flotadores que lleva la red para evitar que se hunda completamente al ser introducida en el agua.

La denominación *gallo del chicote*, empleado para designar la ‘boya cabecera del palangre’, está motivada por su referencia al extremo del cabo en que se coloca la boya, la cual es designada mediante una metáfora basada en la comparación de la cresta del animal con el banderín de colores vivos que se coloca en ella para hacerla visible en el mar cuando es de día.

La denominación *caña de lanzar* se aplica a la utilizada para pescar desde la costa, y su motivación residiría en la noción de ‘arrojar’, ya que la caña sirve para echar el sedal hacia el mar con mayor impulso.

Las designaciones *nasa besuguera*, utilizada para designar una ‘variedad de nasa con un enrejado de junco empleada para la captura de besugos y pulpos’, y *nasa camaronera* o *carabinera*, usada para nombrar una ‘variedad de nasa con un enrejado de plástico empleada para la captura de camarones y carabineros’, no necesitan ninguna aclaración, ya que su motivación se deduce fácilmente de sus definiciones.

El sintagma *arte de barca* podría considerarse un término genérico, ya que se aplica a tres tipos de instrumentos que sirven para pescar: la traíña, el boliche y el arte de cerco.

Se emplea la forma *arte de tierra* para denominar la ‘red para pescar con pareja de barcas’, que estaría motivada porque dicha red, arrastrada por dos barcos, barre la profundidad del mar.

La designación *arte de arrastre* se utiliza con cuatro sentidos: 1) ‘jábega’, 2) ‘curricán, aparejo de pesca de un solo anzuelo’, 3) ‘red para pescar con pareja de barcas’ y 4) ‘lámparo, arte de cerco destinada a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera’; la motivación de esta forma se explicaría, en el caso de los dos primeros, porque la jábega se arrastra tirando desde tierra y el curricán tirando desde el barco, y en el caso del tercero, porque las barcas arrastran una red de profundidad. En el último sentido, la motivación no es patente, aunque si tenemos en cuenta que para referirse a él también se emplea el sintagma *arte de tierra*, podríamos pensar que se trate de un arte de arrastre.

La ‘jábega’ recibe varias denominaciones: *arte de fuera* y *arte de profundidad*, referidas al lugar en que se cala dicha red (mar adentro); *arte de vaca* y *arte la barca*,

motivadas probablemente por confusión, ya que el término *jábega* es polisémico y designa tanto la red como la embarcación; y *arte de pareja* y *arte de trol*<sup>308</sup>, explicables quizás porque en ocasiones es arrastrada por dos barcos.

La designación *arte de galeón* aplicada al ‘sardinal’ está motivada porque este arte de gran tamaño, arrastrado por un buque de mayor porte, se utiliza para la captura de peces que forman grandes bandadas, sobre todo sardinas y jureles.<sup>309</sup>

Se denomina *arte de cerco* tanto al ‘arte de playa’ como al ‘arte de cerco que se destina a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera’, quizás porque en ambos casos la red se coloca rodeando algún lugar concreto. El ‘arte de cerco destinado a la pesca de especies pelágicas’ también recibe el nombre *arte veloz*, lo que permite presuponer que con esta red los peces se capturan rápidamente.

El sintagma *pieza de sardinal*<sup>310</sup> se usa con tres sentidos: ‘sardinal para pareja de barcas’, ‘sardinal’ y ‘arte de playa’; los dos primeros responden a una sinécdoque (por relación parte-todo), debido a que el arte está formado por paños o piezas de red en número variable según la longitud que quiera dársele; y el tercero, a un cambio de denominación.

La ‘pesca costera’ es denominada *marescada aterrada*, lo que podría explicarse como un caso de desplazamiento semántico, pues *mariscar* habría pasado a denotar ‘pescar’ y el adjetivo aludiría al lugar en que se realiza dicha pesca.

Se utiliza el sintagma *tripa de boquerón* para nombrar la ‘raba’, forma motivada si pensamos que el cebo de pesca estuviera hecho de eso.

*Cabo de boya* y *cabo de red* se emplean para designar la ‘cinta de la red’, y estarían motivadas porque presentan rasgos comunes, pues sus referentes son objetos largos, flexibles, más o menos estrechos y sirven para atar. También recibe el nombre *pata de araña*, metáfora animal surgida bien por una comparación basada en los rasgos comunes de la pata de la araña y la cinta, que serían la longitud y la delgadez, bien por comparación con la telaraña, ya que el hilo de esta tela es muy delgado.

---

<sup>308</sup> V. *trol*, pág. 263.

<sup>309</sup> Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 220.

<sup>310</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 165.

Entre las redes que cierran el rectángulo del copo, las dos que se hallan paralelas a la costa se denominan *faja de fuera*, donde el primer miembro haría referencia metafóricamente a la red (partiendo de su parecido con una tira de tela); y el segundo, al lugar, lejos de tierra, en que se disponen. Semejante motivación encontramos en *telo de alto*, aplicado a la ‘parte de la red fina que no está cubierta por las albitanas en los enmalles-trasmallos’, pues se emplea igualmente la referencia a la tela en lugar de la red, y al sitio en que estaría colocada.

Se emplean los sintagmas *cola de rata* y *rabo de rata* para denominar el ‘extremo del sardinal’, donde la metáfora animal alude a la estrechez de esta parte de la red. De manera similar, la expresión *tripa de gato* se utiliza para referirse a la ‘cuerda unida al anzuelo’, quizás porque se haya visto alguna similitud en la forma, en su dependencia respecto a algo, etc.

La motivación de *veta del plomo* para designar la ‘relinga del trasmallo’ se debe a su referencia a la cuerda en que va colocado el plomo, empleada para calar y sostener la red en el agua (es decir, lo que es una relinga).

El caso de *red ancha*, que se emplea para nombrar ‘cada una de las mallas laterales del trasmallo’, respondería a un caso de sinécdoque, pues se emplea el término *red* para nombrar las mallas que la constituyen; pero a su vez el adjetivo *ancha* haría referencia al tamaño de las mallas laterales. Del mismo modo, se emplea *red fina* para designar el ‘pañó de red central de los trasmallos’, en oposición a la denominación de las laterales.

*Red ciega* se utiliza con tres sentidos: 1) ‘red de pescar, muy tupida’; 2) ‘red interior, y más espesa, del trasmallo’; y 3) ‘pañó interior o de malla fina del trasmallo’; en todos ellos la motivación se expresa a partir del adjetivo, que hace referencia a la tupidez de estas de redes, y que en el caso del trasmallo es característica de su red central; por tanto, se trata de una denominación metafórica. La misma motivación, pero en sentido opuesto, tendrían *red clara* y *red clarilla*, que se usan para referirse al ‘pañó exterior o de malla clara del trasmallo’.

De forma paralela se registran *pañó ciego*, igualmente utilizado para denominar la ‘red interior, y más espesa, del trasmallo’, y *pañó claro*, con los sentidos de ‘pañó exterior o de malla clara del trasmallo’ y ‘cada una de las mallas laterales del trasmallo’.

Otra oposición la observamos en el empleo de *pañó ciego*, usado para nombrar

la ‘red de malla pequeña’, y *pañó claro*, empleado para designar la ‘red de malla grande’, motivados por la mayor o menor tupidez de las redes.

La motivación de *pañó fino* se deduce fácilmente del sentido en que se utiliza: ‘pañó interior o de malla fina del trasmallo’.

Algo similar sucede con la oposición establecida entre *trasmallo ciego* ‘variedad de trasmallo en el que la red fina suele medir de lado de malla entre 2.2 y 3.5 centímetros’ y *trasmallo claro* ‘variedad de trasmallo en el que la red fina suele medir de lado de malla entre 3.3 y 4 centímetros’, donde las medidas determinan el grado de tupidez de la red.

Se usa el sintagma *terraya de mano* para designar el ‘esparavel’, lógico si tenemos en cuenta que *atarraya* es sinónimo de *esparavel*, y que aquélla se arroja manualmente; lo mismo cabría decir para el grupo preposicional *línea de mano*, denominación aplicada al ‘arte de anzuelo formado por un sedal en cuyo extremo está empatillado un anzuelo’, donde el primer miembro del sintagma es metafórico, ya que estaría comparando el dibujo de una línea con el hilo del sedal.

La motivación de *red de camarones* se desprende de su definición: ‘arte de pesca utilizado para la captura de pequeños crustáceos, como son los camarones y las quisquillas [...]’.

Tanto *tinte de carrasco* como *tinte de chisporreo* designan materias para teñir la red, ambas extraídas de la corteza del pino; quizás el empleo de *chisporreo* merece una atención especial, ya que su motivación no resulta tan explícita, aunque probablemente se deba a un derivado de *chispa*, con el sentido de ‘astillas que saltan al partir la leña’, cuyo empleo recoge M. Alvar Ezquerro en el *TLHA*.

La frase *dar tinte* se utiliza como sinónimo de ‘teñir [las redes]’, lo cual es fácilmente comprensible.

El catalanismo *palangre* está plenamente asentado en el habla marinera como demuestra la gran cantidad de denominaciones que incluyen esta voz como primer miembro del sintagma: *palangre fino* y *palangre gordo*, se aplican a las variedades de palangre de fondo en que los anzuelos utilizados varían entre los tipificados con los números número diez al doce, en el primer caso, y cinco al ocho, en el segundo, estando ambos motivados, por tanto, por la referencia a su tamaño. La ‘variedad de palangre fino’ recibe las denominaciones de *palangre de bolichete*, motivado principalmente por

el valor diminutivo que añade el sufijo *-ete*, y *palangre espinel*, donde el segundo miembro denota de por sí una especie de palangre; la ‘variedad de palangre gordo’ recibe, por su parte, el nombre de *palangre estopado*, cuyo adjetivo alude a su grosor.

El ‘palangre enredado’ es denominado *palangre agarrado*<sup>311</sup>, *palangre enroscado*, *palangre trabado* y *palangre enseñado*, formas claramente motivadas porque harían referencia al palangre que queda atrapado, por ejemplo, entre las rocas (el caso de *enseñado* manifiesta aún más la idea del hueco en que se escondería al agarrarse), lo que explica igualmente el empleo de *trabarse* con el sentido de ‘enredarse el palangre’. Asimismo, el palangre que está agarrado al fondo se denomina *palangre enrocado*, donde la motivación aún es más explícita. Todas estas expresiones tienen su origen en la complejidad de este arte y sus numerosos anzuelos, que propician que éstos se enreden con frecuencia<sup>312</sup>.

Se registran tres denominaciones de variedades de palangre, cuya motivación reside en su finalidad, pues sirven para capturar distintas clases de peces: *palangre besugero*, variedad de palangre fino utilizado fundamentalmente para la pesca del besugo; *palangre de mero*, variedad de palangre gordo empleado para la pesca del mero; y *palangre de zafio*, variedad de palangre gordo empleado para la pesca del congrio o zafio. Además, se emplean las designaciones *palangre de fondo* (destinado a capturar meros, no se mueve sino que está fijo, y cuenta con 32 anzuelos pequeños) y *palangre arbolado* (usado en la pesca de aguja al son de la marea, que está provisto de 30 anzuelos grandes), cuyas motivaciones estarían basadas en el lugar en que se coloca, en el primer caso, y en su aspecto externo, en el segundo.

La ‘pesca fraudulenta’ recibe los nombres *pesca a la huida*, *pesca de contrabando* y *pesca sin licencia*, todos ellos motivados porque conllevan la realización de una acción prohibida; esta motivación es aplicable a *pescar de contrabando* y *pescar en el rebelaje* (variante de *rebalaje*), que igualmente hacen referencia a ‘pescar fraudulentamente’, aunque en el último caso el referente es el lugar en que se prohíbe la pesca.

Para referirse a la ‘pesca costera’ se emplean diversos sintagmas: *pesca en la*

---

<sup>311</sup> Este participio derivaría del verbo *agarrar*, arabismo señalado por Teresa Garulo en *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 112.

<sup>312</sup> *El lenguaje de la mar de Cádiz*, op. cit., s. v. *palangre*.

*orilla, pesca en el rebalaje* (con su variante *robalaje*), *pesca terreno, pesca terreño, pesca aterrada, pesca por tierra y pesca por la costa*, todos ellos motivados porque se refieren a la orilla del mar, a lugares cercanos a ella o al lugar en sí mismo; lo mismo cabe decir para las expresiones que hacen referencia a ‘pescar cerca de la costa’, que son: *pescar en las piedras, pescar muy terrero, pescar terreno y pescar a rebalaje*.

La ‘pesca con explosivos’ se denomina *pesca con cartuchos y pesca con petardo*, ambas con la misma motivación, ya que el cartucho y el petardo comparten el mismo explosivo, la pólvora; esto se repite en *pescar con cartuchos y pescar con petardo*, que se emplean también con el sentido ‘pescar con explosivos’.

*Pesca de altura y pesca foraño* son las designaciones que se aplican a la ‘pesca en alta mar’, motivadas porque dicha pesca se realiza lejos de la costa; la misma motivación tendrían las expresiones *pescar fuera, pesca de altura, pesca en el fondo de fuera, pescar en mar fondo, pescar en mares abiertas, pescar afuera y pescar en el canto*, utilizadas igualmente con el sentido ‘pescar en alta mar’. A. Martínez González explica la motivación de esta última expresión:

*Canto* es en castellano ‘extremidad o lado de cualquier parte o sitio’, el pescador andaluz mediterráneo llama canto al borde de la plataforma continental (es el *canto* del fondo marino que alcanzan las redes), de donde, por extensión, ha pasado a denominar la zona de máxima profundidad que alcanzan las redes que se encuentra junto al comienzo del talud continental<sup>313</sup>.

‘Pescar sólo con sedal’ se denomina *pescar a cordel, pescar al chambel, pescar a la lienza y pescar al aparejo*, expresiones motivadas porque, en los tres primeros casos, se habrían comparado las cuerdas o tiras delgadas que se mencionan con el sedal, y en el tercero, porque simplemente se utiliza un término genérico.

En las expresiones *pescar a aparejo y pescar a lienza*, la motivación para sus empleos podría residir en la oposición que se establece en la finalidad de la acción referida, pues *pescar a aparejo* se usa tanto para ‘pescar pescado pequeño’ y ‘pescar desde barca’, y *pescar a lienza*, para ‘pescar pescado grande’ y ‘pescar desde tierra’.

La motivación de *pescar a la luz*, dado que se utiliza con el sentido ‘pescar utilizando el bote de la luz para atraer el pescado’, no necesita mayor aclaración.

<sup>313</sup> V. *Terminología marinera granadina, op. cit.*, pág. 123.

La frase *pescar a la barca* podría considerarse como uso genérico, pues se utiliza para referirse a ‘pescar con la jábega, generalmente desde la orilla’.

*Pescar al arrastre* se emplea con el sentido ‘pescar con la vaca’, lo que parece bastante lógico considerando que la vaca es el arte que se arrastra por el fondo y del que tiran uno o dos barcos.

En la expresión *pescar a la raba* ‘pescar la caballa con anguado de hueva’, la motivación habría partido del cebo que se ofrece al pez (en este caso, a la caballa) para atraerlo.

La motivación de la frase *pescar al alistado* o *al averío* se desprende fácilmente del sentido en que se utiliza: ‘pescar el boquerón buscando la posición de las aves que suelen lanzarse contra los boquerones, cuando estos, perseguidos por los alistados, se ven obligados a subir a la superficie’.

La expresión *haber pesquera*, referida a ‘haber abundancia de pesca’, está motivada por cuanto la forma *pesquera* está relacionada formal y semánticamente con *pesca*.

*Hacer una batelada* ‘cargar el barco de pescado en una noche de buena pesca’ podría estar motivada por la idea de ejecución que implica *hacer* y por el derivado *batelada*, de *batel* (‘barco pequeño’), cuyo sufijo, *-ada*, indica ‘contenido’. La misma motivación tendría la expresión *hacer una morterada*, que se utiliza con el sentido ‘capturar mucho pescado’, salvo que en este caso el primitivo *mortero* no parece que esté relacionado semánticamente con lo designado.

Se emplean varios sintagmas cuyo primer miembro es *rastro* para designar variedades de este arte de pesca de arrastre; así, *rastro a pie*, que designa la ‘variedad de rastro que maneja una persona de forma manual desde dentro del agua’, estaría motivado porque quien lo lleva anda en el agua. También se emplea para referirse a los tipos de rastro empleados en la captura de diversas especies: *rastro de chirla y coquina* ‘variedad de rastro mecanizado dedicado a la captura de la chirla o almeja y la coquina’; *rastro de concha fina y corruco* ‘variedad de rastro mecanizado empleado para la pesca de la concha fina y el corruco’; *rastro de navaja* ‘variedad de rastro mecanizado dedicado a la captura de la navaja’; *rastro de peregrina* ‘variedad de rastro mecanizado, de gran tamaño, dedicado a la captura de peregrina o vieira’. Y, por último, *rastro de molinete*, empleado para denominar la ‘variedad de rastro manual en el que la fuerza de

tracción se hace mediante el torno o molinete’, motivado porque requiere esta máquina.

En el caso de los sintagmas cuyo primer miembro es *arte* también hallamos una motivación basada en la especie que se pesca con él; así, *arte de almejones* es el ‘arte de pesca, destinado al arrastre por los fondos, cerca de la orilla, utilizado para pescar almejas y almejones’.

La ‘red para pescar con pareja de barcas’ se denomina de cuatro maneras: *arte de pareja*, *arte de barca*, *arte de bo* y *arte de vaca*<sup>314</sup>; la motivación de la primera denominación es explícita, y la de la segunda se explica porque es la manera en que el pescador andaluz denomina el arte de arrastre, ya que para remolcarlo necesita un barco. En *arte de bo*, *bo* sería variante de *bou*, que en catalán significa ‘buey’, pues por la forma de navegar, en parejas y lentamente, se estableció una comparación entre las embarcaciones que se dedicaban a este tipo de pesca y la yunta de bueyes que después las varaba, de donde *bou* o *arte de bou* se usa para referirse al arte, al tipo de pesca que se practica con él y a la embarcación que lo utiliza en el Cantábrico y en Cataluña, y de donde *arte de vaca*, que se documenta en Andalucía, y *vaca* ‘bou, barco arrastrero’.<sup>315</sup>

La motivación del sintagma *arte de barco*, denominación aplicada al que se arrastra por el fondo tirado por uno o dos barcos, reside en el tipo de tracción que se utiliza.

*Manguero para meter agua* se aplica al arte que tiene la red más clara y cuyo rabín está abierto por su extremo a fin de que el pescado que entra por el marco salga por él al pesquero; por tanto, se estaría utilizando figuradamente, ya que su finalidad es que los peces pasen de estar dentro del agua a estar fuera de ella, en el barco.

La expresión *año Motril* es la que utilizan los pescadores cuando hace viento de Levante, motivada fundamentalmente por el nombre de dicha localidad, ya que se encuentra situada al este de Andalucía; *año* se estaría empleando con el valor de ‘período de tiempo’.

Las formas *aparejillo* y *aparejo (de) caña* aplicadas al ‘volantín’ se deben a que el volantín tiene la misma forma que el aparejo utilizado en la pesca deportiva con caña

---

<sup>314</sup> V. *bou* y *vaca* más arriba.

<sup>315</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 160-162.



desde la costa<sup>316</sup>.

*Tablilla para la jibia* es la denominación asignada a la ‘potera’, que, por tanto, es descriptiva, ya que este aparejo sirve para pescar cefalópodos.

El ‘brazo de la fisga’ se denomina *punta con lengüeta*, nombre que describe la forma de dicho objeto, cuyo extremo es puntiagudo.

El nombre *parte*<sup>317</sup> se ha especializado en el habla marinera andaluza pasando a designar tanto la ‘porción de pescado que se lleva el pescador’, donde podría comprenderse la frase *a parte y cuartón* (‘modo de distribuir el producto de la pesca entre los marineros de la jábega’), como el ‘sistema salarial por el que se rige’, en este caso mediante la expresión *a la parte* (‘modo de distribuir las ganancias de los pescadores en función de los beneficios que produce la actividad’).

El catalanismo *boliche* forma parte de la denominación *boliche de ro(d)a* (‘boliche, arte de pesca’; ‘red de tiro desde embarcación de dimensiones mucho más pequeñas que el boliche’), la cual se explica por su referencia a la parte del barco desde donde se tira y arrastra la red de pesca.

#### 2.5.1.2.6 Acortamiento

El ‘curricán’ se denomina *curri* y *curre*, formas que se deben a un acortamiento del sustantivo *curricán*, quizás influidas, como señala A. Martínez González<sup>318</sup>, por el verbo *correr*, debido a que en la pesca con curricán la embarcación “corre” por el mar sin detenerse, dando sucesivas pasadas por la zona en que se cree que hay pesca.

### 2.5.1.3 Motivación semántica

#### 2.5.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 2.5.1.3.1.1 Extensión

*Tanza*, cuyo sentido general es el de ‘sedal de la caña de pescar’<sup>319</sup>, habría

---

<sup>316</sup> Incluyo este derivado aquí porque ambas denominaciones son explicadas conjuntamente por A. Martínez González (*Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 148).

<sup>317</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 200.

<sup>318</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 145.

<sup>319</sup> *DRAE*, s. v.

ampliado su significado para denotar la ‘señal para asegurar el hilo al anzuelo’.

#### 2.5.1.3.1.2 *Restricción*

*Rastro*, que es un término genérico, designa en este ámbito el ‘arte de pesca que se arrastra por el fondo del mar para capturar moluscos, principalmente bivalvos; tiene un peine y un saco o bolsa de red donde se acumula la pesca’.

El empleo de *arte* para nombrar la ‘red de pesca’ se explica por una restricción de su significado ‘instrumento que sirve para pescar’<sup>320</sup>. A la misma explicación responden los usos de *aparejo* (‘sedal’ y ‘cordel pequeño, con uno o varios anzuelos, que sirve para pescar peces de pequeño tamaño, desde un barco en marcha’) y de *red* (‘aparejo en forma de malla que se acopla y une al marco del manguero de una salina artesanal’).

Los usos de *veta* (‘relinga que refuerza la boca de la red’) y su variante *beta* (‘cuerda que en copo de pesca sirve para arrastrarlo a tierra’) se deben a una especialización semántica, pues este término tiene el sentido de ‘cuerda o hilo’<sup>321</sup>.

*Raba*<sup>322</sup> habría restringido su significado de ‘cebo de pesca’ para designar distintos tipos de éste: uno, hecho de huevas de atún con salvado; otro, de sardinas en conserva con moyuelo; otro, de bacalao en salmuera y aceite; y el último, de sardina machacada, con o sin arena.

*Jarcia* ‘palangre’ se explica por una restricción significativa, ya que *jarcia*<sup>323</sup> es una voz genérica que significa ‘conjunto de instrumentos y redes para pescar’<sup>324</sup>.

Los empleos de *reparar* (‘remendar [las redes]’), *remendar* (‘arreglar [las redes]’), *tender* (‘extender [las redes] sobre tierra para secarlas o repararlas’), *arrastrar* (‘sacar [la red] a tierra’), *correr* (‘ir [el pescado] de un lado para otro cuando no hace por la luz’), *morder* (‘picar [el pez] en el cebo’), *ir* (‘escurrirse [el pez] de una red’), *romper* (‘tener avería en la red, a causa de los negros o las rocas del fondo marino’) y

---

<sup>320</sup> DRAE, s. v. (6.ª acepción).

<sup>321</sup> DRAE, s. v. *veta* (4.ª acepción).

<sup>322</sup> Dado que es de origen incierto, hemos preferido no incluirla en el apartado de “Motivación externa”.

<sup>323</sup> Cf. con otras acepciones de *jarcia* estudiadas más arriba.

<sup>324</sup> DRAE, s. v. *jarcia* (2.ª acepción).

*rotura* ('roto en la red'), se explican por especialización semántica en el habla marinera. El mismo proceso origina el empleo de *tercio* 'cada una de las tres partes que se hacen en el acto de repartición del dinero obtenido en la pesca', del cual a su vez derivaría *terciar*, que se emplea con el sentido 'ajustar, repartir el dinero obtenido en la pesca'; y de *media* 'señal [...] que se usa en el arte de cerco para señalar el punto que divide la red en dos mitades iguales, va situada en la banda del corcho'. Quizás, se podría explicar también por este procedimiento semántico el empleo de *ferrar* 'sacar el pez que ha picado', variante aferética de *aferrar*, habiendo partido de la noción genérica 'atrapar, agarrar'.

Asimismo, *roca* ha restringido y especializado su significado denominando la 'piedra del palangre', lo mismo que *gancho*, utilizado para designar algunos instrumentos que sirven para coger, agarrar: 'cloque', 'cloque grande', 'brazo de la físga' y 'potera'; en el último caso, conviene añadir que la motivación se debería a que este aparejo está compuesto de varios anzuelos y, por tanto, su función sería la misma. *Capacha* y *espuerta* (y su variante aferética *puerta*) también son términos genéricos que se han especializado en el habla marinera con el sentido 'cesta del palangre'.

#### 2.5.1.3.1.3 Desplazamiento

A partir de la idea original de 'soltar un cabo, una cadena, etc.', *arriar* habría llegado a designar el acto de 'soltar [uno de los cabeceros del arte de cerco] al comenzar a calar, o soltar [el bote de la luz] y dejarlo situado en la zona en que han sido detectados los pescados sobre el radar para comprobar si el pescado hace por la luz'.

En el caso de *teñir* 'meter [las redes] en un líquido para darles consistencia', la motivación estaría basada no ya en la alteración del color, sino en la alteración del carácter o apariencia de algo.

*Corona*, por proximidad de significado o por falta de conocimiento o distinción entre las distintas partes del copo, se emplea con otros sentidos: 'copo, en el arte de arrastre'; 'centro del arte de pescar'; 'cuerpo del copo'; y 'parte de la red del copo más tupida que la cajeta'.

La forma *traína* (variante de *traíña*, quizás por influencia de *trainera*, 'barca que pesca con esta red') se usa para designar el 'curricán', lo que se explica por un desplazamiento semántico, debido a que ambos son instrumentos que sirven para pescar.

Otro cambio de denominación se detecta en *nasa*, que se emplea para denominar la ‘valenzuela’, pues ambas son artes de pesca.

El empleo de *birorta* para designar la ‘jábega’ se debe posiblemente, según A. Martínez González<sup>325</sup>, a que la birorta es la única red que se arrastra desde tierra en ciertas localidades; por otro lado, este autor relaciona dicha voz con el verbo *virar*, porque cuando se cala la embarcación va virando hasta describir un arco cuya cuerda es la orilla. Esta forma se documenta también con otros sentidos, siempre referidos a instrumentos de pesca, que habrían surgido, por lo tanto, por desplazamiento semántico: 1) ‘red de tiro desde embarcación de forma parecida a la de un boliche, aunque de dimensiones más pequeñas’; 2) ‘arte de pescar muy tupida usada en la pesca del chanquete’; y 3) ‘boliche, red’<sup>326</sup>; dos de ellos se explican además porque el boliche es una jábega de dimensiones más reducidas y, por tanto, no siempre se diferencian, lo cual se comprueba en el empleo de *boliche* con el sentido de ‘jábega’.

En el caso de *bote* para designar el ‘alcatruz’ (‘arte de pesca’), el desplazamiento semántico parte de la designación de un tipo de embarcación para pasar a nombrar un arte de pesca.

La forma *mamparra* se aplica al ‘arte de pesca de noche, con luz, que consiste en una red rectangular’, y su motivación podría explicarse por un desplazamiento semántico, ya que dicha voz se emplea para designar tanto la ‘pesca que se verifica colocando una luz en un bote alrededor del cual se tienden las redes’ como la ‘embarcación dispuesta para este tipo de pesca’<sup>327</sup>.

Para denominar el ‘palangre’ se usa el término *espinel*; por tanto, se trata de un cambio de denominación basado en la semejanza de ambos objetos.

La ‘relinga que refuerza la boca de la red’ se denomina *jareta*, nombre de otra cuerda de la red.

*Copo* se usa para designar referentes parecidos: 1) ‘red de malla tupida que lleva adosada el rastro, donde van quedando todos los moluscos y conchas levantados por el arrastre; 2) ‘copo en la jábega’; 3) ‘departamento rectangular, con fondo de red,

---

<sup>325</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 167.

<sup>326</sup> Este sentido ha sido registrado para su variante fonética *vilorta*.

<sup>327</sup> Definiciones del *DRAE*.

empleado en las almadrabas de buche, al que va a parar la pesca después de pasar por los diferentes compartimentos [...]; y 4) ‘centro de la red comprendido entre el copo y los brazos’.

La utilización del sustantivo *barca* con el sentido de ‘jábega, red muy larga arrastrada desde tierra’, se explicaría porque *jábega* es una palabra polisémica que también denota un tipo de embarcación.

La semejanza fonética entre *calima* y *caloma*<sup>328</sup> y su proximidad semántica, pues ambas palabras hacen referencia a la ‘boya’<sup>329</sup>, han favorecido su cruce; así, se documentan para *calima* los sentidos de ‘cuerda del flotador’ y ‘cuerda de esparto, con rosario de corchos, que une por el batidero el copo de pesca con la playa’, y para *caloma* ‘cordel a que se ata la boya’ y ‘cuerda del flotador’. Además, *caloma* se utiliza con otros sentidos distintos: ‘línea madre del palangre’ y ‘línea madre del palangre de veinticinco brazas de longitud’, que habrían surgido, por deslizamiento semántico, a partir de la noción de ‘cuerda’.

#### 2.5.1.3.2 Cambios por asociación

##### 2.5.1.3.2.1 Metáfora

El ‘extremo final del copo’ recibe el nombre de *corona*, voz metafórica que se explica partiendo de una de las acepciones que tiene esta palabra, ‘coronamiento (fin de una obra)’<sup>330</sup>. También motivado por el lugar que ocupa el objeto designado, está el término *espalda* ‘centro de la red comprendido entre el copo y los brazos’.

Los empleos de *caja*<sup>331</sup> (‘cada una de las tres partes de la red de jábega que están entre el batidero y el capirote’) y *cámara* (‘en las almadrabas de buche, espacio entre la testa de la cámara y el mojarcio’) se basan en la idea de ‘espacio, compartimento’.

*Ballesta* es la denominación que recibe el ‘palangre con anzuelos muy juntos’,

---

<sup>328</sup> V. José Mondéjar, “Esp. *calina*, *calima*; sic. *caloma*. Consideraciones críticas en torno a un problema de historia y de geografía lingüística en el DCECH”, art. cit., págs. 499-521.

<sup>329</sup> DRAE, s. v. *calima*<sup>2</sup>: ‘conjunto de corchos enfilados a modo de rosario y que en algunas partes sirven de boya’; *caloma*: ‘cordel a que se ata la boya’.

<sup>330</sup> DRAE, s. v. (19.<sup>a</sup> acepción).

<sup>331</sup> También se documenta su derivado *cajeta* ‘parte de la red del copo, más tupida que las cajas’, explicable por el mismo procedimiento.

metáfora surgida por comparación de este cordel largo y grueso con la flecha de esta arma.

El ‘arte de pesca compuesto de un aro y una bolsa de red’ es designado mediante un proceso metafórico con el nombre *cachimba*, porque recordaría a la forma de la pipa. Por proximidad designativa, su variante *cacimba* habría adquirido el sentido de ‘red puesta alrededor de un aro que echan los pescadores para coger los pescados grandes’.

Para referirse al ‘seno del anzuelo’ se utiliza la palabra *vuelta*<sup>332</sup>, motivada por la concavidad que forma el anzuelo, que tiene una figura curvada.

La palabra *panda* tiene seis usos: 1) ‘boya de la red’; 2) ‘flotador de la red’; 3) ‘flotador de corcho en la red del copo’; 4) ‘corcho de la banda de las jábegas’; 5) ‘corcho o flotador grande de la red’; y 6) ‘corcho grande, rectangular, que llevan los artes de pesca grandes como la jábega’. A. Martínez González<sup>333</sup> la pone en relación con *pandear* ‘encorvarse’ y con *pando* ‘curvo’, por estar hecho de uno o varios trozos grandes de corcha que conservan la forma ligeramente curvada que le es propia.

El ‘diente de la fisga’ recibe los nombres *puya* y *punta*, motivados por su forma puntiaguda; *punta* también designa el ‘brazo de la fisga’, que tendría la misma motivación.

Se utiliza la voz *garabato* para nombrar la ‘fisga para sacar ciertos moluscos y peces’, que podría explicarse partiendo de una comparación entre ambos objetos, ya que acaban en punta y sirven para agarrar algo. Algo similar habría provocado el empleo de *mosquero* para designar el ‘anzuelo pequeño’, pues los dos objetos tienen en común la función parecida de atrapar animales.

El ‘saco o bolsa en que termina la red de pesca’ recibe el nombre de *seno*, motivado por su referencia a la concavidad o hueco, o a la parte interna de algo, pues éste sería el lugar donde se introducen los peces capturados.

El ‘plomo del hilo de pescar’ es denominado *tornillo*, probablemente por su pequeño tamaño y su composición metálica.

Por tratarse de piezas relativamente pesadas, está motivada la forma *pesa* tanto

<sup>332</sup> *DRAE*, s. v. *vuelta* (2.<sup>a</sup> acepción): ‘curvatura en una línea, o apartamiento del camino recto’.

<sup>333</sup> V. *Léxico marinero granadino*, *op. cit.*, págs. 185-186.

con el sentido ‘plomo del hilo de pescar’ como ‘piedras del palangre’. Relacionada semánticamente, la denominación *plomo*, usada para nombrar la ‘bola de barro cocido que sirve para lastrar los copos’, alude a su gran peso.

*Volanta* ‘atarraya’<sup>334</sup> está motivada por la forma en que esta red se extiende al ser lanzada, ya que se abre en el aire para caer totalmente desplegada, es decir, que se ha visto como si la red volara.

*Rodador* se emplea figuradamente con el sentido ‘flotador que se coloca en el punto medio de los palangres de gran longitud’, en alusión al movimiento que realiza dicho objeto.

El ‘aparejo de pesca que consiste en un palangre y varias brazoladas con anzuelos’ recibe la denominación de *pincharte*, motivada claramente porque dicho aparejo consta de objetos punzantes.

El ‘sedal’ es denominado *torzal*, cuya motivación se basa en una comparación entre ambos objetos, pues en apariencia son muy parecidos por su forma alargada y su finura. Motivación similar explica los usos de *pelo* (‘sedal’ y ‘sedal fino’), basados en los rasgos de linealidad y delgadez.

Se utiliza el término *cordel* con tres sentidos: ‘sedal’, ‘cinta de la red’ y ‘cinta de la red que sirve para sujetar los flotadores pequeños’, motivados porque todos estos objetos tienen un rasgo común, su forma alargada y estrecha, aunque posiblemente también compartan el tipo de material, hilo. A la misma motivación responden los usos de *reinal* (‘cinta de la red’ y ‘sedal’), aunque en este caso el material no sea el mismo (el reinal está hecho de cáñamo).

También se utiliza el sustantivo *cuerda* para designar la ‘cinta de la red’, igualmente motivado por su forma y material, además de que podría estar empleándose como término genérico.

El ‘sedal’ y la ‘relinga que refuerza la boca de la red’ se denominan *trenza*, porque este nombre puede aplicarse a cualquier tipo de cuerda por metáfora<sup>335</sup>.

---

<sup>334</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op.cit., pág. 160.

<sup>335</sup> Recuérdese que también se documenta *trenza* con el sentido de ‘cabo de poco grosor situado junto al plomo y el corcho en el arte de cerco’, incluido en el apartado “Velas y cabos”.

El término *telo*<sup>336</sup>, formado por un cruce de *tela* y *velo*, se emplea con tres sentidos: 1) ‘malla de la red’<sup>337</sup>, 2) ‘pañó de la red de sardinal’, y 3) ‘cada una de las mallas laterales del trasmallo’, todos explicables a partir de la misma motivación, la referencia a objetos hechos con hilos. Lo mismo cabe decir para los dos usos del sustantivo *pañó* (‘malla de la red’ y ‘pieza de red de unos cien centímetros de longitud con la que se compone el arte de las traíñas’) y para el empleo de *velo* ‘telo de alto en los trasmallos’.

Igual motivación tendría el empleo de *miriñaque* ‘red en forma de bolsa que se utiliza para pescar y cazar con luz’, pues por metáfora se habría comparado con esta prenda de vestir. Vicente García de Diego<sup>338</sup> ya señaló que, a pesar de haberse perdido el uso de *miriñaque* como ‘vestido o armadura de vestido’, la voz perdura difundida humorísticamente por el vulgo para otras cosas.

El ‘brazo o extremidad de la red provista de su calón’ se denomina *tira* y *banda*, cuya motivación podría explicarse por comparación con una tira de tela; también recibe el nombre *banda* el ‘centro de la red comprendido entre el copo y los brazos’, sentido que podría haber derivado del anterior.

Tanto *bolsa* como *saco* se emplean para designar el ‘copo’, probablemente por su forma y finalidad, lo que vendría corroborado por la definición de *copo* que ofrece el diccionario académico<sup>339</sup>: ‘bolsa o saco de red con que terminan varias artes de pesca’. Otro término metafórico basado también en la forma del objeto es *abanico*, usado para referirse al ‘esparavel’.

La ‘boya de cristal en la red’ recibe el nombre metafórico *bombilla*, cuya motivación se basa en la comparación entre ambos objetos, cuyo rasgo común es el material de que están hechos.

La ‘lámpara para pescar’ es denominada *luz* y *globo*; la primera denominación se explica porque los referentes comparten la finalidad de alumbrar, y la segunda, por la forma de este farol.

---

<sup>336</sup> A. Martínez González, “El léxico de la pesca en Andalucía y Canarias”, art. cit., pág. 95.

<sup>337</sup> Con este sentido también se documenta su variante *tero*.

<sup>338</sup> *Etimologías españolas*, op. cit., pág. 372.

<sup>339</sup> S. v. *copo*<sup>2</sup> (2.ª acepción).



*Camión* es otro nombre metafórico, pero en este caso el rasgo de comparación es el gran tamaño, pues se aplica a la ‘traíña’, tipo de red extensa.

Para designar la ‘parte de la almadraba en la que está el copo’ se emplea la voz *cuadro*<sup>340</sup>, metáfora basada en la forma que tiene la almadraba calada.

*Marco*, utilizado con el sentido ‘armazón rectangular que lleva acoplada una red y se pone en las compuertas más pequeñas del pesquero para evitar que salga el pescado’, respondería a una metáfora, ya que se están comparando ambos objetos por su forma rectangular y su función, la de rodear y sostener algo.

El término *tenaza* (‘instrumento para coger ostras, que consiste en dos brazos unidos por el centro del aspa, en dos de cuyos extremos van los ojos para manejarlo y, en los otros, garfios en forma de cuchara’) está claramente motivado por su forma, compuesta de dos brazos unidos, y su función, que es la de agarrar, coger, etc.

El ‘recipiente para teñir las redes’ se denomina *caldera*, *caldero* y *tina*, términos motivados por su función, pues son utensilios destinados a guardar algo.

La denominación *casco*, empleada para designar el ‘recipiente donde se suelen disponer los arenques o sardinas prensadas para su conservación y transporte’, se habría basado también en una comparación basada en su función, pues se trata de un objeto donde se puede meter algo.

El sustantivo *armazón* se aplica al ‘hilo que une las piezas de los trasmallos a los trencillos’, y, por tanto, estaría motivado por haberse asociado la función de dicho hilo con la de armar, juntar.

*Cocón*, al que A. Martínez González<sup>341</sup> hace proceder, a través del latín, del griego KOGKHE, antiguamente KOGKHOS ‘concha, cuenco’, pudo cruzarse con el latín COQUO ‘cocer’ y COCUS o COQUUS ‘cocinero’, porque las redes son sumergidas en agua caliente tintada, de donde hay que suponer un \*COCCO ‘recipiente para cocer’ del que procedería *cocón* ‘tina, recipiente para teñir las redes’.

La ‘valenzuela, especie de salabre de grandes dimensiones’, recibe el nombre de *zaranda*, término motivado ya que su referente mantiene un parecido formal con este

---

<sup>340</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 164.

<sup>341</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 191.

arte de pesca, pues ambos objetos están compuestos por un aro y un fondo de red.

La forma *cuchara* se utiliza con dos sentidos: 1) ‘salabardo, manga de red colocada en un aro de hierro’, y 2) ‘arte de pesca para camarones, lisas, sábalos y anguilas, compuesto de dos varales en tenaza y bolsa de malla’, los cuales se deben a un procedimiento metafórico, pues se habría comparado la forma de la cuchara, compuesta de una parte cóncava más o menos redondeada y una prolongación que sirve de mango, con la de estos objetos.

La ‘jábega’ recibe el nombre de *rodapié*, motivado porque esta red es arrastrada desde tierra.

La motivación de la palabra *puchero*, empleada para designar el ‘alcatruz, arte de pesca’, se basa en que dicho arte está constituido por vasijas de barro.

En *rosco*, usado para referirse al ‘corcho o flotador más pequeño de los que van en el arte’, observamos un caso de metáfora, basada en la comparación de la forma redonda de los dulces y la de estos objetos; el mismo tipo de metáfora es la que ha favorecido el empleo de *bollo* para designar ‘cada una de las pellas de barro que llevan las redes en su extremo inferior para que bajen al fondo’. También se podría ver este tipo de metáfora en la asignación del término *peón* a la ‘piedra del palangre’, aunque además el hecho de que este objeto forme parte de la realidad más cercana y familiar del hablante podría haber intervenido en esta designación.

El sustantivo *vivero* se aplica a la ‘cesta de red que se sumerge en el agua, señalada con un gallo, para mantener la pesca o el cebo vivos’; por tanto, su motivación reside en que se trata de un lugar en que se mantienen vivos los animales.

Se emplea el término *filete* para nombrar el ‘cebo de las nasas’, motivado por su referencia a comida, concretamente a la pieza de carne o pescado alargada y poco gruesa.

*Palá* ‘movimiento de flotación del capirote del copo, que indica buena pesca’, podría estar motivada si consideramos que se trata de una variante de *palada*, con la cual se habría comparado por el movimiento que hace la pala del remo.

El uso del término *peineta*, en sus dos sentidos (‘conjunto de los flotadores de los trasmallos’ y ‘corcho de la trenceta que va en la superficie’), es metafórico, pues se está comparando la imagen de la peineta sobre el peinado con la del flotador o corcho

sobre el mar.

*Codo* ‘seno del anzuelo’ es una metáfora antropomórfica por asociación con la forma del brazo doblado en ángulo. A esta motivación, basada en la forma, responden igualmente los nombres *curva* y *arco*, usados con igual sentido.

Otra asociación o comparación ha provocado el empleo de *garganta* para designar el ‘centro de la red comprendido entre el copo y los brazos’, por su forma y profundidad.

Otro nombre metafórico es *pestaña*, basado en la semejanza entre los pelos de los párpados y los brazos de la fisga.

El término *perro*, dado que se aplica ‘en la pesca con voladeras, a la piedra con que se golpea la embarcación para asustar al pescado y empujarlo hacia la red’, se trata de un caso de animalización motivado por el miedo que puede producir el ladrido de dicho animal.

La ‘boya del palangre’ es denominada *gallo*<sup>342</sup>, nombre que se debe, según A. Martínez González<sup>343</sup>, a una metáfora por comparación de la cresta del animal con el banderín de colores vivos que se coloca en la boya para hacerla visible en el mar durante el día. De la misma manera se explicarían los usos restantes de la voz, ya que se refieren todos ellos a boyas o corchos: ‘flotador de la red de sardinal’; ‘boya de la red’; ‘flotador de grandes dimensiones que se coloca al principio y al final de los artes de enmalle para señalizarlos’; ‘corcho grande, en forma de huso, y en el que suele ponerse la bandera del arte de pesca’; ‘corcho que flota en el agua para indicar el lugar en que se ha fondeado la red’; ‘boya’; y ‘boya cabecera del palangre’. Hay una excepción, pues también designa la ‘cuerda del flotador’, sentido surgido por un deslizamiento semántico natural, ya que se sigue haciendo alusión al mismo objeto.

Se utilizan figuradamente los verbos *faltar* ‘romperse la cuerda de la red’, motivado porque implica la idea de que algo no está donde debería, y *robar* ‘en la pesca de caña, enganchar [el pescado] por casualidad’, donde la motivación podría haber surgido por la idea de tomar para sí algo ajeno.

---

<sup>342</sup> Aparece en el *DRAE* con el significado ‘corcho que flota en el agua para indicar el lugar en que se ha fondeado la red’, circunscrito a Andalucía.

<sup>343</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 143.

2.5.1.3.2.2 *Metonimia*

*Corcho* se emplea para designar cuerpos flotantes ('boya del palangre', 'flotador de la red' y 'flotador pequeño'); por tanto, es una denominación metonímica, pues se utiliza el nombre del material de que está hecho el objeto para designarlo. La misma motivación explica los empleos de *latón* 'recipiente para teñir las redes', *hierro* 'anclote de la jábega', *hilo* 'sedal', *liña* 'sedal', *plexiglás* 'sedal' y, quizás, de *carrizo* 'aparejo de pesca que se usa en Huelva para la caballa'.

*Chambel* figura en el *DRAE* como de uso en Andalucía con el significado 'especie de palangre'; por tanto, habría pasado, por especialización, de designar el arte a designar el hilo de que está hecho ('sedal') por un proceso metonímico<sup>344</sup>; también ha sido recogido como nombre del 'volantín' ('especie de cordel para pescar'), motivación que se observa más claramente en la expresión *pescar al volantín* 'pescar sólo con seda'.

La voz *ruina* se aplica al 'periodo continuado de poca pesca por un fuerte temporal'; por tanto, se nombra el efecto por la causa.

El uso de *enjuagar* 'sacar del agua [la bolsa de la red en el copo]' podría explicarse por una relación entre consecuente y antecedente.

Los empleos de *seña* ('señal de que existe pescado en un caladero determinado' y 'boya de la red'), quizás podrían explicarse por una relación entre signo y cosa significada.

El término *abierta* se recoge con dos acepciones: 1) 'zona de la red de pesca que es la última en cerrarse y en la que se utiliza el bandullo', y 2) 'espacio abierto que queda entre los dos cabeceros de la red y el barco antes de recogerse las anillas y cerrarse el arte, en los primeros momentos del lance en la pesca de cerco'; en ambos casos, la motivación de dicho término es patente, ya que nombra los objetos aludiendo a su característica principal. El mismo tipo de proceso metonímico explica los empleos de *redonda* ('roto en la red'), *racha* ('arte de pesca que es una red rectangular, sostenida por dos gallos y dos pedreras) y *borondo*<sup>345</sup> ('cáncamo que llevan las jábegas para poder tirar de ellas'), motivados por la forma de sus respectivos referentes; y de *espesa* 'red

<sup>344</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 140.

<sup>345</sup> Variante de *orondo* 'redondo'.

fina’ y *claro* ‘parte de unión entre la calima y la beta en la red de jábega’, motivados por la estrechez y la anchura del trenzado, respectivamente.

El rasgo propio de la fisga (‘arpón de tres dientes para pescar peces grandes’) determina el empleo de *tridente* para denominarla.<sup>346</sup>

*Marrajo* es la denominación del ‘pescado que una vez en el puerto es llevado en la lonja al saladero para ser limpiado’, por lo que el nombre de este tiburón se habría tomado como prototípico o genérico para ser aplicado a cualquier pescado que pasa por esta operación.

#### 2.5.1.4 Motivaciones basadas en aspectos del mundo del hombre

##### 2.5.1.4.1 Gentilicios

El derivado *moruna*<sup>347</sup>, usado para referirse al ‘arte parecido a una almadraba pequeña’, hace referencia al norte de África, de donde lo tomarían los pescadores andaluces que habitualmente pescan en aquellas costas. También se documenta *moruno* ‘trasmallo mixto con velo’, explicable quizás por la misma razón, a lo que podría añadirse su empleo metafórico por comparación con el velo que llevan los musulmanes.

##### 2.5.1.4.2 Nombres comunes

*Maricon* se utiliza para denominar una ‘variedad de enmalle-trasmallo’, así que, dado que no parece existir ningún tipo de relación semántica entre el nombre y lo que designa, podría tratarse de una denominación festiva, humorística.

*Madre* se emplea en Andalucía con el sentido ‘cordel principal del palangre al que van aplicados la brazolada, el alambrado y los anzuelos [...]’, motivado por el significado castellano de la palabra *madre*; asimismo, se emplea con el sentido de ‘hilo largo y grueso del palangre’, muy próximo semánticamente al anterior.

Se utiliza el término *nieta* con tres sentidos: 1) ‘corcho del arte de pesca que va de refuerzo’; 2) ‘corchos junto a la maesa, para ayudarlo’; y 3) ‘cada uno de los corchos que en el copo de pesca están entre las *maesas* y los *puntales*’; como se observa, todos

---

<sup>346</sup> Para denominar la ‘fisga’ también se emplea *fija* (y *flija*, con epéntesi de -l-), forma resultante de la evolución fonética en el habla andaluza del grupo consonántico -sg- (*fisga* > *fija*) (V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 155).

<sup>347</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 163.

hacen referencia a la presencia sucesiva de corchos (aunque ésta sea más explícita en el último caso), lo que podría haberse asociado con la idea de sucesión o descendencia. La misma motivación es aplicable a la denominación de *hijastra* que recibe la ‘nieta de la jábega’.

*Maesa*, variante de *maestra*, se recoge con cuatro acepciones: 1) ‘corcho mayor de la jábega’; 2) ‘corcho central de la boca del copo de pesca’; 3) ‘cada uno de los dos corchos laterales que indican la posición de la red’; y 4) ‘flotador de la red’; todas comparten la noción común de ‘pieza flotante del arte de pesca’, resultado probablemente de un desplazamiento semántico que habría partido del sentido de la palabra originaria: ‘cada una de las dos cuerdas que tiran de la red en el arte de la jábega’<sup>348</sup>.

## 2.5.2 Motivación externa

Entre las denominaciones de los artes de pesca, A. Martínez González<sup>349</sup> apunta varios catalanismos: *boliche*<sup>350</sup>, *bornoy*, *brazolada*<sup>351</sup> (‘pernada del palangre’), *cazarete*, *coronel*, *gola*, *golerón*<sup>352</sup> (‘boca del copo’), *salabre* (‘salabardo’), *zurillo* (‘corcho de la red’); algunos portuguesismos: *curricán* (‘cierto aparejo de pesca’) y los derivados de *engodo*<sup>353</sup> (‘carnada que se arroja para atraer los peces’); y el occidentalismo *lavá*<sup>354</sup> (*lavada*) ‘boliche’.

*Boliche*, como informa Corominas<sup>355</sup>, procede del catalán *bolitx*, y éste del

<sup>348</sup> DRAE, s. v. *maestro*, *tra* (15.<sup>a</sup> acepción).

<sup>349</sup> V. “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 761-762, e “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 45-47, 48, 51-52, 55, 61, 64, 66.

<sup>350</sup> También señalado por A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99.

<sup>351</sup> También señalado por A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99.

<sup>352</sup> Esta forma y la anterior son también catalogadas como catalanismos en A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99.

<sup>353</sup> También establece su origen portugués José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., pág. 275.

<sup>354</sup> A. Martínez González, *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 25. Del mismo origen sería *lavada* ‘arte de pesca de arrastre para corvales, berrugates, chuchos, lisas y palometas’, y quizás también, por su semejanza fonética, *labar* ‘boliche’, ‘traña’.

<sup>355</sup> V. DCECH, s. v. *boliche*. V. también, A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 169, e “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marinearas andaluzas”, art. cit., págs. 45-46.

griego BOLÍDION, diminutivo de BÓLOS ‘red’. Se utiliza con varios sentidos en Andalucía: 1) ‘arte de arrastre’; 2) ‘jábega, red muy larga arrastrada desde tierra’; 3) ‘traíña’; 4) ‘arte de pesca menor’; 5) ‘red chanquetera’; y 6) ‘red de tiro desde playa formada por entre seis y doce piezas de red, con copo muy ciego y una longitud máxima de cincuenta metros’; dado que *boliche* también designa cierta clase de red, estos usos se deben a desplazamientos semánticos por proximidad designativa.

*Bornoy*<sup>356</sup>, nombre dado a un tipo de corcho de la red, parece estar relacionado con el adjetivo *bornizo*, recogido en el *DRAE* bajo la entrada *corcho bornizo* que significa ‘el que se obtiene de la primera pela de los alcornoques’; esto explica que en Andalucía se emplee dicho término con varios sentidos, pero que todos ellos designen un referente muy parecido: ‘boya del palangre’; ‘corcho o flotador grande de la red’; ‘flotador hecho con placas de corcho que se usa en la jábega y el sardinal’; ‘flotador de la red’; ‘flotador mediano’; y ‘boya que tiene una luz’.

*Brazolada* se ha formado sobre el catalán *braçolada*, derivado de *braçol* ‘pernada del palangre’, a su vez de *braç* ‘brazo’, por metáfora, con el sufijo derivativo *-ada*, que en catalán añade a la palabra base la idea de ‘conjunto de [pernadas de un palangre]’, incorporando al mismo tiempo el significado que tiene en el habla andaluza de ‘parecido a [un brazo]’. El catalanismo se vio favorecido en su extensión por la costa andaluza por la relación tronco-brazo que se ve entre la *madre* y la *brazolada* del palangre.<sup>357</sup>

Por un desplazamiento semántico, *brazolada* debió de pasar en Andalucía a designar también el ‘hilo fino del palangre al que se sujetan los anzuelos’, y quizás, partiendo de este sentido, se habría creado el verbo *brazolar* para referirse a la acción ‘amarrar el anzuelo al hilo’.

Corominas<sup>358</sup> señala como origen de *cazarete* (‘una de las piezas de red de la jábega o del boliche’) el catalán *cassaret*, diminutivo del antiguo *càsser* (hoy *alcàsser*), del mismo origen y significado que el castellano *alcázar*; como ya apuntó A. Martínez

---

<sup>356</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 144.

<sup>357</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 141-142; y del mismo autor, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 48-49.

<sup>358</sup> *DCECH*, s. v. *cazarete*.

González<sup>359</sup>; la propagación del término por la costa granadina tuvo que verse ayudada por la influencia catalana en el léxico mariner, que ya otras veces se ha puesto de manifiesto. *Cazarete* figura en el *DRAE* como nombre de una pieza de la red, luego su uso, ‘cuerpo del copo’, habría derivado de aquél.

Según A. Martínez González<sup>360</sup>, *coronel* habría llegado del catalán *coronell*, que significa ‘cóp de l’art de pescar’; es un derivado de *corona* que se ha recogido con el significado de ‘corona del copo’ en Motril.

*Gola* y *golerón*<sup>361</sup>, documentados en la costa granadina, proceden del catalán, donde *gola* tiene el significado ‘boca del copo’ y *goleró* el de ‘pieza de red tras la boca del copo’; su expansión por Andalucía se vería favorecida probablemente por la existencia en castellano de *gola* ‘garganta’, que facilitaba la relación metafórica<sup>362</sup>.

La distribución geográfica de *salabre* ‘salabardo’ por la costa mediterránea confirma, en opinión de A. Martínez González<sup>363</sup>, el origen catalán del término.

*Zuro* y *zurillo* son adaptaciones fonéticas del catalán *suro* que designa el ‘flotador de la red’<sup>364</sup>. Estos términos se emplean con el mismo sentido en Andalucía,

---

<sup>359</sup> V. *Léxico mariner granadino*, op. cit., pág. 181.

<sup>360</sup> V. *Léxico mariner granadino*, op. cit., pág. 182.

<sup>361</sup> V. *Léxico mariner granadino*, op. cit., pág. 180.

<sup>362</sup> Cf. *garganta* ‘centro de la red comprendido entre el copo y los brazos’.

<sup>363</sup> “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 61.

<sup>364</sup> V. A. Martínez González, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 64; asimismo, Corominas (*DCECH*, s. v. *zurullo*) señala que *zuro* es préstamo del catalán *suro* ‘corcho’, ‘alcornoque’. M. Alvar (“Estructura del léxico andaluz”, *Boletín de Filología* de la Universidad de Chile, XVI (1964), pág. 10; y “Acercamiento al léxico andaluz (*ALEA*)”, en *Estudios sobre las hablas meridionales*, Granada, Universidad de Granada, 2004, pág. 243), por otro lado, señala su origen aragonés cuando trata la terminología del maíz, ya que es empleado con el significado ‘carozo, corazón de mazorca’; además, paralelamente, documenta el uso de *corcho* ‘carozo’, el cual, según indica este autor, podría ser una especie de traducción del término identificado como catalán; como puede observarse, es fácil establecer una comparación con el ámbito designativo que nos ocupa. También, Gregorio Salvador (“Aragonesismos en el andaluz oriental”, art. cit., pág. 164) y A. Narbona [et al.] (*El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99) sostienen que *zuro* (‘corcho’, ‘el corazón de la panoja’) es un aragonesismo. Julio Fernández Sevilla (*Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz*, op. cit., pág. 450) incluye esta forma, con el mismo significado recogido por M. Alvar, entre los catalanismos y aragonesismos documentados en el oriente de la región. Ana I. Navarro Carrasco (“Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., págs. 64 y 69; y “Orientalismos en andaluz”, *Español Actual*, 43 (1985), pág. 23) incluye *zuro* entre las voces comunes a todo el oriente peninsular y cree que la acepción de ‘carozo’ proviene de la de ‘corcho’ por utilizarse en algunas ocasiones el carozo con el mismo fin que el corcho: tapón de botellas, garrafas y recipientes de cuellos estrechos. Asimismo, Celia Casado Fresnillo (*Almería y sus relaciones lingüísticas con el oriente peninsular y con Andalucía*, Madrid, UNED, 1988, págs. 95-97) en su estudio del léxico del ‘carozo’ en Almería, afirma la



aunque *zurillo* se utiliza también para denominar el ‘corcho o flotador más pequeño de los que van en el arte’, motivado, por tanto, por el valor nocional diminutivo aportado por *-illo*; estos usos se explican por un proceso metonímico, ya que *zuro* designa el ‘corcho de árbol’<sup>365</sup>, y, por tanto, el objeto (flotador) toma el nombre de la materia de que está hecho (corcho).

En otra obra, el mencionado autor<sup>366</sup> señala *rampabullos* (‘ancla utilizada para rastrear el fondo’) como orientalismo; en el *TLHA* se registra, en singular, con el sentido ‘taco de madera con clavos para sacar el palangre que queda trabado’.

El ‘arte que arrastra por el fondo y del que tiran uno o dos barcos’ es denominado *vaca*, por un proceso metafórico basado en la comparación con la pareja de vacas que tira del arado y por la influencia del término catalán *bou* que designa un arte de arrastre.<sup>367</sup>

La voz castellana *tralla* procede del catalán *tralla* ‘látigo’, ‘trencilla en la punta del látigo para que estalle’, que a su vez proviene de TRAGÜLA en el sentido de ‘cuerda que se lleva arrastrando’.<sup>368</sup> *Tralla*<sup>369</sup> se habría especializado en el habla marinera para designar distintos tipos de cuerdas o instrumentos similares: 1) ‘cuerda de cáñamo o más frecuentemente de esparto, que sirve para armar la red y en ella se colocan los corchos’; 2) ‘cuerdas en las que van sujetos los corchos y los plomos’; 3) ‘cinta de la red’; 4) ‘relinga que refuerza la boca de la red’; 5) ‘relinga del copo’; 6) ‘relinga del trasmallo’; y 7) ‘trecillo de los trasmallos’. Pero también designa otro tipo de objetos relacionados con la actividad pesquera: ‘utensilio de que se valen los pescadores para sacar a flote el copo’; ‘cierto arte de pesca’; ‘malla espesa del trasmallo’; ‘malla clara del trasmallo’; y ‘banda de lona unida por sus extremos y rematada por una cuerda o

---

procedencia oriental de *zuro*, el cual, sostiene, es uno de los muchos aragonesismos documentados en dicha provincia; también señala el proceso semántico por el cual *zuro* ‘corcho’ pasó a *zuro* ‘carozo’: *zuro* ‘corcho’ > *zuro* ‘tapón de corcho’ > *zuro* ‘tapón de carozo’ > *zuro* ‘carozo’. Como señala Antonio Llorente Maldonado de Guevara (“Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., págs. 348-349), entre las voces murcianas que deben ser tenidas como catalanismos y valencianismos García Soriano incluye *zuro* ‘carozo de la mazorca’.

<sup>365</sup> DRAE, s. v. *zuro*<sup>1</sup> (2.ª acepción).

<sup>366</sup> A. Martínez González, *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 25.

<sup>367</sup> Cf. *vaca*, págs. 180 y 239.

<sup>368</sup> DCECH, s. v. *traer*.

<sup>369</sup> DRAE, s. v. *tralla* (1.ª acepción): ‘cuerda más gruesa que el bramante’.

cadena que pasa por el ojo central de un corcho generalmente redondo; sirve para arrastrar las redes de tiro desde la playa’.

Como ha quedado expuesto anteriormente, *malleta* es una palabra catalana que, en este ámbito, se utiliza para designar la ‘cinta de la red’ y el ‘cable metálico forrado de cáñamo, utilizado en la pesca de arrastre para tirar del arte durante la corrida’; ambos referentes pueden ponerse en relación con el sentido original de ‘cuerda’ que posee esta voz.

*Gandalla* ‘manga de red para pescar’ podría ser un préstamo del catalán tomado en sentido metafórico por comparación con la redecilla del pelo<sup>370</sup>.

*Trasmallo* parece ser una corrupción del catalán *tresmall*<sup>371</sup>. A. Martínez González<sup>372</sup> explica el origen de esta voz basándose en que se trata de un arte formado por tres paños de red superpuestos, lo cual la convierte en una palabra motivada: tres mallas > *trasmallo*. En Andalucía se ha documentado esta voz con dos sentidos: 1) ‘red más pequeña que la jibiera para pescar salmonetes, tordos, vaquillas y otros peces de roca’, y 2) ‘cazonal, red para pescar cazones y otros peces grandes’<sup>373</sup>); ambos podrían deberse a desplazamientos semánticos partiendo de que el *trasmallo* es un arte de pesca formado por redes.

*Coca*<sup>374</sup> ‘torta (pastel)’ es un término catalán que podría haberse aplicado por metáfora al ‘revuelto de pescado y pan que se utiliza como cebo de pesca’.

*Traíña*, galleguismo ya apuntado, se utiliza para designar otros artes de pesca, el ‘sardinal’ y el ‘sardinal para tres barcas’, porque ambas redes se usan en la captura de sardinas.

<sup>370</sup> V. *DRAE* y *DCECH*, s. v. *gandaya*.

<sup>371</sup> Véanse, Lidio Nieto, “Embarcaciones y artes de pesca en Cullera y Denia”, en M. Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística - C.S.I.C., pág. 111; y, “Artes y embarcaciones”, en Carlos Bas (dir.), *La pesca en España. I. Cataluña*, Barcelona, Instituto de Investigaciones Pesqueras, 1955, pág. 98. Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano con relación al substrato catalán*, op. cit., págs. 208-211, indica tres posibles orígenes, catalán, francés o aragonés.

<sup>372</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 170. En *El lenguaje de la mar de Cádiz*, op. cit., s. v. *trasmallo*, se apunta la misma teoría.

<sup>373</sup> A. Martínez González (*Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 166) indica que para pescar cazones no se utilizan artes específicos, sino que se emplean artes de arrastre, *trasmallos* y *palangres*.

<sup>374</sup> V. *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

La ‘traíña’ y la ‘jábega’ se denominan *jeito*<sup>375</sup>, nombre gallego del *sardinal*, lo cual hace suponer un cambio de denominación motivado porque todos hacen referencia a tipos redes.

*Avería*<sup>376</sup> (y su variante *vería*), procedente del neoárabe *awāriyyah* ‘mercancías averiadas’, del árabe *awār* ‘defecto, vicio’, se emplea para designar el ‘roto en la red’, y está motivada porque tal desperfecto impide la utilización de este aparejo.

*Tarraya*, o con disimilación vocálica *terraya*, es aféresis del castellano *atarraya*<sup>377</sup>, forma sinónima de *esparavel*, lo cual explica que se utilice también para designar un ‘tipo de esparavel que se echa desde tierra’. *Atarraya*<sup>378</sup> procede del andalusí *attarráha* ‘la arrojadiza’.

La denominación *arbitana*, que se asigna a la ‘red interior y más espesa del trasmallo’ es explicada por A. Martínez González<sup>379</sup> por su procedencia del término árabe *al-bitāna* ‘forro’, por considerar el hablante que esta red es el “forro” del arte (es decir, que se habría producido una metáfora); en la pronunciación andaluza, la *-l* implosiva del primitivo artículo árabe ha pasado a *-r* por neutralización de consonantes líquidas. Cuando se perdió la motivación etimológica, *albitana*<sup>380</sup> ‘forro’, se produjo cierta confusión y el término pasó a designar una de las mallas del trasmallo, la clara (para la cual también se ha documentado esta voz, junto a la variante *armitana*, por equivalencia acústica) o la espesa, según la voluntad del hablante, como demuestra el uso de *almitán* con los dos sentidos (‘cada una de las mallas laterales del trasmallo’, y ‘red interior, y más espesa, del trasmallo’) y de *almitana* (‘red interior, y más espesa, del trasmallo’). La misma confusión habría facilitado el empleo de *bitana*, variante aferética, para designar una ‘pieza del trasmallo’.

---

<sup>375</sup> A. Cantos, “Las artes de pesca de bajura en Málaga”, art. cit., pág. 117.

<sup>376</sup> V. A. Martínez González, *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 188. Para su origen, véanse el *Diccionario de arabismos*, s. v. *avaria* y *avería*; el *DCECH*, s. v.; y, Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 112.

<sup>377</sup> Otra variante que se documenta de esta palabra es *tarradia*.

<sup>378</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. Véanse también, *DCECH*, s.v.; y Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 112.

<sup>379</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 172.

<sup>380</sup> En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 94, también se clasifica como arabismo.

La voz *albacora*<sup>381</sup> deriva del andalusí *albakúra*, del clásico *albākūrah* ‘fruta precoz; primicia’. De su acepción de ‘variedad de atún’ habría pasado a designar la ‘tercera categoría con que se clasifican los atunes en las almadrabas, según su tamaño’.

La ‘pesquería o sitio donde se pescan sábalos’ recibe el nombre de *almona* por un desplazamiento semántico a partir de la noción de ‘almacén’. *Almona*<sup>382</sup> viene del andalusí *\*almáwna*, del clásico *ma ūnah* ‘provisión’.

*Jábega*, procedente el árabe *šábaka* ‘red’<sup>383</sup>, se utiliza como término genérico para referirse a distintos artes de pesca: 1) ‘traíña’; 2) ‘boliche, red’; 3) ‘arte de arrastre’; 4) ‘red para pescar sardinas’; 5) ‘lámparo, arte de cerco destinada a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera’; y 6) ‘cuerda o maroma que en el arte de pesca sirve para arrastrar el copo hasta la playa’.

*Salabardo*, *salabre* y *salabar* son voces sinónimas (‘manga de red colocada en un aro de hierro’). *Salabardo* podría proceder, según Corominas<sup>384</sup>, del árabe *sarâwil* ‘calzones anchos’, aunque no descarta como étimo el latín *\*SALĀBRUM*. *Salabar* es la forma más usada en Andalucía y se emplea, además, con otros sentidos, todos relacionados con el originario: 1) ‘cesto de red con borde de aro de hierro para sacar las sardinas del copo’; 2) ‘valenzuela, especie de salabre de grandes dimensiones’; y 3) ‘ingenio para coger cangrejos; estaba hecho con medio cubo de metal’. Seguramente *alabar* sea una variante de *salabar*, por su semejanza fonética y porque también se emplea con el sentido ‘arte de pesca’.

La ‘lámpara para pescar’ es denominada *candil*<sup>385</sup>, que procede del andalusí *qandil*, denominación que se explica porque ambos objetos comparten la misma función de alumbrar.

---

<sup>381</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.

<sup>382</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.

<sup>383</sup> *DCECH*, s. v. *jábega*. Teresa Garulo incluye *jábega* entre los “Aragonesismos de origen árabe en Andalucía”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXX-XXXI (1982), pág. 150, y Gregorio Salvador entre los “Aragonesismos en el andaluz oriental”, art. cit., pág. 158, con el significado de ‘red gruesa de esparto’.

<sup>384</sup> En el *DCECH*, s. v. *salabardo*, se señala que es voz extendida con variantes diversas, en catalán, *salabre*.

<sup>385</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.; *DCECH*, s. v.; Véase también, Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 111.

*Zafar*<sup>386</sup>, del andalusí (*a*)*záh*, del clásico *azāha* ‘quitar’, se utiliza con tres sentidos: 1) ‘desenredar el palangre’, 2) ‘romperse una malla’ y 3) ‘escurrirse el pez de una red’, que podrían relacionarse nocionalmente con la primera acepción recogida por el diccionario académico para este término: ‘desembarazar, libertar, quitar los estorbos de algo’, usada también como pronominal.

*Garfa*, arcaísmo empleado en este ámbito con el sentido ‘cantidad de pescado que antiguamente se repartía entre los pescadores que trabajaban con la jábega’, podría haberse basado en la noción de ‘cantidad’ presente ya en su étimo árabe *gárfa* ‘puñado, cantidad de algo que se puede agarrar con una mano’<sup>387</sup>.

El portugués *corricão* ‘o levantamento de caça com cães perdigueros’ dio en el portugués popular de los pescadores el sustantivo *corricão* ‘curricán, instrumento de pesca’, por una metáfora, pues de la misma manera que el perro levanta la caza, así el engaño, la muestra o la cucharilla del curricán “levanta” el pez, y éste, atraído por el señuelo, muerde el anzuelo y es capturado; la voz portuguesa se extendería por Galicia y por Andalucía.<sup>388</sup> En esta última región se ha documentado el empleo de la voz *curricán* para designar la ‘jibiera’ (‘aparejo para pescar jibias y calamares’), lo que podría explicarse por desplazamiento semántico, ya que ambos referentes son aparejos de pesca.

*Anguado* (‘pescado machacado usado como cebo para pescar [...]’) procede del portugués *engodo* ‘isca para apanhar o peixe; cibato para caçar aves’, forma que llegó a la costa andaluza, como demuestra su documentación en dos localidades granadinas con el significado de ‘macizo’ (tipo de cebo), la cual se modificó por etimología popular sobre *agua* y *enaguar*, debido al aspecto acuoso del engodo, y dio lugar a las formas *enguado* (‘raba, cebo de pesca’), primero, y *anguado*, después, bien por otra etimología popular del verbo *enguar* con *aguar*, bien por la abertura de la vocal inicial en contacto con nasal<sup>389</sup>.

En el *TLHA* se registran, además, dos derivados de *engodo* motivados

---

<sup>386</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *safar*; Véase también, Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 112; *DCECH*, s. v.

<sup>387</sup> *DCECH*, s. v. *garra*.

<sup>388</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., págs. 145-146.

<sup>389</sup> V. *Léxico marinero granadino*, op. cit., pág. 153.

morfológicamente; uno es el verbo *engodar*, con dos sentidos: 1) ‘cebar [a los peces en el mar] antes de pescar echándoles comida desde el barco para que acudan’ y 2) ‘mezclar pescado con raba (cebo de pesca)’; y otro el sustantivo *engodado*, que designa tipos de cebos: 1) ‘residuo o refugio de pescado que los pescadores arrojan al agua como cebo’; 2) ‘cebo de pesca hecho de sardina machacada con o sin arena’; y 3) ‘cebo de pesca hecho de caballa molida y mezclada con algo de aceite de sardina, hecha bolitas’.

*Engodar* se registra también con el sentido ‘acercarse el pescado a la luz’, no tan explícito por su motivación morfológica, pero que podría haber surgido por un paralelismo: así como el cebo atrae a los peces, la luz también lo hace.

A. Martínez González<sup>390</sup> supone que *tarrafa* ‘traña’ es portuguesismo, pero su procedencia no es segura.

M. Alvar<sup>391</sup> recoge *potala* entre los lusismos aclimatados de carácter léxico, y la hace proceder del portugués *pouta* ‘objeto pesado, preso a extremidad de un cabo, e que serve de ancora aos barqueiros’. En Andalucía se documenta con tres sentidos: 1) ‘piedra redonda para golpear el agua y dirigir el pescado hacia la red’, 2) ‘piedra del palangre si tiene más de 10 kgs. de peso’ y 3) ‘lastre para fijar los trasmallos o palangres al fondo’; dado que la potala es la piedra usada para fondear embarcaciones, esta voz habría pasado a designar otros objetos del mismo material.

*Bichero* (‘arpón’, ‘fisga’), como señala Morera<sup>392</sup> para el empleo del término en Canarias, es muy probable que proceda del portugués *bicheiro* (derivado de *bicho*) ‘utensílio piscatório composto de uma vara com anzol’<sup>393</sup>. También se utiliza en Andalucía para designar la ‘parte de la almadraba de buche que, por la legítima, se une a la testa de la cámara’, y el ‘compartimento rectangular, abierto por un lado, al final de la rabera de tierra y las raberas de fuera’, referentes que no parece tengan nada que ver con los anteriores.

---

<sup>390</sup> V. *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 26.

<sup>391</sup> “Portuguesismos en andaluz”, art. cit., pág. 254. G. Salvador (“Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., pág. 261) también lo recoge como lusismo.

<sup>392</sup> *Diccionario etimológico de los portuguesismos canarios*, Puerto del Rosario, Cabildo Insular de Fuerteventura, Servicio de Publicaciones, 1996, s. v. *bichero*. José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., pág. 270, señala el mismo étimo.

<sup>393</sup> En los diccionarios portugueses consultados, *bicheiro* es ‘anzol de ferro para pescar’ (Morais Silva) o ‘anzol’ (Machado).

*Pandullo*<sup>394</sup> (‘piedra que, atada a un cabo de cuerda, utilizan los pescadores de sardinas para arrojarla al mar al hacer ceco o cerrar la red, evitando que escape el pescado’) procede del portugués *pandulho* ‘piedra que sirve de ancla y lastre de tralla inferior das redes’.

*Boya*, según Corominas<sup>395</sup>, está tomada de una variante antigua o dialectal del francés *bouée* ‘*id.*’, que se cree derivado del fránico BAUKAN ‘señal’, ‘boya’; empleada con dos sentidos, ‘flotador grande’ y ‘boyarín, flotador pequeño’, su motivación es la misma en ambos casos, ya que al igual que la boya, son cuerpos flotantes.

El parecido fonético entre *raba* y *rada* y su pertenencia a ámbitos semánticos próximos, habrían favorecido el empleo de *rada* ‘raba’. *Rada*<sup>396</sup> procede del francés *rade* ‘*id.*’.

El término *cloque*<sup>397</sup>, del francés *croc* ‘gancho’, se aplica a la ‘fisga’ y al ‘arpón de un solo diente’, lo que se explica fácilmente por una asociación entre estos tres elementos, pues son instrumentos con puntas de hierro que sirven para agarrar.

Se designa el ‘calón de la pejerreyera’ con la palabra *chicote*<sup>398</sup>, del francés *chicot* (‘pedazo de tronco o de raíz cortados que sobresale de tierra’; ‘astilla que se clava en el pie de un caballo’; ‘raigón de diente’).

La forma *halar*<sup>399</sup>, tomada del francés *haler* ‘tirar de algo por medio de un cabo’, se emplea con el sentido ‘tirar de la red cuando ésta se encuentra en el mar en pleno lance’, que se conecta fácilmente con el original; además, este término es usado en Andalucía para la acción ‘tirar hacia sí de algo’. Asimismo, se utiliza la variante *jalar* con los sentidos ‘tirar del copo’ y ‘sacar la red a tierra’, relacionados con los anteriores.

En el caso del empleo de *cuartel* (‘botín de pesca’), procedente del francés *quartier*, no encontramos relación con ninguno de sus sentidos generales.

---

<sup>394</sup> V. José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., pág. 279.

<sup>395</sup> V. DCECH, s. v. *boya* I; E. Gamillscheg, “Elementos constitutivos: germanismos”, art. cit., pág. 83, y el DRAE, s. v., también establecen su origen franco.

<sup>396</sup> DCECH, s. v.; B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 136; DRAE, s. v.

<sup>397</sup> DCECH, s. v.; B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, art. cit., pág. 134.

<sup>398</sup> DCECH, s. v.

<sup>399</sup> DCECH, s. v.; DRAE, s. v.

*Jirón*<sup>400</sup> ‘trozo desgarrado de una ropa’ tiene su origen en el francés antiguo *giron* ‘pedazo de un vestido cortado en punta’. *Jirón* (y su variante *jilón*) se emplea, por especialización semántica, con el sentido ‘pedazo rasgado de la red’.

Se utiliza el término *chaveta*<sup>401</sup>, del italiano dialectal *ciavetta* (italiano *chiavetta*), diminutivo de *ciave* (*chiave*), para designar el ‘arponcillo del anzuelo’, y su motivación podría estar basada en la asociación con uno de los sentidos de esta palabra: ‘clavo hendido en casi toda su longitud que, introducido por el agujero de un hierro o madero, se remacha separando las dos mitades de su punta’<sup>402</sup>; es decir, que la imagen del clavo rajado y abierto en dos mitades podría recordar las puntas del arpón, que además en este caso es de tamaño pequeño y, por lo tanto, más similar a un clavo.

*Trol* ‘arte que arrastra por el fondo y del que tiran uno o dos barcos’, según A. Martínez González<sup>403</sup>, es una adaptación de las voces inglesas *trawler* ‘bou’, *trawling* ‘pesca con arte de arrastre’ y *trawl* ‘red de arrastre’.

## 2.6 OTRAS VOCES RELACIONADAS CON LA PESCA

### 2.6.1 Motivación interna

#### 2.6.1.1 Motivación morfológica

##### 2.6.1.1.1 Sufijación

En la forma derivada *bacalaería*, se observa una motivación morfológica clara, ya que se ha partido del sustantivo *bacalao* y se le ha añadido el sufijo *-ería* para expresar el lugar donde aquél se vende. A la misma familia pertenece *bacalaero*, palabra derivada también de *bacalao*, a la que se le ha adjuntado el sufijo *-ero*, que, en este caso, podría indicar la persona que vende bacalao o bien el lugar donde abunda el bacalao; pero, dado que *bacalaero* no se documenta con ninguna de las definiciones apuntadas, sino con el sentido de ‘bacalaería’, se habría producido un desplazamiento

---

<sup>400</sup> DCECH, s. v.

<sup>401</sup> DCECH, s. v.

<sup>402</sup> DRAE, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción).

<sup>403</sup> V. “Anglicismos en el habla viva de los pescadores andaluces”, art. cit., pág. 97.



semántico a partir de la segunda definición indicada.

Muy semejante es el caso de *vendiduría*, creado a partir del sustantivo *vendedor* con la adición del sufijo *-ía*, para nombrar el lugar donde ejerce su oficio el vendedor.

En el caso de *barracón* ('lugar de la lonja donde se limpia el pescado'), palabra derivada de *barraca* ('caseta tosca'), también se habría producido un desplazamiento semántico, en este caso algo más brusco, pues se habría tomado simplemente como punto de partida la idea general de lugar para albergar o guardar algo.<sup>404</sup>

Entre las palabras derivadas hallamos un verbo, *espichar*, que hace referencia a la forma de 'colocar las sardinas pinchadas por una agalla en varas de madera o metal', y que se habría creado a partir del sustantivo *espiche*, el cual ya denota la idea de instrumento puntiagudo y, por tanto, explica la motivación semántica de este verbo.

Una forma que quizás implique más imaginación es *lavadera*, empleada para denominar la 'caja cuadrada de pescado'. Es un sustantivo creado a partir del verbo *lavar*, y cuyo significado podría estar motivado considerando que es dentro de las cajas donde se limpia el pescado.

La 'cartilla oficial del marinero' se denomina *libreta*, forma que deriva de *libro* y que, en este caso, habría restringido su campo designativo.

*Pañel*, empleado para designar el 'cesto de mimbre usado por los pescadores para proteger la comida', podría derivarse de *pañó* o de alguna forma relacionada con él, pues ambas son utilizadas en un ámbito que tiene que ver con la cocina. Otra posibilidad sería emparentar *pañel* con *pañol*, que pertenece al mismo campo semántico y, además, hace referencia a los compartimentos con que cuentan los buques para guardar diferentes objetos.

En las dos acepciones que encontramos de *saladero*, se habría producido un desplazamiento semántico, pues aun perteneciendo todas a un mismo campo designativo, el sentido original es 'casa o lugar destinado para salar carnes o pescados', y las que se documentan son 'lonja de pescado' y 'lugar de la lonja donde se limpia el pescado'.

---

<sup>404</sup> Quizás podríamos explicar *barranco* 'lonja del pescado' en relación con *barracón*, pues dado que ambas palabras se asemejan tanto en la forma como en el contenido, podría tratarse de un caso de etimología popular o de una confusión debido a la metátesis de *n*.

*Amiar* ‘comprar el cargamento de pescado de un barco’ podría tratarse de un derivado de *amia*, que Corominas<sup>405</sup> recoge con el significado ‘especie de atún’.

*Murada* ‘fila exterior del pescado, en las andanadas’ habría derivado de la forma aferética *mura*, que designa la ‘parte de los costados del buque’, la cual puede relacionarse con el significado de *andanada*, ‘descarga cerrada de toda una andana o batería de cualquiera de los dos costados de un buque’<sup>406</sup>.

#### 2.6.1.1.2 Unidades pluriverbales

En el sintagma *despacho de buques*, aparte de la motivación morfológica que se desprende de la combinación de los tres elementos, hallamos un procedimiento metafórico, puesto que se está haciendo referencia al ‘lugar donde hacen los negocios los barcos pesqueros’.

Caso diferente es el de *folio marítimo*, empleado para denominar la ‘lista de la marinería’, donde se habría establecido una relación entre la hoja de papel y lo que se puede escribir en ella; el adjetivo *marítimo* remite inmediatamente al área designativa de que se trata.

También se documentan las frases *aviar un pescado* y *orear un pescado*. En *aviar un pescado* se habría partido de la noción de ‘disponer, preparar algo’ para trasladarla a la acción de ‘limpiar y preparar el pescado’; y en *orear un pescado* se habría tomado la idea de ‘dar el aire’ para pasar a referirse a la acción de ‘exponer el pescado al sol’.

Entre los sintagmas encontramos dos con significados paralelos, pero contrarios, *revuelto basto* y *revuelto fino*, que hacen referencia al ‘contenido de las cajas de pescado de poca/buena calidad, cuando hay diversas especies’, sentidos que se extraen fácilmente de su motivación morfológica, ya que el primer miembro hace referencia a la forma en que el pescado está colocado en las cajas y los adjetivos que constituyen el segundo miembro a la calidad de dicho pescado.

La expresión *a corso* se usa con dos sentidos: ‘[pescado] que se obtiene rápidamente y rápidamente se transporta al lugar en que se vende’ y ‘[pescado] que se

---

<sup>405</sup> DCECH, s. v. *amia*.

<sup>406</sup> DRAE, s. v. *andanada*.

vende momentos después de su captura’, ambos motivados por la noción de ‘realizar una actividad con rapidez’ (recuérdese la acepción que recoge la Academia para esta locución adverbial, ‘transportando cargas a lomo con toda la rapidez posible, remudando las bestias oportunamente a fin de no perder tiempo en darles pienso y descanso’).

### 2.6.1.2 Motivación semántica

#### 2.6.1.2.1 Cambios en el interior del significado

##### 2.6.1.2.1.1 Restricción

Tanto *lonja* como *zoco* se emplean para referirse al ‘mercado del pescado’; por tanto, habrían restringido su área designativa.

Los empleos de *rancho* (‘conjunto de pescados que se venden, no al peso o por libras, sino en montón’; y ‘montón de pescado, o de cajas’) y de *partida* (‘montón de pescado, o de cajas’), están basados en la noción de ‘cantidad’ y, por tanto, se trataría de términos genéricos que se habrían especializado en el habla marinera.

##### 2.6.1.2.1.2 Desplazamiento

*Rancho* ‘comida que se lleva el pescador de casa’, puede explicarse por un deslizamiento semántico a partir de su sentido de ‘provisión de comida que embarca el comandante o los individuos que forman rancho o están arranchados’<sup>407</sup>.

Respecto a la forma *lota*, el diccionario académico recoge como andalucismos las dos acepciones que estudiamos (‘porción mayor o menor de pescado que se subasta en los sitios adonde arriban los barcos pesqueros’ y ‘lugar donde se hace la subasta pública del pescado’), y establece su origen en *lote*; a partir del significado de *lote* ‘cada una de las partes en que se divide un todo que se ha de distribuir entre varias personas’<sup>408</sup>, se habría producido un desplazamiento hasta llegar al ámbito semántico relacionado con la pesca.

*Rula*, partiendo de la cuarta acepción que figura en el diccionario académico, ‘rueda o grupo de pescadores que forman una compañía para la venta o para la compra

---

<sup>407</sup> DRAE, s. v. *rancho* (8.ª acepción).

<sup>408</sup> DRAE, s. v. *lote* (1.ª acepción).

del pescado’ (registrada como propia de Asturias y Málaga), habría pasado al sentido ‘lonja de contratación de pescado’ que documentan tanto el *DRAE* (también de uso en Asturias y Málaga) como el *TLHA*.

Las distintos usos de *chanca* (‘reunión de edificios de una almadraba’; ‘depósito a manera de troje destinado a curar boquerones, caballas y otros peces para ponerlos en conserva’; ‘pila o aljibe descubierto para poner el pescado en salmuera en las fábricas de salazón’; ‘casa o almacén donde se guardan y recogen las barcas y todos los pertrechos de las almadrabas y donde están las pilas en que se sala, se embarrila y guarda el atún’) pueden explicarse por deslizamiento semántico a partir del sentido recogido en el *DRAE* ‘pequeña industria de salazón de pescado’<sup>409</sup>.

#### 2.6.1.2.2 Cambios por asociación

##### 2.6.1.2.2.1 Metáfora

La otra acepción de *rula*, ‘rueda o grupo de pescadores que forman una compañía para la venta o para la compra del pescado’, se explicaría por metáfora sobre *rueda* ‘círculo o corro de personas o cosas’<sup>410</sup>.

Guillén y Jáudenes<sup>411</sup> señalaron que la sardina arenca o salada recibe nombres colectivos, algunos de los cuales se han documentado con sentidos más o menos próximos: *andana* ‘fila de boquerones que se alterna con otra de sal en los zambuchos’, motivada porque se puede relacionar fácilmente con la noción de ‘orden de algunas cosas puestas en línea’<sup>412</sup>; *redonda* ‘fila intermedia de boquerones o sardinitas que van en la andana’, motivada por la forma en que va colocada; *contra* ‘segunda capa de sardinas, boquerones o arencas que va tras la vira en los tabaletes’, motivada por la posición del pescado en la caja; y *parrila* ‘cuatro o cinco sardinas o boquerones que se colocan en el centro de las andanas’, que es variante de *parrilla*, nombre metafórico por comparación con el utensilio en forma de rejilla que sirve para asar.

---

<sup>409</sup> S. v. *chanca*<sup>2</sup> (2.ª acepción).

<sup>410</sup> *DRAE*, s. v. (2.ª acepción).

<sup>411</sup> *En torno a los colectivos de seres marinos*, pág. 13.

<sup>412</sup> *DRAE*, s. v. *andana*.

#### 2.6.1.2.2.2 Etimología popular

En *charanga* ‘pequeño almacén en que se prepara pescado’, quizás se podría hablar de un caso de etimología popular, pues, por un lado, esta palabra podría resultar más familiar al hablante, y por otro, tiene un parecido formal con *chanca*, que pertenece al mismo ámbito designativo.

Probablemente *barranco* (‘lonja del pescado’) esté relacionada con *barracón* (‘lugar de la lonja donde se limpia el pescado’) y, en ese caso, dado que ambas voces se asemejan tanto en la forma como en el contenido, podría tratarse de una etimología popular por aproximación formal; otra posibilidad es que sea una confusión debido a la metátesis de *n*.

### 3 SERES MARINOS

#### 3.1 PECES

##### 3.1.1 Motivación interna

###### 3.1.1.1 Motivación fónica

Las voces *pichichi* y *pichirichi* ‘morralla’, y *churrugul* ‘pescado pequeño’, están motivadas fónicamente, pues evocan la idea de pequeñez.

Atendiendo a la teoría de Grammont<sup>413</sup>, podríamos considerar *tonono*<sup>414</sup> ‘tiburón joven’ como voz motivada fónicamente, pues según este autor la “vocal grave” o forma parte del grupo de los sonidos “sombrios” relacionados con ideas tales como “oscuridad” y “temor”, que pueden aplicarse al color de estos peces y al miedo que inspiran en la gente.

Para denominar el ‘besugo’ se utilizan distintas variantes de *pachán*, incluida esta forma, que da nombre a otra especie muy similar: *panchán* y *parchán*. De acuerdo

---

<sup>413</sup> Citado por S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, op. cit., págs. 140-149.

<sup>414</sup> Probablemente relacionado con *toñina*.

con lo anotado por Corominas<sup>415</sup>, podríamos relacionar estas palabras con la raíz *pach-*, que evoca la idea de ‘gordura’ y ‘rechonchez’, nociones que se ajustan a la forma del cuerpo del besugo; también la ‘cría del besugo’ y el ‘dentón’ reciben el nombre de *pachán*, el último por homonimia próxima<sup>416</sup> entre especies de la misma familia.

Tanto *chuchaina* como *chuchuelo* (también ‘estómago del pez’), empleadas como nombres de la ‘caballa salada’, serían voces de creación expresiva, ya que parten de la raíz *chuch-*<sup>417</sup>, de significados varios.

También *papalona* ‘sardina de tamaño exagerado’ y *parpuja* ‘sardina pequeña’, podrían ser palabra expresivas, motivadas a su vez por el sufijo aumentativo y por la terminación despectiva, respectivamente.

### 3.1.1.2 Motivación morfológica

#### 3.1.1.2.1 Prefijación

Las dos voces siguientes se han creado mediante adición del prefijo *a-* a una base léxica previamente sufijada: *abocado* ‘boquidulce’, motivada por el hocico alargado y puntiagudo característico de este animal, y *alistado* ‘listado, bonito de altura’, motivada por las líneas longitudinales que presenta dicho pez en los flancos y en el vientre; en ambos casos se trata de denominaciones metonímicas, pues designan al pez por una de sus características externas.

#### 3.1.1.2.2 Sufijación

La ‘hueva’ se llama *ovada* y *overa*, derivados de *ova*, que es la forma etimológica.

La denominación de las crías de los animales se forma añadiendo sufijos diminutivos a sus bases correspondientes; así, la ‘cría del atún’ recibe los nombres de *atunarro*, *atuncillo*, *atunico* y *atunillo*; la del besugo, los de *besugueta* y *besugete*<sup>418</sup>;

---

<sup>415</sup> DCECH, s. v. *pachón*.

<sup>416</sup> Véase este concepto en M. Alvar, “Ictionimia y geografía lingüística”, *Revista de Filología Española*, LIII (1970), págs. 190-194.

<sup>417</sup> DCECH, s. v. *chuch-*.

<sup>418</sup> J. Ignacio López de Aberasturi, *Introducción al estudio de los occidentalismos (leonesismos y portuguesismos) en andaluz*, ed. microforma, Granada, Universidad de Granada, 1992, pág. V, señala la ascendencia aragonesa del sufijo diminutivo *-ete*, lo que explica su empleo en Almería y Granada.

la de la caballa, los de *caballica*, *caballilla*, *caballillo*, *caballita*, *caballuela*, *toninito* y *torninito*<sup>419</sup>; y la de la lisa, los de *lisica* y *lisita*. El valor diminutivo también se hace patente en *chernato*, usado para denominar la ‘cherna chica’, y en *sardinica*, *sardinilla* y *sardineta* para designar la ‘sardina pequeña’.

El derivado *canutillo*, según explica M. Alvar Ezquerro<sup>420</sup>, se debe a un cruce léxico con *atunillo*, ya que es empleado para designar la ‘cría del atún’. Relacionada con esta palabra estaría también *acuncillo*, aplicada a un ‘pez de la familia de la melva’, pues pertenecería a la misma familia que el atún.

*Cachorreta*, nombre aplicado al ‘atún que suele pesar entre seis y siete kg.’, está motivado por el tamaño pequeño del animal, denotado tanto por la base léxica como por el sufijo diminutivo. Distinto es el caso de *sabaleta* ‘sábalo’, pues aquí la adición del sufijo *-eta* no aporta ningún valor.

El ‘espadín’ es designado *sardinica* y *sardineta*<sup>421</sup>, formas derivadas de *sardina* y cuyo sufijo diminutivo tiene función diferenciadora con respecto a ésta, dado el tamaño más pequeño del espadín, ya que externamente son especies muy parecidas y pertenecen a la familia Clupeidos.

Al ‘bejel’ se le denomina con una forma derivada de *rubio*, *rubito*; por tanto, el sufijo tendría también en este caso función distinguidora del otro trígido, aunque también se corresponde con que el bejel es la especie más pequeña de la familia.

La ‘bacoreta’ se conoce como *albacoreta*<sup>422</sup> y *barcoreta*; el primero es el resultado de la adición del sufijo diminutivo, de origen catalán, a la forma tradicional

<sup>419</sup> Para estas formas, véase la explicación de *tonino* y *tornino*.

<sup>420</sup> “El vocabulario andaluz”, art. cit., pág. 264.

<sup>421</sup> A. Martínez González considera esta palabra un ictiónimo catalán (el sufijo *-eta* es usual en catalán para formar diminutivos, y no tan frecuente en español), la cual tuvo que extenderse hacia el sur y hacia el interior hasta llegar a la costa andaluza en boca de los pescadores catalanes y levantinos (v. “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas, art. cit., págs. 61-62; “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 759; “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, en A. Narbona y M. Roperó (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza [Sevilla, 4-7 de marzo de 1997]*, Sevilla, Seminario Permanente del Habla Andaluza, 1997, pág. 618; *Terminología marinera*, op. cit., pág. 151). Respecto a *sardinica* (v. *Terminología marinera*, op. cit., pág. 152) mantiene que podría proceder de *sardineta* por cambio del sufijo catalán *-eta*, que no tiene para el hablante andaluz ningún significado diminutivo, por *-ica*, que sí lo tiene; la nueva forma estaría motivada por el parecido del espadín a una sardina pequeña.

<sup>422</sup> V. Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano...*, op. cit., págs. 234-236.

andaluza *albacora*, con finalidad diferenciadora, ya que se trata de designar un pez más pequeño que ésta; y el segundo, con epéntesis de *r*, podría explicarse, quizás, por un cruce con la palabra *barco* o por etimología popular.<sup>423</sup>

El ‘estornino’ recibe el nombre *caballeta*, forma derivada de *caballa* y cuyo sufijo, por tanto, tendría un valor diferenciador entre especies.

La motivación de *merillo*, palabra derivada de *mero* mediante sufijo diminutivo, se hace explícita a través de su definición: ‘pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris’. A. Martínez González<sup>424</sup> apunta que esta palabra se formó sobre *mero* por considerar el pescador que los *Paracentropristis hepatus* (‘merillo’) eran individuos jóvenes de la especie *Serranus guaza* (‘mero’) que vivían en zonas rocosas cerca de la costa; el diminutivo *merillo* se lexicalizó después, perdiendo el significado diminutivo, y pasó a designar los ejemplares de aquella especie.

En el caso de *merito*, aplicado igualmente al ‘merillo’, se habría producido una identificación entre ambas palabras, ya que derivan de la misma base léxica (*mero*).

*Chernica*<sup>425</sup>, *chernita* y *chernato* son otras denominaciones del ‘merillo’ y se explican por homonimia próxima<sup>426</sup>, ya que la cherna es de la misma familia (Serránidos) que el merillo, y el sufijo diminutivo estaría expresando el menor tamaño de éste. El ‘merillo’ también es designado *chopín*, término derivado de *chopa*, que es el nombre de un pez similar a la dorada, con el que se habría confundido.

*Pijotilla*<sup>427</sup> se utiliza para designar la ‘pijota’, la ‘pescadilla’ y la ‘merluza’, lo que se explica porque la pijota es la pescadilla ‘cría de la merluza’, noción que añade el

<sup>423</sup> M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado (*La Nomenclatura oficial de los animales marinos de interés pesquero y la formación del léxico ictionímico en español*. [Tesis inédita]. Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, 2000, pág. 357) señala: “*Bacoreta* es la misma palabra que *albacora*, pero sin el artículo árabe *al-* y con derivación mediante el sufijo con valor diminutivo *-eta*. En catalán existe *bacoreta* como nombre de pez similar al bonito. Se trata, por tanto, de un catalanismo por el mismo sufijo y por la zona en que se localiza, que se irradia hacia el sur desde el Levante de lengua catalana [...]”.

<sup>424</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 164.

<sup>425</sup> Como señala M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado (op. cit., págs. 203-204), en el punto donde se recogió, Almúñecar (Granada), *chernato* es ‘cherná’, luego es posible que las diferencias se establezcan mediante los sufijos.

<sup>426</sup> De la misma manera, se documenta el uso de *cherná* aplicado al mismo pez.

<sup>427</sup> Véase pág. 304 para su empleo con el significado de ‘brótola’ y pág. 313 para la motivación de *pijota*.



sufijo diminutivo *-illa* a la base léxica *pijota*. Asimismo se documentan *pescada* como nombre de la ‘merluza’ y la ‘pescadilla’, y *pescadilla* como denominación de la ‘merluza’.<sup>428</sup>

Encontramos tres derivados de *boga*: 1) *bogarro* ‘boga’, 2) *boguetilla* ‘pescadilla’, y 3) *boguilla* ‘pececillo de mar de color plateado y unos 10 cms. de longitud’; todos motivados por el valor diminutivo que denota el sufijo, teniendo en cuenta que los dos últimos términos designan un pez diferente, aunque de pequeño tamaño (en el caso de la ‘pescadilla’ es el mismo sufijo).

Al ‘pachán’ se le llama *pachanillo* y *pachano* (nombre este último que reciben también el ‘besugo’ y la ‘cría del besugo’), ambos términos basados en una motivación fonética<sup>429</sup>; en *pachanillo*, el sufijo diminutivo *-illo* está motivado porque el pachán es de menor tamaño que el besugo, lo cual a su vez se comprueba en otros dos nombres que recibe el pachán: *besuguete* y *besuguetón* (este último también se utiliza para designar la ‘cría del besugo’, en el cual la motivación es manifiesta).

El ‘rémol’ recibe el nombre de *panchito*, voz que, según M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, podría estar relacionada con *pachán* y *pachano*, nombres que, según ha quedado expuesto, son utilizados en Andalucía para designar la ‘cría del besugo’ y el ‘besugo’<sup>430</sup>. Como se apuntó más arriba<sup>431</sup>, estas formas están relacionadas con la raíz *pach-*, en la que subyacen las ideas de ‘gordura’ y ‘rechonchez’, que se corresponden con la forma redonda y plana del cuerpo del rémol.

El derivado *serranillo*, asignado al ‘mújol’, sería el resultado de un error en la identificación, pues son peces muy distintos.

---

<sup>428</sup> A. Martínez González (“Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, en J. Borrego Nieto, J. J. Gómez Asencio y L. Santos Río, *Philologica I. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989, pág. 96) apunta que *pescadilla*, *pescada* y *merluza* son nombres del *Merluccius merluccius*, pero que *pescadilla* es el nombre de los individuos pequeños (menos de un kilo), y *pescada* y *merluza* se aplican a los de más de medio metro que suelen superar los dos kilos de peso; además, *pijota* también designa la misma especie (prueba de ello es que el *DRAE* lo define con el sinónimo ‘pescadilla’). Cf. *pijota* ‘merluza’, ‘pescadilla’.

<sup>429</sup> Véase el apartado de la “Motivación fónica”.

<sup>430</sup> M.<sup>a</sup> del Carmen Ríos Panisse (*Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia. I. Invertebrados y peces*, Verba, *Anuario Gallego de Filología*, Anejo 7, Universidad de Santiago de Compostela, con anotaciones etimológicas por Antonio Santamarina, 1977) recoge *panchito* entre las denominaciones del aligote, y *pancho* entre las del aligote, el besugo y el pachán.

<sup>431</sup> V. apartado de la “Motivación fónica”.

La ‘brótola’ es denominada *bacaladilla*, especie bastante parecida que también pertenece a la familia Gádidos; por tanto, y como señala A. Martínez González, dado que esta forma se ha documentado en localidades del interior de Andalucía, podría pensarse que se trata de una confusión en la denominación de peces de características morfológicas semejantes<sup>432</sup>. *Bacalada* (‘bacaladilla’) se trata simplemente de un derivado regresivo.

*Atuarro*, se utiliza con tres sentidos, todos motivados porque este término deriva de *atún*: 1) ‘atún’, 2) ‘atún que pesa entre cuarenta y cinco y cincuenta kilogramos’ y 3) ‘cría del atún’; en los dos últimos casos, el sufijo *-arro* está motivado porque añade valor diminutivo.

A la ‘cañabota’ se la conoce como *marrajete*, lo que podría interpretarse como caso de *captatio benevolentiae*, pues el sufijo añadiría un valor afectivo con el que el hablante pretende ganarse a este tiburón tan siniestro. Caso similar sería el de *morenita* ‘morena’, denominación creada probablemente por la misma causa, ya que se trata de un pez es voraz y agresivo, cuya mordedura es muy temida por los pescadores.

*Bonino* ‘estornino’ podría ser el resultado de un cruce de *estornino* y *bonito*.

En *arencón* y *lachón*, el sufijo *-ón* añade a las bases léxicas respectivas el matiz aumentativo, pues designan el ‘arenque de gran tamaño, que se conserva secándolo al humo’ y la ‘lacha de gran tamaño que llega a alcanzar hasta treinta y cinco cm.’, respectivamente.

El ‘sargo picudo’ es denominado *mojarrón*, término motivado porque es un derivado de *mojarra*, pez del mismo género, del cual se estaría diferenciando por alusión a su mayor tamaño (noción aportada por el sufijo aumentativo). En cambio, en *sargazo* ‘sargo’, derivado de *sargo*, la adición del sufijo no comporta valor aumentativo, ya que este pez no es el de mayor tamaño de su especie.

La ‘vieja’ y el ‘cabote’ reciben el nombre de *gobión*, derivado de *gobio*, y, por tanto, motivado porque ambos peces pertenecen a esta familia y, no obstante su pequeño tamaño, son las especies más grandes.

El ‘banco nocturno de peces’ se designa con el término *amplón*, motivado si

---

<sup>432</sup> V. pág. 313; y, A. Martínez González, “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, art. cit., pág. 97.

consideramos que se trata de un derivado de *amplio* ‘numeroso, extenso’.

*Chucha*, asignada tanto al ‘chucho o águila’ como a la ‘pastinaca’<sup>433</sup>, sería la variante femenina de *chucho*, surgida quizás por analogía con *raya*<sup>434</sup>, ya que todos estos peces pertenecen al orden Rayiformes.

Al ‘pejerrey se le denomina *chucleta*, cuya terminación femenina establece la distinción respecto a una especie muy semejante, el chucleto.

*Arenca* se emplea con cuatro sentidos: 1) ‘[sardina] arencada, que se ha salado como el arenque’; 2) ‘arenque’; 3) ‘sardina seca’; y 4) ‘caballa salada’; todos ellos se explican partiendo del origen de esta voz, pues es un derivado regresivo de *arencar*, verbo cuyo significado se aprecia en la primera acepción que se recoge para *arenca* y del que probablemente habrían surgido el resto. Una variante fonética de esta voz es *arenga*, que, como *arengue* (variante de *arenque*<sup>435</sup>), se utiliza también para designar el ‘arenque’.

Para referirse al ‘pescado seco’ se recurre al adjetivo *oreado*, derivado de *orear*, el cual denota ya la noción ‘secar’.

*Batelada* se aplica a la ‘gran cantidad de pescado’, noción que procedería de la idea de cargar el barco de pescado, ya que esta forma deriva del sustantivo *batel*<sup>436</sup>, procedente del francés antiguo *batel*.

*Calderada* se emplea con el sentido ‘atún que se da como regalo a los tripulantes de barcos que transportan este pescado desde la almadraba a tierra’, denominación motivada porque es para lo que sirve el pescado, para la comida.

El uso del participio *corrido* ‘sardina cuyo tamaño está entre el seguido y la escallera’, derivado de *correr*, quizás pueda explicarse por el sentido original ‘que

---

<sup>433</sup> En la *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, *op. cit.*, el nombre científico de esta especie, *Dasyatis pastinaca*, aparece con el nombre vulgar *chucho*, también documentado para este pez en Andalucía.

<sup>434</sup> V. M. <sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 93.

<sup>435</sup> G. Colón Doménech, “Elementos constitutivos: occitanismos”, en M. Alvar [*et al.*] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, pág. 166, establece como étimo el occitano *arenc*; E. Gamillscheg, “Elementos constitutivos: germanismos”, *art. cit.*, pág. 84, y Corominas (*DCECH*, s. v.) establecen el francés *hareng* o el gascón *arenc* (*herenc*).

<sup>436</sup> B. Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, *art. cit.*, pág. 132; *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

excede un poco del peso o de la medida que se trata<sup>437</sup>.

La voz *peluda*<sup>438</sup> se aplica a la ‘platija’ y al ‘gallo’ por confusión entre especies, ya que, si bien pertenecen a distintas familias, son del mismo orden (Pleuronectiformes) y se conocen como “peces planos”, lo que habría facilitado el fenómeno de la homonimia próxima. De la misma manera se explican los siguientes empleos: el del término *lenguado*<sup>439</sup>, que se asigna a la ‘golleta’, al ‘tambor’, al ‘tambor real’ y a la ‘solleta’<sup>440</sup>; el de la forma *golleta*<sup>441</sup>, que se aplica al ‘tambor’; el de *lenguadillo*, derivado de *lenguado*, usado para denominar la ‘acedía’, que además estaría motivado porque ambos peces pertenecen a la misma familia y el sufijo diminutivo estaría indicando el tamaño más pequeño de la acedía respecto al lenguado; el de la voz *acedía*<sup>442</sup>, aplicada al ‘lenguado’, al ‘lenguado basto’, a la ‘solla’ y al ‘tambor’. El uso de *solleta* para nombrar la ‘golleta’ se debe a la misma causa, favorecida en este caso por el parecido fonético entre ambas palabras; por otro lado, *solleta* es un derivado de *solla* (nombre de otra especie), voz que procede del latín SOLEA ‘suela’ y que, por tanto, está motivada porque alude a la forma plana de su cuerpo<sup>443</sup>.

La ‘peluda’ es denominada *lenguajo* (con aspiración antihiática<sup>444</sup>) por

---

<sup>437</sup> DRAE, s. v. (1.ª acepción).

<sup>438</sup> A. Martínez González (“Notas de ictionimia andaluza”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIII (1977), pág. 224; *Terminología marinera granadina*, *op. cit.*, pág. 192), cree que se trata de una forma andaluza que alude a las verrugas espinosas que tiene el pez a ambos lados de la línea lateral, que parecen pelos.

<sup>439</sup> El DRAE registra esta voz como derivado de *lengua*, por la forma de este pez. M.ª Pilar Palanco Aguado (*op. cit.*, pág. 469) apunta como étimo latino LINGUATUS ‘con forma de lengua’ por su cuerpo plano y alargado.

<sup>440</sup> Compruébese en el Apéndice I de este trabajo, en la tabla correspondiente al apartado de los “Peces”, que en las definiciones de estos cuatro peces se repite la misma idea, “parecido al lenguado”.

<sup>441</sup> No hemos llegado a descubrir el origen de esta forma; la incluimos junto a estos derivados porque el pez que designa pertenece al mismo orden que los denominados por el resto de las voces.

<sup>442</sup> Según Corominas (*DCECH*, s. v. *acedo*), esta voz con la acepción de ‘platija, pez semejante al lenguado pero más desabrido’ es derivada de *acedo* ‘ácido’, del lat. ACĒTUM ‘vinagre’; por tanto, sería una denominación de carácter despectivo para resaltar la peor calidad de su carne respecto a la del lenguado. El DRAE también define *acedía*, en su tercera acepción, como ‘platija’. En cambio, A. Martínez González (“Notas de ictionimia andaluza”, *art. cit.*, pág. 228) cree que *acedía* procede de un tema del indoeuropeo \*AK- ‘punta’ que pasó al griego y al latín, donde ĀC- ‘cosa puntiaguda’ ha servido para formar palabras con un significado igual o parecido, por lo que podría relacionarse *acedía* ‘pez’ con esta serie de palabras por la forma de “punta de lanza” que tiene el pez, que sería, por tanto, la causa del nombre.

<sup>443</sup> Para su etimología, v. M.ª Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 451.

<sup>444</sup> *Lenguajo* < *lenguao* < *lenguado*.

homonimia próxima con el lenguado, ya que, no obstante pertenecer a familias distintas, ambos son “peces planos” y el hablante los habría confundido. Distinto es el caso de *lenguajo* ‘mielga’, que debe tratarse de un error porque son peces completamente distintos, aunque resulta curioso que otro de los nombres empleados para denominar este escualo sea también derivado de lengua, *lenguaza*.

*Perlón*<sup>445</sup> ‘rubio’ se trata asimismo de un caso de homonimia próxima entre especies de la misma familia.

*Desbochada* se ha creado a partir de *desbochar*<sup>446</sup> ‘rasgar el buche’, forma prefijada a la que se ha añadido el sufijo *-ada* para denotar la noción de ‘acción y efecto’, pues se documenta con el valor ‘sardina que tiene roto el vientre’. Relacionada semánticamente con esta voz y empleada con igual sentido, se encuentra *tripeta*, derivado de *tripa* motivado porque resalta lo más destacado de ésta.

El derivado *corvinata* (que vendría a ser una variante de *corvinato*) se emplea para designar el ‘corvinato’, el ‘verrugato’ y la ‘corvina’, lo que puede explicarse porque las tres especies pertenecen a la familia Esciénidos, y, por tanto, se habrían confundido; a esto se añade que dichas denominaciones mantienen parecido formal, o bien en la base léxica o bien en el sufijo (téngase en cuenta que la forma *corvinato* deriva de *corvina*, y estaría motivada porque designa un animal más pequeño que ésta). Tal falta de distinción se comprueba, igualmente, en la utilización del derivado *corvinato* para denominar la ‘corvina’ y el ‘verrugato’, y en los empleos de *corvina* y *corvina negra*<sup>447</sup> para referirse al ‘corvinato’ (el sintagma estaría motivado además porque el corvinato tiene un color más oscuro que la corvina).

Por otro lado, el nombre de *corvina* está motivado semánticamente, aunque dicha motivación tiene dos vertientes: por un lado, estaría relacionado con *curva*, por el perfil dorsal curvado del pez, y, por otro, con *cuervo*, metáfora animal surgida por su color pardo manchado de negro que recuerda al del ave. A. Martínez González<sup>448</sup> explica la variante *curvina* ‘corvina’ por etimología popular sobre *curva*, debido a la

---

<sup>445</sup> Esta voz se habría formado sobre *perla*, por el color gris del pez (*Trigla gurnardu*).

<sup>446</sup> *TLHA*, s. v.

<sup>447</sup> Incluimos aquí esta unidad pluriverbal porque su primer miembro pertenece a la familia léxica examinada.

<sup>448</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 171.

forma de la cabeza y del hocico del pez, al perder el hablante la relación etimológica de la palabra con el latín CORVINUS, derivado de CORVUS ‘cuervo’, metáfora animal alusiva al color del pez.

Relacionadas con la familia léxica anterior, se encuentran las denominaciones del ‘corvallo’, que es el mismo pez que el corvinato: *corvada*, *corval* y *curvina*, términos derivados que se explican de igual manera; también se documenta el empleo de *corval* aplicado a un ‘pez común en las costas andaluzas’, quizás motivado por la misma causa.

El nombre *corvinato* se aplica asimismo a otro pez, al ‘boca de oro’, pero en este caso se explica por una confusión con la corvina, pues es ésta la que tiene el interior de la boca de color amarillo dorado.

El ‘pez común en las costas meridionales de la Península’ es conocido como *verrugate* (variante de *verrugato*), empleado también para designar el ‘verrugato’, que sería un derivado de *verruca* si atendemos a que el pez tiene una especie de protuberancia debajo de la punta de la mandíbula.

*Corbacha* habría derivado de *corbacho* ‘vergajo con que el cómitre castigaba a los forzados’<sup>449</sup>, el cual podría haberse comparado con la cola larga y delgada de la raya.

*Albitán*<sup>450</sup> ‘golayo’, según A. Martínez González<sup>451</sup>, puede explicarse de dos maneras: 1) por su color más blanco respecto de otros individuos de la misma familia, en cuyo caso derivaría de *albo* ‘blanco’, y posiblemente habría que suponer un cruce con *albitana* ‘madera que hace contrarroda en el navío por la parte de adentro’; 2) partiendo de *alitán*, por homonimia próxima (pez de la misma familia) pudo aplicarse el nombre al golayo y producirse un cruce con *albitana*, con *albo* o con un derivado de *albo*.

*Cañeja* ‘golayo’, nombre estudiado también por A. Martínez González<sup>452</sup>, parece

---

<sup>449</sup> DRAE. s. v.

<sup>450</sup> Entre las obras consultadas, sólo Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 113, lo señala como arabismo.

<sup>451</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 168-169.

<sup>452</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 171, donde previamente señala que *pez perro* y *perro marino* son denominaciones del *Scylliorhinus canícula* (‘pintarroja’, especie de la misma familia

proceder de un cruce entre \**canija* (< CANICULA) y *caña*, por el parecido del pez, alargado y de color claro con pintas, con un trozo de caña.

El derivado de *anguila*<sup>453</sup>, *anguilita*, se emplea para nombrar la ‘angula’; por tanto, está motivado porque la angula es la cría de la anguila, lo que vendría expresado por la adición del sufijo diminutivo; *hilito* también se aplica a la ‘angula’ y es un nombre metafórico que alude a la forma larga y delgada de este pez, que además, al tratarse de la cría de la anguila, sería más pequeña (valor que aporta el sufijo *-ito*).

El ‘pez luna’ es denominado *rodador* en referencia a la forma casi circular de su cuerpo.

*Salaberal* ‘banco diurno de peces’ y *zalabara* ‘bandada superficial de pescado’ estarían relacionados formalmente con *salabar*, voz de la que habrían derivado, al igual que *salabarda*, forma que Guillén y Jáudenes<sup>454</sup> incluyen entre los nombres colectivos de peces que, por su magnitud, adoptan expresiones gráficas.

*Chamada* (‘conjunto de peces’) y *chamido*<sup>455</sup> (‘bandada superficial de pescado’; ‘conjunto de peces que están tan altos que pueden saltar fuera del agua’; ‘banco de pescado muy poco denso’) estarían relacionados con *chamuscar*, derivado del portugués *chama* ‘llama’<sup>456</sup>, debido a por los movimientos verticales que realizan los peces en el agua, que habrían sido comparados con la ‘masa gaseosa en combustión, que se eleva de los cuerpos que arden y despiden luz de vario color’<sup>457</sup>.

*Escamote*, derivado regresivo, y *escamotillo*, derivado mediante la adición del sufijo diminutivo, utilizados para designar el ‘banco de pescado muy poco denso’, estarían relacionados con *escamotear* ‘hacer desaparecer’, motivados, por tanto, porque al ser un bandada más pequeña, resultaría más difícil de ver. Partiendo de este sentido,

del *golayo*) según la *Enciclopedia Salvat de las Ciencias. T. 5, Animales vertebrados*, Pamplona, Salvat, 1968, pág. 60, y la *Nomenclatura oficial española de los animales marinos de interés pesquero*, Madrid, Subsecretaría de la Marina Mercante, 1965, pág. 11.

<sup>453</sup> Véase su explicación en el apartado de la “Motivación externa”.

<sup>454</sup> *Op. cit.*, pág. 8.

<sup>455</sup> Guillén y Jáudenes, *op. cit.*, pág. 10, y “Repertorio en torno a los colectivos de seres marinos”, s. v. *chamío*, ‘cardumen que aflora’ (Estepona) y ‘cardumen que salta’ (Estepota y Fuengirola). Cf. *pescar al chamío*.

<sup>456</sup> DCECH, s. v. *chamuscar*.

<sup>457</sup> DRAE, s. v. *llama*<sup>1</sup>.

*escamote* se habría generalizado para denotar también la ‘bandada superficial de pescado’.

*Risquito*, aplicado al ‘banco de pescado muy poco denso’, deriva de *risco*, voz esta última empleada con el mismo sentido y que en Andalucía, según el *DRAE*, se utiliza con el valor ‘rescaño de pan’, lo que podría interpretarse metafóricamente como los restos de un banco de peces más grande; en relación semántica se encuentra el derivado de *pan*, *panizada*, utilizado con el mismo sentido.

*Jilero*, que podría interpretarse como variante de *hilero*, se utiliza para referirse al ‘banco de pescado de noche’, lo cual permite establecer una relación a partir del sentido ‘señal que forma la dirección de las corrientes en las aguas del mar o de los ríos’<sup>458</sup>, de donde habría pasado a significar la señal que dejan los peces en el mar.

El ‘pescado que se cría y pesca en aguas lejanas a la costa’ recibe el nombre de *ribazón*, voz recogida en el diccionario académico como derivado de *arribar* y con el sentido de ‘gran afluencia de peces hacia la costa’, lo cual representa casi un sentido opuesto al empleado en Andalucía y no aclara su motivación, si es que la tuviera.

La ‘aleta dorsal’ también es denominada *cerrillo* y *cerrito*, derivados de *cerro*, en referencia al lomo, que es donde se encuentra esta aleta.

*Raspa* es un derivado regresivo de *raspar*, que se emplea para nombrar la ‘espinas del pez’ y cuya motivación podría rastrearse en la voz de que procede, que, según Corominas<sup>459</sup>, es el germánico occidental \*HRASPÔN, del alto alemán antiguo *raspôn* ‘acumular residuos’, *hrëspan* ‘arrancar, desplumar’.

El término *platija* atribuido a la ‘solla’<sup>460</sup> se explica porque procede del derivado *platessa* ‘pez de forma achatada’, que a su vez proviene del latín vulgar \*PLATTUS ‘plano,’ ‘chato, aplastado’<sup>461</sup>, lo que justificaría su motivación semántica, pues se trata de un “pez plano”.

---

<sup>458</sup> *DRAE*, s. v. *hilero* (1.ª acepción).

<sup>459</sup> *DCECH*, s. v. *raspar*.

<sup>460</sup> En M. L. Bauchot y A. Pras, *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, Barcelona, Omega, 1993, págs. 398-399, *solla* aparece como el nombre castellano más usado aplicado tanto al *Platichthys flesus* como al *Pleuronectes platessa*, al igual que *platija*, que se incluye como sinónimo castellano para ambas especies.

<sup>461</sup> *DCECH*, s. v. *chato*.



*Zapatilla* ‘pescado de estero, parecido a la moharra o mojarra’ se explica probablemente por comparación con el cuerpo comprimido del pez.

*Espadilla* ‘especie de pez sable’ estaría motivada probablemente por la forma de su cuerpo, larga y aplastada, y su coloración plateada.

El término *serrana* aplicado a la ‘cabrilla’ es una variante de la voz genérica *serrano*, bajo la cual se agrupan varias especies del género *Paracentropristis* o *Serranus*, entre ellas la cabrilla, y está motivada<sup>462</sup> por los preopérculos en forma de sierra que tienen estos peces.

Relacionada semánticamente con la anterior, se documenta *serrucho* ‘bonito’, también metafórica y basada en la forma de las aletas pélvicas de este pez, que recuerdan a esta herramienta.<sup>463</sup>

Como apuntó A. Martínez González<sup>464</sup>, la forma *agujón* y su variante *abujón*, empleadas para denominar la ‘paparda’ (*Scombresox saurus*), son derivados de *aguja/abuja*<sup>465</sup> mediante el sufijo *-ón*, que presenta un valor diferenciador respecto a *agujeta* (*Belone belone*) y *aguja* (*Xiphias gladius*). Por tanto, el empleo del derivado *agujeta* para designar las tres especies (para el ‘pez espada’ también se aplican sus variantes *abujeta* y *bujeta*), respondería a la falta de distinción por parte del hablante, debido al parecido externo entre ellas; por otro lado, *agujeta* se utiliza para referirse a la ‘pastinaca’, lo que se explica por otra metáfora, en este caso basada en la comparación con el aguijón que tiene este pez en la cola.

*Abujilla* y *abujita*, derivados de la misma base léxica *abuja*, también se usan para nombrar el ‘pez espada’, y su motivación responde a que la mandíbula superior de este pez es aún más fina y puntiaguda que en otras especies semejantes.

El ‘bejel’ es designado *galludo*<sup>466</sup>, forma relacionada semánticamente con ‘cuerno’ y motivada por la forma de su aleta dorsal.

*Herrón* y *jerrón* son nombres del ‘angelote’, explicables por la dureza de su

---

<sup>462</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 201.

<sup>463</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.* pág. 355.

<sup>464</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 196

<sup>465</sup> Véase para su motivación semántica, el apartado de la “Metáfora”.

<sup>466</sup> Cf. *galludo* ‘mielga’ (aunque ésta sea voz metonímica).

carne.

El término *herrera* (*Pagellus mormyrus*) también se debe a una metáfora sobre el metal, pero en este caso por el color, pues el cuerpo de este pez es gris plateado, como el del hierro. Se documentan sus variantes fonéticas *ferrera*, con conservación de la *f*- inicial, quizás por influencia del portugués, ya que esta forma se recoge en Ayamonte (Huelva); y *jarrera*, que podría explicarse como una variante fonética, con aspiración de *h*- e inestabilidad de la vocal protónica que ha provocado el cambio de timbre, o como un caso de etimología popular.

*Romaguera* ‘raya áspera’ podría haberse creado sobre la base adjetival *roma* ‘obtuso y sin punta’<sup>467</sup> en alusión a su hocico corto, lo que da lugar a un rostro chato y poco marcado.

El ‘lenguado’ es denominado *pellejero*, derivado de *pellejo*, porque su piel es rugosa y áspera al tacto debido a que tiene pequeñas escamas rectangulares en las que hay una pequeña espina.

El nombre metafórico *clavete* se usa para designar el ‘cuclillo o arete’, y su motivación semántica reside en los escudetes, semejantes a clavos, que suelen tener todos los trígidos.<sup>468</sup>

*Trompero* y *trompetero*, utilizadas indistintamente para referirse tanto a la ‘chucla’ como al ‘caramel’, se estarían empleando como formas derivadas de *trompa*, pues aluden metafóricamente a su boca protractil. También se documenta *trompero* aplicado al ‘rubio de pequeño tamaño’, lo que parece ser un error de identificación.

*Trombero*, dado que se aplica al ‘pito real, trompetero’, se trata probablemente de una variante de las palabras anteriores, pues tanto formal como semánticamente está relacionada con *trompa* y con *trompeta*, haciendo así referencia a su hocico tubular muy alargado.

*Rayeta*, derivado de *raya*, se emplea para referirse al ‘bonito’, y es una creación descriptiva que alude a las rayas que tiene este pez en el dorso. A la misma explicación responde el empleo del derivado *rayón*, aplicado a la ‘mojarra’ por las líneas

---

<sup>467</sup> DRAE, s. v. *romo*, *ma* (1.ª acepción).

<sup>468</sup> V. M.ª Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 308.

longitudinales que presenta su cuerpo.

El sustantivo *listado*, que presenta la aféresis de *a-* y es un derivado de *lista*, se aplica al ‘pez marino teleósteo perciforme, sin escamas, de color azul en el dorso y blanco con rayaduras longitudinales en el vientre’ y, por tanto, está motivado porque alude a las rayas de su cuerpo.

*Pintón*, derivado de *pinto* mediante el sufijo aumentativo *-ón*, se asigna al ‘rodaballo’ y haría alusión a las manchas gruesas características de este pez.

La forma derivada *armado* se utiliza para designar tres especies: 1) ‘pez con muchas placas duras’; 2) ‘pez marino teleósteo, de cabeza amplia y cuerpo ahusado cubierto completamente de escudos dérmicos osificados; se halla hasta grandes profundidades’; y 3) ‘garneo’; en todos los casos, la voz está motivada porque se aplica a peces que poseen placas óseas, y, por tanto, es metonímica, ya que nombra estos peces por una sola característica.

La motivación semántica de *armadillo* ‘armado’, pues no parece que la adición del sufijo añada nada a la base léxica, reside en la forma externa del pez, completamente “armado” de placas dérmicas duras.<sup>469</sup>

Al ‘arenque’ se le denomina *espichada*, adjetivo sustantivado debido a la elipsis de la forma *sardina*, y motivado morfológicamente por la raíz de que deriva, *espiche* ‘instrumento puntiagudo’, que semánticamente alude al asador.

El caso de *pitillo*, empleado para nombrar la ‘merluza joven’, podría explicarse por un procedimiento metafórico mediante el cual este pez se compara con el miembro viril; recuérdese el origen de *pijota*, voz que se usa para referirse tanto a la ‘merluza’ como a la ‘pescadilla’.

La ‘aleta del pez’ se denomina *alilla* y *alirón*, voces motivadas porque están relacionadas morfológica y semánticamente con *ala*; por tanto, se trata de una metáfora basada en la comparación de los apéndices de las aves con los de los peces. La misma explicación es aplicable a *alerón*<sup>470</sup>, que designa tres aletas del pez: la caudal, la

<sup>469</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 174.

<sup>470</sup> A. Martínez González considera *alerón* ‘aleta de los peces’ un catalanismo procedente de *aleró* ‘ala d’un ocell sense plomes’, que pasó en la lengua de los pescadores catalanes a designar, por metáfora, la aleta del pez, y con este significado se extendió hacia el Sur y llegó hasta la provincia de Almería (V. “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 752-753; “Influencias culturales y préstamos

pectoral y la dorsal.

*Tordillo* se utiliza para nombrar dos especies de la familia Serránidos, el ‘serrano’ y el ‘merillo’, aunque la motivación es manifiesta sólo en el caso del merillo por su coloración gris pardusca, así es que habría pasado a designar también el ‘serrano’ por homonimia próxima; por otro lado, el sufijo *-illo* tendría un valor diferenciador frente a *tordo*<sup>471</sup>, forma de la que deriva y que se asigna a varias especies de la familia Lábridos.

Con la voz *palometa*<sup>472</sup> se denomina un ‘pez parecido a la pintarroja’, la ‘palometa blanca’ y el ‘palometón’, peces que tienen en común su color gris, rasgo en que podría haberse basado la analogía con el ave; además, su uso para designar el ‘palometón’ se justificaría por el parecido entre las dos especies (la palometa blanca y el palometón pertenecen a la familia de los carángidos).

*Zarzalero* podría pensarse que es el resultado de un cruce de *zorzal* con *zarzal*, por el parecido fonético, ya que se aplica al ‘budión’, especie de la familia Lábridos que recibe esta denominación metafórica aviaria.

El derivado *pollico* (de *pollo*) se usa para designar el ‘rascacio’ y es un nombre metafórico motivado porque está relacionado semánticamente con *gallina*, y porque el rascacio es más pequeño que la gallineta. También se utiliza *pollico* para referirse a un

léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 44).

<sup>471</sup> Véase en el apartado de la “Metáfora”.

<sup>472</sup> M. Alvar sostiene que esta voz deriva del griego Παλαμίδα, a través de un dialecto italiano, y que el camino de introducción del préstamo debió ser Andalucía; “sobre este primer resultado, la etimología popular reacuñó la palabra sobre *paloma*, con un sufijo *-eta*, que aparece en no pocos nombres de peces [...] *Palometa* en español no sólo fue la designación de las *Lichae*, sino que por su parecido morfológico, sirvió para designar a la *Brama raii*” (V. “Πηλαμύς-*Pēlamys* y su transición al romance”, en *Estudios léxicos. Segunda serie*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992, págs. 116-125; cita de pág. 125). José Mondéjar señala la misma etimología que Alvar, pero añade que “hay otra causa, sugerida por la paloma en pleno vuelo, pues las alas extendidas y su final picudo recuerdan la aleta caudal, profundamente hendida, de la *japuta*, *palometa* (negra), de la *palometa blanca*, de la *palometa roja* [...]” (V. “*Japuta* y *palometa* (ár. *šabbut*; gr. Πηλαμύς x *paloma* + suf. *eta*) (*Brama raii* Bloch & Schneider, 1801) Otro capítulo más de ictionimia mediterránea y atlántica (*ALEA* 112, *ALEICan* 1265, *ALM* 546, *ALLP* 59, *LMP* 559)”, en C. Saralegui Platero y M. Casado Velarde (eds.), *Pulchre, bene, recte. Estudios en homenaje al Prof. Fernando González Ollé*, Pamplona, Universidad de Navarra – Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 2002, pág. 947). A. Martínez González (*Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 181) indica que *palometa* es el nombre castellano del *Caesiomorus glaucus* y se debe a una comparación del pez con la paloma, probablemente por su forma de nadar, continuamente cambiando de dirección, que hace resaltar en cada giro el color blanco de sus costados y las pintas oscuras de sus aletas; según el citado autor, *palometa* debe ser uno de los muchos nombres catalanes de peces en diminutivo que han pasado al castellano. De la misma opinión es Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano...*, op. cit., págs. 223-225.

‘pez de fondo de color rojizo, muy parecido a la gallineta’, que se explicaría de la misma manera. Por otro lado, no es de extrañar que el sufijo empleado para la formación del diminutivo sea *-ico*<sup>473</sup>, ya que ambos usos se han documentado en Almería, zona de influencia aragonesa.

*Golondrineta*, aplicado al ‘perlón’, es explicado por M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>474</sup> aduciendo que la golondrina es en varias lenguas el animal que da el nombre a estas especies, por sus alas largas; quizás el sufijo indique su tamaño más pequeño respecto al bejel, que se denomina *golondrina*, o simplemente funcione para diferenciar estas especies.

*Sapito* ‘pescado común en las costas andaluzas’ probablemente sea una metáfora basada en algún rasgo en común con el anfibio, aunque debido a la imprecisión del referente, es difícil establecer la conexión.

El nombre del insecto *mariquita* se emplea para denominar tanto la ‘sardina pequeña’ como una ‘clase de boquerón pequeño’, metáfora animal en ambos casos motivada por el tamaño, pues se trata de un animal muy pequeño y que a los hablantes les resulta familiar.

*Caballo* y sus derivados *caballico*<sup>475</sup>, *caballito* y *caballita*<sup>476</sup> se utilizan para referirse al ‘caballito de mar’, y son voces motivadas metafóricamente porque la cabeza de este pez recuerda a la del caballo; los derivados serían expresivos, salvo que se suponga que el sufijo diminutivo tiene un valor diferenciador para expresar su menor tamaño (en el caso de *caballita*, al ser forma femenina, podría pensarse en un cruce con *caballa*, cuyo parecido fonético con *caballo* es manifiesto). También se utilizan para designar este pez, las voces *zorra*<sup>477</sup> y su derivado *zorrita*, surgidas igualmente por metáfora animal basada en la comparación con la cabeza de este otro mamífero.

Las formas derivadas *borriquete* y su variante *burriquete*, que se asignan al ‘chaparrudo’, pudieron surgir, según M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>478</sup>, para diferenciar este

---

<sup>473</sup> G. Salvador, “Aragonesismos en al andaluz oriental”, art. cit., pág.144.

<sup>474</sup> *Op. cit.*, pág. 316.

<sup>475</sup> V. *-ico* más arriba.

<sup>476</sup> Cf. *caballo del mar*.

<sup>477</sup> Como señalan el *DRAE* y el *DCECH*, s. v., *zorra* procede del portugués.

<sup>478</sup> V. *op. cit.*, pág. 398.

pez del denominado *burro* o por el tamaño pequeño de los góbidos; aunque no está claro qué rasgo de la morfología del animal terrestre permite establecer una comparación con el marino, según la citada autora, podría ser la expresión de la cara o el color grisáceo del cuerpo de ambos. Otros góbidos del mismo género que el chaparrudo son el ‘cabote’ y la ‘vieja’, también denominados *borriquete* o *burriquete*<sup>479</sup>, y que, por tanto, se explicarían de la misma manera.

Se utiliza asimismo *borriquete* para denominar el ‘burro’, quizás con la intención de diferenciarlo del animal terrestre; en opinión de M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>480</sup>, la motivación semántica que hizo que tomara el nombre del equino podría ser su gran tamaño respecto a otros peces, sus ojos grandes, su tonalidad grisácea y el vientre blancuzco. La coloración grisácea habría sido el rasgo común que habría motivado su empleo para designar al ‘merlo’.

Otra palabra de la misma familia léxica sería *burrete*, que se aplica al ‘bejel’, quizás motivada por la característica prolongación del hocico.

En los derivados *vaqueta* (‘cabrilla’), *vaquilla* (‘cabrilla’; ‘merillo’) y *vaquiña* (‘cabrilla’), los sufijos diminutivos aportan valor diferenciador, ya que *vaca* es nombre del serrano, pez muy similar perteneciente al mismo género de especies; es una de las metáforas animales que existen en el léxico ictionímico. En cambio, *vaquita* designa dos especies pertenecientes a familias distintas, la ‘escórpora’ (familia Escorpénidos) y el ‘pífano’ (familia Lábridos), que tienen en común sus manchas oscuras.

La forma derivada *torillo*, asignada a dos especies del género *Gobius* (‘vieja’ y ‘chaparrudo’), podría explicarse por una metáfora animal basada en el color gris pardusco, casi decolorándose en negro, que lo asemeja al toro, a lo que se añade el sufijo diminutivo con valor diferenciador respecto al animal terrestre.

El ‘cerdo de mar’ es designado con dos derivados sinonímicos, *cerdito* y *guarrito*, en los que el sufijo, además de su valor diminutivo, tiene valor funcional para diferenciar al pez del mamífero terrestre, del que toma nombre por su gordura.

Al ‘merillo’ también se le denomina *lobito*, derivado nocional de *lobo*, por su

---

<sup>479</sup> Variante surgida por la inestabilidad de la vocal átona que provoca su cambio de timbre, la cual, a su vez, está influida por la forma *burro*; sólo se emplea para designar al ‘cabote’.

<sup>480</sup> V. *op. cit.*, pág. 268.

voracidad<sup>481</sup>. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>482</sup>, por otro lado, plantea que puede ser que esté relacionado con que en el Algarve portugués se llama *peix lobo* a las tres especies de Serránidos. Este derivado también se aplica a la ‘maragota’, pez perteneciente a otra familia, y por tanto, si tenemos en cuenta lo dicho, este caso se debería a un error de identificación.

*Lirión* ‘anguila’, según A. Martínez González<sup>483</sup>, es aumentativo de *lir* ‘especie de ratón’, también documentado como nombre de pez. Eset autor señala que en las *Conversaciones históricas malagueñas* de Medina Conde, se lee: «*Lirones*: culebras de cabeza redonda semejantes al *ratón* o *lirón* de tierra: es anfibio», y parece que se trata del *Oxystomus serpens* (‘culebra de mar’), que, como se ha documentado, es conocido en Málaga con el nombre de *lirión*, por lo que probablemente se habría producido una confusión por la semejanza entre ambos peces, dando lugar a una colisión homonímica (homonimia próxima).

En el caso de *perrillo* ‘vieja’ y *perrito* ‘pescado’ no hallamos relación semántica entre lo nombrado y la voz empleada para hacerlo; quizás, podría aducirse que *perro*, dado que se utiliza para designar varios peces<sup>484</sup>, se habría tomado como nombre genérico de animal, lo cual se ve favorecido por ser muy cercano al hablante.

La denominación *gatilla* ‘alitán’ se debe a las manchas y a la forma alargada de este pequeño tiburón, que recordarían a las del mamífero.

*Cabra* se debe a una derivación regresiva, ya que se emplea para nombrar la ‘cabrilla’, aunque realmente es la base sobre la que se ha creado el nombre del pez, pues el sufijo *-illa* tiene valor diferenciador para distinguirla del mamífero del que tomó su nombre, probablemente porque, como éste, el pez se caracteriza por sus saltos (en el agua). *Cabrilla* se utiliza como nombre de otros peces (‘garneo’; ‘borracho’; ‘perlón’; ‘rubio’; ‘cuculillo o arete’; y ‘bejel’), lo que confirma la tesis apuntada por M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, según la cual *cabrilla* se localiza aisladamente en distintos puntos de

---

<sup>481</sup> A. Martínez González, *Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*, [Memoria de licenciatura inédita]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, 1973, pág. 92.

<sup>482</sup> *Op. cit.*, pág. 204.

<sup>483</sup> V. “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía, art. cit., págs. 88-94.

<sup>484</sup> Cf. *perro* ‘platija’.

Andalucía como designación de todos los trígidos.<sup>485</sup>

*Choto*, derivado regresivo de *chotar*, se usa con el sentido ‘pez’; por tanto, se estaría usando como nombre genérico, quizás debido a que este mamífero (la cabra) es la base de la denominación de varios peces.

En Andalucía el término *bodión* (variante fonética de *budión*) se utiliza como nombre genérico para varias especies de los géneros *Labrus* y *Symphodus* (‘merlo’, ‘pífano’ y ‘tordo’), lo que corrobora lo indicado por Santamarina<sup>486</sup>. Corominas<sup>487</sup> cree que esta voz puede proceder de *bode* ‘macho cabrío’, por el aspecto repulsivo que confiere al budión la viscosidad de sus muchas escamas; en cambio, Santamarina recurre, para la explicación semántica, al hecho de que los peces de la familia *Labridae* habitan en fondos rocosos y cubiertos de algas, costumbre que recuerda a la que tienen las cabras de encaramarse a las rocas.

En el *TLHA* también se documentan los empleos de *bodión* para referirse a la ‘cabrilla’, pez del orden Perciformes, y a un ‘pez parecido al salmonete de color verde muy vivo’, color que podría haber provocado la confusión con el bodión verde.

Las formas *babosa* y *baboso* se utilizan para designar dos especies de la familia Blénidos que segregan un mucus, lo que, por tanto, explica su motivación.

El ‘lenguado’ es denominado *alpistero*, lo cual podría considerarse metáfora vegetal motivada por el color marrón grisáceo que comparte el pez con el alpiste.

*Escallera* ‘sardina de tamaño pequeño’ se ha creado sobre *escalla*, y por tanto, se trata de una metáfora vegetal basada en la comparación con esta especie de trigo de poca altura. *Espartel* ‘cañabota’ también está motivada por una metáfora de este tipo, pues la base léxica y de comparación es la dureza del *esparto*, que se asemeja a la piel de este animal.

Para la denominación de *algarín*, asignada a la ‘paparda’, A. Martínez González<sup>488</sup> propone dos teorías: 1) que este nombre corresponde a un pez de la familia

---

<sup>485</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 198.

<sup>486</sup> V. *Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia*, *op. cit.*, pág. 328.

<sup>487</sup> *DCECH*, s. v. *budión*.

<sup>488</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 198; *Terminología marinera granadina*, *op. cit.*, pág. 155.



*Ammodytidae* que se oculta y confunde con las algas de los fondos marinos, y que es bastante parecido a la paparda (por su forma alargada y algo puntiaguda), por lo que se trataría de un caso de homonimia próxima; y 2) que la paparda es capturada siempre en fondos de algas, donde el pez encuentra alimento y refugio, lo cual se manifiesta al tratarse de un derivado de *algar*. La misma explicación puede darse a su empleo con los sentidos ‘variedad de paparda que no crece’ y ‘lanzón’, pues estos peces pertenecen a la familia mencionada. Relacionada con la misma semántica, se documenta la voz *sarguero*<sup>489</sup>, aplicada también al ‘lanzón’, explicable quizá por un cruce de *sarga* (tipo de arbusto común en las orillas de los ríos) y *alguer* (tipo de fondo marino cubierto de algas), con confusión de líquidas, *r-* por *l-*, rasgo dialectal característico del andaluz. Tanto *algarín* como *sarguero* serían nombres metonímicos, pues el pez es denominado por el medio donde habita.

En el caso de *algarín* ‘bandada superficial de pescado’, se trataría de una denominación metafórica basada en la comparación con la imagen de las algas flotando en la superficie del mar.

La mayor parte de los nombres colectivos de peces se deben a la confusión por el pescador del efecto con la causa, ya que, como explican Julio F. Guillén y José Jáudenes<sup>490</sup>, siendo los grupos de peces algo casi siempre oculto, suelen reconocerse por los múltiples efectos que producen en la superficie del mar (reflejos y coloración, agitación, fosforescencia, burbujas, saltos) y hasta fuera del agua, por las aves que revolotean sobre ellos; lo cual, por tanto, explica el empleo de las siguientes voces metonímicas documentadas: *manchón*<sup>491</sup> (‘banco de pescado muy poco denso’), *claro* (‘banco de pescado muy poco denso’), *blanco* (‘gran aglomeración de peces, visible desde el barco durante la noche, cuando el pescado no se halla lejos de la superficie del mar’; ‘banco de pescado’; ‘bandada superficial de pescado’), *blancor* (‘banco de pescado’), *pardor* (‘bandada superficial de pescado’; ‘cardumen’), *negror* (‘manchas de color que hacen las sardinas en el mar’), *arda*<sup>492</sup> (‘banco de pescado de día’; ‘bandada

---

<sup>489</sup> Cf. *sargazo*, pág. 390.

<sup>490</sup> *En torno a los colectivos de seres marinos*, op. cit., págs. 8-11.

<sup>491</sup> La mancha que produce en la superficie un cardumen puede ser parduzca, azul o blanca, según la especie de peces y por donde refleja la luz del sol (dorso, costado o vientre), lo que explica las distintas denominaciones referidas a la coloración. V. Guillén y Jáudenes, op. cit., s. v. *mancha*.

<sup>492</sup> Cf. los restantes sentidos con que se emplea esta voz en Andalucía, y con *pescar al arda* y

superficial de pescado’), *ardor* (‘bandada superficial de pescado’), *blandor* (‘banco de peces muy poco denso’), *bullerío* (‘agitación de gran cantidad de peces en la superficie del mar’), *salterío* (‘gran cantidad de pescado aglomerado en la misma superficie del mar atraído por la luz de las lámparas del bote’) y *haberío* (‘banco de pescado’).<sup>493</sup> La última habría de entenderse por un cruce de *averío*<sup>494</sup> con *haber*.

Muchas de las denominaciones del ‘dentón’ se deben a un proceso metonímico, concretamente a sinécdoque, basado en su rasgo físico más característico, los dientes, pues los tiene muy desarrollados; así, se emplean *diente* y sus derivados *dentol*, *dentul*, *dentudo* y *dientudo* para designarlo. También se utiliza el derivado *dentudo* para nombrar el ‘cazón’, en referencia a sus característicos dientes triangulares.

*Dentuda* y *dentudo* designan la ‘musola dentuda’, y están motivados porque esta especie se caracteriza por tener en los dientes una punta central incipiente, lo que la diferencia de la musola común; por tanto, se trataría de una denominación por sinécdoque, ya que sólo se destaca esa parte de su cuerpo.

*Cabezudo*, derivado de *cabeza* mediante el sufijo *-udo*, que aporta el significado de ‘gran tamaño’, está motivado porque se aplica a tres mugílidos (la ‘lisa’, el ‘capitón’ y el ‘mújol o pardete’) y describe uno de sus rasgos más característicos<sup>495</sup>. Asimismo, *morruado*, derivado de *morro*<sup>496</sup>, se emplea para designar el ‘mújol’, que A. Martínez González<sup>497</sup> explica por la especial forma de la cabeza, abultada, y de los labios de los mágiles, blandos, gruesos, protráctiles y abocinados. En ambos casos, son denominaciones creadas mediante sinécdoque, pues se destaca una parte del cuerpo para nombrar al pez.

El derivado *cabezudo* también da nombre al ‘pejerrey’ y al ‘jurel’ (denominado asimismo *cabezón*); pero, dado que es designación frecuente de los mugílidos en Andalucía, probablemente se trate de dos errores de identificación, pues externamente

---

*ardora*.

<sup>493</sup> Entre las voces citadas se encuentran algunas que no son derivadas (*claro*, *blanco*, *negror*, *ardor*), pero las incluimos aquí por haber sido estudiadas conjuntamente por estos autores.

<sup>494</sup> Cf. *pescar al averío*.

<sup>495</sup> Como señala A. Martínez González (“Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 203), *cabezudo* es el equivalente vulgar del cultismo *capitón*. El *DRAE* registra como quinta acepción de la entrada *cabezudo* ‘mújol’.

<sup>496</sup> También se emplea para referirse al ‘mújol’.

<sup>497</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 203.

son distintos, sobre todo en lo que respecta a su tamaño.

Las voces *capitol* y *capudo*, usadas para referirse al ‘dentón’, estarían motivadas por la gran cabeza de este pez (CAPÍTO, -ŌNIS ‘cabezudo’).

*Pinchudo* ‘pez de color rojo y carne blanca con caparazón muy duro’, quizás se explique porque esta cubierta tiene aguijones o puntas.

*Picuda* y *picudo* ‘espetón’, son derivados de *pico* y aluden al hocico del pez, más concretamente a su forma puntiaguda. La misma motivación explica el empleo de *picudo* para designar el ‘quelvacho’.

El derivado de *carajo* (‘miembro viril’), *carajudo*, asignado a la ‘musola’, es una voz creada mediante sinécdoque, ya que hace referencia sólo a una parte del cuerpo para nombrar el animal, pues los escualiformes tienen la aleta ventral parcialmente modificada para albergar a los órganos copuladores que están visibles<sup>498</sup>.

La ‘galúa’ es denominada *bucel* (y *becele*, que podría ser el plural de *bucel*, con un cambio de timbre de la vocal protónica), que, en opinión de A. Martínez González<sup>499</sup>, es derivado de *buz* ‘labio’, por la especial forma de la boca y de los labios de este pez, de modo que se trataría de una denominación por sinécdoque.

*Ojón* (‘albacora’; ‘bacoreta’) y *ojanco* (‘bacoreta’) son nombres de túnidos en Andalucía que, como señala M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>500</sup>, por un proceso metonímico pasan a designar un ‘pez cuyos ojos son de gran tamaño’. La misma explicación es aplicable a los nombres del ‘rabil’, *janco* y *hanco* (con aspiración), que presentan aféresis de *o-*.

Muchas de las denominaciones que recibe la ‘mielga’ hacen referencia a los característicos pinchos que tiene delante de cada una de sus dos aletas dorsales; por tanto, son voces metonímicas que han pasado a designar todo el animal: *pinchudo* y *pinchorro*, derivados de *pincho*; *galludo* y *gallugo* (con -g- epentética para facilitar la pronunciación de las dos vocales en hiato, una vez que se perdió la -d- intervocálica), procedentes del portugués *galho* ‘cuerno’; y *ferrón* (y su variante *jerrón*), por

<sup>498</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, págs. 43-44; y, A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 173-174.

<sup>499</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 207.

<sup>500</sup> V. *op. cit.*, págs. 346, 357-358.

comparación del pincho con un objeto de hierro o por la dureza del mismo<sup>501</sup>. Por otro lado, se documenta también el derivado *borrachudo*, para el que A. Martínez González<sup>502</sup> parte del portuguesismo *marracho* ‘tubarão grande’, que por analogía con *gayúo*, *pinchúo*, *dentúo*, *carajúo* o palabras similares (el sufijo *-udo* es bastante empleado en la formación de nombres de peces), dio *\*marrachúo*, palabra totalmente oscura para el hablante, que, por etimología popular sobre *borracho* ‘ebrio’, dijo *borrachúo*, ayudado el cambio por la equivalencia acústica *m = b*.

También se consignan *ferrón*, *pinchudo*, *gachudo* y *galluate* como nombres del ‘galludo’, explicables de la misma manera que en el caso de la mielga, pues son especies muy parecidas; y *cerrón*, para el que pueden plantearse dos hipótesis: 1) variante fonética de *ferrón*, y 2) metáfora sobre *cerro* a partir de la noción de ‘elevación’ o de ‘espinazo o lomo’, en alusión también a sus característicos pinchos.

Por poseer los mismos pinchos que la mielga, el ‘quelvacho’ recibe la denominación *espinaco*.

*Pardón* y *pardillo*, derivados de *pardo*, se usan para nombrar el ‘angelote’ y la ‘cherna’, respectivamente, y lo hacen, por tanto, mediante un proceso metonímico, destacando su color. La misma motivación tienen los derivados *negrita* y *negrito*, aplicados a la ‘lija’, porque describen el color del interior de su boca y del peritoneo (el sufijo diminutivo alude a su pequeño tamaño); *negrata* ‘negrita’, motivado por el color oscuro de su piel; y *negrita* para designar otras tres especies, el ‘cerdo de mar’, el ‘carocho’ y la ‘castañuela’.

La voz *negrita*, derivada de *negra* y, por tanto, alusiva al color, no parece corresponderse con el ‘alitán’, salvo que se confundiera el color de su piel grisáceo o pardusco con el negro.

El derivado *negrero* está motivado por la mancha de color negro que tiene la dorada en el opérculo; este pez también es denominado *zorada*, variante fonética por equivalencia acústica de *d* y *z*, nombre motivado por la mancha de este color que tiene el pez sobre la frente, entre los ojos.

---

<sup>501</sup> A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 175.

<sup>502</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 175-176. Incluimos en este apartado *borrachudo* por la semejanza formal que presenta con las otras denominaciones del mismo pez, pero téngase en cuenta que semánticamente está en relación con el mundo de los humanos.

El término *dorado* asignado a la ‘llampuga’ estaría motivado porque describe el color del pez.

El adjetivo derivado *saltón* o *sartón* (variante originada por la confusión de líquidas), aplicado a la ‘paparda’, está motivado porque describe una característica del comportamiento del pez, que es la de dar saltos fuera del agua cuando es perseguida por algún depredador<sup>503</sup>; en dicha denominación se habría elidido el sustantivo *pez* y, por tanto, se habría sustantivado el adjetivo. Este término también se emplea para designar otra especie, la ‘aguja’, lo que se explica por el fenómeno de la homonimia próxima, ya que ésta se parece a la paparda y son de la misma familia.

Asimismo, se denomina *saltón* al ‘lanzón’ y al ‘pez volador’; en el caso del lanzón, como pertenecen a la misma familia y se parecen físicamente, se trata de un fenómeno de homonimia próxima; y en el caso del pez volador, aludiría a su característica esencial, la de saltar y mantenerse en el aire. El femenino *saltona* ‘lisa negra grande’ también hace referencia a ese rasgo de su comportamiento.

Para designar el ‘saltón’ se documentan tres formas: *sartón*, variante fonética por confusión de líquidas; *saltarín*, derivado de *saltar* mediante el sufijo con valor agentivo *-in*; y *volador*, derivado de *volar* con otro sufijo agentivo, *-dor*; esta última es además la denominación de otro pez que también se caracteriza por sus saltos. *Volador* se aplica igualmente al ‘pez volador’ y a un ‘pez de grandes aletas pectorales que le permiten vuelos planeando sobre el agua’, de modo que en ambos casos se describe el rasgo más característico de estos peces.

La ‘chicharra’ es denominada *volante*, nombre que hace referencia al rasgo característico de este pez, pues tiene las segundas aletas pectorales extremadamente desarrolladas.

El derivado *pegador* se utiliza para nombrar la ‘rémora’<sup>504</sup> y el ‘chafarrocas’, en ambos casos motivado por las ventosas que poseen estos peces.

A un ‘tipo de tiburón’ se le conoce como *chupón*, alusivo a un rasgo de su comportamiento.

---

<sup>503</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 155.

<sup>504</sup> Cf. *pegatimón*.

La voz *pinchadora* ‘aguja’, derivada de *pinchar*, describe el efecto, la herida que puede producir el contacto con su boca puntiaguda.

La forma *pito* aplicada al ‘capitón’ parece ser un derivado regresivo de *pitón* ‘bulto pequeño que sobresale en punta en la superficie de algo’, por la forma peculiar que tienen los mágiles de buscar alimento, asomando el hocico a flor de agua<sup>505</sup>; aunque también podría ser etimología popular sobre *capitón*.

*Lecha*<sup>506</sup>, derivado de *leche*, es el nombre que recibe el ‘pez limón’, cuya motivación no resulta fácil de percibir; quizás podría estar relacionado con la costumbre que tiene este pez de introducirse en la cavidad gástrica de las medusas y ser sacado del agua con ellas.

*Cubeta* es aplicada al ‘cabete’; por tanto, podría tratarse de una etimología popular, por el parecido formal entre ambos nombres y porque *cubeta* resulta una forma transparente para el hablante.

El participio *doblada*, denominación que recibe la ‘oblada’, se debe probablemente a una etimología popular, pues el parecido fonético entre ambas voces es patente y, además, es una palabra conocida para el hablante; un derivado de esta voz es *dobladeta*, empleado para referirse al mismo pez, cuyo sufijo diminutivo podría estar indicando su pequeño tamaño.

El ‘garneo’ recibe las denominaciones *garnece* y *garner*, que podrían ser el resultado de un cruce con otras palabras, quizás con verbos.

Con el sentido de ‘pez común en las costas meridionales de la Península’, se usa *caquetón*, creado probablemente sobre la forma *jaquetón*, difícil de interpretar porque su referente es impreciso, vago.

Como prueba de que algunos préstamos forman parte del habla andaluza, se crean derivados a partir de ellos: así, sobre el catalán *gallineta*, se ha creado *gallinetilla* ‘rascacio’, cuyo sufijo diminutivo funcionaría como diferenciador entre especies (la gallineta y el rascacio).

---

<sup>505</sup> M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 177, y A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, *art. cit.*, pág. 207.

<sup>506</sup> *DRAE*, s. v.: ‘líquido seminal de los peces’; ‘cada una de las dos bolsas que lo contienen’.

## 3.1.1.2.3 Composición

Como señaló A. Martínez González<sup>507</sup>, *tapaculo* designa la ‘brótola’ en una localidad de Cádiz (Trebujena) y figura en el *ALEA* (t. IV) como no convincente, pues esta voz es conocida en Andalucía como denominación de varias especies de la familia Escoftálmidos. Lo mismo cabría aducir de su empleo para referirse a la ‘mielga’ en Mijas (Málaga), pues se trata de un escualiforme y Mijas está en el interior.

Entre los escoftálmidos denominados *tapaculo* encontramos la ‘peluda’ y el ‘podas’, que el mismo autor explica por la comparación de estos peces con uno de los elementos del *taparrabos* o *tapaculos* ‘pedazo de tela u otra cosa con que se cubren los salvajes las partes pudendas’, o por creer el hablante que el pez está siempre pegado al suelo para cubrir (*tapar*) su ano (*culo*)<sup>508</sup>. La denominación *pataculo*, aplicada también a la peluda, debería entenderse como una variante de *tapaculo* sobre la que habría actuado la etimología popular.

El ‘golayo’ recibe tres nombres compuestos: *bocanegra*, motivado porque alude a su principal característica, pues tiene negro el interior de la boca; *bocadulce*, nombre que designa otra especie con la que guarda parecido externo, lo que habría favorecido la homonimia próxima; y *pintarroja*, denominación que podría explicarse, de un lado, porque hace referencia a las grandes manchas de color pardusco de su piel (por tanto, se debería a sinécdoque, pues se toma la parte por el todo), y, de otro, como un caso de homonimia próxima, pues tal es el nombre de otro pez de la misma familia. Otro caso de homonimia próxima lo hallamos en *boquidulce* ‘cañabota’, nombre que designa una especie muy parecida a la cañabota y de la misma familia.

Para referirse al ‘alitán’ y al ‘cazón’ se usa también el nombre *pintarroja*, porque son especies muy semejantes, lo que habría favorecido la homonimia próxima. La motivación de *pintarroja* se basa en las manchas de color pardusco de su piel, rasgo que también posee el alitán.

El ‘boquidulce’ es conocido como *boquigalgo*, palabra compuesta que alude metafóricamente a la forma alargada de su hocico, la cual se compara con la de la raza

---

<sup>507</sup> V. “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, art. cit., pág. 97.

<sup>508</sup> A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 222-223; v. también M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 456.

de perro a que se alude.

A un ‘pescado de la familia del pargo’ se le denomina *bocinegro*<sup>509</sup>, nombre compuesto que hace referencia al morro oscuro de este pez. También se utiliza esta designación, así como *boquinegro*<sup>510</sup>, para nombrar el ‘pargo’, lo que representa un caso de homonimia próxima.

La denominación *sargoburgo* aplicada al ‘sargo burdo (o mojarra)’, se explica por el fenómeno de la homonimia próxima, ya que ambos peces pertenecen a la familia Espáridos.<sup>511</sup>

El compuesto *malarmado* se utiliza para designar cuatro especies: 1) ‘pez de la familia del esturión, muy común en las costas de Cádiz’; 2) ‘armado’; 3) ‘garneo’; y 4) ‘rubio’; en todos los casos, la denominación está motivada porque hace alusión a las placas óseas que cubren los cuerpos de estos peces, lo que quizás puede provocar daño a quien los coja.

El compuesto *pegatimón* designa la ‘rémora’ y alude a su capacidad para adherirse a otros peces y a objetos flotantes.

La ‘rata de mar’ es conocida, entre otros nombres, como *miracielo*, compuesto que alude a su apariencia, pues tiene los ojos en la parte superior de la cabeza; por tanto, responde a un proceso metonímico.

A la ‘musola dentada’ se le llama *correplaya*, nombre compuesto motivado por el medio donde habita o por sus hábitos; lo mismo cabe decir para *correcosta* ‘galupe’, pues los mugílidos son peces costeros. En ambos casos se trata, por tanto, de denominaciones metonímicas, pues designan el pez por su hábitat o sus hábitos.

*Saltabarcas* es el nombre que recibe el pez de San Francisco, motivado porque describiría un rasgo de su comportamiento.

La forma *trimielga* es variante fonética de *tremielga*, nombre aplicado a dos especies de la familia Torpedínicos, *Torpedo torpedo* ‘tremielga’ y *Torpedo nobiliana*

---

<sup>509</sup> Se documenta la variante *bocinero* ‘bocinegro’.

<sup>510</sup> Esta variante también se emplea para designar la ‘mojarra’, lo que se explicaría por un desplazamiento semántico, ya que esta especie pertenece igualmente a la familia Espáridos.

<sup>511</sup> El sargo burgo (*Diplodus cervinus*) es de comercialización escasa; su carne es de calidad ligeramente inferior a la de sus congéneres (V. *El lenguaje de la mar de Cádiz, op. cit.*, s. v. *sargo burgo*).



‘tremielga negra’. Corominas<sup>512</sup> considera que si esta voz, por razones morfológicas, no puede ser simple derivado de TREMER, podría ser un compuesto de este verbo con *mielga*, o más probablemente el resultado de un cruce entre dos palabras: *mielga*, que pudo aplicarse impropriamente a la tremielga por su parecido, y otra denominación procedente del latín TREMULA, como lo son el gallego *trémaro*, el castellano *tembladera*, el catalán *tremolosa*, etc., nombres todos ellos de la tremielga.

*Pejerrey* se emplea para designar tanto la ‘anjova’ como el ‘chucleto’<sup>513</sup>; el primer caso podría explicarse porque *pejerrey* es el nombre usado propiamente para la ‘anjova’ en Canarias, donde no existen los aterínidos, llamados *pejerreyes* en Andalucía<sup>514</sup>; y el segundo, porque *pejerrey* se estaría usando como nombre genérico de la especie, ya que el chucleto (*Atherina hepsetus*) pertenece a la misma especie que el pejerrey (*Atherina mochon*). Según M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>515</sup>, parece que dicha voz surge por analogía entre el miembro viril y los peces a que se aplica, resolviendo, mediante la elipsis de un elemento como *carajo*, el componente obsceno de la denominación, que queda ennoblecida por la alusión real; por tanto, se trataría de una denominación eufemística.

Además se documentan variantes de *pejerrey* asignadas a las dos especies de aterínidos: *pejerreyo* ‘pejerrey’ y *pejerreye* ‘chucleto’.

#### 3.1.1.2.4 Parasíntesis

*Apurado* ‘[boquerón] Muy blanco’ está motivado porque este color es símbolo de pureza; se trata, por tanto, de un nombre metonímico, pues hace referencia a una característica del pez para designarlo en su conjunto.

*Apegúa* podría tenerse por forma parasintética si consideramos que se trata de una variante de la voz *\*apeguda*, relacionada formal y semánticamente con ‘pegar’, en alusión a la sustancia viscosa que cubre el cuerpo del budión.

---

<sup>512</sup> DCECH, s. v. *mielga* II.

<sup>513</sup> A este pez también se le denomina *pez de rey*, que sería un calco castellano de la forma portuguesa (v. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 163).

<sup>514</sup> M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 379.

<sup>515</sup> *Ibíd.*

## 3.1.1.2.5 Unidades pluriverbales

Para denominar las crías de algunos peces se utiliza el esquema analítico sustantivo (+ sufijo diminutivo) + adjetivo descriptivo *chica*: *caballa chica* (‘cría de la caballa’), *caballita chica* (‘cría de la caballa’), *lisilla chica* (‘cría de la lisa’); las dos últimas expresiones tendrían, por tanto, valor redundante.

La ‘sardina pequeña’ se conoce como *sardina mocita*, cuyo adjetivo, derivado de *mozo* mediante sufijo diminutivo, alude a su corta edad.

Son descriptivas las denominaciones *jurel blanco*, *burel negro* y *marrajo azul*; las dos primeras se utilizan para designar el ‘jurel’ (la primera en alusión al color más claro de su vientre, y la segunda, al más oscuro de su lomo), y la última, para denominar el ‘marrajo’ (por el color de su cuerpo).

El nombre *marrajo blanco*, asignado a la ‘musola dentada’, se explica porque las dos especies son de familias muy próximas y de color gris (aunque es más claro el de la musola), además de que su cuerpo también está manchado de blanco.

*Breca picuda* ‘breca’ tiene una función especificadora, ya que esta especie es muy semejante al besugo (pertenecen al género *Pagellus*) y puede confundirse con él.

La denominación *dentón rojo*, aplicada a la ‘breca’, tendría también una función especificadora y distinguidora (pues la breca tiene el lomo rojizo), ya que ambas especies pertenecen a la familia Espáridos.

*Acedía negra* es forma compleja con valor diferenciador, pues se usa para designar la ‘peluda’, frente a *acedía* ‘platija o solla’.

La formación *besugo de la pinta*, empleada para nombrar el ‘besugo’, está motivada porque hace referencia a su mancha negra característica, situada al inicio de la línea lateral, y es restrictiva, porque sirve para diferenciar esta especie de otras muy parecidas<sup>516</sup>. Algo semejante sucede con otra de las denominaciones que recibe este pez, *pachán de la pinta*, con la diferencia de que el primer miembro del sintagma lo constituye el nombre de otra especie muy similar<sup>517</sup>.

La ‘pastinaca’ se denomina *chucho negro*, adjetivo que alude al color de su cola

---

<sup>516</sup> Véase *besugo* en el apartado “Desplazamiento”.

<sup>517</sup> Véase el apartado de la “Motivación fónica”.

y, por tanto, restringe el significado de *chucho*, nombre genérico de la familia *Dasyatis*<sup>518</sup>.

Al ‘bejel’ se le conoce como *rubio macho*, denominación diferenciadora del que sería el término genérico, *rubio*.

La denominación *mero cabra*, aplicada a la ‘cabrilla’, se opone en San Fernando (Cádiz) a *mero de piedra* ‘mero’, es decir, que el segundo miembro de los sintagmas tendría una función distintiva, ya que ambas especies son parecidas y pertenecen a la familia Serránidos<sup>519</sup>.

La designación *cabrilla de fuera* ‘cabrilla’ podría tener también función diferenciadora, ya que la forma *cabrilla* se emplea para nombrar varias especies de la familia Tríglicos.

El nombre *mojarra cabezuda* es aplicado al ‘raspallón’, por lo que podría tratarse de una denominación diferenciadora, ya que son peces del mismo género y familia.

*Sargo redondo* se utiliza en San Fernando (Cádiz) para referirse al ‘sargo’, en contraposición a *sargo*, que se emplea para nombrar otro pez de la misma especie, el ‘raspallón’<sup>520</sup>. *Sargo negro* ‘sargo picudo’ se explica porque, perteneciendo ambas especies al mismo género, el adjetivo hace referencia al color más oscuro del sargo picudo. *Sargo burdo*<sup>521</sup> se aplica a la ‘mojarra’ por falta de distinción entre especies de la misma familia.

*Sardina caballa* y *sardina caballuda* se emplean para designar la ‘caballa’, sintagmas motivados por el parecido externo entre ambas especies, si bien estas pertenecen a familias y órdenes distintos, de ahí que el segundo miembro de los sintagmas restrinja el sentido del primero.

*Boqueroncito sin ojos* es la denominación que recibe el ‘chanquete’, y dado que éste, por su aspecto y tamaño, recuerda a la cría del boquerón, podría emplearse con

---

<sup>518</sup> También se documenta la forma *chucho* sin aposición para designar la ‘pastinaca’.

<sup>519</sup> La semejanza entre estas especies se hace aún más patente en el empleo de *mero* para designar la ‘cabrilla’.

<sup>520</sup> Cf. *sargo* ‘mojarra’, ‘raspallón’.

<sup>521</sup> Cf. *sargoburgo*.

función diferenciadora.

La formación *pescado lisa* se aplica tanto al ‘mújol’ como al ‘capitón’, y su motivación se manifiesta a través del adjetivo, creado sobre *lisa* y, por tanto, haciendo referencia a un pez de la misma naturaleza que la lisa (téngase en cuenta que todos pertenecen a la familia Mugílidos).

*Largar la hueva y soltar la ova* se emplean para designar la acción ‘frezar’, y ambas están claramente motivadas, morfológicamente, por la suma de ambos verbos y sus correspondientes complementos. Igualmente explícita es la motivación de la frase *estar encima del agua*, que se emplea para describir la situación de ‘encontrarse [el pescado] muy cerca de la superficie’.

El ‘banco de pescado muy poco denso’ es denominado *poca pesquera*, cuya motivación es patente.

*Pescado terciado* es la denominación que recibe el ‘pez de tamaño mediano’, lo cual no necesita mayor aclaración, puesto que *terciado* es sinónimo de *mediano*.

Con la expresión *sardina de media playa* se hace referencia a la ‘sardina de tamaño intermedio’, en la cual desconocemos la motivación de la forma *playa*, mientras la referencia al tamaño del pez parece explícita.

Las expresiones *pescado regado por el fondo* (‘pescado disperso por el fondo cuando no hace por la luz’) y *pescado regado* (‘banco de pescado muy poco denso’) se habrían basado en la comparación de la idea que denota ‘regar’ con la imagen de los peces esparcidos por el agua<sup>522</sup>.

La expresión *marca arriba*, utilizada para designar la ‘bandada superficial de pescado’, estaría motivada porque hace referencia a la señal que deja el cardumen, confundida, por tanto, con el cardumen propiamente dicho<sup>523</sup>.

*Bolo de pescado* ‘banco de otro pescado’ está motivado por comparación con el conjunto de *bolos* dispuestos para el juego del mismo nombre.

La ‘morralla’ recibe el nombre de *pescado gachero*, denominación que habría

---

<sup>522</sup> También se documenta *regado* ‘bandada superficial de pescado’, que se explica de la misma forma.

<sup>523</sup> Cf. las voces motivadas semánticamente, algunas también derivadas, que surgen por la confusión del efecto (la señal) con la causa (cardumen).

surgido por comparación de la cantidad de pescados pequeños con las gachas o migas.

En *atún janco*, para nombrar el ‘atún’, *janco* es una variante fónica de *ojanco* (derivado de *ojo* mediante el sufijo aumentativo *-anc-*), en alusión al gran tamaño de sus ojos.<sup>524</sup>

El ‘pescado de bastina’ y el ‘pescado selacio’ son denominados *pescado de cuero*, por la aspereza de su piel; asimismo, se registra *cuero* designando la ‘piel áspera de ciertos peces’, así como *pellejo* y *piel lijosa*<sup>525</sup>, cuya motivación es igualmente perceptible, pues hacen referencia a que su piel es dura y rasposa, similar al papel de lija.<sup>526</sup>

El ‘pescado blanco’ es denominado *pescado fino* por su poca grasa.

*Pescado en arenque* es la forma empleada para designar el ‘pescado seco’, lo cual estaría motivado porque el arenque es el pez prototípico que se sala y se deja secar. Relacionado con esto está el sentido en que se emplea el sintagma *pescado de tino*, ‘pescado de conserva que se tiene embanastado, como el arenque’, si bien en este caso se hace referencia al recipiente en que se envasa el pescado (la tinaja).

Se documentan bastantes nombres descriptivos motivados por el hábitat del pez: el ‘pescado que vive en fondos sucios’ recibe el nombre de *pescado de fango*; ‘el capturado en canto por los barcos de arrastre’ se denomina *pescado de canto*; el ‘pescado de roca’ tiene diversos nombres (*pescado argueral*, *pescado de fango* y *pescado de piedra*); y el ‘pez que vive entre las rocas’ es designado *pez de roqueo*. Asimismo, la ‘peluda’ es denominada *peluda de fango*, en alusión al medio en que habita.

Las denominaciones del ‘cabracho’, del ‘rascacio’ y del ‘rascacio de roca’ se crean mediante la adición a un primer elemento, *rascacio*<sup>527</sup> (o sus variantes fonéticas,

---

<sup>524</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 346.

<sup>525</sup> A pesar de que algunas de estas denominaciones no son unidades pluriverbales, las incluimos junto a ellas por estar todas relacionadas semánticamente (*cuero* es una palabra simple y *pellejo*, según el *DRAE*, procede de *pelleja*).

<sup>526</sup> V. Javier Osuna García y Erasmo Uberta Morón, *El lenguaje de la mar de Cádiz*, *op. cit.*, pág. 100, s. v. *pescao de cuero*.

<sup>527</sup> Según M. Alvar (“Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág.181), se trata de una forma propia de Andalucía y Canarias.

*rascaño*, *rascancio* y *rescarcio*<sup>528</sup>), aplicado a las tres especies por homonimia próxima (pues pertenecen a la misma familia y su aspecto externo es muy parecido), de un grupo prepositivo que describe el medio en que habita o en que suele pescarse generalmente el pez, con la función de diferenciarlas: *rascacio de fango*, *rascaño de arena*, *rascacio de altura* y *rescarcio de limpio* ('fondo sin rocas') designan el 'cabracho'; y *rascacio/rascaño/rascancio/rescarcio de piedra*, al 'rascacio'<sup>529</sup>.

Dado que el 'rodaballo' y el 'rémol' son especies muy parecidas en su aspecto, se emplean las formaciones *rodaballo de arena* y *rodaballo de fango*, respectivamente, para distinguirlas<sup>530</sup>; ambas tienen el mismo hábitat, pero probablemente el sintagma prepositivo *de fango* esté haciendo referencia a que el rémol puede vivir un poco más cerca de la costa, incluso en aguas sólo ligeramente salobres.

*Vaqueta de roca*<sup>531</sup> es el nombre aplicado al 'serrano' para diferenciarlo de la cabrilla (especie muy similar) aludiendo al lugar en que habita.

El 'marrajo ballenato' es designado *marrajo de fondo* en alusión a las profundidades en que vive.

Las dos especies de salmonetes, el de roca y el de fango, reciben múltiples denominaciones basadas en algunas de las características que los distinguen; así, se aplica *salmonete colorado/salmonete blanco* por el color más vivo, del salmonete de roca que en el de fango; *salmonete de piedra/salmonete fangoso*, *salmonete de alguer*<sup>532</sup>/*salmonete de arena*, y *salmonete de limpio* ('fondo sin rocas'), por el hábitat de cada especie; *salmonete de buena casta*, *salmonete fino/salmonete de mala casta*, *salmonete basto*, por la mejor calidad del salmonete de roca, pues su carne es más dura y sabrosa que la del salmonete de fango; se denomina *salmonete rayado* al de roca, por las bandas amarillentas doradas que recorren longitudinalmente su cuerpo; y se llama

<sup>528</sup> A. Martínez González ("Notas de ictionimia andaluza", art. cit., pág. 211) apunta que las variantes se deben a una disimilación de la -a- átona y que las formas con -r- epentética se explican por una etimología popular sobre *rascar*; *rascancio* presenta -n- epentética por nasalización de la vocal tónica, frecuente en castellano y andaluz, y *rascaño*, por equivalencia acústica (θ = f).

<sup>529</sup> El cabracho vive en fondos fangosos mientras que el rascacio vive principalmente en fondos rocosos.

<sup>530</sup> Véase *rodaballo* en el apartado de la "Motivación externa".

<sup>531</sup> Cf. *vaca*, designando a varias especies de serranos, y *vaqueta*, aplicado a la 'cabrilla'.

<sup>532</sup> Catalanismo que hace referencia al 'fondo de algas'.

*salmonete llano* al de fango porque su cuerpo es menos esbelto. La única denominación que no representa ninguna diferencia entre ambas especies es la de *salmonete barbudo*, aplicado al de roca, pues ambas poseen dos barbillas en la parte baja de la mandíbula inferior. Finalmente, cabe apuntar que la voz *salmonete*, usada en las denominaciones de ambas especies, no tiene que ver con *salmón*, salvo por etimología popular, pues se tomó del francés *surmulet* ‘*id.*’, antiguamente *sormulet*.<sup>533</sup>

La ‘araña’ (*Trachinus draco*) recibe tres denominaciones: *araña blanca*, porque es la especie de tonalidad más clara; *araña palangrera*, porque es la que se pesca cuando el palangre cae por error en zona arenosa<sup>534</sup>; y *araña ronquera*<sup>535</sup>, por cruce con la rata de mar, pez de familia muy próxima, con el cual se habría confundido, que emite unos sonidos semejantes a ronquidos. De la misma manera, y como prueba también de esta falta de distinción, la ‘rata de mar’ recibe el nombre *araña roquera*, cuyo adjetivo describe su hábitat.

Como se verá más adelante, en el apartado de la motivación semántica, la forma *bodión* (variante de *budión*, con cambio de timbre provocado por la inestabilidad propia de las vocales átonas) se utiliza para designar varias especies de la familia Lábridos (tanto del género *Labrus* como del *Symphodus*), en este caso acompañada de un especificador: *bodión verde* (*Labrus viridis*), por el color de su cuerpo; *bodión de piedra* ‘tordo verde’, por su hábitat; *bodión chico* ‘pífano’, por el menor tamaño de esta especie; *bodión de ceba* ‘merlo’, probablemente por la manera de pescarlo; *bodión tordo* ‘vaqueta, tordo’, por su colorido semejante al del ave; *bodión de limpio* ‘salmonete real’, denominación que se refiere a una especie de otra familia que vive, a diferencia de los lábridos, en fondos sin rocas.

La ‘aleta anal del pez’ recibe el nombre de *aleta del chochuelo*, el cual se compone de un elemento determinado y otro determinante que describe el lugar del

---

<sup>533</sup> DCECH, s. v. *salmón*. José de Viera y Clavijo ya había apuntado esta etimología en su *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias: índice alfabético descriptivo de sus tres reinos: animal, vegetal y mineral*, ed. dirigida y prologada por M. Alvar, Las Palmas de Gran Canaria, Mancomunidad de Cabildos, Plan Cultural, 1982: “Los franceses le dan el nombre de surmolet, tomado de la voz latina, que corrompido, ha venido a decirse en castellano, salmonete” (s. v. *salmonete*).

<sup>534</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 404. El derivado *palangrera* pone de manifiesto que el catalanismo *palangre* forma parte de la lengua de los marineros andaluces (recuérdese la cantidad de denominaciones pluriverbales registradas empleadas para designar variedades de *palangre* que incluyen esta voz).

<sup>535</sup> Cf. *araña ronquera* ‘rata de mar’.

cuerpo en que se encuentra dicho apéndice (*chochuelo*, a su vez, es una palabra derivada de *chocho*; por tanto, se trataría de un término metafórico perteneciente al mundo terrestre, el de los animales mamíferos, y trasplantado aquí a los seres marinos).

La ‘aleta dorsal del pez’ se denomina *aleta del lomo* y *espina del lomo*, sintagmas cuya motivación morfológica pone de manifiesto la zona del cuerpo en que se halla esta aleta; la misma explicación es aplicable a *alerón de abajo*, *aleta de la barriga* y *aleta del buche*, asignados a la aleta ventral del pez e igualmente descriptivos, y a *alerón de arriba*, para la ‘aleta pectoral del pez’.

El sintagma *aleta condal*, con que se nombra la ‘aleta caudal del pez’, respondería a un cruce léxico debido probablemente a etimología popular, pues el parecido formal entre ambas palabras es visible; incluso se registra como forma independiente el uso de *condal* con el mismo sentido, donde se habría producido la elipsis de *aleta*.

Según nuestra fuente, la ‘caballa’ es denominada *pescado del sur*, denominación que M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado transcribe como *pesca(d)o de /θu/*, y para la que plantea dos hipótesis: 1) que */θu/* sea una deformación fonética de *sur*, si bien lo ve inexplicable porque no tiene sentido el especificativo; y 2) que esté relacionado con *azul*, aunque tampoco le parece fácil, pues resulta imposible sintácticamente la construcción *de + color*, salvo que se hubiera producido la elipsis de un elemento del tipo “de (color) azul”, en cuyo caso sería una forma de poco valor diferenciador (el azul es color muy común entre los peces). Según A. Martínez González, la voz *azul* aludiría al tipo de carne, ya que se trata de un pescado clasificado como azul.<sup>536</sup> Quizás, la primera hipótesis podría estar justificada considerando que coloquialmente a los ceutíes se les llama *caballas*, nombre procedente del pescado llamado *caballa*, cuya pesca es muy habitual en Ceuta, lo que podría haber favorecido en Andalucía la denominación de esta especie como *pescado del sur*, dado que esta ciudad española está situada al norte de Marruecos.

La mayoría de las denominaciones de la ‘brótola’ han sido tratadas por A. Martínez González<sup>537</sup>, quien señala que el empleo de *pescadilla*, *pijota* y *pescada*, con

---

<sup>536</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.* pág. 339.

<sup>537</sup> “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, art. cit., págs. 94-98. Este autor señala la presencia de esta voz en diccionarios catalanes como nombre de un gádido, y considera que este



sus derivados y compuestos, se debe a un error producido por la semejanza morfológica de ambos peces; pero la serie de compuestos le hace pensar que se trata de creaciones icionímicas basadas en el prestigio gastronómico de la merluza (y en su parecido) con finalidad mercantil: *pescadilla de piedra*, *pescada del moro*, *madre de la pescada*<sup>538</sup>, *pescadilla americana*, *pescadilla basta*, *pescadilla negra* y *pescadilla portuguesa*, son denominaciones utilizadas en puntos del interior, excepto *pijota* y *pijotilla*<sup>539</sup> (esta última no la recoge); a dicha lista añade la denominación *pescado de piedra*, explicada de la misma manera que las anteriores, apuntando que el determinante *de piedra* tiene valor diferenciador frente a *de fango* y *de arena*, no sólo para indicar el hábitat, sino también para señalar su calidad (mejor sabor) y su precio.

*Pescada del moro* y *pescadilla portuguesa* harían referencia al lugar donde se pescan (costa africana o portuguesa), pero el autor citado advierte que no sucede lo mismo con *pescadilla americana*, pues el adjetivo habría perdido su valor gentilicio para pasar a designar ‘especie nueva; variedad distinta de la conocida’.

Como conclusión, y siguiendo a este mismo autor, los nombres compuestos formados sobre *pescadilla* o *pescada* tratan de evitar la polisemia (*pescadilla* ‘id.’ y ‘brótola’) y tienen, por tanto, valor diferenciador.

Como es esperable, según lo señalado anteriormente por A. Martínez González, se documenta la palabra *pescada* como primer miembro de sintagmas para designar la ‘merluza’: *pescada blanca* (adjetivo que podría referirse a la tonalidad clara de su piel, sobre todo en la región ventral, o a la clase de carne de este pez); y *pescada castellana* (quizás por su consumo en esta comunidad). *Pescada de enrosque*, utilizada para denominar la ‘pescadilla’, estaría haciendo referencia a un modo de preparar este pescado para su consumo.

La ‘raya’ es denominada de diversas maneras: *raya basta*, por la aspereza de su piel, característica de los seláceos; *raya parda*, por su tonalidad; y *raya de la costa*, por su hábitat.

---

término debió de extenderse desde el dominio lingüístico catalán hasta Andalucía antes del siglo XVIII.

<sup>538</sup> Las denominaciones *pescadilla de piedra* y *madre de la pescada* también se emplean para referirse a la ‘pescadilla’.

<sup>539</sup> Ana I. Navarro Carrasco, “Distribución del léxico dialectal del ALEA”, art. cit., pág. 63, lo incluye entre los términos característicos de la Andalucía oriental.

La ‘noriega’ recibe los nombres *raya negra*<sup>540</sup> (también se llama así al picón) y *raya de fondo*, motivados por la alusión a su color oscuro, en el primer caso, y por referencia a su hábitat, en el segundo; en ambos casos, *raya* funciona como término genérico o archilexema, y la aposición y el grupo preposicional denotan el predominio de semas específicos, ‘color negro’ y ‘vive a gran profundidad’, respectivamente.<sup>541</sup>

*Raya picuda*, *picuda*, *piquete* y *picuda negra* designan el ‘picón’ y están motivadas porque describen su principal característica, la forma de su hocico (la última además hace referencia a su color oscuro). De manera similar se usan las formas *raya pinchuda* y *pinchuda*, en alusión a las características espinas que presenta en el dorso y la cola.<sup>542</sup>

Para denominar la ‘tembladera o torpedo’, se emplea la forma *tembladera*, usada generalmente para designar las distintas especies, seguida de un adjetivo o grupo prepositivo que subraya alguna de sus principales características, en ocasiones propia de una sola especie: *tembladera alunarada* y *tembladera de lunares*, aluden a las manchas redondas que tiene la especie *Torpedo torpedo* o *T. ocellata*; *tembladera gigante* y *tembladera negra*, hacen referencia al mayor tamaño y color más oscuro de la especie *Torpedo nobiliana*; y *tembladera de fango*, alude al hábitat de todas estas especies, los fondos arenosos y fangosos.

Desde el punto de vista semántico, la denominación *tembladera*, derivada de *temblar*, se debe al efecto que producen las descargas de sus órganos eléctricos.

El ‘pez espada’ se denomina *aguja paladar* y *aguja/abuja/buja palar* (variantes fonéticas del primer sintagma producidas por equivalencia acústica de *g* y *b*, vulgarismo frecuente, y por aféresis y síncope de elementos<sup>543</sup>), denominaciones motivadas morfológicamente, porque el segundo miembro del sintagma tiene un valor diferenciador respecto a la *aguja* (*Belone belone*), y semánticamente, porque *paladar*

---

<sup>540</sup> Cf. *raya moruna*.

<sup>541</sup> A. Martínez González, *Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*, op. cit., pág. IX.

<sup>542</sup> Algunas de estas formas son derivadas, así, *picuda* y *piquete* derivan de *pico*, y *pinchuda*, de *pincho*; las incluimos aquí por su relación morfológica y semántica con las otras unidades.

<sup>543</sup> Además de la pronunciación *abuja*, por equivalencia acústica de /g/ y /b/, A. Martínez González (*Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 180) apunta que *palá* es la pronunciación andaluza de *paladar*.

alude a la prolongación de su mandíbula superior, mientras que en la aguja se produce en ambas mandíbulas.<sup>544</sup>

*Pez de espada* es la denominación que recibe el ‘pez sable’, claramente motivada por la forma de su cuerpo, larga y aplastada, y su coloración plateada; lo mismo cabría aducir para el derivado *espadilla* ‘especie de pez sable’.

El ‘pez ballesta’ recibe el nombre *pez escopeta*, motivado no por la forma del pez, sino por una trasposición semántica debida a que tanto la ballesta como la escopeta son armas portátiles.

La ‘lorcha’ es denominada *pez sable*, lo que supone un cambio de denominación motivado por la forma alargada y aplastada del cuerpo de este pez. Por semejanza entre especies, *pez sable* se aplica también al ‘pez cinto’.

El ‘pez piloto’ se conoce como *pez timón*, nombre que, mediante un proceso de cosificación, hace referencia a la costumbre del pez de acompañar a los tiburones y a las mantas; además, se cree que guía a los tiburones hacia sus presas para beneficiarse de los restos que dejan<sup>545</sup>.

La expresión *pez de plata*, aplicada tanto a la ‘argentina’ como al ‘pejerrey’, está motivada por el color plateado de su cuerpo, en el primer caso, y por el de la línea que tiene a ambos lados del mismo, en el segundo.

Los sintagmas *pez dorado* y *pez limón* se aplican a la ‘lampuga’ y están motivados por el color del pez; el primero es simplemente descriptivo, y el segundo metafórico, por asociación con el color del fruto.

Las denominaciones *pez lista* y *cinta lineal*, asignadas a la ‘flámula’ y al ‘pez cinto’, respectivamente, están motivadas porque sus cuerpos se asemejan a una tira delgada y larga.

La ‘cinta’ recibe el nombre *pez llama*, que metafóricamente alude al color rojo y a la forma alargada de su cuerpo.

La denominación *pez palo*, asignada al ‘pez zorro’, se debe a una metáfora basada en la comparación de su larga aleta caudal con esta pieza.

---

<sup>544</sup> Véase para su motivación semántica, el apartado de la “Metáfora”.

<sup>545</sup> V. *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, op. cit., pág. 265.

*Pez clavo* es el nombre dado al ‘angelote’, seguramente por error, ya que son peces muy distintos.

El ‘erizo’ es conocido como *orbe espinoso*, sintagma cuyo primer miembro hace referencia metafóricamente a su forma casi redonda, mientras el segundo describe las largas espinas que posee por todo el cuerpo.

La formación metafórica *pique pintado* es explicada por A. Martínez González<sup>546</sup> aludiendo a la forma externa del golayo, cuerpo fusiforme y hocico más o menos puntiagudo, que puede ser comparada con objetos en forma de pico (téngase en cuenta que *pique* deriva de *picar*, y éste a su vez de *pico*); a esto habría que añadir la motivación del adjetivo, que haría referencia a sus grandes manchas pardas irregulares.

En *trompetero canario* ‘caramel’<sup>547</sup>, además del empleo metafórico del primer elemento, el adjetivo hace referencia a su distribución geográfica, pues se encuentra en el Atlántico, entre Marruecos y Portugal.

*Siete colas* es el nombre que, por exageración, recibe el ‘tres colas’.

*Alacrán de agua* es la designación que recibe el ‘escorpión acuático’; por tanto, la motivación es patente, ya que el alacrán y el escorpión son el mismo animal, y el sintagma prepositivo funcionaría para diferenciar esta especie del arácnido terrestre.

*Culebra picuda* ‘congrío pintado’ es una denominación metafórica motivada por la forma, tanto porque recuerda a la del reptil como porque su cabeza y su cola acaban en punta.

*Serpiente de mar* ‘culebrita roja marina’ está motivada porque *serpiente* es sinónimo de *culebra*, reptil de cuerpo cilíndrico y muy largo parecido a este pez. La misma motivación se repite en *sierpe de mar* ‘culebra de mar’.

Otra metáfora animal basada en el nombre de un reptil es la que explica la denominación *lagarto marino* ‘pez clavo’, motivada probablemente por la comparación de los escudos espinosos del cuerpo del pez con la rugosidad de la piel del mencionado reptil, del cual se distingue mediante la referencia a su hábitat.

La denominación *sapo de piedra*, asignada a la ‘rata’, está basada en una

---

<sup>546</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 169.

<sup>547</sup> Cf. *trompetero* ‘caramel’.

metáfora animal referida al anfibio<sup>548</sup>, y la especificación describe el hábitat del pez, ya que vive en fondos de piedras.

La ‘pintarroja’ es denominada *pez perro*, metáfora animal que probablemente se deba a sus numerosos dientes, que forman varias filas.

*Gata morena* ‘alitán’ se explica porque este tiburón pequeño se caracteriza por sus manchas y su forma alargada.

*Guarrito de la mar* es la denominación que recibe el ‘cerdo de mar’; por tanto, la motivación es patente, ya que se trata de una forma sinonímica.

En *rata de mar*, otro mamífero, en este caso roedor, sirve para dar nombre a la ‘quimera’, diferenciándola de aquél mediante el segundo elemento, referido a su hábitat; la voz *rata* está motivada probablemente por la comparación de la forma de la cola de ambos animales, pues la de este pez termina en un flagelo<sup>549</sup>.

*Raya murciélago* es la denominación que recibe la ‘manta’, metáfora motivada porque su aspecto externo (forma y color) recuerda a este mamífero con alas.

La denominación *caballo del mar* aplicada al ‘caballito de mar’ está motivada metafóricamente, porque la cabeza de este pez recuerda la del equino.

*Torillo*<sup>550</sup> se utiliza como primer miembro de tres sintagmas para diferenciar dos especies de góbios: *torillo chico* ‘vieja’, *torillo grande* ‘cabote’ y *torillo de fuera* ‘id.’.

En *vaca vizcaína* (*Paracentropristis scribea*)<sup>551</sup>, el adjetivo se refiere a su distribución geográfica, pues se encuentra en el Atlántico, hasta el golfo de Vizcaya.

*Lobo de mar* es una expresión que se utiliza para nombrar la ‘lubina’, forma motivada desde el punto de vista formal, pues *lobo* y *lubina* están relacionadas etimológicamente, ya que *lubina* es un derivado del latín LUPUM.

La denominación *pez gallo*, asignada al ‘pez de San Pedro’, está motivada semánticamente por una metáfora con el ave, y puede responder a dos asociaciones: 1)

---

<sup>548</sup> V. *sapo* ‘rata’.

<sup>549</sup> El flagelo es un ‘órgánulo filiforme semejante a un cilio (‘órgánulo celular filiforme, de función locomotora en un medio líquido’), pero más largo y capaz de diferentes movimientos’.

<sup>550</sup> Véase su motivación semántica en el apartado “Sufijación”.

<sup>551</sup> Cf. *vaca* ‘*Paracentropristis scribea*’.

la comparación de las crestas óseas que tiene el pez sobre la cabeza con la cresta del ave, y 2) la comparación de su aleta dorsal con la cola del gallo<sup>552</sup>.

*Zorzal marino*, nombre que recibe el ‘merlo’, que respondería a una metáfora con el mundo de las aves, basada en la coloración parda que comparten el ave y el pez; además, el adjetivo *marino* restringe el significado del primer miembro del sintagma, aludiendo al hábitat de este animal.

Se emplean sintagmas cuyo primer elemento es *tordo*<sup>553</sup> para designar varias especies de este género: *tordo roquero* (‘planchita’) y *tordo de piedra* (‘pífano’ y ‘bodión’), cuyos adjetivos describen los fondos rocosos en que viven; también se usa este término para designar otra especie, no de este género, sino de la familia Lábridos, *tordo de mar* ‘gallano’, lo que supone una homonimia próxima entre peces semejantes, y donde el adjetivo especifica el hábitat para diferenciarlo del ave utilizado en su denominación.

Se han documentado numerosas denominaciones cuyo primer elemento es el término genérico *peje*<sup>554</sup>, préstamo del portugués. Así, el ‘boquidulce’ recibe el nombre *peje dulce* por proximidad formal. Para denominar el ‘pejerrey’ se recurre a la forma *peje plata*<sup>555</sup>, que alude al color de la característica línea que tiene a ambos lados del cuerpo. *Peje limón* designa tanto la ‘lampuga’ como el ‘pez limón’, y en ambos casos la motivación se encuentra en el color, al que hace referencia metafóricamente aludiendo al fruto, pues es característico del cuerpo del pez, en el caso de la lampuga, y sólo de los flancos, en el caso del pez limón.<sup>556</sup> *Peje clavo* es la denominación con que se conoce a la ‘tachuela’, lo que supone una metáfora por comparación de los escudos espinosos que tiene el pez en el cuerpo y en las aletas con los clavos. El nombre *peje peine* ‘cazón’ podría haber surgido por comparación de las púas del peine con los dientes de este

---

<sup>552</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 185; y A. Martínez González, *Terminología marinera granadina*, *op. cit.*, pág. 161.

<sup>553</sup> V. la motivación de *tordo* más adelante.

<sup>554</sup> Según M. Alvar (‘Portuguesismos en andaluz’, art. cit., pág. 249, nota 27) las formas españolas con -j- (< pisce) son occidentalismos. A. Martínez González (*Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*, *op. cit.*, pág. 362) está de acuerdo con esta teoría, pues señala que la forma *peje*, que entra en la composición de nombres de peces, manifiesta la influencia de los dialectos occidentales en el área occidental de Andalucía (formada por las costas atlánticas).

<sup>555</sup> Cf. *pez de plata* ‘pejerrey’, que sería su correspondiente forma castellana.

<sup>556</sup> Cf. *pez dorado* y *pez limón* (‘lampuga’) y *limón* (‘pez limón’).

tiburón. El ‘cerdo de mar’ es llamado *peje lija*, metáfora de distinto sentido, pues es este pez el que ha dado nombre al papel utilizado para pulir, al haberse usado su piel para este fin durante mucho tiempo<sup>557</sup>. *Peje lista*<sup>558</sup> es la denominación que recibe el ‘cintón’ y *peje cinta* la que se asigna a la ‘cinta’, ambas motivadas metafóricamente por la forma estrecha y larga de sus cuerpos. El ‘pez luna’ es denominado *peje roda* (variante de la también documentada *pez roda*), en alusión a la forma casi circular de su cuerpo. Se usa la designación *peje sapo* para nombrar la ‘rata’, cuya motivación se explica más adelante<sup>559</sup>. La denominación *peje zorro*, aplicada al ‘pez zorro’, sería simplemente una variante; pero cuando se aplica al ‘marrajo’ y al ‘boquidulce’, otras especies de tiburones, se explicaría por homonimia próxima. Al ‘boquidulce’ también se le nombra mediante otra metáfora animal, *peje jabato*, explicable por su menor tamaño respecto a otros tiburones. *Peje gallo* ‘pez de San Pedro’ se ha formado por la metáfora que lo compara con el animal terrestre.<sup>560</sup> La variante de *pejerrey*, *pejerreye*, se emplea como primer miembro de dos sintagmas, *pejerreye de rapiá* ‘pejerrey’ y *pejerreye fanguero* ‘chucleto’, en los cuales el segundo elemento determina cada especie en función de sus hábitats.<sup>561</sup>

También encontramos designaciones formadas a partir de otros préstamos; así, del gótico, *espetón de canto* ‘boquerón’, cambio de denominación motivado porque las dos especies presentan un aspecto externo similar, por su forma delgada y alargada; y *espetón de terrila*<sup>562</sup> ‘espetón’. Del portugués, *cabo de arga* ‘cabote’ y *cabo de piedra* ‘vieja’<sup>563</sup>. Pero más numerosos son los términos que proceden del catalán: *chucla blanca* ‘caramel’, donde el adjetivo estaría funcionando como distintivo y restrictivo, ya que la chucla y el caramel son peces de la misma familia; *pagel de fango* ‘raspallón’, que podría explicarse porque, si bien pertenecen a géneros distintos, ambos son de la

---

<sup>557</sup> V. A. Martínez González, “Metáforas en el léxico marinero andaluz” (I. Peces carilaginosos), en A. Gil y CH. Schmitt (hrsg.), *Kognitive und Kommunikative Dimensionen der Metaphorik in den romanischen Sprachen. Akten der gleichnamigen Sektion des XXV*, Bonn, Romanistischer Verlag, 1998, pág. 319. Cf. *pescado de cuero*.

<sup>558</sup> Cf. *pez lista* ‘flámula’.

<sup>559</sup> Cf. *sapo* ‘rata’.

<sup>560</sup> Para su motivación semántica, v. más arriba *pez gallo*.

<sup>561</sup> Cf. *pejerrey* (‘anjova’; ‘chucleto’), *pejerreyo* (‘pejerrey’) y *pejerreye* (‘chucleto’).

<sup>562</sup> Véase su explicación en el apartado de la “Motivación externa”.

<sup>563</sup> Véanse en el apartado de la “Motivación externa”.

familia Espáridos; *pelaya de piedra*<sup>564</sup> ‘platija’; *rape de fango* ‘rape’, cuyo elemento especificativo hace referencia a su hábitat, pues vive en los fondos; también se documenta la expresión *mula que se come* para designar el ‘pez luna’, que podría explicarse porque, no siendo comestible la carne de mula, la de este pez sí lo es.

Como el resto de los préstamos señalados, aunque quizás sea más recurrente, *lisa* está plenamente arraigado y ha dado lugar a la creación<sup>565</sup> de formas pluriverbales donde, como primer elemento, actúa de genérico de la familia al que se añade un segundo miembro para diferenciar cada especie: *lisa de fondo*, que se aplica a la ‘galúa’ y al ‘serrano’<sup>566</sup>; *lisa larga*, también a la ‘galúa’; y *lisa dorada* al ‘galupe’.

Observamos cierta productividad del catalanismo *brótola*, ya que se utiliza como primer miembro de sintagmas al que se añade un segundo elemento para especificar la especie que se designa: *brótola blanca* ‘brótola’, para diferenciarla de otra cuyo color es más oscuro; *brótola de fango* ‘la que es negra’, como contraposición a la anterior; *brótola de fuera* ‘abadejo’, porque es un pez de la misma familia que la brótola, pero que vive en fondos altos y rocosos; *brótola de piedra* ‘variedad de color muy oscuro’ y ‘la que es blanca’, lo que permite presuponer que se han confundido ambas especies.

También advertimos la consolidación del catalanismo *gallineta* al comprobar que se han formado denominaciones complejas con ella: *gallineta de arena* para designar el ‘cabracho’<sup>567</sup> y *gallineta de piedra* para nombrar el ‘rascacio’, hacen referencia al hábitat de estos peces para diferenciarlos; hay que tener en cuenta, además, el fenómeno de la homonimia próxima entre la gallineta, el cabracho y el rascacio, pertenecientes a la misma familia.

### 3.1.1.2.6 Acortamiento

Sobre *etón*, utilizado con el sentido ‘palometa (pez) macho’, cabe la hipótesis de que se trata de un acortamiento de *palometón* (forma masculina), ya que son peces semejantes y pertenecen al mismo género.

---

<sup>564</sup> Véase su explicación en el apartado de la “Motivación externa”.

<sup>565</sup> Recuérdese que también se han documentado derivados de *lisa*.

<sup>566</sup> La aplicación de esta forma al ‘serrano’ probablemente se deba a un error de identificación, pues el serrano pertenece a otra familia, aunque, a su vez, es también del orden Perciformes.

<sup>567</sup> Recuérdese que el ‘cabracho’ también se llama *rascacio de fango*.



### 3.1.1.3 Motivación semántica

#### 3.1.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 3.1.1.3.1.1 Restricción

Al ‘pez de mar’ se le denomina *pescado* en Algeciras (Cádiz), mientras que en la misma localidad se llama *pez* al ‘pez de río’<sup>568</sup>.

*Leta*, que sería simplemente variante fonética de *aleta*, con aféresis de *a-*, fenómeno normal en las hablas vulgares, restringe su significado para designar la ‘aleta caudal’ y, por tanto, se estaría tomando como genérico (‘aleta del pez’, sentido que también se recoge para esta forma).

El ‘estómago del pez’ recibe los nombres de *barriga*, *buche* y *tripa*, que no necesitan mayor aclaración, y *entrecha*, que podría tratarse de una variante de *ventresca* ‘vientre de los pescados’.

##### 3.1.1.3.1.2 Desplazamiento

*Entrecha* también se emplea para referirse a la ‘aleta pectoral del pez’, lo que explicaríamos por un desplazamiento semántico.

En muchas designaciones de peces se produce cierto deslizamiento significativo al identificarse seres marinos muy próximos; es el fenómeno conocido como homonimia próxima<sup>569</sup>, que detectamos en los casos expuestos a continuación.

La forma *bejel* es el nombre oficial del *Trigla lucerna*, y como tal se documenta en Andalucía, pero además se aplica al ‘rubio’; por tanto, se trata de un caso de homonimia próxima, ya que ambos pertenecen a la familia Trígidos; lo mismo sucede con otra denominación del ‘rubio’, *cabete*, nombre de otro trígido también de color rojizo.

*Rubio* se utiliza para nombrar el ‘borracho’, el ‘cuculillo o arete’, el ‘garneo’, el ‘bejel’ y el ‘perlón’, por lo que se habría tomado como término genérico de los trígidos. Este nombre procede de RŪBĒUS ‘rojizo’ y, por tanto, está motivado porque alude al color del pez (*Trigla lyra* ‘rubio’) mediante un procedimiento metonímico, pues esa

<sup>568</sup> TLHA, s. v.

<sup>569</sup> V. M. Alvar, “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., págs. 190-194.

característica externa de su cuerpo pasa a denominarlo.

El nombre *garneo* se documenta en Andalucía para designar otros peces de su familia, el ‘rubio’, un ‘pez más oscuro que el rubio’, la ‘alfondega’ y el ‘bejel’, lo que se explicaría, por tanto, por el fenómeno de la homonimia próxima, favorecida además por el parecido externo entre estos peces y su capacidad para hacer ruidos, rasgo más característico de la familia Tríglicos<sup>570</sup>.

La voz *faneca*<sup>571</sup> se aplica a cinco especies: ‘brótola’, ‘brótola de fango’, ‘capellán o abadejo’<sup>572</sup>, ‘arbitán’ y ‘merillo’, todas ellas gadiformes (lo que habría favorecido una homonimia próxima), menos el merillo, lo que quizás se deba a un error de identificación.

La voz *pijota*<sup>573</sup> se utiliza para referirse a la ‘merluza’, a la ‘pescadilla’ y a la ‘bacaladilla’, gádidos que habrían sido confundidos, principalmente la merluza y la bacaladilla, ya que la pescadilla es la ‘cría de la merluza’ y es como se define en el *DRAE* *pijota*; según A. Martínez González<sup>574</sup>, dicha voz procede de *peje* (< PISCIS) que por metáfora dio *pija* ‘miembro viril’.

La denominación *bacaladillo* (variante de *bacaladilla*) se aplica a la ‘pescadilla’, dando lugar a un caso muy similar al anterior, ya que se observa una falta de distinción entre estas especies pertenecientes a la familia Gádidos.

El ‘arbitán’ recibe dos designaciones correspondientes a otras especies: *merluza* y *trucha*; con la merluza mantiene cierto parecido físico debido a que ambas especies son gádidos, pero la trucha es una especie completamente distinta, por lo que se trataría de un error de identificación.

<sup>570</sup> El nombre *garneo* parece estar relacionado con el occitano *gornau* y el francés antiguo *gornard*, *gornau*, derivados de GRUNNIRE ‘gruñir’, y hacen alusión a la capacidad de estos peces de emitir sonidos similares a gruñidos.

<sup>571</sup> Para esta forma se han propuesto dos etimologías: 1) del gallegoportugués *faneco* ‘mocho’, ‘desorejado’, derivado de *fanar* ‘despuntar las orejas, desmochar’, por su cabeza achatada; 2) el árabe *fanâk* ‘especie de garduña africana’ por metáfora animal, muy común entre nombres de peces. (V. DCECH, s. v. *faneca*; y A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 217-218). El *DRAE* la registra como de origen incierto.

<sup>572</sup> Para designar este pez también se usa *paneca*, que se ha formado sobre *faneca* por equivalencia acústica ( $f=p$ ).

<sup>573</sup> También se emplea para referirse a la ‘brótola’, como se anotó más arriba.

<sup>574</sup> “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, art. cit., pág. 96.

La ‘alacha’ es denominada *lacha*, variante de *alacha*<sup>575</sup> por fonética sintáctica: *la alacha* > *la lacha* > *lacha*<sup>576</sup>. Esta forma se utiliza además para llamar a la ‘alosa’ (que también es denominada con el derivado *lachea*), al ‘espadín’, a la ‘sardina grande’ y al ‘sábalo’ (también denominado con la variante *lachea*), lo que se explica por el fenómeno de la homonimia próxima, ya que se trata de especies de la familia Clupeidos. Distinto es el caso de *baila*, nombre aplicado también al ‘sábalo’, pues se trataría de un error de identificación, dado que son peces muy distintos.

La ‘galúa’ y el ‘capitón’ reciben el nombre de otro pez, *baila*, que por ser del orden Perciformes y tener un aspecto externo similar, habría facilitado el fenómeno de la homonimia próxima; lo mismo cabe decir para el empleo de *robalo* (pez del mismo género que la *baila*) para designar otras dos especies de mágiles (lisa de mar y lisa negra grande). A. Martínez González<sup>577</sup> explica que el empleo de *baila* para designar el ‘abadejo’ se habría basado en el parecido formal que hay entre el *Gadus capelanus* y la *baila* ‘pez de la familia *Moronidae*’, si bien califica esta respuesta como no convincente.<sup>578</sup>

La ‘lubina’ también es conocida como *baila*, pero en este caso sí se trata de peces del mismo género y familia; por tanto, habrían sido confundidos.

*Robalo*, otro derivado de LUPUS, se utiliza también para denominar la ‘lubina’, lo cual es fácilmente explicable porque *robalo* y *lubina* (derivados de *lobo*, nombre metafórico basado en su carácter voraz) designan el mismo pez (en la lengua científica recibe los nombres de *Dicentrarchus labrax* o de *Morone labrax*), pero en el mediodía peninsular se le conoce con el nombre de *robalo*.<sup>579</sup>

---

<sup>575</sup> Corominas (*DCECH*, s. v. *alache*) hace referencia a las formas *alacha* y *lacha* como variantes de *alache* ‘boquerón’, del latín ALLEC, -ALLĒCIS (o HALLEC, -ĒCIS), ‘especie de garo o escabeche’, ‘el pescado que se condimentaba con él’, pasando por el dialecto mozárabe.

<sup>576</sup> V. A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 186.

<sup>577</sup> “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 221.

<sup>578</sup> Corominas (*DCECH*, s. v.) da como etimología para *baila* ‘pez marino análogo al róbalo’, el mozárabe \**lobaira*, derivado de LUPUS, por la conocida voracidad del pez.

<sup>579</sup> V. José Mondéjar, “*Robalo y Lubina* (Morone Labrax L.). Otro capítulo de ictionimia mediterránea y atlántica (*ALEA* 1109; *ALEICan.* 465; *ALM* 541 W)”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, 2001, págs. 461-496, establece como base segura de *robalo* la forma *lobarro* (base española *lobo* + *-arro*). En cambio, Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano...*, op. cit., págs. 225-229, sostiene que *robalo* es un catalanismo filtrado por el murciano.

La voz *caballa*<sup>580</sup> se utiliza para designar tanto el ‘estornino’ como la ‘cría de la caballa’, lo que supone en ambos casos un desplazamiento semántico, ya que estos peces pertenecen al género *Scomber* y son muy parecidos. Tal confusión se comprueba, asimismo, en el empleo de *estornino* como nombre de la ‘caballa’.

Lo mismo sucede con la forma *tonino*, que se emplea indistintamente para la ‘caballa’ y para el ‘estornino’, voz que sería una variante de THUNNINA (del latín THUNNUS), que, según Corominas<sup>581</sup>, es la forma puramente romance empleada en la Península, y que al principio designaría el atún joven o albacora, aunque también significó ‘atún’ en general, de donde procede el castellano antiguo *toñina* (forma que se documenta en Andalucía con el significado de ‘atún’, y con la que estaría relacionada *toñino* ‘caballa’). Parece lógica esta hipótesis, ya que el atún es de la misma familia que el estornino y la caballa, por lo que se habría producido una homonimia próxima, aunque también hay que tener presente el parecido fonético entre las formas *estornino* y *tonino*.

En el caso de *tornino*, muy similar al anterior, pues se utiliza para denominar el ‘estornino’ y la ‘cría de la caballa’, habría que suponer la aféresis de la primera sílaba (*es-*), debida a que en la pronunciación andaluza la aspiración y posterior pérdida de la *-s* implosiva puede arrastrar a la vocal anterior, como ha sucedido en este caso.

*Tollina*, nombre asignado tanto a la ‘bacoreta’ como a la ‘tonina’ (pez de la familia del atún), debe considerarse, según A. Martínez González, como denominación antigua procedente de *toñina* ‘atún o delfín’ en Andalucía, que ha alterado la palatal *-ñ-* en *-ll-* por equivalencia acústica, favorecida por cruce con *tollo* ‘pez selacio’ o con *tollina* ‘paliza’<sup>582</sup>.

*Arda* ‘caballa’ (*harda*, según M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>583</sup>) es una variante fonética de *sarda*, resultado de la palatalización de la *s-* y posterior aspiración.<sup>584</sup>

---

<sup>580</sup> M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado (*op. cit.*, pág. 337) indica que esta voz, del latín CABALLUS ‘caballo castrado’, se construye en femenino sobre el animal terrestre *caballo*.

<sup>581</sup> DCECH, s. v. *atún*.

<sup>582</sup> V. Terminología marinera granadina, *op. cit.*, pág. 177; M. Alvar (“Datos para las etimologías de *tollo* ‘cazón’ y *tonina* ‘delfín’”, en *Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa*, II, Madrid, Gredos, 1972, pág. 25) lo explica de la misma manera.

<sup>583</sup> *Op. cit.*, pág. 338.

<sup>584</sup> El DRAE recoge como primera acepción de *sarda* ‘caballa’.

Santamarina<sup>585</sup> señala como etimología el latín SARDA, nombre que originariamente se aplicaba a un producto salazonero elaborado en Cerdeña y que terminó por consolidarse como nombre de pez, aunque no se sabe qué pez era el fundamental de la sarda ni cuál fue el que más tarde llevó este nombre; añade este autor que los resultados romances de SARDA se refieren en general a especies que se salaban o curaban (tales como la sardina, la anchoa, el bonito, el arenque, la caballa, el estornino y la bacoreta), de lo cual deduce que el nombre latín SARDA no se refería en todas las zonas de la Romania a la misma especie. En Andalucía, *sarda* se utiliza para referirse tanto a la ‘bacoreta’ como a la ‘albacora’ y al ‘atún’, lo que puede corresponderse con la explicación aducida por Santamarina.

Por homonimia próxima, se emplea *bonito*<sup>586</sup> para nombrar el ‘listado’ y la ‘melva’, peces pertenecientes a la misma familia (Escómbridos). Asimismo, el uso de *atún* aplicado a la ‘albacora’, a la ‘bacoreta’ y al ‘perlón’, se debe a una confusión entre especies de la misma familia, y, por tanto, se habría producido también una homonimia próxima; lo cual explica, a su vez, que al ‘perlón’ se le denomine *atunaro*.

*Merva* se usa para designar la ‘albacora’, pez también de la familia Túnidos, lo que se explica por homonimia próxima.<sup>587</sup>

A. Martínez González<sup>588</sup> estudia el nombre *parragón*, asignado al ‘espadín’, y cree que es una denominación errónea, pues él ha recogido en Almería *esparrayón* y variantes como nombre del *Diplodus annularis* (*raspallón*), pero son peces muy distintos; puede que *parrayón*, con pérdida de *es-* inicial al aspirarse la *s* y debilitarse el timbre de la vocal, se haya aplicado en Balerna (Almería) al ‘espadín’, produciéndose una homonimia remota<sup>589</sup> (porque son seres marinos distintos). La misma explicación tendría el empleo de *parrayón* para denominar al ‘pachán’, pez que no parece tener ninguna relación con el raspallón.

<sup>585</sup> V. *Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia*, op. cit., pág. 351.

<sup>586</sup> DCECH, s. v. *bonito*, ‘pez parecido al atún’, probablemente idéntico al adjetivo *bonito*, aplicado quizá por el color dorado de los ojos y plateado del vientre, que caracteriza al bonito.

<sup>587</sup> La variante fonética *merva* ‘melva’ presenta el cambio de la consonante *l* por *r* por equivalencia fónica, la cual se ha mantenido, pues también consta *merma* para designar el mismo animal (V. M. Alvar Ezquerro, “El vocabulario andaluz”, art. cit., pág. 263).

<sup>588</sup> V. A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 189-192.

<sup>589</sup> Véase este concepto en M. Alvar, “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., págs. 194-197.

La voz *sargo* designa tanto la ‘mojarra’ como el ‘raspallón’, lo que se explica por ser el término genérico aplicado a las especies pertenecientes al género *Diplodus*.

El ‘dentón’ recibe nombres de otras especies de la familia Espáridos, *cachucho*, *pargo* y *urta*<sup>590</sup>, lo que se explica por homonimia próxima. La misma explicación es aplicable a *cachucho* ‘pargo’, *déntol* ‘chopa’, *dentón* ‘sama’ y *boga* ‘salema’.

En el caso de *maragota* ‘budión’ y *zorzal* ‘tordo’ también se ha producido un cambio de denominación, provocado por tratarse de cuatro especies de la familia Lábridos.

*Mero* se emplea para designar la ‘cherna’ y la ‘cabrilla’, lo que no es de extrañar, pues son peces muy similares (la cherna es una especie de mero y la cabrilla es de un género muy próximo a los meros). El término *cherno* se asigna al ‘mero’, y es explicable porque este animal también es denominado *cherna*<sup>591</sup>, ya que ambos son especies de meros; también se utiliza *cherna* para referirse al ‘merillo’, pez de otra especie muy semejante. El caso de *cherna* ‘pámpano’ debe de ser un error de identificación, pues son peces muy distintos.

La ‘gallineta’ recibe el nombre de *pacherno*, que, según A. Martínez González<sup>592</sup>, parece un cruce entre *pancho* o *pachán*, que harían referencia al cuerpo gordo del pez, y *cherna*, por el parecido externo de ambos peces (la gallineta y la cherna), lo que explicaría igualmente el empleo también de *cherna* para denominar la ‘gallineta’.

Basado en el hecho de que ambos peces exudan una materia mucosa, se habría empleado el término *cangüeso* para designar el ‘chaparrudo’.

El nombre *rascacio*<sup>593</sup> se asigna tanto al ‘cabracho’ (al que se denomina también

---

<sup>590</sup> En el *TLHA*, *urta* es definida, en otra acepción, como ‘pescado de la familia del pagro o pargo, aunque más azul’, lo que apoya la explicación arriba apuntada; también se recoge la forma *hurta* ‘pez marino teleosteo perciforme, con el cuerpo oval, de hasta un metro de longitud, de color rosa vinoso punteado de azul’ (véase a este respecto, M. Alvar Ezquerra, “Variedad y riqueza en el léxico andaluz”, en *El habla andaluza. El español hablado en Andalucía*, Ayuntamiento de Estepa, 2003, págs. 208-210).

<sup>591</sup> En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 89, se señala *cherna* ‘mero’ como mozarabismo andaluz.

<sup>592</sup> “Notas de icionimia andaluza”, art. cit., págs. 209-210.

<sup>593</sup> Jose Carlos de Torres (“Préstamos en las designaciones andaluzas de peces”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, 1977, págs. 296-297) considera esta palabra castellana

con su variante *rascancio*) como a la ‘escórpora’, lo que se explica porque las tres especies pertenecen al género *Scorpaena* y tienen cierto parecido externo, lo que provoca la homonimia próxima<sup>594</sup>; también se aplica, junto con sus variantes *rascafio* y *rescarcio*, al ‘tordo verde’, con el que no podemos establecer ninguna relación, pues incluso son de órdenes distintos, así que se trataría de un caso de homonimia remota<sup>595</sup>. Podría pensarse que la voz *rascacio* fuera un derivado de *rascar* por etimología popular, por sus radios venenosos que pueden producir picaduras. De la misma manera, A. Martínez González<sup>596</sup> explica *rascarcio* ‘rascacio’, por una etimología popular sobre *rascar*, motivada por el aspecto del pez, lleno de espinas.

El nombre *pámpano* se emplea para designar a especies de su mismo orden, que tienen como rasgo común (entre ellas y con el pámpano) su tonalidad azulada: ‘boga’, ‘palometa’ y ‘pez piloto’ (salvo la palometa, estos peces también poseen rayas en su cuerpo). A. Martínez González<sup>597</sup> señala como etimología de *pámpano*<sup>598</sup> (*Stromateus fiatola*) el latín POMPILUS, que se recoge en un vocabulario como nombre del pez piloto, y plantea la posibilidad de que este nombre pasara a designar también el pámpano por ser parecido y tener ambos listas en los flancos, considerando que POMPILUS tuvo que cruzarse con PAMPINUS o con *pámpano*, de donde *pámpano* ‘pez’.

Por semejanza externa entre especies, se aplica *cinto* para designar al ‘pez sable’, y *espada* como nombre del ‘pez cinto’.

*Cochino* (y su variante *chino*) se aplica al ‘negrito’, tiburón de una familia próxima a la del cerdo marino, con el que se habría confundido.

de origen occitano, probablemente de procedencia no directa. Corominas (*DCECH*, s. v. *rescacio*) establece su origen en el occitano *rascasso* *íd.* “femenino del adjetivo *rascàs* ‘tiñoso’, ‘rudo’, ‘rugoso’, probablemente por las manchas que lo cubren (o por las muchas espinas que tiene la cabeza); *rascàs* es derivado de *rasco* ‘tiña’, y éste de *rascà*, del mismo origen y significado que nuestro *rascar* (v. A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 213).

<sup>594</sup> Cf. las denominaciones pluriverbales del ‘rascacio’ y del ‘cabracho’.

<sup>595</sup> V. M. Alvar, “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 194.

<sup>596</sup> V. *Terminología marinera granadina*, *op. cit.*, pág. 173.

<sup>597</sup> V. *Terminología marinera marina*, *op. cit.*, pág. 184. Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano...*, *op. cit.*, págs. 221-223, no descarta el cruce de la forma latina con el catalán *pàmpol*, y señala que el *pámpano* del sur murciano, que se extendió posteriormente por las costas andaluzas, ha de ser un calco de *pàmpol*.

<sup>598</sup> El *DRAE* recoge como tercera acepción de *pámpano*, ‘salpa’, pez marino muy semejante a la boga.

El nombre *cazón* se asigna a la ‘musola’, a la ‘musola dentada’, al ‘carocho’, al ‘marrajo’, al ‘golayo’ y al ‘negrito’, todos tiburones de familias afines entre los que se habría producido homonimia próxima. Corominas<sup>599</sup> señala el origen incierto del nombre *cazón*, quizá de CATTIONE, derivado de CATTUS ‘gato’, pues muchos seláceos llevan nombres como ‘perro’ o ‘gato’.

*Marrajo* es el nombre dado al ‘cailón’, al ‘jaquetón’ y al ‘cazón’, lo que se explica porque, al ser todos ellos tiburones y parecerse bastante externamente (el cailón, el jaquetón y el marrajo son incluso de la misma familia), se habría producido una homonimia próxima.

El nombre *tiburón* se aplica a cinco especies: ‘lamia’, ‘tintorera’, ‘pez toro’, ‘solrayo’ y ‘jaquetón’, las cuales encajan bajo esta denominación genérica. La forma *taburón*, que se usa para designar la ‘cornuda’ y el ‘lanetón’, sería una variante de *tiburón*, quizás creada para diferenciar de las restantes a estas especies de pez martillo (también tiburones).

La ‘noriega’ recibe el nombre de *raya*<sup>600</sup>, término común de toda la familia y de todos los rayiformes en general. En opinión de A. Martínez González<sup>601</sup>, no se trata de un caso de restricción semántica, sino que el hablante no distingue entre los diferentes tipos de rayas<sup>602</sup>, por lo que se trata de un caso de homonimia próxima.

*Chucho* se emplea para nombrar el ‘obispo’, pez muy parecido y de la familia Miliobátidos, y la ‘pastinaca’, de una familia muy cercana; por tanto, en ambos casos ha habido homonimia próxima. Su empleo para referirse al ‘pez común en las costas meridionales de España’ quizás se deba al mismo fenómeno, aunque resulta más difícil de averiguar debido a la imprecisión del referente.

El nombre *besugo*<sup>603</sup> se utiliza para designar otros peces de su misma familia,

---

<sup>599</sup> DCECH, s. v. *cazón*.

<sup>600</sup> Procede de RAIA, ‘íd’.

<sup>601</sup> “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 179.

<sup>602</sup> Hay una confusión designativa entre la noriega y el picón debido a su parecido, lo que se comprueba en que algunas denominaciones se aplican indistintamente para los dos ráyidos, por ejemplo, *capuchino*, *raya negra*, etc. Esta indistinción fue señalada por M. Alvar en el *ALEA* IV, mapa 1154, correspondiente al caso que tratamos.

<sup>603</sup> Corominas (DCECH, s. v. *besugo*) cree que esta voz puede proceder del oc. *besuc* o *besugue* ‘bizco’, por los ojos abultados del besugo que producen el efecto de una visión anormal.



concretamente el ‘aligote y el ‘pachán’, lo que podría explicarse por ser el besugo la especie más conocida del género *Pagellus*, lo que habría propiciado su adopción como nombre genérico.

El caso de *cachucho*, asignado al ‘besugo’, supone una homonimia próxima, ya que ambas especies pertenecen a la misma familia.

Distintos peces reciben el nombre de *golondrina*, que M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado explica de la siguiente manera: el ‘bejel’, porque el nombre de dicha ave pasa a designar a éste o a otros trígidos en diversas zonas<sup>604</sup>; la ‘cabrilla’, sólo se registra en Ayamonte, donde también es designación de una especie de trígido, con el que pudo confundirse por el color encarnado.

### 3.1.1.3.2 Cambios por asociación

#### 3.1.1.3.2.1 Metáfora

En la designación *agalla*, aplicada a la ‘aleta pectoral del pez’, pudo influir (como señala García de Diego<sup>605</sup> para el sentido de ‘aleta dorsal’) tanto la idea de ‘púa, punta, pico’ de algunos derivados de *galla* como la relación con las ‘agallas’.

*Volandera* ‘variedad de sardina’ probablemente se trate de un nombre metafórico, en alusión a alguna característica o comportamiento del pez.

*Jaral* se emplea para designar el ‘banco de pescado’, lo que podría interpretarse partiendo de la segunda acepción que recoge el *DRAE* para esta palabra, ‘aquello que está muy enredado o intrincado’, probablemente por comparación con la imagen de muchos peces nadando juntos. *Balsa* se utiliza con el mismo significado, pero en este caso estaría motivada porque, como señalan Guillén y Jáudenes<sup>606</sup>, es la manada que se delata más por ir más cercana a la superficie.<sup>607</sup>

Dos especies de ráyidos, la ‘noriega’ y el ‘picón’, son denominados *manto*, voz metafórica que hace referencia a la semejanza del cuerpo de estos peces con la imagen

---

<sup>604</sup> Cf. *golondrineta*.

<sup>605</sup> *Etimologías españolas*, op. cit., pág. 523.

<sup>606</sup> *Op. cit.*, pág. 9.

<sup>607</sup> La motivación semántica de otros nombres colectivos de peces, como *arda*, *blanco*, *claro*, etc., ya fue señalada en el apartado de la “Sufijación”.

de un manto sobre el agua<sup>608</sup>.

La voz *guitarra* se emplea para nombrar dos especies de la familia Rinobátidos y la ‘raya’, todos pertenecientes a la orden Rayiformes; se trata de una metáfora basada en la forma de estos peces, que recuerda este instrumento musical. El uso de esta voz para referirse a la ‘primita’ no se ajusta a tal motivación, por lo que probablemente sea un error.

La ‘vaqueta o tordo’ recibe el nombre de *pífano*, quizás porque su pequeño tamaño recuerda a un flautín.

*Orba* ‘lubina’ podría interpretarse como variante de *orbe*, en alusión a las manchas negras que tiene en cada opérculo.

Se conoce con el nombre de *alfiler* al ‘pez marino teleósteo, cuyo cuerpo largo y delgado carece de aletas pectorales y caudales; presenta coloración de verde oscuro a verde pálido’, lo que se debe a una cosificación por la forma fina y alargada que presenta el pez.

Otro pez que es designado mediante un proceso de cosificación es la ‘lamprea’<sup>609</sup>, que recibe el nombre *lizo* por comparación de su cuerpo anguiliforme con un hilo fuerte.

A. Martínez González<sup>610</sup> recoge también *sierra* como denominación de la ‘palometa’, motivada por las siete espinas cortas que tiene este pez en lugar de la primera aleta dorsal; dado que el palometón y la palometa blanca pertenecen al mismo género que la palometa y además tienen esas espinas, reciben asimismo el nombre de *sierra*.

El ‘pez martillo’ es denominado *cornato* y *cornuda*, formas relacionadas morfológica y semánticamente con *cuerno*, en alusión a su característica cabeza, cuyo

---

<sup>608</sup> V. A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 180; y M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 75.

<sup>609</sup> También designado *lambrea*, variante fonética de *lamprea* por equivalencia fónica de *p* y *b*. Esta forma estaría motivada en su origen, ya que como indica Corominas (*DCECH*, s. v. *lamprea*), procede del latín tardío NAUPRĒDA, alterado posteriormente en LAMPRĒDA, quizá por influjo de LAMBERE ‘lamer’, a causa de la propiedad del pez de adherirse a las peñas con la boca. Añade que NAUPRĒDA podría ser un compuesto latino de NAVIS ‘barco’ + PREHENDERE ‘coger’, por la considerable semejanza entre la lamprea y la rémora, a la cual los antiguos atribuían la propiedad de detener los barcos agarrándose a ellos.

<sup>610</sup> V. Terminología marinera granadina, *op. cit.*, pág. 181.

cráneo aplanado se prolonga lateralmente en dos expansiones.

Otro proceso de cosificación se encuentra en la denominación *sombrilla* aplicada a la ‘guitarra’, basada en que la cabeza de esta especie tiene forma similar a la del objeto.

El nombre *ochavo* (*Capros aper*) está motivado por la forma redonda del pez, sus escasas dimensiones y su color plateado, que le da aspecto de pequeña moneda, lo que se explica porque esta voz procede del ordinal latino OCTĀVUS, que ha pasado a significar en castellano, entre otros sentidos, ‘moneda española de cobre con peso de un octavo de onza y valor de dos maravedís, mandada labrar por Felipe III y que, conservando el valor primitivo, pero disminuyendo en peso, se siguió acuñando hasta mediados del siglo XIX’<sup>611</sup>. También se documenta la variante con aféresis, *chavo*, y su derivado *chavito*.

*Bote* ‘pez luna’ está motivado por la forma circular de su cuerpo.

La ‘pastinaca’ es denominada *lantejón*, que, como señala M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, es variante de *galerón*, nombre de un tipo de embarcación que se tomó como metáfora por la semejanza entre su espolón y el agujón de la pastinaca; la forma *galerón*, con variantes, se documenta en Galicia para esta especie.

Mediante un procedimiento metafórico se denomina *rueda* al ‘pez luna’, aludiendo así a la forma casi circular de su cuerpo.

En *escopeta*, nombre empleado para designar la ‘quimera’, se ha producido un proceso de cosificación basándose en la semejanza de la forma del objeto con la silueta del pez, que va afilándose progresivamente; en el caso del ‘borriquete’, que también recibe la misma designación, la motivación queda explícita en su definición: ‘borriquete, pez de roca, de piel gruesa, que tiene en el vientre una especie de aleta en forma de gatillo de escopeta’.

La denominación *zurriaga*, aplicada a la ‘rubioca’, se debe a un proceso de cosificación basado en la semejanza del látigo con el cuerpo del pez, muy alargado, comprimido y terminado de forma similar al mencionado azote.

La forma *pilomé*, utilizada para denominar la ‘bacaladilla’, podría estar

---

<sup>611</sup> DRAE, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción). V. además, M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 282.

relacionada con *pilo* y, por tanto, ser denominación metafórica basada en la comparación de la forma alargada del cuerpo de este pez con la del arma, con forma de lanza, a que se hace referencia.

Los nombres *corva*, *comba* y *corcova* se aplican al ‘verrugato’ y están motivados por la forma curva del perfil de este pez.

El nombre *cinta* (*Cepola rubescens*) es de carácter metafórico, pues se basa en la comparación de la forma alargada y estrecha de este pez con una cinta. Tanto *cinta*<sup>612</sup> como *cinto* son nombres que se aplican a la ‘anguila’, motivados también por la forma del cuerpo de este pez, alargada y estrecha.

*Aguja* y su variante vulgar *abuja* se emplean para designar el ‘pez espada’ (al cual también se nombra con la variante *buja*) y la ‘paparda’, nombre metafórico que alude a la forma del hocico (la de sus dos mandíbulas) o a la forma comprimida, alargada y afilada del cuerpo, en el caso de la paparda, y a la mandíbula superior puntiaguda, en el del pez espada; también se emplea *aguja* para nombrar a la ‘mula’, comparación que en este caso está basada en la forma alargada del cuerpo de este pez.

*Espadarte* se aplica a la ‘cañabota’, al ‘tiburón blanco’ y al ‘boquidulce grande’, así que, teniendo en cuenta que esta voz suele designar al pez espada por la forma de su mandíbula superior, estaría motivado, en estos casos, más bien por la forma del cuerpo de estos animales, alargada y aguda.

La voz metafórica *sable* se utiliza para referirse tanto al ‘pez espada’ como al ‘pez cinto’; en el primer caso, se explica por la semejanza de la mandíbula superior con la forma de una espada, y el sable es un arma semejante a ésta; en el segundo, de un lado, por el parecido formal de su cuerpo, alargado, aplastado y de color plateado, con dicha arma, y de otro, por la semejanza existente entre las especies del pez sable y del pez cinto, lo que habría dado lugar a una homonimia próxima.

Los empleos de *cinto*, *cinta* y *faja* para referirse a la ‘flámula’ son metafóricos, pues se basan en la comparación de la forma alargada y estrecha de su cuerpo con estas tiras de tela.

---

<sup>612</sup> V. “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía, art. cit., págs. 88-94.

En *lengua*<sup>613</sup>, que se asigna al ‘lenguado estrecho’, se está comparando la forma de este pez con la del órgano.

*Coña*, término que hace referencia a otro órgano, en este caso sexual, se usa para designar la ‘salema’, aunque no parece que exista ninguna relación semántica; M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>614</sup> apunta que podría tratarse de una creación humorística.

La denominación *boto*, aplicada al ‘pez espada’, estaría basada en la ironía, ya que lo característico de este pez es su mandíbula superior en forma de espada.

El color es el rasgo que explica la denominación *sardo*<sup>615</sup> asignada a la ‘castañuela’, pues el de ésta es pardo rojizo.

*Agua* ‘pez espada’ también es una designación metafórica por el color, pues se compara el color de su dorso, que puede ser desde azulado a negruzco, con el color del agua del mar.

*Limón* es el nombre que recibe el ‘pez limón’ por comparación del color del fruto con el de los flancos del pez.

La denominación *trigo* asignada a la ‘merluza’ se basa en la comparación de la forma alargada del cuerpo y su color pardo bastante claro.

La ‘aleta caudal’ se denomina *raba* (que puede explicarse como variante de *rabo* o por el cruce de *rabo* y *raba* ‘cebo de pesca’), *rabo* y *cola*, nombres todos motivados porque esta aleta está situada en el extremo de la cola.

El sustantivo *timón* es aplicado a la ‘aleta anal del pez’ por una metáfora basada en la función, ya que esta aleta es la que sirve al pez para dar dirección a su cuerpo.

A. Martínez González<sup>616</sup> cree que *marmilute* ‘angelote’ (también se recoge la forma *marmilote*) se ha formado sobre *marmilla* o *marmita*, procedente de *marmella* ‘cada apéndice del cuello de las cabras’, porque el angelote tiene en su cara ventral, debajo de la boca, dos apéndices similares a los que penden del cuello de las cabras.

---

<sup>613</sup> V. nota 439.

<sup>614</sup> *Op. cit.*, pág. 259.

<sup>615</sup> *DCECH*, s. v. *jaro*: ‘rojizo, aplicado especialmente a los puercos que tienen el pelo de este color’, origen incierto; puede ser lo mismo que *sardo* o *jardo* ‘que tiene mezcla de colorado, negro blanco’.

<sup>616</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 177-178.

La voz *ala* se emplea para referirse tanto a la ‘aleta del pez’ como más concretamente a la aleta ventral y a la caudal por una metáfora basada en la comparación con la del ave, pues ambas clases de animales utilizan esta parte de su cuerpo para una función locomotora.

El nombre *chucho* ‘águila marina’, según A. Martínez González, tuvo que producirse por una metáfora sobre *chucho* ‘mochuelo’, por encontrar cierto parecido entre los dos animales el pescador y por los sonidos que producen al ser capturados, que pueden confundirse con el canto de esta ave<sup>617</sup>.

*Estornino* (*Scomber japonicus*) se debe a una metáfora sobre el ave del mismo nombre por su plumaje negro con reflejos verdes y morados<sup>618</sup>.

Motivado semánticamente por su capacidad para hacer ruidos, *cuco* es aplicado a dos trígidos, el ‘cucillo’ y el ‘rubio’; tal nombre habría surgido por la semejanza de los sonidos que producen estos peces con los del ave aludida.

Relacionada con esta capacidad de emitir sonidos, hallamos la forma *roncador*, que se usa tanto para denominar la ‘golondrina de mar’, debido a los gruñidos producidos por su vejiga natatoria, como para designar la ‘tachuela’ y la ‘breca’, aunque en estos casos no vemos que exista conexión semántica.

*Gallo*<sup>619</sup> se aplica al ‘pez ballesta’ y a la ‘mielga’; esta denominación, en el primer caso, se explica por una metáfora animal basada en la forma de la aleta dorsal del pez, que recuerda la cresta del ave; y en el caso de la mielga, podría tratarse de un error, ya que la comparación no parece posible.

Otro nombre metafórico en relación con el mundo de las aves es *loro*, que se aplica al ‘tordo verde’, al ‘gallano’ y al ‘budión’, todos lábridos, y cuya motivación semántica está en la predominancia del color verde en la piel de estos peces.

Relacionado semánticamente con el anterior, hallamos otro nombre de ave,

---

<sup>617</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág.148. Corominas (*DCECH*, s. v. *chuch-*) apunta que la raíz *chuch-*, de significados varios, es de creación expresiva y en parte onomatopéyica, e incluye *chucho* ‘pescado, especie de raya’, para el cual postula dos posibles procedencias: *chucho* ‘perro’ o *chucho* ‘especie de mochuelo’, por comparación.

<sup>618</sup> Otra posibilidad es que *estornino* como nombre de pez sea producto de una etimología popular a partir de *tonino*, que debía ser oscura para el hablante, mientras que son muchos los peces que reciben nombres de aves o de otros animales terrestres (v. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, op. cit., pág. 342).

<sup>619</sup> Para la denominación de *gallo* ‘pez de San Pedro’, v. *pez gallo*.

*tordo*, que, por tanto, es otra metáfora animal, y que también se aplica a varias especies de lábridos (‘merlo’, ‘peto’, ‘vaqueta’, ‘bodión’ y ‘zorzal’) cuyo rasgo común con dicha ave es su coloración gris verdosa o pardusca. Este tipo de coloración también ha originado el empleo de *merlo*<sup>620</sup> (nombre de otro pájaro, *mirlo*) para designar la especie *Labrus merula*.

Otro lábrido que recibe nombre de ave es el ‘gallano’, denominado *gorrión* probablemente por la forma cónica de su hocico y las manchas negras de su cuerpo.

*Papagayo* ‘maragota’ es una designación metafórica por el color, en este caso vistoso, que comparten ambos animales.

En *zorzal* ‘merlo’, la motivación semántica se debe a su coloración parda, rasgo común con el ave.

*Verderol* ‘pez limón’ podría considerarse otra metáfora animal, basada en la comparación de las manchas amarillas del ave con los flancos del mismo color de este pez.

*Golondrina* se aplica metafóricamente a la ‘caballa’, por la forma del cuerpo y su tonalidad oscura, con el vientre más claro<sup>621</sup>; y al ‘pez volador’, donde la metáfora con el ave resulta evidente, ya que este pez, como el ave, puede volar.

Otro tipo de metáfora animal es la que surge por analogía con los arácnidos: *araña* pasó metafóricamente a designar tres especies de la familia Traquinidos, porque estos también poseen un órgano punzante y venenoso; *escorpión*, nombre de la especie *Trachinus draco*, y *víbora*, designación del *Trachinus radiatus*, se emplean para denominar, la especie *Trachinus araneus* ‘araña’.

En opinión de Corominas<sup>622</sup>, *chicharro* ‘jurel’ se trata de uno de tantos casos de aplicación de un nombre de animal terrestre a la nomenclatura ictiológica, pues *chicharro* fue variante antigua de *chicharra* (*cigarra*). También podría considerarse como variante de *chicharro*, voz que el *DRAE*<sup>623</sup> consigna con este significado y para la que supone un origen onomatopéyico.

---

<sup>620</sup> *DRAE*, s. v. *merlo* (2.ª acepción): ‘budión’; pez de la misma familia que el merlo.

<sup>621</sup> M.ª Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, págs. 198, 313 y 339.

<sup>622</sup> *DCECH*, s. v. *chicharro*.

<sup>623</sup> S. v. *chicharro* (3.ª acepción).

Al ‘rape’ se le denomina *sapo*<sup>624</sup> porque su cabeza enorme, redonda y aplanada, tan larga y mucho más ancha que el cuerpo, le da al pez aspecto de renacuajo enorme<sup>625</sup>.

Otra analogía con el anfibio se produce en el empleo de *sapo* para designar la ‘rata’ y la ‘vieja’; en el caso de la ‘rata’, estaría aludiendo a un rasgo del comportamiento del pez, ya que cuando es capturado emite, mediante vibraciones de la vejiga natatoria, unos sonidos que parecen ronquidos, lo que habría favorecido la metáfora con el batracio y el empleo de las denominaciones *sapo roncador* y *araña ronquera*<sup>626</sup> en Almuñécar (la voz *araña* designa otro pez de una familia muy próxima a la rata, con el cual se habría confundido). En el caso de su uso como nombre de la ‘vieja’, el término de comparación podría haber sido el aspecto externo en su conjunto, aunque más concretamente la cabeza, que resulta desagradable, y la piel, rugosa.

A la ‘primita’ se le conoce con el nombre de *dragón* y *lagarto*; en el primer caso, se trata de una metáfora animal basada en la comparación del cuerpo y aletas del pez con los del reptil, ya que éste tiene una especie de alas a los lados del abdomen, y en el segundo, se habría producido una transposición de significado, ya que ambos son nombres de reptiles (la misma explicación es válida para *lagarto* ‘dragón marino’).

El ‘espetón’ es llamado *lucio*, nombre que podríamos relacionar con el reptil denominado *lución*, cuya característica principal es su larguísima cola, la cual se habría podido comparar con el cuerpo tan alargado del pez.

*Culebra* y *culebrilla de agua*<sup>627</sup> ‘anguila’ se basan en la similitud de forma con los ofidios denominados vulgarmente así; el sintagma *de agua* determina el hábitat de estos animales y, al mismo tiempo, establece una diferenciación frente *culebrilla*, forma usual en el habla vulgar.

*Bicho* ‘anguila’, en opinión de A. Martínez González<sup>628</sup>, se trata de una metáfora animal sobre *bicho*, más corrientemente *bicha* ‘culebra, serpiente’, y por tanto,

---

<sup>624</sup> El *DRAE* define *rape*<sup>2</sup> con el sinónimo *pejesapo*.

<sup>625</sup> *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, op. cit., pág. 162.

<sup>626</sup> Incluimos aquí estas unidades pluriverbales por tener la misma motivación semántica que la palabra tratada.

<sup>627</sup> V. “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía, art. cit., págs. 88-94. Este sintagma lo incluimos aquí por tener la misma motivación que *culebra*.

<sup>628</sup> “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía, art. cit., págs. 88-94.



motivada igualmente (cf. *culebra* y *culebrilla de agua*), aunque no cree que se trate de un eufemismo, como ocurre con *bicha* ‘serpiente’, ya que no se ha documentado en Andalucía *serpiente* o *culebra* con el significado de ‘anguila’. (Relacionadas con la misma motivación, se documentan *bicha* ‘congrío’ y *bicha marina*<sup>629</sup> ‘culebra de mar’, pues ambos animales recuerdan por su forma a la culebra).

La denominación *vaca* se usa para designar tres especies del mismo género (*Paracentropristis scribea*, *Paracentropristis sp. sp* y *Paracentropristis cabrilla*), pero es la más difundida en todo el litoral del Mediterráneo como nombre de la especie *Paracentropristis scribea* (recogida también en Andalucía), por lo que ésta habría dado lugar a la homonimia próxima con las otras especies semejantes; no está claro el motivo por el que el nombre del animal terrestre pasó a designar el pez, pues el único punto en común, no fácilmente asociable, que señala M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>630</sup>, es el de las manchas en la cabeza y en los opérculos. Por otro lado, también registramos esta voz referida a la ‘pastinaca’<sup>631</sup>, lo que puede relacionarse con que en las costas levantinas y catalanas se designa con esta metáfora animal a varios torpedínicos o tembladeras, familia muy cercana a la de la pastinaca, lo que habría facilitado el desplazamiento semántico.

La voz *caballo*, que nombra dos especies muy distintas, el ‘palometón’ y el ‘quelvacho’, podría estar motivada por el gran tamaño de estos peces.

El ‘pez zorro’ se denomina *zorra*, metáfora animal surgida por su característica aleta caudal, tan larga o más que el resto del cuerpo, la cual se habría comparado con la cola del mamífero.<sup>632</sup>

El ‘cerdo de mar’ es designado mediante distintos sinónimos que responden a metáforas animales, como *cochino* y *marrano*, basados en el notable parecido con el

---

<sup>629</sup> Unidad pluriverbal incluida en este apartado por su relación formal y semántica con *bicha*.

<sup>630</sup> *Op. cit.*, pág. 201.

<sup>631</sup> También se recoge la denominación *raya vaca* para la ‘pastinaca’, donde el primer elemento funcionaría como determinante y diferenciador.

<sup>632</sup> Este pez también es denominado *violo*, nombre que parece haberse creado en aquella zona y que no registran los diccionarios, salvo el *TLHA*, que además de con este sentido, figura con el de ‘entre cazadores, zorro’, y, la forma *biolo*, con el de ‘zorra’, ambos en localidades de Huelva, igual que el que se documenta en nuestro ámbito semántico.

cerdo doméstico<sup>633</sup>.

Corroborando lo expuesto por Corominas respecto al origen de *cazón*, se documenta *gata*, aplicada al ‘alitán’, a la ‘pintarroja’ y al ‘bocanegra’, lo que se explica por una metáfora animal basada en que estos tiburones pequeños, pertenecientes a la misma familia, se caracterizan por sus manchas y su forma alargada. A la misma familia léxica pertenece *gato* ‘pintarroja’, así como algunos derivados y formas complejas ya comentadas.

La ‘musola’ recibe los nombres *lobo*, basado en la semejanza con este mamífero por su ferocidad, y *cañabota*, para el que A. Martínez González<sup>634</sup> da distintas explicaciones: 1) que se debe a una comparación del pez con el saltamontes o *cañafota* (lusismo); 2) homonimia próxima entre escualos parecidos, por lo que la metáfora surgiría al comparar el *Hexanchus griseus* (o *cañabota*) con el saltamontes; y 3) a través de la forma *cañas botas*, piensa en la posible utilización de la piel del escualo en la industria del calzado, por lo que el pez recibe el nombre del producto fabricado con su piel.

También se consigna *lobo* en referencia al ‘marrajo ballenato’, igualmente motivada por su ferocidad, pues se trata de un tiburón muy peligroso.

La metáfora animal en que se basa la denominación *ratón* ‘chucho, águila’ es la comparación de la cola delgada y puntiaguda de ambos animales.

La ‘golondrina de mar’ es denominada *rata*, quizás por su aspecto bastante desagradable o por su semejanza con un murciélago, mamífero parecido a la rata pero con alas.

Las formas *párcega* y *perro*, que se asignan a la ‘platija’ en Adra (Almería) y Málaga, respectivamente, no hemos podido explicarlas, pues como apuntó M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>635</sup>, *párcega* no consta en ningún otro repertorio, y con *perro* ‘mamífero doméstico’ no parece que exista ninguna relación semántica que haya podido motivar la metáfora.

Al ‘músico’ se le denomina *carabinero* por el color rojizo que comparten ambos

---

<sup>633</sup> V. A. Martínez González, “Metáforas en el léxico marinero andaluz”, art. cit., pág. 319.

<sup>634</sup> V. “Notas de icionimia andaluza”, art. cit., pág. 174.

<sup>635</sup> *Op. cit.*, pág. 465.

animales marinos.

M. Alvar Ezquerro<sup>636</sup> señala que la pérdida de la motivación de algunas palabras propicia la aparición de cambios debidos a remotivaciones de diversa índole, como ocurre con el término *laurel* (*aurel*, por fonética sintáctica), que sirve para nombrar el jurel<sup>637</sup>, pues ha desaparecido la relación que ligaba la palabra con lo designado<sup>638</sup>, y el color verde que tiene se compara con el de las hojas del árbol; por tanto, se trataría de una metáfora vegetal.

### 3.1.1.3.2.2 Metonimia

*Negro* ‘golayo’, adjetivo que se ha sustantivado, está motivado porque define su rasgo más característico, el color del interior de su boca, y por tanto, se trata de una denominación mediante sinécdoque. Lo mismo ocurre en el caso de las formas *negra* y *negro* aplicadas a la ‘lija’, porque describen el color del interior de su boca y de su peritoneo. Un escualo muy semejante, la ‘negrita’, recibe también el nombre *negra*, motivado por el color oscuro de su piel.

Al ‘pez espada’ también se le denomina *negro* en alusión al color de su dorso, que puede ser desde azulado a negruzco.

Otra designación por el color es *rubio*, aplicada al ‘salmonete de fango’.

A. Martínez González<sup>639</sup> explica la denominación *marmajuela* (y *mermejuela*), asignada al ‘angelote’, basándose en el color pardo de este pez, pues piensa que *marmajuela* sería una deformación por equivalencia acústica y abertura vocálica de *bermejuela*, derivado de *bermejo* (< VERMĪCŪLUS ‘encarnado’).

*Larga* ‘flámula’ es metonímica, pues nombra el pez aludiendo a la dimensión de su cuerpo.

Las variantes fónicas *voraz* (‘aligote’), *vorazo* (‘aligote’, ‘besugo’), *goraz* (‘besugo’, ‘aligote’, ‘hurta’), *gorazo* (‘aligote’) y *gora* (‘besugo’), se utilizan para

<sup>636</sup> V. “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 30.

<sup>637</sup> Se documentan bastantes variantes fonéticas de *jurel*: *burel*, *curel*, *furel*, *lurel*, *urel*.

<sup>638</sup> Corominas (*DCECH*, s. v. *jurel*) ofrece dos alternativas etimológicas, el mozárabe *surel* o el catalán *sorell* ‘id.’, diminutivos del latín *SAURUS* ‘id.’, que a su vez se tomó del griego σαῦρος ‘lagarto’ y ‘jurel’.

<sup>639</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 177-178.

designar varias especies de la familia Espáridos (el besugo y el aligote pertenecen al género *Pagellus*, y la hurta al *Sparus*). A. Martínez González cuando estudia estas denominaciones del aligote, considera que se debe partir de *voraz* y *vorazo*, de donde *gorazo* por equivalencia acústica de /b/ y /g/, por ser el pez muy voraz, hasta el punto de morder los anzuelos que han quedado sin carnada al arrojarlos al agua, según le explicó un pescador de Almería; concluye diciendo que quizá la observación del comportamiento del pez podría haber dado lugar a este tipo de denominaciones, que serían metonímicas, pues hacen referencia a un rasgo de su carácter.<sup>640</sup> Santamarina<sup>641</sup>, por otro lado, considera que la etimología propuesta para esta voz por Meyer-Lübke, el latín VORACEM ‘voraz’, es justificable desde el punto de vista fonético, pero incongruente semánticamente; por ello, propone relacionar estas palabras con el vasco *gorhats* ‘rojizo’, de modo que semánticamente serían explicables porque el besugo tiene esta coloración, o con *gorar* ‘emitir ciertos ronquidos el cerdo’, que se justificaría por los ronquidos que emite este pez al ser sacado del agua.

La voz *barbo* para designar el ‘salmonete de fango’, se explica también por sinécdoque, ya que hace referencia al rasgo más característico de los salmonetes, las barbillas que tienen estas especies en la mandíbula inferior, tomadas como referencia para nombrar el pez. A esta especie también se la denomina *igüelo*, voz que, como apunta M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>642</sup>, podría ser una variante de *igüedo* ‘cabrón’ y ‘chivo’, lo que es semánticamente posible por alusión a las barbas del pez.

### 3.1.1.3.2.3 Etimología popular

*Galleta*, empleada para designar a la ‘golleta’, es un caso de etimología popular producido por la semejanza fonética de dos palabras casi homófonas.

La ‘cañabota’ es denominada *cañamota*, lo que puede explicarse como una simple variante por equivalencia acústica de *b* y *m*, o por efecto de la etimología popular, como ocurrió en su origen, pues *cañafota*<sup>643</sup> ‘saltamontes’ se aplicó al pez,

<sup>640</sup> V. Terminología marinera granadina, *op. cit.*, págs. 165-166; Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA, *op. cit.*, pág. 371.

<sup>641</sup> V. Ríos Panisse, *op. cit.*, págs. 266, 278-280, que recoge las denominaciones *buraz* (‘dentón’, ‘aligote’), *burás* (‘besugo’, ‘pachán’) y *goraz* (‘besugo’), empleadas para referirse a peces de la misma familia.

<sup>642</sup> *Op. cit.*, págs. 280-281.

<sup>643</sup> A. Martínez González, Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el

pero el hablante, por etimología popular sobre *bota*, pronunció *cañabota*.

*Menguado*<sup>644</sup>, para referirse a la ‘mielga’, podría explicarse por etimología popular.

A. Martínez González<sup>645</sup> informa de que la voz *litrera*, empleada también para designar el ‘espadín’, no fue encontrada en los diccionarios consultados, y plantea la hipótesis de que provenga de THRISSA(M) > \**trera* (por rotacismo) > la \**trera* > \**latrera* > *litrera*, quizás por etimología popular.

El nombre *rumbo*<sup>646</sup>, empleado para nombrar el ‘rodaballo’, habría surgido por etimología popular sobre *rombo*, término metafórico basado en la comparación del cuerpo de este pez con el paralelogramo<sup>647</sup>.

*Papagayo* ‘peluda’ es, según indica A. Martínez González<sup>648</sup>, un cruce entre *pelaya* y *gallo*, nombre de varios “peces planos”, ayudado quizá por una etimología popular sobre *papagayo* ‘ave’, pues no cree que se pueda comparar la peluda con ésta, ya que no presenta su colorido característico, ni tampoco que haya sido resultado de homonimia próxima con el pez labriforme del mismo nombre.

*Ucha* ‘pastinaca’ es explicada por M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>649</sup> como etimología popular sobre el portugués *uge*, ya que la prepalatal fricativa sonora se ensordece para dar nombre inteligible a algo que no lo era en castellano. Por otro lado, la designación de *hucha* aplicada a la ‘manta’ ha sido explicada por A. Martínez González, quien no cree que se trate de etimología popular sobre *hucha* ‘caja para guardar dinero’, por haberse vuelto oscura la palabra y haberse perdido la asociación metafórica, pues en Ayamonte (Huelva), localidad en que se ha documentado esta forma, la *Myliobatis*

*ALEA*, op. cit., pág. 370.

<sup>644</sup> V. Juan Manuel García Platero, “La creación de palabras en Andalucía. A propósito del *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*”, en Ignacio Ahumada (ed.), *Lexicografía regional del español. VI Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 19 al 21 de noviembre de 2003*, Jaén, Publicaciones de la Universidad, 2004, pág. 215.

<sup>645</sup> “Notas de icionimia andaluza”, art. cit., pág. 192.

<sup>646</sup> Véase *rodaballo* en el apartado de la “Motivación externa”.

<sup>647</sup> El *DRAE* registra como segunda acepción de *rombo* ‘rodaballo’.

<sup>648</sup> “Notas de icionimia andaluza”, art. cit., págs. 223-224.

<sup>649</sup> *Op. cit.*, pág. 94.

*aquila* se denomina *chucho*<sup>650</sup>. Quizás, *hucha* sea simplemente variante de *ucha* y tenga el mismo origen portugués, ya que se trata de peces pertenecientes a familias muy próximas.

Por etimología popular, se habría creado *chanclete*<sup>651</sup>, en lugar de *chanquete*.

Al ‘besugo’, a la ‘breca’ y a un ‘pescado parecido al besugo’ se les denomina *rancho*, forma que podría explicarse por etimología popular sobre *pancho*<sup>652</sup>, considerando que la breca y el otro pez son semejantes al besugo.

La denominación *lancha*, aplicada a la ‘lacha’, se debe al efecto de la etimología popular, favorecida por el parecido fonético entre ambas formas y la mayor familiaridad de la palabra empleada.

La ‘japuta’ recibe las denominaciones *japerra* y *puta*<sup>653</sup>, creadas con la intervención de la etimología popular, ya que, como señala A. Martínez González<sup>654</sup>, aunque la palabra procede del árabe *sabbūt*<sup>655</sup>, la gente la cree pronunciación aferética de la expresión *hija (de) puta*.

#### 3.1.1.3.2.4 Elipsis

En el empleo de *condal* ‘aleta caudal del pez’ se habría elidido la palabra *aleta* (cf. *aleta condal* ‘id.’).

### 3.1.1.4 Motivaciones basadas en aspectos de la vida del hombre

#### 3.1.1.4.1 Antroponímicos y nombres de personajes

El ‘pez de San Pedro’ recibe varias denominaciones: *gallopedro*, *gallo Pedro* y *gallo de la pasión*. Estas formas aúnan las dos motivaciones semánticas que subyacen

<sup>650</sup> V. “Metáforas en el léxico marinero andaluz”, art. cit., pág. 317.

<sup>651</sup> V. Juan Manuel García Platero, “La creación de palabras en Andalucía. A propósito del *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*”, art. cit., pág. 215.

<sup>652</sup> V. nota 430.

<sup>653</sup> La incluyo aquí porque formal y semánticamente está relacionada con las otras denominaciones de este pez, aunque es una denominación perteneciente al mundo humano.

<sup>654</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 184.

<sup>655</sup> Véase una explicación más desarrollada de esta etimología en José Mondéjar, “*Japuta y palometa* (ár. *šabbūt*; gr. *Πηλαμύς* x *paloma* + suf. *eta*) (*Brama raji* Bloch & Schneider, 1801) Otro capítulo más de ictionimia mediterránea y atlántica (*ALEA* 112, *ALEICan* 1265, *ALM* 546, *ALLP* 59, *LMP* 559)”, art. cit., págs. 945-946.

en las denominaciones de este pez. El primer término de estas formas, *gallo*, surge por una metáfora con el ave, con la cual se compara<sup>656</sup>. El segundo miembro, *Pedro*, es el nombre del santo a cuyos dedos se atribuyen las manchas negras laterales del pez, según una leyenda basada en el texto del Evangelio de San Mateo (17, 22-27), que cuenta como los recaudadores de impuestos del templo de Cafarnaúm se acercaron a Pedro para preguntarle: “¿Ni tú, ni el que llamas Maestro, pagáis lo señalado?” El discípulo trasladó la pregunta a Jesús, que le respondió: “Evitemos enfrentamientos. Vete al mar, echa el anzuelo, abre la boca del primer pez que cojas, y allí encontrarás una moneda de plata con la que pagarás por los dos”. Y así lo hizo Simón Pedro. La creencia popular amplía lo escrito en el Evangelio añadiendo que San Pedro pescó un pez de inmediato y, al sujetarlo bien con el pulgar y el índice, dejó para siempre grabadas sus huellas circulares en los lomos del animal mientras sacaba de su boca el estáter, moneda griega de cuatro dracmas, que cubría el pago de ambos<sup>657</sup>.

En la denominación *gallo de la pasión*, el especificativo que se añade a *gallo* guarda relación semántica con la leyenda de San Pedro y la Pasión de Cristo, favorecida por la coincidencia de que el tradicional nombre del pez, *gallo*, está asociado a San Pedro, que renegó del Señor, según los Evangelios, antes de que cantara el gallo anunciando el amanecer<sup>658</sup>.

*Pez del diablo*, *pez diablo* y *peje diablo* son las formas empleadas para nombrar el ‘chaparrudo’, quizás motivadas por su color oscuro y los largos radios de la aleta dorsal, que le dan un aspecto extraño.<sup>659</sup>

En *chucho diablo* ‘manta’, el primer término designa una especie perteneciente a una familia muy próxima, cuya apariencia es semejante, y con la cual, por tanto, se habría confundido; y el segundo aludiría metafóricamente al aspecto mismo, que infunde miedo.

De manera similar, *demonio* se utiliza tanto para designar la ‘manta’ como para referirse a la ‘golondrina de mar’; en el caso de la manta, se explica por una asociación

---

<sup>656</sup> V. su motivación semántica en la denominación *pez gallo* explicada más arriba.

<sup>657</sup> V. Luis Antonio Alias, “El sanmartín, rara delicadeza” [en línea], [Consulta: 1 de abril de 2006], disponible en Web: <<http://canales.elcomerciodigital.com/gastronomia/articulos/050210.htm>>.

<sup>658</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 186.

<sup>659</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 399.

entre la forma del pez y el ser que le ha prestado su nombre<sup>660</sup> (esta metáfora también estaría aludiendo a su aspecto terrorífico); y en el de la golondrina de mar, por una comparación de sus grandes aletas pectorales con unas alas, así como por su coloración rojiza con manchas oscuras.

El ‘angelote’ recibe el nombre metafórico de *pez ángel*, basado en la comparación de la figura alada del ángel con la del animal; de la misma manera se explica el derivado de *ángel*, *angelota*.

*Bramante* y *gramante* designan dos especies de rayas de gran tamaño. Para estas voces, M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado señala:

el nombre procede del héroe sarraceno Braidimant (o Braimant) que aparece en muchos cantares de gesta franceses. En castellano antiguo la forma *breymente*, que significa gigante, se documenta en el *Libro de Alexandre*. En toda Galicia, además de raya, se emplea con el significado de ‘hombre grande y desproporcionado’ [...].<sup>661</sup>

Por tanto, se trataría de un caso de etimología popular.

También relacionado con un personaje se documenta la forma *janequín* ‘tintorera’, que también trata M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>662</sup> basándose en la etimología estudiada por M. Alvar<sup>663</sup>, quien relaciona este término con la familia léxica de *Herlequin*, *Hellequin*, *Hernequin*, *Hennequin* y *Harlequin*, es decir, con el mundo mítico que dio origen al personaje literario de *Arlequín*. En un rastreo por la tradición folklórica, se llegó a la saga germánica de la *caza salvaje* o *caza de Wotan*, que el cristianismo adoptó y que dio lugar a diferentes mitos en el mundo hispánico; en todos ellos está la presencia de unos perros feroces o lobos que producen gran estrépito y que aparecen en los días de tormenta o de vendaval asustando a los hombres. La frecuencia con que los escualos son designados popularmente como perros explica la posible utilización del mítico nombre, símbolo de ferocidad semejante a la de los perros que iban en la mesnada de *Herlequin*. Probablemente, la voz *adeclín* (‘tachuela, pez clavo, tiburón de tres o más metros de largo, de color gris pardusco y con el cuerpo cubierto de

<sup>660</sup> A. Martínez González, “Metáforas en el léxico marinero andaluz”, art. cit., pág. 317.

<sup>661</sup> *Op. cit.*, pág. 77.

<sup>662</sup> M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, págs. 63-64.

<sup>663</sup> V. “De la *maisnie Harlequin* a algunas designaciones románicas de los escualos”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, 1977, págs. 379-393.



escudos espinosos’) esté relacionada con la misma familia de palabras.

El nombre *antón* ‘dentón’ puede deberse a un cruce léxico o a etimología popular provocada por la pérdida de la *d-* inicial y por el parecido fónico entre ambas palabras.

El antropónimo *antoñico*<sup>664</sup>, aplicado a la ‘tintorera’, podría explicarse como un hipocorístico surgido para evitar el nombre de este animal, que causa temor, es decir, respondería a un caso de *captatio benevolentiae* o adulación propiciatoria<sup>665</sup>. También podría explicarse por un cruce con *toño*.

*Antoniño*, utilizado para nombrar la ‘caballa grande, con pintas en vez de listas’, es un caso de etimología popular resultante del cruce entre *tonino* o *toño* ‘atún’ y *estornino*<sup>666</sup>, apoyado porque estos tres peces pertenecen a la familia Escómbridos; lo mismo cabría aducir para *toniño* ‘caballa’, aunque en este caso habría interferido también el cruce con *niño*.

*Pepe* se ha documentado en Ayamonte y Palos (Huelva) como nombre del ‘cuclillo’, y en esta última localidad también como denominación del ‘perlón’. La misma forma también se emplea para la ‘cherna’ en Algeciras (Cádiz), no muy lejos de los lugares mencionados. Podría tratarse de una designación humorística o de una voz de origen onomatopéyico que imita los sonidos que hace este pez. También habría que considerar, por la proximidad de esta zona con Portugal, si no es adaptación a la fonética castellana del lusismo *bêbo* ‘bebido, borracho’, uno de los nombres que reciben los tríglicos en portugués<sup>667</sup>, relacionado a su vez con la denominación *borracho*, que se ha documentado en Andalucía para algunas especies de esta familia.

También encontramos el uso de este nombre para referirse al ‘merillo’, al que se llama *pepe rapado*, donde el adjetivo alude a la poca altura de su aleta dorsal, y que igualmente se trataría de un nombre humorístico.

Los nombres *manola* (‘tipo de sardina’; ‘sardina pequeña’) y *manolilla* (‘sardina

---

<sup>664</sup> V. -ico más arriba.

<sup>665</sup> Véase a este respecto, Pilar García Mouton, “Motivación en nombres de animales”, *Lingüística Española Actual*, IX-2 (1987), pág. 190; y, Gerhard Rohlfs, *Estudios sobre el léxico románico*, op. cit., págs. 70-75.

<sup>666</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, op. cit., pág. 339.

<sup>667</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, op. cit., pág. 308.

pequeña muy apropiada para espetones’), derivado del anterior y motivado por su sufijo diminutivo, pueden explicarse quizás porque *Manuela* es un nombre popular y frecuente, al igual que la sardina.

*Marciela* ‘morena’ y *serafín* ‘boquerón’ posiblemente sean denominaciones festivas tomadas de la antroponimia.

*Raya pancho* es una de las denominaciones aplicadas a la ‘pastinaca’, para la que apunta M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>668</sup> que *Pancho* es el nombre de diversos *Pagellus* en el Cantábrico, si bien no parece que tenga relación con esta forma que se documentó sólo en una localidad de Almería; es posible, añade, que se trate de una creación humorística.

La denominación *pez Simón*, asignada al ‘pez piloto’, podría explicarse por un cruce con *timón* o por etimología popular sobre dicho término, ya que este pez también recibe el nombre *pez timón*, cuya motivación se expuso más arriba.

El nombre propio *mahoma*<sup>669</sup> (y su variante *majoma*, con aspiración antihiática) procede del andalusí *mahammád*, del clásico *muhammad*, y se usa para nombrar el ‘picón’, lo que explica A. Martínez González por una asociación sinonímico-antonomásica sobre *moruna*<sup>670</sup>, pues estaría motivada también por su color oscuro y porque recuerda la imagen de un moro vestido con chilaba y capucha, de los cuales el más popular es el profeta Mahoma<sup>671</sup>. La misma motivación tendría la denominación *pez de Mahoma* aplicada también a otro ráyido, la ‘raya de clavos’.

#### 3.1.1.4.2 Oficios y dignidades

Las denominaciones *raya capuchina*, *capuchina* y *capuchino*<sup>672</sup>, aplicadas tanto

<sup>668</sup> *Op. cit.*, pág. 94.

<sup>669</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *Mafamede* y *Mahoma*; véase también, Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, *op. cit.*, pág. 113.

<sup>670</sup> V. “Metáforas en el léxico mariner andaluz”, art. cit., pág. 317.

<sup>671</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 75; y, A. Martínez González “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 182, dice que el hablante establece una escala de menor a mayor hocico: *raya moruna* – *ma(h)oma* que se corresponde con otra de tipos humanos: *un moro* – *el mayor moro* (Mahoma).

<sup>672</sup> V. A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 179; y M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 74. El primero sostiene que aunque la denominación, por metáfora, pudo surgir en la costa andaluza, es posible que las formas catalano-valencianas *caputxa*, *caputxó*, etc., que designan varios tipos de rayas, se propagaran, como tantos otros préstamos de las lenguas y hablas de la costa oriental, por el litoral andaluz (v. “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas

a la ‘noriega’ como al ‘picón’ (caso de homonimia próxima), son metafóricas porque aluden al parecido de su cuerpo, o más concretamente del hocico, con una capucha o con un monje capuchino.

A. Martínez González<sup>673</sup> explica el empleo de *capellán* para denominar el ‘abadejo’ basándose en la relación de esta palabra con *bacalao*, y concretamente con el étimo que se propone para dicho vocablo: *cabilhau*, derivado de *cap* ‘cabeza’; *cabilhau* ‘bacalao fresco’ daría por metátesis *bacalao*; pero tomado directamente del gascón, pudo dar en el romance hispánico \**capillau* por equivalencia acústica ( $b = p$ ). Esta palabra, oscura para el hablante, se cruzaría con *capellán* ‘sacerdote’, dando *capellán* ‘bacalao, pez’. También se emplea esta voz para designar la ‘faneca’, lo que se explica como un caso de homonimia próxima, ya que ambos son gádidos muy parecidos.

La palabra *abadejo* se usa para referirse a varias especies de la familia Serránidos (‘mero’, ‘merillo’, ‘gitano’, ‘variedad de cherna’ y ‘cabrilla’<sup>674</sup>); aunque estos pertenezcan a un orden distinto que el abadejo, su apariencia externa es similar, por lo que podría tratarse de casos de homonimia próxima. Para denominar el ‘gitano’ se emplean formas distinguidoras relacionadas con su hábitat, *abadejo de altura* y *abadejo de tierra*; y para la ‘cabrilla’, se usa el sintagma *abadejo mero*, cuyo nombre en aposición funciona también para diferenciar las dos especies.

Corominas<sup>675</sup> apunta dos posibles explicaciones para la voz *abadejo*: 1) diminutivo de *abad*, en el sentido de sacerdote, por el consumo de bacalao que hacían los conventos<sup>676</sup>; podría tratarse de una variación de *curadillo* ‘bacalao seco’, interpretado como diminutivo de *cura*, pero en realidad derivado de *curar* en el sentido

marineras andaluzas, pág. 50; “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 754; “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., pág. 612).

<sup>673</sup> “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 216-217. G. Colón Doménech, “Elementos constitutivos: occitanismos”, art. cit., págs. 166-167, establece la misma etimología para *bacalao*.

<sup>674</sup> Para este pez, también se documenta la variante *abadeno*, debida, quizás, a un cruce o sustitución de sufijos.

<sup>675</sup> DCECH, s. v. *abadejo*. El DRAE también recoge esta voz con el significado de ‘bacalao’ y como derivado de *abad*, como posible etimología.

<sup>676</sup> A. Martínez González (“Notas de ictionimia andaluza, art. cit., pág. 219), continuando con esta idea, añade: “pero partiendo de *capellán* ‘un gádido’ que se cambió en *abadejo* por pertenecer ambas palabras en uno de sus significados al mismo campo semántico, “religioso, sacerdote”, por lo que si *capellán* a su vez, designa un gádido, por asociación puede *abad*, o un derivado, *abadejo*, pasar a designar a un pez similar o incluso el mismo”. Téngase en cuenta que ‘abadejo’ y ‘capellán’ se registran como el mismo pez (*Gadus capelanus*).

de ‘preparar con sal’; y 2) evolución semiculta gallego-luso-leonesa del bajo latín ABBADAGIUM ‘contribución en especias que se pagaba a los *abades* o religiosos’, de donde \**abadaijo* > *abadeijo*.

La denominación *curita*, asignada al ‘pez pequeño de color negro y aspecto característico que vive junto a los malecones’, podría estar motivada por comparación del color de la sotana del sacerdote con el del pez; además, el sufijo diminutivo añade la noción ‘pequeño tamaño’ del animal. Quizás sea esta también la motivación de *fraile*, nombre empleado para designar un ‘pez de fondo de color negro, semejante a la babosa’.

Se usa *obispo* para denominar el ‘águila marina’, designación motivada metafóricamente por la forma de la región cefálica y del rostro del animal, que recuerdan a la de una mitra<sup>677</sup>; lo mismo cabría decir de la denominación *pez obispo* aplicada al ‘arzobispo’, dado que son especies muy parecidas. No ocurre lo mismo en el otro empleo de *obispo*, pues no parece que exista ninguna conexión semántica: ‘pez verde, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado y de color verdusco manchado de otros colores’.

Con el nombre de *piloto* se conoce el ‘pez piloto’, cuya motivación radica en que es un pez que acompaña y dirige a otros.

El empleo de *soldado* para designar la ‘acedía’ puede explicarse partiendo de lo señalado por Santamarina, quien apunta que éste es el nombre con que se conocen en hablas meridionales de España algunas especies de pleuronectiformes, por su coloración, que recuerda el uniforme del Ejército de Tierra español.<sup>678</sup> Quizás también por su color, la ‘castañuela’ recibe el mismo nombre.

La denominación *capitán*, asignada tanto al ‘pardete’ como al ‘dentón’<sup>679</sup>, podría explicarse por etimología popular, motivada por el gran tamaño de la cabeza de estos peces.

*Músico* es el nombre que recibe el ‘pez de unos tres centímetros de largo y de

---

<sup>677</sup> Motivación señalada por A. Martínez González, *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 148.

<sup>678</sup> V. *Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia*, op. cit., pág. 425.

<sup>679</sup> Cf. otras denominaciones del dentón relacionadas con la misma semántica.

color rojizo, que suele acudir en bandadas al reflejo de las luces de los botes durante la noche’, y que se debe, según explica Antonio Carrillo Alonso<sup>680</sup>, a la semejanza entre su boca y el pabellón de las trompetas.

La denominación *zapatero*, asignada al ‘patudo’, podría explicarse quizás por sus largas aletas a modo de patas, partiendo de las cuales se habría establecido una relación semántica, primero con ‘pie’ y luego con ‘calzado’.

El ‘arbitán’ es denominado *escribano*, forma que explica M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>681</sup> por metáfora debida al largo radio de la aleta ventral de algunas especies de gádidos, coincidente semánticamente con otra designación más difundida, *escolar*, nombre que se registra para la ‘brótola de fango’.

No encontramos la posible relación semántica entre *patrón* y el pez que designa (‘bejel’); M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado señala que podría tratarse de un nombre humorístico.

*Centurión* es una etimología popular, pues se aplica al ‘esturión’, forma con la que guarda un claro parecido formal.

La denominación *guardia de asalto* ‘jurel’, además de irónico-humorística, es metafórica, pues está basada en el color verde<sup>682</sup>.

*Pajerrey* ‘sábalo’, según M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, es una equivocación del informante con especies similares. Lo cierto es que fonéticamente se parece a *pejerrey* por lo que podría deberse a una etimología popular, ya que además la palabra *pajerrey* resultaría más expresiva y transparente para el hablante.

El nombre *emperador* ‘pez espada’ es de carácter metafórico, pues se basa en la forma similar de su boca y la de una espada, uno de los símbolos del poder<sup>683</sup>.

*Reyezuelo* es el nombre que se da al ‘salmonete real’, probablemente motivado por su excelente carne.

---

<sup>680</sup> V. “Léxico marinero de Almería”, art. cit., pág. 382.

<sup>681</sup> *Op. cit.*, pág. 438.

<sup>682</sup> V. M. Alvar Ezquerro, “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 30; y, A. Martínez González, *Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*, *op. cit.*, pág. 371.

<sup>683</sup> M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 505.

## 3.1.1.4.3 Gentilicios

M. Alvar Ezquerro<sup>684</sup> explica *malayo* como término que se ha alterado fonéticamente en búsqueda de expresividad o de una motivación antes inexistente, lo cual ha producido una colisión homonímica que se comprende fácilmente, ya que aquí *malayo* no tiene nada que ver con la península de Malaca, pues se aplica al ‘golayo o bocanegra’, observándose una deformación del original *golayo* o *colayo* que se ha cruzado con *mal*, de donde surge la designación claramente alejada de la denotada por el gentilicio. A. Martínez González<sup>685</sup>, por su parte, señala que este cruce estaría motivado porque los escualiformes, por su ferocidad, son peligrosos o malos.

*Vitoriano* (‘clase selecta de boquerones’; ‘boquerón’) es un adjetivo motivado por su alusión al “Rincón de la Victoria” (localidad de Málaga), que se ha sustantivado debido a la elipsis de *boquerón*, término que se sobreentiende.

La designación *pez judío* se emplea para nombrar la ‘gallineta’, y A. Martínez González<sup>686</sup> cree que se debe a su color o a alguna leyenda que relacione el pez con los judíos. El adjetivo sustantivado *judío* se aplica a la ‘melva’, al ‘caramel’ y a la ‘chucla’, peces muy distintos, aunque pertenecientes al mismo orden Perciformes (no así la gallineta, que es de otro orden), por lo que podría tratarse, como ya señaló M. Alvar<sup>687</sup>, de un caso de homonimia remota.

*Gitano* ‘caramel’ podría haber surgido por comparación del color pardo rojizo del pez con el de la piel de esta etnia.

Las denominaciones *raya moruna* ‘noriega’ y *moruna* ‘picón’ tienen dos motivaciones, ambas metafóricas: 1) por su color oscuro; y 2) por el parecido de su forma con la figura del musulmán vestido con una chilaba, prenda con capucha habitual de los moros<sup>688</sup>. En el caso de *mojarra moruno* ‘sargo picudo’, el adjetivo hace referencia al color más oscuro de esta especie.

El ‘mújol’ es denominado *moro* en dos localidades de Cádiz, lo que puede

---

<sup>684</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 16.

<sup>685</sup> “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 169.

<sup>686</sup> V. “Notas de icionimia andaluza”, art. cit., pág. 210.

<sup>687</sup> V. “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 195.

<sup>688</sup> V. A. Martínez González, “Notas de icionimia andaluza”, art. cit., pág. 179; y M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 75.

explicar su motivación al estar situada esta provincia más cerca del África septentrional, y por ser el Atlántico donde se encuentra esta especie.

#### 3.1.1.4.4 Nombres comunes

La ‘brótola’ recibe varias denominaciones irónico-humorísticas formadas por un primer elemento, constituido por un nombre femenino (salvo el caso de *pez*), y un segundo miembro, que es un sintagma preposicional relacionado semánticamente con la desnudez: *mujer en cueros*, *niña en cueros*, *pez en cueros*, *puta en cueros*, *señorita en cueros* y *señorita en pelotas*. Tanto A. Martínez González<sup>689</sup> como M. Alvar Ezquerro<sup>690</sup> explican la motivación de estas denominaciones aludiendo a la piel fina y rosada de este pez, lo que habría llevado a compararlo con una mujer desnuda.

Este esquema se emplea también para nombrar a otros peces: *señorita en cueros* ‘pescadilla’, *niñas* o *niñas en cueros* y *putas en cueros* ‘cierto pescado’ y *mujer en cuero* ‘variedad de acedía’, que podrían deberse a cierta semejanza con la brótola o a errores en la identificación de estos peces. También se documenta *mujer* ‘pescadilla’, donde se habría omitido la especificación.

Se documentan distintas variantes fonéticas de *musola*<sup>691</sup> (esta forma no se ha documentado), algunas con pronunciación ceceante, *mozuela*, *mocina* y *mucina*, y otras sin ella, *musina* y *musuela*, motivadas por etimología popular sobre *moza* o *mozuela* ‘muchacha’, sin que haya ninguna relación semántica. La vacilación *-ola/-uela* y el encontrar estas denominaciones en la costa mediterránea, hacen pensar, según A. Martínez González<sup>692</sup>, en el origen catalán de este nombre; este autor subraya que el sufijo *-ina* es raro en andaluz, por lo que supone que el hablante cruzó la palabra con *toyina*<sup>693</sup>, nombre del delfín en esa zona, o que extrajo el sufijo de la forma *toyina*; en su opinión, todas estas denominaciones parten de *\*mus* ‘hocico’, de donde *musola* o

<sup>689</sup> “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, art. cit., pág. 97.

<sup>690</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 23.

<sup>691</sup> A. Martínez González (“Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 758; “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., págs. 616-617; “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas, art. cit., pág. 59) establece su etimología en el catalán *mussola* ‘peix bastinal semblant al gat (*Mustelus vulgaris*)’.

<sup>692</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 172.

<sup>693</sup> Catalanismo señalado por Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano...*, op. cit., págs. 234-236.

*musina* ‘hocicuda’. Por su parte, M. Alvar<sup>694</sup> apunta que *musola* debe tener el mismo origen que el catalán *mussol* ‘mochuelo’; de ser así, se trataría de una metáfora animal.

De la misma manera se explican las denominaciones *mocina*, *mozuela*, *mozuela dentuda* y *mosola* aplicadas a la ‘musola dentuda’. El caso de *mocina* ‘pez semejante a la pintarroja, pero con las pintas que tiene sobre su cuerpo más gruesas’, se debe a una homonimia próxima, ya que estos peces pertenecen a familias cercanas.

A. Martínez González<sup>695</sup> relaciona *musina* ‘anguila’ con *musina*, *mucina* y *mocina* aplicadas a la ‘musola’, aunque sea un pez bastante distinto a la anguila, lo que parece indicar que se trata de una confusión por parte del informador.

Aunque también se documenta el empleo de *julia* (pero no en Andalucía), la voz *doncella* es la denominación oficial de la especie *Coris julis*, nombre científico que podría traducirse como ‘muchacha julia’; se trata de un nombre cuyo carácter metafórico se debe a la viva coloración del pez, que ha sido comparada con la los vestidos juveniles femeninos<sup>696</sup>. En Andalucía se registra la forma *doncella* empleada para designar otros peces, concretamente la ‘cabrilla’, la ‘cinta’ y el ‘pífano’, todos pertenecientes a la orden Perciformes, pero muy distintos, lo que podría deberse a errores en la identificación.

M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>697</sup> clasifica las denominaciones que recibe la ‘doncella’ en dos tipos: las que, por el colorido rosáceo del pez, lo asocian con una mujer, *doncellita* y *mocita* (metafóricos), y las que, por su forma, lo hacen con el miembro viril, *padre*, *cola príncipe* y *gallito de rey*<sup>698</sup> (metafóricos con una finalidad eufemística).

A. Martínez González<sup>699</sup> señala otras posibles motivaciones de *cola príncipe* y *padre*: en el caso de *cola príncipe*, se basa en que antes estas palabras estaban unidas

<sup>694</sup> V. “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., págs. 161-162.

<sup>695</sup> “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, art. cit., págs. 88-94.

<sup>696</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera*, op. cit., pág. 175.

<sup>697</sup> V. Op. cit., pág. 332.

<sup>698</sup> En el caso de las dos últimas denominaciones, hay que tener también en cuenta que el referente con el que se establece la comparación hace referencia a un título o dignidad.

<sup>699</sup> *Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*, op. cit., pág. 146.



por la preposición *de*, debido al predominio del sema ‘pez que tiene la cola de colores llamativos como las vestiduras de un príncipe’; en el de *padre* ‘pez muy parecido a la doncella’, cree que puede ser una hembra vieja que presenta colores más oscuros (en el lomo sobre todo), en virtud de lo cual el hablante habría supuesto que, teniendo este pez más edad, sería el padre, y en consecuencia le habría dado ese nombre.

*Paire* se utiliza para designar tanto el ‘pez cinto’ como el ‘pez sable’; Corominas<sup>700</sup> señala que es una forma vulgar de *padre* bastante extendida en Andalucía, pero resulta complicado esclarecer la relación semántica.

*Madre del saffio*<sup>701</sup> es la denominación que recibe la ‘varga’, motivada por cuanto se relaciona con el congrio, pez de la misma familia.

*Vieja*, documentado como nombre del ‘chaparrudo’, de la ‘palometa roja’ y de un ‘pez más bien propio de las costas rocosas’<sup>702</sup>, habría surgido por comparación de la característica cara del pez con la de una vieja<sup>703</sup>.

El adjetivo sustantivado *borracho* se utiliza para referirse a varias especies de la familia Tríglicos (‘rubio’<sup>704</sup>, ‘cabete’ y ‘perlón’), y está motivado, por tanto, por su coloración roja. Lo que no puede explicarse de la misma manera es su empleo para designar el ‘merillo’, pez incluso de otro orden (Perciformes) y con un aspecto externo distinto, por lo que se debería a error en la identificación.

La ‘solleta’ recibe el nombre *pelma*, basándose en una personificación, pues se compara la persona molesta e inoportuna con este pescado bastante común, cuya carne es poco buscada y de baja calidad.

*Galán* es la denominación dada al ‘pez de gran belleza que solamente se encuentra en las aguas próximas al levante almeriense, de color rojizo por el lomo, con llamativas franjas azuladas por todo el cuerpo, cuya carne es de extraordinaria calidad’,

---

<sup>700</sup> DCECH, s. v. *padre*.

<sup>701</sup> Véase *zaffio* en el apartado de la “Motivación externa”.

<sup>702</sup> Probablemente se trate del *Scarus cretensis*, pez extraño en las costas peninsulares y más propio de las Islas Canarias; el nombre vulgar que recibe, *vieja*, se debe al uso en la Península para nombrar a un pez de la familia Blénidos (v. M. Alvar, “Una nota de ictionimia: el *Scarus cretensis*”, *Revista de Filología Española*, XLVIII (1965), pág. 170).

<sup>703</sup> M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 398.

<sup>704</sup> Este pez también es denominado con la forma femenina *borracha*.

debido a una personificación motivada por las cualidades que representa, tales como elegancia, buen parecer, etc., que se habrían transpuesto a la fisonomía del pez.

### 3.1.2 Motivación externa

El término *gaña*<sup>705</sup>, forma de la familia léxica de *galla* o *agalla*, se ha documentado en Aragón y en Murcia con el significado ‘agalla del pez’, de modo que su documentación en Almería podría deberse a un aragonesismo, ya que, como es sabido, la mayor parte de las voces aragonesas fueron incorporadas al oriente andaluz a través de Murcia. También se ha recogido esta voz en dos puntos de la provincia de Almería con el sentido ‘tripa del pescado’, por un desplazamiento semántico mediante el cual habría pasado a designar otra parte del cuerpo del animal; en una de estas localidades la forma consignada es *lagaña*, resultado de un fenómeno de fonética sintáctica, *la agaña > lagaña*.

La designación *esparrallón* ‘raspallón’ podría explicarse por el catalán *esparralló*<sup>706</sup>, nombre de esta especie de sargo, que justificaría su empleo en dos localidades orientales, Adra (Almería) y Almúñecar (Granada).

La voces *bastina* y *bestina*, que se utilizan para referirse al ‘pescado de olor fuerte’, son, según A. Martínez González<sup>707</sup>, catalanismos procedentes de *bastina*, cuyo timbre neutro de la -a- es causa de las diferentes formas recogidas en la costa andaluza; *bastina* también se usa con el sentido ‘pescado basto’<sup>708</sup>, que habría derivado del anterior.

La palabra *grisa* ‘tordo’, como señala M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>709</sup>, es un catalanismo, probablemente deformación de *griva* ‘estornino’, designación de los lábridos en todo el dominio catalán; sobre *griva* pudo actuar la etimología popular para hacerlo derivado del nombre del color gris.

---

<sup>705</sup> V. García de Diego, *Etimologías españolas*, op. cit., pág. 522.

<sup>706</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, op. cit., pág. 249.

<sup>707</sup> Véanse del mismo autor, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 753; e “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 45.

<sup>708</sup> Cf. *pescado de cuero* ‘[pescado] de bastina’.

<sup>709</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, op. cit., pág. 326.

La forma *chucla* es una adaptación fonética del catalán *xucla* ‘*Spicara*’, procedente de *xuclar* ‘chupar’ (< SUCULARE ‘chupar’) <sup>710</sup>, por la forma del hocico; es decir, que la denominación está motivada por esa habilidad del pez. La misma voz también se aplica en Andalucía al ‘caramel’ y a otro pez muy parecido a éste; por tanto, se estaría empleando como término genérico para designar distintas especies de la familia Centracántidos.

Corominas incluye *pagel* en los derivados de *pargo*, y apunta que dicha forma está tomada del catalán *pagell* <sup>711</sup>, que procede del latín vulgar \*PAGĒLLUS, diminutivo de PAGER (origen de *pargo*) <sup>712</sup>. José Carlos de Torres <sup>713</sup> sostiene que se trata de un catalanismo sólo en el lexema, porque el catalán *pagell* designa al *Pagellus erythrynus*, la breca, empleo que también se documenta en San Fernando (Cádiz). En otros puntos de Andalucía, se emplea para designar, por un lado, la ‘mojarra’, lo que podría explicarse porque, aunque pertenezcan a géneros distintos, ambos pertenecen a la familia Espáridos; y por otro, la ‘mielga’, en cuyo caso, teniendo en cuenta que se trata de peces totalmente distintos, podría deberse a un error de identificación.

José Carlos de Torres <sup>714</sup> señala que *anguila* procede del latín <sup>715</sup> a través del catalán; de acuerdo con esto, tanto A. Martínez González <sup>716</sup> como Corominas <sup>717</sup> añaden que antiguamente la forma era *anguilla* <sup>718</sup>, procedente del latín ANGUILLA ‘*id.*’, diminutivo de ANGUIS ‘culebra’, lo cual explica su motivación semántica por analogía con el reptil, dado su forma cilíndrica y alargada. En Andalucía, la forma *anguilla* designa tanto la ‘anguila’ como la ‘angula’ (‘cría de la anguila’), y *anguila* sólo se

<sup>710</sup> V. M. Alvar, “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 160; A. Martínez González, “Ictionimos catalanes en el habla andaluza”, art. cit., pág. 613; y, del mismo autor, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 755; e “Influencias culturales y préstamos léxicos de catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 53.

<sup>711</sup> La misma etimología encontramos en el *DRAE*.

<sup>712</sup> La misma etimología es aportada por M. Alvar (“Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 170, n. 2).

<sup>713</sup> “Préstamos en las designaciones andaluzas de peces”, art. cit., pág. 291.

<sup>714</sup> “Préstamos en las designaciones andaluzas de peces”, art. cit., pág. 291.

<sup>715</sup> La etimología aparece en el *DRAE*, s.v. *anguila*: del latín ANGUILLA. Manuel Barrios, *Repertorio de modismos andaluces*, op. cit., pág. 10, señala *anguila* como catalanismo.

<sup>716</sup> “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía, art. cit., págs. 88-94.

<sup>717</sup> *DCECH*, s. v. *anguila*.

<sup>718</sup> El *DRAE* registra esta forma como nombre de la anguila en Honduras.

emplea para referirse a la ‘angula’<sup>719</sup>.

La denominación *llampuga* es un catalanismo<sup>720</sup> que se emplea en la costa granadina para referirse a la ‘lampuga’<sup>721</sup>; asimismo se recoge la variante fonética *llampúa* (también en puntos de Granada), con pérdida de la velar sonora. A. Martínez González<sup>722</sup> cree que dicha palabra procede del grecolatín LAMPAS, -ĀDIS ‘lámpara, antorcha’, etimología que Corominas<sup>723</sup> postula también para *lampuga*, por el color dorado de su piel<sup>724</sup>.

Tanto José Carlos de Torres<sup>725</sup> como A. Martínez González<sup>726</sup> señalan *pelaya* como catalanismo e indican que es la denominación mediterránea andaluza de la platija; así lo confirma el empleo del sintagma *pelaya de piedra*, empleado en Almería. Por otro lado, encontramos *pelaya* y *pelalla*<sup>727</sup> para designar la ‘peluda’ y el ‘lenguado’, respectivamente, lo que se explica porque los tres peces pertenecen a la misma familia (son algunos de los denominados “peces planos”), y, por tanto, se habría producido el fenómeno de la homonimia próxima.

La voz *rape* proviene del catalán *rap*<sup>728</sup>, y éste a su vez del latín RAPUM ‘nabo

<sup>719</sup> Corominas (*DCECH*, s. v. *anguila*) indica que *angula* es una alteración de *anguila* inexplicada hasta el momento.

<sup>720</sup> V. M. Alvar, “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 161; G. Colón Doménech, “Elementos constitutivos: catalanismos”, art. cit., págs. 219-220; Juan Antonio Sempere Martínez, *Geografía lingüística del murciano...*, op. cit., págs. 216-218; A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99.

<sup>721</sup> En el *DRAE* se registra para este pez el nombre *lampuga*, cuyo origen se supone incierto.

<sup>722</sup> Véanse del mismo autor, “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., pág. 615; “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 757; e “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 57-58.

<sup>723</sup> *DCECH*, s. v. *lampuga*.

<sup>724</sup> Recuérdese que se ha documentado el empleo de *dorado* aplicado a la ‘lampuga’.

<sup>725</sup> Op. cit., pág. 291.

<sup>726</sup> A. Martínez González indica que se trata de una adaptación andaluza del catalán *palaia* ‘peix pla semblant al llenguado’ que se ha extendido por la costa mediterránea próxima (v. “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., pág. 617; *Terminología marinera granadina*, op. cit., págs. 192-193; “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 758-759; “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 60).

<sup>727</sup> A. Martínez González (“Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., pág. 617) indica que Fernández Lupiáñez documenta *pelalla* ‘lenguado’, aunque hay que suponer que la pronunciación es yeísta.

<sup>728</sup> El *DRAE* mantiene esta misma etimología, y define esta forma con el sinónimo ‘pejesapo’; lo mismo encontramos en G. Colón Doménech, “Elementos constitutivos: catalanismos”, en M. Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, pág. 206; y en A. Narbona [et al.], *El*

redondo', por comparación con la forma del cuerpo del pez, que tiene la cabeza redonda y aplastada y el cuerpo largo, pero más estrecho que la cabeza, lo cual puede asociarse con la naba, de forma alargada y con el penacho de sus raíces en un extremo<sup>729</sup>. Esta forma se emplea en Andalucía para designar otra especie, la 'rata', que, aun perteneciendo a un orden distinto, presenta un aspecto feo, desagradable, similar al rape.

Las designaciones *employa* y *ploya* (forma aferética por un fenómeno de fonética sintáctica, *la amploya* > *lã aploya* > *la ploya*), aplicadas al 'espadín', proceden, en opinión de A. Martínez González<sup>730</sup>, del catalán *amploia* (nombre de este pez), donde el timbre neutro de la *a*- átona catalana habría sido percibido como una *e*- por los oídos andaluces.

Según este autor<sup>731</sup>, *mula*, como nombre del 'pez luna', se ha creado por etimología popular del catalán *mola*<sup>732</sup> ('bot, *Orthogoriscus [=Mola] mola*') sobre el español *mula* ('hija de asno y yegua o de caballo y burra'); en Andalucía no sólo se emplea para denominar este pez, sino que también se aplica al 'caballito de mar', a la 'mula' y a la 'aguja mula', peces pertenecientes a la familia Singnátidos, lo que habría favorecido la homonimia próxima entre ellos, ya que el pez luna nada tiene que ver con éstos.

*Lisa* tiene origen desconocido, aunque Corominas<sup>733</sup> afirma que la forma propiamente castellana es *liza*<sup>734</sup>, y que la variante actual se tomó del catalán<sup>735</sup>. En

*español hablado en Andalucía, op. cit.*, pág. 99.

<sup>729</sup> DCECH, s. v. *rape*; la misma etimología mantiene A. Martínez González ("Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza", art. cit., págs. 617-618; "Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas", art. cit., pág. 61; "Catalanismos en la ictionimia andaluza", art. cit., pág. 759).

<sup>730</sup> V. "Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza", art. cit., págs. 613-614; y, del mismo autor, "Notas de ictionimia andaluza", art. cit., pág. 191; "Catalanismos en la ictionimia andaluza", art. cit., pág. 755; e "Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas", art. cit., pág. 53.

<sup>731</sup> V. "Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza", art. cit., pág. 616; y, del mismo autor, "Catalanismos en la ictionimia andaluza", art. cit., págs. 757-758; e "Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas", art. cit., pág. 59.

<sup>732</sup> También se registra esta forma como nombre del 'pez luna'.

<sup>733</sup> DCECH, s. v. *lisa*.

<sup>734</sup> Se documenta su empleo aplicado a la 'galúa', otro mújil.

<sup>735</sup> El DRAE señala como origen de esta forma el cat. *llisa* y la define con el sinónimo 'mújol'. También se indica su origen catalán en A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía, op. cit.*, pág. 99.

Andalucía, ha pasado a designar por homonimia próxima distintas especies de la familia Mugílidos (‘mújol’, ‘pez de la misma especie que el mújol’, ‘galupe’, ‘lisa negra’, ‘capitón’ y ‘galúa’).

Asimismo, según Corominas, *mújol* proviene del catalán *mújol*, y éste del latín MŪGIL, -ĪLIS<sup>736</sup>. A. Martínez González<sup>737</sup> incluye *mujo* como ictiónimo catalán y lo define como ‘pez de la familia de los mújiles, generalmente *Mugil auratus*, *Mugil saliens* o *Mugil cephalus*’, las tres especies que designa dicha forma en Andalucía. También se documenta la forma *mujol*, que sería simplemente una variante fonética, ya que se aplica al ‘mújol’.

Según A. Martínez González<sup>738</sup>, *gallineta*<sup>739</sup> es originariamente diminutivo catalán de *gallina*, el cual ha pasado al castellano como nombre del *Helicolenus dactylopterus*<sup>740</sup> y, por tanto, se trata de una metáfora animal; este empleo se recoge en Andalucía, aunque aquí también se utiliza para designar otras especies: ‘rascacio’, ‘rascacio de fango’ (o ‘cabracho’), ‘tordo verde’, ‘bejel’ y ‘rata de mar’; como cabe suponer ante tal variedad de referentes, esto se habría debido a errores de identificación<sup>741</sup>. Por otro lado, el nombre *gallineta* está motivado semánticamente por la especie de cresta que tiene sobre el dorso, que también tienen el rascacio y el cabracho.

<sup>736</sup> DCECH, s. v. *mújol*. El DRAE recoge esta forma y establece la misma etimología; lo mismo encontramos en G. Colón Doménech, “Elementos constitutivos: catalanismos”, art. cit., pág. 215; y, en A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99.

<sup>737</sup> V. “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., págs. 615-616; y, del mismo autor, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 757; e “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 58-59.

<sup>738</sup> V. “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., pág. 614; y, del mismo autor, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 755-756. En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99, es considerado entre los catalanismos más extendidos.

<sup>739</sup> El DRAE recoge esta forma y la hace proceder del diminutivo de *gallina*; en su tercera acepción, se define mediante el sinónimo *escorpina*.

<sup>740</sup> Como hemos podido comprobar, los diccionarios catalanes consultados registran *gallineta* como nombre de especies de la familia de Escorpénidos o de la de Tríglicos (idea que corrobora lo expuesto por A. Martínez González, “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., pág. 614). A. Martínez González (“Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 211) apunta que *gallineta* es forma motivada ya que el *H. dactylopterus* es rojizo, por lo que se asoció con el predominio del rojo en la cabeza del ave.

<sup>741</sup> Entre las especies más parecidas, la gallineta, el cabracho y el rascacio, se habría producido una homonimia próxima dado que pertenecen a la familia Escorpénidos; quizás también con el bejel, que a pesar de ser de la familia Tríglicos es de la misma orden Escopeniformes, no así el tordo y la rata que son perciformes, en este caso, por tanto, se trataría de una homonimia remota.

*Serviola* es otro catalanismo de la ictionimia andaluza<sup>742</sup>. El origen de esta forma, en opinión de Corominas, es el catalán *cerviola*, diminutivo de *cérvia* ‘cierva’, y por tanto, sería un término metafórico basado en la comparación de los cuernos de este animal con la quilla<sup>743</sup> del pez que se nombra. Esta voz no se emplea en Andalucía para designar propiamente al *Seriola dumerili*, sino para otras especies (‘palometón’, ‘palometa’ y ‘pez parecido a la lubina’), todas ellas pertenecientes al orden Perciformes. Hay que llamar la atención sobre que el palometón y la palometa pertenecen a una familia muy cercana a la de la serviola, lo que habría favorecido la homonimia próxima<sup>744</sup>; tanto es así, que también se utilizan variantes fonéticas de *serviola* para denominar estas especies: *sirviola*<sup>745</sup> y *sarviola*<sup>746</sup> se emplean para nombrar el ‘palometón’ y la ‘palometa’, y *serviolo* sólo para la ‘palometa’.

José Carlos de Torres<sup>747</sup> y Manuel Alvar<sup>748</sup> apuntan *caramel*<sup>749</sup> como nombre catalán, y así se usa en Andalucía para el mismo pez, aunque también designa otras especies: el ‘picarel’ y el ‘chucleto’; el caso de ‘picarel’ podría explicarse porque este pez también es denominado caramel, de lo que se deduce que ambas especies se confunden y, por tanto, sus nombres también. La aplicación de *caramel* al ‘chucleto’, siendo especies muy distintas, podría deberse a que éste se hubiera confundido con la chucla, por su color y por la semejanza fonética de ambas palabras, ya que ésta es de la misma familia que el caramel (Centracántidos).

---

<sup>742</sup> V. A. Martínez González, “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., págs. 618-619; y, del mismo autor, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 759-760; e “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 62. También señalado como catalanismo en A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99. El *DRAE* la registra, pero no con la acepción de ‘pez’, aunque la etimología que documenta coincide con la de Corominas (*DCECH*, s. v. *serviola*).

<sup>743</sup> *DRAE*, s. v. *quilla* (3.<sup>a</sup> acepción): ‘cada una de las partes salientes y afiladas que tiene la cola de algunos peces, como el marrajo’.

<sup>744</sup> Prueba también de esta confusión es el empleo de la voz *palometa* para designar el ‘palometón’.

<sup>745</sup> Forma resultante de la presencia de una yod en la sílaba siguiente, la cual puede cerrar el timbre de la vocal anterior.

<sup>746</sup> Variante originada por la inestabilidad de la vocal átona, que habría provocado el cambio de timbre.

<sup>747</sup> “Préstamos en las designaciones andaluzas de los peces”, art. cit., pág. 287.

<sup>748</sup> V. “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 210.

<sup>749</sup> El *DRAE* lo define como ‘variedad de sardina, propia del Mediterráneo’, y en la información etimológica remite a la comparación con *caramelo*.

M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>750</sup> explica la motivación de *caramel* por analogía entre un carámbano y el pez, basada en la forma alargada y en las tonalidades cristalinas o plateadas que pueden observarse en esta especie.

Para designar la ‘mojarra’ se emplea tanto la forma *vidriada*, nombre catalán del pez debido a su coloración de irisados destellos (similar al vidrio), como la voz *vedriera*, que se debe a un cruce con *vidriera* ‘bastidor con vidrios que cierra una ventana’, el cual se habría producido en Cataluña para posteriormente llegar a la costa andaluza, pues, como explica A. Martínez González, “no son las vidrieras objetos habituales en los pueblos andaluces costeros y, además, son objetos bastante alejados de la cultura y de las cosas del pescador andaluz”<sup>751</sup>.

Este autor<sup>752</sup> también mantiene que las denominaciones *chanquete*<sup>753</sup> y *changué* proceden del catalán *xanguet* ‘peix menut’, que pudiera ser, a su vez, un préstamo de las lenguas del norte de Italia. De este punto parte José Mondéjar<sup>754</sup>, para quien la etimología es el genovés *gianchetti* o el italiano *bianchetti*, cuya base significativa es el color blanco, lo que no ocurre con el catalán *xanguet* ni con el español *chanquete*, por lo que el préstamo habría perdido la transparencia semántica originaria. En cambio, M. Alvar<sup>755</sup> considera que *chanquete* es una palabra andaluza ya incorporada al léxico común, puesto que es una especie de esa zona.

*Chanquete* también se utiliza con el sentido ‘boquerón pequeñísimo’, lo cual se explica porque se trata de un pez pequeño que, por su tamaño y aspecto, recuerda a la cría del boquerón.

Para *castañuela* A. Martínez González mantiene la siguiente teoría:

---

<sup>750</sup> *Op. cit.*, pág. 266.

<sup>751</sup> V. “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 63-64; y, del mismo autor, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 760-761; e “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., pág. 619.

<sup>752</sup> A. Martínez González, “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., pág. 613; y, del mismo autor, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 52; y “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 755. La misma opinión encontramos en A. Narbona [*et al.*], *El español hablado en Andalucía*, *op. cit.*, pág. 99.

<sup>753</sup> Se registra en el *DRAE* sin referencia a su etimología.

<sup>754</sup> “Etimología e historia de un genovesismo: *chanquete* (*Aphia minuta* R.)”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, 2001, pág. 378.

<sup>755</sup> V. “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 179.



Creo que el catalán *castanyola* ‘*Brama Raii*’ [oficialmente *castañeta*] pasó en Andalucía a designar la *Chromis chromis* [oficialmente *castañuela*], pescado parecido a aquel aunque de menor tamaño y de escaso valor comercial (la *Brama raii* en Andalucía se llama *japuta*); es posible que en el cambio de denominación haya influido el parecido del pez con cada una de las piezas que forman las castañuelas<sup>756</sup>.

Lo que parece claro es que, al ser fonéticamente tan parecidas las palabras *castañola*, *castañeta* y *castañuela*, se hayan confundido los peces que se designan con ellas.

*Móllora* es un catalanismo castellanizado de *mòllera*, producido por la inestabilidad del timbre de la vocal átona -e-, que se asimiló a la tónica y, posteriormente, experimentó un cambio acentual pasando de esdrújula a grave, bien por tendencia a la acentuación grave castellana, bien por influjo aragonés (muy fuerte en Almería). Este término se aplica al *Gadus capellanus* (o *capellán*) en Palomares (Almería), lo que no es extraño si se tiene en cuenta que en catalán da nombre a varios gádidos<sup>757</sup>.

M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>758</sup> apunta como catalanismos las formas *doblada rayada* y *salpa*, que se utilizan para designar la ‘salema’. Respecto al sintagma, argumenta que se trata de un catalanismo porque en toda la costa de habla catalana se designa con la misma voz a la *Oblada melanura*, llamada oficialmente *oblada*, luego la voz sería una vulgarización del nombre científico; a esto habría que añadir la motivación del adjetivo que la acompaña, pues alude a las líneas longitudinales de su cuerpo. Por otro lado, *salpa* es la voz catalana de esta especie. Esto también explica que *salpa* y *doblada rayada* se usen para denominar la ‘oblada’, pez de la misma familia que la salema.

También señala como catalanismo la forma *doblada negra* ‘chopa’<sup>759</sup>.

Según A. Martínez González<sup>760</sup>, la voz *brótola* es de origen catalán y se extendió

---

<sup>756</sup> A. Martínez González, “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., págs. 612-613; y, del mismo autor, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 754-755; e “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 50-51. En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99, se apunta que se trata de uno de los catalanismos más extendidos.

<sup>757</sup> A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 221.

<sup>758</sup> Op. cit., pág. 259.

<sup>759</sup> Op. cit., pág. 255.

<sup>760</sup> Véanse, del mismo autor, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 753-754;

por Andalucía. Aquí se emplea para designar las dos especies más conocidas del género *Phycis*, la ‘brótola de fango’ y la ‘brótola de roca’, aunque además se utiliza como nombre de la ‘brótula’ y el ‘gallerbo’, circunstancia explicable por el parecido fonético entre ambas palabras, en el caso de la primera, y por pertenecer al orden Perciformes, en el caso de la segunda, lo que habría provocado la homonimia próxima por su parecido externo.

Para denominar la ‘brótola’ (*Phycis phycis*, cuyo nombre vulgar es *brótola de roca*) se utilizan las variantes fonéticas *brétola*, *brócola* y *brótala*, estudiadas por el mismo autor<sup>761</sup>: la inestabilidad de la vocal átona y un fenómeno de asimilación han dado lugar a *brótala*; *brócola* parece responder a un caso de equivalencia fónica; y un caso de disimilación vocálica, bastante raro en el caso de la tónica, parece ser la causa de *brétola*.

*Buque*<sup>762</sup> ‘boquerón’, del catalán *buc* (‘vientre’, ‘capacidad interior del lgo’, ‘casco de una nave’), probablemente se debe a su parecido fonético con *boquerón*.

Las formas *mabre* y *mabra* ‘herrera’ podrían relacionarse (ya que sólo cambian las consonantes oclusivas sonoras) con las que recoge para el mismo pez M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado en puntos de Murcia, *magre* y *madre*, donde el segundo, según explica la autora, es una etimología popular sobre el primero, que es un catalanismo procedente del latín MARMORE ‘mármol’.

También son formas catalanas: *llubaro*, nombre de la ‘lubina’, probablemente variante del también catalán *llobarro*<sup>763</sup>, derivado de *lobo*, que como el latín LUPUS se aplicó metafóricamente a este pez; y *molla* (aunque su denominación completa es *molla*

“Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., págs. 611-612; “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, art. cit., pág. 96; e “Influencias culturales y préstamos del catalán en el habla marinera andaluza”, art. cit., págs. 49-50. La misma opinión encontramos en A. Narbona [*et al.*], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99, donde se apunta que *brótola* es de los catalanismos más extendidos. En cambio M. Alvar (“Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 173), sostiene que es denominación exclusivamente andaluza y que designa a dos *Phycis*, lo que supone una homonimia próxima (*ibíd.*, pág. 191). Aparece en el *DRAE* sin alusión a la especie que designa, pues sólo se define una, y sin información etimológica.

<sup>761</sup> V. A. Martínez González, “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, art. cit., pág. 95.

<sup>762</sup> *DCECH*, s. v.

<sup>763</sup> *DCECH*, s. v. *róbalo*.

*de bou*), denominación de la ‘brótola de fango’, que M. Alvar Ezquerro<sup>764</sup> supone debida a su carne fina aunque poco consistente.

Para explicar la denominación *arete* (*Trigla cuculus*) se han propuesto dos teorías: 1) etimología popular del occitano y catalán *beret*, de origen provenzal con el significado ‘cabrito, cordero’, lo que se trataría de una creación metafórica a partir de la semejanza con la cabra por los saltos o por la forma de la cabeza (*cabra* es denominación frecuente de los trígidos); y 2) del catalán *biret*, procedente del latín BIRRUS ‘rojo’, en cuyo caso sería el color del pez lo que habría dado lugar al nombre.<sup>765</sup>

*Bombona*, según Corominas<sup>766</sup>, procede del catalán *bombona*, diminutivo de *bomba* ‘proyector esférico’. En esta parcela léxica se aplica a la ‘cría del besugo’, quizás por una metáfora basada en su aspecto externo.

*Maruca*<sup>767</sup> es la voz gallega que designa oficialmente la especie *Molva molva*<sup>768</sup>, aunque en Andalucía se emplea como nombre de la ‘merluza’, confusión que puede explicarse al pertenecer ambos peces al mismo orden y a la familia Gádidos.

*Alfondega* es recogida por M. Alvar<sup>769</sup> como denominación gallega del *Trigla hirundo*, e igualmente se recoge en Andalucía.

El término *lirio* (‘bacaladilla’) fue estudiado por Antonio Santamarina, quien hace proceder dicha forma del gallego *lidro*, *lirio* (‘viscosidad’, ‘suciedad mugrienta’), castellano *liria* (‘liga, materia viscosa del muérdago’), quizás del céltico \*LETĪGA ‘fango’ a través de una forma *lidia*; no encuentra la palabra *liria* o *lirio* con esa acepción, pero cree posible que existiera a la vista del portugués *lia* ‘fezes, borras’, por

<sup>764</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 23.

<sup>765</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 307.

<sup>766</sup> DCECH, s. v.

<sup>767</sup> A. Santamarina (*Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia. I Invertebrados y peces*, *op. cit.*, pág. 413) señala que este nombre es inseparable del francés *morue* ‘*Gadus morhua*’ y ‘*Morue longue*’ y que a pesar de la regularidad y abundancia con que aparece la palabra en Galicia, su ausencia del portugués y de los textos antiguos prueba que se trata de un préstamo reciente.

<sup>768</sup> *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, *op. cit.*, pág. 176. Por otro lado, M. Alvar (“Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 171) recuerda que el término *maruca* es el elegido por la NOE (*Nomenclatura oficial española de los animales de interés pesquero*, *op. cit.*) para designar la *Molva molva*.

<sup>769</sup> V. “La terminología canaria de los seres marinos”, en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1990, pág. 415.

lo que supone que *lirio* ‘pez’ es elipsis de *peixe* (o *pez*) de *lirio* ‘pez de fango’, que semánticamente casa con este gádido, que es asimismo un pez de fango.<sup>770</sup>

*Calé* (‘moneda de cobre’) es término del lenguaje de germanía, procedente del gitano *caló* (‘negro, oscuro’), que se documenta como nombre del ‘cachucho’, probablemente por su color rojizo, como el del cobre.

Para el ‘capitón’ se recoge la denominación *sama*, puesta por A. Martínez González<sup>771</sup> en relación con el asturiano *samu* ‘la superficie’, por nadar estos peces siempre cerca de la superficie, a veces con el hocico fuera. *Sama* es el nombre del *Sparus caeruleostictus*, voz para la que Santamarina, siguiendo a Corominas, postula como étimo el árabe *hallâma* ‘salpa’, aunque más concretamente una variante con *-l-* simple (en este caso la palabra sería esdrújula), que se habría cruzado con *salpa*. “De todas maneras no están todos los puntos aclarados. Entre otras razones porque en castellano y catalán también existe la palabra *sama* para algunos mágiles y otros peces para la que hay que postular un árabe *sâmak* ‘pez’”.<sup>772</sup>

En el caso de *quelve*, aplicado a dos especies de escualiformes, el ‘galludo’ y el ‘quelvacho’<sup>773</sup>, M. Alvar<sup>774</sup> se remonta al árabe *quelb* ‘perro’, continuado en el antiguo y dialectal *quelve* o *quelbe*, voces que cree portuguesas debido a que constan en portugués desde el siglo XIII, mientras que en español son muy escasas y no tienen documentación tan antigua.

*Albur* y *albure* se usan para designar dos mugílidos, el *Mugil saliens* (‘galúa’) y el *Mugil provensalis* (‘corcón’<sup>775</sup>). Sobre el origen de esta palabra hay dos teorías: 1) origen arábigo, *buri*; y 2) origen latino, *albor* ‘blanco’, en alusión a la blancura de su carne<sup>776</sup>.

<sup>770</sup> V. Ríos Panisse, *op. cit.*, págs. 403-404.

<sup>771</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, *art. cit.*, págs. 200-201.

<sup>772</sup> V. *Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia*, *op. cit.*, pág. 294.

<sup>773</sup> Para éste, también se recoge la variante *jelve*.

<sup>774</sup> V. “La terminología canaria de los seres marinos”, *art. cit.*, pág. 420. José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, *op. cit.*, pág. 285, recoge *quelbe* ‘quelme’ entre estos préstamos.

<sup>775</sup> Denominación que recibe en la *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, *op. cit.*, pág. 300.

<sup>776</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, págs. 173-174; A. Martínez González, “Notas de ictionimia

*Jabalín*<sup>777</sup>, procedente del andalusí *jabalí*, del clásico *jabalī* ‘montuno’, es término que se aplica al ‘corvinato’ y quizás esté motivado por su color gris pardusco, semejante al del mamífero.

*Albacora*<sup>778</sup> deriva del andalusí *albakúra*, del clásico *albākūrah* ‘fruta precoz; primicia’. En Andalucía es el nombre del ‘atún’, de la ‘bacoreta’ y de la ‘caballa’ (a este último se le aplica la variante *albácora*), peces todos ellos pertenecientes a la misma familia; por tanto, se trata de casos de homonimia próxima. Su variante fonética *arbacora*, utilizada para denominar la ‘albacora’, ha surgido por la neutralización de // y /r/ en posición implosiva; por homonimia próxima, se asigna también esta variante al ‘perlón’.

El étimo de *arrua*<sup>779</sup> ‘espardarte, pez espada’ es el andalusí *arrawwás* ‘cabezón’; por tanto, se trata de una denominación metonímica.

La denominación *zafío*, empleada para nombrar el ‘congrío’, proviene, según José Mondéjar<sup>780</sup> y A. Martínez González<sup>781</sup>, del árabe *sāfi*, participio activo del verbo *sáfā*, con el significado de ‘puro, claro, brillante’, quizás porque lo que más destaca del pez al ser capturado sea el color blanco, puro y brillante de su vientre.<sup>782</sup> Este pez también es denominado *cónguiro*, por metátesis, y *cónguilo*, por confusión de líquidas, pero sólo en dos localidades andaluzas, razón que expone Mondéjar de la siguiente

andaluza”, art. cit., págs. 205-206; José Mondéjar, “De ictionimia arabigoandaluza. *Albur* (Mugil cephalus L.)” en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, 2001, págs. 441-459; Teresa Garulo incluye *albur* entre *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 113; también se recoge en el *Diccionario de arabismos*, s. v. El mismo origen árabe encontramos en A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 93.

<sup>777</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *chabalí(n)*, *xabalín* o *jabalín*; véanse también, DCECH, s. v. *jabalí*; y , Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 113.

<sup>778</sup> V. *Diccionario de arabismos*, s. v.; DCECH, s. v.; y, Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 113.

<sup>779</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *arroaz*. Cf. *arruaz* ‘rorcual’.

<sup>780</sup> “*Congrio* (gr. γόγγρος) y *zafío* (ár. sāfi). Un capítulo de ictionimia mediterránea y atlántica (*Conger conger* L.; Q. ALM 645)”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, 2001, págs. 423-439; en este artículo también apunta el autor que los sinónimos de *congrío* en español son *zafío* y *negrilla*.

<sup>781</sup> “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 192-194. En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 93, también se considera arabismo.

<sup>782</sup> M. Alvar (“La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., págs. 419-420) piensa que *zafío* (téngase en cuenta el ceceo regional) podría provenir del portugués *safio* ‘pequeno congro’, aunque el étimo no es seguro; la misma opinión mantiene José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., págs. 286-287.

manera:

los informadores han faenado en aguas muy alejadas del litoral andaluz en convivencia con pescadores de otras latitudes peninsulares, lo que ha dado por resultado que prefieran en el momento de la encuesta la denominación extraña, por el prestigio que para ellos pueda tener la generalizada en zonas más prósperas del país; se trataría de un problema de sociolingüística<sup>783</sup>.

En el caso de *zafío* ‘negrilla’, tanto Federico Corriente<sup>784</sup> como la Academia<sup>785</sup> proponen el origen árabe *safih* ‘grosero’, en alusión a que, frente a la carne blanca del congrio, la de la negrilla es negra, de aquí que se la tuviera por más ordinaria y, en consecuencia, fuese poco estimada.<sup>786</sup>

Entre las denominaciones de la ‘anguila’ que A. Martínez González<sup>787</sup> considera erróneas se encuentra *zafío* ‘anguila muy alargada’, según el informador del *ALEA*, ‘congrío’, según el investigador.

Se documentan distintas variantes de *mojarra*: *almojarra*, *almujarra*, *bojarra*, *moharra* y *mujarra*. Corominas<sup>788</sup> registra *moharra* ‘punta de hierro de la lanza’ y *mojarra* ‘pez de cuerpo comprimido’, ambos probablemente procedentes del árabe *muhárrab* ‘afilado’, por lo que podríamos suponer que las variantes con *al-* se deben a su origen árabe; *bojarra* se habría producido por equivalencia acústica ( $m = b$ ), *mojarra*, con aspiración, y *mujarra* y *almujarra*, por inestabilidad de la vocal protónica y cambio de timbre.

La voz *mojarra* se utiliza para nombrar otras especies de espáridos (‘sargo’, ‘sargo picudo’, ‘chopa’, ‘breca’, y ‘raspallón’), por lo que se habría producido homonimia próxima entre peces de la misma familia<sup>789</sup>. Desde el punto de vista semántico, la forma del cuerpo de estos peces se habría comparado con la punta de una lanza. *Mojarra* también se usa para designar la ‘mielga’, y está motivada, en este caso, por la forma puntigaguda del hocico del pez.

<sup>783</sup> José Mondéjar, “Congrio y zafío...”, art. cit., pág. 438.

<sup>784</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *safio* y *zafio* y *safio*.

<sup>785</sup> *DRAE*, s. v.

<sup>786</sup> *DCECH*, s. v. *zafio*.

<sup>787</sup> “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía, art. cit., págs. 88-94.

<sup>788</sup> *DCECH*, s. v.

<sup>789</sup> Lo mismo ocurre con *almujarra* y *mujarra* aplicadas al ‘raspallón’.

*Corbacho*<sup>790</sup> ‘vergajo, rebenque’ procede del neoárabe *kurbāj* o de su étimo turco *kirbaç*; se utiliza como nombre del ‘quelvacho’, quizás motivado por su longitud.

*Espetón* es un derivado de *espeto*<sup>791</sup> ‘asador’, procedente del gótico \*SPĪTUS ‘íd.’. La motivación semántica de este término, como ya indicó José Carlos de Torres<sup>792</sup>, se debe a la forma alargada del cuerpo del pez, la cual habría originado el empleo en Andalucía del sintagma *espetón de terrila* ‘espetón’ (también denominado con la variante *peto*); a esta motivación, el segundo miembro de la unidad pluriverbal añade la referencia a su hábitat, ya que vive sobre fondos arenosos. *Espetón* ‘parparda’ se trata de un cambio de denominación motivado porque las dos especies presentan un aspecto similar, por su forma delgada y alargada, aunque en el caso de la paparda podría explicarse también por la forma de su hocico, alargado y puntiguado.

A. Martínez González<sup>793</sup> señala como portuguesismo *pique*<sup>794</sup> (*correscostas*), que estaría relacionada, formal y semánticamente, con *pica correscostas*, ambas empleadas para denominar la ‘musola dentada’, en alusión a la forma de su hocico, comparable a objetos puntiagudos, así como al hábitat de este pez.

*Chaputa* ‘japuta’ es una variante fonética de *japuta* influenciada por el portugués *xaputa*.<sup>795</sup>

M. Alvar<sup>796</sup> considera lusismos las formas *cardumo* (‘banco de especies de gran tamaño [...]’), *cardume* (‘banco de sardinas’) y *gardumo*<sup>797</sup> (‘bandada superficial de pescado’), porque tienen tratamiento fonético propio del portugués (el final *-me(n)* se

<sup>790</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.

<sup>791</sup> *DCECH*, s. v.; E. Gamillscheg, “Elementos constitutivos: germanismos”, art. cit., pág. 88.

<sup>792</sup> *Op. cit.*, pág. 297.

<sup>793</sup> *Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*, *op. cit.*, pág. 360.

<sup>794</sup> *Pique*, como forma independiente, designa la ‘musola’.

<sup>795</sup> V. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Algunos portuguesismos en el suroeste onubense”, en P. Carbonero Cano [et al.] (eds.), *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco/Libros, 1999, pág. 666; y M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, págs. 386-387.

<sup>796</sup> V. “La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., págs. 412-413. El *DRAE* establece como etimología de *cardume* el portugués y gallego *cardume*. Véase también su etimología portuguesa en G. Salvador, “Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., págs. 249-250; José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, *op. cit.*, págs. 272-273; en A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, *op. cit.*, pág. 96, se incluye entre los lusismos marinos; Takekazu Asaka, “Un problema de lenguas en contacto: lusismos en Andalucía”, art. cit., pág. 41.

<sup>797</sup> Variante resultante de la neutralización de /k/ y /g/ en posición explosiva.

opone al castellano *-mbre*); su etimología es *carda*, por comparación de los peces agrupados con las púas espesas de este utensilio. Los otros sentidos de *cardume* ('pescado azul de color luminoso') y de *gardumo* ('manchas de color que hacen los peces saltones' y 'banco de pescado de noche'), se deben a desplazamientos semánticos. Del mismo modo explica la forma *ruame*, relacionada con la anterior, cuyo étimo en este caso es *rua*, al que se ha añadido un sufijo típicamente portugués *-me*. En el caso de *ruame* como 'pescado pequeño que se come el cebo de los anzuelos, evitando que piquen los mayores', este autor cree que "en todas estas designaciones se impone la idea de colectivo; teniendo en cuenta la pequeñez de estos peces, sólo son visibles en el mar cuando constituyen conjuntos de cierta importancia, algo así como calles y manchas"<sup>798</sup>.

Dado que *ruame* tiene el mismo étimo que *arruaje*, el otro sentido con que se emplea, 'pescado diverso que se vende sin clasificar a bajo precio', podría explicarse acudiendo a esta forma (lusismo también documentado por el mismo autor en Canarias), cuyo sufijo, aparte del valor colectivo, tiene sentido de 'suciedad', del cual habría pasado al de 'pescado sin valor', cambio semántico que estaría apoyado en *rua* 'calle' + *-aje*, sufijo despectivo<sup>799</sup>.

La forma *caella*<sup>800</sup>, según M. Alvar<sup>801</sup>, es de origen portugués (el étimo es el latín CANICULA, derivado de CAN) y designa a escualos feroces, lo que se puede comprobar en Andalucía, donde se emplea para referirse al 'marrajo', a la 'musola dentada', al 'jaquetón' y a la 'tintorera'.

Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>802</sup> señala como origen de *parracho*<sup>803</sup> ('rodaballo', 'rémol') la voz dialectal portuguesa *parracho* 'que tem pouca altura', teniendo en cuenta que la denominación se aplica a peces planos.

<sup>798</sup> V. M. Alvar, "La terminología canaria de los seres marinos", art. cit., págs. 413-414. José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., pág. 286, también establece su origen portugués.

<sup>799</sup> V. M. Alvar, "La terminología canaria de los seres marinos", art. cit., pág. 413.

<sup>800</sup> Cf. *cañeja*.

<sup>801</sup> V. "La terminología canaria de los seres marinos", art. cit., pág. 415.

<sup>802</sup> V. "Algunos portuguesismos en el suroeste onubense", art. cit., págs. 667-668.

<sup>803</sup> En la *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, op. cit., pág. 393, aparece como nombre portugués del rapante, rombo, pez que también se denomina *rémol* o *remol* en catalán y portugués, respectivamente. Por otro lado, el rodaballo también se denomina en catalán *rémol*. Téngase en cuenta que todos estos peces pertenecen a la misma familia, Escoftálmidos.



*Rodaballo* es considerada por A. Martínez González<sup>804</sup> palabra gallegoportuguesa que se ha extendido por el Norte y por Andalucía hasta Palomares (Almería), en el límite casi con Murcia, desplazando, quizá, a la forma antigua *rombo* o *rumbo*, de la que quedaría un islote en Almuñécar (Granada). Las denominaciones andaluzas *roagallo*, *rodagallo* y *robagallo* son variantes fonéticas de *rodaballo* por desgaste fonético y pérdida de la -d- (propia del andaluz), equivalencia acústica (*b* = *g*) y epéntesis antihiática; además, en *robagallo* cabe pensar en un cruce léxico de *rodaballo* con el verbo *robar* y con *gallo* debido a etimología popular.<sup>805</sup>

Corominas<sup>806</sup> recoge la forma portuguesa *rodovalho*, a la que supone origen céltico \*ROTOBALLOS ‘el de cuerpo redondo’ (compuesto de las voces célticas ROTĀ ‘rueda’ y BALLOS ‘miembro’); apunta además que la motivación de este nombre habría surgido por la forma redondeada del cuerpo, pues se trata de un pez con figura ovalada, que unas veces se acerca a un rombo sin ángulos y otras a un verdadero círculo.

*Rodaballo* se utiliza, por homonimia próxima, para denominar el ‘rémol’ y el ‘podas’, pues los tres pertenecen al orden Pleuronectiformes, conocidos como “peces planos”.

*Garriento*, aplicado al ‘mújol’, parece ser una adaptación castellana de *garmento*, designación en Portugal del *Mugil saliens* (o ‘galúa’)<sup>807</sup>.

*Chopa*, en opinión de M. Alvar<sup>808</sup>, podría tratarse de un lusismo en castellano marino por el grupo inicial CL- convertido en *ch* (CLUPEĀ ‘sábalo’ > portugués *choupa*). En Andalucía se ha producido un cambio de denominación, pues se aplica a otras especies de su misma familia, la ‘oblada’ y la ‘salema’.

El ‘pescado que se cría y pesca junto a la costa’ recibe el nombre de *criollo*<sup>809</sup>,

<sup>804</sup> V. “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 226.

<sup>805</sup> Los nombres de *roagallo* y *robagallo* se utilizan también para denominar el ‘rémol’, y el de *rodagallo* para el ‘podas’, lo que se explicaría por homonimia próxima, ya que todos son especies de la familia Escoftálmidos, perteneciente a la orden de los conocidos como “peces planos”.

<sup>806</sup> DCECH, s. v. *rodaballo*.

<sup>807</sup> V. M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado, *op. cit.*, pág. 175; y, A. Martínez González, “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 206.

<sup>808</sup> V. “La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., pág. 412. Establecen el mismo origen: G. Salvador, “Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., pág. 249; y, José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, *op. cit.*, pág. 283; DCECH, s. v.

<sup>809</sup> DCECH, s. v.

adaptación del portugués *crioulo*, forma motivada al relacionarse con *criar*, verbo del que deriva.

A. Martínez González opina que *melga* es un préstamo del portugués, pues el español *mielga* presenta diptongación que aquél no tiene<sup>810</sup>. En cambio, Corominas<sup>811</sup> apunta el origen de esta voz con el significado de ‘pez’ en el ‘instrumento que tienen los labradores para arrastrar la paja, con unos dientes grandes de palo o hierro, clavados en un palo corto, y éste unido a un astil con que lo manejan’ (del latín MĒRGA, ‘horca para levantar las mieses’); lo cual permite comparar los dos agujones duros y aguzados que caracterizan a este escualo con las púas de un biello.

*Babozo* es la denominación que reciben dos especies de gobios, el ‘chaparrudo’ y el ‘cabote’, lo que a primera vista llevaría a pensar en una comparación de los canales sensores mucosos que caracterizan a estos peces con la baba que deja la babosa cuando se arrastra. Pero M.<sup>a</sup> Pilar Palanco Aguado<sup>812</sup> registra la forma *cabozo* como designación andaluza de los góbidos y considera que se trata de un préstamo del portugués<sup>813</sup>, lengua en la que *caboz* es nombre genérico de toda esta familia; además, señala que en San Fernando surgió una variante por etimología popular: *baboso* (con realización ceceante), lo que comprobamos y corroboramos en nuestra fuente. Parece ser que su cabeza grande y desproporcionada ha sido el rasgo que ha motivado esta denominación. En el *TLHA* también se registra *caboso* (‘cabote’), *cabozo* (‘cabote’ y ‘vieja’), *cabozo de arga* (‘cabote’) y *cabozo de piedra* (‘vieja’); el segundo elemento de los sintagmas especifica sus hábitats y, por tanto, sirve para distinguirlos.

*Bacalao*<sup>814</sup>, voz que parece proceder del gascón *cabilhau*, derivado de *cap* ‘cabeza’, se aplica a la ‘bacaladilla’, confusión que se explica por el parecido externo entre ambas especies de gádidos, que a su vez se ve favorecida por la semejanza fonética entre los nombres *bacalao* y *bacaladilla*.

El término *lota* ‘pez marino teleósteo perciforme, con el cuerpo oval, de hasta un

---

<sup>810</sup> “Notas de ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 176.

<sup>811</sup> *DCECH*, s. v. *mielga* II y *mielga* III.

<sup>812</sup> *Op. cit.*, pág. 398.

<sup>813</sup> De la misma opinión es M. Alvar (v. “La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., pág. 417) y José Pérez Vidal (*Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., págs. 282-28).

<sup>814</sup> *DCECH*, s. v.

metro de longitud, de color rosa vinoso punteado de azul’, podría estar relacionado con la voz francesa *lotte* ‘rape’<sup>815</sup>.

*Ombrina*<sup>816</sup> es préstamo del italiano, que designa un ‘pescado del Mediterráneo muy apreciado por su carne blanca y gustosa’.

Para denominar la ‘anjova’ se utilizan tres variantes: *anchova*, *anchoa* y *chova*; las dos primeras presentan *-ch-* en lugar de *-j-*, pero en *anchoa* se da también la pérdida de la *-v-*, y la última presenta la aféresis de la primera sílaba;<sup>817</sup> *anchova* y *anchoa* también se utilizan para designar el ‘arenque’ y el ‘espadín’, respectivamente, lo que se explica por el fenómeno de la homonimia próxima. *Anchoa*<sup>818</sup> procede del genovés *anciöa*, tal vez a través del catalán.

## 3.2 MOLUSCOS Y CRUSTÁCEOS

### 3.2.1 Motivación interna

#### 3.2.1.1 Motivación morfológica

##### 3.2.1.1.1 Prefijación

*Alistado*, una de las denominaciones que recibe la ‘gamba rosada’, está morfológica y semánticamente motivada por las líneas que posee su caparazón; es decir, que se trata de un nombre metonímico, ya que alude a una sola característica para designar el conjunto.

##### 3.2.1.1.2 Sufijación

La ‘cría del calamar’ recibe las denominaciones *calamarillo* y *calamarito*, motivadas morfológicamente por el valor diminutivo que añaden los sufijos *-illo* e *-ito*.

---

<sup>815</sup> *Diccionario avanzado francés-español/español-francés*, Barcelona, VOX, 2007; s. v.

<sup>816</sup> En la *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, op. cit., pág. 294, aparece como nombre italiano del verrugato.

<sup>817</sup> M. Alvar (“La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., pág. 432) sostiene que la *-j-* de *anjova* podría ser un catalanismo fonético, pues tanto el castellano como el portugués tienen *ch-*, y sólo el catalán atestigua una *-x-*, de la que sale, normalmente una *-j-* castellana.

<sup>818</sup> V. Juan Terlingen, “Elementos constitutivos: italianismos”, art. cit., pág. 296. El mismo origen consta en el *DCECH*, s. v.; y en A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 100.

Para nombrar la ‘cría de la jibia’ se utilizan los derivados *jibica* y *jibilla*, motivadas por la misma razón.

En cambio, en *calamarín* el sufijo no añade ningún matiz, pues se usa para designar el ‘calamar’.

*Almejillón* ‘mejillón’ se habría creado por cruce con la forma *almeja*, que también denota un molusco.

Los usos del término *almejón* (‘berberecho’, ‘almeja fina’ y ‘almeja margarita’) se explican porque todos son moluscos marinos bivalvos y, por tanto, tienen una apariencia externa similar.

El empleo de *ostión* para designar la ‘ostra’ se debe a que este molusco también recibe el nombre *ostia*, por lo que *ostión* es sinónimo de *ostrón* (‘especie de ostra, mayor y más basta que la común’<sup>819</sup>).

Por el parecido externo entre especies, se utiliza *gambón* para designar el ‘carabinero’, aumentativo motivado por el mayor tamaño de éste respecto a la gamba.

Está morfológicamente motivado el empleo de *langosto* para referirse a la ‘langosta macho’, ya que se habría identificado el género gramatical -o/-a con el sexo masculino y femenino, respectivamente.

*Pulpa*, denominación que recibe el ‘argonauta’, podría explicarse porque éste es un molusco de la familia de los pulpos, lo cual habría favorecido el cambio de denominación; pero la presencia del género femenino aporta un valor diferenciador entre especies.

El ‘criadero de camarones’ se denomina *camaronero*, claramente motivado, pues el sufijo -ero estaría añadiendo la idea de ‘lugar’ a la base léxica.

La ‘huevo de la sepia’ se conoce como *overa*, derivado de *ova*, que es la forma etimológica.

El uso de *conchena* para nombrar la ‘concha de la sepia’ no necesita mayor aclaración.

El empleo de *barquilla* y de *barco* para designar la ‘concha de la sepia’ responde

---

<sup>819</sup> DRAE, s. v.

a una metáfora, pues se la estaría comparando con la forma cóncava de las embarcaciones; en el caso de *barquilla*, el valor diminutivo que añade el sufijo se correspondería con el tamaño de la concha de este molusco.

*Boquilla* se habría asignado a la ‘pata delantera del cangrejo’ quizá porque dicha parte del animal está también en la región frontal.

En *cañeta* ‘cangrejo verde’ se ha establecido una comparación basada en el color. En cambio, en el caso de las formas *cañeira* y *cañeta*, derivados también de *caña*, empleados para denominar la ‘cañadilla’, la asociación con este órgano de las plantas se ha producido porque se caracteriza por ser hueco.

También es metafórico el derivado *culón*, aplicado al ‘calamar’ por la forma esférica de su cuerpo.

*Chafarina* ‘vieira, concha de peregrino, molusco lamelibranquio’ podría estar relacionada con *chafar*, por la forma plana de una de sus valvas.

A la ‘cría del calamar’ también se la conoce con el término *puntillita*, derivado de *puntilla* y motivado por su semejanza con el clavo fino y alargado o por la apariencia de encaje que adquiere una vez que se ha frito.

*Tijereta* ‘pinza del cangrejo y la cigala’ está motivado metafóricamente porque las piezas de este apéndice de los crustáceos recuerdan a la tijera.

La ‘jibia pequeña’ recibe los nombres metafóricos *castañita* y *almendrita*, cuyos sufijos, además de su valor propiamente dimensional, tienen un valor funcional, pues sirven para diferenciar referentes.

La motivación de la forma *tizne*, derivado regresivo de *tiznar*, utilizada para nombrar la ‘tinta del calamar y de la sepia’, se basa en el color negro, pues el tizne es el ‘humo que se pega a los cacharros que han estado a la lumbre’<sup>820</sup>, que deja como resultado manchas negras, color que posee también la tinta de ambos moluscos.

La forma *verdigón* designa un ‘molusco parecido a la almeja, de concha de color verdoso’, por lo que su motivación es explícita; no ocurre lo mismo cuando se emplea para denominar el ‘mejillón’, pues en este caso se habría producido un desplazamiento semántico, quizás motivado porque también se trata de un molusco bivalvo. Por otro

---

<sup>820</sup> DRAE, s. v. (1.<sup>a</sup> acepción)

lado, el ‘verdigón’ recibe el nombre *verdigar*, que, como puede observarse, mantiene relación formal y semántica con el sustantivo *verdigón*.

*Mechón*, *mechillón* (y su variante *michillón*), *mellón*, *mocillón* y *morcillón*, dado que se utilizan para designar el ‘mejillón’, podrían interpretarse como variantes fonéticas, algunas motivadas. En el primer caso, se habría establecido una asociación entre el mechón de pelos y las barbas que salen de la concha, lo que habría provocado también el cruce de *mejillón* y *mechón*, dando como resultado *mechillón*. La motivación semántica de *morcillón* estaría basada en el color negro, por comparación con el morcillo, caballo de este color; a su vez, este término designa un ‘molusco de mayor tamaño que la almeja, que se cría adherido a las rocas’, es decir, que sería muy semejante al mejillón. A. Martínez González<sup>821</sup> considera que esta última forma procede del bajo latín MAURICELLUS (derivado de MAURUS), la misma raíz latina de *morcillo* ‘de color negro’.

La ‘oreja de mar’ se denomina *lapón*, porque ambas especies de moluscos viven adheridas a las rocas, y *orejilla*, porque su concha recuerda a una oreja.

Se utilizan los nombres *cascarolo* y *cascaruleta* para referirse a la concha de molusco y a la del marisco, respectivamente, y están motivados porque tanto la cáscara como la concha tienen la función de cubrir exteriormente.

En las designaciones de algunos animales observamos un proceso de cosificación; así, a un ‘molusco como la almeja’ se le llama *cuchareta*, probablemente porque su concha tiene forma de cuchara; a un ‘crustáceo que se parece a una pequeña langosta’ se le conoce como *garrotín*, quizá porque la forma de su cuerpo se parece a una garrota, que es cilíndrica (el sufijo indica el valor diminutivo); a un ‘molusco de la familia del ostión, pero más pequeño’, se le aplica el nombre *tromperito*, seguramente porque su concha se asemeja a la forma de una trompa.

*Cebollera* ‘almeja fina’ podría haberse basado en el color blanco y en las líneas concéntricas que tanto la cebolla como dicha clase de almeja poseen. En el caso de *tomaterillo* ‘cuerpo del pulpo’, la motivación estaría basada en el color rojizo, rasgo que comparten el tomate y el pulpo.

---

<sup>821</sup> V. Terminología marinera granadina, *op. cit.*, pág. 198.

El ‘bígaro’ se llama *burgadillo* por la semejanza entre ambas especies de caracoles (el burgado es terrestre), pues son de color oscuro y tamaño pequeño (lo que viene reforzado por el sufijo *-illo*).

La forma *caramaján* (‘búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias’) quizá esté relacionada con *caramujo* ‘especie de caracol pequeño que se pega a los fondos de los buques’<sup>822</sup>.

A la ‘artemia’ se le asigna el nombre de *bichito*, que respondería al uso de un término genérico al que se ha añadido un sufijo diminutivo para indicar el pequeño tamaño de dicho crustáceo. Similar es el caso de *caracolillo*, término genérico de la especie, pues se aplica al ‘pada, caracol de piña’.

Para designar la ‘coquina’ se utiliza la forma *perrillo*, motivada sobre todo a través de su sufijo *-illo*, que aporta tanto valor diminutivo como afectivo, y en la que se habrían asociado algunos rasgos de este molusco, el tamaño pequeño y la textura tan suave de su concha, con los que también posee un cachorro.

El derivado *gamazo*, aplicado al ‘camarón’, está motivado semánticamente por la comparación de sus largas antenas con los cuernos de este mamífero, y morfológicamente, por la adición del sufijo *-azo* que comporta el valor aumentativo.

El ‘gambón’ se denomina *rayado* por las rayas que presenta su cuerpo.

*Chopo*<sup>823</sup>, según el *DRAE*, procede de *choco* (‘jibia’) y es la forma andaluza con que se denomina la ‘variedad de jibia’<sup>824</sup>. En el *TLHA* se registra *chopo* con cuatro acepciones: ‘jibia’, ‘cría de la jibia’, ‘variedad de jibia’ y ‘sepiola’; de lo cual se deduce que existe una falta de distinción entre estas especies.

El derivado de la voz anterior, *chopito*<sup>825</sup>, se utiliza con varios sentidos: 1) ‘jibia’, 2) ‘cría de la jibia’, 3) ‘chopo’, 4) ‘calamar’ y 5) ‘sepiola’; todos ellos motivados porque el chopo es una variedad de jibia, y tanto ésta como el calamar y la sepiola, son

---

<sup>822</sup> *DRAE*, s. v. (2.ª acepción).

<sup>823</sup> V. *DRAE*, s. v. *chopo*<sup>3</sup>: ‘variedad de jibia’.

<sup>824</sup> V. *choco* en M. Alvar, “La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., pág. 418.

<sup>825</sup> Véase el carácter andaluz del término en M. Alvar, “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 187.

moluscos cefalópodos. Quizás se podría añadir que el empleo de *chopito* con los sentidos ‘cría de la jibia’ y ‘sepiola’, se vería reforzado por el valor diminutivo que añade el sufijo *-ito*; algo similar ocurre con *jibiato*, que se usa también para designar la ‘sepiola’ (cefalópodo muy parecido a la sepia, aunque de menor tamaño), pues el sufijo *-ato* aplicado a nombres de animales designa la cría.

Según A. Martínez González<sup>826</sup>, *chopito* (designando la ‘cría de la jibia’) se debe a un cruce entre *choco* y *chupar*, quizá por el comportamiento del animal de adherirse con sus tentáculos a la red o a las manos cuando es capturado y se le quiere almacenar en cajas.

*Perchelina* sería un derivado de *perchel*, palabra esta última que ha sido documentada por varios autores<sup>827</sup> con los sentidos: ‘tendedero o percha para colgar el pescado a secar’, ‘aparejo de pesca consistente en uno o varios palos dispuestos para colgar las redes’ y ‘lugar en que se colocan’; los cuales difícilmente pueden relacionarse con el de ‘oreja de mar’, recogido en una localidad de Málaga, salvo porque *Perchel* es la denominación de un barrio malagueño.

El derivado del arabismo *taza*, *tacita* ‘ventosa del pulpo’ se explica por metáfora, ya que ambos referentes comparten forma cóncava más o menos redondeada.

También se registran derivados del lusismo *choco*: *chocato*, *choquillo* y *choquito*, usados para denominar la ‘cría de la jibia’ y motivados, por tanto, morfológicamente por la adición de sufijos diminutivos, lo cual es aún más manifiesto en el caso de *-ato*, que, aplicado a nombres de animales, designa la cría.

### 3.2.1.1.3 Composición

El compuesto *conchajibia* responde a un caso de motivación morfológica, ya que se emplea para nombrar la ‘concha de la sepia’<sup>828</sup>.

*Caramar* ‘calamar’<sup>829</sup> podría entenderse de dos maneras: 1) como forma

<sup>826</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 195.

<sup>827</sup> V. José María de Mena, “Vocabulario andaluz”, en *El polémico dialecto andaluz*, Barcelona, Plaza & Janés, 1986, pág. 179, s. v. *perchel*, señala además que por haber este tipo de secadero allí, recibe el nombre de El Perchel un barrio de Málaga; y, A. Cantos, “Las artes de pesca de bajura en Málaga”, art. cit., pág. 115.

<sup>828</sup> El *DRAE* recoge como primera acepción de *sepia*, ‘jibia (molusco)’.

<sup>829</sup> V. M. Alvar Ezquerro, “El vocabulario andaluz”, art. cit., pág. 255.



compuesta metafórica y expresiva; y 2) como resultado simplemente de la neutralización de *r* y *l*. *Caramal* ‘calamar’ sería una forma también expresiva, pero surgida por metátesis de las consonantes líquidas.

#### 3.2.1.1.4 Parasíntesis

La voz *espataliado* (con aféresis de *d-*), aplicada a la ‘nécora’, podría estar haciendo referencia al enredo o lío de sus numerosas patas.

#### 3.2.1.1.5 Unidades pluriverbales

*Overa de jibia*<sup>830</sup> ‘hueva de la sepia’ está formada por un derivado de *ova*, que es la forma etimológica, y un grupo preposicional que sirve de especificador.

La denominación *navaja de mar* es igualmente descriptiva, pues se utiliza para nombrar la ‘navaja’, y por tanto, el segundo miembro de la unidad sirve para determinar el medio en que habita.

El ‘pulpo almizclado’ recibe las designaciones *pulpo almizcleño* y *pulpo almizqueño* (variante de la anterior), que no necesitan mayor aclaración al tratarse de simples sinónimos; también se emplean para denominarlo *pulpo mezcleño* y *pulpo mezclero*, en las cuales se habría producido probablemente un cruce con el verbo *mezclar* por su semejanza formal con *almizcle*<sup>831</sup>.

El nombre *almeja chocha* ‘almeja babosa’ se trata simplemente de un cambio de denominación, provocado porque ambos animales pertenecen a la misma especie.

Con los sintagmas *almeja basto* y *almeja rayada* se hace referencia a la ‘almeja margarita’; el primero se explicaría por su peor calidad con respecto a otras almejas, y el segundo, por las líneas concéntricas que presenta su concha.

La ‘almeja fina’ se designa *almeja negra*, nombre que podría estar motivado porque ésta habita en la zona intermareal, hundida preferentemente en arena algo fangosa, por lo que adquiere una tonalidad oscura. La ‘chirla’ también recibe el mismo nombre porque cuando estos moluscos se encuentran en fondos donde domina el limo, toman una coloración negra.

---

<sup>830</sup> Cf. *ova*, *overa* ‘*id.*’.

<sup>831</sup> Forma que deriva del andalusí *almísk*, del clásico *misk* (V. *Diccionario de arabismos*, s. v. *almiscar*, *almiscre*, *almizcle*, [etc.]).

*Almeja de piede* es otra designación de la ‘chirla’, quizá explicable a partir del sentido de *pie* ‘porción muscular del cuerpo de los moluscos, con función fundamentalmente locomotora, de forma distinta según las especies’<sup>832</sup>.

La ‘zamburiña’ es denominada *ostra palillera*<sup>833</sup>, donde el primer miembro del sintagma se debe a cierto parecido externo, ya que ambos son moluscos bivalvos con concha redondeada, y el segundo, quizá aluda a que se puede comer con utilizando un pallillo.

El ‘berberecho’ recibe la designación *ostra rayada*<sup>834</sup>, motivada porque ambos moluscos tienen concha bivalva de forma casi circular, pero la del berberecho presenta estrías.

La ‘escupiña grabada’ se conoce como *almeja basta* y *almeja rizada*, nombres motivados, en primer lugar, porque la escupiña es un molusco semejante a la almeja, y en segundo lugar, porque los adjetivos harían referencia a la tosquedad y a las prominencias que caracterizan este molusco. También es llamada *ostra mejicana*<sup>835</sup>, denominación que se aplica a una especie de ostra de México, a la cual podría parecerse físicamente la escupiña grabada.

La designación *cañailla de pico* ‘cañadilla’ está formada por una variante de la denominación castellana del molusco (con pérdida de la dental intervocálica) y un complemento determinativo que hace referencia probablemente a la prolongación de su concha en un tubo estrecho y puntiagudo.

El ‘buey de mar’ recibe varios nombres cuyo primer miembro, *cangrejo*, clasifica en relación al orden a que pertenece, mientras el segundo sirve de especificador: *cangrejo colorado*, *cangrejo de piedra* y *cangrejo de aire*. La primera denominación se habría basado en el color rojo del animal; la segunda, en su hábitat, pues vive tanto en las rocas como en la zona intermareal, en fondos arenosos; y la tercera, en las burbujas que hace con la boca (aunque también las hacen otros

---

<sup>832</sup> S. v. (25.<sup>a</sup> acepción).

<sup>833</sup> *Ostra* procede del portugués *ostra*, del latín ŌSTRĒA (V. G. Salvador, “Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., pág. 249; también señala este lusismo Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Algunos portuguesismos en el suroeste onubense”, art. cit., pág. 665).

<sup>834</sup> Véase nota anterior.

<sup>835</sup> *Íd.*

cangrejos).

En la denominación *cangrejo mortero*, empleada para designar la ‘nécora’, igualmente se utiliza como primer término la forma *cangrejo*, pues también estos crustáceos pertenecen al orden Decápodos; la motivación del término *mortero* podría haber surgido por asociación de la forma plana y casi circular de su caparazón con la piedra utilizada en los molinos de aceite, sobre la cual se echa la aceituna para molerla.

Al ‘cangrejo de mar se le conoce como *cangrejo conchuelo* y *cangrejo de fango*, formas cuya motivación se basa en el caparazón que cubre al animal, en el primer caso, y en el lugar donde vive casi todo el tiempo, en el segundo.

El término *gamba* se acompaña de adjetivos especificadores para diferenciar especies: así, se aplica *gamba blanca* a ‘la de color rosa pálido’; *gamba rosada*, a ‘la de color rojo claro’; y *gamba roja*, al ‘carabinero’ (en este último caso, se designa otra clase de crustáceo parecido a la gamba y que tiene el caparazón de color rojizo). Algo muy similar sucede con la forma *chorizo*, perteneciente a otra esfera conceptual y que se toma como elemento comparativo basándose en su intenso color rojo: así, *chorizo* o *chorizo negro*, se emplea para designar el ‘carabinero’; *chorizo blanco*, la ‘gamba rosada’; y *chorizo rojo*, una ‘variedad de carabinero’.

La voz *carabinero* se emplea en dos combinaciones: *carabinero bermello*, que designa tanto el ‘langostino moruno’ como la ‘gamba rosada’; y *carabinero colorado*, que se aplica a esos mismos crustáceos; como puede observarse, en ambos la motivación es la misma, pues tanto el carabinero como el langostino moruno y la gamba tienen un color rojo más o menos intenso.

Al ‘bogavante’ se le llama *bogavante de piedra*, denominación que podría estar motivada tanto porque vive en zonas rocosas como por la dureza de su caparazón.

Las designaciones *langosta de Sáhara* y *langosta verde* se emplean para referirse a ‘variedades de langosta’; la primera estaría motivada por el lugar en que se pesca, y la segunda, por la tonalidad de su caparazón.

Las denominaciones *pulpo de arena*, *pulpo de terraila*, *pulpo de canto* y *pulpo de roca*, usadas para nombrar algunas especies de pulpo, están motivadas porque hacen referencia al hábitat de dicho animal, que se desenvuelve en fondos tanto arenosos como rocosos. El ‘pulpo’ también recibe el nombre *pulpo blanco*, término referido a otra especie, lo que demuestra falta de distinción entre ellas.

También basado en la descripción de su hábitat está el nombre *caracol de fango*, aplicado al ‘búsano’.

En *pulpo parejero* ‘pulpo blanco’ y *choco parejero* ‘sepiola’, el segundo elemento podría hacer alusión a que estas especies siempre son de parecido tamaño o bien a que se mueven en parejas.

El ‘pulpo almizclado’ recibe el nombre *pulpo hediondo* (con sus variantes, *heriondo* y *hidiondo*), motivado porque este clase de pulpo despide un fuerte olor a almizcle.

Se denomina metafóricamente *pie de burro* y *pata de burro* al ‘mejillón’, por su forma casi triangular y su color oscuro.

A la ‘oreja de mar’ se la llama *lapa de burro*<sup>836</sup>, nombre doblemente motivado: el primer término alude a otra especie de molusco que también vive adherida a las rocas, y el segundo, metafórico, a su semejanza formal con el pie de un burro.

En *concha de hueso* ‘almeja’ se alude a una parte del animal para denominarlo, por lo que se trata de un caso de sinécdoque; pero además, se habría comparado el aspecto de dicha concha con el de los huesos, seguramente por el color y la dureza de ambos.

El ‘tentáculo corto del calamar y de la sepia’ es designado *tembladera pintada*, cuyo primer término podría estar haciendo referencia a su forma de moverse, y el segundo, a las ventosas de sus tentáculos, que se habrían visto como dibujadas.

*Boca de la isla* ‘pinza grande arrancada al barrilete [...]’ se explica porque, partiendo de que la pinza de los cangrejos es denominada *boca*, el macho de esta especie tiene una de sus pinzas mucho mayor que la otra.<sup>837</sup>

*Picha de mar* podría tratarse de una denominación metafórica y festiva, ya que se aplica a una ‘especie de almeja gorda’.

Se documentan formas complejas en que el lusismo *choco* aparece acompañado de un grupo prepositivo o de un adjetivo: así, *choco de culo* ‘sepiola’, está motivado, en

---

<sup>836</sup> Cf. *lapón* ‘id.’.

<sup>837</sup> V. Javier Osuna García y Erasmo Uberta Morón, *El lenguaje de la mar de Cádiz*, op. cit., s. v. *boca de la Isla*.

primer lugar, porque *choco* es otra de las denominaciones de la jibia (al igual que *sepia*), y la sepiola es un molusco cefalópodo muy parecido a la sepia; y en segundo lugar, porque tiene esa forma redondeada que se compara con la parte del cuerpo mencionada.

Para designar el ‘chopo’, variedad de jibia, también se emplea la voz anterior, y así recibe los nombres *choco blanco*, motivado por el color de su carne, y *choco cabezudo*, por el gran tamaño de su cabeza.

### 3.2.1.2 Motivación semántica

#### 3.2.1.2.1 Cambios en el interior del significado

##### 3.2.1.2.1.1 Restricción

Para denominar el ‘caracol de piña’ se utiliza la forma *caracol*, que, por tanto, se corresponde con el término genérico. Lo mismo sucede en el empleo de *pulpo* para referirse al ‘pulpo blanco’ y al ‘pulpo almizclado’.

En el caso de la voz *cangrejo*, también se trataría del uso del término genérico, pues se emplea para designar tres tipos de cangrejos de mar (‘barrilete’, ‘buey de mar’ y ‘nécora’).

*Ova*, dado que es la forma etimológica, únicamente habría restringido su significado para denotar ‘huevo de la sepia’.

##### 3.2.1.2.1.2 Desplazamiento

*Huevo*, ayudado por su relación formal y semántica con *hueva*, habría pasado a designar la ‘hueva de la sepia’.

Todas las denominaciones que se exponen a continuación responden al fenómeno de la homonimia próxima<sup>838</sup>.

*Chirla*, aplicada a la ‘almeja’, se explica por el parecido externo entre ambas especies.

También se habría producido un cambio en la denominación de *curruco* (variante de *corruco*), que se emplea para designar la ‘escupiña’, y de *corruco*, para

---

<sup>838</sup> Véase este concepto en M. Alvar, “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., págs. 190-194.

nombrar tanto el ‘berberecho’ (al igual que su variante *cocurrón*, con metátesis y paragoge) como a un ‘molusco de concha ondulada’, pues todos ellos son moluscos y están revestidos de concha.

*Pulpo* se usa para referirse al ‘calamar’, lo que supone un cambio de denominación al tratarse de dos moluscos cefalópodos.

La aplicación de *muergo* al ‘longuerón’ se explica porque es otra denominación, general en español, que recibe la navaja<sup>839</sup> (téngase en cuenta que a la ‘navaja’ se la denomina *longuerón* y *languerón*).

Lo mismo cabe decir con respecto a los crustáceos: *gamba* se utiliza con los sentidos ‘camarón’<sup>840</sup> y ‘gamba rosada’; *camarón* se aplica al ‘langostino’, a la ‘gamba’ y al ‘langostino moruno’; *cigala* (y su variante *figala*) al ‘santiaguíño’; y *carabinero* a la ‘gamba rosada’, al ‘langostino moruno’ y al ‘langostino basto de color morado’. En todos estos casos se trata de seres marinos muy parecidos, lo que habría provocado el fenómeno de la homonimia próxima.

En la designación de los caracoles marinos también observamos estos cambios de nombre, pues se denomina *cañailla*<sup>841</sup> al ‘búsano’, *búsano*<sup>842</sup> tanto a la ‘cañadilla’ como al ‘caracol de piña’, y las variantes *búfano*, *gúfano* y *gúsano*<sup>843</sup> se aplican también a la ‘cañadilla’, esta última por equivalencia acústica /b/ = /g/ y por etimología popular sobre *gusano*. M. Alvar<sup>844</sup> apunta que *búsano* es la denominación andaluza y que, por tanto, la *NOE*<sup>845</sup> acentúa mal al decir *busano*; también señala que *cañailla* es palabra andaluza, pero que ha sido incorporada al léxico común.

---

<sup>839</sup> V. *DRAE*, s. v. *muergo*.

<sup>840</sup> También es designado *guisguilla*, variante de *quisquilla*, lo cual parece lógico, ya que se trata del mismo crustáceo (*DRAE*, s. v. *camarón*, 2.ª acepción).

<sup>841</sup> *Cañailla* también es empleada en Andalucía para designar la ‘cañadilla’, por tanto, sería una simple variante formal por la pérdida de la -d- intervocálica tan frecuente en esta región; ésta aparece registrada en el *DRAE* marcada diatópicamente como voz andaluza.

<sup>842</sup> Para denominar el ‘búsano’ se han recogido también las variantes *busano*, *búzano* y *búfano*. Corominas señala que *búzano* es la forma castellana castiza empleada hasta principios del S. XVII (*DCECH*, s. v. *buzo*).

<sup>843</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina*, op. cit., págs. 198–199.

<sup>844</sup> V. “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., págs. 173 y 179.

<sup>845</sup> Fernando Lozano Cabo *Nomenclatura oficial española de los animales marinos de interés pesquero*, Madrid, Subsecretaría de la Marina Mercante, 1965.

*Escopina* ‘berberecho’ podría explicarse como variante de *escupiña*, nombre de otro molusco con el que se habría confundido por tener su concha estriada.

Uno de los casos de cambio de denominación más llamativo lo plantea *coquina*, que se utiliza para designar la ‘natica’ (‘especie de caracol marino’), pues los únicos rasgos comunes son su pertenencia al tipo de los moluscos y tener concha, aunque la coquina es bivalva y la natica univalva; por consiguiente, se trata de animales muy distintos.

M. Alvar<sup>846</sup> apunta que *coquina* es un andalucismo, concretamente documentado en el occidente andaluz, de Ayamonte a Málaga, mientras que, de Motril a Adra, se recoge la variante fonética *cuquina* por la inestabilidad de la vocal protónica y el cambio de timbre.

La ‘galera’ recibe el nombre de *bogavante*, es decir, se habría producido un cambio en la denominación provocado por tratarse de especies semejantes. Por otro lado, hay que señalar, siguiendo a Eugenio de Bustos Gisbert<sup>847</sup>, que la voz *bogavante* resulta difícil incluirla, desde el punto de vista de su motivación semántica, entre los términos compuestos, pues más bien se trataría de un caso de etimología popular, ya que no se encuentra ninguna relación entre el nombre compuesto y la entidad real del animal; según este autor, se trata de la reinterpretación fónica de *logabante*, y sólo podría ser considerada compuesta en la medida en que pueden reconocerse dos unidades lexemáticas.

### 3.2.1.2.2 Cambios por asociación

#### 3.2.1.2.2.1 Metáfora

Para referirse al ‘longuerón’ se emplean diversos nombres metafóricos: *lasca*, basado en su semejanza con una piedra; y *peineta* y *abanico*, por la forma de su concha.

*Pechineta* (‘valva o caparazón de la coquina y de la almeja’) podría tratarse de una variante de *peineta*, quizá por un cruce con *pechina* ‘concha de peregrino’, en cuyo caso se explicaría de la misma manera que la voz anterior, es decir, por la forma de las valvas.

---

<sup>846</sup> V. “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., págs. 175-176.

<sup>847</sup> *La composición nominal en español*, op. cit., pág. 286.

*Paipay* ‘vieira’ es una metáfora del préstamo ya introducido en español, pues la forma de este abanico recuerda a la de la concha del molusco.

Otro proceso de cosificación ha dado lugar a la denominación *corneto*, aplicada a ‘cañadilla’ y basada en la comparación del tubo de la corneta (instrumento musical) con la forma alargada y estrecha de la prolongación de la concha de este molusco.

El ‘cuerpo del pulpo’ recibe tres denominaciones: *capucha*, motivada por comparación con la cabeza de este animal; *bolsa*, por la figura que representaría el pulpo cuando sus tentáculos estuvieran orientados hacia arriba; y *cabeza*, porque podría haberse asociado esta parte del cuerpo con el tronco, de modo que los tentáculos serían las extremidades del cuerpo.

La motivación de *coraza*, forma utilizada para referirse a la ‘ostra’, había surgido a partir de su concha, pues se trata de una cubierta dura que protege el cuerpo del animal.

*Miriñaque*<sup>848</sup> ‘ostra común de tamaño pequeño’ y *meriñaque* ‘conglomerado de ostras’ (forma vulgar de la anterior, según García de Diego<sup>849</sup>), podrían explicarse como denominaciones humorísticas basadas en la comparación de la rigidez y forma redonda de la armadura del vestido con la concha de este animal.

La ‘ventosa del pulpo’ recibe el nombre *botón*, por su forma.

*Rejo*<sup>850</sup> se emplea con tres sentidos: 1) ‘tentáculo de los cefalópodos’, 2) ‘brazo del pulpo’, y 3) ‘tentáculo largo del calamar y de la sepia’; como puede observarse, todos harían referencia a una misma parte del cuerpo de estos animales, con forma puntiaguda como el rejo.

La motivación de *tijera* ‘pinza del cangrejo y la cigala’ se basa en la comparación formal con este instrumento, formado asimismo por dos piezas unidas.

A la ‘pinza del cangrejo’ también se la conoce como *puya* porque dicha parte del animal pincha o corta, lo cual habría recordado la ‘punta acerada que en una extremidad tienen las varas o garrochas de los picadores y vaqueros, con la cual estimulan o

---

<sup>848</sup> Cf. con otra acepción de la voz estudiada más adelante.

<sup>849</sup> *Etimologías españolas*, op. cit., pág. 372.

<sup>850</sup> También se documenta su variante *reo* ‘rejo, tentáculo de los cefalópodos’, que se explica por la pérdida de la consonante intervocálica.



castigan a las reses<sup>851</sup>. También se la denomina *estenaza*, forma que, según Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>852</sup>, procede de falso corte silábico por confusión de número gramatical: *las tenazas* > *la estenaza*; A. Narbona [et al.]<sup>853</sup> sostienen, en cambio, que se trata del mantenimiento del viejo prefijo *es-*. Desde el punto de vista semántico, estamos ante una denominación metafórica doblemente motivada: de un lado, por su parecido externo, ya que el instrumento aludido está compuesto de dos piezas (como la pinza del crustáceo); y de otro, por su función, pues dicho instrumento sirve para sujetar o cortar alguna cosa (uso que los cangrejos dan a sus pinzas).

La motivación de la voz *anís*, empleada para nombrar la ‘huevo de la sepia’, podría haberse basado en la comparación con el grano de anís bañado de azúcar, por su color blanquecino.

El empleo de *chupachú* ‘cría del calamar’ podemos explicarlo de dos maneras: una, por su pequeño tamaño, pues podrían haberse comparado la cabeza y el cuerpo del animal con el caramelo y el palito; y otra, por el sonido que dicho molusco hace al ser manipulado.

Los usos de *chorizo* están motivados por el color rojo de los referentes designados (‘gamba rosada’ y ‘crustáceo de la familia del langostino, de color rojo antes de ser cocido’).

*Verruca* (variante de *verruca*) ‘escupiña grabada’ se basa en la comparación de las protuberancias de su concha con ese abultamiento cutáneo. El mismo punto de comparación propicia el empleo de *burcio* ‘búsano’, pues se explica también por comparación de las protuberancias de su concha con un crestón de rocas<sup>854</sup>, es decir, con la parte de éstas que sobresale de la superficie del terreno.

*Bigote* se utiliza con cuatro sentidos: 1) ‘antena de las gambas y otros crustáceos’, 2) ‘tentáculo de los cefalópodos’, 3) ‘tentáculo corto del calamar y de la sepia’, y 4) ‘brazo del pulpo’; como puede observarse, todos hacen referencia a

---

<sup>851</sup> DRAE, s. v. *puya*<sup>1</sup> (1.<sup>a</sup> acepción).

<sup>852</sup> “Notas sobre el léxico de la provincia de Huelva en relación con el DRAE”, en Jerónimo de las Heras Borrero [et al.] (eds.), *Estudios sobre la modalidad lingüística andaluza en el aula*, Huelva, J. Carrasco, 2001, págs. 236-237.

<sup>853</sup> V. *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 106.

<sup>854</sup> DCECH, s. v. *burcio*.

apéndices del animal que parten de la cabeza, y que se habrían asociado por metáfora con los bigotes de otra clase de animales, que igualmente tienen forma estrecha y alargada. *Cuerno* es el nombre que recibe también la ‘antena de las gambas y la de la langosta’, porque tanto el cuerno como las antenas son prolongaciones del cuerpo del animal que se encuentran en la cabeza y cuyo extremo tiene forma puntiaguda.

Una explicación similar a las dos anteriores cabría aducir para los usos de *moco* (‘antena de las gambas’, ‘tentáculo (largo) de los cefalópodos’), pues se deben igualmente a metáforas formales.

En el caso de la palabra *coño*, empleada para referirse al ‘mejillón’, se trataría de una comparación semejante a la establecida en algunos países de Hispanoamérica con la forma vulgar y malsonante *concha*, utilizada con el significado ‘coño’ (‘parte externa del aparato genital femenino’). De la misma manera se explicarían los cuatro sentidos que se recogen para *coña*: ‘almeja grande’, ‘natica’, ‘oreja de mar’ y ‘cangrejo’.

El sustantivo *pata* tiene cuatro acepciones: 1) ‘tentáculo de los cefalópodos’, 2) ‘tentáculo pequeño de los cefalópodos’, 3) ‘tentáculo del calamar y de la sepia’, y 4) ‘brazo del pulpo’; todas ellas hacen referencia al mismo apéndice de estos animales, que se habría asociado por metáfora con la parte correspondiente al pie y la pierna de otros animales.

*Uña* se usa con tres sentidos: 1) ‘pinza del cangrejo’, 2) ‘concha de la sepia’, y 3) ‘concha que puede tener una sepia entre las patas’. En el primer caso, se podría haber asociado la pinza, que constituye la última pieza de algunas patas del cangrejo, con la uña, por ser ésta la parte extrema del brazo o la pierna de otros animales; en el segundo y en el tercero, se habría comparado la concha con la uña basándose en algún rasgo común, como la dureza, el color, etc.

*Musclo* ‘mejillón’ probablemente se trate de una variante de *músculo*, con el cual se habría comparado por su carnosidad.

A. Martínez González<sup>855</sup> plantea que la denominación *carambuco* ‘pada, caracol de piña’ pueda estar relacionada con el latín CALAMUS ‘caña’, que puede proceder de \*CALAMUCULUS, de igual manera que *carbunco* viene de CARBUNCULUS, o de

---

<sup>855</sup> V. *Terminología marinera granadina*, op. cit., pág. 199.

\*(S)CARAMBUCULUS, la misma raíz latina que dio lugar a *caramujo* ‘caracol que se pega a los fondos de los buques’. *Caramuco* y *caramujo* se documentan en Andalucía aplicados a la ‘taraza, molusco lamelibranquio que se introduce en las maderas bañadas por el agua del mar y las destruye’; por tanto, estas denominaciones se habrían basado en una asociación inducida por las costumbres de estos animales.

Basada en la misma motivación semántica y aplicada al mismo molusco, se emplea *corcoma*, variante de *carcoma*, dado que este insecto tiene la costumbre de roer y agujerear la madera.

La ‘masa roja que alrededor del cuello llevan las hembras de los crustáceos’ recibe el nombre de *coral*, cuya motivación sería el color rojo, puesto que es éste el color que presenta el polipero del coral.

El ‘santiaguíño’ es denominado *cabrecho* (variante de *cabracho*), porque este pez también es de color rojizo; además, al no tener este crustáceo pinzas, apéndice característico de esta clase de animales, podría asemejarse más externamente a un pez.

Al ‘buey de mar’ se le llama *güey*, variante de *buey* por equivalencia fónica de *b* y *g*, motivada por la comparación con el animal bovino, cuyo andar es lento y pesado.

Otra metáfora animal es la que presenta *garmuza*, probable variante de *gamuza*, aplicada al ‘camarón’ y debida a la comparación de las astas lisas y rectas de este antílope con las antenas del crustáceo.

Se emplea la forma *ladilla* para designar la ‘nécora’, cuya motivación está basada en distintos rasgos que ambos animales comparten: sus cuerpos tienen forma más o menos redondeada y aplastada, y son de un color que tira a pardo; además, el caparazón de la nécora está cubierto de pelos y la ladilla vive parásita en las partes vellosas del cuerpo humano, donde se agarra fuertemente por medio de las pinzas en que terminan sus patas, pinzas que también posee la nécora y que usa con la misma función prensora.

A la ‘galera’ se la denomina *alacrán* (variante de *alacrán*), forma motivada probablemente por el aspecto externo, sobre todo por la larga cola que poseen tanto el arácnido como el crustáceo.

*Rata* ‘quisquilla, camarón, crustáceo decápodo macruro, comestible, de cefalotórax comprimido lateralmente y antenas muy largas’, se habría basado en la

comparación de algún rasgo de su aspecto externo con el del mamífero roedor.

El verbo *bufar* se usa con el sentido ‘arrojar la tinta el calamar o la sepia’, y está motivado porque dicha acción se produce cuando el calamar está ante un peligro; piénsese, por ejemplo, en el bufido emitido por un gato ante la presencia de algún animal que teme, lo cual podría confirmar la asociación establecida.

También se utiliza alguna metáfora vegetal; es el caso de *haba*, aplicada a la ‘natica’ por semejanza en su forma o en su color.

#### 3.2.1.2.2.2 *Metonimia*

*Concha* se emplea con tres sentidos: 1) ‘berberecho’, 2) ‘natica’ y 3) ‘valva de la almeja’; todos ellos se explican por sinécdoque; pero en el primer y segundo caso, se toma la parte por el todo (pues la concha del animal pasa a denominarlo), y en el tercero, el todo por la parte (ya que la valva es cada una de las piezas que constituyen las conchas de los moluscos).

El mismo procedimiento motiva los empleos de *caracola* para designar tanto la ‘cañadilla’ como el ‘caracol de piña’ y la ‘natica’, pues designa la parte (concha) por el todo (animal).

El sustantivo *boca* se registra con dos acepciones: 1) ‘parte delantera, en forma de tenaza, del crustáceo llamado barrilete [...]’, en cuyo caso podría estar motivado porque dicha parte del animal se encuentra en la región frontal, o porque la forma de su pinza mayor podría haberse asociado con la imagen de una boca abierta; y 2) ‘marisco común con dos tenazas largas junto a la boca: su cuerpo es casi redondo con un viso rojo [...]’, motivación que viene sugerida en su definición, pues el rasgo más característico del animal serían las tenazas que se encuentran cerca de la boca. Es decir, en ambos casos se destaca una parte de los animales.

#### 3.2.1.2.2.3 *Etimología popular*

*Boyavante*, dado que se emplea para referirse al ‘bogavante’, podría deberse a un cruce con *boya* por efecto de etimología popular.

### 3.2.1.3 Motivaciones basadas en aspectos del mundo del hombre

#### 3.2.1.3.1 Oficios y dignidades

*Sastre*<sup>856</sup> es denominación metafórica aplicada al ‘bogavante’ por sus enormes pinzas parecidas a unas tijeras.

La motivación de *fraile* ‘santiaguiño’ podría explicarse por la pertenencia de ambos términos al campo semántico de la religión, dado que el santiaguiño recibe su nombre por la figura que conforman las espinas que posee en el doso de su caparazón, semejante a la Cruz de Santiago.

El ‘langostino’ recibe la denominación *pez rey*, motivada porque, de un lado, el langostino, como muchos peces, vive en el mar, y por otro, la carne de dicho crustáceo es muy apreciada; a esta última explicación responde también el nombre *cangrejo real* que se asigna a la ‘nécora’, teniendo en cuenta que la nécora es una especie de cangrejo de mar.

#### 3.2.1.3.2 Gentilicios

La motivación tanto de *gitano* ‘quisquilla’ como de *pulpo gitano* ‘pulpo almizclado’, estaría basada en el color, ya que ambos animales tienen un color pardusco.

*Cangrejo moro*, empleado para referirse al de mar con manchas rojas, y *cangrejo moruno*, usado para nombrar tanto la ‘nécora’ como el ‘buey de mar’, tienen la misma motivación, que podría ser tanto el lugar donde se pescan o pescaban estos crustáceos como su color oscuro; igual motivación tendrían las formas *moro* y *moruno* aplicadas al ‘buey de mar’ y al ‘carabinero’, respectivamente. Asimismo, se usan *pulpo moruno* ‘pulpo’ y *langosta mora* o *moruna* ‘variedad de langosta’.

#### 3.2.1.3.3 Nombres comunes

Se utiliza la forma *ermitaño* para designar el ‘pulpo’ y el ‘argonauta’ (para éste también se usa la variante *armitaño*), motivada por el hábitat del pulpo, pues generalmente vive en fondos rocosos, dentro de cuevas u oquedades.

*Concha pelegrina* ‘vieira’, así como la forma *peregrina* ‘vieira’ (y sus variantes,

---

<sup>856</sup> V. M. Alvar Ezquerra, “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 21.

por equivalencia fónica de *r* y *l*, *pelegrina* y *pelengrina*), están claramente motivadas porque la concha de este molusco es la insignia de los peregrinos de Santiago. *Pelegrina*, por desplazamiento semántico, también se usa para designar el ‘berberecho’, ya que se trata de un molusco bivalvo muy parecido, aunque de menor tamaño.

### 3.2.2 Motivación externa

*Guizque* es aragonesismo, según M. Alvar<sup>857</sup>; en este ámbito, se emplea (junto con la variante *grizque*) para nombrar la ‘pinza del cangrejo y de la cigala’, nombre cuya motivación se habría basado en el aguijón (‘órgano punzante’), que, por metáfora, habría pasado a designar la pinza de estos crustáceos.

El derivado *raposo* ‘escupina grabada’ podría explicarse como etimología popular sobre *rasposo* ‘lo que es áspero al tacto, raspante’, del catalán *raspós*<sup>858</sup>, en alusión a la superficie externa de su concha, con crestas y tubérculos.

M. Alvar<sup>859</sup> supone que el étimo de *pota* es el catalán *pota* ‘pata’, cuyo cambio semántico (*pata* > *calamar*) sería semejante al de raba, nombre que, como recuerda este autor, se da en Santander a los tentáculos del pulpo y ahora a los calamares. En el *TLHA* se han documentado dos empleos del término *pota*: uno, para designar la ‘sepiola’, y otro, para referirse al ‘chopo’, que se explican porque se trata de animales muy parecidos, lo cual habría favorecido la homonimia próxima.

*Nácar*<sup>860</sup>, del andalusí *nágra* ‘tamboril’, se explica porque estos instrumentos de percusión se decoraban con ese producto. En Andalucía es el nombre del ‘longuerón’, motivado por ser una de las capas que forman la concha de los moluscos; por tanto, se trataría de una denominación metonímica<sup>861</sup>.

---

<sup>857</sup> V. “Acercamiento al léxico andaluz (*ALEA*)”, art. cit., pág. 250. Antonio Llorente Maldonado de Guevara, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 360, señala que las formas *guizque* y *guisque* ‘aguijón de la abeja’ son empleadas en Rioja Baja, suroeste de Zaragoza, suroeste de Teruel, zonas limítrofes, Soria del Duero y del Ebro –Manrique–, Navarra, Cuenca, Mancha oriental, Alicante y Murcia.

<sup>858</sup> G. Salvador, “Catalanismos en el habla de Cúllar-Baza”, art. cit., pág. 7.

<sup>859</sup> V. “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., pág. 171.

<sup>860</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v.; *DCECH*, s. v.; Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 114.

<sup>861</sup> Explicación igualmente válida para *nacla* ‘pada’, variante de *nácar*.

*Taza*<sup>862</sup> procede del andalusí *tássa* y, dado que se emplea para dar nombre a la ‘ventosa del pulpo’, resulta de un proceso de cosificación motivado por la forma cóncava y más o menos redondeada de ambas.

M. Alvar<sup>863</sup> incluye *lula* ‘calamar’ entre los lusismos ocasionales de carácter léxico (por su escasa difusión geográfica), y señala como étimo portugués *lunula* ‘lunita’, de donde *\*lunla* > *\*lulla* > *lula*. En Andalucía se recoge también su variante *lúa*, y ambas se aplican a la ‘pota’.

Este autor<sup>864</sup> también indica que *choco* es un lusismo documentado en todo el occidente de la región, lo cual confirma que el préstamo sea directo<sup>865</sup>. Según nuestra fuente, *choco*<sup>866</sup> se utiliza con varios sentidos: 1) ‘jibia’, 2) ‘jibia grande’, 3) ‘cría de la jibia’, 4) ‘calamar’, 5) ‘cría del calamar’, y 6) ‘chopo’, lo que pone de manifiesto, como ocurría con *chopo*, que estas especies no se distinguen, y que, por tanto, se produce el fenómeno de la homonimia próxima.

*Burgalado* ‘búsano’, ultracorrección de *burgalao*, según Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>867</sup>, parece el resultado del cruce de dos voces portuguesas, *burgau* (‘molusco gasterópodo de concha univalve’), de la que tomaría el significado, y *burgalhao* (‘acervo de conchas e seixos ue se forma no fundo do mar e dos rios’), que aportaría la forma, probablemente por confusión del nombre del molusco con el del lugar donde se pesca. *Burgado*<sup>868</sup>, por su parte, también se produce por ultracorrección de *burgao*; en Andalucía es el nombre dado al ‘bígaro’ y a ‘cierto marisco’.

<sup>862</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *taça, tassa y taza*; *DCECH*, s. v. *taza*; Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 114.

<sup>863</sup> V. “Portuguesismos en andaluz”, art. cit., págs. 248-249; y, del mismo autor, “La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., pág. 418; e “Ictionimia y geografía lingüística”, art. cit., págs. 170-171. En A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 96, se incluyen entre los lusismos marinos.

<sup>864</sup> V. “La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., pág. 418.

<sup>865</sup> Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Algunos portuguesismos en el suroeste onubense”, art. cit., pág. 665, lo incluye entre los lusismos del léxico marino. José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., pág. 291, señala que *choco* “Ha podido llegar a Canarias desde el occidente de Andalucía, donde es lusismo y de Portugal”.

<sup>866</sup> El *DRAE* lo define en su sexta acepción como ‘jibia’.

<sup>867</sup> V. “Algunos portuguesismos en el suroeste onubense”, art. cit., pág. 666.

<sup>868</sup> V. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Algunos portuguesismos en el suroeste onubense”, art. cit., pág. 666; José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., págs. 289-290. Corominas sostiene también que Portugal sea su lugar de origen (v. *DCECH*, s. v.).

*Longuerón*<sup>869</sup> (‘navaja’, ‘molusco bivalvo’) es otro lusismo señalado por Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>870</sup>. El *TLHA* registra esta palabra con dos sentidos más: ‘marisco parecido a la navaja’ y ‘dátil de mar’; en ambos casos, se trata de animales similares en su aspecto externo.

*Almeja*<sup>871</sup>, del portugués *ameijoa*, denomina, por hominimia próxima, la ‘almeja margarita’, la ‘escupiña grabada’, la ‘chirla’ y la ‘almeja fina’, debido al parecido externo entre estas especies.

También se habría producido un cambio de denominación en el caso de *mejillón*<sup>872</sup>, del portugués *mexilhão* o del gallego *mexilón*, aplicada al ‘dátil de mar’; cambio favorecido porque pertenecen a la misma clase de animales, y porque comparten el mismo hábitat (las rocas), la forma algo alargada y el color oscuro. El mismo étimo portugués apunta Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>873</sup> para *mechillón* ‘chirla’.

### 3.3 MAMÍFEROS MARINOS

#### 3.3.1 Motivación interna

##### 3.3.1.1 Motivación morfológica

###### 3.3.1.1.1 Sufijación

*Cabezudo* ‘cachalote’ tiene, por un lado, motivación morfológica, pues el adjetivo se ha creado mediante la adición del sufijo *-udo* a una base sustantiva (*cabeza*), y por otro, motivación semántica, pues con esta denominación se está destacando el gran tamaño de la cabeza de dicho animal hasta el punto de nombrarlo mediante esta parte de su cuerpo (es decir, estaríamos ante un caso de sinécdoque).

---

<sup>869</sup> También se documenta su variante *languerón* con los sentidos de ‘navaja’ y ‘dátil de mar’.

<sup>870</sup> V. “Algunos portuguesesismos en el suroeste onubense”, art. cit., pág. 666.

<sup>871</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.; G. Salvador, “Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., pág. 248.

<sup>872</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.; G. Salvador, “Elementos constitutivos: lusismos”, art. cit., pág. 249.

<sup>873</sup> V. “Algunos portuguesesismos en el suroeste onubense”, art. cit., págs. 666-667.



### 3.3.1.2 Motivación semántica

#### 3.3.1.2.1 Cambios en el interior del significado

##### 3.3.1.2.1.1 Restricción

*Ballena* se utiliza con el sentido ‘rorcual’ y, por tanto, el hiperónimo pasa a designar a uno de sus hipónimos.

#### 3.3.1.2.2 Cambios por asociación

##### 3.3.1.2.2.1 Metáfora

El nombre *esparto* (variante de *espalto*), aplicado al ‘cachalote’, se explica por el color de la piel del animal.

*Bota* (‘delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico’), podría explicarse partiendo de dos de sus sentidos: 1) como designación del calzado, por comparación formal con el hocico del animal; y 2) por el sentido ‘romo, sin punta’, que supondría una contradicción con el referente nombrado y, por tanto, se trataría de una antítesis.

*Garfín*, empleada también para denominar el ‘delfín’, se trata probablemente de una deformación fonética de *golfin*<sup>874</sup>, quizá por un cruce con *garfio*, que apoya la motivación aludiendo a la forma puntiaguda de su hocico.

##### 3.3.1.2.2.2 Metonimia

*Chato* es nombre descriptivo que se aplica a dos especies de delfines: una que tiene la cabeza achatada, en cuyo caso la motivación es patente; y otra que tiene el hocico prolongado en forma de pico<sup>875</sup>, en cuyo caso se trataría de una antítesis.

También se alude a una característica del cuerpo del animal para nombrarlo en el caso de *negro*, denominación asignada tanto a cierta ‘especie de delfín’ como al ‘cachalote’.

---

<sup>874</sup> *DRAE*, s. v. *golfin*<sup>1</sup>: De *delfín*<sup>1</sup>, influido por *golfo*<sup>1</sup>; es decir, esta denominación se debe a un cruce de estas dos voces. En el *TLHA* se documenta su variante *gulfín*.

<sup>875</sup> Esta especie también recibe el nombre *tollina*, variante de *toñina* por equivalencia acústica de palatales (V. M. Alvar, “Datos para las etimologías de *tollo* ‘cazón’ y *tonina* ‘delfín’”, art. cit., pág. 25).

### 3.3.1.3 Motivaciones basadas en aspectos del mundo del hombre

#### 3.3.1.3.1 Gentilicios

Los usos de *malayo* (‘delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico’; ‘rorcual, cetáceo mistacoceto con plieges epidérmicos en la garganta, aleta dorsal pequeña y cabeza aplanada’) son metafóricos, pues rasgos tales como el color oscuro y la nariz aplastada de estos individuos se comparan con el aspecto de los animales designados.

### 3.3.2 Motivación externa

*Arruaz*<sup>876</sup> y su variante *ruaz* (‘rorcual, cetáceo mistacoceto con plieges epidérmicos en la garganta, aleta dorsal pequeña y cabeza aplanada’) proceden del andalusí *arrawwás* ‘cabezón’.

## 3.4 AVES MARINAS

### 3.4.1 Motivación interna

#### 3.4.1.1 Motivación fónica

La forma *churrán* podría ser creación expresiva basada en una onomatopeya que imita el graznido de esta ave, que es la que indica a los pescadores dónde están los bancos de boquerón.

#### 3.4.1.2 Motivación morfológica

##### 3.4.1.2.1 Sufijación

Para explicar la voz *charrarán*, empleada para designar la ‘golondrina de mar’, podríamos barajar dos posibilidades (quizá simultáneas): que se hubiera producido una confusión con la forma *charrán*, recogida por el diccionario académico con el mismo sentido, o que esta forma derivada se hubiera creado para buscar mayor expresividad y sonoridad.

---

<sup>876</sup> V. *Diccionario de arabismos*, s. v. *arroaz*.

*Pavana*, usada para denominar un ‘ave marítima del tamaño de la gallina, de plumaje claro y pico largo’, también deriva del nombre de otra ave, en este caso de *pava*, cuyo tamaño es menor que el del pavo, razón que podría haber sugerido la semejanza entre estos animales.

El derivado *pinillo*, que no parece tener relación semántica con la base de que deriva, evoca, por la adición del sufijo diminutivo, la idea de pequeñez que se ajusta al sentido en que se emplea: ‘ave marina, la más pequeña de tamaño’.

*Volador* es la denominación asignada a la ‘golondrina de mar’, cuya motivación es manifiesta dado que deriva de *volar* y, por tanto, describe su característica fundamental.

La designación *sardinero* ‘mergo, cuervo marino, ave pelecaniforme de hasta un metro de longitud, color oscuro y pico largo’, está motivada porque describe su costumbre de pescar metiéndose en el agua.

#### 3.4.1.2.2 Composición

*Correplaya* es el nombre que recibe un ‘ave marina de pequeño tamaño’, motivado probablemente por el medio donde habita.

#### 3.4.1.2.3 Unidades pluriverbales

Para denominar la ‘gaviota plateada’ (*Larus argentatus*) se emplea el sintagma *gaviota blanca*, el cual, aparte de su motivación morfológica (dada por la suma del sustantivo y el calificativo), tiene una motivación semántica, debida a la semejanza entre los tonos plateado y blanco del plumaje.

### 3.4.1.3 Motivación semántica

#### 3.4.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 3.4.1.3.1.1 Restricción

*Gaviota* pasa a designar una subespecie, la ‘gaviota plateada’ y, por tanto, se trata de un nombre genérico usado con sentido más específico.

### 3.4.1.4 Motivaciones basadas en aspectos del mundo del hombre

#### 3.4.1.4.1 Antroponímicos

La forma *juanico* deriva del antropónimo *Juan*, lo que manifiesta la intencionalidad de personificar esta ave; por otro lado, podemos pensar que el sufijo *-ico* (muestra de la influencia aragonesa en esta zona<sup>877</sup>), además de su valor diminutivo (pues se emplea para designar un ave marina de pequeño tamaño), podría tener valor afectivo al haberse añadido a un nombre propio.

#### 3.4.1.4.2 Oficios y dignidades

La motivación de *soldadico* se desprende de su definición: ‘pájaro marítimo de color oscuro y pico muy largo; va siempre en pandilla o bandada y vuela con los demás formando fila perfecta, de donde les viene el nombre’.

### 3.4.2 Motivación externa

*Gavina* ‘gaviota’, como señala A. Martínez González<sup>878</sup>, es voz catalana que ha pasado al castellano y se ha extendido hacia el Sur; en los diccionarios catalanes aparece con el significado ‘nom de diferents ocells palmípedes pertanyents al gèn. *Larus*’, aunque principalmente del *Larus argentatus* o gaviota plateada. En Andalucía es el nombre tanto de la ‘gaviota’ como de la ‘gaviota plateada’ y de la ‘gaviota pequeña’.

*Alcatraz*<sup>879</sup> ‘mergo’ procede del árabe *gattâs* ‘especie de águila marina’; el cambio de *g* en *c* se explica por etimología popular sobre *arcaduz* (‘caño de agua’), por la costumbre de estas aves de acarrear agua en su papo voluminoso.

*Pardel* ‘especie de pato de mar’ estaría relacionada con *pardela*<sup>880</sup>, es término de origen portugués que también designa una especie de ave acuática.

---

<sup>877</sup> Véase *-ico* en Gregorio Salvador, “Aragonesismos en al andaluz oriental”, art. cit., pág.144.

<sup>878</sup> “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 54.

<sup>879</sup> DCECH, s. v.; Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz*, op. cit., pág. 114.

<sup>880</sup> DRAE, s. v.

## 3.5 OTRA FAUNA MARINA

### 3.5.1 Motivación interna

#### 3.5.1.1 Motivación morfológica

##### 3.5.1.1.1 Sufijación

*Almendrica* ‘especie de medusa pequeña’ se habría creado mediante la adición del sufijo *-ico* (que además de su valor diminutivo tendría finalidad diferenciadora) a la base léxica *almendra*, basándose quizá en algún parecido con este fruto.

La denominación *tembladera* ‘medusa’ está motivada por la reacción que se experimenta como consecuencia de su picadura.

En el empleo del adjetivo *chupón* para referirse a la ‘holoturia’, podríamos encontrar una motivación semántica si lo relacionáramos con la manera que tiene este equinodermo de alimentarse. También podría aventurarse una motivación para *molinillo*, utilizado para nombrar el ‘erizo de mar’, pues respondería al movimiento de sus púas.

##### 3.5.1.1.2 Composición

Entre los nombres de la ‘medusa’ encontramos dos formas metonímicas muy expresivas, *picamucho* y *picapica*, cuya motivación morfológica, basada en la suma del verbo *picar* y el adverbio *mucho*, en el primer caso, y en la reduplicación de dicho verbo que denota intensificación, en el segundo, alude semánticamente a los efectos urticantes que produce el contacto con este animal.

##### 3.5.1.1.3 Unidades pluriverbales

Para designar la ‘medusa’ también se utilizan las denominaciones *agua cuajada*, *agua viva*<sup>881</sup> y *agua mala*, que presentan una traslación semántica en la totalidad de sus componentes. La primera se basa en una comparación apoyada en dos rasgos: su color transparente y su consistencia gelatinosa. La segunda es explicada por Pedro M. Payán

---

<sup>881</sup> Este sintagma aparece en el diccionario académico, pero sólo de uso en Argentina y Colombia.

Sotomayor<sup>882</sup>: “en la parte que cubren y descubren las mareas se suele engendrar pegada a la arena una sustancia blanquecina, fangosa y de forma por lo común oval, en la cual se perciben ciertas señales de vida”. En *agua mala*, el adjetivo alude al efecto dañino que puede provocar el contacto con este animal.

Al asignar algunos nombres se recurre a términos de otros ámbitos conceptuales cercanos al hombre, para establecer la base de la comparación; así, en *tomate de mar* (‘actinia roja’), es el color; y en *pepino de la mar* y *pijo lobo* (‘holoturia’), es la forma (cf. *capullo*, *carajo*, *cipote* y *pepino*).

### 3.5.1.2 Motivación semántica

#### 3.5.1.2.1 Cambios por asociación

##### 3.5.1.2.1.1 Metáfora

En otras designaciones de la ‘holoturia’ también detectamos procedimientos metafóricos basados en una comparación con referentes de otros campos conceptuales: *capullo*<sup>883</sup>, *carajo*, *cipote*, *pepino* y *petaca* se basan en la semejanza con la forma de este animal, alargada y parecida a la de un gusano muy grueso.

Para nombrar la ‘medusa’ se emplea el término metafórico *globo*, por comparación de la forma del animal y la del receptáculo lleno de gas, y por la manera de desplazarse, pues la medusa es impulsada lentamente por la corriente o la marea; también se la designa con la voz *gromo*, que debe venir de *globo* por cruce con *grumo* ‘parte de una sustancia que se coagula’.<sup>884</sup>

### 3.5.2 Motivación externa

A la ‘medusa’ se la conoce además con los nombres *albureca*, *alburraca*, *alburreca*, *birrueca* y *borreca*, que M. Alvar<sup>885</sup> señala derivados del árabe *hurráiga* ‘ortiga’, étimo que explica su motivación, porque alude a los efectos urticantes de la

---

<sup>882</sup> *El habla de Cádiz, op. cit.*, pág. 43.

<sup>883</sup> Quizás *capurro* ‘holoturia’ sea una variante de esta forma.

<sup>884</sup> V. A. Martínez González, *Terminología marinera granadina, op. cit.*, pág. 201.

<sup>885</sup> V. “La terminología canaria de los seres marinos”, art. cit., pág. 412.

picadura de este animal.

## 3.6 ALGAS

### 3.6.1 Motivación interna

#### 3.6.1.1 Motivación morfológica

##### 3.6.1.1.1 Sufijación

La forma *sargazo* (‘fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar’) proviene, como se apunta en el diccionario académico, de “de *[la]s algas*”, de modo que la motivación semántica queda ya apuntada; respecto a la morfológica, el sufijo *-azo* se añade a la base léxica, pero desprovisto de su valor aumentativo. Probablemente tanto *sarga* (‘fuco’) como *argazo* (‘*id.*’) estén relacionados con *sargazo*, pues, por un lado, responden al mismo contenido semántico, y por otro, mantienen un parecido formal claro.

Son creaciones metafóricas *caquilla*, *jopillo*, *lechuguilla*, *lechuguita* y *papelejo*. En *caquilla*, empleada para denominar cierta ‘alga de color marrón’, observamos una motivación morfológica expresada mediante la adición del sufijo *-illa*, que en este caso no tendría valor diminutivo ni afectivo sino más bien eufemístico, y una motivación semántica, basada en un rasgo común, el color marrón. Bastante parecido es el caso de *lechuguilla* y *lechuguita*, utilizadas para designar la ‘orejilla o lechuga de mar’, en las que, aparte de compartir la raíz léxica con su nombre más extendido, los sufijos *-illa* e *-ita* tendrían valor afectivo, y cuya motivación se basaría en la comparación de dos plantas comestibles y de color verde.

*Papelejo* se llama al ‘alga marina así denominada por su semejanza con el papel’ y a una ‘variedad de alga’; su primer empleo está claramente motivado, ya que se trata de una palabra derivada del sustantivo *papel*; en cambio, el segundo, por su falta de concreción, podría deberse a una extensión de su significado. En cuanto a su motivación morfológica, el sufijo *-ejo* añadiría un matiz despectivo, aludiendo así a que se trata de una planta que resulta algo desagradable al tacto. Relacionados con esta semántica, se documentan los empleos de *seba* (‘alga’, ‘alga que deja la marea en la playa’), derivado de *sebo*, basados en una metáfora por su textura, que se habría comparado con este tipo

de grasa.

Para nombrar una ‘variedad de alga’ se utiliza la forma *jopillo*, que podría interpretarse partiendo de la base léxica de que deriva, *jopo*, porque quizás esta clase de alga tiene aspecto parecido al que posee una cola de mucho pelo (también se hace referencia a la semejanza con el pelo en las denominaciones *coleta* y *pelillo cochino*), a lo que habría que añadir el valor afectivo y tal vez diminutivo que aporta el sufijo *-illo*.

*Coleta*<sup>886</sup> ‘variedad de alga’ podría tratarse de una metáfora, en que se estaría comparando la forma y la textura de la coleta (‘mechón de cabello entretejido o suelto, sujeto con un lazo o goma, que se hace en la cabeza’) con la de esta planta marina.

El ‘fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar’ recibe, entre otros, el nombre *granujal* debido a los granos que presenta.

Un ejemplo de metáfora animal lo hallamos en *perrilla* (‘fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar’), palabra formada a partir de la base léxica *perra* a la que se le ha añadido el sufijo *-illa*, cuya motivación semántica es difícilmente perceptible.

#### 3.6.1.1.2 Unidades pluriverbales

*Pelillo cochino* ‘clase de alga’, además de poseer motivación morfológica, que se expresa mediante la combinación de los dos elementos y la derivación (con el sufijo diminutivo *-illo*), tendría motivación semántica, basada en la comparación del pelo y el alga por la delgadez y finura de ambos, a lo que se añade la idea de algo desagradable, que connota el calificativo *cochino*.

Al ‘alga’ se la conoce como *triguera de la mar*, nombre mediante el cual se establece una comparación con el trigo, que a su vez estaría reforzada por la adición de los otros tres elementos que concretan el hábitat de la planta.

Otras denominaciones metafóricas son *seba basta* ‘clase de alga’ y *seba colorada* ‘clase de alga’, cuyos adjetivos tienen función especificadora y diferenciadora<sup>887</sup>.

---

<sup>886</sup> Cf. *pelillo cochino*.

<sup>887</sup> Véase la explicación de *seba* en el apartado de la “Sufijación”.



### 3.6.1.2 Motivación semántica

#### 3.6.1.2.1 Cambios por asociación

##### 3.6.1.2.1.1 Metáfora

*Fideo* ‘pequeño organismo marino que causa grandes escozores en la piel al bañarse en el mar en verano’, se basa en una comparación, por la forma y el tamaño, con la pasta alimenticia.

La denominación *limo* ‘alga de color verde’ puede interpretarse de dos maneras: 1) por su parecido con el limo<sup>888</sup> (‘lodo, cieno’), debido a su color o textura; y 2) por su semejanza con *limón*, lo que, además, podría responder a una metáfora basada en el color.

En *mata* y *ramo*, utilizados para denominar el ‘alga’, la comparación se establece porque se trata de plantas.

*Lechuga* ‘oreja o lechuga de mar’ se debe a una asociación de dos plantas comestibles de color verde.

Para explicar el empleo de *lijo* (registrado con tres acepciones referidas a distintas clases de alga, al igual que su variante con *a-* protética), cabe partir de la acepción que recoge el diccionario académico como anticuada: ‘suciedad, inmundicia’, que podría haberse asociado con la sensación de suciedad producida por las algas cuando flotan en el mar o quedan en tierra; o bien dicho empleo podría estar relacionado con el color que dan al agua.

Para buscar una motivación a la forma *algaida* ‘espadaña marina’, también podemos acudir al diccionario académico, que registra dos acepciones, ambas localizadas en Andalucía; pero es la segunda, ‘cubierto de ramas o paja’, la que permitirá establecer alguna conexión, pues ambas pertenecen al mismo campo semántico, el de las plantas. Por otro lado, no podemos pasar por alto el parecido formal existente entre *algaida* y *alga*, lo que también favorecería el empleo de *algaida* para designar un tipo de planta acuática.

*Gallo* ‘cierta clase de alga’ responde a una metáfora animal, motivada

---

<sup>888</sup> Véase la explicación de *lijo*.

probablemente porque su forma recordaría a la cresta de un gallo.

### 3.6.1.3 Motivaciones basadas en aspectos del mundo del hombre

#### 3.6.1.3.1 Antroponímicos

Sólo se recoge el antropónimo *lazarín*. Si recurrimos al diccionario de Corominas, la entrada *Lázaro* nos dice: ‘Pobre andrajoso, así llamado por alusión al mendigo del Evangelio curado por Jesús de su afección leprosa’; de aquí, podríamos deducir la motivación de este nombre, pues se habría establecido por comparación con una prenda de vestir deshilachada, hecha andrajos, que recordaría la forma del alga.

### 3.6.2 Motivación externa

*Alguer* ‘fondo de algas’ es catalanismo documentado por A. Martínez González<sup>889</sup>, cuyo significado es el de ‘clap d’algues’; *alguere* (‘alguer’), *alguel* (‘alga’, ‘variedad de alga’ y ‘alga que se ve en el mar’) y *argue* (‘fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar’), son seguramente variantes fonéticas de *alguer*, que se emplean con sentidos muy parecidos.

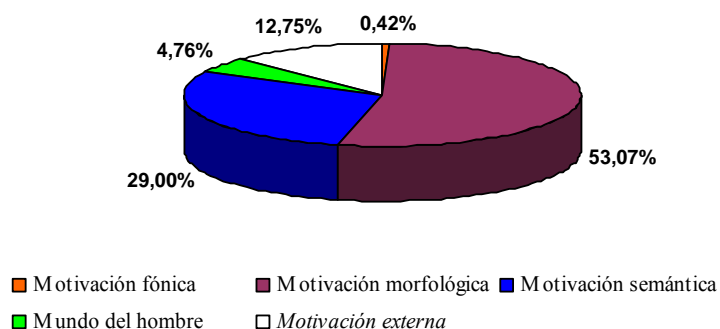
## 4 COROLARIO

De las tres que hemos estudiado, esta es la parcela léxica con mayor número de voces cuya motivación, si existe, no ha sido identificada (6,57%); no obstante, podemos afirmar que también en ella la motivación lingüística resulta manifiesta, como manifiesto sigue siendo, obviamente, el claro predominio de la motivación interna sobre la motivación externa, con alguna notable desviación poco significativa por la brevedad del apartado correspondiente (“Aves marinas”).

---

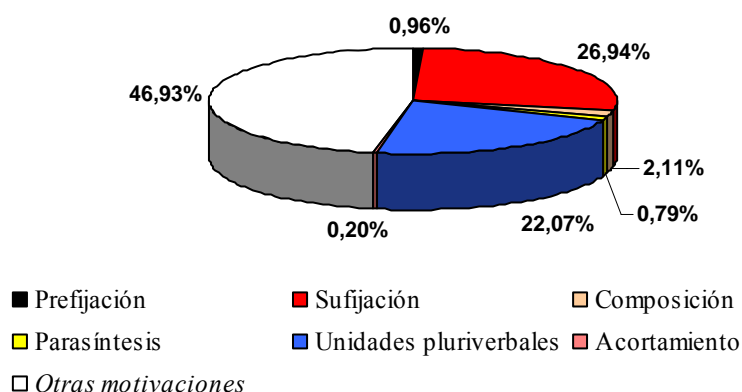
<sup>889</sup> Véanse, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, en C. García Turza, F. González Bachiller, y J. Mangado Martínez, *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (La Rioja, 1-5 de abril de 1997)*, vol. II, Logroño, Universidad de La Rioja, 1998, pág. 763; e, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., pág. 44.

## DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA MOTIVACIÓN



Conviene subrayar, sin embargo, que la presencia de la motivación externa es significativamente más acentuada en esta que en las otras parcelas contempladas, aspecto sobre el que volveremos más adelante.<sup>890</sup>

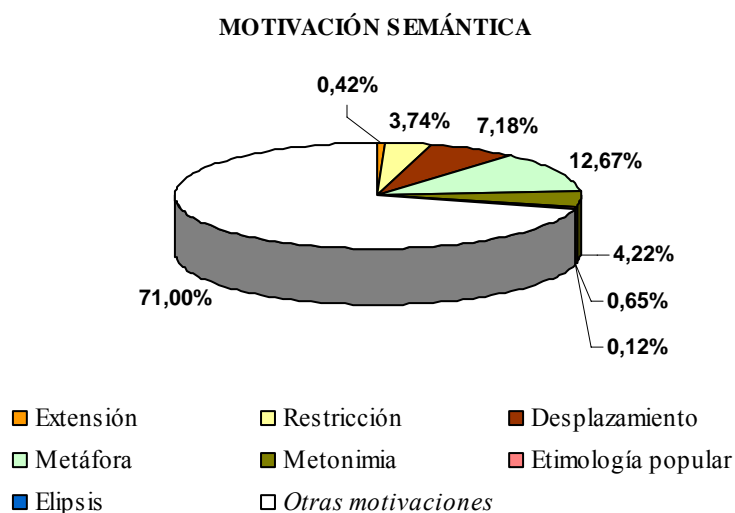
## MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA



Dentro de la motivación interna, donde la motivación fónica es irrelevante y las motivaciones basadas en aspectos del mundo del hombre ocupan un segundo plano, prevalece la motivación morfológica, aunque se observan fuertes oscilaciones entre los distintos apartados, ocupando las posiciones extremas a este respecto “Oficios” y

<sup>890</sup> Para mayor detalle de los aspectos cuantitativos, véase el Apéndice III. En los gráficos que figuran a continuación, los porcentajes han sido calculados sobre el total de palabras analizadas en el capítulo.

“Mamíferos marinos”. En la motivación morfológica destaca, a su vez, la mayor presencia relativa de la sufijación y de las unidades pluriverbales, también con notables desviaciones, mientras que la prefijación, la parasíntesis y el acortamiento son procedimientos apenas documentados. La composición, aunque algo más frecuente que estos tres últimos, sobre todo en algunos apartados, tiene escasa presencia tanto en términos absolutos como relativos.



En la motivación semántica, cuyo peso presenta sus mayores variaciones en los apartados con menor contenido, lo que les resta significación dentro del conjunto, predominan los cambios por asociación sobre aquellos que se producen en el interior del significado. Entre los primeros, la metáfora es con diferencia el procedimiento más utilizado, seguido de la metonimia, mientras que la etimología popular y la elipsis apenas están presentes; y entre los segundos, la mayor contribución corresponde al desplazamiento y, con cierta distancia, a la restricción, mientras que la extensión presenta muy escaso relieve.

Desde el punto de vista cualitativo, subrayaremos a continuación los aspectos más representativos del léxico analizado en esta parcela, clasificado en tres grandes grupos temáticos: a) “Generalidades”, b) “Actividades relacionadas con el mar”, y c) “Seres marinos”.

## 4.1 GENERALIDADES

Dentro de la motivación morfológica, la sufijación es uno de los dos procesos utilizados, fundamentalmente con valor expresivo o nocional. Las voces sufijadas (en su gran mayoría, sustantivos) son principalmente de dos clases: 1) términos genéricos que han desplazado o especializado su significado usual, como *marejadita* ‘ola corta’, *oleada* ‘ola’, *correntín* ‘resaca del agua’, *hondura* ‘profundidad del mar’, etc.; y 2) voces que se emplean figuradamente mediante procesos metafóricos, como *respaldo* ‘rada’, *arderío* ‘brillo que, en la noche, produce un banco de pescado’, *gallico* ‘espuma de las olas cuando rajan por el viento’, etc., o metonímicos, como *arenusco* ‘duna en el mar’, *blancor* ‘mar en calma’, etc.

En las unidades pluriverbales encontramos una dualidad similar. Por un lado, registramos unidades sustantivas, esencialmente denominativas, donde el primer miembro clasifica y el segundo especifica, que presentan dos patrones morfológicos: 1) sustantivo + adjetivo: *mar abonancible* ‘mar tras un gran viento’, *mar negra* ‘alta mar’, *mar serena* ‘mar en calma’, *mar movida* ‘agitación del mar provocada por el choque del viento y de la corriente o por dos vientos’, etc.; y 2) sustantivo + preposición + sustantivo: *mar de proa* ‘mar picada’, *mar de fondo* ‘ola larga’, etc.. Y por otro, aunque son menos abundantes, documentamos secuencias con la mismas estructuras morfológicas en que uno o los dos constituyentes presentan cambios de sentido: *olaje empollado* ‘cabrilleo’, *rebaba de hilero* ‘ola corta’, *ardor del mar* ‘fosforescencia del mar’, etc. En cuanto a las pocas frases documentadas, son generales y muy transparentes, según ponen de manifiesto los ejemplos *halar la mar* ‘tirar hacia dentro la mar’ y *rajar la mar* ‘romper la ola’.

Respecto de la motivación semántica, cabe destacar el empleo casi exclusivo de la metonimia y de la metáfora en los cambios por asociación. Entre los procedimientos metonímicos, son frecuentes los debidos a una relación del tipo causa–efecto, como en *viento* ‘temporal’, *temporal* ‘mar picada’, *calima* ‘oleaje pequeño producido por el viento’, etc.; efecto-causa, como en *contraste* ‘agitación del mar provocada por el choque de dos vientos’, *resaca* ‘mar que rompe contra un muelle o punta’, etc.; o sinécdoque, como *espuma* ‘cresta de la ola’, *agua* ‘profundidad del mar’, *reflejo* ‘extensión de mar producida por las luces del bote durante la noche’, etc. Respecto a los metafóricos, se basan principalmente en comparaciones formales, como *cueva* ‘seno de

la ola', *cerro* 'ola muy grande', *muralla* 'muelle', *morro* 'espigón del puerto opuesto al del faro', etc. En cuanto a los cambios en el interior del significado, el desplazamiento es el procedimiento más frecuente (*legua* 'milla marina', *vaga* 'oleaje', etc.).

## 4.2 ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL MAR

Es aplicable a este grupo lo dicho respecto de la motivación morfológica para el anterior, pues también las voces sufijadas pueden subdividirse en: 1) voces genéricas que restringen o desplazan su significado propio (*medianía* 'punto central de la embarcación', *aparejo* 'cuerda que iza la antena', *maquinilla* 'máquina empleada para llevar anclas en embarcaciones o para recoger cables en los barcos de arrastre', *hilacho* 'jirón de red', *canasta* 'cesta del palangre', *lanchón* 'pontón', *velacho* 'verga', etc.); y 2) términos en que se producen cambios de sentido, principalmente metafóricos (*taconazo* 'golpe en un bajío con el espolón de popa', *costillar* 'cuaderna de una embarcación', *garrear* 'arar [el ancla] en el fondo', *capirote* 'copo de la red', *codillo* 'seno del anzuelo', etc.) o metonímicos (*pedrala* 'potala', *corchilla* 'flotador de la red', etc.). En este ámbito cabe destacar, además, la mayor presencia de voces motivadas morfológicamente, sobre todo en las designaciones de oficios, embarcaciones y artes: *bolichero* 'vendedor del pescado llamado boliche', *voceador* 'individuo que durante la subasta pública de pescado pregona el precio', *cabecerista* 'pescador que tiene como destino de a bordo el bote cabecero o auxiliar', *marrajera* 'barco que se dedica a la pesca de tiburón, aguja, marrajo', *trasmallero* 'embarcación que se dedica a la pesca con trasmallo', *almejero* 'arte de pesca para almejas, que consiste en un aro y una bolsa de red', *ostionera* 'arte de pesca de red para la ostra', etc.

En el caso de las unidades pluriverbales también se documentan formaciones que, siendo con facilidad comprensibles por la suma de sus elementos y, por tanto, fundamentalmente designativas, se ajustan a los patrones morfológicos ya mencionados: *pescado armallado* 'el que se queda sujeto entre las mallas de la red durante el lance', *palangre besugero* 'variedad de palangre fino utilizado fundamentalmente para la pesca del besugo', *pañó fino* 'pañó interior o de malla fina del trasmallo', *revuelto basto* 'contenido de las cajas de pescado de poca calidad', *patrón de pesca* 'encargado de dirigir las tareas de la pesca', *palo mayor* 'palo de gavia', *juego de velas* 'velamen', *cabo de mano* 'cabo que sirve para amarrar la embarcación en el puerto', *arte de barco*

‘el que arrastra por el fondo y del que tiran uno o dos barcos’, *caña de lanzar* ‘la utilizada para pescar desde la costa’, *pesca de altura* ‘pesca en alta mar’, etc.

Las formaciones verbales aparecen con menos frecuencia, salvo en los apartados “La navegación” y “La pesca, los aparejos y las redes”, donde son más abundantes que las unidades sustantivas: *ir por la costa* ‘bordear, navegar junto a tierra’, *dar con un seco* ‘embarrancar’, *oír la nota* ‘recibir las noticias del barco a través de la onda pesquera’, *llevar buen corte de agua* ‘navegar a gran velocidad’, *calar de alba* ‘calar [el arte de pesca] momentos antes de la salida del Sol’, *escupir el anzuelo* ‘escurrirse [el pez] de un anzuelo’, *pescar fuera* ‘pescar en alta mar’, *abrirse la mar* ‘haber una noche de pesca abundante’, etc.

También encontramos combinaciones que presentan un elemento metaforizado o una traslación semántica en la totalidad de sus componentes: *boca escotilla* ‘escotilla’, *gallo del chicote* ‘boya cabecera del palangre’, *popa de peineta* ‘popa redonda’, *farola de entrada* ‘semáforo marino’, *tacón de patear* ‘tabla que hay en la barca de jábega sobre la que se golpea con un remo para hacer señales acústicas’, *caja del compás* ‘bitácora’, *cola de rata* ‘extremo del sardinal’, etc.; y otras, menos frecuentes, que obedecen a procesos metonímicos: *hierro de calafatear* ‘cincel del calafate’, *corcho de red* ‘flotador de la red’, etc.

La tendencia a las creaciones metafóricas queda corroborada también por el hecho de que ser este proceso el más documentado dentro de la motivación semántica, estando basado sobre todo en semejanzas externas: *mortero* ‘lugar de la bitácora donde se encastra la caja de la brújula’, *peón* ‘potala’, *tambor* ‘cilindro metálico de la maquinilla en que se enrolla el cabo del ancla o las malletas del arte’, *pestaña* ‘uña del ancla’, *pañó* ‘foque’, *lazo* ‘ahorcaperros’, *gola* ‘espacio libre que queda entre las rocas para navegar’, *punta* ‘diente de la fisga’, *roscó* ‘corcho o flotador más pequeño de los que van en el arte’, etc. Entre las creaciones metonímicas, mucho menos abundantes, prevalecen las que nombran la materia por el objeto, como *hierro* ‘ancla’, *hilo* ‘beta’, *corcho* ‘boya del palangre’, etc., y las que designan la parte por el todo, como *pareja* ‘par de barcos de pesca’, *taquilla* ‘despensa de una embarcación’, *luz* ‘semáforo marino’, *tridente* ‘fisga’, etc.

El desplazamiento y la restricción son los cambios producidos en el interior del significado más utilizados; ejemplos del primero son: *rezón* ‘ancla de una uña’, *trajiña*

‘barca que pesca con el arte llamado traíña’, *grátil* ‘relinga’, *atracar* ‘amarrar’, *teñir* ‘meter [las redes] en un líquido para darles consistencia’, *traíña* ‘curricán’; y de la segunda: *litera* ‘camastro de los marineros’, *doblar* ‘plegar las velas’, *arte* ‘red de pesca’, *capacha* ‘cesta del palangre’, *zoco* ‘mercado del pescado’, etc.

### 4.3 SERES MARINOS

Aun siendo muy escasos los términos motivados fónicamente (si bien más abundantes que en los grupos temáticos anteriores), merece ser destacado que la gran mayoría pertenece al apartado dedicado a los “Peces” y han sido creados basándose en el fonosimbolismo; tal es el caso de *pichirichi* ‘morralla’, *churrugul* ‘pescado pequeño’, etc.

En la nominación de los seres marinos predomina la motivación morfológica sobre la semántica, salvo en el apartado “Mamíferos marinos”, en que se da la situación contraria. Dentro de la motivación morfológica, la sufijación (con valor nocional, diferenciador o expresivo) es el fenómeno más documentado. Las denominaciones son fundamentalmente metafóricas: *zapatilla* ‘pescado de estero’, *abujita* ‘pez espada’, *tordillo* ‘merillo’, *caballico* ‘caballito de mar’, *lobito* ‘merillo’, *gatilla* ‘alitán’, *cebollera* ‘almeja fina’, *castañita* ‘jibia pequeña’, *tijereta* ‘pinza del cangrejo y la cigala’, *almendrica* ‘especie de medusa pequeña’, *papelejo* ‘alga marina así denominada por su semejanza con el papel’, *granujal* ‘fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar’, etc.; y metonímicas: *algarín* ‘paparda’, *manchón* ‘banco de pescado muy poco denso’, *dentudo* ‘dentón’, *ojanco* ‘bacoreta’, *dorado* ‘llampuga’, *saltón* ‘pez volador’, *rayado* ‘gambón’, *tembladera* ‘medusa’, *volador* ‘golondrina de mar’, *sardinero* ‘mergo, cuero marino’, etc. También hallamos cambios de denominación entre especies parecidas, generalmente pertenecientes a la misma familia (o al mismo orden): *lenguado* ‘golleta’, ‘tambor’, ‘tambor real’, ‘solleta’; *chernica* ‘merillo’; *mojarrón* ‘sargo picudo’; *almejón* ‘berberecho’; *gambón* ‘carabinero’, etc.

En las unidades pluriverbales podemos establecer una distinción entre: 1) las designaciones descriptivas, esencialmente denominativas y que aluden a características externas, al hábitat, etc., del animal: *caballa chica* ‘cría de la caballa’, *besugo de la pinta* ‘besugo’, *pescado de fango* ‘pescado que vive en fondos sucios’, *raya picuda*



‘picón’, *cangrejo de piedra* ‘buey de mar’, *gamba blanca* ‘la de color rosa pálido’, *choco cabezudo* ‘chopo’, *navaja de mar* ‘navaja’, *gaviota blanca* ‘gaviota plateada’, etc.; y 2) las secuencias figuradas, sea en su totalidad o en alguno de sus miembros, perteneciendo algunos de ellos a otros ámbitos conceptuales: *pescado de cuero* ‘pescado de bastina’, *aguja paladar* ‘pez espada’, *culebra picuda* ‘congrío pintado’, *raya murciélago* ‘manta’, *pez gallo* ‘pez de San Pedro’, *pez perro* ‘pintarroja’, *pie de burro* ‘mejillón’, *chorizo rojo* ‘variedad de carabinero’, *pijo lobo* ‘holoturia’, *tomate de mar* ‘actinia roja’, *agua cuajada* ‘medusa’, *pelillo cochino* ‘clase de alga’, etc. Como puede observarse, ambos tipos de denominaciones presentan las mismas estructuras: sustantivo + adjetivo y sustantivo + preposición + sustantivo.

En la motivación semántica prevalecen, en este orden, la metáfora, el desplazamiento y la metonimia. El procedimiento metafórico más documentado es el que se basa en semejanzas externas con objetos, animales, etc.: *rueda* ‘pez luna’, *cinta* ‘anguila’, *cuco* ‘cuculillo’, *sapo* ‘rape’, *lobo* ‘marrajo ballenato’, *coraza* ‘ostra’, *botón* ‘ventosa del pulpo’, *güey* ‘buey de mar’, *esparto* ‘cachalote’, *carajo* ‘holoturia’, *fideo* ‘pequeño organismo marino que causa grandes escozores en la piel al bañarse en el mar en verano’, *mata* ‘alga’, etc. El tipo de metonimia predominante es la sinécdoque (parte-todo): *larga* ‘flámula’, *barbo* ‘salmonete de fango’, *concha* ‘berberecho’, *negro* ‘cachalote’, etc.

En bastantes designaciones se produce cierto deslizamiento significativo al identificarse seres marinos muy próximos; es el fenómeno conocido como homonimia próxima, constatable en *bejel* ‘rubio’, *atún* ‘albacora’, ‘bacoreta’, ‘perlón’, *sargo* ‘mojarra’, ‘raspallón’, *besugo* ‘aligote’, ‘pachán’, *chirla* ‘almeja’, *pulpo* ‘calamar’, *gamba* ‘camarón’, ‘gamba rosada’, etc.

Hemos observado que algunos nombres de seres marinos, sobre todo de peces, obedecen a motivaciones basadas en el mundo del hombre: 1) antroponímicos y nombres de personajes: *juanico* ‘ave marina de pequeño tamaño’, *antón* ‘dentón’, *mahoma* ‘picón’, etc.; 2) oficios y dignidades: *sastre* ‘bogavante’, *centurión* ‘esturión’, *reyezuelo* ‘salmonete real’, etc.; 3) gentilicios: *gitano* ‘quisquilla’, *moruna* ‘picón’, etc.; y 4) nombres comunes: *ermitaño* ‘pulpo’, *niña en cueros* ‘brótola’, *cola príncipe* ‘doncella’, *vieja* ‘chaparrudo’, etc.

Para concluir, cabe afirmar que lo prevaleciente en los tres grupos temáticos del

léxico marino es la función denominativa de las voces y expresiones que en este ámbito se utilizan, originadas fundamentalmente y de manera simultánea por procedimientos metafóricos y gramaticales, si bien en determinados apartados cobran cierta importancia los empleos genéricos y los desplazamientos de significado. Conviene también recordar aquí que la presencia relativa de la motivación externa es notablemente mayor en el léxico marino que en las restantes parcelas léxicas analizadas (más que las duplica, en términos porcentuales), siendo los catalanismos los préstamos más numerosos.



***PARTE III: DE LA CUNA A LA  
\_\_\_\_\_ SEPULTURA. LA FAMILIA***



# 1 NOVIAZGO

## 1.1 MOTIVACIÓN INTERNA

### 1.1.1 Motivación morfológica

#### 1.1.1.1 Prefijación

Tanto en *desarreglarse*<sup>1</sup> como en *desgobernarse* ‘romper las relaciones [los novios]’, el prefijo añade a la base valor reversativo; téngase en cuenta que vulgarmente *gobernar* también tiene el significado de ‘componer, arreglar’, el cual es fácilmente aplicable a la relación de pareja.

#### 1.1.1.2 Sufijación

El ‘noviazgo’ recibe tres denominaciones, *noviaje*, *noviería*<sup>2</sup> y *noviajo*, que sólo presentan un cambio de sufijo: los dos primeros derivados pueden interpretarse como sinónimos de *noviazgo*, ya que, al igual que *-azgo*, *-aje*<sup>3</sup> y *-ería*<sup>4</sup> pueden añadir a su base léxica el sentido de ‘estado, condición’; en el caso de *noviajo*, se habría producido un mero intercambio de sufijos por semejanza fonética, pero sin intervención del significado.

*Pavear* se utiliza con el sentido de ‘cortejar’ y con el de ‘pelar la pava’, lo que explica M. Alvar<sup>5</sup> porque los conceptos ‘cortejar’, ‘declararse’ y ‘pelar la pava’ no están claramente diferenciados y, por tanto, es frecuente que coincidan sus designaciones. Desde el punto de vista de su motivación, los empleos de *pavear* pueden explicarse

---

<sup>1</sup> V. Elena Felú Arquiola, “Aspectos morfológicos en la lematización de los regionalismos”, en Ignacio Ahumada (ed.), *Lexicografía regional del español. VI Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 19 al 21 de noviembre de 2003*, Jaén, Publicaciones de la Universidad, 2004, pág. 171.

<sup>2</sup> V. Francisco Álvarez Curiel (*Vocabulario popular andaluz*, *op. cit.*, pág. 152) apunta que “frente al término castellano *noviazgo*, el andaluz *noviería* resulta mucho más sonoro y pimpante”.

<sup>3</sup> V. Ramón S. Lacuesta; Eugenio Bustos Gisbert, “La derivación nominal”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. III, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pág. 4523.

<sup>4</sup> *Ibid.*, pág. 4552.

<sup>5</sup> *ALEA*, t. V (incluido en el v. 3), mapa 1314.

atendiendo a la base de que deriva, *pava*, metáfora animal que puede tener, en este caso, dos orígenes: 1) la propia frase *pelar la pava*<sup>6</sup>; y 2) la asociación del ceremonial de cortejo que practican ciertas aves con el galanteo amoroso de las personas<sup>7</sup>.

Otro derivado basado en una metáfora animal, cuya base léxica da nombre a la cría de ave, es *pollear*<sup>8</sup>, que el *DRAE* consigna con el significado de ‘dicho de un muchacho o de una muchacha: empezar a hacer cosas propias de los jóvenes’, el cual, por extensión, pasa a denotar ‘cortejar’, ‘cortejar en la primera juventud’.

*Pichoneo*, desde el punto de vista formal, derivaría de un supuesto verbo *pichonear* y, por tanto, adquiere el sentido de ‘nombre de acción’; desde el punto de vista semántico, habría desarrollado el sentido de ‘requiebro, plática amorosa’ por influencia de *arrullar* ‘dicho de un palomo o de un tórtolo: atraer con arrullos a la hembra, o esta a aquel’<sup>9</sup>.

*Polletón*<sup>10</sup> ‘persona soltera madura’ se explica por la ambigüedad que presentan las voces *pollo* y *poyo* debido al fenómeno generalizado del yeísmo, ya que las formas documentadas, con sentido muy similar, tanto en el *TLHA* (*emboyetarse*) como en el *DRAE*<sup>11</sup> (*poyetón*), en Zamora Vicente<sup>12</sup> (*irse al poyetón*), en el *DCECH*<sup>13</sup> (*poyetón*), en el *Vocabulario popular andaluz*<sup>14</sup> (*irse al poyetón*), en el *Repertorio de modismos*

---

<sup>6</sup> José María Iribarren, *El porqué de los dichos: sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, 13.ª ed., Navarra, Gobierno de Navarra - Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana, 2005, págs. 90-91, la explica de esta manera: “Una dueña, vieja y achacosa, ordenó a su criada que matase y pelase una pava para solemnizar la fiesta al día siguiente. Ella fue a pelarla a la reja, adonde acudió su novio. La moza se retrasaba mucho en la faena, como es de suponer. La vieja le gritaba: «¡Muchacha! ¿No vienes?» «Ya voy, señora; que estoy pelando la pava». Volvía a impacientarse la dueña y gritaba: «¡Muchacha! ¿Qué haces?». Y contestaba la aludida: «¡Estoy pelando la pava!»”; J. Luis Guijarro, *Origen y variedad de las expresiones* [en línea], [Consulta: 23 de enero de 2007], disponible en Web: <<http://www.unidadenladiversidad.com/yabbse/index.php?topic=275.new>>, aduce la misma explicación. Ambos señalan su origen andaluz.

<sup>7</sup> V. el apartado que dedica Ana M.ª Tapia Poyato al “Cortejo o galanteo”, en *Animalización en el ALEA*, Sevilla, Grupo de Investigación “Lengua Española aplicada a la Enseñanza”, 2001, págs. 216-217.

<sup>8</sup> Cf. el verbo *mocear*.

<sup>9</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>10</sup> Para su motivación semántica, v. *emboyetarse*.

<sup>11</sup> S. v. *poyetón*: *irse al, o sentarse en el, poyetón una mujer* ‘quedarse soltera’.

<sup>12</sup> Con el sentido de ‘quedarse soltera’, lo recoge entre las voces creadas en el habla popular que poseen significados locales (*Dialectología española*, pág. 328).

<sup>13</sup> S. v. *poyo*: *poyetón* ‘lugar donde quedan las solteronas cuando mueren’.

<sup>14</sup> *Op. cit.*, s. v. *poyetón*: *irse al poyetón* ‘referido a las mujeres, quedarse solteras, para vestir santos’.

*andaluces*<sup>15</sup> (*quedarse para el poyetón*) y en el libro *Aproximación al español hablado en Jaén*<sup>16</sup> (*poyetonas*), tienen como base léxica *poyo*; de modo que se trata de un derivado cuya motivación es ya de por sí expresiva debido al sufijo aumentativo *-ón*, que además añade un matiz despectivo, peyorativo.<sup>17</sup> Otra explicación posible para la motivación de esta voz es que realmente se tratara de un derivado de *pollo* y que, mediante la adición del sufijo *-ón*, designara el pollo crecido, con el que, por metáfora, se habría asociado el soltero maduro. (Cf. el otro derivado, *pollear*).

*Mocear*, que propiamente significa ‘ejecutar acciones propias de gente moza’, habría pasado por sinécdoque a denotar ‘cortejar, rondar’, ya que estos actos son característicos de personas jóvenes.

*Enamoriscarse* es un verbo derivado mediante el interfijo *-isk-*<sup>18</sup>, que añade la idea de ‘acción llevada a cabo sin el necesario interés o con fingimiento’, lo cual queda ratificado por su definición, ‘prenderse de alguien levemente y sin gran empeño’<sup>19</sup>. En Andalucía, por un proceso de extensión semántica, se emplea con el sentido de ‘enamorarse’.

El verbo *emperrarse* ‘enamorarse’ se habría creado a partir de la base *emperro* ‘coloq. perra (rabieta)’, cuyo sentido se habría asociado, mediante la noción de ‘obstinación, insistencia, empeño puesto en algo,’ con el estado de enamoramiento.

*Pasear* es término genérico que se aplica a ‘cortejar’ probablemente por influencia de ‘rondar’, ya que ambas acciones pertenecen a la misma parcela léxica. En el caso de *pelearse* ‘romper las relaciones [los novios]’, que también se estaría empleando como voz genérica, la motivación es aún más patente.

*Arrimo*<sup>20</sup> es derivado regresivo de *arrimar*, cuyo sentido, ‘cortejo, galán’, podría explicarse partiendo de la consideración de que el hombre es quien se acerca y corteja a

---

<sup>15</sup> *Op. cit.*, pág. 129, *quedarse para el poyetón*. ‘Como *quedarse mocita*’ (expresión que figura en la misma obra con el significado de ‘quedarse soltera’).

<sup>16</sup> *Op. cit.*, pág. 80, “las *mocicas* buscan novio y si no llegan a casarse se convierten en *mocicas viejas* para toda la vida, o *poyetonas* (andalucismo), de estar sentadas en el poyete todo el día”.

<sup>17</sup> Cf. *DRAE*, s. v. *solterón* ‘dicho de una persona: entrada en años y que no se ha casado’.

<sup>18</sup> V. José Portolés, “La interfijación”, art. cit., pág. 5060.

<sup>19</sup> *DRAE*, s. v. *enamoriscarse*.

<sup>20</sup> V. *DCECH*, s. v. *arrimar*, donde figura *arrimo* entre sus derivados, aunque el origen del verbo sea incierto.



la mujer; por tanto, se trataría de un nombre metonímico, pues la función pasa a designar a quien la realiza.

### 1.1.1.3 Parasíntesis

Se han documentado verbos y algún adjetivo parasintéticos, formados con el esquema *en/em...ar/ado*, que introducen una nota de comparación o semejanza<sup>21</sup>: *emburrarse* ‘enamorarse perdidamente’, *empalomado* ‘enamorado’, *enchocharse* ‘enamorarse’, *emtoyetarse* ‘quedarse soltero’ y *encalomar* ‘conquistar a una mujer’. Algunos de ellos están basados en metáforas animales, probablemente con la intención expresiva de destacar la pasión irracional que suele acompañar al enamoramiento, también por influencia del sexo<sup>22</sup>. Más explícita a este respecto es la voz *enchocharse*<sup>23</sup>, creada con finalidad disfemística, pues mediante la alusión a la vulva se refuerza e intensifica la asociación de dicho concepto con el sexo.

Otros verbos, mediante un proceso de cosificación, materializan un estado (*emtoyetarse*<sup>24</sup>, aludiendo al poyo o poyete en que alguien permanece sentado sin esperanza de que llegue alguien) o una acción (*encalomar*, procedente del campo designativo mariner, refiriéndose a la cuerda con que el hombre “ataría, cautivaría” a la mujer).

En el caso de *encalabrarse* ‘enamorarse locamente’, debido a la opacidad de su base léxica y al sentido en que es empleado, podríamos pensar que se trata del resultado de un cruce léxico, quizás de *encalabrarse* y *encabritarse*<sup>25</sup>, ya que, a parte de su semejanza fonética, comparte con ellos la noción de ‘excitación’.

<sup>21</sup> V. los diversos significados de los verbos denominales en [*en—ar*] expuestos por David Serrano Dolader, “La derivación verbal y la parasíntesis”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. III, Madrid, Espasa Calpe, 1999, págs. 4712-4713.

<sup>22</sup> Cf. el adjetivo *enruchao* ‘salido, excitado sexualmente’, en Álvarez Curiel, *Vocabulario popular andaluz*, op. cit., págs. 105-106, 109.

<sup>23</sup> Cf. el verbo *encoñarse* ‘dicho de un hombre: sentir atracción sexual por una mujer hasta llegar a tener obsesión por ella’ (*DRAE*, s. v. *encoñarse*, 1.ª acepción); *encoñao* ‘atado sexualmente a una mujer. Enamorado ciegamente (Sevilla). En Málaga se dice *enchochao* (José M.ª de Mena, “Vocabulario andaluz”, op. cit., s. v. *encoñao*). Manuel González Salas registra *enchochao* ‘emperrado por una mujer’ (*Así hablamos (también). El español andaluz*, 3.ª ed., Sevilla, Alfar, 1994, s. v.).

<sup>24</sup> Cf. la frase coloquial *irse al*, o *sentarse en el*, *poyetón una mujer* ‘quedarse soltera’ (*DRAE*, s. v. *poyetón*).

<sup>25</sup> *DRAE*, s. v. *encalabrinar*. prnl. ‘enamorarse perdidamente’; s. v. *encabritar* ‘hacer que un caballo se empine, afirmándose sobre los pies y levantando las manos. U. m. c. prnl’.

La motivación de *ennoviado* '[pers.] entusiasmado con su noviazgo' no necesita mayor aclaración, pues su significado se deduce fácilmente; además, en el *DRAE* figura *ennoviarse* 'echarse novio', que también se utiliza en Andalucía<sup>26</sup> y del que habría derivado el adjetivo.

La acepción de 'pelar la pava' aplicada a *afilar* (verbo causativo derivado de *filo*) es explicada por Corominas<sup>27</sup>, quien apunta que "se trata de una comparación con la paciente labor del que da corte a un instrumento".

#### 1.1.1.4 Unidades pluriverbales

Las expresiones *andar enamorando*, *estar enamorando* e *ir a enamorar* son muy similares tanto desde el punto de vista de formal, al estar compuestas por dos verbos en forma no personal (siendo el segundo siempre el mismo), como semántico, pues se emplean con el sentido de 'cortejar'; su motivación es clara, ya que 'cortejar' y 'enamorar' son conceptos muy próximos, pero si consideramos el cortejo como acción previa al enamoramiento, el uso del gerundio y de la construcción *ir a* estarían motivados porque añaden un matiz durativo e incoativo a la acción.

El significado de las frases *ir a pretender* 'cortejar', *partir las relaciones* 'romper las relaciones [los novios]' y *desbaratarse el noviazgo* 'romper las relaciones [los novios]', es composicional, pues se deduce del de sus componentes.

*Pedir el compromiso* y *pedir las relaciones* 'declararse [el chico a la chica]' son expresiones explícitas, dado que los elementos que las forman denotan su sentido primario o general.

*Ponerse novio* 'echarse novio' podría haberse creado a semejanza de expresiones como *ponerse pálido*, *ponerse de mal humor*, que denotan la adquisición de una condición o estado.

La frase *arrimarse al querer [de otro]* 'aceptar su amor' se habría basado en la idea de 'acercarse una persona a otra', que presupondría la aceptación.

---

<sup>26</sup> V. *TLHA*, s. v., con el mismo significado que en el *DRAE*; José Alcántara Blanca, *El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v. 'ponerse novio, prometerse'.

<sup>27</sup> *DCECH*, s. v. *hilo*.

La expresión *soltar el rucho*<sup>28</sup> ‘declarar el amor’ se basa en una metáfora que concreta una idea abstracta, similar a la expresada por la frase general en español *dar rienda suelta* [a algo] ‘dejar de contener[lo] o reprimir[lo]’<sup>29</sup>, pues figuradamente pueden connotar la libre manifestación de sentimientos.<sup>30</sup>

La frases *arrastrar el ala*, *rastrear el ala*, *hacer la rueda* y *hacer la rueda el pavo*<sup>31</sup>, empleadas con el sentido de ‘cortejar’, también provienen del mundo animal, concretamente del ceremonial de cortejo que realizan ciertas aves y que, como indica Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato, se aplica al galanteo amoroso de la especie humana: “el macho arrastra o rastrea el ala, hace una rueda con las alas, saca el buche, baja las alas, emite un ruido característico, etc., todo ello con la finalidad de atraer la atención de la hembra”<sup>32</sup>.

La expresión *dar calabaza*<sup>33</sup> se ha registrado con varios sentidos: ‘no acudir a la cita [un novio]’; ‘no salir [la novia] cuando va a verla [el novio]’; ‘romper las relaciones [los novios]’; ‘dejar [un novio a otro]’; ‘dejar [el novio a la novia]’; y ‘dejar [la novia al novio]’. A partir de su sentido general en español de ‘rechazar al pretendiente’, habrían derivado los otros por desplazamientos semánticos dentro del mismo ámbito referencial. El uso de *calabaza* en este contexto, tiene origen antiguo, pues como señala Amando de Miguel<sup>34</sup>: “en latín la *cucúrbita* o calabaza se ve como un símbolo de lo falso, flojo, con

<sup>28</sup> Según V. García de Diego (*Etimologías españolas*, *op.cit.*, s. v. *ruche*), *rucho* procede de la voz de trato *ruch* con que los conductores del burro lo arrear, igual a la que los pastores y campesinos emplean para llamar a otros animales.

<sup>29</sup> V. M. Seco [*et al.*], *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar, 2004, s. v. *rienda*.

<sup>30</sup> Álvarez Curiel (*Vocabulario popular andaluz*, *op. cit.*, s. v.) documenta el empleo de *enruchao* (v. nota 22).

<sup>31</sup> Cf. *DRAE*, s. v. *rueda*: *hacer la rueda a alguien* ‘rondar (andar alrededor de alguien para conseguir algo)’; *hacer la rueda el gallo o el palomo* ‘describir delante de la hembra un semicírculo con un ala casi arrastrando y la cabeza gacha’.

<sup>32</sup> *Animalización en el ALEA*, *op. cit.*, págs. 216-217.

<sup>33</sup> El sustantivo *calabaza*, dado que designa algo de poco valor, refuerza la negación expresada por la frase (Véase E. L. Llorens, *La negación en español antiguo con referencia a otros idiomas*, Anejo de la *RFE*, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios, Centro de Estudios Históricos, 1929, págs. 185-192).

<sup>34</sup> *El origen de algunas frases hechas* [en línea], [Consulta: 25 de enero de 2007], disponible en Web: <[http://www.libertaddigital.com:83/php3/opi\\_desa.php3?fecha\\_edicion=2005-12-21&num\\_edicion=1453&cpn=28773&tipo=3](http://www.libertaddigital.com:83/php3/opi_desa.php3?fecha_edicion=2005-12-21&num_edicion=1453&cpn=28773&tipo=3)>. Explicaciones similares aportan: José María Iribarren, *El porqué de los dichos...*, *op. cit.*, pág. 49, “[...] por ser la calabaza barriguda, vacía y de poco peso”; José Luis García Remiro, *Estar al loro. Frases y expresiones del lenguaje cotidiano*, Madrid, Alianza, 2005, págs. 37-38; y, Yurii Sazonov y Yurii Shasjov, *La comida nacional en la lengua española: aspectos linguoculturológicos* [en línea], [Consulta: 26 de enero de 2007], disponible en Web:

poca sustancia. En efecto, se trata de un fruto muy aparente pero poco denso y poco sabroso”, lo que explica la motivación de la frase, la cual tiene como antecedente al menos otra, ya consignada por Covarrubias<sup>35</sup>:

*echar a uno calabaza*, es no responderle a lo que pide, como el galán que saca la dama en el festín a bailar, y ella se excusa, dando a entender que es liviano y de poco seso, por querer salga a danzar con él, no siendo o su igual o de su gusto, o que le dejó en vacío hecho calabaza.

*Dar el machuelo* ‘romper las relaciones [los novios]’ podría explicarse a partir del valor que tiene este sustantivo en Andalucía, ‘corazón del ajo’<sup>36</sup>, que se habría considerado lo más picante, lo peor. Su variante *darse mochuelo* ‘*id.*’, se explicaría por un cruce léxico con el anterior, por ser más conocido, quizá propiciado porque a este pájaro agorero<sup>37</sup> como a las demás aves nocturnas, se le asocia con los aspectos más sombríos de la vida, el infortunio, etc.

La motivación semántica de *dar un burro* ‘rechazar [al pretendiente]’ se habría basado en alguna consideración similar a las que subyacen en las expresiones anteriores, dadas las connotaciones negativas adjudicadas al burro, puestas de manifiesto en la séptima acepción de *burro* consignada en el *DRAE*: *coloq.* ‘asno (persona ruda y de muy poco entendimiento)’.

Siguiendo con este valor semántico negativo<sup>38</sup>, y más concretamente en alusión a la idea de ‘[algo] de poca importancia’ que comparten las expresiones usadas para designar la acción ‘rechazar [al pretendiente]’, se documenta *dar el forro*, frase creada, como la mayoría de las estudiadas, por el verbo *dar* y un complemento directo, que también en este caso procede de otro campo designativo; el hecho de que *forro* designe la ‘cubierta con que se reviste algo’, es decir, que se refiera a la parte de un todo del cual depende para que exista, lo hace algo inservible por sí mismo y que, por tanto,

---

<<http://hispanimo.cervantes.es/documentos/sazonov.pdf>>: “La calabaza es un símbolo de lo vano, de lo que no vale nada, por estar muchas de ellas –como las de los peregrinos de Santiago, que sirven como depósito de líquidos o como flotadores– vacías por dentro y porque, por lo general son fruto de poca estima entre la gente”.

<sup>35</sup> *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Iberoamericana, 2006, s. v. *calabaza*.

<sup>36</sup> *TLHA*, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción)

<sup>37</sup> V. Pancracio Celdrán Gomáriz, *Creencias populares (costumbres, manías y rarezas: con su explicación, historia y origen)*, *op.cit.*, pág. 276.

<sup>38</sup> V. en páginas siguientes más expresiones usadas con el mismo matiz significativo.

puede ser despreciado. *Dar el gorro*, dado que se utiliza con el mismo sentido que la anterior, podría tratarse de un caso de etimología popular producido por la semejanza fonética de dos palabras casi homófonas.

*Tirar el alpargate*<sup>39</sup> ‘declarar el amor’ es una expresión metafórica que materializa la acción aludiendo a la idea de ‘disparar, lanzar’; por otro lado, el término *alpargate* procede del ámbito campesino, que, como se ha visto, influye en distintos campos de significación. El mismo fenómeno ha provocado el empleo de *tirar la habichuela*<sup>40</sup> denotando ‘pretender entablar relaciones amorosas’; ambos casos pueden interpretarse como ‘dar lo que se tiene, por poco que sea’.

Creada con la misma finalidad que las dos anteriores, pero recurriendo en este caso al empleo de léxico marinero, encontramos *tirar el chambel o los chambeles [a una mujer]*<sup>41</sup> ‘cortejar’, que aludiría al deseo de “pescar a la mujer”.

*Dar el palo a la tonta* ‘estar un rato con la novia, galantear con ella’ puede explicarse por contaminación del sentido de *palique*<sup>42</sup> a *palo*, forma de la que procede, ya que en el habla coloquial aquél se refiere a la conversación de poca importancia, lo que viene a corroborar el empleo de la locución que le sigue, *a la tonta*<sup>43</sup>.

*Partir corazones* se emplea de manera festiva e irónica para referirse a ‘enamorar a diestro y siniestro’, expresión que hiperbólicamente representaría la noción de ‘causar decepciones amorosas’<sup>44</sup>.

La frase *hacer la jarrica*<sup>45</sup> ‘enamorar, cortejar’ aludiría a la pose adoptada por el

<sup>39</sup> Esta expresión podría tener relación con el juego infantil denominado *alpargate*, que consiste en tirar un alpargate hacia arriba, y si el alpargate cae boca arriba toca reírse, pero, si por el contrario queda hacia abajo hay que ponerse serio (V. *El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v. *alpargate*).

<sup>40</sup> En *habichuela*, el sufijo diminutivo está lexicalizado, pues se añade a la base léxica para diferenciar dos especies de plantas semejantes, el haba y la judía (DRAE, s. v. *habichuela* ‘judía’).

<sup>41</sup> Cf. la frase coloquial y general en español *tirar los tejos* ‘insinuarle a alguien el interés que se tiene puesto en él, o manifestarle indirectamente lo que de él se espera’ (DRAE, s. v. *tejo*).

<sup>42</sup> Alcántara Blanca (*El habla de Torredelcampo*, op. cit., pág. 232) registra *palique* ‘facilidad para la oratoria, tener la lengua resuelta’.

<sup>43</sup> Cf. DRAE, s. v. *tontear* ‘coquetear, flirtear’.

<sup>44</sup> Cf. la expresión generalizada *romper el corazón* [a alguien] (*Diccionario fraseológico documentado del español actual...*, op. cit., s. v. *corazón*).

<sup>45</sup> Alcántara Blanca (*El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v. *jarrica*) registra el empleo de esta frase con el sentido de ‘hacer la pelota, adular’, cercano al que tratamos; también Manuel Barrios, *Repertorio de modismos andaluces*, op. cit., pág. 85, recoge *hacer la jarrita* (a alguien) ‘adularlo, dar coba’.

pretendiente en esa situación; en la expresividad de la frase también influye el uso del sufijo diminutivo<sup>46</sup>, que comporta mayor subjetividad y afectividad.

El concepto ‘rechazar [al pretendiente]’ se expresa mediante fórmulas expresivas figuradas muy gráficas: *pegar un postigazo*, *dar la patada* y *dar el empujón*, en que el valor de ‘golpe’ que añaden los sufijos *-azo*, *-ada* y *-ón*, aparte del propiamente intensivo, refuerza el carácter negativo de la acción, el cual es aún más explícito en *no hacer caso*, *no consentir*, *no dar palabra* y *no dar calor*; en el caso de *dar el esquinazo*, *dar un plante* y *dar un dasaire* (variante de *desaire* por una asimilación con la vocal tónica), también de signo negativo, se habría partido del posible sentimiento de abandono y humillación consecuente con la acción.

En *pagar el par de suelas*, frase figurada con que también se expresa la misma noción anterior, se acentúa el desprecio mediante la alusión al aspecto económico, pues la intención de la mujer es que el pretendiente se marche y la deje, que no se preocupe y detenga en nada más, pues ella incluso “le pagará el par de suelas que haya desgastado (en el tiempo que ha pasado con ella)”. Con la misma finalidad, aunque expresada de manera más violenta, se habría creado la frase *dar una viga*<sup>47</sup> ‘*id.*’, si interpretamos *viga* como el objeto que utilizan los suicidas para ahorcarse.

*Poner los espartitos* ‘pretender a una mujer’ puede explicarse a partir de la noción de ‘disponer, preparar, algo para un fin’; por tanto, podría haberse creado, mediante un procedimiento metonímico, por una relación antecedente-consecuente; de otro lado, la forma diminutiva, apreciativa, *espartitos*, refuerza el valor afectivo de la expresión.

La frase genérica *ir a pararla* ‘cortejar’ también podría haberse creado por el mismo procedimiento metonímico que acabamos de mencionar, pues expresa la voluntad del pretendiente de detener a la mujer para poder requebrarla.

‘Romper las relaciones [los novios]’ se expresa también mediante otras frases: una, creada por un procedimiento metonímico, *descambiar los pañuelos*, en que se presenta el efecto por la causa; y otra, *dar la papela*, en que *papela* se emplea con el

<sup>46</sup> Esta frase ha sido documentada en la Alta Alpujarra, lo cual corrobora, una vez más, la vitalidad del sufijo *-ico/a* en Andalucía oriental debido a la influencia aragonesa en esta área.

<sup>47</sup> Cf. *DRAE*, s. v. *viga*: *echarle a alguien la viga* ‘reprenderlo’ (usada en México).

valor de ‘compromiso (escrito)’ y, por tanto, la expresión se interpretaría como ruptura del mismo y devolución de la plena libertad a la contraparte.

La noción de ‘separar, dividir’ es la que ha motivado el empleo metafórico de *partir las peras* ‘romper las relaciones [los novios]’, si bien se materializa la acción mediante la alusión a la fruta.

La idea de ‘dar vueltas alrededor de algo’ motivó el empleo de *rondar* con el sentido de ‘pasear los mozos las calles donde viven las mozas a quienes galantean’<sup>48</sup>, lo cual explica su presencia en las expresiones que denotan ‘cortejar’: *andar alrededor*, *andar rondando*, *estar rondando*, *rondar los pasos* (‘rondar a una muchacha’).

*Hablar por la ventana* ‘pelar la pava’ se trata de una expresión analítico-descriptiva que alude a la acción y a la situación que protagonizan los enamorados<sup>49</sup>; con el mismo sentido se emplea *hacer la visita*, forma genérica que se habría especializado en el ámbito amoroso.

*Pedir la conversación* y *pedir la palabra* ‘pedir relaciones amorosas’ se explicarían por un proceso de irradiación sinonímica o contagio, pues el sentido de *hablar*, ‘tener relaciones amorosas con otra persona’, se habría transferido a otras palabras procedentes de la misma esfera conceptual que se encuentran en el mismo contexto.

*Quedarse para entre sábanas* ‘quedarse soltero’ podría estar relacionada con las frases generales en español *quedarse para vestir santos* [una mujer] y *quedar para vestir imágenes*, utilizadas con el sentido ‘quedarse soltera’<sup>50</sup>, cuyas variantes *vestir santos* y *vestir imágenes* se documentan en Andalucía aplicadas a las mujeres que, no habiéndose casado y pasada cierta edad, se dedican a las tareas domésticas de la parroquia, entre ellas la de coser vestidos para las imágenes y vestirlos, como único oficio debido a su soltería.<sup>51</sup> También *sábanas* podría referirse a cualquiera de los paños empleados en la liturgia.

<sup>48</sup> DRAE, s. v. *rondar* (5.ª acepción).

<sup>49</sup> Véase explicación de la expresión *pelar la pava* en nota 6.

<sup>50</sup> V. DRAE, s. v. *santo*; s. v. *imagen*.

<sup>51</sup> V. la explicación que ofrece Demófilo de esta expresión, recogida por Miguel Roperó Núñez, *Estudios sobre el léxico andaluz*, Sevilla, Ediciones El Carro de la Nieve, 1989, págs. 130-131.

## 1.1.2 Motivación semántica

### 1.1.2.1 Cambios en el interior del significado

#### 1.1.2.1.1 Restricción

Los empleos similares de *apañarse*<sup>52</sup> (‘arreglarse, hacerse novios’ y ‘echarse novio’) y *arreglarse* (‘hacerse novios [un hombre y una mujer]’) se explican por especialización o reducción semántica, pues ambos son sinónimos en alguno de sus sentidos, concretamente en el de ‘componer’, el cual queda restringido en este contexto. El mismo procedimiento semántico motiva el empleo de los verbos genéricos *dejar* y *reñir* con el sentido de ‘romper las relaciones [los novios]’; y *depreciar*, *despreciar*, *despojar* y  *echar*, con el de ‘rechazar [al pretendiente]’.

También *pirrarse* podría considerarse como un caso de restricción semántica, ya que su sentido usual, como figura en el *DRAE*, es ‘desear con vehemencia algo’, el cual, a través de las ideas de ‘deseo’ y ‘pasión’, se conecta fácilmente con el de ‘enamorarse’; por otro lado, la expresividad de la palabra refuerza y coadyuva su denotación.

Asimismo, los sentidos nuevos que han adquirido los términos genéricos *proseguir* (‘cortejar’) y *trajinar*<sup>53</sup> (‘conquistar, enamorar’), se habrían derivado de sus sentidos primitivos, es decir, de ‘seguir una persona en una misma actitud, estado, etc.’ y de ‘andar y tornar de un sitio a otro con cualquier diligencia u ocupación’, respectivamente.<sup>54</sup>

*Hablar*, consignada en el *DRAE* con la acepción ‘tener relaciones amorosas con otra persona’<sup>55</sup>, se explicaría por el empleo de un término genérico que denota la idea de ‘comunicación, relación verbal’, y que, por especialización semántica, ha llegado a la

---

<sup>52</sup> Se trata del derivado de un hipotético latín PANNELLUS (v. James H. Dee, *A lexicon of Latin derivatives in Italian, Spanish, French, and English: a synoptic etymological thesaurus with full indices for each language*, Hildesheim; Zurich; New York: Olms-Weidmann, 1997, vol. I, pág. 349).

<sup>53</sup> V. González Salas, *Así hablamos (también). El español andaluz*, op. cit., s. v. *trajín*: Acción y efecto de trajinar. “*Trajinarse*” a éste o aquel significa ganar su voluntad sobre tal o cual propuesta. También es aplicable al campo amoroso: “¿cómo se *trajinó* a la moza!”. Alcántara Blanca, *El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v. *trajinar*: ‘Camelar, convencer, enamorar’.

<sup>54</sup> V. *DRAE*, s. v. *proseguir* (2.ª acepción); s. v. *trajinar* (id.).

<sup>55</sup> Mena (“Vocabulario andaluz”, op. cit., pág. 173) también recoge *hablarle* ‘tener relaciones, que pueden ser honestas o pecaminosas, según los casos. “Pepita le habla a Juan ya hace tres meses. Yo creo que para antes de un año habrá boda.” O bien: “Luisa le habla a un hombre casao.” (Sevilla).



esfera amorosa. En el *TLHA* se recogen dos sentidos para *hablar*, ‘pelar la pava’ y ‘declararse [el chico a la chica]’<sup>56</sup>, muy próximos al registrado por el *DRAE*. Lo mismo cabe decir en el caso de *platicar* (‘tener relaciones, ser novio o novia’ y ‘pelar la pava’), ya que se trata de un sinónimo de *conversar*, *hablar*.

En el caso de *solicitar* ‘cortejar’ podría decirse que se trata de un sinónimo en este contexto, pues ya el *DRAE* registra ‘requerir y procurar con instancia tener amores con alguien’, como tercera acepción de este verbo.

#### 1.1.2.1.2 Desplazamiento

Basándose en la noción de ‘acercarse mucho a alguien’ propia de *arrimarse*, se habrían originado sus usos con los sentidos de ‘cortejar’ y ‘declararse’, pues estas acciones implican el acercamiento de los enamorados.<sup>57</sup> Similar proceso ha provocado el empleo de *llegarse* ‘cortejar a una mujer’, ya que éste, en su uso pronominal más general en español, denota la noción de ‘acercarse una persona a otra’<sup>58</sup>.

También *rondar*<sup>59</sup> se emplea indistintamente para los conceptos ‘cortejar’ (también *arrondar*, variante vulgar con *a-* protética), ‘cortejar después de la primera juventud’ y ‘pelar la pava’<sup>60</sup>, que se explican, por tanto, por desplazamiento semántico dentro del mismo ámbito referencial.

*Enamorar*<sup>61</sup> se emplea con los sentidos de ‘cortejar’ (también con sus variantes *anamorar* y *namorar*), ‘cortejar después de la juventud’ y ‘pelar la pava’<sup>62</sup>, que pueden relacionarse fácilmente con el empleo transitivo de *enamorar* ‘decir amores (requiebros)’<sup>63</sup>.

El empleo de *pretender* con el sentido de ‘declararse [el chico a la chica]’ se

---

<sup>56</sup> Véase más arriba lo apuntado por M. Alvar respecto a los conceptos ‘cortejar’, ‘pelar la pava’ y ‘declararse’.

<sup>57</sup> Téngase en cuenta que el *DRAE* consiga como séptima acepción de *arrimar* ‘amancebarse’.

<sup>58</sup> *DRAE*, s. v. *llegar* (14.ª acepción).

<sup>59</sup> Véase más arriba las expresiones formadas con este verbo.

<sup>60</sup> *Íd.* nota 56.

<sup>61</sup> *Íd.* nota 56.

<sup>62</sup> José Pérez Vidal (*Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., pág. 105) señala que *enamorar* ‘pelar la pava’ coincide por el sentido con el portugués *namorar*.

<sup>63</sup> *DRAE*, s. v. *enamorar* (2.ª acepción).

explica fácilmente por un desplazamiento semántico dentro de la misma parcela léxica, ya que uno de sus sentidos propios, como registra el *DRAE* en su tercera acepción, es el de ‘cortejar’.

El sentido en que es utilizado el verbo *comprometerse* resulta transparente por el hecho de que ‘entablar relaciones amorosas’ implica ‘contraer un compromiso’. La misma causa cabe argüir para el empleo de *compromiso*, pues el concepto ‘tiempo que dura el noviazgo’ puede parafrasearse por el ‘tiempo que dura el compromiso’.

*Primo*, por un desplazamiento semántico de la parcela del parentesco a la del noviazgo, ha pasado a designar el ‘novio’.

Para el final hemos dejado el caso de *ronear* ‘cortejar’, ya que no percibimos con claridad su motivación, pero ofrecemos tres posibles explicaciones: 1) que haya surgido por desplazamiento de significado a partir de *ronear*<sup>64</sup> ‘presumir, fardar’, ya que éste también ha sido recogido en Cádiz; 2) que dicha voz sea resultado de un fenómeno de haplología, por el cual se habría eliminado la sílaba *-ron-* de *ronronear* y, por tanto, se trataría de una metáfora animal; 3) que sea la consecuencia del cruce con el verbo *roncear* ‘halagar con acciones y palabras para lograr un fin’, con el que mantiene parecido fonético y semántico.

### 1.1.2.2 Cambios por asociación

#### 1.1.2.2.1 Metáfora

El ‘novio que se exhibe rodeando con su brazo el cuello de la novia’ recibe mediante un proceso de cosificación el nombre de *bufanda*, claramente motivado por la idea de ‘poner algo alrededor de otra cosa’.

#### 1.1.2.2.2 Metonimia

El término *tormento* nombra a la ‘persona amada’, sentido que se acercaría a la acepción quinta que recoge el diccionario académico para esta palabra: ‘persona o cosa que causa dolor físico moral’; esto es, se nombra el efecto por la causa.

---

<sup>64</sup> V. *Glosario de términos gaditanos* [en línea], [Consulta: 29 de enero de 2007], disponible en Web: <<http://crisei.blogalia.com/historias/10002>>, s. v. *ronear*. También lo recoge González Salas (*Así hablamos (también)...*, op. cit., s. v.): Presumir.|| Marear la perdiz, dar vueltas y revueltas en pos de algo. “Tú qué es lo que roneas por aquí”.

## 1.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

*Festear* ‘hablar [los novios]’ es incluida por G. Salvador en su artículo “Aragonesismos en el andaluz oriental”<sup>65</sup>, donde además señala que se emplea en Murcia y que el *DRAE*<sup>66</sup> recoge como de Aragón, Murcia y Valencia.

*Confite* procede del catalán *confit* ‘confite’<sup>67</sup>. Su uso para designar la ‘novia’ responde a un proceso de cosificación, por medio del cual se asocia la muchacha pretendida con un dulce.

*Camelar* ‘enamorarse’ es un gitanismo, como señalan Ropero Núñez<sup>68</sup>, Plantón García<sup>69</sup>, Román Fernández<sup>70</sup>, Dávila y Pérez<sup>71</sup>, Tapia Poyato<sup>72</sup>, Zamora Vicente<sup>73</sup>, González Salas<sup>74</sup>, Álvarez Curiel<sup>75</sup>, y Fernández Bañuls y Pérez Orozco<sup>76</sup>. Corominas<sup>77</sup> apunta que se trata de una palabra jergal de origen incierto (al igual que José Jesús de Bustos Tovar<sup>78</sup>), posiblemente del gitano *camelar* ‘querer’, ‘enamorar’.

---

<sup>65</sup> Gregorio Salvador, “Aragonesismos en el andaluz oriental”, art. cit., pág. 156. Vuelve a recogerlo Antonio Llorente en su artículo “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 349.

<sup>66</sup> Téngase en cuenta el año de publicación de este artículo, 1953, para considerar las posibles ediciones del *DRAE* consultadas por el autor, puesto que en la vigésima segunda edición *festear* se registra con uso en Murcia y Valencia únicamente.

<sup>67</sup> *DCECH*, s. v. *confite*.

<sup>68</sup> “Elementos léxicos del caló en las letras de los cantes flamencos”, en *Manual de lengua romaní*, cap. V, Málaga, Unidad de Recursos Europeos, Diputación de Málaga, concretamente págs. 156-160, donde incluye dichos términos; del mismo autor, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1978, págs. 122-126, donde señala tres acepciones de este verbo: ‘querer, desear’; ‘cortejar, enamorar’; y ‘amar’.

<sup>69</sup> “Pogadolecto caló”, en *Manual de lengua romaní*, cap. IV, Málaga, Unidad de Recursos Europeos, Diputación de Málaga, 2004, concretamente págs. 119-136, donde incorpora un “léxico caló- castellano”.

<sup>70</sup> “Vocabulario”, en *Aportación a los estudios sobre el caló en España*, Valencia, Departamento de Filología Española, Universidad de Valencia, 1995, págs. 140-158.

<sup>71</sup> *Apuntes del dialecto “caló” o gitano puro*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1991, pág. 82,

<sup>72</sup> “Gitanismos en el *ALEA*”, *Cauce. Revista de Filología y su Didáctica*, 18-19 (1995-96), págs. 874-875.

<sup>73</sup> *Dialectología española*, op. cit., pág. 328.

<sup>74</sup> *Así hablamos (también). El español andaluz*, op. cit., pág. 22.

<sup>75</sup> *Vocabulario popular andaluz*, op. cit., pág. 21.

<sup>76</sup> “El caló”, en Alberto Moreno Navarro, *Las hablas andaluzas*, Sevilla, Consejería de Educación y Ciencia, 1988, pág. 16.

<sup>77</sup> *DCECH*, s. v. *camelar*.

<sup>78</sup> “El habla andaluza”, en M. González Jiménez y J. Enrique Coca Castañar (dirs.), *Historia de*

*Indiquelar* ('enamorar, galantear') se habría creado mediante la adición del prefijo *in-* a la base léxica *diquelar*<sup>79</sup> 'mirar, atender; comprender', procedente del caló, como indican las obras consultadas y como prueba la presencia del sufijo *-elar*<sup>80</sup>, propio de este lenguaje para la formación de verbos relacionados con sustantivos, cuya función es dotar de mayor energía a la acción expresada por el verbo. La motivación semántica, surgida por el valor privativo que añade el prefijo a la raíz léxica, nace de la idea de 'pérdida de la razón' que popularmente suele atribuirse a las personas enamoradas.

*Guirrar*<sup>81</sup> en caló significa 'reír'; en el *TLHA* se registra con las acepciones 'enamorar' y 'enamorar [a las muchachas]', explicables partiendo de la alegría, el gozo, que implican.

*Despachar*<sup>82</sup> procede del francés antiguo *despeechier*. En el *TLHA* se recoge con los sentidos 'rechazar [al pretendiente]' y 'romper las relaciones [los novios]', que pueden explicarse por especialización semántica, ya que su sentido general es el de 'abreviar y concluir un negocio u otra cosa'<sup>83</sup>.

Para *jabado* 'enamorado' encontramos tres posibles relaciones, aunque sólo en la última pueda establecerse cierta conexión semántica con el sentido adquirido en Andalucía: 1) el leonés *jabarse*, que denota 'marcharse'; 2) el caló *jabelar* 'comprender, entender'; y 3) su utilización tinerfeña con el sentido de 'sonrojado'<sup>84</sup>.

Andalucía, vol. 5, Madrid, Cupsa: Planeta, 1981, págs. 37-38.

<sup>79</sup> V. Miguel Ropero, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, op. cit., págs. 148-150; Tineo Rebolledo, *Diccionario gitano-español y español-gitano*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1988; "Vocabulario caló (gitano) – español", en *Diccionario hispánico universal*, t. II, Barcelona. Éxito, 1971, págs. 1057-1100; y, los *diccionarios de argot español* de Luis Besses (Cádiz, Universidad de Cádiz, 1989), José M.<sup>a</sup> Iglesias (Madrid, Alianza, 2003) y Víctor León (Madrid, Alianza, 1991), y el *DRAE*.

<sup>80</sup> V. Fernández Bañuls y Pérez Orozco, "El caló", art. cit., pág. 16; y, Miguel Ropero Núñez, "El criterio semántico en la selección del léxico", *Cauce*, 4 (1981), págs. 20-21.

<sup>81</sup> V. *Diccionario gitano-español y español-gitano*, op. cit., s. v.; "Vocabulario caló (gitano) – español", op. cit., s. v.; *Diccionario de términos caló* [en línea], [Consulta: 29 de enero de 2007], disponible en Web: <[http://flun.cica.es/mundo\\_flamenco/vcalo.php3?termino=g&i=180&estado=0](http://flun.cica.es/mundo_flamenco/vcalo.php3?termino=g&i=180&estado=0)>, s. v.; y Besses, *Diccionario de argot español*, op. cit., s. v. González Salas (*Así hablamos (también). El español andaluz*, op. cit., pág. 82) registra *guirrase* 'reírse a mandíbula batiente. Esponjarse de satisfacción'.

<sup>82</sup> V. *DCECH*, s. v. *empachar*; y *DRAE*, s. v. *despachar*.

<sup>83</sup> *DRAE*, s. v. *despachar* (1.<sup>a</sup> acepción).

<sup>84</sup> Véase a este respecto, Amadeo Núñez (recop.), *Palabreru lliónes* [en línea], [Consulta: 29 de enero, 2007], en la Web: <<http://users.servicios.retecal.es/amnuve/dicllion/dicciona/presendi.htm>>, s. v. *jabarse*; *Diccionario hispánico universal*, op. cit.; y Marcial Morera, "Influencias campesinas en el vocabulario canario", en *La formación del vocabulario canario*, Sta. Cruz de Tenerife, Centro de la

## 2 ESPONSALES, BODA Y VIDA MATRIMONIAL

### 2.1 MOTIVACIÓN INTERNA

#### 2.1.1 Motivación morfológica

##### 2.1.1.1 Prefijación

Entre las voces prefijadas incluimos algunas que realmente son variantes vulgares con *a-* protética: *arrejuntarse*<sup>85</sup> ‘unirse maritalmente fuera de la ley’, variante de *rejuntar*<sup>86</sup> (verbo que intensifica la acción), y *ajuntarse* ‘amancebarse’, ambos derivados de *juntar*; y *arrebujarse*<sup>87</sup> ‘*id.*’, motivado semánticamente por una noción similar a la anterior, aunque más concretamente basado en el contenido de ‘liar, enredar’. El empleo de estos términos genéricos neutros se explica por un fenómeno de interdicción, con el cual se trata de ocultar una realidad juzgada como ilícita.

En *amandilar* ‘dominar [la mujer al marido]’, el prefijo *a-* aporta contenido causativo al verbo, de modo que éste se construye con un sujeto, que es el agente o la causa que provoca la acción (la mujer), y un objeto directo, que es quien la experimenta (el marido). Obviamente, el empleo de este verbo es figurado, pues se habría creado partiendo de la asociación del objeto aludido, común en las labores domésticas, con la mujer<sup>88</sup>.

---

Cultura Popular Canaria, 1993, pág. 106, donde habla del canario *jabado* ‘se dice de la gallina de plumaje gris, negro y blanco’.

<sup>85</sup> V. Álvarez Curiel, *Vocabulario popular andaluz*, op. cit., págs. 67-68.

<sup>86</sup> En el *DRAE* figura, con uso también pronominal, con el sentido de ‘amancebarse’.

<sup>87</sup> En el *DCECH* (s. v. *orujo*) se explica tanto esta voz como *rebujar* por haplogía de *reburujar* ‘tapar, cubrir haciendo un burujón’.

<sup>88</sup> M.<sup>a</sup> Auxiliadora Castillo Carballo y Juan M. García Platero (“La mujer en el léxico andaluz”, en M.<sup>a</sup> Dolores Fernández de la Torre Madueño [et al.], *El sexismo en el lenguaje*, vol. II, Málaga, Servicio de Publicaciones - Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1999, págs. 560-561) señalan que “este término, que aparentemente está vacío de toda connotación de carácter peyorativo, esconde en el fondo un doble valor disfemístico al hacer referencia a un objeto con el que la mujer en sus labores domésticas debe convivir a diario, el mandil o delantal, es decir, si la mujer domina al hombre no solo es degradante el hecho en sí mismo, sino que los hablantes, imbuidos por el sexismo en el lenguaje, seleccionan un término que, al parecer, solo está relacionado con la mujer, dado que la conciencia social así lo evidencia. Es decir, a la mujer se la identifica con actividades e instrumentos que le han atribuido durante siglos”.

Se documentan dos voces formadas con el prefijo *des-*: una en que posee valor negativo, *descansar* ‘obtener el divorcio, separarse’, partiendo de la noción de ‘tener alivio en una preocupación’, y otra, en que añade el significado de inversión o reversión, *descasarse* ‘separarse mediante mutuo acuerdo, pero sin tramitación legal’, cuya motivación es transparente.

### 2.1.1.2 Sufijación

Los derivados *cencerraje*, *cencerrazo*, *cencerreo* y *cencerrona*, son variantes morfológicas de *cencerrada* (forma registrada en el *DRAE*) que están motivadas porque aluden al ‘ruido que se hace por medio de cencerros y otras cosas, para burlarse de los viudos que nuevamente contraen matrimonio’, sentido directamente relacionado con el origen onomatopéyico de la base de que derivan, *cencerro*<sup>89</sup>. Ya en el *Tesoro de la lengua castellana*<sup>90</sup> (1693), Juan Francisco Ayala Manrique describe esta costumbre<sup>91</sup>:

Aunque este vocablo en su sentido es castellano, no lo es porque nació en otra parte. En el reino de Valencia, cuando un viejo se casa con una niña, o un mozo con una vieja, o dos sumamente viejos, o alguna, aunque no sea muy anciana, ha tenido muchos maridos y se casa tercera o cuarta vez, la gente popular acostumbra darles chasco la noche de la boda haciendo ruido con sartenes y hierro viejo o cencerros, de donde tomó el nombre, y a esto llaman *cencerrada* [...].

También figura en el *Diccionario de Autoridades*<sup>92</sup>:

<sup>89</sup> Se trata de una formación onomatopéyica cuyo origen, más probable, es el euskera *zinzerri* ‘campanilla del perro’ (*DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.; Manuel Barrios, *Repertorio de modismos andaluces*, *op. cit.*, pág. 10).

<sup>90</sup> Juan Francisco Ayala Manrique, *Tesoro de la lengua castellana* (1693-1729), en Samuel Gili Gaya, *Tesoro lexicográfico (1492-1726)*, vol. I, Madrid, CSIC, 1960, s. v.

<sup>91</sup> Véase a este respecto el estudio pormenorizado de Julio Caro Baroja, “El charivari en España”, *Historia 16*, 47 (1980), págs. 54-70, en que trata tanto el origen del nombre, como sus denominaciones en otras lenguas peninsulares, la legislación, su celebración en las distintas comunidades españolas, y su relación con la Iglesia, la moral cristiana, etc. También trata el tema, aunque circunscrito al territorio gallego, Jesús Taboada Chivite, “La cencerrada en Galicia”, en *Ritos y creencias gallegas*, 2.<sup>a</sup> ed. aum., La Coruña, Salvora, 1982, págs. 203-217, que distingue cinco tipos de cencerradas, según su motivo: a) por segundas nupcias; b) por casamientos tardíos o anormales; c) por negarse a *pagar el piso* el contrayente forastero (se denomina “pagar el piso” a la obligación que tiene el novio foráneo a invitar con una olla de vino a los mozos del pueblo de la novia); d) por omitir el cónyuge indígena la obligación de pagar el gaitero; y e) cencerradas carnavalescas. Asimismo, este autor, señala el motivo de esta costumbre: “A las cencerradas a viudos se les ha asignado, en su origen, un carácter apotropaico, organizadas por el contrayente viudo para ahuyentar el espíritu del difunto y evitar que perturbase la felicidad del nuevo matrimonio” (pág. 215).

<sup>92</sup> Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, ed. facs., Madrid, Gredos, 1990, s. v.

[...] En lugares cortos suelen los mozos las noches de días festivos andar haciendo este ruido por las calles, y también cuando hay bodas de viejos, o viudos, lo que llaman Noche de cencerrada, Dar cencerrada, Ir a la cencerrada.

A la misma motivación responden los derivados *campanillada*, *gangarrada* (procedente de *gangarro* ‘búcaro’), *latonada*, *piquetada* (también con el sufijo *-ada* denotando ‘golpe’), *latoneo* y *cantaleta*, derivado este último de *cantar*, cuya primera acepción consignada en el *DRAE* es muy similar: ‘ruido y confusión de voces e instrumentos con que se burlaban de alguien’.

Otro nombre que recibe la ‘cencerrada’ es *pigotada*, quizá derivado del gitanismo *pigote* ‘vaso’<sup>93</sup>, que, asimismo, haría referencia al ruido producido con el objeto; el proceso derivativo demuestra el asentamiento de este préstamo en la lengua.

La misma costumbre también es denominada *enfernatada*, denominación que podría interpretarse como variante y derivado de *alfarnate* ‘bribón, tuno’ mediante el sufijo *-ada* para indicar ‘acción’, co el que se conecta fácilmente por el carácter burlón y ruidoso de la cencerrada.

*Locajada*<sup>94</sup> (‘cencerrada’ y ‘cencerrada que se daba a los viudos que se volvían a casar o al matrimonio que se juntaba de nuevo’) deriva del nombre que se da a los cencerros grandes, *locajo*, lo que explica su motivación<sup>95</sup>. *Locajo* es la denominación que recibe en un punto de Huelva la cítola del molino, que, por extensión semántica, pasó al significado de ‘cencerro’, también documentado en varios puntos de Huelva, uno de Sevilla y otro de Cádiz.

El sustantivo *dotada* ‘dote’ está motivado morfológicamente, pues se ha creado a partir del verbo *dotar* (‘constituir dote a la mujer que va a contraer matrimonio’<sup>96</sup>) mediante la adición del sufijo *-ada* que indica ‘acción y efecto’.

<sup>93</sup> L. Besses, *Diccionario de argot español*, op. cit., s. v.

<sup>94</sup> V. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 167. Ignacio López de Aberasturi (“Leonesismos de carácter migratorio en Andalucía”, en M. Ariza [et al.] (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, t. II, Madrid, Pabellón de España, 1992, pág. 183) supone que se trata de un leonesismo de carácter migratorio en Andalucía por la evolución leonesa del grupo CL- > l- (pues procede de un latín tardío CLOCCA ‘campana’ más el sufijo -ACULUM), por su documentación en una localidad salmantina y su reaparición en el tercio occidental andaluz.

<sup>95</sup> Cf. *cencerrada*.

<sup>96</sup> *DRAE*, s. v. (1.<sup>a</sup> acepción).

*Ropaje* es una palabra morfológicamente motivada, ya que el sufijo *-aje* denota ‘conjunto’ y, por tanto, parece lógico que se aplique al ‘equipo de la novia’.

*Casamientazo* ‘enlace provechoso’ está motivado morfológicamente por la adición del sufijo *-azo* a la raíz, pues añade valor aumentativo e intensivo. Lo mismo cabe decir en el caso de *pelotazo* ‘boda ventajosa’, voz también motivada semánticamente mediante el empleo de una metáfora.

El ‘regalo de pedida’ recibe varios nombres: unos, motivados por su derivación del verbo *pedir*, *pedido* (más concretamente ‘dinero que los padres del novio regalan a la futura nuera’) y las variantes fonéticas de *pedimiento* (*pedimento*, *pidimento*<sup>97</sup> y *pidimiento*); otros, por provenir del verbo *regalar*, *regala* (derivado regresivo) y *regalada*; y otros porque aluden al regalo que se hace: *pañolada*<sup>98</sup> (‘pañuelo lleno de dulces que se ofrece a la novia’ y ‘regalo consistente en castañas, nueces, manzanas y una sortija o unos pendientes, que hacen los padres del novio a la futura nuera el día de los Santos’), motivado además morfológicamente por la adición del sufijo *-ada* a la base léxica, lo que indica ‘contenido’.

Para designar la ‘petición de mano’ se utilizan sustantivos verbales también motivados por su derivación de *pedir*: *pedidura*, *pedimenta*, *peditorio*, y las variantes fonéticas *pedimento* y *pidimento*.

La creación del verbo *joyar* ‘obsequiar [los invitados] con presentes y dinero [a los novios] después de la boda’, está motivada porque procede de *joya* ‘regalo que los novios recogen de los invitados tras el convite de boda’; es decir, se trata de una denominación metonímica, pues el acto de regalar es denominado por uno de los objetos que pueden ser obsequiados.

Son abundantes los términos metonímicos que se refieren al ‘convite de boda’ mediante el nombre de la comida que se sirve en él: *caldereta*, *cazuela*, *comelona*<sup>99</sup>, *comilona*<sup>100</sup>, *zoquear* y *zoquiada* (derivados de *zoque*<sup>101</sup> ‘gazpacho’, mediante la adición

<sup>97</sup> También se emplea para referirse a la ‘dote’, probablemente por una confusión (V. lo apuntado por Manuel Alvar más adelante).

<sup>98</sup> Cf. la expresión *darse pañuelo* ‘hacer el regalo de pedida’.

<sup>99</sup> También registrado con el sentido ‘convite después de la boda’.

<sup>100</sup> También figura con la acepción ‘convite de boda sólo para los íntimos’

<sup>101</sup> *TLHA*, s. v.



de los sufijos *-ar* y *-ada*, que denotan abundancia), así como los derivados regresivos *desayuno* y *refresco*<sup>102</sup>. En las otras dos acepciones de *caldereta* ('comida que tenía lugar al día siguiente de la boda' y 'comida a base de cordero o ternera que se celebra al día siguiente de la boda'), el guisado da nombre a la comida con que se celebra la tornaboda.

La 'dote', por el gasto que supone, pasa a llamarse *costeo*, derivado regresivo de *costear*, y, por el aumento de los bienes que conlleva, *mejora*, también regresivo, en este caso de *mejorar*.

Por sinécdoque, se denomina *blanquería* a la 'ropa blanca de ajuar' y al 'equipo de la novia', destacando así el color característico de ambos, y *enaguado* al 'equipo de la novia', en alusión al conjunto de las enaguas, donde se estaría tomando la parte por el todo.

En *canastilla* 'equipo de la novia', derivado con sufijo lexicalizado, también metonímico, se da una relación de continente por contenido.

*Rodada* se aplica metafóricamente a 'cada una de las veces en que en los banquetes de bodas se reparten dulces y bebidas', aludiendo a la acción de dar vueltas en torno a los invitados de la boda.

*Aporradura* 'amonestación de boda', deriva de *aporrear*, tomado con el sentido 'advertir insistentemente'. Con el mismo sufijo, denotando 'acción y efecto', se habría creado el sustantivo verbal *chocadura* 'dote', derivado de *chocar* ('darse las manos en señal de saludo, conformidad, enhorabuena, etc.'<sup>103</sup>), en referencia a la señal de felicitación.

El empleo del adjetivo participial *apartado* 'cónyuge separado', se debe a una elipsis del sustantivo al que acompaña y que se presupone, y su sentido es fácilmente deducible porque *apartar* y *separar* son términos casi sinónimos. Lo mismo cabe decir para *separtado* 'id.', voz resultante del cruce de los verbos mencionados.

*Banquillo* 'lugar donde sentaban al novio' es término genérico, cuyo sufijo está

---

<sup>102</sup> También consignado con sentidos más restringidos: 'convite de boda que se celebra por la mañana', 'convite de boda que se celebra por la tarde', 'convite de boda para todos los invitados', 'convite de boda usual en la gente modesta' y 'convite de boda usual en la gente modesta'.

<sup>103</sup> *DRAE*, s. v. (6.<sup>a</sup> acepción).

lexicalizado, ya que ha perdido su valor nocional diminutivo.

El *cumplido* es el ‘convite de boda para todos los invitados’, empleo que se explica por el sentido general de esta voz ‘acción obsequiosa o muestra de urbanidad’<sup>104</sup>.

*Cuerda*, podría explicarse por etimología popular sobre *acuerda* y *acuerdo*, tanto por el parecido formal entre las palabras como por el sentido en que es empleado, ‘amonestaciones’, ya que éstas implican un recordatorio.

Los dos sentidos del sustantivo *dado*, ‘vestido que suelen regalar los padres del novio a la novia’ y ‘dote’, aluden claramente a la ‘acción de dar’; el *DRAE* consigna ‘donación’ como acepción anticuada de esta voz.

La ‘comida de boda para los íntimos’ recibe el nombre de *bodorrio*, por el desplazamiento semántico frecuente de ‘acto’ a ‘comida celebrada en ese acto’; el sufijo añade un valor despectivo, probablemente por estar invitados sólo unos pocos.

Como señaló Juan M. García Platero<sup>105</sup>, en el terreno de la moralidad las relaciones amorosas consideradas ilícitas propician creaciones muy diversas; así, la ‘querida o amante’ se denomina *comprometida*<sup>106</sup> (por la situación en que se encuentra) y *arrimadiza* (por la idea de ‘pegarse a alguien, juntarse’); el ‘amancebamiento’ se llama *entretenimiento* (entendido, por tanto, como distracción sin compromiso formal duradero), y el ‘arreglo amoroso’ y la ‘querida o amante’ se denominan *trajín* (figurada y humorísticamente, porque implican mucho ir y venir del sujeto para hacer frente a sus compromisos formales e informales). Por el contrario, otras voces como *querindona*, *querindonga*<sup>107</sup> (también denominaciones de la ‘querida’) y *querendango* ‘amante’, manifiestan un claro sentido despectivo por la adición de los sufijos *-ona* y *-ng-*<sup>108</sup>,

<sup>104</sup> *DRAE*, s. v. (5.ª acepción).

<sup>105</sup> V. “La creación de palabras en Andalucía. A propósito del *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*” en I. Ahumada (ed.), *Lexicografía regional del español. VI Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 19 al 21 de noviembre de 2003*, Jaén, Publicaciones de la Universidad, 2004, pág. 213.

<sup>106</sup> Cf. *compromiso* ‘amancebamiento’ y *comprometerse* ‘amancebarse’.

<sup>107</sup> V. Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia: (su comparación con otras áreas romances)*, Santiago de Compostela, Universidade, 1981, pág. 213.

<sup>108</sup> V. los sufijos *-onK-* (*-ongo*, *-onco*) y *-anK-* (*-ang-*, *-anco*) empleados para la designación de personas, en David A. Pharies, *The Origin and Development of the Ibero-Romance -nc-/-ng- Suffixes*, Tübingen, Max Niemeyer, 1990, págs. 155-176 y 127-154, respectivamente.

además de ser más sonoras y expresivas que la base de que derivan, *querida*. *Chucha*<sup>109</sup> y *pelandrusca* (variante de *pelandusca* con epéntesis de -r-) ‘querida’ son denominaciones claramente disfemísticas basadas en animalizaciones: la primera, motivada por la comparación de la suciedad física del animal con la suciedad moral de este tipo de mujer, y la segunda, porque, siendo un derivado de *pelar*, se asocian las características de la piel<sup>110</sup> de un animal con la de la prostituta, por ser algo de escaso valor y que está en venta.

Relacionada formal y semánticamente con el derivado *arrimadiza*, *arrimo*<sup>111</sup>, derivado regresivo de *arrimar*, habría pasado de la noción ‘acción de juntarse’ a la de ‘amancebamiento’. Basados en el mismo desplazamiento de significado, se encuentran *juntado* ‘[pers.] que vive maritalmente con otra persona’ y *junterita* ‘amancebamiento’, este último derivado de *junta* por medio del interfijo -er- y el sufijo diminutivo -ita con valor diferenciador y eufemístico. De manera similar se explica el empleo de *rebujito*<sup>112</sup> ‘amancebamiento’, derivado de *rebujar* mediante la adición del sufijo -ito, probablemente para diferenciarlo del sustantivo *rebujo*. La utilización de estos términos también cabría interpretarla por el mismo fenómeno interdictivo ya mencionado.

Con valor diferenciador también se aplica el sufijo -illo en *tratillo* ‘arreglo amoroso’ para distinguirlo del *trato* común, aportando a su vez matiz despectivo con que se manifiesta el desprecio social por este tipo de relaciones.

El derivado *reconocimiento* se emplea con dos sentidos, ‘firma de esponsales’ y ‘regalo de pedida’, explicables por un proceso metonímico mediante la relación de signo-cosa significada.

*Jamallera* ‘mujer destinada con otras por la novia para llevar el jajo o regalo de boda al novio’, probablemente se trate de la misma voz que encontramos en dos diccionarios de hablas toledanas<sup>113</sup>, *hamayera*. En *Cómo se habla en Lagartera*<sup>114</sup>, se

<sup>109</sup> DRAE, s. v. *chucha*: (De *chuchó*) f. *coloq.* ‘perra (hembra del perro)’.

<sup>110</sup> Véase a este respecto, Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato, *Animalización en el ALEA*, op. cit., pág. 218; y Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia...*, op. cit., pág. 218.

<sup>111</sup> DCECH, s. v. *arrimar*.

<sup>112</sup> V. explicación de *rebujar* ‘vivir maritalmente’.

<sup>113</sup> El hecho de que esta voz se emplee en las provincias de Jaén y Toledo podría estar relacionado con que las diócesis de Jaén, Guadix y Baza dependieron de la jurisdicción del arzobispado toledano hasta 1953, lo que parece explicar que en algunos aspectos el habla de Jaén y del Noreste de Granada esté más

recoge con el significado ‘dama de honor de la novia en las bodas’ y se explica porque “las hamayeras pregonan la fama de la belleza de la que va a casarse. De esta *fama* viene *famadera* o *famadiera*, convertido el sustantivo en *famayera* por el fenómeno lingüístico yod”. El *Diccionario del campo arañuelo toledano*<sup>115</sup> registra *hamayera* con significado similar, ‘dama de compañía de la novia que, en número de dos, la acompañaba y asistía en los asuntos relacionados con la boda’, pero con etimología distinta: “Parece plausible ver un derivado de *mayo*, con *a-* protética y con una aspiración a posteriori por analogía o por ultracorrección” (*Mayo*, *maya*, referido a la fiesta de *los mayos* o a *la maya* del follore tradicional).

### 2.1.1.3 Composición

La motivación morfológica y semántica de *tornaboda* (voz formada por la unión de un verbo y un sustantivo) es transparente, dado que se emplea con el sentido de ‘convite que hace la familia del novio el segundo día de la boda’, teniendo en cuenta que *boda*<sup>116</sup> haría referencia a la fiesta o celebración de la misma.

También son manifiestas las motivaciones del compuesto *malcasarse* (creado mediante la suma de adverbio y verbo), pues ‘vivir maritalmente’ es considerado por la sociedad como acción impropia, inadecuada, contraria a la moral, frente a lo que es juzgado como correcto, el matrimonio. Derivado de la voz anterior, se documenta el adjetivo participial *malcasado*, empleado para referirse tanto al ‘divorciado’ como al ‘que vive separado de su cónyuge’, y que se explica, por tanto, de la misma manera.

El compuesto oracional *correlavoz* se explicaría por un proceso metonímico del tipo antecedente-consecuente, ya que su sentido recto es ‘circular, propalarse un rumor, una noticia’, acción que puede presuponerse previa a la cencerrada.

*Quilotra*<sup>117</sup> se trata de la contracción de *aquella otra*, denominación arcaica,

---

cercana al habla manchega que a otras hablas andaluzas (V. Antonio Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 43).

<sup>114</sup> Julián García Sánchez, *Cómo se habla en Lagartera*, Toledo, Diputación Provincial, 1998, s. v.

<sup>115</sup> José Castaño Álvarez, *Diccionario del campo arañuelo toledano*, Madrid, J. Castaño Álvarez, 2007, s. v.

<sup>116</sup> Véase lo apuntado por Manuel Alvar Ezquerro en la nota 118.

<sup>117</sup> Véase la documentación aportada por Chufo Lloréns en relación con su novela *Catalanina*, *La fugitiva de San Benito* [en línea], [Consulta: 21 de febrero de 2007], disponible en Web: <<http://www.novelahistorica.com/ficha.php?id=131>> y, una entrevista hecha al autor, *Catalina mató a*

atestiguada ya en el Siglo de Oro, con que se designaba la querida de un señor; por tanto, su documentación en Andalucía con el significado de ‘amante’ muestra la pervivencia de esta voz.

#### 2.1.1.4 Unidades pluriverbales

Son denominaciones analítico-descriptivas la mayoría de los sintagmas nominales documentados: *regalo de pedimento/pedimiento* o, por asimilación, *pidimiento* (‘regalo de pedida’), *boda de rumbo* (‘boda rumbosa en su celebración, de gran ostentación y pompa) y *boda de comer*<sup>118</sup> (‘convite de boda’); en el caso de *cuartos del petitorio* (‘regalo de pedida’) y *dinero de la pidiura* (‘*íd.*’ y ‘regalo, en metálico, que hace la madre del novio a la novia’), hay además una motivación metonímica, ya que el regalo toma el nombre de lo obsequiado. *Almuerzo de boda* (‘convite de boda’), *comida de boda* (‘*íd.*’ y ‘convite de boda para los íntimos, o para los ricos’), *comida de la boda* (‘convite de boda sólo para los íntimos’), *comida de casamiento* (‘*íd.*’), *arroz de boda* (‘convite de boda, propio de las clases populares’), *boda de atún* (‘boda en cuya comida de celebración predomina el atún o bonito en conserva en contraste con las celebraciones clásicas, basadas en el jamón serrano, el queso y los embutidos’), *guisado de la boda* (‘convite de boda’), *sopa pastoril* (‘*íd.*’) y *festejo de carne* (‘convite de boda para los íntimos’), son también resultado de procesos metonímicos, pues el convite toma el nombre de lo que se sirve en él. También es metonímica la designación *gasto de la boda*, pero en este caso es el dinero empleado en el convite lo que le da nombre.

Asimismo, en la denominación *día del aguardiente* (‘día después de la boda, en que los novios llevan vino y dulces que toman todos juntos’), el segundo elemento del sintagma está motivado metonímicamente, pues la bebida que se toma en este día le da nombre.

El ‘día de la boda’ se denomina por sinécdoque *noche de bodas*.

---

*nueve hombres en duelo* [en línea], [Consulta: 21 de febrero de 2007], disponible en Web: <[www.org.lavanguardia.es/premium/pdf/PdfShow?p\\_action=showpdf&p\\_id=34180820&p\\_data=20010528](http://www.org.lavanguardia.es/premium/pdf/PdfShow?p_action=showpdf&p_id=34180820&p_data=20010528)>. Corominas (*DCECH*, s. v. *aquel*) incluye entre los compuestos *aquellotro* y *quillotro*, contracción de *aquello otro*.

<sup>118</sup> Manuel Alvar Ezquerro (“Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones y otros fenómenos en el léxico andaluz”, art. cit., pág. 27) apunta que, dado que es frecuente que se confunda el nombre de la celebración con el acto mismo, *boda* es el convite en algunos lugares de Córdoba, Granada, Jaén y Málaga, por lo que en Huéscar (Gr.) es necesaria una precisión, *boda de comer*.

En *castillo de casamiento* ‘tarta de boda’, sólo el primer término posee un sentido traslaticio, metafórico, basado en la comparación formal de ambos referentes.

El ‘regalo de pedida’ también recibe otras denominaciones: *regalo de dona*, *regalo de la novia* y *regalo de visita*, que pueden explicarse partiendo de la costumbre o tradición de que sea el novio quien vaya a casa de la novia para pedir su mano. Este regalo se lo suelen hacer mutuamente los novios el día de la petición de mano, pero como indicó M. Alvar<sup>119</sup>,

esta costumbre varía de unos pueblos a otros; en bastantes no existe, en algunos es semejante a la costumbre moderna y standard de las ciudades; en el resto presenta los más variados caracteres confundiéndose a menudo, con la dote, con el regalo de boda, y con el equipo de la novia.

Por tanto, no es de extrañar que la ‘dote’ tome nombres muy parecidos: *regalía de novia*, *regalo de boda* y *regalo de novio*.<sup>120</sup>

*Miaja de pie* es el nombre del ‘regalo que otorga el padre del novio a la novia’, donde el primer miembro, variante de *migaja* ‘porción o parte de algo’, haría referencia al objeto en sí, mientras el segundo podría interpretarse de dos maneras: 1) considerándolo relacionado con *pedida*; y 2) si se toma en el sentido de ‘tronco’ o ‘planta’, querría decir que se da una pequeña parte de riqueza o de lo que se tiene.

La ‘esposa’ es designada mediante la perífrasis descriptiva *ama de mi casa*, equivalente a ‘señora de la casa’.

La ‘adúltera’ recibe la denominación disfemística *puta ramera*, que mediante la reduplicación de términos intensifica la finalidad peyorativa, y pone aún más de manifiesto, la consideración como amoral de esta condición, directamente asociada a la prostitución, actividad rechazada también por ser contraria a la moral.

*Los albares* hacen referencia figuradamente a los ‘cuernos de la persona víctima de adulterio’ por comparación de los sitios elevados del campo, donde se encuentra esta tierra blanquecina, con la prominencia de los cuernos o con éstos cuando nacen.

*Toma de dichos* (‘acto familiar en el que se pacta una boda con asistencia de los novios, padres o tutores, testigos e invitados’) puede ser interpretado con el sentido de

---

<sup>119</sup> ALEA, t. V, mapa 1319.

<sup>120</sup> Cf. los distintos empleos de *dona(s)*.

‘manifestar, declarar’ o ‘decidir’ y, por tanto, podría explicarse por un proceso metonímico, pues se nombra la finalidad del acto por el acto mismo.

Desde las ideas de ‘unirse’ y ‘juntarse’, algunas expresiones han llegado a la acepción ‘vivir maritalmente’: *estar arrimados*, *estar ajuntados*, *estar arrejuntados* y *estar juntos*; en otras, se añade además la noción ‘liarse’: *estar arrebuizados*, *estar liados* y *estar amontonados*; *estar amancebados* ‘*id.*’ no necesita explicación, pues es plenamente transparente. Basada en la misma idea de ‘unión’ se ha creado la expresión *acollerarse con* ‘emparejarse, casarse, amancebarse [con alguien]’, variante de *acollarar*, proveniente de la esfera animal. La recurrencia a estas expresiones puede explicarse una vez más por el fenómeno de interdicción, debido al rechazo que la sociedad manifiesta ante las relaciones amorosas ilícitas.

Muy gráfica y explícita resulta la frase *apartar cama* ‘dormir en camas separadas los casados’.

El sentido de la frase *hablar de casamiento*, ‘pedir la mano’, es deducible de sus elementos constitutivos. En el caso de *ir a pedir permiso* ‘*id.*’, la expresión está motivada indirectamente, pues alude al consentimiento previo que han de dar al novio los padres de la novia.

*Tocar a casaca* ‘pedir matrimonio’ también se explica fácilmente, pues expresa la idea de que ha llegado el momento de hacer esta acción. (*Casaca*<sup>121</sup> es una denominación coloquial del ‘casamiento’).

La motivación de la expresión *ponerse en estado* ‘casarse’ viene dada por el significado propio de sus componentes, que denotan la idea de adquirir nuevo estado civil.

*Andar de putesco* es expresión cruda y directa, es decir, claramente disfemística, para referirse a ‘tener una querida’.

*Tocar los campanillos*, *tocar la caracola*, *tocar las caracolas* y *correr la piqueta*, son denominaciones analítico-descriptivas motivadas por su referencia a la acción de hacer ruido, propia de las cencerradas.

---

<sup>121</sup> DRAE, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción).

Las frases *estar aliñado*<sup>122</sup> ‘estar [el marido] dominado [por la mujer]’, y *tenerlo aliñado* ‘tener [la mujer] dominado [al marido]’, están motivadas por la siguiente costumbre apuntada por José María de Mena<sup>123</sup>:

la mujer celosa, para asegurarse de la fidelidad de su marido, le daba ocultamente, sin que él se diera cuenta, mezclándose al café o al vino, un aliño, hecho con hierbas como la mandrágora, el beleño u otras, anafrodisíacas, con el fin de que no le atrajeran las otras mujeres.

*Comerse antes de tiempo la pringada* ‘acción que obliga a casarse precipitadamente para reparar las consecuencias de un embarazo’, se trata de un empleo metafórico por comparación con el momento de la comida en que se pringa el pan en la salsa que queda después de haberse comido el guiso, o con el hecho de comerse la carne del cocido antes de tiempo.

La frase *tener apaño*<sup>124</sup> ‘tener amante’ se explica por comparación con el remedio que se pone a alguna cosa.

El contenido ‘pedir la mano de la novia’ se expresa figuradamente con la frase *pedir la entrada*, en que *entrada* alude al ‘acto de ser recibido en la casa y en la familia, y empezar a formar parte de ellas’.

Por ironía o por tabú, *estar adornado* es ‘ser víctima de adulterio’, en alusión al cónyuge que “lleva” los cuernos.

*Estar apellijado* podría estar motivado por su referencia a la piel (*pellejo*), mediante la cual se asocia el ‘vivir maritalmente’ con las relaciones carnales (o lujuriosas).<sup>125</sup>

La expresión *juntarse los padres* ‘pedir la mano de la novia’, quizás podría explicarse por metonimia en relación antecedente-consecuente, pues la tradición exigía que los padres estuvieran presentes el día de la petición.

En el caso de *pedir el sí* ‘pedir la mano de la novia’, la motivación metonímica

---

<sup>122</sup> Expresión también recogida por Manuel Barrios, *Repertorio de modismos andaluces*, op. cit., pág. 75, con el sentido de ‘ser víctima de un filtro amoroso’.

<sup>123</sup> “Vocabulario andaluz”, s. v. *aliño*, *aliñar*.

<sup>124</sup> Ya en el *DRAE*, s. v. *apaño* (4.ª acepción): ‘respecto de una persona amancebada, la que lo está con ella’.

<sup>125</sup> Cf. *pelleja* ‘prostituta’. (*DRAE*, s. v., 4.ª acepción).



radica en una relación efecto-causa.

*Darse pañuelo* ‘hacer el regalo de pedida’ se explica por un procedimiento metonímico, ya que alude al continente por el contenido.

#### 2.1.1.5 Acortamiento

*Chacha* es un abreviamiento por aféresis de *muchacha*, y se emplea como término genérico para designar la ‘amada, compañera, querida’.

En el caso de *arrejunío* estamos ante un acrónimo, pues se ha creado por la unión del comienzo de *arrejuntado* con el final de *unido*; su uso para nombrar el ‘amancebamiento’ está motivado semánticamente por la noción de ‘unión’ que ambos conceptos comparten.

### 2.1.2 Motivación semántica

#### 2.1.2.1 Cambios en el interior del significado

##### 2.1.2.1.1 Restricción

Otro recurso empleado, debido al fenómeno de la interdicción (frecuente en este ámbito), es el uso de voces genéricas; así la ‘querida’ es designada *hembra*, *señora* y *maja*.

Los tres sentidos del sustantivo *dávida* (‘regalo de pedida’, ‘dote’ y ‘dádiva en las bodas’), metátesis por *dádiva*, se deben a la reducción y especialización semántica del sentido general ‘cosa que se da gratuitamente’, igual que sucede en *gratificación* ‘dote’. A la misma explicación responden los empleos de *donativo* (‘regalo que hacen los padres del novio a la novia cuando van a casarse’ y ‘dote’), y de *dona* o *donas*<sup>126</sup>, sinónimos de *dádiva*: 1) ‘regalo de pedida’, 2) ‘dote’, 3) ‘regalo que hacen los invitados a los novios’, 4) ‘equipo de la novia’, 5) ‘ajuar’, y 6) ‘muebles y otras cosas que aporta el novio cuando va a casarse’. Similares son los casos de *regalo* ‘dote’, *obsequio* ‘regalo de pedida’, *ofrenda* ‘*íd.*’ y *presente* ‘*íd.*’. Los empleos de *ayuda* ‘dote’ y de *señal* ‘regalo de pedida’ cabe interpretarlos de igual manera que los anteriores, porque, aun teniendo sentido más general, casan perfectamente con lo que denotan en esta parcela

---

<sup>126</sup> Figura en el *DRAE*, en su tercera acepción como ‘regalos de boda que el novio hace a la novia’.

léxica.

También partiendo del sentido genérico ‘cosa que se da o hace en señal, prueba o demostración de algo’, que figura como cuarta acepción del *DRAE*, se explicarían los empleos de *prenda*: ‘regalo de pedida’, ‘dinero que el novio da a la novia la noche antes de la boda’ y ‘traje o dinero que suele regalar la familia del novio a la novia’.

Los usos de *lote*, ‘dote’ y ‘equipo de la novia’, se explican fácilmente porque comparten su sentido usual de ‘conjunto de objetos similares que se agrupan con un fin determinado’<sup>127</sup>; también podría tratarse del cruce de *dote* y *lote*.

En el sentido con que se emplea el verbo *reconocer*, ‘visitar oficialmente [los padres del novio a la novia]’, permanece su valor original ‘examinar con cuidado algo o a alguien para enterarse de su identidad, naturaleza y circunstancias’<sup>128</sup>.

El ‘convite de boda’ es denominado *invitación*, donde la reducción semántica es clara.

*Dotar*, partiendo de la idea de ‘dar’, habría llegado a significar ‘entregar una cantidad [el novio a la novia]’.

El ‘esposo’ recibe la denominación genérica de *hombre*.

#### 2.1.2.1.2 Desplazamiento

Los empleos de *regalía*, ‘regalo de pedida’ y ‘dote’, podrían explicarse partiendo de la noción de ‘privilegio’ y del influjo de la morfología del sustantivo, fácil de relacionar con la raíz léxica *regal-*.<sup>129</sup>

El desplazamiento semántico de *boda* a ‘fiesta o convite’ parece lógico, pues, como apunta M. Alvar Ezquerro<sup>130</sup>, es frecuente que se confunda el nombre de la celebración con el acto mismo. Esto explica que *boda* se use con los sentidos de ‘fiesta familiar con la que se celebra el matrimonio’, ‘convite de boda’ y ‘convite de boda que la familia hace el primer día’.

<sup>127</sup> *DRAE*, s. v. (6.ª acepción).

<sup>128</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>129</sup> Téngase en cuenta que en el *DRAE* figura como sexta acepción de *regalía* ‘regalo (dádiva)’, aunque circunscrita a América Central, Antillas y Colombia.

<sup>130</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 27.

El significado que figura en el *DRAE* de *francachela* es ‘reunión de varias personas para regalarse y divertirse comiendo y bebiendo, en general sin tasa y descomedidamente’, que, fácilmente puede trasladarse al de ‘convite de boda’ mediante el rasgo común de ‘reunión festiva’.

Las ‘amonestaciones’ son denominadas *pregones*, voz cuyo significado se ajusta perfectamente a este referente, dado que el pregón es una publicación oral y las amonestaciones se hacen verbalmente y por escrito.

*Compadre* es el ‘padrino de boda’, designación que fácilmente pudo deslizarse de su sentido originario ‘padrino de bautizo’. Lo mismo habría sucedido en el caso de *amo* ‘esposo’ y *ama*<sup>131</sup> ‘esposa’, que propiamente significan ‘cabeza o señor/a de la casa o familia’<sup>132</sup>.

*Hijuela* ‘dote’ se explica por desplazamiento semántico de la octava acepción general registrada en el *DRAE*: ‘documento donde se reseñan los bienes que tocan en una partición a cada uno de los partícipes en el caudal que dejó un difunto’.

*Dote* se documenta con varios sentidos, debido a su proximidad con otros conceptos afines<sup>133</sup>: ‘equipo de la novia’, ‘equipo de ropa que aporta la novia al matrimonio’, ‘regalo que da el marido a la mujer’ y ‘cantidad de dinero que el padre del novio da a la novia’.

El deslizamiento significativo de algunas voces se debe al fenómeno de la interdicción, por medio del cual se eluden algunos términos referidos a relaciones amorosas que la sociedad juzga contrarias a la moral tradicional; es el caso de *amiga* ‘querida’, *compromiso* ‘amancebamiento’, *comprometerse* ‘amancebarse’, *liar* ‘íd.’ y *rebujar*<sup>134</sup> ‘vivir maritalmente’.

<sup>131</sup> Cf. la expresión *ama de mi casa* ‘íd.’.

<sup>132</sup> *DRAE*, s. v. *amo* y s. v. *ama* (ambos en su primera acepción).

<sup>133</sup> Véase más arriba la cita de Manuel Alvar. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Notas sobre el léxico de la provincia de Huelva en relación con el *DRAE*”, art. cit., pág. 241, apunta, con respecto al empleo de *dote* con el significado de ‘ajuar de la novia’, que la modificación semántica puede responder, entre otras cosas, a que la mujer no suele aportar bienes o dinero al matrimonio (excepto raras excepciones). Véase de la misma autora, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 167.

<sup>134</sup> Cf. la palabra *arrebuarse*.

### 2.1.2.2 Cambios por asociación

#### 2.1.2.2.1 Metáfora

La ‘dote o bienes que aportan al matrimonio los que se casan’ se denominan figuradamente *principios*, porque éstos suponen el comienzo material del matrimonio.

Dado que la cencerrada es la ‘murga que se da al viudo o viudos que se casan de nuevo’<sup>135</sup>, y que el sentido de *dar la murga* (‘molestar con palabras o acciones que causan hastío por prolijas o impertinentes’) procede de su sentido primitivo ‘compañía de músicos malos, que en Pascuas, cumpleaños, etc., toca a las puertas de las casas acomodadas, con la esperanza de recibir algún obsequio’, es comprensible que *vito*<sup>136</sup>, que designa originalmente el ‘baile andaluz muy animado y vivo’, se haya comparado con la cencerrada.

Mediante un proceso semántico muy similar se explica *pondorga* ‘cencerrada’, si consideramos ésta como variante formal de *pandorga*<sup>137</sup> ‘serenata ruidosa y desconcertada’, pues se habrían comparado ambos referentes basándose en el rasgo común de ‘música ruidosa’.<sup>138</sup>

*Ruedas* es la designación que recibe el ‘convite de boda para todos los invitados’, voz que se habría asociado con el término *ronda* ‘invitación a comer o a beber que a su costa hace uno de los participantes en una reunión’<sup>139</sup>.

El ‘convite de boda’ es denominado *confesión*, quizá, por asociación de ‘confesar’ con ‘pagar un convite’.

Las ‘amonestaciones’ reciben el nombre metafórico de *llave*, porque una vez

<sup>135</sup> Definición del *ALEA*, t. V, mapa 1329.

<sup>136</sup> Aunque en distinta localidad, Caro Baroja apunta el empleo de esta forma en Cádiz (V. nota 138) y añade: “Diré que la palabra *vito* parece ser la misma que da nombre a un baile andaluz muy movido, en compás de tres por ocho, y que posiblemente este nombre se relaciona con el de la enfermedad convulsiva llamada *Baile de San Vito*” (pág. 62).

<sup>137</sup> *DCECH*, s. v.

<sup>138</sup> Esta voz se documenta en una localidad de Cádiz, lo que confirma que se trata de una variante de *pandorga*, pues Julio Caro Baroja, “El charivari en España”, art. cit., págs. 59, 61-62 menciona el uso de *pandorga* en pueblos de esta provincia (además de en localidades asturianas): “[...] preparaba en el pueblo serrano de Grazalema su tesis, pudo hacer observaciones sobre cencerradas y sobre lo que allí se llama *vito* y en algún otro pueblo *pandorga*, acciones similares a las de las *tobera-mustrak* vascas, provocadas por algún escándalo”.

<sup>139</sup> *DRAE*, s. v. (9.ª acepción).

superadas éstas “queda abierta la puerta” hacia el matrimonio sin ningún impedimento.

*Belén*<sup>140</sup> se emplea figuradamente para designar el ‘lío, amancebamiento’ por comparación con el sitio en que hay mucha confusión.

La ‘esposa’ es denominada humorística e hiperbólicamente *perpetua*, en alusión a la duración del matrimonio (recuérdense las frases rituales pronunciadas por el sacerdote: “todos los días de tu vida” y “hasta que la muerte os separe”).

La metáfora animal *pájara* ‘querida’ es explicada por Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato<sup>141</sup>: “Los pájaros no forman parejas estables. De ahí que la pájara, hembra caracterizada por su libertad sexual y quizá por su astucia, designe la querida y la coqueta”.

#### 2.1.2.2.2 Metonimia

El ‘regalo de pedida’ es designado por el objeto que se entrega, *bordón*, *ramo*, *muebles*, o por el sentimiento que provoca, *gozo*. También la ‘dote’ es denominada por el tipo de donación que se hace, si es en dinero, se llama *cuarto* y *recurta*<sup>142</sup>, y si es en especie, *muebles*.

Asimismo, el ‘convite de boda’, por el momento en que se hace o el tipo de comida que se sirve, es denominado *guiso*, *merienda*, *almuerzo*<sup>143</sup>, *comida*<sup>144</sup> y *cena*<sup>145</sup>; y por el dinero que supone, *gasto*.

*Almuerzo* ‘regalo de boda en dinero’ está motivado por la aplicación que pueda tener el dinero regalado, que en este caso cabe suponer destinado a pagar el convite de

---

<sup>140</sup> Miguel Ropero Núñez, *Estudios sobre el léxico andaluz*, op. cit., pág. 109, explica el origen del significado español (‘sitio en que hay mucha confusión’) por la profusión y heterogenidad de las figurillas de los belenes; por otro lado, apunta que en Andalucía esta palabra tiene varias acepciones, entre ellas, además de la analizada, la de ‘cuentos, enredos, pamplinas’, documentada en las coplas populares. Por otro lado, Barsaly Dávila y Blas Pérez, *Apuntes del dialecto “caló” o gitano puro*, op. cit., pág. 82, incluyen *belenes* ‘amores’ entre los términos del “caló” empleados en el género flamenco (más bien andaluz).

<sup>141</sup> *Animalización en el ALEA*, op. cit., pág. 217.

<sup>142</sup> *TLHA*, s. v. *recurta* (1.<sup>a</sup> acepción): ‘cantidad de dinero ahorrado’.

<sup>143</sup> Registrado, además, con las acepciones: ‘convite que tiene lugar al día siguiente de la boda, sólo para los íntimos’ y ‘convite que a los más allegados hace el padre de la novia’.

<sup>144</sup> Recogido con otros sentidos muy próximos: ‘convite de boda que se daba antiguamente y llegaba a durar siete días’; ‘convite que tiene lugar el día siguiente de la boda, y en ella sólo participan los íntimos’; ‘convite de boda sólo para los íntimos’; y ‘convite de boda sólo para las dos familias de los novios’.

<sup>145</sup> También figura con la acepción ‘convite de boda sólo para las dos familias de los novios’.

la boda o al sustento de los contrayentes.

En el caso de *regalia* ‘acto en el que los invitados obsequian a los novios con dinero, echándolo en una bolsa que para este efecto lleva la novia’, es la finalidad del acto la que le da nombre. La misma explicación cabría aducir para el empleo de *memento* ‘cencerrada’, pues esta costumbre, hecha con la intención de burlarse de los viudos que se casan de nuevo, puede entenderse también como un acto en memoria o recuerdo del cónyuge muerto.

La designación de *papel* aplicada al ‘regalo en dinero que se hace a los novios en la boda’, podría explicarse por una relación entre el objeto y la materia de que está hecho.

*Carta*, como designación del ‘documento de donación firmado por el novio y referente al ajuar’, de la ‘dote’, del ‘conjunto de cosas que el padre da a la novia cuando se casa’ y del ‘equipo de la novia’, podría tratarse de un término metonímico si consideramos que estas formalidades se realizan o se han realizado en algún momento por escrito.

*Visita* ‘dinero que se regala a los recién casados’ podría estar motivada por relación entre antecedente y consecuente.

El ‘equipo de la novia’ es designado por sinécdoque *muda*, pues ésta sólo hace referencia al conjunto de la ropa interior.

*Año* ‘dote’ podría interpretarse también como un caso de sinécdoque si pensamos que la dotación consiste en todos o parte de los bienes producidos en un año.

*Regocijo*<sup>146</sup> puede relacionarse con el sentido en que es empleado en Andalucía ‘convite de boda’, pues se estaría nombrando la celebración por el sentimiento que produce a los que participan en ella.

#### 2.1.2.2.3 Etimología popular

El empleo de *abujar* en lugar de *ajuar* ‘equipo de la novia’, como explica Juan M. García Platero<sup>147</sup>, se debe a que “se necesita de una aguja para confeccionar los

---

<sup>146</sup> Aunque en el *DRAE* y en el *DCECH* figura como derivado de *gozo*, en *A Lexicon of Latin Derivatives in Italian, Spanish, French, and English*, op. cit., pág. 210, aparece como derivado latino.

<sup>147</sup> V. “La creación de palabras en Andalucía. A propósito del *Tesoro léxico de las hablas*

ajuares” (téngase en cuenta el vulgarismo *abuja* por *aguja*). *Aguar* también podría tratarse de un caso de etimología popular, pues si bien no existe conexión semántica entre ambas voces, el parecido fonético es patente, y *aguar* es forma más cercana y transparente para el hablante.

En *amolestaciones* o *molestaciones*<sup>148</sup> ‘amonestaciones’, el cambio se ha producido por influencia de *molestar*, voz más conocida para el hablante, aunque su significado sea lejano al de la voz sustituida.<sup>149</sup> Lo mismo ha sucedido en el empleo de *azuda* ‘dote’, término procedente del mundo campesino, que podría haberse cruzado con *ayuda* ‘dote’.

La ‘cencerrada’ es denominada *monjiganga* y *mojianga*, nombres que se habrían asociado con *monja* y *mojar*, más transparentes para el hablante. El empleo de esta voz esta motivado por las ideas de ‘burla, ridiculez’, que pueden conectarse con la costumbre referida.

## 2.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

*Jajo*<sup>150</sup>, forma aragonesa de *gajo*, se documenta en Jaén (zona de influencia aragonesa) con la acepción ‘regalo que la novia hace al novio en vísperas de la boda y que es llevado por las jamalleras’, y podría interpretarse con el sentido de ‘parte de algo que se da como regalo’.

*Convite*<sup>151</sup> procede del catalán *convit* ‘id.’ En Andalucía se registra con tres acepciones: ‘comida de boda’, ‘comida para todos los invitados de la boda’ y ‘comida de boda sólo para los íntimos’, que se explican fácilmente por especialización semántica, ya que el convite es la ‘función y especialmente comida o banquete a que es

---

*andaluzas*”, art. cit., pág. 215.

<sup>148</sup> También se recoge la variante *monestos*, por aféresis.

<sup>149</sup> V. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Notas sobre el léxico de la provincia de Huelva...”, art. cit., pág. 236; y M. Alvar Ezquerro, “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 20.

<sup>150</sup> R. Andolz, *Diccionario aragonés: aragonés-castellano, castellano-aragonés*, 2.<sup>a</sup> ed., Zaragoza, Librería General, 1984.

<sup>151</sup> *DCECH*, s. v. *invitar*; *DRAE*, s. v.

convidado alguien<sup>152</sup>.

*Ajuar*<sup>153</sup> procede del árabe hispánico *aššiwār* o *aššuwär*<sup>154</sup>. En Andalucía se recoge con tres sentidos muy similares: ‘equipo de la novia’ (es decir, que se trataría de un uso casi sinonímico), ‘cacharos de la novia’ (se debe a una restricción de significado) y ‘dote’ (por desplazamiento, debido a su proximidad semántica).

*Chocolate*<sup>155</sup> es palabra de origen azteca procedente de *chocahuatl* ‘bebida de cacao y ceiba’. Su motivación en este contexto es metonímica, pues el alimento que se ofrece en el convite pasa a nombrarlo.

También metonímico es el término *joya*<sup>156</sup>, cuyo origen es el francés antiguo *joie* ‘*íd.*’, hoy *joyau*, pues nombra el objeto por el regalo propiamente dicho (‘regalo de pedida’, ‘regalo en dinero o prendas de vestir que hace el novio a la novia’ y ‘regalo que los novios recogen de los invitados tras el convite de boda’).

*Galas*<sup>157</sup> se ha tomado del francés antiguo *gale* ‘placer, diversión’. Ya el *DRAE* lo recoge en su octava acepción como ‘regalos que se hacen a los que van a contraer matrimonio’, relacionada con la documentada en Andalucía, ‘regalo que hace el novio a la novia en dinero’.

*Banquete*<sup>158</sup> procede del francés *banquet* ‘*íd.*’. En Andalucía, sus empleos (‘convite de boda’ y ‘convite de boda de los ricos’) se explican por restricción semántica a partir de su sentido general, ‘comida a que concurren muchas personas para celebrar algún acontecimiento’<sup>159</sup>.

---

<sup>152</sup> *DRAE*, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción).

<sup>153</sup> También se recogen sus variantes fonéticas *ajobar*, *ajugar*, *aljugar*, *aojal*, *aojar*, *aujar*, *ejuar*, *jugal* y *lajuar*.

<sup>154</sup> *DRAE*, s. v.; *Diccionario de arabismos*, s. v. *aixovar*, señala como étimo únicamente el andalusí *aššuwär*, del clásico *ša/iwār*. V. Teresa Garulo Muñoz, *Los arabismos en el léxico andaluz. (Según los datos del ALEA)*, op. cit., pág. 119; y Rafael Jiménez Fernández, *El andaluz*, op. cit., pág. 82.

<sup>155</sup> *DCECH*, s. v.

<sup>156</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>157</sup> *DCECH*, s. v. *gala*; *DRAE*, s. v. *gala*.

<sup>158</sup> *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.; Bernard Pottier, “Elementos constitutivos: galicismos”, en M. Alvar (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, págs. 127-151, incluye esta forma entre los galicismos incorporados al español en los siglos XVI-XVII.

<sup>159</sup> *DRAE*, s. v. (1.<sup>a</sup> acepción).



Asimismo, *petardo*<sup>160</sup> proviene del francés *pétard* ‘*id.*’. En el *TLHA* figura con el sentido de ‘amante del marido’, motivado metafóricamente por la comparación del fuego con la fogosidad de la relación extramatrimonial.

*Chulo*<sup>161</sup>, procedente del italiano *ciullo* ‘niño’ (aféresis de *fanciullo* ‘*id.*’), se documenta con la acepción ‘marido que conoce la infidelidad de su mujer, pero vive a costa de los amantes de ella’, en la cual permanece el sentido peyorativo (‘persona que se comporta desvergonzadamente’) documentado ya en sus orígenes. [Cf. la octava acepción de *chulo* que figura en el *DRAE*: ‘rufián (hombre que trafica con mujeres públicas)’]

### 3 GESTACIÓN, NACIMIENTO, BAUTIZO Y CRIANZA

#### 3.1 MOTIVACIÓN INTERNA

##### 3.1.1 Motivación fónica

*Desbarrungar* ‘abortar’ seguramente se trate de una formación expresiva, cuyo fonosimbolismo reside sobre todo en la sonoridad de la *u*, vocal cerrada, y en el interfijo *-ng-*<sup>162</sup>, que añade valor apreciativo negativo, peyorativo.

##### 3.1.2 Motivación morfológica

###### 3.1.2.1 Prefijación

Los verbos que denotan ‘abortar’ se caracterizan por su imprecisión debido al

---

<sup>160</sup> *DCECH*, s. v. *peer*; *DRAE*, s. v.

<sup>161</sup> *DCECH*, s. v.: “que el vocablo lo empleaban los rufianes como sinónimo general de ‘muchacho’, sin matiz precisamente peyorativo, podemos comprobarlo por varios romances de germanía y pasajes de obras clásicas castellanas [...] Pero ya el ejemplo más antiguo que cita *Aut.* parece corresponder al lenguaje común y significa lo mismo que hoy o algo parecido, desde luego peyorativo y aun más o menos insultante [...] A fuerza de aparecer en boca de gente del hampa el vocablo había tomado el sentido desfavorable y acabó por significar un personaje popular, si no rufián, por lo menos arrufianado, y sus cualidades propias”.

<sup>162</sup> V. los valores de *-unK-* (*-ungo*, *-unco*) en David A. Pharies, *The Origin and Development of the Ibero-Romance -nc-/-ng- Suffixes*, op. cit., págs. 157-159.

fenómeno de la interdicción, ya que el aborto es considerado una desgracia, una pérdida, un adelantamiento o incumplimiento del ciclo natural establecido entre la concepción y el parto<sup>163</sup>, lo cual habría motivado, por delicadeza, el empleo de sustitutos eufemísticos.<sup>164</sup> Así, *desbarajustar*<sup>165</sup> y su variante fonética de *debarajustar*, se emplean como términos genéricos basados en su significado de ‘turbar, alterar el buen orden’, que se habría especializado en esta esfera conceptual con el sentido de ‘abortar’. De la misma manera se explican los empleos de *desbaratar*<sup>166</sup> (‘abortar’ y ‘abortar a los pocos meses de gestación’), motivados por el sentido de ‘frustar’, *desgovernar* (‘abortar’), por el sentido general de ‘descuidar, perturbar’; y *desentrañar* ‘hacer abortar a una mujer’, por la noción de ‘sacar’. La motivación de *descuidar* queda explicitada en el sentido que es utilizada: ‘salir de su cuidado, dar a luz [una mujer]’; en cambio, cuando se refiere a la acción ‘abortar’, su empleo es metonímico, pues se nombraría la causa por el efecto.

El empleo de *desahuciar*<sup>167</sup> ‘dar a luz’ se explicaría por un desplazamiento de significado a partir de la noción de ‘despedir, soltar, expulsar’; por tanto, el parto estaría siendo considerado como una “evacuación”.

También, pero festivamente, ‘dar a luz’ es *desembotijar*, que, mediante una cosificación, alude al acto de ‘deshincharse, desinflarse’, en referencia a la barriga de la embarazada.

*Refajar* ‘fajar [al niño]’, podría explicarse como uso meramente intensivo, expresivo, por medio del prefijo *re-*, o como resultado de un cruce con *refajo*.

En *remamar* ‘mamar con exceso’, el prefijo *re-* denota claramente ‘intensificación’.

### 3.1.2.2 Sufijación

El derivado *nanita* ‘nana, canción de cuna’ resalta el matiz afectivo (‘cariño’,

<sup>163</sup> Véase a este respecto, Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia...*, op. cit., pág. 212.

<sup>164</sup> Aunque no se trate de una palabra prefijada, *durtar* ‘abortar’ también podría considerarse un sustituto de *abortar*, creado, en este caso, por un proceso eufemístico de base fonética como es la deformación, que consiste en la creación de un nuevo significante, relacionado con el primitivo por uno o más sonidos, mediante, por tanto, la alteración de su aspecto gráfico-fónico. (V. Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia...*, op. cit., págs. 47-48).

<sup>165</sup> De la misma manera se explica su derivado regresivo *desbarajuste* ‘aborto’.

<sup>166</sup> La misma idea es aplicable a su derivado regresivo *desbarate* ‘aborto’.

<sup>167</sup> *Sajuciar*, con el mismo sentido, es una variante de ésta.

‘ternura’) que ya posee la base de que deriva, *nana*<sup>168</sup>, pues ésta nació como voz de trato familiar, especialmente en el lenguaje de los niños o en el dirigido a ellos.

*Ajuarico*, *ajuarillo* y *ajuarito* son algunos de los nombres de la ‘canastilla’ (‘ropa que se previene para el niño que ha de nacer’), formas diminutivas más familiares y cariñosas que la palabra de que derivan, *ajuar*<sup>169</sup>, y que muestran además la consolidación de este arabismo en la lengua al dar en ella derivados. La misma explicación cabe aducir para *hatico*, *hatillo*<sup>170</sup> y *hatito* ‘canastilla del bebé’, que derivan del préstamo *hato*, salvo que en este caso también se ha producido una restricción semántica del sentido general ‘ropa y otros objetos que alguien tiene para el uso preciso y ordinario’<sup>171</sup>.

La motivación de los empleos de *paritorio*<sup>172</sup> (‘parto, acción de parir’) y *preñadura* (‘embarazo de una mujer’) es manifiesta, ya que los sufijos *-torio* y *-dura* se añaden a sus bases para formar sustantivos verbales; el mismo procedimiento origina la creación de *parteadora* ‘comadrona’, mediante la adición del sufijo con valor agentivo a la base verbal *partear*. Asimismo, se ha formado para designar la ‘acción de acunar’ el derivado *acunamiento*, cuyo sufijo *-miento* aporta al sustantivo verbal la significación de ‘acción y efecto’; el mismo procedimiento morfológico ha permitido la creación del sustantivo *acristianamiento* ‘bautizo’, derivado del verbo *acristianar* ‘bautizar’ (recogido en el *DRAE*, pero no entre nuestros materiales).

*Criada*, la muchacha que hace de sirvienta, aquí se aplica a la que cuida de los niños (‘niñera’, ‘nodriza’).

También es clara la motivación de *primala*, pues deriva de *primo* ‘primero’ y se aplica a la ‘primeriza, que pare o da a luz por vez primera’.

La creación del verbo *abuelear* ‘salir a los abuelos’ tiene una motivación transparente.

*Espartera* ‘comadrona’ se debe a un cruce, por su parecido fonético, de

<sup>168</sup> V. García de Diego, *Etimologías españolas*, op. cit., pág. 703.

<sup>169</sup> El empleo de *ajuar* ‘canastilla, especialmente la que encierra el equipo de los niños recién nacidos’ es general en español, como figura en el *DRAE* en su tercera acepción.

<sup>170</sup> Teresa Garulo incluye esta voz en *Los arabismos en el léxico andaluz...*, op. cit., pág. 119.

<sup>171</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>172</sup> *DRAE*, s. v. (2.ª acepción): *And.*, *Col.* y *Cuba*. ‘parto (acción de parir)’.

*espartera* ('persona que fabrica obras de esparto o que las vende') y *partera* ('mujer que, sin tener estudios o titulación, ayuda o asiste a la parturienta').

*Panzolín* es la denominación que recibe el 'vientre de la embarazada', motivada por su derivación de *panza* 'barriga muy abultada' mediante un interfijo y un sufijo diminutivo que añade una connotación afectiva, cariñosa.

Debido a que el aspecto físico más visible en tal estado es el abultamiento del vientre, el embarazo es denominado *barriguera*.

La motivación de los derivados *ceñidera* 'faja para el niño' y *ceñidor* (y su variante *ciñidor*) 'ombligüero'<sup>173</sup> es transparente, pues ambos sufijos, *-dera* y *-dor*, se añaden al verbo para crear sustantivos que denotan 'instrumento'; pero su empleo es metonímico, ya que se nombra la función de la prenda por la prenda misma. En el caso de *pañito* 'ombligüero', la metonimia es del tipo materia-objeto. En *cintero* 'ombligüero', el sufijo *-ero* también se añade para denotar 'utensilio', pero en este caso la motivación no es metonímica, pues la base léxica de que deriva, *cinta*, ya designa un tejido largo y estrecho que sirve, entre otras cosas, para ceñir. En el caso de *ombliguera* y *ombliguerilla* 'ombligüero' se trataría simplemente de variantes morfológicas (la segunda doblemente sufijada, primero por la adición de *-era* para denotar 'utensilio', y a continuación por *-illa*, con valor diminutivo, acompañado probablemente de un matiz afectivo).

*Cinchuela* 'ombligüero' y *reata* (derivado regresivo) 'faja para el niño', 'ombligüero', se estarían empleando como términos genéricos y sinónimos de *faja*; en el primer caso, el sufijo aportaría el valor diminutivo, que se corresponde con el tamaño de esta venda. Asimismo, se utilizan para designar el 'ombligüero', varios derivados de *faja* mediante sufijo diminutivo, *fajilla*, *fajín*, *fajita* y *fajuela* (así como sus variantes *fafuela*, *fagueta* y *pagüela*, esta última por cruce con otra palabra), y también *fajero*, donde *-ero* aporta el valor de 'instrumento, utensilio'.

Asimismo se utilizan para denominar el 'ombligüero' dos derivados de *braga*: *braguero* (también su variante *briaguero*) y sus derivados mediante sufijos diminutivos, *braguerillo* y *braguerito*; y *braguilla*; todos ellos igualmente motivados por tratarse de objetos muy similares.

---

<sup>173</sup> Cf. las designaciones *cinta ceñir* 'faja de niño' y *cinta (de) ceñir* 'ombligüero'.

Distinto es el caso de *lombriguera* ‘ombligüero’, que puede explicarse por cruce de *lombriz* (cuya forma es alargada) y *ombligüero*, o por fonética sintáctica.

*Cabazar* ‘ombligüero’, variante de *cabezal*<sup>174</sup> (derivado de *cabeza*), se trata de una denominación metafórica basada en la comparación con el pedazo de lienzo o vendaje que se pone sobre la cisura de la sangría.

La ‘canastilla’ es la *ropilla* o *ropita*, nombres puramente designativos en que los sufijos diminutivos aportan el matiz afectivo, de cariño, ternura, tan propio del mundo infantil.

*Bateo*, como recoge el *DRAE*, es la denominación coloquial del ‘bautizo’<sup>175</sup> y deriva de *batear* ‘bautizar (administrar el bautismo)’. En Andalucía, por desplazamiento semántico, designa el ‘convite del bautizo’.

*Madrona* ‘nodriza’ puede explicarse como resultado del cruce de *madre* con *matrona*, o como derivado de *madre*, en cuyo caso el sufijo tendría valor diferenciador. En *madrona* ‘comadrona’, el cruce se habría producido entre *madre* y *comadrona*.

*Ahijastro*, dado que es el nombre asignado al ‘ahijado’, se habría formado por el cruce de *ahijado* e *hijastro*, formas pertenecientes a la misma familia léxica. Un proceso similar explica el empleo de *aporhijado* ‘id.’, cruce de *ahijado* y *prohijar*, con la interferencia o confusión del prefijo *pro-* y la preposición *por*, debido a semejanza fonética y semántica; por tanto, podría tratarse de un caso de etimología popular.

Muy cercano a los anteriores se encuentra el caso *hijiado* ‘ahijado’, creado mediante la aféresis de *a-* por influencia de *hijo*.

La motivación morfológica y semántica de *agostizo* es transparente, como se desprende del sentido en que es utilizado ‘[niño] Que nace en agosto’, que podría considerarse despectivo si lo comparamos con el uso generalizado de este vocablo, recogido en el *DRAE*: ‘dicho de un animal: nacido en agosto y, por lo común, desmedrado’.<sup>176</sup>

---

<sup>174</sup> Real Academia Española, *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [2 DVDs], Madrid, Real Academia Española / Espasa Calpe, 2001; s. v.

<sup>175</sup> S. v. *bateo*<sup>1</sup>.

<sup>176</sup> V. M.<sup>a</sup> Auxiliadora Castillo Carballo y Juan Manuel García Platero, “Algunas peculiaridades léxicas: los datos del *DRAE* en el *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*”, en M.<sup>a</sup> A. Castillo Carballo y J. M. García Platero (coords.), *Las hablas andaluzas: problemas y perspectivas*, Sevilla, Signatura, pág.

Basada en la idea del parto como ‘evacuación’, se emplea la forma *largar* ‘dar a luz’; término que podría ser un eufemismo, si consideramos la vulgaridad del término *parir* como causa que provoca la búsqueda de nuevas formas de expresión<sup>177</sup>.

El sustantivo colectivo *ganado* se utiliza familiar y festivamente para referirse a los ‘hijos’ mediante un empleo metafórico partiendo de la referencia al mundo animal.

El uso de *mandado* con el sentido de ‘vientre de la embarazada’ se explica porque *mandado* es también el ‘encargo’, y de ahí la comparación.

*Ramadilla*, derivado de *ramada* ‘conjunto de ramas’, podría haberse asociado con la pleita y ser, por tanto, fácilmente comparable con una cinta, y de aquí, con el ‘ombligero’.

La ‘canastilla’ recibe los nombres de *envoltura* y *envuelto*, motivados por la función a que aluden, pues se trata de la ropa con que se envuelve al niño; y también es designada mediante *mudillas* ‘*id.*’, derivado de *muda* mediante el sufijo *-illa*, que añade a este término genérico valor diminutivo y afectivo.

La creación del sustantivo *mollica* podría explicarse por relación con el verbo *mollar*, derivado de *muelle* y del que habría tomado los valores ‘delicado, suave, blando’<sup>178</sup>, que se corresponden con la ropita de los niños, y que, por sinécdoque, habrían pasado a denominar la ‘canastilla’.

El empleo de *recrujón* ‘entuetos’, derivado de *recrujir*, tal vez influido por *retortijón*, estaría motivado porque se trata de un dolor fuerte y repetido, nociones que aportan el prefijo *re-* y el sufijo aumentativo *-ón*. Asimismo, la sustantivación del adjetivo *retorcido* ‘*id.*’ se explica porque deriva de *retorcer* ‘hacer movimientos, contorsiones, etc., por un dolor muy agudo’. También se emplean, con el mismo prefijo y sufijo intensivos, *retorcijón*, derivado de *retorcijo* (‘acción y efecto de retorcer o retorcerse’), y *retorción*, resultado del cruce de *retorcer* y *retortijón*, palabras cercanas fonética y semánticamente. En *reventina*, además de lo denotado por el verbo *reventar* del que deriva, el sufijo *-ina* aporta la idea de ‘acción violenta’. Todas estas denominaciones son metonímicas, pues designan el efecto por la causa.

---

130.

<sup>177</sup> Véase a este respecto, Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia...*, *op. cit.*, pág. 211.

<sup>178</sup> V. *DRAE*, s. v. *mollar*; y s. v. *muelle*<sup>1</sup>.

El ‘antojo’, por sinécdoque, es denominado *raleza*, derivado de *ralo* (‘raro’), y *rareza*, derivado de *raro*, en alusión a una cualidad esencial de este deseo o de la mujer que lo tiene.

*Poquito*, otro nombre dado al ‘antojo’, podría haberse basado en la idea de ‘cantidad corta o escasa de algo’, reforzada con el sufijo diminutivo, que también posee valor afectivo.

Por la consideración arriba apuntada del aborto como suceso adverso o funesto, se emplean las formas *malear* (‘malparir’, ‘malparir en los primeros meses’ y ‘abortar’), cuyo sentido negativo es manifiesto a través de la base léxica de que deriva (*malo*); *desgraciar* (‘abortar’ y ‘malparir’), cuya transparencia semántica es patente por su derivación de *desgracia*; *marear* (‘malparir’), por la indisposición que se siente (aunque podría tratarse de una variante fonética de *malear*); y *trastorno* (‘aborto’), derivado regresivo de *trastornar*, por la noción de ‘alteración’ que denota. Por tanto, se trata también de denominaciones eufemísticas.

El caso de *guarrear* ‘malparir’ es distinto, e incluso contrario, pues puede interpretarse como un disfemismo, ya que presenta la realidad de una manera peyorativa.

La ‘comadre’ es denominada *mariquita*, derivado de *María*, que se estaría tomando como prototipo de nombre de mujer y como equivalente semántico de ‘mujer’ en general.

### 3.1.2.3 Composición

*Sobreparto* es un compuesto lexicalizado que significa ‘período que transcurre desde el parto hasta que la mujer vuelve al estado ordinario anterior a la gestación’<sup>179</sup>; por tanto, su empleo con el sentido de ‘entuetos’ se debe a una metonimia, ya que el dolor es designado mediante la referencia al lapso de tiempo en que se sufre.

Debido a la estimación del aborto como desgracia o pérdida, parece lógico que la acción se exprese mediante formas compuestas en que el adverbio de modo *mal* se añade a verbos modificando su significado y aportando el matiz negativo: *malcriar* ‘abortar’, *malograr* ‘id.’, *maltener* ‘id.’, *malparir* ‘abortar cuando la gestación está muy

---

<sup>179</sup> DRAE, s. v. *puerperio*.

avanzada’, *malquinar* ‘malparir’ (compuesto de *mal* + *quinar*, este último quizás relacionado con ‘cinco’, aludiendo a la mitad del periodo de gestación); basado en la misma motivación y formado mediante un procedimiento similar, se documenta también el sustantivo *malparto* ‘aborto’.

En *guardatripa* y *pillatrapos*, verbo y nombre se combinan dando lugar a un compuesto nominal que designa algo que no se encuentra en el compuesto, el ‘ombliaguero’, por medio del servicio que hace éste. Mediante un procedimiento similar se ha creado el compuesto *sacanido*, denominación humorística de la ‘comadrona’.

### 3.1.2.4 Parasíntesis

En *empañar*<sup>180</sup>, la coincidencia formal entre el prefijo y la preposición es manifiesta mediante la paráfrasis “meter a alguien (envolver) en una faja”; por tanto, su semántica es composicional, ‘fajar [al niño]’.

*Embartolar* ‘embarazar [a una mujer]’ y su derivado *embartolada* ‘embarazada’, son expresiones festivas motivadas por su derivación de *bartola*<sup>181</sup> ‘vientre’.

*Emboquillar* se utiliza figuradamente para aludir a la acción ‘engendrar’, quizás motivado porque supone la “entrada” en el mundo de un nuevo ser, o por el proceso del parto.

El verbo parasintético *encalostrar* se utiliza con dos sentidos casi sinónimos que se deducen de la suma de sus elementos componentes: ‘hacer las entrañas’ (es decir, ‘darle la primera leche a una criatura’) y ‘amamantar [la madre al niño] con sus calostros’. A partir de este verbo se ha formado el adjetivo *encalostrado* ‘enmadrinado’, cuyo sentido figurado se explica por una analogía entre la adhesión física del niño a la madre (‘mamar’) con la psíquica (‘encariñarse excesivamente con la madre’).

El verbo *agargajar* ‘hacer las entrañas’ se ha formado a partir del sustantivo *gargajo*, motivado por una comparación basada en el rasgo semántico ‘cuajado, solidificado’ que comparten esta mucosidad y el calostro.

<sup>180</sup> A. Llorente Maldonado, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 359, documenta el mismo empleo en Huesca y Zaragoza.

<sup>181</sup> *DCECH*, s. v.



*Descacharrar*<sup>182</sup>, variante vulgar de *escacharrar* (que en español tiene, entre otros sentidos, el de ‘malograr’), representa, junto a las ya mencionadas, una alternativa eufemística para expresar el contenido ‘abortar’. La misma explicación es aplicable a *ahorrar* ‘malparir en los últimos meses’, motivado por la noción de ‘liberar’.

El uso de *despelotar* con el sentido de ‘criar sano y robusto, generalmente a un niño’, podría explicarse por la idea que se tiene generalmente en los pueblos de que la gordura (“redondez”), en este caso de los niños, es señal de buena salud.

### 3.1.2.5 Unidades pluriverbales

La ‘canastilla’ es designada propiamente *ropita del niño*; donde el valor subjetivo- afectivo del sufijo *-ita* está estrechamente ligado con la noción de pequeñez.

También se utilizan las designaciones *ajuar del crío*, *ajuar del nene* y *ajuar del niño ‘id.’*, en que el segundo miembro del sintagma tiene la función de especificar y diferenciar este ajuar del de la novia; por otro lado, la formación de estas unidades a partir del préstamo *ajuar*, pone de manifiesto que éste forma parte de la lengua. Un caso similar es *hatico de la cría*<sup>183</sup> ‘canastilla del bebé’, creado a partir del préstamo *hato* mediante una restricción semántica, que se explicita en el segundo miembro del sintagma.

*Comadre de parir* ‘comadróna’ y *comadre parir ‘id.’*, son denominaciones cuya motivación es manifiesta por la suma de sus constituyentes; el segundo miembro de la formación sirve de especificador y funciona como elemento diferenciador con respecto a *comadre* ‘madrina’, voz también documentada y de uso general en español.

En *mariquita comadre* ‘comadre’, el primer elemento funciona como equivalente de ‘mujer’, y el segundo, como especificador.

*Cinta ceñir* ‘faja de niño’, *cinta de ceñir* ‘ombligero’ y *faja para embragar* ‘ombligero’, son denominaciones analítico-descriptivas que designan, de un modo genérico, el tipo de objeto por medio de su función. Del mismo tipo son otras denominaciones que recibe el ‘ombligero’, como *faja de ombligo* y su variante morfológica *fajita de ombligo*, con la diferencia de que el segundo componente del

<sup>182</sup> DCECH, s. v. *cacho* I, aparecen entre los derivados, *escacharrar* ‘romper un cacharro’, ‘malograr’; y el vulgar *descacharrar* ‘desbarajustar’.

<sup>183</sup> Cf. el derivado *hatico* ‘id.’.

sintagma denota ‘pertenencia’.

Asimismo, se emplean expresiones analítico-descriptivas para designar el concepto ‘fajar [al niño]’, tales como *liar la fajilla*, *liar la ombliguera*, *poner la mantilla*, *poner los pañales* y *poner la reata*.

Basándose en la idea de ‘procreación’, se utilizan algunas frases que expresan el contenido ‘dar a luz’: *tener un niño*<sup>184</sup>, *tener cría*, *tener la cría*, *tener una cría*, *tener crío*, *tener el crío*, *tener familia* y *tener un hijo*. Con igual sentido, se usan las expresiones literales *estar de parto* y *tener parto*. Probablemente estas formaciones sean resultado del fenómeno de la interdicción, pues la vulgaridad del término *parir* habría motivado la búsqueda de alternativas eufemísticas<sup>185</sup>; lo mismo cabe decir en el caso de los siguientes empleos, motivados a su vez por procesos metonímicos: ‘dar a luz’ y ‘cumplir [la mujer embarazada] el período de gestación’ es *caer en la cama*, por la postración que implican; igual motivación tienen las expresiones, *estar delicada* ‘estar encinta’, *estar de mala manera* ‘estar encinta’ y *mala positura* ‘embarazo’; en cambio, *salir de cuidado* ‘dar a luz’, hace referencia al fin del período de reposo del embarazo.

*Abocada a parir* ‘a punto de dar a luz’, es sumamente explícita. Por el contrario, el contenido ‘estar embarazada’ se expresa mediante la frase genérica *estar de poquito*.

Basada en la idea de ‘evacuación’ y por interdicción lingüística, se habría creado la formación expresiva *tener un echambe* ‘abortar’, considerando que *echambe* es variante de *echambre* y, que, por tanto, deriva del verbo  *echar*.

La ‘criatura por nacer’ es denominada mediante la expresión genérica e imprecisa *lo que venga*. (Téngase en cuenta que, hasta hace relativamente poco tiempo, se carecía de los medios actuales para conocer el sexo del feto y el número de ellos en cada embarazo).

Dado que entonces, cuando la mujer no podía dar el pecho a su hijo, a falta de los productos lácteos artificiales, había de recurrirse a un ama de cría, parece lógico que se documente la expresión *dar de mamar* con los sentidos ‘amamantar’ y ‘amamantar al hijo propio’. Relacionado con esto, encontramos las denominaciones que recibe la

---

<sup>184</sup> Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 167, apunta que la expresión de la significación ‘dar a luz’ es distinta cuando se trata de personas, que se emplea esta frase, o de animales, que se dice *parir*.

<sup>185</sup> *Íd.* nota 177.

nodriza: *ama de cría*, *ama para criar*, *ama de leche*, *ama de pecho* y *ama de teta*<sup>186</sup>; en el caso de las tres últimas, la referencia a su ocupación se realiza mediante un proceso metonímico (considerando que *ama* y *nodriza* son términos sinónimos en este sentido). Asimismo, y en oposición a las anteriores, se usa *ama seca* para designar la ‘mujer que se dedica al cuidado de un niño, después que éste sale de la lactancia’, nombre motivado, por tanto, porque la mujer no tiene que dar el pecho al crío.

También la ‘nodriz’ recibe los nombres de *madre de cría* y *madre de leche*, en que los segundos términos especifican su condición de madre, en cuanto mujer que cría (a sus pechos) una criatura.

Dado que *compadre* ya designa propiamente el ‘padrino’, la denominación *tío compadre* se habría creado para resaltar y potenciar las cualidades del nombre a que antecede y para indicar que se le considera un miembro más de la familia.

Los ‘entuetos’ son denominados mediante sintagmas nominales, cuyo primer miembro es el término genérico *dolor*, y el segundo, un grupo preposicional: *dolor de endeblez* está motivado por la debilidad que siente la mujer después de haber parido; *dolor de hijar* alude a la causa del dolor; *dolor de retortijón* expresa el tipo de dolor; *dolor de sobreparto* hace referencia al período en que se sufren los dolores; *dolor de envuelto* y *dolor de tuerto* se explican por etimología popular sobre *entuerto*; *dolor para echar la sigundina* y *dolor de la segundina* hacen referencia a lo que viene después del parto (en segundo lugar); *dolor de mueso* asocia a una mordedura el sufrimiento que causa la expulsión de la placenta; y *dolor de hueso* sería una etimología popular sobre la anterior.

La estructura del sintagma *reúma de la paritura* ‘entuetos’ es muy similar a la de los anteriores, si bien en este caso el primer elemento ha experimentado un desplazamiento semántico, y el segundo, lo determina y especifica.

‘Amamantar’ es *dar el pecho*, *poner el pecho*, *dar teta* y *poner la teta*, frases muy explícitas que no requieren ninguna aclaración; lo mismo sucede con ‘destetar’, que se expresa mediante las formas *quitar el pecho*, *quitar la teta*, *quitar de mamar*, *retirar la teta*, *sacar el pecho* y *quitar la gotica*; en la última frase, *gotica* tiene un

---

<sup>186</sup> A. Llorente Maldonado, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 359, la recoge también en Rioja, Zaragoza, Teruel y en la zona limítrofe de Guadalajara.

empleo traslaticio, pues mediante sinécdoque designa la leche, al igual que en su expresión antónima, *dar una gotica* ‘amamantar’.

El acto de ‘hacer las entrañas’ recibe distintas denominaciones con patrón muy semejante, verbo auxiliar (*hacer* o *dar*) + complemento: *hacer el cuajo* alude a la solidez y pastosidad de la primera leche que se da a la criatura; *hacer la embocadura* hace referencia a la parte del pecho que se introduce en la boca del niño; *hacer el estómago* mantiene el sentido primitivo de *entraña* ‘intestinos’; y *dar la entraña* y *dar una teta* son semánticamente transparentes.

El ‘bautizo’ es denominado *día del cristiano* en Huelva, nombre que se explica porque en esta provincia se utiliza de manera independiente la forma sustantivada *cristiano* para nombrarlo. Evidentemente, está motivado porque el bautismo es el primer sacramento que recibe el niño y que le da el carácter cristiano.

*Echar el agua al niño* ‘bautizarlo’ y *echar el agua* ‘bautizar’, son denominaciones analítico-descriptivas genéricas que se habrían especializado en el ámbito del bautismo.

La frase *sacar de culero* ‘apadrinar’ podría relacionarse con *sacar de pila* ‘ser padrino de una criatura en el bautismo’<sup>187</sup>.

El préstamo del caló *cambrí*<sup>188</sup> ‘mujer embarazada’ ha permitido la creación de la expresión *dejar cambrí* ‘dejar embarazada [a una mujer]’, que manifiesta su asentamiento en la lengua.

El sentido de ‘abortar’, como ha quedado dicho, se expresa mediante formas genéricas imprecisas por motivos de interdicción; en el caso de las frases, el primer término es siempre el verbo *tener* y el segundo está constituido por un sustantivo, derivado regresivo de su verbo correspondiente: *tener un desbarajuste* (también su variante *debarajuste*), *tener un desbarate* o *un desbarato*, *tener un desgobierno*, *tener*

<sup>187</sup> DRAE, s. v. *pila*<sup>2</sup>.

<sup>188</sup> V. Antonio Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 102; J. A. Fernández Bañuls y J. M. Pérez Orozco, “El caló”, art. cit., pág. 16, recoge *cambrí* ‘preñada’; José Antonio Plantón García, “Pogadolecto caló”, cap. cit., págs. 119-136; Miguel Ropero Núñez, “Elementos léxicos del caló en las letras de los cantes flamencos”, cap. cit., págs. 156-160, registra *cambrí* ‘preñada’; del mismo autor, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, op. cit., págs. 121-122; Mercedes Román Fernández, “Vocabulario”, op. cit., págs. 140-158, incluye la forma *camí* ‘embarazada’; Manuel Barrios, *Repertorio de modismos andaluces*, op. cit., pág. 63, registra *dejar cambrí* ‘id.’.

*un desgracio y tener un desvalijo*. Caso distinto es el de *tener un malparto*, pues el complemento directo es una palabra compuesta cuyo significado es composicional y alude de un modo directo a la realidad nombrada; lo mismo sucede en la frase explícita *parir muerto* ‘malparir’.

Contrariamente, *aborto en sangre* ‘aborto temprano’ y *alborto en sangre* ‘aborto’, serían denominaciones disfemísticas, ya que presentan lo designado de una manera cruda.

*Comerse la pringada*<sup>189</sup> es expresión que presenta una traslación semántica en su totalidad, pues se emplea figuradamente con el sentido de ‘quedar embarazada, generalmente antes de tiempo’, mediante la referencia al acto de ‘comerse la carne del cocido antes de tiempo’.

Otra analogía con el ámbito culinario ha motivado el empleo de la expresión familiar y festiva *pegársele el arroz [a una]* ‘quedar encinta’.<sup>190</sup>

Se alude al ‘antojo de las embarazadas’ mediante la frase, metafórica y festiva, *le ha dado al choto por aburrir*, en la cual se identifica la cría de la cabra con el niño alojado en el seno materno.<sup>191</sup> Téngase en cuenta además que *choto* deriva de *chotar* ‘dicho de un choto: mamar (chupar la leche)’<sup>192</sup>, referido en este caso al niño.

*Con la edad en la boca* ‘en avanzado estado de gestación’ es expresión figurada que da a entender que a la mujer embarazada se le nota la edad, el periodo de gestación, como si lo fuese diciendo.

La frase *hacer las entrañas* es ‘asistir [una mujer experimentada] a la parturienta’; empleada figuradamente, está motivada por cuanto alude a un momento muy íntimo de la mujer.

La expresión *estar embarcada* ‘estar embarazada’ se debe a etimología popular,

---

<sup>189</sup> Cf. la expresión *comerse antes de tiempo la pringada* ‘acción que obliga a casarse precipitadamente para reparar las consecuencias de un embarazo’, analizada en la parcela léxica relativa a los “Esponsales, boda y vida matrimonial”.

<sup>190</sup> Cf. la expresión coloquial *pasársele el arroz [a una mujer]* ‘pasársele el momento adecuado para casarse’ (*Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles, s. v. arroz*).

<sup>191</sup> V. Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato, *Animalización en el ALEA, op. cit.*, pág. 215.

<sup>192</sup> *DRAE*, s. v.

por el parecido fonético entre ambos adjetivos.

### 3.1.2.6 Acortamiento

*Comá* es el resultado del abreviamiento de *comadre*, por apócope.

### 3.1.3 Motivación semántica

#### 3.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 3.1.3.1.1 Restricción

*Deseo*<sup>193</sup> (‘movimiento afectivo hacia algo que se apetece’<sup>194</sup>) y *apetito*<sup>195</sup> (‘impulso instintivo que lleva a satisfacer deseos o necesidades’<sup>196</sup>) han restringido su significado hasta llegar a ‘antojo’. Lo mismo habría sucedido en el caso de *manío* ‘*íd.*’, considerando que se trata de una variante de *manía* (‘extravagancia, preocupación caprichosa por un tema o cosa determinada’<sup>197</sup>).

La reducción semántica de *ropa* es manifiesta, pues la canastilla es la ‘ropa que se previene para el niño que ha de nacer’; lo mismo sucede en *abortar*, usado con sentidos más precisos, ‘malparir de pocos meses’ y ‘abortar cuando la gestación está muy avanzada’.

*Criar*, a partir de su significado primario ‘originar, producir algo un ser vivo’<sup>198</sup>, se habría especializado con el sentido de ‘dar a luz’.

El sustantivo *dolor* ha restringido su significado para denotar los ‘entuetos’.

Dado que ‘fajar’ implica ‘ceñir’ y ‘envolver’, es lógico que el contenido ‘fajar [al niño]’ se exprese mediante las formas genéricas *ceñir*, *envolver* y *liar*, que, por tanto,

<sup>193</sup> Ana I. Navarro Carrasco (*Diferencias léxicas entre Andalucía oriental y Andalucía occidental*, Alicante, Universidad, 1995, pág. 39; de la misma autora, “Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, *Español Actual*, 45 (1986), pág. 62) lo incluye entre los términos característicos de la Andalucía oriental, que comprende las provincias de Almería, Granada, Jaén, Córdoba y posibles irradiaciones; lo mismo señala R. Jiménez Fernández, *El andaluz*, op. cit. pág. 81.

<sup>194</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>195</sup> Antonio Llorente Maldonado de Guevara, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 369, documenta el mismo empleo en Rioja, Navarra, Huesca y Zaragoza.

<sup>196</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

<sup>197</sup> *DRAE*, s. v. (2.ª acepción).

<sup>198</sup> *DRAE*, s. v. (1.ª acepción).

habrían reducido su significado.

El empleo de *vestir* ‘fajar [al niño]’ se basa en la reducción semántica de ‘cubrir el cuerpo con ropa’.

El ‘ombligüero’ es denominado *faja*<sup>199</sup>, dado que se trata de prendas para ceñir el vientre.

#### 3.1.3.1.2 Desplazamiento

Partiendo del significado ‘bautizar’ del verbo *cristianar*, se habría creado el empleo del sustantivo *cristiano* con el sentido de ‘bautizo’.<sup>200</sup>

*Mellizo*<sup>201</sup> designa el ‘gemelo que no es igual al otro’, lo que se explica porque *gemelo* y *mellizo* tienen el mismo étimo y vulgarmente no se distinguen.

Basándose en el sentido de ‘prohijar o adoptar el hijo ajeno’ y considerando que cuando una madre no podía dar de mamar contrataba un ama para que lo hiciera, *ahijar* habría llegado a adquirir, por desplazamiento semántico, el sentido de ‘amamantar’.

También por desplazamiento significativo la *madrina* pasa a ser la ‘nodriza’, puesto que es la mujer que asiste al niño, que lo cría.

El desplazamiento de *hijatiro*, variante de *hijastro*, hacia el sentido de ‘ahijado’ se habría visto favorecido por su pertenencia a la misma familia léxica.

El empleo de *padrino* ‘ahijado’ y *compadre* ‘id.’ podría deberse a una confusión, ya que el nombre utilizado y lo designado forman pareja de antónimos.

A través del sentido ‘cuerda con que se ciñe’, *cordones* habría pasado a denominar el ‘ombligüero’.

---

<sup>199</sup> También se documenta la variante *efaja*, con una *e-* epentética, y *efajar*.

<sup>200</sup> V. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, op. cit., pág. 168.

<sup>201</sup> Ana I. Navarro Carrasco, “Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 66, y R. Jiménez Fernández, *El andaluz*, op. cit., pág. 81, incluyen *mellizos* ‘gemelos’ entre los términos propios de la Andalucía Occidental; en el *TLHA* se constata también su uso en Almería y Córdoba.

### 3.1.3.2 Cambios por asociación

#### 3.1.3.2.1 Metáfora

Es metafórico el empleo de *tropiezo* para nombrar el ‘embarazo escandaloso’, basándose probablemente en la idea de ‘desliz’.

El ‘embarazo’ es denominado *baúl* por comparación con el vientre de la mujer embarazada.

El ‘vientre de la mujer embarazada’ y, por sinécdoque, la ‘mujer embarazada’ reciben las denominaciones metafóricas *chimbombo* y *chimbomba*, respectivamente, por comparación de forma y tamaño con el *bombo* ‘tambor’; la expresividad de estas formas es manifiesta por el fonosimbolismo de los sonidos, favorecido por la adición de la primera sílaba *chim*, ya de por sí sonora y expresiva, que da una mayor longitud al vocablo y contribuye a su carácter festivo.

La voz *mueso* se aplica a los ‘entuetos’ por asociación del dolor que causa mordedura con la expulsión de la placenta.

#### 3.1.3.2.2 Metonimia

*Corto*, por sinécdoque, denomina la ‘canastilla’, pues únicamente hace alusión a su forma particular, más pequeña (que otras).

*Cuidado*<sup>202</sup> ‘embarazo’ es una designación metonímica, porque nombra el estado de la mujer haciendo referencia a las atenciones que requiere.

#### 3.1.3.2.3 Etimología popular

*Empuerto* se trata de un caso de etimología popular por semejanza fonética con *entuerto*, favorecida además por la transparencia semántica que se percibe de la unión de la preposición *en-*, que denota lugar, y *puerto*. También *retuerto* ‘*id.*’ es resultado de este fenómeno, aunque en este caso por cruce con *retorcer* o *retortijón*.

*Ascuar* ‘canastilla’ se trataría del cruce de *ajuar* y *ascua*, también por proximidad fonética.

---

<sup>202</sup> Cf. *descuidar* ‘salir de su cuidado, dar a luz’ y *salir de cuidado* ‘dar a luz’.



*Aporhijar*<sup>203</sup> ‘prohijar’ es resultado del cruce de dos formas sinónimas, *ahijar* y *prohijar*, en que además ha intervenido el cambio de prefijos buscando mayor transparencia semántica.

*Patrona* ‘comadrona’ podría explicarse por cruce de *parto* y *matrona*, bajo la influencia también del sentido de ‘protección, amparo’ que tiene *patrona* y que corresponde en parte al oficio de la comadrona.

#### 3.1.3.2.4 Elipsis

El empleo de *tener* ‘dar a luz’ se explica al quedar sobrentendido el complemento.<sup>204</sup>

### 3.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

*Melguizo*<sup>205</sup> (y su variante *merguizo*) ‘mellizo, gemelo’ es aragonesismo llegado a Almería y Granada a través de Murcia, que formalmente se explica por interferencia de los sinónimos *mielgo* o *melgo* y *mellizo*.

*Altabaque*<sup>206</sup> ‘canastilla’ procede del andalusí *ṭabāq*, y éste del árabe clásico *ṭabaq* ‘plato’. Su empleo en Andalucía se debe a una especialización semántica, ya que su significado es el de ‘cestillo o canastillo de mimbre’.

El origen de *hato*<sup>207</sup> es incierto, aunque parece proceder del gótico FAT

<sup>203</sup> Cf. *aprohijar* ‘id.’ También hemos analizado más arriba el que sería su derivado *aporrhijado*.

<sup>204</sup> Cf. las frases *tener un hijo*, *tener un niño*, *tener cría*, *tener la cría*, *tener una cría*, *tener crío*, *tener el crío* y *tener familia*.

<sup>205</sup> V. Gregorio Salvador, “Aragonesismos en el andaluz oriental”, art. cit., pág. 160; Antonio Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 99; Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española*, op. cit., pág. 327; Ana I. Navarro Carrasco, “Distribución del léxico dialectal del ALEA”, art. cit., pág. 63, incluye *melguizo* y *merguizo* entre las voces características de la Andalucía oriental; Antonio Llorente Maldonado de Guevara, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., págs. 348 y 361, en esta última página constata su uso en Rioja, Zaragoza, Teruel, zonas limítrofes, Cuenca, Mancha oriental, Alicante y Murcia; María Pilar Nuño Álvarez, “Áreas léxicas del andaluz oriental”, *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, Tercera Época, 7-8 (1998), págs. 265 y 269, incluye esta forma entre los orientalismos y además apunta que es una voz común con el aragonés; Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Notas sobre el léxico de la provincia de Huelva”, art. cit., pág. 231, y R. Jiménez Fernández, *El andaluz*, op. cit., pág. 81, también apuntan que esta forma es característica de la Andalucía oriental.

<sup>206</sup> *Diccionario de arabismos*, s. v. *tabac*<sup>2</sup>; DRAE, s. v. *tabaque*<sup>1</sup>; *altabaque* figura como desusado. V. Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz...*, op. cit., pág. 119.

<sup>207</sup> Esta palabra y su derivado *hatico*, como documenta Antonio Llorente, “Coincidencias léxicas

‘vestidos’, ‘equipaje, bagaje’, el cual, según Corominas<sup>208</sup> y Corriente<sup>209</sup>, se habría contaminado semánticamente por el andalusí *házz*, del clásico *hazz* (*id.*) ‘porción, parte’.

*Gana*<sup>210</sup> también de origen incierto, probablemente procedente del gótico \*GANÔ ‘gana, avidez’, se utiliza con el sentido de ‘antojo’, lo que, por tanto, se explica por una restricción semántica.

Para *calambre*, Corominas<sup>211</sup> apunta dos etimologías: el gótico \*KRAMP ‘*id.*’ y el fránico \*KRAMP, por conducto del francés *crampe* ‘*id.*’. En Andalucía se documenta como designación de los ‘entuetos’; por tanto, también se trataría de una denominación genérica que se habría especializado en este ámbito referencial.

*Bayeta*<sup>212</sup>, probablemente del francés, ya anticuado, *baiette* ‘*id.*’, se emplea como término genérico para designar el ‘ombligüero’, debido a que ambos objetos son de tela, e incluso podrían estar hechos del mismo material.

*Capricho*<sup>213</sup> procede del italiano *capriccio*, que tiene, entre otros, el sentido de ‘antojo’, documentado en Andalucía.

---

entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 361, están presentes también, con el mismo significado, en Rioja, Navarra, Zaragoza, Teruel y zonas limítrofes. Ana I. Navarro Carrasco, “Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 63, incluye *hato* y sus derivados entre los términos característicos de la Andalucía oriental.

<sup>208</sup> DCECH, s. v. *hato*. En el DRAE, s. v., se apunta también su etimología gótica.

<sup>209</sup> Diccionario de arabismos, s. v. *fato*.

<sup>210</sup> DCECH, s. v.

<sup>211</sup> DCECH, s. v. El DRAE únicamente consigna la segunda.

<sup>212</sup> DCECH, s. v.

<sup>213</sup> DCECH, s. v.; DRAE, s. v.

## 4 EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE

### 4.1 MOTIVACIÓN INTERNA

#### 4.1.1 Motivación fónica

*Nene*<sup>214</sup> es voz del ámbito infantil que en Andalucía se ha recogido con los sentidos de ‘niño recién nacido’, ‘niño hasta los ocho o diez años’, ‘niño de diez a quince años’ e ‘hijo mayor de la familia’, debido a su empleo como expresión de cariño, incluso para personas de más edad.

*Chipirrato* se utiliza como nombre familiar del ‘chiquillo’ y como denominación del ‘niño de cinco años’; el carácter expresivo de la palabra vendría dado por la sonoridad de las consonantes (*ch*, *p*, *r*) y la repetición de la vocal /i/, la cual, según Grammont<sup>215</sup> y García de Diego<sup>216</sup>, evoca una idea de pequeñez, que además se pone de manifiesto mediante el sufijo *-ato*, aplicado generalmente a nombres de animales para designar la cría. A la misma motivación responde la creación de *chipindejo* (‘niño pequeño’), *chirrín* (‘nombre que se da a los niños pequeños al dirigirse a ellos’), *chivirín* (‘niño pequeño’) y *milindín* (‘niño pequeño’), formados igualmente con sufijos diminutivos.

También, *churrinal*<sup>217</sup> (‘niño de pañales’ y ‘niño que tiene todavía hábitos que van siendo inadecuados para su edad’), *coín* (‘niño pequeño’) y *pejín* (‘[niño] que es muy pequeño’), podrían tratarse de palabras expresivas por el fonosimbolismo de sus sonidos, favorecido, en el primer caso, por su semejanza fonética con *orinal*, forma que además designa una realidad propia del mundo infantil; en el segundo, por la pequeña sustancia fónica de la palabra; y en el tercero, por la influencia de *pequeño*.

*Zangalotín* ‘muchacho de quince años’ se habría creado a partir del verbo

---

<sup>214</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v. *nen*; *DRAE*, s. v. *nene*, *-na*. Cf. las expresiones *tata*, *papa* y *mama*.

<sup>215</sup> Citado por S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, *op.cit.*, págs. 140-141.

<sup>216</sup> “El lenguaje natural”, en *Diccionario de voces naturales*.

<sup>217</sup> Grammont (*loc. cit.*) también incluye la *u* entre las vocales que evocan idea de pequeñez.

*zangolotear* (‘moverse de una parte a otra sin concierto ni propósito’<sup>218</sup>), para denotar el agente; este verbo procede, según el *DRAE*, de la onomatopeya *zangl*, del balanceo; en cambio, Corominas<sup>219</sup> lo incluye entre los derivados de *zángano*, voz que, según él, proviene de *zang*<sup>220</sup>, onomatopeya del zumbido del abejorro y el zángano.

Relacionada probablemente con la anterior, *zaramingo* ‘muchacho de veinte años’ es una creación expresiva, apoyada fundamentalmente en la resonancia del grupo consonántico *-ng*<sup>221</sup>, presente en designaciones de personas, que añade valor apreciativo, interpretable humorística o peyorativamente.

*Ranre* ‘hijo menor nacido tardíamente’ podría tratarse de una palabra motivada fonéticamente por el fuerte valor expresivo de la vibrante, que puede evocar ‘golpe’<sup>222</sup> y asociarse tanto con el sentimiento de admiración y sorpresa causado por tal acontecimiento en la familia, como con la consideración de este hecho como un infortunio sobrevenido.

## 4.1.2 Motivación morfológica

### 4.1.2.1 Prefijación

Metafóricamente, se emplea *desacuerdo* para nombrar el ‘hijo menor nacido tardíamente’, claramente motivado porque, mediante la adición del prefijo *des-* con valor negativo a la base léxica, se alude a la consideración de este hijo como un error. El origen de la denominación está en una motivación interdictiva causada por el pudor, el recato o la vergüenza, que se intentan vencer con la creación de designaciones de carácter expresivo más o menos festivas, como ésta y otras que estudiaremos más adelante.

La designación *contrabandista*, claramente festiva, aplicada al ‘hijo ilegítimo’, tiene su origen en otro tipo de interdicción, pues en este caso se trata de la estimación

<sup>218</sup> *DCECH*, s. v. *zángano*.

<sup>219</sup> *DCECH*, s. v. *zángano*.

<sup>220</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v. *zang*, incluye *zangotear* ‘zangolotear’.

<sup>221</sup> V. los valores de *-inK-* (*-ingo*, *-ingue*, *-inco*) en David A. Pharies, *The Origin and Development of the Ibero-Romance -nc-/-ng- Suffixes*, *op. cit.*, págs. 157-159.

<sup>222</sup> Véase la teoría de Grammont en S. Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, *op. cit.*, págs. 143-144.

social de esta realidad, que se trata también de ocultar recurriendo a otros nombres.

*Desentamar* ‘desarrollarse, pasar de la pubertad [una persona]’, se explica por el empleo figurado de ‘quitar el tamo (la pelusa)’ como materialización del acto de madurar.

#### 4.1.2.2 Sufijación

La derivación mediante sufijos apreciativos es frecuente y general en la lengua dentro de esta parcela léxica, y está motivada por el tratamiento cariñoso que se da al niño; la base de derivación es siempre una palabra genérica con el sentido de ‘niño o persona joven’: *criaturita* (‘niño recién nacido’); *chicuelo* (‘benjamín’), *chiquillo* (‘niño recién nacido’, ‘niño hasta los ocho o diez años’, ‘niño de diez a quince años’ y ‘niño hasta los doce años’), *chiquitillo* (‘benjamín’), *chiquitín* (‘niño recién nacido’ y ‘benjamín’), *chiquito* (‘hijo menor nacido tardíamente’), *chiquiturro* (‘niño pequeño’); *jovenzuelo* (‘niño de diez a quince años’); *mocete* (‘niño de diez a quince años’), *mociquete* (‘mozo de quince a veinte años’), *mocequillo* (‘mozo de quince a veinte años’), *mociquillo* (‘niño de diez a quince años’), *mocico*<sup>223</sup> (‘mozo de quince a veinte años’), *mocito* (‘niño de diez a quince años’ y ‘mozo de quince a veinte años’), *mozalbete* (‘niño de diez a quince años’ y ‘mozo de quince a veinte años’), sus variantes *mozolbete* (‘id.’) y *monzalbete* (‘niño de diez a quince años’), *mozalejo*, *mozolejo* (‘niño de diez a quince años’ y ‘mozo de quince a veinte años’), *mozangón* (‘niño de diez a quince años’ y ‘mozo de quince a veinte años’), *mozualejo* (‘niño de diez a quince años’), *mozuelejo* (‘mozo de quince a veinte años’), *mozuelete* (‘niño de diez a quince años’ y ‘mozo de quince a veinte años’), *mozuelillo* (‘id.’), *mozuelo* (‘id.’), *mozulejo* (‘mozo de quince a veinte años’), *mozulillo* (‘mozo de quince a veinte años’); *muchachete* (‘niño de diez a quince años’), *muchachillo* (‘id.’), *muchachón* (‘id.’), *muchachuelo* (‘id.’); *machote* (‘niño de diez a quince años’) y *machuca* (‘niño pequeño varón’). En el caso de *hombrecete* (‘mozo de quince a veinte años’), *hombrecillo* (‘id.’), *hombrecito* (‘id.’) y *hombrezuelo* (‘id.’), el sufijo conservaría también su valor diminutivo, ya que la raíz léxica de que derivan, *hombre*, no implica ‘persona de poca

<sup>223</sup> Antonio Llorente, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., págs. 373-374, también documenta su empleo en Navarra y Aragón.

edad'; caso distinto es el de *nenillo* ('niño pequeño'), donde el sufijo, que podría resultar redundante, no lo es, ya que la forma primitiva *nene*, no sólo se aplica a los niños si no también a personas de más edad.

En el derivado *gentecilla* 'hijos pequeños', los matices añadidos por el sufijo son tanto minorativos como valorativos, estos últimos probablemente despectivos.

La vitalidad andaluza del arabismo *zagal* se manifiesta en la pluralidad de derivados y acepciones con que se documenta: *zagalejo* ('niño de diez a quince años'), *zagalete* ('niño de diez a quince años'), *zagalico* ('niño de diez a quince años'), *zagalillo* ('niño hasta los ocho o diez años' y 'niño de diez a quince años'), *zagalistrón* ('niño de diez a quince años'), *zagalito* ('niño de diez a quince años'), *zagalitrón* ('mozo de quince a veinte años'), *zagalón* ('niño de diez a quince años' y 'mozo de quince a veinte años') y *zagalucho* ('mozo de quince a veinte años'); algunos, derivan a su vez de *zagalón*: *zagalonato* ('adolescente'), *zagaloncete* ('joven que todavía no ha llegado a zagal'), *zagaloncillo* ('niño de diez a quince años') y *zagaloncito* ('niño hasta los ocho o diez años'). No tan recurrentes, pero también bastante usados son los derivados del gitanismo *chaval*: el diminutivo *chavalete* ('niño de diez a quince años') y el aumentativo *chavalón* ('niño de diez a quince años' y 'mozo de quince a veinte años'). También se emplea el derivado de *chavea*, *chaveilla* ('niño hasta los ocho o diez años' y 'niño de diez a quince años'), pero en un área más concreta de Andalucía. La derivación con base en un radical extranjero y morfemas típicos castellanos demuestra la consolidación de tales elementos léxicos desde hace tiempo en la lengua.<sup>224</sup> Esto mismo se comprueba también en el derivado *refugaje*, que procede del portuguesismo *refugo*<sup>225</sup> 'resto, residuo', que se emplea humorística y metafóricamente para nombrar al benjamín.

La búsqueda de expresividad ha originado la creación de *zangalitrón*<sup>226</sup>, forma relacionada con *zagal* y *zángano*, usada con distintos sentidos: 'adolescente', 'muchacho de quince años', 'mozo de quince a veinte años' y 'jovenzuelo'.

<sup>224</sup> Las formas primitivas, positivas, *zagal*, *chaval* y *chavea*, por tratarse de préstamos, se incluyen en el apartado de la "Motivación externa".

<sup>225</sup> V. Ignacio López de Aberasturi Arregui, "Portuguesismos en andaluz: algunos aspectos semánticos", art. cit., pág. 366.

<sup>226</sup> V. José María Becerra Hiraldo y Cándida Vargas Labella, *Aproximación al español hablado en Jaén*, op. cit., pág. 80.

*Zangón* (‘zandungón, muchacho o muchacha en la pubertad’ y ‘chico de diecisiete años’), así como su derivado expresivo, mediante la inclusión del interfijo -*ng*-<sup>227</sup>, *zanguango* (‘muchacho de doce a dieciséis años’ y ‘niño de diez a quince años’), pueden relacionarse, por el parecido formal, con *zángano*, o viceversa; por otro lado, son voces generales en español con sufijos expresivos y despectivos que, por desplazamiento semántico, han modificado ligeramente su significado primitivo.<sup>228</sup>

El nombre *tabarrote* ‘niño de diez a quince años’ se basa en una metáfora animal probablemente asociada con *zángano* y con la idea de ‘persona que está revoloteando, danzando, sin una ocupación o beneficio aparente’, y de aquí que el sufijo -*ote* aporte un matiz apreciativo.

Otro caso de animalización lo presenta *guarín*<sup>229</sup> (‘benjamín’ e ‘hijo menor nacido tardíamente’), nombre que alude a la noción de ‘suciedad’ como base de comparación.

El ‘hijo menor nacido tardíamente’, como ya se ha apuntado más arriba, recibe denominaciones metafóricas producidas por un fenómeno de interdicción; la mayoría de ellas se basan en la idea de ‘desecho, desperdicio’ y son sustantivos deverbales: *desecho*; *escurridura*, *escurraja* (y sus variantes *escurriaca*, *escurriaja*, *escorraja*), *espurraja* (variante del anterior por un cruce con *espurio* ‘bastardo’); variantes de *rehús* (*arrejús*, *arrijús*, *rebujo*, *rejujo*, *rejús*, *rejuse*, *rerrujo*, *ribús*); en la misma idea se basa también *zurrapilla*, derivado del sustantivo *zurrapa* (‘brizna, pelillo o sedimento que se halla en los líquidos y que poco a poco se va sentando’<sup>230</sup>) y *forrajillo*, derivado de *forraje*, interpretado como ‘algo de poca sustancia’. Otros valores son los que han originado el empleo de *redrojo* (y su variante *redruejo*) y su derivado *redrojillo*, metáforas vegetales cuya base de comparación es el tiempo, pues se trata de flores o frutos tardíos. En el caso de *rebusco* y *rebuscado*, la motivación se encuentra en el sentido de ‘volver a hacer algo’, derivado del que tiene el verbo *rebuscar* en el ámbito

<sup>227</sup> V. nota 108.

<sup>228</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v. *zang* ‘onomatopeya de diversos ruidos, del trago, del mordisco, del ladrido del perro, de la zambullida en el agua, de pisar con ruido’, incluye estas voces.

<sup>229</sup> V. Ana M. <sup>a</sup> Tapia Poyato, *Animalización en el ALEA*, op. cit., págs. 208-209. Antonio Llorente, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 374, documenta los mismos empleos en Teruel, zonas limítrofes de Cuenca, Mancha oriental y Alicante.

<sup>230</sup> *DRAE*, s. v. (1.<sup>a</sup> acepción).

agrícola (‘recoger el fruto que queda en los campos, particularmente el de las viñas, después de alzadas las cosechas’<sup>231</sup>), igual que en *retornero* y *retrojillo*. Por último, *rebulle* podría estar relacionado con *rebullir* y *rebullicio* por el sobresalto que supone el nacimiento de este hijo.

Del mismo tipo que éstas y muy relacionadas con ellas, son las designaciones jocosas del benjamín<sup>232</sup>, dado que ambos conceptos comparten el rasgo semántico de ‘hijo menor’: *apures*<sup>233</sup>, *escurraja*, *escurridura*, *herrús*, *rejús*<sup>234</sup>, *rejujo*, *redrojo* (así como su variante *redruejo*, y la variante de ésta, por confusión de sonidos *g* y *d*, *regüejo*)<sup>235</sup> y *redrojillo*. La denominación *ritoncillo* podría ser variante expresiva de *ratoncillo* y, por tanto, estaría motivada por el pequeño tamaño del animal, lo cual se ve favorecido por el cambio de vocal, pues la *i*<sup>236</sup> evoca idea de pequeñez.

Relacionado semánticamente con las metáforas vegetales anteriores, *zorollón*, derivado con valor fundamentalmente expresivo de *zorollo*, establece una comparación entre el fruto que está en principio de madurez y el ‘mozo de quince a veinte años’.

*Periquito* ‘chico joven’ también es otra metáfora zoomórfica, cuya base de comparación es el tamaño; esta voz es un derivado ya lexicalizado, pues el sufijo ha perdido su valor nocional, sirviendo para diferenciarlo del nombre propio de que deriva y crear el nombre de esta ave.

También se documentan dos derivados de *pollo*: el aumentativo *pollancón* (‘niño de diez a quince años’ y ‘mozo de quince a veinte años’) y el diminutivo *polluelo* (‘mozo de quince a veinte años’). En español, es general el uso de *pollo* para designar el hombre joven (cf. *pimpollo*).<sup>237</sup>

<sup>231</sup> *DRAE*, s. v. (2.<sup>a</sup> acepción).

<sup>232</sup> M. Alvar señaló en el *ALEA* (V, mapa 1352) que este concepto se confunde con el de ‘hijo menor nacido tardíamente’, de ahí la coincidencia de las denominaciones de los dos conceptos en muchas localidades.

<sup>233</sup> Cf. *apuros de la caldera* ‘hijo menor nacido tardíamente’.

<sup>234</sup> Aparte de emplearse para expresar los dos conceptos anteriores, también se utiliza para referirse al ‘último hijo de un matrimonio’, sentido muy parecido a los otros.

<sup>235</sup> *Redrojo* y su variante *redruejo*, además de aplicarse al ‘hijo menor nacido tardíamente’ y al ‘benjamín’, designan, de manera análoga, el ‘chiquillo’ y el ‘último hijo de un matrimonio’, respectivamente.

<sup>236</sup> Véase el apartado de la “Motivación fónica”.

<sup>237</sup> V. *DRAE*, s. v. *pollo* y s. v. *pollancón*.



*Perdigón*, derivado de *perdiz*, se emplea metafóricamente para aludir al ‘niño pequeño’, por comparación con el tamaño de la cría de la perdiz.

*Aletear* es un verbo denominal creado mediante la intercalación de un interfijo; se emplea, figuradamente, con el sentido de ‘comenzar a mocear el joven’, cuyo valor iterativo ha sido comparado con la idea de ‘mover frecuentemente las alas o las aletas’, ‘echar a volar’, que equivaldría a ‘empezar a vivir por su cuenta’.

En *menorcico* ‘benjamín’ estamos ante una denominación por sinécdoque, ya que se destaca su cualidad esencial, la menor edad. El mismo procedimiento detectamos en *tardío* ‘hijo menor nacido tardíamente’.

Asimismo, *chivatón* ‘adolescente’ y *mocoso* ‘niño pequeño’ se explican por sinécdoque, pues ambos hacen referencia a características propias de las personas de esa edad, consideradas de manera peyorativa. Basado en el mismo procedimiento y, como *chivatón*, creado por la adición del sufijo *-ón* con valor intensivo o expresivo y despectivo, se emplea *rapagón*, que puede interpretarse como derivado de *rapaz* (por metáfora animal, como apelativo cariñoso), o como derivado de *rapar* (por alusión a la ‘falta de barba’), y que se aplica tanto al ‘niño de diez a quince años’ como al ‘mozo de quince a veinte años’ y, por extensión, se llama *rapagosa* a la ‘niña de edad comprendida entre doce y catorce años’; también se emplean sus derivados *rapagoncete* ‘niño de diez a quince años’ y *rapagoncillo* ‘id.’, y las formas *raspagón* ‘adolescente’, por etimología popular sobre *raspar*, y *rapalonato* ‘muchacho de corta edad’. Igual procedimiento se ha seguido para llegar a las siguientes designaciones: *motilón* (‘que tiene muy poco pelo’) y su variante *motrilón*, utilizadas para llamar al ‘mozo de quince a veinte años’ y al ‘niño de diez a quince años’, respectivamente; *lanetón* ‘niño de diez a quince años’, por asociación de la lana con la pelusa o vello incipiente; y *pingón* ‘adolescente’, que asocia la idea de ‘algo que cuelga’ con la dependencia del hijo respecto de la madre.

*Cabecera* ‘hijo mayor de la familia’ está motivado por su derivación de *cabeza*, voz de la que toma el valor de ‘anterioridad’; por tanto, se trata de un empleo metafórico.

La motivación de *retoñero* ‘[hijo] nacido de padres viejos que no esperaban concepción’ es metafórica, pues basándose en una metáfora vegetal, se alude al carácter reincidente del nacimiento del nuevo “vástago”.

*Cuneto* ‘cunero, expósito’ es resultado de un cambio de sufijos, pues debe entenderse *cunero*, motivado porque deriva del nombre dado a la inclusa y, por tanto, hace referencia a la condición de tal persona. Debido a la confusión, señalada por M. Alvar<sup>238</sup>, de este concepto con el de ‘hijo ilegítimo’, *cunero* también se aplica a este último. La misma motivación y explicación es aplicable a *inclusero*, que designa tanto el ‘expósito’ (con este sentido también se emplean sus variantes *enclusero* y *esclusero*, por intercambio de prefijos) como el ‘hijo ilegítimo’.

Los empleos de *tardihuelo* tienen una motivación clara, pues se desprenden de la propia formación del derivado: ‘hijo que nace después de varios años de matrimonio’ y ‘el último hijo bastante menor que sus hermanos’; lo mismo sucede en *atrasado* ‘hijo de padres ancianos’. En ambos casos se recurre a términos genéricos cuyo significado se especializa en este ámbito.

*Hospiciano* y *hospiciero* (y sus variantes *espiciano* y *espiciero*, por cruce de palabras o por falsa interpretación de prefijos) se aplican únicamente al ‘expósito’; por tanto, están motivados porque derivan de *hospicio*, refiriéndose así a su procedencia o condición.

*Ahijado* se emplea como sinónimo de ‘prohijado, adoptado’, dado que deriva de *ahijar* ‘prohijar o adoptar el hijo ajeno’<sup>239</sup>.

*Crianzo*, por desplazamiento semántico, habría pasado a designar el ‘niño o niña pequeños’.

*Cría* (‘niño recién nacido’), derivado de *criar*, y su derivado *crío* (‘niño recién nacido’ y ‘niño hasta los ocho o diez años’), habrían restringido su significado.

La motivación de *morillo* ‘[niño] recién nacido que aún no ha sido bautizado’, derivado mediante la adición de sufijo con valor despectivo, se explica porque *moro* es el no bautizado, el que no está todavía en la Iglesia.<sup>240</sup>

---

<sup>238</sup> ALEA, V, mapa 1347.

<sup>239</sup> DRAE, s. v. (1.ª acepción).

<sup>240</sup> Cf. lo recogido en Colmenar Viejo por Fernando Colmenarejo García, “Ritos y costumbres sobre el nacimiento, matrimonio y defunción del Colmenar de principios de siglo (1900-1936). Sus paralelos con los pueblos de la sierra”, en *Primer Premio de Investigación Colmenar Viejo*, Colmenar Viejo, Ayuntamiento, Delegación de Cultura, 1983, pág. 45: “[...] Al llega a la casa de los padres, la comadrona entrega el bautizado a la madrina y ésta a la madre, diciendo: «Me entregaste un hijo moro y te lo devuelvo cristiano»”.

Como ya señaló M. Alvar Ezquerro<sup>241</sup>, el ‘hijo ilegítimo’, por su consideración social, recibe nombres, de carácter eufemístico, aunque unos son más festivos e irónicos, o vejatorios, que otros: *allegado*, *desconocido*, *hallado*, *perdido*, *rebuscado*<sup>242</sup> y *rebusco* serían términos más neutros, mientras que *putaño* es voz claramente ofensiva.

El ‘expósito’, probablemente también por un fenómeno de interdicción social, es denominado fundamentalmente mediante voces que presentan el concepto de manera mitigada, como *desamparado*, *descuido*, *extraviado*, *rebuscado*<sup>243</sup>, aunque también se emplea algún término peyorativo como, por ejemplo, *golfo*<sup>244</sup>.

#### 4.1.2.3 Composición

La motivación del compuesto *recién nacido*<sup>245</sup> es transparente, pues se aplica a la ‘criatura desde que nace hasta que la bautizan. Niño de pocos días’.

*Cagastiles*, compuesto de *cagar* y *astil*, se emplea figurada y despectivamente para referirse al ‘niño pequeño o esmirriado’ y está motivado por comparación de la forma delgada común al objeto y al niño.

La designación *caganidos* ‘benjamín’, como explica Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato<sup>246</sup>, estaría basada en una asociación con la cría del pájaro, por alusión a la suciedad del niño pequeño y a su falta de autonomía.

Tanto el ‘benjamín’ como el ‘hijo menor nacido tardíamente’ se denominan metafóricamente *cabotripa*, nombre que hace referencia al extremo de la tripa, el vientre, que se habría asociado con el hecho de que es el último hijo en salir.

#### 4.1.2.4 Parasíntesis

El ‘benjamín’ recibe humorísticamente la designación *recucón*, formación

<sup>241</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 36.

<sup>242</sup> Su empleo con el sentido ‘hijo de mujer soltera’ responde a la misma motivación interdictiva.

<sup>243</sup> Cf. *rebuscado* ‘hijo ilegítimo’, coincidencia debida a la confusión, ya mencionada, de ambos conceptos.

<sup>244</sup> Es derivado regresivo de *golfin* (V. *DRAE*, s. v. *golfo*<sup>2</sup>).

<sup>245</sup> Hemos transcrito la voz de esta manera por parecernos la forma correcta, a pesar de que en la fuente de que está tomada figure como *reciennacido*, *da*.

<sup>246</sup> *Animalización en el ALEA*, op. cit., págs. 208-209.

expresiva creada mediante la adición a la base léxica, *cuco*, del prefijo *re-* y el sufijo *-ón*, con valor intensivo o enfático.

#### 4.1.2.5 Unidades pluriverbales

Como ha quedado dicho anteriormente, las denominaciones del ‘hijo ilegítimo’ están motivadas por la interdicción que promueve la creación de nuevos términos, unos atenuantes, otros jocosos y algunos ofensivos; como parece lógico, la mayor parte de estas formaciones tiene como primer miembro la voz *hijo* y como segundo un especificador, que es un adjetivo o un grupo preposicional. Tendrían finalidad eufemística las siguientes denominaciones: *hijo de otra*, *hijo de contrabando*<sup>247</sup>, *hijo de padre desconocido*, *hijo de pordiós*, *hijo desconocido*, *hijo despósito*, *hijo en armería*, *hijo extraviado*, *hijo inlígítimo*, *hijo natural*, *hijo político* (y su variante *pulítico*), *hijo rebuscado* e *hijo sin padre*; mientras que otras son claramente disfemísticas y aluden al estado de amancebamiento en que fue concebido: *hijo de querida* (y su variante *hijo la querida*), *niño de la querida*, *hijo mancebo*, *hijo de puta* (y sus variantes *hijo puta*, *hijo de la gran puta* e *hijo de una puta*), *hijo de potituta*, *hijo de madre putativa* (y su variante abreviada *hijo de putativa*), *hijo putativo* (y sus variantes *potativo*, *potitivo* y *cutitivo*, que, en cambio, podrían interpretarse como eufemismos, ya que se habrían cruzado con otras palabras a fin de ocultar la expresión cruda o malsonante). De la misma manera se explican las expresiones que designan el ‘hijo putativo’: *hijo mujer célebre*, fundamentalmente eufemístico y festivo, e *hijo de la querida* e *hijo puta*, claramente disfemísticos.

Los nombres del ‘expósito’ también tendrían motivación interdictiva, ya que se trata de algo delicado que se prefiere ocultar; algunas denominaciones hacen referencia a su lugar de procedencia: *hijo de la cuna* (o, simplemente, *de la cuna*), *hijo del depósito* (o su forma abreviada, *del depósito*), *hijo de despósito*, *hijo del pósito* (o simplemente, *del pósito*), *del hospicio*, *de la inclusa*, *hijo de la iglesia*, *de la cruz*, *ser de la puerta de la iglesia* y *niño de la piedra* (y sus variantes, *niño de piedra* y *de la piedra*<sup>248</sup>); otras, a su origen desconocido: *hijo de muchos padres*, *hijo de padre desconocido* (o sencillamente, *de padre desconocido*), *hijo desconocido*, *hijo sin padre*

<sup>247</sup> Cf. *contrabandista* ‘id.’

<sup>248</sup> DRAE, s. v. *piedra* (9.<sup>a</sup> acepción): ‘lugar o sitio donde se dejaban los niños expósitos’.

e *hijo huérfano*; y algunas se basan en el empleo de voces genéricas: *chiquillo parecido*, *hijo rebuscado*, *hijo de descuido* e *hijo betardo* (variante de *bastardo*). También, pero con finalidad contraria, se le nombra con voces claramente despreciativas u ofensivas, como *hijo de la soltera*, *hijo de madre putativa* (o su variante abreviada, *hijo de putativa*), *hijo de padre putativo* (o *hijo de putativo*), *hijo de puta* (o su variante *hijo puta*), *hijo postituto*, *hijo putatario* e *hijo putativo*. Por confusión con el concepto ‘hijo ilegítimo’<sup>249</sup>, el ‘expósito’ recibe el nombre de *hijo borde*.

El ‘benjamín’ recibe designaciones puramente descriptivas que aluden a su menor edad: *hijo menor*, *hijo más chico*, *el más chico*, *el más chiquitín*, *el más tardío* y *el más pequeño*; y, en oposición, el ‘hijo mayor’ es denominado *niño grande* y *el más grande*.

El ‘niño recién nacido’ es denominado *chiquillo de pañales*, *niño de pañales*, *niño de mantilla* y *niño de teta*, en alusión a prendas o formas de cría, y *niño chico* y *niño chiquito*, en referencia a su edad y tamaño. Igualmente manifiesta es la motivación de *niño rollón*, denominación familiar del ‘niño de pecho envuelto en los pañales’.

El ‘niño recién nacido’ también recibe el nombre de *niño moro*, donde *moro* alude a que el niño, debido a su poco tiempo de vida, todavía no está bautizado.

La motivación de la expresión *medio hombre* es clara, ya que se aplica tanto al ‘niño de diez a quince años’ como al ‘mozo de quince a veinte años’, porque todavía éstos no son considerados propiamente hombres; en cierto modo hiperbólica podría considerarse la denominación *medio padre* ‘muchacho que está en la pubertad’. De manera análoga, se emplea la forma *medio mozo* ‘niño de diez a quince años’, motivada porque mozo es el joven que tiene quince años o más; de ahí que al ‘mozo de quince a veinte años’ se le denomine *muchacho grande*.

Muy transparentes son algunas de las designaciones del ‘hijo menor nacido tardíamente’, como *cría tardía*, *crío de la vejez* y *niño de la vejez*, aunque generalmente son de carácter metafórico y más o menos jocosas, debidas a cierta interdicción; algunas tienen su origen en una cosificación: *apuros de la caldera*, que alude al último esfuerzo que se hace para tener un hijo; *cabo (de) tripa*<sup>250</sup> (y sus variantes morfológicas *cabico*

<sup>249</sup> Véase lo señalado por M. Alvar más arriba.

<sup>250</sup> V. *cabotripa* en el apartado de la “Composición”.

*de tripa y cabillo de tripa*); y *último rincón*, que pone de manifiesto una valoración negativa. Además, se emplea el nombre *grajo blanco*, basado en una animalización que puede interpretarse de dos maneras: 1) como sinónimo de *mirlo blanco* ‘lo raro y difícil’; y 2) por comparación de los graznidos que emite esta ave con las emisiones fónicas del niño pequeño<sup>251</sup>, donde el adjetivo *blanco* estaría haciendo referencia a la actitud favorecedora de la familia con respecto al hijo menor nacido tardíamente. La frase *hijo que ha venido por espíritu de Dios*, aparte de su expresividad y jocosidad, está motivada por su alusión a que se trata de algo imprevisto, inesperado; y la expresión *hijo que ha rebanado la tinaja* alude al acto de ‘rebañar, apurar lo último que queda’. Por otro lado, también recibe designaciones que expresan una valoración negativa, de desprecio, como *hijo de la teta del culo* o *el de la teta el culo*.

Algunas de las denominaciones anteriores se aplican, basadas en la misma motivación, al benjamín<sup>252</sup>, como *cabo de tripa* y su variante morfológica *cabico de tripa*. La idea de suciedad es la que ha motivado el empleo de la metáfora animal *guarín de la casa*<sup>253</sup>, en que *casa* funciona como sinónimo de ‘familia’.

*Estar en la canasta* o *estar metido [un niño] en la canasta* es la frase figurada que se emplea para referirse a ‘estar pasando a la pubertad’, motivada quizá por asociación del canasto con la cuna.

#### 4.1.2.6 Acortamiento

*Quillo* (también su variante *quío*) ‘chiquillo’ es resultado de la aféresis de la primera sílaba de *chiquillo*.

*Chacho* (y su variante *chache*), por aféresis de *muchacho*, habría especializado su significado hasta llegar al sentido de ‘hijo mayor de la familia’, cuyo empleo es general en español.

*Ñeco* ‘muchacho de corta edad’, forma aferética de *muñeco*, es denominación metafórica que parte de un objeto inanimado, generalmente de pequeño tamaño y propio de los niños, para designar el ‘niño pequeño’.

<sup>251</sup> V. Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato, *Animalización en el ALEA*, op. cit., pág. 211.

<sup>252</sup> V. nota 232.

<sup>253</sup> V. Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato, *Animalización en el ALEA*, op. cit., págs. 208-209.

*Quinceño* es simplemente la forma abreviada de *quinceañero*.

*Monicaco* es un acrónimo, pues se ha formado por la unión del comienzo de *monigote* con el final de *macaco*; esta voz designa propiamente el ‘hombre de poco valor’<sup>254</sup>, pero en Andalucía se emplea para denominar el ‘niño pequeño’, probablemente porque ambos referentes comparten esa cualidad.

### 4.1.3 Motivación semántica

#### 4.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 4.1.3.1.1 Restricción

Detectamos usos restringidos de voces genéricas, tales como *hombre* (‘mozo de quince a veinte años’), *mozo* (‘niño de diez a quince años’) y *muchacho* (‘niño recién nacido’, ‘niño hasta los ocho o diez años’, ‘niño de diez a quince años’ y ‘mozo de quince a veinte años’).

##### 4.1.3.1.2 Desplazamiento

El deslizamiento semántico de *niño* hacia el sentido de ‘hijo’ se explica por su empleo como tratamiento cariñoso, que puede calificarse de general en español y, por tanto, su uso para referirse al ‘benjamín’ sería resultando de este empleo generalizado. Algo similar sucede con *retoño*, denominación usual del ‘hijo de una persona, y especialmente el de corta edad’<sup>255</sup>, que en Andalucía se utiliza para designar el ‘hijo menor nacido tardíamente’.

*Borde*<sup>256</sup> se usa en Andalucía, como es general en español, con el sentido de ‘hijo ilegítimo’, del cual habría pasado también a emplearse con el de ‘expósito’, concepto con el que se confunde y con el que coincide en algunas denominaciones<sup>257</sup>.

<sup>254</sup> DRAE, s. v. (2.ª acepción).

<sup>255</sup> DRAE, s. v. (2.ª acepción).

<sup>256</sup> DRAE, s. v. ‘dicho de un hijo o de una hija: nacido fuera de matrimonio’; procede de BURDUS ‘bastardo’ (v. James H. Dee, *A lexicon of Latin derivatives in Italian, Spanish, French, and English: a synoptic etymological thesaurus with full indices for each language*, op. cit., pág. 52). Su empleo con el sentido de ‘expósito’ también ha sido documentado en Rioja, Navarra, Aragón, zonas limítrofes y Mancha oriental (V. Antonio Llorente, “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, art. cit., pág. 373).

<sup>257</sup> Véase lo apuntado por M. Alvar, *ALEA*, V, mapa 1347.

Lo mismo ha ocurrido en el caso de *bastardo* ‘expósito’, sinónimo de ‘hijo ilegítimo’.

Por el fenómeno de interdicción ya señalado, el ‘hijo ilegítimo’ también recibe nombres que originariamente designan conceptos muy próximos pertenecientes a la misma parcela léxica, tales como *adoptivo* e *hijastro* (y su variante *hijarto*).

#### 4.1.3.2 Cambios por asociación

##### 4.1.3.2.1 Metáfora

*Zarcillo*<sup>258</sup> se aplica, en sentido figurado y festivo, al ‘hijo pequeño’, estableciéndose una comparación a partir de la noción ‘lo que cuelga o pende’, de manera que serían los hijos los que “cuelgan” de la madre.

El ‘niño en edad temprana’ recibe, mediante un proceso de animalización, el nombre de *gamusino*, pero, dado que se trata de un animal imaginario, resulta difícil descubrir cuál ha sido la motivación de esta denominación, aunque la terminación de la voz en *-ino* pudo haber favorecido su aplicación al niño pequeño, pues en los sustantivos este sufijo suele tener valor diminutivo.

Por interdicción, el ‘hijo menor nacido tardíamente’ es nombrado mediante empleos metafóricos, ya sea recurriendo a metáforas animales, como *gorgojo*<sup>259</sup>, motivada por el tamaño y porque se constituye en elemento nocivo al alterar la economía y organización familiar (téngase en cuenta que el gorgojo es un insecto cuyas larvas se alimentan de semillas, y, por tanto, constituyen graves plagas del grano almacenado); a metáforas vegetales, como en *rodrejo* (y su variante *rodruėjo*), basada en la idea de que se trata de algo tardío, o en *jemello*, variante de *semilla*, motivada por su tamaño; o a cosificaciones, como en *zurrapa* y *resto*<sup>260</sup>, tomadas en el sentido de ‘sobra, desperdicio, desecho’, que se hace explícito en otra de sus denominaciones, *residuo*. De manera similar, el ‘benjamín’<sup>261</sup> es denominado humorísticamente *zurrapa*, *granzas* y *rodrejo* (también su variante *rodrojo*), términos motivados también por la

<sup>258</sup> V. Ana Isabel Navarro Carrasco, *Diferencias léxicas entre Andalucía oriental y Andalucía occidental*, op. cit., pág. 34.

<sup>259</sup> *Ibid.*

<sup>260</sup> Procede directamente del latín *RESTĀRE* (*DCECH*, s. v. *estar*; James H. Dee, *A lexicon of Latin derivatives in Italian, Spanish, French, and English...*, op. cit., pág. 491).

<sup>261</sup> V. nota 232.



noción de ‘residuo’ (los dos primeros) y de ‘tardanza’, respectivamente; se le conoce asimismo con el nombre de *semilla*<sup>262</sup> (también se documentan sus variantes *jemella* y *jemellilla*, y *semella*, aplicada al ‘hijo o hija menor de una familia’), que, como algunos de los anteriores, es término que proviene del mundo agrícola y está claramente motivado por el rasgo común de ‘pequeño tamaño’.

También por asociación con el fruto que está en principio de madurez, el ‘adolescente’ es denominado *zorollo*<sup>263</sup>.

#### 4.1.3.2.2 Metonimia

La denominación de *cuna* asignada al ‘expósito’ es metonímica, ya que para designar el niño se emplea el nombre del lugar en que se le recoge y cría. El mismo procedimiento explica el empleo de *pósito* ‘*íd.*’, teniendo en cuenta que la extensión del significado de esta palabra es mayor, tanto si se toma en su significado originario, ‘depósito, establecimiento’, como en sus sentidos especializados, ‘asociación formada para cooperación o mutuo auxilio entre personas de clase humilde’<sup>264</sup>.

*Pequeño*, por sinécdoque, designa tanto el ‘niño hasta los ocho o diez años’, el ‘niño de diez a quince años’ y el ‘benjamín’, destacando su característica principal; el mismo procedimiento explica el uso de *menor* ‘benjamín’.

También por sinécdoque se denomina *primero* al ‘hijo mayor de la familia’.

#### 4.1.3.2.3 Etimología popular

El ‘hijo ilegítimo’ recibe el nombre de *jugativo*, por cruce de *putativo* con *jugar*, con la finalidad de atenuar la realidad interdictiva y, por tanto, la palabra que sirve para nombrarla.

La designación humorística *cangrejo* ‘benjamín’ podría explicarse por cruce formal de *redruejo* o *redrojo* y *cangrejo*, a lo cual cabría añadir el apoyo semántico de *redro* ‘atrás’, por el andar del cangrejo.

---

<sup>262</sup> Procede del latín SEMINIA (V. James H. Dee, *A lexicon of Latin derivatives in Italian, Spanish, French, and English...*, op. cit., pág. 467).

<sup>263</sup> TLHA, s. v., figuran tres acepciones cuya semántica, tomada en sentido figurado, puede relacionarse con el valor empleado en este ámbito: ‘que no está tieso y se blanda’, ‘[fruto] que está en principio de madurez’ y ‘[alimento] poco cocido, medio crudo’.

<sup>264</sup> V. DRAE, s. v. *pósito*, su etimología y su tercera acepción.

#### 4.1.3.2.4 Elipsis

Como hemos reiterado, debido a la negativa consideración social del hijo ilegítimo, éste recibe distintos nombres, unos con finalidad eufemística y otros, por el contrario, con finalidad disfemística; entre los últimos cabría clasificar el caso de *carnal* ('lascivo, lujurioso'), adjetivo que funciona como especificador del sustantivo elidido, *hijo*. También queda sobreentendido este sustantivo en el empleo de *putativo* '*id.*' (y sus variantes *purtativo*, *pustativo*, *putitivo* y *putatio*), nombre que puede interpretarse por desplazamiento semántico o por interferencia de la raíz *put-*, que añadiría un claro valor peyorativo; lo mismo cabe argüir para su empleo con el sentido de 'expósito'<sup>265</sup>.

## 4.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

*Mengajo*<sup>266</sup> 'jirón, pedazo de ropa que va arrastrando o colgando' parece ser voz murciana; en Andalucía se aplica figuradamente al 'chiquillo, niño de corta edad', y probablemente esté motivada por la falta de independencia y la necesidad que tiene de la madre.

El término agrícola *solaje*<sup>267</sup> 'heces del vino o del aceite' es catalanismo que, mediante una cosificación, partiendo del sentido de 'desperdicio', habría pasado a designar, disfemísticamente, el 'hijo menor nacido tardíamente'.

Los términos *chaval* ('niño de diez a quince años') y *chavea* ('niño recién nacido', 'niño hasta los ocho o diez años', 'niño de diez a quince años' y 'mozo de quince a veinte años') son de origen gitano<sup>268</sup>. Miguel Roperó<sup>269</sup> señala que la forma

---

<sup>265</sup> Ya ha quedado apuntada en varias ocasiones la coincidencia de las denominaciones de los dos conceptos.

<sup>266</sup> V. DCECH, s. v. *mandanga* y s. v. *pender*.

<sup>267</sup> V. A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 98; Ana I. Navarro Carrasco ("Distribución del léxico dialectal del ALEA", art. cit., pág. 64 y 69) lo incluye, tanto con el sentido 'heces del aceite' como con el de 'heces del vino', entre los términos característicos de la Andalucía oriental y entre los orientalismos peninsulares.

<sup>268</sup> V. Carlos Clavería, *Estudios sobre los gitanismos del español*, Madrid, CSIC, 1951, págs. 138-139; Miguel Roperó, *Estudios sobre el léxico andaluz*, op. cit., pág. 103; del mismo autor, "Elementos léxicos del caló en las letras de los cantes flamencos", en *Manual de lengua romaní*, op. cit., págs. 156-160, y *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, op. cit., págs. 133-135; Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato, "Gitanismos en el ALEA", art. cit., págs. 871, 875, 877 y 887; A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., págs. 102 y 109; Ivo Buzek, "Los términos del "ramo familiar" y "nombres del gitano y de su idioma" de origen caló en la lexicografía española actual", *Sintagma*, 17 (2005), págs. 38-39.

*chaval* es resto fosilizado del vocativo masculino plural de *chavó* ‘muchacho’, mientras que *chavea* corresponde a la forma del vocativo masculino singular. *Chaval* es forma usual y viva en el español popular como sinónimo de ‘chico, muchacho’, pero en Andalucía su uso se reparte con el de *chavea*.

Junto a éstos, también se documentan los términos del caló *chinorri*<sup>270</sup> (‘chavalín, niño pequeño’), *chorrel*<sup>271</sup> (‘chico, hijo’) y *jamborrillo*<sup>272</sup> (‘niño pequeño’).

*Zagal*<sup>273</sup> procede del andalusí *zagáll* ‘joven, valiente’. Su uso se extiende por toda la región, aunque con mayor frecuencia en el este; es forma polisémica, aunque sus sentidos siempre están referidos al niño: ‘niño de cualquier edad y condición’, ‘niño hasta los ocho o diez años’, ‘niño de menos de diez o doce años’, ‘niño de diez a quince años’ y ‘mozo de quince a veinte años’.

---

Algunos autores sólo recogen la forma *chaval*, como es el caso de Barsaly Dávila y Blas Pérez, *Apuntes del dialecto “caló” o gitano puro*, op. cit., págs. 82-83; José Antonio Plantón García, “Pogadolecto caló”, en *Manual de lengua romaní*, op. cit., págs. 119-136; Francisco Álvarez Curiel, *Vocabulario popular andaluz*, op. cit., pág. 21; Rafael Jiménez Fernández, *El andaluz*, op. cit., pág. 84; Miguel Casas Gómez, *La interdicción lingüística: mecanismos del eufemismo y disfemismo*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1986, págs. 169-179, incluye *chavala* entre los gitanismos que han sido tomados como préstamos, y que se han extendido al léxico general, empleándose cada vez más en la lengua hablada y familiar. Pedro M. Payán Sotomayor, *El habla de Cádiz*, op. cit., pág. 211, incluye la variante *chabal* ‘mozo’ entre las palabras procedentes del caló, y *chavea* ‘chaval’ entre los términos de germanía; J. A. Fernández Bañuls y J. M. Pérez Orozco, “El caló”, art. cit., pág. 16, también registran *chabal* ‘muchacho’.

<sup>269</sup> *Estudios sobre el léxico andaluz*, op. cit., pág. 103. La misma etimología figura en el *DRAE* para ambas voces.

<sup>270</sup> V. Miguel Ropero Núñez, “Elementos léxicos del caló en las letras de los cantes flamencos”, en *Manual de lengua romaní*, op. cit., págs. 156-160; en otra obra suya, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, op. cit., págs. 140-141, recoge *chinorre* ‘niño, pequeño’; J. A. Fernández Bañuls y J. M. Pérez Orozco, “El caló”, art. cit., pág. 16, registran *chinorro* ‘niño’; Ivo Buzek, “Los términos del “ramo familiar” y “nombres del gitano y de su idioma” de origen caló en la lexicografía española actual”, art. cit., pág. 40.

<sup>271</sup> V. Miguel Ropero Núñez, “Elementos léxicos del caló en las letras de los cantes flamencos”, en *Manual de lengua romaní*, op. cit., págs. 156-160; en otra obra suya, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, op. cit., págs. 141-142, consigna *chorre* ‘niño, hijo pequeño’. Barsaly Dávila y Blas Pérez, *Apuntes del dialecto “caló” o gitano puro*, op. cit., págs. 51-52, lo incluyen entre los términos del ramo familiar procedentes del caló.

<sup>272</sup> Juan de la Plata, *El idioma caló y los gitanos de Jerez* [en línea], [Consulta: 25 de marzo de 2007], disponible en Web: <<http://www.proz.com/kudoz/1154251>>, recoge *jambo* ‘no gitano’; al comienzo de esta página figura un glosario en que *jambos* y *jamborrillas* se traduce por ‘los que no son gitanos’. La misma información encontramos en A. Vargas, *Foro de flamenco* [en línea], [Consulta: 25 de marzo, 2007], en Web: <<http://www.deflamenco.com/foroflamenco/verMensaje.jsp?codigo=4488>>, *jambo*, *jamborrillo* ‘el que no es gitano’. En el *Diccionario de argot español*, op. cit., de J. M.<sup>a</sup> Iglesias y en el *Diccionario de argot español y lenguaje popular*, op. cit., de Víctor León, figura *jambo*, *ba* marcado como marginal con el significado de ‘hombre, mujer’.

<sup>273</sup> V. *Diccionario de arabismos*, s. v.; *DRAE*, s. v.; Teresa Garulo, *Los arabismos en el léxico andaluz...*, op. cit., págs. 119-120.

Del árabe *muğ/xatrif* ‘arrogante, presumido’ procede *mequetrefe*<sup>274</sup>, registrado en el *TLHA* con la acepción ‘niño o niña pequeños’, sin el valor peyorativo de la lengua general.

*Rebotallo*<sup>275</sup> ‘hijo menor nacido tardíamente’ y la que sería su variante, *rebotajo*, proceden del portugués *rabetalhos* ‘últimos frutos o semillas’; por tanto, se trata de un empleo figurado con base en una metáfora vegetal.

*Macaco*<sup>276</sup> (y la que sería su variante, *micaco*) está tomado del portugués *macaco* ‘especie de mono’; por consiguiente, se trata de una metáfora animal basada en la comparación de este mono de pequeño tamaño con el niño pequeño.

*Petisuis* (‘chico o chica de 14-15 años’) puede explicarse por cruce con *petisú*, del francés *petit sou*, nombre del ‘pastelillo redondo hecho de masa, al horno, y relleno después con una crema dulce’<sup>277</sup>, cuya motivación estaría basada en el tamaño.

## 5 RELACIONES DE PARENTESCO Y VOCES AFINES

### 5.1 MOTIVACIÓN INTERNA

#### 5.1.1 Motivación fónica

Las voces estudiadas en este apartado responden al fenómeno señalado por Elena Méndez<sup>278</sup>: “formaciones elementales, más expresivas que cognoscitivas, características por lo general del lenguaje infantil, aunque no exclusivamente. Se trata del fenómeno de la reduplicación que directa y patentemente conecta el sonido con el sentido”.

---

<sup>274</sup> V. *Diccionario de arabismos*, s. v.

<sup>275</sup> V. José Pérez Vidal, *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, op. cit., pág. 124.

<sup>276</sup> V. *DCECH*, s. v.; *DRAE*, s. v.

<sup>277</sup> *DRAE*, s. v.

<sup>278</sup> “Valores asociados en la creación léxica”, en Esperanza R. Alcalde, M.<sup>a</sup> del Mar Ramos y Francisco Salguero (eds.), *Estudios lingüísticos en torno a la palabra*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1993, pág. 156.

*Lala* ‘tía, hermana del padre’ probablemente se trate de una forma expresiva creada en el ambiente familiar a partir de LAL ‘onomatopeya del hablar confuso o balbuciente o del cantar inexpressivo *la la la*’<sup>279</sup>.

*Mama* (‘abuela, apelativo cariñoso’) y *papa* (‘abuelo, apelativo cariñoso’; ‘abuelo, entre los niños’; y ‘abuelo; se usa seguido del nombre de éste’<sup>280</sup>), proceden de MAM<sup>281</sup> ‘reduplicación de *ma*’ y de PAP<sup>282</sup> ‘voz infantil, aplicada fundamentalmente al padre’, respectivamente.<sup>283</sup>

El origen de *tata* es TAT<sup>284</sup> ‘voz infantil aplicada al padre y a otros familiares’; en Andalucía se recoge como designación de la ‘tía’ y de la ‘abuela’.

*Tito*<sup>285</sup> (‘padraastro’), *tita* (‘madrastra’), *tite* (‘padraastro’) y *titi* (‘expresión que los niños aplican a sus hermanos menores. También lo usan los amantes’; ‘nombre cariñoso que dan los sobrinos a sus tíos. También se suele decir a cualquier otro familiar’ y ‘tía, expresión cariñosa dada por los niños’), habrían partido de la voz infantil *tit*<sup>286</sup>, para designar la teta y algún familiar.

---

<sup>279</sup> V. *Diccionario de voces naturales*, s. v. *lal*.

<sup>280</sup> El mismo procedimiento es empleado en la denominación *papa [fulano]*.

<sup>281</sup> V. *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>282</sup> V. *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>283</sup> Varios autores han señalado el origen expresivo de estas voces, junto con el de *tata* (Elena Méndez, *loc. cit.*; Mario Alinei, “Il ruolo della motivazione nel léxico”, in Rosario Álvarez, Francisco Dubert García, Xulio Sousa Fernández (eds.), *Dialectología e léxico*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega - Instituto da Lengua Galega, 2002, pág. 16; Eugenio de Bustos Tovar, “Algunas observaciones sobre la palabra compuesta. La palabra compuesta como signo lingüístico”, *Revista de Filología Española*, XLIX (1966), pág. 260). Las variantes patrimoniales *mama* y *papa* tienen amplia difusión popular en la región andaluza como denominaciones familiares de la madre y del padre, respectivamente, y se atribuyen al medio gitano (Ana M.<sup>a</sup> Tapia Poyato, “Gitanismos en el *ALEA*”, art. cit., págs. 884-885). *Diccionario de voces naturales*, s. v. *pap*: “[...] en España, por influjo del francés, la acentuación *papá* elimina en las clases cultas al tradicional y popular *papa*”.

<sup>284</sup> V. *Diccionario de voces naturales*, s. v.

<sup>285</sup> Al igual que *abuelo [fulano]*, *tito [fulano]* se utiliza también como ‘forma infantil de llamar al abuelo’.

<sup>286</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v.

## 5.1.2 Motivación morfológica

### 5.1.2.1 Prefijación

*Cabecuñado* (y sus variantes *cabicuñado* y *cabocuñado*<sup>287</sup>) y *contracuñado* son los nombres dados al ‘concuñado’ (‘parentesco entre los hermanos de un cónyuge con respecto a los de otro’); ambos presentan cambios de prefijos, motivados por los valores que añaden a la base léxica: en el caso de *cabe*, el de ‘proximidad, cercanía’, y en el de *contra*, el de ‘oposición’. En esta serie podemos incluir el caso de *antetío* ‘tío segundo’, formada también por la adición de un prefijo que coincide con una preposición.

La motivación del verbo *encuñar* ‘hacerse cuñados o hermanos políticos’ es transparente, pues se trataría de un derivado regresivo de *cuñado* al que se habría añadido el prefijo *en-* para formar el verbo correspondiente.

*Recontrapariente* ‘pariente por línea política o del cónyuge’ está doblemente prefijada; *re-* intensifica el valor de oposición que añade *contra-* a la base léxica, presentando así la parte opuesta o la otra parte con la que se establece relación de parentesco.

### 5.1.2.2 Sufijación

Algunas de las designaciones familiares de la madre y del padre, así como las formas infantiles de llamar al abuelo, se construyen mediante sufijos apreciativos cuyo significado no está lexicalizado, y son de uso general en la lengua, aunque no figuren en el *DRAE*: *mamaíca*, *mamaíta* (y su variante *momaíta*), *mamica*, *papaíco*, *papica*, *abuelico* y *abuelito*<sup>288</sup>; *mamica* también se emplea, al igual que *mamimita*, como ‘diminutivo de madre, o de mamá’, y *papacito* y *papaete* como ‘diminutivo de papá’.<sup>289</sup> Según sabemos por la distribución geográfica de los sufijos diminutivos, las voces con sufijo *-ico/-ica* se emplean mayormente en el oriente andaluz.

*Mamica*, *papaíto* y *papica* se aplican también a la ‘abuela’ y al ‘abuelo’ (las dos

---

<sup>287</sup> Téngase en cuenta que *cabe* procede de *cabo* ‘orilla, borde’ (*DRAE*, s. v. *cabe*<sup>2</sup>).

<sup>288</sup> V. Elena Felíu Arquiola, “Aspectos morfológicos en la lematización de los regionalismos”, art. cit., pág. 175.

<sup>289</sup> El resto de las denominaciones de ‘mamá, madre’ son variantes fonéticas de las formas generales: *momá*, *múa*, *omá*, *amá*, *mae*, *mare*, *moma*; lo mismo sucede en el caso de las designaciones de ‘papá, padre’: *opá*, *popá*, *apá*, *pae*, *pare*, *pupá*.

últimas).

La creación de las formas *nuero* ‘yerno’ y *genra* ‘nuera’ se debe a un intento de regularización sistemática, a partir del femenino en el primer caso y del masculino en el segundo, en una pareja de heterónimos (*yerno* / *nuera*).

El empleo de *ahijado* por ‘hijastro’ se explica porque etimológicamente significan lo mismo, ‘tenido por hijo’.

Por metátesis silábica de la *r* y por lambdacismo, *madrastra* y *padrastro* se han convertido en *pladasta* ‘madrastra’ y *pladasto* ‘padrastro’ (*padrastro* > *pradasto* > *pladasto*).

### 5.1.2.3 Composición

Las motivación de las palabras compuestas *mamabuela* y *papabuelo*<sup>290</sup> es clara, ya que se aplican a la ‘abuela, entre los niños’ y al ‘abuelo, entre los niños’, respectivamente.

### 5.1.2.4 Unidades pluriverbales

Dado el empleo independiente de las formas *madre*, *mamá* y *mama*, por un lado, y de *padre*, *papá* y *papa*, por otro, para designar la ‘abuela’ y el ‘abuelo’, respectivamente, no sorprenden las construcciones *madre abuela*, *mamá abuela*, *papá abuelo* y *papa abuelo*, en que el referente queda explicitado mediante la adición del segundo miembro al núcleo nominal; o la de *padre grande*, en que el segundo elemento sirve para especificar la mayor edad del abuelo respecto del padre.

La motivación de la expresión *encuñar con* ‘hacerse cuñado [de alguien]’ es manifiesta, pues a la transparencia formal y semántica del verbo, más arriba explicado, se añade la preposición *con* que denota ‘unión’.

### 5.1.2.5 Acortamiento

*Chacho*<sup>291</sup>, como ya quedó apuntado, es resultado de la aféresis de la primera sílaba de *muchacho*, y en esta parcela léxica se usa como término genérico con distintos

---

<sup>290</sup> Cf. *mamá abuela*, *papá abuelo* o *papa abuelo*.

<sup>291</sup> En *El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v., se recoge su empleo, además de con el sentido ‘tío/a’, con el de ‘tío abuelo o tía abuela’.

sentidos: ‘hermano, hermana’; ‘hermano mayor, entre los menores’; ‘hermano más pequeño, entre los mayores’; ‘tío’; ‘hermano o primo de los padres’; ‘forma infantil de llamar al abuelo’. *Chacha* se emplea para referirse a la ‘tía’ (también denominada *chachá*) y a la ‘madrastra’. Lo mismo sucede con sus variantes *chache* (‘tío carnal’; ‘pariente cercano, o incluso al que no es pariente consanguíneo [...]’; ‘chacho, nombre que dan los niños a un su hermano mayor’; ‘hermano mayor’; ‘tío’; ‘tío carnal, compadre’; ‘padrastra’; ‘tío, tía’; y ‘persona allegada a la casa o pariente lejano con el que se ha convivido mucho’), *chaché* (‘tío’; ‘tío carnal, compadre’; ‘padrastra’; y ‘tío abuelo’) y *chachi* (‘tío’).

*Pa* es la forma apocopada de *padre*, lo que explica su empleo familiar para designarlo.

### 5.1.3 Motivación semántica

#### 5.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 5.1.3.1.1 Extensión

Por este fenómeno, *madre* se utiliza como nombre de la ‘abuela’, y *padre*<sup>292</sup> como ‘forma infantil de llamar al abuelo’.

El significado de *prima* también se habría ampliado, pues se emplea como sinónimo de ‘parienta’.

##### 5.1.3.1.2 Restricción

*Tía* (‘madrastra’), siendo considerada voz genérica para cualquier tratamiento (cf. las diversas acepciones de *tío*, *tite*, *titi*, *tito* y *tito [fulano]*), habría llegado, con la evolución de la lengua, a especificar su contenido.

##### 5.1.3.1.3 Desplazamiento

*Compadre*<sup>293</sup> (y su variante fonética *compare*) designa el ‘consuegro’, sentido

<sup>292</sup> También aparece en la denominación *padre [fulano]*, en que va acompañado del nombre del abuelo.

<sup>293</sup> Su uso con este sentido es propio de la Andalucía occidental (V. Ana I. Navarro Carrasco, “Distribución del léxico dialectal del *ALEA*”, art. cit., pág. 65; Rafael Jiménez, *El andaluz, op. cit.*, pág. 81). También se emplean como nombres del ‘consuegro’ sus variantes fonéticas *cosuegro* y *consuogro*, la



que, como otros ya analizados en apartados anteriores, se explica porque es una voz común en Andalucía y, por tanto, tiene distintos empleos.

El deslizamiento semántico de *abuela* (y su variante vulgar *agüela*, por el cambio de /b/ por /g/, resultado de la equivalencia acústica de las dos oclusivas sonoras) y *abuelo* hacia el sentido de ‘suegra’ y ‘suegro’, respectivamente, resulta lógico; pero además podría haber intervenido cierto tipo de interdicción que recae sobre la palabra *suegra*<sup>294</sup>, ya que esta voz comporta connotaciones negativas y, en consecuencia, se habría recurrido a estos sustitutos eufemísticos para evitarla.

### 5.1.3.2 Cambios por asociación

#### 5.1.3.2.1 Metáfora

*Apacero*, variante de *aparcero* ‘comunero’, se aplica al ‘concuñado’ por comparación basada en el rasgo ‘persona que comparte’.

La denominación familiar que recibe el hijo o la hija es *rastra*, porque es quien deja rastro de la estirpe.

## 5.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

El origen de *bata*, *vato* y *paparruñí* se explica en sus respectivas definiciones: ‘vulg. Madre. Procede del lenguaje de germanía’; ‘En la lengua de germanía, padre’; ‘En la lengua de germanía, abuela’.<sup>295</sup>

---

última, más transparente para el hablante.

<sup>294</sup> V. Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia...*, op. cit., pág. 247.

<sup>295</sup> Algunos autores los consideran gitanismos (V. A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., págs. 102 y 109, *bato* ‘padre’; J. A. Fernández Bañuls y J. M. Pérez Orozco, “El caló”, art. cit., pág. 16, *bato/a* ‘padre, madre’; M. Román, “Vocabulario”, en *Aportación a los estudios sobre el caló en España*, op. cit., págs. 140-158, s. v. *batá* ‘madre’; J. A. Plantón García, “Pogadolecto caló”, art. cit., págs. 119-136, s. v. *bata* ‘madre’ y s. v. *bato* ‘padre’; M. Roperio Núñez, “Elementos léxicos del caló en las letras de los cantes flamencos”, art. cit., págs. 156-160, s. v. *bata* ‘madre’ y s. v. *bato* ‘padre’; del mismo autor, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, op. cit., págs. 113-116, donde señala que se trata de una palabra característica del caló andaluz; B. Dávila y B. Pérez, “Ramo familiar”, en *Apuntes del dialecto “caló” o gitano puro*, op. cit., págs. 51-52, s. v. madre...*bata*, s. v. padre... *bato* y s. v. abuela... *paparruñí*; Ivo Buzek, “Los términos del “ramo familiar” y “nombres del gitano y de su idioma” de origen caló en la lexicografía española actual”, art. cit., pág. 37, *bato*; *DRAE*, s. v. *bato*<sup>2</sup>. vulg. ‘Padre’). Como es sabido, a pesar de que la lengua de los gitanos no tiene nada que ver, ni por su origen ni formación, con la vieja germanía castellana, es frecuente su confusión (V. Carlos Clavería, *Estudios sobre los gitanismos del español*, op. cit., pág. 18; del mismo autor, “Argot”, en M.

*Plano* ‘hermano’ es un término del caló.<sup>296</sup>

*Papá* y sus variantes *popá* y *pupá*<sup>297</sup> son ‘formas infantiles de llamar al abuelo’; *papá*<sup>298</sup> procede del francés *papa*.

## 6 LA MUERTE<sup>299</sup>

### 6.1 MOTIVACIÓN INTERNA

#### 6.1.1 Motivación fónica

*Pinfano*, variante de *pífano*<sup>300</sup> ‘flauta’, procede de la onomatopeya para nombrar instrumentos musicales que producen voces semejantes al piar de las aves, y se utiliza con el sentido de ‘muerto’.

*Gorigori*, que figura en el *DRAE* como voz coloquial y vulgar con que se alude al ‘canto lúgubre de los entierros’, procede, según García de Diego<sup>301</sup>, de la onomatopeya *gor*, ‘onomatopeya de ruidos como el de la ebullición y del bullicio sordo de las gentes’; de la misma manera se explicarían sus empleos en Andalucía (‘extremaunción’ y ‘la muerte’).

*Norrio* ‘difunto’ podría tratarse de una palabra expresiva motivada por el valor simbólico de los sonidos que la componen, principalmente de la *o*, clasificada ya por

Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, págs. 350 y 358; y Miguel Ropero Núñez, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, op. cit., págs. 39-40).

<sup>296</sup> J. A. Plantón García, “Pogadolecto caló”, art. cit., págs. 119-136, s. v.

<sup>297</sup> También se emplean estos términos en las formas *papá [fulano]* y *popá [fulano]*, junto a los cuales se añade el nombre propio del abuelo.

<sup>298</sup> *DRAE*, s. v.; *DCECH*, s. v. *papa* I.

<sup>299</sup> El temor, como origen de la interdicción de la muerte, promueve y motiva el empleo tanto de eufemismos como de disfemismos; por un lado, “la delicadeza y la cortesía son una sublimación a determinados niveles de este sentimiento más primitivo”, y, por otro, “el humor e incluso lo grotesco sería, a su vez, una «reacción jocosa contra el horror de la muerte», una forma de restarle importancia o una forma de rebeldía para demostrar que se está sobre ella, que no se le teme” (Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia*, op. cit. pág. 118).

<sup>300</sup> V. *Diccionario de voces naturales*, s. v. *pip*.

<sup>301</sup> *Diccionario de voces naturales*, s. v. *gor*.

Grammont<sup>302</sup> entre los sonidos sombríos, y de la *r*, que justamente por ser vibrante (en este caso múltiple), es trémulo.

## 6.1.2 Motivación morfológica

### 6.1.2.1 Prefijación

*Despelechar*<sup>303</sup> ‘morir’, se ha formado mediante la adición del prefijo *des-* con valor privativo a la base verbal *pelechar* ‘echar o cambiar pelo o pluma’<sup>304</sup>; por tanto, alude al acto de ‘caer, soltar el pelo’ y se trata de una denominación burlesca cuya intención es ocultar el concepto tabú y, por ende, la palabra que más crudamente lo designa.

### 6.1.2.2 Sufijación

El ‘entierro de un niño pequeño’ es denominado *enterrillo*, cuyo sufijo diminutivo tendría además un valor diferenciador.

Las ‘parihuelas’ reciben denominaciones que son simples variantes morfológicas de *parihuela*: *parihuelos* y *parihuelón*.<sup>305</sup>

Al velatorio se le llama *velabar* y *velación*, nombres formados sobre la misma base (*velar*) y cuyos sufijos pueden explicarse, en el primer caso, por la influencia de otros sustantivos terminados en *-ar* (que abundan con el sentido de ‘sitio/terreno poblado de’), y en el segundo, por la permutación de sufijos que forman sustantivos verbales, pues *-ción* aporta la idea de ‘acción’ que se corresponde con el significado de ‘velatorio’.

*Panteonero* se usa con dos sentidos, ‘sepulturero’<sup>306</sup> y ‘guarda de un

<sup>302</sup> Citado por Stephen Ullmann, *Introducción a la semántica francesa*, op. cit., pág. 142.

<sup>303</sup> V. Juan M. García Platero, “La creación de palabras en Andalucía...”, art. cit., pág. 213; y Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1963, págs. 41-42.

<sup>304</sup> *DRAE*, s. v.

<sup>305</sup> También se utilizan para designarlas la variante fonética *esparihuelas*, procedente de un falso corte silábico por confusión de número gramatical, *las parihuelas* > *la esparihuela* (V. Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu, “Notas sobre el léxico de la provincia de Huelva en relación con el *DRAE*”, art. cit., págs. 236-237) y la variante *pegueruelas*, probablemente por el cruce con otra palabra.

<sup>306</sup> Es la primera acepción que recoge el *DRAE* de *panteonero*, marcada diatópicamente.

cementerio’, ambos relacionados semánticamente con lo designado por *panteón*, base a que se añade el sufijo *-ero*, indicador de ‘oficio’, lo que facilita el desplazamiento semántico, en el primer caso, y la interpretación del segundo, cuya motivación es aún más clara, ya que *panteón* se utiliza como sinónimo de *cementerio*<sup>307</sup> en Andalucía.

*Bolichero*, creado mediante el mismo proceso derivativo que la voz anterior, aunque teniendo como base léxica un préstamo catalán (lo cual confirma su consolidación en la lengua), designa tanto el ‘encargado de sacar la caja en los entierros’ como el ‘empleado de una funeraria que tiene por oficio llevar a hombros los muertos al cementerio o acompañarlos con faroles encendidos al lado de la caja’; ambas acepciones se explican partiendo del empleo, en el mismo punto geográfico, de *boliche* ‘entierro’ (véase su explicación más adelante).

*Nichera* se utiliza para referirse al ‘nicho’, por lo que podría tratarse de un nombre metonímico, ya que, mediante la adición del sufijo *-era* a la raíz, este término haría referencia al lugar donde están los sepulcros en forma de nicho, del cual habría pasado a designar el objeto aludido.

El nombre de *cañón*, aplicado a un ‘tipo de sepultura individual sobre el suelo’, respondería a una metáfora originada probablemente por comparación de dos objetos huecos y alargados.

También por comparación se explican los empleos de *parrillas*, *angarillas*, *angarillón* y *camilla* para designar las ‘parihuelas’, pues tienen referentes con aspecto y función similares. El caso de *palillo* podría tratarse más bien de un nombre metonímico, por las piezas de que están hechas las parihuelas. El significado de estas voces está lexicalizado ya en su acepción primitiva, pues el sufijo no conserva su valor nocional.

El derivado *corraleta*, que nombra el ‘lugar destinado en los cementerios a los enterramientos civiles’, se trataría de una creación jocosa, basada en la comparación de este lugar con el sitio que sirve para guardar animales y motivada por interdicción; a este fenómeno también se debe el empleo de *batatal* con los sentidos de ‘fosa común’ y ‘cementerio’, aunque en este caso el referente de la comparación es un terreno plantado

---

<sup>307</sup> *Panteón* se documenta con el sentido de ‘cementerio’ tanto en el *TLHA* como en el *DRAE* (véase su segunda acepción, marcada diatópicamente).

de batatas<sup>308</sup>.

Las formas *pobrecico* y *pobrecillo*, utilizadas como ‘fórmulas evocadoras de un difunto, están motivadas por el sentimiento de pena o lástima que evoca *pobre* y por el matiz afectivo, de piedad y conmiseración, que denotan los sufijos diminutivos<sup>309</sup>; en el caso de *pobrecillo*, que se usa concretamente cuando el difunto ha sido mala persona, el diminutivo estaría funcionando con una intención irónica.

*Descansá* ‘difunto’, resultado de la pérdida del sufijo *-ada*, es una denominación eufemística creada por un proceso metafórico basado en la comparación de las acciones ‘dormir’ y ‘morir’.<sup>310</sup>

El nombre *sopera* ‘coche fúnebre de caridad con que se recogía a los menesterosos difuntos’, podría estar motivado por la forma del carro; quizás se trate de una denominación antigua.

*Cajón*<sup>311</sup> y *arcón* se utilizan para referirse al ‘ataúd’ y por tanto, se trata en ambos casos de términos genéricos que se habrían especializado y que, mediante la adición del sufijo aumentativo, aluden al tamaño más grande del ataúd<sup>312</sup>. A su vez, se establece una oposición entre *caja* y *arcón* cuando designan tipos de ataúdes más concretos (‘ataúd modesto, hecho por el carpintero, por oposición al *arcón*’ y ‘ataúd hecho en una fábrica’, respectivamente), motivada porque el arcón es un objeto de fabricación más compleja que la caja.

El empleo del participio sustantivado *matado* con el sentido de ‘muerto’, podría

---

<sup>308</sup> Cf. otras denominaciones del cementerio analizadas más adelante. V. Manuel Alvar Ezquerro, “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 36.

<sup>309</sup> V. Salvador Fernández Ramírez, “A propósito de los diminutivos españoles”, en *Strenae: Estudios de filología e historia dedicados al profesor Manuel García Blanco*, Salamanca, Universidad, 1962, pág. 188.

<sup>310</sup> Este proceso metafórico explica la novena acepción que figura en el *DRAE* de *descansar*: ‘reposar (estar enterrado)’.

<sup>311</sup> Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia*, op. cit., pág. 134, señala, que *caja* y *cajón* admitirían en la actualidad un valor eufemístico “si no fuera por la aceptación y expansión de que gozan” (a continuación se refiere a su antiguo valor eufemístico). A este respecto, cabe apuntar que el *DRAE* registra como tercera acepción de *caja* ‘ataúd (para enterrar un cadáver)’, sin ninguna marca de localización geográfica específica, por tanto, se entiende que es de uso general en español. Del uso de *cajón* ‘ataúd’ en México deja constancia Juan M. Lope Blanch en su *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 70.

<sup>312</sup> *Caja* y *arca* ‘ataúd’, términos de los que derivan estas voces, respectivamente, son voces de uso general en español como se consigna en el *DRAE*, s. v. *caja* (3.<sup>a</sup> acepción) y s. v. *arca* (7.<sup>a</sup> acepción).

explicarse de dos maneras: 1) por proximidad designativa, que favorece el uso de este verbo transitivo como intransitivo, y 2) por un proceso metonímico de tipo causa-efecto.

El derivado *cabezada* está motivado tanto morfológica como semánticamente, pues se ha creado sobre la palabra *cabeza* mediante la adición del sufijo *-ada*, que expresa ‘golpe’ y ‘acción’, lo que, por tanto, explica su empleo con el sentido de ‘inclinación de cabeza ante la presidencia de un duelo fúnebre’; partiendo del sustantivo se habría formado su verbo correspondiente, *cabesar* ‘dar el pésame en un entierro’, motivado justamente por la inclinación que suele acompañar a esta acción.

*Piolar* ‘morir’, por aféresis de *apiolar*, presenta el paso del uso transitivo del verbo (‘matar a alguien’) a intransitivo. También podríamos relacionar este empleo con su origen onomatopéyico, es decir, con el significado ‘pipiar’, y con *pío* (cf. la frase *no decir pío*, o *ni pío*<sup>313</sup> ‘no chistar, no despegar los labios’).

*Findangado* ‘muerto’ se habría formado a partir de *finado* (‘persona muerta’) con epéntesis expresiva (*-ng-*<sup>314</sup>), a fin de evitar la forma propia de expresar ese concepto, y su motivación responde a la concepción de la muerte como fin, como término de la existencia.

El concepto ‘morir’ se expresa figuradamente con los términos festivos *caducar*, *liquidar* y *exportearse*, motivados los dos primeros por la idea de la muerte como fin, y el tercero, por la muerte como huida, abandono.

### 6.1.2.3 Composición

La forma compuesta *simentientes*<sup>315</sup> se emplea para referirse al ‘cementerio’, y dado que no parece haber ninguna relación semántica entre ambos términos, y sí formal (teniendo en cuenta la falta de distinción entre *s* y *z* tan extendida en esta región), podría explicarse por un fenómeno de tabú lingüístico, pues se habría creado con el fin de evitar el nombre más conocido. También se recoge con esta acepción *caposanto*,

<sup>313</sup> Juan M. Lope Blanch (*Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 52) llama la atención sobre el hecho de que “Si la muerte es repentina o se produce con sosiego, como la de un pajarito, se explica que el difunto *no dijo ni pío* [...]”.

<sup>314</sup> V. nota 108.

<sup>315</sup> M. Alvar Ezquerro, “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 36. Véanse más adelante otras creaciones léxicas motivadas por el mismo fenómeno.

variante de *camposanto*, eufemismo general en español.

#### 6.1.2.4 Parasíntesis

En *desmullado* ‘muerto’, el prefijo denota negación del significado de la base, a la cual, simultáneamente, se ha añadido el sufijo *-ado* para expresar ‘acción y efecto’. La raíz léxica podría explicarse de dos maneras: por cruce de *mulla* ‘acción y efecto de mullir’<sup>2</sup> (‘muñir’) con *mullir*<sup>1</sup> ‘esponjar algo para que esté blando y suave’; o por préstamo del catalán *mullar*<sup>316</sup> ‘humedecer’, procedente del latín *MÖLLIĀRE* ‘mojar’, de *MOLLIS* ‘blando’, que en castellano tuvo como resultado *mojar*. Ambos verbos tienen en común la noción de ‘blandura’, de modo que la adición del prefijo negativo estaría haciendo referencia a la rigidez que presenta el cuerpo sin vida.

#### 6.1.2.5 Unidades pluriverbales

Algunas de las denominaciones que reciben los entierros se han creado basándose en la suntuosidad y el número de personas con que se celebran las pompas fúnebres y, por tanto, son descriptivas: *entierro de en medio* (‘el que en su pompa está entre el mayor y el menor’), *entierro mayor* (‘el de más pompa, después del entierro de universidad’), *entierro menor* (‘el más modesto aparte del de estola’); otras, están motivadas por el tipo de personas que participan u ofician en él, como *entierro de universidad* (‘en el que concurren sacerdotes de todas las parroquias de la población donde hay Universidad de párrocos’) y *entierro de estola* (‘el de un cura que no lleva capa pluvial, sino roquete y estola’), o por el material de que está hecho el ataúd, *entierro pino* (‘el de primera clase’), que se trataría de una denominación metonímica.

Otra denominación analítico-descriptiva es la que recibe el ‘cementerio civil’, llamado *cementerio de los protestantes*, cuya motivación es, por tanto, explícita.

La expresión *un rato de muerto*, aplicada al ‘velatorio’, estaría motivada por la idea de ‘acto de pasar un tiempo con el difunto’, que se desprende de la suma de sus componentes.

La denominación *cuerpo presente* ‘cadáver’ responde a la necesidad de atenuar lo designado; probablemente proceda y se explique por la locución *de cuerpo*

---

<sup>316</sup> DEEH, s. v. *mullar*.

*presente*<sup>317</sup>, usada para referirse al cadáver expuesto y preparado para ser llevado al enterramiento.

La designación *cuartelada de nichos* ‘división a trechos de extensión arbitraria que hay de los nichos en el orden que están colocados’, se explica por desplazamiento semántico y partiendo de su significado proveniente del ámbito militar: ‘cada uno de los puestos o sitios en que se reparte y acuartela el ejército cuando está en campaña o en el sitio de una plaza, y se distribuye por regimientos’<sup>318</sup>.

*Las estopas del óleo* es una denominación familiar que figuradamente hace referencia a la ‘extremaunción’, y que probablemente está motivada por la señal que deja el óleo sagrado en la persona que recibe este sacramento; asimismo, la ‘extremaunción’ es denominada *Santos Óleos*, por el líquido empleado para tal fin, de modo que se trata de un nombre metonímico (igual sucede con *óleos* ‘*íd.*’), y *santos santolios*<sup>319</sup>, variante de la anterior debida probablemente a un fenómeno de fonética sintáctica, que habría provocado la interpretación de las dos palabras como si se tratase de una sola y, por ende, la repetición del adjetivo.

*Carro de la pena* y *carro de los muertos* son designaciones referidas al ‘coche fúnebre’ cuya formación es similar; el primer miembro en ambos casos se usa como sinónimo de ‘vehículo automóvil’, pero los segundos están motivados por distintas razones: la primera denominación se debe a una metonimia por causa-efecto, pues la muerte produce este sentimiento en las personas, y la segunda se trata simplemente de una denominación descriptiva sinonímica.

Otro proceso metonímico ha dado lugar al empleo de la frase *dar la cabezada*, aplicada con el sentido ‘dar el pésame en un duelo’ por la inclinación de cabeza que se hace en tal situación. (Cf. *cabezar* ‘dar el pésame en un entierro’).

*Pasar por la mimbre* ‘llevar un cadáver al cementerio’ podría estar motivado por metonimia si consideramos que las mimbreras se encuentran a las afueras de las poblaciones.

---

<sup>317</sup> DRAE, s. v. *cuerpo*.

<sup>318</sup> DRAE, s. v. *cuartel* (9.<sup>a</sup> acepción).

<sup>319</sup> El DRAE señala *santolio* como forma vulgar de *óleo* (de los sacramentos y otras ceremonias).



Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>320</sup> ofrece la siguiente explicación para la designación *Su majestad*<sup>321</sup> ‘comuni3n que llevan a los enfermos cuando est3n ya muy graves’:

Existía (hasta hace unos diez o doce a3os) la costumbre de que el sacerdote llevase la comuni3n a los enfermos acompa3ado de hombres y mujeres, con velas encendidas, y de monaguillos tocando unas campanillas que resultaban ya conocidas y que hacían salir a las personas a la calle cuando las oían, porque era se3al de que *iba a darle su majestad* a alg3n enfermo.

Es decir, *su majestad* hace referencia a Cristo, y m3s concretamente, a su cuerpo.

*El pobre ya descans3* se utiliza como ‘f3rmula evocadora de un difunto’, motivada por el sentimiento de pena o l3stima que evoca *pobre*, y por la consideraci3n de la muerte como descanso, como reposo eterno, que se repite en varias frases con la misma funci3n: *ya se ha ido a descansar*, *que est3 en descanso* y *que en descanso est3*. Otro verbo que aparece con frecuencia en estas f3rmulas es *perdonar*, cuyo sujeto siempre es Dios: *que Dios le haiga perdonado*, *que Dios lo haya perdonado* y *que Dios lo perdone*; en este caso, el verbo est3 motivado por la creencia de que Dios libra a las personas de los pecados que hayan cometido. Asimismo, es l3gico que *Dios* reaparezca con frecuencia en este tipo de f3rmulas: *que Dios lo tenga en la gloria*<sup>322</sup> y *que Dios nombre*.

El ‘cementerio’ recibe distintas denominaciones motivadas metaf3ricamente por su referencia a la extensi3n del terreno: *cortijo de los callados*, *patio de los callados* y *ranchito de los callados*, que adem3s aluden a la idea de que la muerte impone el silencio eterno<sup>323</sup>; *patio de las malvas*, que recuerda la frase coloquial y general en espa3ol *criar malvas* ‘estar muerto y enterrado’, se explica por la abundancia de esta planta en cementerios y tumbas, lo que la relaciona con el mundo de los muertos<sup>324</sup>; *viña de*

<sup>320</sup> Contribuci3n al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva), *op. cit.*, p3g. 169.

<sup>321</sup> Cf. la expresi3n recogida por Manuel Barrios, *Repertorio de modismos andaluces*, *op. cit.*, p3g. 54, *dar el se3or* ‘dar la comuni3n’.

<sup>322</sup> Es muy similar a la expresi3n *que en gloria est3* que no hemos registrado por encontrarse en el DRAE como de uso general (al igual que *que est3 en gloria*, por tratarse de una variante de la anterior); por la misma raz3n no recogemos la f3rmula *que goce Dios*.

<sup>323</sup> V. Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, *op. cit.*, p3g. 53, quien recoge, entre otras, la expresi3n *la ciudad del silencio* para referirse al cementerio.

<sup>324</sup> V. Pancracio Celadr3n Gom3riz, *Creencias populares (costumbres, manías y rarezas: con su explicaci3n, historia y origen)*, *op. cit.*, p3gs. 255-256.

*Cazorla*, alusión que no alcanzamos a explicar; *la media fanega*<sup>325</sup> y *los cuatro marjales*, que igualmente pertenecen al ámbito agrario y, por tanto, responden a la misma motivación; y *tierra de la verdad*, cuyo primer miembro es equivalente a los precedentes, mientras el segundo estaría relacionado con la idea de inmutabilidad<sup>326</sup> o de someterse al juicio de Dios sin posibilidad de fingir lo que no es, que se corresponde con lo que representa este lugar. Todas estas creaciones léxicas metafóricas se deben al fenómeno de la interdicción<sup>327</sup>, pues habrían surgido con la intención de encubrir la realidad interdicta.

El mismo fenómeno (tabú o interdicción) ha motivado el empleo de circunloquios festivos relativos a la muerte, también metafóricos y disfemísticos: *comer alpañata*<sup>328</sup> ‘fig. y fam. comer tierra, es decir, estar enterrado’, *empinar el hopo*<sup>329</sup> ‘fig. y fam. morir’, *entornar el párpado*<sup>330</sup> ‘morir’, *dar la cara*<sup>331</sup> ‘morir’, *perder la pellica*<sup>332</sup> ‘morir’, *estar en peluche* ‘estar fenecido’, *ponerse el traje de tabla*<sup>333</sup> ‘morirse’, *irse con Nicasio*<sup>334</sup> ‘morir’, *criar jaramagos*<sup>335</sup> ‘morir’, *quedarse tieso*<sup>336</sup> ‘morir’ y *con la pata*

<sup>325</sup> Con el mismo significado se documenta el derivado *faneguilla*, ambas marcadas en el *TLHA* como denominaciones festivas. El uso de estas voces con el sentido de ‘cementerio’ no responde exactamente a la misma razón que los otros términos vistos, pues la fanega no designa ningún terreno sino una ‘medida de capacidad para áridos’ o la ‘porción de granos, legumbres, semillas, etc. que cabe en esa medida’, sentido este último del que probablemente habría partido la comparación.

<sup>326</sup> *DRAE*, s. v. *verdad* (3.ª acepción): ‘propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma sin mutación alguna’.

<sup>327</sup> V. Juan M. García Platero, “La creación de palabras en Andalucía...”, art. cit., pág. 213; M. Alvar Ezquerro, “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., pág. 36.

<sup>328</sup> Término usado en Granada para designar la tierra gredosa de color muy rojo (*DRAE*, s. v. *alpañata*, 2.ª acepción). Juan M. Lope Blanch (*Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 74) señala que *comer tierra* es una expresión clásica y general en español.

<sup>329</sup> Esta expresión se explica porque al caer uno fulminado, se levantan las extremidades posteriores del cuerpo (V. Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 46). Alcántara Blanca (*El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v. *jopo*) ha documentado la variante *hincar el jopo*, con el mismo sentido.

<sup>330</sup> Cf. expresiones similares (por ejemplo, *cerrar los ojos*) en Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 42.

<sup>331</sup> Podría aludir al rictus producido por la muerte (cf. expresiones parecidas en Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 40).

<sup>332</sup> *Pellica* funciona como *pellejo* en las expresiones estudiadas por Juan M. Lope Blanch (*Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 39): *entregar el pellejo* o *la pelleja*, *soltar o dejar el pellejo*, *largar el pellejo*, *dar o perder el pellejo*, -a..., en las que *pellejo* se entiende como sinónimo de la vida (cf. los giros *jugarse el pellejo*, *arriesgar el pellejo*, etc.).

<sup>333</sup> Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 71 (n. 172) apunta que “Considerar al ataúd como un traje —el último que se ha de vestir— es broma común a otros países [...]”.

<sup>334</sup> Esta expresión podríamos incluirla entre aquellas que presentando un verbo de movimiento en

*tiesa* ‘muerto’.<sup>337</sup>

La denominación *la pelona*<sup>338</sup> ‘la muerte’ alude a la calvicie de la calavera, que se asocia con el esqueleto, y éste, a su vez, con la muerte<sup>339</sup>.

El ‘ataúd donde entierran de caridad a los pobres’ recibe el nombre de *pájaro verde*, motivado quizá por asociación con la madera “verde”, de mala calidad, con que está hecho.

*Estar más para allá que para acá*, frase utilizada para expresar la idea de ‘tener un pie en la sepultura’, está motivada principalmente por el sentido denotado por los adverbios, que por oposición de las nociones de cercanía y lejanía de un lugar, y apoyados por el adverbio comparativo *más*, hacen referencia a la cercanía de la muerte; esta circunlocución se habría creado por interdicción lingüística para evitar la forma tabú. Lo mismo cabe aducir para el empleo de la expresión *irse para allá* ‘morirse’, eufemismo que alude a la muerte como tránsito, como abandono, pues según la creencia universal, “el espíritu, rotas las ligaduras terrenas, asciende a regiones más puras”; por tanto, parece lógico que los verbos de movimiento puedan metafóricamente asumir la acepción ‘morir’<sup>340</sup>.

alusión a la muerte como tránsito, van acompañadas de un complemento que manifiesta la actitud irónico-mordaz que el no implicado en la muerte presenta ante ella (V. Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia*, op. cit., pág. 123). Cf. la perífrasis *irse para allá*.

<sup>335</sup> Sería una variante de la frase coloquial general en español *criar malas* ‘estar muerto y enterrado’ (DRAE, s. v. *malva*).

<sup>336</sup> Tanto *quedarse tieso* como *con la pata tiesa* designan la muerte por una de las reacciones que tienen lugar en ese momento; en el primer caso, por la rigidez de todo el cuerpo con que se manifiesta y, en el segundo, por el efecto que ésta provoca en las extremidades inferiores (V. Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia*, op. cit., pág. 128-129; y Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 48).

<sup>337</sup> Véase a este propósito, M. Alvar Ezquerro, “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., págs. 36-37; Margarita Alonso Moya, “El empleo de la metáfora en la sustitución de términos tabú”, *Filología Moderna*, 63-64 (1978), págs. 204-205; Arturo Sánchez-Rojas, “Crudeza y eufemismo en el habla popular”, *Hispania*, 57 (1974), pág. 499; Werner Beinhauer, *El humorismo en el español hablado: (improvisadas creaciones espontáneas)*, Madrid, Gredos, 1973, pág. 56; Vicente García de Diego, “La afectividad en el lenguaje”, en *Lecciones de lingüística española*, 3.<sup>a</sup> ed., Madrid, Gredos, 1966, pág. 40.

<sup>338</sup> Arturo Sánchez-Rojas, “Crudeza y eufemismo en el habla popular”, art. cit., pág. 499, señala esta dualidad en el campo semántico ‘morir’: “[...] morir en la crónica social se convierte en *finar* o *pasar a mejor vida* [...] En la calle oímos, sin embargo, que al hombre se lo llevó *la pelona* [...]”.

<sup>339</sup> V. Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., págs. 17-18.

<sup>340</sup> V. Emilio Montero, *El eufemismo en Galicia*, op. cit., pág. 122; y Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 55.

### 6.1.3 Motivación semántica

#### 6.1.3.1 Cambios en el interior del significado

##### 6.1.3.1.1 Restricción

El término *himno* se aplica a la ‘marcha fúnebre’ y, por tanto, se trata de un caso de restricción semántica, pues el contenido ‘composición musical’ se especializa en este ámbito referencial.

##### 6.1.3.1.2 Desplazamiento

El empleo de *duelo* con los sentidos de ‘velatorio’ y ‘velatorio durante el día’ se explica por proximidad semántica entre ambos referentes, la cual habría favorecido el desplazamiento significativo; la misma explicación es aplicable a *mortorio*<sup>341</sup> ‘*id.*’, que además muestra, por la síncopa de la *u*, mayor semejanza formal con *velatorio*.

Dado que las andas y las parihuelas son objetos muy parecidos, es lógico que se haya producido el cambio de nombre *andas* ‘parihuelas’. Incluso el *DRAE*<sup>342</sup> consigna como segunda acepción de esta voz ‘féretro o caja con varas, en que se llevan a enterrar los muertos’.

#### 6.1.3.2 Cambios por asociación

##### 6.1.3.2.1 Metáfora

La forma *angaripolas*<sup>343</sup> ‘parihuelas’ puede explicarse a partir del significado documentado en el *ALEA* en la parcela del léxico agrícola, ‘instrumento para transportar haces a lomo’, el cual, dado que no mantiene semejanza de significado con el de ‘lienzo para hacer guardapiés’ o ‘adornos de mal gusto’ que consigna el *DRAE*, parece tener su

---

<sup>341</sup> También se registra como simple variante de *mortuorio* (‘entierro’).

<sup>342</sup> S. v. *andas*.

<sup>343</sup> V. M. Alvar, “Atlas lingüísticos y diccionarios”, en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1990, pág. 82. Fernández-Sevilla (*Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, op. cit., págs. 178-179) explica este significado de *angaripola*, ‘instrumento para transportar los haces a lomo’, por desplazamiento semántico debido a los adornos y formas curiosas y complicadas que éste adopta, especialmente en el Sur de Córdoba (que aparece en diez localidades). Alcántara Blanca (*El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v.) documenta el término *angaripolas* ‘artilugio de madera para acarrear palos, mies, etc.’ Antonio Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., pág. 97, señala el carácter andaluz de *angaripola* (‘lienzo basto estampado’, ‘aparejo de mulas’), atestiguado desde antiguo (s. XVII).

origen en *angarillas*, palabra de gran difusión para designar tal objeto; además, como también indica M. Alvar, no hay que olvidar otras formas andaluzas como *garipolo* ‘lomillos que se ponen sobre el sudadero’, que pudieron actuar sobre ella. Por tanto, las designaciones *angaripola* y *garipolo* aplicadas a las ‘parihuelas’, se explicarían por comparación basada en la función, pues ambos son instrumentos destinados al transporte.

Otra metáfora por comparación con el ámbito agrario es la que se observa en la denominación *tahulla*<sup>344</sup> asignada al ‘nicho sepulcral’, pues podría haberse aplicado la noción de ‘medida’ a este tipo de construcción destinada a colocar en ella los cadáveres.

*Escalera* es un nombre metafórico basado en la comparación de dos objetos portátiles, la parihuela y la escalera de mano, cuya estructura es muy similar y está compuesta de largueros y travesaños.

La ‘presidencia de un entierro’ recibe el nombre de *cabeza*<sup>345</sup>, motivado metafóricamente porque ésta constituye la parte principal y se sitúa en primer lugar.

Una metáfora animal es observable en *lechuza*, nombre aplicado al ‘conductor de féretros al cementerio’, probablemente por su actitud hierática, atenta, como la que presenta esta ave cuando está parada, y porque tiene un oficio lúgubre, fúnebre, como el graznido que emite la lechuza cuando vuela; además, hay que tener en cuenta que el simbolismo de esta ave como avatar de la noche lo asocia también con la muerte<sup>346</sup>. Podría pensarse asimismo en el parecido del uniforme con la forma de la lechuza (como sucede en español con *pingüino/frac*, pues vestirse *de frac* equivale a vestirse *de pingüino*, ya que con este traje se tiene un aspecto que recuerda al animal).

Como señaló M. Alvar Ezquerro<sup>347</sup>, para evitar la voz cementerio los hablantes andaluces recurren a voces de carácter elusivo, aunque relacionadas designativamente con lo que se quiere callar, y así, se han documentado: *cuadrado*, denominación

---

<sup>344</sup> Cf. las expresiones *la media fanega* y *faneguilla*, denominaciones festivas del ‘cementerio’. José Alcántara Blanca, *El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v. ‘pared de piedras, troncos, leña, para sujetar la tierra e impedir la erosión’.

<sup>345</sup> La motivación queda patente en la vigésima acepción de *cabeza* que recoge el *DRAE*: ‘persona que gobierna, preside o acaudilla una comunidad, corporación o muchedumbre’.

<sup>346</sup> V. Jean Chevalier (dir.), con la colaboración de Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, 3.<sup>a</sup> ed., Barcelona, Herder, 1991, s. v. *lechuza*, *mochuelo*.

<sup>347</sup> “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones...”, art. cit., págs. 36-37.

descriptiva en alusión a la forma de estos lugares, y *ejido* y *huerto*, nombres metafóricos porque designan espacios de tierra.<sup>348</sup> También se explican por interdicción lingüística las denominaciones metafóricas de otros conceptos tabú: *envase*<sup>349</sup> ‘féretro’ y *lecho* ‘ataúd’ se deben a comparaciones basadas en la función, la primera porque alude a su finalidad contentiva y transportadora, y la segunda porque designa un lugar donde se reposa; en el caso de *guitarra* ‘ataúd’, ambos objetos consisten en una caja. En *tertulia* ‘fosa común’ y *guiñar*<sup>350</sup> ‘morir’, la ironía es el recurso empleado para ocultar la realidad interdicta.

*Apligar* y *pligar* podrían explicarse como variantes de la forma *plegar* (voz semiculta del latín *PLĪCĀRE*), por cruce con *aplicar*, cultismo perteneciente a la misma familia léxica<sup>351</sup> que el verbo anterior; estos términos se emplean figurada y humorísticamente con el sentido de ‘morir’, debido también al fenómeno del tabú lingüístico.

#### 6.1.3.2.2 Metonimia

*Muerto* se utiliza como sustantivo con dos sentidos: 1) ‘entierro, sepelio, celebración religiosa al cuerpo sin vida, sumado a todo el ceremonial que la tradición ha acumulado en torno a ello’; y 2) ‘duelo que tiene lugar en la casa del fallecido, en la que tradicionalmente se vela el cuerpo las 24 horas siguientes a su fallecimiento, en medio de todo el ritual’; en ambos casos, el cuerpo sin vida ha pasado a designar dos celebraciones que tienen lugar en torno a él.

El empleo de *tísico* con el sentido de ‘muerto’ se explica por una relación de causa-efecto. El caso inverso lo presenta *amarilla*, denominación familiar y festiva aplicada a la ‘muerte’, en que el aspecto pálido que presentan las personas muertas sirve para nombrar la muerte propiamente dicha.

En el caso de *piedra*, se habría partido del nombre del mineral (materia también

---

<sup>348</sup> Cf. otras denominaciones del cementerio analizadas anteriormente.

<sup>349</sup> Juan M. Lope Blanch (*Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 71) documenta este uso en México en expresiones referidas al concepto ‘morir’, como *echar a*, *dar* o *entregar su envase*, de donde, y en tono festivo, *envasar a uno*.

<sup>350</sup> Alcántara Blanca (*El habla de Torredelcampo*, op. cit., s. v.) documenta *guiñarla* ‘morir, sucumbir’.

<sup>351</sup> DCECH, s. v. *plegar*; DEEH, *íd.*

utilizada en la construcción o revestimiento de los sepulcros) para designar el ‘lugar donde se depositan los cadáveres, en el cementerio, a la espera de la autopsia y posterior enterramiento’.

*Parales* ‘parihuelas’ también podría ser el resultado de un proceso metonímico, en este caso por sinécdoque (en relación parte-todo), por alusión a las dos varas de que constan las parihuelas.

También por sinécdoque, *chata*<sup>352</sup> se emplea como designación de ‘la muerte’, en alusión a la carencia de la nariz de las calaveras.

#### 6.1.3.2.3 Etimología popular

*Near* quizás se trate de un fenómeno de etimología popular, ya que podría haberse asociado con *velar* por su parecido fonético.

## 6.2 MOTIVACIÓN EXTERNA

Julio Fernández-Sevilla<sup>353</sup> incluye *gaveta* ‘parihuelas’ entre los orientalismos (catalanismos y aragonesismos) documentados en la zona este de la región (más concretamente, en el Norte de Jaén, Granada y Almería), donde son más frecuentes por razones geográficas e históricas; la documentación con que contamos lo corrobora, pues se recoge en una localidad de Almería y en otra del nordeste de Jaén.

La voz *pedrera(s)*, con los sentidos de ‘tablas que a modo de angarillas se pasan sobre el baste para acarrear piedras grandes’ y ‘artefacto de madera para transportar piedras’<sup>354</sup>, es incluida por Gregorio Salvador<sup>355</sup> entre los aragonesismos del andaluz oriental. El deslizamiento de la palabra hacia ‘parihuelas’ (empleo también registrado en localidades del este andaluz) es fácilmente comprensible partiendo del significado que

<sup>352</sup> V. Juan M. Lope Blanch, *Vocabulario mexicano de la muerte*, op. cit., pág. 19.

<sup>353</sup> *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz...*, op. cit., pág. 450. Además, hemos comprobado como algún diccionario de catalán recoge este significado de *gaveta*: ‘Recipient de fusta quadrangular, amb uns manecs per a portar-lo a manera de civera, que serveix per al transport de pedra o de terra; cast. *parihuelas*’ (Francesc de B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear*, op. cit., s. v. *gaveta*, 4.ª acepción).

<sup>354</sup> Cf. el significado del catalán *gaveta*.

<sup>355</sup> “Aragonesismos en el andaluz oriental”, art. cit., pág. 161.

posee en el léxico agrícola, pues, como explica Fernández-Sevilla<sup>356</sup>, “se trata de un objeto muy rústico, a manera de dos cajones abiertos y enlazados por la parte superior, que asienta sobre el lomo del animal; más exactamente, sobre la albarda o aparejo”.

*Palenque* procede de *palenc* ‘empalizada’, derivado del latín PALUS que se encuentra en catalán y en occitano<sup>357</sup>. En Cádiz designa las ‘andas para transportar cadáveres’; por tanto, se trata de un nombre metafórico, ya que ambos referentes están hechos con palos.

*Boliche*<sup>358</sup> es un catalanismo (*bolitx*) del habla marinera, que en esta parcela léxica se documenta con el sentido de ‘entierro’, relacionado quizás con el hecho de que esta embarcación tiene faroles que alumbran en la noche, como las velas del entierro. Otra posible explicación para este empleo, aunque ya no se trataría de un préstamo, sino de un derivado de *bola*, se basaría en su sentido de ‘horno pequeño para hacer carbón de leña’<sup>359</sup>, en cuyo caso la comparación se habría establecido entre el luto del entierro y lo negro del carbón.

Del caló se ha tomado el verbo *jiñar*<sup>360</sup> (‘defecar’), que ha sido registrado con el significado de ‘morir’, probablemente por cruce léxico-semántico con *diñar(la)*<sup>361</sup> ‘morir’, también de origen caló. Quizás haya influido asimismo en el uso de *jiñar* el sentido de ‘acobardarse’ (recuérdese la expresión general *cagarse de miedo*), como

<sup>356</sup> *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz...*, *op. cit.*, pág. 373.

<sup>357</sup> Germán Colón Doménech, “Elementos constitutivos: catalanismos”, en M. Alvar (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, págs. 193-238 y, del mismo autor, “Elementos constitutivos: occitanismos”, en M. Alvar (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, 1967, págs. 154-192. El *DRAE* consigna su etimología catalana, s. v. *palenque*.

<sup>358</sup> V. A. Martínez González, “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., pág. 762 y, del mismo autor, “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 45-46; *DCECH*, s. v.

<sup>359</sup> *DRAE*, s. v. *boliche*<sup>1</sup>.

<sup>360</sup> V. Mercedes Román Fernández, “Vocabulario”, *op. cit.*, págs. 140-158; Rafael Jiménez Fernández, *El andaluz*, *op. cit.*, pág. 84; José Antonio Plantón García, “Pogadolecto caló”, cap. cit., págs. 119-136; Miguel Ropero Núñez, “Elementos léxicos del caló en las letras de los cantes flamencos”, cap. cit., págs. 156-160; del mismo autor, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, *op. cit.*, pág. 169; Antonio Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, *op. cit.*, pág. 102; Zamora Vicente, *Dialectología española*, *op. cit.*, pág. 328; Álvarez Curiel, *Vocabulario popular andaluz*, *op. cit.*, pág. 21; “Vocabulario caló (gitano) – español”, *op. cit.*, s. v.; *DRAE*, s. v. *jiñar*.

<sup>361</sup> Mercedes Román Fernández, *ibid.*; R. Jiménez Fernández, *ibid.*; Miguel Ropero Núñez, *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, *op. cit.*, págs. 146-147; *DRAE*, s. v. *diñar*. Carlos Clavería (*Estudios sobre los gitanismos del español*, *op. cit.*, pág. 145) señala que *diñarla* constituye un calco lingüístico gitano de un modismo español muy extendido: *dar, entregar el alma a Dios* ‘morir’, ‘expirar’.



prueban los empleos de *jiñao* ‘muerto de miedo’, documentado por González Salas<sup>362</sup>, y de *jiñar* ‘tener miedo’, recogido por Alcántara Blanca<sup>363</sup>.

*Cuarterón*, con el significado de ‘cuarta (cada una de las cuatro partes iguales en que se divide un todo)’, procede del francés *quarteron*, derivado de *quart*, ‘cuarto’<sup>364</sup>. En una localidad de Málaga se ha documentado con el sentido de ‘[entierro] que se hace con pobreza pero con discreción’, lo que podría explicarse por un proceso metonímico basado en la corta cantidad de dinero destinada a este tipo de entierros, o en que este entierro es de poca (cuarta) categoría.

*Folia* procede del francés *folie*. En Andalucía se recoge con el sentido de ‘entierro de un niño’ y, según Josefa M.<sup>a</sup> Mendoza Abreu<sup>365</sup>,

podría estar relacionado con ‘alegría’ –sema común a todas las significaciones que de este vocablo aparecen en el *DRAE*–, por influencia de la Iglesia, visible en que, como es sabido, en estas *folias* las campanas, en lugar de doblar, repican.

## 7 COROLARIO

El léxico de esta parcela léxica está ampliamente motivado, como se deduce del corto número de voces o expresiones cuyo procedimiento de creación queda sin explicar (0,71%). Como es lógico, la motivación interna prevalece con claridad sobre la motivación externa, con escasa presencia documentada.<sup>366</sup>

<sup>362</sup> *Así hablamos (también). El español andaluz, op. cit.*, pág. 90.

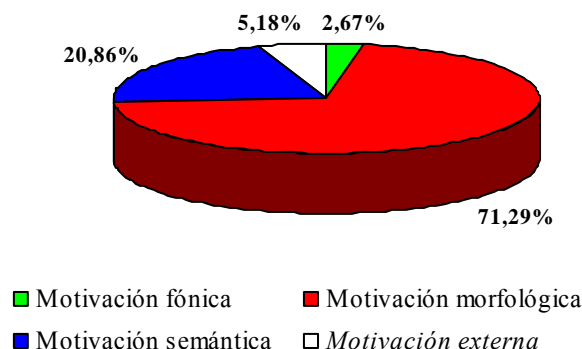
<sup>363</sup> *El habla de Torredelcampo, op. cit.*, pág. 182.

<sup>364</sup> *DRAE*, s. v. *cuarterón*?

<sup>365</sup> *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva), op. cit.*, pág. 170, nota 100.

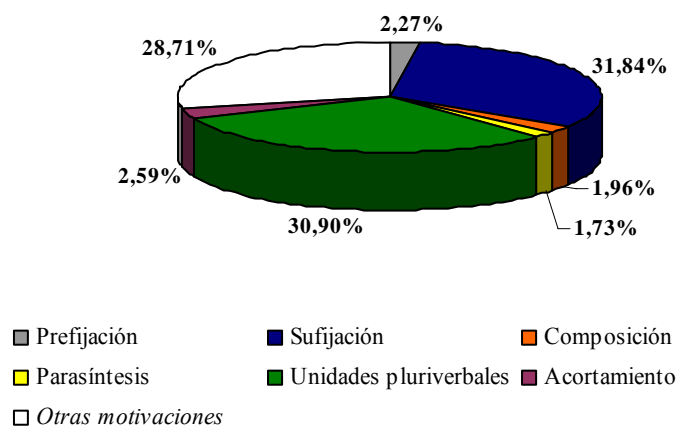
<sup>366</sup> Para mayor detalle de los aspectos cuantitativos, véase el Apéndice III. En los gráficos que figuran a continuación, los porcentajes han sido calculados sobre el total de palabras analizadas en el capítulo.

### DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA MOTIVACIÓN



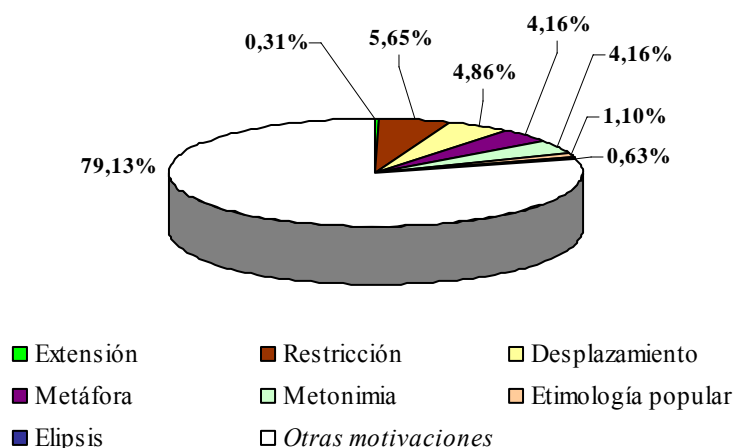
En cuanto a los tipos de motivación interna, si bien predomina la motivación morfológica sobre la semántica, se observan desviaciones muy notables en este predominio según los apartados, correspondiendo las más extremas a “Esponsales, boda y vida matrimonial” y “Gestación, nacimiento, bautizo y crianza”. La motivación fónica tiene escasa importancia.

### MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA



Dentro de la motivación morfológica, destacan la sufijación y las unidades pluriverbales, cuya importancia relativa es similar y muy superior a la que tienen la prefijación, la composición, la parasíntesis y el acortamiento; cabe subrayar, no obstante, que el último tiene mayor presencia en esta parcela que en las restantes, donde no se documenta ningún caso o el número de ellos es irrelevante.

MOTIVACIÓN SEMÁNTICA



La participación de la motivación semántica en esta parcela también presenta oscilaciones importantes, situándose en los extremos los apartados “Esponsales, boda y vida matrimonial” y “Parentesco”. Dentro de este tipo de motivación, los cambios en el interior del significado y los cambios por asociación tienen un peso análogo, y si entre los primeros, prevalecen la restricción y el desplazamiento, entre los segundos lo hacen la metáfora y la metonimia. Los restantes procesos semánticos resultan irrelevantes.

Hecha esta aproximación cuantitativa, a continuación subrayamos los aspectos más relevantes de los procedimientos empleados en esta parcela léxica.

Dentro de la motivación fónica detectamos principalmente dos tipos de palabras: 1) las de nueva creación y motivadas por fonosimbolismo, que son la gran mayoría (*desbarrungar* ‘abortar’, *chipirrato* ‘fam. Chiquillo’, *churrinal* ‘niño de pañales’, *milindín* ‘niño pequeño’, *norrio* ‘difunto’, etc.); y 2) las formaciones expresivas preexistentes en el sistema (*nene* ‘niño recién nacido’; *tata* ‘p. us. Abuela, tía’; *papa* ‘abuelo, apelativo cariñoso’, etc.).

En la motivación morfológica, cabe diferenciar los empleos de términos genéricos y de voces motivadas morfológicamente de aquellos que además se basan en procedimientos de cambios de sentido. Entre los primeros se encuentran: *mamaíca* ‘fam. Madre’/ *papaíco* ‘fam. Padre’, *abuelito* ‘forma infantil de llamar al abuelo’, *chiquitín* ‘niño recién nacido’, *mozalbetes* ‘niño de diez a quince años’, *nenillo* ‘niño pequeño’, *muchachón* ‘niño de diez a quince años’, *ajuarillo* ‘canastilla’, *enamoriscarse* ‘enamorarse’, *pelearse* ‘romper las relaciones los novios’, *ropaje* ‘equipo de la novia’, *pedimenta* ‘petición de mano’, *preñadura* ‘embarazo de una mujer’, *panteonero*

‘guardia de un cementerio’, *pobrecico* ‘fórmula evocadores de un difunto’, etc. Algunas palabras sólo presentan cambios del sufijo, como *velabar* y *velación* por ‘velatorio’; *cencerraje*, *cencerrazo*, etc. por ‘cencerrada’; *noviaje*, *noviería* y *noviajo* por ‘noviazgo’, etc.

En cuanto a los cambios de sentido, los más numerosos se producen mediante metáfora o metonimia. Entre las creaciones metafóricas podemos destacar: 1) las basadas en rasgos comunes, como *campanillada* ‘cencerrada’, *cabezada* ‘inclinación de cabeza ante la presidencia de un duelo fúnebre’, *braguero* ‘ombligüero’, *sopera* ‘coche fúnebre de caridad con que se recogía a los menesterosos difuntos’, etc.; 2) las originadas por comparación con el mundo animal, como *pavear* ‘cortejar’, *polletón* ‘persona soltera madura’, *chucha* ‘querida’, *tabarrote* ‘niño de diez a quince años’, *ganado* ‘fam. fest. los hijos’, etc.; y 3) las producidas por interdicción, generalmente jocosas: *trajín* ‘arreglo amoroso’, *batatal* ‘cementerio’, *caducar* ‘morir’, *allegado* ‘hijo ilegítimo’, *rebuscado* ‘expósito’, etc., así como los múltiples nombres del ‘hijo menor nacido tardíamente’ y del ‘benjamín’ (*escurraja*, *rejujo*, *redrojo*, etc.).

Las voces metonímicas, en su gran mayoría, se explican por sinécdoques del tipo parte-todo; así sucede con *joyar* ‘obsequiar [los invitados] con presentes y dinero [a los novios]’, *caldereta* ‘convite de boda’, *blanquería* ‘ropa blanca del ajuar’, *raleza* ‘antojo’, *menorcico* ‘benjamín’, *mocoso* ‘niño pequeño’, etc.; también documentamos alguna basada en la mención del todo por la parte (*mocear* ‘cortejar’), y no faltan las fundamentadas en otros tipos de relación, como aquellas que designan el objeto por la función (*ceñidera* ‘faja para el niño’), el efecto por la causa (*retorcido* ‘entueritos’), el continente por el contenido (*canastilla* ‘equipo de la novia’), la materia por el objeto (*pañito* ‘ombligüero’), etc.

Observamos cierta profusión de sufijos diminutivos con valor expresivo y afectivo (a veces despectivo o jocosos), si bien en algunos casos adquieren valor funcional (*tratillo* ‘arreglo amoroso’, *junterita* ‘amancebamiento’, etc.), o conservan su valor nocional (*cinchuela* ‘ombligüero’, *fajilla* ‘íd.’, *hombrecito* ‘mozo de quince a veinte años’, etc.), o están lexicalizados (*canastilla*, *banquillo* ‘lugar donde sentaban al novio’, etc.). Dado que la idea de pequeñez suele estar asociada con matices afectivos, parece lógico que este tipo de sufijos sean característicos del habla familiar, y seguramente a ello se debe el hecho de que en esta parcela léxica encontremos más casos de acortamiento, pues se trata de un recurso que casa perfectamente con el ámbito

infantil y familiar en que se utiliza: *chacha* ‘querida’, *comá* ‘comadre’, *quillo* ‘chiquillo’, *pa* ‘padre’, etc.

Respecto de las unidades pluriverbales, parece oportuno señalar el empleo abundante de frases, unas descriptivas, transparentes o generales, como *andar enamorado* ‘cortejar’, *partir las relaciones* ‘romper las relaciones [los novios]’, *apartar cama* ‘dormir en camas separadas los casados’, *tener un hijo* ‘dar a luz’, etc.; y otras figuradas, como *arrastrar el ala* ‘cortejar’, *soltar el rucho* ‘declarar el amor’, *comerse antes de tiempo la pringada* ‘acción que obliga a casarse precipitadamente para reparar las consecuencias de un embarazo’, *hacer el cuajo* ‘hacer las entrañas’, *tener un desgracio* ‘abortar’, *dar la cabezada* ‘dar el pésame en un duelo’, *empinar el hopo* ‘morir’, etc.

Lo mismo sucede con las formaciones nominales, pues encontramos, por un lado, las que son esencialmente denominativas, donde el primer elemento clasifica y el segundo especifica: *regalo de pedimiento* ‘regalo de pedida’, *ropita del niño* ‘canastilla’, *comadre de parir* ‘comadrona’, *ama de cría* ‘nodriza’, *hijo menor* ‘benjamín’, *niño de pañales* ‘niño recién nacido’, *papá grande* ‘abuelo’, *entierro menor* ‘el más modesto aparte del de estola’, etc.; y por otro, las que tienen carácter metonímico, como *sopa pastoril* ‘convite de boda’, *cinta ceñir* ‘faja de niño’, *Santos óleos* ‘extremaunción’, etc., o metafórico, como *guarín de la casa* ‘benjamín’, *apuros de la caldera* ‘hijo menor nacido tardíamente’, *cortijo de los callados* ‘cementerio’, *la pelona* ‘la muerte’, etc.

En esta parcela léxica, la utilización de combinaciones verbales o nominales varía de un apartado a otro, siendo “Noviazgo” el que cuenta con mayor número de unidades verbales, y “Muerte” y “El niño y el adolescente” los que contienen más unidades sustantivas; lo cual obedece al tipo de léxico recogido en el *TLHA* para los ámbitos conceptuales seleccionados.

Las pocas voces documentadas cuya creación obedece a procedimientos de prefijación, composición y parasíntesis, se corresponden básicamente con dos tipos léxicos ya mencionados; es decir: o se trata de términos genéricos especializados en este ámbito, o de términos que presentan cambios de sentido, mediante procesos metafóricos o metonímicos, debidos con frecuencia a fenómenos de interdicción.

Según ya apuntamos en el resumen cuantitativo inicial, dentro de la motivación

semántica los dos tipos de cambios contemplados presentan recurrencia muy similar, siendo los producidos en el interior del significado algo más frecuentes, y dentro de éstos, las restricciones y los desplazamientos; valgan como ejemplo de las primeras las voces *arreglarse* ‘hacerse novios [un hombre y una mujer]’, *solicitar* ‘cortejar’, *señora* ‘querida’, *obsequio* ‘regalo de pedida’, *reconocer* ‘visitar oficialmente [los padres del novio a la novia]’, *deseo* ‘antojo’, *dolor* ‘entuetos’, *hombre* ‘mozo de quince a veinte años’, etc.; y de los segundos, *enamorar* ‘cortejar’, *pretender* ‘declararse [el chico a la chica]’, *boda* ‘convite de boda’, *cordones* ‘ombligero’, *adoptivo* ‘hijo ilegítimo’, *abuela* ‘suegra’, *duelo* ‘velatorio’, etc.

En los cambios por asociación, sólo la metáfora y la metonimia tienen peso significativo. Los procesos metafóricos se basan, sobre todo, en comparaciones con objetos, plantas, animales, etc.: *bufanda* ‘novio que se exhibe rodeando con su brazo el cuello de la novia’, *baúl* ‘embarazo’, *cuadrado* ‘cementerio’, *semilla* ‘benjamín’, *rodrejo* ‘hijo menor nacido tardíamente’, *pájara* ‘querida’, *resto* ‘hijo menor nacido tardíamente’, *belén* ‘lío, amancebamiento’, etc. En los metonímicos, predomina la sinécdoque: *muda* ‘equipo de la novia’, *corto* ‘canastilla’, *pequeño* ‘benjamín’, *chata* ‘muerte’, etc.; aunque también registramos otros tipos, como la designación del efecto por la causa, según sucede en *tormento* ‘persona amada’, y viceversa, la causa por el efecto, en *tísico* ‘muerto’; la materia por el objeto, en *papel* ‘regalo en dinero que se hace a los novios en la boda’; el objeto por lo designado, en *muebles* ‘regalo de pedida’, etc.

Podemos concluir, pues, diciendo que en esta parcela léxica los empleos genéricos conviven con los figurados, y que ambos están influidos u originados por la afectividad y la interdicción, fenómenos que explican en muchos casos la causa de las respectivas motivaciones.



---

## ***CONCLUSIONES***





## 1 CONCLUSIONES CUANTITATIVAS

Aunque ni las parcelas léxicas acotadas para nuestro trabajo ni el volumen total de voces y expresiones contempladas nos permitan, en principio, considerar el conjunto léxico analizado como representativo de las hablas andaluzas, sí creemos que los resultados cuantitativos de nuestro análisis pueden resultar significativos respecto de la presencia relativa de los distintos tipos de motivación y procedimientos de creación léxica en dicho ámbito lingüístico. Como puede observarse en el cuadro siguiente, en total hemos considerado algo más de siete mil unidades, de las cuales menos del 4 por 100 quedan sin explicación, bien porque carezcan de ella, bien porque no hayamos conseguido encontrarla<sup>1</sup>:

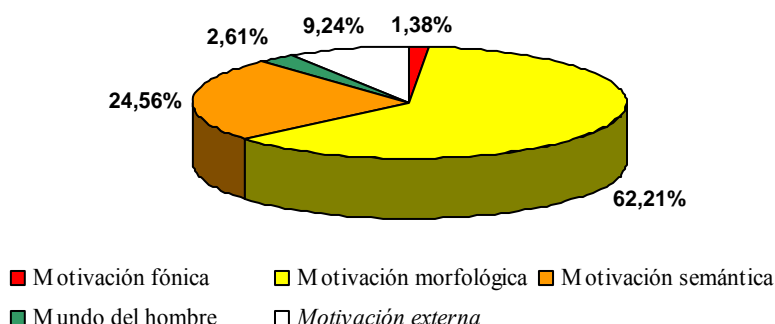
CONCEPTO	FENÓMENOS ATMOSF.	%	EL MAR	%	VIDA Y FAMILIA	%	TOTAL	%
Léxico analizado	1.644	95,19	3.552	90,50	1.275	90,94	6.471	91,74
DRAE	31	1,80	23	0,59	40	2,85	94	1,33
Variantes	42	2,43	92	2,34	77	5,49	211	2,99
Procedimiento no identificado	10	0,58	258	6,57	10	0,71	278	3,94
<b>TOTAL</b>	<b>1.727</b>	<b>100,00</b>	<b>3.925</b>	<b>100,00</b>	<b>1.402</b>	<b>100,00</b>	<b>7.054</b>	<b>100,00</b>

Según era previsible, la motivación interna prevalece ampliamente sobre la externa, no obstante las oscilaciones observadas entre los distintos capítulos y dentro de cada capítulo, si bien sobre la significación de alguna de las cuales volveremos más adelante.

---

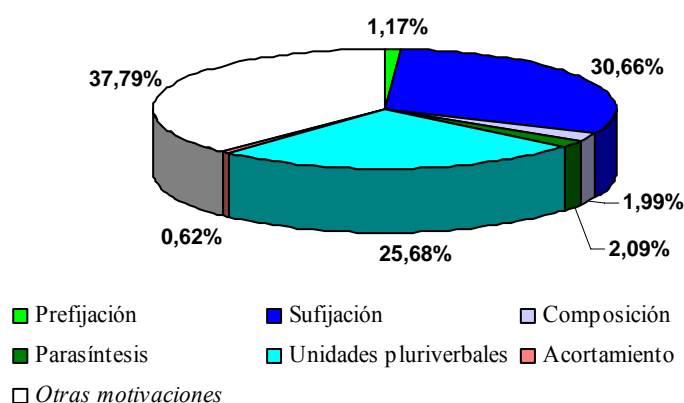
<sup>1</sup> Para mayor detalle de los aspectos cuantitativos, véase el Apéndice III. En los gráficos que figuran a continuación, los porcentajes han sido calculados sobre el total de palabras analizadas en el capítulo.

### LÉXICO ANALIZADO DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA MOTIVACIÓN



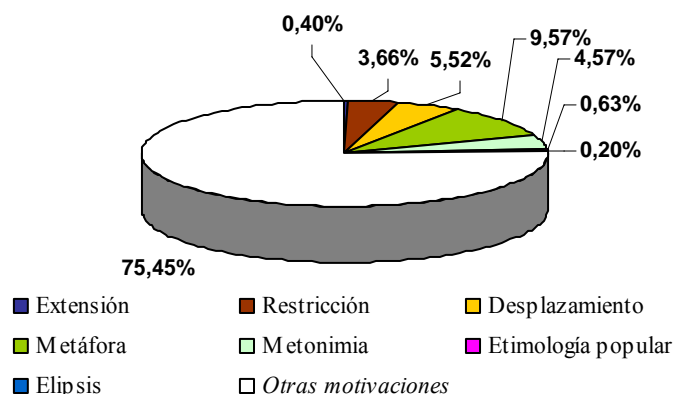
Dentro de la motivación interna, la morfológica predomina con claridad, situándose la semántica en segundo lugar, a notable distancia del resto de motivaciones, ya que las basadas en aspectos del mundo del hombre quedan en un tercer plano y el peso de la fónica resulta aún menos relevante.

### LÉXICO ANALIZADO MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA



Los procedimientos más utilizados en la motivación morfológica son la sufijación y las unidades pluriverbales, cuya importancia relativa es netamente superior a la que tienen la parasíntesis, la composición, la prefijación y el acortamiento, con presencia siempre escasa y con empleos que parecen circunscribirse a una parcela conceptual determinada; así, se observa un mayor uso de la parasíntesis en el léxico de los fenómenos atmosféricos, de la composición en el léxico marino, y de la prefijación y el acortamiento en el léxico del ciclo vital.

### LÉXICO ANALIZADO MOTIVACIÓN SEMÁNTICA



En la motivación semántica, donde puede apreciarse cierta preponderancia de los cambios por asociación sobre los cambios en el interior del significado, la metáfora y la metonimia son los procedimientos más utilizados, mientras que la etimología popular y la elipsis resultan prácticamente irrelevantes. Dentro de los cambios en el interior del significado, la mayor presencia relativa corresponde al desplazamiento, seguido de la restricción, siendo la recurrencia del primero incluso superior a la de la metonimia.

## 2 CONCLUSIONES GENERALES

De todo cuanto antecede se deduce que en las parcelas objeto de estudio predominan abrumadoramente las voces o expresiones motivadas. En consecuencia, cabe afirmar que la arbitrariedad o inmotivación del lenguaje no ocupa en ellas lugar destacable, pues lo que Saussure denomina motivación relativa (es decir, aquella que no explica los componentes últimos de las palabras) casi monopoliza el léxico analizado. Quizás este hecho venga a corroborar la consabida diferenciación entre lengua y habla, entendida la primera como sistema abstracto de carácter social, y la segunda, como realización de la lengua con carácter individual (el acto creativo de hablar es siempre motivado); téngase en cuenta, a este respecto, que nuestro estudio se circunscribe al español hablado en Andalucía.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Cf. José Joaquín Montes Giraldo, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, op. cit.,

Partimos, por supuesto, de una consideración obvia: el signo es arbitrario, o sea, diferente a la realidad designada y aplicado a ella por convención, pues de otro modo no sería posible crear nuevos signos para designarla o asignarle un signo preexistente y usado en la denominación de otra cosa. Pero también partimos de que el hablante, frente al carácter convencional de los signos lingüísticos, siente en ocasiones la necesidad de buscar una motivación o razón de ser para las palabras que utiliza y, por ello, las reinterpreta y modifica, semántica o formalmente, en función de otras más conocidas y familiares, dotando a aquéllas de una motivación lingüística que elimina, o al menos disminuye, su carácter arbitrario.

La motivación lingüística ha sido generalmente subdividida en: 1) motivación primaria, directa o natural, que se correspondería con la motivación fónica, y que, estando basada en cierta relación directa entre palabra y realidad, es, por tanto, absoluta; y 2) motivación secundaria, indirecta o intralingüística, que se correspondería con las motivaciones morfológica y semántica, y que, estando basada en la relación entre diferentes palabras dentro de la lengua, es, por tanto, relativa.

A fin de adecuar esta clasificación a nuestros materiales, hemos establecido una primera distinción entre las motivaciones interna y externa. En la interna, incluimos los procedimientos de creación léxica, sean formales o semánticos, de que dispone el hablante en su propia lengua; y en la externa, los préstamos de otras variedades lingüísticas, incluyendo tanto los procedentes de dialectos y lenguas de España como los que tienen su origen en lenguas extranjeras. De aquí que, como era de esperar, la motivación interna prevalezca ampliamente sobre la externa.

Por otra parte, el léxico estudiado es, desde el punto de vista formal, fundamentalmente castellano; por tanto, lo característico del andaluz es el tratamiento morfológico (sufijación, composición, etc.) o semántico (los cambios de sentido) que se da a las formas preexistentes en el vocabulario general.

Dado que la motivación actúa en las dos caras del signo lingüístico o, lo que es equivalente, en los dos planos de la lengua (es decir, en el contenido y en la expresión), podríamos considerar la motivación fónica, junto con la motivación morfológica, como fenómeno que incide en el significante, y aunque su documentación en las parcelas

estudiadas carezca de relieve, parece oportuno dejar constancia de los tipos de palabras en que la detectamos: 1) preexistentes en el sistema (*chirimiri*, *nene*); 2) preexistentes en el sistema, pero que han experimentado algún cambio semántico (*chorro* ‘chaparrón’); y 3) de nueva creación, que son las más abundantes y están motivadas también por su fonosimbolismo (*milindín* ‘niño pequeño’, *churrugul* ‘pescado pequeño’, *rescorrozo* ‘frío intenso y penetrante’).

Para crear nuevas palabras, el hablante andaluz utiliza los recursos morfológicos que le ofrece el sistema, como ya quedó apuntado. La prefijación, la composición, la parasíntesis y el acortamiento son procedimientos muy poco rentables en las parcelas conceptuales abordadas. Sin embargo, respecto de los tres primeros, cabe resaltar el nuevo valor semántico que adquieren las formaciones, ya que estas son acuñadas siguiendo el modelo de la lengua oficial: *desgarrar* ‘arar [el ancla] en el fondo’, *desembotijar* ‘dar a luz’, *bocanegra* ‘golayo’, *guardatripa* ‘ombligero’, *avellonado* ‘[cielo] Aborregado’, *enrocarse* ‘enredarse [el palangre]’, etc. En cuanto al acortamiento, subrayemos su mayor presencia en el léxico del ciclo vital que en las restantes parcelas, donde no se documenta ningún caso o el número de ellos es insignificante; lo cual parece lógico y puede explicarse por la misma razón que la abundancia de sufijos diminutivos, pues ya en la lengua general son característicos del ámbito infantil y familiar por la afectividad que le es propia. Valgan los ejemplos de *comá* ‘comadre’, *pa* ‘padre’ y *ñeco* ‘muchacho de corta edad’.

En la motivación morfológica, los procedimientos de creación de palabras predominantes son la sufijación y las unidades pluriverbales. Dentro de la sufijación, registramos dos tipos de palabras: unas, motivadas morfológicamente, cuyo sentido es composicional, dado que se deduce de la suma de sus elementos componentes (*nubarrado* ‘[cielo] Con nubarrones’, *llampear* ‘relampaguear’, *panteonero* ‘guardia de un cementerio’, etc.); y otras en que coexisten la motivación morfológica y la semántica. En las últimas, que son mayoría, cabe hacer a su vez la siguiente distinción: por un lado, las que son empleos genéricos que han desplazado o restringido su significado usual (*medianía* ‘punto central de la embarcación’, *mojarrón* ‘sargo picudo’, *pelearse* ‘romper las relaciones los novios’, etc.); y por otro, las que surgen por usos figurados mediante procesos metafóricos o metonímicos (*candilazo* ‘arrebol’, *caballico* ‘caballito de mar’, *volador* ‘golondrina de mar’, *mocoso* ‘niño pequeño’, etc.).

La mayor parte de las voces sufijadas son sustantivos o adjetivos (generalmente

sustantivados) derivados de sustantivos o de verbos; los sufijos más usados en la creación de palabras son *-ada*, *-ido*, *-dura*, *-dor*, *-aje*, *-ero/-era*, *-al*, *-udo* y *-oso*. En la formación verbal, el sufijo más frecuente es *-ear*, añadido a bases sustantivas.

Destaca asimismo la profusión de sufijos diminutivos (siendo *-illo*, *-ito* e *-ico* los preferidos), empleados con valores expresivos, nocionales y funcionales o diferenciadores (no siendo excluyentes entre ellos); valores éstos que podrían señalarse también para los aumentativos, bastante abundantes. Tal diversidad de matices puede deberse a la distinta índole de los ámbitos semánticos estudiados, si bien en muchas ocasiones el sufijo se ha lexicalizado, integrándose con la raíz léxica y perdiendo su primitivo valor minorativo; en estos casos, el sufijo tiene la función de diferenciar significados (*cuchareta* ‘arte de pesca como la cuchara’, *sardinica* ‘espadín’, *tratillo* ‘arreglo amoroso’, etc.) o de añadir expresividad a la nueva palabra (*relentete* ‘relente’, *calilla* ‘seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas’, *caracolillo* ‘pada, caracol de piña’ ). Así, los valores expresivo-afectivos tienen especial relevancia en el capítulo “De la cuna a la sepultura. La familia”, dado que el diminutivo es rasgo característico del habla familiar, en general, por la afectividad que la caracteriza; en cambio, encontramos casos de sufijos diminutivos con valor nocional en los tres capítulos: *aguacerillo* ‘llovizna’, *chernato* ‘cherna chica’, *hombrecito* ‘mozo de quince a veinte años’ (donde el valor nocional no puede separarse del afectivo), etc.

La escasa presencia de las formas compuestas contrasta con el destacado lugar que ocupan las unidades pluriverbales entre los distintos procedimientos de creación léxica lo que quizás sea debido a que éstas, a diferencia de aquéllas, se sustentan en la sintaxis libre de las lenguas. Las combinaciones nominales son un recurso de creación de unidades léxicas más frecuente y productivo que los compuestos.

Las unidades pluriverbales sustantivas, que son predominantes, presentan una dualidad similar a la expuesta cuando hablamos de las voces sufijadas. De un lado, se registran unidades con carácter denotativo, esencialmente denominativas, donde el primer miembro clasifica y el segundo especifica, y que responden a dos patrones morfológicos: sustantivo + adjetivo y sustantivo + preposición + sustantivo (*hijo menor* ‘benjamín’, *arco del cielo* ‘arco iris’, *pescado de fango* ‘pescado que vive en fondos sucios’, etc.); y de otro, documentamos secuencias, con las mismas estructuras morfológicas y generalmente más abundantes, en que uno o los dos constituyentes poseen carácter connotativo o traslaticio (*perlita de nieve* ‘copo de nieve’, *sopa pastoril*

‘convite de boda’, *pelillo cochino* ‘clase de alga’, etc.).

En cuanto a las formaciones verbales, la casuística es muy similar, pues registramos: 1) expresiones descriptivas y muy transparentes cuyo sentido se deduce por la combinación de los significados de sus componentes (*llover fino* ‘lloviznar’, *ir por la costa* ‘bordear, navegar junto a tierra’, etc.); y 2) expresiones figuradas (*echar el hierro* ‘anclar’, *estar la mar seca* ‘tener escasez total de pesca’, *arrastrar el ala* ‘cortejar’, etc.).

Como ha señalado J. A. de Molina Redondo<sup>3</sup>, la abundancia de formas complejas puede explicarse por la necesidad de una referencia más analítica y descriptiva, lo que obedecería a tres motivos: búsqueda de mayor precisión, desconocimiento de una palabra simple adecuada o inexistencia en la lengua de tal forma.

La sufijación y las unidades pluriverbales son los procedimientos más rentables no sólo de la motivación morfológica, sino de la creación lingüística en general, predominando además su combinación con mecanismos de cambio semántico, en cuyo caso prevalecen, por un lado, los desplazamientos y las restricciones de significado, y por otro, las metáforas y las metonimias.

Pasando al plano del significado, donde hemos distinguido dos tipos de cambios, los que se producen en el interior del significado y los originados por asociación, observamos que el desplazamiento y la restricción son los más empleados dentro del primer tipo, mientras que la extensión tiene un uso homogéneo e irrelevante en las tres parcelas léxicas estudiadas, quizá debido a la tendencia del hablante a diferenciar los referentes mediante su nominación, lo que se opone al proceso generalizador implícito en la extensión; es decir, a la preferencia del hablante por lo concreto y específico frente a lo abstracto y general. Esto explica, por tanto, el mayor uso de la restricción, ya que en ella se reduce el significado de las palabras con el fin de aplicarlas de manera más especializada y concreta, unas veces utilizando términos pertenecientes al mismo campo significativo (*relámpago* ‘fucilazo’, *arte* ‘red de pesca’, *tía* ‘madrastra’, etc.), y otras tomando voces con significado más genérico (*dejar* ‘escampar’, *dueño* ‘propietario de un barco’, *obsequio* ‘regalo de pedida’, etc.).

---

<sup>3</sup> V. *Introducción al estudio del léxico andaluz (la casa, las faenas domésticas)*, op. cit., pág. 43.



El desplazamiento tiene especial relevancia, pues aparte de ser el cambio más recurrente de los producidos en el interior del significado, es también de los más utilizados en el conjunto de los cambios semánticos, quizá porque al estar “motivado por la propia lógica interna de su dinamismo”<sup>4</sup>, supone un encadenamiento natural con la idea inicial, lo que facilita al hablante la conexión semántica. Valgan como ejemplo las voces *agua* ‘lluvia’, *calar* ‘dejar caer el ancla en el agua’ y *boda* ‘convite de boda’. Entre los desplazamientos, hay que resaltar los cambios de denominación entre referentes parecidos, como sucede en *rasca* ‘viento muy frío’, *rezón* ‘ancla de una uña’, *duelo* ‘velatorio’, etc., aunque donde más abundan es en la denominación de los seres marinos (y sobre todo, de los peces) al identificarse animales muy próximos, dando así lugar a que aparezca la homonimia próxima, fenómeno observable cuando, por ejemplo, *rubio* es aplicado a varios trígidos, *pijota* a varios gádidos, *cazón* a varias especies de tiburones, etc.

Los cambios semánticos por asociación tienen mayor presencia relativa que los anteriores, y dentro de ellos la metáfora es el procedimiento más productivo, seguido a cierta distancia por la metonimia, mientras que la contribución de la etimología popular y de la elipsis resulta prácticamente irrelevante.

La motivación semántica documentada en los tres ámbitos estudiados, tanto si se origina en formas simples como en sufijadas o complejas, corrobora lo apuntado por J. A. de Molina Redondo<sup>5</sup> y A. Martínez González<sup>6</sup>; dicho con palabras del primero: “las relaciones entre significados (metáforas y metonimias) están en la base de más cambios que las relaciones entre significantes (etimología popular y elipsis)”. Quizás ello se deba a que las traslaciones semánticas se producen como consecuencia de las relaciones que contraen tanto los significados como los referentes, pues no debe olvidarse que la consideración de la realidad extralingüística es fundamental en el plano de la designación.

Llama la atención la escasa presencia de la etimología popular en un léxico de estas características; pero ello posiblemente responda, por un lado, a que tal fenómeno, aun recibiendo el calificativo de “popular”, no sea exclusivo de esta capa social, y por

---

<sup>4</sup> M. Alvar, “Atlas lingüísticos y diccionarios”, art. cit., pág. 79.

<sup>5</sup> *Introducción al estudio del léxico andaluz (la casa, las faenas domésticas)*, op. cit., pág. 40.

<sup>6</sup> *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza*, op. cit., pág. 28.

otro, a que generalmente aparece cuando el hablante se encuentra ante palabras raras, desconocidas o extranjeras.

Puesto que la metáfora se produce por asociación basada en la semejanza entre significados, ya tengan uno o más rasgos comunes, es natural que el hablante recurra a su realidad más cercana y a su experiencia cotidiana para establecer tales asociaciones, ya que en ambas encuentra las cosas que mejor conoce; de ahí que en muchas ocasiones se sirva de elementos originarios de otras esferas referenciales dotándoles de nuevos sentidos connotativos; es lo que sucede, por ejemplo, con las alusiones al mundo rural, lógicas si tenemos presente que lo agrario ha constituido uno de los pilares básicos de la economía y, por tanto, la sociedad, andaluza; son ilustrativas, a este respecto, las voces *arreo* ‘conjunto de cuerdas y cabos de una embarcación’, *tomaterillo* ‘cuerpo del pulpo’, *cebollera* ‘almeja fina’, *pepino de la mar* ‘holoturia’ y *chorizo rojo* ‘carabinero’, así como las frases *tirar el alpargate* ‘declarar el amor’, *soltar el rucho* ‘declarar el amor’ y *tirar la habichuela* ‘pretender entablar relaciones amorosas’. Estas últimas sirven también para ejemplificar la metáfora concretizadora, más frecuente en el léxico del ciclo vital, ámbito donde se registran más nociones abstractas, y que obedece a la búsqueda de mayor transparencia conceptual.

Asimismo, en las parcelas correspondientes al léxico atmosférico y al del ciclo vital observamos la influencia y, por tanto, la extensión del mundo mariner, ya que el mar, como el campo, era otro de los fundamentos económicos de la sociedad andaluza; a título de ejemplo, citaremos las expresiones *caer marea* ‘lloviznar’, *ir arriando* ‘calmarse [el viento]’, *hay bonanza* ‘hace buen tiempo’, *encalomar* ‘conquistar [a una mujer]’ y *angaripolas* ‘parihuelas’.

Las comparaciones basadas en semejanzas externas con objetos, animales, plantas, nombres de persona, etc., son las que mayor número de creaciones metafóricas motivan, teniendo casi siempre como rasgo semántico común la forma, el color o determinada cualidad. Entre ellas, son más recurrentes las comparaciones formales con distintos tipos de referentes, como *carajo* ‘holoturia’, *cerro* ‘ola muy grande’, *rueda* ‘pez luna’, *cuadrado* ‘cementerio’, etc.; y las metáforas animales, basadas en el aspecto o en alguna cualidad, como *piara* ‘cielo cubierto de nubes blanquecinas’, *lobo* ‘marrajo ballenato’, *cuco* ‘cuclillo’, *pájara* ‘querida’, etc.

Las metáforas basadas en el mundo del hombre están presentes principalmente

en el léxico mariner, sobre todo en las denominaciones de seres marinos, y más concretamente de los peces: *mahoma* ‘picón’, *sastre* ‘bogavante’, *vitiano* ‘boquerón’, *niña en cueros* ‘brótola’, etc.

Las creaciones metafóricas por interdicción o tabú lingüístico figuran en el capítulo “De la cuna a la sepultura. La familia”, y están basadas en motivaciones interdictivas tales como el temor, el pudor, la delicadeza, etc., que provocan el empleo de términos de carácter eufemístico, muchas veces festivos, o disfemístico. Buen ejemplo son algunos de los nombres utilizados para denominar el ‘hijo menor nacido tardíamente’: *rodrejo*, *zurraspa*, *resto*, *residuo*, *escurridura* y *apuros de la caldera*; y varios de los documentados para referirse al ‘cementerio’: *cuadrado*, *huerto*, *batatal* y *patio de los callados*. Cabe señalar aquí que este fenómeno, sobre todo por lo que respecta a la interdicción causada por la muerte, contraviene el principio de la arbitrariedad e inmotivación del signo lingüístico, ya que en dicho ámbito se establece cierta relación directa entre el nombre y el referente, pues la expresión tabú se evita porque el hablante cree evocar con la palabra la cosa significada.<sup>7</sup>

En la metonimia, los vínculos asociativos responden a relaciones basadas en la contigüidad entre significados, siendo más frecuentes las que se establecen entre la parte y el todo: *reflejo* ‘arbol’, *concha* ‘berberecho’, *pequeño* ‘benjamín’, etc.; entre la causa y el efecto: *temporal* ‘mar picada’, *tísico* ‘muerto’, etc., y viceversa: *soponcio* ‘golpe de calor’, *resaca* ‘mar que rompe contra un muelle o punta’, *tormento* ‘persona amada’, etc.; y entre la materia y el objeto: *hierro* ‘ancla’, *papel* ‘regalo en dinero que se hace a los novios en la boda’, etc.

El predominio de la metáfora sobre la metonimia en nuestro corpus resulta comprensible, pues aquélla no es sólo una figura retórica, sino también un proceso bastante frecuente en el lenguaje coloquial, debido probablemente a la mayor facilidad que encuentra el hablante cuando se trata de asociar referentes parecidos, sobre todo si tales parecidos son externos.

No obstante tener la motivación externa una presencia relativamente escasa en el conjunto léxico analizado, es importante subrayar que esa presencia es mucho mayor en el léxico mariner que en las otras dos parcelas. Se trata de un incremento muy

---

<sup>7</sup> Véase a este respecto, Miguel Casas Gómez, “Tabú de palabra e interdicción conceptual”, art. cit., págs. 86-87.

significativo, pero que obedece a razón tan simple y objetiva como que el mar ha sido y es vía fundamental de comunicación entre hombres y culturas. La ubicación de Andalucía y el extenso litoral con que cuenta, bañado por dos mares, hacen de ella un escenario particularmente propicio para tales intercambios.

No puede extrañar, en consecuencia, que los catalanismos sean los préstamos más numerosos; se trata de un hecho que responde a dos causas: una, más general, como es la consabida influencia catalano-aragonesa en el oriente andaluz (frente a la ejercida por el leonés y portugués en el occidente de la región); y otra, relacionada directamente con el ámbito marítimo, pues el Mediterráneo actuó como nexo entre los pueblos ribereños, propiciando, una vez finalizado el peligro berberisco, la reanudación y revitalización de la actividad comercial y pesquera andaluza bajo la influencia catalana (los pescadores catalanes eran los que dominaban y disponían de técnicas y artes modernos), de la que tomó tanto los utensilios, artes, aparejos, etc., como sus nombres y los de los animales que se capturaban con ellos.<sup>8</sup>

Entre la diversidad de préstamos registrados, los gitanismos ocupan una posición destacable en el capítulo “De la cuna a la sepultura. La familia”. El hecho de que los documentemos, no necesita mayores explicaciones, dada la influencia del caló en las hablas andaluzas (y más concretamente, en la popular), hasta el punto de considerar sus préstamos como típicos y característicos de Andalucía; pero su casi exclusiva aparición en esta parcela léxica induce a pensar que se emplean como formas expresivas, populares o jergales (*camelar* ‘enamorarse’, *chinorri* ‘chavalín’, *jiñar* ‘morir’, etc.), pues pertenecen a un registro especial (familiar, expresivo o afectivo) y el español general tiene sus propios términos para expresar los mismos conceptos.

Dado que nuestro trabajo es puramente léxico, cabría hacer alguna reflexión acerca de la debatida riqueza léxica andaluza. En el análisis de las tres parcelas acotadas comprobamos la riqueza sinonímica, ya subrayada, de las hablas andaluzas consideradas en su conjunto, pues es bien sabido que los términos empleados para designar una realidad pueden variar entre distintas localidades, y que cada localidad no tiene porqué

---

<sup>8</sup> Véase lo escrito al respecto por Antonio Martínez González en “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, art. cit., págs. 607-610 y 619-620; “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, art. cit., págs. 749-752; “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, art. cit., págs. 38-42; y *Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*, op. cit., págs. 359-360. Véase también A. Narbona [et al.], *El español hablado en Andalucía*, op. cit., págs. 98-99.

conocer los que se utilizan en otras. Contrariamente, también documentamos con frecuencia cambios de designación entre referentes parecidos, probablemente causados por desconocimiento, lo que provoca indiferenciación y da lugar a polisemia u homonimia.

La variedad léxica (expresión que nos parece más adecuada para el ámbito que tratamos) queda constatada en nuestro trabajo, donde documentamos tanto palabras motivadas fónica, morfológica y semánticamente, como préstamos de distinto origen, ya sean de otros dominios dialectales o de lenguas extranjeras. Sin embargo, no podemos caracterizar las hablas andaluzas por esta diversidad de fenómenos, que pueden encontrarse en cualquier lengua. Lo que sí podríamos destacar es su riqueza creativa y su expresividad, observable principalmente en la creatividad semántica y manifestada mediante la habilidad para introducir cambios de sentido en el vocabulario, si bien en muchos casos es la tendencia expresiva de los hablantes la que genera nuevas denominaciones.

Puesto que el léxico estudiado corresponde a las hablas populares, parece lógico suponer que el hablante pertenece a un nivel sociocultural medio-bajo, está poco instruido y, por tanto, tiende a buscar la expresividad en las formas que utiliza para lograr mayor transparencia conceptual. Por ello recurre a los materiales que su propia lengua le aporta, sean formales o semánticos, y crea denominaciones siempre cercanas a su realidad estableciendo todo tipo de asociaciones, como se deduce del considerable número de metáforas documentadas. Resulta lógico, por tanto, que las formas más empleadas sean sufijadas y complejas, pues su significación es generalmente inteligible a partir de las unidades que las componen, o basadas en motivaciones semánticas cuyo sentido figurado es comprensible a partir del sentido básico de la palabra; o que combine la motivación morfológica y la semántica en una misma voz, como es más frecuente, lo que le permite establecer una relación aún más próxima entre el lenguaje utilizado y la realidad que pretende designar. Es decir, que la motivación en la creación léxica se manifiesta sobre todo intralingüísticamente, sea empleando mecanismos morfológicos o estableciendo relaciones semánticas entre elementos de la lengua; dado que el hablante crea las palabras libremente, tal motivación no está determinada, y de ahí la subjetividad que la caracteriza; lo cual conlleva: 1) que su interpretación pueda o no ser efectuada por los receptores, y si lo es, la voz pasará del estilo individual al uso común dependiendo de su adecuación o su expresividad; 2) que las asociaciones

realizadas para interpretar su significado sean diferentes; y 3) que la motivación se oscurezca al perder el nexo motivante. La motivación es, por tanto, un factor que influye en el cambio léxico y, en consecuencia, debe ser considerada en el estudio sincrónico de cualquier lengua o variedad lingüística.

En la motivación lingüística subyace el deseo del hablante de explicarse el porqué de las palabras. Considerando, pues, su tendencia natural a emplear términos transparentes, motivados, podemos afirmar, corroborando la teoría de Benveniste, que el hablante siente como *necesaria* la relación entre el significante y el significado, lo que, trasladado al plano de las designaciones, objeto de nuestro estudio, se convierte en la necesidad de relación entre signo y cosa denotada, o entre lengua y realidad. Tanto es así, que cabe cerrar este trabajo preguntándonos hasta qué punto la lengua que hablamos y creamos determina o es reflejo de la visión que cada individuo tiene del mundo.



# --- ***ÍNDICE DE CONTENIDOS***





<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>3</b>
<b>PRESENTACIÓN .....</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>15</b>
<b>PARTE I: FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS .....</b>	<b>29</b>
<b>1 FENÓMENOS TÉRMICOS .....</b>	<b>31</b>
1.1 MOTIVACIÓN INTERNA.....	31
1.1.1 Motivación fónica.....	31
1.1.2 Motivación morfológica .....	32
1.1.3 Motivación semántica.....	35
1.2 MOTIVACIÓN EXTERNA.....	38
<b>2 EL AGUA Y SUS MANIFESTACIONES CLIMATOLÓGICAS .....</b>	<b>40</b>
2.1 MOTIVACIÓN INTERNA.....	40
2.1.1 Motivación fónica.....	40
2.1.2 Motivación morfológica .....	42
2.1.3 Motivación semántica.....	59
2.2 MOTIVACIÓN EXTERNA.....	63
<b>3 FENÓMENOS RELATIVOS AL AIRE Y AL VIENTO .....</b>	<b>66</b>
3.1 MOTIVACIÓN INTERNA.....	66
3.1.1 Motivación fónica.....	66
3.1.2 Motivación morfológica .....	67
3.1.3 Motivación semántica.....	79
3.2 MOTIVACIÓN EXTERNA.....	82
<b>4 FENÓMENOS LUMINOSOS .....</b>	<b>84</b>
4.1 MOTIVACIÓN INTERNA.....	84
4.1.1 Motivación morfológica .....	84

4.1.2	Motivación semántica.....	89
<b>5</b>	<b>FENÓMENOS ELÉCTRICOS .....</b>	<b>90</b>
5.1	MOTIVACIÓN INTERNA.....	90
5.1.1	Motivación fónica.....	90
5.1.2	Motivación morfológica .....	90
5.1.3	Motivación semántica.....	93
5.2	MOTIVACIÓN EXTERNA.....	94
<b>6</b>	<b>NUBES, NIEBLA Y ASPECTOS DEL CIELO.....</b>	<b>95</b>
6.1	MOTIVACIÓN INTERNA.....	95
6.1.1	Motivación morfológica .....	95
6.1.2	Motivación semántica.....	107
6.2	MOTIVACIÓN EXTERNA.....	110
<b>7</b>	<b>COROLARIO .....</b>	<b>111</b>
<b>PARTE II: EL MAR .....</b>		<b>117</b>
<b>1</b>	<b>GENERALIDADES .....</b>	<b>119</b>
1.1	MOTIVACIÓN INTERNA.....	119
1.1.1	Motivación morfológica .....	119
1.1.2	Motivación semántica.....	133
1.2	MOTIVACIÓN EXTERNA.....	139
<b>2</b>	<b>ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL MAR.....</b>	<b>141</b>
2.1	OFICIOS .....	141
2.1.1	Motivación interna.....	141
2.1.2	Motivación externa .....	148
2.2	LAS EMBARCACIONES, SUS PARTES Y ELEMENTOS .....	149
2.2.1	Motivación interna.....	149
2.2.2	Motivación externa .....	179

2.3 VELAS Y CABOS .....	186
2.3.1 Motivación interna .....	186
2.3.2 Motivación externa .....	196
2.4 LA NAVEGACIÓN .....	199
2.4.1 Motivación interna .....	199
2.4.2 Motivación externa .....	211
2.5 LA PESCA, LOS APAREJOS Y LAS REDES .....	212
2.5.1 Motivación interna .....	212
2.5.2 Motivación externa .....	253
2.6 OTRAS VOCES RELACIONADAS CON LA PESCA .....	263
2.6.1 Motivación interna .....	263
<b>3 SERES MARINOS .....</b>	<b>268</b>
3.1 PECES .....	268
3.1.1 Motivación interna .....	268
3.1.2 Motivación externa .....	345
3.2 MOLUSCOS Y CRUSTÁCEOS .....	362
3.2.1 Motivación interna .....	362
3.2.2 Motivación externa .....	381
3.3 MAMÍFEROS MARINOS .....	383
3.3.1 Motivación interna .....	383
3.3.2 Motivación externa .....	385
3.4 AVES MARINAS .....	385
3.4.1 Motivación interna .....	385
3.4.2 Motivación externa .....	387
3.5 OTRA FAUNA MARINA .....	388
3.5.1 Motivación interna .....	388

3.5.2	Motivación externa .....	389
3.6	ALGAS .....	390
3.6.1	Motivación interna .....	390
3.6.2	Motivación externa .....	393
<b>4</b>	<b>COROLARIO .....</b>	<b>393</b>
4.1	Generalidades .....	396
4.2	Actividades relacionadas con el mar .....	397
4.3	Seres marinos .....	399
<b>PARTE III: DE LA CUNA A LA SEPULTURA. LA FAMILIA .....</b>		<b>403</b>
<b>1</b>	<b>NOVIAZGO .....</b>	<b>405</b>
1.1	MOTIVACIÓN INTERNA .....	405
1.1.1	Motivación morfológica .....	405
1.1.2	Motivación semántica .....	415
1.2	MOTIVACIÓN EXTERNA .....	418
<b>2</b>	<b>ESPOSALES, BODA Y VIDA MATRIMONIAL .....</b>	<b>420</b>
2.1	MOTIVACIÓN INTERNA .....	420
2.1.1	Motivación morfológica .....	420
2.1.2	Motivación semántica .....	432
2.2	MOTIVACIÓN EXTERNA .....	438
<b>3</b>	<b>GESTACIÓN, NACIMIENTO, BAUTIZO Y CRIANZA .....</b>	<b>440</b>
3.1	MOTIVACIÓN INTERNA .....	440
3.1.1	Motivación fónica .....	440
3.1.2	Motivación morfológica .....	440
3.1.3	Motivación semántica .....	453
3.2	MOTIVACIÓN EXTERNA .....	456
<b>4</b>	<b>EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE .....</b>	<b>458</b>

4.1 MOTIVACIÓN INTERNA.....	458
4.1.1 Motivación fónica.....	458
4.1.2 Motivación morfológica .....	459
4.1.3 Motivación semántica.....	470
4.2 MOTIVACIÓN EXTERNA.....	473
<b>5 RELACIONES DE PARENTESCO Y VOCES AFINES.....</b>	<b>475</b>
5.1 MOTIVACIÓN INTERNA.....	475
5.1.1 Motivación fónica.....	475
5.1.2 Motivación morfológica .....	477
5.1.3 Motivación semántica.....	479
5.2 MOTIVACIÓN EXTERNA.....	480
<b>6 LA MUERTE .....</b>	<b>481</b>
6.1 MOTIVACIÓN INTERNA.....	481
6.1.1 Motivación fónica.....	481
6.1.2 Motivación morfológica .....	482
6.1.3 Motivación semántica.....	491
6.2 MOTIVACIÓN EXTERNA.....	494
<b>7 COROLARIO .....</b>	<b>496</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>503</b>
<b>1 CONCLUSIONES CUANTITATIVAS.....</b>	<b>505</b>
<b>2 CONCLUSIONES GENERALES.....</b>	<b>507</b>
<b>ÍNDICE DE CONTENIDOS .....</b>	<b>519</b>
<b>ÍNDICE DE PALABRAS ESTUDIADAS.....</b>	<b>529</b>
<b>APÉNDICE I. INVENTARIO DE VOCES Y EXPRESIONES</b>	
<b>ANALIZADAS.....</b>	<b>575</b>
<b>1 NOTA PREVIA .....</b>	<b>577</b>

<b>2</b>	<b>FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS .....</b>	<b>578</b>
2.1	FENÓMENOS TÉRMICOS .....	578
2.2	EL AGUA Y SUS MANIFESTACIONES CLIMATOLÓGICAS .....	585
2.3	FENÓMENOS RELATIVOS AL AIRE Y AL VIENTO.....	612
2.4	FENÓMENOS LUMINOSOS .....	633
2.5	FENÓMENOS ELÉCTRICOS .....	636
2.6	NUBES, NIEBLA Y ASPECTOS DEL CIELO .....	640
<b>3</b>	<b>EL MAR .....</b>	<b>656</b>
3.1	GENERALIDADES.....	656
3.2	ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL MAR.....	667
3.2.1	Oficios.....	667
3.2.2	Las embarcaciones, sus partes y elementos .....	672
3.2.3	Velas y cabos .....	692
3.2.4	La navegación.....	698
3.2.5	La pesca, los aparejos y las redes .....	706
3.2.6	Otras voces relacionadas con la pesca .....	734
3.3	SERES MARINOS.....	736
3.3.1	Peces .....	736
3.3.2	Moluscos y crustáceos .....	826
3.3.3	Mamíferos marinos.....	845
3.3.4	Aves marinas .....	846
3.3.5	Otra fauna marina .....	848
3.3.6	Algas .....	849
<b>4</b>	<b>DE LA CUNA A LA SEPULTURA. LA FAMILIA.....</b>	<b>851</b>
4.1	NOVIAZGO .....	851
4.2	ESPONSALES, BODA Y VIDA MATRIMINIAL.....	858

4.3 GESTACIÓN, NACIMIENTO, BAUTIZO Y CRIANZA.....	874
4.4 EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE.....	890
4.5 RELACIONES DE PARENTESCO Y VOCES AFINES .....	911
4.6 LA MUERTE .....	918
<b>APÉNDICE II. VOCES Y EXPRESIONES NO EXPLICADAS .....</b>	<b>927</b>
<b>1 FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS .....</b>	<b>929</b>
<b>2 EL MAR .....</b>	<b>930</b>
<b>3 DE LA CUNA A LA SEPULTURA. LA FAMILIA.....</b>	<b>945</b>
<b>APÉNDICE III. RESÚMENES CUANTITATIVOS.....</b>	<b>947</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>955</b>
<b>1 BIBLIOGRAFÍA CITADA.....</b>	<b>957</b>
<b>2 OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....</b>	<b>977</b>
<b>3 DICCIONARIOS Y OBRAS ESPECIALIZADAS .....</b>	<b>991</b>
<b>4 REPERTORIOS BIBLIOGRÁFICOS.....</b>	<b>997</b>





*ÍNDICE DE PALABRAS  
ESTUDIADAS*

---



- abadejo*, 338  
*abadeno*, 338  
*abadía*, 139  
*abajar*, 202  
*abajo*, 78  
*abanar*, 83  
*abanico*, 247, 374  
*abarañado*, 102  
*abierta*, 251  
*abocado*, 269  
*abonancible*, 125  
*abonar*, 52  
*abortar*, 453  
*aborto*, 452  
*ábrego*, 81  
*abuela*, 480  
*abuelear*, 442  
*abuelico*, 477  
*abuelito*, 477  
*abuelo*, 480  
*abuja*, 305, 323  
*abujar*, 437  
*abujero*, 214  
*abujeta*, 175, 280  
*abujilla*, 280  
*abujita*, 280  
*abujón*, 280  
*aburelado*, 96  
*acabrellado*, 103  
*acalazado*, 33  
*acalinado*, 34  
*acedia*, 275, 297  
*acelajado*, 101  
*achuchonazo*, 77  
*aclarar*, 42, 62  
*aclarear*, 42  
*aclarón*, 44  
*acoderar*, 203  
*acollerarse*, 430  
*aconchar*, 203, 206  
*acostar*, 67, 202  
*acristianamiento*, 442  
*acunamiento*, 442  
*acuncillo*, 270  
*adeclín*, 335  
*adoptivo*, 471  
*adornado*, 431  
*aferrar*, 202  
*afilar*, 409  
*aflojar*, 67  
*afogar*, 61  
*aforro*, 167  
*afoscado*, 34  
*agalla*, 320  
*agargajar*, 447  
*agarrado*, 98  
*agostizo*, 444  
*agravieso*, 46  
*agua*, 52, 53, 54, 55, 56, 59, 106, 126, 127, 138, 324, 388, 451  
*aguacerillo*, 43  
*aguacero*, 43, 55  
*aguacina*, 43  
*aguada*, 43  
*aguafuerte*, 51  
*aguaje*, 122, 126  
*agualevante*, 51  
*agualluvia*, 51  
*agualo*, 43  
*agualuvia*, 51  
*aguar*, 438  
*aguarrón*, 43  
*aguaviento*, 74  
*agüela*, 480  
*agüilla*, 47, 52, 55  
*agüita*, 53  
*aguja*, 305, 323  
*agujero*, 106, 173, 214  
*agujeta*, 175, 280  
*agujón*, 280  
*agurrón*, 43  
*agurroncillo*, 43  
*ahijado*, 465, 478

- ahijar*, 454  
*ahijastro*, 444  
*ahogazón*, 44  
*ahorrar*, 448  
*aigre*, 75, 76  
*airazo*, 68, 76  
*aire*, 75, 76, 79  
*ajobar*, 439  
*ajocular*, 92  
*ajocilo*, 92  
*ajuar*, 439, 448  
*ajuarico*, 442  
*ajuarillo*, 442  
*ajuarito*, 442  
*ajugar*, 439  
*ajuntado*, 430  
*ajuntar*, 420  
*ajustar*, 202  
*ala*, 325, 410  
*alabar*, 259  
*alacena*, 176  
*alaclán*, 378  
*alacrán*, 307  
*alargador*, 143  
*alargar*, 199  
*alba*, 229  
*albacora*, 259, 356  
*albácora*, 356  
*albacoreta*, 270  
*albar*, 429  
*albitán*, 277  
*albones*, 227  
*alborado*, 87  
*alborto*, 452  
*albur*, 355  
*albure*, 355  
*albureca*, 389  
*alburraca*, 389  
*alburreca*, 389  
*alcatraz*, 387  
*alerón*, 282, 303  
*aleta*, 302, 303  
*aletear*, 464  
*alfiler*, 321  
*alfondega*, 354  
*algaida*, 392  
*algarada*, 71  
*algarín*, 287, 288  
*alguel*, 393  
*alguer*, 288, 393  
*alguere*, 393  
*alijo*, 392  
*alilla*, 282  
*aliñado*, 431  
*alirón*, 282  
*alistado*, 269, 362  
*aliviar*, 208  
*aljugar*, 439  
*allá*, 490  
*allegado*, 466  
*almeja*, 368, 369, 383  
*almejero*, 215  
*almejillón*, 363  
*almejón*, 363  
*almendrica*, 388  
*almendrita*, 364  
*almeriano*, 73  
*almeriense*, 73  
*almitán*, 258  
*almitana*, 258  
*almojarra*, 357  
*almona*, 259  
*almuerzo*, 428, 436  
*almujarra*, 357  
*alpañata*, 489  
*alpargate*, 412  
*alpistero*, 287  
*alquilar*, 209  
*altabaque*, 456  
*alto*, 81  
*altura*, 121  
*alzar*, 107

- ama*, 429, 434, 450  
*amá*, 477  
*amadrastado*, 103  
*amadrastrar*, 103  
*amainar*, 64  
*amancebado*, 430  
*amandilar*, 420  
*amante*, 148  
*amantero*, 217  
*amarañado*, 102  
*amarilla*, 493  
*amarre*, 222  
*amatelado*, 103  
*amiar*, 265  
*amiga*, 434  
*amo*, 434  
*amoladera*, 100  
*amolestaciones*, 438  
*amoneado*, 103  
*amontonado*, 430  
*amoñado*, 102  
*amorrado*, 34  
*amplón*, 273  
*amura*, 165  
*anafe*, 182  
*anamorar*, 416  
*anchoa*, 362  
*anchova*, 362  
*ancla*, 164  
*anclote*, 149  
*andana*, 267  
*andar*, 414  
*andas*, 491  
*angarilla*, 483  
*angarillón*, 483  
*angaripola*, 491  
*angelota*, 335  
*anguado*, 260  
*anguila*, 346  
*anguilita*, 278  
*anguilla*, 346  
*anillo*, 187  
*ánima*, 194  
*anís*, 376  
*anseres*, 149  
*anteón*, 158  
*antequerano*, 73  
*antetío*, 477  
*antón*, 336  
*antoniño*, 336  
*antoñico*, 336  
*anubado*, 95  
*anubarrado*, 32, 95  
*anubarse*, 101  
*anublado*, 95  
*anuborronado*, 102  
*anulado*, 95  
*anzolar*, 217  
*año*, 239, 437  
*aojal*, 439  
*aojar*, 439  
*apá*, 477  
*apacero*, 480  
*apagar*, 208  
*apaladura*, 160  
*apañar*, 415  
*apaño*, 431  
*aparatado*, 44  
*aparejar*, 204  
*aparejillo*, 239  
*aparejito*, 187  
*aparejo*, 176, 187, 196, 231, 239, 241  
*apartado*, 424  
*apegúa*, 296  
*apellijado*, 431  
*apetito*, 453  
*aplar*, 79  
*apligar*, 493  
*aporhijado*, 444  
*aporhijar*, 456  
*aporradura*, 424  
*apotera*, 216

- apretar*, 79  
*aprohijar*, 456  
*apulgarar*, 190  
*apuntalar*, 228  
*apurado*, 296  
*apure*, 463  
*apuro*, 468  
*aracrano*, 50  
*araña*, 110, 302, 326, 327  
*arar*, 210  
*arbacora*, 356  
*arbellada*, 65  
*arbitana*, 181, 258  
*arco*, 87, 88, 250  
*arcón*, 484  
*arda*, 139, 288, 315  
*ardentía*, 124  
*arder*, 135  
*arderío*, 124  
*ardor*, 131, 134, 289  
*ardora*, 227  
*arenca*, 274  
*arencón*, 273  
*arenga*, 274  
*arengue*, 274  
*arenilla*, 46  
*arenita*, 47  
*arenusco*, 120  
*arete*, 354  
*argazo*, 390  
*argue*, 393  
*armadillo*, 282  
*armado*, 282  
*armallado*, 231  
*armanza*, 218  
*armar*, 209  
*armazón*, 248  
*armitana*, 258  
*armitaño*, 380  
*arqueo*, 223  
*arquillo*, 153  
*arráz*, 147  
*arraigado*, 188  
*arraje*, 155  
*arrastrar*, 210, 241, 410  
*arrastrero*, 150  
*arrear*, 211  
*arrebolada*, 84  
*arrebolado*, 84  
*arrebuel*, 86  
*arrebujado*, 430  
*arrebujar*, 420  
*arreglar*, 415  
*arrejún*, 432  
*arrejuntado*, 430  
*arrejuntar*, 420  
*arrejús*, 462  
*arremoco*, 60  
*arrenchar*, 212  
*arreo*, 194, 221  
*arriadera*, 187  
*arriado*, 204  
*arriar*, 78, 79, 169, 202, 209, 242  
*arriba*, 75  
*arriero*, 143  
*arrijús*, 462  
*arrimadiza*, 425  
*arrimado*, 430  
*arrimar*, 409, 416  
*arrimo*, 407, 426  
*arrondar*, 416  
*arroz*, 66, 428, 452  
*arrua*, 356  
*arruaz*, 385  
*arte*, 232, 233, 239, 241  
*ascuar*, 455  
*aserrín*, 61, 80  
*asiento*, 173  
*aspa*, 174  
*asta*, 174  
*astillero*, 161  
*atajo*, 172

- atarfeño*, 73  
*aterarañado*, 102  
*atormetado*, 34  
*atracar*, 209  
*atraquear*, 200  
*atrasado*, 465  
*atravesado*, 69  
*atravesar*, 208, 209  
*atuarro*, 226, 273  
*atún*, 300  
*atunaro*, 316  
*atunarro*, 269  
*atuncillo*, 269  
*atunico*, 269  
*atunillo*, 269  
*aujar*, 439  
*aurel*, 330  
*avantillo*, 189  
*avellonado*, 102  
*avería*, 258  
*averiar*, 230  
*averrugado*, 103  
*aviar*, 209, 265  
*aviete*, 45  
*ayuda*, 432  
*azorranado*, 103  
*azuda*, 438  
*baba*, 105  
*babosa*, 287  
*baboso*, 287, 361  
*babozo*, 361  
*bacalada*, 273  
*bacaladilla*, 273  
*bacaladillo*, 313  
*bacalaería*, 263  
*bacalaero*, 141, 263  
*bacalao*, 361  
*badía*, 139  
*badila*, 227  
*badilla*, 227  
*baila*, 314  
*bajar*, 78, 202  
*bajío*, 131  
*bajo*, 81, 131, 138  
*bajura*, 121  
*balance*, 207, 209  
*balandro*, 169  
*balizar*, 202  
*ballena*, 384  
*ballesta*, 244  
*ballestazo*, 230  
*balsa*, 320  
*bampo*, 91  
*bancal*, 155, 173  
*banco*, 134, 136, 153, 173  
*banda*, 207, 230, 247  
*bandazo*, 207  
*banquete*, 439  
*banquillo*, 424  
*baraña*, 108  
*barañado*, 99  
*barba*, 105  
*barbo*, 331  
*barca*, 244  
*barco*, 161, 168, 363  
*barcoreta*, 270  
*bardita*, 85  
*barloar*, 201  
*barojí*, 66  
*baroy*, 31  
*barquilla*, 150, 153, 363  
*barquillo*, 152  
*barquinazo*, 200  
*barra*, 60, 108  
*barracón*, 264  
*barranco*, 268  
*barriga*, 312  
*barriguera*, 443  
*barrita*, 57  
*barruntón*, 33  
*barújil*, 66  
*barumbón*, 41



- bastardo*, 471  
*bastina*, 345  
*bata*, 480  
*batatal*, 483  
*batea*, 182  
*batelada*, 238, 274  
*bateo*, 444  
*batidero*, 226  
*baúl*, 455  
*baya*, 85, 86  
*bayeta*, 457  
*becele*, 290  
*bejel*, 312  
*belén*, 436  
*berrido*, 91  
*bestina*, 345  
*besugo*, 297, 319  
*besuguera*, 215  
*besugueta*, 269  
*besuguete*, 269, 272  
*besuguetón*, 272  
*beta*, 241  
*bicha*, 327  
*bichero*, 261  
*bichito*, 366  
*bicho*, 327  
*bigote*, 376  
*bija*, 57  
*biribiri*, 66  
*birorta*, 243  
*birrueca*, 389  
*birú*, 31  
*biruji*, 31, 66  
*biruli*, 31  
*bisagrín*, 153  
*bita*, 197  
*bitana*, 258  
*bitón*, 188  
*bitoque*, 171  
*blanca*, 135  
*blanco*, 135, 288  
*blancor*, 120, 288  
*blanda*, 61  
*blando*, 61  
*blandor*, 289  
*blandura*, 32, 49, 98  
*blandurilla*, 49  
*blanquería*, 424  
*boca*, 106, 160, 204, 371, 379  
*bocadulce*, 294  
*bocana*, 45, 52, 200  
*bocanada*, 45, 67, 77  
*bocanegra*, 294  
*bocatinaja*, 159  
*bochorno*, 36, 60, 82  
*bocinegro*, 295  
*bocinero*, 295  
*boda*, 428, 433  
*bodega*, 169  
*bodión*, 287, 302  
*bodorrío*, 425  
*bofarrina*, 48  
*boga*, 317  
*bogada*, 200  
*bogar*, 204, 209  
*bogarro*, 272  
*bogavante*, 370, 374  
*bogueta*, 272  
*boguilla*, 272  
*bojarra*, 357  
*boladera*, 100  
*boliche*, 240, 253, 495  
*bolichero*, 141, 483  
*bolichón*, 220  
*bolillo*, 174, 224  
*bolillón*, 224  
*bolina*, 211  
*bollo*, 249  
*bolo*, 299  
*bolsa*, 247, 375  
*bombilla*, 247  
*bombona*, 354

- bonancible*, 79  
*bonanza*, 34, 36, 79, 138  
*bonillera*, 225  
*bonino*, 273  
*bonitera*, 215  
*bonito*, 316  
*boqueroncito*, 298  
*boquete*, 214  
*boquidulce*, 294  
*boquigalgo*, 294  
*boquilla*, 364  
*boquinegro*, 295  
*borde*, 470  
*bordear*, 201  
*bordón*, 436  
*boria*, 38, 52, 64, 110  
*boriazo*, 98  
*bornoy*, 253, 254  
*boronal*, *boronat*, 140  
*borondo*, 177, 251  
*borra*, 105, 108  
*borracha*, 344  
*borracho*, 344  
*borrachudo*, 290  
*borrasca*, 36, 53, 59, 77, 80  
*borrascado*, 98  
*borrascoso*, 98  
*borreca*, 389  
*borrega*, 110  
*borregadillo*, 101  
*borregado*, 101  
*borregoso*, 100  
*borreguero*, 100  
*borreguiento*, 100  
*borreguillo*, 100  
*borreguita*, 101  
*borreguito*, 71, 101, 105  
*borriquete*, 284, 285  
*bota*, 384  
*botacho*, 169  
*botalón*, 169  
*botavara*, 159, 189  
*bote*, 161, 186, 203, 243, 322  
*botecillo*, 152  
*boto*, 324  
*botón*, 156, 375  
*boya*, 262  
*boyarín*, 222  
*boyavante*, 379  
*boyerín*, 222  
*boyo*, 227  
*braguerillo*, 443  
*braguerito*, 443  
*braguero*, 443  
*braguilla*, 443  
*brama*, 31  
*bramante*, 335  
*bramido*, 91  
*brazolada*, 197, 253, 254  
*brazolar*, 254  
*brazuela*, 223  
*breca*, 297  
*bregada*, 69  
*brétola*, 353  
*briaguero*, 443  
*brisa*, 77, 81, 82, 89  
*brisado*, 98  
*brisilla*, 70  
*brisita*, 70  
*brocal*, 83  
*brocán*, 83  
*brócola*, 353  
*brótala*, 353  
*brótola*, 311, 352  
*bruscazo*, 47  
*brusquear*, 47  
*bruz*, 185  
*bucel*, 290  
*buchada*, 77  
*buche*, 312  
*buchín*, 154  
*bueno*, 34

- buey*, 175  
*bueyarín*, 222  
*bufanda*, 417  
*búfano*, 373  
*bufar*, 379  
*buitrón*, 226  
*buja*, 305, 323  
*bujero*, 214  
*bujeta*, 280  
*bullerío*, 289  
*buque*, 353  
*burcio*, 376  
*burel*, 297, 330  
*burgadillo*, 366  
*burgado*, 382  
*burgalado*, 382  
*buroy*, 31  
*burrasca*, 106  
*burrete*, 285  
*burriquete*, 284, 285  
*burro*, 411  
*busano*, 373  
*búsano*, 373  
*búzano*, 373  
*buzón*, 56  
*caballa*, 297, 315  
*caballeta*, 271  
*caballete*, 153  
*caballica*, 270  
*caballico*, 284  
*caballilla*, 270  
*caballillo*, 270  
*caballita*, 270, 284, 297  
*caballito*, 153, 284  
*caballo*, 284, 308, 328  
*caballuela*, 270  
*cabecera*, 223, 464  
*cabecerista*, 144  
*cabecero*, 121, 154, 223  
*cabecuñaado*, 477  
*cabete*, 312  
*cabeza*, 173, 195, 375, 492  
*cabezada*, 485, 487  
*cabezar*, 444, 485  
*cabezón*, 100, 289  
*cabezudo*, 289, 383  
*cabico*, 468, 469  
*cabicuñado*, 477  
*cabillo*, 469  
*cabo*, 191, 209, 233, 468, 469  
*cabocuñado*, 477  
*caboso*, 361  
*cabotripa*, 466  
*cabozo*, 310, 361  
*cabra*, 286  
*cabreado*, 101  
*cabrecho*, 378  
*cabrestera*, 217  
*cabretante*, 167  
*cabrilla*, 101, 286, 298  
*cachimba*, 245  
*cachorreta*, 219, 270  
*cachucho*, 317, 320  
*cacimba*, 245  
*cadena*, 209  
*cadeneta*, 218  
*caducar*, 485  
*caella*, 359  
*caer*, 57, 59, 449  
*caganidos*, 466  
*cagastiles*, 466  
*caída*, 128  
*caimazo*, 32  
*caja*, 164, 178, 191, 244, 484  
*cajera*, 173  
*cajeta*, 244  
*cajón*, 217, 484  
*calabaza*, 410  
*calabobos*, 51  
*calabozo*, 63  
*calabrés*, 72  
*calacierzo*, 74

- caladera*, 45, 52  
*calado*, 155, 214  
*calador*, 141  
*calafatear*, 155  
*calamarillo*, 362  
*calamarín*, 363  
*calamarito*, 362  
*calambre*, 457  
*calamento*, 197, 222  
*calandrajo*, 51  
*calar*, 210  
*calarete*, 219  
*calatontos*, 51  
*calaza*, 33  
*caldera*, 248  
*calderada*, 274  
*caldereta*, 423, 424  
*caldero*, 248  
*caldeta*, 49  
*calé*, 355  
*caleta*, 120  
*cálido*, 82  
*calilla*, 120  
*calima*, 36, 135, 137, 244  
*calina*, 36, 107  
*calinazo*, 32  
*calino*, 32  
*callejero*, 143  
*calma*, 35, 36, 37, 79, 128, 138  
*calmar*, 45, 67  
*calmazo*, 32  
*caloma*, 244  
*calón*, 222  
*calonera*, 222  
*calor*, 34, 36, 135, 413  
*calorera*, 32  
*calorín*, 39  
*cama*, 430  
*cámara*, 244  
*camarón*, 373  
*camaronero*, 363  
*cambrí*, 451  
*camelar*, 418  
*camilla*, 483  
*camión*, 248  
*campanillada*, 422  
*campanillo*, 430  
*canal*, 58, 134, 211  
*canasta*, 227, 469  
*canastilla*, 220, 227, 424  
*cándalo*, 60  
*candil*, 259  
*candilazo*, 85, 90, 100  
*candilejo*, 85  
*candillazo*, 93  
*cangrejo*, 369, 370, 372, 380, 472  
*cangüeso*, 317  
*canícula*, 37  
*canina*, 37  
*canoa*, 171  
*cantabobos*, 51  
*cantaleta*, 422  
*cantiloso*, 122  
*canto*, 133  
*canutillo*, 270  
*caña*, 170, 224, 232  
*cañabota*, 329  
*cañailla*, 369, 373  
*cañamota*, 331  
*cañeira*, 364  
*cañeja*, 277  
*cañeta*, 364  
*cañón*, 483  
*capacha*, 242  
*capellán*, 338  
*capirote*, 219  
*capitán*, 339  
*capitol*, 290  
*caposanto*, 485  
*capricho*, 457  
*capucha*, 375  
*capuchina*, 337

- capuchino*, 337  
*capudo*, 290  
*capullo*, 389  
*capurro*, 389  
*caquetón*, 293  
*caquilla*, 390  
*cara*, 489  
*carabinero*, 329, 370, 373  
*caracol*, 371, 372  
*caracola*, 379, 430  
*caracolillo*, 366  
*carajo*, 389  
*carajudo*, 290  
*caraluñado*, 101  
*caramaján*, 366  
*caramal*, 368  
*caramar*, 367  
*carámbano*, 59  
*carambela*, 43  
*carámbolo*, 43  
*carambuco*, 377  
*caramel*, 350, 351  
*caramelo*, 63  
*caramuco*, 378  
*caramujo*, 378  
*carañublado*, 101  
*carasol*, 85  
*cardume*, 358, 359  
*cardumo*, 358  
*carga*, 178  
*cargada*, 200  
*cargado*, 98  
*cargar*, 78, 79  
*carlaza*, 33  
*Carmona*, 58  
*carnada*, 223  
*carnal*, 473  
*carne*, 86  
*carpa*, 205  
*carrera*, 136  
*carrizo*, 251  
*carro*, 487  
*carta*, 437  
*casaca*, 430  
*casamientazo*, 423  
*casamiento*, 430  
*cascarolo*, 365  
*cascarrañado*, 91  
*cascaruleta*, 365  
*casco*, 248  
*caso*, 413  
*castañita*, 364  
*castañuela*, 351, 352  
*castillo*, 109, 161, 429  
*cazarete*, 253, 254  
*cazón*, 319  
*cazuela*, 423  
*cebollera*, 365  
*ceja*, 86  
*cejado*, 100  
*cejo*, 60, 89  
*cejón*, 100  
*celajado*, 97  
*celaje*, 97  
*celajo*, 97  
*celajoso*, 97  
*celo*, 85, 86  
*cementerio*, 486  
*cena*, 436  
*cenachero*, 143  
*cencerraje*, 421  
*cencerrazo*, 421  
*cencerreo*, 421  
*cencerrona*, 421  
*ceniza*, 61  
*centurión*, 340  
*ceñidera*, 443  
*ceñidor*, 443  
*ceñir*, 453  
*cerdito*, 285  
*cermeño*, 49  
*cerner*, 51, 61

- cernir*, 51, 61  
*cerracina*, 99, 104  
*cerrado*, 98, 104  
*cerramiento*, 49  
*cerramplín*, 49  
*cerrillo*, 279  
*cerrito*, 279  
*cerro*, 136  
*cerrón*, 291  
*cesto*, 201  
*chacha*, 432, 479  
*chachá*, 479  
*chache*, 469, 479  
*chaché*, 479  
*chachi*, 479  
*chacho*, 469, 478  
*chafarina*, 364  
*chalana*, 183  
*chalupa*, 183  
*chamada*, 229, 278  
*chambel*, 231, 251, 412  
*chamido*, 278  
*chanca*, 172, 267  
*chanclete*, 332  
*changué*, 351  
*chanquete*, 351  
*chaparrada*, 40  
*chaparradilla*, 40  
*chaparrón*, 40  
*chapelón*, 40  
*chaputa*, 358  
*charanga*, 268  
*charanguero*, 141, 156  
*charco*, 211  
*charrán*, 147  
*charrarán*, 385  
*chasca*, 31  
*chascurar*, 67  
*chata*, 494  
*chato*, 384  
*chaval*, 473  
*chavalete*, 461  
*chavalón*, 461  
*chavea*, 473  
*chaveilla*, 461  
*chaveta*, 170, 263  
*chavito*, 322  
*chavo*, 322  
*che*, 148  
*cherná*, 271, 317  
*chernato*, 270, 271  
*chernica*, 271  
*chernita*, 271  
*chernó*, 317  
*chícharo*, 326  
*chicharrazo*, 33  
*chicharrero*, 69  
*chicharrilla*, 33  
*chiclón*, 77  
*chico*, 468  
*chicote*, 262  
*chicuelo*, 460  
*chigre*, 186  
*chimbomba*, 455  
*chimbombo*, 455  
*chinchorrero*, 141  
*chinchorro*, 161, 182  
*chino*, 318  
*chinorri*, 474  
*chipindejo*, 458  
*chipirrato*, 458  
*chiquillo*, 460, 468  
*chiquitillo*, 141, 146, 460  
*chiquitín*, 460, 468  
*chiquito*, 460  
*chiquitirro*, 460  
*chirimiri*, 40  
*chirla*, 372  
*chirrín*, 458  
*chispa*, 94  
*chispear*, 47  
*chispinina*, 47

- chivatón*, 464  
*chivirín*, 458  
*chocadura*, 424  
*chocato*, 367  
*choco*, 371, 372, 382  
*chocolate*, 439  
*chopa*, 360  
*chopin*, 271  
*chopito*, 366, 367  
*chopo*, 366  
*choquillo*, 367  
*choquito*, 367  
*chorizo*, 370, 376  
*choro*, 148  
*chorrar*, 230  
*chorrel*, 474  
*chorrera*, 41  
*chorro*, 41, 56  
*choto*, 287, 452  
*chova*, 362  
*chubarrón*, 43  
*chubasco*, 65  
*chubasquear*, 45  
*chucha*, 274, 426  
*chuchaina*, 269  
*chucho*, 297, 298, 319, 325, 334  
*chuchuelo*, 269  
*chucla*, 310, 346  
*chucleta*, 274  
*chulo*, 440  
*chumarrar*, 67  
*chupachú*, 376  
*chupidor*, 49  
*chupón*, 49, 292, 388  
*churrán*, 385  
*churrinal*, 458  
*churrugul*, 268  
*churumbela*, 41  
*churumbelazo*, 41  
*chuscarrar*, 67  
*chusmarrar*, 67  
*chuspear*, 43  
*chuviznar*, 65  
*cición*, 38  
*ciclán*, 82  
*ciclón*, 77  
*cielo*, 85, 86, 87, 93, 104, 105  
*cierne*, 54  
*ciernecierne*, 51  
*cierza*, 98  
*cierzo*, 42, 79  
*cigala*, 373  
*cincel*, 167  
*cincho*, 174  
*cinchuela*, 443  
*cinclón*, 77  
*cinta*, 174, 306, 323, 448  
*cintero*, 443  
*cinto*, 318, 323  
*cintón*, 150  
*ciñidor*, 443  
*cipote*, 389  
*clara*, 53  
*clarar*, 62  
*clarear*, 45  
*clarejón*, 100  
*clareo*, 50  
*clarillo*, 227  
*claro*, 53, 108, 252, 288  
*clave*, 172  
*clavete*, 281  
*cloque*, 262  
*cobija*, 174  
*coca*, 257  
*cochino*, 318, 328  
*coco*, 56  
*cocón*, 248  
*cocurrón*, 373  
*codal*, 214  
*codillo*, 223  
*codo*, 250  
*cofa*, 197

- cofra*, 197  
*coín*, 458  
*cojo*, 106  
*cola*, 234, 307, 324, 343  
*colastre*, 166  
*colete*, 391  
*colla*, 147  
*colorado*, 69  
*comá*, 453  
*comadre*, 448  
*comba*, 323  
*comelona*, 423  
*comer*, 452  
*cometa*, 89  
*comezón*, 223  
*comida*, 428, 436  
*comilona*, 423  
*compadre*, 434, 450, 454, 479  
*compare*, 479  
*compás*, 178  
*comprometerse*, 417, 434  
*comprometida*, 425  
*compromiso*, 417, 434  
*concha*, 56, 174, 371, 379, 380  
*conchajibia*, 367  
*conchena*, 363  
*condal*, 333  
*confesión*, 435  
*confite*, 418  
*cónquilo*, 356  
*cónguiro*, 356  
*consentir*, 413  
*consuogro*, 479  
*contra*, 267  
*contrabandista*, 459  
*contrabando*, 467  
*contracuerdo*, 477  
*contrapeso*, 159  
*contraseña*, 202  
*contraste*, 137  
*conversación*, 414  
*convite*, 438  
*coña*, 324, 377  
*coño*, 377  
*copear*, 213  
*copejear*, 214  
*copo*, 243  
*coquete*, 183  
*coquina*, 374  
*coral*, 378  
*coraza*, 375  
*corazón*, 412  
*corbacha*, 277  
*corbacho*, 358  
*corcha*, 218  
*corchero*, 141  
*corchilla*, 218  
*corcho*, 177, 231, 251  
*corcoma*, 378  
*corcova*, 323  
*cordel*, 192, 231, 246  
*cordela*, 187  
*cordobés*, 72  
*cordón*, 454  
*cornato*, 321  
*corneto*, 375  
*cornuda*, 321  
*corona*, 174, 242, 244  
*coronel*, 253, 255  
*corraleta*, 483  
*correcostra*, 295  
*corredera*, 125, 222  
*corredor*, 143, 156, 158  
*correlavoz*, 427  
*correntilla*, 205  
*correntín*, 120  
*correplaya*, 295, 386  
*correr*, 241  
*corrida*, 205, 220  
*corrido*, 274  
*corruco*, 136, 372  
*corso*, 265



- cortado*, 98  
*corte*, 207  
*cortijo*, 488  
*cortina*, 85, 86  
*corto*, 455  
*corulles*, 145  
*corva*, 323  
*corvada*, 277  
*corval*, 277  
*corvina*, 276  
*corvinata*, 276  
*corvinato*, 276, 277  
*cosa*, 93  
*costa*, 206  
*costado*, 167, 168  
*costanero*, 217  
*costear*, 201  
*costeo*, 424  
*costilla*, 174  
*costillaje*, 153  
*costillar*, 153  
*costo*, 169  
*costura*, 195  
*cosuegro*, 479  
*cotilla*, 160, 175  
*creciente*, 68  
*cría*, 449, 465, 468  
*criada*, 442  
*crianza*, 465  
*criar*, 453, 489  
*criaturita*, 460  
*crío*, 449, 465, 468  
*criollo*, 360  
*cristal*, 60  
*cristiano*, 454  
*croqui*, 212  
*cruceta*, 156, 193, 225  
*cruz*, 168, 467  
*cuaderna*, 177, 188  
*cuadernales*, 188  
*cuadrado*, 492  
*cuadro*, 248  
*cuajada*, 44  
*cuajarón*, 56  
*cuajo*, 451  
*cuartel*, 184, 205, 262  
*cuartelada*, 487  
*cuartelero*, 144  
*cuarterón*, 496  
*cuarto*, 428, 436  
*cuartón*, 220  
*cubeta*, 293  
*cubierta*, 167, 177  
*cuchara*, 249  
*cuchareta*, 220, 365  
*cuco*, 325  
*cucón*, 69  
*cuenta*, 230  
*cuera*, 189  
*cuerda*, 192, 246, 425  
*cuernal*, 189  
*cuerno*, 377  
*cuero*, 300  
*cuerpo*, 173, 486  
*cueva*, 136  
*cuidado*, 455  
*culebra*, 94, 307, 327  
*culebreado*, 145  
*culebrilla*, 91, 327  
*culebrina*, 91, 93  
*culembreado*, 145  
*culero*, 451  
*culiembreado*, 145  
*culón*, 364  
*cumplido*, 425  
*cuna*, 467, 472  
*cunero*, 465  
*cuneto*, 465  
*cuquina*, 374  
*curel*, 330  
*curita*, 339  
*curre*, 240

- curri*, 240  
*curricán*, 253, 260  
*curruco*, 372  
*curva*, 250  
*curvatón*, 152  
*curvina*, 276, 277  
*dado*, 425  
*dar*, 208  
*dasaire*, 413  
*davante*, 189  
*dávida*, 432  
*debarajustar*, 441  
*debarajuste*, 451  
*dejar*, 59, 415  
*delicada*, 449  
*demonio*, 334  
*dentol*, 289  
*déntol*, 317  
*dentón*, 297, 317  
*dentuda*, 289  
*dentudo*, 289  
*dentul*, 289  
*depósito*, 467  
*depreciar*, 415  
*derecho*, 82  
*derivar*, 210  
*derribado*, 206  
*desacierto*, 459  
*desahuciar*, 441  
*desalmarse*, 74  
*desamparado*, 466  
*desarreglarse*, 405  
*desayuno*, 424  
*desbarajustar*, 441  
*desbarajuste*, 441, 451  
*desbaratar*, 409, 441  
*desbarate*, 441, 451  
*desbarato*, 451  
*desbarrungar*, 440  
*desbochada*, 276  
*descacharrar*, 448  
*descambiar*, 413  
*descampar*, 42  
*descansá*, 484  
*descansar*, 421, 488  
*descanso*, 488  
*descasarse*, 421  
*desconocido*, 466  
*descuernacabras*, 74  
*descuidar*, 441  
*descuido*, 466  
*desecho*, 462  
*desembotijar*, 441  
*desenmallarse*, 213  
*desentamar*, 460  
*desentrañar*, 441  
*desenvergar*, 186, 199  
*deseo*, 453  
*desgarramanta (a)*, 57  
*desgarrar*, 200  
*desgobernar*, 405, 441  
*desgobierno*, 451  
*desgraciar*, 446  
*desgracio*, 452  
*desmullado*, 486  
*despachar*, 209, 419  
*despacho*, 209, 265  
*despalmar*, 67  
*desparruado*, 99  
*despejado*, 108  
*despejarse*, 65  
*despejear*, 96  
*despelechar*, 482  
*despelotar*, 448  
*despojar*, 415  
*despreciar*, 415  
*desvalijo*, 452  
*día*, 34, 428, 451  
*dicho*, 429  
*diente*, 57, 289  
*dientudo*, 289  
*diluvial*, 44

- dimudado*, 50  
*dinero*, 428  
*Dios*, 488  
*disimudado*, 50  
*dispensa*, 167  
*doblada*, 293, 352  
*dobladeta*, 293  
*doblar*, 209  
*dogal*, 192  
*dolor*, 450, 453  
*dona*, 432  
*donativo*, 432  
*doncella*, 343  
*doncellita*, 343  
*dorado*, 292  
*dotada*, 422  
*dotar*, 433  
*dote*, 434  
*dragón*, 327  
*duelo*, 491  
*dueño*, 147  
*durmiente*, 154  
*durtar*, 441  
*echambe*, 449  
*echar*, 78, 415  
*edad*, 452  
*efaja*, 454  
*efajar*, 454  
*eje*, 167  
*ejido*, 493  
*ejuar*, 439  
*elemento*, 34  
*embarañado*, 102  
*embarcada*, 452  
*embarcado*, 145  
*embarrancar*, 203  
*embartolada*, 447  
*embartolar*, 447  
*embergue*, 187  
*embocadura*, 451  
*emboquillar*, 447  
*emborregado*, 103  
*emborregarse*, 103  
*emborrigado*, 103  
*embragar*, 203  
*embuchado*, 228  
*emburrarse*, 408  
*empalmerado*, 102  
*empalomado*, 408  
*empalomadura*, 193  
*empanado*, 160  
*empantillar*, 228  
*empañado*, 102  
*empañar*, 447  
*emparo*, 125  
*empataladura*, 217  
*empatar*, 228  
*empatillar*, 228  
*empedrado*, 102  
*emperador*, 340  
*emperrar*, 407  
*empleya*, 348  
*empollado*, 125  
*emponyotarse*, 408  
*emprehilar*, 213  
*empuerto*, 455  
*empujón*, 413  
*enablina*, 96  
*enaguado*, 424  
*enamorar*, 409, 416  
*enamoriscarse*, 407  
*enarañado*, 103  
*encabrillado*, 103  
*encalcabrinarse*, 408  
*encalinado*, 34  
*encallar*, 203  
*encalmadizo*, 34  
*encalmado*, 34  
*encalmaduzo*, 34  
*encalomar*, 408  
*encalostrado*, 447  
*encalostrar*, 447

- encandilado*, 90  
*encaneladuzo*, 34  
*encapotado*, 102  
*encaranulado*, 96  
*encarañublado*, 96  
*encender*, 205  
*encendido*, 100, 205  
*encepado*, 102  
*enchocharse*, 408  
*encima*, 299  
*enclusero*, 465  
*encuevarse*, 228  
*encuñar*, 477, 478  
*endeblina*, 96  
*enebla*, 97  
*eneblina*, 96  
*eneblinazo*, 97  
*enfernata*, 422  
*enflojinado*, 34  
*enfocar*, 63  
*enfoscado*, 34, 96  
*engodado*, 261  
*engodar*, 261  
*engodo*, 253  
*engrillar*, 228  
*enguado*, 260  
*enjuagar*, 251  
*enladrillado*, 95  
*enmalle-trasmallo*, 227  
*enmarañado*, 102  
*ennoviado*, 409  
*ennublado*, 95  
*ennulado*, 95  
*enrocarse*, 228  
*ensarrollar*, 209  
*ensenar*, 228  
*enseres*, 149  
*entelarañado*, 102  
*entararañado*, 102  
*entelarañado*, 102  
*enterañado*, 102  
*enterarañado*, 102  
*enterrillo*, 482  
*entierro*, 486  
*entintar*, 213  
*entoldado*, 33, 102  
*entordado*, 102  
*entorviscado*, 52  
*entraña*, 451  
*entrecha*, 312  
*entrenear*, 42  
*entrenublado*, 95  
*entretenimiento*, 425  
*enulado*, 95  
*enulina*, 97  
*envase*, 493  
*envergadura*, 187  
*envergar*, 203  
*envergue*, 193  
*envoltura*, 445  
*envolver*, 453  
*envuelto*, 445  
*enyeblina*, 96  
*equinoccio*, 79  
*eriza*, 158  
*erizo*, 37  
*ermitaño*, 380  
*escabecha*, 158  
*escaladura*, 214  
*escalamotada*, 180  
*escalamote*, 180  
*escalera*, 492  
*escallera*, 287  
*escamote*, 278  
*escamotillo*, 278  
*escampada*, 52  
*escampear*, 44  
*escampiar*, 44  
*escandalosa*, 188  
*escapear*, 44  
*escarcha*, 56  
*escarchada*, 44, 56

- escarcho*, 44  
*esclarecer*, 62  
*esclusero*, 465  
*escolar*, 340  
*escopeta*, 322  
*escopina*, 374  
*escorpión*, 326  
*escorraja*, 462  
*escotilla*, 175  
*escribano*, 340  
*escupir*, 230  
*escurraja*, 462, 463  
*escurriaca*, 462  
*escurriaja*, 462  
*escurridura*, 462, 463  
*espada*, 318  
*espadarte*, 323  
*espadilla*, 280  
*espalda*, 244  
*espaldilla*, 152  
*esparihuelas*, 482  
*esparrallón*, 316, 345  
*espartel*, 287  
*espartera*, 442  
*espartito*, 413  
*esparto*, 384  
*espataliado*, 368  
*espatua*, 167  
*espesa*, 251  
*espetón*, 310, 358  
*espichada*, 282  
*espichar*, 264  
*espiche*, 171  
*espiciano*, 465  
*espiciero*, 465  
*espigón*, 123  
*espina*, 303  
*espinaco*, 291  
*espinel*, 243  
*espuerta*, 242  
*espuma*, 138  
*espumerío*, 120  
*espurraja*, 462  
*esquinazo*, 413  
*esquinocio*, 79  
*estacazo*, 54  
*estacha*, 198, 212  
*estachar*, 201  
*estache*, 212  
*estar*, 449  
*estay*, 190, 198  
*estenaza*, 376  
*estera*, 167  
*estómago*, 451  
*estopa*, 487  
*estopear*, 150  
*estoperero*, 150  
*estorboso*, 46  
*estornino*, 315, 325  
*estrellado*, 98  
*estropear*, 185  
*etón*, 311  
*exhalación*, 91  
*exportearse*, 485  
*extraviado*, 466  
*facha*, 207  
*fachear*, 201  
*fafarruña*, 47  
*fafuela*, 443  
*fagueta*, 443  
*faja*, 108, 234, 323, 448, 454  
*fajero*, 443  
*fajilla*, 443  
*fajín*, 443  
*fajita*, 443, 448  
*fajuela*, 443  
*faltar*, 250  
*falucho*, 154  
*faluga*, 155  
*familia*, 449  
*fanal*, 160  
*faneca*, 313

- fanega*, 489  
*faneguilla*, 489  
*fanfarinear*, 47  
*fanfarinilla*, 47  
*fanfarrina*, 47  
*fanfarrinear*, 47  
*fanfarronear*, 47  
*fanfurrina*, 47  
*fanfurrinear*, 47  
*faro*, 206, 210  
*farol*, 201, 206  
*farola*, 206, 208, 210  
*farolillo*, 201, 206  
*fermón*, 177  
*ferrar*, 242  
*ferrera*, 281  
*ferrón*, 290, 291  
*festear*, 418  
*festejo*, 428  
*fideo*, 392  
*figala*, 373  
*fija*, 252  
*filamen*, 157  
*filete*, 249  
*findangado*, 485  
*firme*, 82  
*flacán*, 83  
*flama*, 34, 36, 135  
*flamazo*, 32  
*flamia*, 37  
*flanco*, 74  
*fletar*, 203  
*flija*, 252  
*fóforo*, 136  
*fogar*, 61  
*fogarada*, 33, 69  
*fogata*, 33  
*folía*, 496  
*folio*, 265  
*fondeadero*, 119  
*fondear*, 151, 202  
*fondo*, 126, 164, 207  
*fonera*, 202, 217  
*foque*, 169, 186, 199  
*forado*, 70  
*foral*, 70  
*forena*, 121  
*foreño*, 70  
*formón*, 167  
*forrajillo*, 462  
*forro*, 411  
*fosca*, 33, 34, 38, 59, 110  
*foscazo*, 33  
*fosquear*, 45  
*fosquilla*, 33  
*fosquina*, 33, 45  
*fraile*, 58, 339, 380  
*francachela*, 434  
*franfina*, 41  
*franfinar*, 41  
*fresco*, 82  
*frescoño*, 32  
*fucilada*, 92, 93  
*fucilar*, 93  
*fucilazo*, 92, 93  
*fucileada*, 92  
*fucilear*, 92  
*fuego*, 37  
*fuera*, 81, 138  
*funfurrinada*, 47  
*furacán*, 83  
*furcilazo*, 92  
*furel*, 330  
*fusilazo*, 92  
*gabajón*, 100  
*gabarra*, 181  
*gabejón*, 100  
*gachapín*, 46  
*gachudo*, 291  
*galafatear*, 155  
*galán*, 344  
*galas*, 439

- galbana*, 39  
*galeón*, 171  
*galga*, 108  
*gallegada*, 46  
*gallego*, 72, 75  
*galleta*, 184, 331  
*gallico*, 121  
*gallinero*, 175  
*gallineta*, 311, 349  
*gallinetilla*, 293  
*gallito*, 343  
*gallo*, 232, 250, 325, 333, 334, 392  
*gallopedro*, 333  
*galluate*, 291  
*galluda*, 121  
*galludo*, 280, 290  
*gallugo*, 290  
*gamazo*, 366  
*gamba*, 370, 373  
*gambón*, 363  
*gampear*, 91  
*gamusino*, 471  
*gana*, 457  
*ganado*, 445  
*gancho*, 167, 242  
*gandalla*, 257  
*gangarrada*, 422  
*gangui*, 184  
*gaña*, 345  
*garabato*, 245  
*gardón*, 149  
*gardumo*, 358, 359  
*garete*, 166, 206  
*garfa*, 260  
*garfín*, 384  
*garganta*, 174, 250  
*garinear*, 47  
*garipolo*, 492  
*garmuza*, 378  
*garnece*, 293  
*garneo*, 313  
*garner*, 293  
*garrear*, 201  
*garriente*, 360  
*garrotín*, 365  
*garrucha*, 167  
*garrucho*, 189  
*garúa*, 65  
*garzón*, 149  
*gasto*, 428, 436  
*gata*, 110, 175, 308, 329  
*gatilla*, 286  
*gato*, 329  
*gaveta*, 494  
*gavina*, 387  
*gaviota*, 386  
*gaza*, 210  
*genro*, 478  
*gente*, 167  
*gentecilla*, 461  
*gergaleño*, 72  
*gigantón*, 98  
*gitano*, 341, 380  
*globico*, 56  
*globito*, 99  
*globo*, 247, 389  
*gloria*, 488  
*gobernar*, 166  
*gobión*, 273  
*gola*, 136, 211, 253, 255  
*golerón*, 253, 255  
*golfada*, 71  
*golfin*, 384  
*golfo*, 466  
*golleta*, 275  
*golondrina*, 320, 326  
*golondrinera*, 215  
*golondrineta*, 284  
*golpe*, 54, 129, 134  
*gora*, 330  
*goraz*, 330  
*gorazo*, 330

- goreño*, 73  
*gorgojo*, 471  
*gorgotón*, 123  
*gorgujo*, 41  
*gorigori*, 481  
*gorrión*, 326  
*gorro*, 412  
*gorruto*, 66  
*gotarra*, 44  
*gotica*, 450, 451  
*gozo*, 436  
*gragea*, 60  
*grajilla*, 47  
*grajo*, 469  
*gramante*, 335  
*granadino*, 72  
*granar*, 49  
*grande*, 468  
*granizo*, 52  
*granujal*, 391  
*granza*, 471  
*gratificación*, 432  
*grátil*, 192  
*gregar*, 70  
*grillete*, 187  
*grisa*, 345  
*grizque*, 381  
*gromo*, 389  
*grupada*, 64  
*guardacabo*, 189  
*guardamar*, 160  
*guardapolvo*, 160  
*guardatripa*, 447  
*guardia*, 340  
*guarín*, 462, 469  
*guarnido*, 188  
*guarrear*, 446  
*guarrito*, 285, 308  
*güey*, 378  
*gúfano*, 373  
*guía*, 210  
*guilopo*, 61  
*guinchi*, 185  
*guindado*, 157  
*guindola*, 155  
*guiña*, 208  
*guiñada*, 208  
*guiñapillo*, 48  
*guiñapito*, 48  
*guiñapo*, 66  
*guiñar*, 493  
*guirrar*, 419  
*guisado*, 428  
*guisguilla*, 373  
*guiso*, 436  
*guisopo*, 173  
*guitajo*, 46  
*guitarra*, 321, 493  
*guizque*, 381  
*gujero*, 214  
*gulfín*, 384  
*gurgurujo*, 41  
*gusana*, 220  
*gúsano*, 373  
*haba*, 379  
*haberío*, 289  
*habichuela*, 412  
*hablar*, 414, 415  
*hacer*, 37, 204, 452  
*halador*, 200  
*halar*, 133, 262  
*halijo*, 124  
*halío*, 124  
*hallado*, 466  
*hanco*, 290  
*harapillo*, 48  
*harapo*, 48  
*harina*, 61  
*harinear*, 47  
*harineo*, 50  
*harinilla*, 46, 55  
*harinita*, 46



- hatico*, 442, 448  
*hatillo*, 442  
*hatito*, 442  
*hato*, 456  
*helada*, 44, 52, 56  
*heladez*, 44  
*helazo*, 44  
*hembra*, 432  
*herrera*, 281  
*herrón*, 280  
*herrús*, 463  
*hielo*, 52, 59  
*hierro*, 164, 165, 172, 177, 251  
*higuerilla*, 99  
*hijarto*, 471  
*hijastra*, 253  
*hijastro*, 471  
*hijatro*, 454  
*hijiado*, 444  
*hijo*, 449, 467, 468, 469  
*hijuela*, 434  
*hilacho*, 105, 214  
*hilero*, 130, 138  
*hilito*, 278  
*hilo*, 195, 251  
*himno*, 491  
*hirapo*, 48  
*hombre*, 433, 468, 470  
*hombrecete*, 460  
*hombrecillo*, 460  
*hombrecito*, 460  
*hombrezuelo*, 460  
*hondura*, 121  
*hopo*, 489  
*horacán*, 83  
*horcaperro*, 202  
*horizonte*, 90  
*horquilla*, 224  
*hospiciano*, 465  
*hospiciero*, 465  
*hospicio*, 467  
*hucha*, 332  
*huerto*, 493  
*hueso*, 174  
*huevo*, 372  
*huracán*, 77, 83, 137  
*husillo*, 78  
*igüelo*, 331  
*inclusa*, 467  
*inclusero*, 465  
*indiquelar*, 419  
*invitación*, 433  
*ir*, 207, 231, 241, 490  
*isla*, 210  
*izar*, 212  
*jabado*, 419  
*jabalín*, 356  
*jábega*, 181, 259  
*jabegote*, 142  
*jabegueta*, 150  
*jaenero*, 73  
*jajo*, 438  
*jalar*, 262  
*jaloque*, 82, 139, 140  
*jamallera*, 426  
*jamazo*, 48  
*jamborrillo*, 474  
*janco*, 290  
*janequín*, 335  
*japerra*, 333  
*jaral*, 320  
*jarcia*, 192, 241  
*jareta*, 193, 243  
*jargaleño*, 72  
*jarrera*, 281  
*jarrica*, 412  
*jeito*, 258  
*jelve*, 355  
*jemella*, 472  
*jemellilla*, 472  
*jemello*, 471  
*jergaleño*, 72

- jerrón*, 280, 290  
*jibiato*, 367  
*jibica*, 363  
*jibilla*, 363  
*jilero*, 279  
*jilón*, 263  
*jiñar*, 495  
*jirón*, 263  
*jopillo*, 390, 391  
*jopo*, 56  
*jovenzuelo*, 460  
*joya*, 439  
*joyar*, 423  
*juanico*, 387  
*judío*, 341  
*jugal*, 439  
*jugativo*, 472  
*juntado*, 426  
*juntar*, 431  
*junterita*, 426  
*junto*, 430  
*jurel*, 297  
*labar*, 253  
*lacha*, 314  
*lachea*, 314  
*lachón*, 273  
*ladeado*, 69  
*ladilla*, 378  
*lagaña*, 345  
*lagarto*, 307, 327  
*lajuar*, 439  
*lala*, 476  
*lambrea*, 321  
*lampera*, 193  
*lance*, 230  
*lancear*, 223  
*lancha*, 333  
*lanchón*, 153  
*lanetón*, 464  
*langosta*, 370, 380  
*langosto*, 363  
*languerón*, 383  
*lantejón*, 322  
*lanzada*, 200  
*lapa*, 371  
*lapón*, 365  
*larga*, 330  
*largador*, 143  
*largar*, 299, 445  
*lasca*, 374  
*lastacha*, 198  
*lastra*, 138  
*lastre*, 173  
*latón*, 251  
*latonada*, 422  
*latoneo*, 422  
*laurel*, 330  
*lavá*, 253  
*lavada*, 151  
*lavadera*, 264  
*lavar*, 229  
*lazarín*, 393  
*lazo*, 210  
*lebecha*, 71  
*lebechal*, 71  
*lebeche*, 83  
*leblina*, 97  
*leblinazo*, 97  
*lebrija*, 72  
*lebrijano*, 72  
*lecha*, 293  
*lecho*, 493  
*lechuga*, 392  
*lechuguilla*, 390  
*lechuguita*, 390  
*lechuza*, 492  
*legua*, 134  
*lengua*, 324  
*lenguadillo*, 275  
*lenguado*, 275  
*lenguajo*, 275, 276  
*lenguaza*, 276

- lengüeta*, 224  
*leta*, 312  
*leva*, 221  
*levantar*, 45, 99, 104  
*levantazo*, 67, 68  
*levante*, 74, 79, 81, 137, 139  
*levantera*, 68  
*levantichón*, 68, 119  
*levar*, 164, 209  
*liado*, 430  
*liar*, 434, 449, 453  
*libreta*, 264  
*liendre*, 62  
*lienza*, 219  
*ligaza*, 179, 180  
*ligazón*, 151  
*lijo*, 392  
*limo*, 392  
*limón*, 324  
*limonar*, 178  
*limosnal*, 178  
*limpio*, 108, 211  
*línea*, 167, 235  
*linterna*, 174  
*liña*, 251  
*liquidar*, 485  
*lirio*, 354  
*lirión*, 286  
*lisa*, 311, 348  
*lisera*, 216  
*lisero*, 216  
*lisica*, 270  
*lisilla*, 297  
*lisita*, 270  
*liso*, 110  
*listado*, 282  
*litera*, 167  
*litrrera*, 332  
*liza*, 348  
*lizo*, 321  
*llamador*, 109, 143  
*llampar*, 91  
*llampear*, 91  
*llamperío*, 93  
*llampido*, 91  
*llampo*, 93, 94  
*llampúa*, 347  
*llampuga*, 347  
*llave*, 435  
*llegar*, 416  
*llevar*, 209, 230  
*llobliznar*, 43  
*llorón*, 49  
*llovedor*, 69  
*llover*, 53, 55, 58, 59  
*llovía*, 43  
*llovida*, 42, 43  
*llovizca*, 43  
*lloviznada*, 44  
*lloviznea*, 50  
*lloviznear*, 44  
*lloviznoso*, 42  
*llubaro*, 353  
*llubasco*, 43  
*lluvia*, 53, 55, 59, 62  
*lluvina*, 43  
*lluviza*, 43  
*lluvizna*, 43  
*lobito*, 285  
*lobo*, 308, 329  
*locajada*, 422  
*lojeño*, 73  
*lombriguera*, 444  
*longuerón*, 383  
*lonja*, 266  
*loro*, 325  
*lota*, 266, 361  
*lote*, 433  
*lúa*, 382  
*lucero*, 144  
*lucio*, 327  
*lula*, 382

- lumbralada*, 91  
*lumbrarada*, 91  
*lumbre*, 173  
*lurel*, 330  
*luvia*, 59  
*luz*, 211, 247  
*mabra*, 353  
*mabre*, 353  
*macaco*, 475  
*macareo*, 39, 83, 84, 140  
*macarrón*, 185  
*machota*, 167  
*machote*, 460  
*machuca*, 460  
*machuelo*, 411  
*madre*, 252, 344, 450, 478, 479  
*madrileño*, 73  
*madrina*, 454  
*madrona*, 444  
*mae*, 477  
*maesa*, 253  
*maestra*, 179  
*maestrada*, 68  
*maestral*, 68  
*magón*, 70, 135, 138  
*maguiñada*, 207  
*mahoma*, 337  
*maja*, 432  
*majestad*, 488  
*majoma*, 337  
*malacena*, 74  
*maladice*, 145  
*malagí*, 148  
*malagueño*, 73  
*malaguí*, 148  
*malaguín*, 73  
*malahiel*, 145  
*malají*, 148  
*malarmado*, 295  
*malayo*, 341, 385  
*malcasado*, 427  
*malcasarse*, 427  
*malcriar*, 446  
*malear*, 446  
*malleta*, 196, 257  
*malograr*, 446  
*malparir*, 446  
*malparto*, 447, 452  
*malquinar*, 447  
*maltener*, 446  
*malviento*, 73  
*mama*, 476  
*mamá*, 478  
*mamabuela*, 478  
*mamaíca*, 477  
*mamaíta*, 477  
*mamar*, 449  
*mamica*, 477  
*mamimita*, 477  
*mampara*, 175  
*mamparo*, 169  
*mamparra*, 243  
*mancha*, 170  
*manchega*, 106  
*manchego*, 72  
*manchita*, 152  
*manchón*, 288  
*mandado*, 445  
*manera*, 449  
*manga*, 78  
*manguera*, 48, 99  
*manguero*, 239  
*manieta*, 157  
*manilleta*, 156  
*manío*, 453  
*maniqueta*, 158  
*mano*, 231  
*manola*, 336  
*manolilla*, 336  
*manta*, 56  
*mantilla*, 449  
*manto*, 56, 320

- manzana*, 196  
*mapa*, 179  
*maquinilla*, 201  
*maquinista*, 144  
*mar*, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 138, 206, 231  
*maragota*, 317  
*maraje*, 69, 122, 130  
*maraña*, 108  
*marañado*, 99  
*marañoso*, 99  
*marca*, 137, 299  
*marcar*, 152  
*marciela*, 337  
*marco*, 248  
*mare*, 477  
*mareá*, 32, 53, 69, 75, 99, 126, 134  
*mareaje*, 69  
*marear*, 446  
*marejada*, 130, 140  
*marejadilla*, 123  
*marejadita*, 123  
*marejalita*, 69  
*marengo*, 142  
*marescada*, 215, 233  
*mareta*, 69  
*maretica*, 123  
*mariconá*, 252  
*marinero*, 144  
*mariquita*, 284, 446, 448  
*marismo*, 137  
*marisqueador*, 141  
*marjal*, 489  
*marmajuela*, 330  
*marmilote*, 324  
*marmilute*, 324  
*marmitón*, 148  
*marmolillo*, 188  
*marrajera*, 150, 216  
*marrajero*, 141, 216  
*marrajete*, 273  
*marrajo*, 252, 297, 301, 319  
*marrano*, 328  
*marrañillas*, 99  
*marrar*, 207  
*martillo*, 174  
*maruca*, 354  
*mastelero*, 169  
*mastrada*, 68  
*mata*, 55, 392  
*matacabras*, 74  
*matado*, 484  
*matador*, 225  
*matarice*, 147  
*mayete*, 157  
*mazo*, 167  
*meamea*, 51  
*mear*, 62  
*mecha*, 183  
*mechero*, 158  
*mechillón*, 365, 383  
*mechón*, 365  
*media*, 242  
*medianía*, 152  
*mediodía*, 73  
*medir*, 166  
*mejillón*, 383  
*mejora*, 424  
*melga*, 361  
*melguizo*, 456  
*melillero*, 150  
*mellizo*, 454  
*mellón*, 365  
*memento*, 437  
*mencha*, 183  
*mengajo*, 473  
*menguado*, 332  
*menor*, 472  
*menorcico*, 464  
*meollada*, 187  
*meollar*, 187  
*mequetrefe*, 475  
*merguizo*, 456

- merienda*, 436  
*merillo*, 271  
*meriñaque*, 375  
*merito*, 271  
*merlo*, 326  
*merluza*, 313  
*merma*, 316  
*mermejuela*, 330  
*mero*, 298, 317  
*merva*, 316  
*mesana*, 184  
*mestrada*, 68  
*meter*, 191, 205  
*miaja*, 429  
*micaco*, 475  
*michillón*, 365  
*mijilla*, 47, 55  
*milindín*, 458  
*milla*, 209  
*mimbre*, 487  
*miracielo*, 295  
*miriñaque*, 247, 375  
*mocear*, 407  
*mocequillo*, 460  
*mocete*, 460  
*mocho*, 54  
*mochuelo*, 411  
*mocico*, 460  
*mocillón*, 365  
*mocina*, 342, 343  
*mociquete*, 460  
*mociquillo*, 460  
*mocita*, 343  
*mocito*, 460  
*moco*, 56, 60, 377  
*mocoso*, 464  
*mófera*, 34  
*moharra*, 357  
*mojado*, 98  
*mojarra*, 298, 341, 357  
*mojarrón*, 273  
*mojianga*, 438  
*mola*, 348  
*moladera*, 100  
*molarera*, 100  
*molestaciones*, 438  
*molinilla*, 47  
*molinillo*, 388  
*molla*, 353  
*mollica*, 445  
*mollinilla*, 47  
*mollizna*, 64  
*molliznear*, 63  
*molliznilla*, 64  
*móllora*, 352  
*moma*, 477  
*momá*, 477  
*momaita*, 477  
*monestos*, 438  
*monicaco*, 470  
*monjiganga*, 438  
*montera*, 98  
*montón*, 78  
*montoreño*, 73  
*montorillo*, 73  
*monzalbete*, 460  
*moña*, 108, 174, 210  
*moradera*, 100  
*morcillón*, 365  
*morder*, 241  
*morenita*, 273  
*morillo*, 465  
*morisco*, 72  
*moro*, 341, 380  
*morro*, 136  
*morrón*, 218  
*morrudo*, 289  
*morterada*, 238  
*mortero*, 170, 176  
*mortorio*, 491  
*moruna*, 252, 341  
*moruno*, 252, 380

- mosola*, 343  
*mosquero*, 245  
*motilón*, 464  
*motón*, 184  
*motorista*, 144  
*motrilón*, 464  
*mozalbete*, 460  
*mozalejo*, 460  
*mozangón*, 460  
*mozo*, 468, 470  
*mozolbete*, 460  
*mozolejo*, 460  
*mozualejo*, 460  
*mozuela*, 342, 343  
*mozuelejo*, 460  
*mozuelete*, 460  
*mozuelillo*, 460  
*mozuelo*, 460  
*mozulejo*, 460  
*mozulillo*, 460  
*múa*, 477  
*muchachete*, 460  
*muchachillo*, 460  
*muchacho*, 468, 470  
*muchachón*, 460  
*muchachuelo*, 460  
*mucina*, 342  
*muda*, 437  
*mudillas*, 445  
*muebles*, 436  
*muelle*, 133, 135  
*muergo*, 373  
*muerto*, 210, 486, 493  
*mueso*, 455  
*muestra*, 222  
*mujarra*, 357  
*mujer*, 342  
*mujo*, 349  
*mujol*, 349  
*mula*, 311, 348  
*mura*, 169, 187  
*murada*, 265  
*muralla*, 136  
*murciano*, 73  
*musclo*, 377  
*músico*, 339  
*musina*, 342, 343  
*musuela*, 342  
*nácar*, 381  
*naciente*, 68  
*nacla*, 381  
*namorar*, 416  
*nanita*, 441  
*narigüelo*, 69  
*nasa*, 232, 243  
*navaja*, 368  
*navegar*, 204, 206  
*nebla*, 55, 62, 85, 87, 97  
*neblazo*, 97  
*neblear*, 46  
*neblilla*, 46, 55  
*neblina*, 46, 96  
*neblinazo*, 97  
*negar*, 211  
*negra*, 330  
*negrata*, 291  
*negrero*, 291  
*negrilla*, 50  
*negrilla*, 291  
*negrito*, 291  
*negro*, 330, 384  
*negror*, 288  
*nene*, 458  
*nenillo*, 461  
*nevada*, 45  
*nevar*, 59, 494  
*nevarrusca*, 43  
*nevasca*, 43  
*nevascada*, 43  
*nevascazo*, 43  
*nevasco*, 43  
*nevasquear*, 43

- nevazo*, 43, 63  
*nevera*, 176, 205  
*nevero*, 144  
*nevisco*, 43, 71  
*niblina*, 96, 104  
*Nicasio*, 489  
*nichera*, 483  
*nidio*, 110  
*niebla*, 55, 62, 104, 107  
*nieblazo*, 55, 97  
*nieblear*, 46  
*nieblecilla*, 46  
*nieblilla*, 46  
*nieblina*, 46, 96  
*nieblinazo*, 97  
*nieblo*, 97  
*nieta*, 252  
*nieve*, 52, 57, 60  
*niña*, 342  
*niño*, 146, 148, 449, 467, 468, 470  
*noblina*, 97  
*noche*, 428  
*norrio*, 481  
*nortazo*, 67  
*norte*, 40, 80  
*norteador*, 67  
*norteño*, 67  
*nota*, 208  
*noviaje*, 405  
*noviajo*, 405  
*noviería*, 405  
*novio*, 409  
*nubada*, 97  
*nubarada*, 46  
*nubareda*, 97  
*nubarrada*, 46  
*nubarrado*, 32, 97  
*nubarral*, 97  
*nubarrillo*, 97  
*nubarrón*, 46, 97, 104  
*nubasco*, 43  
*nubazo*, 46  
*nube*, 34, 59, 63, 77, 93, 104, 106, 107  
*nubladera*, 97  
*nubladillo*, 97  
*nublado*, 85, 87, 97  
*nublareda*, 97  
*nublarrón*, 97  
*nublascado*, 97  
*nubleras*, 97  
*nublillo*, 97, 104  
*nublina*, 96  
*nublo*, 85, 86, 87, 104, 107  
*nublones*, 97  
*nudo*, 203  
*nuero*, 478  
*nugro*, 108  
*nulado*, 97  
*nulo*, 108  
*ñebla*, 97  
*ñeblina*, 97  
*ñeco*, 469  
*obenque*, 197  
*obispo*, 339  
*obra*, 164  
*obsequio*, 432  
*ochavo*, 322  
*ofrenda*, 432  
*oír*, 208  
*ojal*, 187  
*ojanco*, 290  
*ojo*, 106  
*ojón*, 290  
*ola*, 130, 140  
*olaje*, 70, 122, 132  
*oleada*, 71, 78, 122, 129  
*oleaje*, 121  
*óleo*, 487  
*olla*, 137  
*ollao*, 187  
*olvereño*, 72  
*omá*, 477



- ombliguera*, 443  
*ombliguerilla*, 443  
*ombrina*, 362  
*ondulada*, 121  
*ondura*, 121  
*opá*, 477  
*oraje*, 39, 64, 82  
*oray*, 179, 194  
*orba*, 321  
*orbe*, 307  
*orcera*, 193, 225  
*orcilla*, 150  
*oreado*, 274  
*orear*, 80, 265  
*orejilla*, 365  
*orilla*, 35, 133  
*oscurana*, 98  
*oscuro*, 110, 135  
*osta*, 197  
*osti3n*, 363  
*ostionera*, 215  
*ostra*, 369  
*otoñada*, 46  
*ova*, 372  
*ovada*, 269  
*overa*, 269, 363, 368  
*pa*, 479  
*pabell3n*, 111  
*pachán*, 268, 269, 297  
*pachanillo*, 272  
*pachano*, 272  
*pacherno*, 317  
*padre*, 343, 344, 467, 468, 478, 479  
*padrino*, 454  
*pae*, 477  
*pagar*, 413  
*pagel*, 310, 346  
*pagüela*, 443  
*pailab3*, 185  
*pailebote*, 185  
*paipay*, 375  
*paire*, 344  
*paíro*, 207  
*pájara*, 436  
*pájaro*, 490  
*pajerrey*, 340  
*palá*, 249  
*palabra*, 413, 414  
*paladura*, 157  
*palamora*, 179  
*palangre*, 211, 235, 236  
*palangrera*, 216  
*palangrillo*, 220  
*palenque*, 495  
*paleta*, 224  
*palillo*, 218, 483  
*palma*, 109  
*palmejada*, 169  
*palmejar*, 169  
*palmeño*, 73  
*palmera*, 99  
*palmita*, 99  
*palo*, 162, 167, 177, 412  
*paloma*, 62  
*palometa*, 283  
*palomica*, 50  
*palomilla*, 50  
*pámpano*, 318  
*pamplina*, 55, 61  
*pamplinear*, 47, 55  
*pamplinilla*, 47  
*panchán*, 268  
*panchito*, 272  
*panda*, 195, 245  
*pandero*, 105  
*pandullo*, 262  
*paneca*, 313  
*panero*, 152  
*panizada*, 279  
*pante3n*, 483  
*panteonero*, 482  
*panzolín*, 443

- pañal*, 449  
*pañel*, 158, 264  
*pañetada*, 48  
*pañito*, 443  
*pañño*, 53, 190, 194, 234, 235, 247  
*pañolada*, 423  
*pañuelo*, 432  
*papa*, 476, 478  
*papá*, 478, 481  
*papabuelo*, 478  
*papacito*, 477  
*papaete*, 477  
*papagayo*, 326, 332  
*papaíco*, 477  
*papaíto*, 477  
*papalona*, 269  
*paparajote*, 64  
*paparruñí*, 480  
*papel*, 437  
*papela*, 413  
*papelejo*, 390  
*papelillo*, 47  
*papelito*, 47  
*papica*, 477  
*parada*, 152  
*paraes*, 494  
*paramola*, 179  
*paramora*, 180  
*parapandeño*, 73  
*parar*, 209, 413  
*parchán*, 268  
*pardel*, 387  
*pardillo*, 291  
*pardón*, 291  
*pardor*, 120, 288  
*pare*, 477  
*pareja*, 175  
*parejero*, 144  
*parejita*, 151  
*pargo*, 317  
*parihuelo*, 482  
*parihuelón*, 482  
*parir*, 449, 452  
*paritorio*, 442  
*párpado*, 489  
*parpuja*, 269  
*parracho*, 359  
*parrayón*, 316  
*parrila*, 267  
*parrilla*, 483  
*parte*, 240  
*parteadora*, 442  
*partida*, 266  
*partir*, 133, 409, 414  
*parto*, 449  
*pasada*, 219  
*pasar*, 63, 204, 231  
*pasear*, 407  
*paso*, 414  
*pasta*, 60  
*pata*, 88, 173, 233, 371, 377, 489  
*pataculo*, 294  
*patada*, 413  
*patarráez*, 192  
*pateo*, 221  
*patera*, 171  
*patilla*, 224  
*patio*, 488  
*patorrey*, 101  
*patrón*, 146, 340  
*patrona*, 456  
*paturreado*, 99  
*pauleño*, 73  
*pavana*, 386  
*pavear*, 405  
*pechada*, 54  
*pechineta*, 374  
*pecho*, 450  
*pedazo*, 52, 63  
*pedido*, 423  
*pedidura*, 423  
*pedimenta*, 423

- pedimento*, 423  
*pedir*, 409, 431  
*peditorio*, 423  
*pedral*, 155, 218  
*pedrala*, 155  
*pedralillo*, 218  
*pedrera*, 494  
*pedrero*, 144  
*pedrusco*, 48  
*pegador*, 292  
*pegajoso*, 33  
*pegatimón*, 295  
*pegotada*, 100  
*pegueruelas*, 482  
*peineta*, 174, 249, 374  
*peinetilla*, 225  
*peje*, 309, 310, 334  
*pejerrey*, 296  
*pejerreye*, 296, 310  
*pejerreyera*, 215  
*pejerreyo*, 296  
*pejín*, 458  
*peladillo*, 33  
*pelado*, 33, 144  
*peladura*, 157  
*pelalla*, 347  
*pelandrusca*, 426  
*pelaya*, 311, 347  
*pelear*, 407  
*pelegrina*, 48, 381  
*pelengrina*, 381  
*pelero*, 225  
*pelillo*, 391  
*pelito*, 105  
*pellejero*, 281  
*pellejo*, 300  
*pellica*, 489  
*pelma*, 344  
*pelo*, 246  
*peloche*, 489  
*pelona*, 48, 490  
*pelotazo*, 423  
*peluda*, 48, 72, 275, 300  
*pena*, 194  
*peñasco*, 48  
*peñusco*, 48  
*peón*, 172, 249  
*pepe*, 336  
*pepino*, 389  
*pequeño*, 468, 472  
*percha*, 194  
*perchelina*, 367  
*perder*, 209  
*perdido*, 206, 466  
*perdigón*, 464  
*peregrina*, 380  
*periquito*, 463  
*perla*, 56, 60  
*perlita*, 47, 56  
*perlón*, 276  
*permiso*, 430  
*pernada*, 224  
*perno*, 181  
*perpetua*, 436  
*perrilla*, 391  
*perrillo*, 286, 366  
*perrito*, 286  
*perro*, 173, 195, 250, 329  
*pesa*, 245  
*pesadillo*, 33  
*pesca*, 236, 237  
*pescada*, 272, 303, 304  
*pescadilla*, 272, 303, 304  
*pescado*, 299, 300, 303, 304, 312  
*pescante*, 151  
*pescar*, 132, 229, 236, 237, 238  
*pesor*, 37  
*pesquera*, 178, 238, 299  
*pestaña*, 174, 250  
*petaca*, 389  
*petardo*, 440  
*petero*, 144

- petisuis*, 475  
*peto*, 358  
*petróleo*, 139  
*petrolío*, 139  
*petromal*, 158  
*pez*, 296, 300, 306, 307, 308, 334, 335, 337, 339, 341, 342, 380  
*piara*, 110  
*pica*, 358  
*picadero*, 124, 157  
*picamucho*, 388  
*picapica*, 388  
*picha*, 371  
*pichichi*, 268  
*pichirichi*, 268  
*pichoneo*, 406  
*pico*, 165, 174  
*picuda*, 290, 305  
*picudo*, 290  
*pidimento*, 423  
*pidimiento*, 423  
*pie*, 57, 165, 371  
*piedra*, 57, 60, 467, 493  
*piedral*, 218  
*piel*, 300  
*pierroda*, 159  
*pieza*, 167, 233  
*pífano*, 321  
*pigotada*, 422  
*pijo*, 389  
*pijota*, 303, 304, 313  
*pijotera*, 215  
*pijotilla*, 271, 304  
*pilar*, 225  
*pillatrapos*, 447  
*pilomé*, 322  
*piloto*, 177, 339  
*pimpollo*, 132  
*pincel*, 167  
*pinchadora*, 293  
*pincharte*, 246  
*pinche*, 148  
*pinchorro*, 290  
*pinchuda*, 305  
*pinchudo*, 290, 291  
*pínfano*, 481  
*pingón*, 464  
*pinillo*, 386  
*pinocho*, 49  
*pintar*, 176  
*pintarroja*, 294  
*pintón*, 282  
*piolar*, 485  
*pique*, 151, 307, 358  
*piqueta*, 430  
*piquetada*, 422  
*piquete*, 305  
*pirrarse*, 415  
*pirula*, 174  
*pirulito*, 47  
*pitazo*, 71  
*pitillo*, 282  
*pito*, 293  
*pitorro*, 48  
*placero*, 143  
*pladasta*, 478  
*pladasto*, 478  
*plampinilla*, 47  
*plan*, 176  
*planidad*, 121  
*plano*, 481  
*plante*, 413  
*plasta*, 75  
*platera*, 172  
*platicar*, 416  
*platija*, 279  
*playa*, 133  
*playal*, 119  
*playero*, 144  
*plexiglás*, 251  
*pligar*, 493  
*plomada*, 223  
*plomera*, 215

- plomero*, 144  
*plomo*, 246  
*plorar*, 62  
*ploya*, 348  
*pluma*, 169, 194  
*pobrecico*, 484  
*pobrecillo*, 484  
*pollancón*, 463  
*pollear*, 406  
*polletón*, 406  
*pollico*, 283  
*polluelo*, 463  
*polvareda*, 70  
*polvo*, 54  
*pondorga*, 435  
*ponentada*, 68  
*ponentera*, 68  
*poner*, 430  
*ponetillo*, 74  
*ponientada*, 68  
*poniente*, 74, 79, 81, 137  
*pontona*, 157  
*popa*, 163, 166  
*popá*, 477, 481  
*popé*, 142  
*poquito*, 446  
*poro*, 132  
*porrazo*, 48, 54, 229  
*portalón*, 156  
*portillo*, 156, 214  
*pósito*, 467, 472  
*positura*, 449  
*poso*, 125  
*postigazo*, 413  
*postura*, 85, 87  
*pota*, 381  
*potala*, 261  
*potera*, 215  
*poza*, 132  
*pregón*, 434  
*prehilar*, 213  
*prenda*, 433  
*preñadura*, 442  
*presente*, 432  
*pretender*, 409, 416  
*prima*, 479  
*primala*, 442  
*primero*, 472  
*primo*, 417  
*principios*, 435  
*pringada*, 431  
*proa*, 162, 186  
*proba*, 162, 163, 167, 168, 185  
*probel*, 142  
*proseguir*, 415  
*prunilla*, 72  
*puchero*, 249  
*puente*, 173, 177, 178  
*puerta*, 242, 467  
*puesta*, 85, 87  
*pujarreño*, 73  
*pulpa*, 363  
*pulpera*, 216  
*pulpo*, 368, 370, 371, 372, 373, 380  
*puniente*, 81  
*punta*, 132, 136, 165, 190, 240, 245  
*puntal*, 170, 194, 223  
*puntalón*, 123  
*puntillita*, 364  
*puntón*, 157  
*punzón*, 167  
*puñado*, 223  
*puño*, 171  
*pupá*, 477, 481  
*purtativo*, 473  
*pustativo*, 473  
*puta*, 333, 342, 429  
*putaño*, 466  
*putatío*, 473  
*putativo*, 473  
*putesco*, 430  
*putitivo*, 473

- puya*, 245, 375  
*quedar*, 79  
*quelve*, 355  
*quemacina*, 33  
*quemador*, 176  
*quemante*, 70  
*quemar*, 33, 79  
*querendango*, 425  
*querindona*, 425  
*querindonga*, 425  
*quillo*, 469  
*quilotra*, 427  
*quinceño*, 470  
*quío*, 469  
*quitar*, 79, 209, 450  
*raba*, 241, 324  
*rabera*, 226  
*rabiza*, 194  
*rabo*, 234, 324  
*rabón*, 50  
*rabotazo*, 58  
*racha*, 76, 82, 251  
*rachado*, 70  
*rachazo*, 70  
*racheado*, 70  
*rachera*, 216  
*racherío*, 70, 76  
*rachón*, 70  
*rada*, 262  
*raja*, 124  
*rajar*, 133, 230  
*rajón*, 214  
*raleza*, 446  
*ramadilla*, 445  
*ramalazo*, 54, 85, 91  
*ramo*, 392, 436  
*rampabullo*, 256  
*ranchar*, 201  
*rancho*, 165, 222, 266, 333, 488  
*ranre*, 459  
*rapagón*, 464  
*rapagoncete*, 464  
*rapagoncillo*, 464  
*rapalonato*, 464  
*rape*, 311, 347  
*raposo*, 381  
*rareza*, 446  
*rasar*, 45  
*rasca*, 80  
*rascacio*, 300, 317  
*rascafio*, 301, 318  
*rascancio*, 301, 318  
*rascarcio*, 318  
*rasina*, 61  
*raso*, 53, 108  
*raspa*, 279  
*raspagón*, 464  
*rasquete*, 150  
*rastra*, 480  
*rastrear*, 410  
*rastro*, 238, 241  
*rata*, 308, 329, 378  
*ratera*, 224  
*ratón*, 329  
*raya*, 304, 305, 308, 319, 328, 337, 341  
*rayado*, 366  
*rayeta*, 281  
*rayón*, 281  
*razón*, 178  
*reata*, 443, 449  
*rebaba*, 42, 130  
*rebalaje*, 133  
*rebenque*, 198  
*rebol*, 84  
*rebolada*, 84  
*reboleo*, 84  
*rebolera*, 84  
*rebordusco*, 66  
*rebotajo*, 475  
*rebotallo*, 475  
*rebozada*, 71  
*rebozo*, 71, 122

- rebujar*, 434  
*rebujina*, 109  
*rebujito*, 426  
*rebujo*, 462  
*rebulle*, 463  
*rebuscado*, 462, 466  
*rebusco*, 462, 466  
*recacha*, 120  
*recado*, 222  
*recalada*, 213  
*recaladera*, 45  
*recalcón*, 200  
*recalmaza*, 34  
*recalmón*, 34, 74  
*recencio*, 42, 96  
*rechispear*, 42  
*reciennacido*, 466  
*reciná*, 47, 57, 61  
*recobo*, 125  
*recodo*, 78  
*reconocer*, 433  
*reconocimiento*, 426  
*recontrapariente*, 477  
*recovo*, 125  
*recrujón*, 445  
*recucón*, 466  
*recurta*, 436  
*red*, 234, 235, 241  
*redisca*, 213  
*redonda*, 251, 267  
*redondona*, 152  
*redrojillo*, 462, 463  
*redrojo*, 462, 463  
*redruejo*, 462, 463  
*refajar*, 441  
*reflector*, 90  
*reflejo*, 90, 138  
*refresco*, 424  
*refugaje*, 461  
*refugio*, 134  
*regado*, 299  
*regala*, 423  
*regalada*, 423  
*regalia*, 429, 433, 437  
*regalo*, 428, 429, 432  
*regalona*, 49  
*regocijo*, 437  
*regrillo*, 49  
*regüejo*, 463  
*reguillo*, 49  
*reina*, 221  
*reinal*, 193, 246  
*rejo*, 375  
*rejujo*, 462, 463  
*rejús*, 462, 463  
*rejuse*, 462  
*relampagar*, 92  
*relampagarra*, 92  
*relampagazo*, 92, 93  
*relámpago*, 93, 94  
*relampague*, 92  
*relampagucilla*, 92  
*relampaguz*, 92  
*relampaguza*, 92  
*relampaguzar*, 92  
*relampaguzo*, 92  
*relente*, 60  
*relentete*, 46  
*relentón*, 46  
*relinga*, 190, 198  
*relumbranza*, 92  
*relumbrón*, 92  
*remalada*, 84  
*remalazo*, 54  
*remamar*, 441  
*remar*, 204  
*remata*, 221  
*remendador*, 143  
*remendar*, 241  
*remolineda*, 70  
*remolino*, 61, 77, 79  
*rencacha*, 119

- reñir*, 415  
*reo*, 375  
*reparar*, 166, 241  
*repasar*, 166  
*reposar*, 230  
*repunte*, 131  
*rerrujo*, 462  
*resaca*, 138  
*resbalaje*, 217  
*rescarcio*, 301, 318  
*rescoldo*, 60  
*rescorrozo*, 31  
*rescozor*, 31  
*resencio*, 42  
*resguardo*, 134, 138  
*residuo*, 471  
*resina*, 61  
*respaldo*, 119  
*resplandor*, 90, 94  
*resto*, 471  
*retador*, 178  
*retenida*, 219  
*retirar*, 450  
*retoñero*, 464  
*retoño*, 470  
*retorcido*, 445  
*retorcijón*, 445  
*retorción*, 445  
*retornero*, 463  
*retorva*, 70  
*retrojillo*, 463  
*retruécano*, 90  
*retruégano*, 90  
*retuerto*, 455  
*reúma*, 450  
*reventina*, 445  
*revirar*, 199  
*revocar*, 80  
*revocón*, 76  
*revuelto*, 265  
*reyezuelo*, 340  
*rezón*, 167, 168  
*riada*, 137  
*ribazón*, 279  
*ribera*, 133  
*ribús*, 462  
*rincón*, 136, 469  
*risco*, 279  
*risquito*, 279  
*ritoncillo*, 463  
*rizón*, 168  
*roagallo*, 360  
*roar*, 80  
*robagallos*, 360  
*robalo*, 314  
*robar*, 250  
*roca*, 242  
*rociada*, 42  
*rocío*, 52  
*rocién*, 42  
*roda*, 165, 168  
*rodaballo*, 301, 360  
*rodada*, 424  
*rodador*, 246, 278  
*rodagallos*, 360  
*rodapié*, 249  
*rodar*, 80  
*rodear*, 80  
*rodrejo*, 471  
*rodrojo*, 471  
*rodruejo*, 471  
*roeño*, 73  
*rojo*, 76  
*romaguera*, 281  
*romper*, 241  
*rompido*, 72, 124  
*rompiente*, 124  
*roncador*, 325  
*ronchilla*, 224  
*rondar*, 414, 416  
*rondeño*, 73  
*rondino*, 73



- ronear*, 417  
*ropa*, 453  
*ropaje*, 423  
*ropilla*, 444  
*ropita*, 444, 448  
*roqueo*, 119  
*rosco*, 249  
*rotura*, 242  
*ruame*, 359  
*ruaz*, 385  
*rubio*, 298, 312, 330  
*rubito*, 270  
*rucho*, 410  
*rueda*, 322, 410, 435  
*ruina*, 251  
*rula*, 266, 267  
*rulillo*, 156  
*rumbo*, 107, 166, 332  
*sabaleta*, 270  
*sábana*, 61, 414  
*sable*, 323  
*sabogar*, 215  
*sacada*, 151  
*sacanido*, 447  
*sacar*, 164, 203, 450  
*saco*, 247  
*sajuciar*, 441  
*salabar*, 259  
*salaberal*, 278  
*salabre*, 253, 255, 259  
*saladero*, 264  
*saliente*, 68  
*salir*, 449  
*salmonete*, 301, 302  
*salpa*, 352  
*salta*, 167  
*saltabarcas*, 295  
*saltar*, 80  
*saltarín*, 292  
*salterío*, 289  
*saltón*, 292  
*saltona*, 292  
*salvadillo*, 47, 55  
*sama*, 355  
*sangrentado*, 85  
*santolio*, 487  
*sapito*, 284  
*sapo*, 307, 327  
*sarda*, 316  
*sardina*, 297, 298, 299  
*sardinal*, 153, 213  
*sardinero*, 386  
*sardineta*, 270  
*sardinica*, 270  
*sardinilla*, 270  
*sardinita*, 270  
*sardo*, 324  
*sarga*, 390  
*sargazo*, 273, 390  
*sargo*, 298, 317  
*sargoburgo*, 295  
*sarguero*, 288  
*sartillo*, 178  
*sartón*, 292  
*sarviola*, 350  
*sastre*, 380  
*seba*, 390, 391  
*secarse*, 231  
*seco*, 207  
*sellano*, 81  
*semella*, 472  
*semilla*, 472  
*seno*, 245  
*seña*, 229, 251  
*señal*, 432  
*señora*, 432  
*señorita*, 342  
*separtado*, 424  
*serafín*, 337  
*serenar*, 45, 62  
*serenearse*, 45  
*serpiente*, 307

- serracina*, 99  
*serrana*, 280  
*serranillo*, 272  
*serrano*, 280  
*serrefrina*, 99  
*serreno*, 69  
*serreño*, 69  
*serrín*, 61  
*serrucho*, 280  
*servar*, 180  
*serviola*, 350  
*serviolo*, 350  
*sevillano*, 72  
*sierpe*, 307  
*sierra*, 321  
*silleta*, 156  
*simentientes*, 485  
*sirviola*, 350  
*sitio*, 127  
*sobejo*, 62  
*sobremastelero*, 160  
*sobreparamora*, 159  
*sobreparto*, 446  
*sol*, 57, 85, 86, 87  
*solaje*, 473  
*solanera*, 68  
*solanero*, 68  
*solano*, 74, 80  
*soldadico*, 387  
*soldado*, 339  
*soletín*, 32  
*solicitar*, 416  
*sollado*, 183  
*sollamar*, 79  
*sollera*, 215  
*solleta*, 275  
*soltar*, 299  
*somallar*, 79  
*sombrilla*, 322  
*sonda*, 193  
*sopa*, 428  
*sopera*, 484  
*soponcio*, 37  
*sotarraez*, 145  
*sotarráez*, 145  
*sotarriza*, 62  
*sotavento*, 81  
*soviento*, 77  
*submarina*, 213  
*sudestada*, 67  
*sudeste*, 73  
*suestada*, 125  
*sulada*, 67  
*sular*, 67  
*sur*, 74, 80, 137  
*surada*, 119  
*surestada*, 67  
*tabarrote*, 462  
*tabla*, 163, 165, 167  
*tablambó*, 158  
*tablilla*, 220, 240  
*taburón*, 319  
*tacha*, 195, 212  
*tacita*, 367  
*tacón*, 166  
*taconazo*, 151  
*tahulla*, 492  
*tajo*, 124  
*talaraña*, 101  
*tambor*, 174  
*tamborada*, 48  
*tamborete*, 153  
*tambucho*, 170  
*tana*, 135  
*tanza*, 240  
*tapa*, 164, 166  
*tapaculo*, 294  
*tapado*, 104  
*tapaestero*, 228  
*tapón*, 167  
*taquilla*, 176  
*tararaña*, 101

- tararañado*, 101  
*tararañeja*, 101  
*tarataña*, 101  
*tardihuelo*, 465  
*tardío*, 464, 468  
*tarifeño*, 73  
*tarol*, 65, 111  
*tarolada*, 97  
*tarozada*, 98  
*tarradia*, 258  
*tarrafa*, 261  
*tarraya*, 258  
*tata*, 476  
*taza*, 382  
*telaraña*, 101  
*telo*, 234, 247  
*tembladera*, 305, 371, 388  
*témpano*, 52, 60, 109  
*temperamento*, 38  
*temperar*, 32, 62  
*temperatura*, 135  
*tempero*, 32  
*temporal*, 78, 82, 137  
*tenaza*, 248  
*tencillo*, 219  
*tender*, 209, 241  
*tener*, 456  
*teñir*, 242  
*teraraña*, 101  
*terarañado*, 101  
*terciana*, 62  
*terciar*, 242  
*tercio*, 195, 242  
*terción*, 62  
*terminar*, 167, 211  
*tero*, 247  
*terraila*, 219  
*terraira*, 119  
*terral*, 68, 69  
*terralada*, 69  
*terralillo*, 69  
*terraya*, 235, 258  
*terreno*, 69, 206  
*terreño*, 68, 119, 206  
*terrero*, 69, 206  
*tertulia*, 493  
*testarazo*, 54  
*teta*, 450, 451  
*tía*, 479  
*tiburón*, 319  
*tiempo*, 34, 35, 52, 58, 106, 129  
*tierra*, 489  
*tieso*, 489  
*tijera*, 375  
*tijereta*, 364  
*tilla*, 183  
*timón*, 324  
*tina*, 248  
*tintador*, 214  
*tintar*, 214  
*tinte*, 214, 235  
*tintero*, 170, 176, 214  
*tintorer*, 214  
*tío*, 450  
*tira*, 247  
*tirar*, 164  
*tísico*, 493  
*tite*, 476  
*titi*, 476  
*tito*, 476  
*tizne*, 364  
*tizo*, 85  
*tizón*, 89  
*tocar*, 208  
*toldilla*, 152  
*tollina*, 315, 384  
*tomador*, 188  
*tomate*, 389  
*tomaterillo*, 365  
*tonelaje*, 151  
*toninito*, 270  
*tonino*, 315

- toniño*, 336  
*tonono*, 268  
*toñina*, 315  
*toñino*, 315  
*tope*, 175  
*toquilla*, 225  
*tordillo*, 283  
*tordo*, 309, 326  
*torillo*, 285, 308  
*tormenta*, 77, 80, 93, 94  
*tormentado*, 98  
*tormentazo*, 48  
*tormento*, 417  
*torna*, 67  
*tornaboda*, 427  
*tornillo*, 245  
*torninito*, 270  
*tornino*, 315  
*torozada*, 98  
*torozano*, 98  
*torral*, 69  
*torremilaniego*, 73  
*torrotito*, 175  
*torta*, 56  
*torzal*, 246  
*tostar*, 79  
*tostín*, 33  
*trabarse*, 215  
*traína*, 242  
*traíña*, 181, 257  
*traje*, 489  
*trajín*, 425  
*trajinar*, 415  
*trajinera*, 150  
*trajiña*, 169  
*tralla*, 193, 256  
*tramiza*, 61  
*tramontana*, 81  
*tramontano*, 81  
*trampalán*, 123  
*trancalín*, 177  
*trancanil*, 177  
*tranza*, 221  
*trapajazo*, 48  
*trasluchazo*, 203  
*trasmallero*, 150  
*trasmallo*, 235, 257  
*trasmontano*, 81  
*trastorno*, 446  
*tratillo*, 426  
*travesía*, 71  
*trenceta*, 219  
*trencillo*, 219  
*trenza*, 192, 246  
*trequeillo*, 122  
*tridente*, 252  
*trigo*, 324  
*triguera*, 391  
*trimielga*, 295  
*trinquete*, 194  
*tripa*, 233, 234, 312  
*tripeta*, 276  
*trol*, 283  
*trombero*, 281  
*tromperito*, 365  
*trompero*, 281  
*trompetero*, 281, 307  
*tronada*, 92  
*tropiezo*, 455  
*trucha*, 313  
*tufada*, 72  
*tumbar*, 209  
*turbión*, 98  
*ucha*, 332  
*umbre*, 173  
*uña*, 168, 377  
*urel*, 330  
*urta*, 317  
*utrerano*, 73  
*vaca*, 85, 86, 105, 179, 180, 256, 308, 328  
*vacacotilla*, 159  
*vaciar*, 55, 133

- vaga*, 134  
*vahear*, 78  
*vaquero*, 144  
*vaqueta*, 285, 301  
*vaquilla*, 285  
*vaquiña*, 285  
*vaquita*, 285  
*vara*, 206  
*varadero*, 119  
*varetuda*, 48  
*varinda*, 177  
*vato*, 480  
*vedriera*, 351  
*vegada*, 220  
*vela*, 190, 191, 205  
*velabar*, 482  
*velacho*, 187, 190  
*velación*, 482  
*velambre*, 194  
*vellón*, 108  
*velo*, 247  
*vendaval*, 66, 84, 111  
*vendavalada*, 124  
*vendedor*, 143  
*vendiduría*, 264  
*venerita*, 49  
*venir*, 449  
*ventanía*, 70, 79  
*ventareda*, 70  
*ventarrón*, 70  
*ventazo*, 79  
*ventolera*, 71  
*ventolina*, 71  
*veranillo*, 35  
*verderol*, 326  
*verdigar*, 365  
*verdigón*, 364  
*verga*, 193  
*vería*, 258  
*verraco*, 106  
*verruca*, 376  
*verrugate*, 277  
*vespa*, 173  
*vestir*, 414, 454  
*veta*, 85, 86, 192, 234, 241  
*víbora*, 326  
*vidriada*, 351  
*vieja*, 344  
*vientazo*, 67  
*viento*, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 132, 137, 192  
*viga*, 89, 413  
*villón*, 108  
*vilorta*, 243  
*viña*, 488  
*visera*, 225  
*visita*, 414, 437  
*vito*, 435  
*vitoriano*, 341  
*vivero*, 249  
*voceador*, 142  
*voladera*, 100, 216  
*volador*, 292, 386  
*volandera*, 320  
*volanta*, 246  
*volante*, 292  
*volantín*, 231  
*volcán*, 83  
*voraz*, 330  
*vorazo*, 330  
*vuelta*, 245  
*yeblina*, 96  
*yegua*, 105  
*zafar*, 208, 260  
*zafío*, 356, 357  
*zagal*, 474  
*zagalejo*, 461  
*zagaleta*, 461  
*zagalico*, 461  
*zagalillo*, 461  
*zagalistrón*, 461  
*zagalito*, 461  
*zagalitrón*, 461

*zagalón*, 141, 461  
*zagonalato*, 461  
*zagonaloncete*, 461  
*zagonaloncillo*, 461  
*zagonaloncito*, 461  
*zagalucho*, 461  
*zahín*, 221  
*zalabara*, 278  
*zamarra*, 197  
*zamarrazo*, 54  
*zangalitrón*, 461  
*zangalotín*, 458  
*zangarriana*, 48  
*zangón*, 462  
*zanguango*, 462  
*zapatear*, 201  
*zapateo*, 50  
*zapatero*, 340  
*zapatilla*, 280  
*zaramingo*, 459

*zaranda*, 248  
*zarcillo*, 471  
*zarpazo*, 54  
*zarramplín*, 49, 109  
*zarzalero*, 283  
*zoco*, 266  
*zoquear*, 423  
*zoquiada*, 423  
*zorada*, 291  
*zorollo*, 472  
*zorollón*, 463  
*zorra*, 284, 328  
*zorrita*, 284  
*zorzal*, 309, 317, 326  
*zumberío*, 78  
*zurillo*, 253, 255  
*zuro*, 255  
*zurrapa*, 471  
*zurrapilla*, 462  
*zurriaga*, 322



***APÉNDICE I. INVENTARIO DE  
VOCES Y EXPRESIONES  
ANALIZADAS***

---





## 1 NOTA PREVIA

Para identificar los procedimientos de creación léxica, que figuran en la columna **P** de de este apéndice, hemos utilizado las claves que se indican a continuación:

<b>TIPO DE MOTIVACIÓN Y PROCEDIMIENTOS</b>	<b>Clave de procedimiento</b>
1. MOTIVACIÓN INTERNA	
1.1. MOTIVACIÓN FÓNICA	Mf
1.2. MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA	
1.2.1. Prefijación	Pf
1.2.2. Sufijación	S
1.2.3. Composición	C
1.2.4. Parasíntesis	Ps
1.2.5. Unidades pluriverbales	U
1.2.6. Acortamiento	A
1.3. MOTIVACIÓN SEMÁNTICA	
1.3.1. CAMBIOS SEMÁNTICOS EN INTERIOR DEL SIGNIFICADO	
1.3.1.1. Extensión	Et
1.3.1.2. Restricción	R
1.3.1.3. Desplazamiento	D
1.3.2. CAMBIOS SEMÁNTICOS POR ASOCIACIÓN	
1.3.2.1. Metáfora	Mt
1.3.2.2. Metonimia	Mn
1.3.2.3. Etimología popular	Ep
1.3.2.4. Elipsis	El
1.3.3. EXPLICACIONES ALTERNATIVAS	Ea
1.4. BASADAS EN EL MUNDO DEL HOMBRE	
1.4.1. Antroponímicos y nombres de personajes	Ha
1.4.2. Oficios y dignidades	Ho
1.4.3. Gentilicios	Hg
1.4.4. Nombres comunes	Hc
2. MOTIVACIÓN EXTERNA	Me

En esa misma columna se reflejan también otros aspectos, que hemos identificado del modo siguiente:

	Identificación
Usos que figuran en el <i>DRAE</i>	(DRAE)
Variantes	(variante)
Variantes analizadas en nota a pie de página	(variante; en nota)
Palabras contempladas en nota a pie de página	(en nota)

## 2 FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS

### 2.1 FENÓMENOS TÉRMICOS

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
acalazado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
acalinado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
afoscado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
amorrado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
anubarrado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Pf
atormentado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
baroy	1	m.		Frío.	Mf
barruntón	1	m.		Bochorno.	S
bichorno	1	m.		Bochorno.	(variante)
birú	1	m.		Frío.	Mf

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
biruji	1	m.		Frío.	Mf
biruli	1	m.		Frío climatológico.	Mf
blandura	1	f.		Bochorno.	S
bochorno	1	m.		Tiempo caluroso y encalmado.	(DRAE)
bochorno	2	m.		Calor húmedo.	D
bonanza	1	f.		Bochorno	D
bonanza	2	f.	Hay ~,	hace buen tiempo.	U
boria	1	f.		Calor y humedad excesivos de la atmósfera.	Me
borrasca	1	f.		Bochorno.	D
brama	1	f.		Bochorno.	Mf
bueno, -na	1	adj.	Hacer ~,	hacer buen tiempo, buena orilla.	U
buroy	1	m.		Frío.	Mf
caimazo	1	m.		Bochorno.	S
calaza	1	f.		Bochorno, aspecto encendido del cielo.	S
calima	1	f.		Bruma de calor.	D
calima	2	f.		Bochorno.	D
calina	1	f.		Calor, sobre todo en verano.	D
calina	2	f.		Calor extremado y bochornoso.	D
calina	3	f.		Bochorno.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
calina	4	f.		Bochorno en el verano, a mediodía.	D
calina	5	f.		Calígene, canícula.	D
calina	6	f.		Tiempo pesado.	D
calinazo	1	m.		Bochorno.	S
calino	1	m.		Bochorno.	S
calma	1	f.		Bochorno.	Mn
calma	2	f.		Buen tiempo.	Et
calma	3	f.	Hay ~,	hace buen tiempo.	U
calma	4	f.	Tenemos ~,	hace buen tiempo.	U
calmazo	1	m.		Bochorno.	S
calmazo	2	m.		Calor intenso.	S
calor	1	m.		Bruma de calor.	D
calor	2	f.	~ pegajosa,	bochorno.	U
calorera	1	f.		Calor excesivo.	S
calorín	1	m.		Calor fuerte y sofocante.	Me
calorín	2	m.		Calima, calor muy intenso.	Me
calorina	1	f.		Calor fuerte y sofocante, bochorno.	(DRAE)
canícula	1	f.		Calor asfixiante en las horas centrales de verano.	Mt
canina	1	f.		Bochorno.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
canina	2	f.		Flama.	Mt
carlaza	1	f.		Calor sofocante. Calina.	S
chasca	1	f.		Bochorno, calor sofocante del mediodía o de las horas de calma.	Mf
chicharrazo	1	m.		Calor sofocante, solanera.	S
chicharrilla	1	f.		Momento de más calor durante el día en el verano.	S
cición	1	f.		Frío repentino.	Mn
día	1	m.	~ calinoso,	bochorno.	U
día	2	m.	~ crudo,	bochorno.	U
elemento	1	m.	No moverse el ~,	haber muy buen tiempo, calma chicha.	U
encalinado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
encalmadizo, -za	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
encalmado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
encalmaduzo, -za	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
encaneladuzo, -za	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
enflojinado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
enfoscado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	Ps
entoldado, -da	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	S
erizo	1	m.		Frío, repeluco.	Mt
flama	1	f.	~ pegajosa,	bochorno.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
flama	2	f.		Bruma de calor.	Mt
flama	3	f.		Bochorno, calor ardiente.	Mt
flama	4	f.		Calor intenso.	Mt
flama	5	f.		Calor de la llama y del Sol.	Mt
flama	6	f.		Calor del Sol.	Mt
flama	7	f.		Calor del Sol en el verano.	Mt
flama	8	f.		Calor del Sol que entra en una habitación.	Mt
flama	9	f.		Calor indirecto del Sol.	Mt
flama	10	f.		Calor indirecto del Sol o de la lumbre.	Mt
flamazo	1	m.		Bochorno.	S
flamazo	2	m.		Gran calor producido por un fuego o altas temperaturas.	S
flamia	1	f.		Calor ambiental.	(variante)
fogarada	1	f.		Fuerte calor y sofoco de la tierra, que sucede a una abundante lluvia.	S
fogata	1	f.		Bochorno.	S
fosca	1	f.		Bochorno.	Mn
fosca	2	f.		Bruma de calor.	Mn
fosca	3	f.		Calor seco y bochornoso que se produce en los días de verano cuando el cielo está cubierto.	Mn
fosca	4	f.	~ de calor,	bochorno.	U
foscazo	1	m.		Calor, flama.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
fosquilla	1	f.		Bruma de calor.	S
fosquina	1	f.		Bruma de calor.	S
frescoño	1	m.		Frío.	S
fuego	1	m.		Bochorno a pleno sol.	Mt
galbana	1	f.		Calor excesivo que impide la realización del trabajo normalmente.	Me
hacer	1	tr.	~ flama,	hacer calor.	U
macareo	1	m.		Bochorno que sopla de agosto a septiembre.	Me
marea	1	f.		Calor veraniego intenso, bochorno.	S
marea	2	f.		Atmósfera densa, movimiento del tiempo, sobre todo en época de calor.	S
mófera	1	f.	~ de sol,	bochorno.	U
mófera	2	f.	~ emborrascada,	bochorno.	U
norte	1	m.		Tiempo climatológico.	Me
nube	1	f.	~ pegajosa,	bochorno.	U
oraje	1	m.		Temperatura en general.	Me
orilla	1	f.		Tiempo agradable.	Et
orilla	2	f.		Estado atmosférico del tiempo.	Et
orilla	3	f.	Buena o mala ~,	estado bueno o malo del tiempo.	U
orilla	4	loc.	Hacer buena o mala ~,	hacer buena o mala temperatura.	U
pegajoso, -sa	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
peladillo	1	m.		Frío.	S
pelado, -da	1	m.		Frío.	S
pesadillo, -lla	1	adj.		[tiempo] Bochornoso.	S
pesor	1	m.		Calina, bochorno.	Mn
quemacina	1	f.		Calor fuerte que quema la piel.	S
recalmaza	1	f.		Bochorno.	Ps
recalmón	1	m.		Calor intenso, sin aire.	Ps
recalmón	2	m.		Bochorno.	Ps
rescorrozo	1	m.		Frío intenso y penetrante.	Mf
rescozor	1	m.		Rescorrozo, frío intenso y penetrante.	Mf
soletín	1	m.		Calor insoportable, insufrible, como el que se padece en la sobremesa de los días centrales del verano.	S
soponcio	1	m.		Golpe de calor.	Mn
tempero	1	m.		Estado de la atmósfera (incluye temperatura, humedad y sensación que producen ambas).	S
tiempo	1	m.	~ agallegado,	bochorno.	U
tiempo	2	m.	~ cérrimo,	bochorno.	U
tiempo	3	m.	~ de levante,	bochorno.	U
tiempo	4	m.	~ duro,	bochorno.	U
tiempo	5	m.	~ pegajoso,	bochorno.	U
tiempo	6	m.	~ pesado,	bochorno.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
tiempo	7	m.	~ revuelto,	bochorno.	U
tiempo	8	m.	~ tormentado,	bochorno.	U
tiempo	9	m.	~ tormentoso,	bochorno.	U
tiempo	10	m.	Hay buen ~,	hace buen tiempo.	U
tiempo	11	m.	Tenemos buen ~,	hace buen tiempo.	U
tostín	1	m.		Calor veraniego.	S
veranillo	1	m.	~ del membrillo,	calores de los primeros días del mes de octubre.	U
veranillo	2	m.	~ de San Miguel,	calores de la última decena del mes de septiembre.	U

## 2.2 EL AGUA Y SUS MANIFESTACIONES CLIMATOLÓGICAS

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abonar	1	impers.		Escampar.	Ps
aclarar	1	impers.		Escampar.	Mn
aclarar	2	impers.		Cesar de llover, tronar y caer rayos.	Mn
aclarear	1	impers.		Escampar.	Pf
aclarón	1	m.		Tiempo en que cesa la lluvia o en que se aclara un nublado.	S
afogar	1	impers.		Escampar.	Mt
agravieso	1	m.		Chaparrón.	S
agua	1	f.		Lluvia.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
agua	2	f.	~ brusquilla,	llovizna.	U
agua	3	f.	~ caladera,	llovizna.	U
agua	4	f.	~ cernida,	llovizna.	U
agua	5	f.	~ cernidita,	llovizna.	U
agua	6	f.	~ congelada,	carámbano.	U
agua	7	f.	~ cristalada,	carámbano.	U
agua	8	f.	~ cuajada,	carámbano.	U
agua	9	f.	~ cuajada,	carámbano en un charco.	U
agua	10	f.	~ cuajada,	escarcha.	U
agua	11	f.	~ de gracia,	llovizna.	U
agua	12	f.	~ del cielo,	lluvia.	U
agua	13	f.	~ del cielo,	llovizna.	U
agua	14	f.	~ derramada,	lluvia.	U
agua	15	f.	~ floja,	llovizna.	U
agua	16	f.	~ harineada,	llovizna.	U
agua	17	f.	~ harinita,	llovizna.	U
agua	18	f.	~ helada,	carámbano.	U
agua	19	f.	~ llovediza,	lluvia.	U
agua	20	f.	~ lloveriza,	lluvia.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
agua	21	f.	~ lloviza,	lluvia.	U
agua	22	f.	~ luvia,	lluvia.	U
agua	23	f.	~ mansa,	llovizna.	U
agua	24	f.	~ menuda,	llovizna.	U
agua	25	f.	~ menudica,	llovizna.	U
agua	26	f.	~ menudilla,	llovizna.	U
agua	27	f.	~ menudina,	llovizna.	U
agua	28	f.	~ menudita,	llovizna.	U
agua	29	f.	~ meoncilla,	llovizna.	U
agua	30	f.	~ nebla,	llovizna.	U
agua	31	f.	~ niebla,	lluvia más fina que la agüita caladora y más gruesa que la niebla.	U
agua	32	f.	~ recaladera,	llovizna.	U
agua	33	f.	~ recia,	chaparrón.	U
agua	34	f.	~ serena,	llovizna.	U
agua	35	f.	~ serena,	lluvia.	U
agua	36	f.	~ temporal,	lluvia.	U
agua	37	f.	~ temporal,	llovizna.	U
agua	38	f.	Caer ~ caladera,	lloviznar.	U
agua	39	f.	Caer ~,	llover.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
agua	40	f.	Estar cayendo ~,	aguacero.	U
aguacerillo	1	m.		Llovizna.	S
aguacero	1	m.		Chaparrón.	S
aguacero	2	m.		Llovizna.	S
aguacero	3	m.	~ fino,	llovizna.	U
aguacina	1	f.		Llovizna.	S
aguada	1	f.		Lluvia fuerte.	S
aguafuerte	1	f.		Aguacero, chaparrón.	C
agualevante	1	m.		Temporal del este.	C
agualluvia	1	f.		Llovizna, lluvia menuda.	C
agualo	1	m.		Lluvia fina y constante.	S
agualuvia	1	f.		Agua llovediza.	C
agualuvia	2	f.		Agua de lluvia, que se recogía en los pueblos y cortijos para cocer las legumbres.	C
aguarrón	1	m.		Chaparrón.	S
agüilla	1	f.		Lluvia.	S
agüilla	2	f.		Llovizna.	S
agüilla	3	f.	~ del cielo,	llovizna.	U
agüilla	4	f.	~ menuda,	llovizna.	U
agüita	1	f.	~ caladera,	llovizna.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
agüita	2	f.	~ caladora,	lluvia finísima.	U
agurrón	1	m.		Chaparrón.	S (variante)
agurroncillo	1	m.		Chubasco.	S
ahogazón	1	m.		Lluvia poco densa.	S
amainar	1	impers.		Escampar.	Me
aparatado, -da	1	adj.		[tiempo] Propenso a lluvia.	S
aracrano	1	m.		Fuerza del temporal.	S
arbellada	1	f.		Rocío.	Me
arenilla	1	f.		Llovizna.	S
arenita	1	(f.)		Llovizna.	S
arremoco	1	m.		Carámbano.	Mt
arroz	1	m.		Granizo menudo.	Me
aserrín	1	m.		Copos de nieve helada, nieve helada.	Mt
aviete	1	m.		Lluvia escasa, pero lo suficiente para las faenas agrícolas.	S
barra	1	f.		Carámbano.	Mt
barrita	1	f.	~ de hielo,	carámbano.	U
barumbón	1	m.		Chaparrón.	Mf
bija	1	f.	~ de nieve,	copo de nieve.	U
blanda	1	f.		Rocío.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
blanda	2	f.		Rocío escaso.	Mt
blanda	3	f.		Rociada.	Mt
blando, -da	1	adj.		[tiempo atmosférico] Que tiende a llover con facilidad.	Mt
blandura	1	f.		Relente, rocío.	(DRAE)
blandura	2	f.		Rocío.	S
blandura	3	f.		Caída de rocío.	S
blandura	4	f.		Rocío que por las noches cae sobre las viñas.	S
blandura	5	f.		Rocío en el verano.	S
blandura	6	f.		Rocío abundante que beneficia a los frutos y a la tierra de labor.	S
blandura	7	f.		Rocío menos fuerte.	S
blandurilla	1	f.		Blandura, lluvia menuda con viento flojo.	S
bocana	1	f.	Hacer una ~ ,	escampar.	U
bocana	2	f.		Breve espacio de tiempo durante el cual cesa de llover .	S
bocanada	1	f.		Bocana, breve espacio de tiempo durante el cual cesa de llover.	S
bochorno	1	m.		Aspecto encendido que presenta el cielo a la salida y puesta del Sol cuando va a llover.	Mt
bofarrina	1	f.		Llovizna, calabobos.	S
boria	1	f.		Llovizna.	Me
boria	2	f.	~ fina,	lluvia poco densa.	U
borrasca	1	f.		Llovizna.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
bruscazo	1	m.		Llovizna.	S
brusquear	1	impers.		Lloviznar.	S
buzón	1	m.	~ de hielo,	carámbano.	U
caer	1	impers.		Lloviznar.	R
calabobos	1	m.		Llovizna.	C
calabozo	1	m.		Llovizna.	Ep
caladera	1	adj.-f.		[lluvia] Que es fina y constante, y va calando poco a poco.	S
calandrajo	1	m.		Copo de nieve.	C
calatontos	1	m.		Llovizna.	C
caldeta	1	(f.)		Copo de nieve.	S
calmar	1	intr.		Escampar, cesar [una tormenta] y dejar de llover quedando el cielo despejado.	S
canal	1	f.	A ~ tendida,	[llover] torrencialmente, a canal llena.	U
canal	2	f.	Oírse las canales,	llover.	U
cándalo, -la	1	m.		Carámbano.	Mt
cantabobos	1	m.		Lluvia mansa.	C
carámbalo	1	m.		Carámbano.	(variante)
carámbano	1	m.		Hielo.	Et
carambela	1	f.		Carámbano.	S
carámbolo	1	m.		Carámbano.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
caramelo	1	m.		Carámbano.	Ep
carcha	1	(f.)		Escarcha.	(variante)
Carmona	1		Esa ya va para Carmona,	frase que se emplea para indicar que una tormenta amaina.	U
cejo	1	m.		Horizonte cerrado que amenaza tormenta.	Mt
ceniza	1	f.		Escarcha, helada que destruye las plantas.	Mt
cermeño	1	m.		Chaparrón.	S
cerner	1	impers.		Lloviznar.	Mt
cernir	1	impers.		Lloviznar.	Mt
cerramiento	1	m.		Situación atmosférica en la cual las nubes que amenazan lluvias ocupan todo el cielo visible desde el lugar donde se observa.	S
cerramplín	1	m.		Golpe de lluvia.	S
chaparrada	1	f.		Chaparrón.	(DRAE)
chaparrada	2	f.		Chaparrón menos intenso que el turbión.	Mf
chaparrada	3	f.		Lluvia.	Mf
chaparradilla	1	f.		Lluvia ligera.	Mf
chaparrazo	1	m.		Chaparrón.	(DRAE)
chaparrón	1	m.		Chubasco.	Mf
chaparrón	2	m.		Aguacero.	Mf
chaparrón	3	m.		Lluvia corta y repentina.	Mf
chapelón	1	m.		Chaparrón menos intenso.	Mf

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
chapetón	2	m.		Chubasco.	Mf
chapetón	3	m.		Lluvia corta y repentina.	Mf
chirimiri	1	m.		Lluvia menudita y constante.	Mf
chispear	1	impers.		Pintear.	S
chispear	2	impers.		Lloviznar.	S
chispear	3	impers.		Lloviznar fuerte.	S
chispear	4	impers.		Caer lluvia poco densa.	S
chispinina	1	f.		Llovizna.	S
chorrera	1	f.		Carámbano.	Mf
chorro	1	m.		Chaparrón.	Mf
chorro	2	m.	~ cuajado,	carámbano.	U
chubarrón	1	m.		Chaparrón.	S
chubasco	1	m.		Chaparrón.	Me
chubasco	2	m.		Borrasca.	Me
chubasquear	1	impers.		Lloviznar.	S
chupidor	1	m.		Carámbano.	S
chupón, -pona	1	m.		Carámbano.	S
churumbela	1	f.		Aguacero, chaparrón.	Mf
churumbelazo	1	m.		Churumbela, aguacero, chaparrón.	Mf

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
chuspear	1	impers.		Pintear.	S
chuviznar	1	impers.		Lloviznar.	Me
chuzo	1	m.	~ de hielo,	carámbano.	(DRAE)
cierne	1	m.	Caer un ~,	lloviznar.	U
ciernecierne	1	m.		Llovizna.	C
clara	1	f.	Hacer una ~,	escampar.	U
clara	2	f.		Escampada.	(DRAE)
clarar	1	impers.		Escampar.	Mn
clarear	1	impers.		Escampar.	S
clareo	1	m.		Tregua en la lluvia, acción de escampar.	S
claro, -ra	1	adj.	Ponerse ~,	escampar.	U
coco	1	m.	~ de nieve,	copo de nieve.	U
concha	1	f.	~ de hielo,	carámbano.	U
copo	1	m.		Nieve helada, copos de nieve helada.	(DRAE)
cristal	1	m.		Carámbano.	Mt
cristal	2	m.		Carámbano en un charco.	Mt
cuajada	1	f.		Escarcha.	S
cuajada	2	f.		Carámbano.	S
cuajarón	1	m.	~ de nieve,	copo de nieve.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
dejar	1	impers.		Escampar.	R
descampar	1	impers.		Escampar.	Pf
desgarramanta (a)	1	loc. adv.		[llover] A cántaros, a mares.	U
despejarse	1	prnl.		Escampar.	Me
diente	1	m.	~ de perro,	helada negra.	U
diluvial	1	m.		Chaparrón.	S
diluvio	1	m.		Lluvia muy intensa.	(DRAE)
dimudado, -da	1	adj.		Disimudado, que amenaza lluvia.	S
disimudado, -da	1	adj.		[tiempo] Que amenaza lluvia.	S
enfocar	1	intr.		Enfoscar, caer lluvia poco densa.	Ep
entorviscado, - da	1	adj.		Tormentoso.	Ps
entrenevar	1	tr.		Neviscar.	Pf
escampada	1	f.	Hacer la ~ ,	escampar.	U
escampear	1	impers.		Escampar.	S
escampiar	1	impers.		Escampar, cesar del llover.	S
escapear	1	impers.		Escampar.	S
escarcha	1	f.		Rocío de mayor intensidad congelado.	(DRAE)
escarcha	2	f.	~ barbuda,	escarcha erizada.	U
escarcha	3	f.	~ negra,	la que no blanquea y no se distingue.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
escarcha	4	f.	~ negra,	la que por haberse congelado con vientos norte o solano deja mustias las plantas.	U
escarcha	5	f.	~ pelona o ~ peluda,	la que da sobre el suelo una pelusa blanca de hielo.	U
escarcha	6	f.	~ peluda,	la muy copiosa, que parece pelusa blanca. Se tiene por signo de lluvia.	U
escarchada	1	f.		Escarcha.	S
escarcho	1	m.		Escarcha.	S
esclarecer	1	impers.		Escampar.	Mn
estacazo	1	m.	~ de agua,	chaparrón.	U
estorboso	1	adj.		[tiempo malo] Que dificulta las labores del campo.	S
fafarruña	1	f.		Llovizna.	S
fanfarinear	1	impers.		Lloviznar.	S
fanfarinilla	1	f.		Llovizna.	S
fanfarrina	1	f.		Lluvia menuda.	S
fanfarrina	2	f.		Llovizna.	S
fanfarrinear	1	impers.		Lloviznar.	S
fanfarronear	1	impers.		Lloviznar.	S
fanfurrina	1	f.	~ de verano,	llovizna.	U
fanfurrinear	1	impers.		Comenzar a llover.	S
fogar	1	impers.		Escampar.	Mt (variante)
fosca	1	f.		Lluvia poco densa.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
fosquear	1	impers.		Lloviznar.	S
fosquina	1	f.		Lluvia poco densa.	S
fraile	1	m.	Llover frailes desatacados,	<i>fam.</i> llover mucho.	U
franfina	1	f.		Llovizna.	Mf
franfinar	1	impers.		Lloviznar.	Mf
funfurrinada	1	f.		Llovizna muy menuda.	S
gachapín	1	m.		Lluvia intensa.	S
gallegada	1	f.		Chaparrón.	S
garinear	1	impers.		Lloviznar fuerte.	S (variante)
garúa	1	f.		Llovizna.	Me
globico	1	m.	~ de nieve,	copo de nieve.	U
golpe	1	m.	~ de agua,	chaparrón.	U
gorgujo	1	m.		Aguanieve.	Mf
gotarra	1	f.		Gota de lluvia antes de que arrecie.	S
gragea	1	f.		Granizo menudo.	Mt
gragea	2	f.		Copo de nieve.	Mt
gragea	3	f.		Nieve menuda.	Mt
gragea	4	f.		Nieve helada, copos de nieve helada.	Mt
gragea	5	f.		Escarcha en granos menudos.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
grajilla	1	f.		Copo de nieve.	S
granar	1	intr.		Engrosar o hacerse más fuerte [la lluvia].	S
granizo	1	m.	~ gordo,	granizo grueso.	U
grupada	1	f.		Borrasca.	Me
guilopo, -pa	1	m.		Copo de nieve.	Mt
guiñapillo	1	m.		Copo de nieve.	S
guiñapito	1	m.		Copo de nieve.	S
guiñapo	1	m.		Copo de nieve.	Me
guitajo	1	m.		Copo de nieve.	S
gurgurujo	1	m.		Aguanieve.	Mf
harapillo	1	m.		Copo de nieve.	S
harapo	1	m.		Copo de nieve.	S
harina	1	f.		Llovizna.	Mt
harinear	1	impers.		Lloviznar.	S
harineo	1	m.		Llovizna.	S
harineo	2	m.		Sirimiri.	S
harinilla	1	f.		Llovizna.	S
harinilla	2	f.	Caer ~,	lloviznear.	U
harinita	1	f.		Llovizna.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
helada	1	f.		Escarcha.	S
helada	2	f.		Escarcha poco intensa.	S
helada	3	f.		Escarcha de mayor intensidad.	S
helada	4	f.		Nevada.	S
helada	5	f.	~ blanca,	escarcha.	U
helada	6	f.	~ prieta,	la que no es blanca y no se distingue.	U
helada	7	f.	~ terriza,	escarcha.	U
heladez	1	f.		Helada.	S
helazo	1	m.		Escarcha.	S
helazo	2	m.		Helada.	S
hielo	1	m.		Escarcha.	R
hielo	2	m.		Escarcha de mayor intensidad.	R
hielo	3	m.		Carámbano.	R
hielo	4	m.	~ cuajado,	escarcha.	U
hielo	5	m.	~ cuajado,	carámbano.	U
hielo	6	m.	~ de nieve,	copo de nieve.	U
hirapo	1	m.		Copo de nieve.	S (variante)
jamazo	1	m.		Aguacero.	S
jopo	1	m.	~ de nieve,	copo de nieve.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
leblina	1	f.		Lluvia poco densa.	(variante; en nota)
levantar	1	impers.		Escampar.	S
liendre	1	f.		Pequeña gota de lluvia.	Mt
lloblizar	1	impers.		Llovizar.	S
llorón, -rona	1	m.		Carámbano.	S
llover	1	impers.		Llovizar	R
llover	2	impers.	~ a la mano,	lluvia próxima a la siembra o al abono de una tierra, ya sea antes ya después.	U
llover	3	impers.	~ agua menudilla,	llovizar.	U
llover	4	impers.	~ agua menudita,	llovizar.	U
llover	5	impers.	~ agua serena,	llovizar.	U
llover	6	impers.	~ fino,	llovizar.	U
llover	7	impers.	~ más que cuando enterraron a Bigote,	llover de forma muy abundante.	U
llovía	1	f.	una ~,	Lluvia.	S
llovida	1	f.		Lluvia.	S
llovida	2	f.		Hecho de llover, chubasco, chaparrón.	S
llovizca	1	f.		Llovizna.	S
lloviznada	1	f.		Pequeño aguacero.	S
lloviznea	1	f.		Lluvia en gotas menudas.	S
lloviznear	1	impers.		Llovizar.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
lloviznoso, -sa	1	adj.		De llovizna, tiempo o lugar en que llueve mucho.	S
llubasco	1	m.		Aguacero, chubasco.	S
lluvia	1	f.		Llovizna.	R
lluvia	2	f.		Lluvia muy persistente.	R
lluvia	3	f.		Temporal.	Mn
lluvia	4	f.	~ agolpada,	la medianamente intensa.	U
lluvia	5	f.	~ de tonto,	llovizna.	U
lluvia	6	f.	~ ponienta,	lluvia menuda que cae a intervalos cuando sopla viento de poniente.	U
lluvia	7	f.	~ serena,	la menos intensa.	U
lluvina	1	f.		Llovizna.	S
lluviza	1	f.		Lluvia.	S
lluvizna	1	f.		Llovizna.	S
luvia	1	f.		Agua de lluvia.	(variante; en nota)
luvia	2	f.		Lluvia.	(en nota; DRAE)
manguera	1	f.		Tipo de lluvia.	S
manta	1	f.	~ de agua,	fuerte lluvia, nubarrada. Mojadura que implica estar durante horas bajo una recia lluvia.	U
manta	2	f.	~ de nieve,	copo de nieve.	U
manto	1	m.	~ de agua,	fuerte lluvia, nubarrada. Mojadura que implica estar durante horas bajo una recia lluvia.	U
marea	1	f.		Llovizna.	(DRAE)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
marea	2	f.		Rocío.	(DRAE)
marea	3	f.	Caer ~,	lloviznar.	U
mata	1	f.	~ polvo,	lluvia menuda y poca.	U
meamea	1	m.		Llovizna, lluvia fina y persistente.	C
mear	1	impers.		Llover.	Mt
mear	2	impers.		Lloviznar.	Mt
mijilla	1	f.		Lluvia muy menuda.	S
mijilla	2	f.		Llovizna.	S
mijilla	3	f.	Caer mijillas,	lloviznar.	U
mijilla	4	f.	Caer ~,	chispear, lloviznar.	U
mocho, -cha	1	adj.	Llover a ~,	llover torrencialmente.	U
moco	1	m.		Carámbano.	Mt
moco	2	m.	~ cuajado,	carámbano.	U
moco	3	m.	~ de hielo,	carámbano.	U
molinilla	1	f.		Lluvia menuda.	S
mollinilla	1	f.		Llovizna.	S
mollizna	1	f.		Llovizna.	Me
mollizna	2	f.	Caer ~,	lloviznar.	U
molliznear	1	impers.		Lloviznar.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
molliznilla	1	f.		Llovizna.	S
nebla	1	f.		Llovizna.	Mn
nebla	2	f.	~ de agua,	llovizna.	U
nebla	3	f.	~ menuda,	llovizna.	U
nebla	4	f.	~ meona,	llovizna.	U
nebla	5	f.	~ tonta,	llovizna.	U
neblear	1	impers.		Lloviznar débilmente.	S
neblilla	1	f.		Llovizna.	S
neblilla	2	f.	~ meona,	llovizna.	U
neblina	1	f.		Llovizna.	S
negrilla	1	f.		Nieve de copos pequeños. También <i>létrica</i> .	S
nevada	1	f.		Escarcha.	S
nevada	2	f.		Escarcha abundante.	S
nevada	3	f.		Helada.	S
nevar	1	impers.		Lloviznar.	D
nevarrusca	1	f.		Nevada, poco intensa.	S
nevasca	1	f.		Nevada.	S
nevascada	1	f.		Nevada.	S
nevascada	2	f.		Nevada grande.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
nevascazo	1	m.		Nevada grande.	S
nevasco	1	m.		Nevada.	S
nevasquear	1	impers.		Negar ligeramente.	S
nevazo	1	m.		Nevada.	Me
nevazo	2	m.		Escarcha muy fuerte.	S
nevisco	1	m.		Nevada.	S
nevisco	2	m.		Nevada ligera, aguanieve.	S
niebla	1	f.		Llovizna.	Mn
niebla	2	f.		Llovizna más menuda.	Mn
niebla	3	f.	~ de agua,	llovizna.	U
niebla	4	f.	~ meona,	llovizna.	U
nieblazo	1	m.	~ terrizo,	llovizna.	U
nieblear	1	impers.		Lloviznar.	S
nieblecilla	1	f.		Llovizna.	S
nieblilla	1	f.		Llovizna.	S
nieblilla	2	f.	~ mojada,	llovizna.	U
nieblina	1	f.		Llovizna.	S
nieve	1	f.		Escarcha.	D
nieve	2	f.		Escarcha de mayor intensidad.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
nieve	3	f.		Carámbano.	D
nieve	4	f.		Hielo.	D
nieve	5	f.	~ cuajada,	nieve helada, copos de nieve helada.	U
nieve	6	f.	~ en granillo,	nieve helada, copos de nieve helada.	U
nieve	7	f.	~ perruna,	nieve helada, copos de nieve helada.	U
nieve	8	f.	~ sequilla,	nieve helada, copos de nieve helada.	U
nubrada	1	f.		Agua con granizo.	S
nubarrada	1	f.		Chaparrón.	S
nubarrón	1	m.		Chaparrón.	S
nubasco	1	m.		Aguacero, chubasco.	S
nubazo	1	m.		Chaparrón.	S
nube	1	f.		Chaparrón.	Mn
nube	2	f.		Golpe de agua durante el verano.	Mn
nube	3	f.		Tormenta.	Et
oraje	1	m.		Temporal.	Me
otoñada	1	f.		Lluvias de otoño.	S
paloma	1	f.		Escarcha copiosa solidificada.	Mt
palomica	1	f.		Copo de nieve.	S
palomilla	1	f.		Copo de nieve.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pamplina	1	f.		Llovizna, lluvia menuda.	Mt
pamplina	2	f.	Caer ~,	lloviznar.	U
pamplinear	1	impers.		Lloviznar.	S
pamplinilla	1	f.		Llovizna.	S
pañetada	1	f.		Lluvia fuerte que cae en cortos intervalos.	S
pañó	1	m.	Los paños puestos,	frase que indica lluvia segura.	U
paparajote	1	m.		Copo de nieve.	Me
papelillo	1	m.		Copo de nieve.	S
papelillo	2	m.		Nieve en copos.	S
papelito	1	m.		Copo de nieve.	S
pasar	1	impers.		Escampar.	Mn
pasta	1	f.		Copo de nieve.	Mt
pechada	1	f.	~ de agua,	chaparrón.	U
pedazo	1	m.	~ de nieve,	granizo grueso.	U
pedazo	2	m.		Copo de nieve.	El
pedrusco	1	m.		Granizo grueso.	S
pelegrina	1	f.		Helada fuerte. Peluda.	S
pelona	1	f.		Escarcha, frío.	S
pelona	2	f.		Escarcha que deja pelusa blanca de hielo.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
peluda	1	f.		Pelona, agua nieve fina.	S
peluda	2	f.		Escarcha.	S
peluda	3	f.		Helada muy fuerte.	S
peluda	4	f.		Humedad, relente.	S
peñasco	1	m.		Granizo grueso.	S
peñusco	1	m.		Granizo grueso.	S
perla	1	f.		Copo de nieve.	Mt
perla	2	f.	~ de nieve,	copo de nieve.	U
perlita	1	f.		Copo de nieve.	S
perlita	2	f.	~ de nieve,	copo de nieve.	U
pie	1	m.	~ de agua,	colete de agua, chaparrón.	U
piedra	1	f.		Granizo grueso.	Mt
piedra	2	f.	~ tormentosa,	granizo grueso.	U
pinocho	1	m.		Copo de nieve.	S
pirulito	1	m.		Carámbano.	S
pitorro	1	m.		Carámbano.	S
plampinilla	1	f.		Lluvia menuda, llovizna.	(variante)
plorar	1	impers.		Llover.	Mt
polvo	1	m.	~ de agua,	llovizna.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
porrazo	1	m.	~ de agua,	chaparrón.	U
porrazo	2	m.		Chapetón, chaparrón de lluvia.	S
rabón, -bona	1	adj.		[tiempo] Que es malo para la agricultura.	S
rabotazo	1	m.	Dar el tiempo ~,	tornarse malo el tiempo.	U
ramalazo	1	m.	~ de agua,	chaparrón.	U
ramalazo	2	m.	~ de agua,	golpe de agua.	U
rasar	1	prnl.		Escampar.	S
rasina	1	f.		Copo de nieve.	Mt
raso, -sa	1	adj.	Ponerse ~,	escampar.	U
raso, -sa	2	adj.	Quedarse ~,	escampar.	U
rebaba	1	f.		Carámbano.	Pf
recaladera	1	f.		Lluvia no muy fuerte, pero que cala el suelo.	S
recaladera	2	adj. f.		[agua] Que va cayendo y calando poco a poco.	S
recencio	1	m.		Relente, humedad de la atmósfera, rocío.	Pf
rechispear	1	intr.		Chispear.	Pf
reciná	1	f.		Llovizna.	S
regalona	1	f.		Nieve de copos grandes, a diferencia de la <i>létrica</i> o <i>negrilla</i> .	S
regrillo	1	m.		Partícula de hielo, escarcha o nieve cristalizada.	S
reguillo	1	m.		Hielo.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
reguillo	2	m.		Carámbano.	S
reguillo	3	m.		Carámbano en el suelo.	S
reguillo	4	m.		Carámbano en un charco.	S
relente	1	m.		Rocío.	D
relentete	1	m.		Relente.	S
relentón	1	m.		Rocío.	S
remalazo	1	m.	~ de agua,	chaparrón.	U
remolino	1	m.		Golpe de agua muy fuerte pero que dura poco rato.	Mt
rescoldo	1	m.		Escarcha negra.	Mt
rescoldo	2	m.		Escarcha congelada, por vientos fríos, sobre las plantas ocasiona daño a éstas, dejándolas heladas, como si se hubiesen quemado, pues toman color negro.	Mt
rescoldo	3	m.		Nieve helada, copos de nieve helada.	Mt
resencio	1	m.		Relente, humedad que se nota en la atmósfera las noches serenas.	(variante)
resina	1	f.	Caer una ~,	lloviznar.	U
rociada	1	f.		Rocío.	S
rociada	2	f.		Rocio en el invierno.	S
rociada	3	f.		Rocío abundante.	S
rocío	1	m.	~ cuajado,	escarcha.	U
rocién	1	m.		Chorro, rociada.	S
ruciada	1	f.		Rociada, rocío.	(variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
ruciar	1	tr.		Rociar.	(variante)
rucío	1	m.		Rocío.	(variante)
sábana	1	f.		Helada, rocío, escarcha.	Mt
salvadillo	1	m.		Llovizna.	S
salvadillo	2	m.	Caer ~,	lloviznar.	U
serenar	1	impers.		Lloviznar.	S
serenar	2	prnl.		Escampar.	Mn
serenearse	1	prnl.		Escampar.	S
serrín	1	m.		Copo de nieve.	Mt
sobejo, -ja	1	adj.		Lluvioso.	Mn
sol	1	m.	~ de los gitanos,	dícese del momento en que hay sol cuando al mismo tiempo está lloviendo	U
sotarriza	1	f.		Escarcha negra.	Mn
tamborada	1	f.		Granizada.	S
tarol	1	m.		Lluvia poco densa.	Me
témpano	1	m.		Carámbano.	Mt
témpano	2	m.	~ de nieve,	carámbano.	U
temperar	1	intr.-prnl.		Llover a tiempo oportuno.	Mt
terciana	1	f.		Aguacero, chaparrón.	Mt
terción	1	m.		Terciana.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
testarazo	1	m.	~ de agua,	chaparrón.	U
tiempo	1	m.	~ tierno,	tiempo gris, suave y que amenaza lluvia.	U
tiempo	2	m.	Meterse los tiempos,	llegar un período de lluvias o nieves.	U
tormentazo	1	m.		Chaparrón.	S
torta	1	f.	~ de hielo,	carámbano.	U
torta	2	f.	~ de nieve,	carámbano.	U
tramiza	1	f.		Lluvia densa propia de las tormentas de verano.	Mt
trapajazo	1	m.		Aguacero, chubasco.	S
vaciar	1	prnl.	~ la cabañuela,	llover en día de pronóstico, en día en que se está elaborando la cabañuela.	U
varetuda	1	f.		Lluvia muy intensa.	S
vendaval	1	m.		Temporal.	Me
venerita	1	f.		Temporada larga de lluvia o chubascos.	S
zamarrazo	1	m.	~ de agua,	chaparrón.	U
zangarriana	1	f.		Fuerte lluvia.	S
zapateo	1	m.		Lluvia intensa que hace un ruido característico al golpear el suelo.	S
zarpazo	1	m.	~ de agua,	chaparrón.	U
zarramplín	1	m.		Lluvia breve propia del verano.	S

## 2.3 FENÓMENOS RELATIVOS AL AIRE Y AL VIENTO

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abajo	1	adv. l.	Ir para ~,	calmarse [el viento].	U
abanar	1	tr.		Soplar [el viento].	Me
ábrego	1	m.		Viento del sur.	Mn
ábrego	2	m.		Viento del suroeste.	Mn
ábrego	3	m.		Viento del oeste.	Mn
ábrego	4	m.		Viento que anuncia lluvia.	Mn
achuchonazo	1	m.	~ de aire,	vendaval.	U
acostar	1	prnl.		Echarse o cesar [el viento].	S
aflojar	1	intr.		Calmarse [el viento].	S
aguaviento	1	m.		Vendaval.	C
ahuracán	1	m.		Huracán.	(variante)
aigre	1	m.	~ de Huelma,	aire cálido del sur.	U
aigre	2	m.	~ del collado,	aire del norte, procedente de Sierra Mágina. Es un aire muy frío.	U
aigre	3	m.	~ de la capital,	aire que se cuela, procedente del oeste, entre Cerro Gordo y Mágina, portando la humedad y la lluvia.	U
airazo	1	m.		Viento fuerte, ventarrón.	S
airazo	2	m.		Vendaval.	S
airazo	3	m.		Huracán.	S
airazo	4	m.	~ fuerte,	huracán.	U
airazo	5	m.	~ huracanado,	vendaval.	U
airazo	6	m.	~ tremendo,	huracán.	U
aire	1	m.		Viento.	R
aire	2	m.		Vendaval.	R
aire	3	m.		Vendaval en verano.	R
aire	4	m.	~ a bocanadas,	vendaval.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
aire	5	m.	~ a burujones,	vendaval.	U
aire	6	m.	~ a rebocones,	vendaval.	U
aire	7	m.	~ abajo,	viento del sur.	U
aire	8	m.	~ abocanado,	vendaval.	U
aire	9	m.	~ atravesado,	viento del sur.	U
aire	10	m.	~ bajo,	viento del sur.	U
aire	11	m.	~ bajo,	viento del oeste.	U
aire	12	m.	~ barranqueño,	viento del sur.	U
aire	13	m.	~ de abajo,	viento del sur.	U
aire	14	m.	~ de abajo,	viento del oeste.	U
aire	15	m.	~ de abajo,	viento del noroeste.	U
aire	16	m.	~ de abajo,	viento del norte.	U
aire	17	m.	~ de Almería,	viento del sur.	U
aire	18	m.	~ de arriba,	viento del norte.	U
aire	19	m.	~ de arriba,	viento del nordeste.	U
aire	20	m.	~ de arriba,	viento del este.	U
aire	21	m.	~ (de) Guadix,	viento del norte.	U
aire	22	m.	~ de la campiña,	viento del sureste.	U
aire	23	m.	~ de la mar,	viento del sur.	U
aire	24	m.	~ de la mar,	viento del oeste.	U
aire	25	m.	~ de la sierra,	viento del sur.	U
aire	26	m.	~ de la sierra,	viento del noroeste.	U
aire	27	m.	~ (de) los churros,	viento del norte.	U
aire	28	m.	~ de Málaga,	viento del sur.	U
aire	29	m.	~ de Vélez,	viento del sur.	U
aire	30	m.	~ del charco,	viento del sur.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
aire	31	m.	~ del desierto,	viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	U
aire	32	m.	~ del enemigo,	huracán.	U
aire	33	m.	~ del Estrecho,	aire del suroeste.	U
aire	34	m.	~ del lado de Ronda,	viento del sureste.	U
aire	35	m.	~ derecho,	viento del oeste.	U
aire	36	m.	~ derecho,	aire del suroeste.	U
aire	37	m.	~ fuerte,	vendaval.	U
aire	38	m.	~ fuerte,	huracán.	U
aire	39	m.	~ huracanado,	vendaval.	U
aire	40	m.	~ muy fuerte,	vendaval.	U
aire	41	m.	~ por bocanadas,	vendaval.	U
aire	42	m.	~ recio,	vendaval.	U
algarada	1	f.		Ventisca con lluvia.	S
almeriano	1	adj.-m.		Viento del sur.	S
almeriense	1	adj.-m.		Viento del sur.	S
alto, -ta	1	adj.-m.		Viento del norte.	Mn
antequerano, -na	1	adj.-m.		Viento del este.	S
aplacar	1	intr.		Calmarse [el viento].	R
apretar	1	intr.		Arreciar [el viento].	R
arriar	1	intr.		Calmarse [el viento].	R
arriar	2	intr.	Ir arriando,	calmarse [el viento].	U
arriba	1	adv. l.	Viento de ~,	viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	U
aserrín	1	m.		Ventisca.	Mt
atarfeño, -ña	1	adj.-m.		Viento del sur.	S
atravesado, -da	1	m.		Viento del noroeste.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
bajar	1	(intr.)	Ir bajando,	calmarse [el viento].	U
bajo	1	adj.-m.		Viento del norte.	Mn
bajo	2	adj.-m.		Viento del oeste.	Mn
barojí	1	m.		Aire frío.	Mf
barújil	1	m.		Aire helado y penetrante típico del invierno.	Mf
biribiri	1	m.		Viento fresco.	Mf
biruji	1	m.		Viento frío.	Mf
bocanada	1	f.		Ráfaga de aire.	S
bocanada	2	f.		Vendaval.	S
bocanada	3	f.	~ de aire,	vendaval.	U
bocanada	4	f.	~ de viento,	vendaval.	U
bochorno	1	m.		Aire caliente por la mañana o al atardecer.	Mn
bochorno	2	m.		Aire caliente en el invierno.	Mn
bonancible	1	(adj.)	Ir ~,	calmarse [el viento].	U
bonanza	1	f.	Irse quedando ~,	calmarse [el viento].	U
bonanza	2	f.	Quedarse ~,	cesar el viento.	U
borrasca	1	f.		Vendaval.	Mn
borrasca	2	f.		Huracán.	Mn
borrasca	3	f.	~ de viento,	viento que sopla fuerte.	U
borreguito, -ta	1	m. pl.		Viento suave que forma pequeñas olas blancas que van rompiendo muy aprisa antes de llegar a la orilla.	S
bregada	1	f.		Viento este.	S
brisa	1	f.		Viento del mar.	Mn
brisa	2	f.		Viento suave que forma pequeñas olas blancas que van rompiendo muy aprisa antes de llegar a la orilla.	Mn
brisa	3	f.		Viento de la tierra.	Mn
brisa	4	f.		Viento del norte.	Mn



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
brisa	5	f.		Viento del norte en el verano.	Mn
brisa	6	f.		Viento del nordeste.	Mn
brisa	7	f.		Viento del este.	Mn
brisa	8	f.		Viento del sur.	Mn
brisa	9	f.		Viento frío.	Mn
brisa	10	f.	~ de frío,	viento de la tierra.	U
brisa	11	f.	~ de tierra,	viento de la tierra.	U
brisa	12	f.	~ terrena,	viento de la tierra.	U
brisilla	1	f.		Viento del mar.	S
brisita	1	f.		Viento de la tierra.	S
brocal	1	m.		Huracán.	Me (variante)
brocal	2	m.	~ de viento,	huracán.	U (variante)
brocán	1	m.		Huracán.	Me (variante)
brocán	2	m.	~ de aire,	huracán.	U (variante)
buchada	1	f.	~ de aire,	vendaval.	U
buchada	2	f.	~ de viento,	vendaval.	U
calabrés, -bresa	1	adj.-m.		Viento del norte y del nordeste.	S
calacierzo	1	m.		Viento frío del norte.	C
cálido, -da	1	adj.-m.		Viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	Mn
calma	1	f.	Irse quedando en ~,	calmarse [el viento].	U
calma	2	f.	Quedarse ~,	cesar [el viento].	U
calma	3	f.	Quedarse en ~ lisa,	cesar [el viento].	U
calmar	1	intr.-prnl.		Cesar [el viento].	S
cargar	1	intr.		Arreciar [el viento].	R
cargar	2	intr.	Ir cargando,	arreciar [el viento].	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
chascurrar	1	tr.		Socarrar ligera y superficialmente un viento caluroso [las hojas verdes].	Mf
chicharrero	1	adj.-m.		Viento del suroeste.	S
chiclón	1	m.		Huracán.	(variante; en nota)
chumarrar	1	tr.		Socarrar ligera y superficialmente un viento caluroso [las hojas verdes].	Mf
chuscarrar	1	tr.		Socarrar ligera y superficialmente un viento caluroso [las hojas verdes].	Mf
chusmarrar	1	tr.		Socarrar ligera y superficialmente un viento caluroso [las hojas verdes].	Mf
ciclán	1	m.		Huracán.	Me
ciclón	1	m.		Vendaval.	D
ciclón	2	m.		Huracán.	(DRAE)
ciclón	3	m.	~ de aire,	vendaval.	U
ciclón	4	m.	~ de aire,	huracán.	U
ciclón	5	m.	~ de viento,	huracán.	U
cierzo	1	m.		Viento del norte.	(DRAE)
cierzo	2	m.		Viento del este.	D
cierzo	3	m.		Viento del sureste.	D
cierzo	4	m.		Viento del suroeste.	D
cinclón	1	m.		Huracán.	(variante; en nota)
colorado, -da	1	adj.-m.		Viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	S
cordobés, -besa	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
cordobés, -besa	2	adj.-m.		Viento del nordeste.	S
cordobés, -besa	3	adj.-m.		Viento del sur.	S
cordobés, -besa	4	adj.-m.		Viento del oeste.	S
cordobés, -besa	5	adj.-m.		Viento del noroeste.	S
creciente	1	adj.-m.		Viento del este.	S
cucón, -cona	1	adj.		[viento] Que sopla del noroeste.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
derecho, -cha	1	adj.-m.		Viento del sur.	Mn
derecho, -cha	2	adj.-m.		Aire del suroeste.	Mn
desalmarse	1	prnl.		Levantarse [el aire], soplar con más violencia. Dicese principalmente del solano, que se levanta al salir el Sol, toma fuerza con el avance del día y se echa al ponerse aquél.	Ps
descuernacabras	1	m.		Viento del norte muy frío.	C
despalmar	1	prnl.		Aumentar la fuerza del viento solano.	Pf
echar	1	prnl.	Echarse el viento,	cesar el viento, calmarse.	U
equinoccio	1	m.	[Haber] ~,	soplar el viento.	U
equinoccio	2	m.	[Haber] valiente ~,	soplar el viento.	U
esquinocio	1	m.	[Haber] ~,	haber equinoccio, soplar el viento.	U
firme	1	adj.		[viento] Que se mantiene invariable en una dirección.	Mn
flacán	1	m.		Huracán.	(variante; en nota)
flanco	1	m.	~ este,	viento del oeste.	U
fogarada	1	f.		Bocanada de aire caliente.	S
forado	1	adj. m.		Viento de proa.	S
foral	1	adj. m.		Viento que viene de de fuera, del mar.	S
foral	2	adj. m.		Viento sur.	S
foreño	1	m.		Entre los marineros, viento que sopla desde el mar a la tierra.	S
foreño	2	m.		Viento suroeste.	S
fresco, -ca	1	m.		Viento continuo.	Mn
fuera	1	m.		Viento del suroeste.	Mn
furacán	1	m.		Huracán.	(variante; en nota)
gallego, -ga	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
gallego, -ga	2	adj.-m.		Viento del noroeste.	S
gallego, -ga	3	adj.-m.		Viento del oeste.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
gallego, -ga	4	adj.	~ perro,	viento del oeste.	U
gergaleño, -ña	1	m.		Viento que va desde Gérgal a Tabernas, en la provincia de Almería.	S
golfada	1	f.		Racha, golpe de viento.	S
goreño, -ña	1	adj.-m.		Viento del nordeste.	S
gorruto	1	adj.		[aire] Frío y malo para las personas y para las plantas.	Mf
granadino, -na	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
granadino, -na	2	adj.-m.		Viento del nordeste.	S
granadino, -na	3	adj.-m.		Viento del este.	S
granadino, -na	4	adj.-m.		Viento del sudeste.	S
granadino, -na	5	adj.-m.		Viento del sur.	S
granadino, -na	6	adj.-m.		Viento del suroeste.	S
granadino, -na	7	adj.-m.		Viento del oeste.	S
granadino, -na	8	adj.-m.		Viento del noroeste.	S
gregar	1	intr.		Soplar [el viento].	(variante; en nota)
horacán	1	m.		Ciclón.	Me (variante)
huracán	1	m.		Vendaval.	Me
huracán	2	m.		Ciclón.	Me
huracán	3	m.		Ciclón que hace remolinos.	Me
huracán	4	m.	~ de aire,	vendaval.	U
husillo	1	m.	~ de viento,	vendaval.	U
jaenero, -ra	1	adj.-s.		Viento del sudeste.	S
jaloque	1	m.		Viento de levante.	Me
jargaleño, -ña	1	adj.-m.		Viento del nordeste.	S
jergaleño	1	m.		Huracán.	S
ladeado, -da	1	adj.-m.		Viento del oeste.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
lebecha	1	f.		Viento del este.	S
lebecha	2	f.		Viento del sur, en el verano.	S
lebechal	1	m.		Viento de mayo.	S
lebeche	1	m.		Viento del sur.	Me
lebeche	2	m.		Viento del oeste.	Me
lebeche	3	m.		Viento sudoeste.	(DRAE)
lebeche	4	m.		Viento flojo del sudoeste.	Me
lebeche	5	m.		Viento del sureste.	Me
lebeche	6	m.		Viento suave de poniente.	Me
lebeche	7	m.		Viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	Me
lebrija	1	f.		Viento del sureste.	S (en nota)
lebrijano, -na	1	adj.-m.		Viento del sureste.	S
levantazo	1	m.		Viento de levante muy fuerte.	S
levantazo	2	m.		Viento del sureste.	S
levantazo	3	m.		Viento del sur.	S
levante	1	m.		Viento del nordeste.	Mn
levante	2	m.		Viento del este.	(DRAE)
levante	3	m.		Viento del sureste.	Mn
levante	4	m.		Viento del sur.	Mn
levante	5	m.		Viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	Mn
levante	6	m.		Vendaval.	Mn
levante	7	m.	~ alto,	viento del este.	U
levante	8	m.	~ bajo,	viento del sur.	U
levante	9	m.	Haber señas de ~,	existir indicios de que se aproxima viento de levante.	U
levantera	1	f.		Viento de levante.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
levantera	2	f.		Viento fuerte de levante.	S
levantera	3	f.		Vendaval.	S
levantera	4	f.		Huracán.	S
levantichón	1	m.		Viento de levante.	S
levantichón	2	m.		Viento flojo de levante.	S
llovedor, -dora	1	adj.-m.		Viento del sur.	S
lojeño, -ña	1	adj.-m.		Viento del noroeste.	S
macareo	1	m.		Forma de rolar los vientos sin fijarse en ninguna parte.	Me
macareo	2	m.		Cambio de dirección del viento.	Me
macareo	3	m.		Ráfaga de viento.	Me
macareo	4	m.	~ de viento,	viento a rachas.	U
madrileño, -ña	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
maestrada	1	f.		Viento que viene del norte.	S
maestrada	2	f.		Viento de la tierra.	S
maestral	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
maestral	2	adj.-m.		Viento del nordeste.	S
magón	1	m.		Viento de levante de verano.	S
malacena	1	m.		Viento que se levanta al anochecer en tiempo de trilla.	C
malagueño, -ña	1	adj.-m.		Viento del este.	S
malagueño, -ña	2	adj.-m.		Viento del sudeste.	S
malagueño, -ña	3	adj.-m.		Viento del sur.	S
malagueño, -ña	4	adj.-m.		Viento del suroeste.	S
malagueño, -ña	5	adj.-m.		Viento del oeste.	S
malaguín	1	adj.-m.		Viento del sur.	S
malaguín	2	adj.-m.		Viento del suroeste.	S
malviento	1	m.		Viento que anuncia un próximo vendaval.	C

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
manchego, -ga	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
manga	1	f.	~ de aire,	vendaval.	U
manga	2	f.	~ de viento,	huracán.	U
manga	3	f.	~ de viento,	ciclón.	U
maraje	1	m.		Marero, viento que sopla desde el mar a la tierra.	S
marea	1	f.		Viento de cualquier cuadrante, bueno para aventar.	S
marea	2	f.		Viento del sur.	S
marea	3	f.		Viento del oeste.	S
marea	4	f.		Viento del suroeste.	S
marea	5	f.		Viento templado.	S
marea	6	f.		Vendaval.	S
marea	7	f.	~ alta,	viento del oeste.	U
marea	8	f.	~ baja,	viento del oeste.	U
marea	9	f.	~ baja,	viento del suroeste.	U
mareaje	1	m.		Viento que sopla fuerte.	S
marejalita	1	f.		Viento suave que forma pequeñas olas blancas que van rompiendo muy aprisa antes de llegar a la orilla.	S
mareta	1	f.		Ventisca.	S
mareta	2	f.		Viento del sur.	S
mareta	3	f.		Viento suave y constante que sopla durante toda la noche en una misma dirección. En los meses de estío se utilizaba para aventar, cambiando su dirección al amanecer.	S
mastrada	1	m.		Viento que viene del norte.	S (variante)
matacabras	1	m.		Viento del oeste.	C
mediodía	1	m.		Viento de sur.	C
mestrada	1	m.		Viento que viene del norte.	S (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
montón	1	m.	~ de nieve,	ventisca.	U
montoreño, -ña	1	adj.-m.		Viento del oeste.	S
montorillo, -lla	1	adj.-m.		Viento del oeste.	S
morisco, -ca	1	adj.-m.		Viento del sur.	S
murciano	1	adj.-m.		Viento del este.	S
naciente	1	adj.-m.		Viento del este.	S
narigüelo, -la	1	adj.-m.		Viento del nordeste.	S
nevisco	1	m.		Ventisca.	S
nortazo	1	m.		Viento del norte.	S
norte	1	m.		Vendaval.	Mn
norteadado	1	adj.		Viento nornordeste.	S
norteño, -ña	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
norteño, -ña	2	adj.-m.		Viento del este.	S
nube	1	f.	~ de aire,	vendaval.	U
oeste	1	m.		Viento del oeste.	(DRAE)
olaje	1	m.		Oraje, viento de la tierra.	S
oleada	1	f.		Vendaval.	S
oleada	2	f.	~ de viento,	vendaval.	U
olvereño, -ña	1	adj.-m.		Viento del este.	S
oraje	1	m.		Viento con nieve.	Me
orear	1	intr.		Soplar [el viento].	D
palmeño, -ña	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
palmeño, -ña	2	adj.-m.		Viento del oeste.	S
palmeño, -ña	3	adj.-m.		Viento del noroeste.	S
parapandeno	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
pauleño, -ña	1	adj.-m.		Viento del suroeste.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
peluda	1	f.		Brisa helada.	S
pitazo	1	m.		Ráfaga de viento con nubes.	S
plasta	1	f.	~ de levante,	calma con mucho calor y calimas de levante.	U
polvareda	1	f.		Viento de la tierra.	S
polvareda	2	f.		Ventisca.	S
ponentada	1	f.		Ponientada, viento duradero de poniente.	S
ponentada	2	f.		Viento del oeste.	S
ponentada	3	f.		Vendaval.	S
ponentada	4	f.		Ciclón que viene de poniente.	S
ponentera	1	f.		Viento del oeste.	S
ponetillo	1	m.	~ bajo,	viento del oeste.	U
ponientada	1	f.		Viento de poniente muy fuerte y duradero.	S
ponientada	2	f.		Viento del oeste.	S
poniente	1	m.		Viento del oeste.	(DRAE)
poniente	2	m.		Viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	Mn
poniente	3	m.		Viento del noroeste.	Mn
poniente	4	m.		Viento que viene de Andalucía.	Mn
poniente	5	m.		Viento procedente de Sanlúcar de Barrameda (Ca.).	Mn
poniente	6	m.		Vendaval.	Mn
poniente	7	m.	~ alto,	viento del oeste.	U
poniente	8	m.	~ bajo,	viento del sur.	U
poniente	9	m.	~ bajo,	viento del suroeste.	U
poniente	10	m.	Haber señas de poniente,	existir indicios de que se aproxima viento de poniente.	U
poriente	1	m.		Viento del oeste.	(variante)
prunilla	1	f.		Viento del norte.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pujarreño, -ña	1	adj.-m.		Viento del noroeste.	S
puniente	1	m.		Viento del norte.	(variante; en nota)
quedar	1	prnl.		Cesar [el viento].	R
quemante	1	adj.-m.		Viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	S
quemar	1	tr.		Secar las hojas verdes [el viento excesivamente caluroso].	R
quitar	1	intr.	Irse quitando,	calmarse [el viento].	U
quitar	2	prnl.		Cesar [el viento].	R
racha	1	f.		Ráfaga de viento sin nubes y la mar clara.	Me
racha	2	f.		Vendaval.	Me
racha	3	f.	~ de viento,	viento que sopla fuerte.	U
racha	4	f.	~ de viento,	vendaval.	U
racha	5	f.	Una ~,	viento a rachas.	U
rachado	1	adj.-m.		Viento fuerte que sopla a rachas.	S
rachazo	1	m.		Golpe súbito de viento.	S
racheado	1	adj.-m.		Viento a rachas.	S
racherío	1	m.		Viento a rachas.	S
racherío	2	m.	~ de viento,	racha, golpe de viento.	U
rachón	1	m. pl.		Ráfaga de viento.	S
rasca	1	f.		Viento muy frío.	D
rebordusco	1	m.		Remolino de aire.	Mf
rebozada	1	f.		Racha, golpe de viento.	S
rebozo	1	m.		Remolino de aire mezclado con nieve y aguacero.	S
recalmón	1	m.		Cierto viento.	Ps
recodo	1	m.	~ de nieve,	ventisca.	U
remolineda	1	f.		Ventisca.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
remolino	1	m.		Vendaval.	R
remolino	2	m.	~ de nieve,	ventisca.	U
retorva	1	f.		Ventisca.	S
revocar	1	intr.		En terreno quebrado, circular [el viento] de forma que vuelve sobre su propio sentido.	Mt
revocón	1	m.	~ de aire,	vendaval.	U
roar	1	intr.		Rodar [el viento].	Mt
rodar	1	intr.		Cambiar de dirección [el viento].	Mt
rodear	1	intr.		Rolar, cambiar de dirección [el viento].	Mt
roeño, -ña	1	adj.-m.		Viento del norte.	S (variante; en nota)
rojo, -ja	1	adj.	Calor ~,	viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	U
rojo, -ja	2	adj.	Viento ~,	viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	U
rompido	1	m.		Ciclón.	S
rondeño, -ña	1	adj.-m.		Viento del sur.	S
rondino, -na	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
rondino, -na	2	adj.-m.		Viento del este.	S
rondino, -na	3	adj.-m.		Viento entre norte y este.	S
rondino, -na	4	adj.-m.		Viento del sureste.	S
rondino, -na	5	adj.-m.		Viento del sur.	S
saliente	1	adj.-m.		Viento del este.	S
saltar	1	intr.		Comenzar a soplar [el viento].	Mt
sellano	1	adj.-m.		Viento del sureste.	Mn
serreno	1	adj.-m.		Viento del oeste.	S
serreño, -ña	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
sevillano, -na	1	adj.-m.		Viento del norte.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
sevillano, -na	2	adj.-m.		Viento del nordeste.	S
sevillano, -na	3	adj.-m.		Viento del oeste.	S
sevillano, -na	4	adj.-m.		Viento del noroeste.	S
solanera	1	f.		Vendaval de aire solano.	S
solanero	1	m.		Viento solano recio.	S
solano	1	m.		Viento del norte.	Mn
solano	2	m.		Viento del nordeste.	Mn
solano	3	m.		Viento del este.	Mn
solano	4	m.		Viento del sudeste.	Mn
solano	5	m.		Viento del sur.	Mn
solano	6	m.		Viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	Mn
solano	7	m.		Viento que viene de la parte de Málaga.	Mn
solano	8	m.		Vendaval.	Mn
solano	9	m.		Aire caluroso y seco que sopla del sur, del desierto.	Mn
solano	10	m.	~ bajo,	viento del sur.	U
solano	11	m.	~ de levante,	viento del este.	U
solano	12	m.	~ de mediodía,	viento del sur.	U
solano	13	m.	Al ~,	al viento de levante.	U
sollamar	1	tr.		Socarrar ligera y superficialmente un viento caluroso [las hojas verdes].	R
somallar	1	tr.-prnl.		Sollamar.	R (variante)
sotavento	1	m.		Viento de popa.	Mn
soviento	1	m.	~ de nieve,	ventisca.	U
sudestada	1	f.		Viento del sudeste.	S
sudestada	2	f.		Ciclón que viene del sudeste.	S
sudeste	1	m.		Viento del sureste.	(DRAE)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
sudeste	2	m.		Viento del sur.	C
sudoeste	1	m.		Viento del suroeste.	(DRAE)
sulada	1	f.		Viento del sur.	S
sular	1	m.		Viento del sur.	S
sur	1	m.		Viento del sur.	(DRAE)
sur	2	m.		Viento del suroeste.	Mn
sur	3	m.	~ bajo,	viento del sudeste.	U
sur	4	m.	Viento del ~,	viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	U
surestada	1	f.		Viento del norte.	S
tarifeño, -ña	1	adj.-m.		Viento del sur.	S
temporal	1	m.	[Haber] ~,	soplar el viento.	U
temporal	2	m.		Viento del sur.	Mn
temporal	3	m.		Huracán.	Mn
terral	1	m.		Viento fuerte y muy cálido característico de Málaga.	S
terral	2	m.		Viento del norte.	S
terral	3	m.		Viento del norte cuando es caliente.	S
terral	4	m.		Viento del norte en el verano.	S
terral	5	m.		Viento del este.	S
terral	6	m.		Vendaval.	S
terral	7	m.		Huracán.	S
terral	8	m.		Brisa.	S
terralada	1	f.		Vendaval.	S
terralada	2	f.		Huracán.	S
terralillo	1	m.		Viento que viene del norte.	S
terreno	1	m.		Viento norte.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
terreño, -ña	1	adj.-m.		Viento norte.	S
terreño, -ña	2	adj.-m.		Viento del noroeste.	S
terreño, -ña	3	adj.-m.		Terral, viento.	S
terrero, -ra	1	adj.-m.		Viento norte.	S
tormenta	1	f.		Vendaval.	D
tormenta	2	f.	~ de aire,	vendaval.	U
tormenta	3	f.	~ de aire,	huracán.	U
tormenta	4	f.	~ de viento,	vendaval.	U
torna	1	f.		Cambio de dirección del viento.	S
torral	1	m.		Viento del norte.	S
torremilaniego	1	adj.-m.		Viento del norte.	S
tostar	1	(tr.)		Socarrar ligera y superficialmente [un viento caluroso las hojas verdes].	R
tramontana	1	f.		Viento del nordeste.	Mn
tramontana	2	f.		Viento del este.	Mn
tramontana	3	f.		Viento del sudeste.	Mn
tramontana	4	f.		Viento del sur.	Mn
tramontana	5	f.		Viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	Mn
tramontano	1	m.		Viento del nordeste.	Mn
tramontano	2	m.		Viento del noroeste.	Mn
trasmontano	1	m.		Viento del nordeste.	Mn
travesía	1	f.		Viento de poniente.	S
tufada	1	f.		Golpe de viento o ráfaga de aire.	S
utrerano, -na	1	adj.-m.		Viento del oeste.	S
vahear	1	intr.	~ el viento,	soplar el viento con poca fuerza.	U
vahear	2	intr.	~ el viento,	estar flojo el viento queriendo entrar y acabar con el existente.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
vendaval	1	m.		Ciclón.	Me
vendaval	2	m.		Viento continuo.	Me
vendaval	3	m.		Viento del norte.	Me
vendaval	4	m.		Viento del sur.	Me
vendaval	5	m.		Viento del suroeste que sopla en invierno.	Me
vendaval	6	m.		Viento del oeste.	Me
ventanía	1	f.	Haber ~,	soplar el viento.	U
ventanía	2	f.		Ventarrón.	S
ventareda	1	f.		Viento fuerte.	S
ventareda	2	f.		Vendaval, viento fuerte y durable.	S
ventarrón	1	m.		Ventolera.	S
ventazo	1	m.	Haber ~,	soplar el viento.	U
ventolera	1	f.		Viento muy fuerte y duradero.	S
ventolina	1	f.		Viento que sopla fuerte.	S
vernaval	1	m.		Vendaval.	(variante)
vientazo	1	m.		Vendaval.	S
viento	1	m.		Vendaval.	R
viento	2	m.	~ a bocanadas,	vendaval.	U
viento	3	m.	~ a gambaladas,	vendaval.	U
viento	5	m.	~ a racha calma,	viento a rachas.	U
viento	6	m.	~ abrujonado,	vendaval.	U
viento	7	m.	~ ahuracanado,	vendaval.	U
viento	8	m.	~ al sur,	viento del sur.	U
viento	9	m.	~ áspero,	vendaval.	U
viento	10	m.	~ azotado,	vendaval.	U
viento	11	m.	~ bueno,	viento del noroeste.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
viento	12	m.	~ de abajo,	viento del sur.	U
viento	13	m.	~ de abajo,	viento del este.	U
viento	14	m.	~ de abajo,	viento del oeste.	U
viento	15	m.	~ de abajo,	viento procedente de Cádiz.	U
viento	16	m.	~ de abajo,	viento del mes de abril.	U
viento	17	m.	~ de abajo,	viento muy caluroso que sopla de occidente a principios de otoño.	U
viento	18	m.	~ de arriba,	viento del norte.	U
viento	19	m.	~ de arriba,	viento del este.	U
viento	20	m.	~ de arriba,	viento del oeste.	U
viento	21	m.	~ de bolina,	viento corto de barlovento.	U
viento	22	m.	~ de cara,	viento de proa.	U
viento	23	m.	~ de Castril,	viento del noroeste.	U
viento	24	m.	~ de frente,	viento de proa.	U
viento	25	m.	~ de fuera,	viento del sur.	U
viento	26	m.	~ de fuera,	viento del suroeste.	U
viento	27	m.	~ de Galicia,	viento del norte.	U
viento	28	m.	~ de la mar,	viento del sur.	U
viento	29	m.	~ de la sierra,	viento del norte.	U
viento	30	m.	~ de la sierra María,	viento del sur.	U
viento	31	m.	~ de la solana,	viento del este.	U
viento	32	m.	~ de levante,	viento del este.	U
viento	33	m.	~ de proba,	viento de proa.	U
viento	34	m.	~ de Sevilla,	viento del noroeste.	U
viento	35	m.	~ de tierra,	viento norte.	U
viento	36	m.	~ del charco,	viento del sur.	U
viento	37	m.	~ del mediodía,	viento de sur.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
viento	38	m.	~ del moro,	viento del sur.	U
viento	39	m.	~ del moro,	viento del oeste.	U
viento	40	m.	~ del norte,	viento que viene de la parte de Granada.	U
viento	41	m.	~ del norte,	vendaval.	U
viento	42	m.	~ del oeste,	viento del suroeste.	U
viento	43	m.	~ del temporal,	viento del oeste.	U
viento	44	m.	~ disparejo,	vendaval.	U
viento	45	m.	~ embolado,	viento de proa.	U
viento	46	m.	~ en popa,	viento de popa.	U
viento	47	m.	~ en rocha,	vendaval.	U
viento	48	m.	~ falso,	vendaval.	U
viento	49	m.	~ fuerte,	vendaval.	U
viento	50	m.	~ fuerte,	huracán.	U
viento	51	m.	~ huracanado,	vendaval.	U
viento	52	m.	~ malo,	vendaval.	U
viento	53	m.	~ norte,	viento terreño.	U
viento	54	m.	~ norte,	viento procedente de Sevilla.	U
viento	55	m.	~ popa seguido,	viento continuo.	U
viento	56	m.	~ popero,	viento de popa.	U
viento	57	m.	~ por bocanadas,	vendaval.	U
viento	58	m.	~ por la proa,	viento de proa.	U
viento	59	m.	~ por racha,	vendaval.	U
viento	60	m.	~ por seguido,	viento continuo.	U
viento	61	m.	~ que aprieta a oleadas,	vendaval.	U
viento	62	m.	~ rebocado,	vendaval.	U
viento	63	m.	~ recio,	vendaval.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
viento	64	m.	~ seguido,	viento continuo.	U
viento	65	m.	~ sudeste,	viento del sur.	U
viento	66	m.	~ terreno,	viento de la tierra.	U
viento	67	m.	~ zapeante,	viento fuerte e impetuoso.	U
viento	68	m.	Al favor del ~,	viento de popa.	U
viento	69	m.	Caer el ~,	cesar la fuerza del viento.	U
viento	70	m.	Contra el ~,	viento de proa.	U
viento	71	m.	Entrar el ~,	arreciar el viento.	U
viento	72	m.	Haber ~,	soplar el viento.	U
viento	73	m.	Haber mucho ~,	soplar el viento.	U
volcán	1	m.		Huracán.	Me
volcán	2	m.	~ de aire,	huracán.	U
volcán	3	m.	~ de viento,	huracán.	U
zarzagán	1	m.		Viento del norte, frío y desapacible.	(DRAE)
zumberío	1	m.	[Haber] ~,	soplar el viento.	U

## 2.4 FENÓMENOS LUMINOSOS

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
alborado, -da	1	adj.	[Cielo] ~,	arreboles.	U
arco	1	m.	~ aire,	arco iris.	U
arco	2	m.	~ al poner,	arco iris al poniente.	U
arco	3	m.	~ al poniente,	arco iris al poniente.	U
arco	4	m.	~ al saliente,	arco iris al naciente.	U
arco	5	m.	~ Elvira,	arco iris.	U
arco	6	m.	~ aracena,	<i>ant.</i> arco iris.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
arco	7	m.	~ biri,	arco iris.	U
arco	8	m.	~ de poniente,	arco iris al poniente.	U
arco	9	m.	~ de San Marcos,	arco iris.	U
arco	10	m.	~ del cielo,	arco iris.	U
arco	11	m.	~ del Señor,	arco iris.	U
arco	12	m.	~ de levante,	arco iris al naciente.	U
arco	13	m.	~ iris,	arco iris al naciente.	U
arco	14	m.	~ solano,	arco iris al naciente.	U
arbolada	1	f.		Arbol.	S
arbolada	2	f.		Arboles vespertinos.	S
arbolado	1	m.		Arbol.	S
arrebuel	1	m.		Arbol.	(variante)
arrebuel	2	m.	Arrebueles de seca,	arboles vespertinos; anuncian buen tiempo.	U
bardita	1	f.		Arboles.	S
baya	1	f.	~ desollada,	arbol que anuncia agua o frío.	U
brisa	1	f.		Arbol.	D
candilazo	1	m.		Arbol.	S
candilazo	2	m.		Arbol vespertino.	S
candilejo	1	m.		Arbol.	S
candilejo	2	m.		Arbol vespertino.	S
carasol	1	m.		Arbol.	C
carne	1	f.	~ de vaca,	arboles de color más desvaído.	U
ceja	1	f.	~ colorada,	arboles que anuncian lluvia.	U
cejo	1	m.		Arbol.	Mt
celo	1	m.	~ encendido,	arboles; anuncian viento.	U
cielo	1	m.	~ brisado,	arbol.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cielo	2	m.	~ colorado,	arreboles.	U
cielo	3	m.	~ con telarañas,	arreboles.	U
cielo	4	m.	~ encandilado,	arbol.	U
cielo	5	m.	~ turbio,	arreboles.	U
cometa	1	f.		Arco iris.	Mt
cortina	1	f.	Cortinas coloradas,	arreboles.	U
horizonte	1	m.		Arbol.	Mn
nebla	1	f.	Neblas coloradas,	arreboles.	U
nublado, -da	1	m.	Nublados colorados,	arreboles.	U
nublo, -bla	1	m.	~ de viento,	arreboles.	U
nublo, -bla	2	m.	Nublos colorados,	arreboles.	U
nublo, -bla	3	m.	Nublos pajizos,	arreboles; son síntoma de tormenta.	U
pata	1	f.	~ cabra,	arco iris.	U
postura	1	f.	~ colorada,	arbol vespertino.	U
puesta	1	f.	~ colorada,	arbol vespertino.	U
ramalazo	1	m.		Arbol.	S
rebol	1	m.		Arbol vespertino.	(variante)
rebolada	1	f.		Arbol.	(variante)
reboleo	1	m.		Arbol.	S
rebolera	1	f.		Arbol.	S
rebolera	2	f. pl.		Arreboles que la reverberación del Sol poniente finge en las nubes.	S
reflector	1	m.		Arbol.	Mn
reflejo	1	m.		Arreboles vespertinos; anuncian lluvia.	Mn
remalada	1	f.		Arbol.	(variante)
resplandor	1	m.		Arbol.	Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
resplandor	2	m.		Arreboles vespertinos.	Mn
rojo, -ja	1	adj.	[cielo] ~,	arreboles.	U
sangrentado, -da	1	adj.	[Cielo] ~,	arrebol.	U
sangrentado, -da	2	adj.	[Cielo] ~,	Arrebol vespertino.	U
sol	1	m.	~ de los gitanos,	arrebol.	U
sol	2	m.	~ colorado,	arrebol.	U
sol	3	m.	~ cubierto,	arreboles vespertinos.	U
sol	4	m.	~ de las viejas,	arrebol.	U
sol	5	m.	~ encandilado,	arrebol.	U
sol	6	m.	~ entoldado,	arreboles; anuncian lluvia.	U
tizo	1	m.		Arrebol.	S
tizón	1	m.		Arco iris.	Mt
vaca	1	f.	~ colorada,	arreboles.	U
vaca	2	f.	~ desollada,	arreboles.	U
vaca	3	f.	~ desollada,	arreboles vespertinos.	U
veta	1	f.	~ colorada,	arreboles; anuncian viento.	U
viga	1	f.		Arreboles; indican viento.	Mt

## 2.5 FENÓMENOS ELÉCTRICOS

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
ajocular	1	impers.		Relampaguear.	S
ajocilo	1	m.		Relámpago.	S
bampo	1	m.		Relámpago.	(variante)
berrido	1	m.		Trueno.	S
bramido	1	m.		Trueno.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
candilazo	1	m.		Relámpago.	S
candilazo	2	m.		Fucilazo.	S
candillazo	1	m.	Dar ~,	relampaguear.	U
cascarrañado, - da	1	adj. m.		[trueno] De sonido bronco y prolongado.	S
chispa	1	f.		Rayo.	Mt
chispa	2	f.		Rayo que cae en un árbol.	Mt
chispa	3	f.		Rayo que va de nube a nube.	Mt
chispa	4	f.		Una de las ramificaciones del rayo.	Mt
cielo	1	m.	~ abierto,	fucilazo.	U
cosa	1	f.	~ mala,	rayo.	U
culebra	1	f.		Culebrina (meteorito eléctrico).	Mt
culebrilla	1	f.		Culebrina.	S
culebrilla	2	f.		Fucilazo.	S
culebrina	1	f.		Relámpago.	S
culebrina	2	f.	Dar ~	relampaguear.	U
encandilado	1	m.		Fucilazo.	S
exhalación	1	f.		Culebrina.	S
exhalación	2	f.		Rayo.	(DRAE)
exhalación	3	f.		Rayo que cae a tierra.	S
exhalación	4	f.		Relámpago.	S
fucilada	1	f.		Fucilazo.	S
fucilada	2	f.		Relámpago.	S
fucilada	3	f.	Hacer fuciladas,	relampaguear.	U
fucilar	1	(impers.)		Relampaguear.	Et
fucilazo	1	m.		Relámpago.	S
fucilazo	2	m.		Relámpago ramificado en varias direcciones.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
fucilazo	3	m.	Haber ~ ,	relampaguear.	U
fucileada	1	f.		Fucilazo.	S
fucilear	1	(impers.)		Relampaguear.	S
furcilazo	1	m.		Fucilazo.	S
fusilazo	1	m.		Relámpago.	S
gampear	1	intr.		Relampaguear.	(variante)
llampar	1	impers.		Relampaguear.	S
llampear	1	impers.		Relampaguear.	S
llamperio	1	m.	(Haber) ~ ,	relampaguear.	U
llampido	1	m.		Fucilazo.	S
llampido	2	m.		Lamarada, relampagueo.	S
llampo	1	m.		Relámpago.	Me
llampo	2	m.		Fucilazo.	Me
llampo	3	m.	Caer llampos,	relampaguear.	U
llampo	4	m.	Haber ~ ,	relampaguear.	U
lumbralada	1	f.		Relámpago.	S
lumbrarada	1	f.		Relámpago.	S
lumbrarada	2	f.		Fucilazo.	S
nube	1	f.	~ a lo lejos,	fucilazo.	U
nube	2	f.	~ profunda,	fucilazo.	U
nube	3	f.	~ sorda,	fucilazo.	U
ramalazo	1	m.		Fucilazo.	S
relampagar	1	impers.		Relampaguear.	S
relampagarra	1	f.		Relámpago.	S
relampagazo	1	m.		Relámpago que ilumina la atmósfera sin ruido y sin que se observe nube.	S
relampagazo	2	m.		Relámpago prolongado.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
relampagazo	3	m.		Fucilazo.	S
relampagazo	4	m.	Haber relampagos,	relampaguear.	U
relámpago	1	m.		Fucilazo.	R
relámpago	2	m.	~ a distancia,	fucilazo.	U
relámpago	3	m.	~ a lo lejos,	fucilazo.	U
relámpago	4	m.	~ largo,	fucilazo.	U
relámpago	5	m.	~ remoto,	fucilazo.	U
relámpago	6	m.	Haber relámpagos,	relampaguear.	U
relampaguece	1	m.		Fucilazo.	S
relampagucilla	1	f.		Fucilazo.	S
relampaguz	1	m.		Fucilazo.	S
relampaguza	1	f.		Fucilazo.	S
relampaguzar	1	impers.		Relampaguear.	S
relampaguzo	1	m.		Fucilazo.	S
relumbranza	1	f.		Fucilazo.	Ps
relumbrón	1	m.		Fucilazo.	Ps
resplandor	1	m.		Fucilazo.	Mn
resplandor	2	m.	~ del ajocilo,	fucilazo.	U
retruécano	1	m.		Trueno especialmente violento en la tormenta, acompañado de luminosos relámpagos.	Mf
retruégano	1	m.		Trueno de gran estruendo.	Mf
tormenta	1	f.		Trueno.	Mn
tormenta	2	f.	~ lejana,	fucilazo.	U
tormenta	3	f.	~ lejísimos,	fucilazo.	U
tormenta	4	f.	~ remota,	fucilazo.	U
tormenta	5	f.	~ sorda,	fucilazo.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
tormenta	6	f.	~ terremota,	fucilazo.	U
tormenta	7	f.	Haber ~,	relampaguear.	U
tormenta	8	f.	Hacer ~,	relampaguear.	U
tronada	1	f.		Trueno, tormenta.	S

## 2.6 NUBES, NIEBLA Y ASPECTOS DEL CIELO

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abarañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
aburelado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
acabrellado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
acelajado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
acelajado, -da	2	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
agarrado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto.	S
agua	1	f.	~ del cielo,	cielo enladrillado.	U
agujero	1	m.	Venir más negro que el ~ de la burra,	presagiar las nubes tormenta.	U
alzar	1	intr.		Variar [el tiempo] en mejoría.	Et
amadrastado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
amadrastrar	1	intr.		Amanecer buen día y volverse malo de pronto por alguna nube.	Ps
amarañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
amarañar	1	prnl.		Empezar a cubrirse [el cielo] de nubes.	(DRAE)
amatelado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto.	Ps
amoladera	1	f.		Nube.	S
amoladera	2	f.		Nube grande, alargada, que anuncia viento.	S
amoladera	3	f.		Cielo con celajes.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
amoladera	4	f.		Celaje en dirección norte-sur.	S
amoladera	5	f.		Jirón de nubes, alargado en dirección este-oeste.	S
amoladera	6	f. pl.		Nubes que preceden al viento fuerte, nubes de viento.	S
amoneado, -da	1	adj.		[cielo] Enladrillado.	Ps
amoñado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
anubado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	(DRAE)
anubado, -da	2	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
anubado, -da	3	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
anubarrado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	(DRAE)
anubarrado, -da	2	adj.		[cielo] Cubierto.	(DRAE)
anubarrado, -da	3	adj.		[cielo] Con nubarrones.	Ps
anubarrado, -da	4	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
anubarse	1	prnl.		Nublarse.	Ps
anublado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
anublado, -da	2	adj.		[cielo] Cubierto.	Ps
anuborronado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
anulado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps (variante)
anulado, -da	2	adj.		[cielo] Cubierto.	Ps (variante)
anulado, -da	3	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
araña	1	f.		Celajes del cielo.	Mt
aterarañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
avellonado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
averrugado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
azorranado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto de nubes en medio de un calor sofocante.	Ps

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
baba	1	f.	~ de buey,	nubecilla en forma de estrato, muy poco densa.	U
baraña	1	f.		Nube.	Mt
baraña	2	f.		Celajes del cielo.	Mt
barañado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	S
barañado, -da	2	adj.		[cielo] Con celajes.	S
barba	1	f.	~ de levante,	conjunto de nubes que surgen cuando sopla levante.	U
baria	1	f.		Banco de niebla.	(variante)
barra	1	f.		Celajes del cielo.	Mt
barra	2	f. pl.		Celajes del cielo.	Mt
blandura	1	f.		Niebla.	S
boca	1	f.	Ponerse por ~ de sapo,	ponerse el Sol entre una nube y el horizonte.	U
boladera	1	f.		Cielo enladrillado.	(variante; en nota)
boria	1	f.		Niebla.	Me
boria	2	f.		Niebla muy baja.	Me
boria	3	f.		Niebla aterrada.	Me
boria	4	f.		Niebla baja húmeda.	Me
boria	5	f.		Niebla húmeda.	Me
boria	6	f.		Banco de niebla.	Me
boriazo	1	m.		Banco de niebla.	S
boriazo	2	m.		Niebla muy baja.	S
borra	1	f.		Nubarrón.	Mt
borra	2	f.	Viaje de ~,	grupo de nubes en tormenta.	U
borrasca	1	f.		Borrasca de frío.	R
borrasca	2	f.	~ de viento,	borrasca.	U
borrascado, -da	1	adj.		Nublado.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
borrascoso, -sa	1	adj.		[cielo] Nublado.	S
borrega	1	f.		Nube de cirrus.	Mt
borregadillo, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	S
borregado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	S
borrego, -ga	1	m.		Nube con forma de vellón de lana.	(DRAE)
borregoso, -sa	1	adj.		[cielo] Aborregado.	S
borreguero, -ra	1	adj.		[cielo] Enladrillado.	S
borreguiento, -ta	1	adj.		[cielo] Aborregado.	S
borreguillo, -lla	1	(m.)		Nube con forma de vellón de lana.	S
borreguita	1	f.		Nube con forma de vellón de lana.	S
borreguito, -ta	1	m.	~ en el cielo,	cielo enladrillado.	U
borreguito, -ta	2	m.		Nube con forma de vellón de lana.	S
brisado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S
burrasca	1	f.	Tiempo ~,	cielo aborregado.	U
cabezón, -zona	1	m.		Nube con forma de vellón de lana.	S
cabreado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	S
cabrilla	1	f. pl.		Nubes que presagian a las lluvias.	S
calina	1	f.		Cielo con celajes.	D
candilazo	1	m.		Efecto que se produce al interponerse una nube entre nosotros y el Sol, ocultándolo. Constituye la señal premonitoria de un día de excesivo calor; o incluso de nube, en los meses de auténtico verano.	S
candilazo	2	m.		Cambio, empeoramiento del tiempo.	S
caraluñado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	C
carañublado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	C
cargado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto.	S
castillo	1	m.		Nube con forma de vellón de lana.	Mt
cejado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cejón	1	m.		Franja de nubes en el horizonte.	S
celajado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S
celaje	1	m.		Nube.	S
celaje	2	m.		Nube blanca.	S
celaje	3	m.		Niebla.	S
celajo	1	m.		Celajes del cielo.	S
celajoso, -sa	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S
cerracina	1	f.		Niebla cerrada con viento y agua.	S
cerracina	2	f.	~ de boria tarozada,	banco de niebla.	U
cerrado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto.	S
cerrado, -da	2	adj.	~ en nubes,	[cielo] cubierto.	U
cielo	1	m.	~ palmeado,	cielo con celajes.	U
cielo	2	m.	~ pardo,	cielo nublado.	U
cielo	3	m.	~ pardo,	cielo poco nublado.	U
cielo	4	m.	~ pedreado,	cielo aborregado.	U
cierza	1	f.		Nubes o niebla del norte.	S
clarejón	1	adj.-m.		[cielo] Aborregado.	S
claro, -ra	1	adj.		[cielo] Raso.	Mt
claro, -ra	2	adj.		[cielo] Raso durante el día.	Mt
clime	1	m.		Clima.	(variante)
climen	1	m.		Temperatura, clima.	(variante)
cojo, -ja	1	m.	~ de Málaga,	nube que aparece por el suroeste y presagia tormenta.	U
cojo, -ja	2	m.	~ de Orce,	nube que aparece por la sierra de María y anuncia tormenta.	U
cortado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S
desparruado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S
despejado, -da	1	adj.		[cielo] Claro.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
despejado, -da	2	adj.		[cielo] Raso.	S
despejado, -da	3	adj.		[cielo] Raso después de estar nublado.	S
despejado, -da	4	adj.		[cielo] Raso durante la noche.	S
despejarse	1	prnl.		Desaparecer [las nubes].	(DRAE)
despejar	1	prnl.		Quedar [el cielo] raso.	S
embarañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
emborregado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
emborregado, -da	2	adj.		[cielo] Con celajes de noche.	Ps
emborregado, -da	3	adj.		[cielo] Con nubes de cirros durante la noche.	Ps
emborregarse	1	prnl.		Aborregarse [el cielo].	Ps
emborrigado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	(variante; en nota)
empalmerado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
empañado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto.	Ps
empañado, -da	2	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
empedrado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
enablina	1	f.		Niebla.	S
enarañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
encabrido, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
encapotado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
encapotado, -da	2	adj.		[cielo] Cubierto.	Ps
encaranulado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Pf
encarañublado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Pf
encarañublado, -da	2	adj.		[cielo] Ligeramente cubierto de nubes.	Pf
encarañublado, -da	3	adj.		Nublado.	Pf
encendido, -da	1	adj.		[cielo] Con arreboles.	S
encepado	1	m.		Nube oscura, quieta y encima.	Ps

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
endeblina	1	f.		Niebla.	S
enebla	1	f.		Niebla.	(variante; en nota)
eneblina	1	f.		Niebla tenue.	S
eneblinazo	1	m.		Niebla espesa.	S
enfoscado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	S
enfroscar	1	tr.		Enfroscar.	(variante)
enladrillado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
enladrillado, -da	2	m.		Neblina de las mañanas.	Ps
enmarañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
enmarañado, -da	2	adj.		[cielo] Con nubes de cirros durante el día.	Ps
enmarañado, -da	3	adj.		[cielo] Aborregado de día; por oposición al de la noche que es <i>aborregado</i> .	Ps
ennublado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
ennublado, -da	2	adj.		[cielo] Cubierto.	Ps
ennublado, -da	3	adj.		[cielo] Cubierto con nubes espesas.	Ps
ennulado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto.	Ps
entalarado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
entararado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	Ps
entararado, -da	2	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
entelarado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
enterarado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
enterarado, -da	2	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps
entoldado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto.	Ps
entoldado, -da	2	adj.		[cielo] Cubierto con nubes ligeras.	Ps
entoldado, -da	3	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
entoldado, -da	4	adj.		[cielo] Muy nublado.	Ps
entoldado, -da	5	adj.		[cielo] Con celajes.	Ps

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
entornado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
entrenublado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
enulado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	Ps
enulado, -da	2	adj. m.		[cielo] Cubierto.	Ps
enulina	1	f.		Niebla.	S
enyeblina	1	f.		Niebla.	S
estrellado, -da	1	adj.		[cielo] Raso durante la noche.	S
faja	1	f. pl.		Celajes del cielo.	Mt
fosca	1	f.		Niebla.	Mn
fosca	2	f.		Niebla espesa.	Mn
fosca	3	f.		Banco de niebla.	Mn
fosca	4	f.		Banco muy espeso de niebla.	Mn
gabajón	1	m.		Nube negra.	S
gabejón	1	m.		Nube.	S
galga	1	f.		Nublo pequeño y estriado.	Mt
gata	1	f.		Nube.	Mt
gata	2	f.		Nublado que anuncia lluvia.	Mt
gata	3	f.		Nube pequeña que aparece por el sur.	Mt
gata	4	f. pl.		Celajes del cielo.	Mt
gigantón	1	m.		Nubarrón ligero, de forma caprichosa y esbelta.	S
globito	1	m.		Nube con forma de vellón de lana.	S
higuerilla	1	f.		Nube con forma de vellón de lana.	S
hilacho	1	m.	~ colorado,	cirro, nube que anuncia levante.	U
leblina	1	f.		Niebla.	S
leblina	2	f.		Niebla muy baja.	S
leblinazo	1	m.		Niebla.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
leblinazo	2	m.		Banco de niebla.	S
levantar	1	intr.	~ el día,	ponerse raso; levantarse la niebla.	U
levantar	2	impers.		Alzarse [el tiempo], abrirse y disiparse [las nubes].	S
levantar	3	impers.		Cesar [el mal tiempo].	S
limpio, -pia	1	adj.		[cielo] Raso.	Mt
liso, -sa	1	adj.		[cielo] Cubierto.	Mn
llamador	1	m.		Cielo con celajes.	Mt
llamador	2	m. pl.		Nubes que anuncian la entrada del viento del mar.	Mt
manchega	1	f.	~ mala,	nube aislada.	U
manguera	1	f.		Celajes del cielo.	S
maraña	1	f.		Nube.	Mt
maraña	2	f.		Nube ajironada y poco espesa.	Mt
maraña	3	f.		Celajes del cielo.	Mt
marañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S
marañoso, -sa	1	adj.		[cielo] Nublado con nubes altas y entrecruzadas por la acción incidente sobre ellas de fuertes vientos a niveles superiores.	S
marea	1	f.		Bruma, niebla.	S
marea	2	f.		Niebla.	S
marrañillas	1	f. pl.		Celajes del cielo.	S
mojado, -da	1	(adj.)		[cielo] Enladrillado.	S
moladera	1	f. pl.		Nubes que anuncian viento de poniente.	S
molarera	2	f.		Celajes del cielo.	(variante; en nota)
montera	1	f.		Niebla o nubes de las montañas.	S
moña	1	f.		Nube.	Mt
moradera	1	f.		Celajes del cielo.	(variante; en nota)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
nebla	1	f.		Niebla.	(variante; en nota)
nebla	2	f.		Niebla espesa.	(variante; en nota)
neblazo	1	m.		Niebla.	S
neblazo	2	m.		Nube.	S
neblina	1	f.		Niebla.	S
neblina	2	f.		Niebla muy baja.	S
neblina	3	f.		Niebla húmeda.	S
neblina	4	f.		Banco de niebla.	S
neblinazo	1	m.		Niebla.	S
neblinazo	2	m.		Neblina grande.	S
niblina	1	f.		Niebla.	S
niblina	2	f.		Niebla poco densa.	S
niblina	3	f.	~ fuerte,	banco de niebla.	U
nidio, -dia	1	adj.		[cielo] Nublado.	Mt
nidio, -dia	2	adj.		[cielo] Cubierto totalmente con nubes de aspecto blanquecino.	Mt
niebla	1	f.		Niebla clara.	R
niebla	2	f.	~ terrada,	niebla baja en contacto con el suelo.	U
niebla	3	f.	~ meona,	niebla húmeda.	U
niebla	4	f.		Niebla lejana.	R
nieblazo	1	m.		Niebla.	S
nieblina	1	f.		Niebla.	S
nieblinazo	1	m.		Niebla.	S
nieblo	1	m.		Nublo.	S
noblina	1	f.		Niebla espesa.	S
nubada	1	f.		Nube.	S
nubareda	1	f.		Neblina.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
nubarrado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	S
nubarrado, -da	2	adj.		[cielo] Con nubarrones.	S
nubarral	1	m.		Conjunto de nubes.	S
nubarrillo	1	m.		Nube.	S
nubarrón	1	m.		Nube.	S
nubarrón	2	m.		Nube negra.	S
nubarrón	3	m.		Nube blanquinegra.	S
nubarrón	4	m.		Nube tormentosa.	S
nubarrón	5	m.		Nube tormentosa, pequeña.	S
nubarrón	6	m.	~ negro,	nube.	U
nube	1	f.		Nube de agua.	R
nube	2	f.		Nube blanca.	R
nube	4	f.	~ zocata,	nube blanca y aislada.	U
nube	5	f.	~ zocata,	la que sirve de referencia para predecir una variación del tiempo.	U
nube	6	f.	~ clara,	nube blanca y grande.	U
nube	7	f.		Nube blanquecina.	R
nube	8	f.		Nube oscura.	R
nube	9	f.		Nube muy grande que aparece en el horizonte cuando el resto del cielo está raso.	R
nube	10	f.	~ Alcalá,	la que sale por el nordeste cuando el tiempo va a cambiar.	U
nube	11	f.	~ de Pelayo,	la que sale a veces por poniente.	U
nube	12	f.	Liarse una ~,	descargar.	U
nubladera	1	f.		Cielo con muchas nubes.	S
nubladillo, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	S
nublado, -da	1	adj.		[cielo] Cubierto.	S
nublado, -da	2	adj.		[cielo] Cubierto y oscuro.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
nublado, -da	3	m.		Nube.	S
nublareda	1	f.		Nublado, neblina.	S
nublarrón	1	m.		Nube oscura.	S
nublarrón	2	m.		Nube tormentosa, muy oscura.	S
nublascado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	S
nubleras	1	f. pl.		Celajes del cielo.	S
nublillo	1	m. pl.		Celajes del cielo.	S
nublillo	2	m.	~ largo,	nube alargada que parece de hilo.	U
nublina	1	f.		Niebla.	S
nublina	2	f.		Neblina.	S
nublina	3	f.		Neblina, niebla espesa y baja.	S
nublo, -bla	1	m.	~ nubarrado,	cielo aborregado.	U
nublo, -bla	2	adj.		[cielo] Nublado.	(DRAE)
nublo, -bla	3	m.		Nube.	D
nublo, -bla	4	m.		Nube clara.	D
nublo, -bla	5	m.		Nube blanca.	D
nublo, -bla	6	m.		Nube blanca espesa.	D
nublo, -bla	7	m.		Nube blanca algodonosa.	D
nublo, -bla	8	m.	~ de nube,	nube tormentosa.	U
nublones	1	m. pl.		Celajes del cielo.	S
nuglo	1	m.		Nublo.	(variante)
nugro	1	m.		Nube.	D (variante)
nugro, -gra	1	adj.		[cielo] Nublado.	D (variante)
nulado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	S
nulado, -da	2	adj.		[cielo] Cubierto.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
nulo, -la	1	adj.		[cielo] Nublado.	D (variante)
nulo, -la	2	adj.		[cielo] Cubierto.	D (variante)
nulo, -la	3	m.		Nube.	D (variante)
ñebla	1	f.		Niebla.	(variante; en nota)
ñeblina	1	f.		Neblina.	S
ñube	1	f.		Nube.	(variante)
ojo	1	m.	Como el ~ de un pescado,	[cielo] claro.	U
orilla	1	f.	~ cerrada,	cielo cubierto.	U
oscurana	1	f.		Cielo oscuro.	S
oscurana	2	f.		Cielo plumizo, que presagia lluvias.	S
oscurana	3	f.		Nubarrón, nube negra y amenazadora.	S
oscuro, -ra	1	adj.		[cielo] Cubierto.	Mn
pabellón	1	m. pl.		Celajes del cielo.	Me
pabellón	2	m.		Nube grande y blanca.	Me
palma	1	f.		Nube.	Mt
palma	2	f.		Nube blanca en forma de palmito.	Mt
palma	3	f.		Nube estratificada con filamentos laterales.	Mt
palma	4	f.		Celaje.	Mt
palmera	1	f.		Nube.	S
palmera	2	f.		Jirón de nubes, alargado en dirección norte a sur.	S
palmera	3	f.		Celaje en dirección este-oeste.	S
palmera	4	f.		Celaje grande y aislado.	S
palmera	5	f.		Cielo con celajes.	S
palmera	6	f. pl.		Celajes del cielo.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
palmita	1	f. pl.		Celajes del cielo.	S
pandero	1	m.	En buenas manos está el ~,	refiriéndose generalmente al cielo, sin una nube.	U
patorrey	1	m.		Nube alargada que barrunta tiempo.	C
patorrey	2	m.		Cielo con celajes.	C
paturreado, -da	1	adj.		[cielo] Aborregado.	S
pegotada	1	f.		Banco de niebla.	S
pelito	1	m.	~ de la mar,	cielo con celajes.	U
piara	1	f.		Cielo cubierto de nubes blanquecinas.	Mt
raso, -sa	1	adj.		[cielo] Claro.	Mt
raso, -sa	2	adj.		[cielo] Que no tiene ni una sola nube durante el día.	Mt
raso, -sa	3	adj.		[cielo] Que no tiene ni una sola nube durante la noche.	Mt
rebujina	1	f.		Conjunto de nubes que corren por el cielo empujadas por el viento.	Mt
recencio	1	m.		Especie de neblina o relente en el mar. También <i>tarol</i> .	Pf
rumbo	1	m.		Nube.	D
rumbo	2	m.		Nube blanca grande.	D
rumbo	3	m.		Nube tormentosa.	D
rumbo	4	m.		Nube tormentosa, clara.	D
serracina	1	f.		Niebla poco espesa.	S (variante)
serrefrina	1	f.		Niebla poco espesa.	S (variante)
talaraña	1	f.		Celajes del cielo.	C (variante)
tapado, -da	1	adj.	~ de nubes,	[cielo] cubierto.	U
tararaña	1	f.		Celajes del cielo.	C (variante)
tararañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
tararañeja	1	f.		Celaje.	S
tarataña	1	f.		Celajes del cielo.	C (variante)
tarol	1	m.		Niebla.	Me
tarol	2	m.		Niebla muy densa.	Me
tarol	3	m.		Banco de niebla.	Me
tarol	4	m.		Banco de niebla cuando hay viento.	Me
tarol	5	m.		Niebla cuando no hay viento.	Me
tarol	6	m.		Niebla clara.	Me
tarol	7	m.		Niebla muy intensa que impide toda visibilidad y, por consiguiente, hace imposible la navegación.	Me
tarol	8	m.		Niebla espesa que viene del mar.	Me
tarol	9	m.		Niebla lejana en la sierra.	Me
tarol	10	m.		Niebla alta.	Me
tarol	11	m.		Niebla a lo lejos.	Me
tarol	12	m.		Neblina.	Me
tarol	13	m.		Neblina de las mañanas.	Me
tarol	14	m.		Neblina atmosférica en los días de calor, caligine.	Me
tarol	15	m.		Neblina o relente en el mar.	Me
tarolada	1	f.		Banco de niebla.	S
tarolada	2	f.		Niebla muy baja.	S
tarozada	1	f.		Banco de niebla.	S
tarozada	2	f.		Niebla muy baja.	S
telaraña	1	f.		Celajes del cielo.	C
témpano	1	m.		Nube tormentosa.	Mt
temperamento	1	m.		Temperatura atmosférica.	Ep

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
teraraña	1	f. pl.		Celajes del cielo.	C (variante)
terarañado, -da	1	adj.		[cielo] Con celajes.	S
tiempo	1	m.	~ burrasca,	Cielo aborregado.	U
tormentado, -da	1	adj.		[cielo] Nublado.	S
torozada	1	m.		Niebla.	S
torozano	1	m.		Banco de niebla.	S
turbión	1	m.		Nube negra.	S
vaca	1	f.	~ desollada,	nube rojinegra por poniente.	U
vellón	1	m.		Nube con forma de vellón de lana.	Mt
vendaval	1	m.		Cielo enladrillado.	Me
verraco	1	m.	~ del tío Haro,	nube que surge hacia Algeciras (Ca.) y que siempre anuncia lluvia.	U
villón	1	m.		Nube con forma de vellón de lana.	(variante)
voladera	1	f.		Celajes del cielo.	(variante; en nota)
yeblina	1	f.		Niebla.	S
yeblina	2	f.		Celajes del cielo.	S
yegua	1	f.	~ de Ronda,	nube blanca que aparece, a veces, por el nordeste y presagia lluvia.	U
zarramplín	1	m.		Tormenta. Nubes muy negras que se suponen que tienen mucha agua.	Mt



### 3 EL MAR

#### 3.1 GENERALIDADES

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abadía	1	f.		Bahía.	Ep
abonancible	1	adj.	Mar ~,	mar tras un gran viento.	U
agua	1	f.		Profundidad del mar.	Mn
agua	2	f.	~ cura,	profundidad del mar.	U
agua	3	f.	~ mala,	estado del mar tras un gran viento, porque el pescado no ve la carnada.	U
agua	4	f.	~ negra,	estado del mar a unas cinco brazas de profundidad, medidas desde la superficie, cuando hay presencia de agua verde.	U
agua	5	f.	~ verde,	estado del mar debido probablemente a la aparición de elevadas concentraciones de fitoplancton.	U
aguaje	1	m.		Cambio de dirección de las olas al modificarse el viento.	S
aguaje	2	m.	~ chico o corto,	las dos mareas que tienen menor coeficiente de las cuatro que se producen el cabo de un mes.	U
aguaje	3	m.	~ grande,	las dos mareas de mayor coeficiente de las cuatro que se producen al cabo de un mes.	U
alijo	1	m.	Mar de ~,	ola larga.	U
altura	1	f.		Profundidad del mar.	S
altura	2	f.		Alta mar.	S
arda	1	f.		Ardentía, reverberación fosfórica en el mar.	Me
arda	2	f.		Resplandor del pescado en la noche.	Me
arda	3	f.		Brillo que, en la noche, produce un banco de pescado.	Me
arda	4	f.		Iluminación del agua producida por un banco de pescado.	Me
arda	5	f.		Mar enrojecida por un banco de pescado.	Me
ardentía	1	f.		Brillo que, en la noche, produce un banco de pescado.	S
arder	1	intr.		Lucir [el agua] por el pescado.	Mt
arderío	1	m.		Brillo que, en la noche, produce un banco de pescado.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
ardor	1	m.		Brillo que, en la noche, produce un banco de pescado.	R
ardor	2	m.	~ del mar,	ardentía, fosforescencia del mar.	U
arenusco, -ca	1	m.		Duna en el mar.	S
arenusco, -ca	2	m.		Poco fondo en el mar.	S
badía	1	f.		Bahía.	Me
badía	2	f.		Seno, parte del mar comprendida entre dos puntas o salientes.	Me
bajío	1	m.	~ de fango,	poco fondo en el mar.	U
bajo	1	m.		Poco fondo en el mar.	Mn
bajo	2	adj.	Lo bajo de piedra,	poco fondo en el mar.	U
bajura	1	f.		Profundidad del mar.	S
bajura	2	f.		Parte del mar próxima a la costa.	S
banco	1	m.		Poco fondo en el mar.	D
banco	3	m.		Lugar de la costa que sirve de resguardo en caso de temporal y que no es un puerto.	Mt
blanca	1	f.		Brillo que, en la noche, produce un banco de pescado.	D
blanco, -ca	1	m.		Brillo que, en la noche, produce un banco de pescado.	D
blancor	1	m.		Entre marineros, mar en calma.	S
bonanza	1	f.		Mar en calma.	Mn
boronal, boronat	1	m.		Fondo rocoso del mar donde la pesca suele ser más abundante.	Me
cabecero	1	m.		Pedral, piedra que atada a un cabo o a una red sirve para mantenerlos en posición vertical dentro del agua.	S
caída	1	f.	A la ~ de un tiempo,	mar tras un gran viento.	U
cala	1	f.		Seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas.	(DRAE)
caleta	1	f.		Seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas.	S
calilla	1	f.		Seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas.	S
calima	1	f.		Oleaje pequeño producido por el viento.	Mn
calima	2	f.		Fosforescencia del mar.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
calma	1	f.		Mar en calma.	Mn
calma	2	f.		Mar tras un gran viento.	Mn
calma	3	f.	~ blanca,	mar sin viento.	U
calor	1	m.		Fosforescencia del mar.	Mt
canal	1	f.		Alta mar.	D
cantiloso, -sa	1	adj.		[mar] Que tiene muchas olas.	S
canto	1	m.		Lugar en el mar alejado de la costa.	Et
canto	2	m.		Parte del mar que se halla detrás del horizonte.	Et
canto	3	m.		Zona marítima que se extiende entre las 85 y 400 brazas de profundidad.	Et
carrera	1	f.		Línea marítima.	Mt
cerro	1	m.		Ola muy grande.	Mt
contraste	1	m.		Agitación del mar provocada por el choque de dos vientos.	Mn
contraste	2	m.		Ola corta.	Mn
contraste	3	m.		Movimiento de retroceso de las olas después de haber llegado a la orilla.	D
corredera	1	f.		Medida usada en el mar.	S
correntín	1	m.		Corriente marina.	S
correntín	2	m.		Resaca.	S
correntín	3	m.		Resaca de poniente.	S
correntín	4	m.		Resaca del agua.	S
correntín	5	m.		Corriente intensa dentro de la general del Estrecho de Gibraltar.	S
corrucó	1	m.		Concha de mar.	Mt
cueva	1	f.		Seno de la ola.	Mt
emparo	1	m.		Rada.	S
empollado	1	m.		Oleada.	S
ensenada	1	f.		Seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas.	(DRAE)
espigón	1	m.		Escollera.	S
espuma	1	f.		Cresta de la ola.	Mn
espumerío	1	m.		Cabrilleo.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
espumerío	2	m.		Abundante espuma sobre la superficie del mar, producida por una gran aglomeración de peces.	S
flama	1	f.		Ardentía, fosforescencia del mar.	Mt
fóforo	1	m.		Ardentía, fosforescencia del mar.	Mt
fondeadero	1	m.		Rada.	S
fondo	1	m.		Profundidad del mar.	Mt
fondo	2	m.	~ fuera,	alta mar.	U
fondo	3	adj.	Lo ~ de fuera,	alta mar.	U
forena	1	f.		Alta mar.	S
fuera	1	f.		Alta mar.	Mn
fuera	2	adv.	Mar de ~,	mar a más de 60 brazas.	U
gallico	1	m. pl.		Espuma de las olas cuando rajan por el viento.	S
galluda	1	f.		Ola marina.	S
gola	1	f.		Porción de mar entre dos bancos de tierra o entre costa y banco.	Mt
gola	2	f.		Sitio relativamente profundo entre dos brazos de arena.	Mt
gola	3	f.		Ola.	(variante)
golpe	1	m.		Oleada.	R
golpe	2	m.	~ de mar,	ola.	U
golpe	3	m.	~ de mar,	oleada.	U
golpe	4	m.	~ de mar fuerte,	oleada.	U
golpe	5	m.	~ de mar haciendo cueva,	cabrilleo.	U
golpe	6	m.	~ mar,	ola.	U
gorgotón	1	m.		Tromba marina.	S
halar	1	tr.	~ la mar,	tirar hacia dentro la mar.	U
halijo	1	m.		Resaca, tirón de las olas tras romper en la costa.	S
halío	1	m.		Resaca, tirón de las olas tras romper en la costa.	S
hilero	1	m.		Corriente marina.	Mn
hilero	2	m.		Corriente marina; sólo es de marea.	Mn
hilero	3	m.		Corriente marina, cuando es redonda.	Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
hilero	4	m.	~ de corriente,	corriente marina.	U
hilero	5	m.	~ de marea,	corriente marina.	U
hondura	1	f.		Profundidad del mar.	S
huracán	1	m.		Situación de alteración en el mar.	Mn
jaloque	1	m.		Ola corta.	Me
lastra	1	f.		Extensión irregular del fondo marino que a veces suele levantarse hasta cerca de la superficie.	Mn
legua	1	f.		Milla marina.	D
levante	1	m.		Mar con olas finas que vienen del Mediterráneo.	Mn
levante	2	m.		Temporal, perturbación de las aguas del mar.	Mn
levante	3	m.		Situación metereológica producida en el mar en la que el calor es muy grande y hay mucha humedad.	Mn
levantichón	1	m.		Situación metereológica producida en el mar en la que el calor es muy grande y hay mucha humedad.	S
macareo	1	m.		Espuma que se ve a lo lejos en el mar cuando hay viento fuerte.	Me
magón	1	m.		Estado de la mar cuando hay viento de levante de poca velocidad.	Mn
magón	2	m.		Oleaje que se queda después de caído el viento. Mar de fondo.	D
magón	3	m.		Estado del mar en el cual sin viento hay gran oleaje.	D
mar	1	amb.		Ola.	Mn
mar	2	amb.		Ola corta.	Mn
mar	3	amb.	~ amontonado,	ola corta.	U
mar	4	amb.	~ blanca,	mar en calma chicha.	U
mar	5	amb.	~ blanca,	mar lleno de olas finas.	U
mar	6	amb.	~ blanca,	mar tras un gran viento.	U
mar	7	amb.	~ blanquita,	mar tras un gran viento.	U
mar	8	amb.	~ bonancible,	mar lleno de olas finas.	U
mar	9	amb.	~ brava,	mar picada.	U
mar	10	amb.	~ bravía,	mar picada.	U
mar	11	amb.	~ contraria,	mar agitada.	U
mar	12	amb.	~ corta,	ola corta.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
mar	13	amb.	~ de abajo,	ola larga; si viene del Estrecho de Gibraltar.	U
mar	14	amb.	~ de alijo,	ola larga.	U
mar	15	amb.	~ de alijo,	mar con mucha fuerza.	U
mar	16	amb.	~ de arriba,	ola larga.	U
mar	17	amb.	~ de fondo,	ola larga.	U
mar	18	amb.	~ de leva,	ola larga.	U
mar	19	amb.	~ de leva,	mar picada.	U
mar	20	amb.	~ de llampo,	fosforescencia del mar.	U
mar	21	amb.	~ de medio,	mar hasta 60 brazas.	U
mar	22	amb.	~ de proa,	mar picada.	U
mar	23	amb.	~ de vaga,	ola larga.	U
mar	24	amb.	~ de viento,	ola corta.	U
mar	25	amb.	~ encrespado,	mar lleno de olas finas.	U
mar	26	amb.	~ enfadada,	mar gruesa.	U
mar	27	amb.	~ espesa,	ola corta.	U
mar	28	amb.	~ espesa,	olas cortas y muy seguidas.	U
mar	29	amb.	~ furiosa,	mar gruesa.	U
mar	30	amb.	~ gorda,	ola larga.	U
mar	31	amb.	~ gredoso,	fondo de arena.	U
mar	32	amb.	~ junta,	ola corta.	U
mar	33	amb.	~ larga,	ola larga.	U
mar	34	amb.	~ llana,	mar calmada.	U
mar	35	amb.	~ llana,	fosforescencia del mar.	U
mar	36	amb.	~ llano,	mar con fondo de banco de arena.	U
mar	37	amb.	~ llena,	pleamar, nivel máximo de la marea.	U
mar	38	amb.	~ mala,	mar gruesa.	U
mar	39	amb.	~ movida,	agitación del mar provocada por el choque del viento y de la corriente o por dos vientos.	U
mar	40	amb.	~ muy seguida,	mar picada.	U
mar	41	amb.	~ negra,	alta mar.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
mar	42	amb.	~ pequeño,	mar a 20 brazas.	U
mar	43	amb.	~ picada,	mar con olas en forma de rebaño.	U
mar	44	amb.	~ rajada,	mar con mucha marejada.	U
mar	45	amb.	~ reventada,	cresta de la ola.	U
mar	46	amb.	~ reventada,	olas cortas y muy seguidas.	U
mar	47	amb.	~ reventada,	ola corta.	U
mar	48	amb.	~ rizada,	mar con olas en forma de rebaño.	U
mar	49	amb.	~ salido,	resaca.	U
mar	50	amb.	~ seca,	mar tras un gran viento.	U
mar	51	amb.	~ serena,	mar en calma.	U
mar	52	amb.	~ tentoso,	mar fangoso en el fondo.	U
mar	53	amb.	~ vaciante,	resaca, reflujo marino.	U
mar	54	amb.	Amplia ~,	flujo marino.	U
mar	55	amb.	Baja ~,	reflujo marino.	U
mar	56	amb.	Conocer una ~,	indicar los puntos determinados del mar que suelen ser ricos en pescado.	U
mar	57	amb.	Haber mucha ~,	estar la mar agitada.	U
mar	58	amb.	La ~ alta,	alta mar.	U
mar	59	amb.	La ~ llana,	mar en calma.	U
mar	60	amb.	La ~ revienta,	cresta de la ola.	U
mar	61	amb.	Una ~,	golpe de mar.	U
maraje	1	m.		Mar picada.	S
maraje	2	m.		Mar gruesa.	S
maraje	3	m.		Marejada en la costa.	S
maraje	4	m.		Temporal, perturbación de las aguas del mar.	S
maraje	5	m.		Agitación del mar provocada por el choque del viento y de la corriente o por dos vientos.	S
maraje	6	m.		Mar en calma.	S
maraje	7	m.		Ola larga.	S
maraje	8	m.	~ chico,	ola corta.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
marca	1	f.		Mar fuerte. Temporal en el mar.	Mt
marca	2	f.	Pescar en la ~,	indicar los puntos determinados del mar que suelen ser ricos en pescado.	U
marea	1	f.		Mar picada.	D
marea	2	f.		Corriente mayor del mar.	D
marea	3	f.		Corriente marina, cuando es seguida.	D
marea	4	f.	~ alta,	pleamar, nivel máximo de la marea.	U
marea	5	f.	~ alta,	flujo marino.	U
marea	6	f.	~ baja,	bajamar, nivel mínimo de la marea.	U
marea	7	f.	~ baja,	reflujo marino.	U
marea	8	f.	~ creciente,	flujo marino.	U
marea	9	f.	~ llena,	flujo marino.	U
marea	10	f.	~ llena,	pleamar, nivel máximo de la marea.	U
marejada	1	f.		Mar gruesa.	Me
marejada	2	f.		Mar picada.	Me
marejada	3	f.		Mar medianamente picada.	Me
marejada	4	f.		Ola larga.	Me
marejada	5	f.		Ola corta.	Me
marejada	6	f.	~ más junta,	olas cortas y muy seguidas.	U
marejadilla	1	f.		Agitación del mar provocada por el choque del viento y de la corriente o por dos vientos.	S
marejadilla	2	f.		Mar picada.	S
marejadilla	3	f.		Ola corta.	S
marejadilla	4	f.		Olas cortas y muy seguidas.	S
marejadita	1	f.		Ola corta.	S
maretica	1	f.		Mar gruesa.	S
maretica	2	f.		Cabrilleo.	S
marismo	1	m.		Fosforescencia del mar.	Mt
morro, -rra	1	m.		Espigón del puerto opuesto al del faro.	Mt
muelle	1	m.		Puerto de Cádiz.	D
muelle	2	m.		Parte del mar que se recoge entre dos puntas.	Et



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
muralla	1	f.		Muelle.	Mt
ola	1	f.		Cabrilleo.	Me
ola	2	f.		Seno de la ola.	Me
ola	3	f.	~ picuda,	ola corta.	U
olaje	1	m.		Ola.	S
olaje	2	m.		Oleada.	S
olaje	3	m.		Olas cortas y muy seguidas.	S
olaje	4	m.		Cabrilleo.	S
olaje	5	m.		Mar picada.	S
olaje	6	m.		Mar poco picada.	S
olaje	7	m.	~ empollado,	cabrilleo.	U
oleada	1	f.		Ola.	S
oleada	2	f.	~ reventada,	cresta de la ola.	U
oleaje	1	m.		Ola.	S
oleaje	2	m.		Ola corta.	S
oleaje	3	m.		Oleada.	S
oleaje	4	m.		Cabrilleo.	S
olla	1	f.		Corriente de agua que arrastra algas, arenas y espumas.	Mt
ondulada	1	f.		Ola.	S
ondura	1	f.		Ondulación del mar.	S
orilla	1	f.		Costa.	Et
oscuro, -ra	1	m.		Periodo de tiempo comprendido entre dos lunas y en el que los pesqueros se dedican habitualmente a faenar.	D
pardor	1	m.		Manchas de color que hacen los peces en el mar.	S
pardor	2	m.		Mar enrojecida por un banco de pescado.	S
partir	1	tr.		Romper las olas.	R
petróleo	1	m.		Aceite para calmar las olas.	Mn
petrolío	1	m.		Aceite para calmar las olas.	Mn (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
picadero	1	m.		Astillero.	S
pimpollo	1	m.	~ de olaje,	tromba marina.	U
planidad	1	f.		Profundidad del mar.	S
playa	1	f.		Costa.	Et
playal	1	m.		Playa	S
poniente	1	m.		Temporal, perturbación de las aguas del mar.	Mn
poro	1	m.	~ de la mar,	fosforescencia del mar.	U
poso	1	m.		Ondulación del mar.	S
poza	1	f.	Pozas en el embalaje,	charca que se forma en la línea de la playa que bate el mar; anuncia el mal tiempo.	U
profundidad	1	f.		Profundidad del mar.	(variante)
punta	1	f.		Cabo.	Mt
punta	2	f.	~ mala,	macizo saliente a la orilla de un río o en la costa del mar.	U
puntalón	1	m.		Cabo.	S
raja	1	f.		Parte alta de la ola que suele tener espuma.	S
rajar	1	intr.		Romper [las olas].	R
rajar	2	intr.	~ la mar,	romper la ola.	U
rajar	3	tr.	~ la mar,	romper la ola con violencia.	U
rebaba	1	f.	~ de hilero,	ola corta.	U
rebaba	2	f.	Rebabas de hilero,	olas cortas y muy seguidas.	U
rebalaje	1	m.		Parte de la playa más próxima a la orilla.	Et
rebalaje	2	m.		Playa.	Et
rebalaje	3	m.		Costa.	Et
rebalaje	4	m.		Cresta de la ola.	Et
rebozo	1	m.		Refugio marino en forma de media ensenada.	S
rebozo	2	m.		Cala entre acantilados o entre un acantilado y la playa.	S
rebozo	3	m.		Seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas.	S
recacha	1	f.		Rada.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
recobo	1	m.		Rada.	S (variante)
recovo	1	m.		Rada.	S
reflejo	1	m.		Extensión de mar dominada por las luces del bote durante la noche.	Mn
refugio	1	m.		Rada.	R
rencacha	1	f.		Rada.	S
repunte	1	m.	~ de alba,	estado del mar en el que aparece una fosforescencia momentos antes del amanecer.	U
resaca	1	f.		Mar que rompe contra un muelle o punta.	Mn
resguardo	1	m.		Rada.	R
resguardo	2	m.		Seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas.	Mn
respaldo	1	m.		Rada.	S
riada	1	f.		Corriente de agua que arrastra algas, arenas y espumas.	Mt
ribera	1	f.		Costa.	Et
rincón	1	m.		Seno, parte del mar que se recoge entre dos puntas.	Mt
roalaje	1	m.		Rebalaje, mar cercana a la costa.	(variante)
rompido	1	m.		Momento en que rompe una ola.	S
rompiente	1	m.		Parte alta de la ola.	S
roqueo	1	m.		Roca en el mar.	S
sitio	1	m.	~ de piedra,	situación de alteración en el mar.	U
suestada	1	f.		Mar agitada.	S
sur	1	m.		Temporal, perturbación de las aguas del mar.	Mn
surada	1	f.		Marejada del sur.	S
tajo	1	m.		Costa pedregosa.	S
tana	1	f.		Refugio situado en la arena de los suelos submarinos, construido por los pulpos con la concha de ciertos moluscos para vivir y protegerse.	D
tana	2	f.		Cueva submarina donde se refugia el pescado.	D
temperatura	1	f.		Fosforescencia del mar.	Mt
temporal	1	m.		Mar picada.	Mn
temporal	2	m.		Cabrilleo del mar.	Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
temporal	3	m.		Ola corta.	Mn
temporal	4	m.		Oleada.	Mn
terraira	1	f.		Profundidad del mar superior a veinticinco brazas.	S
terreño, -ña	1	m.		Lugar en el mar situado cerca de la línea de costa.	S
tiempo	1	m.	Buen ~,	mar con olas finas que vienen del Mediterráneo.	U
tiempo	2	m.	Mal ~,	mar picada.	U
trampalán	1	m.		Pantalán, muelle o embarcadero pequeño para barcos de poco tonelaje, que avanza algo en el mar.	S
trequeíllo	1	m.		Marejada.	S
vaciar	1	intr.		Decrecer [la marea].	R
vaga	1	f.		Oleaje.	D
vaga	2	f.	Mucha ~,	ola corta.	U
vaga	3	f.	Mucha ~,	olas cortas y muy seguidas.	U
varadero	1	m.		Rada.	S
vendavalada	1	f.		Mar agitada.	S
viento	1	m.		Temporal, perturbación de las aguas del mar.	Mn
viento	2	m.	~ del sur,	temporal, perturbación de las aguas del mar.	U

## 3.2 ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL MAR

### 3.2.1 Oficios

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
alargador	1	m.		Marengo que en las jábegas va entrando las redes desde tierra a bordo.	S
amante	1	m.		Encargado de dirigir la carga o descarga de un buque.	Mn
arráez	1	m.		<i>ant.</i> Capitán o patrón de un barco.	Et
arriero	1	m.		Pescadero.	S
arriero	2	m.		Vendedor de pescado ambulante.	S
bacalaero	1	m.		El que vende bacalao, principalmente remojado.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
bolichero, -ra	1	m.		Vendedor del pescado llamado <i>boliche</i> .	S
cabecerista	1	m.		Pescador que tiene como destino de a bordo el bote cabecero o auxiliar. También <i>chinchorrero</i> .	S
calador	1	m.		Marinero que avisa dónde ha de largarse el arte de pesca.	S
callejero	1	m.		Vendedor ambulante de pescado.	S
cenachero	1	m.		Pescadero que tiene tienda, o es ambulante.	S
cenachero	2	m.		Vendedor ambulante de pescado que lleva su mercancía en dos cenachos de esparto que como una balanza llevaba colgados de los brazos en jarra.	S
cenachero	3	m.		Vendedor ambulante de pescado en Málaga.	S
cenachero	4	m.		Pescadero.	S
charanguero, -ra	1	m.		Industrial en pequeño que hace su negocio de pescado en charanga.	S
charrán	1	m.		Mozo que ayuda a los pescadores.	D
che	1	m.		Grumete, muchacho que aprende el oficio de marinero.	Me
chinchorrero	1	m.		Marinero que en el arte de pesca llamado mamparra dirige el chinchorro.	S
chinchorrero	2	m.		Cabecerista, pescador destinado a realizar las tareas del chinchorro o bote auxiliar.	S
chiquillo, -lla	1	m.		Grumete.	S
chiquillo, -lla	2	m.		Grumete, en los barcos pequeños.	S
chiquillo, -lla	3	m.	~ del barco,	grumete.	U
choro	1	m.		Pescador que tira del copo.	Me
colla	1	f.		Mozo que carga y descarga en los puertos.	R
colla	2	f.		Obrero que en la lonja se encarga de subir y poner en su sitio el pescado traído para regarlo y limpiarlo.	R
corchero	1	m.		Marinero encargado de la banda del corcho en los trabajos de la traíña.	S
corredor	1	m.		Persona encargada de correr pescado en la lonja.	S
corullel	1	m.		Puesto de remero en la banda de estribor de las jábegas.	S
cuartelero	1	m.		Puesto de remero en las jábegas y que corresponde a la banda de estribor.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
culebreado	1	m.		Marinero, dicho entre marineros.	C
culembreado	1	adj.-m.		<i>ant.</i> Marinero novel.	C
culiembreado	1	adj.-m.		El que se ejercita en la profesión de la mar.	C
dueño	1	m.		Armador, propietario de un barco.	R
embarcado	1	adj.-m.		Empleado de barco, miembro de la tripulación del mismo, especialmente fogonero, camarero, panadero, etc.	Ps
gardón	1	m.		Grumete.	Me (variante)
gardón	2	m.		Muchacho que cuidaba de la guarda y vigilancia de la jábega.	Me (variante)
gardón	3	m.		Marinero que enrolla las vetas del copo.	Me (variante)
garzón	1	m.		Marengo que dirige la tralla.	Me
gorumete	1	m.		Grumete.	(variante)
jabegote	1	m.		Pescador que tira de la jábega.	S
jabegote	2	m.		Pescador.	S
largador	1	m.		Marinero que larga y recoge la jábega.	S
llamador	1	m.		Tripulante de jábega encargado de despertar al resto de la tripulación, de madrugada, en sus domicilios, para hacerse a la mar.	S
lucero, -ra	1	m.		Marinero encargado de las tareas en el bote de la luz.	S
maladice	1	m.		Vendedor ambulante de pescado.	C
malagí	1	m.		Vendedor de pescado	(variante)
malagui	1	m.		Individuo que se dedica a comprar pescado en la playa para revenderlo.	(variante)
malahiel	1	m.		Vendedor ambulante de pescado.	C
malaji	1	m.		Malagui, revendedor de pescado.	Me
malaji	2	m.		Vendedor de pescado ambulante.	Me
maquinista	1	m.		Persona que va en la máquina de un barco de pesca.	S
marengo	1	m.		Pescador, hombre dedicado al mar.	S
marengo	2	m.		Marinero.	S
marengo	3	m.		Cada uno de los pescadores que tiran de la jábega, jabegote.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
marinero	1	m.		Obrero que en la lonja se encarga de subir y poner en su sitio el pescado traído para regarlo y limpiarlo.	S
marisqueador	1	m.		Mariscador, quien pesca o vende marisco.	S
marmitón	1	m.		Grumete.	Mt
marrajero	1	m.		Pescador enrolado en la marrajera.	S
matarice	1	m.		Pescadero.	Mt
motorista	1	m.		Persona que va en la máquina de un barco de pesca.	S
nevero	1	m.		Marinero dedicado a los trabajos de la nevera en los barcos de pesca.	S
nevero	2	m.		Encargado de mantener el pescado cubierto de nieve hasta la llegada al puerto.	S
niño, -ña	1	m.		Grumete.	Mt
niño, -ña	2	m.	~ del barco,	grumete, muchacho que aprende el oficio de marinero.	U
niño, -ña	3	m.	~ del barco,	grumete.	U
parejero	1	m.		Patrón de barco de parejas.	S
patrón	1	m.	~ de altura,	patrón de una embarcación.	U
patrón	2	m.	~ de bajura,	patrón de una embarcación.	U
patrón	3	m.	~ de cabotaje,	patrón de una embarcación.	U
patrón	4	m.	~ de carga,	patrón de una embarcación.	U
patrón	5	m.	~ de escala,	patrón de una embarcación.	U
patrón	6	m.	~ de navegación,	persona que tiene los conocimientos y los títulos y permisos oportunos que lo facultan para gobernar la embarcación.	U
patrón	7	m.	~ de papeles,	patrón de una embarcación.	U
patrón	8	m.	~ de papeles,	encargado del timón y de la documentación del barco.	U
patrón	9	m.	~ de pesca,	patrón de una embarcación.	U
patrón	10	m.	~ de pesca,	encargado de dirigir las tareas de la pesca.	U
patrón	11	m.	~ de pesca,	pescador experimentado que conoce los caladeros y determina el lugar en que se ha de pescar y la manera y momento de lanzar las redes.	U
patrón	12	m.	~ local,	patrón de una embarcación.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
patrón	13	m.	~ provincial,	patrón de una embarcación.	U
pedrero, -ra	1	m.		Práctico que conoce los sitios del fondo del mar donde hay escollos o rocas y que va en los barcos de pesca para evitar aquéllos al lanzar las redes.	S
pelado, -da	1	m.		El que forma parte de la chusma que se emplea en la pesca y matanza de atunes.	S
petero	1	m.		En la zona pesquera, operario que quita la piel a la carne de atún.	S
pinche	1	m.		Grumete.	Mt
placero	1	m.		Pescadero.	S
playero, -ra	1	m.		Marinero.	S
plomero	1	m.		Marengo que ayuda al calador a calar la red de la jábega.	S
popé	1	m.		Remero de la jábega que ocupa el último puesto en la banda de babor.	S
probel	1	m.		Tripulante que se coloca a proa en las jábegas, cuya misión es evitar que la embarcación haga movimientos laterales bruscos.	S
probel	2	m.		Marinero de la jábega que rema en el primer puesto en la banda de babor.	S
remendador	1	m.		Redero, persona que arregla las redes.	S
sotarraez	1	m.		Segundo jefe en las faenas marítimas de una almadraba.	C
sotarráez	1	m.		Armador de jábegas y sardinales.	C
vaquero	1	m.		Pescador enrolado en la vaca.	S
vendedor	1	m.		Subastador del pescado en la lonja o en la playa.	S
vendedor	2	m.		Corredor del mercado de pescado.	S
vendedor	3	m.		Pescadero.	S
voceador	1	m.		Individuo que durante la subasta pública de pescado pregona el precio, algo subido, rebajándolo hasta que un postor pronuncia el mío ritual. En la zona de Barbate Ca., el voceador va escuchando las ofertas y lo adjudica al que más dé.	S
zagalón	1	m.		Grumete, muchacho que aprende el oficio de marinero.	S



### 3.2.2 Las embarcaciones, sus partes y elementos

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abujeta	1	f.		<i>vulg.</i> Agujeta, embarcación y pescado.	Mt
aforro	1	m.		Forro de la embarcación.	R
agujero	1	m.		Carlinga de una embarcación.	Mt
agujeta	1	f.		Embarcación de unos cuatro metros de eslora, de forma parecida al pescado del mismo nombre y que se emplea en la pesca de éste.	Mt
alacena	1	f.		Despensa de una embarcación.	Mn
amura	1	f.	~ de proa,	sobreproa.	U
anafe	1	m.		Cocina del barco.	Me
ancla	1	f.	~ de un mercante,	la que no tiene cepo y suelen utilizar los barcos grandes y los yates.	U
ancla	2	f.	~ de un vapor,	la que no tiene cepo y suelen utilizar los barcos grandes y los yates.	U
ancla	3	f.	~ de yate,	la que no tiene cepo y suelen utilizar los barcos grandes y los yates.	U
ancla	4	f.	Agarrar el ~,	fijarla en el fondo.	U
anclore	1	m.		Ancla.	S
anclore	2	m.		Ancla de una uña.	S
anclore	3	m.		Ancla de dos uñas.	S
anseres	1	m. pl.		Enseres, aparejos de una embarcación.	(variante)
anteón	1	m.		Grúa del barco.	S
apaladura	1	f.		Pana de una embarcación.	Ps
aparejo	1	m.		Jarcias de una embarcación.	Mn
arbitana	1	f.		Parte de la embarcación de jábega.	Me
arquillo	1	m.		Parte sobre la que descansa la cubierta o toldo del carro y la galera.	S
arraje	1	m.		Eje del timón.	S (variante)
arrastrero	1	m.		Vaca, embarcación que usa artes de arrastre.	S
arriar	1	tr.		Echar [el ancla].	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
asiento	1	m.		Banquillo de proa de una embarcación.	Mt
aspa	1	f.		Palo que sirve para dar vueltas al cilindro en una embarcación.	Mt
asta	1	f.		Caña del ancla.	Mt
astillero	1	m.		Grada para construir o reparar embarcaciones, a orillas del mar.	(DRAE)
astillero	2	m.	~ de construcción,	grada para construir o reparar embarcaciones, a orillas del mar.	U
astillero	3	m.	~ de reparación,	grada para construir o reparar embarcaciones, a orillas del mar.	U
atajo	1	m.		Barco que, situado dentro de la almadraza, obliga a los atunes a entrar por las bocas hacia el copo.	Mt
azafrán	1	m.		Paleta del timón.	(DRAE)
balandro	1	m.		Bergantín de madera con uno o dos palos, que se dedicaba a la carga general en los puertos y que actualmente se encuentra casi apartado de su primitiva función.	D
ballestrinque	1	m.		En los barcos, cierto nudo en maroma o cabo.	(DRAE)
bancal	1	m.		Poyo de madera sobre el que se asienta el motor de una embarcación.	Mt
bancal	2	m.		Nevera del barco.	S
banco	1	m.		Banquillo de proa en los barcos.	Mt
banco	2	m.		Burro, especie de caballete que, colocado a los lados de la barca, impide que ésta se ladee cuando está varada.	S
barco	1	m.		Barca.	R
barco	2	m.	~ de luz,	barca de la luz.	U
barquilla	1	f.		Bote sardinal.	S
barquilla	2	f.		Embarcación motora de pequeño tonelaje.	S
barquillo	1	m.		Trainera.	S
barquillo	2	m.		Barca de remo.	S
batea	1	f.		Barca cuadrada con fondo plano.	Me
betácula	1	f.		Bitácora.	(variante)
bisagrín	1	m.		Hembrillas del timón.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
bitócora	1	f.		Bitácora.	(variante)
bitoque	1	m.		Piquera de una embarcación.	Mt
boca	1	f.	~ de proba,	escotilla.	U
boca	2	f.	~ de proba,	escotilla en las embarcaciones grandes.	U
boca	3	f.	~ escotilla,	escotilla.	U
boca	4	f.	~ tinaja,	carlinga de una embarcación.	U
bocatinaja	1	f.		Fogonadura, orificio de la cubierta de la embarcación por donde pasa el palo.	C
bodega	1	f.		Compartimiento interior de los barcos de pesca donde se transporta el hielo y el pescado capturado.	D
bodega	2	f.		Camarote de la marinería.	D
bolicho	1	m.		Boliche, jábega pequeña.	(variante)
bolillo	1	m.		Barraganete de una embarcación.	Mt
borondo, -da	1	m.		Argolla en la proa de las embarcaciones donde se sujeta el cabo con el que se saca la embarcación del agua, con la ayuda de un torno desde la playa.	Mn (variante)
botacho	1	m.		Bauprés.	D (variante)
botacho	2	m.		Palo de bauprés.	D
botalón	1	m.		Bauprés.	D
botalón	2	m.		Palo de bauprés.	D
botavara	1	f.		Grúa del barco.	C
bote	1	m.		Chalana.	Me
bote	2	m.	~ de cabecero,	barca de remo.	U
bote	3	m.	~ de la luz,	barca auxiliar que lleva las luces.	U
bote	4	m.	~ sardinal,	embarcación pequeña con una cubierta que tapa completamente una bodega, o con una semicubierta, que tiene una quilla central y dos laterales (carenotes).	U
botecillo	1	m.		Chalana.	S
botón	1	m.		Pequeño barco de vapor que se emplea para pesca de altura.	S
bruz	1	m.		Cepillo de la embarcación.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
bruz	2	m.		Escoba de la embarcación.	Me
bruz	3	m.		Escoba, en los barcos grandes.	Me
bruz	4	m.		Escoba en los barcos mercantes y en la armada.	Me
bruz	5	m.		Rulo para barrer la embarcación.	Me
buchín	1	m.		Escotilla.	S
buchín	2	m.		Escotilla en las embarcaciones pequeñas.	S
buchín	3	m.		Escotilla en el sardinal donde se coloca el timonel.	S
buchín	4	m.		Sitio donde va el patrón.	S
buchín	5	m.		Chilera, buchín de popa donde se pone el pescador.	S
buchín	6	m.		Rancho.	S
buchín	7	m.		Rancho en popa.	S
buchín	8	m.		Rancho en los barcos pequeños.	S
buey	1	m. pl.		Dos botes que navegan apareados y a la vela tirando de una especie de red de a pie, con la que pescan dentro de la bahía.	Mt
caballete	1	m.		Burro que, colocado a los lados de la barca, impide que ésta se ladee cuando está varada.	S
caballito	1	m.		Bomba para achicar el agua en la embarcación.	S
cabecero	1	m.		Bote auxiliar encargado de sostener uno de los extremos del arte de pesca al empezar el lance, desde donde se realizan también las tareas de copejeo.	S
cabecero	2	m.		Bote pequeño que va junto al de la luz.	S
cabeza	1	f.		Parte superior del torno para varar embarcaciones.	Mt
cabretante	1	m.		Torno para varar embarcaciones.	R (variante)
caja	1	f.		Bitácora.	El
caja	2	f.	~ del compás,	bitácora.	U
cajera	1	f.		Cofa.	Mt
calado, -da	1	m.		Obra viva de una embarcación.	S
calafatear	1	tr.		Carenar, reparar [el casco de una embarcación].	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
canoa	1	f.		Barca de remos.	Mt
canoa	2	f.		Embarcación en forma de barco sin quilla, o con muy poca.	Mt
caña	1	f.		Parte delgada del remo que hay entre la pala y la empuñadura.	Mt
caña	2	f.		Brazos del ancla.	Mt
carga	1	f.		Cala.	Mn
castillo	1	m.	~ proa,	banquillo de proa.	U
chalana	1	f.		Barca plana en forma de bote y conducida por un solo remo.	Me
chalana	2	f.		Barca plana, pero con bodega.	Me
chalana	3	f.		Chalana plana que tiene bodega.	Me
chalupa	1	f.		Chalana.	Me
chanca	1	f.		Chalana.	Mt
charanguero, -ra	1	m.		Barco que se usa en Andalucía para el tráfico de unos puertos con otros.	S
chaveta	1	f.		Brazos del ancla.	Mt
chigre	1	m.		Tipo de cabestrante utilizado desde tiempo inmemorial por todos los rincones de la costa mediterránea andaluza para varar las embarcaciones de pequeño tonelaje.	Me
chimacera	1	f.		Chumacera, apoyo del tolete.	(variante)
chinchorro, -rra	1	m.		Cabecero, bote auxiliar de los pesqueros.	Me
chinchorro, -rra	2	m.		Barca auxiliar que lleva las luces.	Me
chinchorro, -rra	3	m.	~ de luz,	barca de la luz.	U
chumancera	1	f.		Chumacera, apoyo del tolete.	(variante)
cimacera	1	f.		Chumacera, apoyo del tolete.	(variante)
cincel	1	m.		Rasqueta del calafate.	R
cincho	1	m.		Cofa.	Mt
cinta	1	f.		Traca, hilada de tablas del forro de la embarcación.	Mt
cintón	1	m.		Cinta, maderos de una embarcación.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cintón	2	m.		Traca, hilada de tablas del forro de la embarcación.	S
clave	1	f.		Tabla extrema de cubierta, más gruesa que las demás de la embarcación; por su exterior va la cinta.	Mt
coaste	1	m.		Codaste.	(variante)
coastre	1	m.		Codaste.	(variante)
cobija	1	f.		Lancha.	Mt
codastre	1	m.		Codaste.	(variante)
colastre	1	m.	~ de pie de popa,	codaste.	U
compás	1	m.		Bitácora.	El
concha	1	f.		Tambucho, cubierta en forma de concha que cierra algunas escotillas.	Mt
contrapeso	1	m.		Lastre de la embarcación.	C
coquete	1	m.		Barquichuelo.	Me
corcho	1	m.		Tapón de la piqueta de una embarcación.	Mn
corona	1	f.		Cuello del palo de una embarcación.	Mt
corredor	1	m.		Cubierta de los barcos pequeños.	S
corredor	2	m. pl.		Pana de una embarcación.	S
costado	1	m.		Banda de la embarcación.	R
costado	2	m.		Obra viva de una embarcación.	D
costilla	1	f.		Estamenara, parte lateral de la cuaderna de una embarcación.	Mt
costilla	2	f. pl.		Cuadernas de una embarcación.	Mt
costillaje	1	m.		Estamenara, parte lateral de la cuaderna de una embarcación.	S
costillar	1	m.		Cuaderna de una embarcación.	S
costo	1	m.		Provisiones del barco.	D
cote	1	m.		En los barcos, cierto nudo en maroma o cabo.	(DRAE)
cotilla	1	f.		Escotilla.	(variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cotilla	2	f.		Tambucho, cubierta en forma de concha que cierra algunas escotillas.	Mn
cotilla	3	f.	~ de proba,	escotilla.	U
cruceta	1	f.		Cofa.	S
cruz	1	f.		Cepo del ancla.	R
cuaderna	1	f.		Varenga.	Mn
cuaderna	2	f.		Distancia entre dos cuadernas de una embarcación.	Mn
cuartel	1	m.		Parte resultante de la división del casco de las embarcaciones por el armazón.	Me
cuartel	2	m.		Parte cubierta que en proa y popa lleva la embarcación llamada sardinal y que sirve de refugio a los tripulantes.	Me
cuartel	3	m.		Tapa de la escotilla.	(DRAE)
cuartel	4	m. pl.		Tapa de la escotilla.	(DRAE)
cubierta	1	f.		Puente del navío.	Mn
cubierta	2	f.		Cubierta de los barcos grandes.	R
cuerpo	1	m.		Cilindro al que se arrolla el cable en una embarcación.	Mt
curvatón	1	m.		Curva, cada una de las grandes piezas curvas con las que se liga y fortalece interiormente la proa de la embarcación.	S
dispensa	1	f.		Dispensa de una embarcación.	R
durmiente	1	m.		Contrarroda.	S
eje	1	m.		Caña del ancla.	R
empanado	1	m.		Conjunto de panas de una embarcación.	Ps
enseres	1	m. pl.		Aparejos de una embarcación.	Pf
eriza	1	f.		Jarcia.	S
escabecha	1	f.		Dispensa de una embarcación.	S
escalamotada	1	f.		Batayola.	Me
escalamote	1	m.		Barraganete.	Me
escotilla	1	f.		Tambucho, cubierta en forma de concha que cierra algunas escotillas.	Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
espaldilla	1	f.		Remo de popa.	S
espatua	1	f.		Rasqueta.	R
espiche	1	m.		Piquera de una embarcación.	Mt
estera	1	f.		Camastro de los marineros.	R
estopear	1	tr.		Calafatear, poner estopa y alquitrán [en las juntas del barco].	S
estopero	1	m.		Escopero, brocha del calafate.	S
estropear	1	tr.		Calafatear.	Me
falucho	1	m.		Embarcación de dos o tres mástiles movida por motor de aceite o gasolina. También lleva velas y se emplea en el comercio de cabotaje, especialmente para transportar sal.	S
falucho	2	m.		Embarcación dedicada al contrabando.	S
faluga	1	f.		Falúa.	(variante)
fanal	1	m.	~ de situación,	luces rojas y verdes que van abajo en una embarcación.	U
fermón	1	m.		Cinzel del calafate.	Mn
fermón	2	m.		Rasqueta del calafate.	Mn
filamen	1	m.		Jarcias.	S
fondear	1	intr.		Anclar.	S
fondo	1	m.	Dar ~,	anclar.	U
foque	1	m.		Bauprés.	Me
formón	1	m.		Rasqueta del calafate.	R
gabarra	1	f.		Barco sin motor ni arboladura, con quilla y dos proas.	Me
gabarra	2	f.		Chalana.	Me
gafatear	1	tr.		Calafatear.	(variante)
galafatear	1	tr.		Calafatear.	(variante)
galafatear	2	tr.		Carenar, reparar el casco de una embarcación.	S (variante)



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
galeón	1	m.		Tarrafa, traína, barco, y arte arrastrado por él, de gran tamaño, utilizado para la pesca de peces que forman grandes bandadas.	Mt
galeón	2	m.		Barcaza utilizada en los trabajos de la almadraba.	Mt
galleta	1	f.		Cofa.	Me
galleta	2	f.		Remate de la roda.	Me
gallinero	1	m.		Lugar habituado en la cubierta de los pesqueros para colocar las cajas de pescado.	Mt
gancho	1	m.		Rasqueta del calafate.	R
gangui	1	m.		Chalana.	Me (variante)
garete	1	m.	Al ~,	[barco] fondeado sin ancla.	U
garganta	1	f.		Cofa.	Mt
garrucha	1	f.		Polea colocada en la popa de las embarcaciones sobre la que corre el cabo del gavián.	R
gata	1	f.		Ancla de una uña.	Mt
gente	1	f.		Dotación de un barco.	R
gobernar	1	tr.	~ las carenas,	carenar.	U
gobernar	2	tr.	~ quilla,	carenar.	U
guardamar	1	f.		Tabla que, lateralmente, forma la escotilla.	C
guardapolvo	1	m.		Bocal, tabla de la embarcación.	C
guinchi	1	m.		Torno para varar embarcaciones.	Me
guindado	1	m.		Guindaste.	S
guindola	1	f.		Tabla sin escalones para subir al barco.	S
guindola	2	f.		Tabla con dos cuerdas a los lados para subir al barco.	S
guindola	3	f.		Tabla suspendida con cuerdas y desde la que se pintan las bandas del buque.	S
guindola	4	f.		Almadía.	S
guisopo	1	m.		Escopero, brocha del calafate.	Mt
hierro	1	m.		Rasqueta del calafate.	Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
hierro	2	m.		Ancla.	Mn
hierro	3	m.		Ancla de una uña.	Mn
hierro	4	m.		Rezón, ancla pequeña.	Mn
hierro	5	m.		Renglón, anclote de las jábegas y sardinales.	Mn
hierro	6	m.		Instrumento de hierro, parecido al ancla; se diferencia de ésta en que tiene cinco uñas y no lleva cepo.	Mn
hierro	7	m.		Potala.	Mt
hierro	8	m.	~ de calafatear,	cincel del calafate.	U
hierro	9	m.	~ de cuatro uñas,	rezón.	U
hierro	10	m.	~ de la estopa,	rasqueta del calafate.	U
hierro	11	m.	~ de una uña,	ancla de una uña.	U
hierro	12	m.	~ del calafate,	cincel del calafate.	U
hierro	13	m.	Echar el ~,	anclar.	U
hierro	14	m.	Echar hierro,	anclar.	U
hueso	1	m. pl.		Cuadernas de una embarcación.	Mt
hueso	2	m. pl.		Ligazón, parte superior de la cuaderna.	Mt
imbonal	1	m.		Imbornal.	(variante)
jábega	1	f.		Embarcación que carece de cubierta, con una eslora entre 7 y 9 m., manga de 2 a 2.5 m. y arma de 7 a 9 remos. La proa se prolonga en un pico o botalón.	Me
jabegueta	1	f.		Boliche.	S
lanchón	1	m.		Pontón.	S
lastre	1	m.		Medida usada para los barcos que cargan sal, equivalente a veinte canastas o una tonelada.	Mt
lavada	1	f.		Limpieza de un barco de pesca.	S
levar	1	tr.	~ (el) hierro,	levar el ancla.	U
ligaza	1	f.		Luchadero.	Me
ligazón	1	m.		Cuaderna.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
ligazón	2	m. pl.		Estamenara, parte lateral de la cuaderna de una embarcación.	S
limonar	1	m.		En barcos pequeños, agujero abierto en la roda, por el que pasa la cadena del ancla.	Ep
limosnal	1	m.		Imbornal de las embarcaciones.	Ep
línea	1	f.		Línea de flotación.	R
linterna	1	f.		Farol que llevan las embarcaciones.	Mt
litera	1	f.		Camastro de los marineros.	R
lumbre	1	f.		Línea de flotación.	Mt
macarrón	1	m.		Barraganete, última pieza alta de la cuaderna.	Me
machota	1	f.		Maza del calafate.	R
maestra	1	f.		Maesa de jábega.	Hc
maestra	2	f. pl.		Las tres cuadernas del barco.	Hc
mampara	1	f.		Barca auxiliar que lleva la luz.	Mn (variante)
mamparo	1	m.		Hueco a proa y a popa en las embarcaciones con semicubierta, donde se guardan los enseres de pesca y las capturas.	D
mancha	1	f.		Señal oscura detectada en la pantalla del radar de los pesqueros, que indica la presencia de peces en las aguas por donde se navega en ese instante.	Mt
manchita	1	f.		Entre los que aguardan la llegada de los barcos de pesca, carga de éstos, si es poca; lo cual conocen por la altura de la embarcación sobre el mar.	S
manieta	1	f.		Varetas colocadas en la proa de las jábegas que sirven de guías a las vetas.	S (variante)
manilleta	1	f.		Pieza de madera de forma alargada y terminada en punta redondeada, que se coloca, generalmente en número de cuatro, verticalmente en la proa de las jábegas, para servir de punto de apoyo para abordarlas.	S
maniqueta	1	f.		Pieza que llevan las jábegas, sardinales y boliches en la borda para facilitar el paso de la red.	S
mapa	1	m.		Uña del ancla.	Me (en nota)
mapa	2	m.		Superficie interior del pico del brazo del ancla.	Me
marcar	1	tr.		Indicar [el radar] la presencia de pescado.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
marrajera	1	f.		Barco que se dedica a la pesca de tiburón, aguja, marrajo.	S
marrajera	2	f.		Embarcación dedicada a la pesca del palangre.	S
marrajera	3	f.		Trainera.	S
martillo	1	m.		Maza del calafate.	Mt
mastelero	1	m.		Cuello del palo de una embarcación.	D
mayete	1	m.		Pie del palo de una embarcación.	S
mazo	1	m.		Maza del calafate.	R
mecha	1	f.		Pie del palo de una embarcación.	Me
mechero	1	m.		Pie del palo de una embarcación.	S
medianía	1	f.		Punto central de la embarcación.	S
medir	1	tr.	~ el fondo,	anclar.	U
melillero	1	m.		Barco que hacía el servicio entre Málaga y Melilla.	S
mencha	1	f.		Extremo inferior del palo que se sujeta a la sobrequilla o a cubierta.	Me (variante)
mencha	2	f.		Pie del palo de una embarcación.	Me (variante)
mensana	1	f.		Mesana.	(variante)
mesana	1	f.		Palo mayor de una embarcación.	Me
moña	1	f.		Remate de la roda.	Mt
mortero	1	m.		Lugar de la bitácora donde se encastra la caja de la brújula.	Mt
mortero	2	m.		Pie del palo de una embarcación.	Mn
mortero	3	m.		Carlinga de la sobrequilla.	Mt
mortero	4	m.		Carlinga de una embarcación.	Mt
motón	1	m.		Barco pequeño de unos diez metros de eslora, movido por aceite o gasolina. Tiene un mástil y se emplea para la pesca en sitios de considerable profundidad.	Me
mura	1	f.		Amura.	(variante)
mura	2	f.		Proa del barco.	D
nevera	1	f.		Bodega de los barcos de pesca.	Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
obra	1	f.	~ muerta,	batayola.	U
oray	1	m.		Noray.	Me (variante; en nota)
oray	2	m.		Cornamusa para amarrar los cabos.	Me (variante; en nota)
oray	3	f.		Parte delgada del remo que hay entre la pala y la empuñadura.	Me (variante; en nota)
orcilla	1	f.		Orza pequeña.	S
pailabó	1	m.		Pailebote, goleta pequeña.	Me
pailebote	1	m.		Barco de vela con dos mástiles y motor destinado al transporte de mercancías.	Me
paladura	1	f.		Tabla que hay debajo de la bodega de una embarcación.	S
paladura	2	f.		Tabla de alefriz.	S
paladura	3	f.		Palmejar, tablón endentado y clavado a las varengas del navío, para ligar entre sí las cuadernas.	S
palamora	1	f.		Sobrequilla.	Me (variante)
palamora	2	f.		Palmejar, tablón endentado y clavado a las varengas del navío, para ligar entre sí las cuadernas.	Me (variante)
palmejada	1	f.		Varengas.	S
palmejar	1	m.		Varenga.	D
palo	1	m.		Mesana.	R
palo	2	m.		Paral de una embarcación.	R
palo	3	m.		Mecha del palo de una embarcación.	Mn
palo	4	m.	~ de medianía,	mesana.	U
palo	5	m.	~ de medianía,	palo mayor.	U
palo	6	m.	~ de popa,	mástil de la embarcación.	U
palo	7	m.	~ de popa,	mesana.	U
palo	9	m.	~ mayor,	palo de gavia.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
palo	10	m.	~ menor,	mesana.	U
panero	1	m.		Pana de una embarcación.	S
panero	2	m.		Conjunto de panas de una embarcación.	S
pañel	1	m.		Despensa de una embarcación.	S
parada	1	f.		Madero sobre el que se pone la embarcación en el rebalaje.	S
paramola	1	f.		Bocal, tabla de la embarcación.	Me
paramola	2	f.		Sobrequilla.	Me
paramola	3	f.		Palmejar, tablón endentado y clavado a las varengas del navío, para ligar entre sí las cuadernas.	Me
paramora	1	f.		Palmejar, tablón endentado y clavado a las varengas del navío, para ligar entre sí las cuadernas.	Me (variante; en nota)
pareja	1	f.		Par de barcos de pesca.	Mn
pareja	2	f.		Barca valenciana de las establecidas en el Puerto de Santa María (Ca.), Sanlúcar de Barrameda (Ca.) u otros puntos de estas costas, que usan del arte del bou.	Mn
parejita	1	f.		Embarcación pequeña que suele faenar por parejas.	S
pata	1	f. pl.		Armazón, conjunto de palos o hierros que sostienen el cilindro en una embarcación.	Mt
patera	1	f.		Chalana.	Mt
patera	2	f.		Embarcación semejante al bote, pero sin quilla y el fondo plano, lo cual permite la pesca a muy poca distancia de la costa.	Mt
patera	3	f.		Embarcación pequeña de poco fondo que se lleva como auxiliar a bordo.	Mt
patera	4	f.		Embarcación ligera y de pequeñas dimensiones con el fondo plano utilizada por los salineros para recoger el pescado del pesquero durante el invierno.	Mt
patera	5	f.		Gabarra.	Mt
patera	6	f.		Barco muy plano en el fondo para perseguir patos en sitios de poco calado.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pedral	1	m.		Potala.	S
pedrala	1	f.		Potala.	S
peineta	1	f.		Espejo de las embarcaciones.	Mt
peladura	1	f.		Tabla de alefriz.	S
peón	1	m.		Potala.	Mt
perno	1	m.		Extremo del eje del molinete de las embarcaciones.	Me
perro, -rra	1	m.		Potala, piedra para hacer fondear.	Mt
pescante	1	m.		Estructura de madera o hierro con una polea en cada uno de sus extremos, que se coloca sobre un soporte elevado en la proa de las embarcaciones, para pescar con rastros.	S
pescante	2	m.		Pieza para sujetar las lámparas en las barcas.	S
pesquera	1	f.		Onda por la que suelen transmitir las noticias los pesqueros.	El
pestaña	1	f.		Uña del ancla.	Mt
petromal	1	m.		Farol que llevan las embarcaciones (también se utilizaba en las casas) y que es alimentado con petróleo.	S
picadero	1	m.		Sitio de la nave donde trabaja el oficial.	S
pico	1	m.		Espolón de la jábega.	Mt
pico	2	m.	~ de la uña,	pico de loro, punta del pico del brazo del ancla.	U
pie	1	m.	~ de roda,	curvatura de la roda.	U
pie	2	m.	~ de roda,	roda.	U
pie	3	m.	~ de roda,	codaste.	U
pierroda	1	f.		Contrarroda.	C
pieza	1	f.		Cuaderna.	R
pieza	2	f.		Varenga.	R
pieza	3	f.		Estamenara, parte lateral de la cuaderna de una embarcación.	R
piloto	1	m.		Fanal de bordo de una embarcación.	Mn
pincel	1	m.		Escopero, brocha del calafate.	R
pintar	1	tr.		Carenar, reparar [el casco de una embarcación].	Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pintar	2	tr.		Calafatear, poner estopa y alquitrán [en las juntas del barco].	Mn
pique	1	m.		Sobreproa.	S
pirula	1	f.		Galleta del palo de una embarcación.	Mt
plan	1	m.		Varenga.	Mn
platera	1	f.		Chalana.	Ep
pluma	1	f.		Grúa del barco.	D
pontona	1	f.		Chalana.	S
popa	1	f.	~ abanico,	la que parece un abanico abierto.	U
popa	2	f.	~ chata,	la cuadrada.	U
popa	3	f.	~ cortada,	popa cuadrada.	U
popa	4	f.	~ crucero,	la redonda.	U
popa	5	f.	~ de abanico,	popa redonda.	U
popa	6	f.	~ de abanico,	la cuadrada.	U
popa	7	f.	~ de bote,	la cuadrada.	U
popa	9	f.	~ de cuadro,	popa cuadrada.	U
popa	10	f.	~ de culo de mona,	la que tiene forma redondeada.	U
popa	11	f.	~ de espejo,	popa cuadrada.	U
popa	12	f.	~ de moña,	popa redonda.	U
popa	13	f.	~ de peineta,	popa redonda.	U
popa	14	f.	~ espejo,	la que está cortada y totalmente plana.	U (en nota)
popa	15	f.	~ liberti,	popa redonda.	U
popa	16	f.	~ mona,	la redonda.	U
popa	17	f.	~ mono,	la redonda.	U
popa	18	f.	~ peineta,	la que parece un abanico abierto.	U
popa	19	f.	~ peineta,	la cuadrada.	U
portalón	1	m.		Escalera para subir al barco.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
portillo	1	m.		Imbornal de una embarcación.	S
proa	1	f.	~ antigua,	proa recogida o cuadrada.	U
proa	2	f.	~ de laúd,	proa recogida o cuadrada.	U
proa	3	f.	~ de pailebot,	proa lanzada.	U
proa	4	f.	~ lanzante,	proa lanzada.	U
proa	5	f.	~ liberti,	proa lanzada.	Me
proba	1	f.		Proa lanzada.	R
proba	2	f.		Caperol.	D
proba	3	f.	~ antigua,	proa vertical a la superficie del agua.	U
proba	4	f.	~ avanza,	proa lanzada.	U
proba	5	f.	~ de escuadra,	proa recogida o cuadrada.	U
proba	6	f.	~ de espejo,	proa recogida o cuadrada.	U
proba	7	f.	~ de violín,	proa lanzada.	U
proba	8	f.	~ liberti,	proa inclinada con respecto a la superficie del agua.	Me
proba	9	f.	~ liberti,	proa lanzada.	Me
proba	10	f.	~ recogida,	proa recogida o cuadrada.	U
proba	11	f.	~ recta,	proa recogida o cuadrada.	U
proba	12	f.	~ recta,	proa vertical a la superficie del agua.	U
proba	13	f.	~ violín,	proa vertical a la superficie del agua.	U
puente	1	m.		Banquillo de proa.	Mt
puente	2	m.		Banquillo de proa en las barcas.	Mt
puente	3	m.		Pequeña cabina que en las embarcaciones pequeñas protege el timón y el timonel.	Mn
puente	4	m.		Cubierta en los barcos de guerra.	Mn
puente	5	m.		Camarote del patrón de una embarcación.	Mn
punta	1	f.	~ de la uña,	pico de loro, punta del pico del brazo del ancla.	U
puntal	1	m.		Escora, palo.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
puntal	2	m.		Paral de una embarcación.	Mt
puntón	1	m.		Embarcación para carbón y arena.	(variante; en nota)
punzón	1	m.		Cincel del calafate.	R
puño	1	m.		Extremo de la bolina.	Mt
quemador	1	m.		Lámpara del bote de la luz.	Mn
rancho	1	m.	~ (de) popa,	despensa de una embarcación.	U
rancho	2	m.	~ de proa,	rancho en los barcos grandes.	U
rancho	3	m.	~ de proba,	rancho de proa.	U
rancho	4	m.	~ de proba,	rancho en los barcos grandes.	U
rasquete	1	m.		Escopero, brocha del calafate.	S
razón	1	f.		Ancla.	Ep
redondona	1	f.		Mecha del palo de una embarcación.	S
reparar	1	tr.	~ la quilla,	carenar.	U
repasar	1	tr.	~ la quilla,	carenar.	U
retador	1	m.		Ancla o rezón con un cabo de fibra de coco sujeta al vapor tarrafa por el centro medio de la banda de estribor, y que se lanza para evitar la pérdida de equilibrio por el peso de la red que va en la banda de babor.	Hc
rezón	1	m.		Ancla.	Et
rezón	2	m.		Ancla de una uña.	D
rizón	1	m.		Ancla de tres brazos.	D
roda	1	f.		Codaste.	D
roda	2	f.		Caperol.	D
roda	3	f.	~ proba,	roda.	U
rulillo	1	m.		Escopero, brocha del calafate.	S
rumbo	1	m.	Echarle un ~,	carenar, reparar el casco de la nave.	U
sacada	1	f.		Barco mayor de la almadraba, que se sitúa por fuera, junto a la testa de la cámara y sirve para transportar los atunes a tierra.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
sacar	1	tr.	~ (el) hierro,	levar el ancla.	U
salta	1	f.		Conjunto de orzas.	R (variante)
sardinal	1	m.		Embarcación de unos cinco metros de eslora movida a vela o remo, que se emplea para echar el copo y para pescar con red a profundidades de 20 a 30 metros.	S
sardinal	2	m.		Embarcación dedicada a la pesca de la sardina.	S
sardinal	3	m.		Arte de pesca; embarcación.	S
sartillo	1	m.		Castillo de proa.	Ep
servar	1	tr.		Gobernar [los barcos pequeños].	Me
silca	1	f.		Remolque de una embarcación desde tierra.	(variante)
silleta	1	f.		Empanado movable donde apoya los pies el patrón de la barca de jábega.	S
sobraproa	1	f.		Sobreproua.	(variante)
sobremastelero	1	m.		Mastelero.	C
sobreparamora	1	f.		Varengas.	C
sollado, -da	1	m.		Camarote de la marinería.	Me
sollado, -da	2	m.		Rancho en los barcos pequeños.	Me
tabla	1	f.		Plancha para subir al barco.	R
tabla	2	f.	~ a fondo,	pana, tabla móvil del fondo de una embarcación.	U
tabla	4	f.	~ de fondo,	pana, tabla móvil del fondo de una embarcación.	U
tabla	5	f.	~ de paladura,	sobrequilla.	U
tabla	6	f.	~ de planes,	pana de una embarcación.	U
tabla	7	f.	~ de reparación,	sobrequilla.	U
tablambó	1	m.		Bocal, tabla de la embarcación.	S
tacón	1	m.	~ de patear,	tabla que hay en la barca de jábega sobre la que se golpea con un remo para hacer señales acústicas.	U
taconazo	1	m.		Golpe en un bajío con el espolón de popa.	S
tambor	1	m.		Cilindro metálico de la maquinilla en que se enrolla el cabo del ancla o las malletas del arte.	Mt
tamborete	1	m.		Carretel en las barcas.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
tambucho	1	m.		Cuartel, cubierta de la escotilla.	Mt
tapa	1	f.	~ de la bodega,	cuartel, cubierta de la escotilla.	U
tapa	2	f.	~ regala,	regala.	U
tapa	3	f.	~ regala,	hilada de tablas para tapar los escalamotes de la obra muerta de la embarcación.	U
tapón	1	m.		Tapa de la escotilla.	R
taquilla	1	f.		Despensa de una embarcación.	Mn
terminar	1	tr.		Acabar [el calafate de la embarcación].	R
tilla	1	f.		Rancho, cabina en la que se meten los marineros para dormir.	Me
tilla	2	f.		Rancho en los barcos pequeños.	Me
tintero	1	m.		Carlinga de una embarcación.	Mt
tintero	2	m.		Carlinga de la cubierta de una embarcación.	Mt
tintero	3	m.		Carlinga de la sobrequilla de una embarcación.	Mt
tintero	4	m.		Cofa, parte alta del palo mayor.	D (en nota)
tintero	5	m.		Mecha, extremo inferior del palo, que se ajusta en la sobrequilla.	Mn
tintero	6	m.		Pie del palo de una embarcación.	Mn
tirar	1	tr.	~ el rezón,	anclar.	U
tirar	2	tr.	~ hierro,	fondear.	U
toldilla	1	f.		Cubierta de la embarcación.	S
tonelaje	1	m.		Cala de una embarcación.	S
tope	1	m.		Luz colocada en la parte alta del palo de una embarcación.	Mn
torrotito	1	m.		Mascarón de proa de una embarcación.	Mt
traíña	1	f.		Embarcación dedicada a la pesca de cerco.	Me
traíña	2	f.		Trainera.	Me
traíña	3	f.		Barco de pesca de tamaño pequeño o mediano.	Me
trajinera	1	f.		Barca que pesca con el arte llamado traíña.	S
trajiña	1	f.		Barca que pesca con el arte llamado traíña.	D (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
trancalín	1	m.		Imbornal de una embarcación.	Mn (variante)
trancanil	1	m.		Imbornal de una embarcación.	Mn
trasmallero	1	m.		Embarcación que se dedica a la pesca con trasmallo.	S
umbre	1	f.	~ agua,	línea de flotación.	U
uña	1	f.		Brazo del ancla.	D
vaca	1	f.		Embarcación a motor muy usada para la pesca de bajura.	Me
vaca	2	f.		Embarcación muy parecida al motón, de la que se diferencia sólo en el tonelaje.	Me
vaca	3	f.		Embarcación que usa artes de arrastre.	Me
vacacotilla	1	f.		Escotilla.	C
varinda	1	f.		Varenga.	(variante; en nota)
vespa	1	f.		Embarcación pequeña de motor.	Mt

### 3.2.3 Velas y cabos

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
anillo	1	m.		Ollao, ojales de las velas para que por ellos pasen los cabos.	S
ánima	1	f.		Parte de la vela que no va empalomada, es decir, que va libre.	Mt
aparejito	1	m.		Cuerda que iza la entena.	S
aparejo	1	m.		Cuerda que iza la entena.	S
aparejo	2	m.	~ real,	cuerda que iza la entena.	Ho
apulgarar	1	prnl.		Estropearse [la tela de la vela de una embarcación].	Ps
arraigado	1	m.		Cabo que refuerza la parte inferior de la vela.	S
arraigado	2	m.		Obenque.	S
arraigado	3	m.		Pena, parte inferior y más delgada de la entena de la vela latina.	S
arreo	1	m. pl.		Conjunto de cuerdas y cabos de una embarcación.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
arriadera	1	f.		Tira, cabo que en el sardinal une el extremo de la red con la embarcación.	S
avantilillo	1	m.		Brandal, cabo grueso, firme o volante, que se da en ayuda de los obenques de juanete.	S (en nota)
bita	1	f.		Cornamusa para amarrar los cabos.	Me
bitó	1	m.		Bitón, cornamusa para amarrar los cabos.	(variante)
bitón	1	m.		Cuerda, entre marineros.	S
bitón	2	m.		Cornamusa para amarrar los cabos.	S
botavara	1	f.		Pico de cangreja.	C
brazolada	1	f.		Pequeño cabo que, de cinco en cinco brazas, se acopla al cordel del palangre y del que pende el alambrado en que va situado cada anzuelo.	Me
cabeza	1	f.		Cabo que amarra las redes del sardinal.	Mn
cabo	1	m.	~ de mano,	amarra, cabo que sirve para amarrar la embarcación en el puerto.	U
cabo	2	m.	~ plomo,	chicote, cabo que hace de abridor del copo.	U
caja	1	f.	~ de sujeción,	brandal, cabo grueso, firme o volante, que se da en ayuda de los obenques de juanete.	U
calamento	1	m.		Cuerda de cáñamo para atar los botes.	Me
calamento	2	m.		Cabos para tirar de la red.	Me
chicote	1	m.		Remate de cualquier cabo.	(DRAE)
cofa	1	f.		Gavia.	Me
cofra	1	f.		Gavia.	Me (variante)
cordel	1	m.		Piola.	R
cordela	1	f.		Soga gruesa para varar embarcaciones.	S
costura	1	f.		Piola.	Mt
costura	2	f.		Piola que está formada por tres hilos.	Mt
costura	3	f.		Enchina, cuerda que sujeta el car y la pena.	Mt
cruceta	1	f.		Verga.	D
cruceta	2	f.		Gavia.	D
cuaderna	1	f.		Polea.	S
cuadernales	1	m. pl.		Polea.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cuera	1	f.		Cabo de cuerda de dos a tres metros de longitud, que une grupos de 5 piezas de los trasmallos.	S
cuerda	1	f.		Piola, cabito formado por dos o tres filásticas.	R
cuerda	2	f.		Beta, cuerda de fibra vegetal de grosor intermedio que se usa en marinería.	R
cuerda	3	f.		Conjunto de cabos para tirar de la red.	R
cuernal	1	m.		Polea con dos cuerdas.	S
davante	1	m.		Cabo con que se lleva hacia proa el car de la antena.	C
davante	2	m.		Cabo chico para rizar el car.	C
desenvergar	1	tr.		Soltar [la vela] de la antena.	Pf
dogal	1	m.		Cabo chico para rizar el car.	R
embergue	1	m.		Grátil, orilla de la vela por donde se sujeta al palo o verga.	S (variante)
empalomadura	1	f.		Cabo que refuerza la parte inferior de la vela.	D
envergadura	1	f.		Grátil, orilla de la vela por donde se sujeta al palo o verga.	S
envergue	1	m.		Penol.	D
escandalosa	1	f.		Foque.	S
estacha	1	f.		Calabrote, cabo grueso.	Me
estacha	2	f.		Envergue, cabo delgado que pasa por los ollaos de la vela.	Me
estay	1	m.		Brandal, cabo grueso, firme o volante, que se da en ayuda de los obenques de juanete.	Me
estay	2	m.		Cabo que une el botalón con el mastelero del palo.	Me
estay	3	m.		Obenque.	Me
estay	4	m.		Pena (parte inferior y más delgada de la antena de la vela latina).	Me
estay	5	m.	~ de cabeza,	estay.	U
estay	6	m.	~ de galope,	estay.	U
foque	1	m.		Vela situada en la parte anterior, es decir, en la proa del barco.	Me
foqui	1	m.		Foque, vela triangular pequeña que iba del palo a proa.	(variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
garrucho, -cha	1	m.		Fleco de cuerda para arriar la vela; va rodeando el palo mayor.	S
grátil	1	m.		Relinga, cuerda que refuerza la vela a su alrededor.	D
grillete	1	m.		Vaina, anillo por donde pasan los cabos.	S
guardacabo	1	m.		Vaina, anillo por donde pasan los cabos.	C
guarnido, -da	1	adj. f.		[vela] Sujeta.	S
hilo	1	m.		Beta, cuerda de fibra vegetal de grosor intermedio que se usa en marinería.	Mn
jarcia	1	f.		Velamen.	R
jarcia	2	f.		Pena, parte inferior y más delgada de la entena de la vela latina.	R
jarcia	3	f.		Obenque.	R
jareta	1	f.		Chicote, cabo que hace de abridor del copo.	D
lampera	1	f.		Estrobo, cabo con el que se ata el remo al escámo.	D
lastacha	1	f.		Maroma muy gruesa para sujetar, en el puerto, los barcos a los norayes.	Me (variante)
malleta	1	f.		Piola.	Me
malleta	2	f.		Chicote, cabo que hace de abridor del copo.	Me
malleta	3	f.		Cuerda alambrada, en marinería.	Me
malleta	4	f.		Cabo de alambre de mayor grosor que el tercio.	Me
malleta	5	f.		Cabo de cuatro cables de acero forrados de fibra de abacá o sisal.	Me
malleta	6	f.		Cabo de fibra de abacá con alma de alambre que utilizan los barcos pesqueros de bou o pareja.	Me
malleta	7	f.		Beta, cuerda de fibra vegetal de grosor intermedio que se usa en marinería.	Me
manzana	1	f.		Mesana, vela situada en la parte posterior del barco o popa.	Ep
marmolillo	1	m.		Cornamusa, para amarrar los cabos.	S
meollada	1	f.		Envergue.	S
meollar	1	m.		Beta, cuerda de fibra vegetal de grosor intermedio que se usa en marinería.	S
meollar	2	m.		Cuerda que se emplea para el grátil.	S
meter	1	tr.	~ los rizos,	tomar rizos, aferrar a la verga una parte de las velas.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
mura	1	f.		Grátil.	S (variante)
obenque	1	m.		Pena, parte inferior y más delgada de la entena de la vela latina.	Me
ojal	1	m.		Ollao.	S
ollao	1	m.		Argolla del foque.	S
oray	1	m.		Cornamusa para amarrar los cabos.	Mt
orcera	1	f.		Cabo que sirve para cobrar la red de sardinal.	D
orcera	2	f.		Tira cabo que en el sardinal une el extremo de la red con la embarcación.	D
osta	1	f.		Pena, parte inferior y más delgada de la entena de la vela latina.	Me
osta	2	f.		Obenque.	Me
panda	1	f.		Cabo que va desde un extremo del arte de pesca de cerco a una boya o flotador que permite cerrar las redes en un momento dado tirando de él.	Mt (variante)
pañó	1	m.		Foque.	Mt
pañó	2	m.	Paños de bateón,	parte de la vela del sardinal.	U
patarráez	1	m.		Cabo pequeño en forma de uve que une las anillas a las trallas en el arte de cerco.	D
pena	1	f.		Extremo de la vela.	D
pena	2	f.		Penol.	D
percha	1	f.		Entena.	D
percha	2	f.		Car, extremo inferior y más grueso de la entena.	D
perro, -rra	1	m.		<i>fam.</i> Sonda manual que sirve para medir el fondo en alta mar.	Mt
pluma	1	f.		Pico de cangreja.	Mt
punta	1	f.	~ car,	penol.	U
punta	2	f.	~ de entena,	penol.	U
puntal	1	m.		Pico de cangreja.	Mt
rabiza	1	f.		Penol.	D
rebenque	1	m.		Cabo que refuerza la parte lateral de la vela.	Me
reinal	1	m.		Tira, cabo que en el sardinal une el extremo de la red con la embarcación.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
relinga	1	f.		Grátil, orilla de la vela por donde se sujeta al palo o verga.	Me
relinga	2	f.		Cabos donde se arman las piezas de red de los boliches.	Me
relinga	3	f.		Cabo que refuerza la parte superior de la vela.	Me
relinga	4	f.		Pena, parte extrema y delgada de la entena.	Me
relinga	5	f.	~ de lo alto,	grátil, orilla de la vela por donde se sujeta al palo o verga.	U
sonda	1	f.		Cabo.	D
tacha	1	f.		Galga muy gruesa.	Mt
tercio	1	m.		Cabo de alambre que se utiliza en los barcos para varios usos.	Mn
tomador, -dora	1	m.		Cuerda que asegura la entena al palo del barco.	S
tomador, -dora	2	m.		Enchina, cuerda que sujeta el car y la pena.	S
tralla	1	f.		Cabo de unos cien metros de longitud con el que se compone el arte de cerco y en el que van fijados el corcho y el plomo.	D
trenza	1	f.		Cabo de poco grosor situado junto al plomo y el corcho en el arte de cerco.	R
trinquete	1	m.		Palo de gavia.	D
trinquete	2	m.		Palo de mesana.	D
vela	1	f.	~ balandro,	vela cangreja.	U
vela	2	f.	~ de cuadro,	vela cangreja.	U
vela	3	f.	~ de cuchillo,	foque.	U
vela	4	f.	~ de martillo,	vela cangreja.	U
vela	5	f.	~ escuadra,	vela cangreja.	U
vela	6	f.	~ martillo,	vela cuadrada que se izaba cogida a una verga que resbalaba por el palo.	U
vela	7	f.	Juego de velas,	velamen.	U
vela	8	f.	Toda la ~,	vela plena.	U
velacho	1	m.		Velamen.	S
velacho	2	m.		Verga.	S
velacho	3	m.	~ alto,	verga.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
velambre	1	m.		Velamen.	D
verga	1	f.		Palo de gavia.	D
verga	2	f.		Travesaño del palo de gavia.	D
verga	3	f.		Pico de cangreja.	D
veta	1	f.		Calabrote.	R
veta	2	f.		Cada uno de los cabos que sirven para traer la red de pescar a la orilla.	R
veta	3	f.		Chicote, cabo que hace de abridor del copo.	R
viento	1	m.		Estay.	R
viento	2	m.		Brandal, cabo grueso, firme o volante, que se da en ayuda de los obenques de juanete.	R
zamarra	1	f.		Grátil, orilla de la vela por donde se sujeta al palo o verga.	Me

### 3.2.4 La navegación

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abajar	1	tr.	~ velas,	desplegar las velas.	S (variante)
acoderar	1	tr.		Abordar [una embarcación].	Ps
aconchar	1	tr.		Abordar [una embarcación].	Ps
aconchar	2	tr.	~ a la costa,	bordear, navegar junto a tierra.	U
acostar	1	tr.		Abordar [una embarcación].	Ps
aferrar	1	tr.		Plegar [las velas].	Ps
aflatar	1	tr.		Fletar [una embarcación].	(variante)
ajustar	1	tr.		Fletar [una embarcación].	Ps
alargar	1	tr.		Desplegar [las velas].	Pf
aliviar	1	tr.		Descargar [una embarcación].	R
alquilar	1	tr.		Fletar [una embarcación].	R
apagar	1	tr.		Parar [el motor de una embarcación] cuando se ha realizado la operación de atraque o se ha fondeado en un caladero.	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
aparejar	1	intr.	~ de jarcia,	armar la embarcación.	U
arar	1	intr.		Ir [un barco] a merced de las olas cuando el ancla no ha agarrado debidamente en el fondo.	Mt
armar	1	tr.		Desplegar [las velas].	R
arrastrar	1	tr.		Abatir [una embarcación].	Mt
arrear	1	tr.		Armar [la embarcación].	Mn
arrenchar	1	tr.		Armar la embarcación.	Me (variante)
arriado, -da	1	adj.	Estar ~,	estar en pleno lance, haber arriado el bote de la luz en un lugar donde se han observado señas de pescado.	U
arriar	1	tr.		Amainar [las velas].	D
arriar	2	tr.		Desplegar [las velas].	S
atracar	1	tr.		Amarrar.	D
atraquear	1	tr.		Atracar [una embarcación].	S
atravesar	1	tr.		Atracar [una embarcación].	Et
atravesar	2	prnl.		Escorar.	R
aviar	1	intr.		Hacer [un barco] los preparativos necesarios para salir al mar.	R
bajar	1	tr.		Desplegar [las velas].	S
balance	1	m.		Balanceo de una embarcación.	R
balance	2	m.	Dar ~,	Balancearse una embarcación.	U
balizar	1	tr.		Echar [ancla o madero] al fondo.	S
banda	1	f.	Dar de ~,	escorar [una embarcación].	U
banda	2	f.	Darse a la ~,	escorar [una embarcación].	U
bandazo	1	m.		Balanceo de una embarcación.	(DRAE)
bandazo	2	m.	Dar bandazos,	balancearse [una embarcación].	U
barloar	1	tr.		Abordar [una embarcación].	S
barquinazo	1	m.		Bandazo que da un barco.	S
boca	1	f.	Coger la ~ del puerto,	abocar, comenzar a entrar una embarcación en un canal o puerto.	U
bocana	1	f.		Entrada o salida del puerto, río o rambla.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
bogada	1	f.		Palada con el remo.	S
bogar	1	intr.		Remar.	(DRAE)
bogar	2	intr.		Remar a la cía.	R
bogar	4	intr.	~ de espalda,	remar a la cía.	U
bolina	1	f.		Posición inclinada de una embarcación que ciñe al viento.	Me
bordear	1	tr.		Costear [una embarcación].	S
bote	1	m.	Echar el ~ al agua,	botarlo desde la embarcación.	U
cabo	1	m.	~ de mano,	amarra, cabo que sirve para amarrar la embarcación en el puerto.	U (en nota)
cadena	1	f.		Amarra.	R
calar	1	tr.		Dejar caer [el ancla] en el agua.	D
canal	1	f.		Espacio libre que queda entre las rocas para navegar.	Mt
cargada	1	f.		Operación de cargar un barco de sal.	S
carpa	1	f.	Aguantar a la ~,	aguantar con las velas pequeñas, si hay mucho viento; con las grandes si es poco.	U
cesto	1	m.		Semáforo marino.	S
charco	1	m.		Trayecto de la Mar de Alborán que los pesqueros almerienses deben recorrer cuando se dirigen a los caladeros marroquíes.	Mt
contraseña	1	f.		Baliza.	C
correntilla	1	f.	Haber ~,	moverse los barcos cuando se ven obligados a desplazarse continuamente de unas aguas a otras a causa del mal tiempo.	U
corrida	1	f.	Haber corridas,	recoger precipitadamente el bote de la luz en plena noche y correr hacia otras aguas, a causa de las mareas o el mal tiempo.	U
corte	1	m.	Llevar buen ~ de agua,	navegar a gran velocidad.	U
costa	1	f.	Ir por la ~,	bordear, navegar junto a tierra.	U
costear	1	tr.		bordear, navegar junto a tierra.	S
costear	2	tr.		Bordear, navegar junto a tierra [los barcos grandes].	S
cuartel	1	m.	Dar ~,	enrolar.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
dar	1	tr.		Desplegar [las velas].	R
derivar	1	tr.		Poner [el barco] de forma que le dé el viento por popa.	D
derivar	2	intr.		Orzar.	D
derribado, -da	1	adj.	Ir ~,	navegar con viento fuerte en busca de refugio.	U
derribado, -da	2	adj.	Venir ~,	navegar con fuerte viento en busca de puerto.	U
desenvergar	1	tr.		Desplegar [las velas].	Pf
desgarrar	1	tr.		Arar [el ancla] en el fondo.	Pf
despachar	1	intr.		Presentar la documentación del barco en la Comandancia de Marina para que autorice la salida al mar.	R
despacho	1	m.		Acción y efecto de despachar los barcos pesqueros.	R
doblar	1	tr.		Plegar [las velas].	R
embarcar	1	tr.		Cargar [el barco].	(DRAE)
embarrancar	1	intr.-tr.		Encallar.	Ps
embragar	1	tr.		Plegar [las velas].	Ps
encallar	1	intr.		Embarrancar.	Ps
encender	1	tr.	~ el bote,	iluminar las lámparas del bote.	U
encendido, -da	1	adj.	Estar ~,	estar con el motor de una embarcación en marcha.	U
encendido, -da	2	adj.	Estar ~,	permanecer el bote con las luces encendidas para atraer al pescado durante la noche.	U
ensarrollar	1	tr.		Plegar [las velas].	R (variante)
envergar	1	tr.		Plegar [las velas].	Ps
envergar	2	tr.		Desplegar [las velas].	Ps
estacha	1	f.		Amarra.	Me
estachar	1	tr.		Amarrar.	S
estache	1	m.		Amarra.	Me (variante)
facha	1	f.	En ~,	al paio, pero usando la vela.	U (en nota)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
facha	2	f.	Ponerse en ~,	pairar.	U
fachear	1	intr.		Flamear [las velas].	S
faro	1	m.		Semáforo marino.	Mt
faro	2	m.	~ de destello,	linterna del faro.	U
farol	1	m.		Semáforo marino.	S
farol	2	m.	~ de morro,	semáforo marino.	U
farola	1	f.		Faro.	Mt
farola	2	f.	~ de enfilación,	baliza.	U
farola	3	f.	~ de entrada,	semáforo marino.	U
farola	4	f.	~ giratoria,	linterna del faro.	U
farolillo	1	m.		Semáforo marino.	S
farolillo	2	m.	~ bocana,	semáforo marino.	U
ferrar	1	tr.		Aferrar, arrollar [las velas].	(variante)
fletar	1	tr.	Llevar a ~,	fletar [una embarcación].	U
fondear	1	intr.		Pairar.	S
fondo	1	m.	Irse al ~,	naufregar.	U
fonera	1	f.		Fondón marino donde se cala.	S
garete	1	m.	Al ~,	al paio.	U
garete	2	m.	Dejar al ~,	pairar.	U
garete	3	m.	Estar al ~,	pairar.	U
garrear	1	intr.		Arar [el ancla] en el fondo.	S
gaza	1	f.		Ahorcaperros.	Mt
gola	1	f.		Espacio libre que queda entre las rocas para navegar.	Mt
guía	1	f.		Nudo corredizo, ahorcaperros.	Mt
guiña	1	f.	Dar guiñas,	girar una embarcación sobre sus amarras cuando está fondeada.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
guiñada	1	f.	Dar ~,	bordear, navegar junto a tierra.	U
guiñada	2	f.	Dar ~,	ir pegado a la costa, siguiendo con la embarcación los accidentes que en ella hay.	U
hacer	1	tr.	~ gas-oil,	hacer [un barco] provisión de gas-oil.	U
hacer	2	tr.	~ hielo,	cargar suficientemente la bodega de hielo para la pesca en alta mar.	U
hacer	3	tr.	~ por la luz,	acudir con prontitud a la proximidad de las luces del bote cuando éste ha sido arriado sobre las señas observadas en el radar.	U
halador	1	m.		Dispositivo usado para halar que consiste en una rueda metálica acanalada en la parte superior por la cual pasa la red.	S
horcaperro	1	m.		Ahorcaperos, nudo corredizo.	C
ir	1	intr.	~ a través,	escorar.	U
ir	2	intr.	~ de banda,	escorar [una embarcación].	U
ir	3	intr.	~ de través,	escorar [una embarcación].	U
isla	1	f.		Elevación del fondo del mar que impide la navegación, generalmente de arena.	Mt
izar	1	tr.		Subir [la vela].	Me
lanzada	1	f.		Nudo corredizo, hecho en una cuerda de manera que se cierre sobre un objeto cuando se tira de un cabo.	S
largar	1	tr.		Desplegar [las velas].	(DRAE)
lazo	1	m.		Ahorcaperos, nudo corredizo.	Mt
levar	1	tr.		Izar.	R
limpio, -pia	1	m.		Espacio libre que queda entre las rocas para navegar.	Mt
llevar	1	tr.		Gobernar [el barco].	R
luz	1	f.		Semáforo marino.	Mn
maguiñada	1	f.	Hacer la ~,	escorar.	U
maquinilla	1	f.		Máquina empleada para levar anclas en embarcaciones o para recoger cables en los barcos de arrastre.	S
maquinilla	2	f.		Torno metálico para varar la embarcación, protegido por una caja de hierro.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
mar	1	amb.	Dejarse ir a la ~,	dejarse ir en el sentido del viento cuando hay temporal y el barco no puede maniobrar con normalidad.	U
marrar	1	tr.		Amarrar.	(variante)
marrar	2	tr.	~ en la boya,	pairar.	U
meter	1	tr.	~ a bordo,	lastrar.	U
milla	1	f.		Nudo marino.	D
moña	1	f.		Ahorcaperros.	Mt
muerto, -ta	1	m.		Hoyo en la arena, donde se mete un gran peso al que se sujeta la anilla empleada para amarrar.	Mt
navegar	1	intr.	~ atravesando a la mar,	navegar recibiendo el viento o las olas por cualquiera de las bandas.	U
navegar	2	intr.	~ de popa a la mar,	navegar en el sentido del viento o de las olas.	U
navegar	3	intr.	~ de proa a la mar,	navegar en sentido contrario al del viento o las olas.	U
navegar	4	intr.	~ muy terrero,	navegar muy cerca de la costa.	U
negar	1	intr.		Hacer agua [una embarcación].	Mt
nevera	1	f.	Dar ~,	enrolar.	U
nota	1	f.	Dar la ~,	transmitir noticias a tierra desde alta mar.	U
nudo	1	m.	~ corrizo,	ahorcaperros.	U
nudo	2	m.	~ llano,	ahorcaperros.	U
oír	1	tr.	~ la nota,	recibir las noticias del barco a través de la onda pesquera.	U
paíro	1	m.	Ponerse al ~,	pairar.	U
palangre	1	m.		Beta, cuerda de fibra vegetal de grosor intermedio que se usa en marinería.	Me
parar	1	intr.		Pairar.	R
pasar	1	tr.	~ al bote,	pasar lentamente el barco por la mar iluminada por las lámparas del bote para comprobar si el radar detecta el pescado.	U
perder	1	prnl.		Naufragar, irse a pique.	R
perdido, -da	1	adj.	Ir ~,	ir a la deriva.	U
quitar	1	tr.		Plegar [las velas].	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
ranchar	1	tr.		Armar [la embarcación].	S
recalcón	1	m.		Acción de abocarse una embarcación cuando lleva echada la vela.	S
remar	1	intr.	~ cara al viento,	navegar con el bote en sentido contrario al del viento o las olas.	U
remar	2	intr.	~ popa al viento,	navegar en el sentido del viento o de las olas.	U
revirar	1	intr.		Girar [una embarcación] sobre sus amarras cuando está fondeada.	Pf
sacar	1	tr.	~ a barlovento,	navegar [el barco] en dirección opuesta a la que sopla el viento.	U
seco, -ca	1	m.	Dar con un ~,	embarrancar.	U
seco, -ca	2	adj.	Quedar en ~,	encallar.	U
tacha	1	f.		Amarra.	Me (variante)
tender	1	tr.		Desplegar [las velas].	R
terminar	1	tr.		Armar [la embarcación].	Mn
terreno	1	m.	Ir ~,	Bordear la tierra una embarcación.	U
terreño, -ña	1	adj.	Ir ~,	bordear, navegar junto a tierra.	U
terreño, -ña	2	adj.	Ir ~,	bordear, navegar junto a tierra [los barcos pequeños].	U
terrero, -ra	1	adj.	Ir ~,	bordear, navegar junto a tierra.	U
tocar	1	intr.		Embarrancar.	R
trasluchazo	1	m.		Tumbo violento de una embarcación.	Ps
tumbar	1	tr.		Volcar [el barco].	R
tumbar	2	tr.		Escorar [una embarcación].	R
tumbar	3	tr.		Balancearse [una embarcación].	R
vara	1	f.	En la ~,	al paio.	U
varar	1	intr.		Encallar.	(DRAE)
vela	1	f.	Hacer la ~,	desplegar las velas.	U
vela	2	f.	Quitar velas,	arrizar.	U
zabordar	1	intr.		Encallar.	(DRAE)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
zafar	1	tr.	~ cabo,	levar anclas.	U
zapatear	1	intr.		Flamear [las velas].	S

### 3.2.5 La pesca, los aparejos y las redes

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abanico	1	m.		Esparavel (red).	Mt
abierta	1	f.		Zona de la red de pesca que es la última en cerrarse y en la que se utiliza el pandullo.	Mn
abierta	2	f.		Espacio abierto que queda entre los dos cabeceros de la red y el barco antes de recogerse las anillas y cerrarse el arte, en los primeros momentos del lance en la pesca de cerco.	Mn
abujero	1	m.		Roto en la red.	S (variante)
agujero	1	m.		Roto en la red.	S
alabar	1	f.		Arte de pesca.	Me (variante)
alba	1	m.	Calar de ~,	calar [el arte de pesca] momentos antes de la salida del Sol.	U
albacora	1	f.		Tercera categoría con que se clasifican los atunes en las almadrabas, según su tamaño.	Me
albones	1	m. pl.		Caladas de la red de jábega que se efectúan antes del alba.	S
almejero	1	m.		Arte de pesca para almejas, que consiste en un aro y una bolsa de red.	S
almitán	1	m.		Cada una de las mallas laterales del trasmallo.	Me (variante)
almitán	2	m.		Red interior, y más espesa, del trasmallo.	Me (variante)
almitana	1	f.		Red interior, y más espesa, del trasmallo.	Me (variante)
almona	1	f.		Pesquería o sitio donde se pescan sábalos.	Me
amantero	1	m.		Arte de pesca que se usa en Almería para la pesca del dentón y la corvina, y que se compone de un palangre con reinales y anzuelos amarrados a éstos.	S
amarre	1	m.		Nudo de la red.	S
anguado	1	m.		Pescado machacado usado como cebo para pescar; se suele mezclar con aceite y mollas de pan.	Me
anzolar	1	tr.		Conseguir que [el pez] pique el anzuelo.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
año	2	m.	~ Motril,	expresión que dicen los pescadores cuando hace viento de Levante.	U
aparejillo	1	m.		Volantín, especie de cordel para pescar.	S
aparejo	1	m.		Sedal.	R
aparejo	2	m.		Cordel pequeño, con uno o varios anzuelos, que sirve para pescar peces de pequeño tamaño, desde un barco en marcha.	R
aparejo	3	m.	~ (de) caña,	volantín, especie de cordel para pescar.	U
aparejo	4	m.	[Pescar] con ~, [pescar] a liña.		U
apotera	1	f.		Aparejo de pesca compuesto de cuatro anzuelos unidos y un hilo con el cebo.	S (variante)
apotero	1	m.		Potera, aparejo para pescar cefalópodos.	(variante)
apuntalar	1	tr.		Armar [las redes].	Ps
arbitana	1	f.		Albitana, paño de red exterior o malla clara del trasmallo.	(variante)
arbitana	2	f.		Red interior, y más espesa, del trasmallo.	Me (variante)
arco	1	m.		Seno del anzuelo.	Mt
arda	1	f.	Pescar al ~,	pescar de noche sin la ayuda del bote de la luz, cuando el pescado fosforece cerca de la superficie.	U
ardora	1	f.		Forma de pesca, llamada también <i>al porrazo</i> , que consiste en hacer ruido en la proa del barco para asustar los peces que al huir producen en el agua un brillo o fosforescencia especial, la ardora.	S
armallado	1	adj. m.	Pescado ~,	el que se queda sujeto entre las mallas de la red durante el lance.	U
armanza	1	f.		Conjunto de útiles de un arte de pesca.	S
armazón	1	amb.		Hilo que une las piezas de los trasmallos a los trencillos.	Mt
armitana	1	f.		Paño exterior o de malla clara del trasmallo.	Me (variante)
arqueo	1	m.		Seno del anzuelo.	S
arrastrar	1	tr.		Sacar [la red] a tierra.	R
arred	1	f.		Red.	(variante)
arreo	1	m. pl.		Enseres de pesca.	S
arrez	1	f.		Red.	(variante)
arriar	1	tr.		Soltar [uno de los cabeceros del arte de cerco] al comenzar a calar, o soltar [el bote de la luz] y dejarlo situado en la zona en que han sido detectados los pescados sobre el radar para comprobar si el pescado hace por la luz.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
arte	1	amb.		Red de pesca.	R
arte	2	amb.	~ de almejones,	arte de pesca, destinado al arrastre por los fondos, cerca de la orilla, utilizado para pescar almejas y almejones.	U
arte	3	amb.	~ de arrastre,	jábega.	U
arte	4	amb.	~ de arrastre,	red para pescar con pareja de barcas.	U
arte	5	amb.	~ de arrastre,	lámparo, arte de cerco destinada a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera.	U
arte	6	amb.	~ de arrastre,	curricán, aparejo de pesca de un solo anzuelo.	U
arte	7	amb.	~ de barca,	traíña.	U
arte	8	amb.	~ de barca,	boliche (red).	U
arte	9	amb.	~ de barca,	red para pescar con pareja de barcas.	U
arte	10	amb.	~ de barca,	lámparo, arte de cerco destinada a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera.	U
arte	11	amb.	~ de barco,	el que arrastra por el fondo tirado por uno o dos barcos.	U
arte	12	amb.	~ de bo,	red para pescar con pareja de barcas.	U
arte	13	amb.	~ de cerco,	arte de playa.	U
arte	14	amb.	~ de cerco,	lámparo, arte de cerco que se destina a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera.	U
arte	15	amb.	~ de fuera,	jábega.	U
arte	16	amb.	~ de galeón,	sardinal.	U
arte	17	amb.	~ de pareja,	jábega.	U
arte	18	amb.	~ de pareja,	red para pescar con pareja de barcas.	U
arte	19	amb.	~ de profundidad,	jábega.	U
arte	20	amb.	~ de tierra,	red para pescar con pareja de barcas.	U
arte	21	amb.	~ de tierra,	lámparo, arte de cerco que se destina a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera.	U
arte	22	amb.	~ de trol,	jábega.	U
arte	23	amb.	~ de vaca,	red para pescar con pareja de barcas.	U
arte	24	amb.	~ de vaca,	jábega.	U
arte	26	amb.	~ la barca,	jábega.	U
arte	28	amb.	~ veloz,	lámparo, arte de cerco destinada a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera.	U
atuarro	1	m.		Segunda categoría con que clasifican los atunes en las almadrabas, según su tamaño.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
avería	1	f.		Roto en la red.	Me
averiar	1	intr.	Averiar la red,	romperse la red.	U
badila	1	f.		Arte de pesca para los camarones, que consiste en un marco de hierro en paralelogramo del que pende una bolsa en cuyos cuatro ángulos inferiores se ponen plomos.	S
badilla	1	f.		Arte de pesca.	S
ballesta	1	f.		Palangre con anzuelos muy juntos.	Mt
ballestazo	1	m.	Irse al ~,	partir [el pez] el hilo de la caña.	U
banda	1	f.		Brazo, extremidad de la red provista de su calón.	Mt
banda	2	f.		Centro de la red comprendido entre el copo y los brazos.	Mt
banda	3	f.	Dejar en ~ una potera,	dejar el hilo de pescar suelto, con lo que el calamar enganchado puede escaparse.	Mt
barca	1	f.		Jábega, red muy larga arrastrada desde tierra.	D
batelada	1	f.	Hacer una ~,	cargar el barco de pescado en una noche de buena pesca.	U
batidero	1	m.		Boca del copo de pesca.	S
batidero	2	m.		Primera pieza de la red de jábega.	S
batidero	3	m.		Cuerpo del copo.	S
batidero	4	m.		Corona del copo.	S
besuguera	1	f.		Variedad de solta empleada para la pesca del besugo.	S
beta	1	f.		Cuerda que en copo de pesca sirve para arrastrarlo a tierra.	R
bichero	1	m.		Arpón.	Me
bichero	2	m.		Fisga.	Me
bichero	3	m.		Parte de la almadra de buche que, por la legítima, se une a la testa de la cámara.	Me
bichero	4	m.		Compartimento rectangular, abierto por un lado, al final de la rabera de tierra y las raberas de fuera.	Me
birolta	1	f.		Birorta, red para pescar dobladas.	(variante)
birorta	1	f.		Red de tiro desde embarcación de forma parecida a la de un boliche, aunque de dimensiones más pequeñas.	D
birorta	2	f.		Arte de pescar muy tupida usada en la pesca del chanquete.	D
birorta	3	f.		Jábega, red muy larga arrastrada desde tierra.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
bitana	1	f.		Pieza del trasmallo.	Me (variante)
boliche	1	m.		Arte de arrastre.	Me
boliche	2	m.		Jábega, red muy larga arrastrada desde tierra.	Me
boliche	3	m.		Traíña.	Me
boliche	4	m.		Arte de pesca menor.	Me
boliche	5	m.		Red chanquetera.	Me
boliche	6	m.		Red de tiro desde playa formada por entre seis y doce piezas de red, con copo muy ciego y una longitud máxima de cincuenta metros.	Me
boliche	7	m.	~ de roda,	boliche, arte de pesca.	U
boliche	8	m.	~ de ro(d)a,	red de tiro desde embarcación de dimensiones mucho más pequeñas que el boliche.	U
bolichón	1	m.		Boliche (red).	S
bolillo	1	m.		Plomo de la red.	S
bolillón	1	m.		Arte de pesca con dos pernadas y un copo.	S
bollo	1	m.		Cada una de las pellas de barro que llevan las redes en su extremo inferior para que bajen al fondo.	Mt
bolsa	1	f.		Copo de la red.	Mt
bombilla	1	f.		Boya de cristal en la red.	Mt
bonillera	1	f.		Cinta de la red que sirve para sujetar los flotadores grandes.	S (variante)
bonillera	2	f.		Cinta de la red.	S (variante)
bonitera	1	f.		Arte de pesca para el bonito, en el centro de cuya red se pone un cencerro.	S
bonitera	2	f.		Red de enmalle de deriva formado por piezas rectangulares o trapezoidales de gran altura, empleada para la captura del bonito.	S
boquete, -ta	1	m.		Roto en la red.	S
boquete, -ta	2	m.		Agujero que afecta a varias mallas.	S
bornoy	1	m.		Boya del palangre.	Me
bornoy	2	m.		Corcho o flotador grande de la red.	Me
bornoy	3	m.		Flotador hecho con placas de corcho que se usa en la jábega y el sardinal.	Me
bornoy	4	m.		Flotador de la red.	Me
bornoy	5	m.		Flotador mediano.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
bornoy	6	m.		Boya que tiene una luz.	Me
borondo, -da	1	m.		Cáncamo que llevan las jábegas para poder tirar de ellas.	Mn (variante)
bote	1	m.		Alcatruz, arte de pesca.	D
boya	1	f.		Flotador grande.	Me
boya	2	f.		Boyarín, flotador pequeño.	Me
boyarín	1	m.		Boya.	S
boyarín	2	m.		Boya de la red.	S
boyarín	3	m.		Boya de corcho unida por una cuerda al capirote del copo de pesca.	S
boyarín	4	m.		Flotador de la red.	S
boyerín	1	m.		Corcho de la red.	(variante; en nota)
boyo	1	m.		Lastre de la red.	S
brazolada	1	f.		Hilo fino del palangre al que se sujetan los anzuelos.	Me
brazolada	2	f.		Pernada del palangre.	Me
brazolar	1	tr.		Amarrar [el anzuelo] al hilo.	Me
brazuela	1	f.		Ramal con anzuelos en sus extremos que penden, a trechos, del palangre.	S
bueyarín	1	m.		Boyarín.	S (variante)
buitrón	1	m.		Aparato de pesca que consiste en un aro y una bolsa de malla.	S
bujero	1	m.		Roto en la red.	S (variante)
cabecera	1	f.		Gallo, flotador.	S
cabecera	2	f.		Extremo del cepo del sardinal.	S
cabecero	1	m.		Final de la red, en el arte de traíña.	S
cabecero	2	m.		Extremo del arte de pesca.	S
cabecero	3	m.		Cabo del extremo de la red.	S
cabo	1	m.	~ de boya,	cinta de la red.	U
cabo	2	m.	~ de red,	cinta de la red.	U
cabrestera	1	f.		Cuerda que sostiene algunas redes en las artes de pesca.	S
cachimba	1	f.		Arte de pesca compuesto de un aro y una bolsa de red.	Mt



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cachorreta	1	f.		Cuarta categoría con que, según su tamaño, clasifican los atunes en las almadrabas.	S
cacimba	1	f.		Red puesta alrededor de un aro que echan los pescadores para coger los pescados grandes.	Mt (variante)
cadeneta	1	f.		Banda de red de treinta a cincuenta mallas de ancho y cien metros de longitud, situada entre la tralla y la red fina, con el fin de reforzar a esta última.	S
caja	1	f.		Cada una de las tres partes de la red de jábega que están entre el batidero y el capirote.	Mt
cajeta	1	f.		Parte de la red del copo, más tupida que las cajas.	S (en nota)
cajón	1	m.		Caja de madera o plástico que contiene los palangres.	S
calado, -da	1	m.		Roto de la red.	S
calamento	1	m.		Cinta de la red.	S
calar	1	tr.		Arrojar [las redes].	(DRAE )
calarete	1	m.		Pieza de la red de jábega.	S
caldera	1	f.		Recipiente para teñir las redes.	Mt
caldero	1	m.		Recipiente para teñir las redes.	Mt
calima	1	f.		Cuerda del flotador.	D
calima	2	f.		Cuerda de esparto, con rosario de corchos, que une por el batidero el copo de pesca con la playa.	D
caloma	1	f.		Cordel a que se ata la boya.	D
caloma	2	f.		Cuerda del flotador.	D
caloma	3	f.		Línea madre del palangre.	D
caloma	4	f.		Línea madre del palangre de veinticinco brazas de longitud.	D
calón	1	m.		Extremo de una red.	S
calón	2	m.		Cable que tira de las puntas de la red.	S
calonera	1	f.		Parte de la red.	S
cámara	1	f.		En las almadrabas de buche, espacio entre la testa de la cámara y el mojarcio.	Mt
camión	1	m.		Traíña.	Mt
canasta	1	f.		Palangre.	S
canasta	2	f.		Cesta del palangre.	S
canastilla	1	f.		Cesta del palangre.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
canastilla	2	f.		Red izada formada por un aro de alambre cubierto de red, en el que se fijan cuatro sedales que se unen en un punto común del que parte un cabo en cuyo extremo va fijada una boya; se emplea para la captura de búsanos y cañadillas.	S
candil	1	m.		Lámpara para pescar.	Me
caña	1	f.		Lengüeta, parte del anzuelo a la que se ata el hilo.	Mt
caña	2	f.	~ de lanzar,	la que se utiliza para pescar desde la costa.	U
capacha	1	f.		Cesta del palangre.	R
capirote	1	m.		Copo de la red.	S
capirote	2	m.		Fondo del copo.	S
capirote	3	m.		Brazo, extremidad de la red provista de su calón.	S
carnada	1	f.		Cebo de pesca.	S
carnada	2	f.		Cebo que envuelve el anzuelo.	S
carrizo	1	m.		Aparejo de pesca que se usa en Huelva para la caballa.	Mn
casco	1	m.		Recipiente donde se suelen disponer los arenques o sardinas prensadas para su conservación y transporte.	Mt
cazarete	1	m.		Cuerpo del copo.	Me
chamada	1	f.	Llevar una ~ mala,	llevar mucho tiempo sin capturar pescado.	U
chambel	2	m.		Sedal.	Mn
chambel	3	m.		Volantín, especie de cordel para pescar.	Mn
chambel	4	m.	Pescar al ~,	pescar a liña.	U
chaveta	1	f.		Arponcillo del anzuelo.	Me
chicote	1	m.		Calón de la pejerreyera.	Me
chorrar	1	intr.	Ir a ~,	disponerse a subir a bordo el arte de pesca de arrastre, al final de la corrida.	U
clarillo	1	m.		Cada una de las mallas laterales del trasmallo.	S
clarillo	2	m.		Paño de red situado en lugar próximo a la cadeneta del plomo y que, al ser más recia, tiene como función reforzar el peso del plomo y darle peralto al arte.	S
claro, -ra	1	m.		Parte de unión entre la calima y la beta en la red de jábega.	Mn
cloque	1	m.		Fisga.	Me
cloque	2	m.		Arpón de un solo diente, curvado, como un gran anzuelo.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
coca	1	f.		Revuelto de pescado y pan que se utiliza como cebo de pesca.	Me
cocón	1	m.		Recipiente para teñir las redes.	Mt
codal	1	m.		Sedal.	S
codillo	1	m.		Seno del anzuelo.	S
codillo	2	m.		Curva formada al calar algunos artes de enmalle.	S
codo	1	m.		Seno del anzuelo.	Mt
cola	1	f.	~ de rata,	extremo del sardinal.	U
comezón	1	m.		Raba, cebo de pesca.	S
copear	1	tr.		Recoger [el pescado] del copo.	S
copejear	1	tr.		Enganchar con el berre [los atunes pescados en la almadraba].	S
copejear	2	tr.		Trasladar [el pescado capturado] desde el copo a las cajas situadas en cubierta.	S
copo	1	m.		Red de malla tupida que lleva adosada el rastro, donde van quedando todos los moluscos y conchas levantados por el arrastre.	D
copo	2	m.		Copo en la jábega.	D
copo	3	m.		Departamento rectangular, con fondo de red, empleado en las almadrabas de buche, al que va a parar la pesca después de pasar por los diferentes compartimentos. Es donde se arponean los atunes para meterlos luego en las embarcaciones.	D
copo	4	m.		Centro de la red comprendido entre el copo y los brazos.	D
corcha	1	f.		Corcho o flotador grande de la red.	S
corchilla	1	f.		Flotador de la red.	S
corchilla	2	f.		Flotador redondo.	S
corchilla	3	f.		Corcho redondo de la red.	S
corchilla	4	f.		Corcho de la trenceta que va en la superficie.	S
corchilla	5	f.		Corcho o flotador más pequeño de los que van en el arte.	S
corcho	1	m.		Boya del palangre.	Mn
corcho	2	m.		Flotador de la red.	Mn
corcho	3	m.		Flotador pequeño.	Mn
corcho	4	m.	~ de red,	flotador de la red.	U
cordel	1	m.		Sedal.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cordel	2	m.		Cinta de la red.	Mt
cordel	3	m.		Cinta de la red que sirve para sujetar los flotadores pequeños.	Mt
cordel	4	m.	[Pescar] a ~,	[pescar] a liña.	U
corona	1	f.		Copo, en el arte de arrastre.	D
corona	2	f.		Centro del arte de pescar.	D
corona	3	f.		Cuerpo del copo.	D
corona	4	f.		Extremo final del copo.	Mt
corona	5	f.		Parte de la red del copo más tupida que la cajeta.	D
coronel	1	m.		Corona del copo.	Me
corredera	1	f.		Cinta de la red.	S
correr	1	intr.		Ir [el pescado] de un lado para otro cuando no hace por la luz.	R
corrida	1	f.		En la pesca de arrastre, tiempo transcurrido entre el momento en que se arroja el arte al mar y el instante en que se recoge.	S
corrida	2	f.		Acto de correr el pescado en la lonja.	S
costanero	1	m.		Costado del copo del arte utilizado en la pesca de arrastre.	S
croqui	1	m.		Asta larga con un gancho en el extremo que sirve para recobrar las piezas pescadas.	Mf
cruceta	1	f.		Instrumento de hierro aplicado en la banda del arte, en lugar cercano a la proa, que se utiliza para subir a bordo las anillas durante el lance en la pesca de cerco.	S
cuadro	1	m.		Parte de la almadraba en la que está el copo.	Mt
cuartel	1	m.		Botín de pesca.	Me
cuartón	1	m.		Cuarta parte de lo que corresponde al marinero en el ajuste y que perciben como complemento aquellos pescadores que llevan un destino especial en el barco.	S
cuchara	1	f.		Salabardo, manga de red colocada en un aro de hierro.	Mt
cuchara	2	f.		Arte de pesca para camarones, lisas, sábalos y anguilas, compuesto de dos varales en tenaza y bolsa de malla.	Mt
cuchareta	1	f.		Arte de pesca como la cuchara, sólo más pequeña.	S
cuenta	1	f.	Dar ~,	ajustar, repartir las ganancias obtenidas en la pesca.	U
cuerda	1	f.		Cinta de la red.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
curre	1	m.		Curricán.	A
curri	1	m.		Curricán. Pesca con cucharilla o pluma desde una embarcación en marcha. Es propia del verano.	A
curricán	1	m.		Jibiera, aparejo para pescar jibias y calamares.	Me
curva	1	f.		Seno del anzuelo.	Mt
desenmallarse	1	prnl.		Escurrirse [el pez] de una red.	Pf
embuchado, -da	1	adj.		[pez] Que se saca con el anzuelo prendido por las branquias en vez de por la boca.	Ps
empantillar	1	tr.		Atar [el anzuelo] al hilo.	Ps (variante)
empataladura	1	f.		Acción de empatar el anzuelo.	S
empatar	1	tr.		Amarrar [el anzuelo] al hilo.	Ps
empatillar	1	tr.		Empatar, amarrar [el anzuelo] al hilo.	Ps
emprehilar	1	tr.		Coser los paños de las redes de pescar.	Pf
encuevarse	1	prnl.		Enredarse [el palangre].	Ps
engodado	1	m.		Residuo o refugo de pescado que los pescadores arrojan al agua como cebo.	Me
engodado	2	m.		Cebo de pesca hecho de sardina machacada con o sin arena.	Me
engodado	3	m.		Cebo de pesca hecho de caballa molida y mezclada con algo de aceite de sardina, hecha bolitas.	Me
engodar	1	intr.		Acercarse [el pescado] a la luz.	Me
engodar	2	intr.		Mezclar pescado con raba (cebo de pesca).	Me
engodar	3	tr.		Cebat [a los peces en el mar] antes de pescar echándoles comida desde el barco para que acudan.	Me
engodo	1	m.		Macizo, cebo que emplean los pescadores, consistente en una mezcla de residuos de pescados triturados.	Me
engrillar	1	tr.		Colocar [el pescado] en la grilla.	Ps
enguado	1	m.		Raba, cebo de pesca.	Me
enjuagar	1	tr.-intr.		Sacar del agua [la bolsa de la red en el copo].	Mn
enmalle-trasmallo	1	m.		Red de enmalle fija de tres paños en la que las albitanas no llegan hasta el trencillo de corchos, cubriendo sólo un tercio de la red fina.	C
enrocarse	1	prnl.		Enredarse [el palangre].	Ps
ensenar	1	intr.		Quedar capturado [el pescado] en la red.	Ps
ensenar	2	prnl.		Enredarse [el palangre].	Ps

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
entintar	1	tr.		Teñir [las redes].	Pf
escaladura	1	f.		Rotura grande a lo largo de la red.	S
escupir	1	tr.	~ el anzuelo,	escurrirse [el pez] de un anzuelo.	U
espalda	1	f.		Centro de la red comprendido entre el copo y los brazos.	Mt
espesa	1	f.		Red fina.	Mn
espinel	1	m.		Palangre.	D
espuerta	1	f.		Cesta del palangre.	R
faja	1	f.	~ de fuera,	entre las redes que cierran el rectángulo del copo, las dos que se hallan paralelas a la costa.	U
faltar	1	intr.		Romperse [la cuerda de la red].	Mt
ferrar	1	tr.		Sacar [el pez que ha picado].	R (variante)
fija	1	f.		Fisga.	(variante; en nota)
filete	1	m.		Cebo de las nasas.	Mt
flija	1	f.		Fisga.	(variante; en nota)
fondo	1	m.	Palangre de ~,	el que se emplea para capturar meros, que no se mueve sino que está fijo y está provisto de 32 anzuelos pequeños.	U
fonera	1	f.		Palangre de seiscientas brazas o más.	S
gallo	1	m.		Flotador de la red de sardinal.	Mt
gallo	2	m.		Boya de la red.	Mt
gallo	3	m.		Flotador de grandes dimensiones que se coloca al principio y al final de los artes de enmalle para señalizarlos.	Mt
gallo	4	m.		Corcho grande, en forma de huso, y en el que suele ponerse la bandera del arte de pesca.	Mt
gallo	5	m.		Corcho que flota en el agua para indicar el lugar en que se ha fondeado la red.	Mt
gallo	6	m.		Boya.	Mt
gallo	7	m.		Boya del palangre.	Mt
gallo	8	m.		Boya cabecera del palangre.	Mt
gallo	9	m.		Cuerda del flotador.	Mt
gallo	10	m.	~ del chicote,	boya cabecera del palangre.	U
gancho	1	m.		Cloque.	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
gancho	2	m.		Cloque grande.	R
gancho	3	m.		Brazo de la fisga.	R
gancho	4	m.		Potera.	R
gandalla	1	f.		Manga de red para pescar.	Me
garabato	1	m.		Fisga para sacar ciertos moluscos y peces.	Mt
garfa	1	f.		Cantidad de pescado que antiguamente se repartía entre los pescadores que trabajaban con la jábega.	Me
garganta	1	f.		Centro de la red comprendido entre el copo y los brazos.	Mt
globo	1	m.		Lámpara para pescar.	Mt
gola	1	f.		Boca del copo.	Me
golerón	1	m.		Boca del copo.	Me
golondrinera	1	f.		Arte de playa.	S
golondrinera	2	f.		Red de enmalle de cerco muy parecido a la voladera, con la diferencia de que posee jareta.	S
golondrinera	3	f.		Arte utilizado para pescar golondrinas o peces voladores.	S
golondrinera	4	f.		Cazonal, red de fondo para la pesca de rayas y cazones.	S
gujero	1	m.		Agujero, roto en la red.	S (variante)
gusana	1	f.		Lombriz de mar que se pone de cebo en el anzuelo de la caña de pescar.	S
halar	1	tr.		Tirar [de la red] cuando ésta se encuentra en el mar en pleno lance.	Me
hierro	1	m.		Sardinal, anclote de la jábega.	Mn
hijastra	1	f.		Nieta de la jábega.	Hc
hilacho	1	m.		Jirón de red.	S
hilo	1	m.		Sedal.	Mn
horquilla	1	f.		Fisga.	S
ir	1	prnl.		Escurrirse [el pez] de una red.	R
ir	2	intr.	~ de turno,	<i>fig. y fam.</i> salir a pescar a la costa afuera.	U
jábega	1	f.		Boliche, red.	Me
jábega	2	f.		Arte de arrastre.	Me
jábega	3	f.		Red para pescar sardinas.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
jábega	4	f.		Lámparo, arte de cerco destinada a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera.	Me
jábega	5	f.		Cuerda o maroma que en el arte de pesca sirve para arrastrar el copo hasta la playa.	Me
jábega	6	f.		Traíña.	Me
jalar	1	tr.		Tirar del copo.	Me (variante)
jalar	2	tr.		Sacar [la red] a tierra.	Me (variante)
jarcia	1	f.		Palangre.	R
jareta	1	f.		Relinga que refuerza la boca de la red.	D
jeito	1	m.		Traíña.	Me
jeito	2	m.		Jábega, red muy larga arrastrada desde tierra.	Me
jilón	1	m.		Jirón de red.	Me (variante)
jirón, -rona	1	m.		Pedazo rasgado de la red.	Me
labar	1	m.		Traíña.	Me (en nota)
labar	2	m.		Boliche.	Me (en nota)
lance	1	m.	Echar un ~,	calar la red.	U
lancear	1	tr.		Calar y virar [la red] muy rápidamente, dejándola sólo breves minutos en el agua.	S
latón	1	m.		Recipiente para teñir las redes.	Mn
lavá	1	f.		Lavada, arte de pesca.	Me
lavada	1	f.		Boliche.	Me
lavada	2	f.		Arte de pesca de arrastre para corvales, berrugates, chuchos, lisas y palometas.	Me (en nota)
lavar	1	tr.	~ el arte,	pasar el arte por el agua de mar, desde el barco al muelle y viceversa, después de una noche de pesca.	U
lengüeta	1	f.		Arponcillo del anzuelo.	S
lengüeta	2	f.		Brazo de la fisga.	S
leva	1	f.		Boya.	S
leva	2	f.		Pequeña boya, hecha con una piel inflada, que sirve para marcar el área de la red de pescar.	S
leva	3	f.		Flotador de la red.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
leva	4	f.		Flotador usado en la jábega, y situado en cada una de las cuerdas, por un lado, como punto de referencia para señalar la situación aproximada del copo, y, por otro, con el fin de que las cuerdas se desplacen parejas desde el mar a tierra.	S
leva	5	f.		Barril usado como boya.	S
leva	6	f.		Vejiga de piel con la que se señalan las demarcaciones del copo.	S
lienza	1	f.		Cuerda tirada por la popa y a la que va sujeto el anzuelo en la pesca del curricán.	S
línea	1	f.	~ de mano,	arte de anzuelo formado por un sedal en cuyo extremo está empatillado un anzuelo.	U
liña	1	f.		Sedal.	Mn
lisera	1	f.		Arte de playa.	S
lisero	1	m.		Arte de playa.	S
llevar	1	tr.	Llevarla mala,	llevar un periodo de mala suerte con la pesca.	U
luz	1	f.		Lámpara para pescar.	Mt
madre	1	f.		Cordel principal del palangre al que van aplicados la brazolada, el alambrado y los anzuelos, y que suelen medir de cien a doscientos metros de longitud.	Hc
madre	2	f.		Hilo grueso y largo del palangre.	Hc
maesa	1	f.		Corcho mayor de la jábega.	Hc (variante)
maesa	2	f.		Corcho central de la boca del copo de pesca.	Hc (variante)
maesa	3	f.		Cada uno de los dos corchos laterales que indican la posición de la red.	Hc (variante)
maesa	4	f.		Flotador de la red.	Hc (variante)
malleta	1	f.		Cinta de la red.	Me
malleta	2	f.		Cable metálico forrado de cáñamo, utilizado en la pesca de arrastre para tirar del arte durante la corrida.	Me
mamparra	1	f.		Arte de pesca de noche, con luz, que consiste en una red rectangular.	D
manguero	1	m.	~ para meter agua,	el que tiene la red más clara, su rabín está abierto por su extremo a fin de que el pescado que entra por el marco salga por él al pesquero.	U
mano	1	f.	[Pescar] a ~,	[pescar] a liña.	U
mar	1	amb.	Abrirse la ~,	haber una noche de pesca abundante.	U
mar	2	amb.	Estar la ~ seca,	tener escasez total de pesca.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
marco	1	m.		Armazón rectangular que lleva acoplada una red y se pone en las compuertas más pequeñas del pesquero para evitar que salga el pescado.	Mt
marescada	1	f.		Pesca costera.	S
marescada	2	f.	~ aterrada,	pesca costera.	U
maricona	1	f.		Variedad de enmalle-trasmallo.	Hc
marrajera	1	f.		Palangre de deriva utilizado principalmente para capturar diversas especies de escualos y pez espada.	S
marrajera	2	f.		Palangre mayor destinado a la pesca de peces grandes.	S
marrajera	3	f.		Pesca del atún y del marrajo.	S
marrajera	4	f.		Boliche, red.	S
marrajero	1	m.		Aparejo de pesca de anzuelos en un palangre para coger marrajos.	S
marrajero	2	m.		Anzuelo grande.	S
marrajo	1	m.		Pescado que una vez en el puerto es llevado en la lonja al saladero para ser limpiado.	Mn
matador	1	m.		Copo de la red.	S
matador	2	m.		Corona del copo.	S
matador	3	m.		Extremo final del copo.	S
matador	4	m.		Parte del arte de cerco de red muy gruesa y ciega que hace de copo.	S
media	1	f.		Señal que consiste en varios corchos pintados de blanco, que se usa en el arte de cerco para señalar el punto que divide la red en dos mitades iguales, va situada en la banda del corcho.	R
miriñaque	1	m.		Meriñaque, red en forma de bolsa que se utiliza para pescar y cazar con luz.	Mt
morder	1	tr.		Picar [el pez] en el cebo.	R
morrón	1	m.		Cesto que, izado en un remo, sirve de llamada a la gente de la jábega para pescar.	S
morrón	2	m.		Trapo que se alza en la punta de un remo en las jábegas para indicar que se terminó un lance de pesca.	S
morrón	3	m.		Señal para saber si un arte se desplaza con las mareas.	S
morterada	1	f.	Hacer una ~,	capturar mucho pescado.	U
moruna	1	f.		Arte parecido a una almadraba pequeña.	Hg
moruno, -na	1	m.		Trasmallo mixto con velo.	Hg
mosquero	1	m.		Anzuelo pequeño.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
muestra	1	f.		Carnada para la pesca en barca o con caña.	S
muestra	2	f.		Cebo de besca que corre sobre el agua.	S
nasa	1	f.		Valenzuela, especie de salabre de grandes dimensiones.	D
nasa	2	f.	~ besuguera,	variedad de nasa con un enrejado de junco, que se emplea para la captura de besugos y pulpos.	U
nasa	3	f.	~ camarонера o ~ carabinera,	variedad de nasa con un enrejado de plástico empleada para la captura de camarones y carabineros.	U
nieta	1	f.		Corcho del arte de pesca que va de refuerzo.	Hc
nieta	2	f.		Corchos junto a la maesa, para ayudarle.	Hc
nieta	3	f.		Cada uno de los corchos que en el copo de de pesca están entre las <i>maesas</i> y los <i>puntales</i> .	Hc
orcera	1	f.		Cuerda atada al arte y de la que se tira.	S
ostionera	1	f.		Arte de pesca de red para la ostra.	S
palá	1	f.		Movimiento de flotación del capirote del copo, que indica buena pesca.	Mt
palangre	1	m.	~ agarrado,	palangre enredado.	U
palangre	2	m.	~ arbolado,	el que se usa en la pesca de aguja al son de la marea y está provisto de 30 anzuelos grandes.	U
palangre	3	m.	~ besugero,	variedad de palangre fino utilizado fundamentalmente para la pesca del besugo.	U
palangre	4	m.	~ de bolichete,	variedad de palangre fino.	U
palangre	5	m.	~ de mero,	variedad de palangre gordo empleado para la pesca del mero.	U
palangre	6	m.	~ de zafio,	variedad de palangre gordo empleado para la pesca del congrio o zafio.	U
palangre	7	m.	~ enrocado,	el que está cogido, agarrado al fondo.	U
palangre	8	m.	~ enroscado,	palangre enredado.	U
palangre	9	m.	~ ensenado,	palangre enredado.	U
palangre	10	m.	~ espinel,	variedad de palangre fino.	U
palangre	11	m.	~ estopado,	variedad de palangre gordo.	U
palangre	12	m.	~ fino,	variedad de palangre de fondo en el que los anzuelos utilizados varían entre los del número diez al doce.	U
palangre	13	m.	~ gordo,	variedad de palangre de fondo en el que los anzuelos utilizados varían entre los del números 5 al 8.	U
palangre	14	m.	~ trabado,	palangre enredado.	U
palangrera	1	f.		Caja de madera usada en los barcos grandes para guardar el palangre.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
palangrillo	1	m.		Palangre.	S
paleta	1	f.		Diente de la fisga.	S
palillo	1	m.		Aspa del molinete sobre la que se actúa con las manos o los pies para hacerlo girar durante la faena de pesca.	S
panda	1	f.		Boya de la red.	Mt
panda	2	f.		Flotador de la red.	Mt
panda	3	f.		Flotador de corcho en la red del copo.	Mt
panda	4	f.		Corcho de la banda de las jábegas.	Mt
panda	5	f.		Corcho o flotador grande de la red.	Mt
panda	6	f.		Corcho grande, rectangular, que llevan los artes de pesca grandes como la jábega.	Mt
pandullo	1	m.		Piedra que, atada a un cabo de cuerda, utilizan los pescadores de sardinas para arrojarla al mar al hacer ceco o cerrar la red, evitando que escape el pescado.	Me
pañó	1	m.		Malla de la red.	Mt
pañó	2	m.		Pieza de red de unos cien centímetros de longitud con la que se compone el arte de las traíñas.	Mt
pañó	3	m.	~ ciego,	red interior, y más espesa, del trasmallo.	U
pañó	4	m.	~ ciego,	red de malla pequeña.	U
pañó	5	m.	~ claro,	pañó exterior o de malla clara del trasmallo.	U
pañó	6	m.	~ claro,	red de malla grande.	U
pañó	7	m.	~ claro,	cada una de las mallas laterales del trasmallo.	U
pañó	8	m.	~ fino,	pañó interior o de malla fina del trasmallo.	U
parte	1	f.	A ~ y cuartón,	modo de distribuir el producto de la pesca entre los marineros de la jábega.	U
parte	2	f.	A la ~,	modo de distribuir las ganancias de los pescadores en función de los beneficios que produce la actividad.	U
pasada	1	f.		Nudo de la red.	S
pasar	1	tr.	~ la vida en la proa,	ir [los patrones] durante la noche apoyados en las amuras para detectar las señas de pescado con la vista.	U
pata	1	f.	~ de araña,	cinta de la red.	U
pateo	1	m.		Golpes acompasados que se dan con un remo sobre el tacón de patear de la jábega, y que sirve para anunciar una buena pesca.	S
patilla	1	f.		Arponcillo, parte del anzuelo que se clava en la boca del pez.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
patilla	2	f.		Lengüeta, parte del anzuelo a la que se ata el hilo.	S
pedral	1	m.		Piedras del palangre.	S
pedralillo	1	m.		Lastre de piedra de pequeño tamaño que se coloca en puntos intermedios de los palangres para evitar que puedan liarse cuando las mareas son fuertes.	S
peineta	1	f.		Conjunto de los flotadores de los trasmallos.	Mt
peineta	2	f.		Corcho de la trenceta que va en la superficie.	Mt
peinetilla	1	f.		Flotador de la red.	S
pejerreyera	1	f.		Red de enmalle de cerco formado por muy pocas piezas (de una a tres) de gran altura, y que se utiliza para la captura del pejerrey.	S
pelero	1	m.		Anzuelo para pescar besugo.	S
pelo	1	m.		Sedal.	Mt
pelo	2	m.		Sedal fino.	Mt
peón	1	m.		Piedra del palangre.	Mt
pernada	1	f.		Banda del copo.	S
perro, -rra	2	m.		En la pesca con voladeras, piedra con que se golpea la embarcación para asustar al pescado y empujarlo hacia la red.	Mt
pesa	1	f.		Plomo del hilo de pescar.	Mt
pesa	2	f. pl.		Piedras del palangre.	Mt
pesca	1	f.	~ a la huida,	pesca fraudulenta.	U
pesca	2	f.	~ aterrada,	pesca costera.	U
pesca	3	f.	~ con cartuchos,	pesca con explosivos.	U
pesca	4	f.	~ con petardo,	pesca con explosivos.	U
pesca	5	f.	~ de altura,	pesca en alta mar.	U
pesca	6	f.	~ de contrabando,	pesca fraudulenta.	U
pesca	7	f.	~ en el rebalaje,	pesca costera.	U
pesca	8	f.	~ en la orilla,	pesca costera.	U
pesca	9	f.	~ en el robalaje,	pesca costera.	U
pesca	10	f.	~ foráneo,	pesca en alta mar.	U
pesca	11	f.	~ por la costa,	pesca costera.	U
pesca	12	f.	~ por tierra,	pesca costera.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pesca	13	f.	~ sin licencia,	pesca fraudulenta.	U
pesca	14	f.	~ terreno,	pesca costera.	U
pesca	15	f.	~ terreo,	pesca costera.	U
pescar	1	tr.	~ afuera,	pescar en alta mar.	U
pescar	2	tr.	~ a aparejo,	pescar pescado pequeño.	U
pescar	3	tr.	~ a aparejo,	pescar desde barca.	U
pescar	5	tr.	~ a cordel,	pescar sólo con sedal.	U
pescar	6	tr.	~ a la barca,	pescar con la jábega, generalmente desde la orilla.	U
pescar	7	tr.	~ a la lienza,	pescar sólo con sedal.	U
pescar	8	tr.	~ a la luz,	pescar utilizando el bote de la luz para atraer el pescado.	U
pescar	9	tr.	~ a la raba,	pescar la caballa con anguado de hueva.	U
pescar	10	tr.	~ a lienza,	pescar pescado grande.	U
pescar	11	tr.	~ a lienza,	pescar desde tierra.	U
pescar	12	tr.	~ a rebalaje,	pescar junto a la costa.	U
pescar	13	tr.	~ fuera,	pescar en alta mar.	U
pescar	14	tr.	~ al alistado o al averío,	pescar el boquerón buscando la posición de las aves que suelen lanzarse contra los boquerones, cuando estos, perseguidos por los alistados, se ven obligados a subir a la superficie.	U
pescar	15	tr.	~ al aparejo,	pescar sólo con sedal.	U
pescar	16	tr.	~ al arda,	pescar de noche sin la ayuda del bote de la luz, cuando el pescado fosforece cerca de la superficie.	U
pescar	17	tr.	~ al arrastre,	pescar con la vaca.	U
pescar	18	tr.	~ al chambel,	pescar sólo con sedal.	U
pescar	19	tr.	~ al chamío,	pescar por la noche en el momento en que el pescado salta fuera del agua.	U
pescar	20	tr.	~ al volantín,	pescar sólo con seda.	U
pescar	21	tr.	~ con cartuchos,	pescar con explosivos.	U
pescar	22	tr.	~ con petardo,	pescar con explosivos.	U
pescar	23	tr.	~ de altura,	pescar en alta mar.	U
pescar	24	tr.	~ de contrabando,	pescar fraudulentamente.	U
pescar	25	tr.	~ en (el) canto,	pescar en alta mar.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pescar	26	tr.	~ en el fondo (de) fuera,	pescar en alta mar.	U
pescar	27	tr.	~ en el rebelaje,	pescar fraudulentamente.	U
pescar	28	tr.	~ en las piedras,	pescar muy cerca de la costa.	U
pescar	29	tr.	~ en mar fondo,	pescar en alta mar.	U
pescar	30	tr.	~ en mares abiertas,	pescar en alta mar.	U
pescar	31	tr.	~ muy terrero,	pescar muy cerca de la costa.	U
pescar	32	tr.	~ terreno,	pescar junto a la costa.	U
pesquera	1	f.	Haber ~,	haber abundancia de pesca.	U
pesquero	1	m.		Lugar donde se pesca.	(DRAE )
pestaña	1	f.		Brazo de la fisga.	Mt
pedral	1	m.		Piedras del palangre.	S
pieza	1	f.	~ de sardinal,	arte de playa.	U
pieza	2	f.	~ de sardinal,	sardinal para pareja de barcas.	U
pieza	3	f.	Pieza(s) de sardinal,	sardinal.	U
pijotera	1	f.		Red de enmalle fija, de un paño, utilizada en la zona oriental de la costa andaluza, dedicada a la pesca de pequeñas merluzas o pijotas.	S
pilar	1	m.		Recipiente para teñir las redes.	S
pincharte	1	m.		Aparejo de pesca que consiste en un palangre y varias brazoladas con anzuelos.	Mt
plexiglás	1	m.		Sedal.	Mn
plomada	1	f.		Plomo del hilo de pescar.	S
plomada	2	f.		Lastre de la red.	S
plomera	1	f.		Potera, aparejo de pesca para la jibia y el calamar.	S
plomo	1	m.		Bola de barro cocido que sirven para lastrar los copos.	Mt
porrazo	1	m.	Al ~,	forma de pesca. También <i>ardora</i> .	U
portillo	1	m.		Roto en la red.	S
portillo	2	m.		Rotura pequeña y redonda de la red.	S
potala	1	f.		Piedra redonda para golpear el agua y dirigir el pescado hacia la red.	Me
potala	2	f.		Piedra del palangre si tiene más de 10 kgs. de peso.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
potala	3	f.		Lastre para fijar los trasmallos o palangres al fondo.	Me
potera	1	f.		Aparejo para capturar peces pequeños, cangrejos y, en ocasiones, pulpos, formado por varios anzuelos unidos y dispuestos en círculo.	S
prehilar	1	tr.		Emprehilar, coser [los paños de las redes de pescar].	Pf
puchero	1	m.		Alcatruz, arte de pesca.	Mt
puerta	1	f.		Cesta del palangre.	R (variante)
pulpera	1	f.		Gancho para capturar pulpos.	S
pulpera	2	f.		Vasija de barro para capturar pulpos.	S
pulpera	3	f.		Alcatruz, arte de pesca.	S
punta	1	f.		Diente de la fisga.	Mt
punta	2	f.		Brazo de la fisga.	Mt
punta	3	f.	~ con lengüeta,	brazo de la fisga.	U
puntal	1	m.		Corcho extremo de la entrada de un poco de pesca.	S
puñado	1	m.		Entre los que aguardan la llegada de los barcos de pesca, carga regular de éstos, lo cual conocen por la altura de la embarcación sobre el mar. <i>Manchita</i> es poca pesca; <i>puñado</i> , <i>regular</i> , y <i>buen puñado</i> , mucha.	S
puya	1	f.		Diente de la fisga.	Mt
raba	1	f.		Cebo de pesca hecho con huevas de atún con salvado.	R
raba	2	f.		Cebo de pesca hecho de sardinas de lata con moyuelo.	R
raba	3	f.		Cebo de pesca hecho con bacalao en salmuera y con aceite.	R
raba	4	f.		Cebo de pesca hecho con sardina machacada con o sin arena.	R
rabera	1	f.		Extremo de la almadraba de buche. Hay <i>rabera de tierra</i> y <i>rabera de afuera</i> .	S
rabera	2	f.		Red que forma cada uno de los extremos de la almadraba.	S
rabera	3	f.		Barrera de red destinada a conducir los atunes al interior del cuadro.	S
rabera	4	f.	~ de fuera de levante,	en la almadraba de buche, rabera de fuera situada a la izquierda según se mira desde la orilla.	U
rabera	5	f.	~ de fuera de poniente,	en la almadraba de buche, rabera de fuera situada a la derecha según se mira desde la orilla.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
rabera	6	f.	~ de fuera,	red que parte perpendicularmente desde las prolongaciones de la faja de fuera más alejada de la orilla, y que penetra mar adentro con la función de cortar el paso a los atunes que avanzan paralelamente a la costa.	U
rabera	7	f.	~ de tierra,	red que parte, como prolongación, desde la testa de la cámara hacia la orilla, formando cerca de ésta un compartimento o bichero.	U
rabó	1	m.	~ de rata,	extremo del sardinal.	U
racha	1	f.		Arte de pesca que es una red rectangular, sostenida por dos gallos y dos pedreras.	Mn
rachera	1	f.		Red de enmalle fija, de un paño, utilizada en el occidente de la costa andaluza para la captura del jurel.	S
rachera	2	f.		Especie de trasmallo, pero de un solo paño y malla ancha.	S
rachera	3	f.		Arte de playa.	S
rada	1	f.		Raba.	Me
rajar	1	prnl.	Rajarse la red,	romperse la red.	U
rajón, -jona	1	m.		Roto en la red.	S
rampabullo	1	m.		Taco de madera con clavos para sacar el palangre que queda trabado.	Me
rancho	1	m.		Pequeña porción residual de un copo de pescado.	S
randalla	1	f.		Gandalla, red para pescar.	(variante)
rastro	1	m.		Arte de pesca que se arrastra por el fondo del mar para capturar moluscos, principalmente bivalvos; tiene un peine y un saco o bolsa de red donde se acumula la pesca.	R
rastro	2	m.	~ a pie,	variedad de rastro que maneja una persona de forma manual desde dentro del agua.	U
rastro	3	m.	~ de chirla y coquina,	variedad de rastro mecanizado dedicado a la captura de la chirla o almeja y la coquina.	U
rastro	4	m.	~ de concha fina y corruco,	variedad de rastro mecanizado empleado para la pesca de la concha fina y el corruco.	U
rastro	5	m.	~ de molinete,	variedad de rastro manual en el que la fuerza de tracción se hace mediante el torno o molinete.	U
rastro	6	m.	~ de navaja,	variedad de rastro mecanizado dedicado a la captura de la navaja.	U
rastro	7	m.	~ de peregrina,	variedad de rastro mecanizado, de gran tamaño, dedicado a la captura de peregrina o vieira.	U
ratera	1	f.		Pequeña red de arrastre con puertas de pequeño tamaño.	S
recado	1	m.		Cantidad de vitualla que el patrón tiene que facilitar a los marineros de un barco de pesca.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
recalada	1	f.		Lance de jábega.	Pf
rece	1	f.		Red de pesca.	(variante)
red	1	f.		Aparejo en forma de malla que se acopla y une al marco del manguero de una salina artesanal.	R
red	2	f.	~ ancha,	cada una de las mallas laterales del trasmallo.	U
red	3	f.	~ ciega,	red de pescar, muy tupida.	U
red	4	f.	~ ciega,	red interior, y más espesa, del trasmallo.	U
red	5	f.	~ ciega,	pañó interior o de malla fina del trasmallo.	U
red	6	f.	~ clara,	pañó exterior o de malla clara del trasmallo.	U
red	7	f.	~ clarilla,	pañó exterior o de malla clara del trasmallo.	U
red	8	f.	~ de camarones,	arte de pesca utilizado para la captura de pequeños crustáceos, como son los camarones y las quisquillas, compuesto de una red pequeña de malla muy tupida, que es arrastrada manualmente por la orilla del mar.	U
red	9	f.	~ fina,	pañó de red central de los trasmallos.	U
redisca	1	f.		Red en forma triangular que se fija en sus vértices al fondo del pesquero mediante dos cañas, con una abertura en su base. Se utiliza para pescar camarones.	S
redonda	1	f.		Roto en la red.	Mn
reina	1	f.		Hilo fino del palangre al que se sujetan los anzuelos.	S
reina	2	f.		Sedal.	S
reinal	1	m.		Cinta de la red.	Mt
reinal	2	m.		Sedal.	Mt
remata	1	f.		Última pieza de red de las voladeras.	S
remendar	1	tr.		Arreglar [las redes].	R
reparar	1	tr.		Remendar [las redes].	R
reposar	1	intr.	~ a la luz,	hacer [el pescado] por la luz y permanecer en las proximidades del bote sin alejarse.	U
resbalaje	1	m.		Lugar de la playa donde viene a salir el copo de pesca.	S (variante)
retenida	1	f.		Relinga que refuerza la boca de la red.	S
robar	1	tr.		En la pesca de caña, enganchar [el pescado] por casualidad.	Mt
roca	1	f.		Piedra del palangre.	R
rodador	1	m.		Gallo, flotador, que se coloca en el punto medio de los palangres de gran longitud.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
rodapié	1	m.		Jábega, red muy larga arrastrada desde tierra.	Mt
romper	1	tr.		Tener avería en la red, a causa de los negros o las rocas del fondo marino.	R
ronchilla	1	f.		Corchos de la red, sean cuadrados o redondos.	S
ronchilla	2	f.		Corcho de la parte inferior de la red.	S
rosco	1	m.		Corcho o flotador más pequeño de los que van en el arte.	Mt
rotura	1	f.		Roto en la red.	R
ruina	1	f.		Periodo continuado de poca pesca por un fuerte temporal.	Mn
sabogar	1	m.		Sabogal; red para la saboga o sábal.	S
saco	1	m.		Copo.	Mt
salabar	1	m.		Salabardo, manga de red colocada en un aro de hierro.	Me
salabar	2	m.		Cesto de red con borde de aro de hierro para sacar las sardinas del copo.	Me
salabar	3	m.		Valenzuela, especie de salabre de grandes dimensiones.	Me
salabar	4	m.		Ingenio para coger cangrejos; estaba hecho con medio cubo de metal.	Me
salabre	1	m.		Salabardo.	Me
sardinal	1	m.		Red para pareja de barcas.	S
secarse	1	prnl.	~ la mar,	desaparecer los pescados de los caladeros habituales.	U
seno	1	m.		Saco o bolsa en que termina la red de pesca.	Mt
seña	1	f.		Señal de que existe pescado en un caladero determinado.	Mn
seña	2	f.		Boya de la red.	Mn
seña	3	f.	Haber señas,	observar señales de pescado en la pantalla del radar o directamente sobre el mar.	U
sollera	1	f.		Corvinera, arte de pesca.	S
submarina	1	f.		Lámpara anfibia sostenida por un cable de unas veinte brazas de longitud, utilizada en la pesca al arda, se sitúa en el agua del mar desde la mediana del barco para atraer la atención del pescado en pleno lance y evitar que huya por la abierta.	Pf
tablilla	1	f.		Arte de pesca formado por una pieza rectangular de madera que lleva en su parte superior de 2 a 4 anzuelos de gran tamaño, y en su parte inferior un lastre formado por una plancha de plomo. Sirve para capturar pulpos al tirón.	S
tablilla	2	f.	~ para la jibia,	potera.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
tanza	1	f.		Señal para asegurar el hilo al anzuelo.	Et
tapaestero	1	m.		Red que se coloca en la embocadura de los esteros para pescar aprovechando la baja de la marea.	C
tarradia	1	f.		Esparavel.	(variante; en nota)
tarrafa	1	f.		Traína.	Me
tarraya	1	f.		Atarraya, esparavel.	(variante)
tarraya	2	f.		Esparavel, que se echa desde tierra.	Me (variante)
telo	1	m.		Malla de la red.	Mt
telo	2	m.		Paño de la red de sardinal.	Mt
telo	3	m.		Cada una de las mallas laterales del trasmallo.	Mt
telo	4	m.	~ de alto,	parte de la red fina que no está cubierta por las abitanas en los enmalles-trasmallos.	U
tenaza	1	f.		Instrumento para coger ostras, que consiste en dos brazos unidos por el centro del aspa, en dos de cuyos extremos van los ojos para manejarlo y, en los otros, garfios en forma de cuchara.	Mt
tencillo	1	m.		Relinga con corchos propia de la red de jábega o sardinal.	S (variante)
tender	1	tr.		Extender [las redes] sobre tierra para secarlas o repararlas.	R
teñir	1	tr.		Meter [las redes] en un líquido para darles consistencia.	D
terciar	1	tr.		Ajustar, repartir [el dinero obtenido en la pesca].	R
tercio	1	m.		Cada una de las tres partes que se hacen en el acto de repartición del dinero obtenido en la pesca.	R
tero	1	m.		Malla de la red.	(variante; en nota)
terraila	1	f.		Pesca costera.	S
terraya	1	f.		Atarraya, esparavel.	Me (variante)
terraya	2	f.	~ de mano,	esparavel.	U
tina	1	f.		Recipiente para teñir las redes.	Mt
tintador	1	m.		Recipiente para teñir las redes.	S
tintar	1	tr.		Teñir [las redes].	S
tinte	1	m.		Materia para teñir la red.	S
tinte	2	m.	~ de carrasco,	materia para teñir la red.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
tinte	3	m.	~ de chisporreo,	materia hecha de la corteza de los pinos que se utiliza para teñir la red.	U
tinte	4	m.	Dar ~,	teñir [las redes].	U
tintero	1	m.		Recipiente para teñir las redes.	S
tintorer	1	tr.		Teñir [las redes].	S
tira	1	f.		Brazo, extremidad de la red provista de su calón.	Mt
toquilla	1	f.		Especie de red acoplada a la boca de la manga con una dimensión aproximada de 75 centímetros, que retiene el pescado que entra a través de ella.	S
tornillo	1	m.		Plomo del hilo de pescar.	Mt
torzal	1	m.		Sedal.	Mt
trabarse	1	prnl.		Enredarse [el palangre].	S
traína	1	f.		Curricán.	D (variante)
traíña	1	f.		Sardinal.	Me
traíña	2	f.		Sardinal para tres barcas.	Me
tralla	1	f.		Utensilio de que se valen los pescadores para sacar a flote el copo.	Me
tralla	2	f.		Cierto arte de pesca.	Me
tralla	3	f.		Cuerda de cáñamo o más frecuentemente de esparto, que sirve para armar la red y en ella se colocan los corchos.	Me
tralla	4	f.		Cuerdas en las que van sujetos los corchos y los plomos.	Me
tralla	5	f.		Cinta de la red.	Me
tralla	6	f.		Relinga que refuerza la boca de la red.	Me
tralla	7	f.		Relinga del copo.	Me
tralla	8	f.		Relinga del trasmallo.	Me
tralla	9	f.		Trencillo de los trasmallos.	Me
tralla	10	f.		Malla espesa del trasmallo.	Me
tralla	11	f.		Malla clara del trasmallo.	Me
tralla	12	f.		Banda de lona unida por sus extremos y rematada por una cuerda o cadena que pasa por el ojo central de un corcho generalmente redondo; sirve para arrastrar las redes de tiro desde la playa.	Me
tranza	1	f.		Línea madre del palangre.	S
tranza	2	f.		Sedal.	S
trasmallo	1	m.		Red más pequeña que la jibiera para pescar salmonetes, tordos, vaquillas y otros peces de roca.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
trasmallo	2	m.		Cazonal, red para pescar cazones y otros peces grandes.	Me
trasmallo	3	m.	~ ciego,	variedad de trasmallo en el que la red fina suele medir de lado de malla entre 2.2 y 3.5 centímetros.	U
trasmallo	4	m.	~ claro,	variedad de trasmallo en el que la red fina suele medir de lado de malla entre 3.3 y 4 centímetros.	U
trenceta	1	f.		Trencillo, cuerda de cáñamo o más frecuentemente de esparto, que sirve para armar la red y en ella se colocan los corchos.	S
trencillo	1	m.		Cuerda sobre la que se arman los artes de enmalle.	S
trenza	1	f.		Sedal.	Mt
trenza	2	f.		Relinga que refuerza la boca de la red.	Mt
tridente	1	m.		Fisga, arpón de tres dientes para pescar peces grandes.	Mn
tripa	1	f.	~ de boquerón,	raba, cebo de pesca.	U
tripa	2	f.	~ de gato,	cuerda unida al anzuelo.	U
trismallo	1	m.		Trasmallo, arte de pesca.	(variante)
trol	1	m.		Arte que arrastra por el fondo y del que tiran uno o dos barcos.	Me
vaca	1	f.		Arte que arrastra por el fondo y del que tiran uno o dos barcos.	Me
vegada	1	f.		Mala racha, periodo largo de poca pesca.	S
velo	1	m.		Telo de alto en los trasmallos. Red sencilla.	Mt
vería	1	f.		Roto en la red.	Me (variante)
veta	1	f.		Relinga que refuerza la boca de la red.	R
veta	2	f.	~ del plomo,	cabecero, relinga del trasmallo.	U
vilorta	1	f.		Boliche, red.	D (variante)
visera	1	f.		Centro de la red comprendido entre el copo y los brazos.	S
vivero	1	m.		Cesta de red que se sumerge en el agua, señalada con un gallo, para mantener la pesca o el cebo vivos.	Mt
voladera	1	f.		Arte de playa.	S
voladera	2	f.		Red de enmalle de deriva utilizada en el occidente de la costa mediterránea andaluza para la pesca del pez volador.	S
volanta	1	f.		Atarraya.	Mt
volantín	1	m.	[Pescar] a ~,	[pescar] a liña.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
vuelta	1	f.		Seno del anzuelo.	Mt
zafar	1	tr.		Desenredar [el palangre].	Me
zafar	2	prnl.		Romperse [una malla].	Me
zafar	3	prnl.		Escurrirse [el pez] de una red.	Me
zahín	1	m.		Cebo para los palangres hecho con lachas y sardinas, previamente troceadas y mantenidas, durante varios días, en aceite y sal.	S
zaranda	1	f.		Valenzuela, especie de salabre de grandes dimensiones.	Mt
zurillo	1	m.		Corcho o flotador más pequeño de los que van en el arte.	Me
zurillo	2	m.		Flotador de la red.	Me
zuro	1	m.		Flotador de la red.	Me

### 3.2.6 Otras voces relacionadas con la pesca

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
amiar	1	tr.		Comprar el cargamento de pescado de un barco.	S
andana	1	f.		Fila de boquerones que se alterna con otra de sal en los zambuchos.	Mt
aviar	1	tr.	~ un pescado,	quitarle las entrañas y escamas y prepararlo para su consumo.	U
bacalaería	1	f.		Tienda donde se vende bacalao.	S
bacalaero	1	m.		Bacalaería.	S
barracón	1	m.		Lugar de la lonja donde se limpia el pescado.	S
barranco	1	m.		Lonja del pescado.	Ep
chanca	1	f.		Reunión de edificios de una almadraba.	D
chanca	2	f.		Depósito a manera de troje destinado a curar boquerones, caballas y otros peces para ponerlos en conserva.	D
chanca	3	f.		Pila o aljibe descubierto para poner el pescado en salmuera en las fábricas de salazón.	D
chanca	4	f.		Casa o almacén donde se guardan y recogen las barcas y todos los pertrechos de las almadrabas y donde están las pilas en que se sala, se embarrila y guarda el atún.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
charanga	1	f.		Pequeño almacén en que se prepara pescado.	Ep
contra	1	f.		Segunda capa de sardinas, boquerones o arencas que va tras la vira en los tabaletes.	Mt
corso	1	m.	A ~,	[pescado] que se obtiene rápidamente y rápidamente se transporta al lugar en que se vende.	U
corso	2	m.	A ~,	[pescado] que se vende momentos después de su captura.	U
despacho	1	m.	~ de buques,	lugar de la Comandancia de Marina donde despachan los pesqueros.	U
espichar	1	tr.		Colocar las sardinas pinchadas por una agalla en varas de madera o metal. Esta operación precede al estibado y tiene por objeto clasificarlas, facilitar las labores de envase y llevar la contabilidad.	S
folio	1	m.	~ marítimo,	lista de la marinería, con la partida de nacimiento y datos personales de los marineros.	U
lavadera	1	f.		Caja cuadrada de pescado.	S
libreta	1	f.		Cartilla oficial del marinero.	S
lonja	1	f.		Mercado del pescado.	R
lota	1	f.		Porción mayor o menor de pescado que se subasta en los sitios adonde arriban los barcos pesqueros.	D
lota	2	f.		Lugar donde se hace la subasta pública del pescado.	D
murada	1	f.		En las andanadas, fila exterior del pescado.	S
orear	1	tr.	~ un pescado,	abrir un pescado y exponerlo durante varias horas al sol para ser consumido más tarde a la plancha.	U
pañel	1	m.		Cesto de mimbre usado por los pescadores para proteger los alimentos que llevan a la mar.	S
parrila	1	f.		Cuatro o cinco sardinas o boquerones que se colocan en el centro de las andanas.	Mt (variante)
partida	1	f.		Montón de pescado, o de cajas.	R
pescadería	1	f.		Mercado del pescado.	(DRAE)
rancho	1	m.		Comida que se lleva el pescador de casa.	D
rancho	2	m.		Montón de pescado, o de cajas.	R
rancho	3	m.		Conjunto de pescados que se venden, no al peso o por libras, sino en montón.	R



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
redonda	1	f.		Fila intermedia de boquerones o sardinitas que van en la andana.	Mt
revuelto, -ta	1	m.	~ basto,	contenido de las cajas de pescado de poca calidad, cuando hay diversas especies.	U
revuelto, -ta	2	m.	~ fino,	contenido de las cajas de pescado de buena calidad, cuando hay diversas especies.	U
rula	1	f.		Lonja de contratación del pescado.	D
rula	2	f.		Rueda o grupo de pescadores que forman una compañía para la venta o para la compra del pescado.	Mt
saladero	1	m.		Pescadería, lonja de pescado.	S
saladero	2	m.		Lugar de la lonja donde se limpia el pescado.	S
vendiduría	1	f.		Oficina del vendedor o asentador de pescado.	S
zoco	1	m.		Mercado de pescado improvisado en las cercanías del puerto.	R

### 3.3 SERES MARINOS

#### 3.3.1 Peces

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
abadejo	1	m.		Mero, pez marino teleósteo perciforme, de carne muy fina y delicada, de color pardo chocolate o rojizo, que puede llegar a medir casi un metro y medio de longitud y 65 kgs. de peso.	Serranus guaza, Epinephetus guaza, Cernigigas, Serranus gigas	Ho
abadejo	2	m.		Merillo, pez parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Parecentropistis hepatus	Ho
abadejo	3	m.		Gitano, pez marino teleósteo, similar al mero, pero de menor tamaño y de color pardo rojizo.	Mycteroperca rubra	Ho
abadejo	4	m.		Variedad estrecha de cherna.	Polyprion americanum, Polyprion cernium	Ho
abadejo	5	m.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Serranus cabrilla	Ho

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
abadejo	6	m.	~ de altura,	gitano, pez marino teleósteo, similar al mero, pero de menor tamaño y color pardo rojizo.	Mycteroperca rubra	Ho
abadejo	7	m.	~ de tierra,	gitano, pez marino teleósteo, similar al mero, pero de menor tamaño y color pardo rojizo.	Mycteroperca rubra	Ho
abadejo	8	m.	~ mero,	cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Serranus cabrilla	Ho
abadeno	1	m.		Cabrilla, pez marino teleósteo, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla, Serranus cabrilla	(variante; en nota)
abocado, -da	1	m.		Boquidulce, pez marino seláceo de cuerpo alargado, color gris, hocico alargado, siete aberturas branquiales a cada lado, y hasta 3 m. de longitud y 200 kgs. de peso.	Heptranchias cinereus	Pf
abuja	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	Mt (variante)
abuja	2	f.		Paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	Mt (variante)
abuja	3	f.	~ palar,	pez espada.	Xiphias gladius	U (variante)
abujeta	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	S (variante)
abujilla	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	S
abujita	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	S
abujón	1	m.		Paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	S (variante)
acedía	1	f.		Lenguado.	Solea vulgaris	S
acedía	2	f.		Lenguado basto.		S
acedía	3	f.		Solla, pez marino teleósteo pleuronectiforme semejante al lenguado, pero de escamas más fuertes y unidas y de color pardo con manchas amarillas en la parte superior.	Pleuronectes platessa	S
acedía	4	f.		Tambor, pez marino teleósteo, parecido al lenguado, de color pardo dorado y tamaño pequeño.	Buglossidium luteum	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
acedía	5	f.	~ negra,	peluda, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus grohmanhi	U
acuncillo	1	m.		Pez de la familia de la melva.		S
adeclín	1	m.		Tachuela, pez clavo, tiburón de tres o más metros de largo, de color gris pardusco y con el cuerpo cubierto de escudos espinosos.	Echinorhinus brucus, Ech. spinosus	Ha
agalla	1	f.		Aleta pectoral del pez.		Mt
agua	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	Mt
aguja	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	Mt
aguja	2	f.		Paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	Mt
aguja	3	f.		Mula, pez marino teleósteo signatiforme, de colores variados, pero siempre con bandas verticales alternadas claras y oscuras, de cuerpo muy alargado y con el hocico ligeramente comprimido.	Syngnathus acus	Mt
aguja	4	f.	~ paladar o palar,	pez espada.	Xiphias gladius	U
aguja	5	f.	~ palar,	pez espada.	Xiphias gladius	U
agujeta	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	S
agujeta	2	f.		Aguja, pez marino teleósteo beloniforme, de hocico alargado, de color azul-verde, muy voraz; caza a sus presas formando grupos.	Belone belone	S
agujeta	3	f.		Paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	S
agujeta	4	f.		Pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme comestible, con un aguijón en la cola.	Dasyatis pastinaca	S
agujón	1	m.		Paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	S
ala	1	f.		Aleta del pez.		Mt
ala	2	f.		Aleta ventral del pez.		Mt
ala	3	f.		Aleta caudal del pez.		Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
alacrán	1	m.	~ de agua,	escorpión acuático.	Nepa cinerea	U
albacora	1	f.		Atún, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de dos a tres metros de largo, negro azulado por el dorso y blanquecino por el vientre.	Thunnus thynnus, Orcynus thynnus	Me
albacora	2	f.		Bacoreta, pez teleósteo escómbrido, parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus	Me
albácora	1	f.		Pez (caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado).	Scomber scombrus	Me (variante)
albacoreta	1	f.		Bacoreta, pez teleósteo escómbrido, parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus	S
albitán	1	m.		Golayo, bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melastomus	S
albur	1	m.		Galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	Me
albur	2	m.		Pez de la misma especie que el mújol, que carece de párpados translúcidos, posee una pequeña mancha cerca de la cabeza y suele habitar en el fondo marino.	Mugil provensalis	Me
albure	1	m.		Pez de la misma especie que el mújol, que carece de párpados translúcidos, posee una pequeña mancha cerca de la cabeza y suele habitar en el fondo marino.	Mugil provensalis	Me (variante)
albure	2	m.		Galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	Me (variante)
alerón	1	m.		Aleta caudal del pez.		S
alerón	2	m.		Aleta pectoral del pez.		S
alerón	3	m.		Aleta dorsal del pez.		S
alerón	4	m.	~ de abajo,	aleta ventral del pez.		U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
alerón	5	m.	~ de arriba,	aleta pectoral del pez.		U
aleta	1	f.	~ condal,	aleta caudal del pez.		U
aleta	2	f.	~ de la barriga,	aleta ventral del pez.		U
aleta	3	f.	~ del buche,	aleta ventral del pez.		U
aleta	4	f.	~ del chochuelo,	aleta anal del pez.		U
aleta	5	f.	~ del lomo,	aleta dorsal del pez.		U
alfiler	1	m.		Pez marino teleósteo, cuyo cuerpo largo y delgado carece de aletas pectorales y caudales; presenta coloración de verde oscuro a verde pálido.	Nerophis ophidion	Mt
alfondega	1	f.		Pez marino teleósteo, acorazado, de color rosado más o menos manchado de pardo o verde, de grandes aletas pectorales y hocico abrupto, que puede llegar a pesar 6 kg.	Trigla hirundo	Me
algarín	1	m.		Paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	S
algarín	2	m.		Variedad de paparda que no crece.		S
algarín	3	m.		Lanzón, pez marino teleósteo de pequeño tamaño, cuerpo muy alargado, de color amarillo verdoso que se transforma en azul cuando está muerto.	Ammodytes tobianus, Gymnammodytes cicerellus	S
algarín	5	m.		Bandada superficial de pescado.		S
alilla	1	f.		Aleta del pez.		S
alirón	1	m.		Aleta del pez.		S
alistado	1	m.		Listado, pez marino telósteo perciforme, sin escamas, de color azul en el dorso y blanco con rayaduras longitudinales en el vientre.	Euthynnus pelamys, Gymnosarda pelamys, Thynnus pelamys	Pf
alistado	2	m.		Bonito de altura.	Euthynnus pelamis	Pf
almojarra	1	f.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protractil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris	Me (variante)
almujarra	1	f.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protractil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris	Me (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
almujarra	2	f.		Raspallón, pez marino teleósteo perciforme, pequeño, de cuerpo oval comprimido de color gris amarillento con brillo plateado y labios finos, parecido al sargo.	Diplodus annularis, Sargus annularis	Me (variante)
alpistero	1	m.		Lenguado, pez marino teleósteo pleuronectiforme, comestible, de cuerpo oblongo y muy comprimido, boca lateral y torcida y ojos en un mismo lado del cuerpo.	Solea solea	S
amplón, -plona	1	m.		Banco nocturno de peces.		S
anchoa	1	f.		Anjova, pez marino teleósteo, muy parecido a la serviola, pero de menor tamaño; es poderoso y rápido, y se cree que ataca al delfín.	Pomatomus saltatrix	Me (variante)
anchoa	2	f.		Espadín, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; es similar a la sardina, pero de menor tamaño.	Clupea sprattus	Me (variante)
anchova	1	f.		Arenque, pez marino teleósteo clupeiforme, de unos 25 cms. de largo, boca protráctil, con mandíbulas sobresalientes y coloración azulverdosa en el dorso y plateada en el vientre.	Clupea arengus	Me (variante)
anchova	2	f.		Anjova, pez marino teleósteo, muy parecido a la serviola, pero de menor tamaño; es poderoso y rápido, y se cree que ataca al delfín.	Pomatomus saltatrix	Me (variante)
angelota	1	f.		Angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina, Squatina angelus, Rhina squatina	Ha
anguila	1	f.		Angula.		Me
anguilita	1	f.		Angula.		S
anguilla	1	f.		Anguila, pez telósteo anguiliiforme comestible, de cuerpo en forma de serpiente, cubierto de una sustancia viscosa.	Anguilla anguilla, Anguilla vulgaris	Me
anguilla	2	f.		Angula.		Me
antón	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	Ha
antoniño	1	m.		Caballa grande, con pintas en vez de listas.	Scomber scombrus, Scomber scomber	Ha

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
antoñico	1	m.		Tintorera, tiburón de gran tamaño y enorme voracidad, que puede llegar al canibalismo; tiene el cuerpo esbelto de color azul.	Prionace glauca, Carcharias blaucus, Glyphis glaucus	Ha
apegúa	1	f.		Budión, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de una sustancia viscosa, cabeza fuerte con hocico corto; es de color pardo verdusco con bandas más oscuras.	Crenilabrus pavo	Ps
apurado, -da	1	adj.		[boquerón] Muy blanco.		Ps
araña	1	f.		Pez marino teleósteo perciforme, con los ojos situados en la parte superior del cuerpo y coloración parda.	Trachinus draco	Mt
araña	2	f.		Víbora, pez marino teleósteo perciforme con aguijones venenosos, de color pardo amarillento con manchas más oscuras en una hilera longitudinal, que viven en los fondos arenosos enterrado hasta los ojos.	Trachinus radiatus	Mt
araña	3	f.		Salvariego, pez marino perciforme venenoso, parecido a la araña, aunque más pequeño, de color amarillento o pardusco, con numerosas manchas en el dorso.	Trachinus vipera	Mt
araña	4	f.	~ blanca,	araña, pez marino teleósteo perciforme, con los ojos situados en la parte superior del cuerpo y coloración parda.	Trachinus draco	U
araña	5	f.	~ palangrera,	araña, pez.	Trachinus draco	U
araña	6	f.	~ ronquera,	araña, pez.	Trachinus draco	U
araña	7	f.	~ ronquera,	rata de mar, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado de color gris pardusco marcado de claro, cabeza fuerte, acorazada y la boca casi vertical; caza al acecho enterrado hasta los ojos. Produce débiles descargas eléctricas.	Uranoscopus scaber	U
araña	8	f.	~ roquera,	rata de mar, pez.	Uranoscopus scaber	U
arbacora	1	f.		Albacora, atún blanco.	Thunnus alalunga, Gernon alalunga	Me (variante)
arbacora	2	f.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Euthymus alletteratus, E. thunnina	Me (variante)
arda	1	f.		Banco de pescado de día.		S
arda	2	f.		Bandada superficial de pescado.		S
arda	3	f.		Caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado.	Scomber scombrus	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
ardor	1	m.		Bandada superficial de pescado.		Mn
arenca	1	adj.-f.		[sardina] Arencada, que se ha salado como el arenque.		S
arenca	2	f.		Arenque.		S
arenca	3	f.		Sardina seca.		S
arenca	4	f.		Caballa salada.		S
arencón	1	m.		Arenque de gran tamaño, que se conserva secándolo al humo.		S
arenga	1	f.		Arenque, arenca.		S (variante)
arengue	1	m.		<i>pop.</i> Arenque, pez teleósteo parecido a la sardina.	Clupea arengus	(variante)
arete	1	m.		Pez marino teleósteo, de rostro afilado con tres espinas a cada lado, cuerpo ahusado hacia la cola y coloración rojiza.	Trigla cucculus	Me
armadillo	1	m.		Armado, pez marino teleósteo, de cabeza amplia y cuerpo ahusado cubierto completamente de escudos dérmicos osificados; se halla hasta grandes profundidades.	Peristedion cataphractus	S
armado, -da	1	adj.		[pez] Con muchas placas duras.		S
armado, -da	2	m.		Pez marino teleósteo, de cabeza amplia y cuerpo ahusado cubierto completamente de escudos dérmicos osificados; se halla hasta grandes profundidades.	Peristedion cataphractus	S
armado, -da	3	m.		Garneo, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	S
arrua	1	f.		Espadarte, pez espada.	Xiphias gladius	Me
atuarro	1	m.		Atún, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de dos a tres metros de largo, negro azulado por el dorso y blanquecino por el vientre.	Thunnus thynnus	S
atuarro	2	m.		Atún que pesa entre cuarenta y cinco y cincuenta kilogramos.		S
atuarro	3	m.		Cría del atún.		S
atún	1	m.		Albacora, atún blanco.	Thunnus alalunga, Germo alalunga	D
atún	2	m.		Bacoreta, pez teleósteo escómbrido, parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus	D



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
atún	3	m.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Euthymus alletteratus, E. thunnina	D
atún	4	m.	~ janco,	atún, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de dos a tres metros de largo, negro azulado por el dorso y blanquecino por el vientre.	Thunnus thynnus, Orcynus thynnus	U
atunaro	1	m.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Euthymus alletteratus, E. thunnina	D
atunarro	1	m.		Cría del atún.		S
atuncillo	1	m.		Cría del atún.		S
atunico	1	m.		Cría del atún.		S
atunillo	1	m.		Cría del atún.		S
aurel	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	Mt (variante)
babosa	1	f.		Pez de piel oscura y deslizante que habita junto a las rocas o en las proximidades de los muelles y que no se puede consumir.	Blennius pholis	S
baboso, -sa	1	m.		Torillo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado, comprimido lateralmente y con un característico apéndice dérmico plumiforme encima de cada ojo.	Blennius ocellaris	S
babozo	1	m.		Chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y coloración oscura con manchas variadas.	Gobius niger jozo	Me
babozo	2	m.		Cabote, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con una característica banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus	Me
bacalada	1	f.		Bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente .	Gadus poutassou, Mocromesistius potassou	S
bacaladilla	1	f.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	S
bacaladillo	1	m.		Pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Gadus poutassou, Micromesistius poutassou	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
bacalao	1	m.		Pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Gadus poutassou, Micromesistius potassou	Me
baila	1	f.		Lubina, pez marino teleósteo perciforme de hasta 80 cms. de longitud y 6 kgs. de peso, con la boca grande y bien armada, que presenta una mancha negra en cada opérculo y dos agujijones.	Dicentrarchus labrax, Morone labraz, Labrax lupus	D
baila	2	f.		Sábalo, pez teleósteo clupeiforme que vive en el mar y remonta los cursos de agua bastante arriba para la freza; de cuerpo en forma de lanzadera, azulado verdoso por el dorso, y plateado en el resto, con una mancha oscura junto a las aberturas branquiales.	Alosa fallaz niotica, Alosa finta	D
baila	3	f.		Abadejo, pez marino teleósteo gadiforme, de pequeño tamaño y cuerpo similar a la faneca; habita alrededor de los muelles y zonas rocosas.	Gadus capelanus	D
baila	4	f.		Capitón, pez marino teleósteo perciforme, de color gris plumizo con una mancha dorada sobre el opérculo, y otras negras en la base de las aletas pectorales.	Mugil capito	D
baila	5	f.		Galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	D
balsa	1	f.		Banco de pescado.		Mt
barbo	1	m.		Salmonete de fango, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de color rojizo, con dos barbillas en la mandíbula inferior.	Mullus barbatus	Mn
barcoreta	1	f.		Bacoreta, pez teleósteo escómbrido, parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus	S
barriga	1	f.		Estómago del pez.		R
bastina	1	f.		Pescado basto.		Me
bastina	2	f.		Bestina, pescado de olor fuerte.		Me
batelada	1	f.		Gran cantidad de pescado.		S
becele	1	m.		Galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
bejel	1	m.		Rubio, pez marino teleósteo perciforme de cabeza fuerte, lisa en la garganta, de cuerpo alargado acorazado con placas óseas y armado de fuertes espinas, de color rosa carmín.	Trigla lastovisza	D
bestina	1	f.		Bastina, pescado fuerte.		Me
besugo	1	m.		Aligote, pez marino teleósteo perciforme, parecido al besugo, de cuerpo ovoide, boca ínfera, ojos grandes, y carne muy apreciada.	Pagellus acarne	D
besugo	2	m.		Pachán, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Pagellus bogaraveo	D
besugo	3	m.	~ de la pinta,	besugo o besugo de Laredo.	Pagellus cantabricus	U
besugueta	1	f.		Cría del besugo.		S
besuguete	1	m.		Pachán, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Pagellus bogaraveo	S
besuguete	2	m.		Cría del besugo.		S
besuguetón	1	m.		Pachán, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Pagellus bogaraveo	S
besuguetón	2	m.		Cría del besugo.		S
bicha	1	f.		Congrio pintado.	Echelus myrus	Mt
bicha	2	f.	~ marina,	culebra de mar, pez marino teleósteo anguiliforme, de cuerpo muy alargado de color pardo rojizo, con el hocico puntiagudo y que vive en madrigueras.	Oxystomus serpens	U
bicho	1	m.		Anguila, pez telósteo anguiliforme comestible, de cuerpo en forma de serpiente, cubierto de una sustancia viscosa.	Anguilla	Mt
blanco, -ca	1	m.		Gran aglomeración de peces, visible desde el barco durante la noche, cuando el pescado no se halla lejos de la superficie del mar.		Me
blanco, -ca	2	m.		Banco de pescado.		Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
blanco, -ca	3	m.		Bandada superficial de pescado.		Me
blancor	1	m.		Banco de pescado.		S
blandor	1	m.		Banco de peces muy poco denso.		S
bocadú	1	m.		Boquidulce, pez marino seláceo de cuerpo alargado, color gris, hocico alargado, siete aberturas branquiales a cada lado, y hasta 3 m. de longitud y 200 kgs. de peso.	Heptranchias cinereus	(variante)
bocadulce	1	m.		Golayo, bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melastomus	C
bocaduz	1	m.		Boquidulce, pez marino seláceo de cuerpo alargado, color gris, hocico alargado, siete aberturas branquiales a cada lado, y hasta 3 m. de longitud y 200 kgs. de peso.	Heptranchias perlo, Heptranchias cinereus, Notidamus cinereus	(variante)
bocanegra	1	m.		Golayo, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melas, Pristinus melastomus	C
bocinegro	1	m.		Pargo, pez marino teleósteo perciforme de hasta 50 cms. de longitud, con el dorso y los flancos rosados y el vientre plateado.	Sparus pagrus	C
bocinegro	2	m.		Pescado de la familia del pargo.		C
bocinero, -ra	1	m.		Bocinegro, pescado.		(variante; en nota)
bodión	1	m.		Cabrilla, pez marino teleósteo, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla	S (variante)
bodión	2	m.		Pífano, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Crenilabrus mediterraneus	S (variante)
bodión	3	m.		Tordo, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado y ligeramente comprimido y de vistosos colores, que varían según el sexo y edad del ejemplar.	Cherni-labrus	S (variante)
bodión	4	m.		Pez parecido al salmonete, de color verde muy vivo, y algunos casi dorados.		S (variante)
bodión	5	m.		Merlo, pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus merula	S (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
bodión	6	m.	~ o ~ verde,	pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Labrus viridis	U
bodión	7	m.	~ chico,	pífano, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Crenilabrus mediterraneus	U
bodión	8	m.	~ de ceba,	merlo, pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus merula	U
bodión	9	m.	~ de limpio,	salmonete real.	Amia imberbe	U
bodión	10	m.	~ de piedra,	tordo verde, pez marino teleósteo lábrido, de cuerpo y cabeza alargados, de color verde o pardo naaranjado con ocelos blancos en el vientre.	Labrus turdus, Labrus viridis	U
bodión	11	m.	~ tordo,	vaqueta, tordo, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Crenilabrus ocellatus	U
boga	1	f.		Salema, pez marino perciforme de cuerpo ovoide, con rayas doradas curvilíneas, de carne blanca y poco sabrosa.	Sarpa salpa	D
bogarro	1	m.		Boga, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, cuerpo fusiforme y color azulado, verdusco o pardusco; comestible.	Boops boops	S
boguetilla	1	f.		Pescadilla.		S
boguilla	1	f.		Pececillo de mar de color plateado y unos 10 cms. de longitud.		S
bojarra	1	f.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris	Me (variante)
bolo	1	m.	~ de pescado,	banco de otro pescado, que colorea el mar.		U
bombona	1	f.		Cría del besugo.		Me
bonino	1	m.		Estornino, pez marino teleósteo perciforme muy similar a la caballa, de cuerpo alargado, con una característica banda dorada a lo largo.	Scomber colias	S
bonito	1	m.		Listado, pez marino teleósteo perciforme, sin escamas, de color azul en el dorso y blanco con rayaduras longitudinales en el vientre.	Euthynnus pelamys, Gymnosarda pelamys, Thynnus pelamys	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
bonito	2	m.		Melva, pez marino teleósteo perciforme, de unos 60 cms. de longitud con la región anterior del cuerpo cubierta de grandes escamas; la región dorsal es de color azulado con franjas negras y la ventral plateada.	Auxis thazard, A. bisus, A. Rochei	D
boqueroncito	1	m.	~ sin ojos,	chanquete, pez marino teleósteo, de pequeño tamaño, cuerpo fino y traslúcido, y de color amarillento o rosado, punteado de negro sobre la cabeza.	Aphia minuta	U
boquidulce	1	m.		Cañabota, tiburón de gran tamaño, cabeza aplanada y hocico corto y redondeado; su carne es purgante.	Hexanchus griseus	C
boquigalgo	1	m.		Boquidulce, pez marino seláceo de cuerpo alargado, color gris, hocico alargado, siete aberturas branquiales a cada lado, y hasta 3 m. de longitud y 200 kgs. de peso.	Heptranchias perlo, Heptranchias cinereus, Notidamus cinereus	C
boquinegro	1	m.		Pargo, pez marino teleósteo perciforme de hasta 50 cms. de longitud, con el dorso y los flancos rosados y el vientre plateado.	Sparus pagrus	C
boquinegro	2	m.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris, Sargus vulgaris	D (en nota)
borracha	1	f.		Rubio, pez marino teleósteo perciforme de cabeza fuerte, lisa en la garganta, de cuerpo alargado acorazado con placas óseas y armado de fuertes espinas, de color rosa carmín.	Trigla lastovisza	Hc
borracho, -cha	1	m.		Rubio, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	Hc
borracho, -cha	2	m.		Merillo, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Paracentropitis hepatus	Hc
borracho, -cha	3	m.		Cabete, pez marino teleósteo, con la cabeza totalmente acorazada por placas, y armado de fuertes espinas en los opérculos, y la espalda.	Lepidotrigla cavillone	Hc
borracho, -cha	4	m.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Eutrigla gurnadus, Trigla gurnadus	Hc
borrachudo	1	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Squallus acanthias	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
borriquete	2	m.		Burro, pez teleósteo de cuerpo oval, comprimido, cabeza y ojos de gran tamaño, de color gris pardusco.	Parapristipoma mediterraneum	S
borriquete	5	m.		Chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y coloración oscura con manchas variadas.	Gobius niger jozo	S
borriquete	6	m.		Vieja, pez más bien propio de las costas rocosas.	Gobius cobitis, Gobius capito	S
borriquete	7	m.		Cabote, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con una característica banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus	S
bote	1	m.		Pez luna, pez marino teleósteo tetraodontiforme, propio del Mediterráneo, de hasta un metro de largo, de cuerpo muy comprimido y piel lisa, plateada y fosforescente.	Mola mola	Mt
boto	1	m.		Espadarte, pez espada.	Xiphias gladius	Mt
bramante	1	m.		Raya, pez marino seláceo de cuerpo aplastado, romboidal, en general.	Raia sp. sp.	Ha
breca	1	f.	~ picuda,	breca, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de unos 20 cms. de largo, cabeza y ojos grandes, lomo rojizo, vientre plateado, y aletas y cola encarnadas.	Pagellus erythrinus	U
brétola	1	f.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	Me (variante)
brócola	1	f.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	Me (variante)
brótala	1	f.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	Me (variante)
brótola	1	f.		Brótula, pescado de regular tamaño y carne muy blanca que se emplea para hacer cierta sopa.		Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
brótola	2	f.		Pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y color amarillento o pardo, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Urophycis blennioides	Me
brótola	3	f.		Gallerbo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de una sustancia viscosa, cabeza fuerte con hocico corto; es de color pardo verdusco con bandas más oscuras.	Blennius pavo	Me
brótola	4	f.		Pez que habita entre las rocas del fondo marino, de color algo rojizo por la cabeza y el lomo, y de carne blanca y de excelente calidad.	Phycis phycis, Phycis mediterranea	Me
brótola	5	f.	~ blanca,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis, Phycis mediterranea	U
brótola	6	f.	~ de fango,	la que es negra.		U
brótola	7	f.	~ de fuera,	abadejo, pez marino teleósteo gadiforme, de pequeño tamaño y cuerpo similar a la faneca; habita alrededor de los muelles y zonas rocosas.	Gadus capelanus	U
brótola	8	f.	~ de piedra,	la que es blanca.		U
brótola	9	f.	~ de piedra,	variedad de color muy oscuro.		U
bucel	1	m.		Galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plomizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	S
buche	1	m.		Estómago del pez.		R
buja	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	Mt (variante)
buja	2	f.	~ palar,	pez espada.	Xiphias gladius	U (variante)
bujeta	1	f.		Pez espada.	Xiphias gladius	S (variante)
bullerío	1	m.		Agitación de gran cantidad de peces en la superficie del mar.		S
buque	1	m.		Boquerón.		Me
burel	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	(variante)



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
burel	2	m.	~ o ~ negro,	jurel, pez.	Trachurus trachurus	U
burrete	1	m.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	S
burriquete	1	m.		Cabote, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con una característica banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus	S
burriquete	2	m.		Chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y coloración oscura con manchas variadas.	Gobius niger jozo	S
burta	1	f.		Hurta, pez marino teleósteo perciforme, con el cuerpo oval, de hasta un metro de longitud, de color rosa vinoso punteado de azul.	Sparus caeruleostictus	(variante)
caballa	1	f.		Estornino, pez marino teleósteo perciforme muy similar a la caballa, de cuerpo alargado, con una característica banda dorada a lo largo.	Scomber colias, Pneumatophorus japonicus	D
caballa	2	f.		Cría de la caballa.		D
caballa	3	f.	~ chica,	cría de la caballa.		U
caballeta	1	f.		Estornino, pez marino teleósteo perciforme muy similar a la caballa, de cuerpo alargado, con una característica banda dorada a lo largo.	Pneumatophorus japonicus, Scomber colias	S
caballica	1	f.		Cría de la caballa.		S
caballico	1	m.		Caballito de mar, hipocampo.	Hippocampus guttulatus, Hippocampus brevirostris	S
caballilla	1	f.		Cría de la caballa.		S
caballillo	1	m.		Cría de la caballa.		S
caballita	1	f.		Cría de la caballa.		S
caballita	2	f.		Caballito de mar, hipocampo.	Hippocampus guttulatus, Hippocampus brevirostris	S
caballita	3	f.	~ chica,	cría de la caballa.		U
caballito	1	m.		Caballito de mar, hipocampo.	Hippocampus guttulatus, Hippocampus brevirostris	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
caballo	1	m.		Caballito de mar, hipocampo.	Hippocampus guttulatus, Hippocampus brevirostris	Mt
caballo	2	m.		Palometón, pez marino teleósteo perciforme de color gris perla más o menos oscuro, de cuerpo ancho con una línea lateral formando una S de hasta 2 m. de longitud y 50 kgs. de peso.	Caesiomorus amia	Mt
caballo	3	m.		Quelvacho, especie de tiburón de color gris pardusco o violáceo, ojos grandes y pupilas verdes, desprovisto de aleta anal, y de 1.50 m. de longitud.	Centrophorus granulosus, Squalus uyatus	Mt
caballo	4	m.	~ del mar,	caballito de mar, hipocampo.	Hippocampus guttulatus, Hippocampus brevirostris	U
caballuela	1	f.		Cría de la caballa.		S
cabete	1	m.		Rubio, pez marino teleósteo perciforme de cabeza fuerte, lisa en la garganta, de cuerpo alargado acorazado con placas óseas y armado de fuertes espinas, de color rosa carmin.	Trigla lastovisza	D
cabezón, -zona	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	S
cabezudo	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	S
cabezudo	2	m.		Lisa, pez teleósteo fluvial.	Mugil capito	S
cabezudo	3	m.		Capitón, pez marino teleósteo perciforme, de color gris plumizo con una mancha dorada sobre el opérculo, y otras negras en la base de las aletas pectorales.	Mugil capito	S
cabezudo	4	m.		Pejerrey, pez marino teleósteo, acantopterigio, de cuerpo fusiforme y color plateado y reluciente.	Atherina presbyter	S
cabezudo	5	m.		Mújol, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
cabezudo	6	m.		Pardete, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	S
caboso	1	m.		Cabote, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con una característica banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus	Me
cabozo	1	m.		Vieja, pez más bien propio de las costas rocosas.	Gobius cobitis, Gobius capito	Me
cabozo	2	m.		Cabote, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con una característica banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus	Me
cabozo	3	m.	~ de arga,	cabote, pez.	Gobius paganellus	U
cabozo	4	m.	~ de piedra,	vieja, pez más bien propio de las costas rocosas.	Gobius cobitis, Gobius capito	U
cabra	1	f.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Serranus cabrilla	S
cabrilla	1	f.		Garneo, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	S
cabrilla	2	f.		Borracho, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Trigloporus lastoviza, Trigla lineata	S
cabrilla	3	f.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Eutrigla gurnadus, Trigla gurnadus	S
cabrilla	4	f.		Cuclillo, arete, pez marino teleósteo, de rostro afilado con tres espinas a cada lado, cuerpo ahusado hacia la cola y coloración rojiza.	Aspitrigla cuculus, Trigla cuculus, Trigla pini	S
cabrilla	5	f.		Rubio, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	S
cabrilla	6	f.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	S
cabrilla	7	f.	~ de fuera,	cabrilla, pez marino teleósteo, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
cachorreta	1	f.		Atún; suele pesar entre seis y siete kilogramos.	Thunnus thynnus	S
cachucho	1	m.		Pargo, pez marino teleósteo perciforme de hasta 50 cms. de longitud, con el dorso y los flancos rosados y el vientre plateado.	Sparus pagrus	D
cachucho	2	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex, Dentex vulgaris	D
cachucho	3	m.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus centrodontus	D
caella	1	f.		Marrajo, pez marino seláceo escualiforme, muy voraz, de hocico puntiagudo, aleta caudal casi simétrica y cuerpo esbelto de color gris azulado.	Isurus sp. sp.	Me
caella	2	f.		Musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus canis	Me
caella	3	f.		Jaquetón, tiburón muy temido porque a la acometividad propia de los escualos de su grupo une una talla considerable que llega a los 10 metros.	Carcharodon carcharias, Carcharodon Rondeletii	Me
caella	4	f.		Tintorera, tiburón de gran tamaño y enorme voracidad, que puede llegar al canibalismo; tiene el cuerpo esbelto de color azul.	Prionace glauca, Carcharias blaucus, Glyphis glaucus	Me
calderada	1	f.		Atún que se da como regalo a los tripulantes de barcos que transportan este pescado desde la almadraba a tierra.		S
calé	1	m.		Cachucho, pez marino teleósteo, pequeño, de cuerpo oval o comprimido, de color rojo y con los ojos de gran tamaño.	Dentex macrophthalmus	Me
cangüeso	1	m.		Chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y coloración oscura con manchas variadas.	Gobius niger	D
canutillo	1	m.		Cría del atún.		S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
cañabota	1	f.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus	Mt
cañamota	1	f.		Cañabota, tiburón de gran tamaño, cabeza aplanada y hocico corto y redondeado; su carne es purgante.	Hexanclus griseus, Notidamus griseus	Ep
cañeja	1	f.		Golayo, bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melastomus	S
capellán	1	m.		Faneca, pez marino teleósteo gadiforme, parecido al bacalo, de color pardo grisáceo o rojizo con reflejos cobrizos con bandas verticales anchas y oscuras, y que puede llegar a 2 kgs. de peso.	Gadus luscus	Ho
capellán	2	m.		Abadejo, pez marino teleósteo gadiforme, de pequeño tamaño y cuerpo similar a la faneca; habita alrededor de los muelles y zonas rocosas.	Gadus capelanus	Ho
capitán	1	m.		Pardete, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	Ho
capitán	2	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	Ho
capitol	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	S
capuchina	1	f.		Noriega, pez marino seláceo rayiforme, de gran tamaño y cuerpo morboideal cubierto de espinas.	Raia batis	Ho
capuchina	2	f.		Picón, raya picuda, picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrinchus	Ho
capuchino	1	m.		Noriega, pez marino seláceo rayiforme, de gran tamaño y cuerpo romboidal cubierto de espinas.	Raia macrorhynchus, Raia batis	Ho

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
capuchino	2	m.		Picón, raya picuda, picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	Ho
capudo	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	S
caquetón	1	m.		Pez común en las costas meridionales de la Península.		S
carabinero	1	m.		Músico (pez).		Mt
carajudo	1	m.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus	S
caramel	1	m.		Pez marino teleósteo, de unos 20 cms. de largo, con una mancha oscura rectangular a cada lado, y boca protráctil.	Smaris alcedo	Me
caramel	2	m.		Picarel, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Maena smaris	Me
caramel	3	m.		Chucleto, abichón, pez marino teleósteo, parecido al pejerrey, aunque menor.	Atherina hepsetus	Me
cardume	1	m.		Banco de sardinas.		Me
cardume	2	m.		Pescado azul de color luminoso.		Me
cardumo	1	m.		Banco de especies de gran tamaño, como atún, bonito, caballa.		Me
carneo	1	m.		Garneo, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	(variante)
castañuela	1	f.		Pez pequeño de color oscuro que habita junto a los muelles.		Me
cazón	1	m.		Golayo, bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melastomus	D
cazón	3	m.		Marrajo, pez marino seláceo escualiforme, muy voraz, de hocico puntiagudo, aleta caudal casi simétrica y cuerpo esbelto de color gris azulado.	Isurus nasus, Lamna nasus, Lamna cornubica	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
cazón	4	m.		Negrito, tiburón de unos noventa cms. de longitud, cuyas espinas dorsales son largas y con el extremo libre; su vientre, luminiscente, es más oscuro que el dorso.	Etmopterus spinax	D
cazón	5	m.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus	D
cazón	6	m.		Musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias	D
cazón	7	m.	~ catalán,	carocho, pez marino selacio, de color chocolate, con reflejos violáceos y manchas oscuras.	Scymnorhinus licha	D
centurión	1	m.		Esturión, pez marino acipenseriforme, comestible, de cuerpo alargado, que llega a tener 5 m. de longitud; freza en los ríos. Con sus huevas se elabora el caviar.	Acipenser sturio	Ho
cerdito	1	m.		Cerdo de mar, centrina, pez marino seláceo, de color grisáceo o rojizo, a veces con manchas negras, con una robusta espina en la primera aleta, de carne poco estimada.	Oxynotus centrina, Centrina Salviani	S
cerrillo	1	m.		Aleta dorsal del pez.		S
cerrito	1	m.		Aleta dorsal del pez.		S
cerrón	1	m.		Galludo, pez marino seláceo parecido a la mielga, aunque de cuerpo menos esbelto, de color gris pardusco, provisto de dos agujones dorsales venenosos más largos que los de la mielga.	Squalus fernandinus, Squalus Blainvillei, Acanthias Blainvillei	S
chamada	1	f.		Conjunto de peces.		S
chamido	1	m.		Bandada superficial de pescado.		S
chamido	2	m.		Conjunto de peces que están tan altos que pueden saltar fuera del agua.		S
chamido	3	m.		Banco de pescado muy poco denso.		S
chanclete	1	m.		Chanquete, pez marino teleósteo, de pequeño tamaño, cuerpo fino y traslúcido, y de color amarillento o rosado, punteado de negro sobre la cabeza.	Aphia minuta	Ep
changué	1	m.		Chanquete, pez marino teleósteo, de pequeño tamaño, cuerpo fino y traslúcido, y de color amarillento o rosado, punteado de negro sobre la cabeza.	Aphia minuta, Brachgochirus pelludicus, Aphyia pellucida	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
chanquete	1	m.		Boquerón pequeñísimo.		Me
chaputa	1	f.		Japuta, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alto y comprimido, de color pardo grisáceo en el dorso, y plateado en los flancos y vientre.	Brama raii	Me
chavito	1	m.		Pez marino teleósteo, de cuerpo ovalado y comprimido, y carne blanca y fina.	Capros aper	S
chavo	1	m.		Pez marino teleósteo, de cuerpo ovalado y comprimido, y carne blanca y fina.	Capros aper	Mt (variante)
cherna	1	f.		Mero, pez marino teleósteo perciforme, de carne muy fina y delicada, de color pardo chocolate o rojizo, que puede llegar a medir casi un metro y medio de longitud y 65 kgs. de peso.	Serranus guaza, Epinephetus guaza, Cerna gigas, Serranus gigas	D
cherna	2	f.		Merillo, pez parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Parecentropristis hepatus	D
cherna	3	f.		Pámpano, pez marino teleósteo perciforme de unos 50 cms. de longitud, cuerpo muy ancho, dorso gris azulado, flancos plateados con manchas alargadas, y aleta caudal muy escotada.	Stromateus fiatola	D
cherna	4	f.		Gallineta, pez marino teleósteo, de cuerpo oblongo, rechoncho y boca grande, protráctil, armada con numerosos dientes, de color rojo amarillento.	Helicolenus dactylopterus	D
chernato	1	m.		Merillo, pez parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Parecentropristis hepatus	S
chernato	2	m.		Cherna, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo rechoncho que alcanza hasta 2 m. de longitud, de color pardo grisáceo con reflejos vinosos en los adultos, y pardo violáceo en los jóvenes.	Polyprion americanum	S (en nota)
chernato	3	m.		Cherna chica.		S
chernica	1	f.		Merillo, pez parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Parecentropristis hepatus	S
chernita	1	f.		Merillo, pez parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Parecentropristis hepatus	S
cherno	1	m.		Mero, pez marino teleósteo perciforme, de carne muy fina y delicada, de color pardo chocolate o rojizo, que puede llegar a medir casi un metro y medio de longitud y 65 kgs. de peso.	Serranus guaza	D
chícharo	1	m.		Jurel.		Mt



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
chino, -na	1	m.		Negrito, tiburón de unos noventa cms. de longitud, cuyas espinas dorsales son largas y con el extremo libre; su vientre, luminiscente, es más oscuro que el dorso.	Etmopterus spinax	D (variante)
chopa	1	f.		Oblada, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo y color gris azulado o pardusco, con una gran mancha negra bordeada de blanco sobre el pedúnculo caudal. Su carne es apreciada.	Oblada melanura	Me
chopa	2	f.		Salema, pez marino perciforme de cuerpo ovoide, con rayas doradas curvilíneas, de carne blanca y poco sabrosa.	Sarpa salpa, Boops salpa, Box salpa	Me
chopín	1	m.		Merillo, pez parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Parecentropristis hepatus	S
choto, -ta	1	m.		Pez.		S
chova	1	f.		Anjova, pez marino teleósteo, muy parecido a la serviola, pero de menor tamaño; es poderoso y rápido, y se cree que ataca al delfín.	Pomatomus saltatrix	Me (variante)
chucha	1	f.		Pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme comestible, con un aguijón en la cola.	Dasyatis pastinaca	S
chucha	2	f.		Chucho, águila, pez marino seláceo parecido a la raya, aunque de cola más larga en la que tiene una espina larga y aguda, de color pardo y reflejos oliváceos o violáceos.	Myliobatis aquila	S
chuchaina	1	f.		Caballa salada.		Mf
chucho, -cha	1	m.		Obispo, pez teleósteo abisal, de cuerpo serpentiforme.	Myliobatis bovina	D
chucho, -cha	2	m.		Águila marina, pez marino seláceo parecido a la raya, aunque de cola más larga en la que tiene una espina larga y aguda; es de color pardo y reflejos oliváceos o violáceos.	Myliobatis aquila	Mt
chucho, -cha	3	m.		Pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme comestible, con un aguijón en la cola.	Dasyatis pastinaca	D
chucho, -cha	4	m.		Pez común en las costas meridionales de España.		D
chucho, -cha	5	m.	~ diablo,	manta, pez marino dasiatoide de color pardo oscuro, boca transversal ínfera, de 5 m. de longitud, y más, y 1000 kgs. de peso.	Mobula mobular, Cephaloptera edentula, Cephaloptera giorna, Dicerobatis giorna	Ha
chucho, -cha	6	m.	~ negro,	pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme comestible, con un aguijón en la cola.	Dasyatis pastinaca	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
chuchuelo	1	m.		Estómago del pez.		Mf
chucla	1	f.		Pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Spicara maena	Me
chucla	2	f.		Picarel, caramel, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Maena smarvis	Me
chucla	3	f.		Pez muy parecido al caramel, pero con la piel de color más claro, y con una mancha oscura en el lomo más ancha que la del caramel.		Me
chucla	4	f.	~ blanca,	picarel, caramel, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Maena smarvis	U
chucleta	1	f.		Pejerrey, pez marino teleósteo, acantopterigio, de cuerpo fusiforme y color plateado y reluciente.	Atherina presbyter	S
chupón, -pona	1	m.		Tipo de tiburón.		S
churrugul	1	m.		Pescado pequeño.		Mf
cinta	1	f.		Flámula, cintón, pez marino teleósteo lampridiforme, de hasta 3 metros de largo, alargado y comprimido con aspecto de cinta, plateado y sin escamas.	Trachypterus trachypterus	Mt
cinta	2	f.		Anguila, pez telósteo anguiliforme comestible, de cuerpo en forma de serpiente, cubierto de una sustancia viscosa.	Anguilla	Mt
cinta	3	f.		Pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo acintado, terminado en látigo y con las aletas dorsal y anal muy largas, unidas a una caudal en un pincel.	Cepola rubescens	Mt
cinta	4	f.	~ lineal,	pez cinto, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado en forma de cinta, sin escamas, cuerpo frágil y de color plateado.	Lepidopodus caudatus, Lepidopodus argenteus	U
cinto	1	m.		Flámula, cintón, pez marino teleósteo lampridiforme, de hasta 3 metros de largo, alargado y comprimido con aspecto de cinta, plateado y sin escamas.	Trachypterus trachypterus	Mt
cinto	2	m.		Anguila, pez telósteo anguiliforme comestible, de cuerpo en forma de serpiente, cubierto de una sustancia viscosa.	Anguilla anguilla	Mt
cinto	3	m.		Pez sable, espadilla, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado en forma de cinta, sin escamas, cuerpo frágil y de color plateado.	Lepidopus caudatus	D
claro, -ra	1	m.		Banco de pescado muy poco denso.		Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
clavete	1	m.		Cuculillo, arete, pez marino teleósteo, de rostro afilado con tres espinas a cada lado, cuerpo ahusado hacia la cola y coloración rojiza.	Aspitrigla cuculus, Trigla cuculus, Trigla pini	S
cochino	1	m.		Negrito, tiburón de unos noventa cms. de longitud, cuyas espinas dorsales son largas y con el extremo libre; su vientre, luminiscente, es más oscuro que el dorso.	Etmopterus spinax	D
cochino	2	m.		Cerdo de mar, centrina, pez marino seláceo, de color grisáceo o rojizo, a veces con manchas negras, con una robusta espina en la primera aleta, de carne poco estimada.	Oxynotus centrina, Centrina Salviani	Mt
cola	1	f.		Aleta caudal del pez.		Mt
cola	2	f.	~ príncipe,	doncella, julia, pez marino teleósteo, hermafrodita, de cabeza afilada y cuerpo alargado y deprimido, que se alimenta de crustáceos y moluscos.	Coris julis	Hc
cola	3	f.	Siete colas,	tres colas, pez marino teleósteo de cuerpo alto y comprimido, de color rosa vivo, y con la aleta caudal profundamente escotada.	Anthias anthias	U
comba	1	f.		Verrugato, pez marino teleósteo perciforme, parecido a la corvina, de cuerpo alargado, con un barbillón pequeño en la mandíbula como una verruga.	Umbrina cirrosa	Mt
condal	1	m.		Aleta caudal.		El
cónguilo	1	m.		Congrio, pez marino teleósteo, anguiliforme, comestible, que habita cerca de las desembocaduras de los ríos.	Conger conger, Conger vulgaris	(variante)
cónguiro	1	m.		Congrio, pez marino teleósteo, anguiliforme, comestible, que habita cerca de las desembocaduras de los ríos.	Conger conger, Conger vulgaris	(variante)
coña	1	f.		Salema, pez marino perciforme de cuerpo ovoide, con rayas doradas curvilíneas, de carne blanca y poco sabrosa.	Sarpa salpa, Boops salpa, Box salpa	Mt
corbacha	1	f.		Raya, pez marino seláceo rayiforme, comestible, de cuerpo aplastado, romboidal, liso o armado de aguijones y cola larga y delgada.	Raia clavata	S
corbacho	1	m.		Quelvacho, especie de tiburón de color gris pardusco o violáceo, ojos grandes y pupilas verdes, desprovisto de aleta anal, y de 1.50 m. de longitud.	Centrophorus granulosus, Squalus uyatus	Me
corcova	1	f.		Verrugato, pez marino teleósteo perciforme, parecido a la corvina, de cuerpo alargado, con un barbillón pequeño en la mandíbula como una verruga.	Umbrina cirrhosa, Sciaena cirrhosa	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
cornato	1	m.		Pez martillo.	<i>Sphyrna zygaena</i> , <i>Zygaena malleus</i>	Mt
cornuda	1	f.		Pez martillo.	<i>Sphyrna zygaena</i> , <i>Zygaena malleus</i>	Mt
correcosta	1	m.		Galupe, pez marino teleósteo perciforme muy parecido a la galúa aunque algo mayor.	<i>Mugil auratus</i>	C
correplaya	1	f.		Musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	<i>Mustelus asterias</i>	C
corrido, -da	1	m.		Sardina cuyo tamaño está entre el seguido y la escalera.		S
corva	1	f.		Verrugato, pez marino teleósteo perciforme, parecido a la corvina, de cuerpo alargado, con un barbillón pequeño en la mandíbula como una verruga.	<i>Umbrina cirrhosa</i> , <i>Sciaena cirrhosa</i>	Mt
corvada	1	f.		Corvallo, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de cuerpo rechoncho y coloración general pardo dorada, con aletas oscuras.	<i>Corvina nigra</i> , <i>Johnius umbra</i>	S
corval	1	m.		Pez común en las costas andaluzas.		S
corval	2	m.		Corvinato, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de cuerpo rechoncho y coloración general pardo dorada, con las aletas oscuras.	<i>Corvina nigra</i>	S
corvina	1	f.		Corvinato, corvallo, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de cuerpo rechoncho y coloración general pardo dorada, con las aletas oscuras.	<i>Corvina nigra</i>	S
corvina	2	f.	~ negra,	corvinato, corvallo, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de cuerpo rechoncho y coloración general pardo dorada, con las aletas oscuras.	<i>Corvina nigra</i> , <i>Johnius umbra</i>	U
corvinata	1	f.		Corvinato, corvallo, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de cuerpo rechoncho y coloración general pardo dorada, con las aletas oscuras.	<i>Corvina nigra</i>	S
corvinata	2	f.		Verrugato, pez marino teleósteo perciforme, parecido a la corvina, de cuerpo alargado, con un barbillón pequeño en la mandíbula como una verruga.	<i>Umbrina cirrhosa</i> , <i>Sciaena cirrhosa</i>	S
corvinata	3	f.		Corvina, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado y gran tamaño, y de color gris plateado con reflejos parduscos.	<i>Johnius regius</i>	S
corvinato	1	m.		Boca de oro (pez).	<i>Parapristipoma humile</i>	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
corvinato	2	m.		Corvina, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado y gran tamaño, y de color gris plateado con reflejos parduscos.	Johnius regius	S
corvinato	3	m.		Verrugato, pez marino teleósteo perciforme, parecido a la corvina, de cuerpo alargado, con un barbillón pequeño en la mandíbula como una verruga.	Umbrina cirrhosa, Sciaena cirrhosa	S
criollo	1	m.		Pescado que se cría y pesca junto a la costa.		Me
cubeta	1	f.		Cabete, pez marino teleósteo, con la cabeza totalmente acorazada por placas, y armado de fuertes espinas en los opérculos y la espalda.	Lepidotrigla cavillone	S
cuco, -ca	1	m.		Cucillo, arete, pez marino teleósteo, de rostro afilado con tres espinas a cada lado, cuerpo ahusado hacia la cola y coloración rojiza.	Aspitrigla cuculus, Trigla cuculus, Trigla pini	Mt
cuco, -ca	2	m.		Rubio, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	Mt
cuero	1	m.		Piel áspera de ciertos peces.		Mt
cuero	2	m.	[Pescado] de ~,	[pescado] de bastina.		U
culebra	1	f.		Anguila, pez telósteo anguiliforme comestible, de cuerpo en forma de serpiente, cubierto de una sustancia viscosa.	Anguilla	Mt
culebra	2	f.	~ picuda,	congrío pintado.	Echelus myrus	U
culebrilla	1	f.	~ de agua,	anguila, pez telósteo anguiliforme comestible, de cuerpo en forma de serpiente, cubierto de una sustancia viscosa.	Anguilla	U
curel	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	(variante)
curita	1	f.		Pez pequeño de color negro y aspecto característico que vive junto a los malecones.		Ho
curvina	1	f.		Corvina, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado y gran tamaño, y de color gris plateado con reflejos parduscos.	Johnius regius	S (variante)
curvina	2	f.		Corvallo, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de cuerpo rechoncho y coloración general pardo dorada, con las aletas oscuras.	Corvina nigra, Johnius umbra	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
demonio	1	m.		Manta, pez marino dasiatoide de color pardo oscuro, boca trnsversal ínfera, de 5 m. de longitud, y más, y 1000 kgs. de peso.	Mobula mobular, Cephaloptera edentula, Cephaloptera giorna, Dicerobatis giorna	Ha
demonio	2	m.		Golondrina de mar.	Dactylopterus volitans	Ha
dentol	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	S (variante)
déntol	1	m.		Chopa, pez marino teleósteo perciforme, semejante a la dorada, de la que se distingue por dos manchas negras que tiene junto a la cola.	Spondyliosoma cantharus	D
dentón	1	m.		Sama, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de unos 20 cms. de largo, cabeza y ojos grandes, lomo rojizo, vientre plateado, y aletas y cola encarnadas.	Dentex maroccanus	D
dentón	2	m.	~ rojo,	breca, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de unos 20 cms. de largo, cabeza y ojos grandes, lomo rojizo, vientre plateado, y aletas y cola encarnadas.	Pagellus erythrinus	U
dentuda	1	f.		Musola dentuda, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus canis, Mitch.	S
dentudo	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	S
dentudo	2	m.		Musola dentuda, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias	S
dentudo	3	m.		Cazón, pez marino elasmobranquio escualiforme, de siete a ocho metros de largo, muy voraz y temible, cuya piel se emplea como lija.	Galeorhinus galus, Galeus galeus, Galeus canis	S
dentul	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	S (variante)
desbochada	1	adj.		[sardina] Que tiene roto el vientre.		S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
diente	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	Mn
dientudo	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	S
doblada	1	f.		Oblada, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo y color gris azulado o pardusco, con una gran mancha negra bordeada de blanco sobre el pedúnculo caudal. Su carne es apreciada.	Oblada melanura	S
doblada	4	f.	~ negra,	chopa, pez marino teleósteo perciforme, semejante a la dorada, de la que se distingue por dos manchas negras que tiene junto a la cola.	Spondyliosoma cantharus, Cantharus lineatus	Me
doblada	5	f.	~ rayada,	salema, pez marino perciforme de cuerpo ovoide, con rayas doradas curvilíneas, de carne blanca y poco sabrosa.	Sarpa salpa, Boops salpa, Box salpa	Me
doblada	6	f.	~ rayada,	oblada, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo y color gris azulado o pardusco, con una gran mancha negra bordeada de blanco sobre el pedúnculo caudal. Su carne es apreciada.	Oblada melanura	Me
dobladeta	1	f.		Oblada, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo y color gris azulado o pardusco, con una gran mancha negra bordeada de blanco sobre el pedúnculo caudal. Su carne es apreciada.	Oblada melanura	S
doncella	1	f.		Julia, pez marino teleósteo, hermafrodita, de cabeza afilada y cuerpo alargado y deprimido, que se alimenta de crustáceos y moluscos.	Coris julis	Hc
doncella	2	f.		Cabrilla, pez marino teleósteo, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofo e insípida.	Paracentropistis cabrilla	Hc
doncella	3	f.		Cinta, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo acintado, terminado en látigo y con las aletas dorsal y anal muy largas, unidas a una caudal en un pincel.	Cepola rubescens	Hc
doncella	4	f.		Pífano, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Crenilabrus mediterraneus	Hc

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
doncellita	1	f.		Doncella, julia, pez marino teleósteo, hermafrodita, de cabeza afilada y cuerpo alargado y deprimido, que se alimenta de crustáceos y moluscos.	Coris julis	Hc
dorado, -da	1	m.		Llampuga, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo comprimido lateralmente.	Coryphaena hippurus	S
dragón	1	m.		Primita, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo deprimido, cabeza ancha con los ojos en su parte superior y piel desprovista de escamas; presenta dimorfismo sexual.	Callionymus lyra	Mt
emperador	1	m.		Pez espada.	Xiphias gladius	Ho
employa	1	f.		Espadín, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; es similar a la sardina, pero de menor tamaño.	Clupea sprattus	Me
encima	1	adv.	Estar ~ del agua,	encontrarse [el pescado] muy cerca de la superficie.		U
entrecha	1	f.		Aleta pectoral del pez.		D
entrecha	2	f. pl.		Estómago del pez.		R
escallera	1	f.		Sardina de tamaño pequeño.		S
escamote	1	m.		Bandada superficial de pescado.		S
escamote	2	m.		Banco de pescado muy poco denso.		S
escamotillo	1	m.		Banco de pescado muy poco denso.		S
escolar	1	m.		Brótola de fango, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color ocre amarillento o gris rosado bastante claro, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis blennioides	Ho
escopeta	1	f.		Borriquete, pez de roca, de piel gruesa, que tiene en el vientre una especie de aleta en forma de gatillo de escopeta.	Anthias anthias	Mt
escopeta	2	f.		Quimera, pez marino elasmobranquio. Habita en lo mares templados o más bien fríos y vive en profundidades bastante considerables.	Chimaera monstrosa	Mt
escorpión	1	m.		Araña, pez marino teleósteo perciforme, con los ojos situados en la parte superior del cuerpo y coloración parda.	Trachinus araneus	Mt
escribano	1	m.		Arbitán pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo muy alargado, de color variable, y con las escamas pequeñas.	Molva macrophtalma, Molva elongata	Ho



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
espada	1	f.		Pez cinto, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado en forma de cinta, sin escamas, cuerpo frágil y de color plateado.	Lepidopus caudatus	D
espadarte	1	m.		Cañabota, tiburón de gran tamaño, cabeza aplanada y hocico corto y redondeado; su carne es purgante.	Hexanclus griseus, Notidamus griseus	Mt
espadarte	2	m.		Tiburón blanco.		Mt
espadarte	3	m.		Boquidulce grande.	Heptranchias perlo, Heptranchias cinereus, Notidamus cinereus	Mt
espadilla	1	f.		Especie de pez sable.	Lepidopus caudatus	S
esparrallón	1	m.		Raspallón, pez marino teleósteo perciforme, pequeño, de cuerpo oval comprimido de color gris amarillento con brillo plateado y labios finos, parecido al sargo.	Diplodus annularis, Sargus annularis	Me
espartel	1	m.		Cañabota, tiburón de gran tamaño, cabeza aplanada y hocico corto y redondeado; su carne es purgante.	Hexanclus griseus, Notidamus griseus	S
espetón	1	m.		Paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	Me
espetón	2	m.	~ de canto,	boquerón.	Engraulis encrasicolus	U
espetón	3	m.	~ de terrila,	espetón, pez marino teleósteo perciforme, de gran tamaño, con el cuerpo muy alargado y cubierto de pequeñas escamas.	Sphyranea sphyranea, Sphyranea Spet, Sphyranea vulgaris	U
espichada	1	f.		Arenque.		S
espina	1	f.	~ del lomo,	aleta dorsal del pez.		U
espinaco	1	m.		Quelvacho, especie de tiburón de color gris pardusco o violáceo, ojos grandes y pupilas verdes, desprovisto de aleta anal, y de 1.50 m. de longitud.	Centrophorus granulosus, Squalus uyatus	S
estornino, -na	1	m.		Caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado.	Scomber scombrus	(DRAE)
estornino, -na	2	m.		Pez marino teleósteo perciforme muy parecido a la caballa, aunque de tamaño menor, de cuerpo alargado, con una característica banda dorada a lo largo.	Scomber japonicus	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
etón	1	m.		Palometa (pez) macho.	Trachinotus glaucus, Lichia glauca	A
faja	1	f.		Flámula, cintón, pez marino teleósteo lampridiforme, de hasta 3 metros de largo, alargado y comprimido con aspecto de cinta, plateado y sin escamas.	Trachipterus trachipterus	Mt
faneca	1	f.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis, Phycis mediterranea	D
faneca	2	f.		Brótola de fango, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color ocre amarillento o gris rosado bastante claro, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis blennioides	D
faneca	3	f.		Abadejo, pez marino teleósteo gadiforme, de pequeño tamaño y cuerpo similar a la faneca; habita alrededor de los muelles y zonas rocosas.	Gadus capelanus	D
faneca	4	f.		Capellán, pez marino teleósteo gadiforme, de pequeño tamaño y cuerpo similar a la faneca; habita alrededor de los muelles y zonas rocosas.	Gadus capelanus	D
faneca	5	f.		Arbitán, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo muy alargado, de color variable, y con las escamas pequeñas.	Molva macrophtalma, Molva elongata	D
faneca	6	f.		Merillo, pez parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Parecentropristis hepatus	D
ferrera	1	f.		Herrera, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado, comprimido, cabeza fuerte, alargada, boca muy protráctil, y con unas manchas oscuras verticales.	Lithognathus mormyrus; Pagellus mormyrus	S (variante)
ferrón	1	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Squallus acanthias	S
ferrón	2	m.		Galludo, pez marino seláceo parecido a la mielga, aunque de cuerpo menos esbelto, de color gris pardusco, provisto de dos agujones dorsales venenosos más largos que los de la mielga.	Squalus blainvillei	S
fraile	1	m.		Pez de fondo de color negro, semejante a la babosa.		Ho

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
furel	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	(variante)
gachudo	1	m.		Galludo, pez marino seláceo parecido a la mielga, aunque de cuerpo menos esbelto, de color gris pardusco, provisto de dos agujones dorsales venenosos más largos que los de la mielga.	Squalus fernandinus, Squalus blainvillei, Acanthias blainvillei	S
galán	1	m.		Pez de gran belleza que solamente se encuentra en las aguas próximas al levante almeriense, de color rojizo por el lomo, con llamativas franjas azuladas por todo el cuerpo, cuya carne es de extraordinaria calidad.		Hc
galleta	1	f.		Golleta, pez marino teleósteo, muy similar al lenguado, pero de menor tamaño y color pardo rosáceo con bandas verticales oscuras.	Microchirus variegatus.	Ep
gallineta	1	f.		Rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	Me
gallineta	2	f.		Rascacio de fango, cabracho, pez marino teleósteo parecido al rascacio, aunque algo mayor y de color rojizo jaspeado, de hasta 50 cms. de longitud, cubierto de gran cantidad de apéndices y con un opérculo con espina venenosa.	Scorpaena scrofa	Me
gallineta	3	f.		Pez marino teleósteo escorpénido, de cuerpo oblongo, rechoncho y boca grande, protractil, armada con numerosos dientes, de color rojo amarillento.	Heliocolenus dactylopterus	Me
gallineta	4	f.		Tordo verde, pez marino teleósteo lábrido, de cuerpo y cabeza alargados, de color verde o pardo naaranjado con ocelos blancos en el vientre.	Labrus turdus, Labrus viridis	Me
gallineta	5	f.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	Me
gallineta	6	f.		Rata de mar, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado de color gris pardusco marcado de claro, cabeza fuerte, acorazada y la boca casi vertical; caza al acecho enterrado hasta los ojos. Produce débiles descargas eléctricas.	Uranoscopus scaber	Me
gallineta	7	f.	~ de arena,	rascacio de fango, cabracho, pez marino teleósteo parecido al rascacio, aunque algo mayor y de color rojizo jaspeado, de hasta 50 cms. de longitud, cubierto de gran cantidad de apéndices y con un opérculo con espina venenosa.	Scorpaena scrofa	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
gallineta	8	f.	~ de piedra,	rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	U
gallinetilla	1	f.		Rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	S
gallito	1	m.	~ de rey,	doncella, julia, pez marino teleósteo, hermafrodita, de cabeza afilada y cuerpo alargado y deprimido, que se alimenta de crustáceos y moluscos.	Coris julis	Hc
gallo	1	m.		Pez de San Pedro, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo comprimido, de unos 20 cms. de largo, cuya aleta dorsal recuerda la cresta del gallo.	Zeus faber	Mt (en nota)
gallo	2	m.		Pez ballesta, pez marino teleósteo tetraodontiforme, de cuerpo romboidal y deprimido lateralmente, y espinas robustas en la aleta dorsal.	Balistes carolinensis	Mt
gallo	3	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos aguijones venenosos.	Solea vulgaris	Mt
gallo	4	m.	~ de la pasión,	pez de San Pedro, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo comprimido, de unos 20 cms. de largo, cuya aleta dorsal recuerda la cresta del gallo.	Zeus faber	Ha
gallo	5	m.	~ Pedro,	pez de San Pedro, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo comprimido, de unos 20 cms. de largo, cuya aleta dorsal recuerda la cresta del gallo.	Zeus faber	Ha
gallopedro	1	m.		Pez de San Pedro, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo comprimido, de unos 20 cms. de largo, cuya aleta dorsal recuerda la cresta del gallo.	Zeus faber	Ha
galluate	1	m.		Galludo, pez marino seláceo parecido a la mielga, aunque de cuerpo menos esbelto, de color gris pardusco, provisto de dos aguijones dorsales venenosos más largos que los de la mielga.	Squalus blainvillei	S
galludo	1	m.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
galludo	2	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Squallus acanthias	S
gallugo	1	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Squalus acanthias, Acanthias vulgaris	S (variante)
galneo	1	m.		Garneo, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	(variante)
gaña	1	f.		Tripa del pescado.		Me
gaña	2	f.		Agalla de pez.		Me
gardumo	1	m.		Bandada superficial de pescado.		Me (variante)
gardumo	2	m.		Banco de pescado de noche.		Me
gardumo	3	m.		Manchas de color que hacen los peces saltones.		Me
garnece	1	m.		Garneo, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	S
garneo	1	m.		Rubio, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	D
garneo	2	m.		Alfondega, pez marino teleósteo, acorazado, de color rosado más o menos manchado de pardo o verde, de grandes aletas pectorales y hocico abrupto, que puede llegar a 6 kgs. de peso.	Trigla hirundo	D
garneo	3	m.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	D
garneo	4	m.		Pez más oscuro que el rubio.		D
garner	1	m.		Garneo, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	S
garriento	1	m.		Mújol, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	Me
gata	1	f.		Alitán, pez marino seláceo escualiforme, muy parecido a la pintarroja, aunque de mayor tamaño, con el cuerpo recubierto de manchitas lenticulares.	Scyliorhinus canicula	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
gata	2	f.		Pintarroja, pez marino elasmobranquio, muy voraz, del cual se utiliza la carne, la piel y el aceite que se saca de su hígado.	Scyliorhinus canicula, Scyllium canicula	Mt
gata	3	f.		Bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Pristiurus melastomus	Mt
gata	4	f.	~ morena,	alitán, pez marino seláceo escualiforme, muy parecido a la pintarroja, aunque de mayor tamaño, con el cuerpo recubierto de manchitas lenticulares.	Scyliorhinus canicula	U
gatilla	1	f.		Alitán, pez marino seláceo escualiforme, muy parecido a la pintarroja, aunque de mayor tamaño, con el cuerpo recubierto de manchitas lenticulares.	Scyliorhinus canicula	S
gato	1	m.		Pintarroja, pez marino elasmobranquio, muy voraz, del cual se utiliza la carne, la piel y el aceite que se saca de su hígado.	Scyliorhinus canicula, Scyllium canicula	Mt
gitano, -na	1	m.		Picarel, caramel, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Maena smarisi	Hg
gobión	1	m.		Cabote, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con una característica banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus	S
gobión	2	m.		Vieja, pez más bien propio de las costas rocosas.	Gobius cobitis, Gobius capito	S
golleta	1	f.		Tambor, pez marino teleósteo, parecido al lenguado, de color pardo dorado y tamaño pequeño.	Buglossidium luteum	S
golondrina	1	f.		Pez volador, pez marino teleósteo beloniforme, de aletas pectorales muy desarrolladas que le permiten elevarse sobre el agua y dar pequeños vuelos.	Exocoetus volitans	Mt
golondrina	2	f.		Caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado.	Scomber scombrus	Mt
golondrina	3	f.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla, Serranus cabrilla	D
golondrina	4	f.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	D
golondrineta	1	f.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Eutrigla gurnadus, Trigla gurnadus	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
gora	1	f.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus cantabricus	Mn (variante)
goraz	1	m.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus cantabricus	Mn (variante)
goraz	2	m.		Hurta, pez marino teleósteo perciforme, con el cuerpo oval, de hasta un metro de longitud, de color rosa vinoso punteado de azul.	Sparus caeruleostictus	Mn (variante)
goraz	3	m.		Aligote, pez marino teleósteo perciforme, parecido al besugo, de cuerpo ovoide, boca ínfera, ojos grandes, y carne muy apreciada.	Pagellus acarne	Mn (variante)
gorazo	1	m.		Aligote, pez marino teleósteo perciforme, parecido al besugo, de cuerpo ovoide, boca ínfera, ojos grandes, y carne muy apreciada.	Pagellus acarne	Mn (variante)
gorrión, -rriona	1	m.		Gallano, pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus ossifagus	Mt
gramante	1	m.		Raya, pez marino seláceo rayiforme, comestible, de cuerpo aplastado, romboidal, liso o armado de aguijones y cola larga y delgada.	Raia clavata	Ha
grisa	1	f.		Tordo, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado y ligeramente comprimido y de vistosos colores, que varían según el sexo y edad del ejemplar.	Chernilabrus	Me
guardia	1	m.	~ de asalto,	jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	Ho
guarrito	1	m.		Cerdo de mar, centrina, pez marino seláceo, de color grisáceo o rojizo, a veces con manchas negras, con una robusta espina en la primera aleta, de carne poco estimada.	Oxynotus centrina, Centrina Salviani	S
guarrito	2	m.	~ de la mar,	cerdo de mar, centrina, pez marino seláceo, de color grisáceo o rojizo, a veces con manchas negras, con una robusta espina en la primera aleta, de carne poco estimada.	Oxynotus centrina, Centrina Salviani	U
guitarra	1	f.		Pez marino seláceo con la cabeza deprimida, cuerpo fusiforme, hocico puntiagudo, de color gris pardusco, que puede alcanzar más de un metro de longitud.	Rhinobatus rhinobatus	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
guitarra	2	f.		Guitarrón, pez marino seláceo, muy parecido al anterior, pero de color pardo claro, hocico más alargado, y de mayor tamaño.	Rhinobatus cemiculus	Mt
guitarra	3	f.		Raya, pescado.		Mt
guitarra	4	f.		Primita, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo deprimido, cabeza ancha con los ojos en su parte superior y piel desprovista de escamas; presenta dimorfismo sexual.	Callionymus lyra	Mt
haberío	1	m.		Banco de pescado.		S
hanco	1	m.		Rabil, pez marino teleósteo perciforme de gran tamaño e interés pesquero.	Germo albacares; Thynnus albacares	S (variante)
herrera	1	f.		Pez marino teleósteo perciforme de cuerpo alargado, comprimido, cabeza fuerte, alargada, boca muy protráctil, y con unas manchas oscuras verticales.	Lithognathus mormyrus; Pagellus mormyrus	S
herrón, -rrona	1	m.		Angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina	S
hilito	1	m.		Angula.		S
hucha	1	f.		Manta, pez marino dasiatoide de color pardo oscuro, boca transversal ínfera, de 5 m. de longitud, y más, y 1000 kgs. de peso.	Mobula mobular, Cephaloptera edentula, Cephaloptera giorna, Dicerobatis giorna	(variante)
igüelo	1	m.		Salmonete de fango, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de color rojizo, con dos barbillas en la mandíbula inferior.	Mullus barbatus	Mn (variante)
jabalín	1	m.		Corvinato, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de cuerpo rechoncho y coloración general pardo dorada, con las aletas oscuras.	Corvina nigra	Me
janco	1	m.		Rabil, pez marino teleósteo perciforme de gran tamaño e interés pesquero.	Germo albacares; Thynnus albacares	S (variante)
janequín	1	m.		Tintorera, tiburón de gran tamaño y enorme voracidad, que puede llegar al canibalismo; tiene el cuerpo esbelto de color azul.	Prionace glauca, Carcharias blaucus, Glyphis glaucus	Ha
japerra	1	f.		Japuta, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alto y comprimido, de color pardo grisáceo en el dorso, y plateado en los flancos y vientre.	Brama raii	Ep
jaral	1	m.		Banco de pescado.		Mt



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
jarrera	1	f.		Herrera, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado, comprimido, cabeza fuerte, alargada, boca muy protráctil, y con unas manchas oscuras verticales.	Lithognathus mormyrus; Pagellus mormyrus	S (variante)
jelve	1	m.		Quelvacho, especie de tiburón de color gris pardusco o violáceo, ojos grandes y pupilas verdes, desprovisto de aleta anal, y de 1.50 m. de longitud.	Centrophorus granulosus, Squalus uyatus	(variante)
jerrón	1	m.		Angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina	S
jerrón	2	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Squalus acanthias	S (variante)
jilero	1	m.		Banco de pescado de noche.		S (variante)
judío, -a	1	m.		Melva, pez muy parecido al bonito, del cual se distingue por tener las dos aletas dorsales muy separadas una de otra.	Auxis thazard	Hg
judío, -a	2	m.		Caramel, pez marino teleósteo de cuerpo alargado, de tamaño pequeño, de color gris pardo rojizo, a veces con bandas verticales más oscuras.	Spicara smaris	Hg
judío, -a	3	m.		Chucla, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Maena maena, Merolepis vulgaris, Maena vulgaris, Spicara maena	Hg
jurel	1	m.	~ blanco,	jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus, Caranx trachurus	U
lacha	1	f.		Espadín, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; es similar a la sardina, pero de menor tamaño.	Clupea sprattus	D
lacha	2	f.		Alacha, haleche, pez marino de cuerpo semejante a la sardina con una sola aleta dorsal.	Sardinella aurita	D (variante)
lacha	3	f.		Sardina grande.		D
lacha	4	f.		Alosa, pez teleósteo clupeiforme que vive en el mar y remonta los cursos de agua bastante arriba para la freza.	Alosa finta	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
lacha	5	f.		Sábalo, pez teleósteo clupeiforme que vive en el mar y remonta los cursos de agua bastante arriba para la freza; de cuerpo en forma de lanzadera, azulado verdoso por el dorso, y plateado en el resto, con una mancha oscura junto a las aberturas branquiales.	Alosa fallaz niotica, Alosa finta	D
lachea	1	f.		Alosa, pez teleósteo clupeiforme que vive en el mar y remonta los cursos de agua bastante arriba para la freza.	Alosa finta	D
lachea	2	f.		Sábalo, pez teleósteo clupeiforme que vive en el mar y remonta los cursos de agua bastante arriba para la freza; de cuerpo en forma de lanzadera, azulado verdoso por el dorso, y plateado en el resto, con una mancha oscura junto a las aberturas branquiales.	Alosa fallaz niotica, Alosa finta	D
lachón	1	m.		Lacha de gran tamaño que llega a alcanzar hasta treinta y cinco centímetros.		S
lagaña	1	f.		Tripa del pescado.		Me (variante)
lagarto, -ta	1	m.		Dragón marino, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, cuerpo deprimido y alargado, con un espolón de tres espinas en el preopérculo.	Callionymus pusillus	Mt
lagarto, -ta	2	m.		Primita, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo deprimido, cabeza ancha con los ojos en su parte superior y piel desprovista de escamas; presenta dimorfismo sexual.	Callionymus lyra	Mt
lagarto, -ta	3	m.	~ marino,	tachuela, pez clavo, tiburón de tres o más metros de largo, de color gris pardusco y con el cuerpo cubierto de escudos espinosos.	Echinorhinus brucus, Ech. spinosus	U
lambrea	1	f.		Lamprea, animal ciclóstomo pisciforme, marino, de cerca de un metro de largo, hematófago y ectoparásito.	Petromyzon marinus	(variante; en nota)
lancha	1	f.		Lacha, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; parecido a la sardina, pero de menor tamaño.	Sprattus sprattus, Clupea sprattus	Ep
lantejón	1	m.		Pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme comestible, con un aguijón en la cola.	Dasyatis pastinaca	Mt (variante)
larga	1	f.		Flámula, cintón, pez marino teleósteo lampridiforme, de hasta 3 metros de largo, alargado y comprimido con aspecto de cinta, plateado y sin escamas.	Trachipterus trachipterus	Mn
largar	1	tr.	~ la hueva,	frezar.		U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
laurel	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	Mt
lecha	1	f.		Pez limón, pez marino de cuerpo alargado, color gris azulado o violáceo, con los flancos marcados de amarillo, que puede medir hasta 2 ms. y tener 80 kgs. de peso.	Seriola Dumerilii	S
lengua	1	f.		Lenguado estrecho.	Solea vulgaris, Solea solea	Mt
lenguadillo	1	m.		Acedía, pez marino de cuerpo comprimido, de color gris pardusco con manchas ordenadas en series longitudinales.	Dicologlossa cuneata	S
lenguado	1	m.		Golleta, pez marino teleósteo, muy parecido al lenguado, pero de menor tamaño y color pardo rosáceo con bandas verticales oscuras.	Microchirus variegatus	S
lenguado	2	m.		Tambor, pez marino teleósteo, parecido al lenguado, de color pardo dorado y tamaño pequeño.	Buglossidium luteum	S
lenguado	3	m.		Tambor real, pez marino teleósteo, parecido al lenguado, pero de menor tamaño; de cuerpo grueso, cubierto de ocelos oscuros y piel muy áspera al tacto.	Microchirus ocellatus	S
lenguado	4	m.		Solleta, pez marino teleósteo pleuronectiforme, parecido al lenguado, de color claro amarillento. Su carne no es muy apreciada.	Citharus linguatula	S
lenguajo	1	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujijones venenosos.	Solea vulgaris	S (variante)
lenguajo	2	m.		Peluda, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus grohmanhi	S (variante)
lenguaza	1	f.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujijones venenosos.	Solea vulgaris	S
leta	1	f.		Aleta del pez.		R (variante)
leta	2	f.		Aleta caudal del pez.		R (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
limón	1	m.		Pez limón, pez marino de cuerpo alargado, color gris azulado o violáceo, con los flancos marcados de amarillo, que puede medir hasta 2 ms. y tener 80 kgs. de peso.	Seriola Dumerilii	Mt
lirio	1	m.		Bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente .	Gadus poutassou, Mocromesistius potassou	Me
lirión	1	m.		Culebra de mar, pez marino teleósteo anguiliforme, de cuerpo muy alargado de color pardo rojizo, con el hocico puntiagudo y que vive en madrigueras.	Oxystomus serpens	S
lirión	2	m.		Anguila, pez telósteo anguiliforme comestible, de cuerpo en forma de serpiente, cubierto de una sustancia viscosa.	Anguilla	S
lisa	1	f.		Mújol, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	Me
lisa	2	f.		Pez de la misma especie que el mújol, que carece de párpados translúcidos, posee una pequeña mancha cerca de la cabeza y suele habitar en el fondo marino.	Mugil provensalis	Me
lisa	3	f.		Galupe, pez marino teleósteo perciforme muy parecido a la galúa aunque algo mayor.	Mugil auratus	Me
lisa	4	f.		Lisa negra , pez marino teleósteo perciforme que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, de cuerpo rechoncho, labio superior muy grueso, y con una mancha opercular poco visible de color amarillo.	Mugil chelo	Me
lisa	5	f.		Capitón, pez marino teleósteo perciforme, de color gris plumizo con una mancha dorada sobre el opérculo, y otras negras en la base de las aletas pectorales.	Mugil capito	Me
lisa	6	f.		Galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	Me
lisa	7	f.	~ de fondo,	galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo .	Mugil saliens	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
lisa	8	f.	~ de fondo,	serrano, pez marino teleósteo perciforme, hermafrodita, de cuerpo oblongo y cabeza en forma de cuña, con opérculos armados por tres espinas.	Serranus scriba	U
lisa	9	f.	~ dorada,	galupe, pez marino teleósteo perciforme muy parecido a la galúa aunque algo mayor.	Mugil auratus	U
lisa	10	f.	~ larga,	galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	U
lisica	1	f.		Cría de la lisa.		S
lisilla	1	f.	~ chica,	cría de la lisa.		U
lisita	1	f.		Cría de la lisa.		S
listado	1	m.		Pez marino teleósteo perciforme, sin escamas, de color azul en el dorso y blanco con rayaduras longitudinales en el vientre.	Euthynnus pelamys	S
litretera	1	f.		Espadín, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; es similar a la sardina, pero de menor tamaño.	Clupea sprattus	Ep
liza	1	f.		Galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	D (en nota)
lizo	1	m.		Lamprea, animal ciclóstomo pisciforme, marino, de cerca de un metro de largo, hematófago y ectoparásito.	Petromyzon marinus	Mt
llampúa	1	f.		Lampuga, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo comprimido lateralmente.	Coryphaena hippurus	Me (variante)
llampuga	1	f.		Lampuga, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo comprimido lateralmente.	Coryphaena hippurus	Me
llubaro	1	m.		Lubina, pez marino teleósteo perciforme de hasta 80 cms. de longitud y 6 kgs. de peso, con la boca grande y bien armada, que presenta una mancha negra en cada opérculo y dos agujones.	Morone labrax	Me (variante)
lobito, -ta	1	m.		Merillo, pez parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Parecentropristis hepatus	S
lobito, -ta	2	m.		Maragota, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo ovoide cubierto por grandes escamas y color variable, según la edad y el estado fisiológico.	Labrus berggylta	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
lobo, -ba	1	m.		Marrajo ballenato.	Cetorhinus maximus, Selache maxima	Mt
lobo, -ba	2	m.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus, Mustelus plebius, Mustelus vulgaris	Mt
lobo, -ba	3	m.	~ de mar,	lubina, pez marino teleósteo perciforme de hasta 80 cms. de longitud y 6 kgs. de peso, con la boca grande y bien armada, que presenta una mancha negra en cada opérculo y dos aguijones.	Morone labrax	U
loro, -ra	1	m.		Tordo verde, pez marino teleósteo lábrido, de cuerpo y cabeza alargados, de color verde o pardo naaranjado con ocelos blancos en el vientre.	Labrus turdus, Labrus viridis	Mt
loro, -ra	2	m.		Gallano, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado y ligeramente comprimido y de vistosos colores, que varían según el sexo y edad del ejemplar.	Labrus mixtus	Mt
loro, -ra	3	m.		Budión, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de una sustancia viscosa, cabeza fuerte con hocico corto; es de color pardo verdusco con bandas más oscuras.	Crenilabrus pavo	Mt
lota	1	f.		Pez marino teleósteo perciforme, con el cuerpo oval, de hasta un metro de longitud, de color rosa vinoso punteado de azul.	Sparus caeruleostictus	Me
lucio	1	m.		Espetón, pez marino teleósteo perciforme, de gran tamaño, con el cuerpo muy alargado y cubierto de pequeñas escamas.	Sphyranea sphyranea, Sphyranea Spet, Sphyranea vulgaris	Mt
lurel	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus	(variante)
lutra	1	f.		Pez marino teleósteo perciforme, con el cuerpo oval, de hasta un metro de longitud, de color rosa vinoso punteado de azul.	Sparus caeruleostictus	(variante)
mabra	1	f.		Herrera, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado, comprimido, cabeza fuerte, alargada, boca muy protráctil, y con unas manchas oscuras verticales.	Pagellus mormyrus	Me
mabre	1	m.		Herrera, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado, comprimido, cabeza fuerte, alargada, boca muy protráctil, y con unas manchas oscuras verticales.	Pagellus mormyrus	Me
madraba	1	f.		Almadraba.		(variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
madre	1	f.	~ del safio,	varga, pez marino teleósteo parecido al congrio, de color amarillo pálido a ocre claro salpicado de pequeñas manchas rosadas.	Arisoma balearica	Hc
mahoma	1	f.		Picón, raya picuda, picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	Ha
majoma	1	f.		Mahoma, picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	Ha (variante)
malarmado	1	m.		Pez de la familia del esturión, muy común en las costas de Cádiz.		C
malarmado	2	m.		Armado, pez marino teleósteo, de cabeza amplia y cuerpo ahusado cubierto completamente de escudos dérmicos osificados; se halla hasta grandes profundidades.	Peristedion cataphractum	C
malarmado	3	m.		Rubio, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	C
malarmado	4	m.		Garneo, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	C
malayo	1	m.		Golayo, bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melastomus	Hg
manchón	1	m.		Banco de pescado muy poco denso.		S
manola	1	f.		Tipo de sardina.		Ha
manola	2	f.		Sardina pequeña.		Ha
manolilla	1	f.		Sardina pequeña muy apropiada para espetones.		Ha
manto	1	m.		Noriega, pez marino seláceo rayiforme, de gran tamaño y cuerpo romboidal cubierto de espinas.	Raia macrorhynchus	Mt
manto	2	m.		Picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	Mt
maragota	1	f.		Budión, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de una sustancia viscosa, cabeza fuerte con hocico corto; es de color pardo verdusco con bandas más oscuras.	Crenilabrus pavo	D
marca	1	f.	~ arriba,	bandada superficial de pescado.		U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
marciela	1	f.		Morena, pez teleósteo anguiliforme que vive en los fondos marinos, de cuerpo alargado de unos 50 cms. de longitud, y color rojo amarillento jaspeado de oscuro.	Muraena helena	Ha
mariquita	1	f.		Sardina pequeña.		S
mariquita	2	f.		Clase de boquerón pequeño.		S
marmajuela	1	f.		Angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina	Mn
marmilote	1	m.		Angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina	Mt (variante)
marmilute	1	m.		Angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina, Squatina angelus, Rhina squatina	Mt
marrajete	1	m.		Cañabota, tiburón de gran tamaño, cabeza aplanada y hocico corto y redondeado; su carne es purgante.	Hexanclus griseus, Notidamus griseus	S
marrajo	1	m.		Cazón, pez marino elasmobranquio escualiforme, de siete a ocho metros de largo, muy voraz y temible, cuya piel se emplea como lija.	Galeorhinus galus, Galeus galeus, Galeus canis	D
marrajo	2	m.		Cailón, pez marino seláceo escualiforme, de color gris azulado, parecido al marrajo, pero de cuerpo menos estilizado, que alcanza los 3.5 m. de longitud.	Isurus cornubicus	D
marrajo	3	m.		Jaquetón, tiburón muy temido porque a la acometividad propia de los escualos de su grupo une una talla considerable que llega a los 10 metros.	Carcharodon carcharias, Carcharodon Rondeletii	D
marrajo	4	m.	~ azul,	marrajo, pez marino seláceo escualiforme, muy voraz, de hocico puntiagudo, aleta caudal casi simétrica y cuerpo esbelto de color gris azulado.	Isurus nasus, Lamna nasus, Lamna cornubica	U
marrajo	5	m.	~ blanco,	musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias	U
marrajo	6	m.	~ de fondo,	marrajo ballenato.	Cetorhinus maximus, Selache maxima	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
marrano, -na	1	m.		Cerdo de mar, pez marino seláceo, de color grisáceo o rojizo, a veces con manchas negras, con una robusta espina en la primera aleta, de carne poco estimada.	Oxynotus centrina, Centrina Salviani	Mt
maruca	1	f.		Merluza, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo alargado y mandíbula prominente, de color grisáceo claro y que puede alcanzar los 5 kgs. de peso; su carne es muy apreciada.	Merluccius merluccius, Merluccius vulgaris	Me
melga	1	f.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos aguijones venenosos.	Squallus acanthias	Me
menduza	1	f.		Merluza.	Merluccius merluccius	(variante)
menguado	1	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos aguijones venenosos.	Solea vulgaris	Ep
menzuza	1	f.		Merluza.	Merluccius merluccius	(variante)
merillo	1	m.		Pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Paracentropistis hepatus	S
merito	1	m.		Merillo, pez marino teleósteo perciforme, muy parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Paracentropistis hepatus	S
merlo	1	m.		Pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus merula	Mt
merluza	1	f.		Arbitán, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo muy alargado, de color variable, y con las escamas pequeñas.	Molva macrophtalma, Molva elongata	D
merma	1	f.		Melva, pez marino teleósteo perciforme, de unos 60 cms. de longitud con la región anterior del cuerpo cubierta de grandes escamas; la región dorsal es de color azulado con franjas negras y la ventral plateada.	Auxis thazard, A. bisus, A. Rochei	(variante; en nota)
mermejuela	1	f.		Angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina	Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
mero	1	m.		Cherna, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo rechoncho que alcanza hasta 2 m. de longitud, de color pardo grisáceo con reflejos vinosos en los adultos, y pardo violáceo en los jóvenes.	Polyprion americanum, Polyprion cernium	D
mero	2	m.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla, Serranus cabrilla	D
mero	3	m.	~ cabra,	cabrilla, pez.	Paracentropistis cabrilla, Serranus cabrilla	U
mero	4	m.	~ de piedra,	mero, pez marino teleósteo perciforme, de carne muy fina y delicada, de color pardo chocolate o rojizo, que puede llegar a medir casi un metro y medio de longitud y 65 kgs. de peso.	Serranus guaza, Epinephelus guaza, Cerna gigas, Serranus gigas	U
merva	1	f.		Melva, pez marino teleósteo perciforme, de unos 60 cms. de longitud con la región anterior del cuerpo cubierta de grandes escamas; la región dorsal es de color azulado con franjas negras y la ventral plateada.	Auxis thazard, A. bisus, A. Rochei	(variante; en nota)
merva	2	f.		Albacora, atún blanco.	Thunnus alalunga, Germo alalunga	D (variante)
miracielo	1	m.		Rata de mar, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado de color gris pardusco marcado de claro, cabeza fuerte, acorazada y la boca casi vertical; caza al acecho enterrado hasta los ojos. Produce débiles descargas eléctricas.	Uranoscopus scaber	C
mocina	1	f.		Musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias, Mustelus canis, Mustelus laevis	Hc
mocina	2	f.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus	Hc
mocina	3	f.		Pez semejante a la pintarroja, pero con las pintas que tiene sobre su cuerpo más gruesas.		Hc
mocita	1	f.		Doncella, pez marino teleósteo, hermafrodita, de cabeza afilada y cuerpo alargado y deprimido, que se alimenta de crustáceos y moluscos.	Coris julis	Hc
moharra	1	f.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protractil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris	Me (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
mojarra	1	f.		Sargo, pez marino teleósteo perciforme, de color plateado con fajas transversales negras.	Diplodus sargus, Sargus sargus, Sargus Rondeletii	Me
mojarra	2	f.		Sargo picudo, pez muy parecido al sargo aunque con menos listas verticales y el hocico puntiagudo.	Puntazzo puntazzo	Me
mojarra	3	f.		Chopa, pez marino teleósteo perciforme, semejante a la dorada, de la que se distingue por dos manchas negras que tiene junto a la cola.	Spondyliosoma cantharus	Me
mojarra	4	f.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Solea vulgaris	Me
mojarra	5	f.		Breca, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de unos 20 cms. de largo, cabeza y ojos grandes, lomo rojizo, vientre plateado, y aletas y cola encarnadas.	Pagellus erythrinus	Me
mojarra	6	f.		Raspallón, pez marino teleósteo perciforme, pequeño, de cuerpo oval comprimido de color gris amarillento con brillo plateado y labios finos, parecido al sargo.	Diplodus annularis	Me
mojarra	7	f.	~ cabezuda,	raspallón, pez marino teleósteo perciforme, pequeño, de cuerpo oval comprimido de color gris amarillento con brillo plateado y labios finos, parecido al sargo.	Diplodus annularis, Sargus annularis	U
mojarra	8	f.	~ moruno,	sargo picudo, pez muy parecido al sargo aunque con menos listas verticales y el hocico puntiagudo.	Puntazzo puntazzo, Charax puntazzo	Hg
mojarrón, -rrona	1	m.		Sargo picudo, pez muy parecido al sargo aunque con menos listas verticales y el hocico puntiagudo.	Puntazzo puntazzo, Charax puntazzo	S
mola	1	f.		Pez luna, pez marino teleósteo tetraodontiforme, propio del Mediterráneo, de hasta un metro de largo, de cuerpo muy comprimido y piel lisa, plateada y fosforescente.	Mola mola	Me (en nota)
molla	1	f.		Brótola de fango, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color ocre amarillento o gris rosado bastante claro, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.		Me
móllora	1	f.		Capellán, pez marino teleósteo gadiforme, de pequeño tamaño y cuerpo similar a la faneca; habita alrededor de los muelles y zonas rocosas.	Gadus capelanus	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
morenita	1	f.		Morena, pez teleósteo anguiliforme que vive en los fondos marinos, de cuerpo alargado de unos 50 cms. de longitud, y color rojo amarillento jaspeado de oscuro.	Muraena helena	S
moro, -ra	1	m.		Mújol, pardete, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	Hg
morro, -rra	1	m.		Mújol, pardete, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	Mn (en nota)
morrudo, -da	1	m.		Mújol, pardete, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	S
moruna	1	f.		Picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrinchus	Hg
mosola	1	f.		Musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias, Mustelus canis, Mustelus laevis	Hc
mozuela	1	f.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus	Hc
mozuela	2	f.		Musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias	Hc
mozuela	3	f.	~ dentada,	musola dentada, pez.	Mustelus asterias, Mustelus canis, Mustelus laevis	Hc
mucina	1	f.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus	Hc

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
mujarra	1	f.		Raspallón, pez marino teleósteo perciforme, pequeño, de cuerpo oval comprimido de color gris amarillento con brillo plateado y labios finos, parecido al sargo.	Diplodus annularis	Me (variante; en nota))
mujarra	2	f.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris, Sargus vulgaris	Me (variante)
mujer	1	f.		Pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Micromesistius poutassou	Hc
mujer	2	f.	~ en cuero,	variedad de acedía.		Hc
mujer	3	f.	~ en cueros,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	Hc
mujo	1	m.		Mújol, pardete, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	Me (variante)
mujo	2	m.		Galúa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo fusiforme y cabeza plana, de color gris plumizo con líneas longitudinales y con manchas doradas sobre el opérculo.	Mugil saliens	Me (variante)
mujo	3	m.		Galupe, pez marino teleósteo perciforme muy parecido a la galúa aunque algo mayor.	Mugil auratus	Me (variante)
mujol	1	m.		Mújol, pardete, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	(variante)
mula	1	f.		Caballito de mar.	Hippocampus guttulatus, Hippocampus brevisrostris	Me
mula	2	f.		Pez luna, pez marino teleósteo tetraodontiforme, propio del Mediterráneo, de hasta un metro de largo, de cuerpo muy comprimido y piel lisa, plateada y fosforescente.	Mola mola, Orthogoriscus mola	Me
mula	3	f.		Pez marino teleósteo signatiforme, de colores variados, pero siempre con bandas verticales alternadas claras y oscuras, de cuerpo muy alargado y con el hocico ligeramente comprimido.	Syngnathus acus	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
mula	4	f.		Aguja mula, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado de color pardusco, y hocico muy comprimido y alto.	Syngnathus typhle	Me
mula	5	f.	~ que se come,	pez luna, pez marino teleósteo tetraodontiforme, propio del Mediterráneo, de hasta un metro de largo, de cuerpo muy comprimido y piel lisa, plateada y fosforescente.	Mola mola, Orthogoriscus mola	U
músico	3	m.		Pez de unos tres centímetros de largo y de color rojizo, que suele acudir en bandadas al reflejo de las luces de los botes durante la noche.		Ho
musina	1	f.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus	Hc
musina	2	f.		Anguila, pez telósteo anguiliforme comestible, de cuerpo en forma de serpiente, cubierto de una sustancia viscosa.	Anguilla	Hc
musuela	1	f.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus, Mustelus plebius, Mustelus vulgaris	Hc
negra	1	f.		Negrita, pez marino elasmobranquio, muy voraz, del cual se utiliza la carne, la piel y el aceite que se saca de su hígado.	Dalatias licha, Schymmorhinus lichia, Scymnus lichia	Mn
negra	2	f.		Lija, tiburón de unos 90 cms. de longitud, cuyas espinas dorsales son largas y con el extremo libre; su vientre, luminiscente, es más oscuro que el dorso.	Etmopterus spinax, Spinax niger	Mn
negrata	1	f.		Negrita, pez marino elasmobranquio, muy voraz, del cual se utiliza la carne, la piel y el aceite que se saca de su hígado.	Dalatias licha, Schymmorhinus lichia, Scymnus lichia	S
negrero	1	m.		Dorada, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de color negro azulado, con una mancha dorada entre los ojos.	Sparus auratus, Chrysosphrys aurata	S
negrita	1	f.		Cerdo de mar, pez marino seláceo, de color grisáceo o rojizo, a veces con manchas negras, con una robusta espina en la primera aleta, de carne poco estimada.	Oxynotus centrina	S
negrita	2	f.		Carocho, pez marino seláceo, de color chocolate, con reflejos violáceos y manchas oscuras.	Scymnorhinus lichia	S
negrita	3	f.		Alitán, pez marino seláceo escualiforme, muy parecido a la pintarroja, aunque de mayor tamaño, con el cuerpo recubierto de manchitas lenticulares.	Scyliorhinus stellaris, Scyllium stellare	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
negrita	4	f.		Lija, tiburón de unos 90 cms. de longitud, cuyas espinas dorsales son largas y con el extremo libre; su vientre, luminiscente, es más oscuro que el dorso.	Etmopterus spinax, Spinax niger	S
negrita	5	f.		Castañuela, pez marino teleósteo, de pequeño tamaño y cola ahorquillada; los adultos son de color pardo, mientras que los jóvenes son de color azul brillante.	Chromis chromis	S
negrito	1	m.		Lija, tiburón de unos 90 cms. de longitud, cuyas espinas dorsales son largas y con el extremo libre; su vientre, luminiscente, es más oscuro que el dorso.	Etmopterus spinax, Spinax niger	S
negro, -gra	1	m.		Espadarte, pez espada.	Xiphias gladius	Mn
negro, -gra	2	m.		Golayo, bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melastomus	Mn
negro, -gra	3	m.		Lija, tiburón de unos 90 cms. de longitud, cuyas espinas dorsales son largas y con el extremo libre; su vientre, luminiscente, es más oscuro que el dorso.	Etmopterus spinax, Spinax niger	Mn
negror	1	m.		Manchas de color que hacen las sardinas en el mar.		Mn
niña	1	f.	~ en cueros,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón.	Phycis phycis	Hc
niño, -ña	1	m.	Niñas o niñas en cueros,	cierto pescado.		Hc
obispo	1	m.		Pez verde, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado y de color verdusco manchado de otros colores.	Thalassoma pavo	Ho
obispo	2	m.		Chucho, águila, pez marino seláceo parecido a la raya, aunque de cola más larga en la que tiene una espina larga y aguda, de color pardo y reflejos oliváceos o violáceos.	Myliobatis aquila	Ho
oblata	1	f.		Oblada, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo y color gris azulado o pardusco con una gran mancha negra bordeada de blanco sobre el pedúnculo caudal. Su carne es apreciada.	Oblada melanura	(variante)
ochavo	1	m.		Pez marino teleósteo, de cuerpo ovalado y comprimido, y carne blanca y fina.	Capros aper	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
ojanco	1	m.		Bacoreta, pez teleósteo escómbrido, parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus	S
ojón	1	m.		Albacora, atún blanco.	Thunnus alalunga	S
ojón	2	m.		Bacoreta, pez teleósteo escómbrido, parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus	S
ombrina	1	f.		Pescado del Mediterráneo muy apreciado por su carne blanca y gustosa.		Me
orba	1	f.		Lubina, pez marino teleósteo perciforme de hasta 80 cms. de longitud y 6 kgs. de peso, con la boca grande y bien armada, que presenta una mancha negra en cada opérculo y dos aguijones.	Dicentrarchus labrax, Morone labrax, Labrax lupus	Mt
orbe	1	m.	~ espinoso,	erizo, pez marino teleósteo tetraodontiforme de color grisáceo o pardo amarillento, cubierto por largas espinas eréctiles y superficie ventral muy extensible.	Diodon hystrix	U
oreado, -da	1	adj.		[pescado] Seco.		S
ovada	1	f.		Hueva.		S
overa	1	f.		Hueva.		S
pachán	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	Mf
pachán	2	m.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus centrodontus, Pagellus cantabricus	Mf
pachán	3	m.		Cría del besugo.		Mf
pachán	4	m.	~ de la pinta,	besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus centrodontus, Pagellus cantabricus	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pachanillo	1	m.		Pachán, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Pagellus bogaraveo	S
pachano	1	m.		Pachán, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Pagellus bogaraveo	S
pachano	2	m.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus centrodotus	S
pachano	3	m.		Cría del besugo.		S
pacherno	1	m.		Gallineta, pez marino teleósteo, de cuerpo oblongo, rechoncho y boca grande, protráctil, armada con numerosos dientes, de color rojo amarillento.	Helicolenus dactylopterus	D
padre	1	m.		Pez muy parecido a la doncella.		Hc
pagel	1	m.		Breca, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de unos 20 cms. de largo, cabeza y ojos grandes, lomo rojizo, vientre plateado, y aletas y cola encarnadas.	Pagellus erythrinus	Me
pagel	2	m.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris, Sargus vulgaris	Me
pagel	3	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Solea vulgaris	Me
pagel	4	m.	~ de fango,	raspallón, pez marino teleósteo perciforme, pequeño, de cuerpo oval comprimido de color gris amarillento con brillo plateado y labios finos, parecido al sargo.	Diplodus annularis, Sargus annularis	U
paire	1	m.		Pez cinto, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado en forma de cinta, sin escamas, cuerpo frágil y de color plateado.	Lepidopodus caudatus, Lepidopodus argenteus	Hc (variante)
paire	2	m.		Sable, pez de cuerpo largo y aplastado como la hoja de un sable.	Trichiurus lepturus	Hc (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pajerrey	1	m.		Sábalo, pez teleósteo clupeiforme que vive en el mar y remonta los cursos de agua bastante arriba para la freza; de cuerpo en forma de lanzadera, azulado verdoso por el dorso, y plateado en el resto, con una mancha oscura junto a las aberturas branquiales.	Alosa fallaz niotica, Alosa finta	Ho
palometa	1	f.		Pez parecido a la pintarroja, muy voraz para los otros peces.		S
palometa	2	f.		Palometa blanca, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo alto y comprimido de color gris azulado.	Caesiomorus glaucus	S
palometa	3	f.		Palometón, pez marino teleósteo perciforme de gran tamaño, de color gris perla más o menos oscuro, de cuerpo ancho.	Caesiomorus amia, Lichia amia	S
pámpano	1	m.		Boga, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, cuerpo fusiforme y color azulado, verdusco o pardusco; comestible.	Boops boops	D
pámpano	2	m.		Palometa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo alto y comprimido de color gris azulado.	Trachinotus glaucus, Lichia glauca	D
pámpano	3	m.		Pez piloto, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo ovoide y deprimido, que frecuentemente acompaña a grandes peces, como tiburones, y a tortugas.	Naucrates ductor	D
panchán	1	m.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus centrodontus, Pagellus cantabricus	Mf
panchito	1	m.		Rémol, pez marino teleósteo pleuronectiforme, parecido al rodaballo aunque de menor tamaño, más alargado, y de color gris amarillento o pardusco.	Scoththalmus rhombus, Rhombus levis, Bothus rhombus	S
paneca	1	f.		Abadejo, pez marino teleósteo gadiforme, de pequeño tamaño y cuerpo similar a la faneca; habita alrededor de los muelles y zonas rocosas.	Gadus capelanus	(variante; en nota)
panizada	1	f.		Banco de pescado muy poco denso.		S
papagayo	1	m.		Maragota, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo ovoide cubierto por grandes escamas y color variable, según la edad y el estado fisiológico.	Labrus vergylia	Mt
papagayo	2	m.		Peluda, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus grohmanhi	Mn
papalona	1	adj.-f.		Sardina de tamaño exagerado.		Mf

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
parchán	1	m.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus centrodontus, Pagellus cantabricus	Mf
pardillo, -lla	1	m.		Cherna, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo rechoncho que alcanza hasta 2 m. de longitud, de color pardo grisáceo con reflejos vinosos en los adultos, y pardo violáceo en los jóvenes.	Polyprion americanum	S
pardón	1	m.		Angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina	S
pardor	1	m.		Bandada superficial de pescado.		S
pardor	2	m.		Cardumen.		S
pargo	1	m.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	D
parpuja	1	f.		Sardina pequeña.		Mf
parracho	1	m.		Rodaballo, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo aplanado y carne muy estimada.	Scophthalmus maximus	Me
parracho	2	m.		Rémol, pez marino teleósteo pleuronectiforme, parecido al rodaballo aunque de menor tamaño, más alargado, y de color gris amarillento o pardusco.	Scophthalmus rhombus, Rhombus levis, Bothus rhombus	Me
parrayón	1	m.		Pachán, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Pagellus bogaraveo	D
parrayón	2	m.		Espadín, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; es similar a la sardina, pero de menor tamaño.	Clupea sprattus	D
pataculo	1	m.		Peluda, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus grohmanhi	C

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
patrón	1	m.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	Ho
pegador	1	m.		Chafarrocas, pez marino teleósteo de pequeño tamaño, rostro alargado y puntiagudo, cuerpo largo y ahusado, y aletas pélvicas convertidas en una ventosa.	Lepadogaster lepadogaster	S
pegador	2	m.		Rémora, pez marino equeneidiforme, de cuerpo fusiforme, que tiene sobre la cabeza un disco oval provisto de láminas cartilaginosas móviles, con el cual hace el vacío para adherirse fuertemente a otros peces y a objetos flotantes.	Remora remora	S
pegatimón	1	m.		Rémora, pez marino equeneidiforme, de cuerpo fusiforme, que tiene sobre la cabeza un disco oval provisto de láminas cartilaginosas móviles, con el cual hace el vacío para adherirse fuertemente a otros peces y a objetos flotantes.	Remora remora	C
peje	1	m.	~ cinta,	cinta, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo acintado, terminado en látigo y con las aletas dorsal y anal muy largas, unidas a una caudal en un pincel.	Cepola rubescens	U
peje	2	m.	~ clavo,	tachuela, pez clavo, tiburón de tres o más metros de largo, de color gris pardusco y con el cuerpo cubierto de escudos espinosos.	Echinorhinus brucus, Ech. spinosus	U
peje	3	m.	~ diablo,	chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y coloración oscura con manchas variadas.	Gobius niger	Ha
peje	4	m.	~ dulce,	boquidulce, pez marino seláceo de cuerpo alargado, color gris, hocico alargado, siete aberturas branquiales a cada lado, y hasta 3 m. de longitud y 200 kgs. de peso.	Heptranchias perlo, Heptranchias cinereus, Notidamus cinereus	U
peje	5	m.	~ gallo,	pez de San Pedro, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo comprimido, de unos 20 cms. de largo, cuya aleta dorsal recuerda la cresta del gallo.	Zeus faber	U
peje	6	m.	~ jabato,	boquidulce, pez marino seláceo de cuerpo alargado, color gris, hocico alargado, siete aberturas branquiales a cada lado, y hasta 3 m. de longitud y 200 kgs. de peso.	Heptranchias perlo, Heptranchias cinereus, Notidamus cinereus	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
peje	7	m.	~ lija,	cerdo de mar, pez marino seláceo, de color grisáceo o rojizo, a veces con manchas negras, con una robusta espina en la primera aleta, de carne poco estimada.	Oxynotus centrina, Centrina Salviani	U
peje	8	m.	~ limón,	pez limón, pez marino de cuerpo alargado, color gris azulado o violáceo, con los flancos marcados de amarillo, que puede medir hasta 2 ms. y tener 80 kgs. de peso.	Seriola Dumerilii	U
peje	9	m.	~ limón,	lampuga, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo comprimido lateralmente.	Coryphaena hippurus	U
peje	10	m.	~ lista,	cintón, pez marino teleósteo lampridiforme, de hasta 3 metros de largo, alargado y comprimido con aspecto de cinta, plateado y sin escamas.	Trachipterus trachipterus, Trachipterus iris	U
peje	11	m.	~ peine,	cazón, pez marino elasmobranquio escualiforme, de siete a ocho metros de largo, muy voraz y temible, cuya piel se emplea como lija.	Galeus galeus	U
peje	12	m.	~ plata,	pejerrey, pez marino teleósteo, pequeño, de cuerpo estrecho, aleta caudal ahorquillada y característica línea plateada a ambos lados del cuerpo.	Atherina presbyter	U
peje	13	m.	~ roda,	pez luna, pez marino teleósteo tetraodontiforme, propio del Mediterráneo, de hasta un metro de largo, de cuerpo muy comprimido y piel lisa, plateada y fosforescente.	Mola mola, Orthogoriscus mola	U
peje	14	m.	~ sapo,	rata, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado de color gris pardusco marcado de claro, cabeza fuerte, acorazada y la boca casi vertical; caza al acecho enterrado hasta los ojos. Produce débiles descargas eléctricas.	Uranoscopus scaber	U
peje	15	m.	~ zorro,	boquidulce, pez marino seláceo de cuerpo alargado, color gris, hocico alargado, siete aberturas branquiales a cada lado, y hasta 3 m. de longitud y 200 kgs. de peso.	Heptranchias perlo, Heptranchias cinereus, Notidamus cinereus	U
peje	16	m.	~ zorro,	marrajo, pez marino seláceo escualiforme, muy voraz, de hocico puntiagudo, aleta caudal casi simétrica y cuerpo esbelto de color gris azulado.	Isurus nasus, Lamna nasus, Lamna cornubica	U
peje	17	m.	~ zorro,	pez zorro, tiburón de hasta 6 m. de largo, provisto de una larga aleta caudal asimétrica, con la cual efectúa fuertes movimientos para entontecer a sus víctimas.	Alopias vulpinus, Alopias vulpes, Vulpecula vulpes	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pejerrey	1	m.		Anjova, pez marino teleósteo, muy parecido a la serviola, pero de menor tamaño; es poderoso y rápido, y se cree que ataca al delfín.	Pomatomus saltator	C
pejerrey	2	m.		Chucleto, abichón, pez marino teleósteo, parecido al pejerrey, aunque menor.	Atherina hepsetus	C
pejerreye	1	m.		Chucleto, abichón, pez marino teleósteo, parecido al pejerrey, aunque menor.	Atherina hepsetus	C (variante)
pejerreye	2	m.	~ de rapiá,	pejerrey, pez marino teleósteo, pequeño, de cuerpo estrecho, aleta caudal ahorquillada y característica línea plateada a ambos lados del cuerpo.	Atherina presbyter	U (variante)
pejerreye	3	m.	~ fanguero,	chucleto, abichón, pez marino teleósteo, parecido al pejerrey, aunque menor.	Atherina hepsetus	U (variante)
pejerreyo	1	m.		Pejerrey, pez marino teleósteo, pequeño, de cuerpo estrecho, aleta caudal ahorquillada y característica línea plateada a ambos lados del cuerpo.	Atherina presbyter	C (variante)
pelalla	1	f.		Lenguado, pez marino teleósteo pleuronectiforme, comestible, de cuerpo oblongo y muy comprimido, boca lateral y torcida y ojos en un mismo lado del cuerpo.	Solea vulgaris	Me
pelaya	1	f.		Peluda, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus grohmanhi	Me
pelaya	2	f.	~ de piedra,	platija, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus lanterna	U
pellejero	1	m.		Lenguado, pez marino teleósteo pleuronectiforme, comestible, de cuerpo oblongo y muy comprimido, boca lateral y torcida y ojos en un mismo lado del cuerpo.	Solea vulgaris	S
pellejo, -ja	1	m.		Piel áspera de ciertos peces.		S
pelma	1	f.		Solleta, pez marino teleósteo pleuronectiforme, parecido al lenguado, de color claro amarillento. Su carne no es muy apreciada.	Citharus linguatula	Hc
peluda	1	f.		Platija, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus lanterna	S
peluda	2	f.		Gallo, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo comprimido, de unos 20 cms. de largo, cuya aleta dorsal recuerda la cresta del gallo.	Lepidorhombus boscii	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
peluda	3	f.	~ de fango,	peluda, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus laterna	U
pepe	1	m.		Cuculillo, arete, pez marino teleósteo, de rostro afilado con tres espinas a cada lado, cuerpo ahusado hacia la cola y coloración rojiza.	Aspitrigla cuculus, Trigla cuculus, Trigla pini	Ha
pepe	2	m.		Cherna, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo rechoncho que alcanza hasta 2 m. de longitud, de color pardo grisáceo con reflejos vinosos en los adultos, y pardo violáceo en los jóvenes.	Polyprion americanum, Polyprion cernium	Ha
pepe	3	m.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Eutrigla gurnadus, Trigla gurnadus	Ha
pepe	4	m.	~ rapado,	merillo, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Paracentropistis hepatus	Ha
perlón	1	m.		Rubio, pez marino teleósteo perciforme de cabeza fuerte, lisa en la garganta, de cuerpo alargado acorazado con placas óseas y armado de fuertes espinas, de color rosa carmín.	Trigla lastovisza	S
perrillo	1	m.		Vieja, pez más bien propio de las costas rocosas.	Gobius cobitis, Gobius capito	S
perrito	1	m.		Pescado.		S
perro, -rra	1	m.		Platija, pez marino teleósteo pleuronectiforme, muy parecido al rodaballo, pero se distingue por las manchas anaranjadas que cubren su dorso, por ser de mayor tamaño y peso, y muy ligero. Su carne no es tan apreciada como la de aquél.	Platichthys flesus, Pentichthys flesus, Pleuronectus flesus, Pleuronectur passer	Mt
pescada	1	f.		Merluza, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo alargado y mandíbula prominente, de color grisáceo claro y que puede alcanzar los 5 kgs. de peso; su carne es muy apreciada.	Merluccius merluccius	S
pescada	2	f.		Pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Micromesistius poutassou	S
pescada	3	f.	~ blanca,	merluza, pez marino teleósteo gadiforme.	Merluccius merluccius	U
pescada	4	f.	~ castellana,	merluza, pez marino teleósteo gadiforme.	Merluccius merluccius	U
pescada	5	f.	~ de enrosque,	pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme.		U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pescada	6	f.	~ del moro,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	U
pescada	7	f.	Madre de la ~,	pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme.	Micromesistius poutassou	U (en nota)
pescada	8	f.	Madre de la ~,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme.	Phycis phycis	U
pescadilla	1	f.		Merluza, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo alargado y mandíbula prominente, de color grisáceo claro y que puede alcanzar los 5 kgs. de peso; su carne es muy apreciada.	Merluccius merluccius	S
pescadilla	2	f.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	S
pescadilla	3	f.	~ americana,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme.	Phycis phycis	U
pescadilla	4	f.	~ basta,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme.	Phycis phycis	U
pescadilla	5	f.	~ de piedra,	pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Micromesistius poutassou	U (en nota)
pescadilla	6	f.	~ de piedra,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme.	Phycis phycis	U
pescadilla	7	f.	~ negra,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme.	Phycis phycis	U
pescadilla	8	f.	~ portuguesa,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme.	Phycis phycis	U
pescado	1	m.		Pez de mar.		R
pescado	2	m.	~ argueral,	pescado de roca.		U
pescado	3	m.	~ de canto,	el capturado en canto por los barcos de arrastre.		U
pescado	4	m.	~ de cuero,	pescado selacio.		U
pescado	6	m.	~ de fango,	pescado de roca.		U
pescado	7	m.	~ de fango,	pescado que vive en fondos sucios.		U
pescado	10	m.	~ de piedra,	pescado de roca.		U
pescado	11	m.	~ de piedra,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pescado	13	m.	~ de tino,	el de conserva que se tiene embanastado, como el arenque.		U
pescado	14	m.	~ del sur,	caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado.	Scomber scombrus	U
pescado	15	m.	~ en arenque,	pescado seco.		U
pescado	16	m.	~ fino,	pescado blanco.		U
pescado	17	m.	~ gachero,	morrala.		U
pescado	18	m.	~ lisar,	mújol, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	U
pescado	19	m.	~ lisar,	capitón, pez marino teleósteo perciforme, de color gris plumizo con una mancha dorada sobre el opérculo, y otras negras en la base de las aletas pectorales.	Mugil capito	U
pescado	20	m.	~ regado por el fondo,	pescado disperso por el fondo cuando no hace por la luz.		U
pescado	21	m.	~ regado,	banco de pescado muy poco denso.		U
pescado	22	m.	~ terciado,	pez de tamaño mediano.		U
pesquera	1	f.	Poca ~,	banco de pescado muy poco denso.		U
peto	1	m.		Espetón, pez marino teleósteo perciforme, de gran tamaño, con el cuerpo muy alargado y cubierto de pequeñas escamas.	Sphyaena sphyaena	(variante)
pez	1	m.	~ ángel,	angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina	Ha
pez	2	m.	~ clavo,	angelote, pez marino selacio que por su estructura anatómica constituye el tránsito entre los tiburones y las rayas. Alcanza hasta 1.50 m. de largo; de carne poco aceptable por ser dura y de mal sabor.	Squatina squatina	U
pez	3	m.	~ de espada,	pez sable, espadilla, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado en forma de cinta, sin escamas, cuerpo frágil y de color plateado.	Lepidopodus caudatus, Lepidopodus argenteus	U
pez	4	m.	~ de Mahoma,	raya de clavos, pez marino seláceo rayiforme, comestible, de cuerpo aplastado, romboidal, liso o armado de agujones y cola larga y delgada.	Raia clavata	Ha

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pez	5	m.	~ de plata,	pejerrey, pez marino teleósteo, pequeño, de cuerpo estrecho, aleta caudal ahorquillada y característica línea plateada a ambos lados del cuerpo.	Atherina sp. sp.	U (en nota)
pez	6	m.	~ de plata,	argentina, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado y cubierto de grandes escamas, ojos laterales y color plateado.	Argentina sphyaena	U
pez	7	m.	~ de rey,	chucleto, abichón, pez marino teleósteo, parecido al pejerrey, aunque menor.	Atherina hepsetus	U (en nota)
pez	8	m.	~ de roqueo,	el que vive entre las rocas.		U
pez	9	m.	~ del diablo,	chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y coloración oscura con manchas variadas.	Gobius niger	Ha
pez	10	m.	~ diablo,	chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme.	Gobius niger	Ha
pez	11	m.	~ dorado,	lampuga, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo comprimido lateralmente.	Corryphaena hippurus	U
pez	12	m.	~ en cueros,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	Hc
pez	13	m.	~ escopeta,	pez ballesta, pez marino teleósteo tetraodontiforme, de cuerpo romboidal y deprimido lateralmente, y espinas robustas en la aleta dorsal.	Balistes carolinensis	U
pez	14	m.	~ gallo,	pez de San Pedro, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo comprimido, de unos 20 cms. de largo, cuya aleta dorsal recuerda la cresta del gallo.	Zeus faber	U
pez	16	m.	~ judío,	gallineta, pez marino teleósteo, de cuerpo oblongo, rechoncho y boca grande, protractil, armada con numerosos dientes, de color rojo amarillento.	Helicolenus dactylopterus	Hg
pez	17	m.	~ limón,	llampuga, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo comprimido lateralmente.	Coryphaena hippurus	U
pez	18	m.	~ lista,	flámula, cintón, pez marino teleósteo lampridiforme, de hasta 3 metros de largo, alargado y comprimido con aspecto de cinta, plateado y sin escamas.	Trachypterus trachypterus	U
pez	19	m.	~ llama,	cinta, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo acintado, terminado en látigo y con las aletas dorsal y anal muy largas, unidas a una caudal en un pincel.	Cepola rubescens	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pez	20	m.	~ obispo,	arzobispo, pez marino seláceo rayiforme, de rostro prominente, cuerpo romboidal ancho, con una línea oscura en los bordes de la parte inferior.	Rhinoptera marginata	Ho
pez	21	m.	~ palo,	pez zorro, tiburón de hasta 6 m. de largo, provisto de una larga aleta caudal asimétrica, con la cual efectúa fuertes movimientos para entontecer a sus víctimas.	Alopias vulpinus, Alopias vulpes, Vulpecula vulpes	U
pez	22	m.	~ perro,	pintarroja, pez marino elasmobranquio, muy voraz, del cual se utiliza la carne, la piel y el aceite que se saca de su hígado.	Scylliorhinus canicula	U
pez	23	m.	~ roda,	pez luna, pez marino teleósteo tetraodontiforme, propio del Mediterráneo, de hasta un metro de largo, de cuerpo muy comprimido y piel lisa, plateada y fosforescente.	Mola mola	U
pez	24	m.	~ sable,	lorcha, pez marino alargado y comprimido, de dorso pardo amarillento o rosado y vientre blanquecino, que se oculta en los fondos dejando sobresalir sólo la cabeza y la cola.	Ophidion barbatum	U
pez	25	m.	~ sable,	pez cinto, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado en forma de cinta, sin escamas, cuerpo frágil y de color plateado.	Lepidopus caudatus	U
pez	26	m.	~ Simón,	pez piloto, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo ovoide y deprimido, que frecuentemente acompaña a grandes peces, como tiburones, y a tortugas.	Naucrates ductor	Ha
pez	28	m.	~ timón,	pez piloto, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo ovoide y deprimido, que frecuentemente acompaña a grandes peces, como tiburones, y a tortugas.	Naucrates ductor	U
pica	1	f.	~ correcostas,	musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias, Mustelus canis, Mustelus laevis	Me
pichichi	1	m.		Morralla.		Mf
pichirichi	1	m.		Pescadillo menudo, morralla.		Mf
picuda	1	f.		Picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	S
picuda	2	f.		Espetón, pez marino teleósteo perciforme, de gran tamaño, con el cuerpo muy alargado y cubierto de pequeñas escamas.	Sphyranea sphyranea, Sphyranea Spet, Sphyranea vulgaris	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
picuda	3	f.	~ negra,	picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	U
picudo, -da	1	m.		Espetón, pez marino teleósteo perciforme, de gran tamaño, con el cuerpo muy alargado, y cubierto de pequeñas escamas.	Sphyaena sphyaena	S
picudo, -da	2	m.		Quelvacho, especie de tiburón de color gris pardusco o violáceo, ojos grandes y pupilas verdes, desprovisto de aleta anal, y de 1.50 m. de longitud.	Centrophorus granulosus, Squalus uyatus	S
piel	1	f.	~ lijosa,	piel áspera de ciertos peces.		U
piño, -na	1	m.		Vaqueta, tordo, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Crenilabrus ocellatus	Mt
pijota	1	f.		Merluza, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo alargado y mandíbula prominente, de color grisáceo claro y que puede alcanzar los 5 kgs. de peso; su carne es muy apreciada.	Merluccius merluccius, Merluccius vulgaris	D
pijota	2	f.		Pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Micromesistius poutassou	D
pijota	3	f.		Bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Gadus poutassou, Micromesistius poutassou	D
pijota	4	f.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	D (en nota)
pijotilla	1	f.		Pijota, cría de la merluza.		S
pijotilla	2	f.		Merluza, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo alargado y mandíbula prominente, de color grisáceo claro y que puede alcanzar los 5 kgs. de peso; su carne es muy apreciada.	Merluccius merluccius	S
pijotilla	3	f.		Pescadilla, bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Micromesistius poutassou	S
pijotilla	4	f.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pilomé	1	m.		Bacaladilla, pez teleósteo gadiforme, de color gris, cuerpo alargado y mandíbula prominente.	Gadus poutassou, Mocromesistius potassou	Mt
piloto	1	m.		Pez piloto, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo ovoide y deprimido, que frecuentemente acompaña a grandes peces, como tiburones, y a tortugas.	Naucrates ductor	Ho
pinchadora	1	f.		Aguja, pez marino teleósteo beloniforme, de hocico alargado, de color azul-verde, muy voraz; caza a sus presas formando grupos.	Belone belone	S
pinchorro	1	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Squalus acanthias, Acanthias vulgaris	S
pinchuda	1	f.		Picón, raya picuda, picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	S
pinchudo	1	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Squalus acanthias, Acanthias vulgaris	S
pinchudo	2	m.		Galludo, pez marino seláceo parecido a la mielga, aunque de cuerpo menos esbelto, de color gris pardusco, provisto de dos agujones dorsales venenosos más largos que los de la mielga.	Squalus fernandinus, Squalus Blainvillei, Acanthias Blainvillei	S
pinchudo	3	m.		Pez de color rojo y carne blanca, con caparazón muy duro.		S
pintarroja	1	f.		Alitán, pez marino seláceo escualiforme, muy parecido a la pintarroja, aunque de mayor tamaño, con el cuerpo recubierto de manchitas lenticulares.	Scyliorhinus stellaris, Scyllium stellare	C
pintarroja	2	f.		Cazón, pez marino elasmobranquio escualiforme, de siete a ocho metros de largo, muy voraz y temible, cuya piel se emplea como lija.	Galeorhinus galeus	C
pintarroja	3	f.		Golayo, bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melastomus	C
pintón, -tona	1	m.		Rodaballo, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo aplanado y carne muy estimada.	Scophthalmus maximus, Psetta maximus, Rhombus maximus, Bothus maximus	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pique	1	m.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus	Me
pique	2	m.	~ correcosta,	musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias	Me
pique	3	m.	~ pintado,	golayo, bocanegra, pez marino seláceo de color pardo grisáceo con grandes manchas pardas irregulares, y con el interior de la boca negro. No llega a alcanzar un metro de longitud.	Galeus melastomus	U
piquete	1	m.		Picón, raya picuda, picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	S
pitillo	1	m.		Merluza joven.	Merlucius merluccius	S
pito	1	m.		Capitón, pez marino teleósteo perciforme, de color gris plumizo con una mancha dorada sobre el opérculo, y otras negras en la base de las aletas pectorales.	Mugil capito	S
platija	1	f.		Solla, pez marino teleósteo pleuronectiforme semejante al lenguado, pero de escamas más fuertes y unidas y de color pardo con manchas amarillas en la parte superior.	Pleuronectes platessa	S
ploya	1	f.		Espadín, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; es similar a la sardina, pero de menor tamaño.	Clupea sprattus	Me (variante)
pollico	1	m.		Rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	S
pollico	2	m.		Pez de fondo de color rojizo, muy parecido a la gallineta.		S
puta	1	f.		Japuta, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alto y comprimido, de color pardo grisáceo en el dorso, y plateado en los flancos y vientre.	Brama raii	Ep
puta	2	f.	~ en cueros,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	Hc

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
puta	3	f.	Putas en cueros,	cierto pescado.		Hc
quelve	1	m.		Galludo, pez marino soláceo parecido a la mielga, aunque de cuerpo menos esbelto, de color gris pardusco, provisto de dos aguijones dorsales venenosos más largos que los de la mielga.	Squalus fernandinus, Squalus blainvillei, Acanthias Blainvillei	Me
quelve	2	m.		Quelvacho, especie de tiburón de color gris pardusco o violáceo, ojos grandes y pupilas verdes, desprovisto de aleta anal, y de una longitud de un metro y medio.	Centrophorus granulosus, Squalus uyatus	Me
raba	1	f.		Aleta caudal del pez.		Mt
rabo	1	m.		Aleta caudal del pez.		Mt
rancho	1	m.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus centrodontus, Pagellus cantabricus	Ep
rancho	2	m.		Breca, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de unos 20 cms. de largo, cabeza y ojos grandes, lomo rojizo, vientre plateado, y aletas y cola encarnadas.	Pagellus erythrinus	Ep
rancho	3	m.		Pescado parecido al besugo, más grueso y basto.		Ep
rape	1	m.		Rata, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado de color gris pardusco marcado de claro, cabeza fuerte, acorazada y la boca casi vertical; caza al acecho enterrado hasta los ojos. Produce débiles descargas eléctricas.	Uranoscopus scaber	Me
rape	2	m.	~ de fango,	rape, pez marino teleósteo lofiforme, comestible, de cabeza enorme, redonda y aplastada, con tres apéndices superiores largos y móviles; boca grandísima, cuerpo pequeño y fusiforme, aletas pectorales muy grandes y pequeñas las del dorso y cola; carece de escamas y es de color oscuro por el lomo y blanco por el vientre.	Lophius piscatorius	U
rascacio	1	m.		Cabracho, pez marino teleósteo parecido al rascacio, aunque algo mayor y de color rojizo jaspeado, de hasta 50 cms. de longitud, cubierto de gran cantidad de apéndices y con un opérculo con espina venenosa.	Scorpaena scrofa	D
rascacio	2	m.		Escórpora, pez marino teleósteo perciforme, parecido al rascacio, aunque de menor tamaño y de color marrón rosado o rojo, y con los ojos grandes.	Scorpaena notata, Scorpaena ustulata	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
rascacio	3	m.		Tordo verde, pez teleósteo perciforme marino, carnívoro, de cuerpo alargado y coloración verde o pardo anaranjada con ocelos blancos en el vientre.	Labrus turdus, Labrus viridis	D
rascacio	4	m.	~ de altura,	cabracho, pez marino teleósteo parecido al rascacio, aunque algo mayor y de color rojizo jaspeado, de hasta 50 cms. de longitud, cubierto de gran cantidad de apéndices y con un opérculo con espina venenosa.	Scorpaena scrofa	U
rascacio	5	m.	~ de fango,	cabracho, pez.	Scorpaena scrofa	U
rascacio	6	m.	~ de piedra,	rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	U
rascafio	1	m.		Tordo verde, pez teleósteo perciforme marino, carnívoro, de cuerpo alargado y coloración verde o pardo anaranjada con ocelos blancos en el vientre.	Labrus turdus, Labrus viridis	D (variante)
rascafio	2	m.	~ de arena,	cabracho, pez marino teleósteo parecido al rascacio, aunque algo mayor y de color rojizo jaspeado, de hasta 50 cms. de longitud, cubierto de gran cantidad de apéndices y con un opérculo con espina venenosa.	Scorpaena scrofa	U
rascafio	3	m.	~ de piedra,	rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	U
rascancio	1	m.		Cabracho, pez marino teleósteo parecido al rascacio, aunque algo mayor y de color rojizo jaspeado, de hasta 50 cms. de longitud, cubierto de gran cantidad de apéndices y con un opérculo con espina venenosa.	Scorpaena scrofa	D (variante)
rascancio	2	m.	~ de piedra,	rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	U
rascarcio	1	m.		Rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	Ep
raspa	1	f.		Espina del pez.		S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
rata	1	f.		Golondrina de mar, chicharra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado cubierto de escamas ásperas y adherentes, color pardusco o rosado, marcado por pequeñas manchas oscuras o azuladas; la segunda parte de sus aletas pectorales está tremendamente desarrollada.	Dactylopterus volitans	Mt
rata	2	f.	~ de mar,	quimera, pez marino elasmobranquio. Habita los mares templados o más bien fríos y vive en profundidades bastante considerables.	Chimaera monstrosa	U
ratón	1	m.		Chucho, águila, pez marino seláceo parecido a la raya, aunque de cola más larga en la que tiene una espina larga y aguda, de color pardo y reflejos oliváceos o violáceos.	Myliobatis aquila	Mt
raya	1	f.		Noriega, pez marino seláceo rayiforme, de gran tamaño y cuerpo romboidal cubierto de espinas.	Raia macrorhynchus	D
raya	2	f.	~ basta,	raya, pez marino seláceo rayiforme, comestible, de cuerpo aplastado, romboidal, liso o armado de aguijones y cola larga y delgada.	Raia clavata	U
raya	3	f.	~ capuchina,	noriega, pez marino seláceo rayiforme.	Raia macrorhynchus	Ho
raya	4	f.	~ de fondo,	noriega, pez marino seláceo rayiforme.	Raia macrorhynchus	U
raya	5	f.	~ de la costa,	raya, pez marino seláceo rayiforme.	Raia clavata	U
raya	6	f.	~ moruna,	noriega, pez marino seláceo rayiforme.	Raia macrorhynchus	Hg
raya	7	f.	~ murciélago,	manta, pez marino dasiátoide de color pardo oscuro, boca trnsversal ínfera, de 5 m. de longitud, y más, y 1000 kgs. de peso.	Mobula mobular, Cephaloptera edentula, Cephaloptera giorna, Dicerobatis giorna	U
raya	8	f.	~ negra,	picón, raya picuda, picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus	U
raya	9	f.	~ negra,	noriega, pez marino seláceo rayiforme.	Raia macrorhynchus	U
raya	10	f.	~ pancho,	pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme comestible, con un aguijón en la cola.	Dasyatis pastinaca	Ha
raya	11	f.	~ parda,	raya, pez marino seláceo rayiforme.	Raia clavata	U
raya	12	f.	~ picuda,	picón, pez marino seláceo rayiforme.	Raia oxyrhynchus	U
raya	13	f.	~ pinchuda,	picón, pez marino seláceo rayiforme.	Raia oxyrhynchus	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
raya	14	f.	~ vaca,	pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme.	Dasyatis pastinaca	U (en nota)
rayeta	1	f.		Bonito, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado, con el dorso de color azul oscuro con rayas, y hasta 10 kgs. de peso.	Sarda sarda, Sarda mediterranea, Pelamys sarda	S
rayón	1	m.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris	S
regado	1	m.		Bandada superficial de pescado.		S (en nota)
rescarcio	1	m.		Tordo verde, pez teleósteo perciforme marino, carnívoro, de cuerpo alargado y coloración verde o pardo anaranjada con ocelos blancos en el vientre.	Labrus turdus, Labrus viridis	D (variante)
rescarcio	2	m.	~ de limpio,	cabracho, pez marino teleósteo parecido al rascacio, aunque algo mayor y de color rojizo jaspeado, de hasta 50 cms. de longitud, cubierto de gran cantidad de apéndices y con un opérculo con espina venenosa.	Scorpaena scrofa	U
rescarcio	3	m.	~ de piedra,	rascacio, pez marino teleósteo perciforme, de cabeza gruesa y espinosa, vientre grande, de color gris pardusco o rojizo, y de unos 30 cms. de longitud.	Scorpaena porcus	U
reyezuelo	1	m.		Salmonete real, pez marino teleósteo perciforme, nocturno, de pequeño tamaño, pero con la boca y los ojos muy grandes; de color rojo, habita en zonas oscuras, como entradas de cuevas y debajo de grandes rocas.	Amia imberbe	Ho
ribazón	1	m.		Pescado que se cría y pesca en aguas lejanas a la costa.		S
risco	1	m.		Banco de pescado muy poco denso.		Mt
risquito	1	m.		Banco de pescado muy poco denso.		S
roagallo	1	m.		Rodaballo, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo aplanado y carne muy estimada.	Scophthalmus rhombus, Rhombus levis, Bothus rhombus	Me (variante)
roagallo	2	m.		Rémol, pez marino teleósteo pleuronectiforme, parecido al rodaballo aunque de menor tamaño, más alargado, y de color gris amarillento.	Scophthalmus rhombus, Rhombus levis, Bothus rhombus	Me (variante)
robagallo	1	m.		Rodaballo, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo aplanado y carne muy estimada.	Scophthalmus maximus, Psetta maximus, Rhombus maximus, Bothus maximus	Me (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
robagallos	2	m.		Rémol, pez marino teleósteo pleuronectiforme, parecido al rodaballo aunque de menor tamaño, más alargado, y de color gris amarillento.	Scophthalmus rhombus, Rhombus levis, Bothus rhombus	Me (variante)
robalo	1	m.		Lubina, pez marino teleósteo perciforme de hasta 80 cms. de longitud y 6 kgs. de peso, con la boca grande y bien armada, que presenta una mancha negra en cada opérculo y dos agujijones.	Dicentrarchus labrax	D
robalo	2	m.		Lisa de mar, pez marino teleósteo perciforme, de color gris plumizo con una mancha dorada sobre el opérculo, y otras negras en la base de las aletas pectorales.	Mugil capito	D
robalo	3	m.		Lisa negra grande, pez marino teleósteo perciforme que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, de cuerpo rechoncho, labio superior muy grueso, y con una mancha opercular poco visible de color amarillo.	Mugil chelo	D
rodaballo	1	m.		Rémol, pez marino teleósteo pleuronectiforme, parecido al rodaballo aunque de menor tamaño, más alargado, y de color gris amarillento.	Scophthalmus rhombus, Rhombus levis, Bothus rhombus	Me
rodaballo	2	m.		Podas, pez teleósteo marino, de cuerpo muy comprimido, y con los ojos situados sobre el mismo costado.	Bothus podas	Me
rodaballo	3	m.	~ de arena,	rodaballo, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo aplanado y carne muy estimada.	Scophthalmus maximus, Psetta maximus, Rhombus maximus, Bothus maximus	U
rodaballo	4	m.	~ de fango,	rémol, pez marino teleósteo pleuronectiforme, parecido al rodaballo aunque de menor tamaño, más alargado, y de color gris amarillento.	Scophthalmus rhombus, Rhombus levis, Bothus rhombus	U
rodador	1	m.		Pez luna, pez marino teleósteo tetraodontiforme, propio del Mediterráneo, de hasta un metro de largo, de cuerpo muy comprimido y piel lisa, plateada y fosforescente.	Mola mola	S
rodagallos	1	m.		Rodaballo, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo aplanado y carne muy estimada.	Psetta maxima	Me (variante)
rodagallos	2	m.		Podas, pez teleósteo marino, de cuerpo muy comprimido, y con los ojos situados sobre el mismo costado.	Bothus podas	Me (variante)
romaguera	1	f.		Raya áspera, pez marino seláceo rayiforme.	Raia radula	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
roncador	1	m.		Golondrina de mar, chicharra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado cubierto de escamas ásperas y adherentes, color pardusco o rosado, marcado por pequeñas manchas oscuras o azuladas; la segunda parte de sus aletas pectorales está tremendamente desarrolladas.	Dactylopterus volitans	Mt
roncador	2	m.		Tachuela, pez clavo, tiburón de tres o más metros de largo, de color gris pardusco y con el cuerpo cubierto de escudos espinosos.	Echinorhinus brucus, Ech. spinosus	Mt
roncador	3	m.		Breca, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de unos 20 cms. de largo, cabeza y ojos grandes, lomo rojizo, vientre plateado, y aletas y cola encarnadas.	Pagellus erythrinus	Mt
ruame	1	m.		Pescado pequeño que se come el cebo de los anzuelos, evitando que piquen los mayores.		Me
ruame	2	m.		Pescado diverso que se vende sin clasificar a bajo precio.		Me
rubio, -bia	1	m.		Garneo, pez marino teleósteo con la cabeza armada, hocico hendido, de color rosa vivo.	Trigla lyra	D
rubio, -bia	2	m.		Cuclillo, arete, pez marino teleósteo, de rostro afilado con tres espinas a cada lado, cuerpo ahusado hacia la cola y coloración rojiza.	Aspitrigla cuculus, Trigla cuculus, Trigla pini	D
rubio, -bia	3	m.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	D
rubio, -bia	4	m.		Borracho, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Trigla gurnardus, Trigloporus lastoviza, Trigla lineata	D
rubio, -bia	5	m.		Salmonete de fango, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de color rojizo, con dos barbillas en la mandíbula inferior.	Mullus barbatus	Mn
rubio, -bia	6	m.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Eutrigla gurnadus, Trigla gurnadus	D
rubio, -bia	7	m.	~ macho,	bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	U
rubito	1	m.		Bejel, pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
rueda	1	f.		Pez luna, pez marino teleósteo tetraodontiforme, propio del Mediterráneo, de hasta un metro de largo, de cuerpo muy comprimido y piel lisa, plateada y fosforescente.	Mola mola	Mt
rumbo	1	m.		Rodaballo, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de cuerpo aplanado y carne muy estimada.	Scophthalmus rhombus, Rhombus levis, Bothus rhombus	Ep
sabaleta	1	f.		Sábalo, pez teleósteo clupeiforme que vive en el mar y remonta los cursos de agua bastante arriba para la freza; de cuerpo en forma de lanzadera, azulado verdoso por el dorso, y plateado en el resto, con una mancha oscura junto a las aberturas branquiales.	Alosa alosa	S
sable	1	m.		Pez espada.	Xiphias gladius	Mt
sable	2	m.		Pez cinto, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado en forma de cinta, sin escamas, cuerpo frágil y de color plateado.	Lepidopodus caudatus, Lepidopodus argenteus	Mt
salaberal	1	m.		Banco diurno de peces.		S
salmonete	1	m.	~ barbudo,	salmonete de roca, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de color rojizo, con dos barbillas en la mandíbula inferior, con el hocico más puntiguado que el salmonete de fango, y de mayor tamaño que éste.	Mullus surmuletus	U
salmonete	2	m.	~ basto,	salmonete de fango, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de color rojizo, con dos barbillas en la mandíbula inferior.	Mullus barbatus	U
salmonete	3	m.	~ blanco,	salmonete de fango.	Mullus barbatus	U
salmonete	5	m.	~ colorado,	salmonete de roca.	Mullus surmuletus	U
salmonete	6	m.	~ de alguer,	salmonete de roca.	Mullus surmuletus	U
salmonete	7	m.	~ de arena,	salmonete de fango.	Mullus barbatus	U
salmonete	8	m.	~ de buena casta,	salmonete de roca.	Mullus surmuletus	U
salmonete	9	m.	~ de limpio,	salmonete de fango.	Mullus barbatus	U
salmonete	10	m.	~ de mala casta,	salmonete de fango.	Mullus barbatus	U
salmonete	12	m.	~ de piedra,	salmonete de roca.	Mullus surmuletus	U
salmonete	13	m.	~ fangoso,	salmonete de fango.	Mullus barbatus	U
salmonete	14	m.	~ fino,	salmonete de roca.	Mullus surmuletus	U
salmonete	15	m.	~ llano,	salmonete de fango.	Mullus barbatus	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
salmonete	16	m.	~ rayado,	salmonete de roca.	Mullus surmuletus	U
salpa	1	f.		Oblada, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo y color gris azulado o pardusco, con una gran mancha negra bordeada de blanco sobre el pedúnculo caudal.	Oblada melanura	Me
salpa	2	f.		Salema, pez marino perciforme de cuerpo ovoide, con rayas doradas curvilíneas, de carne blanca y poco sabrosa.	Sarpa salpa, Boops salpa, Box salpa	Me
saltabarcas	1	m.		Pez de San Francisco, pez marino teleósteo, con el cuerpo alargado, de unos 35 cms., la boca grande, y de color gris-pardo claro con adornos y manchas vermiculares.	Synodus saurus	C
saltarín	1	m.		Saltón, paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	S
salterío	1	m.		Gran cantidad de pescado aglomerado en la misma superficie del mar atraído por la luz de las lámparas del bote.		S
saltón, -tona	1	m.		Paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	S
saltón, -tona	2	m.		Lanzón, aguacioso, pez marino teleósteo de pequeño tamaño, cuerpo muy alargado, de color amarillo verdoso que se transforma en azul cuando está muerto.	Ammodytes tobianus, Gymnammodytes cicerellus	S
saltón, -tona	3	m.		Pez volador, pez marino teleósteo, de aletas pectorales muy desarrolladas que le permiten elevarse sobre el agua y dar pequeños vuelos.	Cypselurus Rondeletii, Exocoetus evolans, Exocoetus volitans	S
saltón, -tona	4	m.		Aguja, pez marino teleósteo beloniforme, de hocico alargado, de color azul-verde, muy voraz; caza a sus presas formando grupos.	Belone belone, Belone acus	S
saltona	1	f.		Lisa negra grande, pez marino teleósteo perciforme que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, de cuerpo rechoncho, labio superior muy grueso, y con una mancha opercular poco visible de color amarillo.	Mugil chelo	S
sama	1	f.		Pez marino teleósteo perciforme, con el cuerpo oval, de hasta un metro de longitud, de color rosa vinoso punteado de azul.	Sparus caeruleostictus	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
sama	2	f.		Capitón, pez marino teleósteo perciforme, de color gris plumizo con una mancha dorada sobre el opérculo, y otras negras en la base de las aletas pectorales.	Mugil capito	Me
sapito	1	m.		Pescado común en las costas andaluzas.		S
sapo	1	m.		Rata, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado de color gris pardusco marcado de claro, cabeza fuerte, acorazada y la boca casi vertical; caza al acecho enterrado hasta los ojos. Produce débiles descargas eléctricas.	Uranoscopus scaber	Mt
sapo	2	m.		Rape, pez marino teleósteo lofiforme, comestible, de cabeza enorme, redonda y aplastada, con tres apéndices superiores largos y movibles; boca grandísima, cuerpo pequeño y fusiforme, aletas pectorales muy grandes y pequeñas las del dorso y cola; carece de escamas y es de color oscuro por el lomo y blanco por el vientre.	Lophius piscatorius	Mt
sapo	3	m.		Vieja, pez más bien propio de las costas rocosas.	Gobius cobitis, Gobius capito	Mt
sapo	4	m.	~ de piedra,	rata, pez marino teleósteo.	Uranoscopus scaber	U
sapo	5	m.	~ roncador,	rata, pez marino teleósteo.	Uranoscopus scaber	U
sarda	1	f.		Bacoreta, pez marino teleósteo escómbrido, parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus	D
sarda	2	f.		Albacora, pez marino teleósteo perciforme, comestible, caracterizado por tener su carne más blanca que el bonito y por la mayor longitud de sus aletas pectorales.	Germo alalunga	D
sarda	3	f.		Atún, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de dos a tres metros de largo, negro azulado por el dorso y blanquecino por el vientre.	Thunnus thynnus, Orcynus thynnus	D
sardina	1	f.	~ caballa,	caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado.	Scomber scombrus	U
sardina	2	f.	~ caballuda,	caballa, pez.	Scomber scombrus	U
sardina	3	f.	~ de media playa,	sardina de tamaño intermedio.		U
sardina	4	f.	~ mocita,	sardina pequeña.		U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
sardineta	1	f.		Espadín, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; es similar a la sardina, pero de menor tamaño.	Clupea sprattus, Clupea papalina, Meleta phalerica	S
sardinica	1	f.		Sardina pequeña.		S
sardinica	2	f.		Espadín, pez marino teleósteo clupeiforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de grandes escamas y cola hendida; es similar a la sardina, pero de menor tamaño.	Clupea sprattus	S
sardinilla	1	f.		Sardina pequeña.		S
sardinita	1	f.		Sardina pequeña.		S
sardo	1	m.		Castañuela, pez marino teleósteo, de pequeño tamaño y cola ahorquillada; los adultos son de color pardo, mientras que los jóvenes son de color azul brillante.	Chromis chromis	Mt
sargazo	1	m.		Sargo, pez marino teleósteo perciforme, de color plateado con fajas transversales negras.	Diplodus sargus, Sargus sargus, Sargus Rondeletii	S
sargo	1	m.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris, Sargus vulgaris	D
sargo	2	m.		Raspallón, pez marino teleósteo perciforme, pequeño, de cuerpo oval comprimido de color gris amarillento con brillo plateado y labios finos, parecido al sargo.	Diplodus annularis, Sargus annularis	D
sargo	3	m.	~ burdo,	mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris	U
sargo	4	m.	~ negro,	sargo picudo, pez muy parecido al sargo aunque con menos listas verticales y el hocico puntiagudo.	Puntazzo puntazzo, Charax puntazzo	U
sargo	5	m.	~ redondo,	sargo, pez marino teleósteo perciforme, de color plateado con fajas transversales negras.	Diplodus sargus, Sargus sargus, Sargus Rondeletii	U
sargoburgo	1	m.		Sargo burdo, mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris	C
sarguero, -ra	1	m.		Lanzón, aguacioso, pez marino teleósteo de pequeño tamaño, cuerpo muy alargado, de color amarillo verdoso que se transforma en azul cuando está muerto.	Ammodytes tobianus, Gymnammodytes cicerellus	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
sartón	1	m.		Saltón, paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	S (variante)
sarviola	1	f.		Palometón, pez marino teleósteo perciforme de gran tamaño, de color gris perla más o menos oscuro, de cuerpo ancho.	Lichia amia	Me (variante)
sarviola	2	f.		Palometa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo alto y comprimido de color gris azulado.	Trachynotus glaucus	Me (variante)
señorita	1	f.	~ en cueros,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	Hc
señorita	2	f.	~ en cueros,	pescadilla.		Hc
señorita	3	f.	~ en pelotas,	brótola, pez marino teleósteo gadiforme.	Phycis phycis	Hc
serafín	1	m.		Boquerón.		Ha
serpiente	1	f.	~ de mar,	culebrita roja marina, pez marino teleósteo anguiliforme, de cuerpo muy alargado de color pardo o amarillento, con el vientre y la mandíbula blanquecinos.	Ophichthus rufus	U
serrana	1	f.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla, Serranus cabrilla	S
serranillo	1	m.		Mújol, pez marino teleósteo perciforme, que puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar, con la cabeza muy desarrollada, de color azulado o grisáceo, con una mancha dorada grande sobre el opérculo.	Mugil cephalus	S
serrano, -na	1	m.		Pez marino teleósteo perciforme, hermafrodita, de cuerpo oblongo y cabeza en forma de cuña, con opérculos armados por tres espinas.	Paracentropistis scriba	S
serrano, -na	2	m.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Serranus cabrilla	S
serrano, -na	3	adj.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Serranus cabrilla	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
serrucho	1	m.		Bonito, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado, con el dorso de color azul oscuro con rayas, y hasta 10 kgs. de peso.	Sarda sarda, Sarda mediterranea, Pelamys sarda	S
serviola	1	f.		Palometón, pez marino teleósteo perciforme de gran tamaño, de color gris perla más o menos oscuro, de cuerpo ancho.	Lichia amia	Me
serviola	2	f.		Palometa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo alto y comprimido de color gris azulado.	Trachynotus glaucus	Me
serviola	3	f.		Pez parecido a la lubina, aunque mucho más largo que ésta en relación a su diámetro.		Me
serviolo	1	m.		Palometa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo alto y comprimido de color gris azulado.	Trachynotus glaucus	Me (variante)
sierpe	1	f.	~ de mar,	culebra de mar, pez marino teleósteo anguiliforme, de cuerpo muy alargado de color pardo rojizo, con el hocico puntiagudo y que vive en madrigueras.	Oxystomus serpens	U
sierra	1	f.		Palometón, pez marino teleósteo perciforme de gran tamaño, de color gris perla más o menos oscuro, de cuerpo ancho.	Lichia amia	Mt
sierra	2	f.		Palometa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo alto y comprimido de color gris azulado.	Trachynotus glaucus	Mt
sierra	3	f.		Pez teleósteo perciforme, con costados de color blanco y pintas oscuras en sus aletas.	Caesiomorus glaucus	Mt
sirviola	1	f.		Palometón, pez marino teleósteo perciforme de gran tamaño, de color gris perla más o menos oscuro, de cuerpo ancho.	Lichia amia	Me (variante)
sirviola	2	f.		Palometa, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo alto y comprimido de color gris azulado.	Trachinotus glaucus, Lichia glauca	Me (variante)
soldado	1	m.		Castañuela, pez marino teleósteo, de pequeño tamaño y cola ahorquillada; los adultos son de color pardo, mientras que los jóvenes son de color azul brillante.	Chromis chromis	Ho
soldado	2	m.		Acedía, pez teleósteo muy parecido al lenguado, de color pardusco o rosáceo.	Microchirus azevia	Ho
solleta	1	f.		Golleta, pez marino teleósteo, muy similar al lenguado, pero de menor tamaño y color pardo rosáceo con bandas verticales oscuras.	Microchirus variegatus	S
soltar	1	tr.	~ la ova,	frezar.		U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
sombrilla	1	f.		Guitarra, pez marino seláceo con la cabeza deprimida, cuerpo fusiforme, hocico puntiagudo, de color gris pardusco, que puede alcanzar más de un metro de longitud.	Rhinobathus rhinobathus, Rhinobatos panduratus, Rhinobatos columnae	Mt
taburón	1	m.		Cornuda, pez marino seláceo muy parecido al pez martillo.	Sphyrna tudes	D (variante)
taburón	2	m.		Lanetón, especie de pez martillo.	Sphyrna tiburo	D (variante)
tapaculo	1	m.		Podas, pez teleósteo marino, de cuerpo muy comprimido, y con los ojos situados sobre el mismo costado.	Bothus podas	C
tapaculo	2	m.		Peluda, pez marino teleósteo pleuronectiforme, de la familia del lenguado, de cuerpo ovalado y alargado, muy comprimido.	Arnoglossus grohmanhi	C
tapaculo	3	m.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Solea vulgaris	C
tapaculo	4	m.		Brótola, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo rechoncho y de color pardo chocolate con reflejos violáceos, con las aletas ventrales finas y muy largas, y un barbillón bajo el mentón.	Phycis phycis	C
tembladera	1	f.	~ alunarada,	tembladera, torpedo, pez esasmobranquio rayiforme, dotado de un par de órganos eléctricos capaces de producir una conmoción a la persona o animal que lo toca.	Torpedo torpedo, T. ocellata, T. narke, T. marmorata, T. nobiliana	U
tembladera	2	f.	~ de fango,	tembladera, torpedo, pez esasmobranquio rayiforme.	Torpedo torpedo, T. ocellata, T. narke, T. marmorata, T. nobiliana	U
tembladera	3	f.	~ de lunares,	tembladera, torpedo, pez esasmobranquio rayiforme.	Torpedo torpedo, T. ocellata, T. narke, T. marmorata, T. nobiliana	U
tembladera	4	f.	~ gigante,	tembladera, torpedo, pez esasmobranquio rayiforme.	Torpedo torpedo, T. ocellata, T. narke, T. marmorata, T. nobiliana	U
tembladera	5	f.	~ negra,	tembladera, torpedo, pez esasmobranquio rayiforme.	Torpedo torpedo, T. ocellata, T. narke, T. marmorata, T. nobiliana	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
tiburón	1	m.		Lamia, tiburón de la misma familia que el cazón y la tintorera, que alcanza unos tres metros de longitud.	Carcharhinus commersonii	D
tiburón	2	m.		Tintorera, pez elasmobranquio escualiforme, es un tiburón de gran tamaño y enorme voracidad, que puede llegar al canibalismo; tiene el cuerpo esbelto de color azul.	Prionace glauca	D
tiburón	3	m.		Pez toro, pez marino, especie de tiburón que puede alcanzar hasta los 3m. de longitud y más de 150 kgs. de peso, de color gris pardusco.	Carcharias taurus	D
tiburón	4	m.		Solrayo, pez marino, especie de tiburón de gran tamaño y peso, muy agresivo, de color gris claro o rojizo, manchado de negro.	Carcharias ferox	D
tiburón	5	m.		Jaquetón, tiburón muy temido porque a la acometividad propia de los escualos de su grupo une una talla considerable que llega a los 10 metros.	Carcharodon carcharias, Carcharodon Rondeletii	D
timón	1	m.		Aleta anal del pez.		Mt
tollina	1	f.		Bacoreta, pez teleósteo escómbrido, parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus	D
tollina	2	f.		Tonina, pez de la familia del atún.		D
toninito	1	m.		Cría de la caballa.		S
tonino	1	m.		Caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado.	Scomber scombrus, Scomber scomber	D
tonino	2	m.		Estornino, pez marino teleósteo perciforme muy similar a la caballa, de cuerpo alargado, con una característica banda dorada a lo largo.	Pneumatophorus japonicus, Scomber colias	D
toniño	1	m.		Caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado.	Scomber scombrus	Ha
tonono	1	m.		Tiburón joven.		Mf
toñina	1	f.		Atún, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de dos a tres metros de largo, negro azulado por el dorso y blanquecino por el vientre.	Thunnus thynnus, Orcynus thynnus	D
toñino	1	m.		Caballa, pez marino teleósteo perciforme de color azul verdoso con rayas negras y vientre plateado.	Scomber scombrus	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
tordillo	1	m.		Serrano, pez marino teleósteo perciforme, hermafrodita, de cuerpo oblongo y cabeza en forma de cuña, con opérculos armados por tres espinas.	Serranus scriba	S
tordillo	2	m.		Merillo, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Paracentropistis hepatus, Serranellus hepatus	S
tordo, -da	1	m.		Merlo, pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus merula	Mt
tordo, -da	2	m.		Peto, pez marino de unos 35 cms. de longitud, con el hocico alargado, de colores distintos el macho de la hembra, y con una mancha oscura sobre el pedúnculo caudal.	Symphodus tinca	Mt
tordo, -da	3	m.		Vaqueta, tordo de roca, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Crenilabrus ocellatus	Mt
tordo, -da	4	m.		Bodión, peto, pez marino teleósteo de unos 35 cms. de longitud, con el hocico alargado, de colores distintos el macho de la hembra, y con una mancha oscura sobre el pedúnculo caudal.	Symphodus griseus	Mt
tordo, -da	5	m.		Zorzal, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, de color pardo rojo con tres bandas longitudinales.	Symphodus doderleini	Mt
tordo, -da	6	m.	~ de mar,	gallano, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado y ligeramente comprimido y de vistosos colores, que varían según el sexo y edad del ejemplar.	Labrus bimaculatus	U
tordo, -da	7	m.	~ de piedra,	pífano, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, color pardusco, a veces con manchas azuladas, y de cuerpo oval algo rechoncho.	Crenilabrus mediterraneus	U
tordo, -da	8	m.	~ de piedra,	bodión, peto, pez marino teleósteo de unos 35 cms. de longitud, con el hocico alargado, de colores distintos el macho de la hembra, y con una mancha oscura sobre el pedúnculo caudal.	Crenilabrus pavo	U
tordo, -da	9	m.	~ roquero,	planchita, pez marino teleósteo perciforme de pequeño tamaño de color marrón o verdusco, con numerosas manchas más o menos bien definidas y alineadas.	Symphodus quinquemaculatus	U
torillo	1	m.		Vieja, pez más bien propio de las costas rocosas.	Gobius cobitis, Gobius capito	S
torillo	2	m.		Chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y coloración oscura con manchas variadas.	Gobius niger	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
torillo	3	m.	~ chico,	vieja, pez más bien propio de las costas rocosas.	Gobius cobitis, Gobius capito	U
torillo	4	m.	~ de fuera,	cabote, bobi, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus	U
torillo	5	m.	~ grande,	cabote, bobi, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con una característica banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus	U
torninito	1	m.		Cría de la caballa.		S
tornino	1	m.		Estornino, pez marino teleósteo perciforme muy parecido a la caballa, de cuerpo alargado, con una característica banda dorada a lo largo.	Scomber colias	D
tornino	2	m.		Cría de la caballa.		D
trigo	1	m.		Merluza joven.	Merlucius merluccius	Mt
trimielga	1	f.		Tremielga, tembladera, torpedo, pez esasmobranquio rayiforme, dotado de un par de órganos eléctricos capaces de producir una conmoción a la persona o animal que lo toca.	Torpedo torpedo	C (variante)
trimielga	2	f.		Tremielga negra, pez esasmobranquio rayiforme de gran tamaño, de color chocolate violáceo, rojizo o negruzco, a veces con puntos blancos, dotado de un par de órganos eléctricos capaces de producir una conmoción a la persona o animal que lo toca.	Torpedo nobiliana	C (variante)
tripa	1	f.		Estómago del pez.		R
tripeta	1	adj.-f.		[sardina] Que tiene roto el vientre.		S
trombero	1	m.		Pito real, trompetero, pez marino teleósteo signatiforme, de cuerpo oval, alto y comprimido, de color rosa dorado y el vientre plateado.	Macrorhamphosus scolopax	S
trompero	1	m.		Caramel, variedad de sardina propia del Mediterráneo.	Maena smaris, Spicara vulgaris	S
trompero	2	m.		Rubio (pez) de pequeño tamaño.		S
trompero	3	m.		Chucla, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Maena maena, Merolepis vulgaris, Maena vulgaris	S
trompetero	1	m.		Chucla, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Spicara maena	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
trompetero	2	m.		Caramel, variedad de sardina propia del Mediterráneo.	Maena smarís, Spicara vulgaris	S
trompetero	3	m.	~ canario,	caramel, variedad de sardina propia del Mediterráneo.	Maena smarís, Spicara vulgaris	U
trucha	1	f.		Arbitán, pez marino teleósteo gadiforme, de cuerpo muy alargado, de color variable, y con las escamas pequeñas.	Molva macrophthalma, Molva elongata	D
tun	1	m.		Atún, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de dos a tres metros de largo, negro azulado por el dorso y blanquecino por el vientre.	Thunnus thynnus, Orcynus thynnus	(variante)
ucha	1	f.		Pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme comestible, con un aguijón en la cola.	Dasyatis pastinaca	S
urel	1	m.		Jurel, pez marino teleósteo perciforme, de hasta 50 cms. de longitud, con dos aletas dorsales, cola ahorquillada y cuerpo alto y grisáceo.	Trachurus trachurus, Caranx trachurus	(variante)
urta	1	f.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex	D
vaca	1	f.		Pez marino teleósteo perciforme, hermafrodita, de cuerpo oblongo y cabeza en forma de cuña, con opérculos armados por tres espinas.	Paracentropistis scriba	Mt
vaca	2	f.		Pastinaca, pez elasmobranquio rayiforme comestible, con un aguijón en la cola.	Dasyatis pastinaca	Mt
vaca	3	f.		Merillo, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Paracentropistis sp. sp.	Mt
vaca	4	f.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla, Serranus cabrilla	Mt
vaca	5	f.	~ vizcaina,	pez marino teleósteo perciforme, hermafrodita, de cuerpo oblongo y cabeza en forma de cuña, con opérculos armados por tres espinas.	Paracentropistis scriba	U
vaqueta	1	f.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla, Serranus cabrilla	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
vaqueta	2	f.	~ de roca,	pez marino teleósteo perciforme, hermafrodita, de cuerpo oblongo y cabeza en forma de cuña, con opérculos armados por tres espinas.	Paracentropistis scriba	U
vaquilla	1	f.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla, Serranus cabrilla	S
vaquilla	2	f.		Merillo, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, pero mucho más pequeño, muy voraz, y de color pardo o gris.	Paracentropistis sp. sp.	S
vaquiña	1	f.		Cabrilla, pez marino teleósteo perciforme, parecido al mero, aunque bastante más pequeño, muy voraz, de color amarillo rosado y de carne fofa e insípida.	Paracentropistis cabrilla	S
vaquita	1	f.		Escórpora, pez marino teleósteo perciforme, parecido al rascacio, aunque de menor tamaño y de color marrón rosado o rojo, y con los ojos grandes.	Scorpaena notata	S
vaquita	2	f.		Pífano, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Crenilabrus mediterraneus	S
vedriera	1	f.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris	Me
verderol	1	m.		Pez limón, pez marino de cuerpo alargado, color gris azulado o violáceo, con los flancos marcados de amarillo, que puede medir hasta 2 ms. y tener 80 kgs. de peso.	Seriola Dumerilii	Mt
verrugate	1	m.		Pez común en las costas meridionales de la Península.		S (variante)
verrugate	2	m.		Verrugato, pez marino teleósteo perciforme, parecido a la corvina, de cuerpo alargado, con un barbillón pequeño en la mandíbula como una verruga.	Umbrina cirrhosa, Sciaena cirrhosa	S (variante)
víbora	1	f.		Araña, pez marino teleósteo perciforme, con los ojos situados en la parte superior del cuerpo y coloración parda.	Trachinus araneus	Mt
vidriada	1	f.		Mojarra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oval, comprimido y boca protráctil, armada de dientes afilados.	Diplodus vulgaris, Sargus vulgaris	Me
vieja	1	f.		Chaparrudo, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y coloración oscura con manchas variadas.	Gobius niger jozo	Hc



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
vieja	2	f.		Palometa roja, pez marino teleósteo perciforme, parecido al besugo, de ojos muy grandes, boca oblicua, y de color rojo vivo o naranja, con reflejos violáceos sobre el vientre.	Beryx decadactylus	Hc
vieja	3	f.		Pez más bien propio de las costas rocosas.		Hc
vitoriano	1	adj.-m.		Clase selecta de boquerones.		Hg
vitoriano	2	m.		Boquerón.	Engraulis encrasicolus	Hg
volador	1	m.		Pez volador, pez marino teleósteo, de aletas pectorales muy desarrolladas que le permiten elevarse sobre el agua y dar pequeños vuelos.	Exocoetus volitans	S
volador	2	m.		Pez de grandes aletas pectorales que le permiten vuelos planeando sobre el agua.	Cypselurus exiliens, Cypselurus lineatus, Cypselurus heterurus	S
volador	3	m.		Saltón, paparda, pez marino teleósteo beloniforme, de unos 50 cms. de longitud, muy parecido a la aguja, aunque de maxilares más iguales y las espinas no son verdes.	Scomberesox saurus	S
volandera	1	adj.		Variedad de sardina.		Mt
volante	1	m.		Chicharra, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo alargado cubierto de escamas ásperas y adherentes, color pardusco o rosado, marcado por pequeñas manchas oscuras o azuladas; la segunda parte de sus aletas pectorales está tremendamente desarrollada.	Cephalacanthus volitans	S
voraz	1	m.		Aligote, pez marino teleósteo perciforme, parecido al besugo, de cuerpo ovoide, boca ínfera, ojos grandes, y carne muy apreciada.	Pagellus acarne	Mn
vorazo	1	m.		Aligote, pez marino teleósteo perciforme, parecido al besugo, de cuerpo ovoide, boca ínfera, ojos grandes, y carne muy apreciada.	Pagellus acarne	Mn
vorazo	2	m.		Besugo, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo, de color gris algo rojizo, con una mancha negra en el origen de la línea lateral, hocico corto, ojos grandes, y que puede llegar a pesar 6 kgs. Su carne es blanca y delicada al paladar.	Pagellus centrodotus	Mn
zafio	1	m.		Negrilla, pez (especie de congrio que tiene el lomo de color oscuro).		Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
zafío	2	m.		Congrio, pez marino teleósteo, anguiliforme, comestible, que habita cerca de las desembocaduras de los ríos.	Conger conger	Me
zafío	3	m.		Anguila muy alargada, congrio.		Me
zalabara	1	f.		Bandada superficial de pescado.		S
zapatero, -ra	1	m.		Patudo, variedad de atún de hasta dos metros de largo, con el dorso de color azul oscuro y los flancos más claros; de carne roja.	Germo obesus; Thunnus obesus	Ho
zapatilla	1	f.		Pescado de estero, parecido a la moharra o mojarra.		S
zarzalero, -ra	1	m.		Budión, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo alargado cubierto de una sustancia viscosa, cabeza fuerte con hocico corto; es de color pardo verdusco con bandas más oscuras.	Crenilabrus pavo	S
zorada	1	f.		Dorada, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de color negro azulado, con una mancha dorada entre los ojos.	Sparus auratus, Chrysosphrys aurata	S (variante)
zorra	1	f.		Pez zorro, tiburón de hasta 6 m. de largo, provisto de una larga aleta caudal asimétrica, con la cual efectúa fuertes movimientos para entontecer a sus víctimas.	Alopias vulpinus, Alopecias vulpes, Vulpecula vulpes	Mt
zorra	2	f.		Caballito de mar.	Hippocampus guttulatus, Hippocampus brevirostris	Me
zorrita	1	f.		Caballito de mar.	Hippocampus guttulatus, Hippocampus brevirostris	S
zorzal	1	m.		Tordo, pez marino teleósteo, de cuerpo alargado y ligeramente comprimido y de vistosos colores, que varían según el sexo y edad del ejemplar.	Chrenilabrus	D
zorzal	2	m.		Merlo, pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus merula	Mt
zorzal	3	m.	~ marino,	merlo, pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus merula	U
zurriaga	1	f.		Rubioca, pez marino de cuerpo muy alargado, de color blanquecino, y que tiene el hábito de introducirse y vivir en la cavidad visceral de las holoturias.	Carapus imberbis	Mt

### 3.3.2 Moluscos y crustáceos

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
abanico	1	m.		Longuerón, molusco lamelibranquio, con la concha, de gran tamaño, en forma de abanico y de color pardusco.	Pinna nobilis	Mt
alaclán	1	f.		Galera, crustáceo malacostráceo marino.	Squilla mantis	Mt (variante)
alistado	1	m.		Gamba rosada, la de color rojo claro y con tres dientes en el borde superior del rostro.	Aristeus antennatus	Pf
almeja	1	f.		Almeja margarita.	Tapes aureus	Me
almeja	2	f.		Escupiña grabada, molusco bivalvo con la concha de hasta 7 cms. de longitud, gruesa y redondeada; la superficie externa de la concha está recubierta de crestas y tubérculos.	Venus verrucosa	Me
almeja	3	f.		Chirla, molusco lamelibranquio de la familia de las almejas, pero de menor tamaño.	Venus gallina, Chamelaea gallina	Me
almeja	4	f.		Almeja fina.	Tapes decussatus, Amigdala decussata	Me
almeja	5	f.	~ basta,	escupiña grabada, molusco bivalvo con la concha de hasta 7 cms. de longitud, gruesa y redondeada; la superficie externa de la concha está recubierta de crestas y tubérculos.	Venus verrucosa	U
almeja	6	f.	~ basto,	almeja margarita.	Tapes aureus	U
almeja	7	f.	~ chocha,	almeja babosa.	Tapes pullastra da costa	U
almeja	8	f.	~ de piede,	chirla, molusco lamelibranquio de la familia de las almejas, pero de menor tamaño.	Venus gallina, Chamelaea gallina	U
almeja	9	f.	~ negra,	almeja fina.	Tapes decussatus	U
almeja	10	f.	~ negra,	chirla, molusco lamelibranquio de la familia de las almejas, pero de menor tamaño.	Venus gallina, Chamelaea gallina	U
almeja	11	f.	~ rayada,	almeja margarita.	Tapes aureus	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
almeja	12	f.	~ rizada,	escupíña grabada, molusco bivalvo con la concha de hasta 7 cms. de longitud, gruesa y redondeada; la superficie externa de la concha está recubierta de crestas y tubérculos.	Venus verrucosa	U
almejillón, -llona	1	m.		Mejillón.	Mytilus edulis	S
almejón	1	m.		Berberecho, molusco lamelibranquio, de conchas estriadas, casi circulares.	Cardium edule	S
almejón	2	m.		Almeja fina.	Tapes decussatus, Amigdala decussata	S
almejón	3	m.		Almeja margarita.	Tapes aureus	S
almendrita	1	f.		Jibia, cuando es del tamaño menor.		S
anís	1	m. pl.		Huevo de la sepia.		Mt
armitaño	1	m.		Argonauta, molusco cefalópodo marino, de cuerpo comprimido, con ocho tentáculos, dos de ellos muy ensanchados en los extremos; presenta una concha en espiral y estriada.	Arogonauta argo	Hc (variante)
barco	1	m.		Concha de la sepia.		S
barquilla	1	f.		Concha de la sepia.		S
bichito	1	m.		Artemia, crustáceo.		S
bigote	1	m.		Antena de las gambas y otros crustáceos.		Mt
bigote	2	m.		Tentáculo de los cefalópodos.		Mt
bigote	3	m.		Tentáculo corto del calamar y de la sepia.		Mt
bigote	4	m.		Brazo del pulpo.		Mt
boca	1	f.		Parte delantera, en forma de tenaza, del crustáceo llamado barrilete. Es comestible muy apreciado.		Mn
boca	2	f.		Marisco común con dos tenazas largas junto a la boca: su cuerpo es casi redondo con un viso rojo, especialmente por la parte del cuerpo. Su carne es blanquísima, cubierta con cierto tinte que tira a ceniciento.		Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
boca	3	f.	~ de la isla,	pinza grande arrancada al barrilete, crustáceo común en las costas del norte de África y de Cádiz, que le sirve al animal de tapa o puerta del escondrijo en que se alberga en la arena.		U
bogavante	1	m.		Galera, crustáceo malacostráceo marino comestible.	Squilla mantis	D
bogavante	2	m.	~ de piedra,	bogavante, crustáceo decápodo, de gran tamaño, pinzas muy grandes y fuertes, y coloración azul verdosa.	Homarus vulgaris, Homarus gammarus	U
bolsa	1	f.		Cuerpo del pulpo.		Mt
boquilla	1	f.		Pata delantera del cangrejo.		S
botón	1	m.		Ventosa del pulpo.		Mt
boyavante	1	m.		Bogavante, crustáceo decápodo, de gran tamaño, pinzas muy grandes y fuertes, y coloración azul verdosa.	Homarus vulgaris, Homarus gammarus	Ep
búfano	1	m.		Cañadilla, molusco gasterópodo marino comestible, que segrega un líquido colorante con que los antiguos fabricaban la púrpura.	Murex brandaris	D (variante)
búfano	2	m.		Búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	(variante; en nota)
bufar	1	tr.		Arrojar la tinta [el calamar o la sepia].		Mt
burcio	1	m.		Búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	Mt
burgadillo	1	m.		Bígaro.	Littorina littorea	S
burgado	1	m.		Bígaro, molusco gasterópodo marino cuya concha, de hasta 4 cms. de altura, es de color gris oscuro con bandas claras y oscuras.	Littorina littorea	Me
burgado	2	m.		Cierto marisco.		Me
burgalado	1	m.		Búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
busano	1	m.		Molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una heicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	(variante; en nota)
búsano	1	m.		Cañadilla, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	D
búsano	2	m.		Pada, caracol de piña, molusco gasterópodo marino sedimentívoro y comedor de algas, cuya concha tiene muchas espiras esculpidas.	Cerithium vulgatum, Vulgocerithium vulgatum	D
búzano, -na	1	m.		Búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	(variante; en nota)
cabeza	1	f.		Cuerpo del pulpo.		Mt
cabrecho	1	m.		Santiaguíño, crustáceo decápodo marchador que carece de pinzas y tiene el cuerpo de color rojo pardo. Su carne es muy apreciada.	Scyllarus arctus	Mt (variante)
calamarillo	1	m.		Cría del calamar.		S
calamarín	1	m.		Calamar.	Loligo vulgaris	S
calamarito	1	m.		Cría del calamar.		S
camarón	1	m.		Langostino, crustáceo decápodo macruro, marino, comestible, de 12 a 14 cms. de largo, antenas largas, abdomen largo y comprimido, caparazón poco consistente y color grisáceo que se vuelve rojo con la cocción.	Penaeus kerathurus, Penaeus caramote, Penaeus trisulcatus	D
camarón	2	m.		Gamba.	Parapenaeus longirostris	D
camarón	3	m.		Langostino moruno, carabinero (crustáceo).	Aristeomorpha foliacea	D
camaronero	1	m.		Criadero de camarones.		S
cangrejo	1	m.		Barrilete, cangrejo de mar.	Gelassimus tangeri	R
cangrejo	2	m.		Buey de mar, crustáceo decápodo braquiuro, provisto de un caparazón oval ligeramente granulado, y de cinco pares de patas, cabando el primer par en unas potentes y robustas pinzas.	Cancer pagarus	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
cangrejo	3	m.		Nécora, cangrejo de mar decápodo braquiuro, de cuerpo liso y elíptico, cuyo caparazón es de color rojo pardusco, cubierto de pilosidad y dentado cerca de los ojos. Su carne es muy preciada.	Portunus puber, Portunus corrugatus	R
cangrejo	4	m.	~ colorado,	buey de mar, crustáceo decápodo braquiuro, provisto de un caparazón oval ligeramente granulado, y de cinco pares de patas, cabando el primer par en unas potentes y robustas pinzas.	Cancer pagarus	U
cangrejo	5	m.	~ conchuelo,	cangrejo de mar.	Carcinus moenas, Carcinides moenas	U
cangrejo	6	m.	~ de aire,	buey de mar, crustáceo decápodo braquiuro, provisto de un caparazón oval ligeramente granulado, y de cinco pares de patas, cabando el primer par en unas potentes y robustas pinzas.	Cancer pagarus	U
cangrejo	7	m.	~ de fango,	cangrejo de mar.	Carcinus moenas, Carcinides moenas	U
cangrejo	8	m.	~ de piedra,	buey de mar, crustáceo decápodo braquiuro, provisto de un caparazón oval ligeramente granulado, y de cinco pares de patas, cabando el primer par en unas potentes y robustas pinzas.	Cancer pagarus	U
cangrejo	10	m.	~ moro,	el de mar, con manchas rojas.		Hg
cangrejo	11	m.	~ mortero,	nécora, cangrejo de mar decápodo braquiuro, de cuerpo liso y elíptico, cuyo caparazón es de color rojo pardusco, cubierto de pilosidad y dentado cerca de los ojos. Su carne es muy preciada.	Portunus puber, Portunus corrugatus	U
cangrejo	12	m.	~ moruno,	nécora.	Portunus puber, Portunus corrugatus	Hg
cangrejo	13	m.	~ moruno,	buey de mar, crustáceo decápodo.	Cancer pagarus	Hg
cangrejo	14	m.	~ real,	nécora.	Portunus puber, Portunus corrugatus	Ho

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
cañailla	1	f.		Cañadilla, molusco gasterópodo marino comestible, que segrega un líquido colorante con que los antiguos fabricaban la púrpura.	Murex brandaris	(variante; en nota)
cañailla	2	f.		Búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	D
cañailla	3	f.	~ de pico,	cañadilla, molusco gasterópodo marino comestible, que segrega un líquido colorante con que los antiguos fabricaban la púrpura.	Murex brandaris	U
cañeira	1	f.		Cañadilla, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	S
cañeta	1	f.		Cañadilla, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	S
cañeta	2	f.		Cangrejo verde.	Carcinus maenas	S
capucha	1	f.		Cuerpo del pulpo.		Mt
carabinero	1	m.		Gamba rosada, la de color rojo claro y con tres dientes en el borde superior del rostro.	Aristeus antennarus	D
carabinero	2	m.		Langostino moruno, carabinero (crustáceo).	Aristeomorpha foliacea	D
carabinero	3	m.		Langostino basto de color morado.		D
carabinero	4	m.	~ bermello,	langostino moruno, carabinero (crustáceo).	Aristeomorpha foliacea	U
carabinero	5	m.	~ bermello,	gamba rosada, la de color rojo claro y con tres dientes en el borde superior del rostro.	Aristeus antennatus	U
carabinero	6	m.	~ colorado,	gamba rosada, la de color rojo claro y con tres dientes en el borde superior del rostro.	Aristeus antennatus	U
carabinero	7	m.	~ colorado,	langostino moruno, carabinero (crustáceo).	Aristeomorpha foliacea	U
caracol	1	m.		Pada, caracol de piña, molusco gasterópodo marino sedimentívoro y comedor de algas, cuya concha tiene muchas espiras esculpidas.	Cerithium vulgatum, Vulgorecrithium vulgatum	R



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
caracol	2	m.	~ de fango,	búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	U
caracola	1	f.		Cañadilla, búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	Mn
caracola	2	f.		Pada, caracol de piña, molusco gasterópodo marino sedimentívoro y comedor de algas, cuya concha tiene muchas espiras esculpidas.	Cerithium vulgatum, Vulgorecrithium vulgatum	Mn
caracola	3	f.		Natica, especie de caracol marino.	Neverita nullepunctata	Mn
caracolillo	1	m.		Pada, caracol de piña, molusco gasterópodo marino sedimentívoro y comedor de algas, cuya concha tiene muchas espiras esculpidas.	Cerithium vulgatum, Vulgorecrithium vulgatum	S
caramaján	1	m.		Búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	S
caramal	1	m.		Calamar.	Loligo vulgaris	C
caramar	1	m.		Calamar.	Loligo vulgaris	C
carambucó	1	m.		Pada, caracol de piña, molusco gasterópodo marino sedimentívoro y comedor de algas, cuya concha tiene muchas espiras esculpidas.	Cerithium vulgatum, Vulgorecrithium vulgatum	Mt
caramuco	1	m.		Taraza, molusco lamelibranquio que se introduce en las maderas bañadas por el agua del mar y las destruye.	Teredo navalis	Mt
caramujo	1	m.		Taraza, molusco lamelibranquio que se introduce en las maderas bañadas por el agua del mar y las destruye.	Teredo navalis	Mt
cascarolo	1	m.		Concha de molusco.		S
cascaruleta	1	f.		Concha de marisco.		S
castañita	1	f.		Jibia pequeña.	Sepia officinalis	S
cebollera	1	f.		Almeja fina.	Tapes decussatus, Amigdala decussata	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
chafarina	1	f.		Vieira, concha de peregrino, molusco lamelibranquio.	Pecten jacobaeus	S
chirla	1	f.		Almeja.		D
chocato	1	m.		Cría de la jibia.		S
choco	1	m.		Jibia.	Sepia officinalis	Me
choco	2	m.		Jibia grande.	Sepia officinalis	Me
choco	3	m.		Calamar.	Loligo vulgaris	Me
choco	4	m.		Chopo, molusco cefalópodo decápodo, parecido al calamar, aunque de mayor tamaño.	Rossia macrosoma	Me
choco	5	m.		Cría del calamar.		Me
choco	6	m.		Cría de la jibia.		Me
choco	7	m.	~ blanco,	chopo, molusco cefalópodo decápodo, parecido al calamar, aunque de mayor tamaño.	Rossia macrosoma	U
choco	8	m.	~ cabezudo,	chopo, molusco cefalópodo decápodo.	Rossia macrosoma	U
choco	9	m.	~ de culo,	globito, sepiola, molusco cefalópodo decápodo, pequeño, de cuerpo rechoncho, con las aletas redondeadas y grandes.	Sepiola rondeleti	U
choco	10	m.	~ parejero,	globito, sepiola, molusco cefalópodo decápodo.	Sepiola rondeleti	U
chopito	1	m.		Jibia.	Sepia officinalis	S
chopito	2	m.		Cría de la jibia.		S
chopito	3	m.		Chopo, molusco cefalópodo decápodo, parecido al calamar, aunque de mayor tamaño.	Rossia macrosoma	S
chopito	4	m.		Calamar.	Loligo vulgaris	S
chopito	5	m.		Globito, sepiola, molusco cefalópodo decápodo, pequeño, de cuerpo rechoncho, con las aletas redondeadas y grandes.		S
chopo	1	m.		Jibia.	Sepia officinalis	S
chopo	2	m.		Cría de la jibia.		S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
chopo	3	m.		Variedad de jibia.	Sepia orbignyana	S
chopo	4	m.		Globito, sepiola, molusco cefalópodo decápodo, pequeño, de cuerpo rechoncho, con las aletas redondeadas y grandes.	Sepiola rondeleti	S
choquillo	1	m.		Cría de la jibia.		S
choquito	1	m.		Cría de la jibia.		S
chorizo	1	m.		Gamba rosada, la de color rojo claro y con tres dientes en el borde superior del rostro.	Aristeus antennatus	Mt
chorizo	2	m.		Crustáceo de la familia del langostino, de color rojo antes de ser cocido.		Mt
chorizo	3	m.	~ o ~ negro,	carabinero, crustáceo de carne comestible semejante a la quisquilla, pero mayor.	Aristeomorpha foliacea	U
chorizo	4	m.	~ blanco,	gamba rosada, la de color rojo claro y con tres dientes en el borde superior del rostro.	Aristeus antennatus	U
chorizo	5	m.	~ rojo,	variedad de carabinero (crustáceo).	Plesiopenaeus edwardsianus	U
chupachú	1	m.		Cría del calamar.		Mt
cigala	1	f.		Santiaguíño, crustáceo decápodo marchador que carece de pinzas y tiene el cuerpo de color rojo pardo. Su carne es muy apreciada.	Scyllarus arctus	D
cocurrón	1	m.		Berberecho, molusco lamelibranquio, de conchas estriadas, casi circulares.	Cardium edule	D (variante)
concha	1	f.		Berberecho, molusco lamelibranquio, de conchas estriadas, casi circulares.	Cardium edule	Mn
concha	2	f.		Natica, especie de caracol marino.	Neverita nullepunctata	Mn
concha	3	f.		Valva de la almeja.		Mn
concha	4	f.	~ de hueso,	almeja.		U
concha	5	f.	~ pelegrina,	vieira, concha de peregrino, molusco lamelibranquio.	Pecten jacobaeus	Hc (variante)
conchajibia	1	f.		Concha de la sepia.		C

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
conchena	1	f.		Concha de la sepia.		S
coña	1	f.		Almeja grande.		Mt
coña	2	f.		Natica, especie de caracol marino.	Neverita nullepunctata	Mt
coña	3	f.		Oreja de mar, molusco de concha aplanada con siete orificios circulares, y cuyo interior está fuertemente nacarado.	Haliotis lamellosa	Mt
coña	4	f.		Cangrejo.		Mt
coño	1	m.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis	Mt
coquina	2	f.		Natica, especie de caracol marino.	Neverita nullepunctata	D
coral	1	m.		Masa roja que alrededor del cuello llevan las hembras de los crustáceos.		Mt
coraza	1	f.		Ostra, molusco lamelibranquio de conchas rugosas, de color pardo verdoso por fuera y lisas, blancas y algo nacaradas por dentro; vive adherida a las rocas y es marisco muy apreciado.	Ostrea edulis	Mt
corcoma	1	f.		Taraza, molusco lamelibranquio que se introduce en las maderas bañadas por el agua del mar y las destruye.	Teredo navalis	Mt (variante)
corneto, -ta	1	m.		Cañadilla, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	Mt
corrucó	1	m.		Berberecho, molusco lamelibranquio, de conchas estriadas, casi circulares.	Cardium edule	D
corrucó	2	m.		Molusco de concha ondulada; se suele usar como cebo.		D
cuchareta	1	f.		Molusco como la almeja. Es de mayor tamaño que ésta y no comestible.		S
cuerno	1	m.		Antena de las gambas, etc.		Mt
cuerno	2	m.		Antena de la langosta.		Mt
culón, -lona	1	m.		Calamar.	Loligo vulgaris	S
cuquina	1	f.		Coquina.	Donax trunculus	(variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
curruco	1	m.		Escupiña, molusco bivalvo con la concha de hasta 7 cms. de longitud, gruesa y redondeada; la superficie externa de la concha está recubierta de crestas y tubérculos.	Venus verrucosa	D (variante)
dátile	1	m.		Dátile de mar, molusco lamelibranquio, litófago, comestible y de figura parecida a la del dátile.	Lithodomus lithophagus, Lithophaga lithophaga	(variante)
ermitaño	1	m.		Argonauta, molusco cefalópodo marino, de cuerpo comprimido, con ocho tentáculos, dos de ellos muy ensanchados en los extremos; presenta una concha en espiral y estriada.	Arogonauta argo	Hc
ermitaño	2	m.		Pulpo.	Octopus vulgaris	Hc
escopina	1	f.		Berberecho, molusco lamelibranquio, de conchas estriadas, casi circulares.	Cardium edule	D (variante)
espataliado	1	m.		Nécora, cangrejo de mar decápodo braquiuro, de cuerpo liso y elíptico, cuyo caparazón es de color rojo pardusco, cubierto de pilosidad y dentado cerca de los ojos. Su carne es muy preciada.	Portunus puber, Portunus corrugatus	Ps
estenaza	1	f.		Pinza del cangrejo, etc.		Mt (variante)
figala	1	f.		Cigala, crustáceo decápodo macruro de cuerpo ancho y aplanado, pinzas muy desarrolladas y caparazón duro y rosado. Su carne es muy apreciada.	Nephrops norvegicus	(variante)
figala	2	f.		Santiaguíño, crustáceo decápodo marchador que carece de pinzas y tiene el cuerpo de color rojo pardo. Su carne es muy apreciada.	Scyllarus arctus	D (variante)
fraile	1	m.		Santiaguíño, crustáceo decápodo marchador que carece de pinzas y tiene el cuerpo de color rojo pardo. Su carne es muy apreciada.	Scyllarus arctus	Ho
gamazo	1	m.		Camarón, crustáceo decápodo macruro, comestible, de cefalotórax comprimido lateralmente y antenas muy largas.	Leander serratus, Palaemon serratus, Leander squilla	S
gamba	1	f.		Camarón, crustáceo decápodo macruro, comestible, de cefalotórax comprimido lateralmente y antenas muy largas.	Leander serratus, Palaemon serratus, Leander squilla	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
gamba	2	f.		Gamba rosada, la de color rojo claro y con tres dientes en el borde superior del rostro.	Aristeus antennatus	D
gamba	3	f.	~ blanca,	la de color rosa pálido y hasta trece cms. de longitud, que se caracteriza por poseer dos aguijones detrás de cada ojo.	Parapenaeus longirostris	U
gamba	4	f.	~ roja,	carabinero, crustáceo decápodo de carne comestible semejante a la quisquilla, pero de mayor tamaño.	Presiopenaeus edwardsianus	U
gamba	5	f.	~ rosada,	la de color rojo claro y con tres dientes en el borde superior del rostro.	Aristeus antennatus	U
gambón	1	m.		Carabinero, crustáceo decápodo de carne comestible semejante a la quisquilla, pero de mayor tamaño.	Presiopenaeus edwardsianus	S
garmuza	1	f.		Quisquilla, crustáceo decápodo macrúro, comestible, de cefalotórax comprimido lateralmente y antenas muy largas.	Crangon crangon, crangon vulgaris	Mt (variante)
garrotín	1	m.		Crustáceo muy apreciado por los pescadores por su buen sabor y relativa escasez. Se parece a una pequeña langosta sin pinzas.		S
gitano, -na	1	m.		Quisquilla, crustáceo decápodo macrúro, comestible, de cefalotórax comprimido lateralmente y antenas muy largas.	Crangon crangon, Crangon vulgaris	Hg
grizque	1	m.		Pinza del cangrejo, etc.		Me (variante)
güey	1	m.		Buey de mar, crustáceo decápodo braquiúro, provisto de un caparazón oval ligeramente granulado, y de cinco pares de patas, cabando el primer par en unas potentes y robustas pinzas.	Cancer pagurus	Mt (variante)
gúfano	1	m.		Cañadilla, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	D (variante)
guisquilla	1	f.		Camarón.		(variante; en nota)
guizque	1	m.		Pinza del cangrejo y cigala.		Me
gúsano	1	m.		Cañadilla, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus	D (variante)
haba	1	f.		Natica, especie de caracol marino.	Neverita nullepunctata	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
huevo	1	m.		Hueva de la sepia.		D
jibiato	1	m.		Globito, sepiola, molusco cefalópodo decápodo, pequeño, de cuerpo rechoncho, con las aletas redondeadas y grandes.	Sepiola rondeleti	S
jibica	1	f.		Cría de la jibia.		S
jibilla	1	f.		Cría de la jibia.		S
ladilla	1	f.		Nécora, cangrejo de mar decápodo braquiuro, de cuerpo liso y elíptico, cuyo caparazón es de color rojo pardusco, cubierto de pilosidad y dentado cerca de los ojos. Su carne es muy preciada.	Portunus puber, Portunus corrugatus	Mt
langosta	1	f.	~ de Sahara,	variedad de langosta (crustáceo).	Palinurus regius	U
langosta	2	f.	~ mora o ~ moruna,	variedad de langosta (crustáceo).	Palinurus mauritanicus	Hg
langosta	3	f.	~ verde,	variedad de langosta (crustáceo).	Palinurus regius	U
langosto	1	m.		Langosta macho.		S
languerón	1	m.		Navaja, molusco lamelibranquio comestible, de conchas casi rectangulares.	Solen vagina	Me (variante: en nota)
languerón	2	m.		Dátil de mar, molusco lamelibranquio, litófago, comestible y de figura parecida a la del dátil.	Lithodomus lithophagus, Lithophaga lithophaga	Me (variante: en nota)
langustino	1	m.		Langustino.		(variante)
lapa	1	f.	~ de burro,	oreja de mar, molusco de concha aplanada con siete orificios circulares, cuyo interior está fuertemente nacarado.	Haliotis lamellosa	U
lapón	1	m.		Oreja de mar, molusco de concha aplanada con siete orificios circulares, cuyo interior está fuertemente nacarado.	Haliotis lamellosa	S
lasca	1	f.		Longuerón, molusco lamelibranquio, con la concha, de gran tamaño, en forma de abanico y de color pardusco.	Pinna nobilis	Mt
longuerón	1	m.		Marisco parecido a la navaja.		Me
longuerón	2	m.		Molusco marino bivalvo de unos diez centímetros de largo.		Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
longuerón	3	m.		Navaja, molusco lamelibranquio comestible, de conchas casi rectangulares.	Solen vagina	Me
longuerón	4	m.		Dátil de mar, molusco lamelibranquio, litófago, comestible y de figura parecida a la del dátíl.	Lithodomus lithophagus, Lithophaga lithophaga	Me
lúa	1	f.		Pota, molusco cefalópodo decápodo, parecido al calamar, aunque de mayor tamaño, pues puede medir hasta un metro y tener unos 15 kgs. de peso.	Omnatostrephes	Me (variante)
lula	1	f.		Pota, molusco cefalópodo decápodo, parecido al calamar, aunque de mayor tamaño, pues puede medir hasta un metro y unos 15 kgs. de peso.	Omnatostrephes	Me
marescar	1	intr.		Buscar mariscos y crustáceos entre las piedras de la costa.		(variante)
mechillón	1	m.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis	S
mechillón	2	m.		Chirla, molusco lamelibranquio de la familia de las almejas, pero de menor tamaño.	Venus gallina	Me
mechón	1	m.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis	S
mejillón	1	m.		Dátil de mar, molusco lamelibranquio, litófago, comestible y de figura parecida a la del dátíl.	Lithodomus lithophagus, Lithophaga lithophaga	Me
mellón	1	m.		Mejillón.		S
meriñaque	1	m.		Conglomerado de ostras.		Mt (variante)
michillón	1	m.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis, Modiola barbata, Modiolus barbatus	S (variante)
miriñaque	1	m.		Ostra común de tamaño pequeño.		Mt



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
mocillón	1	m.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis, Modiola barbata, Modiolus barbatus	S
moco	1	m.		Antena de las gambas. etc.		Mt
moco	2	m.		Tentáculo de los cefalópodos.		Mt
moco	3	m.		Tentáculo largo de los cefalópodos.		Mt
morcillón, -llona	1	m.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis	S
morcillón, -llona	2	m.		Molusco de mayor tamaño que la almeja, que se cría adherido a las rocas.		S
moro, -ra	1	m.		Buey de mar, crustáceo decápodo braquiuro, provisto de un caparazón oval ligeramente granulado, y de cinco pares de patas, cabando el primer par en unas potentes y robustas pinzas.	Cancer pagarus	Hg
moruno, -na	1	m.		Carabinero, crustáceo decápodo de carne comestible semejante a la quisquilla, pero de mayor tamaño.	Plesiopenaeus edwardsianus	Hg
muergo	1	m.		Longuerón, molusco bivalvo.		D
musclo	1	m.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis	Mt
nácar	1	f.		Longuerón, molusco lamelibranquio, con la concha, de gran tamaño, en forma de abanico y de color pardusco.	Pinna nobilis	Me
nacla	1	f.		Pada, caracol de piña, molusco gasterópodo marino sedimentívoro y comedor de algas, cuya concha tiene muchas espiras esculpidas.	Cerithium vulgatum	(variante; en nota)
navaja	1	f.	~ de mar,	navaja, molusco lamelibranquio comestible, de conchas casi rectangulares.	Solen vagina	U
orejilla	1	f.		Oreja de mar, molusco de concha aplanada con siete orificios circulares, y cuyo interior está fuertemente nacarado.	Haliotis lamellosa	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
ostión	1	m.		Ostra, molusco lamelibranquio de conchas rugosas, de color pardo verdoso por fuera y lisas, blancas y algo nacaradas por dentro; vive adherida a las rocas y es marisco muy apreciado.	Ostrea edulis	S
ostra	1	f.	~ mejicana,	escupiña grabada, molusco bivalvo con la concha de hasta 7 cms. de longitud, gruesa y redondeada; la superficie externa de la concha está recubierta de crestas y tubérculos.	Venus verrucosa	U
ostra	2	f.	~ palillera,	zamburiña, molusco bivalvo con una concha de hasta 8 cms. parecida a la concha de peregrino.	Pecten variegatus, Clamys varia	U
ostra	3	f.	~ rayada,	berberecho, molusco lamelibranquio, de conchas estriadas, casi circulares.	Cardium edule	U
ova	1	f.		Huevo de la sepia.		R
overa	1	f.		Huevo de la sepia.		S
overa	2	f.	~ de jibia,	huevo de la sepia.		U
paipay	1	m.		Vieira, concha de peregrino, molusco lamelibranquio.	Pecten jacobaeus	Mt
pata	1	f.		Tentáculo de los cefalópodos.		Mt
pata	2	f.		Tentáculo pequeño de los cefalópodos.		Mt
pata	3	f.		Tentáculo del calamar y de la sepia.		Mt
pata	4	f.		Brazo del pulpo.		Mt
pata	5	f.	~ de burro,	mejillón.	Mytilus galloprovincialis	U
pechineta	1	f.		Valva o caparazón de la coquina y de la almeja.		Mt (variante)
peineta	1	f.		Longuerón, molusco lamelibranquio, con la concha, de gran tamaño, en forma de abanico y de color pardusco.	Pinna nobilis	Mt
pelegrina	1	f.		Vieira, concha de peregrino, molusco lamelibranquio.	Pecten jacobaeus	Hc (variante)
pelegrina	2	f.		Berbercho, molusco lamelibranquio, de conchas estriadas, casi circulares.	Cardium edule	Hc (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pelengrina	1	f.		Vieira, concha de peregrino, molusco lamelibranquio.	Pecten jacobaeus	Hc (variante)
perchelina	1	f.		Oreja de mar, molusco de concha aplanada con siete orificios circulares, cuyo interior está fuertemente nacarado.	Haliotis lamellosa	S
peregrina	1	f.		Vieira, concha de peregrino, molusco lamelibranquio.	Pecten jacobaeus	Hc
perrillo	1	m.		Coquina, molusco lamelibranquio, comestible, de valvas finas, ovales y aplastadas.	Donax trunculus	S
pez	1	m.	~ rey,	langostino, crustáceo decápodo macruro, marino, comestible, de 12 a 14 cms. de largo, antenas largas, abdomen largo y comprimido, caparazón poco consistente y color grisáceo que se vuelve rojo con la cocción.	Penaeus caramote	Ho
picha	1	f.	~ de mar,	especie de almeja gorda.		U
pie	1	m.	~ de burro,	mejillón.	Mytilus galloprovincialis, Modiola barbata, Modiolus barbatus	U
pota	1	f.		Globito, sepiola, molusco cefalópodo decápodo, pequeño, de cuerpo rechoncho, con las aletas redondeadas y grandes.	Sepiola rondeleti	Me
pota	2	f.		Chopo, molusco cefalópodo decápodo, parecido al calamar, aunque de mayor tamaño.	Rossia macrosoma	Me
pulpa	1	f.		Argonauta, molusco cefalópodo marino, de cuerpo comprimido, con ocho tentáculos, dos de ellos muy ensanchados en los extremos; presenta una concha en espiral y estriada.	Argonauta argo	S
pulpo	1	m.		Pulpo blanco, variedad algo menor que la del pulpo común y con sólo una hilera de ventosas en los tentáculos, de color rojo-pardo arriba y blanco ventralmente.	Eledone Aldrovandii, Ozoena moscata	R
pulpo	2	m.		Pulpo almizclado, variedad algo menor que el pulpo blanco, con una sola hilera de ventosas en los tentáculos, y de color amarillo-gris con manchas más oscuras.	Eledone moscata, Ozoena moscata	R
pulpo	3	m.		Calamar.	Loligo vulgaris	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pulpo	4	m.	~ almizcleño,	pulpo almizclado, variedad algo menor que el pulpo blanco, con una sola hilera de ventosas en los tentáculos, y de color amarillo-gris con manchas más oscuras.	Eledone moscata	U
pulpo	5	m.	~ almizqueño,	pulpo almizclado.	Eledone moscata	U (variante)
pulpo	6	m.	~ blanco,	pulpo.	Octopus vulgaris	U
pulpo	7	m.	~ de arena,	pulpo blanco, variedad algo menor que la del pulpo común y con sólo una hilera de ventosas en los tentáculos, de color rojo-pardo arriba y blanco ventralmente.	Eledone Aldrovandii, Ozoena moscata	U
pulpo	8	m.	~ de canto,	pulpo almizclado.	Eledone moscata, Ozoena moscata	U
pulpo	9	m.	~ de roca,	pulpo.	Octopus vulgaris	U
pulpo	10	m.	~ de terraila,	pulpo.	Octopus vulgaris	U
pulpo	11	m.	~ gitano,	pulpo almizclado.	Eledone moscata	Hg
pulpo	12	m.	~ hediondo,	pulpo almizclado.	Eledone moscata	U
pulpo	13	m.	~ heriondo,	pulpo almizclado.	Eledone moscata	U (variante)
pulpo	14	m.	~ hidiondo,	pulpo almizclado.	Eledone moscata, Ozoena moscata	U (variante)
pulpo	15	m.	~ mezcleño,	pulpo almizclado.	Eledone moscata	U
pulpo	16	m.	~ mezclero,	pulpo almizclado.	Eledone moscata	U
pulpo	17	m.	~ moruno,	pulpo.	Octopus vulgaris	Hg
pulpo	18	m.	~ parejero,	pulpo blanco, variedad algo menor que la del pulpo común y con sólo una hilera de ventosas en los tentáculos, de color rojo-pardo arriba y blanco ventralmente.	Eledone Aldrovandii, Ozoena moscata	U
puntillita	1	f.		Cría del calamar.		S
puya	1	f.		Pinza del cangrejo, etc.		Mt
raposo	1	m.		Escupiña grabada, molusco bivalvo con la concha de hasta 7 cms. de longitud, gruesa y redondeada, cuya superficie externa está recubierta de crestas y tubérculos.	Venus verrucosa	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
rata	1	f.		Quisquilla, camarón, crustáceo decápodo macruro, comestible, de cefalotórax comprimido lateralmente y antenas muy largas.	Crangon crangon, Crangon vulgaris	Mt
rayado, -da	1	m.		Gambón, carabinero, crustáceo decápodo de carne comestible semejante a la quisquilla, pero de mayor tamaño.	Plesiopenens edwardsianus	S
rejo	1	m.		Tentáculo de los cefalópodos.		Mt
rejo	2	m.		Brazo del pulpo.		Mt
rejo	3	m.		Tentáculo largo del calamar y de la sepia.		Mt
reo	1	m.		Rejo, tentáculo de los cefalópodos.		(variante; en nota)
sastre	1	m.		Bogavante, crustáceo decápodo, de gran tamaño, pinzas muy grandes y fuertes, y coloración azul verdosa.	Homarus vulgaris, Homarus gammarus	Ho
tacita	1	f.		Cada una de las ventosas de los tentáculos de los cefalópodos.		S
taza	1	f.		Ventosa del pulpo.		Me
tembladera	1	f.	~ pintada,	tentáculo corto del calamar y de la sepia.		U
tijera	1	f.		Pinza del cangrejo y la cigala.		Mt
tijereta	1	f.		Pinza del cangrejo y la cigala.		S
tizne	1	m.		Tinta del calamar y de la sepia.		S
tomaterillo	1	m.		Cuerpo del pulpo.		S
tromperito	1	m.		Molusco de la familia del ostión, más pequeño.		S
uña	1	f.		Pinza del cangrejo.		Mt
uña	2	f.		Concha de la sepia.		Mt
uña	3	f.		Concha que puede tener una sepia entre las patas.		Mt
verdigar	1	m.		Verdigón, molusco parecido a la almeja de concha de color verdoso.	Cardium edule	S
verdigón, -gona	1	m.		Molusco parecido a la almeja, de concha de color verdoso.	Cardium edule	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
verdigón, -gona	2	m.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis, Modiola barbata, Modiolus barbatus	S
verruca	1	f.		Escupina grabada, molusco bivalvo con la concha de hasta 7 cms. de longitud, gruesa y redondeada, cuya superficie externa está recubierta de crestas y tubérculos.	Venus verrucosa	Mt (variante)
zamborina	1	f.		Zamburiña, molusco bivalvo con una concha de hasta 8 cms. parecida a la concha de peregrino.	Pecten variegatus, Clamys varia	(variante)
zantolla	1	f.		Centolla, crustáceo marino, decápodo, braquiuro, comestible, de caparazón casi redondo cubierto de pelos y tubérculos ganchudos, y patas largas y vellosas.	Maja squinado	(variante)

### 3.3.3 Mamíferos marinos

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
arruaz	1	m.	Rorcual, cetáceo mistacoceto con pliegues epidérmicos en la garganta, aleta dorsal pequeña y cabeza aplanada.	Balaenoptera physalus	Me
ballena	1	f.	Rorcual, cetáceo mistacoceto con pliegues epidérmicos en la garganta, aleta dorsal pequeña y cabeza aplanada.	Balaenoptera physalus	R
bota	1	f.	Delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico.	Delphinus delphis	Mt
cabezudo	1	m.	Cachalote, mamífero cetáceo odontoceto.	Physeter catodon, Physeter macrocephalus	S
chato, -ta	1	m.	Delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico.	Delphinus delphis	Mn
chato, -ta	2	m.	Especie de delfín conocido por su voracidad al atacar las redes de las traíñas, tiene el lomo de color oscuro y la cabeza achatada.		Mn

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
esparto	1	m.	Cachalote, mamífero cetáceo odontoceto.	Physetter catodon, Physetter macrocephalus	Mt
foca	1	f.	Lobo de mar.	Monachus monachus	(DRAE)
garfín	1	m.	Delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico.	Delphinus delphis	Mt
golfin	1	m.	Delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico.	Delphinus delphis	(variante; en nota)
gulfín	1	m.	Delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico.	Delphinus delphis	(variante; en nota)
malayo	1	m.	Delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico.	Delphinus delphis	Hg
malayo	2	m.	Rorcual, cetáceo mistacoceto con pliegues epidérmicos en la garganta, aleta dorsal pequeña y cabeza aplanada.	Balaenoptera physalus	Hg
negro, -gra	1	m.	Chato, especie de delfín.		Mn
negro, -gra	2	m.	Cachalote, mamífero cetáceo odontoceto.	Physetter catodon, Physetter macrocephalus	Mn
ruaz	1	m.	Rorcual, cetáceo mistacoceto con pliegues epidérmicos en la garganta, aleta dorsal pequeña y cabeza aplanada.	Balaenoptera physalus	Me (variante)
tollina	1	f.	Delfín, mamífero cetáceo odontoceto, de dos a tres metros de longitud, con el hocico prolongado en forma de pico.	Delphinus delphis	(variante; en nota)

**NOTA:**

En este cuadro se ha prescindido de la columna PLURIVERBAL por carecer de contenido.

### 3.3.4 Aves marinas

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
alcatraz	1	m.		Mergo, cuervo marino, ave pelecaniforme de hasta un metro de longitud, color oscuro y pico largo.	Phalacrocorax carbo	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
charrarán	1	m.		Golondrina de mar, ave caradriforme de cola corta ahorquillada, pico largo, negro, con punta amarilla, y patas negras; su aspecto es parecido a la gaviota, pero de menor tamaño.	Sterna sandwicensis	S
churrán	1	m.		Ave marina que indica donde están los bancos de boquerón.		Mf
correplaya	1	f.		Ave marina de pequeño tamaño.		C
gavina	1	f.		Gaviota, ave caradriforme, de plumaje blanco y ceniciento, con manchas negras en las alas, largas y agudas, que vive en las costas y se alimenta de peces.	Larus ridibundus	Me
gavina	2	f.		Gaviota, ave caradriforme, de plumaje blanco y ceniciento, con manchas negras en las alas, largas y agudas, que vive en las costas y se alimenta de peces.	Larus argentatus	Me
gavina	3	f.		Gaviota pequeña.		Me
gaviota	1	f.		Gaviota plateada, ave parecida a la gaviota, aunque mayor, con el pico más robusto con mota roja, y con las puntas de las alas de color blanco y negro.	Larus argentatus cachinnans	R
gaviota	2	f.	~ blanca,	gaviota plateada.	Larus argentatus	U
juanico	1	m.		Ave marina de pequeño tamaño.		Ha
pardel	1	m.		Especie de pato de mar.		Me
pavana	1	f.		Ave marítima del tamaño de la gallina, de plumaje claro y pico largo.		S
pinillo	1	m.		Ave marina, la más pequeña de tamaño.		S
sardinero	1	m.		Mergo, cuervo marino, ave pelecaniforme de hasta un metro de longitud, color obscuro y pico largo.	Phalacrocorax carbo	S
soldadico	1	m.		Pájaro marítimo de color oscuro y pico muy largo. Va siempre en pandilla o bandada y vuela con los demás formando fila perfecta, de donde les viene el nombre.		Ho
volador	1	m.		Golondrina de mar, ave caradriforme de cola ahorquillada y aspecto parecido a la gaviota, pero de menor tamaño.	Danichthys rondeleti	S



## 3.3.5 Otra fauna marina

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
agua	1	f.	~ cuajada,	medusa.	Pelagia noctiluca	U
agua	2	f.	~ mala,	medusa.		U
agua	3	f.	~ viva,	medusa.		U
albureca	1	f.		Medusa.		Me
alburra	1	f.		Medusa.		Me
alburra	1	f.		Medusa.		Me
almendrica	1	f.		Especie de medusa pequeña.		S
birruca	1	f.		Medusa.		Me
borreca	1	f.		Medusa.		Me
capullo	1	m.		Holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	Mt
capurro	1	m.		Holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	Mt (variante; en nota)
carajo	1	m.		Holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	Mt
chupón, -pona	1	m.		Holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	S
cipote, -ta	1	m.		Holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	Mt
globo	1	m.		Medusa.	Pelagia noctiluca	Mt
gromo	1	m.		Medusa.	Pelagia noctiluca	Mt
molinillo	1	m.		Erizo de mar.		S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
pepino	1	m.		Holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	Mt
pepino	2	m.	~ de la mar,	holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	U
petaca	1	f.		Holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	Mt
picamucho	1	m.		Medusa.		C
picapica	1	f.		Medusa.	Pelagia noctiluca	C
pijo	1	m.	~ lobo,	holoturia, cohombro de mar, equinodermo de la clase de los holoturioideos, de aspecto vermiforme; es bentónica y se alimenta de restos orgánicos.	<i>gén.</i> Holothuria, Cumaria	U
tembladera	1	f.		Medusa.		S
tomate	1	m.	~ de mar,	actinia roja, pólipo de forma cilíndrica, de color pardo, rojo naranja o verde, con numerosos tentáculos alrededor de la boca, que le dan una apariencia de flor.	Actinia equina	U
tortuga	1	f.		Tortuga de mar.		(DRAE)

### 3.3.6 Algas

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
algaida	1	f.		Espadaña marina.		Mt
alguel	1	m.		Alga.		Me (variante)
alguel	2	m.		Variedad de alga.		Me (variante)
alguel	3	m.		Alga que se ve en el mar.		Me (variante)
alguer	1	m.		Tipo de fondo marino con fanerógamas fundamentalmente, o también cubierto de algas.		Me
alguere	1	m.		Alguer.		Me (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
alijo	1	m.		Variedad de alga.		Mt (variante)
argazo	1	m.		Fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar.	Fucus vesiculosus	S
argue	1	m.		Fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar.	Fucus vesiculosus	Me (variante)
caquilla	1	f.		Alga de color marrón.		S
coleto	1	m.		Variedad de alga.		S
fideo	1	m.		Pequeño organismo marino que causa grandes escozores en la piel al bañarse en el mar en verano.		Mt
gallo	1	m.		Cierta clase de alga.		Mt
granujal	1	m.		Fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar.	Fucus vesiculosus	S
jopillo	1	m.		Variedad de alga.		S
lazarín	1	m.		Alga.		Ha
lechuga	1	f.		Orejilla, lechuga de mar, alga marina comestible del orden de las ulotricales, de talo ondulado y translúcido.	Ulva lactuca	Mt
lechuguilla	1	f.		Orejilla, lechuga de mar, alga marina comestible del orden de las ulotricales, de talo ondulado y translúcido.	Ulva lactuca	S
lechuguita	1	f.		Orejilla, lechuga de mar, alga marina comestible del orden de las ulotricales, de talo ondulado y translúcido.	Ulva lactuca	S
lijo	1	m.		Alga.		Mt
lijo	2	m.		Alga que llega a la playa.		Mt
lijo	3	m.		Alga seca.		Mt
limo	1	m.		Alga de color verde.		Mt
mata	1	f.		Alga.		Mt
papelejo	1	m.		Alga marina así denominada por su semejanza al papel.		S
papelejo	2	m.		Variedad de alga.		S
pelillo	1	m.	~ cochino,	clase de alga.		U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIV.	DEFINICIÓN	DENOM. CIENTÍFICA	P
perrilla	1	f.		Fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar.	Fucus vesiculosus	S
ramo	1	m.		Alga.		Mt
sarga	1	f.		Fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar.	Fucus vesiculosus	S
sargazo	1	m.		Fuco, alga de color pardo oscuro, muy común y que crece en la orilla del mar.	Fucus vesiculosus	S
seba	1	f.		Alga.		S
seba	2	f.		Alga que deja la marea en la playa.		S
seba	3	f.	~ basta,	clase de alga.		U
seba	4	f.	~ colorada,	clase de alga.		U
triguera	1	f.	~ de la mar,	alga.		U

## 4 DE LA CUNA A LA SEPULTURA. LA FAMILIA

### 4.1 NOVIAZGO

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
afilar	1	tr.		Pelar la pava.	Ps
ala	1	f.	Arrastrar el ~,	cortejar.	U
alpargate	1	m.	Tirar el ~,	declarar el amor.	U
anamorar	1	intr.		Cortejar.	D (variante)
andar	1	intr.	~ alrededor,	cortejar.	U
apañar	1	prnl.		Arreglarse, hacerse novios.	R
apañar	2	prnl.		Echase novio.	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
arrastrar	1	tr.	~ el ala,	enamorar, requerir de amores.	U
arreglar	1	prnl.		Hacerse novios [un hombre y una mujer].	R
arrimar	1	prnl.		Cortejar.	D
arrimar	2	prnl.		Declararse [el chico a la chica].	D
arrimar	3	tr.	Arrimarse al querer [de otro],	aceptar su amor.	U
arrimo	1	m.		<i>fam.</i> Cortejo, galán.	D
arrondar	1	intr.		Cortejar.	D (variante)
bufanda	1	f.		Novio que se exhibe rodeando con su brazo el cuello de la novia.	Mt
burro, -rra	1	m.	Dar un ~,	rechazar [al pretendiente].	U
calabaza	1	f.	Dar ~,	rechazar [al pretendiente].	(DRAE)
calabaza	2	f.	Dar ~,	no acudir a la cita [un novio].	U
calabaza	3	f.	Dar ~,	no salir [la novia] cuando va a verla [el novio].	U
calabaza	4	f.	Dar ~,	romper las relaciones [los novios].	U
calabaza	5	f.	Dar ~,	dejar [un novio a otro].	U
calabaza	6	f.	Dar ~,	dejar [el novio a la novia].	U
calabaza	7	f.	Dar ~,	dejar [la novia al novio].	U
calor	1	m.	No dar ~,	rechazar [al pretendiente].	U
camelar	1	tr.		Cortejar.	(DRAE)
camelar	2	tr.		Enamorarse.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
caso	1	m.	No hacer ~,	rechazar [al pretendiente].	U
chambel	1	m.	Tirar el ~ o los chambeles [a una mujer],	cortejarla.	U
comprometerse	1	prnl.		Entablar relaciones amorosas.	D
compromiso	1	m.		Noviazgo, tiempo que dura éste.	D
confite	1	m.		Novia, muchacha a la que se pretende.	Me
consentir	1	tr.	No ~,	rechazar [al pretendiente].	U
conversación	1	f.	Pedir la ~,	pedir relaciones amorosas.	U
corazón	1	m.	Partir corazones,	<i>fest. irón.</i> enamorar a diestro y siniestro.	U
dasaire	1	m.	Dar un ~,	rechazar [al pretendiente].	U (variante)
dejar	1	prnl.		Romper las relaciones [los novios].	R
depreciar	1	tr.		Rechazar [al pretendiente].	R
desarreglarse	1	prnl.		Romper las relaciones [los novios].	Pf
desbaratar	1	tr.	Desbaratarse el noviazgo,	romper las relaciones los novios.	U
descambiar	1	tr.	~ los pañuelos,	romper las relaciones [los novios].	U
desgobernar	1	prnl.		Romper las relaciones [los novios].	Pf
despachar	1	tr.		Rechazar [al pretendiente].	R
despachar	2	tr.		Romper las relaciones [los novios].	R
despojar	1	tr.		Rechazar [al pretendiente].	R
despremiar	1	tr.		Rechazar [al pretendiente].	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
echar	1	tr.		Rechazar [al pretendiente].	R
emburrarse	1	prnl.		Enamorarse perdidamente.	Ps
empalomado, -da	1	adj.		Enamorado.	Ps
emperrar	1	prnl.		Enamorarse.	S
empoyetarse	1	prnl.		Quedarse soltero.	Ps
empujón	1	m.	Dar el ~,	rechazar [al pretendiente].	U
enamorar	1	tr.		Cortejar.	D
enamorar	2	tr.		Cortejar después de la primera juventud.	D
enamorar	3	intr.		Pelar la pava.	D
enamorar	4	tr.	Andar enamorando,	cortejar.	U
enamorar	5	tr.	Estar enamorando,	cortejar.	U
enamorar	6	tr.	Ir a ~,	cortejar.	U
enamoriscarse	1	prnl.		Enamorarse.	S
encalcabrinarse	1	prnl.		Enamorarse locamente.	Ps
encalomar	1	tr.		Conquistar [a una mujer].	Ps
enchocharse	1	prnl.		Enamorarse.	Ps
ennoviado, -da	1	adj.-s.		[pers.] Entusiasmado con su noviazgo.	Ps
ennoviarse	1	prnl.		Echase novia o novio.	(DRAE)
espartito	1	m.	Poner los espartitos,	pretender a una mujer.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
esquinazo	1	m.	Dar el ~,	rechazar [al pretendiente].	U
festear	1	tr.		Hablar [los novios].	Me
forro	1	m.	Dar el ~,	rechazar [al pretendiente].	U
gorro	1	m.	Dar el ~,	rechazar [al pretendiente].	U
guirrar	1	tr.-prnl.		Enamorar.	Me
guirrar	2	tr.		Enamorar [a las muchachas].	Me
habichuela	1	f.	Tirar la ~,	pretender entablar relaciones amorosas.	U
hablar	1	intr.		Pelar la pava.	R
hablar	2	intr.		Declararse [el chico a la chica].	R
hablar	3	intr.	~ por la ventana,	pelar la pava.	U
indiquelar	1	tr.		Enamorar, galantear.	Me
jabado, -da	1	adj.		Enamorado.	Me
jarrica	1	f.	Hacer la ~,	enamorar, cortejar.	U
llegar	1	prnl.		Cortejar a una mujer.	D
machuelo	1	m.	Dar el ~,	romper las relaciones [los novios].	U
mocear	1	intr.		Cortejar, rondar.	S
mochuelo, -la	1	m.	Darse ~,	romper las relaciones [los novios].	U
namorar	1	tr.		Cortejar.	D (variante)
noviaje	1	m.		Noviazgo.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
noviajo	1	m.		Noviazgo, tiempo que dura una relación.	S
noviazco	1	m.		Noviazgo.	(variante)
noviería	1	f.		Noviazgo.	S
novio	1	m.	Ponerse ~,	echarse novio.	U
pagar	1	tr.	~ el par de suelas,	rechazar al pretendiente.	U
palabra	1	f.	No dar ~,	rechazar [al pretendiente].	U
palabra	2	f.	Pedir la ~,	solicitar relaciones amorosas.	U
palo	1	m.	Dar el ~ a la tonta,	estar un rato con la novia, galantear con ella.	U
papela	1	f.	Dar la ~,	romper las relaciones [los novios].	U
parar	1	tr.	Ir a pararla,	cortejar.	U
partir	1	tr.	~ las peras,	romper las relaciones [los novios].	U
partir	2	tr.	~ las relaciones,	romper las relaciones [los novios].	U
pasear	1	tr.		Cortejar.	S
paso	1	m.	Rondar los pasos,	rondar a una muchacha.	U
patada	1	f.	Dar la ~,	rechazar [al pretendiente].	U
pavear	1	tr.		Cortejar.	S
pavear	2	intr.		Pelar la pava.	S
pedir	1	tr.	~ el compromiso,	declararse [el chico a la chica].	U
pedir	2	tr.	~ las relaciones,	declararse [el chico a la chica].	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pelear	1	prnl.		Romper las relaciones [los novios].	S
pichoneo	1	m.		Requiebro, plática amorosa.	S
pirrarse	1	prnl.		Enamorarse.	R
plante	1	m.	Dar un ~,	rechazar [al pretendiente].	U
platicar	1	intr.		Tener relaciones, ser novio o novia.	R
platicar	2	intr.		Pelar la pava.	R
pollear	1	intr.		Cortejar.	S
pollear	2	intr.		Cortejar en la primera juventud.	S
polletón, -tona	1	m. f.		Persona soltera madura.	S
postigazo	1	m.	Pegar un ~,	rechazar [al pretendiente].	U
pretender	1	tr.		Declararse [el chico a la chica].	D
pretender	2	tr.	Ir a ~,	cortejar.	U
primo, -ma	1	m.		Novio.	D
proseguir	1	tr.		Cortejar.	R
rastrear	1	tr.	~ el ala,	cortejar.	U
reñir	1	intr.		Romper las relaciones [los novios].	R
rondar	1	tr.		Cortejar.	D
rondar	2	tr.		Cortejar después de la primera juventud.	D
rondar	3	intr.		Pelar la pava.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
rondar	4	tr.	Andar rondando,	cortejar.	U
rondar	5	tr.	Estar rondando,	cortejar.	U
ronear	1	intr.		Cortejar.	D
rucho, -cha	1	m.	Soltar el ~,	declarar el amor.	U
rueda	1	f.	Hacer la ~,	cortejar.	U
rueda	2	f.	Hacer la ~ el pavo,	cortejar.	U
sábana	1	f.	Quedarse para entre sábanas,	quedarse soltero.	U
solicitar	1	tr.		Cortejar.	R
tormento	1	m.		Persona amada.	Mn
trajinar	1	tr.		Conquistar, enamorar, camelar.	R
vestir	1	tr.	~ santos, ~ imágenes,	quedar soltera [una mujer].	U (variantes de las del DRAE)
viga	1	f.	Dar una ~,	rechazar [al pretendiente].	U
visita	1	f.	Hacer la ~,	pelar la pava.	U

## 4.2 ESPONSALES, BODA Y VIDA MATRIMINIAL

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abujar	1	m.		Ajuar, equipo de la novia.	Ep
acollerarse	1	intr.	Acollerarse con,	emparejarse, casarse, amancebarse [con alguien].	U (variante)
adornado, -da	1	adj.	Estar ~,	ser víctima de adulterio.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
aguar	1	m.		Equipo de la novia.	Ep
ajobar	1	m.		Ajuar que la novia aporta a la boda.	(variante; en nota)
ajuar	1	m.		Dote.	Me
ajuar	2	m.		Equipo de la novia.	Me
ajuar	3	m.		Cacharos de la novia.	Me
ajugar	1	m.		Equipo de la novia.	(variante; en nota)
ajuntado, -da	1	adj.	Estar ajuntados,	vivir maritalmente.	U
ajuntar	1	prnl.		Amancebarse.	Pf
albar	1	m.	Los albares,	los cuernos, generalmente en sentido figurado para aludir a los de la persona víctima de adulterio.	U
aliñado, -da	1	adj.	Estar ~,	estar [el marido] dominado [por la mujer].	U
aliñado, -da	2	adj.	Tenerlo ~,	tener [la mujer] dominado [al marido].	U
aljugar	1	m.		Ajuar, equipo de la novia.	(variante; en nota)
almuerzo	1	m.		Regalo de boda en dinero.	Mn
almuerzo	2	m.		Convite de boda.	Mn
almuerzo	3	m.		Convite que tiene lugar al día siguiente de la boda, sólo para los íntimos.	Mn
almuerzo	4	m.		Convite que a los más allegados hace el padre de la novia.	Mn
almuerzo	5	m.	~ de la boda,	convite de boda.	U
ama	1	f.		Esposa.	D
ama	2	f.	~ de mi casa,	esposa.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
amancebado, -da	1	adj.	Estar amancebados,	vivir maritalmente.	U
amandilar	1	tr.		Dominar [la mujer al marido].	Pf
amiga	1	f.		Querida.	D
amo	1	m.		Esposo, marido. Alguna vez, por extensión, también se emplea la forma femenina <i>ama</i> , esposa, mujer.	D
amolestaciones	1	m. pl.		Amonestaciones.	Ep
amontonado, -da	1	adj.	Estar amontonados,	vivir maritalmente.	U
año	1	m.		Dote.	Mn
aojal	1	m.		Ajuar, equipo de la novia.	(variante; en nota)
aojar	1	m.		Ajuar, equipo de la novia.	(variante; en nota)
apaño	1	m.	Tener ~,	tener amante.	U
apartado, -da	1	adj.		Cónyuge separado.	S
apellijado, -da	1	adj.	Estar ~,	vivir maritalmente.	U
aporradura	1	f.		Amonestación de boda.	S
arrebujado, -da	1	adj.	Estar arrebujados,	vivir maritalmente.	U
arrebujar	1	prnl.		Amancebarse.	Pf
arrejunio	1	m.		Amancebamiento.	A
arrejuntado, -da	1	adj.	Estar arrejuntados,	vivir maritalmente.	U
arrejuntar	1	prnl.		Unirse maritalmente fuera de la ley.	Pf
arrimadiza	1	f.		Querida, manceba, barragana.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
arrimado, -da	1	adj.	Estar arrimados,	vivir maritalmente.	U
arrimo	1	m.		Amancebamiento.	S
arroz	1	m.	~ de boda,	convite de boda, propio de las clases populares.	U
aujar	1	m.		Ajuar, equipo de la novia.	(variante; en nota)
ayuda	1	f.		Dote.	R
azuda	1	f.		Dote.	Ep
banquete	1	m.		Convite de boda.	Me
banquete	2	m.		Convite de boda de los ricos.	Me
banquillo	1	m.		<i>ant.</i> Lugar donde sentaban al novio.	S
belén	1	m.		<i>fig.</i> Lío, amancebamiento.	Mt
belén	2	m.	Tener un ~,	tener relaciones ilícitas con una mujer.	U
blanquería	1	f.		Ropa blanca de ajuar.	S
blanquería	2	f.		Equipo de la novia.	S
boa	1	f.		<i>vulg.</i> Boda.	(variante)
boda	1	f.		Fiesta familiar con la que se celebra el matrimonio.	D
boda	2	f.		Convite de boda.	D
boda	3	f.		Convite de boda que la familia hace el primer día.	D
boda	4	f.	~ de atún,	boda en cuya comida de celebración predomina el atún o bonito en conserva en contraste con las celebraciones clásicas, basadas en el jamón serrano, el queso y los embutidos.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
boda	5	f.	~ de comer,	convite de boda.	U
boda	6	f.	~ de rumbo,	boda rumbosa en su celebración, de gran ostentación y pompa.	U
bodorrio	1	m.		Comida de boda para los íntimos.	S
bordón	1	m.		Regalo de pedida.	Mn
caldereta	1	f.		Convite de boda.	S
caldereta	2	f.		Comida que tenía lugar al día siguiente de la boda.	S
caldereta	3	f.		Comida a base de cordero o ternera que se celebra al día siguiente de la boda.	S
cama	1	f.	Apartar ~,	dormir en camas separadas los casados.	U
campanillada	1	f.		Cencerrada.	S
campanillo	1	m.	Tocar los campanillos,	cencerrada.	U
canastilla	1	f.		Equipo de novia.	S
cantaleta	1	f.		Cencerrada.	S
caracola	1	f.	Tocar la ~,	cencerrada.	U
caracola	2	f.	Tocar las caracolas,	cencerrada.	U
carta	1	f.		Documento de donación firmado por el novio y referente al ajuar.	Mn
carta	2	f.		Dote.	Mn
carta	3	f.		Conjunto de cosas que el padre da a la novia cuando se casa.	Mn
carta	4	f.		Equipo de la novia.	Mn
casaca	1	f.	Tocar a ~,	pedir matrimonio.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
casamientazo	1	m.		Enlace provechoso.	S
casamiento	1	m.		Boda.	(DRAE)
casamiento	2	m.	Hablar de ~,	pedir la mano.	U
casorio	1	m.		Boda, casamiento.	(DRAE)
castillo	1	m.	~ de casamiento,	tarta de boda.	U
cazuela	1	f.		Convite de boda.	S
cena	1	f.		Convite de boda.	Mn
cena	2	f.		Convite de boda sólo para las dos familias de los novios.	Mn
cencerraje	1	m.		Cencerrada.	S
cencerrazo	1	m.		Cencerrada.	S
cencerreo	1	m.		Cencerrada.	S
cencerrona	1	f.		Cencerrada, ruido que se hace por medio de cencerros y otras cosas, para burlarse de los viudos que nuevamente contraen matrimonio.	S
chacha	1	f.		Amada, compañera, querida.	A
chocadura	1	f.		Dote.	S
chocolate	1	m.		Convite de boda.	Me
chucha	1	f.		Manceba, querida.	S
chulo, -la	1	m.		Marido que conoce la infidelidad de su mujer, pero vive a costa de los amantes de ella.	Me
cincerrada	1	f.		Cencerrada.	(variante)
comelona	1	f.		Convite de boda.	S



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
comelona	2	f.		Convite después de la boda.	S
comida	1	f.		Convite de boda.	Mn
comida	2	f.		Convite de boda que se daba antiguamente y llegaba a durar siete días.	Mn
comida	3	f.		Convite que tiene lugar el día siguiente de la boda, y en ella sólo participan los íntimos.	Mn
comida	4	f.		Convite de boda sólo para los íntimos.	Mn
comida	5	f.		Convite de boda sólo para las dos familias de los novios.	Mn
comida	6	f.	~ de boda,	convite de boda.	U
comida	7	f.	~ de boda,	convite de boda para los íntimos.	U
comida	8	f.	~ de boda,	convite de boda de los ricos.	U
comida	9	f.	~ de casamiento,	convite de boda sólo para los íntimos.	U
comida	10	f.	~ de la boda,	convite de boda para los íntimos.	U
comilona	1	f.		Convite de boda sólo para los íntimos.	S
compadre	1	m.		Padrino de boda.	D
comprometerse	1	prnl.		Amancebarse.	D
comprometida	1	adj.-f.		Querida, amante.	S
compromiso	1	m.		Amancebamiento.	D
confesión	1	f.		Convite de boda.	Mt
convite	1	m.		Comida de boda.	Me
convite	2	m.		Comida para todos los invitados de la boda.	Me
convite	3	m.		Comida de boda sólo para los íntimos.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
correlavoz	1	m.		Cencerrada.	C
costeo	1	m.		Dote.	S
cuarto	1	m.		Dote.	Mn
cuarto	2	m.	Cuartos del peditorio,	regalo de pedida.	U
cuerda	1	f.		Amonestaciones.	S
cumplido	1	m.		Convite de boda para todos los invitados.	S
dado, -da	1	m.		Vestido que suelen regalar los padres del novio a la novia.	S
dado, -da	2	m.		Dote.	S
dávida	1	f.		Regalo de pedida.	R
dávida	2	f.		Dote.	R
dávida	3	f.		Dáviva en las bodas.	R
desayuno	1	m.		Convite de boda.	S
descansar	1	intr.		Obtener el divorcio, separarse.	Pf
descasarse	1	prnl.		Separarse mediante mutuo acuerdo, pero sin tramitación legal.	Pf
día	1	m.	~ del aguardiente,	día después de la boda, en que los novios llevan vino y dulces que toman todos juntos.	U
dicho	1	m.	Toma de dichos,	acto familiar en el que se pacta una boda con asistencia de los novios, padres o tutores, testigos e invitados.	U
dinero	1	m.	~ de la pidiura,	regalo de pedida.	U
dinero	2	m.	~ de la pidiura,	regalo, en metálico, que hace la madre del novio a la novia.	U
dona	1	f.		Regalo de pedida.	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
dona	2	f.		Dote.	R
dona	3	f.		Regalo que hacen los invitados a los novios.	R
dona	4	f.		Equipo de la novia.	R
dona	5	f. pl.		Regalo de pedida.	R (=1)
dona	6	f. pl.		Ajuar, conjunto de muebles, ropas, etc., que aporta la mujer al matrimonio.	R
dona	7	f. pl.		Muebles y otras cosas que aporta el novio cuando va a casarse.	R
donativo	1	m.		Regalo que hacen los padres del novio a la novia cuando van a casarse.	R
donativo	2	m.		Dote.	R
dotada	1	f.		Dote.	S
dotar	1	tr.		Entregar una cantidad [el novio a la novia].	R
dote	1	m.		Equipo de la novia.	D
dote	2	m.		Equipo de ropa que aporta la novia al matrimonio.	D
dote	3	m.		Regalo que da el marido a la mujer.	D
dote	4	m.		Cantidad de dinero que el padre del novio da a la novia.	D
ejuar	1	m.		Equipo de la novia.	(variante; en nota)
enaguado	1	m.		Equipo de la novia.	S
enfernatada	1	f.		Cencerrada.	S
entretenimiento	1	m.		Amancebamiento.	S
festejo	1	m.	~ de carne,	convite de boda para los íntimos.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
francachela	1	f.		Convite de boda.	D
galas	1	f. pl.		Regalo que hace el novio a la novia en dinero.	Me
gangarrada	1	f.		Cencerrada.	S
gasto	1	m.		Convite de boda que consiste en arroz con carne.	Mn
gasto	2	m.	~ de la boda,	convite de boda.	U
gozo	1	m.		Regalo de pedida.	Mn
gratificación	1	f.		Dote.	R
guisado	1	m.	~ de la boda,	convite de boda.	U
guiso	1	m.		Convite de boda para los íntimos.	Mn
hembra	1	f.		Querida.	R
hijuela	1	f.		Dote.	D
hombre	1	m.		Esposo, marido.	R
invitación	1	f.		Convite de boda.	R
jajo	1	m.		Regalo que la novia hace al novio en vísperas de la boda y que es llevado por las jamalleras.	Me
jamallera	1	f.		Mujer destinada con otras por la novia para llevar el jajo o regalo de boda al novio.	S
joya	1	f.		Regalo de pedida.	Mn
joya	2	f.		Regalo en dinero o prendas de vestir que hace el novio a la novia.	Mn
joya	3	f.		Regalo que los novios recogen de los invitados tras el convite de boda.	Mn
joyar	1	tr.		Obsequiar [los invitados] con presentes y dinero [a los novios] después de la boda.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
jugal	1	f.		Ajuar.	(variante; en nota)
juntado, -da	1	adj.-s.		[pers.] Que vive maritalmente con otra persona.	S
juntar	1	tr.	Juntarse los padres,	pedir la mano de la novia.	U
junterita	1	f.		Amancebamiento.	S
junto, -ta	1	adj.	Estar juntos,	vivir maritalmente.	U
lajuar	1	m.		Equipo de la novia.	(variante; en nota)
latonada	1	f.		Cencerrada.	S
latoneo	1	m.		Cencerrada que daba antiguamente a los viudos al volverse a casar.	S
liado, -da	1	adj.	Estar liados,	vivir maritalmente.	U
liar	1	prnl.		Amancebarse.	D
llave	1	f.		Amonestaciones.	Mt
locajada	1	f.		Cencerrada.	Me
locajada	2	f.		Cencerrada que se daba a los viudos que se volvían a casar o al matrimonio que se juntaba de nuevo.	Me
lote	1	m.		Dote.	R
lote	2	m.		Equipo de la novia.	R
maja	1	f.		Querida.	R
malcasado, -da	1	adj.-s.		Divorciado.	C
malcasado, -da	2	adj.		Que vive separado de su cónyuge.	C
malcasarse	1	prnl.		Vivir maritalmente.	C

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
mejora	1	f.		Dote.	S
memento	1	m.		Cencerrada.	Mn
merienda	1	f.		Convite de boda.	Mn
miaja	1	f.	~ de pie,	regalo que otorga el padre del novio a la novia.	U (variante)
mojianga	1	f.		Cencerrada.	Ep
molestaciones	1	f. pl.		Amonestaciones.	Ep
monestaciones	1	f. pl.		Amonestaciones.	(variante)
monestos	1	m. pl.		Amonestaciones.	(variante; en nota)
monjiganga	1	f.		Cencerrada.	Ep
muda	1	f.		Equipo de novia.	Mn
muebles	1	m. pl.		Regalo de pedida.	Mn
muebles	2	m. pl.		Dote.	Mn
noche	1	f.	~ de bodas,	día de la boda.	U
obsequio	1	m.		Regalo de pedida.	R
ofrenda	1	f.		Regalo de pedida.	R
otorgo	1	m.		Esponsales.	(DRAE)
pájara	1	f.		Querida.	Mt
pañolada	1	f.		Pañuelo lleno de dulces que se ofrece a la novia.	S
pañolada	2	f.		Regalo consistente en castañas, nueces, manzanas y una sortija o unos pendientes, que hacen los padres del novio a la futura nuera el día de los Santos.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pañuelo	1	m.	Darse ~,	hacer el regalo de pedida.	U
papel	1	m.		Regalo en dinero que se hace a los novios en la boda.	Mn
pedido	1	m.		Dinero que los padres del novio regalan a la futura nuera.	S
pedidura	1	f.		Petición de mano para un casamiento.	S
pedimenta	1	f.		Petición de mano, pedidura.	S
pedimento	1	m.		Petición de mano.	S (variante)
pedimento	2	m.		Regalo de pedida.	S (variante)
pedir	1	tr.	~ el sí,	pedir la mano de la novia.	U
pedir	2	tr.	~ la entrada,	pedir la mano de la novia.	U
peditorio	1	m.		Petición de mano.	S
pelandrusca	1	f.		Querida.	S (variante)
pelotazo	1	m.		Boda ventajosa.	S
permiso	1	m.	Ir a pedir ~,	pedir la mano.	U
perpetua	1	f.		<i>fest.</i> Esposa.	Mt
petardo	1	m.		Amante del marido.	Me
pidimento	1	m.		Petición de mano.	S (variante)
pidimento	2	m.		Regalo de pedida.	S (variante)
pidimento	3	m.		Dote.	S
pidimiento	1	m.		Regalo de pedida en metálico.	S (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pigotada	1	f.		Cencerrada.	S
piqueta	1	f.	Correr la ~,	cencerrada.	U
piquetada	1	f.		Cencerrada.	S
pondorga	1	f.		Cencerrada.	Mt (variante)
poner	1	prnl.	Ponerse en estado,	casarse.	U
pregón	1	m. pl.		Amonestaciones.	D
prenda	1	f.		Regalo de pedida.	R
prenda	2	f.		Dinero que el novio da a la novia la noche antes de la boda.	R
prenda	3	f.		Traje o dinero que suele regalar la familia del novio a la novia.	R
presente	1	m.		Regalo de pedida.	R
principios	1	m. pl.		Dote o bienes que aportan al matrimonio los que se casan.	Mt
pringada	1	f.	Comerse antes de tiempo la ~,	acción que obliga a casarse precipitadamente para reparar las consecuencias de un embarazo.	U
puta	1	f.	~ ramera,	adúltera.	U
putesco	1	m.	Andar de ~,	tener una querida.	U
querendango, -ga	1	m. f.		Amante, querido o querida.	S
querindona	1	f.		Querida, amante.	S
querindonga	1	f.		<i>desp.</i> Querida, mujer comprometida.	S
quilotra	1	f.		Amante.	C
ramo	1	m.		Regalo de pedida.	Mn



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
rebujar	1	prnl.		Vivir maritalmente.	D
rebujito	1	m.		Amancebamiento.	S
reconocer	1	tr.		Visitar oficialmente [los padres del novio a la novia].	R
reconocimiento	1	m.		Firma de esponsales.	S
reconocimiento	2	m.		Regalo de pedida.	S
recurta	1	f.		Dote.	Mn
refresco	1	m.		Convite de boda.	S
refresco	2	m.		Convite de boda que se celebra por la mañana.	S
refresco	3	m.		Convite de boda que se celebra por la tarde.	S
refresco	4	m.		Convite de boda para todos los invitados.	S
refresco	5	m.		Convite de boda usual en la gente modesta.	S
refresco	6	m.		Convite de boda propio de las clases altas.	S
regala	1	f.		Regalo de pedida.	S
regalada	1	f.		Regalo de pedida.	S
regalía	1	f.		Regalo de pedida.	D
regalía	2	f.		Dote.	D
regalía	3	f.		Acto en el que los invitados obsequian a los novios con dinero, echándolo en una bolsa que para este efecto lleva la novia.	Mn
regalía	4	f.	~ de novia,	dote.	U
regalo	1	m.		Dote.	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
regalo	2	m.	~ de boda,	dote.	U
regalo	3	m.	~ de dona,	regalo de pedida.	U
regalo	4	m.	~ de la novia,	regalo de pedida.	U
regalo	5	m.	~ de novio,	dote.	U
regalo	6	m.	~ de pedimento,	regalo de pedida.	U
regalo	7	m.	~ de visita,	regalo de pedida.	U
regalo	8	m.	~ del pedimiento,	regalo de pedida.	U
regalo	9	m.	~ del pidimento,	regalo de pedida.	U
regocijo	1	m.		Convite de boda.	Ps
rodada	1	f.		Cada una de las veces en que en los banquetes de bodas se reparten dulces y bebidas.	S
ropaje	1	m.		Equipo de la novia.	S
rueda	1	f. pl.		Convite de boda para todos los invitados.	Mt
señal	1	f.		Regalo de pedida.	R
señora	1	f.		Manceba, querida.	R
separtado, -da	1	adj.-s.		Cónyuge separado.	S
sopa	1	f.	~ pastoril,	convite de boda.	U
tornaboda	1	f.		Convite que hace la familia del novio el segundo día de la boda.	C
trajín	1	m.		Arreglo amoroso, querida, amante.	S
tratillo	1	m.		Arreglo amoroso.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
visita	1	f.		Dinero que se regala a los recién casados.	Mn
vito	1	m.		Cencerrada.	Mt
zoquear	1	m.		Convite de boda.	S
zoquiada	1	f.		Convite de bodas para todos los invitados.	S

### 4.3 GESTACIÓN, NACIMIENTO, BAUTIZO Y CRIANZA

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abortar	1	intr.		Malparir.	(DRAE)
abortar	2	intr.		Malparir de pocos meses.	R
abortar	3	intr.		Abortar cuando la gestación está muy avanzada.	R
aborto	1	m.	~ en sangre,	aborto temprano.	U
abuelear	1	intr.		Salir a los abuelos.	S
acristianamiento	1	m.		Bautizo.	S
acunamiento	1	m.		Acción de acunar.	S
agargajar	1	intr.		Hacer las entrañas.	Ps
agostizo, -za	1	adj.		[niño] Que nace en agosto.	S
agua	1	m.	Echar el ~ al niño,	bautizarlo.	U
agua	2	f.	Echar el ~,	bautizar.	U
ahijar	1	tr.		Amamantar.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
ahijastro	1	m.		Ahijado.	S
ahorrar	1	tr.		Malparir en los últimos meses.	Ps
ajuar	1	m.		Canastilla.	(DRAE)
ajuar	2	m.	~ del crío,	canastilla.	U
ajuar	3	m.	~ del nene,	canastilla.	U
ajuar	4	m.	~ del niño,	canastilla.	U
ajuarico	1	m.		Canastilla.	S
ajuarillo	1	m.		Canastilla.	S
ajuarito	1	m.		Canastilla.	S
albortar	1	intr.		Abortar.	(variante)
albortar	2	intr.		Malparir.	(variante)
alborto	1	m.		Aborto.	(variante)
alborto	2	m.	~ en sangre,	aborto.	U
altabaque	1	m.		Canastilla.	Me
ama	1	f.		Nodriz.	(DRAE)
ama	2	f.	~ de cría,	nodriza.	U
ama	3	f.	~ (de) leche,	nodriza.	U
ama	4	f.	~ de pecho,	nodriza.	U
ama	5	f.	~ de teta,	nodriza.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
ama	6	f.	~ para criar,	nodriza.	U
ama	7	f.	~ seca,	mujer que se dedica al cuidado de un niño, después que éste sale de la lactancia.	U
apetito	1	m.		Antojo.	R
aporhijado	1	m.		Ahijado.	S
aporhijar	1	tr.		Prohijar.	Ep
aprohijar	1	tr.		Prohijar.	(variante; en nota)
arroz	1	m.	Pegársele el ~ [a una],	<i>fam. fest.</i> quedar encinta.	U
ascuar	1	m.		Canastilla.	Ep
barriguera	1	f.		Embarazo.	S
bateo	1	m.		Convite del bautizo.	S
baúl	1	m.		Embarazo.	Mt
bautismo	1	m.		Bautizo.	(DRAE)
bayeta	1	f.		Ombliquo.	Me
boltizo	1	m.		Bautizo.	(variante)
bortizo	1	m.		Bautizo.	(variante)
bostizo	1	m.		Bautizo.	(variante)
botizo	1	m.		Bautizo.	(variante)
braguerillo	1	m.		Ombliquo.	S
braguerito	1	m.		Ombliquo.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
braguero	1	m.		Ombliquo.	S
braguilla	1	f.		Ombliquo.	S
briaguero	1	m.		Ombliquo.	S (variante)
butismo	1	m.		Bautizo.	(variante)
cabezar	1	m.		Ombliquo.	S (variante)
caer	1	intr.	~ en la cama,	cumplir [la mujer embarazada] el período de gestación.	U
calambre	1	m.		Entuertos.	Me
cama	1	f.	Caer en la ~,	dar a luz.	U
cambri	1	adj.	Dejar ~,	dejar embarazada [a una mujer].	U
capricho	1	m.		Antojo.	Me
ceñidera	1	f.		Faja para el niño.	S
ceñidor	1	m.		Ombliquo.	S
ceñir	1	tr.		Fajar [al niño].	R
chimbomba	1	adj.-f.		<i>fest.</i> Mujer embarazada.	Mt
chimbombo	1	m.		Vientre de la mujer embarazada.	Mt
choto	1	m.	Le ha dado al ~ por aburrir,	Antojo.	U
cinchuela	1	f.		Ombliquo.	S
cinta	1	f.	~ ceñir,	faja de niño.	U
cinta	2	f.	~ de ceñir,	ombliquo.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cintero	1	m.		Ombliquo.	S
ciñidor	1	m.		Ombliquo.	S (variante)
comá	1	f.		Comadre.	A
comadre	1	f.		Comadróna.	(DRAE)
comadre	2	f.		Madrina.	(DRAE)
comadre	3	f.	~ de parir,	partera, comadróna.	U
comadre	4	f.	~ parir,	comadróna.	U
comae	1	f.		Comadre.	(variante)
comer	1	prnl.	Comerse la pringada,	quedar embarazada, generalmente antes de tiempo.	U
compadre	1	m.		Padrino.	(DRAE)
compadre	2	m.		Ahijado.	D
compae	1	m.		Compadre.	(variante)
compare	1	m.		<i>vulg.</i> Compadre.	(variante)
cordón	1	m. pl.		Ombliquo.	Mt
corto, -ta	1	m.		Canastilla.	Mn
cría	1	f.	Tener ~,	dar a luz.	U
cría	2	f.	Tener la ~,	dar a luz.	U
cría	3	f.	Tener una ~,	dar a luz.	U
criada	1	f.		Niñera.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
criada	2	f.		Nodriz.	S
criar	1	tr.		Dar a luz.	R
crío	1	m.	Tener ~,	dar a luz.	U
crío	2	m.	Tener el ~,	dar a luz.	U
cristiano, -na	1	m.		Bautizo.	D
cuajo	1	m.	Hacer el ~,	hacer las entrañas.	U
cuidado	1	m.		Embarazo.	Mn
culero	1	m.	Sacar de ~,	apadrinar.	U
debarajustar	1	intr.		Abortar.	Pf (variante)
debarajuste	1	m.	Tener un ~,	abortar.	U (variante)
delicada	1	adj. f.	Estar delicada,	estar encinta.	U
desahuciar	1	intr.		Alumbrar, parir, dar a luz.	Pf
desbarajustar	1	tr.		Abortar.	Pf
desbarajuste	1	m.		Aborto.	S
desbarajuste	2	m.	Tener un ~,	abortar.	U
desbaratar	1	tr.		Abortar.	Pf
desbaratar	2	tr.		Abortar a los pocos meses de gestación.	Pf
desbarate	1	m.		Aborto, acción de abortar una hembra.	S
desbarate	2	m.	Tener un ~,	abortar.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
desbarato	1	m.	Tener un ~,	abortar.	U
desbarrungar	1	tr.		Abortar.	S
descacharrar	1	tr.		Abortar.	Ps (variante)
descuidar	1	intr.		Salir de su cuidado, dar a luz [una mujer].	Pf
descuidar	2	tr.		Abortar.	Pf
desembotijar	1	tr.		<i>fest.</i> Parir, dar a luz.	Pf
desentrañar	1	tr.		Hacer abortar [a una mujer].	Pf
deseo	1	m.		Antojo.	R
desgobernar	1	tr.		Abortar.	Pf
desgobierno	1	m.	Tener un ~,	abortar.	U
desgraciar	1	tr.		Abortar.	S
desgraciar	2	tr.		Malparir.	S
desgracio	1	m.	Tener un ~,	abortar.	U
desmamar	1	tr.		Destetar.	(DRAE)
despechar	1	tr.		Destetar.	(DRAE)
despelotar	1	tr.-prnl.		Criar sano y robusto, generalmente a un niño.	Ps
desvalijo	1	m.	Tener un ~,	abortar.	U
día	1	m.	~ del cristiano,	bautizo.	U
dolor	1	m.		Entuertos.	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
dolor	2	m.	~ de endebles,	Entuertos.	U
dolor	3	m.	~ de envuelto,	Entuertos.	U
dolor	4	m.	~ de hijar,	Entuertos.	U
dolor	5	m.	~ de hueso,	Entuertos.	U
dolor	6	m.	~ de la segundina,	Entuertos.	U
dolor	7	m.	~ de mueso,	Entuertos.	U
dolor	8	m.	~ de retortujón,	Entuertos.	U
dolor	9	m.	~ de sobreparto,	Entuertos.	U
dolor	10	m.	~ de tuerto,	Entuertos.	U
dolor	11	m.	~ para echar la sigundina,	Entuertos.	U
durtar	1	intr.		Abortar.	(variante; en nota)
echambe	1	m.	Tener un ~,	abortar.	U (variante)
edad	1	f.	Con la ~ en la boca,	en avanzado estado de gestación.	U
efaja	1	f.		Ombliquero.	R (variante; en nota)
efajar	1	tr.		Fajar [al niño].	(variante; en nota)
embarcada	1	adj. f.	Estar ~,	estar embarazada.	U
embartolada	1	adj.		<i>fest.</i> Embarazada, chimbomba.	Ps
embartolar	1	tr.		<i>fest.</i> Preñar, embarazar [a una mujer].	Ps
embocadura	1	f.	Hacer la ~,	hacer las entrañas.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
emboquillar	1	tr.		<i>fig.</i> Engendrar.	Ps
emelos	1	m. pl.		Gemelos.	(variante)
empañar	1	tr.		Fajar [al niño].	Ps
empuerto	1	m.		Entuertos.	Ep
encalostrado, -da	1	adj.		Enmadrinado.	Ps
encalostrar	1	tr.		Hacer las entrañas.	Ps
encalostrar	2	tr.		Amamantar [la madre al niño] con sus calostros.	Ps
enfajar	1	tr.		Fajar [al niño].	(DRAE)
entraña	1	f.	Dar la ~,	hacer las entrañas.	U
envoltura	1	f.		Canastilla.	S
envolver	1	tr.		Fajar [al niño].	R
envuelto	1	m.		Canastilla.	S
esmelos	1	m. pl.		Mellizos idénticos.	(variante; DRAE)
espartera	1	f.		Comadróna.	S
estar	1	intr.	~ de poquito,	estar embarazada.	U
estómago	1	m.	Hacer el ~,	hacer las entrañas.	U
fafuela	1	f.		Ombliquero.	S (variante)
fagueta	1	f.		Ombliquero.	S (variante)
faja	1	f.		Ombliquero.	R

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
faja	2	f.	~ de ombligo,	ombliguero.	U
faja	3	f.	~ para embragar,	ombliguero.	U
fajero	1	m.		Ombliguero.	S
fajilla	1	f.		Ombliguero.	S
fajín	1	m.		Ombliguero.	S
fajita	1	f.		Ombliguero.	S
fajita	2	f.	~ de ombligo,	ombliguero.	U
fajuela	1	f.		Ombliguero.	S
familia	1	f.	Tener ~,	dar a luz.	U
gana	1	f.		Antojo.	Me
ganado	1	m.		<i>fam. fest.</i> Los hijos.	S
gotica	1	f.	Dar una ~,	amamantar.	U
gotica	2	f.	Quitar la ~,	destetar.	U
guardatripa	1	m.		Ombliguero.	C
guarrear	1	tr.		Malparir.	S
hacer	1	tr.	~ las entrañas,	asistir [una mujer experimentada] a la parturienta.	U
hatico	1	m.		Canastilla del bebé.	S
hatico	2	m.	~ de la cría,	canastilla del bebé.	U
hatillo	1	m.		Canastilla del bebé.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
hatito	1	m.		Canastilla del bebé.	S
hato	1	m.		Canastilla del bebé.	Me
hijatiro	1	m.		Ahijado.	D (variante)
hijiado	1	m.		Ahijado.	S
hijo	1	m.	Tener un ~,	dar a luz.	U
intuerto	1	m.		Entuertos.	(variante)
ituerto	1	m.		Entuertos.	(variante)
largar	1	tr.		Dar a luz.	S
liar	1	tr.		Fajar [al niño].	R
liar	2	tr.	~ la fajilla,	fajar [al niño].	U
liar	3	tr.	~ la ombliguera,	fajar [al niño].	U
lombriguera	1	f.		Ombliguero.	S
madre	1	f.	~ de cría,	nodriza.	U
madre	2	f.	~ de leche,	nodriza.	U
madrina	1	f.		Nodriza.	D
madrona	1	f.		Comadrona.	S
madrona	2	f.		Nodriza.	S
malcriar	1	tr.		Abortar.	C
malear	1	tr.		Malparir.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
malear	2	tr.		Malparir en los primeros meses.	S
malear	3	tr.		Abortar.	S
malograr	1	tr.		Abortar.	C
malparir	1	intr.		Abortar.	(DRAE)
malparir	2	intr.		Abortar cuando la gestación está muy avanzada.	C
malparto	1	m.		Aborto.	C
malparto	2	m.	Tener un ~,	abortar.	U
malquinar	1	tr.		Malparir.	C
maltener	1	intr.		Abortar.	C
mamantar	1	tr.		Dar de mamar [al hijo ajeno].	(variante)
mamar	1	tr.	Dar de ~,	amamantar.	U
mamar	2	tr.	Dar de ~,	amamantar [al hijo propio].	U
mandado	1	m.		Vientre de la embarazada.	S
manera	1	f.	Estar de mala ~,	estar encinta.	U
manío	1	m.		Antojo.	R (variante)
mantilla	1	f.	Poner la ~,	fajar [al niño].	U
marear	1	tr.		Malparir.	S
mariquita	1	f.		Comadre.	S
mariquita	2	f.	~ comadre,	comadrona.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
mastrona	1	f.		Comadrona.	(variante)
matrona	1	f.		Comadrona.	(DRAE)
melguizo, -za	1	adj.-s.		Mellizo, mielgo.	Me
melguizo, -za	2	adj.-s.		Gemelo.	Me
mellizo	1	m.		Gemelo.	(DRAE)
mellizo	2	m.		Gemelo que no es igual al otro.	D
merguizo, -za	1	adj.-s.		Mellizo, melguizo, gemelo.	Me (variante)
mollica	1	f.		Canastilla.	S
mover	1	tr.		Malparir.	(DRAE)
mover	2	tr.		Abortar.	(DRAE)
mudillas	1	f. pl.		Canastilla.	S
mueso	1	m.		Entuertos.	Mt
nanita	1	f.		Nana, canción de cuna.	S
niño, -ña	1	m.	Tener un ~,	dar a luz.	U
ombliguera	1	f.		Ombliquo.	S
ombliguerilla	1	f.		Ombliquo.	S
padrino	1	m.		Ahijado.	D
pagüela	1	f.		Ombliquo.	S (variante)
panzolin	1	m.		Vientre de la embarazada.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pañal	1	m.	Poner los pañales,	fajar [al niño].	U
pañito	1	m.		Ombliquo.	S
parino	1	m.		Padrino.	(variante)
parir	1	tr.	~ muerto,	malparir.	U
parir	2	tr.	Abocada a ~,	a punto de dar a luz.	U
paritorio	1	m.		Parto, acción de parir.	S
parteadora	1	f.		Comadrona.	S
parto	1	m.	Estar de ~,	dar a luz.	U
parto	2	m.	Tener ~,	dar a luz.	U
patrona	1	f.		Comadrona.	Ep
pecho	1	m.	Dar el ~,	amamantar.	U
pecho	2	m.	Poner el ~,	amamantar.	U
pecho	3	m.	Quitar el ~,	destetar.	U
pillatrapos	1	m.		Ombliquo.	C
poquito, -ta	1	m.		Antojo.	S
positura	1	f.	Mala ~,	embarazo.	U
preñadura	1	f.		Embarazo de mujer.	S
primala	1	f.		Primeriza, que pare o da a luz por vez primera.	S
quitar	1	tr.	~ de mamar,	destetar.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
raleza	1	f.		Antojo.	S
ramadilla	1	f.		Ombliquo.	S
rareza	1	f.		Antojo.	S
reata	1	f.		Faja para el niño.	S
reata	2	f.		Ombliquo.	S
reata	3	f.	Poner la ~,	fajar [al niño].	U
recrujón	1	m.		Entuertos.	S
refajar	1	tr.		Fajar [al niño].	Pf
remamar	1	tr.-prnl.		Mamar con exceso.	Pf
retirar	1	tr.	~ la teta,	destetar.	U
retorcido	1	m.		Entuertos.	S
retorcijón	1	m.		Entuertos.	S
retorción	1	m.		Entuertos.	S
retuerto	1	m.		Entuertos.	Mn
reúma	1	m.	~ de la paritura,	Entuertos.	U
reventina	1	f.		Entuertos.	S
ropa	1	f.		Canastilla.	R
ropilla	1	f.		Canastilla.	S
ropita	1	f.		Canastilla.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
ropita	2	f.	~ del niño,	canastilla.	U
sacanido	1	f.		<i>humor</i> . Comadrona.	C
sacar	1	tr.	~ el pecho,	destetar.	U
sajuciar	1	tr.		Dar a luz.	(variante; en nota)
salir	1	intr.	~ de cuidado,	dar a luz.	U
sobreparto	1	m.		Entuertos.	C
tener	1	tr.		Dar a luz.	El
teta	1	f.	Dar ~,	amamantar.	U
teta	2	f.	Dar una ~,	hacer las entrañas.	U
teta	3	f.	Poner la ~,	amamantar.	U
teta	4	f.	Quitar la ~,	destetar.	U
tío	1	m.	~ compadre,	padrino.	U
trastorno	1	m.		Aborto.	S
tropiezo	1	m.		Embarazo escandaloso.	Mt
venir	1	intr.	Lo que venga,	criatura por nacer.	U
vestir	1	tr.		Fajar [al niño].	R

## 4.4 EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
adoptivo, -va	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	D
ahijado, -da	1	adj.		Prohijado, adoptado.	S
aletear	1	intr.		<i>fig.</i> Comenzar a mocear [el joven].	S
allegado, -da	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	S
apure	1	m. pl.		<i>humor.</i> Benjamín.	S
apuro	1	m.	Apuros de la caldera,	hijo menor nacido tardíamente.	U
arrejús	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
arrijús	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
atrasado	1	m.		Hijo de padres ancianos.	S
bastardo, -da	1	adj.		Expósito.	D
bastardo, -da	2	adj.		[hijo] Ilegítimo.	(DRAE)
borde	1	adj.-com.		[hijo] Ilegítimo.	(DRAE)
borde	2	adj.-com.		Expósito.	D
cabecera	1	m.		Hijo mayor de la familia.	S
cabico	1	m.	~ de tripa,	hijo menor, benjamín.	U
cabico	2	m.	~ de tripa,	hijo menor nacido tardíamente.	U
cabillo	1	m.	~ de tripa,	hijo menor nacido tardíamente.	U
cabo	1	m.	~ de tripa,	<i>humor.</i> benjamín.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cabo	2	m.	~ de tripa,	hijo menor nacido tardíamente.	U
cabo	3	m.	~ tripa,	hijo menor nacido tardíamente.	U
cabotripa	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	C
cabotripa	2	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	C
caganidos	1	m.		Benjamín.	C
cagastiles	1	m.		<i>fig.</i> Niño pequeño o esmirriado.	C
canasta	1	f.	Estar en la ~ o estar metido [un niño] en la ~,	estar pasando a la pubertad, por lo que presenta las características psicológicas propias de ese momento.	U
cangrejo	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	Ep
carnal	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	El
cegal	1	m.		Zagal, niño de diez a quince años.	(variante)
chache, -cha	1	m.		Hijo mayor de la familia.	A (variante)
chacho, -cha	1	m. f.		Hijo mayor de la familia.	A
chaval, -vala	1	m. f.		Niño de diez a quince años.	Me
chavalete	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
chavalón, -lona	1	m. f.		Niño de diez a quince años.	S
chavalón, -lona	2	m. f.		Mozo de quince a veinte años.	S
chavea	1	m.		Niño recién nacido.	Me
chavea	2	m.		Niño hasta los ocho o diez años.	Me
chavea	3	m.		Niño de diez a quince años.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
chavea	4	m.		Mozo de quince a veinte años.	Me
chaveilla	1	m.		Niño hasta los ocho o diez años.	S
chaveilla	2	m.		Niño de diez a quince años.	S
chico, -ca	1	adj.-s.	El más ~,	benjamín.	U
chicuelo	1	m.		Benjamín.	S
chinorri	1	m.		Chavalín, niño pequeño.	Me
chipindejo, -ja	1	adj.		Niño pequeño.	Mf
chipirrato	1	m.		<i>fam.</i> Chiquillo.	Mf
chipirrato	2	m.		Niño de cinco años.	Mf
chiquillo, -lla	1	m. f.		Niño recién nacido.	S
chiquillo, -lla	2	m. f.		Niño hasta los ocho o diez años.	S
chiquillo, -lla	3	m. f.		Niño de diez a quince años.	S
chiquillo, -lla	4	m. f.		Niño hasta los doce años.	S
chiquillo, -lla	5	m.	~ de pañales,	niño recién nacido.	U
chiquillo, -lla	6	m.	~ parecido,	expósito.	U
chiquitillo, -lla	1	m.		Benjamín.	S
chiquitín	1	adj.-m.		Niño recién nacido.	S
chiquitín	2	adj.-m.		Benjamín.	S
chiquitín	3	adj.-m.	El más ~,	benjamín.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
chiquito	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
chiquituro, -rra	1	adj.		<i>cariñosamente</i> [niño] Pequeño. Chicandejo.	S
chirrín	1	m.		Nombre que se da a los niños pequeños al dirigirse a ellos.	Mf
chivatón, -tona	1	m. f.		Adolescente, joven.	S
chivirín, -rina	1	m. f.		Niño pequeño. Chiquilín.	Mf
chorrel	1	m.		Chico, hijo.	Me
churrinal	1	adj.-com.		Niño de pañales.	Mf
churrinal	2	adj.-com.		Niño que tiene todavía hábitos que van siendo inadecuados para su edad.	Mf
coín	1	m.		Niño pequeño.	Mf
comino	1	m.		Niño de corta edad.	(DRAE)
contrabandista	1	adj.-com.		Hijo ilegítimo.	Pf
contrabando	1	m.	Hijo de ~,	hijo ilegítimo.	U
cría	1	f.		Niño recién nacido.	S
cría	2	f.	~ tardía,	hijo menor nacido tardíamente.	U
crianzo, -za	1	m. f.		Niño o niña pequeños.	S
criaturita	1	f.		Niño recién nacido.	S
crío	1	m.		Niño recién nacido.	S
crío	2	m.		Niño hasta los ocho o diez años.	S
crío	3	m.	~ de la vejez,	hijo menor nacido tardíamente.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cruz	1	f.	De la ~,	expósito.	U
cuna	1	f.		Expósito.	Mn
cuna	2	f.	De la ~,	expósito.	U
cunero, -ra	1	adj.		Expósito.	(DRAE)
cunero, -ra	2	adj.		Niño que recién nacido se deposita en el torno de un convento o de un hospicio.	(DRAE)
cunero, -ra	3	adj.		[hijo] Ilegítimo.	S
cuneto, -ta	1	adj.-s.		Cunero, expósito.	S
depósito	1	m.	Del ~,	expósito.	U
desacierto	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Pf
desamparado, -da	1	adj.		Expósito.	S
desconocido, -da	1	adj.-s.		[hijo] Ilegítimo.	S
descuido	1	m.		Expósito.	S
desecho	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
desentamar	1	prnl.		Desarrollarse, pasar de la pubertad [una persona].	Pf
enclusero, -ra	1	adj.-s.		Expósito.	S (variante)
esclusero, -ra	1	adj.-s.		Expósito.	S (variante)
escorrajá	1	f.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
escurraja	1	f.		<i>humor.</i> Benjamín.	S
escurraja	2	f.		Hijo menor nacido tardíamente.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
escurriaca	1	f.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
escurriaja	1	f.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
escurridura	1	f.		<i>humor.</i> Benjamín.	S
escurridura	2	f.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
espiciano, -na	1	adj.-s.		Expósito.	S (variante)
espiciero, -ra	1	adj.-s.		Expósito.	S (variante)
espurraja	1	f.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
extraviado, -da	1	adj.		Expósito.	S
forrajillo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
gamusino	1	adj.-m.		Niño en edad temprana.	Mt
gentecilla	1	f.		Hijos pequeños.	S
golfo, -fa	1	adj.-s.		Expósito.	S
gorgojo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mt
grajo	1	m.	~ blanco,	hijo menor nacido tardíamente.	U
grande	1	adj.	El más ~,	hijo mayor de la familia.	U
granza	1	f. pl.		<i>humor.</i> Benjamín.	Mt
guarín	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S
guarín	2	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
guarín	3	m.	~ de la casa,	<i>humor.</i> Benjamín.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
hallado, -da	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	S
herrús	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S (variante)
hijarto	1	m.		Hijo ilegítimo.	D (variante)
hijastro	1	m.		Hijo ilegítimo.	D
hijo	2	m.	~ betardo,	expósito.	U (variante)
hijo	3	m.	~ borde,	expósito.	U
hijo	4	m.	~ cutitivo,	hijo ilegítimo.	U (variante)
hijo	5	m.	~ de descuido,	expósito.	U
hijo	6	m.	~ de despósito,	expósito.	U
hijo	7	m.	~ de la cuna,	expósito.	U
hijo	8	m.	~ de la gran puta,	hijo ilegítimo.	U
hijo	9	m.	~ de la iglesia,	expósito.	U
hijo	10	m.	~ de la querida,	hijo putativo.	U
hijo	11	m.	~ de la soltera,	expósito.	U
hijo	12	m.	~ de la teta del culo,	hijo menor nacido tardíamente.	U
hijo	13	m.	~ de madre putativa,	hijo ilegítimo.	U
hijo	14	m.	~ de madre putativa,	expósito.	U
hijo	15	m.	~ de muchos padres,	expósito.	U
hijo	16	m.	~ de otra,	hijo ilegítimo.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
hijo	17	m.	~ de padre desconocido,	expósito.	U
hijo	18	m.	~ de padre desconocido,	hijo ilegítimo.	U
hijo	19	m.	~ de padre putativo,	expósito.	U
hijo	20	m.	~ de pordiós,	hijo ilegítimo.	U
hijo	21	m.	~ de potituta,	hijo ilegítimo.	U
hijo	22	m.	~ de puta,	expósito.	U
hijo	23	m.	~ de puta,	hijo ilegítimo.	U
hijo	24	m.	~ de putativa,	hijo ilegítimo.	U
hijo	25	m.	~ de putativa,	expósito.	U
hijo	26	m.	~ de putativo,	expósito.	U
hijo	27	m.	~ de querida,	hijo ilegítimo.	U
hijo	28	m.	~ de una puta,	hijo ilegítimo.	U
hijo	29	m.	~ del depósito,	expósito.	U
hijo	30	m.	~ del pósito,	expósito.	U
hijo	31	m.	~ desconocido,	expósito.	U
hijo	32	m.	~ desconocido,	hijo ilegítimo.	U
hijo	33	m.	~ despósito,	hijo ilegítimo.	U
hijo	34	m.	~ en armería,	hijo ilegítimo.	U
hijo	35	m.	~ extraviado,	hijo ilegítimo.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
hijo	36	m.	~ huérfano,	expósito.	U
hijo	37	m.	~ inlígítimo,	hijo ilegítimo.	U
hijo	38	m.	~ la querida,	hijo ilegítimo.	U
hijo	39	m.	~ mancebo,	hijo ilegítimo.	U
hijo	40	m.	~ más chico,	benjamín.	U
hijo	41	m.	~ menor,	benjamín.	U
hijo	42	m.	~ mujer célebre,	hijo putativo.	U
hijo	43	m.	~ natural,	hijo ilegítimo.	U
hijo	44	m.	~ natural,	hijo ilegítimo.	U
hijo	45	m.	~ natural,	hijo ilegítimo si es de mujer buena.	U
hijo	46	m.	~ político,	hijo ilegítimo.	U
hijo	47	m.	~ postituto,	expósito.	U
hijo	48	m.	~ potativo,	hijo ilegítimo.	U (variante)
hijo	49	m.	~ potitivo,	hijo ilegítimo.	U (variante)
hijo	50	m.	~ pulítico,	hijo ilegítimo.	U (variante)
hijo	51	m.	~ puta,	expósito.	U
hijo	52	m.	~ puta,	hijo putativo.	U
hijo	53	m.	~ puta,	hijo ilegítimo.	U
hijo	54	m.	~ putatario,	expósito.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
hijo	55	m.	~ putativo,	expósito.	U
hijo	56	m.	~ putativo,	hijo ilegítimo.	U
hijo	57	m.	~ putativo,	hijo ilegítimo si es de mujer mala.	U
hijo	58	m.	~ que ha rebanado la tinaja,	hijo menor nacido tardíamente.	U
hijo	59	m.	~ que ha venido por espíritu de Dios,	hijo menor nacido tardíamente.	U
hijo	60	m.	~ rebuscado,	expósito.	U
hijo	61	m.	~ rebuscado,	hijo ilegítimo.	U
hijo	62	m.	~ sin padre,	expósito.	U
hijo	63	m.	~ sin padre,	hijo ilegítimo.	U
hombre	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	R
hombre	2	m.	Medio ~,	niño de diez a quince años.	U
hombre	3	m.	Medio ~,	mozo de quince a veinte años.	U
hombrecete	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
hombrecillo	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
hombrecito	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
hombrezuelo	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
hospiciano	1	m.		Expósito.	S
hospiciero, -ra	1	m.		Expósito.	S
hospicio	1	m.	Del ~,	expósito.	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
huérfano, -na	1	adj.-s.		Expósito.	(DRAE)
inclusa	1	f.	De la ~,	expósito.	U
inclusero, -ra	1	adj.-s.		Expósito.	S
inclusero, -ra	2	adj.-s.		Hijo ilegítimo.	S
jamborrillo	1	m.		Niño pequeño.	Me
jemella	1	f.		<i>humor.</i> Benjamín.	Mt (variante)
jemellilla	1	f.		<i>humor.</i> Benjamín.	Mt (variante)
jemello	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mt (variante)
jovenzuelo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
jugativo	1	m.		Hijo ilegítimo.	Ep
lanetón	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
macaco, -ca	1	m.		Niño pequeño.	Me
machote	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
machuca	1	m.		Niño pequeño varón.	S
mayorazgo	1	m.		Hijo mayor de la familia.	(DRAE)
mengajo	1	m.		Chiquillo, niño de corta edad.	Me
menor	1	adj.-m.		Benjamín.	Mn
menorcico	1	adj.-m.		Benjamín.	S
mequetrefe	1	com.		Niño o niña pequeños.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
mequetrefe, -fa	1	m. f.		Niño o niña pequeños.	Me
micaco	1	m.		Niño pequeño.	Me (variante)
milindín	1	m.		Niño pequeño.	Mf
mocequillo	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mocete	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mocico, -ca	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mociquete	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mociquillo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mocito, -ta	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mocito, -ta	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mocoso, -sa	1	m.		Niño pequeño.	S
monicaco	1	m.		Niño pequeño.	A
monzalbete	1	m.		Niño de diez a quince años.	S (variante)
morillo, -lla	1	adj.-s.		[niño] Recién nacido que aún no ha sido bautizado.	S
motilón	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
motrilón	1	m.		Niño de diez a quince años.	S (variante)
mozalbete	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mozalbete	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozalejo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
mozalejo	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozangón	1	m.		Niño de diez o quince años.	S
mozangón	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozo	1	m.		Niño de diez a quince años.	R
mozo	2	m.	Medio ~,	niño de diez a quince años.	U
mozolbete	1	m.		Niño de diez a quince años.	S (variante)
mozolbete	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S (variante)
mozolejo, -ja	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mozolejo, -ja	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozualejo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mozuelejo	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozuelete	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mozuelete	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozuelillo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mozuelillo	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozuelo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
mozuelo	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozulejo	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
mozulillo	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
muchachete	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
muchachillo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
muchacho	1	m.		Niño recién nacido.	R
muchacho	2	m.		Niño hasta los ocho o diez años.	R
muchacho	3	m.		Niño de diez a quince años.	R
muchacho	4	m.		Mozo de quince a veinte años.	R
muchacho	5	m.	~ grande,	mozo de quince a veinte años.	U
muchachón	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
muchachuelo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
nene, -na	1	m. f.		Niño recién nacido.	Mf
nene, -na	2	m. f.		Niño hasta los ocho o diez años.	Mf
nene, -na	3	m. f.		Niño de diez a quince años.	Mf
nene, -na	4	m. f.		Hijo mayor de la familia.	Mf
nenillo, -lla	1	adj.-s.		Niño pequeño.	S
niño, -ña	1	m. f.		Benjamín.	D
niño, -ña	2	m.	~ chico,	niño recién nacido.	U
niño, -ña	3	m.	~ chiquito,	niño recién nacido.	U
niño, -ña	4	m.	~ de la piedra,	expósito.	U
niño, -ña	5	m.	~ de la querida,	hijo ilegítimo.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
niño, -ña	6	m.	~ de la vejez,	hijo menor nacido tardíamente.	U
niño, -ña	7	m.	~ de mantilla,	niño recién nacido.	U
niño, -ña	8	m.	~ de pañales,	niño recién nacido.	U
niño, -ña	9	m.	~ de piedra,	<i>ant.</i> expósito.	U
niño, -ña	10	m.	~ de teta,	niño recién nacido.	U
niño, -ña	11	m.	~ grande,	hijo mayor de la familia.	U
niño, -ña	12	m.	~ moro,	niño recién nacido.	U
niño, -ña	13	m.	~ rollón,	<i>fam.</i> niño de pecho envuelto en los pañales.	U
ñeco, -ca	1	m.		Muchacho de corta edad.	A
padre	1	m.	De ~ desconocido,	expósito.	U
padre	2	m.	Medio ~,	muchacho que está en la pubertad.	U
pejín, -jina	1	adj.		[niño] Que es muy pequeño.	Mf
pequeño, -ña	1	adj.		Niño hasta los ocho o diez años.	Mn
pequeño, -ña	2	adj.		Niño de diez a quince años.	Mn
pequeño, -ña	3	adj.-m.		Benjamín.	Mn
pequeño, -ña	4	adj.	El más ~,	benjamín.	U
perdido, -da	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	S
perdigón, -gona	1	m.		Niño pequeño.	S
periquito, -ta	1	adj.		Chico joven.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
petisuis	1	m.		Chico o chica de 14-15 años.	Me
pedra	1	f.	De la ~,	expósito.	U
pingón, -gona	1	adj.-s.		Adolescente.	S
pollancón	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
pollancón	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
polluelo	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
pósito	1	m.		Expósito.	Mn
pósito	2	m.	Del ~,	expósito.	U
primero, -ra	1	adj.-m.		Hijo mayor de la familia.	Mn
puerta	1	f.	Ser de la ~ de la iglesia,	ser expósito.	U
purtativo, -va	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	El (variante)
pustativo, -va	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	El (variante)
putaño, -ra	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	S
putatío, -a	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	El (variante)
putativo, -va	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	El
putativo, -va	2	adj.		Expósito.	El
putitivo, -va	1	adj.		[hijo] Ilegítimo.	El (variante)
quillo, -lla	1	m. f.		Chiquillo.	A
quinceño, -ña	1	adj.		Quinceaño.	A

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
quío, -a	1	adj.-s.		Quillo, chiquillo.	(variante)
ranre	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mf
rapagón, -gona	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
rapagón, -gona	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
rapagón, -gona	3	f.		Niña de edad comprendida entre doce y catorce años.	S
rapagoncete	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
rapagoncillo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
rapalonato	1	m.		Muchacho de corta edad.	S
raspagón, -gona	1	adj.		Adolescente.	S
rebotajo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Me (variante)
rebotallo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Me
rebujo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
rebulle	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
rebuscado, -da	1	adj.		Expósito.	S
rebuscado, -da	2	adj.		[hijo] Ilegítimo.	S
rebuscado, -da	3	m.		Hijo de mujer soltera.	S
rebuscado, -da	4	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
rebusco	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
rebusco	2	m.		Hijo ilegítimo.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
reciennacido, -da	1	m. f.		Criatura desde que nace hasta que la bautizan. Niño de pocos días.	C
recucón	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	Ps
redrojillo	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S
redrojillo	2	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
redrojo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
redrojo	2	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S
redrojo	3	m.		Chiquillo.	S (en nota)
redruejo, -ja	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
redruejo, -ja	2	m.		Último hijo de un matrimonio.	S (variante; en nota)
redruejo, -ja	3	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S (variante)
refugaje	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S
regüejo	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S (variante)
rejujo	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S (variante)
rejujo	2	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
rejús	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
rejús	2	m.		Redruejo, último hijo de un matrimonio.	S
rejús	3	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S (variante)
rejuse	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
rerrujo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
residuo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mt
resto	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mt
retoñero, -ra	1	adj.		[hijo] Nacido de padres viejos que no esperaban concepción.	S
retoño	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	D
retornero, -ra	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
retrojillo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
ribús	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	S (variante)
rincón	1	m.	Último ~,	hijo menor nacido tardíamente.	U
ritoncillo, -lla	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	S (variante)
rodrejo	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	Mt
rodrejo	2	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mt
rodrojo	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	Mt (variante)
rodrujo	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mt (variante)
rotoño	1	m.		<i>humor.</i> Benjamín.	(variante; DRAE)
semella	1	f.		Hijo o hija menor de una familia.	Mt (variante)
semilla	1	f.		<i>humor.</i> Benjamín.	Mt
solaje	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mt
tabarrote	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
tardihuelo, -la	1	m. f.		Hijo que nace después de varios años de matrimonio.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
tardihuelo, -la	2	m. f.		El último hijo bastante menor que sus hermanos.	S
tardío, -a	1	adj.-s.		Hijo menor nacido tardíamente.	S
tardío, -a	2	adj.	El más ~,	benjamín.	U
teta	1	f.	El de la ~ el culo,	hijo menor nacido tardíamente.	U
zagal	1	m.		Niño de cualquier edad y condición.	Me
zagal	2	m.		Niño hasta los ocho o diez años.	Me
zagal	3	m.		Niño de menos de diez o doce años.	Me
zagal	4	m.		Niño de diez a quince años.	Me
zagal	5	m.		Mozo de quince a veinte años.	Me
zagalejo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
zagaleta	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
zagalico	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
zagalillo	1	m.		Niño hasta los ocho o diez años.	S
zagalillo	2	m.		Niño de diez a quince años.	S
zagalistrón	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
zagalito	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
zagalitrón	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
zagalón	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
zagalón	2	m.		Mozo de quince a veinte años.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
zagonalato	1	adj.-m.		Adolescente.	S
zagonalcete	1	m.		Joven que todavía no ha llegado a zagal.	S
zagonalcillo	1	m.		Niño de diez a quince años.	S
zagonalcito	1	m.		Niño hasta los ocho o diez años.	S
zagalucho	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
zangalitrón, -trona	1	adj.-s.		Adolescente.	S
zangalitrón, -trona	2	adj.-s.		Muchacho de quince años.	S
zangalitrón, -trona	3	adj.-s.		Mozo de quince a veinte años.	S
zangalitrón, -trona	4	adj.-s.		Jovenzuelo.	S
zangalotín	1	adj.-s.		Muchacho de quince años.	Mf
zangón, -gona	1	m. f.		Zandungón, muchacho o muchacha en la pubertad.	S
zangón, -gona	2	m.		Chico de diecisiete años.	S
zanguango, -ga	1	adj.-s.		Muchacho de doce a dieciséis años.	S
zanguango, -ga	2	adj.-s.		Niño de diez a quince años.	S
zaramingo, -ga	1	adj.-s.		Muchacho de veinte años.	Mf
zarcillo	1	m.		<i>fig. fest.</i> Hijo pequeño.	Mt
zorollo, -lla	1	adj.-s.		Mozalbete, adolescente.	Mt
zorollón	1	m.		Mozo de quince a veinte años.	S
zurrapa	1	f.		<i>humor.</i> Benjamín.	Mt

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
zurrapa	2	f.		Hijo menor nacido tardíamente.	Mt
zurrapilla	1	f.		Hijo menor nacido tardíamente.	S

## 4.5 RELACIONES DE PARENTESCO Y VOCES AFINES

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
abuela	1	f.		Suegra.	D
abuelico	1	m.		Forma infantil de llamar al abuelo.	S
abuelito	1	m.		Forma infantil de llamar al abuelo.	S
abuelo	1	m.		Suegro.	D
abuelo	2	m.	~ [fulano],	forma infantil de llamar al abuelo.	U (en nota)
agüela	1	f.		Suegra.	(variante)
ahijado, -da	1	m.		Hijastro.	S
amá	1	f.		<i>fam.</i> Madre.	(variante; en nota)
antenado, -da	1	m. f.		Hijastro.	(DRAE)
antetío	1	m.		Tío segundo.	Pf
apá	1	m.		<i>fam.</i> Padre.	(variante; en nota)
apacero	1	m.		Concuñado.	Mt (variante)
bata	1	f.		<i>vulg.</i> Madre. Procede del lenguaje de germanía.	Me
bisagüelo, -la	1	m. f.		Bisabuelo.	(variante)
cabecunado, -da	1	adj.		Concuñado.	Pf



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cabicuñado, -da	1	m. f.		Parentesco entre los hermanos de un cónyuge con respecto a los de otro.	(variante)
cabocuñado, -da	1	m. f.		Cabicuñado, concuñado, parentesco del hermano de un cónyuge con respecto al hermano del otro cónyuge.	(variante)
chacha	1	f.		Tía.	A
chacha	2	f.		Madrastra.	A
chachá	1	f.		Tía.	A
chache	1	m.		Tío carnal.	A (variante)
chache	2	m.		Pariente cercano, o incluso al que no es pariente cosanguíneo, pero por el cual se siente un especial cariño o lazo de unión. Suele dedicarse siempre a las personas mayores.	A (variante)
chaché	1	m.		Tío.	A (variante)
chaché	2	m.		Tío carnal, compadre.	A (variante)
chaché	3	m.		Padrastro.	A (variante)
chaché	4	m.		Tío abuelo.	A (variante)
chache, -cha	1	m.		Chacho, nombre que dan los niños a un su hermano mayor.	A (variante)
chache, -cha	2	m.		Hermano mayor.	A (variante)
chache, -cha	3	m.		Tío.	A (variante)
chache, -cha	4	m.		Tío carnal, compadre.	A (variante)
chache, -cha	5	m.		Padrastro.	A (variante)
chache, -cha	6	m. f.		Tío, tía.	A (variante)
chache, -cha	7	m. f.		Persona allegada a la casa o pariente lejano con el que se ha convivido mucho.	A (variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
chachi	1	m.		Tío.	A (variante)
chacho, -cha	1	m. f.		Hermano, hermana.	A
chacho, -cha	2	m. f.		Hermano mayor, entre los menores.	A
chacho, -cha	3	m. f.		Hermano más pequeño, entre los mayores.	A
chacho, -cha	4	m. f.		Tío.	A
chacho, -cha	5	m. f.		Hermano o primo de los padres.	A
chacho, -cha	6	m. f.		Forma infantil de llamar al abuelo.	A
compadre	1	m.		Consuegro.	D
compare	1	m.		Consuegro.	(variante)
consuogro	1	m.		Consuegro.	(variante; en nota)
contracuñado, -da	1	m. f.		Concuñado.	Pf
cosuegro	1	m.		Consuegro.	(variante; en nota)
encuñar	1	tr.		Hacerse cuñados o hermanos políticos.	Pf
encuñar	2	intr.	~ con,	hacerse cuñado [de alguien].	U
entenado	1	m.		Hijastro.	(DRAE)
genro, -ra	1	m. f.		Yerno, nuera.	S
lala	1	f.		Tía, hermana del padre.	Mf
madastra	1	f.		Madrastra.	(variante)
madrata	1	f.		Madrastra.	(variante)

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
madre	1	f.		Abuela.	Et
madre	2	f.	~ abuela,	abuela.	U
mae	1	f.		Madre.	(variante; en nota)
mama	1	f.		Abuela, apelativo cariñoso.	Mf
mamá	1	f.	~ abuela,	abuela.	U
mamabuela	1	f.		Abuela, entre los niños.	C
mamaica	1	f.		<i>fam.</i> Madre.	S
mamaíta	1	f.		<i>fam.</i> Madre.	S
mamica	1	f.		<i>fam.</i> Madre.	S
mamica	2	f.		Diminutivo de <i>madre</i> . Nombre cariñoso.	S
mamica	3	f.		Diminutivo de <i>mamá</i> . Muy frecuente en el campo.	S
mamica	4	f.		Abuela.	S
mamimita	1	f.		Diminutivo de <i>mamá</i> .	S
mare	1	f.		Madre.	(variante; en nota)
moma	1	f.		Madre.	(variante; en nota)
momá	1	f.		Mamá.	(variante; en nota)
momaíta	1	f.		Mamá.	(variante)
múa	1	f.		Mamá.	(variante; en nota)
nuero	1	m.		Yerno.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
omá	1	f.		Mamá, madre.	(variante; en nota)
opá	1	m.		Papá, padre.	(variante; en nota)
pa	1	m.		<i>fam.</i> Padre.	A
padastro	1	m.		Padastro.	(variante)
padrato	1	m.		Padastro.	(variante)
padre	1	m.		Forma infantil de llamar al abuelo.	Et
padre	2	m.	~ [fulano],	forma infantil de llamar al abuelo.	U
padre	3	m.	~ grande,	forma infantil de llamar al abuelo.	U
pae	1	m.		Padre.	(variante; en nota)
papá	1	m.		Forma infantil de llamar al abuelo.	Me
papá	2	m.	~ abuelo,	abuelo.	U
papá	3	m.	~ [fulano],	forma infantil de llamar al abuelo.	U (en nota)
papa	1	m.		Abuelo, apelativo cariñoso.	Mf
papa	2	m.		Abuelo, entre los niños.	Mf
papa	3	m.		Abuelo; se usa seguido del nombre de éste.	Mf
papa	4	m.	~ abuelo,	abuelo.	U
papa	5	m.	~ [fulano],	abuelo, entre los niños.	U (en nota)
papabuelo	1	m.		Abuelo, entre los niños.	C
papacito	1	m.		Diminutivo de <i>papá</i> .	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
papaete	1	m.		Diminutivo de <i>papá</i> .	S
papaíco	1	m.		<i>fam.</i> Padre.	S
papaíto	1	m.		Forma infantil de llamar al abuelo.	S
paparruñí	1	m.		En la lengua de germanía, abuela.	Me
papica	1	m.		<i>fam.</i> Padre.	S
papica	2	m.		Forma infantil de llamar al abuelo.	S
pare	1	m.		Padre.	(variante; en nota)
pladasta	1	f.		Madrastra.	S
pladasto	1	m.		Padrastro.	S
plano, -na	1	m.		Hermano.	Me
popá	1	m.		Padre.	(variante; en nota)
popá	2	m.		Papá.	(variante; en nota)
popá	3	m.		Forma infantil de llamar al abuelo.	Me
popá	4	m.	~ [fulano],	forma infantil de llamar al abuelo.	U (en nota)
prima	1	f.		Parienta.	Et
pupá	1	m.		<i>fam.</i> Padre.	(variante; en nota)
pupá	2	m.		Abuelo, entre los niños.	Me
rastra	1	com.		<i>fam.</i> Hijo o hija.	Mt
recontrapariente	1	m.		Pariente por línea política o del cónyuge.	Pf

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
tata	1	f.		<i>p. us.</i> Abuela, tía.	Mf
tata	2	f.		Tía, hermana de los padres.	Mf
tía	1	f.		Madrastra.	Et
tío	1	m.		Suegro.	(DRAE)
tío	2	m.		Padrastro.	(DRAE)
tite	1	m.		Tío.	(variante)
tite	2	m.		Padrastro.	Mf
titi	1	com.		<i>fam.</i> Expresión que los niños aplican a sus hermanos menores. También lo usan los amantes.	Mf
titi	2	com.		Nombre cariñoso que dan los sobrinos a sus tíos. También se suele decir a cualquier otro familiar.	Mf
titi	3	f.		<i>fam.</i> Tía, expresión cariñosa dada por los niños.	Mf
tito, -ta	1	m. f.		<i>fam.</i> Tío, hermano o hermana del padre o madre de una persona.	(DRAE)
tito, -ta	2	m. f.		Padrastro, madrastra.	Mf
tito, -ta	3	m.	~ [fulano],	forma infantil de llamar al abuelo.	U (en nota)
vato	1	m.		En la lengua de germanía, padre.	Me
yayo, -ya	1	m. f.		<i>fam.</i> Abuelo.	(DRAE)

## 4.6 LA MUERTE

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
allá	1	adv.	Estar más para ~ que para acá,	tener un pie en la sepultura; estar guillado.	U
alpañata	1	f.	Comer ~,	<i>fig. y fam.</i> comer tierra, es decir, estar enterrado.	U
amarilla	1	f.		<i>fam. fest.</i> La muerte.	Mn
andas	1	f. pl.		Parihuelas.	D
angarilla	1	f. pl.		Parihuelas.	S
angarillón	1	m.		Parihuelas.	S
angaripola	1	f. pl.		Parihuelas.	Mt
apligar	1	intr.		Morir.	Mt (variante)
arca	1	f.		Ataúd.	(DRAE)
arcón	1	m.		Ataúd.	S
arcón	2	m.		Ataúd hecho en una fábrica.	S
ataúl	1	m.		Ataúd.	(variante)
ataúr	1	m.		Ataúd.	(variante)
batatal	1	m.		Fosa común.	S
batatal	2	m.		Cementerio.	S
boliche	1	m.		Entierro.	Me
bolichero, -ra	1	m.		Encargado de sacar la caja en los entierros.	S
bolichero, -ra	2	m.		Empleado de una funeraria que tiene por oficio llevar a hombros los muertos al cementerio o acompañarlos con faroles encendidos al lado de la caja.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cabeza	1	f.		Presidencia de un entierro.	Mt
cabezada	1	f.		Inclinación de cabeza ante la presidencia de un duelo fúnebre.	D
cabezada	2	f.	Dar la ~,	dar el pésame en un duelo.	U
cabezar	1	intr.		Dar el pésame en un entierro.	D
caducar	1	intr.		Morir, fallecer.	S
caja	1	f.		Ataúd.	(DRAE)
caja	2	f.		Ataúd modesto, hecho por el carpintero, por oposición al <i>arcón</i> .	R
cajón	1	m.		Ataúd.	S
camilla	1	f.		Parihuelas.	S
cañón	1	m.		Tipo de sepultura individual sobre el suelo.	S
caposanto	1	m.		Cementerio.	C (variante)
cara	1	f.	Dar la ~,	morir.	U
carro	1	m.	~ de la pena,	coche fúnebre.	U
carro	2	m.	~ de los muertos,	carro fúnebre.	U
cementerio	1	m.	~ de los protestantes,	el civil, donde entierran solamente a los que se han suicidado o a los que no profesan la religión católica.	U
chata	1	f.		La muerte.	Mn
corraleta	1	f.		Lugar destinado en los cementerios a los enterramientos civiles.	S
cortijo	1	m.	~ de los callados,	cementerio.	U
criar	1	tr.	~ jaramagos,	morir.	U



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
cuadrado, -da	1	m.		<i>fam.</i> Cementerio.	Mt
cuartelada	1	f.	~ de nichos,	en el cementerio, división a trechos de extensión arbitraria que hay de los nichos en el orden que están colocados.	U
cuarterón, -rona	1	adj.		[entierro] Que se hace con pobreza pero con discreción.	Me
cuerpo	1	m.	~ presente,	cadáver.	U
descansá	1	com.		Difunto.	S
descansar	1	intr.	El pobre ya descansó,	fórmula evocadora de un difunto.	U
descansar	2	tr.	Ya se ha ido a ~,	fórmula familiarmente evocadora de un difunto.	U
descanso	1	m.	Que está en ~,	fórmula evocadora de un difunto.	U
descanso	2	m.	Que en ~ esté,	fórmula evocada de un difunto.	U
desmullado, -da	1	adj.		Muerto.	Ps
despelechar	1	intr.		Morir, fallecer.	Pf
difunto	1	m.		Cadáver.	(DRAE)
Dios	1	n. pr.	Que ~ le haiga perdonado,	fórmula evocadora de un difunto.	U
Dios	2	n. pr.	Que ~ lo haya perdonado,	fórmula evocadora de un difunto.	U
Dios	3	n. pr.	Que ~ lo perdone,	fórmula evocadora de un difunto.	U
Dios	4	n. pr.	Que ~ lo tenga en la gloria,	fórmula evocadora de un difunto.	U
Dios	5	n. pr.	Que ~ nombre,	fórmula evocadora de un difunto.	U
Dios	6	n. pr.	Que goce ~,	fórmula evocadorea de un difunto.	(DRAE)
duelo	1	m.		Velatorio.	D

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
duelo	2	m.		Velatorio durante el día.	D
ejido	1	m.		Cementerio.	Mt
enterrillo	1	m.		Entierro de un niño pequeño.	S
entierro	1	m.	~ de en medio,	el que en su pompa está entre el mayor y el menor.	U
entierro	2	m.	~ de estola,	el de un cura que no lleva capa pluvial, sino roquete y estola.	U
entierro	3	m.	~ de universidad,	el en que concurren sacerdotes de todas las parroquias de la población donde hay Unversidad de párrocos.	U
entierro	4	m.	~ mayor,	el de más pompa, después del entierro de universidad.	U
entierro	5	m.	~ menor,	el más modesto aparte del de estola.	U
entierro	6	m.	~ pino,	el de primera clase.	U
envase	1	m.		<i>ant.</i> Féretro.	Mt
escalera	1	f.		Parihuelas.	Mt
esparihuelas	1	f. pl.		Parihuelas.	(variante; en nota)
estaúd	1	m.		Ataúd.	(variante)
estopa	1	f.	Las estopas del óleo,	<i>fig. y fam.</i> la extremaunción.	U
exportearse	1	prnl.		Morir.	S
fanega	1	f.	La media ~,	<i>fest.</i> cementerio.	U
faneguilla	1	f.		<i>fest.</i> Cementerio.	S
findangado, -da	1	adj.		Muerto.	S
folía	1	f.		Entierro de un niño.	Me

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
garipolo	1	m.		Parihuelas.	Mt
gaveta	1	f.		Parihuelas.	Me
gloria	1	f.	Que en ~ esté,	fórmula evocadora de un difunto.	(DRAE)
gloria	2	f.	Que está en ~,	fórmula evocadora de un difunto.	(variante)
gorigori	1	m.		Extremaunción.	Mf
gorigori	2	m.		La muerte.	Mf
guiñar	1	intr.		Morir.	Mt
guitarra	1	f.		Ataúd.	Mt
himno	1	m.		Marcha fúnebre.	R
huerto	1	m.		Cementerio.	Mt
intierro	1	m.		Entierro.	(variante)
hopo	1	m.	Empinar el ~,	<i>fig. y fam.</i> morir.	U
ir	1	prnl.	Irse para allá,	morirse.	U
jiñar	1	intr.		Morir.	Me
lecho	1	m.		Ataúd; antiguamente se usaba una especie de jaula de tablas, como las empleadas para el transporte de aves, llamada así.	Mt
lechuza	1	m.		Conductor de féretros al cementerio.	Mt
liquidar	1	intr.		Morir.	S
majestad	1	f.	Su ~,	comunión que llevan a los enfermos cuando están ya muy graves.	U
marjal	1	m.	Los cuatro marjales,	cementerio. También <i>viña de Cazorla</i> .	U

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
matado, -da	1	m.		Muerto.	S
mimbre	1	m.	Pasar por la ~,	llevar un cadáver al cementerio.	U
mortorio	1	m.		Mortuorio, entierro.	(variante; en nota)
mortorio	2	m.		Velatorio.	D
muerto, -ta	1	m.		Cadáver.	(DRAE)
muerto, -ta	2	m.		Entierro, sepelio, celebración religiosa al cuerpo sin vida, sumado a todo el ceremonial que la tradición ha acumulado en torno a ello.	Mn
muerto, -ta	3	m.		Duelo que tiene lugar en la casa del fallecido, en la que tradicionalmente se vela el cuerpo las 24 horas siguientes a su fallecimiento, en medio de todo el ritual.	Mn
muerto, -ta	4	m.	Un rato de ~,	velatorio.	U
nevar	1	tr.		Velar [a un difunto].	Ep
Nicasio	1	n. pr.	Irse con ~,	morir.	U
nichera	1	f.		Nicho.	S
norrio	1	adj.-m.		Difunto.	Mf
óleo	1	m. pl.		Extremaunción.	Mn
óleo	2	m. pl.	Santos Óleos,	extremaunción.	U
pájaro	1	m.	~ verde,	ataúd donde entierran de caridad a los pobres.	U
palenque	1	m.		Andas para transportar cadáveres.	Me
palillo	1	m.		Parihuelas.	S
panteón	1	m.		Cementerio.	D
panteonero	1	m.		Sepulturero.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
panteonero	2	m.		Guarda de un cementerio.	S
parales	1	m. pl.		Parihuelas.	Mn
parihuelo	1	m. pl.		Parihuelas.	(variante; en nota)
parihuelón	1	m.		Parihuelas.	S
párpado	1	m.	Entornar el ~,	morir.	U
parrilla	1	f. pl.		Parihuelas.	S
pata	1	f.	Con la ~ tiesa,	muerto.	U
patio	1	m.	~ de las malvas,	cementerio.	U
patio	2	m.	~ de los callados,	cementerio.	U
pedrera	1	f. pl.		Parihuelas.	Me
pegueruelas	1	f. pl.		Parihuelas.	(variante; en nota)
pellica	1	f.	Perder la ~,	morir.	U
peloche	1	m.	Estar en ~,	estar fenecido.	U
pelona	1	f.	La ~,	la muerte.	U
pedra	1	f.		Lugar donde se depositan los cadáveres, en el cementerio, a la espera de la autopsia y posterior enterramiento.	Mn
pínfano, -na	1	adj.		Muerto.	Mf (variante)
piolar	1	intr.		Morir.	Mf
pligar	1	intr.		Fenecer.	Mt (variante)
pobrecico	1	m.		Fórmula evocadora de un difunto.	S

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	P
pobrecillo	1	m.		Fórmula evocadora de un difunto cuando ha sido mala persona.	S
rancho	1	m.	~ de los callados,	cementerio.	U
santolio	1	m. pl.	Santos santolios,	extremaunción.	U (variante)
sepoltura	1	f.		Sepultura.	(variante)
seportura	1	f.		Sepultura.	(variante)
simentientes	1	m.		Cementerio.	C
sopera	1	f.		Coche fúnebre de caridad con que se recogía a los menesterosos difuntos.	S
tahulla	1	f.		Nicho sepulcral.	Mt
tertulia	1	f.		<i>fest.</i> Fosa común.	Mt
tierra	1	f.	~ de la verdad,	cementerio, campo santo.	U
tieso, -sa	1	adj.	Quedarse ~,	morir.	U
tísico, -ca	1	adj.		Muerto.	Mn
traje	1	m.	Ponerse el ~ de tabla,	morirse.	U
velabar	1	m.		Velatorio.	S
velación	1	f.		Velatorio de un difunto.	S
viña	1	f.	~ de Cazorla,	cementerio. También <i>los cuatro marjales</i> .	U



\_\_\_\_\_ ***APÉNDICE II. VOCES Y  
EXPRESIONES NO EXPLICADAS***





# 1 FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS

LEMA	NÚM. ACEPT.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
<b>FENÓMENOS TÉRMICOS</b>				
sosca	1	f.		Calor.
<b>EL AGUA Y SUS MANIFESTACIONES CLIMATOLÓGICAS</b>				
létrica	1	adj.		Nieve de copos muy pequeños.
marafia	1	f.		Lluvia menuda. Harinilla.
señal	1	f.	La ~ Jaén,	locución que nos habla del hecho de comenzar a llover tras un largo período en que se ha deseado que ello ocurra.
<b>FENÓMENOS RELATIVOS AL AIRE Y AL VIENTO</b>				
balsa	1	f.	~ de nieve,	ventisca.
pancaro	1	adj.-m.		Viento del norte.
pancaro	2	adj.-m.		Viento del noroeste.
revellín	1	m.		Ventisca.
viento	4	m.	~ a la hermanica,	viento del nordeste.
<b>NUBES, NIEBLA Y ASPECTOS DEL CIELO</b>				
arota	1	f.		Nube muy mala que viene de Pozoblanco (Co.).

## 2 EL MAR

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
<b>GENERALIDADES</b>				
banco	2	m.		Cresta de la ola.
esteca	1	f.		Costa.
garlín	1	m.		Unidad de medida correspondiente a treinta brazas.
pulga	1	f.	~ de mar,	fosforescencia del mar.
trespor	1	m.		Tipo de fondo marino formado por suelo duro rocoso y cubierto de guijarros.
<b>OFICIOS</b>				
catador	1	m.		Pescador en los corales de la bahía de Cádiz.
marrillo	1	m.		Vendedor de pescado que va por plazas y mercados vendiendo su mercancía.
pachanda	1	m.		Primer remero en la jábega de la banda de estribor.
pachapanda	1	m.		Marengo que va soltando la red desde la playa para su embarque en la jábega.
zarampaña	1	f.		Bolichero.
<b>LAS EMBARCACIONES, SUS PARTES Y ELEMENTOS</b>				
buceta	1	f.		Embarcación de forma muy parecida a la jábega, pero de dimensiones más pequeñas.
busi	1	m.		<i>ant.</i> Embarcación o bote pequeño usado en Cádiz.
cannavera	1	f.		Manilleta de la jábega.
champaza	1	m.		Refuerzo que se hace en el pico de la barca de jábega.
chanfleta	1	f.		Lancha.
corulla	1	f.		Banda de estribor en la jábega.
enfarquín	1	m.		Batayola.
escaperón	1	m.		Roda.
estresmenara	1	f.		Varenga.
facete	1	m.		Tapón de la piqueta de una embarcación.
forro	1	m.	~ (de) los bolillos,	batayola por fuera.

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
guadaño	1	m.		Bote pequeño con carroza usado en los puertos.
gusín	1	m.		Hueco situado en el cuartel de popa en la semicubierta de las jábegas donde se coloca el patrón.
harpeo	1	m.		Especie de ancla con cuatro uñas para rescatar cosas que queden perdidas en el fondo.
juanete	1	m.		Cuello del palo de una embarcación.
maesa	1	f.		Pieza o piezas de corcho que se colocan en la parte superior del batidero de los boliches y jábegas para mantener la boca de éste abierta.
mesa	1	f.		Cada uno de los agujeros donde se meten las palancas del torno de varar embarcaciones.
olla	1	f.		Traca, hilada de tablas del forro de la embarcación.
palo	8	m.	~ gorrión,	palo macho de un barco.
popa	8	f.	~ de busceta,	popa en punta.
puntada	1	f.		Grúa del barco.
reón	1	m.		Parte de la barca de jábega.
roavallados	1	adj.-com.		Roa.
tabla	3	f.	~ de costado,	tabla intermedia de una embarcación.
tablón	1	m.	~ de llave,	tabla intermedia de una embarcación.
trancanil	1	m.		Tabla intermedia de una embarcación.
pontón	1	m.		Embarcación cuadrada de fondo plano.
pontón	2	m.		Barco de carga y descarga, de uso por la costa movido por vapor.
pontón	3	m.		Barco fondeado, que se destina a almacén de carbón o gas-oil.
<b>VELAS Y CABOS</b>				
arcera	1	f.		Cabo que va unido al farol de señalización.
arcera	2	f.		Cabo que une el sardinal con la embarcación.
bayeta	1	f.		Verga, percha labrada convenientemente, a la cual se asegura el grátil de una vela.
chucho, -cha	1	m.		Chicote, cabo que hace de abridor del copo.
cincho	1	m.		Gavia.
cruceta	3	f.		Guarne, conjunto de rondana y caja en la que va metida.

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
fronco	1	m.		Cabo con una carrucha, en marinería.
garlín	1	m.		Cabo de cuerda de treinta brazas de longitud utilizado para halar los artes de jábega.
gola	1	f.		Chicote, cabo que hace de abridor del copo.
guarne	1	m.		Verga.
labenda	1	f.		Rizo de la vela.
mampara	1	f.		Beta, cuerda de fibra vegetal de grosor intermedio que se usa en marinería.
mamparra	1	f.		Piola.
manzanillo, -lla	1	m.		Pieza de la vela para revirla.
palo	1	m.	~ de la baluma,	palo extremo de la vela.
patesca	1	f.		Especie de polea o garrucha aplicada a ambos lados de la cruceta utilizada para subir a bordo las anillas del arte de cerco.
tintero	1	m.		Gavia.
<b>LA NAVEGACIÓN</b>				
agriar	1	tr.		Aferrar [las velas].
aliar	1	tr.		Descargar [una embarcación].
amuellar	1	tr.		En los barcos de vela latina, colocar ésta en sentido transversal para aprovechar el viento cuando sopla de popa.
apelongar	1	tr.		Arrimar un barco [a otro].
arronzada	1	f.		Semáforo marino.
bogar	3	intr.	~ a bote,	remar a la cía.
bogar	5	intr.	~ de tiro,	remar a la cía.
cabo	2	m.	~ de ponda tacha,	amarra.
pelongar	1	tr.		Abordar [una embarcación].
roda	1	f.	En ~,	al paio.
roda	2	f.	Quedarse en ~,	pairar.
rolo	1	m.	Ir a ~,	pairar.
zurrumarse	1	prnl.	~ el hierro,	girar [la embarcación] sobre sus amarras cuando está fondeada.

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
<b>LA PESCA, LOS APAREJOS Y LAS REDES</b>				
alcatruz	1	m.		Arte de pesca constituido por unas vasijas de barro o de lata, unidas por un cabo y que se cala en fondos de arena de forma parecida a un palangre de fondo. Se emplea para la captura de pulpos.
año	1	m.	~ cañas,	exclamación que profieren los pescadores cuando el viento es de Levante.
arte	25	amb.	~ japonés,	jábega.
arte	27	m.	~ mixto,	lámparo, arte de cerco destinada a la pesca de especies pelágicas, y en particular la sardinera.
berre	1	m.		Anzuelo fuerte de acero con una anilla en el codo, para enganchar los atunes pescados en la almadraba.
berre	2	m.		Arpón de un solo diente, curvado, como un gran anzuelo.
bolina	1	f.		Copo del sardinal.
bordonal	1	m.		En las almadrabas de buche, red situada a la derecha del mojarcio y paralelo a él, separado por un espacio.
braguerote	1	m.		Punto de unión de la red con los trencillos de los trasmallos.
bulón	1	m. pl.		Brazo, extremidad de la red provista de su calón.
burlón	1	m.		Corcho del sardinal.
cabresto	1	m.		Parte de la almadraba comprendida entre la cámara y el buche, como prolongación de los endiches.
cala	1	f.		En el copo de pesca, cuerda anterior a la calima.
canela	1	f.		Parte del arte de jábega.
castillón	1	m.		Caña que puede tener diferentes longitudes empleada para que todas las piezas de una tanda tengan el mismo diámetro.
chambel	1	m.		Especie de palangre.
chío	1	m.		Percha del sardinal.
coal	1	m.		Especie de chambel con un número mayor de anzuelos (catorce o quince).
coal	2	m.		Parte final del chambel donde se localizan los anzuelos de mayor tamaño.
colindrera	1	f.		Arte de playa.
contracorona	1	f.		Parte de red de jábega o copo.
crapa	1	f.		Cable que en las almadrabas de buche refuerza la ballesta del copo.

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
cuerno	1	m.		Lance nocturno de pesca en la jábega.
cujón	1	m. pl.		Parte del copo.
currelón	1	m.		Cordón de material plástico con el que se arma la línea madre de la mayoría de los palangres.
deriza	1	f.		Pequeño aparejo del sardinal.
derrame	1	m.		Distancia entre dos puntos de unión de la red con los trencillos, en las redes de enmalle.
endiche	1	m.		Bolsa de red que en la almadraba están entre el buche y la cámara.
ensorrubio	1	m.		Lance de jábega que se hace al anochecer.
escalón	1	m.		Fisga.
espeso	1	m.		Pieza de la red de jábega.
estanza	1	f.		Cuerda de tripa que sujeta el anzuelo en la caña de pescar.
estopado	1	m.		Aparejo de pesca consistente en un palangre con reinales y anzuelos, dos pedrales en el fondo y dos gallos o boyas en la superficie, para chuchos, caquetones, chernas y congrios.
estopado	2	m.		Especie de palangre mayor que el bolichete.
forco	1	m.		Amarre a la tralla del copo.
huela	1	f.		Paño que sirve para formar la red de jábega.
legítima	1	f.		Parte de la almadraba de buche que está entre el bichero y la cámara.
legítima	2	f.		Red que prolonga, en unos quinientos metros, la faja de fuera más cercana a la orilla, tanto hacia poniente ( <i>legítima de poniente</i> ) como hacia levante ( <i>legítima de levante</i> ).
mayeta	1	f.		Brazo, extremidad de la red provista de su calón.
mojarcio	1	m.		En las almadrabas de buche, red situada a la derecha de la testa de la cámara, paralela a ella, separada un espacio suficiente para que puedan faenar los barcos.
muestra	3	f.		Potera.
mundo	1	m.	Medio ~,	garlito, especie de nasa.
nudo	1	m.	~ fraile,	nudo de la red.
nudo	2	m.	~ llano,	nudo de la red.
palmotorre	1	m.		Parte de la almadraba de buche que está entre el endiche grande y la rabera de tierra.

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
pana	1	f.		Corcho cuadrangular que en algunos puertos andaluces ponen a la jábega como gallo o boya.
pane	1	m.		Flotador de la jábega.
perro, -rra	1	m.		Cada una de las boyas que sostiene la almadraba de buche.
pescar	4	tr.	~ a chamel,	pescar con la cuerda lastrada con plomo para que se hunda mucho.
peya	1	f.		Peto o mandil de lona embreada que utilizan los marineros del arte de pesca llamado tarrafa para no mojarse.
pipitoy	1	m.		Flotador de la red.
porrija	1	f.		Manera de teñir las redes.
porrillo	1	m.		Caña de pescar usada para la caballa.
potena	1	f.		Grupo de anzuelos unidos por el tronco en forma de corona.
puntada	1	f.		Flotador del copo.
rainar	1	tr.		Pescar sólo con sedal.
requeca	1	f.		Arte de pesca para el bonito.
restro	1	m.		Salabardo.
rigal	1	m.		Parte primera y más clara de la malla del copo que va sostenida por la calima.
rigal	2	m.		Paño de la red de la jábega.
roancha	1	f.		Flotador de la red.
sagaria	1	f.		Una de las partes de la red de pesca.
sagorrar	1	tr.		En la pesca de la caballa, partirle la espina dorsal para que no se estropee en los saltos.
solta	1	f.		Red de enmalle, fija, de un solo paño, de dimensiones y mallajes variables en función de las especies que se trata de capturar.
tallo	1	m.	~ de cola,	parte de las mallas del copo.
testa	1	f.	~ de la cámara,	entre las redes que cierran el rectángulo del copo, la perpendicular de la izquierda, mirando desde la orilla.
testa	2	f.	~ del copo,	entre las redes que cierran el rectángulo del copo, la perpendicular de la derecha, mirando desde la orilla.
tiga	1	f.		Aparato para pescar de noche y con una luz. Consiste en un palo largo con travesaño que lleva unos dientes de arpón.



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
tramoya	1	f.		Parte de la pernada de la jábega.
tramoya	2	f.		Batidero y parte más tupida de la pernada del copo.
tramoya	3	f.	Tirar de la ~ de proa,	tirar de la parte de proa del matador en el arte de cerco cuando se está copejando.
trasmallo	5	m.	~ de langosta,	variedad de trasmallo en el que la red fina suele medir de lado de malla 5 centímetros y los paños están contruidos con hilos más gruesos.
travesa	1	f.		Solta, red de enmalle.
trolla	1	f.		Brazo, extremidad de la red provista de su calón.
true	1	m.		Salabardo.
true	2	m.	~ de mano,	salabardo.
trueca	1	f.		Pieza de veinticinco brazas de longitud de las cuatro que generalmente suelen componer el cordel del palangre.
valenzuela	1	f.		Arte de pesca para barbos, anguilas, sábalos, etc., que consiste en un aro grande de madera con bolsa de red.
zarampaña	1	f.		Arte de pesca para el sábalo, que consiste en una red cuadrada que sujetan cuatro berlingas, dos en cada orilla de un río.
zarangalla	1	f.		Aparato de pesca consistente en dos palos en cruz con una bolsa de red.
<b>OTRAS VOCES RELACIONADAS CON LA PESCA</b>				
fiola	1	f.		Taco de madera en el que descansaba la viga que se utilizaba antiguamente para prensar pescado.
<b>PECES</b>				
algarín	4	m.		Agujeta (pez).
atriaco	1	m.		Pez muy parecido al estornino.
austriaco	1	m.		Lampuga, pez marino teleósteo perciforme de cuerpo comprimido lateralmente.
babosa	2	f.		Variedad del abadejo.
baila	6	f.	~ cobriza,	anjova, pez marino teleósteo, muy parecido a la serviola, pero de menor tamaño; es poderoso y rápido, y se cree que ataca al delfín.
bastriuvaca	1	f.		Cañabota, tiburón de gran tamaño, cabeza aplanada y hocico corto y redondeado; su carne es purgante.

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	
bejel	2	m.		Pez marino teleósteo perciforme, totalmente acorazado por placas óseas, de cuerpo alargado y hocico prolongado.	Trigla lucerna
bolillero	1	m.		Pachán, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Pagellus bogaraveo
bolillo	1	m.		Pachán, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Pagellus bogaraveo
borriquete	1	m.		Clase de pescado.	
borriquete	3	m.		Merlo, pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus merula
borriquete	4	m.		Tres colas, pez marino teleósteo de cuerpo alto y comprimido, de color rosa vivo, y con la aleta caudal profundamente escotada.	Anthias anthias
boyacunero	1	m.		Reloj, pez marino teleósteo pelágico, de cuerpo comprimido de color pardo plateado con reflejos irisados y aletas rojizas.	Hoplostethus mediterraneus
caballete	1	m.	~ negro,	perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Euthymus alletteratus, E. thunnina
caballete	2	m.	~ negro,	pez piloto, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo ovoide y deprimido, que frecuentemente acompaña a grandes peces, como tiburones, y a tortugas.	Naucrates ductor
caboy	1	m.		Salmonete de fango, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de color rojizo, con dos barbillas en la mandíbula inferior.	Mullus barbatus
cabrió	1	m.		Cabuchino, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño y cuerpo alargado de color pardo con manchas más oscuras.	Pomatochistus minutus
cachuela	1	f.		Sardina.	Sardina pilchardus

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	
cagalillo	1	m.		Musola, pez marino seláceo escualiforme, de gran tamaño, cuerpo largo y esbelto, rostro afilado, y de color gris uniforme, a veces con manchas negras.	Mustelus mustelus
canchete	1	m.		Musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias
carcamel	1	m.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Eutrigla gurnadus, Trigla gurnadus
cazón	2	m.	~ catalán,	Carocho, pez marino selacio, de color chocolate, con reflejos violáceos y manchas oscuras.	Scymnorhinus licha
chirnola	1	f.		Rubio, pez marino teleósteo perciforme de cabeza fuerte, lisa en la garganta, de cuerpo alargado acorazado con placas óseas y armado de fuertes espinas, de color rosa carmín.	Trigla lastovisza
colegial	1	m.		Pez teleósteo marino, de cuerpo alargado, de color pardo oscuro.	Gaidropsarus mustela
doblada	2	f.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos aguijones venenosos.	Solea vulgaris
doblada	3	f.		Chucla, pez marino teleósteo perciforme, de tamaño pequeño, de cuerpo alto y de color gris azulado o verdusco.	Maena maena, Merolepis vulgaris, Maena vulgaris
espolasia	1	f.		Sardina mediana.	
esquila	1	f.		Aleta dorsal del pez.	
esquilón	1	m.		Aleta dorsal del pez.	
esquilón	2	m.		Aleta caudal del pez.	
farcamel	1	m.		Perlón, pez marino teleósteo, de rostro afilado, con cuatro espinas en la parte superior de la boca, y cuerpo ahusado hacia la cola armado de fuertes espinas.	Eutrigla gurnadus, Trigla gurnadus
favia	1	f.		Cinta, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo acintado, terminado en látigo y con las aletas dorsal y anal muy largas, unidas a una caudal en un pincel.	Cepola rubescens

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	
gabón	1	m.		Esturión, pez marino acipenseriforme, comestible, de cuerpo alargado, que llega a tener 5 m. de longitud; freza en los ríos. Con sus huevas se elabora el caviar.	Acipenser sturio
grillete	1	m.		Aleta del pez.	
grillete	2	m.		Aleta dorsal del pez.	
hurta	1	f.		Pez marino teleósteo perciforme, con el cuerpo oval, de hasta un metro de longitud, de color rosa vinoso punteado de azul.	Sparus caeruleostictus
magallón, -llona	1	m.		Lubina, pez marino teleósteo perciforme de hasta 80 cms. de longitud y 6 kgs. de peso, con la boca grande y bien armada, que presenta una mancha negra en cada opérculo y dos agujones.	Morone labrax
mársega	1	f.		Armado, pez marino teleósteo, de cabeza amplia y cuerpo ahusado cubierto completamente de escudos dérmicos osificados; se halla hasta grandes profundidades.	Peristedion cataphractus
mayo	1	m.		Picón, raya picuda, picón, pez marino seláceo rayiforme, de hocico largo y coloración grisácea con pequeñas manchas blanquecinas en el dorso.	Raia oxyrhynchus
melacontén	1	m.		Pez de forma muy alargada y color oscuro.	
meona	1	f.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Solea vulgaris
músico	1	m.		Tordo verde, pez teleósteo perciforme marino, carnívoro, de cuerpo alargado y coloración verde o pardo anaranjada con ocelos blancos en el vientre.	Labrus turdus, Labrus viridis
músico	2	m.		Merlo, pez marino teleósteo, de cuerpo ovoide y algo alargado, y coloración grisácea con las aletas bordeadas de azul.	Labrus merula
palometa	4	f.		Pez de cuerpo aplanado, de piel brillante y deslizante, que suele medir de diez a veinte centímetros de largo y se encuentra en los roalajes.	
panezca	1	f.		Pescadilla.	

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	
paqué	1	m.	~ pintado,	galludo, pez marino seláceo parecido a la mielga, aunque de cuerpo menos esbelto, de color gris pardusco, provisto de dos agujones dorsales venenosos más largos que los de la mielga.	Squalus blainvillei
párcega	1	f.		Platija, pez marino teleósteo pleuronectiforme, muy parecido al rodaballo, pero se distingue por las manchas anaranjadas que cubren su dorso, por ser de mayor tamaño y peso, y muy ligero. Su carne no es tan apreciada como la de aquél.	Platichthys flesus, Penticthys flesus, Pleuronectus flesus, Pleuronectur passer
pastín	1	m.		Carocho, pez marino seláceo, de color de chocolate, con reflejos violáceos y manchas oscuras.	Scymnorhinus licha
pejengudo	1	m.		Cañabota, tiburón de gran tamaño, cabeza aplanada y hocico corto y redondeado; su carne es purgante.	Hexanclus griseus, Notidamus griseus
pelada	1	f.		Pez de pequeño tamaño capturado en la pesca de arrastre.	
pernella	1	f.		Cabote, pez marino teleósteo perciforme, de pequeño tamaño, cuerpo robusto y con una característica banda de color anaranjado en la aleta dorsal.	Gobius paganellus
pescado	5	m.	~ de escama,	pescado de roca.	
pescado	8	m.	~ de glomo,	pez piloto, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo ovoide y deprimido, que frecuentemente acompaña a grandes peces, como tiburones, y a tortugas.	Naucrates ductor
pescado	9	m.	~ de glomo,	bacoreta, pez teleósteo escómbrido parecido al bonito del que se diferencia por la escotadura de la primera aleta dorsal, y por tener los dos tercios posteriores del dorso con manchas oscuras y sinuosas y otras lenticulares en la región pectoral.	Euthynnus alletteratus, E. thunnina
pescado	12	m.	~ de rapiar,	pescado de roca.	
pez	15	m.	~ imperial,	castañuela, pez marino teleósteo, de pequeño tamaño y cola ahorquillada; los adultos son de color pardo, mientras que los jóvenes son de color azul brillante.	Chromis chromis

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	
pez	27	m.	~ sin sangre,	ojón, faneca plateada, pez marino teleósteo, especie de bacalao, aunque más pequeño, con la boca hendida casi verticalmente, de color ocre rosado claro y vientre plateado, y los ojos muy desarrollados.	Gadiculus thori
pinuega	1	f.		Mielga, pez marino seláceo escualiforme, de color gris pardusco, a veces con manchas blancas, de algo más de un metro de longitud, provisto de dos agujones venenosos.	Squalus acanthias, Acanthias vulgaris
rudero	1	m.		Bandada superficial de sardinas.	
sabia	1	f.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex
salmonete	4	m.	~ chorrero,	salmonete de roca.	Mullus surmuletus
salmonete	11	m.	~ de pesquera,	salmonete de fango.	Mullus barbatus
seguido, -da	1	m.		Sardina mayor que la mariquita y menor que el corrido.	
sereno	1	m.		Oblada, pez marino teleósteo perciforme, de cuerpo oblongo y color gris azulado o pardusco, con una gran mancha negra bordeada de blanco sobre el pedúnculo caudal.	Oblada melanura
sula	1	f.		Pescado de bahía.	
tapia	1	f.		Dentón, pez marino teleósteo perciforme, comestible, de cuerpo oval, comprimido, de hasta un metro de longitud, de color gris plateado con reflejos y con dos de sus dientes salientes.	Dentex dentex
teora	1	f.		Musola dentada, pez muy parecido a la musola, aunque de color gris claro, azulado o pardusco, generalmente manchado de blanco.	Mustelus asterias, Mustelus canis, Mustelus laevis
urbión	1	m.		Papagayo, pez.	Labrus berggylta Ascan
urta	2	f.		Pescado de la familia del pago o pargo, aunque más azul.	

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	
violo	1	m.		Pez zorro, tiburón de hasta 6 m. de largo, provisto de una larga aleta caudal asimétrica, con la cual efectúa fuertes movimientos para entontecer a sus víctimas.	Alopias vulpinus, Alopecias vulpes, Vulpecula vulpes
zarabatella	1	f.		Sábalo, pez teleósteo clupeiforme que vive en el mar y remonta los cursos de agua bastante arriba para la freza; de cuerpo en forma de lanzadera, azulado verdoso por el dorso, y plateado en el resto, con una mancha oscura junto a las aberturas branquiales.	Alosa alosa
zárpega	1	f.		Pífano, pez marino teleósteo perciforme, carnívoro, de pequeño tamaño, que presenta dimorfismo y dicroísmo sexual.	Crenilabrus mediterraneus
<b>MOLUSCOS Y CRUSTÁCEOS</b>					
artemia	1	f.		Crustáceo de tamaño muy pequeño, propio de las aguas de las salinas, del que se alimentan los peces del primer depósito y las aves acuáticas propias de las marismas. También <i>rabujillo</i> , <i>rabujito</i> .	
cangrejo	9	m.	~ de rapial,	buey de mar, crustáceo decápodo.	Cancer pagarus
carabuta	1	f.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis
caracola	4	f.	~ del diablo,	Pada, caracol de piña, molusco gasterópodo marino sedentívoro y comedor de algas, cuya concha tiene muchas espiras esculpidas.	Cerithium vulgatum, Vulgocerithium vulgatum
castañeta	1	f.		Galera, crustáceo malacostráceo marino comestible.	Squilla mantis
coladora	1	f.		Langosta.	Pachytilus cinerascens
coquina	1	f.		Molusco acéfalo, cuyas valvas, de tres a cuatro centímetros de largo, son finas, ovales, muy aplastadas, y de color gris blanquecino con manchas rojizas. Abunda en las costas gaditanas y su carne es comestible.	Donax trunculus
corín	1	m.	~ del mar,	argonauta, molusco cefalópodo marino, de cuerpo comprimido, con ocho tentáculos, dos en ellos muy ensanchados en los extremos; presenta una concha en espiral y estriada.	Argonauta argo
fonfonina	1	f.		Vieira, concha de peregrino, molusco lamelibranquio.	Pecten jacobaeus

LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	
gallineta	1	f.		Ojo de la jibia.	
golondrina	1	f.		Mejillón.	Mytilus galloprovincialis, Modiola barbata, Modiolus barbatus
golondrina	2	f.		Zamburiña, molusco bivalvo con una concha de hasta 8 cms. parecida a la concha de peregrino.	Pecten variegatus, Clamys varia
gorrón	1	m.		Carabinero, crustáceo decápodo de carne comestible semejante a la quisquilla, pero de mayor tamaño.	Plesiopenus edwardsianus
gorrón	2	m.		Quisquilla, crustáceo decápodo macrúro, comestible, de cefalotórax comprimido lateralmente y antenas muy largas.	Crangon crangon, Crangon vulgaris
grita	1	f.		Cangrejo de mar.	
jampa	1	f.		Pinza de los crustáceos o de los grillos.	
lastrera	1	f.		Búsano, molusco gasterópodo marino, provisto de una concha univalva arrollada en una helicoidal, robusta y con tubérculos y protuberancias.	Murex trunculus
maganto, -ta	1	m.		Cigala, crustáceo decápodo macrúro de cuerpo ancho y aplanado, pinzas muy desarrolladas y caparazón duro y rosado. Su carne es muy apreciada.	Nephros norvegicus
manostra	1	f.		Chirla, molusco lamelibranquio de la familia de las almejas, pero de menor tamaño.	Venus gallina, Chamelaea gallina
ortiguilla	1	f.		Ostra larga.	
pada	1	f.		Caracol de piña, molusco gasterópodo marino sedentívoro y comedor de algas, cuya concha tiene muchas espiras esculpidas.	Cerithium vulgatum
palpurrio	1	m.		Aguacuajada, aguaviva, molusco.	
rapial	1	m.		Taraza, molusco lamelibranquio que se introduce en las maderas bañadas por el agua del mar y las destruye.	Teredo navalis
tararina	1	f.		Pulpo.	Octopus
viñoca	1	m.		Pequeño marisco que se coge en los caños para ser utilizado como carnada en la pesca.	
virgencica	1	f.		Concha de la jibia.	



LEMA	NÚM. ACEP.	CATEG.	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN	
AVES MARINAS					
archibebe	1	m.		Pájaro marítimo del tamaño del alcaraván, con las patas más cortas que éste.	
catarete	1	m.		Ave marina de color negro y tamaño como el de la golondrina.	
espainico	1	m.		Pájaro marítimo de plumas negras, grises y blancas. Se alimenta del pescado que encuentra a flor de agua, y su aparición en el mar se considera como anuncio de mal tiempo.	
paí	1	m.		Ave marina.	
payo, -ya	1	m.		Zarceta, ave gruiforme zancuda, nadadora, de plumaje negro, pico grueso, con una placa córnea en la frente.	Fulica atra
payo, -ya	2	m.		Golondrina de mar, ave caradriforme de cola corta ahorquillada, pico largo, negro, con punta amarilla, y patas negras; su aspecto es parecido a la gaviota, pero de menor tamaño.	Sterna sandwicensis
payo, -ya	3	m.		Ave marina de color negro y del tamaño de la gaviota.	
payo, -ya	4	m.		Martín pescador de alitas grandes.	
ALGAS					
chopollo	1	m.		Variedad de alga.	
lipón	1	m.		Variedad de alga.	

### 3 DE LA CUNA A LA SEPULTURA. LA FAMILIA

LEMA	NÚM. ACEPT.	CATEGORÍA	PLURIVERBAL	DEFINICIÓN
<b>NOVIAZGO</b>				
jabarse	1	prnl.		Enamorarse.
<b>ESPONSALES, BODA Y VIDA MATRIMONIAL</b>				
bordón	2	m.	Dar al ~,	recoger [la novia] en un pañuelo los regalos de los invitados.
<b>GESTACIÓN, NACIMIENTO, BAUTIZO Y CRIANZA</b>				
abatanar	1	tr.		Engendrar, criar.
engalicar	1	tr.		Malcriar.
torrija	1	f.	Estar de ~,	estar de parto.
<b>EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE</b>				
hacha	1	f.	El de la ~,	<i>humor.</i> Benjamín.
hijo	1	m.	~ berbel,	expósito.
magallón, -llona	1	m.		Niño hasta los ocho o diez años.
runí	1	m.		Hijo menor nacido tardíamente.
<b>LA MUERTE</b>				
pipo	1	m.		Sepulturero.



*APÉNDICE III. RESÚMENES*  
*CUANTITATIVOS*

---



## FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS

TIPO DE MOTIVACIÓN Y PROCEDIMIENTO	FENÓMENOS TÉRMICOS		AGUA Y SUS MANIFESTACIONES		AIRE Y VIENTO		FENÓMENOS LUMINOSOS		FENÓMENOS ELÉCTRICOS		NUBES, NIEBLA, CIELO		TOTAL	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
1. MOTIVACIÓN INTERNA	121	94,53	462	96,25	494	94,64	71	100,00	81	97,59	336	93,33	1.565	95,19
1.1. MOTIVACIÓN FÓNICA	9	7,03	19	3,96	10	1,92	0	0,00	2	2,41	0	0,00	40	2,43
1.2. MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA	76	59,38	360	75,00	397	76,05	61	85,92	70	84,34	268	74,44	1.232	74,94
1.2.1. Prefijación	1	0,78	6	1,25	1	0,19	0	0,00	0	0,00	5	1,39	13	0,79
1.2.2. Sufijación	31	24,22	197	41,04	190	36,40	13	18,31	42	50,60	148	41,11	621	37,77
1.2.3. Composición	0	0,00	11	2,29	8	1,53	1	1,41	0	0,00	9	2,50	29	1,76
1.2.4. Parasíntesis	15	11,72	2	0,42	2	0,38	0	0,00	2	2,41	64	17,78	85	5,17
1.2.5. Unidades pluriverbales	29	22,66	144	30,00	196	37,55	47	66,20	26	31,33	42	11,67	484	29,44
1.2.6. Acortamiento	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
1.3. MOTIVACIÓN SEMÁNTICA	36	28,13	83	17,29	87	16,67	10	14,08	9	10,84	68	18,89	293	17,82
1.3.1. CAMBIOS EN EL INTERIOR DEL SIGNIFICADO	15	11,72	19	3,96	22	4,21	1	1,41	2	2,41	20	5,56	79	4,81
1.3.1.1. Extensión	3	2,34	2	0,42	0	0,00	0	0,00	1	1,20	1	0,28	7	0,43
1.3.1.2. Restricción	0	0,00	8	1,67	15	2,87	0	0,00	1	1,20	8	2,22	32	1,95
1.3.1.3. Desplazamiento	12	9,38	9	1,88	7	1,34	1	1,41	0	0,00	11	3,06	40	2,43
1.3.2. CAMBIOS POR ASOCIACIÓN	21	16,41	64	13,33	65	12,45	9	12,68	7	8,43	48	13,33	214	13,02
1.3.2.1. Metáfora	14	10,94	46	9,58	6	1,15	4	5,63	5	6,02	41	11,39	116	7,06
1.3.2.2. Metonimia	7	5,47	14	2,92	59	11,30	5	7,04	2	2,41	6	1,67	93	5,66
1.3.2.3. Etimología popular	0	0,00	3	0,63	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,28	4	0,24
1.3.2.4. Elipsis	0	0,00	1	0,21	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,06
1.4. BASADAS EN EL MUNDO DEL HOMBRE	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
2. MOTIVACIÓN EXTERNA	7	5,47	18	3,75	28	5,36	0	0,00	2	2,41	24	6,67	79	4,81
LÉXICO ANALIZADO	128	100,00	480	100,00	522	100,00	71	100,00	83	100,00	360	100,00	1.644	100,00
3. OTRAS	5	3,76	23	4,57	24	4,40	4	5,33	3	3,49	24	6,25	83	4,81
3.1. DRAE	2	1,50	11	2,19	10	1,83	0	0,00	1	1,16	7	1,82	31	1,80
3.2. Variantes	2	1,50	9	1,79	9	1,65	4	5,33	2	2,33	16	4,17	42	2,43
3.3. Procedimiento no identificado	1	0,75	3	0,60	5	0,92	0	0,00	0	0,00	1	0,26	10	0,58
TOTAL	133	100,00	503	100,00	546	100,00	75	100,00	86	100,00	384	100,00	1.727	100,00

## EL MAR (I)

TIPO DE MOTIVACIÓN Y PROCEDIMIENTO	GENERALIDADES		OFICIOS		EMBARCACIONES Y SUS PARTES		VELAS Y CABOS		NAVEGACIÓN		PESCA, APAREJOS Y REDES		RELACIONADAS CON LA PESCA	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
1. MOTIVACIÓN INTERNA	290	94,46	87	91,58	395	85,87	112	78,87	167	95,98	584	83,79	40	100,00
1.1. MOTIVACIÓN FÓNICA	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,14	0	0,00
1.2. MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA	200	65,15	77	81,05	218	47,39	57	40,14	118	67,82	390	55,95	20	50,00
1.2.1. Prefijación	0	0,00	0	0,00	1	0,22	1	0,70	4	2,30	6	0,86	0	0,00
1.2.2. Sufijación	89	28,99	53	55,79	108	23,48	32	22,54	28	16,09	195	27,98	12	30,00
1.2.3. Composición	0	0,00	7	7,37	9	1,96	4	2,82	2	1,15	2	0,29	0	0,00
1.2.4. Parasíntesis	0	0,00	1	1,05	2	0,43	1	0,70	11	6,32	10	1,43	0	0,00
1.2.5. Unidades pluriverbales	111	36,16	16	16,84	98	21,30	19	13,38	73	41,95	175	25,11	8	20,00
1.2.6. Acortamiento	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	2	0,29	0	0,00
1.3. MOTIVACIÓN SEMÁNTICA	90	29,32	10	10,53	174	37,83	54	38,03	49	28,16	180	25,82	20	50,00
1.3.1. CAMBIOS EN EL INTERIOR DEL SIGNIFICADO	34	11,07	5	5,26	55	11,96	38	26,76	31	17,82	61	8,75	13	32,50
1.3.1.1. Extensión	11	3,58	1	1,05	1	0,22	0	0,00	1	0,57	1	0,14	0	0,00
1.3.1.2. Restricción	7	2,28	3	3,16	31	6,74	14	9,86	24	13,79	33	4,73	5	12,50
1.3.1.3. Desplazamiento	16	5,21	1	1,05	23	5,00	24	16,90	6	3,45	27	3,87	8	20,00
1.3.2. CAMBIOS POR ASOCIACIÓN	56	18,24	5	5,26	119	25,87	16	11,27	18	10,34	119	17,07	7	17,50
1.3.2.1. Metáfora	22	7,17	4	4,21	73	15,87	12	8,45	15	8,62	95	13,63	5	12,50
1.3.2.2. Metonimia	33	10,75	1	1,05	38	8,26	3	2,11	3	1,72	24	3,44	0	0,00
1.3.2.3. Etimología popular	1	0,33	0	0,00	5	1,09	1	0,70	0	0,00	0	0,00	2	5,00
1.3.2.4. Elipsis	0	0,00	0	0,00	3	0,65	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
1.4. BASADAS EN EL MUNDO DEL HOMBRE	0	0,00	0	0,00	3	0,65	1	0,70	0	0,00	13	1,87	0	0,00
1.4.1. Antroponímicos y nombres de personajes	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
1.4.2. Oficios y dignidades	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,70	0	0,00	0	0,00	0	0,00
1.4.3. Gentilicios	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	2	0,29	0	0,00
1.4.4. Nombres comunes	0	0,00	0	0,00	3	0,65	0	0,00	0	0,00	11	1,58	0	0,00
2. MOTIVACIÓN EXTERNA	17	5,54	8	8,42	65	14,13	30	21,13	7	4,02	113	16,21	0	0,00
LÉXICO ANALIZADO	307	100,00	95	100,00	460	100,00	142	100,00	174	100,00	697	100,00	40	100,00
3. OTRAS	10	3,15	8	7,77	56	10,85	20	12,35	22	11,22	96	12,11	2	4,76
3.1. DRAE	2	0,63	0	0,00	6	1,16	1	0,62	6	3,06	2	0,25	1	2,38
3.2. Variantes	3	0,95	3	2,91	21	4,07	2	1,23	3	1,53	14	1,77	0	0,00
3.3. Procedimiento no identificado	5	1,58	5	4,85	29	5,62	17	10,49	13	6,63	80	10,09	1	2,38
TOTAL	317	100,00	103	100,00	516	100,00	162	100,00	196	100,00	793	100,00	42	100,00

## EL MAR (II)

TIPO DE MOTIVACIÓN Y PROCEDIMIENTO	PECES		MOLUSCOS Y CRUSTÁCEOS		MAMÍFEROS MARINOS		AVES MARINAS		OTRA FAUNA MARINA		ALGAS		TOTAL	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
1. MOTIVACIÓN INTERNA	1.035	86,25	257	89,55	11	84,62	11	68,75	20	80,00	30	83,33	3.099	87,25
1.1. MOTIVACIÓN FÓNICA	13	1,08	0	0,00	0	0,00	1	6,25	0	0,00	0	0,00	15	0,42
1.2. MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA	598	49,83	133	46,34	1	7,69	7	43,75	12	48,00	18	50,00	1.885	53,07
1.2.1. Prefijación	3	0,25	1	0,35	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	34	0,96
1.2.2. Sufijación	346	28,83	70	24,39	1	7,69	5	31,25	4	16,00	14	38,89	957	26,94
1.2.3. Composición	31	2,58	3	1,05	0	0,00	1	6,25	2	8,00	0	0,00	75	2,11
1.2.4. Parasíntesis	2	0,17	1	0,35	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	28	0,79
1.2.5. Unidades pluriverbales	215	17,92	58	20,21	0	0,00	1	6,25	6	24,00	4	11,11	784	22,07
1.2.6. Acortamiento	1	0,08	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	7	0,20
1.3. MOTIVACIÓN SEMÁNTICA	300	25,00	103	35,89	8	61,54	1	6,25	8	32,00	11	30,56	1.030	29,00
1.3.1. CAMBIOS EN EL INTERIOR DEL SIGNIFICADO	130	10,83	34	11,85	1	7,69	1	6,25	0	0,00	0	0,00	403	11,35
1.3.1.1. Extensión	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	15	0,42
1.3.1.2. Restricción	7	0,58	7	2,44	1	7,69	1	6,25	0	0,00	0	0,00	133	3,74
1.3.1.3. Desplazamiento	123	10,25	27	9,41	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	255	7,18
1.3.2. CAMBIOS POR ASOCIACIÓN	170	14,17	69	24,04	7	53,85	0	0,00	8	32,00	11	30,56	627	17,65
1.3.2.1. Metáfora	131	10,92	60	20,91	3	23,08	0	0,00	8	32,00	11	30,56	450	12,67
1.3.2.2. Metonimia	25	2,08	8	2,79	4	30,77	0	0,00	0	0,00	0	0,00	150	4,22
1.3.2.3. Etimología popular	13	1,08	1	0,35	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	23	0,65
1.3.2.4. Elipsis	1	0,08	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	4	0,11
1.4. BASADAS EN EL MUNDO DEL HOMBRE	124	10,33	21	7,32	2	15,38	2	12,50	0	0,00	1	2,78	169	4,76
1.4.1. Antroponímicos y nombres de personajes	33	2,75	0	0,00	0	0,00	1	6,25	0	0,00	1	2,78	36	1,01
1.4.2. Oficios y dignidades	35	2,92	4	1,39	0	0,00	1	6,25	0	0,00	0	0,00	42	1,18
1.4.3. Gentilicios	12	1,00	9	3,14	2	15,38	0	0,00	0	0,00	0	0,00	25	0,70
1.4.4. Nombres comunes	44	3,67	8	2,79	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	66	1,86
2. MOTIVACIÓN EXTERNA	165	13,75	30	10,45	2	15,38	5	31,25	5	20,00	6	16,67	453	12,75
LÉXICO ANALIZADO	1.200	100,00	287	100,00	13	100,00	16	100,00	25	100,00	36	100,00	3.552	100,00
3. OTRAS	102	7,83	40	12,23	4	23,53	8	33,33	1	3,95	2	5,26	373	9,50
3.1. DRAE	1	0,08	0	0,00	1	5,88	0	0,00	1	3,85	0	0,00	23	0,59
3.2. Variantes	29	2,23	14	4,28	3	17,65	0	0,00	0	0,00	0	0,00	92	2,34
3.3. Procedimiento no identificado	72	5,53	26	7,95	0	0,00	8	33,33	0	0,00	2	5,26	258	6,57
TOTAL	1.302	100,00	327	100,00	17	100,00	24	100,00	26	100,00	38	100,00	3.925	100,00



## DE LA CUNA A LA SEPULTURA. LA FAMILIA.

TIPO DE MOTIVACIÓN Y PROCEDIMIENTO	NOVIAZGO		BODA Y MATRIMONIO		GESTACIÓN Y NACIMIENTO		NIÑEZ Y ADOLESCENCIA		PARENTESCO		MUERTE		TOTAL	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
1. MOTIVACIÓN INTERNA	123	94,62	261	94,57	248	96,50	369	94,62	84	92,31	124	94,66	1.209	94,82
1.1. MOTIVACIÓN FÓNICA	0	0,00	0	0,00	0	0,00	17	4,36	12	13,19	5	3,82	34	2,67
1.2. MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA	84	64,62	160	57,97	213	82,88	304	77,95	63	69,23	85	64,89	909	71,29
1.2.1. Prefijación	2	1,54	6	2,17	12	4,67	3	0,77	5	5,49	1	0,76	29	2,27
1.2.2. Sufijación	14	10,77	81	29,35	81	31,52	179	45,90	20	21,98	31	23,66	406	31,84
1.2.3. Composición	0	0,00	6	2,17	10	3,89	5	1,28	2	2,20	2	1,53	25	1,96
1.2.4. Parasíntesis	8	6,15	1	0,36	11	4,28	1	0,26	0	0,00	1	0,76	22	1,73
1.2.5. Unidades pluriverbales	60	46,15	64	23,19	98	38,13	110	28,21	12	13,19	50	38,17	394	30,90
1.2.6. Acortamiento	0	0,00	2	0,72	1	0,39	6	1,54	24	26,37	0	0,00	33	2,59
1.3. MOTIVACIÓN SEMÁNTICA	39	30,00	101	36,59	35	13,62	48	12,31	9	9,89	34	25,95	266	20,86
1.3.1. CAMBIOS EN EL INTERIOR DEL SIGNIFICADO	37	28,46	51	18,48	21	8,17	13	3,33	7	7,69	9	6,87	138	10,82
1.3.1.1. Extensión	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	4	4,40	0	0,00	4	0,31
1.3.1.2. Restricción	19	14,62	31	11,23	14	5,45	6	1,54	0	0,00	2	1,53	72	5,65
1.3.1.3. Desplazamiento	18	13,85	20	7,25	7	2,72	7	1,79	3	3,30	7	5,34	62	4,86
1.3.2. CAMBIOS POR ASOCIACIÓN	2	1,54	50	18,12	14	5,45	35	8,97	2	2,20	25	19,08	128	10,04
1.3.2.1. Metáfora	1	0,77	9	3,26	6	2,33	19	4,87	2	2,20	16	12,21	53	4,16
1.3.2.2. Metonimia	1	0,77	34	12,32	3	1,17	7	1,79	0	0,00	8	6,11	53	4,16
1.3.2.3. Etimología popular	0	0,00	7	2,54	4	1,56	2	0,51	0	0,00	1	0,76	14	1,10
1.3.2.4. Elipsis	0	0,00	0	0,00	1	0,39	7	1,79	0	0,00	0	0,00	8	0,63
1.4. BASADAS EN EL MUNDO DEL HOMBRE	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
2. MOTIVACIÓN EXTERNA	7	5,38	15	5,43	9	3,50	21		7	7,69	7	5,34	66	5,18
LÉXICO ANALIZADO	130	100,00	276	100,00	257	100,00	390	100,00	91	100,00	131	100,00	1.275	100,00
3. OTRAS	5	3,70	17	5,80	40	13,47	14	3,47	33	26,61	18	12,08	127	9,06
3.1. <i>DRAE</i>	3	2,22	3	1,02	15	5,05	7	1,73	6	4,84	6	4,03	40	2,85
3.2. Variantes	1	0,74	13	4,44	22	7,41	3	0,74	27	21,77	11	7,38	77	5,49
3.3. Procedimiento no identificado	1	0,74	1	0,34	3	1,01	4	0,99	0	0,00	1	0,67	10	0,71
TOTAL	135	100,00	293	100,00	297	100,00	404	100,00	124	100,00	149	100,00	1.402	100,00

## TOTAL

TIPO DE MOTIVACIÓN Y PROCEDIMIENTO	FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS		EL MAR		DE LA CUNA A LA SEPULTURA. LA FAMILIA		TOTAL	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
1. MOTIVACIÓN INTERNA	1.565	95,19	3.099	87,25	1.209	94,82	5.873	90,76
1.1. MOTIVACIÓN FÓNICA	40	2,43	15	0,42	34	2,67	89	1,38
1.2. MOTIVACIÓN MORFOLÓGICA	1.232	74,94	1.885	53,07	909	71,29	4.026	62,22
1.2.1. Prefijación	13	0,79	34	0,96	29	2,27	76	1,17
1.2.2. Sufijación	621	37,77	957	26,94	406	31,84	1.984	30,66
1.2.3. Composición	29	1,76	75	2,11	25	1,96	129	1,99
1.2.4. Parasíntesis	85	5,17	28	0,79	22	1,73	135	2,09
1.2.5. Unidades pluriverbales	484	29,44	784	22,07	394	30,90	1.662	25,68
1.2.6. Acortamiento	0	0,00	7	0,20	33	2,59	40	0,62
1.3. MOTIVACIÓN SEMÁNTICA	293	17,82	1.030	29,00	266	20,86	1.589	24,56
1.3.1. CAMBIOS EN EL INTERIOR DEL SIGNIFICADO	79	4,81	403	11,35	138	10,82	620	9,58
1.3.1.1. Extensión	7	0,43	15	0,42	4	0,31	26	0,40
1.3.1.2. Restricción	32	1,95	133	3,74	72	5,65	237	3,66
1.3.1.3. Desplazamiento	40	2,43	255	7,18	62	4,86	357	5,52
1.3.2. CAMBIOS POR ASOCIACIÓN	214	13,02	627	17,65	128	10,04	969	14,97
1.3.2.1. Metáfora	116	7,06	450	12,67	53	4,16	619	9,57
1.3.2.2. Metonimia	93	5,66	150	4,22	53	4,16	296	4,57
1.3.2.3. Etimología popular	4	0,24	23	0,65	14	1,10	41	0,63
1.3.2.4. Elipsis	1	0,06	4	0,11	8	0,63	13	0,20
1.4. BASADAS EN EL MUNDO DEL HOMBRE	0	0,00	169	4,76	0	0,00	169	2,61
2. MOTIVACIÓN EXTERNA	79	4,81	453	12,75	66	5,18	598	9,24
LÉXICO ANALIZADO	1.644	100,00	3.552	100,00	1.275	100,00	6.471	100,00
3. OTRAS	83	4,81	373	9,50	127	9,06	583	8,26
3.1. <i>DRAE</i>	31	1,80	23	0,59	40	2,85	94	1,33
3.2. Variantes	42	2,43	92	2,34	77	5,49	211	2,99
3.3. Procedimiento no identificado	10	0,58	258	6,57	10	0,71	278	3,94
TOTAL	1.727	100,00	3.925	100,00	1.402	100,00	7.054	100,00



***REFERENCIAS  
BIBLIOGRÁFICAS***

---



## 1 BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALCÁNTARA BLANCA, José (2002), *El habla de Torredelcampo*, 2ª ed., Jaén, José Alcántara Blanca.
- ALINEI, Mario (1983), “Arc-en-ciel”, in *Atlas linguarum europae*, Commentaires I.1, Cartes 6-9, Assen, Van Gorcum, págs. 47-80.
- ALINEI, Mario (1996), “Aspetti teorici della motivazione”, *Quaderni di Semántica*, 17, 1, págs. 7-17.
- ALINEI, Mario (2002), “Il ruolo della motivazione nel léxico”, in Rosario Álvarez, Francisco Dubert García, Xulio Sousa Fernández (eds.), *Dialectoloxía e léxico*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega - Instituto da Lengua Galega, págs. 15-28.
- ALMELA PÉREZ, Ramón (1999), *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona, Ariel.
- ALONSO MOYA, Margarita (1978), “El empleo de la metáfora en la sustitución de términos tabú”, *Filología Moderna*, 63-64, págs. 197-212.
- ALVAR, Manuel (1964), “Estructura del léxico andaluz”, *Boletín de Filología. Universidad de Chile*, XVI, págs. 5-12.
- ALVAR, Manuel (1965), “Una nota de ictionimia: el *Scarus cretensis*”, *Revista de Filología Española*, XLVIII, págs. 165-170; en *Estudios canarios*, I, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1968, págs. 121-128.
- ALVAR, Manuel (1970), “Ictionimia y geografía lingüística”, *Revista de Filología Española*, LIII, págs. 155-224; en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1991, págs. 126-181.
- ALVAR, Manuel (1972), “Datos para las etimologías de *tollo* ‘cazón’ y *tonina* ‘delfín’”, en *Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa*, II, Madrid, Gredos, págs.

- 21-28; en *Estudios léxicos. Primera serie*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984, págs. 199-205; también en *Estudios canarios*, II, Las Palmas, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1993, págs. 177-187.
- ALVAR, Manuel (1975), “Historia lingüística de *jábega*”, *Anuario de Letras*, XIII, págs. 33-53; en *Estudios léxicos. Primera serie*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984, págs. 119-133.
- ALVAR, Manuel (1977), “De la *maisnie Harlequin* a algunas designaciones románicas de los escualos”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, págs. 379-393; en *Estudios léxicos. Primera serie*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984, págs. 135-148; también en *Estudios canarios*, II, Las Palmas, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1993, págs. 189-205.
- ALVAR, Manuel (1990), “Portuguesismos en andaluz”, en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, págs. 246-260.
- ALVAR, Manuel (1990), “La terminología canaria de los seres marinos”, en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, págs. 403-438; en *Estudios canarios*, II, Las Palmas, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1993, págs. 207-259.
- ALVAR, Manuel (1990), “Atlas lingüísticos y diccionarios”, en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, págs. 49-115.
- ALVAR, Manuel (1990), “Dos helenismos marineros: *jarcia* y *gánguil*”, *Voy y Letra. Revista de Filología*, I, págs. 19-32; en *Estudios léxicos. Segunda serie*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992, págs. 137-151.
- ALVAR, Manuel (1992), “Πηλαμύς-*Pēlamys* y su transición al romance”, en *Estudios léxicos. Segunda serie*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, págs. 117-130.
- ALVAR, Manuel (2004), “Acercamiento al léxico andaluz (*ALEA*)”, en *Estudios sobre*

- las hablas meridionales*, Granada, Universidad de Granada, págs. 229-271.
- ALVAR, Manuel (2004), “La terminología del maíz de Andalucía”, en *Estudios sobre las hablas meridionales*, Granada, Universidad de Granada, págs. 273-291.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1977), “La ictionimia en el *Diccionario de Historia Natural* de Viera y Clavijo”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, págs. 233-267.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1996), *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco/Libros.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1997), “El vocabulario andaluz”, en Antonio Narbona Jiménez y Miguel Ropero Núñez (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza [Sevilla, 4-7 de marzo de 1997]*, Sevilla, Seminario Permanente del Habla Andaluza, págs. 253-276.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2002), “Cambios fonéticos, variantes, cruces, motivaciones y otros fenómenos en el léxico andaluz”, en Antonio Martínez González (ed.), *Las hablas andaluzas ante el siglo XXI*, Almería, Diputación de Almería - Instituto de Estudios Almerienses, págs. 13-43.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2003), “Variedad y riqueza en el léxico andaluz”, en *Actas de las II Jornadas sobre el habla andaluza. El español hablado en Andalucía (21, 22 y 23 de febrero, 2002)*, Estepa, Ayuntamiento de Estepa, págs. 201-236.
- ÁLVAREZ CURIEL, Francisco (1999), *Vocabulario popular andaluz*, 3.<sup>a</sup> ed., Málaga, Arguval.
- ÁLVAREZ GARCÍA, Manuel (1985), “Contribución al estudio de los aragonesismos en las hablas de la Andalucía oriental”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVI-XXXVII, págs. 377-386.
- ASAKA, Takekazu (1981), “Un problema de lenguas en contacto: lusismos en Andalucía”, *Lingüística Hispánica*, 4, págs. 31-45.



- BALDINGER, Kurt (1977), “Significante y realidad”, en *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna*, 2.<sup>a</sup> ed., Madrid, Ediciones Alcalá, págs. 29-33.
- BALLY, Charles (1940), “L’arbitraire du signe. Valeur et signification”, *Le français moderne*, 8, 3, págs. 193-206.
- BARRIOS, Manuel (1991), *Repertorio de modismos andaluces*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- BECERRA HIRALDO, José María; VARGAS LABELLA, Cándida (1986), *Aproximación al español hablado en Jaén*, Granada, Universidad de Granada.
- BEINHAUER, Werner (1973), *El humorismo en el español hablado: (improvisadas creaciones espontáneas)*, Madrid, Gredos.
- BENVENISTE, Émile (1974), “Naturaleza del signo lingüístico”, en *Problemas de lingüística general*, 4.<sup>a</sup> ed., Buenos Aires, Siglo XXI, págs. 49-55.
- BUESA OLIVER, Tomás (1985), “El juego de la cometa”, *Boletín del Museo e Instituto “Camón Aznar”*, XIX-XXII, págs. 61-86.
- BUSTOS GISBERT, Eugenio de (1986), *La composición nominal en español*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- BUSTOS TOVAR, Eugenio de (1966), “Algunas observaciones sobre la palabra compuesta. La palabra compuesta como signo lingüístico”, *Revista de Filología Española*, XLIX, págs. 254-274.
- BUSTOS TOVAR, Eugenio de (1967), “Anotaciones sobre el campo asociativo de la palabra”, en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*, Madrid, CSIC, págs. 149-170.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (1981), “El habla andaluza”, en M. González Jiménez y J. Enrique Coca Castañar (dirs.), *Historia de Andalucía*, vol. 5, Madrid, Cupsa: Planeta, págs. 20-39.
- BUZEK, Ivo (2005), “Los términos del «ramo familiar» y «nombres del gitano y de su idioma» de origen caló en la lexicografía española actual”, *Sintagma*, 17, págs.

35-50.

CANTOS PÉREZ, Antonio (1977), “Las artes de pesca de bajura en Málaga”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística - CSIC, págs. 115-136.

CARO BAROJA, Julio (1980), “El charivari en España”, *Historia* 16, 47, págs. 54-70.

CARRILLO ALONSO, Antonio (1989), “Léxico mariner de Almería. Su influencia en otros niveles socioculturales”, *Boletín de la Real Academia Española*, LXIX, cuaderno CCXLVIII, págs. 337-402.

CASADO FRESNILLO, Celia (1988), *Almería y sus relaciones lingüísticas con el oriente peninsular y con Andalucía*, Madrid, UNED.

CASAS GÓMEZ, Miguel (1986), *La interdicción lingüística: mecanismos del eufemismo y disfemismo*, Cádiz, Universidad de Cádiz.

CASAS GÓMEZ, Miguel (1996), “El poder mágico de la palabra”, *Trivium. Anuario de Estudios Humanísticos*, 8. *In memoriam Prof. José Luis Millán Chivite*, págs. 29-52.

CASAS GÓMEZ, Miguel (2000), “Tabú de palabra e interdicción conceptual”, en A. Pamies Bertrán y J. D. Luque Durán (eds.), *Trabajos de lexicografía y fraseología contrastivas*, Granada, Método Ediciones, págs. 79- 94.

CASTILLO CARBALLO, M.<sup>a</sup> Auxiliadora (1998), “¿Compuestos o locuciones?”, en Manuel Alvar Ezquerro y Gloria Corpas Pastor (coords.), *Diccionarios, frases y palabras*, Málaga, Universidad de Málaga, págs. 147-155.

CASTILLO CARBALLO, M.<sup>a</sup> Auxiliadora (1999), “Unidades pluriverbales neológicas en la prensa actual”, en José Antonio Samper Padilla, Magnolia Troya Déniz (eds.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Las Palmas de Gran Canaria, del 22 al 27 de julio de 1996*, I, Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones de la Universidad, págs. 155-162.

- CASTILLO CARBALLO, M.<sup>a</sup> Auxiliadora; GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (1999), “La mujer en el léxico andaluz”, en M.<sup>a</sup> Dolores Fernández de la Torre Madueño, Antonia M.<sup>a</sup> Medina Guerra y Lidia Taifeller de Haya (eds.) *El sexismo en el lenguaje*, vol. II, Málaga, Servicio de Publicaciones-Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), págs. 553-563.
- CASTILLO CARBALLO, M.<sup>a</sup> Auxiliadora (2004), “La fraseología en la modalidad lingüística andaluza”, en Ignacio Ahumada (ed.), *Lexicografía regional del español. VI Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 19 al 21 de noviembre de 2003*, Jaén, Publicaciones de la Universidad, págs. 105-122.
- CASTRO, Américo (1924), “El habla andaluza”, en *Lengua, enseñanza y literatura*, Madrid, Victoriano Suárez, págs. 52-81.
- CELDRÁN GOMÁRIZ, Pancracio (2000), *Creencias populares (costumbres, manías y rarezas: con su explicación, historia y origen)*, Madrid, Edimat Libros.
- CLAVERÍA, Carlos (1951), *Estudios sobre los gitanismos del español*, Madrid, CSIC.
- CLAVERÍA, Carlos (1967), “Argot”, en Manuel Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, págs. 349-363.
- COELLO VILA, Carlos (2003), “Motivación y creación léxica de los bolivianismos”, en M.<sup>a</sup> Teresa Echenique Elizondo y Juan Sánchez Méndez (coords.), *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch en su 80 aniversario*, Madrid, Gredos – Biblioteca Valenciana, págs. 187-198.
- COLMENAREJO GARCÍA, Fernando (1983), “Ritos y costumbres sobre el nacimiento, matrimonio y defunción del Colmenar de principios de siglo (1900-1936). Sus paralelos con los pueblos de la sierra”, en *Primer Premio de Investigación Colmenar Viejo*, Colmenar Viejo, Ayuntamiento, Delegación de Cultura, págs. 37-89.
- COLÓN DOMÉNECH, Germán (1967), “Elementos constitutivos: catalanismos”, en Manuel Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, págs. 193-238.

- COLÓN DOMÉNECH, Germán (1967), “Elementos constitutivos: occitanismos”, en Manuel Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, págs. 154-192.
- COLÓN DOMÉNECH, Germán (1977), “Ornitónimos y embarcaciones en el Mediterráneo”, en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, págs. 97-100.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- COSERIU, Eugenio (1977), “L’arbitraire du signe. Sobre la historia tardía de un concepto aristotélico”, en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid, Gredos, págs. 13-61.
- DÁVILA, Barsaly; PÉREZ, Blas (1991), *Apuntes del dialecto “caló” o gitano puro*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- DÍAZ HORMIGO, María Tadea (2000), “Compuestos sintagmáticos, sintagmas libres y unidades fraseológicas. Formación de palabras y Fraseología”, en *Disciplinas lingüísticas y formación de palabras*, Cádiz, Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones, págs. 76-86.
- DÍAZ HORMIGO, María Tadea (2006), “Arbitrariedad, motivación morfológica y variación lingüística”, en Juan de Dios Luque Durán (ed.), *Actas del V Congreso Andaluz de Lingüística General. Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*, t. II, Granada, Granada Lingvistica, págs. 747-761.
- FELÍU ARQUIOLA, Elena (2004), “Aspectos morfológicos en la lematización de los regionalismos”, en Ignacio Ahumada (ed.), *Lexicografía regional del español. VI Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 19 al 21 de noviembre de 2003*, Jaén, Publicaciones de la Universidad, págs. 149-178.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador (1962), “A propósito de los diminutivos españoles”, en *Strenae: Estudios de filología e historia dedicados al profesor Manuel García Blanco*, Salamanca, Universidad, págs. 185-192.

- FERNÁNDEZ-SEVILLA, Julio (1975), *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, Madrid, CSIC - Departamento de Geografía Lingüística y Dialectología.
- FERNÁNDEZ-SEVILLA, Julio (1983), *Neología y neologismo en español contemporáneo*, Granada, Editorial Don Quijote.
- FERRANDO ARAMO, Verónica (2002), “Colocaciones y compuestos sintagmáticos: dos fenómenos léxicos colindantes”, en Alexandre Veiga, Miguel González Pereira y Montserrat Souto Gómez (eds.), *Léxico y gramática*, Lugo, Tris Tram, págs. 99-107.
- FIDALGO FRANCISCO, Elvira (1991), “La metáfora en las designaciones de la lluvia”, *Estudios Románicos*, 7, págs. 61-67.
- GAMILLSCHEG, E. (1967), “Elementos constitutivos: germanismos”, en Manuel Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, págs. 79-91.
- GARCÉS GÓMEZ, María Pilar (1993), “El léxico marinero”, *Analecta Malacitana*, XVI, 1, págs. 179-181.
- GARCÍA BARRIENTOS, José Luis (2000), *Las figuras retóricas. El lenguaje literario* 2, Madrid, Arco Libros.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1966), “La afectividad en el lenguaje”, en *Lecciones de lingüística española*, 3.<sup>a</sup> ed., Madrid, Gredos, págs. 9-60.
- GARCÍA MANGA, M.<sup>a</sup> del Carmen (2002), “La motivación lingüística: propuesta de clasificación”, *Res Diachronicae. Anuario de la Asociación de los Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*, 1, págs. 159-168.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (1984), “El arco iris: geografía lingüística y creencias populares”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIX, págs. 169-190.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (1987), “Motivación en nombres de animales”, *Lingüística*

*Española Actual*, IX, 2, págs. 189-197.

GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2004), “La creación de palabras en Andalucía. A propósito del *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*”, en Ignacio Ahumada (ed.), *Lexicografía regional del español. VI Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 19 al 21 de noviembre de 2003*, Jaén, Publicaciones de la Universidad, págs. 205-222.

GARCÍA REMIRO, José Luis (2005), *Estar al loro. Frases y expresiones del lenguaje cotidiano*, Madrid, Alianza.

GARULO MUÑOZ, Teresa (1982), “Aragonesismos de origen árabe en Andalucía”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXX-XXXI, págs. 143-171.

GARULO MUÑOZ, Teresa (1983), *Los arabismos en el léxico andaluz. (Según los datos del ALEA)*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

GIL JIMÉNEZ, Germán (1983), “En torno a la motivación relativa del signo en Saussure”, *Analecta Malacitana*, VI, 1, págs. 41-47.

GIL JIMÉNEZ, Germán (1988), *Aspectos gramaticales de la motivación lingüística*, Málaga, G. Gil.

GILI GAYA, Samuel (1966), “Motivación fonética de los signos lingüísticos”, en *Elementos de fonética general*, Madrid, Gredos, págs. 167-177.

GÓMEZ FERNÁNDEZ, Diego (1980), “Constantes en las adaptaciones fonético-fonológicas inglés-español y andaluz, a partir de las interferencias léxicas inglesas en el Campo de Gibraltar”, *Cauce*, III, págs. 11-46.

GONZÁLEZ SALAS, Manuel (1994), *Así hablamos (también). El español andaluz*, 3ª ed., Sevilla, Alfar.

GORDÓN PERAL, M.<sup>a</sup> Dolores (1988), “Aragonesismos y voces de filiación oriental en el léxico andaluz”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XLI, págs. 193-207.

GUERRERO RAMOS, Gloria (1997), *Neologismos en el español actual*, Madrid, Arco/libros.

- GUIJARRO, José Luis: *Origen y variedad de las expresiones* [en línea], [Consulta: 23 de enero de 2007], disponible en Web: <<http://www.unidadenladiversidad.com/yabbse/index.php?topic=275.new>>.
- GUILLÉN, Julio F.; JÁUDENES, José (1956), *En torno a los colectivos de seres marinos*, Madrid, Instituto Histórico de Marina.
- GUIRAUD, Pierre (1967), *Structures étymologiques du lexique français*, Paris, Librairie Larousse.
- GUIRAUD, Pierre (1981), *La semántica*, traducción de Juan A. Hasler, 1.<sup>a</sup> ed. en español, 5.<sup>a</sup> reimp., Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- IRIBARREN, José María (2005), *El porqué de los dichos: sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, 13.<sup>a</sup> ed., Navarra, Gobierno de Navarra – Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana.
- JIMÉNEZ CUENCA, Miguel Ángel (1999), “Consideraciones sobre creación y motivación en el léxico del español de Andalucía”, en J. A. Samper Padilla y M. Troya Déniz (coords.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Las Palmas de Gran Canaria, del 22 al 27 de julio de 1996*, I, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria-Librería Nogal, págs. 289-295.
- JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael (1999), *El andaluz*, Madrid, Arco/Libros.
- JIMÉNEZ RAMÍREZ, Félix (2002), *Creatividad en el léxico agrícola andaluz. Estudio lingüístico del vocabulario de los cultivos subtropicales*, Málaga, Universidad de Málaga.
- LANG, Mervyn F. (1992), *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, Madrid, Cátedra.
- LAPESA, Rafael (1995), *Historia de la lengua española*, 9.<sup>a</sup> ed., Madrid, Gredos.

- LLORENS, Chufo: *Catalina, La fugitiva de San Benito* [en línea], [Consulta: 22 de febrero de 2007], disponible en la Web: <<http://www.novelahistorica.com/ficha.php?id=131>>.
- LLORENS, Chufo: *Catalina mató a nueve hombres en duelo* [en línea], [Consulta: 22 de febrero de 2007], disponible en la Web: <[www.org.lavanguardia.es/premium/pdf/PdfShow?p\\_action=showpdf&p\\_id=34180820&p\\_data=20010528](http://www.org.lavanguardia.es/premium/pdf/PdfShow?p_action=showpdf&p_id=34180820&p_data=20010528)>.
- LLORENS, E. L. (1929), *La negación en español antiguo con referencia a otros idiomas*, Anejo de la RFE, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios, Centro de Estudios Históricos.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio (1985), “Coincidencias léxicas entre Andalucía y el Valle del Ebro”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVI-XXXVII, págs. 347-375.
- LOPE BLANCH, Juan M. (1963), *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LÓPEZ CARA, M.<sup>a</sup> del Carmen (2005), *La paronomasia como recurso conceptual, expresivo y humorístico en la lengua española actual*. [Tesis inédita]. Granada, Universidad de Granada.
- LÓPEZ DE ABERASTURI ARREGUI, J. Ignacio (1988), “Extremeñismos léxicos en Andalucía occidental”, en M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Cáceres, 30 de marzo al 4 de abril de 1987*, II, Madrid, Arco/Libros, págs. 1501-1510.
- LÓPEZ DE ABERASTURI ARREGUI, J. Ignacio (1992), *Introducción al estudio de los occidentalismos (leonesismos y portuguesesismos) en andaluz*, ed. microforma, Granada, Universidad de Granada.
- LÓPEZ DE ABERASTURI ARREGUI, J. Ignacio (1992), “Leonesismos de carácter migratorio en Andalucía”, en M. Ariza, R. Cano, J. M.<sup>a</sup> Mendoza y A. Carbona (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Madrid, Pabellón de España, págs. 179-186.



- LÓPEZ DE ABERASTURI ARREGUI, J. Ignacio (1993), “Portuguesismos en andaluz: algunos aspectos semánticos”, en *Actas do XIX Congresso Internacional de Lingüística e Filología Románicas*, IV, La Coruña, Fundación Barrié de La Maza, págs. 363-377.
- MALMBERG, Bertil (1977), “El signo lingüístico”, en *Teoría de los signos: introducción a la problemática de los signos y los símbolos*, traducción de Alejandro Licon, México, Siglo Veintiuno, págs. 47-75.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1973), *Estudio onomasiológico de las designaciones de los peces recogidos en el ALEA*. [Memoria de licenciatura inédita]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1977), “Notas de ictionimia andaluza”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIII, págs. 165-243.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1979), “Anglicismos en el habla viva de los pescadores andaluces”, *Estudios de Filología Inglesa*, 6-7, págs. 91-98.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1979), *Palabras y cosas del mar en la costa andaluza* (Resumen de tesis doctoral), Granada, Universidad de Granada.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1989), “Influencias sociales en el habla de los pescadores andaluces”, en *Estudios I. Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, Granada, Universidad de Granada, págs. 413-422.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1989), “Denominaciones de la anguila y la brótola en Andalucía”, en J. Borrego Nieto, J. J. Gómez Asencio y L. Santos Río, *Philologica I. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Universidad de Salamanca, págs. 87-98.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1989), “El léxico de la pesca en Andalucía y Canarias”, *Español Actual*, 52, págs. 81-102.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1992), *Terminología marinera granadina. Contribución al estudio del habla marinera de Granada*, Granada, Universidad de Granada.

- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1993), *Léxico marinero granadino*, Granada, Diputación Provincial.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1996), “Influencias culturales y préstamos léxicos del catalán en las hablas marineras andaluzas”, en Christian Schmitt y Wolfgang Schweickard, *Kulturen im dialog. Die iberoromanischen Sprachen aus interkultureller Sicht*, Bonn, Romanistischer Verlag, págs. 38-73.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1997), “Ictiónimos catalanes en el habla marinera andaluza”, en Antonio Narbona Jiménez y Miguel Ropero Núñez (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza [Sevilla, 4-7 de marzo de 1997]*, Sevilla, Seminario Permanente del Habla Andaluza, págs. 607-622.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1998), “Catalanismos en la ictionimia andaluza”, en C. García Turza, F. González Bachiller y J. Mangado Martínez, *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. La Rioja, 1-5 de abril de 1997*, II, Logroño, Universidad de La Rioja, págs. 749-763.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (1998), “Metáforas en el léxico marinero andaluz (I. Peces cartilaginosos)”, en A. Gil y Ch. Schmitt (hrsg.), *Kognitive und Kommunikative Dimensionen der Metaphorik in den romanischen Sprachen. Akten der gleichnamigen Sektion des XXV*, Bonn, Romanistischer Verlag, págs. 313-226.
- MENA, José María de (1986), “Vocabulario andaluz”, en *El polémico dialecto andaluz*, Barcelona, Plaza & Janés, págs. 155-188.
- MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, Elena (1993), “Valores asociados en la creación léxica”, en Esperanza R. Alcalde, M.<sup>a</sup> del Mar Ramos y Francisco J. Salguero (eds.), *Estudios lingüísticos en torno a la palabra*, Sevilla, Universidad de Sevilla, págs. 143-160.
- MENDOZA ABREU, Josefa M.<sup>a</sup> (1985), *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, Huelva, Excma. Diputación Provincial de Huelva.
- MENDOZA ABREU, Josefa M.<sup>a</sup> (1999), “Algunos portuguesismos en el suroeste onubense”, en Pedro Carbonero Cano, Manuel Casado Velarde y Pilar Gómez

- Manzano (eds.), *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco/Libros, págs. 659-669.
- MENDOZA ABREU, Josefa M<sup>a</sup>. (2001): “Notas sobre el léxico de la provincia de Huelva en relación con el *DRAE*”, en Jerónimo de las Heras Borrero, Pedro Carbonero Cano, Alberto Costa Olid, Manuel Martín Cid y Valentín Torrejón Moreno (eds.), *Estudios sobre la modalidad lingüística andaluza en el aula*, Huelva, J. Carrasco, págs. 227-250.
- MIGUEL, Amando de: *El origen de algunas frases hechas* [en línea], [Consulta: 25 de enero de 2007], disponible en la Web: <[http://www.libertaddigital.com:83/php3/opi\\_desa.php3?fecha\\_edicion=2005-12-21&num\\_edicion=1453&cpn=28773&tipo=3](http://www.libertaddigital.com:83/php3/opi_desa.php3?fecha_edicion=2005-12-21&num_edicion=1453&cpn=28773&tipo=3)>.
- MOLINA REDONDO, José Andrés de (1971), *Introducción al estudio del léxico andaluz (La casa. Las faenas domésticas)*. [Resumen de tesis doctoral], Granada, Universidad de Granada.
- MONDÉJAR, José (2001), “Etimología e historia de un genovesismo: *chanquete* (*Aphia minuta* R.)”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, págs. 373-383.
- MONDÉJAR, José (2001), “*Congrio* (gr. γόγγρος) y *zafío* (ár. sāfi). Un capítulo de ictionimia mediterránea y atlántica (*Conger conger* L.; Q. ALM 645)”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, págs. 423-439.
- MONDÉJAR, José (2001), “De ictionimia arabigoandaluza. *Albur* (*Mugil cephalus* L.)”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, págs. 441-459.
- MONDÉJAR, José (2001), “*Robalo* y *lubina* (*Morone labrax* L.). Otro capítulo de ictionimia mediterránea y atlántica (*ALEA* 1109; *ALEICan.* 465; *ALM* 541 W)”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, págs. 461-496.
- MONDÉJAR, José (2001), “Esp. *calina*, *calima*; sic. *caloma*. Consideraciones críticas

- en torno a un problema de historia y de geografía lingüística en el *DCECH*”, en *Dialectología andaluza. Estudios*, t. II, Málaga, Universidad de Málaga, págs. 499-521.
- MONDÉJAR, José (2002), “*Japuta y palometa* (ár. *šabbut*; gr. Πηλαμός x *paloma* + suf. *eta*) (*Brama raji* Bloch & Schneider, 1801) Otro capítulo más de ictionimia mediterránea y atlántica (*ALEA* 1112, *ALEICan* 1265, *ALM* 546, *ALLP* 59, *LMP* 559)”, en Carmen Saralegui Platero y Manuel Casado Velarde (eds.), *Pulchre, bene, recte. Estudios en homenaje al Prof. Fernando González Ollé*, Pamplona, Universidad de Navarra - Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, págs. 939-953.
- MONTERO, Emilio (1981), *El eufemismo en Galicia: (su comparación con otras áreas romances)*, Santiago de Compostela, Universidade.
- MONTES GIRALDO, José Joaquín (1983), *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo LXVII.
- MONTES GIRALDO, José Joaquín (1984), “Sobre los procedimientos de creación léxica y su clasificación”, *Lingüística Española Actual*, VI, 1, págs. 39-46.
- MORENO NAVARRO, Alberto (1988), *Las hablas andaluzas*, Sevilla, Consejería de Educación y Ciencia.
- MORERA, Marcial (1993), “El componente marinero de las hablas canarias”, en *La formación del vocabulario canario*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria, págs. 61-89.
- MORERA, Marcial (1993), “Influencias campesinas en el vocabulario canario”, en *La formación del vocabulario canario*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria, págs. 91-125.
- NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón (1998), *El español hablado en Andalucía*, Barcelona, Ariel.
- NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel (1979), “Voces de creación metafórica en el *ALEA*”, *Lingüística Española Actual*, X, págs. 107-114.

- NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel (1985), "Occidentalismos en andaluz", *Español Actual*, 43, págs. 69-88.
- NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel (1986), "Orientalismos en andaluz", *Español Actual*, 45, págs. 5-25.
- NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel (1986), "Distribución del léxico dialectal del ALEA", *Español Actual*, 45, págs. 59-80.
- NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel (1988), "Voces murcianas y albaceteñas que reaparecen en el oriente andaluz", *Español Actual*, 50, págs. 61-72.
- NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel (1995), *Diferencias léxicas entre Andalucía oriental y Andalucía occidental*, Alicante, Universidad de Alicante.
- NIETO, Lidio (1977), "Embarcaciones y artes de pesca en Cullera y Denia", en M. Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística - CSIC, págs. 101-114.
- NUÑO ÁLVAREZ, M.<sup>a</sup> Pilar (1998), "Áreas léxicas del andaluz oriental", *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, Tercera Época, 7-8, págs. 245-271.
- OSUNA GARCÍA, Javier; UBERA MORÓN, Erasmo (1998), *El lenguaje de la mar de Cádiz*, Madrid, Silex.
- PALANCO AGUADO, M.<sup>a</sup> Pilar (2000), *La Nomenclatura Oficial de los animales marinos de interés pesquero y la formación del léxico ictionímico en español*. [Tesis inédita]. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.
- PAYÁN SOTOMAYOR, Pedro M. (1999), *El habla de Cádiz*, 7.<sup>a</sup> ed., Cádiz, Quórum Libros Editores.
- PÉREZ VIDAL, José (1949), "Nombres de la lluvia menuda en la isla de La Palma (Canarias)", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, V, págs. 177-199.
- PÉREZ VIDAL, José (1991), *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*, Las

- Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- PÉREZ VIGARAY, Juan Manuel; BAUTISTA RODRÍGUEZ, José Juan (2005), “Composición nominal y fraseología”, en R. Almela, E. Ramón Trives y G. Wotjak (eds.), *Fraseología contrastiva con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*, Murcia, Universidad de Murcia, págs. 81-89.
- PHARIES, David A. (1990), *The Origin and Development of the Ibero-Romance -nc-/-ng- Suffixes*, Tübingen, Max Niemeyer.
- PLANTÓN GARCÍA, José Antonio (2004), “Pogadolecto caló”, en *Manual de lengua romaní*, Málaga, Unidad de Recursos Europeos, Diputación de Málaga, págs. 73-148.
- PLATA, Juan de la: *El idioma caló y los gitanos de Jerez* [en línea], [Consulta: 25 de marzo de 2007], disponible en la Web: <<http://www.proz.com/kudoz/1154251>>.
- PLATÓN (2004), “Crátilo”, en Óscar Martínez García (trad.), *Apología de Sócrates. Menón. Crátilo*, Madrid, Alianza.
- PORTOLÉS, José (1999), “La interfijación”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. III, Madrid, Espasa Calpe, págs. 5041-5073.
- POTTIER, Bernard (1967), “Elementos constitutivos: galicismos”, en Manuel Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, págs. 127-151.
- QUILIS SANZ, María José (1992), “Los nombres de los vientos en los atlas lingüísticos españoles”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, XIV, págs. 495-516.
- QUILIS SANZ, María José (1994), “Las embarcaciones en los atlas lingüísticos españoles”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 13, págs. 309-333.
- ROHLFS, Gerhard (1979), *Estudios sobre el léxico románico*, reelaboración parcial y notas de Manuel Alvar, Madrid, Gredos.
- ROMÁN FERNÁNDEZ, Mercedes (1995), “Vocabulario”, en *Aportación a los*

- estudios sobre el caló en España* (Cuadernos de Filología. Anejo XV), Valencia, Departamento de Filología Española, Universidad de Valencia, págs. 140-158.
- ROPERO NÚÑEZ, Miguel (1978), *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- ROPERO NÚÑEZ, Miguel (1981), “El criterio semántico en la selección del léxico”, *Cauce*, 4, págs. 11-21.
- ROPERO NÚÑEZ, Miguel (1989), *Estudios sobre el léxico andaluz*, Sevilla, Ediciones El Carro de la Nieve.
- ROPERO NÚÑEZ, Miguel (2004), “Elementos léxicos del caló en las letras de los cantes flamencos”, en *Manual de lengua romaní*, Málaga, Unidad de Recursos Europeos, Diputación de Málaga, págs. 151-165.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2002), “Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación”, en Alexandre Veiga, Miguel González Pereira, Montserrat Souto Gómez (eds.), *Léxico y gramática*, Lugo, Tris Tram, págs. 327-339.
- SALVADOR, Gregorio (1953): “Aragonesismos en el andaluz oriental”, *Archivo de Filología Aragonesa*, V, págs. 143-165.
- SALVADOR, Gregorio (1960), “Catalanismos en el habla de Cúllar-Baza”, en *Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Griera*, II, San Cugat del Vallés - Barcelona, Instituto Internacional de Cultura Románica, págs. 335-342.
- SALVADOR, Gregorio (1967), “Elementos constitutivos: lusismos”, en Manuel Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, págs. 239-261.
- SÁNCHEZ-ROJAS, Arturo (1974), “Crudeza y eufemismo en el habla popular”, *Hispania*, 57, págs. 498-500.
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia (2000), “La creación léxica (I). Neologismos semánticos: las metáforas de cada día”, en Antonio Briz [et al.], *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel, págs. 125-142.

- SANTIAGO LACUESTA, Ramón; BUSTOS GISBERT, Eugenio (1999), “La derivación nominal”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. III, Madrid, Espasa Calpe, págs. 4505-4594.
- SAUSSURE, Ferdinand de (2002), *Curso de lingüística general*, traducción, prólogo y notas de Amado Alonso, Buenos Aires, Losada.
- SAZONOV, Yurii; SHASKOV, Yurii: *La comida nacional en la lengua española: aspectos linguoculturoológicos* [en línea], [Consulta: 26 de enero de 2007], disponible en la Web: <<http://hispanimo.cervantes.es/documentos/sazonov.pdf>>.
- SEMPERE MARTÍNEZ, Juan Antonio (1995), *Geografía lingüística del murciano con relación al substrato catalán*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio.
- SERRANO DOLADER, David (1999), “La derivación verbal y la parasíntesis”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. III, Madrid, Espasa Calpe, págs. 4683-4755.
- SIMONI-AUREMBOU, Marie Rose (1981), “Nombres de algunas bestezuelas en Andalucía y Canarias”, en Manuel Alvar (coord.), *I Simposio Internacional de Lengua Española (1978)*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular, págs. 127-157.
- TABOADA CHIVITE, Jesús (1982), “La cencerrada en Galicia”, en *Ritos y creencias gallegas*, 2.<sup>a</sup> ed. aum., La Coruña, Salvora, págs. 203-217.
- TAPIA POYATO, Ana María (1995-96), “Gitanismos en el *ALEA*”, *Cauce. Revista de Filología y su Didáctica*, 18-19, págs. 867-888.
- TAPIA POYATO, Ana María (2001), *Animalización en el ALEA*, Sevilla, Grupo de Investigación “Lengua Española aplicada a la Enseñanza”.
- TERLINGEN, Juan (1967), “Elementos constitutivos: italianismos”, en Manuel Alvar [et al.] (dir.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, II, Madrid, CSIC, págs. 263-305.
- TORRES, José Carlos de (1977), “Préstamos en las designaciones andaluzas de peces”,



- en Manuel Alvar (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística – CSIC, págs. 285-300.
- TORRES MONTES, Francisco (1994), “Usos y nombres vernáculos de algunas plantas espontáneas de Rodalquilar (Níjar)”, en Nazario Yuste Rossell y José Miguel Martínez López (coords.), *Psicología y educación. Homenaje a la profesora Concha Zorita Tomillo*, Almería, Universidad de Almería, págs. 497-532.
- TORRES MONTES, Francisco (2000), “Orientalismos peninsulares en el levante andaluz. Nombres y usos de algunas plantas silvestres”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LV, cuaderno I, págs. 197-240.
- ULLMANN, Stephen (1968), *Lenguaje y estilo*, traducción del inglés por Juan Martín Ruiz-Werner, Madrid, Aguilar.
- ULLMANN, Stephen (1974), *Introducción a la semántica francesa*, traducción y anotación por Eugenio Bustos Tovar, [1.<sup>a</sup> ed.], reimp., Madrid, CSIC.
- ULLMANN, Stephen (1991), *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, traducción de Juan Martín Ruiz-Werner, Madrid, Taurus.
- URRUTIA CÁRDENAS, Hernán (1978), *Lengua y discurso en la creación léxica. La lexicogenesia*, Madrid, Planeta/Universidad.
- VARELA ORTEGA, Soledad (1999), “La prefijación”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. III, Madrid, Espasa Calpe, págs. 4993-5040.
- VARELA ORTEGA, Soledad (2005), *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid, Gredos.
- VARGAS ARCOS, Antonio: *Foro de flamenco* [en línea], [Consulta: 25 de marzo de 2007], disponible en la Web: <<http://www.deflamenco.com/foro/flamenco/verMensaje.jsp?codigo=4488>> .
- WARTBURG, Walther von (1951), “Motivación de las palabras”, en *Problemas y métodos de la lingüística*, traducción de Dámaso Alonso y Emilio Lorenzo,

Madrid, CSIC, págs. 212-228.

ZAMORA VICENTE, Alonso (1985), *Dialectología española*, Madrid, Gredos.

## 2 OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

AHEDO, Pilar (1952), “Nombres de la llovizna”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 8, págs. 367-368.

ALARCOS LLORACH, E. (1983), “Consideraciones sobre la formación léxica”, en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, I, Cátedra, Madrid, págs. 11-16.

ALCARAZ MASATS, Felipe [et al.] (1979), *El andaluz. Informe sobre la conciencia lingüística en Andalucía*, Jaén, Colegio Universitario de Jaén.

ALONSO, Amado (1974), “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, en *Estudios lingüísticos: temas españoles*, Madrid, Gredos, págs. 161-189.

ALONSO, Dámaso (1998), *Motivación y arbitrariedad del signo lingüístico: introducción a la ciencia de la literatura*, ed. de José Polo, Málaga, Analecta Malacitana.

ALVAR, Manuel (1955), “Las encuestas del «Atlas lingüístico de Andalucía»”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XI, págs. 231-274.

ALVAR, Manuel (1961), “Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XV, págs. 51-60; en *La lengua como libertad y otros estudios*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1982, págs. 56-65.

ALVAR, Manuel (1973), “Atlas lingüísticos y etnografía”, en *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*, Madrid, Gredos, págs. 157-174.

ALVAR, Manuel (1990), “El Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía”, en *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, págs. 185-227.

- ALVAR, Manuel (1990), “La lengua, los dialectos y la cuestión del prestigio”, en Francisco Moreno Fernández (recop.), *Estudios sobre variación lingüística*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, págs. 13-26.
- ALVAR, Manuel (dir.) (1999), “¿Qué es un dialecto?”, en *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, págs. 5-14.
- ALVAR, Manuel (dir.) (1999), “Dialectología y cuestión de prestigio”, en *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, págs. 15-21.
- ALVAR, Manuel (dir.) (1999), “Andaluz”, en *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, págs. 233-258.
- ALVAR, Manuel (2004), “¿Existe el dialecto andaluz?”, en *Estudios sobre las hablas meridionales*, Granada, Universidad de Granada, págs. 23-42.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1986), “Los regionalismos en los diccionarios y vocabularios regionales”, apud. M. Alvar (coord.), *Lenguas peninsulares y proyección hispánica*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert-Instituto de Cooperación Iberoamericana, págs. 175-197.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1996), “El Tesoro del andaluz”, en Ignacio AHUMADA (ed.), *Vocabularios dialectales. Revisión crítica y perspectivas*, Jaén, Universidad de Jaén, págs. 43-58.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1998), “Lexicografía dialectal”, *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 11, págs. 79-109.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1999), “El neologismo: caracterización, formación y aceptabilidad”, en José Manuel González Calvo, M.<sup>a</sup> Luisa Montero Curiel y Jesús Terrón González, *Actas V Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: el neologismo*, Cáceres, Universidad de Extremadura, págs. 39-66.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1999), “Pervivencia de los andalucismos del DRAE”, *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, San Juan P. R., Universidad de Puerto Rico, págs. 56-72.

- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2002), “El léxico de las hablas andaluzas a través de sus repertorios”, en *Actas V Simposio Regional de actualización científica y didáctica de lengua española y literatura. “Literatura culta y popular en Andalucía” (Huelva, del 4 al 7 de marzo de 1999)*, Sevilla, Asociación Andaluza de Profesores de Español "Elio Antonio de Nebrija"- Excma. Diputación Provincial de Huelva, págs. 35-56.
- ARIZA, Manuel (2002), “¿Qué es eso del léxico andaluz?”, en Antonio Martínez González (ed.), *Las hablas andaluzas ante el siglo XXI*, Almería, Diputación Provincial de Almería - Instituto de Estudios Almerienses, págs. 57-69.
- BALLY, Charles (1977), “Tendencia analítica y expresividad”, en *El lenguaje y la vida*, 7.<sup>a</sup> ed., traducción de Amado Alonso, Buenos Aires, Losada, págs. 61-64.
- BALLY, Charles (1977), “Mecanismo de la expresividad lingüística”, en *El lenguaje y la vida*, 7.<sup>a</sup> ed., traducción de Amado Alonso, Buenos Aires, Losada, págs. 115-154.
- BARRIO ESTÉVEZ, Laura del (1998), “Etimología popular y cambio semántico”, en C. García Turza, F. González Bachiller y J. Mangado Martínez, *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (La Rioja, 1-5 de abril de 1997)*, II, Logroño, Universidad de La Rioja, págs. 23-32.
- BARROS GARCÍA, Pedro (1984), “Los sufijos diminutivos con valor nocional en andaluz: su frecuencia y distribución a la luz del *ALEA*”, *Foro de las Ciencias y de las Letras*, Granada, II, págs. 33-49.
- BECERRA HIRALDO, José María (1992), *Lenguas especiales de Andalucía. Repertorios léxicos*, Granada, Universidad de Granada.
- BELLÓN CAZABÁN, Juan Alfredo (1996), “Creaciones léxicas en el lenguaje popular”, en Juan de Dios Luque Durán y Antonio Pamies Bertrán (eds.), *Segundas jornadas sobre estudio y enseñanza del léxico*, Granada, Método Ediciones, págs. 33-48.
- BENVENISTE, Émile (1974), “«Estructura» en lingüística”, en *Problemas de lingüística general*, 4.<sup>a</sup> ed., Buenos Aires, Siglo XXI, págs. 91-98.

- BUESA OLIVER, Tomás (1987), “Nombres del arco iris en los Pirineos”, en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, III, Madrid, Gredos, págs. 25-39.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (1980), “La lengua de los andaluces”, en *Los andaluces*, Madrid, Istmo, págs. 221-235.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (2002), “Sobre la diversidad del andaluz”, en Antonio Martínez González (ed.), *Las hablas andaluzas ante el siglo XXI*, Almería, Diputación Provincial de Almería - Instituto de Estudios Almerienses, págs. 71-89.
- CAMIÑAS, J. A.; BARO, J.; REINA, J. A. (1988), “Terminología usada en pesquerías artesanales del litoral mediterráneo andaluz”, *Jábega* (Málaga), 61, págs. 70-79.
- CANO AGUILAR, Rafael (2001), “La historia del andaluz”, en *Actas de las jornadas sobre “El habla andaluza”: historia, normas, usos*, Estepa, Ilmo. Ayuntamiento de Estepa, págs. 33-57.
- CÁRDENAS, Daniel N. (1979-80), “El proceso creador de léxico español”, *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, 4-5, págs. 69-79.
- CARNICER, Ramón (1969), “Etimología popular”, en *Sobre el lenguaje de hoy*, Madrid, Prensa Española, págs. 41-44.
- CASARES, Julio (1951), “Qué es lo «moderno» en lexicografía”, *Boletín de la Real Academia Española*, XXXI – cuaderno CXXXII, págs. 7-21.
- CASARES, Julio (1992), *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, CSIC.
- CASTILLO CARBALLO, M.<sup>a</sup> Auxiliadora (1998), “Locuciones nominales a partir de un corpus referencial del español”, en F. Delgado, M.<sup>a</sup> L. Calero y F. Osuna (eds.), *Estudios de lingüística general*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad, págs. 185-191.
- CASTILLO CARBALLO, M.<sup>a</sup> Auxiliadora; GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2001), “Algunas peculiaridades léxicas: los datos del *DRAE* en el *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*”, en *Las hablas andaluzas. Problemas y perspectivas*, Sevilla, Signatura Ediciones, págs. 121-138.

- COSERIU, Eugenio (1977), "Introducción al estudio estructural del léxico", en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, págs. 87-142.
- COSERIU, Eugenio (1977), "Las solidaridades léxicas", en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, págs. 143-161.
- COSERIU, Eugenio (1977), "Las estructuras lexemáticas", en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, págs. 162-184.
- COSERIU, Eugenio (1977), "Significado y designación a la luz de la semántica estructural", en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, págs. 185-209.
- COSERIU, Eugenio (1977), "Hacia una tipología de los campos léxicos", en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, págs. 210-242.
- COSERIU, Eugenio (1977), "La creación metafórica en el lenguaje", en *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, págs. 66-102.
- COSERIU, Eugenio (1977), "Los diminutivos: noción y emoción", en *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, págs. 169-170.
- COSERIU, Eugenio (1978), "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *Gramática, semántica, universales. Estudios de lingüística funcional*, Madrid, Gredos, págs. 239-264.
- COSERIU, Eugenio (1981), *Lecciones de lingüística general*, Madrid, Gredos.
- COSERIU, Eugenio (1986), *Introducción a la lingüística*, Madrid, Gredos.
- COSERIU, Eugenio (1988), *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, Madrid, Gredos.
- DÍAZ HORMIGO, María Tadea (2003), "La formación de palabras", en *Morfología*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, págs. 26-30.
- DÍEZ DE REVENGA TORRES, Pilar (2002), "La analogía como recurso de creación", en *Homenaje al académico Manuel Muñoz Cortés*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, págs. 103-111.

- DUBOIS, Jean (1971), “Estructuralismo y lingüística”, en Trías [et al.], *Estructuralismo y marxismo*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, págs. 46-60.
- ESCORIZA MORERA, Luis (1999), “Consideraciones generales en torno al concepto de variación léxica. Dificultades para un estudio de carácter sociolingüístico”, en Ángel Yanguas y Francisco J. Salguero (eds.), *Estudios de lingüística descriptiva y comparada: trabajos presentados en el III Simposio Andaluz de Lingüística General (Sevilla, 15-17 marzo de 1999)*, Sevilla, Kronos, págs. 121-127.
- ESTÉVEZ HORNERO, María; JIMÉNEZ OLVERA, José M.; MOLINA COLLADO, Antonio (1997), “La creatividad léxica en los nombres de algunas bebidas alcohólicas populares (II): campos referenciales y procesos de formación léxica”, en Juan de Dios Luque Durán y Francisco José Manjón Pozas, *Estudios de lexicología y creatividad léxica. III Jornadas internacionales sobre estudio y enseñanza del léxico In memoriam Leocadio Martín Mingorance*, Granada, Método Ediciones, págs. 91-99.
- ESTORNELL PONS, María (2006), “En torno a los sintagmas de <Nombre + Adjetivo> como procedimiento de creación de unidades léxicas”, en Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del XXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León, Universidad de León, Dpto. de Filología Hispánica y Clásica, págs. 504-522. Publicación electrónica en: <http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm> [Consulta: 26-IV-07]
- ETTINGER, Stefan (1982), “Formación de palabras y fraseología en la lexicografía”, en G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger y R. Werner, *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, págs. 232-258.
- FERNÁNDEZ-SEVILLA, Julio (1974), “Lexicografía y geografía lingüística”, en *Problemas de lexicografía actual*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Series Minor XIX, págs. 81-113.
- FERNÁNDEZ-SEVILLA, Julio (1974), “Lexicografía y lexicología”, en *Problemas de lexicografía actual*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Series Minor XIX, págs. 13-36.

- FRAGO, J. A. (1985), "Historia del andaluz: problemática y perspectivas", en *El habla andaluza. Homenaje a Zubiri "sin ruido"*, Sevilla, Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados de Sevilla, págs. 63-73.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1954), "Notas psicológico-lingüísticas del andaluz", *Archivo Hispalense*, XX, 63, págs. 27-34.
- GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (1998), "Consideraciones sobre la formación de palabras en español", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 12, págs. 69-78.
- GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2000), "Locuciones nominales en un tesoro del andaluz", en Gloria Corpas Pastor (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares, págs. 127-143.
- GETINO, Fr. Luis (1931), "Ciento cincuenta palabras leonesas que no figuran, y deben figurar, en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española", León, *Revista del Clero Leonés*, 127, págs. 214-221.
- GIL, Juana; VARELA, Soledad (1989), "Creatividad léxica y habla marginal", *Mediterranean Language Review*, 4, 5, págs. 83-95.
- GODEL, R. (1977), "La teoría del lenguaje de Ferdinand de Saussure", en *Ferdinand de Saussure. Fuentes manuscritas y estudios críticos*, ed. de Ana M.<sup>a</sup> Nethol, Méjico, S. XXI, págs. 129-149.
- GÓMEZ CAPUZ, Juan (2000), "La creación léxica (II). Neologismos formales y neologismos externos al sistema", en Antonio Briz [et al.], *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel, págs. 143-167.
- GÓMEZ PÉREZ, Francisco-Eugenio (1980), "La hipérbole como rasgo característico de la expresividad del andaluz", *Gades*, 6, págs. 89-109.
- GONZÁLEZ AGUIAR, M<sup>a</sup> Isabel (1995), "Algunas consideraciones en torno al concepto de creación léxica regional", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 14, págs. 43-55.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1962), *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*,



Madrid, CSIC.

GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1987), “Primeras noticias y valoraciones del andaluz”, *Boletín de la Real Academia Española*, LXVII- cuaderno CCXLII, págs. 347-387.

GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando; CASADO VELARDE, Manuel (1992), “Formación de palabras”, *Lexicon der Romanistische Linguistik (LRL)*, VI, págs. 91-109.

GOOCH, A. (1974), *Diminutive, Augmentative and Peyorative Suffixes in Modern Spanish (A Guide to their Use and Meaning)*, Oxford, Pergamon Press.

GREIMAS, Algirdas Julián (1971), *Semántica estructural: investigación metodológica*, Madrid, Gredos.

GUSMANI, Roberto (1984), “A proposito della motivazione linguistica”, *Incontri Linguistici*, 9, págs., 11-23.

GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (1992), *Introducción a la semántica funcional*, Madrid, Síntesis.

HEGER, Klaus (1974), “Las bases metodológicas de la onomasiología y de la clasificación por conceptos”, en *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna*, II, Madrid, Alcalá, págs. 1-32.

HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (1990), “Sobre las unidades fraseológicas en español”, en M.<sup>a</sup> Ángeles Álvares Martínez (ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario (Tenerife, 2-6 de abril de 1990)*, I, Madrid, Gredos, págs. 536-547.

HOYOS, José Carlos de (1999-2000), “La marca de transición semántica: sentido figurado”, *Revista de Lexicografía*, VI, págs. 73-105.

IORDAN, Iorgu (1970), “Observaciones sobre la formación de palabras en español”, en Carlos H. Magis (dir.), *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*, México, Colegio de México, págs. 443-451.

KOERNER, E. F. Konrad (1972), *Contribution au débat post saussurien sur le signe*

- linguistique. Introduction générale et bibliographie annotée*, The Hague, Paris, Mouton.
- KOERNER, E. F. Konrad (1982), “El concepto de signo lingüístico y nociones afines”, en *Ferdinand de Saussure. Génesis y evolución de su pensamiento en el marco de la lingüística occidental*, Madrid, Gredos, págs. 405-447.
- LADRÓN DE CEGAMA FERNÁNDEZ, Emilio (1988), “A vueltas con la etimología popular”, *Homenatge a José Belloch Zimmermann*, Valencia, Facultat de Filologia - Universitat de València, págs. 217-224.
- LAKOFF, George; JOHNSON, Mark (1986), *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.
- LÁZARO MORA, Fernando A. (1986), “Sobre la parasíntesis en español”, *Dicenda*, 5, págs. 221-235.
- LE GUERN, Michel (1976), *La metáfora y la metonimia*, Madrid, Cátedra.
- LLAMAS SAÍZ, Carmen (2005), *Metáfora y creación léxica*, Navarra, Eunsa.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio (1962), “Fonética y fonología andaluzas”, *Revista de Filología Española*, XLV-cuadernos 1- 4, págs. 227-240.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio (1997), “El andaluz occidental y el andaluz oriental”, en Antonio Narbona Jiménez y Miguel Ropero Núñez (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza [Sevilla, 4-7 de marzo de 1997]*, Sevilla, Seminario Permanente del Habla Andaluza, págs. 103-122.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1990), “La estructura formal del modismo”, en *Nuevos estudios de lingüística española*, Murcia, Universidad, Secretariado de Publicaciones, págs. 193-205.
- LUQUE DURÁN, Juan de Dios (2001), *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*, Granada Lingvistica.
- LYONS, John (1993), *Introducción al lenguaje y a la lingüística*, Barcelona, Teide.

- LYONS, John (1997), *Semántica lingüística: una introducción*, Barcelona, Paidós.
- MALKIEL, Yakov (1958), “Los interfijos hispánicos. Problema de lingüística histórica y estructural”, en *Miscelánea homenaje a André Martinet “Estructuralismo e historia”*, II, editada por Diego Catalán, La Laguna, Universidad de La Laguna, págs. 107-199.
- MALMBERG, Bertil (1969), “Signos y símbolos. El signo lingüístico”, en *Lingüística estructural y comunicación humana. Introducción al mecanismo del lenguaje y a la metodología de la lingüística*, Madrid, Gredos, págs. 25-39.
- MALMBERG, Bertil (1969), “El cambio lingüístico”, en *Lingüística estructural y comunicación humana. Introducción al mecanismo del lenguaje y a la metodología de la lingüística*, Madrid, Gredos, págs. 273-295.
- MARTÍN CID, Manuel (2001), “Creación léxica y neologismo: actitudes”, en J. de las Heras Borrero, P. Carbonero Cano, A. Costa Olid, M. Martín Cid y V. Torrejón Moreno (eds.), *Estudios sobre la modalidad lingüística andaluza en el aula*, Huelva, J. Carrasco, págs. 99-107.
- MARTINELL GIFRE, Emma (1995), “Procesos de formación léxica en español”, *Moderna Sprak*, 89, págs. 89- 95.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio (1976), “La neología: fuente de variedad léxica en el español”, *Anuario de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona*, 2, págs. 393-401.
- MARTÍNEZ MARÍN, Juan (1996), “Los vocabularios andaluces”, en Ignacio Ahumada (ed.), *Vocabularios dialectales. Revisión crítica y perspectivas*, Jaén, Universidad de Jaén, págs. 31-41.
- MAYORAL, José Antonio (1994), *Figuras retóricas*, Madrid, Síntesis.
- MENDOZA ABREU, Josefa M.<sup>a</sup> (2001), “Caracterización demolingüística de las hablas andaluzas: notas léxicas”, en J. de las Heras Borrero, P. Carbonero Cano, A. Costa Olid, M. Martín Cid y V. Torrejón Moreno (eds.), *Estudios sobre la modalidad lingüística andaluza en el aula*, Huelva, J. Carrasco, págs. 109-132.

- MICLÀU, Paul (1970), *Le signe linguistique*, París, Klincksieck.
- MILLÁN CHIVITE, Fernando (1978), “Etimologías populares en Andalucía occidental y Badajoz”, *Cauce*, 1, págs. 21-54.
- MILLÁN OROZCO, Antonio (1990), *El signo lingüístico*, México, Trillas.
- MIRANDA, Alberto (1991), “Notas para un estudio de la sufijación nominal en andaluz y canario”, *Notas y Estudios Filológicos*, 6, UNED, Centro Asociado de Navarra, págs. 147-216.
- MIRANDA, José Alberto (1994), *La formación de palabras en español*, Salamanca, Colegio de España.
- MONDÉJAR, José (1986), “Naturaleza y status social de las hablas andaluzas”, en M. Alvar (coord.) *Lenguas peninsulares y proyección hispánica*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, págs. 143-149.
- MONDÉJAR, José (2001), *Dialectología andaluza. Estudios*, t. I, Málaga, Universidad de Málaga.
- MONGE, Félix (1965), “Los diminutivos en español”, en Georges Straka, *Actes du Xe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, París, Librairie C. Klincksieck, págs. 137-147.
- MONGE, Félix (1988), “Diminutivos: cuantificación, subjetividad, especialización”, en J. Lüdtke (ed.), *Energia und Ergon*, III, *Das sprachstheoretische Denken Eugenio Coserius in der Discussion* (2), Tübingen, Narr, págs. 129-140.
- MONGE, Félix (1996), “Aspectos de la sufijación en español”, *Revista Española de Lingüística* 26, 1, págs. 43-56.
- MONTERO, Emilio (1979), “El eufemismo: sus repercusiones en el léxico”, *Senara*, I, págs. 45-60.
- MONTES GIRALDO, José Joaquín (1972), “Funciones del diminutivo en español: ensayo de clasificación”, *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXVII, págs. 71-88.

- MORENO DE ALBA, José G. (1977), "Sobre formación de palabras en español", *Anuario de Letras*, XV, págs. 69-94.
- MORILLO-VELARDE PÉREZ, Ramón (2001), "Sociolingüística en el *ALEA*: variable generacional y cambio lingüístico", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 15, págs. 5-87.
- NÁÑEZ FERNÁNDEZ, Emilio (1973), *El diminutivo: historia y funciones en el español clásico y moderno*, Madrid, Gredos.
- NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel (1993), "Geografía lingüística y diccionarios", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 9, págs. 73-96.
- NAVARRO TOMÁS, T.; ESPINOSA, A. M.; RODRÍGUEZ-CASTELLANO, L. (1933), "La frontera del andaluz", *Revista de Filología Española*, XX, págs. 225-277.
- NISHIMURA, Kimiyo (1997), "Sobre la sufijación diminutiva. Tipos y funciones", *Lingüística Hispánica*, 20, págs. 85-104.
- PILLEUX, Mauricio (1983), *Formación de palabras en español*, Valdivia, Alborada.
- POTTIER, Bernard (1967), "Rehabilitación de la semántica", en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*, Madrid, CSIC, págs. 187-191.
- POTTIER, Bernard (1968), "La lingüística moderna y los problemas hispánicos", en *Lingüística moderna y filología hispánica*, Madrid, Gredos, págs. 11-26.
- POTTIER, Bernard (1968), "Hacia una semántica moderna", en *Lingüística moderna y filología hispánica*, Madrid, Gredos, págs. 99-133.
- QUILIS, A. (1979), "El campo léxico del parentesco en español", *Letras* (Caracas), 36, págs. 19-32.
- RAMOS MÁRQUEZ, M. <sup>a</sup> del Mar (1993), "Recursos del español para la creación de palabras", en Esperanza R. Alcalde, M.<sup>a</sup> del Mar Ramos y Francisco J. Salguero (eds.), *Estudios lingüísticos en torno a la palabra*, Sevilla, Universidad de Sevilla, págs. 161-179.

- REYES RIVERO, M<sup>a</sup> Elena; TOLEDO REINA, Silvia (2000), “Los diminutivos españoles: una clasificación y descripción”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad. Congreso Internacional de Semántica (Universidad de La Laguna, 1997)*, I, Madrid, Clásicas, págs. 855-863.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco (1967): “Estructura del vocabulario y estructura de la lengua”, en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*, Madrid, CSIC, págs. 194-229.
- ROHLFS, Gerhard (1960), *Diferenciación léxica de las lenguas románicas*, traducción y notas de Manuel Alvar, Madrid, CSIC.
- ROPERO NÚÑEZ, Miguel (1985), “Identidad sociolingüística del andaluz”, en Vidal Lamíquiz (dir.) *Sociolingüística andaluza 1. Metodología y estudios*, Sevilla, Universidad de Sevilla, págs. 27-43.
- ROPERO NÚÑEZ, Miguel (2000), “El habla andaluza”, en *Conocer Andalucía: Gran Enciclopedia Andaluza del S. XXI*, vol. 6, Sevilla, Tartessos, págs. 61-71.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1997), *Aspectos de fraseología teórica*, Anejo XXIV de Cuadernos de Filología, Valencia, Universidad de Valencia.
- SALVADOR, Gregorio (1984), “Estudio del campo semántico «arar» en Andalucía”, en *Semántica y lexicología del español*, Madrid, Paraninfo, págs. 13-41.
- SALVADOR, Gregorio (1987), “Estructuralismo lingüístico e investigación dialectal”, en *Estudios dialectológicos*, Madrid, Paraninfo, págs. 15-30.
- SBARBI, José María (1892), “Diccionario de andalucismos”, *Almanaque de la Ilustración*, págs. 148-151.
- SENABRE, Ricardo (1971), “El eufemismo como fenómeno lingüístico”, *Boletín de la Real Academia Española*, LI, págs. 175-189.
- SERRANO DOLADER, David (1995), *Las formaciones parasintéticas en español*, Madrid, Arco Libros.
- TORO Y GISBERT, Miguel (1920), “Voces andaluzas (o usadas por autores andaluces)

- que faltan en el Diccionario de la Real Academia Española”, *Revue Hispanique*, XLIX, págs. 313-647.
- TORRES MEDINA, Dolores (2000), “Sobre la noción de cambio semántico”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad. Congreso Internacional de Semántica (Universidad de La Laguna, 1997)*, II, Madrid, Clásicas, págs. 1423-1431.
- TRISTÁ PÉREZ, Antonia M.<sup>a</sup> (1985), “La metáfora: sus grados de revelación en las unidades fraseológicas”, en Zoila Carneado Moré y Antonia M.<sup>a</sup> Tristá Pérez, *Estudios de fraseología*, La Habana, Academia de Ciencias de Cuba-Instituto de Literatura y Lingüística, págs. 47-65.
- TRUJILLO, Ramón (1982), “La semántica”, en Francisco Abad y Antonio García Berrio, *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alambra, págs. 185-215.
- TRUJILLO, Ramón (1996), “El papel de la realidad en la semántica”, en M. Casas Gómez (dir.) y Jacinto Espinosa García (ed.), *II Jornadas de lingüística*, Cádiz, Universidad de Cádiz, págs. 31-51.
- URITANI, Nozomu; BERRUETA DE URITANI, Aurora (1985), “Los diminutivos en los atlas lingüísticos españoles”, *Lingüística Española Actual*, VII, 2, págs. 203-235.
- URRUTIA CÁRDENAS, Hernán (1971), “Aproximaciones metodológicas en el estudio de la formación de palabras”, *Español Actual*, 20, págs. 21-24.
- VILLENA PONSODA, Juan Andrés (2002), “Tipología de sistemas fonológicos y variación sociolingüística en el español de Andalucía”, en A. Martínez González (ed.), *Las hablas andaluzas ante el siglo XXI*, Almería, Diputación Provincial de Almería – Instituto de Estudios Almerienses, págs. 189-213.
- WAGNER, Claudio (1981), “El mecanismo semántico de la metáfora”, *Estudios Filológicos*, 16, págs. 97-107.
- WESLER, Paul (1989), “Los arabismos en el léxico andaluz. (Según los datos del ALEA) By Teresa Garulo Muñoz. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

1983. Págs. 320 and 84 maps”, *Mediterranean Language Review*, 4-5, págs. 186-188.

ZULUAGA, Alberto (1980), *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt am Main, Peter D. Lang.

### 3 DICCIONARIOS Y OBRAS ESPECIALIZADAS

ACADEMIA DE LA LENGUA ASTURIANA (2000), *Diccionariu de la llingua asturiana*, Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana.

ALBERTÍ, Santiago (1993), *Diccionari castellà català i català castellà*, Barcelona, Albertí editor.

ALCALÁ VENCESLADA, Antonio (1998), *Vocabulario andaluz*, estudio preliminar y ed. por Ignacio Ahumada, Jaén, Universidad de Jaén.

ALEA = ALVAR, Manuel, con la colaboración de Antonio LLORENTE y Gregorio SALVADOR (1991), *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, 2ª ed., 3 t., Madrid, Arco/Libros.

ALFARO PÉREZ, Juan (1976), *Diccionario marítimo y de construcción naval*, Barcelona, Garriga.

ALMEIDA COSTA, J.; SAMPAIO E MELO, A. (1992), *Dicionário da língua portuguesa*, 6.ª ed., Porto, Porto Editora.

ALVAR, Manuel (1985), *Léxico de los marineros peninsulares*, 2 vols., Madrid, Arco/Libros.

ALVAR EZQUERRA, Manuel (dir.) (1998), *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Biblograf.

AMICH BERT, Julián (1971), *Diccionario marítimo*, Barcelona, Juventud.

ANDOLZ, Rafael (1984), *Diccionario aragonés: aragonés-castellano, castellano-*



*aragonés*, 2.<sup>a</sup> ed., Zaragoza, Librería General.

AYALA MANRIQUE, Juan Francisco: *Tesoro de la lengua castellana* (1693-1729), en Samuel Gili Gaya, *Tesoro lexicográfico* (1492-1726), vol. I, Madrid, CSIC, 1960.

BAS, Carlos (dir.) (1955), *La pesca en España. I. Cataluña*, Barcelona, Instituto de Investigaciones Pesqueras.

BAUCHOT, M. L.; PRAS, A. (1993), *Guía de los peces de mar de España y de Europa*, Barcelona, Omega.

BESSES, Luis (1989), *Diccionario de argot español*, Cádiz, Universidad de Cádiz.

BORAO, Jerónimo (1908), *Diccionario de voces aragonesas*, 2.<sup>a</sup> ed. aum., Zaragoza, Diputación.

CARDONA, Giorgio Raimondo (1991), *Diccionario de lingüística*, Barcelona, Ariel.

CARRERAS I MARTÍ, Joan (1988), *Diccionari de la llengua catalana*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana S.A.

CASTAÑO ÁLVAREZ, José (2007), *Diccionario del campo arañuelo toledano*, Madrid, J. Castaño Álvarez.

CHEVALIER, Jean (dir.), con la colaboración de Alain GHEERBRANT (1991), *Diccionario de los símbolos*, 3.<sup>a</sup> ed., Barcelona, Herder.

COVARRUBIAS, Sebastián de (2006), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Ed. de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Iberoamericana.

DCECH = COROMINAS, Joan; PASCUAL, José A. (2000), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.

DEE, James H. (1997), *A lexicon of Latin derivatives in Italian, Spanish, French, and English: a synoptic etymological thesaurus with full indices for each language*, 2 vols., Hildesheim; Zurich; New York: Olms-Weidmann.

DEEH = GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1989), *Diccionario etimológico español e*

- hispanico*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Diccionario avanzado francés-español/español-francés*, Barcelona, VOX, 2007.
- Diccionari català-castellà*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1987.
- Diccionario de arabismos* = CORRIENTE, Federico (2003), *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 2.<sup>a</sup> ed. aum., Madrid, Gredos.
- Diccionario de términos caló* [en línea], [Consulta: 29 de enero de 2007], disponible en la Web: <[http://flun.cica.es/mundo\\_flamenco/vcalo.php3?termino=g&i=180&estado=0](http://flun.cica.es/mundo_flamenco/vcalo.php3?termino=g&i=180&estado=0)>.
- Diccionario de voces naturales* = GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1968), *Diccionario de voces naturales*, Madrid, Aguilar.
- Diccionario general de la lengua española*, Barcelona, Biblograf, 1999.
- Diccionario Vox ilustrado latino-español, español-latino*, Barcelona, Biblograf, 1993.
- DRAE = Real Academia Española (2001), *Diccionario de la lengua española* [CD-ROM], Madrid, Espasa Calpe.
- DUBOIS, Jean [*et al.*] (1992), *Diccionario de lingüística*, Madrid, Alianza.
- EGUÍLAZ Y YANGUAS, Leopoldo de (1886), *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y bascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, Imprenta de La Lealtad.
- FRANCO GRANDE, Xosé Luís (1972), *Diccionario galego-castelán e vocabulario castelán-galego*, 2.<sup>a</sup> ed., Vigo, Galaxia.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1964), *Etimologías españolas*, Madrid, Aguilar.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Julián (1998), *Cómo se habla en Lagartera*, Toledo, Diputación Provincial.
- GARCÍA SORIANO, Justo (1980), *Vocabulario del dialecto murciano: con un estudio preliminar y un apéndice de documentos regionales*, ed. facs., Murcia, Editora

Regional de Murcia.

*Glosario de términos gaditanos* [en línea], [Consulta: 29 de enero de 2007], disponible en la Web: <<http://crisei.blogalia.com/historias/10002>>.

*Gran enciclopedia Larousse*, Barcelona, Planeta, 1996.

HOUAISS, Antônio (2001), *Dicionário eletrônico Houaiss da língua portuguesa* [CD-ROM], Rio de Janeiro, Objetiva.

IGLESIAS, José María (2003), *Diccionario de argot español*, Madrid, Alianza.

INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (1999), *Diccionari de la llengua catalana*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.

LÁZARO CARRETER, Fernando (1971), *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.

LE MEN LOYER, Janick-Yvonne (2003), *Repertorio de léxico leonés*, 3 vols., León, Universidad de León.

LEÓN, Víctor (1991), *Diccionario de argot español y lenguaje popular*, Madrid, Alianza.

LORENZO, José de; MURGA, Gonzalo de; FERREIRO, Martín (1864), *Diccionario marítimo español: que además de las voces de la navegación y maniobra de los buques de vela, contiene las equivalencias en francés, inglés e italiano, y las más usadas en los buques de vapor*, Madrid, Est. Tip. De F. Fortanet.

LOTINA, Roberto; HORMAECHEA, Mario de (1975), *Peces de mar y de río*, 4 vols., Bilbao, Urmo.

LOZANO CABO, Fernando (1963), *Nomenclatura ictiológica. Nombres científicos y vulgares de los peces españoles*, Madrid, Instituto Español de Oceanografía.

MACHADO, José Pedro (1989), *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Lisboa, Livros Horizonte.

MALASPINA, Gian Piero (1972), *Enciclopedia de la pesca en el río y en el mar*, trad.

y adaptación del Dr. Fernando Lozano Cabo, Barcelona, Noguer.

MARTÍNEZ-HIDALGO, José María (1977), *Diccionario náutico: con equivalencias en inglés y francés*, Barcelona, Garriga.

MARTÍNEZ-HIDALGO, José María (dir.) (1992), *Enciclopedia general del mar*, 5.<sup>a</sup> ed., 9 vols., Barcelona. Garriga.

MOLL, Francesc de B. (1980), *Diccionari català castellà*, Mallorca, Moll.

MOLL, Francesc de B. (1988), *Diccionari català-valencià-balear*, Barcelona, Moll.

MONEVA Y PUYOL, Juan (2004), *Vocabulario de Aragón*, ed. y estudio de José Luis Aliaga Jiménez, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

MORERA, Marcial (1996), *Diccionario etimológico de los portuguesismos canarios*, Puerto del Rosario, Cabildo Insular de Fuerteventura, Servicio de Publicaciones.

MUUS, Bent J.; DAHLSTRÖM, Preben (1998), *Peces de mar del Atlántico y del Mediterráneo: biología, pesca, importancia económica*, Barcelona, Omega.

NAINTRÉ, Loïc; ODDENINO, C. G.; BURNAND, Tony (1972), *La pesca en el mar: Peces, aparejos, métodos y tácticas. Diccionario y calendario de pesca*, Barcelona, Hispano Europea.

NIETO JIMÉNEZ, Lidio (2002), *Tesoro lexicográfico del español marinerio anterior a 1726*, Madrid, Arco/Libros.

NOE = LOZANO CABO, Fernando (1965), *Nomenclatura oficial española de los animales marinos de interés pesquero*, Madrid, Subsecretaría de la Marina Mercante.

NÚÑEZ, Amadeo (recop.), *Palabreru lliones* [en línea], [Consulta: 29 de enero de 2007], disponible en la Web: <<http://users.servicios.retecal.es/amnuve/dicllion/dicciona/presendi.htm>>.

O'SCANLAN, Timoteo (2003), *Diccionario marítimo español*, [1831], Madrid, Museo Naval.

- PARDO ASSO, José (2002), *Nuevo diccionario etimológico aragonés (voces, frases modismos usados en el habla de Aragón)*, [1938], Zaragoza, Institución Fernando el Católico: Gara d'Edizions.
- RATO, Apolinar de; RATO, Ramón de (1979), *Diccionario bable*, Barcelona, Plantea.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1990), *Diccionario de Autoridades*, ed. facsímil, Madrid, Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001), *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [2 DVDs], Madrid, Real Academia Española / Espasa Calpe.
- REBOLLEDO, Tineo (1988), *Diccionario gitano-español y español-gitano*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- RÍOS PANISSE, M.<sup>a</sup> del Carmen (1977), *Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia. I. Invertebrados y peces*, Verba, *Anuario Gallego de Filología*, Anejo 7, Santiago de Compostela, Universidad, Secretariado de Publicaciones, con anotaciones etimológicas por Antonio Santamarina.
- RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, Benigno (2000), *Diccionario de artes de pesca de España y sus posesiones*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- SALVAT, Juan (dir.) (1975), *Mar: Gran enciclopedia Salvat*, 10 vols. Pamplona, Salvat.
- SALVAT, Manuel (dir.) (1968), *Enciclopedia Salvat de las Ciencias. T. 5, Animales vertebrados*, Pamplona, Salvat.
- SECO, Manuel; ANDRÉS, Olimpia; RAMOS, Gabino (1999), *Diccionario del español actual*, 2 vols., Madrid, Aguilar.
- SECO, Manuel; ANDRÉS, Olimpia; RAMOS, Gabino (2004), *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar.

- SERNA, José S. (1983), *Cómo habla La Mancha: Diccionario manchego*, 2.<sup>a</sup> ed., Albacete, Imp. Cervantes.
- SILVA, Antonio de Moraes (1949-1959), *Grande dicionário da língua portuguesa*, 10.<sup>a</sup> ed., Lisboa, Confluência.
- SILVA, Antonio de Moraes (1988), *Novo dicionário compacto da língua portuguesa*, 4.<sup>a</sup> ed., (S.I.), Confluência.
- TEROFAL, Fritz (1990), *Peces de mar*, Barcelona, Guías de Naturaleza Blume.
- TLHA = ALVAR EZQUERRA, Manuel (2000), *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco/Libros.<sup>(\*)</sup>
- VIERA Y CLAVIJO, José de (1982), *Diccionario de historia natural de las Islas Canarias: índice alfabético descriptivo de sus tres reinos: animal, vegetal y mineral*, ed. dirigida y prologada por M. Alvar, Las Palmas de Gran Canaria, Mancomunidad de Cabildos, Plan Cultural.
- “Vocabulario caló (gitano)-español”, en *Diccionario hispánico universal*, t. II, Barcelona, Éxito, 1971, págs. 1057-1100.
- VOX = *Diccionario general de la lengua española*. VOX [CD-ROM], Barcelona, Biblograf, 1997.
- ZINGARELLI, Nicola (1986), *Vocabolario della lingua italiana*, Bologna, Nicola Zanichelli.

## 4 REPERTORIOS BIBLIOGRÁFICOS

- AYALA CASTRO, Marta Concepción; MEDINA GUERRA, Antonia M.<sup>a</sup> (2004), “Mapa lexicográfico de las hablas andaluzas: situación y perspectivas”, en Ignacio Ahumada (ed.), *Lexicografía regional del español. VI Seminario de*

---

<sup>(\*)</sup> Como ya advertimos en la Presentación, para realizar nuestro trabajo hemos utilizado una versión informatizada posterior de esta obra, que nos fue proporcionada por el autor.

- Lexicografía Hispánica. Jaén, 19 al 21 de noviembre de 2003*, Jaén, Publicaciones de la Universidad, págs. 85-104.
- BÁEZ SAN JOSÉ, Valerio [et al.] (1995), *Bibliografía de lingüística general y española: (1964-1990)*, 5 vols., Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, Universidad.
- BOSQUE, Ignacio; MAYORAL, José Antonio (1979), *Formación de palabras: ensayo bibliográfico*, separata de *Cuadernos bibliográficos*, vol. 38.
- BOSQUE, Ignacio (1984), “Bibliografía sobre la metáfora: 1971-1982”, *Revista de Literatura*, XLVI, 92, págs. 173-194.
- CANO AGUILAR, Rafael; NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (1997), “Bibliografía sobre las hablas andaluzas (1989-1996)”, *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, 22, págs. 183-196.
- GARCÍA-MEDALL, Joaquín (1995), *Casi un siglo de formación de palabras del español (1900-1994): guía bibliográfica*, Valencia, Facultad de Filología, Universidad de Valencia.
- GONZÁLEZ ARANDA, Yolanda (2002), *Lexicología y lexicografía del español: repertorio bibliográfico (1990-2002)*, Almería, Universidad de Almería.
- GONZÁLEZ ARANDA, Yolanda (2003), “Recuento bibliográfico del léxico andaluz de los últimos veinticinco años”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 21, págs. 165-177.
- LE MEN LOYER, Janick-Yvonne (1999), *Léxico leonés: estudio bibliográfico*, León, Universidad de León.
- MONDEJAR, José (1989), *Bibliografía sistemática y cronológica de las hablas andaluzas*, Granada, Don Quijote.
- MONDEJAR, José (2006), *Bibliografía sistemática y cronológica de las hablas andaluzas*, 2.<sup>a</sup> ed., Málaga, Universidad de Málaga; Granada, Universidad de Granada.

- PAYÁN SOTOMAYOR, Pedro M. (1991), “La dialectología andaluza hoy. Una bibliografía fundamental”, *Educa*, 7 (26), págs. 28-30.
- ROPERO, Miguel (1982): “Bibliografía sobre el andaluz (1881-1981)”, en Vidal Lamíquiz (coord.), *Sociolingüística andaluza: 1*, Sevilla, Universidad de Sevilla, págs. 207-212.
- SERÍS, Homero (1964): *Bibliografía de la lingüística española*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- VIUDAS CAMARASA, Antonio (1986): *Dialectología hispánica y geografía lingüística en los estudios locales (1920-1984): bibliografía crítica y comentada*, Cáceres, Institución Cultural “El Brocense”.



